



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES

CAMPO DE CONOCIMIENTO: CULTURA, PROCESOS IDENTITARIOS, ARTÍSTICOS Y
CULTURA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA

**MOVIMIENTOS JUVENILES: CAMBIOS Y PERMANENCIAS EN LAS
FORMAS ORGANIZATIVAS DE LOS MOVIMIENTOS
ESTUDIANTILES UNIVERSITARIOS EN AMÉRICA LATINA**

TESIS

Que para optar por el grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos

Presenta:

CARLOS HUMBERTO CELI HIDALGO

TUTORA:

DRA. ELVIRA CONCEIRO BÓRQUEZ
CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y
HUMANIDADES

COMITÉ TUTORIAL:

DRA. RENATE MARSISKE SCHULTE
Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación
DRA. GUADALUPE VALENCIA
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

TUTORES SINODALES:

DR. BENJAMÍN ARDITI
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
DR. MASSIMO MODONESI
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Ciudad Universitaria, CD. MX Junio 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Dedicatoria	4
Agradecimientos.....	5
Resumen	6
Introducción	7
Capítulo I.....	22
Universidad pública y estudiantes: las luchas por su significación en un contexto de modernidad dependiente	22
1.1 Introducción	22
1.2 ¿Qué tan lejos estamos de la colonia?	23
1.3 Modernidad periférica dependiente y universidad	31
1.4 ¿Qué hace que existan los movimientos estudiantiles?.....	35
1.4.1 La universidad: espacio social crítico y campo de batalla por la hegemonía	35
1.4.2 La docencia y los estudiantes	38
1.4.3 La experiencia estudiantil: tiempos, espacios, y rituales de significación	39
1.5 Algunas afirmaciones en cuestión.....	45
Capítulo II	48
La centralidad de lo político en los movimientos estudiantiles	48
2.1 ¿De qué maneras construyen política?	48
2.2 Lo político y la política: una oscilación conflictiva	49
2.2.1 Lo político y el poder	50
2.2.2 Lo político a pesar... y gracias a la política	54
2.3 ¿Cómo devienen movimiento?.....	59
2.4 Lo político como pretexto para recuperar la política	62
Capítulo III	64
Las movilizaciones estudiantiles en América Latina a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI: sentidos y disputas	64
3.1 Si no eres estudiante, no eres joven.....	64
3.2 La propagación de ideas y prácticas, de Córdoba 1918 a 1940	66
3.3 Años de radicalidad... y represión: de los cuarenta a 1980	76
3.4 Crisis y... ¿Recomposición?: 1980-2014.....	84
3.5 <i>Y sin embargo</i>	96
Capítulo IV	98
Centroamérica. De federaciones, células y frentes: entre la radicalidad, el desgaste y las ganas de existir	98
4.1 Introducción	98
4.2 De lo que se entiende por formas organizativas.....	99
4.3 Guatemala. USAC: de la politización revolucionaria a la lumpenización de la política.111	
4.3.1 <i>...a la lumpenización de la política</i>	124
4.4 Nicaragua. UNAN: De la conformación de la rebeldía, pasando por la defensa de la revolución hasta la institucionalización partidista: la unidad ante todo.	138
4.4.1 Introducción	138
4.4.2 Del CUUN a la UNEN: un largo periplo	141
4.4.3 Concluyendo.....	177
4.5 Una comparación posible	181
Capítulo V	190
México. UNAM: Del conservadurismo y liberalismo anti revolucionario, pasando por el gremialismo dócil oficialista, hasta llegar a la desconfianza organizativa de las asambleas. 190	
5.1.1 <i>No fue pedida y sin embargo fue otorgada</i>	198
5.1.2 <i>Y vivieron felices</i>	206

5.1.3 ...Hasta que llegaron los años sesenta o cómo la democratización del país se ha hecho a punta de estudiantazos.....	210
5.1.4 ...Entre la desconfianza y el desinterés: las asambleas.....	228
5.1.5 ¿Y ahora?.....	249
5.1.6 A manera de cierre	260
Capítulo VI.....	268
Sudamérica. Entre el fortalecimiento organizativo y las agrupaciones moleculares: las luchas por no desaparecer.....	268
6.1 Introducción	268
6.2 Ecuador. UCE: Entre despliegues y repliegues, del neoliberalismo por olvido al vacío propositivo... una lenta caída.....	271
6.2.1 <i>Del neoliberalismo por olvido</i>	281
6.2.2 ... <i>Al vacío propositivo</i>	287
6.3 Argentina. UBA o el peso de la organización estudiantil: tensiones, disputas, fragmentaciones y alianzas.....	298
6.3.1 De lo gremial a las organizaciones politizadas: una débil separación y una larga trayectoria.....	300
6.3.2 Algunas consideraciones:	349
6.4 Ahora sí, para finalizar	353
Conclusiones generales	361
Anexo No. I.....	379
Listado de personas entrevistadas	379
Anexo II.....	382
Cuadro de relación entre tipos de régimen y formas orgnizativas juveniles.....	382
Anexo No. III	386
Línea de tiempo	386
Bibliografía General.....	390

Dedicatoria

A Rebeca

A Humberto

... Sin ellos nada

A Camila,

Gaia,

Erandi,

y a Mayra

... Con ellas todo

Agradecimientos

Serían necesarias varias páginas para escribir los agradecimientos en un orden relativamente decente y evitando saltarme a muchas de las personas que me apoyaron en este cometido, sin embargo va un cariño especial a los más de ciento cinco entrevistados que desde la Ciudad de México, pasando por Ciudad Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa, Managua, San José y Ciudad Panamá, permitiéndome completar esta primera parte del periplo. Luego vendrán Bogotá, Quito, Santiago, Buenos Aires, Asunción, La Paz, Lima y de nuevo México donde se cerró el viaje, sin su ayuda indudablemente el trabajo se hubiera comprometido seriamente. Además se resalta el entramado interminable que se fue armando en el camino para que todo eso fuera posible, amigos de amigos o conocidos de conocidos que me fueron recomendando libros, lugares, rutas, generando además una densa red de colaboración temporal que es lo que hace imposible acordarme de todos y de los múltiples granitos de arena de los que se retroalimentó esta investigación y a mucha de la gente que desinteresadamente sin conocerme me apoyaron de una u otra forma.

De las amigas y amigos quedan recuerdos entrañables, imágenes, sabores, olores y conversaciones interminables con los cuales pude ir dándole contenido a esta polimorfa masa de ideas, pues su amistad es también una forma de lograr que esto se cumpla. De entre ellas cabe destacar el ñañerío y complicidad infinita de Payito y Kintia que sin sus malas ideas y su apuesta por el debate y la crítica perpetua muy probablemente esto seguiría cociéndose. Lo propio para Sofia y Amalia quienes además de enlazarme mentalmente todo el tiempo con el terruño estuvieron presentes alentándome y regañándome lo suficiente como para poder avanzar, a esto se suma Constanza quien nunca perdió el contacto ni dejó de preguntarme cómo iba todo al igual que Irma quien desde la distancia estuvo siempre cercana.

En este encontrar voces y apoyos imprescindibles no pueden faltar Henry ni Alex pues sin ellos el aterrizaje a esta ciudad y al doctorado hubiera sido poco menos que imposible, además se agradece su larga amistad y su no menos extendida propensión a discutir sobre casi todo lo que se pueda; en este mismo saco entraría Stalin con el agravante de que por más silencio que haya durante años se demuestra que las amistades siempre se pueden recuperar. No puedo dejar de mencionar a María Eugenia, Giobanna y Ernesto pues sin su camaradería y consejos no hubiera podido desentrañar muchas de mis dudas.

Para todas y todos los amigos que desde siempre contribuyeron voluntaria e involuntariamente a que esto pase, a ellos un cariño entrañable.

A Gaia y Erandi por su inconmensurable amor, paciencia y apoyo, gracias por ser parte de mi vida, por ser el motor de la tesis y por ayudar a construir una esperanza cotidiana, mutua y por nunca dudar de que esto algún día tendría un final. A Camila por su infinita paciencia y confianza y porque espero recuperar mucho del tiempo perdido, gracias por ser la estrella del sur que hizo que nunca extraviara la ruta. A Mayra por comprenderme y guiarme desde siempre.

A Juanita y Enrique por su confianza, cariño y por haberme recibido como parte de su familia desde un principio, esto se extiende en general a toda la armazón que constituye la familia Villavicencio Rodríguez.

No puedo dejar de expresar mi gratitud a Elvira por su fortaleza, paciencia y empuje, por sus comentarios siempre a lugar y porque a pesar de la demora nunca perdió la confianza ni dejó de echarme una mano cuando fue necesario.

A Renate quien nunca declinó su apoyo y por su generosidad al abrirme las puertas para escribir sobre el tema. Lo propio a Guadalupe por sus siempre valiosas sugerencias y por haber sido en algún momento mi casera. Quedarían Massimo y Benjamín por ser incisivos y pertinentes al no permitir que se pasen cosas por alto. En todos los casos resalto su generosidad al brindar el conocimiento que manejan, su apuesta por el conocimiento comprometido y por su visión crítica del mundo.

Al pueblo de México, tan desgarrado y sin embargo tan solidario por permitirme estudiar con una beca en este país con tantos contrastes y con tanta riqueza cultural, a la UNAM en su apuesta por lo público, también por sus estudiantes, profesores y personal que la sostiene. Al Posgrado en Estudios Latinoamericanos por no desfallecer en su mirada crítica y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por viabilizar y plasmar con su apoyo económico este anhelo.

Por último, este trabajo rinde homenaje a esos miles de estudiantes que se organizaron creyendo que es posible cambiar el estado de las cosas y a todos los muertos que la represión no ha dejado de producir.

Resumen

La tesis intenta ofrecer una explicación conjugada de las organizaciones estudiantiles universitarias en un contexto de modernidad periférica en el cual se inscribieron diversos proyectos de estado-nación impulsados a lo largo del siglo XX en el continente, así también muestra su acercamiento y distanciamiento relativamente acompasado con los distintos tipos de gobierno, además de su dependencia y/o ruptura con los partidos políticos que estuvieron presentes en las organizaciones estudiantiles. Se resalta la configuración de su propia ciclicidad en sintonía con la vida universitaria y con sus diversas formas organizativas ya sean clubes, partidos, frentes, bloques, cuerpos de delegados, asambleas, bloques, federaciones, sociedades de alumnos, comités de lucha, colectivos o redes; en conjunción con el sentido de época imperante y la manera en que los alteró a la vez que se observa si ellos pudieron o no incidir en este, desde las múltiples formas que adoptó la organización, renegando, readaptando o reinventando los formatos precedentes. Aquello en alternancia con las demandas propiamente universitarias, las de índole social y política dando cuenta además de la oscilación entre lo político y la política, de los distintos cambios y permanencias en las formas organizativas de los movimientos estudiantiles a lo largo de más de un siglo, para lo cual se escogió a cinco universidades, así se tiene a la UNAM de México, la USAC de Guatemala, la UNAN en Nicaragua, la UCE en Ecuador y por último la UBA en Argentina. Todo esto en relación con las transformaciones operadas por el poder y los diversos entendimientos que se tuvieron sobre este a lo largo del tiempo, indagando en las maneras en que se fue alterando al intentar realizar dichos cambios y las formas en que se visibilizó. La idea fue comprender las variaciones en la correlación de fuerzas, así como sus múltiples conflictos en este largo trayecto y los distintos modos en que se organizaron esos sujetos en lucha, de esto se desprende la centralidad o pérdida de protagonismo en las organizaciones estudiantiles y como se decantaron en los diferentes periodos de los países abordados.

Abstract

This dissertation offers a combined explanation of university student political organizations in the context of a peripheral modernity characterized by the emergence of diverse Nation-state projects that appeared in the continent during the XX century. It also shows how these organizations approached and kept distance from different types of governments as well as their dependency and/or separation from political parties that once were members of these organizations. This dissertation also highlights the configuration of its own cyclicity in relation to the university life and its diverse organizing forms, i.e., clubs, parties, blocs, delegations, assemblies, federations students' unions, committees, collectives or webs; in conjunction with the sense of the dominant epoch, and the way in which it changed them. At the same time, it observes whether or not this organization was able to influence this sense from the various ways it adopted; through disowning, readapting, or reinventing precedent formats. That alternating with the university's own demands also gives account for both, the existing oscillation between politics and the political and the different changes and stabilities in the organizing forms of student movements over more than a century. In order to do this, five universities were chosen, namely, UNAM from Mexico, USAC from Guatemala, UNAN from Nicaragua, UCE from Ecuador and the UBA from Argentina. All this, in relation to the transformations that power produced and the diverse understandings they had about it over time, searching for the ways in which the process of alternating took place in the attempt to generate those changes and the ways in which this became visible. The idea was to understand different variations in the correlation of forces, as well as the multiple conflicts visible in their long trajectory and the diverse modes in which these subjects in conflict were organized. From this, it is possible to deduce the centrality or failure of the student organizations' leadership and how this process took place in different periods of the countries studied.

Introducción

Los movimientos, movilizaciones y organizaciones estudiantiles se estructuran en una historia densa a lo largo de su quehacer contemporáneo con períodos de gran efervescencia, relativa calma, desinterés y micro movilizaciones; los cuales de una forma u otra han trazado una discursividad alrededor de los movimientos estudiantiles que los asocia a lo largo del siglo XX con una politicidad aparentemente intrínseca pero que varía de acuerdo a las circunstancias históricas de cada país.

Demonizados, adulados o convertidos en seres apáticos, lo cierto es que cada determinado tiempo se ponen en la punta de la lengua de los medios, autoridades de todo tipo y de la población en general. Ahora bien, ya en términos analíticos resulta complicado observar de manera precisa, cuales son los detonantes para que un movimiento estudiantil se active; siendo un cúmulo de circunstancias locales-regionales-nacionales-latinoamericanas-globales, que confluirían para que esto ocurra. Aunque a lo largo de esta montaña rusa histórica, una gran cantidad de movilizaciones se han dado de forma sincrónica en la mayoría de países del continente, esto otorga pistas para observar los modos de accionar de las elites, los tipos de resistencia de los pueblos, las memorias, latencias y olvidos de las personas, al mismo tiempo que permite ver que estamos insertos en procesos globales económicos, políticos, epistémicos, lo cual hace que en muchas cosas haya similitudes así como diferencias en otras en tanto latinoamericanos. En buena parte las demandas han tenido niveles de similitud en la gran mayoría de países, lo cual solo demuestra que se tienen formas de imposición parecidas y que son factibles de adaptar a las experiencias de cada país.

Los órdenes instituidos sobre los cuales se habita, parecen poco alentadores, sin embargo, hay que dar cuenta de ellos para mostrar cómo operan, pero al mismo tiempo las maneras en que esa férrea fortaleza de lo instituido muchas veces es removida por grupos que creen posible elaborar otro tipo de realidad, desplazándose hacia lo instituyente, reconstruyendo la institución aunque con ánimos de destruirla o reformarla profundamente, a su vez alejándose cuando lo que se dice instituyente se vuelve otra vez instituido como es el caso de los partidos políticos. Esto no quita que de forma permanente se traten de generar formas alternativas de vivir y soñar; esto vuelve a los movimientos estudiantiles y sociales, válidos y necesarios.

Entre las demandas con respecto a la universidad, y las peticiones extracadémicas, existen algunas similitudes, Hugo Biagini sintetiza estas: “-autonomía política, docente y administrativa. -cogobierno tripartito, -agremiación estudiantil, -asistencia libre e ingreso irrestricto -libertad y periodicidad de la cátedra, -pluralismo doctrinario, -centralidad del alumno. -enseñanza gratuita laica y de alta excelencia, -elevado presupuesto educativo, -humanismo y especialización” (Biagini, 2006b: 286), a lo cual el autor le sumará “crítica social, extensión comunitaria y defensa de los intereses populares” (286). En lo referido a las exigencias sociales, este mismo “-integración continental y ciudadanía iberoamericana, -comunidad universal, -reconocimiento de la alteridad, -antiautoritarismo y desmilitarización, -nueva cultura y nueva moralidad, -sociedad abierta, digna y transparente, -nacionalización y redistribución de la riqueza, -antiimperialismo y antichovinismo, -democracia participativa, -derechos humanos y justicia social” (Biagini: 287). A esto habría que agregar las demandas de los últimos treinta años al calor del neoliberalismo y la posmodernidad: el desmantelamiento y privatización de instituciones, la globalización asimétrica, el papel de los medios y el exceso de consumo, defensa de las identidades y la ecología; que junto a las anteriores configuran un gran imaginario estudiantil de defensa de lo social.

En un contexto de modernidad dependiente como el de Latinoamérica, varias de las visiones e imágenes llegaron de otras latitudes pero se resignificaron y adquirieron sentidos diferentes a los de sus trayectorias iniciales; a su vez, múltiples visiones y representaciones de lo estudiantil migraron hacia otras partes, generando también procesos de apropiación. Con esto

se quiere dejar en claro que no importa tanto el sentido de origen sino los diversos y múltiples significados que pueden tomar ciertas representaciones dependiendo de dónde se encuentren.

Las movilizaciones estudiantiles corresponderán, en buena parte, a oponerse al tipo de visión hegemónica de cada época, así al catolicismo y aristocratismo de los años veinte, se le opuso el laicismo, las demandas por democratización y masificación de la universidad. A la doctrina anticomunista y al consumismo de posguerra, su correlato será una crítica profunda al consumo, así como una radicalización hacia la izquierda partidaria y mayor beligerancia en el futuro inmediato, lo cual a su vez será respondido con una represión inusitada, la entrada en gobiernos dictatoriales en buena parte de los países del continente y un paulatino ingreso en regímenes privatizadores, neoliberales, que desprestigian a lo público, lo cual redundaría en una profunda crítica a las instituciones estatales, partidarias y organizativas. Esto a su vez devino en una emergencia de las solidaridades identitarias, la proliferación de culturas juveniles, defensa de lo público y en contra de las privatizaciones, con una respuesta y contraataque permanente desde las elites; se tiene así luchas absolutamente desiguales y un vaivén dialéctico que ha cuestionado y respondido a los órdenes instituidos con acciones instituyentes a lo largo del siglo.

Por ello, el interés en indagar la dimensión política que existe en las organizaciones, esa voluntad terca por persistir y organizarse muchas veces a espaldas de las formas esperadas para una época, generación o modelo a seguir; la política muta y se resignifica en otras formas organizativas, sin negar la intención de los regímenes discursivos hegemónicos por tratar de desmontar la politicidad estudiantil, pero también desde las múltiples formas que adopta la organización, renegando, readaptando o reinventando los formatos precedentes.

Con respecto de los lugares comunes que se han establecido para hablar de la politización de los sesenta y setenta versus la despolitización de los noventa y dos mil, se comparte con Urresti cuando afirma que más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen hay que “comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir” (Urresti, 2000: 178), este mismo autor afirma: “en los años sesenta era tan improbable tener afinidades alejadas de la política como hoy su contrario, y esto no tiene que ver sólo con los jóvenes” (Urresti, 2000: 178). En este documento se apuesta por hablar de las metamorfosis de lo político, si en los sesenta lo común en términos discursivos era ser activistas, en los noventa y dos mil, lo propio también ha sido rechazar esa lectura que conmina a los estudiantes a ser reflejo de un pasado glorioso casi siempre ensalzado por las generaciones precedentes.

En ese sentido las palabras de Urresti tienen validez en la medida que en los años sesenta y setenta la política era asumida como la posibilidad de la toma del poder, pero luego de los embates de los gobiernos autoritarios, la arremetida del neoliberalismo, el remezón dado a los metarrelatos; lo político entendido como organización y partido se fue refugiando en posiciones menos evidentes o menos públicas; se podría decir que los estudiantes se despolitizaron en un sentido organizacional o activista y se repolitizaron en un sentido más privado y alejado de las actividades tradicionales de la política. Por otra parte, se repiten formas organizativas previas, se acumulan memorias de la resistencia pero no de manera lineal sino dialéctica, retomando aquello que sirve de otras épocas para adaptarlo a circunstancias concretas e incorporando elementos antes inexistentes.

También se pretende cuestionar una visión ascendente y muchas veces desarrollista de la movilización estudiantil; más bien, se intenta observar la centralidad otorgada a lo político desde los movimientos estudiantiles con sus periodos de auge y declive, de desgastes instituidos y resurgimientos instituyentes, el apelar a las memorias de larga duración que se inscriben en los corredores de las facultades muchas veces como susurros microcotidianos en tiempos de represión o letargo, de movilizaciones y algarabía en periodos de alta sensibilidad.

Las líneas recorridas alrededor de lo político estudiantil a lo largo del siglo XX y lo que va de este siglo, se han decantado en diferentes formas organizativas y amoldado a las geografías respectivas, compartiendo solidaridades y visiones de otras latitudes; también se han subsumido a “proyectos mayores” ya que han sido conscientes de su condición de privilegio relativo en tanto estudiantes (en cuanto receptores de ideas) para enarbolar consignas universitarias como sociales reivindicativas.

Lo cierto es que desde los años setenta la realidad fue variando significativamente, desmontándose el modelo fordista y ensamblando el modelo postfordista o toyotista, cambió la estructura del Estado, se transformaron sustancialmente las formas de contratación, todo en función de quitar las trabas y permitir una mayor aceleración a la circulación del capital, de volverlo líquido en términos de Zygmunt Bauman.

De todas maneras, la necesidad de lo político y su reencantamiento permanente también hablan de las historias que subyacen, de cómo a pesar de todo lo que se ha hecho por despolitizar la realidad, por naturalizar la dominación, hay una ciclicidad y resignificación de lo político que se resiste a creer en la obiedad de las relaciones de explotación.

Enfocando lo metodológico

Enfrentarse a este texto ha significado estar envuelto en etapas febriles de escritura casi obsesiva pero sobre todo a largos pero muy largos momentos de inactividad frente al computador, una suerte de visión metafórica del Ángel Exterminador de Buñuel donde no podía continuar ni salir del texto durante días, semanas y meses de espasmo, sudor frío, taquicardia y terror, por tanto en una imposibilidad para escribir; bloqueo le llaman generalmente, era una inmovilidad de relectura, de inseguridad frente a lo que leía, de miedo por acabar una tesis que tantas inquietudes trajo y sigue trayendo. Encontrar el hilo de Ariadna que de origen al cuarto, quinto y sexto capítulo supuso hacer durante el día y deshacer durante la noche, cual Amaranta Buendía que tejía y destejía su mortaja frente a la conciencia de que llegaría su muerte cuando terminara de hacerlo, situación parecida a la enfrentada durante todo este tiempo cuando a lo largo de los calores de Managua y Asunción, las lluvias de San José, el frío de Bogotá, la altura de La Paz, pero sobre todo a la locura y a la amabilidad chilanga, durante todo ese tiempo presentía mientras estaba sentado frente a la pantalla que en algún momento esta aventura escrituraria y vivencial iba completando su periplo.

Esta investigación nace hace ya varios años, de manera inconsciente se venía acumulando en las clases, las lecturas, los viajes, en el encuentro con la gente y poco a poco se fue fraguando una idea, esquiva al principio pero siempre en relación con los procesos sociales, las historias de emancipación y resistencia; un tanto producto de la deformación disciplinar de la cual se proviene: la sociología. Con el paso del tiempo las nieblas se fueron disipando a la vez que se encontraron ciertas reiteraciones de algo que no buscaba y era el modo en que se repetían discursos, formas de entender y utilizar algunos términos para designar a personas en las cuales se asentaban expectativas y anhelos, pero también frustraciones y culpas, lo que a su vez servía para enunciar aquello que no hay que dejar de ser: joven, y los posibles desprendimientos que pueda tener la palabra: lo juvenil, la juventud.

Dichas constantes se evidenciaban -y siguen haciéndolo- de todas las maneras posibles a través de los medios, imágenes en la calle, conversaciones, afirmaciones hechas al apuro, lo cual se trató de enmarcar en el contexto latinoamericano: otra deformación disciplinar. Entre el “futuro de la patria” y la “tolerancia cero”, las ideas sobre juventud parafraseando a Bourdieu dejaron de ser nada más que una palabra, y dieron paso a una búsqueda sostenida alrededor del término, para luego intentar mostrar las diferentes formas en que se construían las narrativas de juventud tanto a nivel mediático-cotidiano, como de manera académica.

De manera previa y simultánea, el tránsito por la universidad pública, como estudiante, en un contexto de desmantelamiento y olvido neoliberal, sazonado con un activismo frágil en términos estudiantiles, pero ligado a un periodo de mucha movilización social en el Ecuador desde el movimiento indígena en los años noventa, a esto se le suma el contacto con otras y otros estudiantes de muchas partes, la asistencia a encuentros y conferencias a donde los apretados presupuestos lo permitieran, a su vez que la organización de actividades con recursos muy limitados, todo eso fue delineando mucha de la inquietud hasta convertirse en una búsqueda persistente y que ahora se intenta plasmar en esta investigación.

La otra cara de la moneda se la pudo contemplar con el tiempo y las aguas ya como docente, lo cual permitió el cambio de ángulo para poder integrar lo juvenil y lo estudiantil en cuanto prácticas cotidianas al interior de la Universidad, esto facilitaba desde un lugar relativamente privilegiado observar la alternancia entre las personas que adscribían a diferentes culturas juveniles, así como los estudiantes “normales”, las diferencias de sexo-género, opciones sexuales, distinciones socio-económicas, además estaban las adscripciones políticas, la organización estudiantil, las rencillas con autoridades de turno o entre los mismos estudiantes.

Algunas ponencias, artículos, investigaciones, consultorías y tesis de maestría más tarde, llevaron a una pregunta inicial que fue ¿De qué maneras se habían venido construyendo las distintas ideas sobre lo joven en América Latina? La tesis abreva de diversas disciplinas que van desde la historia de la educación y los movimientos estudiantiles, se hace uso de la sociología educativa, las ciencias políticas, la antropología del espacio, la psicología de las generaciones, la economía política latinoamericana, las teorías comunicacionales y estéticas, así como de algunas otras disciplinas más que se escapan, se intenta hacer un ejercicio multidisciplinario para ofrecer un panorama lo más abarcante posible desde una perspectiva latinoamericanista, con autoras y autores que vienen reflexionando el tema en y desde los diferentes países abordados.

La llegada al programa de Estudios Latinoamericanos al mismo tiempo que facilitó indagar en la pregunta, era asediada por una latencia que no la dejaba quieta y que estaba atravesada por el interés en los procesos sociales, la universidad pública y el activismo estudiantil, mismo que se vio rebasado por los procesos que entre el 2011 y el 2013 se dieron a conocer.¹ Dejando como apreciación metodológica o epistemológica, que muchas veces el sujeto-objeto de estudio que no se presenta de manera inmediata en las cavilaciones y que aparenta ser lejano, es aquel que tienes al lado tuyo, este se acumula y lo incorporas pero en ocasiones no te das cuenta que te está acompañando, fue gracias a la develación de esta compañía acumulada que se pudo redirigir la pregunta de investigación.

Todo esto, vía recomendaciones y sugerencias por parte de las tutoras, produjo un desplazamiento de la pregunta hacia uno de los muchos modos de ser joven: los estudiantes universitarios, y en su interior las variadas maneras de organizarse en las universidades públicas del continente. Llevando a hurgar en los diferentes entendimientos de la política/lo político, en los cambios epocales que se produjeron y que a su vez fueron en parte provocados por los mismos jóvenes, en las transformaciones del entendimiento sobre el poder, lo cual sin abandonar la pregunta alrededor de los jóvenes y de los movimientos juveniles dio lugar al título actual de la tesis, *Movimientos juveniles: cambios y permanencias en las formas organizativas de los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina*.

Lo bueno del título es que de ahí mismo surge la pregunta de investigación y es ¿Qué cambió y que permaneció en las formas organizativas de los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina? Lo malo es que el sujeto-objeto de estudio se convirtió en algo gigantesco, lo cual obligó a indagar en torno a la interrogante en buena parte de los países del

¹ El movimiento estudiantil chileno (2011-actualidad), la MANE -Mesa Amplia Nacional Estudiantil-colombiana (2011-2012), y el #yosoy132 mexicano (2012-2013).

continente. Por tanto la hipótesis general realizada en términos asertivos es que las diferentes formas organizativas de los movimientos estudiantiles universitarios son similares a lo largo del tiempo en los países analizados, manteniendo fases sincrónicas de permanencias y cambios en las mismas.

Ahora, las interrogantes que dirigen la investigación se desprenden de manera lógica de la inquietud inicial y tienen que ver en primer lugar con una pregunta histórica: ¿Desde cuándo están y cuáles fueron las circunstancias en que se fueron desarrollando? La segunda pregunta es sobre su accionar y su adscripción política: ¿Cómo se organizan y a que le apuestan? La tercera es relacional y espacial ¿Cuál es la correlación de las fuerzas políticas en la universidad y en su entorno social? Lo que no está explicitado es que dichas interrogantes corresponden al desarrollo de las hipótesis secundarias que tienen que ver con la manera en que se desarrollaron los estados-nación a partir del siglo XX, en un contexto de modernidad periférica dependiente y que a pesar de tener combinaciones desiguales de elementos recurrentes sus universidades principales mantuvieron una constante en cuanto a matriz organizativa. La segunda hipótesis secundaria se enfoca en que con diferentes matices y variaciones temporales las formas organizativas varían en función de su apuesta por el desarrollo de las circunstancias políticas en las que están inmersos sin dejar de lado el énfasis por lo educativo. Por último, su desarrollo organizacional es concomitante con las diferentes circunstancias sociales y políticas de la región, inscribiéndose en un marco más amplio de procesos de politización, mismo que los diferentes regímenes políticos ayudan a configurar.

De lo que trata este texto es de observar esos cambios y permanencias en las formas organizativas estudiantiles universitarias en relación con las transformaciones operadas por el poder y los diversos entendimientos que se han tenido de este a lo largo del tiempo; a su vez, indagar en las maneras en que este se fue alterando al intentar realizar esos cambios. La idea es comprender dichas variaciones en la correlación de fuerzas, las diversas luchas que se han venido dando y las formas en que se organizan esos sujetos en lucha, por tanto visibilizar las maneras en que se modulan los patrones de poder a lo largo del tiempo analizado y como este es alterado, sería una de las mayores intenciones del texto, así como la centralidad o pérdida de protagonismo en las organizaciones estudiantiles a lo largo del periodo, decantando en las diferentes luchas históricas de los países abordados en un lapso de más de cien años.

Aunque la tesis no se plantea explícitamente de forma comparativa, resulta inevitable hacerlo al momento de evidenciar la información recopilada, la investigación vendría a ser más que nada un intento de establecer un estado de la cuestión organizativa estudiantil en la región, cuya unidad de análisis sería en sí mismo las distintas formas organizativas, antes que dar prioridad a unas u otras, se trata de mostrar los estados de fuerza organizacionales. No obstante, esto también establece otra forma de comparación y tiene que ver con el desarrollo de movimientos estudiantiles importantes en varios momentos en las mismas universidades.

Así se llega a la indagación por la temporalidad: en términos generales la investigación se plantea de manera diacrónica desde inicios del siglo XX, aunque con menor intensidad y profundidad debido a la cantidad de información existente hasta finalizar los años cincuenta, para profundizar desde inicios de los años sesenta y cerrar en el 2014, lo cual puede parecer muy difícil de llevar a cabo, pero de manera sincrónica se puede observar que casi todas las explicaciones confluyen en un ahora, donde se entremezclan diferentes tradiciones organizativas. Por tanto, si bien es una exploración temporal también es una búsqueda alrededor de las formas en que prevalecen o ya no están, así como los modos en que alternan las diferentes maneras de organizarse en las agrupaciones estudiantiles. Aunque, una mayoría coincide con relatar un pasado combativo y cada vez más lejano a la vez que un presente difuso y apático, aquí es cuando empiezan las diferenciaciones por época y por país, pues en algunos se habla -y se pudo constatar- de un reencantamiento por lo político organizativo, con fuerte presencia de lo orgánico en conjunción con formas organizativas más efímeras.

Entre las falencias de la tesis estaría la inadecuada manera de mostrar cómo se fueron dando esos cambios en los modos de organizarse, sus formas más concretas de transmisión organizativa entre los clubes y las asociaciones de estudiantes o entre estas y los frentes por dar un ejemplo. Así como tampoco se puso el suficiente énfasis en mostrar las dinámicas internas de las agrupaciones, sus modos de articularse, aunque se da una mirada en los cambios de los tipos de liderazgo a lo largo del tiempo no se establece concretamente como se ejercen esas delegaciones ni cómo se articulan en el día a día, tampoco se establece una observación detallada de la manera en que se dan las alianzas entre diferentes colectivos y el modo en que las llevan adelante.

No obstante, y sin la rigurosidad requerida las diferentes maneras internas de estructurarse si son observadas más a manera de ejemplo en cada uno de los países analizados que como algo metódico en cada cambio de los ciclos relatados, entre otras razones porque harían falta más entrevistas en profundidad que den cuenta de dichas metamorfosis, también por el hecho de que no hay bibliografía específica al respecto en lo referido a organizaciones estudiantiles en América Latina pero además porque la cantidad de páginas se incrementaría significativamente.

Con respecto a la espacialidad: la investigación de campo fue hecha en las universidades públicas o estatales consideradas principales en las capitales de cada país donde se hizo el levantamiento de información.² Esto obligó a desechar organizaciones y movimientos importantes en otras universidades de la misma capital y varios más de diferentes latitudes de los países recorridos, sin embargo, buena parte estaban de una u otra forma relacionadas entre sí, esto permitió observar redes de distinto tipo, al interno de las organizaciones así como intra e inter universidades, regionales e internacionales en tanto afinidades y diferencias ya sean de voluntariado o religiosas, aunque buena parte de sus alianzas, filiales o redes son informales, pero una minoría proveniente casi siempre de los partidos de izquierda como los comunistas, socialistas, trotskistas o de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE) que basan su asociación en federaciones, poseen un corte más orgánico, también las hay socialdemócratas o demoliberales.

La información fue recopilada en un 30% por entrevistas en profundidad -cerca de ciento diez- divididas de manera equilibrada entre estudiantes organizados y profesores que se dedican al tema, quienes en su mayoría fueron militantes estudiantiles en su momento. Se efectuaron entre septiembre del 2013 y marzo del año 2015, la mayor parte se la realizó a personas que se consideraban de izquierda (dentro de un amplio arco) pero no fue necesariamente por razones políticas personales, sino porque eran los más públicos y los más visiblemente organizados. Aunque también hubo gente de centro izquierda y de centro, nadie se definió abiertamente de derecha, eso no quiere decir que no la hubiera sino que o no se los encontraba o no permitían que se les entrevistase. Estas se usaron en buena medida para corroborar detalles que no estaban lo suficientemente especificados en varios de los textos o para destacar estados de ánimo políticos en algún momento específico. Gran parte fueron históricas y se concentraron en periodos concretos que el entrevistado manejaba, otras buscaban dar una mirada panorámica, categorial y política del periplo estudiantil en sus respectivas universidades, unas se referían al relato contemporáneo por el que pasaba la organización estudiantil en ese momento, y otras más se concentraban en detallar el desarrollo concreto de su organización en relación con el entorno universitario y social. La estructura

² Así se tiene de norte a sur: UNAM -Universidad Nacional Autónoma de México-, USAC -Universidad de San Carlos de Guatemala-, UNAH -Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UES -Universidad del Salvador- UNAN -Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-, UCR -Universidad de Costa Rica- UP -Universidad de Panamá-, UNAL -Universidad Nacional de Colombia-, UCE -Universidad Central del Ecuador-, UNMSM -Universidad Nacional Mayor de San Marcos-, UMSA -Universidad Mayor de San Andrés- UNA -Universidad Nacional del Asunción-, UdelaR -Universidad de la República-, UdeCh -Universidad de Chile- y finalmente la UBA -Universidad de Buenos Aires-.

formal de la entrevista pasó por un abordaje semiestructurado que interrogaba sobre su experiencia concreta investigativa o militante y a partir de ahí se deshilvanaban otras interrogantes con respecto a la época que se hiciera mención, sobre todo remarcando alrededor de las formas organizativas utilizadas, tipos de lucha o resistencia desplegados, relaciones con otras organizaciones y las distintas respuestas obtenidas por parte del estado, gobierno universitario o de la misma sociedad, a partir de ahí se inquiría sobre sus miradas acerca del ahora y las posibles incidencias de las organizaciones en el momento actual.

En ningún momento se podría decir que se buscó la neutralidad ni por parte del entrevistador ni la de los entrevistados, además el tipo de preguntas realizadas, el manejo de los temas, la disposición por parte de los interpelados para ofrecer una información y no otra, dotan un panorama que dista de la neutralidad y manifiesta una intención de ambas partes siendo en buena medida “un acto de creación conjunta entre entrevistado y entrevistador (...) constituyendo un campo político de interacción” (Ordorika, López, 2007: 15-16), a eso se sumarían las frases o párrafos escogidos al momento de ser incorporados al escrito, configurando de ese modo interpretaciones que enriquecen a otras interpretaciones, puesto que además las entrevistas admiten más de una lectura que puede ser abonada o enriquecida en función de las elucidaciones que se le puedan otorgar.

Otra de las fuentes fue la bibliográfica, que dependiendo de las estructuras académicas en los países observados y del interés que le han prestado al tema; habría más o menos publicaciones en relación directa con la importancia que se le otorga a la investigación en las diferentes universidades, con todo y eso se puede afirmar que existe una cantidad aceptable de textos al respecto, aunque nunca tantos ni tan específicos como para que el trabajo se haga sin contratiempos, y tampoco como para que la investigación planteada sea irrelevante. Se recopilaron aquellos textos referidos explícitamente sobre lo indagado y no en los que se hacía menciones indirectas o que había que buscar entre líneas. Hacer un estado del arte sobre las publicaciones sería un tanto estéril, no por inútil, sino que realizarlo lo convierte en una investigación aparte.

Sin embargo, cabe resaltar que la producción de escritos de largo alcance en términos de movimientos estudiantiles es relativamente escaso, y cuando los hay son ensayos o textos de formación y divulgación con una mirada panorámica sobre tal o cual movimiento. En cambio no escasean los trabajos alrededor de periodos históricos concretos con un rico despliegue de material de archivo y un trabajo más arduo de las ideas centrales. A la vez que hay un cierto desarrollo sobre todo de tesis doctorales y de maestría alrededor de análisis comparativos con periodos de movilización relativamente cercanos entre diferentes países de la región. Un acervo importante consiste en una cantidad ingente de artículos de variada índole dados a desarrollar o a visibilizar ciertas categorías o aparatajes teóricos evidenciando determinado aspecto de los movimientos estudiantiles, ocupando periodos que de manera preferencial refieren a las movilizaciones o a la falta de ellas de los últimos veinte años. Con todo eso lo que se hizo fue ir juntando retazo por retazo, contrastando entre los diferentes escritos así como con las entrevistas hasta lograr tener una mirada que completara el siglo. Por tanto de alguna manera este escrito indaga en un territorio un tanto novedoso en cuanto a intentar observar los ciclos de largo aliento, sus inflexiones sincrónicas y diacrónicas en los diferentes países trabajados, así como sus similitudes y diferencias.

Un tercer tipo de fuente se obtuvo a partir de estar en las universidades, observar su desenvolvimiento cotidiano, almorzar en los comedores, asistir a conferencias, caminar por los pasillos y poder mirar en el entorno la manera en que son ocupados los espacios, ir a marchas, plantones, observar carteles, comunicados, panfletos, es decir, se hizo observación crítica. También hubo reuniones con grupos de personas donde al mismo tiempo que se informaba acerca de la investigación con respecto a las diferencias y similitudes encontradas en otros países, lo cual facilitaba que se expresen en sus propios términos a manera de

entrevistas grupales y que además se vayan corroborando o refutando entre ellas y ellos varias de las inquietudes planteadas.

El mismo viaje fue transformando el sentido de la escritura y los objetivos trazados, ya que en parte se esperaba una menor organicidad y una mayor existencia de colectivos moleculares, obligando a replantear una y otra vez los pre-supuestos acarreados y a reflexionar mucho más sobre el tema. A su vez que lo avanzado en la tesis hasta el momento del viaje y todo lo que este duró fue reescrito en función de lo observado, entrevistado y recopilado.

Por otra parte, los compromisos adquiridos en el viaje no son menores, puesto que la idea es devolver y retroalimentar con el escrito a las múltiples personas y grupos que generosamente cedieron ser entrevistadas y facilitaron material bibliográfico, de ahí también, que la escritura intente ser muy reflexionada antes de asentarla en el documento. Una pregunta recurrente por parte de quienes otorgaron su palabra era: ¿Para cuándo estará lista la investigación? Y la otra más como afirmación fue: es un documento necesario para saber en que andamos. Todo esto dependiendo de la dedicación al tema que se le otorga en los diferentes países visitados, pues a no pocos les interesa saber que ocurre en sus mismos espacios, y claro, en relación con las diferentes organizaciones de otras latitudes. De aquí se dependen tanto el compromiso de restituir la investigación como invitaciones para hablar y escribir del tema en distintas fechas y espacios. En todos los casos la obligatoriedad ética que se presenta es mayúscula.

Esta tesis también es una ruta o muchas rutas que se forjaron a partir de caminos desconocidos como era el caso de Centroamérica y otros más transitados desde Colombia hasta Argentina. La lista de agradecimientos es inagotable pero necesaria ya que ayuda a trazar un itinerario de viaje configurado a partir de redes cercanas y grupos que facilitaron el transitar alrededor de ciudades, con comidas, olores, acentos muy variados entre sí, pero con varias líneas de continuidad entre ellos; cambiar de país en los pasos de frontera casi siempre supuso algún tipo de agitación extra, pero dejar un país y entrar al siguiente significaba ingresar a territorios físicos y mentales no tan desconocidos. Entre las pocas mezquindades o paranoias y en cambio las muchísimas solidaridades, se pudo palpar realidades que permiten creer en las personas, los colectivos y en la necesidad de la organización.

La tesis se compone de seis capítulos:

El primer capítulo se aborda a partir de una pregunta: ¿Qué tan lejos estamos de la colonia? Donde se trata de establecer una provocación inicial al mostrar algunas estadísticas que dan cuenta de cómo ciertos sectores de la sociedad -indígenas, afros, mujeres, población rural, quintiles más pobres- aún se encuentran estructuralmente fuera de la universidad. Luego se toma la tesis de la reproducción de las desigualdades sociales en la universidad, a partir de Bourdieu y Passeron, para mostrar como la educación universitaria legitima las desigualdades sociales desde la noción de movilidad social y la creencia que al estudiar puedes escalar socialmente.

Posteriormente se enfoca en la relación entre modernidad periférica, Estado y sociedad, y como el ingreso en el capitalismo obliga a una especialización de mano de obra calificada, la emergencia de clases medias y las opciones que para estas promete el acceso a la universidad. Se concluye esta primera parte afirmando que la Universidad ha sido inclusiva para algunos sectores sociales pero también para la creación de estos mismos.

El segundo apartado se abre a la interrogante ¿Qué hace que existan los movimientos estudiantiles? se plantea las condiciones en las que se pueden o no desarrollar estos, se aborda a la universidad en tanto espacio físico y simbólico que permite el desarrollo de ciertas actividades y pensamientos a partir de su autonomía relativa y cómo un lugar en permanente pugna por su significación. En el apartado subsiguiente se discierne alrededor de la situación docente como necesaria, pero no totalizante para producir un efecto catalizador en los estudiantes.

Luego el texto se centra en la perspectiva de la condición estudiantil en términos socio-antropológicos, y por tanto de su condición de paso por la universidad, como rituales, tiempos y espacios de extrañamiento y apropiación en la medida en que se van introduciendo, adaptando y finalmente retirando de la dinámica universitaria. Asistir a clases, habitar la universidad, compartir entre iguales, genera toda una singularidad en los estudiantes que habla de su heterogeneidad social, su condición de exclusión o bienestar relativo y las posibilidades que se producen o no para que sea posible el que emerjan y mantengan los activistas o distintos niveles de criticidad. Estaríamos frente a circunstancias complejas que enriquecen el debate y que si bien facilitan la existencia de movimientos estudiantiles no lo determinan.

En el capítulo siguiente, se plantea la idea de la centralidad de lo político en los movimientos estudiantiles, ante lo cual se recurre a la pregunta ¿De qué maneras construyen política? y para esto se desarrolla una reflexión alrededor de lo político/la política tomando a diferentes autores que discuten en torno a esta relación-oscilación conflictiva. Acto seguido, se establece una discusión con respecto a lo político y el poder, diferenciando algunas concepciones acerca del poder en relación con el Estado, pero además en tanto resistencia/capacidad de acción, haciendo énfasis en los cambios de época, las configuraciones categoriales y las transformaciones acerca del entendimiento de lo político/la política operadas por los jóvenes, aunque también en las diversas formas de organización que se mantienen u otras diferentes que en su lugar se fueron generando en las universidades, coexistiendo pacífica o conflictivamente en la cotidianidad y en los momentos de movilización.

El siguiente apartado hace un posicionamiento en torno a la relación poder-Estado y al modo en que el Estado se devela en momentos de movilización social, planteando la necesidad de la recuperación de la política -en tanto sustantivo- a partir de la producción de acontecimientos.

La última parte se concentra en tratar de mostrar que la politización y la movilización son necesarias pero no suficientes para que haya movimientos, pues tiene que darse cierto sostenimiento en el tiempo, algún patrón organizativo, la apelación a tradiciones de lucha, una diferenciación con otros movimientos pero a su vez, relaciones con estos; esto se enmarca en la identificación de adversarios a partir de la visualización de conflictos tanto internos como externos, pero sobre todo, serán el enfrentamiento, la generación de identidad, las concepción de lucha y voluntad de organización, entendidos como indispensables para que existan movimientos estudiantiles.

El tercer capítulo, inicia con la afirmación de que la condición de estudiante es necesaria para ser considerado joven, por tanto la noción de juventud va asociada a relaciones de raza, clase y género (debido a la exclusión de las mujeres en la universidad) entre mediados del siglo XIX y hasta bien entrado el XX.

La segunda parte del capítulo se posiciona en la idea de que la revuelta de Córdoba fue la partera del siglo XX en términos estudiantiles y va hasta inicios de la década del cuarenta, en donde a lo largo de este periodo se realiza la conformación tanto de los partidos de izquierda en el continente como de las federaciones universitarias estudiantiles y de la reivindicación de instancias como la autonomía, libertad de cátedra, cogobierno y extensión universitaria, cabe destacar que no han sido aún conseguidas del todo y menos rebasadas.

El acápite siguiente se ubica a lo largo de los cuarenta y va hasta inicios de los años ochenta, durante este periodo se da un desarrollo significativo de la izquierda como actor contestatario en prácticamente todo los países del continente así como una radicalización contracultural en términos de reivindicación musical, sexual, estética, también de las minorías en los países centrales, etc., y de conquistas políticas como la revolución cubana, para luego desde mediados de los años sesenta operar una reaccionarización masiva hacia la derecha por parte

de los sectores conservadores y militares de la sociedad, con la consiguiente represión y reflujo de los movimientos estudiantiles.

En el último apartado, el texto se posiciona en los ochenta y trata de llegar hasta la actualidad -2015-, son años de convulsión social, desmantelamiento del Estado y crisis económica, lo cual provoca un paso al costado en lo político partidario, pero a su vez se visibilizan otros actores menos fundados en las clases sociales, los cambios privatizadores en las políticas educativas en cada país, ofrecerán una lectura no homogénea acerca de lo estudiantil organizado y volverá necesario estudiar país por país, aunque a la década de los ochenta se le llame la década perdida acá se sostiene que dicho decenio dio mucho que hablar en términos de reconfiguración política y la permanencia de distintos grupos beligerantes a lo largo de la misma.

Desde mediados de los noventa hasta la actualidad hay un cambio masivo en lo tecnológico, lo cual también hará lo suyo en las relaciones sociales e incidirá a su vez en las formas organizativas. La última parte del capítulo aunque es conclusiva sirve para especular acerca de una recurrencia persistente de lo político en términos estudiantiles. El capítulo en sí se maneja a manera de contexto continental con altas y bajas, encuadrando los diferentes espíritus de época y momentos que dan cuenta de la oscilación política estudiantil en la región.

En el cuarto apartado se realiza una introducción de orden categorial en donde se define lo que se entiende por formas organizativas en las organizaciones estudiantiles universitarias, a la vez que se establecen variados parámetros de observación que permiten dar cuenta de la versatilidad y maleabilidad en cuanto a los modos de organizarse ya sea por temporalidad, expansión y alcance, tipos de apertura, relaciones entre grupos, criterios para juntarse.

Relacionado estrechamente con los capítulos anteriores se intenta otorgar ciertas herramientas que faciliten su descripción, así como su mutabilidad en el tiempo frente a determinados conflictos ya sean de cara a la política nacional o en términos de demandas gremiales, con lo cual se plantean criterios cíclicos, de adaptabilidad, de participación en los estamentos universitarios, dependencia a otras instancias de organización como partidos políticos, movimientos sociales, ong's; también se esgrimen algunos elementos mínimos para que estos sean factibles, así como se visibilizan opciones en relación con su estructura interna en términos de jerarquización u horizontalidad y la manera en que esta responde a formas históricas que tienen que ser observadas en sus contextos de realización concreta y el modo en que se enfrentan a los distintas instituciones ya sean universitarias, gubernamentales, militares, mediáticas; en momentos de radicalización y avanzada o en otros más bien de contención a ciertos embates.

Antes de dar inicio al relato de lo que tiene que ver con la segunda y tercera parte del capítulo IV, así como del V y el VI, que además posee relación directa con la manera en que se estructura el resto de la investigación queda aclarar que el trabajo de campo y la recolección de bibliografía específica se hicieron originalmente en 16 países, luego se descartó República Dominicana, para darle homogeneidad continental, posteriormente se lo hizo con Belice, Surinam, las Guayanas y Brasil para unificar el criterio idiomático y por último se retiró a Venezuela más que nada porque alteraba la ruta del viaje y los tiempos del mismo que se volvieron muy acotados y hasta cierto punto exactos.

Ahora, el análisis en forma de texto propiamente se circunscribe a cinco universidades: la USAC de Guatemala y la UNAN de Nicaragua, que se abordan conjuntamente, la UNAM de México que se lo hace en solitario; la UCE de Ecuador y la UBA Argentina que también son unificadas en un capítulo. Es preciso acotar que en aras de la complejidad de cada una de las universidades, de lo cual se desprende el tiempo empleado para el desarrollo escritural de cada país, hubo prácticamente la obligación de restringir en algo el ingente número de hojas

que se venía produciendo, dejando el análisis de los países restantes para el futuro, con todo el material que se tuvo que obligatoriamente dejar de lado y como una deuda moral para con las personas entrevistadas, pero sobre todo con quien esto escribe y con las ganas de hacer una lectura integral que mapee el estado organizativo de los movimientos estudiantiles del continente.

Se hace una división regional para efectos metodológicos, topológicos y también de situaciones sincrónicas de acontecimientos locales que tuvieron más repercusiones entre países vecinos, lo cual no excluye otro tipo de circunstancias que fueron de alcance continental, así se tiene Centroamérica que es abordado en lo que sigue del capítulo IV, tomando en primera instancia a la Universidad San Carlos de Guatemala -USAC- en un breve recorrido desde principios del siglo XX se intenta dar cuenta de las distintas formas organizativas que tuvieron lugar en dicha universidad, a partir de bibliografía directa e indirecta recopilada alrededor del tema se llega hasta los años sesenta, periodo en el cual se incorporan las entrevistas y en un escrito que intenta nutrirse de varias fuentes históricas se reflexiona acerca de las organizaciones estudiantiles universitarias en relación con su contexto social y universitario, los partidos políticos, las organizaciones armadas, su progresiva radicalización hacia la izquierda, así como la represión de la que fueron parte, hasta arribar al momento actual en un escenario de virtual descomposición del cual no parece salir, pese a ciertos destellos de inconformidad estudiantil con respecto a quienes dirigen la Asociación de Estudiantes Universitarios -AEU- de la USAC.

La tercera parte del cuarto capítulo se concentra en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua -UNAN-, donde se introducen los principales elementos que dan cuenta de la sociedad nicaragüense desde inicios del siglo XX hasta 1927 en relación a lo que ocurría en la Universidad de León y la organización estudiantil: se destaca la injerencia estadounidense, las guerras intestinas, los gobiernos despóticos y su condición de país agroexportador dependiente que de algún modo permiten entender su radicalización posterior.

Siguiendo con Nicaragua la segunda parte del texto se aborda desde un cuadro de creación propia que consta de tres módulos de modo horizontal en la hoja y que resalta en orden cronológico -en el primer recuadro- las formas organizativas empleadas en diferentes momentos, así de manera diacrónica se va dando cuenta de modo conciso, -en el segundo recuadro- tanto de las acciones desplegadas por los diferentes actores que actúan en los conflictos estudiantiles como del contexto en el que se desarrollan; por último -en el tercer recuadro- se ubican las diferentes voces, criterios y puntos de vista que tienen relación con la coyuntura que se esté tratando así como de las formas organizativas. Si bien la idea es dar una mirada secuencial del devenir organizativo estudiantil un tanto apretada, eso no exime la profundidad que se otorga al desarrollo de las agrupaciones estudiantiles en íntima relación con la coyuntura en que lo vivieron, donde se tratará de mostrar las tradiciones, su presente organizativo, así como las líneas de continuidad y ruptura que hubiere entre estos y si bien se pierde en rigor narrativo se gana en claridad explicativa, al interior de la matriz se intenta exponer el estado de fuerzas actual.

Para 1937 se dará la llegada de los Somoza quienes a manera de dinastía, con ligeros cambios y asonadas se mantendrán hasta 1979. Hacia 1940 se funda la UNAN y posteriormente el CUUN, con ello vendrá el pulular de organizaciones de distintas tendencias que durante varios años pugnarán por la autonomía, será hasta 1958 que se logre. El surgimiento del FSLN a inicios de los años sesenta tiene una fuerte impronta estudiantil y se nutrirá de estos en la formación de cuadros, su paulatina radicalización se decantará en la consolidación del FER, brazo estudiantil del FSLN y con ello el manejo progresivo del CUUN. Luego de varios altibajos a lo largo de los setenta, el FSLN, junto a otros sectores sociales provocan una arremetida multilateral que terminó en la huida somocista, dando paso una década revolucionaria que dura hasta 1990, en la cual se pasa de la euforia por las tareas en los

primeros años a su extenuación para fines de la misma. En esta misma década en la UNAN se crea la UNEN, enlazada con las Juventudes Sandinistas, así como una serie de agrupaciones que centralizaron las actividades del gobierno.

Luego de perder elecciones el FSLN en 1990, vendrán dieciséis años de neoliberalismo, la UNEN convertida en brazo político del Frente, tendrá una permanente postura confrontativa con los gobiernos, sobre todo por el cumplimiento del 6% en el presupuesto. Sin existir otras agrupaciones que no sean las afines al Frente, tendrán una serie de divisiones y conflictos internos, mismos que persistirán hasta la segunda reelección del FSLN en el año 2013. Actualmente la UNEN sin mayor relevancia para el grueso del estudiantado, pero con mucha incidencia en la UNAN por su participación en el cogobierno y otras tareas que afectan la vida de los estudiantes, evitando la proliferación de grupos disidentes al interior de la institución a la vez que actúan como órgano de presión del gobierno, lo cual no excluye el que se puedan articular grupos opuestos al régimen por fuera de lo federativo.

En el quinto capítulo se observa las organizaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM- desde fines de la centuria anterior hasta la revolución de 1910, cuya proveniencia desde las élites se expresa en una oposición por derecha materializada en clubes y partidos, sociedades de alumnos y federaciones, aunque la organización y participación en encuentros internacionales como las campañas de alfabetización transformarán lentamente su sensibilidad. En 1929 se consigue la autonomía en oposición al gobierno que pugnaba por instaurar una educación socialista, para ese momento los estudiantes participaban a través de academias mixtas con profesores, será desde 1945 que con una nueva ley restringirá hasta la actualidad su incidencia en el gobierno universitario.

Luego viene una etapa de idilio conformista entre régimen y estudiantado que duró hasta mediados de los sesenta, esta se expresará en la construcción de Ciudad Universitaria. Ya para inicios de los sesenta, surge una miríada de agrupaciones moleculares de izquierda participando en los entes federados pero serán dejados de lado debido a su impronta pro-régimen. Entre 1966 y 1968 la izquierda estudiantil tiene una fuerte presencia, para ese entonces se empezaban a agrupar de modo asambleario desde el primer CEU en 1966, evitando que los sectores gobiernistas fagociten la organización hasta llegar al CNH en 1968 que luego de la matanza de Tlatelolco y el Halconazo en 1971 la vida democrática mexicana será alterada significativamente. La década del setenta se caracteriza por un arrinconamiento vanguardista estudiantil con múltiples rencillas entre sí, también se desplegarán en sectores obreros, campesinos y en los intentos de autogobierno de las facultades.

Posterior al terremoto de 1985 y con el conflicto de 1986-87 se logrará una regeneración del activismo estudiantil, estableciendo la asamblea como forma organizativa expresada en el CEU dándose una lógica de contención a los intentos por implementar reformas neoliberales, también se manifiesta en 1999 con el CGH y aunque distintos entre sí se dieron a la tarea de frenar dichas arremetidas, a lo largo de este tiempo su accionar es episódico pero explosivo con fuertes jornadas de movilización. En este siglo participarán como agrupaciones sueltas en los conflictos que ocurren en el país y en otros de carácter cíclico por el ingreso a la UNAM. Hacia el 2012 a la víspera de elecciones surge el *#YoSoy132*, sin tener su origen en la UNAM posicionaron sus demandas durante algunos meses de la mano del internet y las redes sociales, impugnando el carácter de la democracia mexicana y el manejo hecho por los principales medios de comunicación, pasados los comicios estos se desmovilizarán. Lo que persiste es la presencia de colectivos con distintos perfiles que de tanto en tanto intentan unificarse a través de asambleas como fue el caso de los 43 de Ayotzinapa en el año 2014.

Todo esto genera un punto de inflexión que vuelve congruente el que la UNAM además de ser la institución que posibilitó esta investigación, se agrega lo apasionante de su derrotero de movilizaciones otro tanto se debe a que es una de las universidades donde más se ha producido con respecto al tema, así los niveles de detalle en cuanto al accionar organizativo

son harto relevantes, además de su pertinencia metodológica a la hora de levantar información da cuenta de sus múltiples posibilidades de abordaje al respecto.

Para el sexto capítulo se agarra como punto de partida a la Universidad Central del Ecuador - UCE- en parte por ser el país de proveniencia de quien esto escribe, pero sobre todo por el escaso abordaje escritural otorgado a este actor social. Con el mismo esquema textual de la USAC y de la UNAM, se arranca desde las postrimerías del siglo XIX con una revolución liberal triunfante y el consiguiente ensanchamiento de derechos y relativa modernización del país, con una UCE aún elitizada que poco a poco va quitándose las telarañas eclesiales, Las demandas de Córdoba, de a poco se van incorporando en el *ethos* estudiantil para pasar a exigir cogobierno, autonomía, así se fundan las primeras federaciones estudiantiles, la llegada del socialismo lentamente permeará en la cotidianidad universitaria y se inicia su trájín hacia la izquierda de forma inexorable con la creación de frentes y bloques estudiantiles.

Así la revolución cubana generó nuevos aires de radicalidad social que durará más de dos décadas. En la UCE un partido de izquierda se irá haciendo paulatinamente con el control de la institución en prácticamente todas sus instancias y a nivel de gremios, en el ámbito estudiantil no será la excepción, así la federación estudiantil -FEUE- será tomada por su facción estudiantil durante 35 años y terminará expulsando a otras corrientes de izquierda de la Universidad. Entre los años ochenta y noventa los distintos gobiernos de turno intentarán aplicar de una u otra manera distintas políticas neoliberales, que en el caso de las universidades públicas se tradujo en una asfixia presupuestaria que se ha dado en llamar neoliberalismo por olvido, así entre el control del partido, su nula propuesta formativa y el abandono estatal, la UCE fue dejada a su suerte y se convirtió en sinónimo de mala calidad educativa, lugar en que primaba la violencia y de lo público como algo a desechar.

Otros movimientos sociales surgirán y si bien los estudiantes no dejarán de estar presentes en muchas de las movilizaciones que darán al traste con varios gobiernos, ya no tendrán el protagonismo que tuvieron en décadas anteriores. Así, varios de los cambios que dieron a nivel educacional a partir del año 2008 no redundaron en organizaciones significativas que se opongán, ni tampoco la salida de “los chinos” de la FEUE causó un reverdecer de colectivos, que a pesar de todo siguen surgiendo aunque sin mayor fuerza.

La segunda parte del capítulo toma a la Universidad de Buenos Aires -UBA-, siendo la morfología de la herramienta a utilizar, similar a la planteada en el cuarto capítulo, es decir una matriz explicativa que intenta dar cuenta de sus hitos conformativos, el apareamiento de sus entidades gremiales, su procesual radicalización así como su participación en las diferentes coyunturas sociales y políticas del país, hasta llegar a su postura actual, mostrando su presencia y legitimidad o por el contrario su ausencia o ilegitimidad en la cotidianidad universitaria, se acompaña en todo momento de las diferentes posturas de las personas entrevistadas.

En la UBA arrancará desde fines del siglo XIX, pasando por la fundación de la FUBA en 1908 hasta llegar a Córdoba en el año de 1918 que sin ser en Buenos Aires marcará el derrotero organizacional estudiantil no solo argentino sino también latinoamericano. Un segundo momento que con sus avances y retrocesos conformará la identidad reformista hasta llegar a 1946 año en que asume Perón el ejecutivo y con ello se abre una etapa de conflictos con los estudiantes hasta 1955 cuando es derrocado con apoyo estudiantil.

Posteriormente y de a poco se darán acercamientos entre el peronismo y los estudiantes, siendo de todas maneras una relación difícil entre ambos. Durante esta etapa se dan movilizaciones para evitar la apertura de universidades privadas, a la vez que una paulatina radicalización hacia la izquierda por parte del gremio, hasta llegar al periodo 1966-1975 donde el movimiento estudiantil en conjunto con otros sectores sociales tiene un masivo posicionamiento en la izquierda, en medio de dictaduras militares, hasta 1973 momento en

que regresa Perón generando grandes expectativas pero su posicionamiento no estuvo al alcance de las perspectivas de los sectores organizados.

Entre 1976 y 1983 se produce la última dictadura argentina del siglo XX donde la organización estudiantil y todo el movimiento social prácticamente desaparecen del mapa debido a la represión. A partir de la llegada de Alfonsín lentamente las organizaciones volverán a la vida y con ello la hegemonía de la Franja Morada que durará hasta el 2001, luego de todo el periodo de hegemonía neoliberal liderado por Menem, donde se exaltaron las ansias privatizadoras y desmontadoras del estado argentino. Luego de una gran convulsión social que durará hasta el año 2002, vendrá una visión reestructuradora del estado que será parte de los llamados gobiernos progresistas, aunque con críticas por izquierda y por derecha gobernarán de modo estable hasta el 2015. Desde los años convulsos hasta esas fechas hay un posicionamiento de la izquierda partidista, así como de la independiente, que con diferentes enfrentamientos y alianzas en su interior están presentes en la vida estudiantil hasta la actualidad.

En el mismo apartado se realiza un análisis entre la UCE y la UBA para dar cuenta de la necesidad de los estudios comparados que pueden evidenciar por oposición los logros, fracasos o simplemente las formas de actuar de cada movimiento estudiantil, sin embargo, toca tener especial atención para observar el ¿Qué es lo que los hace comparables? Pues esto puede variar de país a país, claro que un buen punto de partida es el análisis diacrónico y sincrónico de los movimientos a analizar, en esa medida se irán complejizando forzosamente hasta evidenciar aquello que los hace cercanos y lo que más bien los distancia, así como surgirán algunos elementos categoriales que los vuelve propiamente comparables como el sistema institucional gobernante, la administración universitaria, así como su estabilidad o inestabilidad, eso puede servir para explicar el accionar del otro más que nada por enfrentamiento con otra u otras narraciones de historias organizativas.

Resta decir que si bien se toma una muestra de cinco universidades, esto no agota las diferentes variantes y rutas organizativas que tuvieron los movimientos estudiantiles de los países no analizados, quedando una deuda para con todos los que no fueron tomados en cuenta. Por otra parte los criterios escogidos para aquellos que si fueron considerados oscilan entre la densidad propia de su historia organizativa, la cantidad de bibliografía consultada y la calidad de las entrevistas realizadas. Aunque también se apreciaron aquellos donde más bien hay una falta de estudios sobre el tema con el objetivo de visibilizar parte de su organización y ubicarlos en consonancia con hechos que repercutieron entre sus vecinos continentales.

En ese sentido se intentó equilibrar ambos criterios para establecer un abordaje algo medido que diera cuenta de la mejor manera posible tanto en Centro como en Sudamérica de los distintos modos de ser tomados en consideración los diferentes países y tratar de obtener una lectura lo más de conjunto posible para de esa forma desprender posibles líneas comparativas, similitudes y diferencias en sus recorridos, tanto en universidades vecinas como en aquellas distantes entre sí, las divergencias y semejanzas de los distintos regímenes sean civiles, militares o dictatoriales, como los impactos que tuvieron ciertos acontecimientos de alcance continental.

Por último, están las conclusiones donde se da un repaso general a lo abordado en el desarrollo del texto, circunscribiéndose más que nada a los capítulos IV, V y VI, en relación con los tres primeros, que son de corte categorial pero también procesual y espacial-antropológico. Se establecen las líneas de similitud y divergencia entre los países abordados, los periodos de conformación, expansión, radicalización e insurrección y su posterior diferenciación, ocurridas desde fines de los años setenta y que se mantienen hasta la actualidad.

Se intenta ofrecer una explicación conjugada a partir de su condición de universitarios en un contexto de modernidad periférica y de la construcción diferenciada de estado-nación que se impulsó a lo largo del siglo XX, así como, su acercamiento y distanciamiento relativamente acompañado con los tipos de gobierno, también su dependencia y/o ruptura con los partidos políticos que influyeron en distintos momentos en las organizaciones estudiantiles. Se resalta la configuración de su propia ciclicidad en sintonía con la vida universitaria, además de su construcción organizativa, sean clubes, partidos, frentes, bloques, cuerpos de delegados, asambleas, bloques, federaciones, sociedades de alumnos, comités de lucha, colectivos o redes; en conjunción con el sentido de época imperante y la manera en que este los altera a la vez que ellos pueden o no incidir en él, esto en alternancia con las demandas propiamente universitarias, las de índole social y política da cuenta de la oscilación entre lo político y la política, de los distintos cambios y permanencias.

El tamaño del texto puede inducir a desidia para leerlo, así como la profusión de datos y la complejidad de la vida de cada país, no obstante, se estima que es un texto ágil que intenta traer a colación justo a cien años de la revuelta de Córdoba, la pertinencia y relevancia histórica de los estudiantes, así como hacer un ejercicio de memoria donde se resalta su presencia en la vida de los distintos países del continente, su actual inflexión obedece a un ciclo de desacomodo del cual solo aisladamente se ha logrado salir pero del que no se espera en ningún caso que esté dicha la última palabra, este documento no da pistas que no se puedan rastrear en la propia historia de cada organización, que es de donde se estima pueda salir más de una respuesta, a la vez que muestra como de un modo u otro ha habido una interrelación íntima en la procesualidad de las organizaciones observadas. Los capítulos pueden ser leídos por separado y en desorden, sin embargo, en algún momento confluyen para dar cuenta de esa historia no lineal y diferente pero que posee rasgos comunes de lo que constituye esa gran obsesión llamada América Latina.

Capítulo I

Universidad pública y estudiantes: las luchas por su significación en un contexto de modernidad dependiente

Para mi educación es simultáneamente un acto de conocimiento, un acto político, y un acontecimiento artístico. Ya no hablo de una dimensión política de la educación, ni de una dimensión cognitiva de la educación. Así como tampoco hablo de la educación a través del arte. Por el contrario, yo digo educación es política, arte y conocimiento.

Paulo Freire

1.1 Introducción

Este capítulo inicia abordándose a partir de la interrogante ¿Qué tan lejos estamos de la colonia?, y se establece que en sus orígenes coloniales las universidades en América Latina, tenían un fuerte componente racial y de clase para permitir su ingreso, como casi todas las instituciones en ese momento. Las universidades en tanto espacios consagrados para la razón, aunque administradas por la iglesia, daban por sobreentendido que la razón era lógicamente europea y por tanto blanca. El texto se articula con las ideas de raza y colonialidad expuestas por Quijano y Lander para mostrar como dichas categorías se engarzan ya no con un pasado, sino con un presente. Se muestran algunas estadísticas que dan cuenta de cómo ciertos sectores de la sociedad: indígenas, afros, mujeres, población rural, quintiles más pobres, aún se encuentran estructuralmente fuera de la universidad.

La tesis de la reproducción de las desigualdades sociales en la universidad -a partir de Bourdieu y Passeron- sirve para evidenciar como la educación las legitima a través de la enseñanza, naturalizando y estableciendo las diferencias de procedencia social como diferencias de mérito, repitiendo patrones de exclusión, que no serían solo problema de la universidad sino de los sistemas sociales en que se habita. Se cuestiona la idea de movilidad social, debido a su imbricación en la reproducción de las desigualdades, ya que sería la lógica de la competencia quien asegure dicha reproducción de los valores dominantes, a menos que haya transformaciones políticas radicales para que ello deje de ocurrir, esto muestra de algún modo el carácter inercial de la sociedad.

Se establece una relación entre modernidad periférica, universidad, Estado y sociedad en concordancia con lo anterior y se plantea que la universidad lentamente va permeando en las diferentes capas sociales, debido a las necesidades de mano de obra calificada por parte del capitalismo. Previamente se caracteriza la modernidad en tanto *ethos*, como instancia “descongeladora” de situaciones sociales precedentes, pero no de forma ascendente sino de manera multigeográfica y multitemporal con énfasis diferenciados y generando combinaciones desiguales de elementos recurrentes. Siendo el Estado quien lleve adelante estos ingresos heterogéneos en la modernidad, y desde el último cuarto del siglo XIX, las universidades en AL, serán el estandarte de esa modernidad asimétrica, dando lugar a la generación e inclusión de clases medias y en menor medida de sectores populares. Por eso ante la perpetuación estructural de las desigualdades se le opone una inclusividad asimétrica, siendo más bien complementarias. Ante esto, los estudiantes universitarios operarán como eternos impugnadores de las diferencias sociales y exigirán la masificación estudiantil.

El siguiente apartado intenta contestar a la pregunta ¿Qué hace que existan los movimientos estudiantiles?, con el afán de establecer los lineamientos que facilitan la presencia de los mismos sin por ello agotarlo. Se tiene a la universidad en tanto espacio físico y como lugar de significación que se encuentra sujeta a múltiples interpretaciones por el sentido que esta debe poseer. Por otra parte la universidad distingue a su vez que incluye a los que hacen de la

misma un lugar cotidiano ya sea para enseñar, investigar, administrar, darle mantenimiento o aprender, siendo todos aquellos quienes le dotan de significación. Luego se establece un breve acápite en relación a la docencia y a la importancia de esta con respecto a la socialización de ideas y al posicionamiento de ciertos temas para generar inquietudes en los estudiantes y en muchos casos para estimular su organización.

Para finalizar el capítulo, el apartado siguiente se centra en la perspectiva de la condición estudiantil en términos socio-antropológicos y muestra su recorrido por la universidad, en tanto rituales, tiempos, espacios de extrañamiento y apropiación en la medida en que se van introduciendo, adaptando y posteriormente retirando de la vida universitaria: acudir a clases, habitar el entorno, estar entre universitarios todo eso produce una dinámica singular en los estudiantes que da cuenta de su heterogeneidad social, la condición de exclusión y bienestar relativo, las posibilidades que se pueden generar -o no- para que sean posibles activistas. Estaríamos frente a circunstancias complejas que enriquecen el debate y que si bien facilitan la existencia de movimientos estudiantiles no lo determinan.

1.2 ¿Qué tan lejos estamos de la colonia?

(...)Un móvil que está en A (declara Aristóteles) no podría alcanzar el punto B porque antes deberá recorrer la mitad del camino entre los dos, y antes, la mitad de la mitad, y antes la mitad de la mitad, y así hasta el infinito.

J. L. Borges

Las universidades de América Latina durante la colonia fueron administradas por la iglesia y hasta bien empezada la vida republicana lo siguieron haciendo. En sus inicios se dedicó a recibir a los hijos de las élites y en mucha menor medida a personas de otras capas sociales. En tanto espacio educativo para la población, ha sido históricamente parte de la lógica civilizatoria, es decir, de la razón=blanca vs. la barbarie=india. inicialmente se enfocó en promover a las élites económicas y políticas, puesto que en términos raciales, las mismas asumieron la cuestión civilizatoria en oposición a la barbarie, acogiendo las doctrinas raciales europeas que ubicaban a los blancos en la cúspide de la civilización (Burns, 1990: 41-42).

Los mecanismos de ingreso a la universidad en la colonia, así como gran parte de las relaciones sociales practicadas en ella, basaban su selección en las diferencias raciales que conferían mayor estatus a las poblaciones europeas, luego a las criollas hegemónicas y así hasta llegar a las escalas más bajas de la población conformadas por indígenas y negros.

Dichas formas de ingreso consistían en que: “(...) se debía certificar para él y su familia lo siguiente: el estatus de noble, de raza blanca, ser católico, buenas costumbres, no haber sido traidor a la corona o penitenciario por el Santo Tribunal de la Inquisición y la Justicia” (Soto, 2002: 42) a esto se incluía ser hijo legítimo y tener buen ingenio (Hurtado, 1992: 11) denominado como sistema de informaciones iniciales en los cuales se comprobaba el llamado derecho de sangre, lo cual significaba ser hijo de quienes poseían propiedades y por ende tener el reconocimiento como ciudadano.

El sistema educativo en la colonia confería a la nobleza y clases que se vinculaban con ella la condición de ser depositarias del saber teológico-jurídico: de sobrevalorar la actividad intelectual y despreciar el trabajo físico manual. El contenido curricular se sintetizaba en el latín, los fundamentos de la filosofía, de la teología, de la retórica y de las ciencias médicas. (Pacheco, 1992: 26)

Cuando algunos alumnos no eran aceptados, “(...) su exclusión representaba una ofensa social. Por este motivo, los rechazados entablaban pleitos contra los colegios para demostrar que no eran indignos y más que la reivindicación del ingreso escolar (...) reclamaban la reparación del daño social que habían recibido” (Soto, 2002: 43) o, por otra parte, lograron ingresar “recurriendo a subterfugios legales con los que se probaba un imaginario abolengo español” (Hurtado, 1992: 11); tanto resarcir “el daño” por haber afirmado que no se era merecedor del acceso a la universidad, por no ser blanco o propietario, como incurrir en

falsificaciones para probar que poseía las características necesarias, consistían prácticas comunes. Eran sociedades numéricamente reducidas, donde la “gente de bien” se conocía mutuamente, lo cual volvía difícil que las personas de otros estratos sociales se colaran en la educación superior, y cuando lo intentaba o lo hacían, la situación era conocida públicamente.

Las relaciones entre propiedad, legitimidad y color de piel estaban íntimamente ligadas entre sí. Apoyándonos en la categoría de raza propuesta por Aníbal Quijano, podemos observar que las vinculaciones entre raza-casta o raza-clase social tienen una larga trayectoria que “justifica” la pretendida superioridad de lo blanco, “es decir, una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros” (Quijano, 2000: 202); para este se encuentran además en íntima relación con los procesos de configuración y solidificación de las relaciones capitalistas de producción y de explotación.

El control del trabajo en el nuevo patrón de poder mundial se constituyó, así, articulando todas las formas históricas de control del trabajo en torno de la relación capital-trabajo asalariado, y de ese modo bajo el dominio de ésta. Pero dicha articulación fue constitutivamente colonial, pues se fundó, primero, en la adscripción de todas las formas de trabajo no pagadas a las razas colonizadas, originalmente *indios*, *negros* y de modo más complejo, los *mestizos*, en América y más tarde a las demás razas colonizadas en el resto del mundo, *oliváceos* y *amarillos*. Y, segundo, en la adscripción del trabajo pagado, asalariado, a la raza colonizadora, los *blancos*. (Quijano, 2000: 208)

Imponiendo por su parte visiones duales y binarias en donde se sinonimiza lo blanco con lo moderno, lo humano, el pensamiento, la civilización, etc. versus lo indígena que representaban el atraso, lo no humano, el trabajo manual, la barbarie; lo cual fue generando maneras de entendimiento eurocéntricas, en el sentido que le otorga Quijano:

a) Una articulación peculiar entre un dualismo (precapital-capital), no europeo-europeo, primitivo-civilizado, tradicional-moderno, etc.), y un evolucionismo lineal, unidireccional, desde algún estado de naturaleza a la sociedad moderna europea; b) la naturalización de las diferencias culturales entre grupos humanos por medio de su codificación con la idea de raza; y c) la distorsionada reubicación temporal de todas esas diferencias, de modo que todo lo no-europeo es percibido como pasado. Todas estas operaciones intelectuales son claramente interdependientes. (Quijano, 2000: 222)

Reproduciéndose en las universidades de la colonia como los patrones a seguir, para Lander:

(...) las formas de conocimiento desarrolladas [en Europa] para la comprensión de esa sociedad se convierten en las únicas formas válidas, objetivas, universales del conocimiento. Las categorías, conceptos y perspectivas (...) se convierten así no sólo en categorías universales para el análisis de cualquier realidad, sino igualmente en proposiciones normativas que definen *el deber* ser para todos los pueblos del planeta. Estos saberes se convierten así en los patrones a partir de los cuales se pueden analizar y detectar las carencias, los atrasos, los frenos e impactos perversos que se dan (...) (2000: 23)

Estas divisiones socio-simbólicas y de segregación-imposición física generaron formas de entendimiento naturalizadas e instituidas, muchas de las cuales aún perviven en la cotidianidad. Cabe aclarar que, a los procesos de legitimación del capitalismo hay que observarlos en íntima relación e imbricación con los de las diferencias raciales, a la hora de comprender los procesos de exclusión y explotación en esta parte del mundo.

No es menos cierto que se ha avanzado mucho en los intentos por reducir las diferencias raciales como sinónimo de pobreza o de poca educación, no obstante hay constantes que se mantienen a lo largo del tiempo y que hacen dudar de la efectividad de dichas intenciones, camuflándose, más bien, bajo formas sutiles de exclusión que tratan de mostrar a las desigualdades económicas o educacionales como falta de mérito, ganas, capacidad personal, etc. Para aclarar esto, habría que ver algunas estadísticas sobre las diferencias de acceso a la educación universitaria en el continente y evidenciar que ciertas exclusiones siguen vigentes.

El siguiente cuadro permite observar los niveles de acceso a la educación en varios de los países de América Latina, separando por identificación étnica o racial, es posible mirar que la cantidad de personas con acceso a la universidad o con educación superior sigue siendo

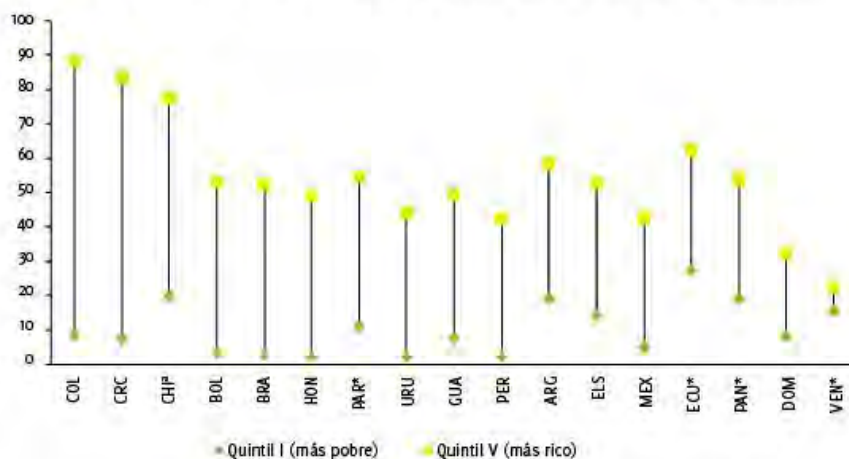
minoritaria en términos generales, disminuye mucho más cuando se divide en mujeres indígenas o afrodescendientes, y al establecer la diferencia urbano-rural.

País	Condición étnica	Sexo	Nivel de educación urbano			Nivel de educación rural				
			0 a 6 años	7 a 12 años	13 años o más	0 a 6 años	7 a 12 años	13 años o más		
Argentina	Indígena	Hombre	9,2	75,4	15,4	100,0	33,9	63,7	2,4	100,0
		Mujer	5,6	62,9	31,5	100,0	31,9	60,3	7,8	100,0
		Resto	6,7	73,9	19,4	100,0	23,9	71,9	4,2	100,0
Bolivia	Indígena	Hombre	3,3	57,3	39,4	100,0	15,7	66,3	1,8	100,0
		Mujer	18,5	67,9	13,6	100,0	56,3	40,8	2,9	100,0
		Resto	17,5	65,3	17,2	100,0	57,2	40,5	2,3	100,0
Brasil	Indígena	Hombre	20,6	59,1	20,3	100,0	59,8	34,2	6,0	100,0
		Mujer	46,2	51,0	2,8	100,0	88,3	11,3	0,4	100,0
		Resto	33,5	62,1	4,4	100,0	87,3	12,3	0,4	100,0
Brasil	Afrodescendiente	Hombre	49,5	48,4	2,1	100,0	84,4	15,4	0,2	100,0
		Mujer	33,7	61,8	4,5	100,0	71,9	27,6	0,5	100,0
		Resto	29,5	61,3	9,2	100,0	66,4	32,7	0,9	100,0
Chile	Indígena	Hombre	17,5	66,5	16,0	100,0	53,6	43,8	2,6	100,0
		Mujer	10,4	72,4	17,2	100,0	30,2	65,4	4,4	100,0
		Resto	9,6	68,9	21,5	100,0	23,0	66,0	11,0	100,0
Costa Rica	Indígena	Hombre	6,9	66,2	26,9	100,0	22,8	68,6	8,6	100,0
		Mujer	4,2	58,6	37,2	100,0	14,0	66,7	19,3	100,0
		Resto	5,2	39,5	8,5	100,0	87,5	11,6	0,9	100,0
Costa Rica	Afrodescendiente	Hombre	42,1	44,3	13,6	100,0	77,7	17,3	5,0	100,0
		Mujer	33,6	51,7	14,7	100,0	72,6	24,9	2,5	100,0
		Resto	18,1	50,6	31,3	100,0	47,3	40,7	1,2	100,0
Ecuador	Indígena	Hombre	39,3	44,3	16,4	100,0	72,9	22,8	4,3	100,0
		Mujer	26,0	45,1	28,9	100,0	50,6	34,9	14,5	100,0
		Resto	6,5	30,3	4,7	100,0	79,6	18,7	1,7	100,0
Ecuador	Afrodescendiente	Hombre	70,7	24,5	4,8	100,0	85,3	13,4	1,3	100,0
		Mujer	42,5	50,1	7,4	100,0	71,8	26,1	2,1	100,0
		Resto	35,6	48,6	15,8	100,0	59,4	33,5	7,1	100,0
Guatemala	Indígena	Hombre	33,7	48,7	17,6	100,0	69,4	26,9	3,7	100,0
		Mujer	24,0	43,0	33,0	100,0	58,0	31,2	10,8	100,0
		Resto	70,3	26,7	3,0	100,0	89,6	9,9	0,5	100,0
Guatemala	Resto	Hombre	71,4	24,6	4,0	100,0	90,5	8,8	0,7	100,0
		Mujer	41,6	45,9	12,5	100,0	83,2	15,7	1,1	100,0
		Resto	34,9	47,9	17,2	100,0	74,4	22,2	3,4	100,0
Honduras	Indígena	Hombre	62,3	31,3	6,4	100,0	95,7	3,9	0,4	100,0
		Mujer	47,5	39,7	12,8	100,0	84,3	13,1	2,6	100,0
		Resto	53,1	40,6	6,3	100,0	73,4	23,7	2,9	100,0
Honduras	Afrodescendiente	Hombre	34,3	50,0	15,7	100,0	44,9	38,2	16,9	100,0
		Mujer	63,0	29,4	7,6	100,0	94,3	5,1	0,6	100,0
		Resto	48,6	37,6	13,8	100,0	77,2	18,7	4,1	100,0
México	Indígena	Hombre	50,7	44,4	4,9	100,0	74,5	24,6	0,9	100,0
		Mujer	53,2	40,3	6,5	100,0	78,6	19,5	1,9	100,0
		Resto	25,0	62,7	12,3	100,0	58,8	39,4	1,8	100,0
México	Resto	Hombre	20,4	60,9	18,7	100,0	50,9	44,1	5,0	100,0
		Mujer	42,5	47,9	9,6	100,0	78,5	20,6	0,9	100,0
		Resto	29,6	55,0	15,4	100,0	66,1	31,9	2,0	100,0
Nicaragua	Afrodescendiente	Hombre	30,5	59,4	10,1	100,0	64,4	33,7	2,0	100,0
		Mujer	11,6	61,8	26,6	100,0	35,3	52,9	11,8	100,0
		Resto	37,4	50,9	11,7	100,0	83,0	15,9	1,1	100,0
Panamá	Indígena	Hombre	27,1	53,0	19,9	100,0	60,5	34,0	5,5	100,0
		Mujer	41,6	53,0	5,4	100,0	82,5	16,8	0,7	100,0
		Resto	45,0	45,8	9,2	100,0	84,1	14,0	1,9	100,0
Panamá	Resto	Hombre	18,4	62,8	18,7	100,0	62,8	33,0	4,2	100,0
		Mujer	11,7	50,3	38,1	100,0	32,2	46,3	21,5	100,0
		Resto	80,7	19,2	0,1	100,0	91,9	7,8	0,3	100,0
Paraguay	Indígena	Hombre	80,5	19,2	0,3	100,0	95,2	4,6	0,2	100,0
		Mujer	30,8	55,3	13,9	100,0	68,3	28,7	3,0	100,0
		Resto	29,5	47,5	23,0	100,0	55,6	29,6	1,4	100,0
Paraguay	Resto	Hombre	64,8	33,2	2,0	100,0	78,2	20,9	0,9	100,0
		Mujer	57,9	36,7	5,4	100,0	54,8	40,2	5,0	100,0
		Resto	30,4	59,4	10,2	100,0	77,7	21,4	0,9	100,0
Venezuela (R. B. del)	Indígena	Hombre	14,5	61,0	24,5	100,0	45,5	46,1	8,4	100,0
		Mujer								
		Resto								

Fuente: Del Popolo; López, Acuña (2009), Cuadro 34. Pp. 158. Para el año 2000

A partir de los cuadros obtenidos por la CEPAL (Tomados de Brunner y Ferrada, 2011), para el año 2011, se observa por países y por quintiles de ingreso, las distancias abismales entre el quintil más rico y el quintil más pobre, así como las tasas de participación del quintil más pobre en la educación superior.

Cobertura de educación superior por quintil de ingreso. Alrededor de 2009 (en porcentaje)



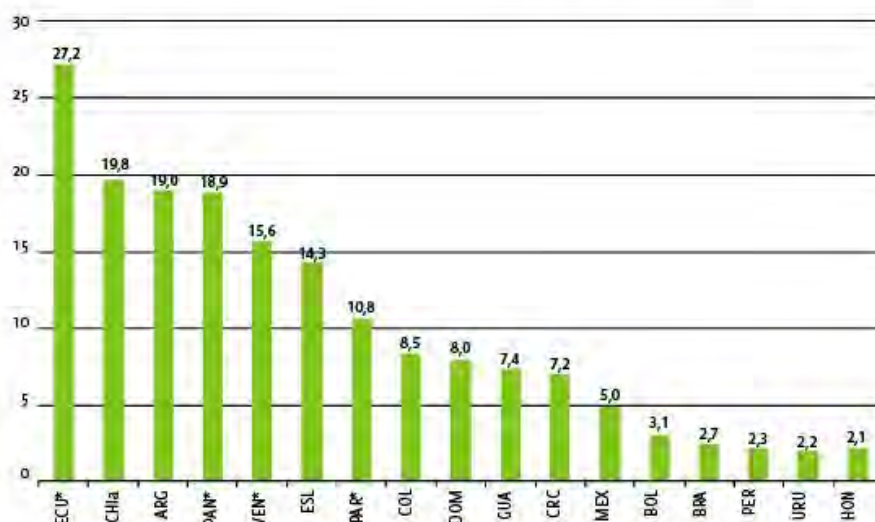
Fuente: Sobre la base de Informes Nacionales, 2011.

* Datos extraídos de CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 2010

a: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, CASEN 2009

Fuente: Brunner; Ferrada, 2011: 168

Tasa de participación del quintil más pobre en educación superior. Alrededor de 2009 (en porcentaje)



Fuente: Sobre la base de Informes Nacionales, 2011.

* Datos extraídos de CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 2010

a: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, CASEN 2009

Fuente: Brunner; Ferrada, 2011: 169

Los niveles de acceso a la educación superior tanto por autoidentificación étnica, ubicación urbano-rural, como por quintiles de ingreso y de género, dan una clara muestra de que se habita al interior de mecanismos de exclusión donde las relaciones de clase-raza se complementan permanentemente. Lo que posiblemente ha cambiado es que, a diferencia de la colonia donde se era explícitamente excluyente, en la actualidad los parámetros de ingreso a la universidad no exigen ser de familias patricias o tener el reconocimiento de ciudadano³ en el sentido otorgado durante la colonia y en las primeras etapas de la república.

³A manera de ejemplo, las constituciones ecuatorianas de los años 1830, 1835, 1843, 1845, 1851 y 1853, consagraban en la misma que para ser ciudadanos debía: -ser casado o mayor de 18 ó 22 años (las constituciones oscilaban en esos rangos de edad para fijar la mayoría de edad) -tener una propiedad, valores

Con todos estos elementos resulta difícil hablar de una democratización del acceso a la universidad pública en América Latina, ya que le acompañan una serie de exclusiones estructurales (acceso a vivienda, salud, trabajo) fraguadas desde la colonia, lo que hace que no resulte descabellado hablar de diferencias coloniales instituidas y naturalizadas en los sentidos comunes; por ello, pareciera muchas veces “normal” no ver a indígenas⁴ o afrodescendientes en las universidades, o que se haya cotidianizado el hecho de que se encuentren ocupando, en términos generales, lugares poco remunerados.

Sumado a esto habría que mirar el porcentaje de las poblaciones excluidas que consiguen acceder a la educación superior y logra titularse⁵, puesto que los índices de deserción son bastante altos, el rezago estudiantil dentro de las carreras, el número de años empleados en cursarla y en graduarse son mayores para quienes vienen de sectores populares, lo cual hace - en términos de Bourdieu- que la mortalidad escolar sea mucho mayor. Por otra parte, una vez graduados, es importante observar las diferencias de inserción laboral para quienes proviniendo de determinadas clases sociales, que aun teniendo títulos similares, acceden a trabajos con distintas remuneraciones.

Hay una gran cantidad de formas de exclusión que, al parecer, se encuentran en disposición estructural para favorecer a unos y descartar a otros. Se cuenta con una serie de mecanismos de segregación muchas veces no explícitos pero que tienen relación directa con los orígenes sociales⁶, a la vez que existen mecanismos de inclusión implícitos para quienes provienen de clases pudientes. Al afirmar que mucho de esto se arrastra desde la colonia, se puede observar que se está ante discursos y prácticas instituidas férreamente, lo cual hace que los intentos para acortar las brechas de exclusión, la mayor parte de veces, quede en buenos deseos.

A la permanencia de unos y a la mortalidad (deserción) de otros se la suele relacionar con talento, mérito, ganas, aptitud personal, reduciendo con ello, las diferencias estructurales a un tema de intención personal convirtiendo muchas veces el destino en vocación (Bourdieu; Passeron: 2009) para estos “La ceguera frente a las desigualdades sociales condena y autoriza a explicar todas las desigualdades -particularmente en materia de éxito educativo- como desigualdades naturales, desigualdades de talentos” (103) de tal forma “así enmascarado el “racismo de clase” puede permanecer sin evidenciarse jamás” (2009: 106).

Las universidades públicas en AL continúan reproduciendo patrones de exclusión, sin echarle completamente toda la culpa a la administración universitaria, sino al propio sistema económico, a la administración estatal y a la vida cotidiana en la que se está inmerso. Al estar inserta en sistemas de relaciones instituidas, reproducen al mismo tiempo las visiones hegemónicas de dichos sistemas, pero no se dan de una manera obvia ni mecánica, puesto que la universidad como institución tiene maneras internas de funcionamiento que pretenden ser independientes o neutrales, claro que para esto:

libres o ejercer una profesión útil sin sujeción como sirviente. -saber leer y escribir (Sánchez, 2012: 135). Se sobreentendía que quienes ejercían la ciudadanía eran varones y no indígenas. Con ligeras variaciones en los contenidos y fechas de aplicación, esta situación era común para todo el continente.

⁴Entre los procesos de mestización que utilizan los indígenas como estrategia de supervivencia ante la segregación racial cuando migran del campo a la ciudad para conseguir trabajo, se cambia de acento al hablar, transforman su vestimenta y varios elementos comportamentales. (Espinosa: 2000), (Rivera: 1993)

⁵ En el caso ecuatoriano a partir del censo de población y vivienda, realizado en el año 2010 se tiene que el 1,11% de indígenas y el 0,93% de afroecuatorianos posee nivel superior de formación. (Instituto Nacional de Estadística y Censos: 2010)

⁶ Según Bourdieu y Passeron: (2009) “al definir posibilidades, condiciones de vida o de trabajo completamente diferentes, el origen social es, de todos los determinantes, el único que extiende su influencia a todos los dominios y a todos los niveles de la experiencia de los estudiantes, y en primer lugar a sus condiciones de existencia. El hábitat y el tipo de vida cotidiano que le está asociado, el aumento de recursos y su reparto entre las diferentes partidas presupuestarias, la intensidad y la modalidad del sentimiento de dependencia, variable según el origen de los recursos así como según la naturaleza de la experiencia y los valores asociados a su adquisición dependen directa y fuertemente del origen social al mismo tiempo que refuerza su eficacia” (26-27)

Todo sistema de enseñanza institucionalizado debe las características específicas de su estructura y de su funcionamiento al hecho de que le es necesario producir y reproducir, por los medios propios de la institución, las condiciones institucionales cuya existencia y persistencia (autorreproducción de la institución) son necesarias tanto para el ejercicio de su función propia de inculcación como para la realización de su función de reproducción de una arbitrariedad cultural de la que no es el productor (reproducción cultural) y cuya reproducción contribuye a la reproducción de las relaciones entre los grupos o las clases (reproducción social). (1996: 95)

Por otra parte los sistemas de enseñanza -en este caso la universidad- construyen su legitimidad a través del propio ejercicio de enseñanza:

Dado que plantea explícitamente la cuestión de su propia legitimidad por el hecho de declararse como institución propiamente pedagógica al constituir la acción pedagógica como tal, o sea, como acción específica expresamente ejercida y sufrida como tal (acción escolar), todo sistema de enseñanza debe producir y reproducir, por los medios propios de la institución, las condiciones institucionales del desconocimiento de la violencia simbólica⁷ que ejerce, o sea, del reconocimiento de su legitimidad como institución pedagógica. (1996: 102-103)

La universidad como institución se inscribe en la producción de legitimidad, y es a su vez, en la legitimidad de ciertos grupos dominantes que se esfuerzan en imponer su sentido de vida.

En una formación social determinada, el sistema de enseñanza dominante puede constituir el trabajo pedagógico dominante como trabajo escolar sin que ni aquellos que lo ejercen, ni aquellos que lo sufren, dejen de ignorar su dependencia respecto a las relaciones de fuerza que constituyen la formación social en la que se ejerce, porque: 1) produce y reproduce, por los medios propios de la institución, las condiciones necesarias para el ejercicio de su función interna de inculcación, que son al mismo tiempo las condiciones suficientes de la realización de su función externa de reproducción de la cultura legítima y de su contribución correlativa a la reproducción de las relaciones de fuerza; y porque 2) el solo hecho de que existe y subsiste como institución, implica las condiciones institucionales del desconocimiento de la violencia simbólica que ejerce, o sea, porque los medios institucionales de los que dispone como institución relativamente autónoma, detentadora del monopolio del ejercicio legítimo de la violencia simbólica, están predispuestos a servir además, bajo la apariencia de neutralidad, a los grupos o clases de las que reproduce la arbitrariedad cultural (dependencia por la independencia) (1996: 108)

La universidad, al igual que otras instituciones sociales se encarga de indicar, seducir, generar sentidos sociales, gustos, que aparecen como válidos o necesarios, en tanto, conocimientos o formas naturalizadas de enfrentarse a la realidad. Los sentidos instituidos se aseguran de muchas maneras la reproducción de los órdenes hegemónicos como si fueran “lo natural”, así:

La “distinción natural” reposa fundamentalmente en el poder que tienen los dominantes de imponer, con su existencia misma, una definición de la excelencia que, al no ser otra que su propia manera de existir, está destinada a presentarse a la vez como distintiva, diferente, y por consiguiente arbitraria (puesto que es una entre otras) y totalmente necesaria, absoluta, natural. (...) el efecto de imposición que realizan, con su existencia misma, aquellos que sólo tienen que ser lo que son para ser lo que hay que ser. (...) mediante la cual los poseedores afirman la posesión que tienen de sus posesiones, aumentando así su distancia con respecto a los desposeídos que, no contentos con estar sometidos a la necesidad en todas sus formas, son también sospechosos, de estar poseídos por el deseo de posesión, y potencialmente poseídos por unas posesiones que o no tienen o no tienen todavía. (Bourdieu, 2003: 252-253)

Se ha entendido el asistir a la universidad como mecanismo de ascenso o movilidad social, y puede también ser comprendido en tanto manera de acercamiento a las clases dominantes en términos económicos, culturales, etc. Puesto que la idea de la posibilidad de progreso social

⁷ Quienes plantean: “todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza” (1996: 44) siguiendo con su línea “toda acción pedagógica es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural” (1996: 45) en consecuencia: “en una formación social determinada, la acción pedagógica que las relaciones de fuerza entre los grupos o las clases que constituyen esta formación social colocan en posición dominante en el sistema de las acciones pedagógicas, es aquella que, tanto por su modo de imposición como por la delimitación de lo que impone y de aquellos a quienes lo impone, corresponde más completamente, aunque siempre de manera mediata, a los intereses objetivos (materiales, simbólicos y, en el aspecto aquí considerado, pedagógicos) de los grupos o clases dominantes. (1996: 47)

está inserta en buena parte de las relaciones cotidianas vinculada a nociones de competencia que vienen desde la escuela; para Bourdieu y Passeron (1996):

Lejos de ser incompatible con la reproducción de la estructura de las relaciones de clase, la movilidad de los individuos puede concurrir a la conservación de estas relaciones, garantizando la estabilidad social mediante la selección controlada de un número limitado de individuos, por otra parte modificados por y para la ascensión individual, y dando así su credibilidad a la ideología de la movilidad social (225)

La idea de movilidad social es complementaria al mantenimiento de un sistema de exclusiones, que sin embargo se basan en la promesa del ascenso individual por la vía de la titulación universitaria, o por cualquier otra, pero muchas veces se olvida que las personas están insertas y responden a los grupos sociales de los cuales provienen y en los que es necesario observar las trayectorias sociales antes que las individuales que se encuentran inscritas en sistemas de competencia.

(...) entre los grupos que luchan por el reencasamiento y en contra del desclasamiento que se organiza alrededor de la titulación académica (y, más generalmente, alrededor de cualquier clase de títulos mediante los cuales los grupos afirman y constituyen su particularidad con relación a los otros grupos), es preciso añadir un factor de inflación que se puede llamar *estructural*. El aumento generalizado de la escolarización tiene como efecto el aumento de la masa del capital cultural que, en cada momento, existe en estado incorporado, de manera que, sabiendo que el éxito de la acción escolar y la durabilidad de sus efectos dependen de la importancia del capital cultural directamente transmitido por las familias, se puede suponer que el rendimiento de la acción escolar tiende continuamente a acrecentarse, si todo lo demás, por otra parte, permanece igual. (Bourdieu, 2003: 130)

Esto resulta evidente cuando se observa las diversas devaluaciones generadas en los sistemas de titulaciones, que en el caso de América Latina, dio inicio con la devaluación del título de bachillerato, y actualmente con el de licenciatura.

La transformación de la distribución de los puestos entre los poseedores de titulaciones que se produce automáticamente por el aumento del número de titulados hace que, en cada momento, una parte de los poseedores de las titulaciones -y en primer lugar, sin duda alguna, aquellos que están más desprovistos de medios heredados para hacer valer sus titulaciones- sea víctima de la devaluación. Las estrategias con las que los más expuestos a la devaluación se esfuerzan por luchar a corto plazo (en el curso de su propia carrera) o a largo plazo (mediante estrategias de escolarización de sus hijos) contra esta devaluación constituyen uno de los factores determinantes del aumento de las titulaciones distribuidas, factor que a su vez contribuye a la devaluación. La dialéctica de la devaluación y de la recuperación tiende así a alimentarse a sí misma. (2003: 134)

Dicha competencia por la distinción que es a todo nivel, opera al interior de un sistema de relaciones sociales que desde diferentes instituciones y trayectorias discursivas apuntalan el orden social instituido. Así la posibilidad de la movilidad social por la educación se encuentra inscrita a manera de promesa, muchas veces a cambio de dejar formas culturales previas “para los hijos de campesinos, de obreros, de empleados o pequeños comerciantes, la adquisición de la cultura educativa equivale a una aculturación” (B&P, 2009: 39) por la cultura sugerida desde los medios educativos y por la eventualidad del acceso a mejores oportunidades

Las estrategias de reconversión no son sino un aspecto de las acciones y reacciones permanentes mediante las cuales cada grupo se esfuerza por mantener o cambiar su posición en la estructura social: o, con mayor exactitud, en un estadio de la evolución de las sociedades divididas en clases en las que no es posible conservar si no es cambiando, cada grupo se esfuerza *por cambiar para conservar*. En el caso particular, pero que es el que se da con mayor frecuencia, en que las acciones mediante las cuales cada clase o fracción de clase trabaja para conquistar nuevas mejoras -es decir, para aventajar a las demás clases y por consiguiente, objetivamente, para *deformar la estructura* de las relaciones objetivas entre las clases (las que registran las *distribuciones* estadísticas de propiedades)- están compensadas (luego *ordinalmente* anuladas) por las reacciones, orientadas hacia los mismos objetivos de las demás clases. La resultante de estas acciones enfrentadas, que se anulan en el propio movimiento que ellas suscitan, es una *translación global* de la estructura de la distribución entre las clases o las fracciones de clases de los bienes que están en juego en la competencia. (Bourdieu, 2003: 156-157)

La ansiada movilidad social, se ejecutaría en la medida que toda la sociedad se mueve hacia algún lado, manteniendo las distancias iniciales entre grupos sociales pero con diferencias que

obedecen a cambios en las innovaciones tecnológicas, abaratamiento de ciertos productos, mayor acceso al crédito, aumento y devaluación de títulos escolares. Lo cual hace parecer que realmente se efectúa dicha movilidad, pero se mantienen las distancias con los grupos hegemónicos. Eso no quiere decir, que no haya pugnas, reducciones de distancia y recambios entre grupos que se anteceden y suceden entre sí, ya que de lo contrario el planteamiento de los autores sería inválido al no poder explicar los cambios de perspectiva cuando ciertos grupos hegemónicos llegan o dejan de estar en el poder. La movilidad es factible en el interior de campos similares, cercanos u homólogos de capital llámese cultural, social, económico, siendo muy difícil el salto de clase de dominados a dominadores de la noche a la mañana, a menos que se dé por movimientos de azar individuales o por cambios sociopolíticos irruptores, llámese golpes de Estado, situaciones revolucionarias o transformaciones drásticas.

La dialéctica del desclasamiento y del reenclasamiento que se encuentra en la base de todas las clases de procesos sociales implica e impone que todos los grupos afectados corran en el mismo sentido, hacia los mismos objetivos, las mismas propiedades, aquellas que les son marcadas por el grupo que ocupa la primera posición en la carrera y que, por definición, son inaccesibles para los siguientes (...) En resumen, lo que la lucha competitiva eterniza no son unas condiciones diferentes, sino la *diferencia de las condiciones*. (...) La reproducción por translación que asegura la perpetuación de la estructura de las posiciones mediante la transformación de la “naturaleza” de las condiciones (2003: 163-164)

En ese sentido para Bourdieu:

Esta forma particular de lucha de clases que es la lucha competitiva, es la que los miembros de las clases dominadas se dejan imponer cuando aceptan las apuestas que les proponen los dominantes, *lucha integradora y, (...) reproductora*, puesto que los que entran en esta especie de carrera-persecución en la que parten necesariamente derrotados, como testimonia la constancia de las diferencias, reconocen implícitamente, por el solo hecho de competir, la legitimidad de los fines perseguidos por aquellos a quienes persiguen. (2003: 164-165)

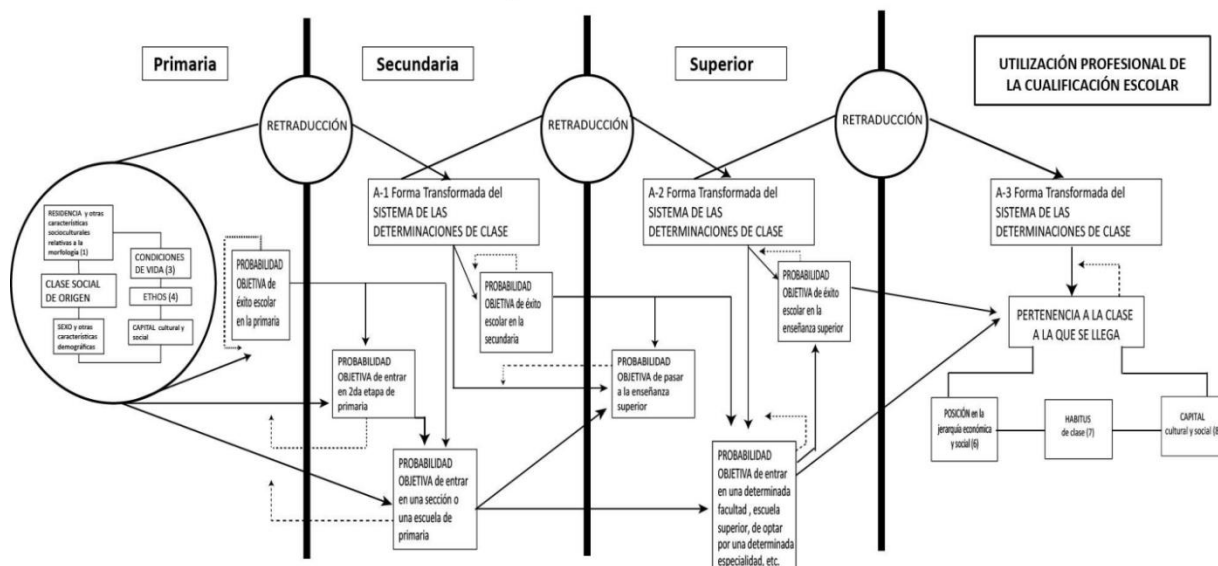
La lógica de una posibilidad de dar alcance a los de adelante, es la dinámica del juego que plantea el sistema de los propios dominadores, así se genera un engranaje descomunal en el que la mayoría está inmerso bajo ciertas ficciones que permiten hacer creer que el dar alcance es posible. Aunque en este continente, a partir de los cuadros presentados páginas atrás, podemos observar que las posibilidades de educación universitaria para los más pobres siguen enmarcadas en una especie de determinación de clase-raza, sumado a las diferencias de género y a las distancias urbano-rurales, dan cuenta de las enormes dificultades a la hora de hablar de democratización de las universidades, por el contrario evidencia el estado de apartheid en el que prácticamente vivimos; sin embargo, como afirmarían Bourdieu y Passeron: “no alcanza con constatar que la cultura educacional es una cultura de clase, pero actuar como si no lo fuera es hacer todo para que quede así” (2009: 110).

Por otra parte, en el caso de que se logre evitar la mortalidad escolar hay que asegurarse que quienes superen estas limitaciones prácticamente impuestas desde el nacimiento, reproduzcan los valores de las ideas dominantes, de este modo existiría un reenclasamiento de quienes provienen de los sectores “no legítimos” para intentar alcanzar los *habitus* de las fracciones de clases a la que han osado llegar, dándose un intento de incorporación por tratar de no pasar como recién llegados, a sabiendas de que nunca se logrará del todo una integración, sino hasta una o dos generaciones después, siendo el caso de la mayoría de mestizos de este continente.

Ese reenclasamiento supone de alguna manera una aculturación con la proveniencia, ya que implica dejar de lado ciertas formas de vivir para adoptar otras más acordes con el lugar de llegada; para esto la cultura escolar ya ha ido cumpliendo una función formativa y performativa, en términos de seducir a la adopción de la “cultura legítima” promulgada por el aparato educativo; la racionalización de las formas cotidianas, las maneras de observar el mundo, son empujadas consciente e inconscientemente desde el aparato escolar (los medios de masas aquí tienen una función muy importante) para que sean adoptadas por “todos” sin que esto sea posible de forma generalizada.

Ante la pregunta inicial sobre qué tan lejos estamos de la colonia, la respuesta es no mucho; las lógicas estructurales que han operado en Estados verticales como los nuestros, poco han hecho por intentar realmente acortar las brechas de explotación y por tanto de desigualdad en el continente en términos de acceso a la educación universitaria, o por decirlo de otra manera, las formas de mantenimiento de las desigualdades siguen estando sobre la base de las exclusiones de raza-clase. Lo que ha permeado es la lógica de competencia, que opera en la translación de las desigualdades a la creencia de que se pueden superar, dando como resultado un mantenimiento de las diferencias y las distancias entre grupos sociales.

La carrera escolar y el sistema de sus determinaciones



1. Distancia al (los) hogar(es) de los valores culturales a (lugar [es] de concentración de la "intelligentsia") y a los equipamientos escolares y culturales: estructura de las probabilidades escolares culturales de los grupos de pertenencia (vecindad, grupo de pares).
2. Otras características demográficas (posición en la familia, talla de la familia, etc.) especificadas por la pertenencia de clase (selección diferencial) y por la definición social.
3. Seguridad de empleo, ingreso, esperanza de su crecimiento; hábitat y condiciones de trabajo; tiempo libre, etc.
4. Disposiciones respecto a la escuela y la cultura (o sea el aprendizaje, a la autoridad, a los valores escolares, etc.); esperanza subjetiva (de acceso a la escuela, de éxito y de ascensión por medio de la escuela), relación con el lenguaje y la cultura (maneras).
5. Capital lingüístico; conocimientos previos; capital de las relaciones sociales y de prestigio (recomendaciones) informaciones sobre el sistema escolar, etc.
6. Ingreso medio; ingreso medio al principio y al fin de la carrera; rapidez de la carrera, posición en las estructuras económicas y sociales y en particular con los diferentes campos de legitimidad y en las relaciones de poder.
7. Relación con la clase de origen y con la escuela en función del pasado escolar y de la pertenencia de clase a la que se llega, etc.
8. Diploma relaciones escolares

Fuente: Bourdieu; Passeron, 1996: 136-137

1.3 Modernidad periférica dependiente y universidad

Con la independencia de los países de América Latina, poco a poco se fue dando una especie de descongelamiento de las relaciones sociales instituidas, la modernidad se instaló de manera lenta y sin dejar de lado varios de los elementos coloniales, con los cuales en muchos casos aún se coexiste.

Se entiende a la modernidad como una época, también en tanto *ethos* que implica una manera de pensar, como la instauración de tipos de relaciones sociales que se basan en el intercambio económico y además como una velocidad que se imprime para alcanzar una distancia en un periodo determinado; el acortamiento de dichas distancias en lapsos de tiempo cada vez menores es lo que otorga significación a las relaciones industriales, comunicacionales, de transporte, puesto que todas se abocan a cumplir en un menor tiempo la satisfacción de las necesidades del capital. Es decir, lo que da sentido a la modernidad es su relación íntima con el desarrollo del capitalismo, o diciéndolo de otra manera, el tipo de modernidad hegemónica que se instauró fue aquella que dio prioridad a las relaciones económicas.

En América Latina, para que la modernidad logre imponerse, tuvo que aceptar la pervivencia de otras velocidades que no iban precisamente a la misma del mercado, así se dio una suerte de heterogeneidad histórico-estructural (Quijano, 2000) así como combinaciones desiguales de elementos recurrentes que conviven con las fuerzas del mercado. Fueron los Estados y los

intereses comerciales de los países centrales quienes una vez llegada la república se dieron a la tarea de intentar homogenizar dichos tiempos. El Estado coincidía/coincide con una administración burocrática que requiere asentarse en un espacio, para esto las ciudades se volvieron el lugar práctico en donde las fuerzas del mercado y el accionar de la administración pública se condensaban, claro que, las ciudades también emergían y crecían en los lugares donde los capitales hacían nido, casi siempre donde había materia prima para explotar, puertos para zarpar o poblaciones densamente asentadas de manera previa.

Para que la instauración de dichas velocidades se diera, fue necesario desplazar una serie de valores y modos de entender el mundo que estuvieron largamente hegemonizados por la iglesia y regentados por una monarquía feudal. Sin duda esto no pudo darse de la noche a la mañana, y se puede afirmar que tampoco debe entenderse de manera unilineal en el tiempo; tan es así que dependiendo de las disciplinas académicas de proveniencia, las fechas de instauración de la modernidad varían entre sí con siglos de diferencia. Para las tradiciones fundadas en el humanismo, el arte y la arquitectura sería el *quattrocento*, y podemos situarla en la actual Italia (Génova, Florencia, Milán) esta ubicación geográfica no es coincidencia para quienes afirman que las primeras ciudades modernas se localizan en el mediterráneo, debido al contacto con el cercano oriente (a quien se le debe mucho más la llegada de la modernidad de lo que comúnmente se afirma), para otros sería la apertura del comercio con el lejano oriente también llamada la ruta de la seda (1295).

Siguiendo con esta línea, para algunos autores será la invención de la imprenta (1450), y la posterior instauración del capitalismo impreso (Anderson) lo que transformará definitivamente las relaciones sociales, como efecto de eso se dará la reforma protestante impulsada por Lutero (1517) ya que sin imprenta hubiera sido muy difícil la difusión de sus ideas y a la postre la instauración del ethos burgués. Así pues, se habla del apareamiento de la novela moderna (Cervantes 1605 y Shakespeare 1616) las que ejemplificarán el cambio en las formas de narrar y un descentramiento basado en la prioridad humana antes que divina, la que mostrará la entrada de un ethos moderno. Aunque para otros será el descentramiento de la idea de que la tierra era el centro del universo, hacia los postulados que volvían al sol el eje principal con respecto a la tierra, hasta llegar a los planteamientos de que el sistema solar es uno de los muchos sistemas que existen en el universo. Sumado a esto, los varios descubrimientos de la física, geometría, matemáticas; dan cuenta de un sentido del control racional del mundo, y resultaría inagotable mencionar personas y fechas que imprimieron este ethos. No obstante se puede afirmar que abarca entre 1500 y los inicios del siglo XX. De igual forma, el control de la naturaleza vinculada a una manipulación racional de la misma, adicionalmente a la instauración del individuo como hacedor de su destino, lo que implicaba la muerte paulatina de dios y el enfrentamiento de la humanidad consigo misma, generando la angustia del hombre moderno, que a la larga intentó imponerse como paradigma filosófico.

La filosofía y el pensamiento también se inscriben en un lento desentumecimiento y se atreven a plantear la posibilidad de la emancipación de dios, de la iglesia, de los monarcas, del feudo; aunque para esto tuvieron que durante mucho tiempo rodar cabezas ante lo que se consideraba herejía. Se plantearon y siguen vigentes varias posibilidades de emancipación humana basadas en la organización -partidaria, sindical, asociativa, gremial- pero no fue sino hasta Marx que se dio un desprendimiento significativo de las nociones teológicas, muchas veces insertas en los pensadores anteriores. Esta visión de la filosofía, la economía, la organización y la posibilidad de la emancipación en vida, arremetió mucho más contra los cimientos de una organización medieval que se venía corroyendo desde hace mucho tiempo.

Desde diferentes disciplinas, el análisis de las distintas llegadas de la modernidad y con ello, las respectivas justificaciones para precisar la importancia de unas por sobre otras, se tiene que, desde la tradición política y para los tratadistas de los Estados-nación fue la revolución francesa (1789), para otros fue la independencia de los Estados Unidos (1776), algunos más

afirmarán que la de Haití (1795) será quien asegure alguna fecha de entrada de la modernidad al continente; en la perspectiva que se ubica el texto, es desde 1492 con la llegada española.

Lo que operó fue un cambio lento y procesual, multigeográfico, multitemporal, y multirelacional, que implicaba transformaciones en todas las áreas de la vida de manera desigual y combinada. Claro está que, si tomamos estos elementos por separado podríamos remontarnos mucho tiempo atrás hasta pretender dar con el origen, pero esta no es la intención, sino observar la forma en cómo se fue estableciendo paulatinamente, que cambios en la velocidad, transformaciones en la ruta y por supuesto situaciones inerciales o de muy lenta alteración a lo largo del tiempo, incluso con retrocesos significaron la instauración de un sentido de vida, enfrentada con las visiones eclesiales⁸; por tanto la modernidad se funda y continua haciéndolo, sobre la base de una razón moderna instrumental que establece un tiempo determinado en recorrer y acortar lo más posible las distancias, con el fin de sacar el mayor rédito posible a todas las actividades que se propone. En ese sentido se entiende también a la posmodernidad, como una aceleración y por tanto una reducción de los tiempos para recorrer una distancia, es decir, desde esta perspectiva no habría una ruptura con la modernidad, sino una radicalización de la misma, en términos de las relaciones medios-fines, el capitalismo intenta una mayor celeridad en la expansión de los mercados y en la acumulación que de ahí se desprende, produciendo eso sí, cambios cualitativos en la construcción de la vida cotidiana y las relaciones sociales.

Por ello, en palabras de Marx y Engels:

La burguesía no puede existir, si no es revolucionando permanentemente los instrumentos y los medios de la producción, que es como decir, todo el sistema de la producción y con él todo el régimen social. Todo lo contrario que las clases sociales que le precedieron, pues estas tenían como causa de su existencia y pervivencia, la inmutabilidad e invariabilidad de sus métodos de producción. La época de la burguesía se caracteriza y distingue de todas las precedentes, por un cambio continuo en los sistemas de producción, por los continuos cambios en la estructura social, por un cambio y una transformación permanente. Se derrumban las relaciones incommovibles y mohosas del pasado, junto con todo su séquito de ideas y creencias antiguas y venerables, y las nuevas envejecen ya antes de echar raíces. Se esfuma todo lo que se creía permanente y perenne. Todo lo santo es profanado, y al final, el hombre se ve constreñido, por la fuerza de las cosas, a contemplar con mirada fría su vida y sus relaciones con los demás. (Marx; Engels, 1994: 15)

Esas ideas de vértigo, violencia y mutabilidad tan bien plasmadas en este párrafo son lo que da su razón de ser al individuo moderno, la angustia ante el porvenir, el deshacer las ataduras con el orden precedente, es decir, toda una lógica de construcción de mundo que cuestiona la totalidad de relaciones que le antecedian, eso además permitía pensar en la posibilidad de un porvenir que pasa de la fe hacia la ciencia, lo cual a su vez produciría la emancipación. Aunque para Adorno, el iluminismo habría quemado hasta el último resto de su autoconciencia en función del cálculo, la utilidad y la homogeneidad a partir de la unidad numérica, es decir, por una razón instrumental que terminó subsumiendo a la razón emancipatoria, también dirá que ha desechado pensar el pensamiento para volverse accesoria del aparato económico, por el ejercicio de la autoconservación. (Adorno, 1970: 17-40).

Las necesidades de la industria y los avances de la ciencia, de la mano, exigieron y generaron mayores expectativas de vida (al nacer, al crecer y al morir), es decir, descienden las tasas de mortalidad durante el nacimiento, y muchas enfermedades consideradas letales empezaron a ser superadas; por estas razones, la esperanza de vida entre la población fue aumentando,

⁸ Es probable que fuese la misma iglesia la que provocara estos cambios, al acumular poder en demasía y capital, concentró en sus ciudades-estado, artistas, políticos, comerciantes, quienes imprimieron una dinámica brutal en sus relaciones, lo que a la postre la llevaría a su decadencia. También los enfrentamientos entre las distintas monarquías, generó una carrera armamentista y comunicacional que hizo que se produjeran transformaciones en los intentos por alcanzar la superioridad política por parte de las monarquías, pero al mismo tiempo logró que estas se derrumben o pierdan legitimidad, como forma administrativa y de control.

aunque de manera pausada y de arriba hacia abajo en las escalas sociales. Para esto, se requería organizar la higiene de las ciudades tanto a niveles individuales (aseo, baño, uso de la comida) como sociales (drenaje, hospitales, agua potable). Las industrias requerían cada vez más -debido a la complejización de las máquinas- de personas con educación mínima, para lo cual se fue masificando y regularizando la educación en escuelas de manera lenta y gradual en un periodo inconcluso que lleva más de doscientos años, hasta volverse parte indispensable de los conglomerados estatales, comerciales e industriales.

La iglesia y el sistema educativo manejado por ella, perdió lentamente el control cediendo espacio al Estado, quien a su vez, requería cada vez más de maestros y gente dispuesta a ser alfabetizada. América Latina no fue la excepción, pero la retirada eclesial fue diferenciada, dependiendo de los cambios políticos y la relación de las elites locales para con la iglesia. Al tiempo que se requería mano de obra especializada para distintas labores, llámese burocráticas, de ingeniería, industriales, etc., las universidades fueron tomando a su cargo la preparación técnica e intelectual de muchas personas, en la medida que los distintos países fueran ingresando en la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), al interior de economías dependientes como la latinoamericana, además se introdujeron de distintas formas y a diversos tiempos en las necesidades reproductivas del sistema capitalista internacional, a su vez, las políticas de inserción en el mismo variarán dependiendo de los países, la constitución diferenciada de sus elites y la diferenciación racial-colonial al interior de estos.

Sintetizando lo abordado, se apuntan algunos elementos a tomar en cuenta al momento de mirar cómo las universidades quedan situadas en este entramado a puertas del siglo XX:

- Pérdida relativa de legitimidad de la iglesia católica, sin esto, quizá no se hubiera podido efectuar, aunque de todas maneras hubiera sido cuestión de tiempo para que ello ocurra, puesto que, en tanto fe y en tanto guardianas de la misma, al perseguir las ideas sacrílegas o que pusieran en duda los cimientos de su existencia, posibilitó la declaración del Estado laico, lo cual hizo que el sistema eclesial se vaya quedando al margen de la educación.
- La instauración de las ciencias duras o positivas, como transformadoras de la naturaleza y en cuanto fe ciega por sus posibilidades de cambio, la cual durará hasta mediados de la centuria.
- El humanismo, indispensable en la configuración de la modernidad, como apreciación estética y elemento transformador de ideas, permitió el florecimiento del pensamiento filosófico y las ideas políticas, descolocando la idea de dios y ubicando a los seres humanos en el centro. Se generan además posturas disímiles y muchas veces antagónicas entre sí como el liberalismo, comunismo, anarquismo, socialismo. Permitiendo la formación de partidos, sindicatos, asociaciones, gremios, articulándose alrededor de trabajos y lugares de vivienda.
- Mucho de lo anterior no hubiera sido posible sin la socialización del capitalismo impreso como forma de comunicación, la llegada masiva de panfletos, manuales de higiene y periódicos a amplios sectores poblacionales; todo esto se logra a partir de la domesticación por la enseñanza de la lecto-escritura que a su vez, hacía falta en buena parte de los lugares de trabajo, requeridos de mano de obra especializada.
- La necesidad de un mayor control de las poblaciones, ubicadas cada vez más en las ciudades y sus periferias, generó el desarrollo del urbanismo, los censos, la demografía, la salud pública. Esto provocó que crezca el personal burocrático estatal o público, con el fin de un mayor control administrativo.
- Al mismo tiempo se revolucionaron los sistemas de transporte y comunicación con el fin de acortar tiempos y llegar a más sitios, mejorando la organización de las ciudades junto a una mayor efectividad en la expansión del capital.
- Uno de los resultados fue el relajamiento de costumbres a partir de la generalización del salario como relación de intercambio desigual y explotador, pero que, en el caso de

Latinoamérica, rompía con la unidad simbólica instituida en la hacienda o plantación, para dar paso, lentamente a la posibilidad de utilización del tiempo libre más que nada en las ciudades.

- La alfabetización permitió la lectura a través de novelas, historietas, periódicos, la llegada del cine y la radio; fue dando paso de manera lenta, procesual y a tiempos disímiles entre diferentes países y ciudades a la perplejidad de vivir en las ciudades como lugares polisémicos pero de los cuales ya no se quiere salir, y que encierran la posibilidad de un ascenso social prometido pero muy pocas veces alcanzado o de manera muy lenta.

Con esto se deja a puertas de mirar de forma ambivalente a la universidad en tanto institución; por un lado, como reproductora de los sentidos hegemónicos enfocados en afianzar estructuras instituidas de dominación; pero por otro, con la posibilidad de ser agenciadora de cambios, en cuanto administradora del saber, ya sea en las ciencias aplicadas, pero también como difusora de ideas emancipatorias, que se asentaron de forma paulatina en los claustros.

1.4 ¿Qué hace que existan los movimientos estudiantiles?

La persistente existencia de movimientos estudiantiles en los últimos cien años está marcada por diferentes elementos que los potencian, ya que su confluencia y las circunstancias histórico-sociales de cada ciudad o país generan las condiciones para que se desarrollen o no, pues la mera suma de posibilidades no es suficiente para su emergencia, además su singular condición de estudiantes universitarios hace que sea factible una potencial politización.

Esta parte del capítulo tiene dos instancias, en primer lugar se observa a la universidad como espacio y lugar de significación que distingue e incluye a sus miembros, misma que está dotada de una carga histórico-simbólica propia; y en un segundo momento, se intenta problematizar a quienes habitan la universidad y hacen que la institución como tal esté dotada de contenido: vendrían a ser las y los estudiantes, profesores e investigadores, autoridades, personal administrativo y de servicios; el texto se centrará principalmente en los estudiantes, sin negar que sus otros miembros sean vitales para la existencia de la universidad puesto que es la trama de interrelaciones sociales entre estos lo que hace que habitar dentro de la universidad adquiera complejidad y desde luego conflictividad.

1.4.1 La universidad: espacio social crítico y campo de batalla por la hegemonía

En tanto espacio que aglutina saberes, sueños, descontentos; donde un conjunto de personas lo hacen posible y que además dotan de significación a la misma, se entiende a la Universidad⁹ como una institución social

Que es a la vez lugar de **producción y reproducción** de un orden social y también un lugar de **contradicción** con él (...) la primera se refiere a la dimensión **continuidad** y se asegura por la transmisión de valores y conocimientos y por la inserción de sus egresados en la estructura ocupacional y de clases. La segunda apunta a la dimensión **cambio** y se asegura por el encuentro generacional, la producción (y no solo reproducción) de conocimiento, con el carácter crítico de éste y la investigación y discusión cultural libres, y por la generación de movimientos sociales. La Universidad, así expresa y mediatiza un proyecto histórico social, pero también expresa y mediatiza contraproyectos sociales. (Garretón, 1985: 21-22)

Al mismo tiempo que es un lugar de producción/reproducción del orden social, es también un espacio de contradicción/impugnación a este, otorgando un sentido más complejo a la misma ya que en tanto institución¹⁰ se torna ambivalente siendo a su vez instituida e instituyente, ésta

⁹ Cuando se habla de Universidad se establece que son las Públicas, salvo que se indique lo contrario.

¹⁰ Junto con Huergo y Morawicki, “las instituciones no sólo son, cada vez (...) las formas sociales visibles, desde el momento en que están dotadas de una organización jurídica y/o material, por ejemplo una empresa, una escuela, un hospital (...) el sistema escolar. Ellas también son y se fabrican a partir de la invisibilidad de una urdimbre simbólica, de un magma de significaciones imaginarias que autoriza su visualización. La institucionalidad es la forma que adopta la reproducción y la producción de las relaciones sociales en un momento dado. Pero más que eso (...) la institucionalidad alude a una red simbólica socialmente sancionada, que actúa como “ley” y “regla”. (Huergo; Morawicki, 2009)

se encuadra al interior de diferentes luchas históricas, lo cual hará que además tengan distintos pesos hegemónicos tanto en su condición reproductora como impugnadora; sin eliminar el hecho de que al interior de la misma institución se encuentren (en facultades, escuelas, centros) permanentes pugnas y haya una lucha por la hegemonía de la representación.

Por su parte, aparecen posturas que le darían más énfasis a la universidad en su condición de productora/reproductora del orden, y que conciben a la misma como universidad-fábrica o como *Edufactory* -quienes se inspiran a su vez en la corriente obrerista italiana o *postoperaista*, que viene desde 1968-; así para autores como Fernández, Sevilla y Urbán (2013) la universidad se encontraría “asediada desde fuera y desde dentro por quienes están empeñados en convertirla en un dispositivo más del engranaje de la mercantilización del conocimiento, la universidad asiste al progresivo derrumbe de su potencial proyecto emancipador.” (Fernández, et al, 2013: 15)

Para ellos:

(...) tres han sido las visiones mayoritarias (...) sobre la función histórica y socioeconómica de la universidad. Por un lado, quienes han analizado y teorizado la universidad como un dispositivo más dentro de lo que Althusser definió como aparatos ideológicos del estado (AIE), es decir, la universidad entendida como centro de producción de ideología hegemonzadora al servicio de la clase dominante. Del otro, quienes partiendo de los análisis de Bourdieu y Passeron, han enfatizado la idea del sistema de enseñanza como un mecanismo determinista para la reproducción de la estructura, las relaciones de clase y las jerarquías sociales. Por último, una visión más «economicista» (...) que se centra en las universidades como centros de producción de «bienes cognitivos» y de capacitación profesional, según las necesidades *just in time* del capitalismo tardío. (Fernández, et al, 2013: 16)

A las cuales habría que sumar el entendimiento de la universidad “como un «aparato hegemónico»¹¹ es decir, un lugar complejo en el que se suceden luchas por la hegemonía en todos sus aspectos: combinación de liderazgo, representación, dominación y consentimiento” (Fernández, et al, 2013: 17).

Autores como Ortega (2010) se oponen a la lectura de universidad-fábrica y enfatizan en el papel crítico de esta (Kandel; Cortés, 2002); ambas visiones coexistirían en tanto “campos de batalla dentro de la lucha de clases más general por la hegemonía” (Fernández, et al, 2013: 37), es decir, se entiende a la universidad como una institución reproductora/contradictora del orden establecido: por un lado tenemos que como intención, ya sea el Estado, empresas u organismos internacionales, intentan convertir a la universidad en un ente “neutro y apolítico” y que procura amoldar a los estudiantes como mano de obra precaria-calificada; y por otro lado se encuentra con que al interior de esta misma se encuentran grupos, estudiantes, docentes, trabajadores, que se organizan, minorías o mayorías dependiendo de la correlación de fuerzas en la que se encuentren para intentar impugnar las visiones de los anteriores.

También se plantea que la universidad es un espacio donde es factible que se construyan subjetividades confrontativas, pensando a la universidad como una fábrica de profesionales, valdría pensar en los estudiantes o en una parte de ellos, como personas que se politizan y se confrontan con la fábrica y con sus patronos, en este caso el Estado. Potencialmente los estudiantes se rebelarían contra quien los intenta convertir en pasivos y acrílicos, para pasar a ser activos y críticos. En ese sentido, la universidad como lugar donde confluyen ideas, demandas, sentires, en tanto caja de resonancia de lo que ocurre en la sociedad es polisémica en sus significaciones, siendo una lucha histórica por el control de su sentido, la que permanentemente se encuentre en pugna.

Se la concibe también como un espacio social que “se refiere a las zonas donde se establecen relaciones, se plantean conflictos o pugnas por el sentido del mismo espacio, donde se

¹¹ Según estos: “sin hegemonía -esto es, sin capacidad de inducir a la aceptación, de interiorizar y hacer propio por los dominados el poder externo a ellos-, ninguna estructura de dominio puede perdurar. De este modo, esta función de producción de hegemonía constituiría el «poder espiritual» de la universidad.” (Fernández, et al, : 18)

producen encuentros y desencuentros, negociaciones, reciprocidades, indiferencias, autoridades o jerarquías, rituales legitimados o no, rutinas admitidas o sancionadas, etc. Un espacio social es complejo, no lineal.” (Huergo; Morawicki, 2009) para lo cual estos autores plantean además tres dimensiones del espacio social: el espacio diseñado (en tanto arquitectónico), el recorrido (en cuanto habitado) y el representado (como interpretado).

Huergo y Morawicki afirman que se debe “suponer, además, la diferenciación entre espacio *per se* (como si fuera una esencia natural) y espacio producido (...) De hecho, los espacios sociales no son naturales, aunque muchas veces se los naturalice; ellos son un producto siempre inacabado de las relaciones sociales, del poder, de intereses de sector, etc.” Esto permite pensar en la universidad como un lugar en el que se crean y recrean tradiciones, tanto hegemónicas como de resistencia y donde el espacio se intenta naturalizar en función de las hegemonías de cada época.

Sin olvidar que la universidad como institución “responde a una estructura económico-social; en el caso latinoamericano la del capitalismo tardío-dependiente. Segmento de un sistema de enseñanza, la universidad, como remate del mismo, cristaliza en el plano cultural una estructura de poder social que, en el espacio que ocupa, ejercita también la violencia para garantizar la reproducción de las relaciones de dominación vigentes” (Portantiero, 1978: 25). Es decir, se encuentra inserta en un sistema estatal y como tal depende buena parte de él y de la posición que ocupa en el sistema económico.

Esto da cuenta de la Universidad como un lugar con significación densa donde confluyen una urdimbre compleja de historias y personas, que por su condición educadora, está dotada de diversos imaginarios, tradiciones, mitos que le son propios a esta institución. La Universidad por tanto, está impregnada de historias, relatos, propuestas y frustraciones que permiten se constituya en una comunidad imaginada en el sentido otorgado por Benedict Anderson.¹²

Se entiende a la universidad en tanto abstracción dotada de diferentes significados dependiendo de quienes lo enuncien y del momento histórico en que se lo haga. Así existen sedimentadas diversas afirmaciones alrededor de la misma, quienes varían en sentidos afirmativos o negativos para expresar adhesión o rechazo, es decir, la universidad es una construcción en pugna permanente por aquello que puede o debe significar. Como espacio social y como institución, afecta y es afectada por las condiciones sociales imperantes.

La construcción discursiva de la universidad ha atravesado por diversos periodos ya sea en tanto educadoras de las elites y de las masas, productoras y reproductoras de saberes técnicos “neutrales” o comprometidos, guarida de radicales o de estudiantes sin posición política, lugar que privilegia y distancia a quienes ingresan en ella o espacio para generar mano de obra calificada. En todos estos casos se encuentra opinada o sentenciada por otros y a su vez esta hace lo propio, ya sea desde posturas oficiales o desde quienes hacen parte de ella.

Un elemento que hace singulares a las universidades públicas es su condición autónoma,¹³ de “república chica” (Kandel; Cortés, 2002: 28-29) o de “Estado ilustrado” (Arango, 2008: 163)

¹² La universidad sería **limitada**, (con fronteras físicas y simbólicas, físicas por que poseen un campus, un territorio a ser recorrido, representaciones e imagerías alrededor de su arquitectura, estas no se dotan de significado por sí mismas, sino por quienes la habitan y por lo que se habla alrededor de ella, es **simbólica**, ya que no todos pertenecen a la universidad ni a la historia que de ella se desprende). Es **soberana**, en el sentido que se le ha dado a la autonomía; y **es una comunidad**, porque la mayoría de gente a pesar de no conocerse entre sí, genera una identidad -positiva o negativa- alrededor de ella. Las categorías con negritas obedecen a los planteamientos de Anderson, el resto es una acotación propia para la problematización de universidad.

¹³ Portantiero esgrime sus dudas y plantea los límites de la autonomía y de la reforma -refiriéndose a Córdoba del 18- : “La ideología de la reforma no pudo llevar, en los hechos, la crítica de la universidad mucho más allá del reclamo de una mayor democratización interna y de autonomía frente al Estado. Concebida como plataforma “estudiantil” o aún “juvenil”, por más que desde allí planteara “ir hacia el pueblo” la universidad que la reforma

puesto que siendo una entidad estatal y que percibe fondos del mismo intenta, en la medida de lo posible, autogobernarse. Dicha autonomía de alguna manera blinda a la universidad en términos jurídicos y políticos, claro que esto en momentos de algidez y represión política no se ha cumplido. La autonomía ha sido y es importante para entender los microclimas muchas veces diferentes que se viven al interior de las universidades, a la universidad misma como un espacio diferenciado en la esfera estatal y a las maneras en que la institución incorpora y diferencia a quienes están dentro de ella. Claro que dicha diferenciación no es necesariamente positiva en el caso de las universidades públicas venidas a menos luego del mayor peso que se le dio a las entidades privadas en algunos países.

Se comprende a la universidad como una institución donde se producen y reproducen ideas, desigualdades y posibilidades para un conjunto de personas que acuden a ella con el ánimo de educarse, otro grupo menor que está allí para formar a los primeros o para investigar, y un conjunto de trabajadores que hacen que la institución funcione, dicho de otro modo es el elemento humano el que dota de sentido y profundidad a la institución universitaria, quienes hacen que se cree y recree la universidad como espacio diferenciado y diferenciante, esto en cuanto a lo interno; externamente hay otro conjunto de voces e instituciones que se relacionan con la universidad desde diferentes perspectivas, la universidad existe en un entramado complejo hacia dentro de la institución en interrelación con un afuera.

Para Acosta, Cubides y Galindo (2012), la universidad

(...) no sólo se sitúa en dirección de las fuerzas instituidas-hegemónicas, también es el espacio de producción y formación de fuerzas instituyentes, de formación de deseos sociales y producción de sentidos alternativos (...) Como campo efectivo de construcción de la moratoria social o del proceso de subjetivación social de los jóvenes como juventud, la universidad es política en cuanto condición de posibilidad para la emergencia de 'sensibilidades' y nuevos referentes de producción subjetiva no experimentados con anterioridad o desligados de las formas y figuras tradicionales de la política. (308)

En tanto espacio donde se conjugan la educación, la academia y la política en un conjunto de imaginarios y representaciones de diferentes momentos históricos y donde se superponen distintas visiones de ella, lo cual repercute en la mirada que tienen los estudiantes al momento de tener una representación de sí mismos, es decir la universidad está dotada de una historicidad política que precede y sucede a los estudiantes, la cual se arma, desarma y rearma en función de la perspectiva que se le quiera otorgar. Concluyendo este apartado se afirma:

La politicidad de la universidad como un campo de producción de sujetos jóvenes, no es un dato a *posteriori*, está estructurada desde la base misma de producción de esta institución cultural. Esta se manifiesta no sólo en la dermis de la vida universitaria, sino que se vincula con la filiación política o ideológica de sus estamentos, los principios constitucionales o institucionales que soportan los estatutos universitarios, las acciones de protesta o inconformidad que manifiestan los estudiantes. Se filtra en los asuntos misionales de cada institución y en la organización institucional de los mismos, por no decir que estos están compuestos orgánicamente de política, como fines sociopolíticos o estatales que son. La universidad es una *polis* compleja cuya acción toma la forma de *curriculum*¹⁴, de acción pedagógica, de plan de estudios, de organización de los saberes y las disciplinas, de interacción maestro-alumno. (Acosta, et al, 2012: 311).

1.4.2 La docencia y los estudiantes

La docencia universitaria muchas veces ha sido pasada de largo a la hora de intentar discutir sobre los movimientos estudiantiles, en parte por evitar mencionar la relación de jerarquía que

podía auspiciar se limitaba a ser una "isla democrática" en la que las clases medias, alejadas del poder político, reivindicaban su propia esfera de poder." (1978: 20)

¹⁴La politicidad del currículo toma consistencia en oposición a los discursos disciplinares que reivindican su carácter científico, objetivo y neutral. Aquí se reconoce la educación como un acto político, nunca neutral. [...] La *micropolítica* de la Universidad opera y se materializa en los currículos, las prácticas de evaluación y el establecimiento homogéneo de los logros de los estudiantes; los logros se estandarizan para mostrar resultados, es decir, se homogenizan los productos y de ahí un determinado modo de ser 'sujeto estudiante' y vivir la experiencia universitaria. (Acosta, et al, 2012: 308) También lo dirán Huergo y Morawicki (2009)

esto implica y su posterior transformación en adultocentrismo, también por prescindir el hablar de “influencias” o “manipulaciones”¹⁵ ya que resultan tan dadas al sentido común para menospreciar o infantilizar a los estudiantes y a la juventud en general. Cuando se lo hace es con el objetivo de quitar importancia a la posibilidad de pensar con cabeza propia, las influencias de los amigotes, de las modas extranjeras, de ciertas personas mayores, son un caldo de cultivo común en el que tradicionalmente se hierve una minusvaloración reconcentrada para con los estudiantes.

En este caso, sin intentar darle mayor relevancia que la que tiene y en afán de responder a la pregunta ¿Qué hace que existan? Creemos que el papel de la docencia es importante a la hora de intentar entender las razones que motivan a ciertos estudiantes a tomar postura o a organizarse por ciertas situaciones, claro está que la relación entre pares es determinante para posicionarse frente a determinados temas. Ahora, la relación profesor-estudiante es en la mayoría de veces vertical y jerárquica, los primeros necesitan demostrar su distancia y los segundos pretender que la mantienen, esto no impide que la relación que se imprime con el saber (en ciertos momentos y con ciertos profesores) sea aprovechada por los estudiantes y a su vez los docentes se retroalimenten de ellos.¹⁶

Por tanto a la relación con profesores o profesoras en lo referido a la información, reflexión, argumentación y experiencia que estos manejan y la sensibilidad que pueden provocar en los estudiantes, se considera que hay que darle una justa dimensión en el sentido de que buena parte de los educandos nutren sus reflexiones a partir de lo que se extrae de los docentes, se estima que “el movimiento estudiantil precisa de cuadros docentes para su constitución y autonomización política” (Millán, 2006: 15) en una relación de interdependencia así muchas veces esta sea asimétrica.

La adscripción docente a determinadas corrientes políticas o teóricas, repercute tanto de manera directa y voluntaria como indirecta e involuntariamente en los estudiantes, quienes pueden recibirlo de forma activa (de modo que adhieran a los postulados de tal o cual docente) o pasiva y negativamente (siéndoles indiferente o rechazando y antagonizando con respecto a sus posiciones). Esto podría incidir en la generación de conciencia social, sensibilidad o directamente en las organizaciones estudiantiles.

Habiendo establecido que el papel de los docentes no es menor al normalmente otorgado cuando se analiza los movimientos estudiantiles, ni mayor al que usan los detractores de los mismos para increparlos o acusarlos de ser manipulados. Se pasa a analizar al estudiante en los rituales de aprehensión y significación implicados en su trayecto por la universidad.

1.4.3 La experiencia estudiantil: tiempos, espacios, y rituales de significación

Con afán de ceñirse a la pregunta que da origen a este acápite, se observa la condición del estudiante universitario para visibilizar de qué manera confluyen tanto la universidad como institución y el estudiante como uno de los actores que le otorgan complejidad a la misma, quienes adquieren el carácter de estudiantes en términos de “admisión, cumplimiento de requisitos, matrícula. [...] es, a su vez, el lugar donde se garantiza el derecho a la educación en los marcos de sus condiciones concretas, reconociendo su condición de individuos y su derecho de asociación” (Acosta, et al, 2012: 284) al tiempo que en sus rituales de acceso, paso

¹⁵ Al respecto, Susana García Salord en su artículo “*De historias omitidas en la UNAM: acerca del “pretexto baladí”*”, habla de “el secreto a voces como discurso social que contiene “lo que todo mundo sabe” es uno de los espacios en los que se elaboran estereotipos y estigmas que identifican a las prácticas y representaciones de los estudiantes”, (2008: 79) para referirse a ciertas reivindicaciones estudiantiles “que se fueron significando como objeto de manipulación, es decir, como factibles de ser utilizadas para originar un conflicto institucional cuya “verdadera” meta no es el logro de dichas reivindicaciones, sino dirimir disputas políticas -no estrictamente académicas y gremiales- entre grupos y/o personajes del campo universitario y del campo político” (2008: 80)

¹⁶ Al respecto Víctor Muñoz esgrime que “La dialéctica de la estratificación de la vivencia es, por tanto, el sostén de una vinculación también dialéctica y relacional de las generaciones.” (Muñoz, 2011: 125).

y salida de la universidad, van configurando tipos de sensibilidad que pueden hacer -o no- que se incorporen a alguna organización existente o se decanten en la construcción de otras.

Ingresar a la universidad significa ya un quiebre si se toma en cuenta que un reducido porcentaje de personas lo hacen,¹⁷ y de entre ellas otro pequeño número se organiza, tenemos que la cantidad de estudiantes politizados y activos es realmente mínima¹⁸. Dicha situación de minoría heterogénea privilegiada (Arango, Ghiardo, Dávila, De Garay, Suárez, Pérez: 2008) ha venido en declive en varios aspectos: debido a la masificación de la educación y a la pérdida de legitimidad como lugar posible de ascenso social, haciendo que el paso por la universidad haya devenido “de una formación de elite hacia una especie de enseñanza post-secundaria de masas” (Gómez; Álzate, 2010: 94), o como “excedente de mano de obra calificada” y “mano de obra barata con educación superior”. (Suárez; Pérez, 2008: 71)

Aun así, quienes ingresan a la universidad se ubican en un espacio simbólico privilegiado¹⁹ respecto a sus familias,²⁰ tomando en cuenta la procedencia de los estudiantes y si en su medio, estudiar es visto como algo “natural” o tiene una significación especial.²¹ Terminar el colegio y pasar a la universidad significa en la mayoría de casos, una ruptura con su entorno y cierta obtención de legitimidad frente a su contexto, ya que se concibe como la adquisición de un capital simbólico, en tanto: “conjunto de capacitaciones de naturaleza imaginaria o simbólica que se pueden adquirir en las instituciones de enseñanza superior. El prestigio asociado a los estudios universitarios y la mera titulación académica, así como las expectativas de promoción social que proporciona el ingreso a la enseñanza superior, forman parte del «capital simbólico»” (Fernández, et al, 2013: 18)

La universidad se presentaría como “una institución débilmente organizada” (Gómez; Álzate, 2010: 88),²² en el sentido de recibir a los estudiantes que apenas se incorporan a la vida universitaria, “cuyas reglas no son claras o se percibe que no hay una comunicación adecuada de esas reglas” (Carli, 2006: 8) y que se irán incorporando en el quehacer cotidiano de las y los universitarios. El ingreso a la universidad representa en muchos casos, un cambio de estatus y un shock que conlleva una temporalidad adaptativa en lo referido a la adquisición de su nuevo oficio y pueden verse como:

Los tiempos del extrañamiento. La entrada a la universidad representa un paso, una transición difícil (...). Superar este umbral exige, como todo paso, una iniciación, una afiliación a un nuevo mundo, a sus

¹⁷ Portantiero sostiene que: “Quien logra superar las vallas de la escuela primaria y secundaria para llegar finalmente a la universidad acepta tácitamente que ha logrado insertarse como privilegiado en la división social del trabajo: que ha penetrado en una maquinaria de segregación que le abre esperanzas de movilidad. La expectativa del universitario es ingresar al mundo del consumo en condiciones sustancialmente más ventajosas que las de los trabajadores.” (1978: 23)

¹⁸ Esto aplica para periodos de relativa calma, ya que de alguna manera los estudiantes permanentemente politizados sirven de catalizadores para los periodos de algidez estudiantil, siendo por tanto una minoría que puede fluctuar rápidamente a grupos masivos.

¹⁹ Al respecto Suárez y Pérez afirman que si bien es cierto, la universidad ha perdido su carácter meritocrático determinante del orden social, ésta no deja de ser importante a la hora de diferenciarse de las medias nacionales ya que “basan su prestigio social en el atributo de tener una escolaridad superior (...) aunque su situación socioeconómica y cultural sea sumamente heterogénea” (2008: 47-48)

²⁰ Para Suárez y Pérez, la familia serviría de sostenedora de los estudiantes ya que “la escasez de empleos, los salarios precarios, el empleo temporal y los sentimientos de auto culpabilidad personal, que ofrece hoy el mercado de trabajo, se aparece ante los universitarios el fantasma de la necesidad de aferrarse al ámbito de la familia, por ser ésta la única estructura social que les ofrece tener con ellos una relación de apoyo y de protección más o menos permanente” (2008: 57).

²¹ Adrián De Garay hace una diferencia entre los estudiantes *pioneros*, refiriéndose a quienes son la primera generación en sus familias que logran ingresar a la universidad; y los estudiantes *herederos* (retomando un término de Bourdieu) siendo aquellos que provienen de familias donde existe un alto capital cultural institucionalizado. (2008: 209-210)

²² Al respecto también hará mención Luz Gabriela Arango cuando diga que hay “una más débil orientación y un menor control en comparación con el colegio” (Arango, 2008, 165).

usos y costumbres. (...) Tener éxito en la universidad, pasaría, entonces, por un proceso de afiliación institucional e intelectual. Al lado del dominio de los contenidos universitarios, una carrera de estudiante exitosa exigiría la capacidad de insertarse activamente en este nuevo mundo para comprender los códigos, las exigencias implícitas y así dominar rápidamente las rutinas. *Los tiempos del aprendizaje*. (...) la etapa más difícil y peligrosa se constituye en un período de incertidumbre y de dudas. El estudiante está en el medio, tampoco hay orientaciones. (...) las rutinas se instalan. En el caso contrario, el abandono acecha a gran cantidad de estudiantes en el curso de este tiempo de aprendizaje. *Los tiempos de la afiliación*. (...) se define como la adquisición progresiva de un estatus nuevo. El estudiante “se vuelve a encontrar”, sabe que no lo abandonará más. (...) Se convierte entonces en un miembro de la comunidad universitaria. Se siente más a gusto con las reglas de la universidad, con su lenguaje, sus exigencias. El estudiante debe lograr su afiliación (...) también a las sub-culturas que componen su carrera universitaria. (Gómez; Álzate, 2010: 87-88)

Sería “un verdadero ritual de iniciación” (Carli, 2006: 8) donde “los estudiantes recuerdan el desarrollo de estrategias y de colaboración entre pares para moverse y adaptarse a ese mundo percibido como hostil”, (8-9) que se adentran en sus primeros años por la universidad²³ de tal manera que la heterogeneidad relativa de procedencia y la masificación despersonalizante hacen que “la relación con pares²⁴ asuma una importancia notoria, sociabilidad que toma forma en los primeros años a partir de acontecimientos azarosos, que crea lazos fraternos que permanecen (...) y que permiten crear estrategias de adaptación” (Carli: 9).

De esta forma “la experiencia estudiantil implica en su transcurso el conocimiento de la ciudad y sus alrededores. (...) el trabajo colectivo instala el viaje, el desplazamiento, la reunión en lugares y barrios desconocidos, que genera aprendizajes sociales” (Carli: 9) Si a esto se suma el hecho que muchos provienen de otras ciudades,²⁵ o la diferencia de niveles existente en la formación previa debido a sus procedencias, la universidad se mostraría como un mundo “desconocido, vasto, con gente diversa, con un espacio amplio y con múltiples libertades (...) también está asociado con choques y dificultades” (Arango, 2008: 149).

Relacionándose con los tiempos de extrañamiento, aprendizaje y afiliación ya mencionados, pues el ingreso, paso y salida de la universidad se encuentra atravesado por tiempos objetivos y subjetivos, que se entrecruzan y suceden. Para esto, Gabriela Arango (2008: 144) posiciona:

Cronos y Kairos- constituyen una doble dimensión de la experiencia del tiempo. El *Cronos* es un tiempo lineal, segmentado y calculable, definido por la sucesión de etapas. Es un tiempo objetivable que se puede medir matemáticamente, tiempo único, oficial, estandarizado. El *Kairos*, en cambio, es la dimensión cualitativa del tiempo, sugiere multiplicidad, simultaneidad, oportunidad, momento adecuado en el cual se producen escogencias. Es el tiempo del sentido práctico que recuerda la dimensión sistémica, plural y contradictoria de toda actividad humana.

Para analizar el paso de los estudiantes por la universidad las categorías de Cronos y Kairos, son sumamente clarificadoras, ya que, el tiempo de cronos se liga con el calendario universitario, los horarios, exámenes, feriados, vacaciones, etc. pero también kairos se encuentra presente en cada momento de la vida universitaria. Es así, que a las instancias cronológicas de paso por la universidad le suceden etapas tanto de extrañamiento como de mayor pregnancia simbólica, relacionadas entre sí con los calendarios oficiales y con las vidas cotidianas de los estudiantes, así para Carli:

²³ Para Gómez y Álzate “este doble proceso de afiliación intelectual e institucional no influye profundamente sino a un pequeño número de estudiantes. La gran mayoría de ellos no logra adaptarse a las reglas con miras a alcanzar los logros académicos en la educación superior” (2010: 88) Si a esto se relaciona con lo económico o afectivo, podría explicar en buena medida, la deserción elevada en los primeros años de universidad.

²⁴ Según Garretón: “El grupo de iguales o pares, entonces, es de vital importancia en la juventud y se desarrollan en él una infinidad de pautas sociales propias configurando una subcultura a la que el joven le debe tanta obediencia como rebeldía a su familia” (1985: 17)

²⁵ Garretón dirá: “destacar la importancia que generalmente tienen los estudiantes de provincia que viven en piezas de arriendo o pensiones universitarias, el grado de emancipación respecto de la familia que ello implica y la conformación de grupos de iguales que facilitan y animan la configuración de un mundo propio en el que se desarrollan innumerables códigos, pautas de conducta y valores comunes distintos a los dominantes” (1985: 20)

El tiempo en tanto construcción social y subjetiva en la experiencia estudiantil es un tiempo en muchos casos desorganizado por el efecto de la propia lógica institucional, un tiempo institucional que parece desconocer el tiempo del estudiante, un tiempo escasamente libre, (...) y autorregulado por la combinación de actividades laborales y de cursado. La familia aparece en los relatos como una presencia que en muchos casos sostiene ese tiempo excesivamente ocupado, desde formas de acompañamiento tradicionales (tener la comida lista cuando se llega muy tarde). Es un tiempo que en muchos casos no sólo contiene trabajo y estudio, sino actividades políticas o actividades sociales. Un tiempo que opera con distintos ritmos (vida familiar, laboral, estudiantil, etcétera). (2006: 10)

Los tiempos institucionales y de vida estudiantiles muchas veces se oponen entre sí debido a que la idea de estudiante a tiempo completo dedicado a los estudios o al activismo, se encuentra venida a menos, ya que un buen contingente estudiantil trabaja, generando estudiantes de tiempo parcial (Carli, 2006: 6), (Suárez; Pérez, 2008: 51-52), (Arango, 2008: 140,165). Esto hace que se modifique y restrinja su paso por la misma. Las transformaciones en cronos y kairos se hacen evidentes en la medida que se atraviesa por la institución

La universidad es en los primeros años un lugar en el que transcurre un tiempo vital, iniciático, para ser con los últimos años un lugar de paso, más extraño y menos cercano. Así es al principio un conjunto de espacios de experiencias (bares, pasillos, aulas, veredas, lugares cercanos, aulas). Con el tiempo y a medida en que el alargamiento de la carrera provoca un desfase respecto de la regularidad común, se acude a la universidad desde una experiencia menos colectiva y más atada al interés o necesidad individual y despojada de afectividad en tanto no hay ya acompañamiento de los pares y los otros-estudiantes resultan desconocidos. (Carli, 2006: 10)

Según Feixa y Campanera:

Los ritmos de la vida universitaria se configuran a partir de cuatro temporalidades diferenciadas: el tiempo de los rituales académicos que sirven para celebrar el inicio, el interludio y el final de la carrera; el tiempo de estudio²⁶ a lo largo del curso definido por conceptos tan complejos como los de cuatrimestre, crédito y examen; el tiempo festivo configurado a partir del calendario de celebraciones universitarias; y el tiempo *biográfico* de las “carreras de vida” que conectan los años de estudio con las trayectorias adultas. (2010: 27)

De esa manera “la experiencia estudiantil en el tiempo presente está atravesada por temporalidades que corresponden a distintos ciclos históricos y a distintas esferas de la vida social (familiar, generacional, educativa, política, etcétera) que ponen en juego horizontes diversos y contradictorios que se dirimen en buena medida en los procesos y dinámicas individuales y colectivas de la institución universitaria” (Carli, 2006: 2)

Complejizar en los tiempos por los que atraviesan las y los estudiantes sirve para intelegir como los ritmos y rituales estudiantiles se encuentran condicionados por los cronogramas oficiales de la universidad, las fechas significativas de determinada ciudad, los ritmos de vida propios de cada estudiante, y estos a su vez interceden en las posibilidades de organización universitaria. En ese sentido, los fines de semana, los feriados, las temporadas de exámenes, las vacaciones; modulan los ritmos estudiantiles en gran medida, de tal manera que es imprescindible observarlos cuando de registrar los ciclos de movilización estudiantil se trata.

Las temporalidades expuestas se dotan aún de mayor complejidad una vez que se relacionan con las diferentes espacialidades por las que transcurre la vida del estudiante. Los múltiples niveles de aprehensión simbólica que los universitarios dotan a determinados espacios, se encuentran íntimamente ligados a los diversos tiempos en los que esto sucede; los espacios sociales (Huergo; Morawicki: 2009) ya mencionados cuentan con diversas dimensiones: el espacio diseñado (en tanto arquitectónico), el recorrido (en cuanto habitado) y el representado (en tanto interpretado), los espacios sociales tienen variadas densidades significacionales dependiendo de los ritmos de la universidad: a principios de ciclo o a fines de periodo, cerca de fechas conmemorativas, dependiendo del día y de la hora en la semana, etc.

²⁶ Feixa y Campanera: “El tiempo de estudio (...) no es homogéneo, sino que está fragmentado en diversas temporalidades: la complejidad del crédito, los ritmos del cuatrimestre, la rutina de las clases, la nocturnidad de *empollar*, (preparar las lecciones, los exámenes, estudiar en profundidad) y los exámenes.” (2010: 29)

Los espacios por los que ocurre la vida universitaria llámense aulas, corredores, cafeterías, jardines, bibliotecas, comedores, auditorios, parqueaderos, itinerarios cotidianos, cantinas, bailaderos; contienen un sinfín de relatos, recuerdos, microhistorias que le confieren distintos niveles de densidad a la vida estudiantil, ya que son esos espacios y tiempos compartidos en cantidad de duración y en complejidad subjetiva, lo que permiten darle profundidad a la vida universitaria y al mismo tiempo transmitir ideas, confabulaciones, complicidades, problemas en común. Es decir, la convivencia ligada al espacio propio universitario en tanto lugar en que se transmiten ideas y que sirve como amplificador para hablar de los problemas sociales, puede facilitar la existencia de movimientos estudiantiles, para Garretón “los estudiantes se definen como tales por la significación y la función simbólica que confieren de un modo casi unánime a su actividad” (1985: 23).

Por otra parte, la existencia de agrupaciones, colectivos, federaciones, asociaciones, en la mayoría de campus universitarios, así como la regularidad con que se generan actos de diversa índole (homenajes, debates, cines-foro, conversatorios, conciertos, elecciones, etc.). La apropiación de paredes con murales, los nombres de aulas o auditorios que evocan personas o fechas, la entrega de volantes, invitaciones a participar en ciertas actividades, ventas de libros, la transmisión de determinado tipo de música, etc., generan un microclima propio dentro de las universidades que dependiendo de las circunstancias históricas, puede ser de aceptación o rechazo, ya que no necesariamente los despliegues de politicidad o ideologización son bien vistos por todos los estudiantes. Serían aquellos permanentemente organizados quienes permiten que haya un determinado clima político, aunque no forzosamente la existencia de una temperatura ideológica hace que se movilen, en ciertos momentos, más bien se puede utilizar para contener, desmotivar e incluso para reprimir alguna forma de activismo.

El tránsito por la universidad generalmente es de cuatro a ocho años, por tanto es una población rápidamente cambiante que en un lapso determinado se ha renovado totalmente. En ese sentido, las condiciones para generar una actividad política permanente son sumamente inestables, sin embargo, es justo esa conjugación de tiempos-espacios, docencias, autonomía, caja de resonancia, etc., lo que hace plausible que se genere politicidad en las universidades.

Ahora bien, la diversidad y heterogeneidad de estudiantes que ingresan a las universidades no permite hablar de ellos “como una comunidad homogénea o de un grupo integrado” (Feixa; Campanera, 2010: 13) pues el paso mismo por la universidad, la generación de ciertas rutinas en común y el hecho de tener edades relativamente similares genere a la larga algún tipo de homogeneidad. Todo esto muestra que los estudiantes universitarios están dotados de una “institución biográfica” propia (Arango, 2008: 140), que a su vez es compartida por un gran número de estudiantes. Sandra Carli plantea las biografías estudiantiles (2006: 2), casi en los mismos términos de Arango, refiriéndose a los cambios ocurridos en los últimos años en el mundo del trabajo y a las posibilidades de inserción de los estudiantes en el mismo, ambas autoras hablan de inestabilidad, incertidumbre, flexibilidad y precariedad.

Para Arango “la 'experiencia juvenil' entendida como disponibilidad temporal, moratoria socialmente concedida, abierta a la exploración de la autonomía en diversos ámbitos, y de otro lado, la 'condición estudiantil' que tiende a organizar el tiempo y las energías de las y los universitarios en torno al estudio y al proyecto profesional.” (2008: 141), la experiencia juvenil vinculada a la idea de moratoria social o a la de un “tiempo flotante” (Feixa; Campanera, 2010) teniendo la primera un doble sentido, puesto que por un lado permite a los estudiantes verlo como un “tiempo de aplazamiento de responsabilidades adultas y de libre exploración” (Arango: 160) “que se caracteriza por un uso libre y cotidiano de las prácticas del tiempo” (Feixa; Campanera, 2010: 14) pero también “porque se percibe un tiempo de espera en función de un futuro personal y profesional incierto” (Feixa; Campanera: 33) ligado a la idea de precariedad “por ser éste un término que evoca inestabilidad e incluso carencia,

asociadas a la escasez y prácticamente desaparición de puntos claros y seguros donde asir las confianzas, en uno mismo en los otros y en la comunidad” (Suárez; Pérez, 2008: 68). Con todo y esto, con Acosta, Cubides y Galindo (2010, 2012) se afirma que tanto la condición estudiantil como la experiencia universitaria²⁷ son inherentemente políticas (2012: 286).

Ha sido lugar común por parte de quienes escriben sobre los estudiantes afirmar que provienen de las clases medias, acá se ha hablado de heterogeneidad relativa en el sentido de que una cantidad considerable de estudiantes puede que provenga de sectores populares. Retomando lo escrito en páginas anteriores, el hecho de atravesar por la universidad ejerce un efecto homogenizador en buena parte de ellos, ya que genera formas de desclasamiento y reenclasmamiento en el sentido que le confieren Bourdieu y Passeron -en La Reproducción- dándose dicho enclasmamiento en las clases medias en un principio más a nivel simbólico o académico que a nivel material o económico. Como se ha descrito, al estudiante promedio de universidad pública en los últimos años más bien se lo asocia con inestabilidad y precariedad laboral. Así autores como Fernández, Urbán y Sevilla plantean que:

(...) la misma transitoriedad de la condición del estudiante y la incertidumbre de su meta condicionan que sea su presente el que predomine sobre el pasado o el futuro. El estudiantado no conforma una clase social específica, pero los estudiantes sí pueden ser descritos como trabajadores intelectuales en formación, que debido a la masificación de la universidad y a las nuevas funciones productivas que ha ido adquiriendo, les confiere, colectivamente, una potencialidad política en aumento. Así, al hablar de subjetividad estudiantil, nos vemos obligados a analizar las subjetividades estudiantiles contrapuestas en conflicto: la del estudiante-masa y el estudiante-social. (2013: 40)

Enfatizando en la diferencia entre ambos tipos de estudiante:

El estudiante-masa se configura como el producto del tiempo lineal de la vida académica dentro del tránsito/iniciación a la vida adulta o «productiva» del estudiante, en el que debe adquirir los saberes necesarios. Solo desde la ruptura de la unidimensionalidad de la condición del estudiante-masa, puede alumbrarse el estudiante-social. La subjetividad del estudiante-social es, por tanto, una construcción cuyo lugar no lo configura el tiempo vacío y homogéneo de la cotidianidad académica, sino el alumbrado por el tiempo-ahora de la movilización, de la experiencia, de la recuperación del tiempo, que genera una conciencia del presente, representación del eterno retorno de las movilizaciones estudiantiles. (2013: 41)

El estudiante social, sería quien dota de contenido subjetivo a su cotidianidad, en oposición al tiempo vacío y lineal de la cotidianidad universitaria, sería el que “llena el tiempo” a lo cual se le agregaría que es quien además dota de contenido a los espacios que habita, en su vida universitaria como en la cotidianidad, “Así, el *estudiante social* es resultado de un proceso de autorreconocimiento por el que desarrolla su conciencia como sujeto” (Fernández, et al, 2013: 41). Para Garretón, el estudiante universitario presenta una triple identificación: como científico, en tanto la idea de tratar de acogerse a la neutralidad, el profesional entendido como alguien funcional y, el intelectual que representa más bien el acero de la crítica radical, la negativa a integrarse al sistema, la identificación con los dominados, la inclaudicabilidad de la verdad y la vocación de transformación social. “Es en el marco de la tensión entre estas figuras, ideales por cierto, que se constituye la identidad estudiantil” (1985: 22-23).

Se tiene por un lado al estudiante social o al intelectual, y por otro, al científico o al profesional. Está claro que una buena porción del estudiantado acude a la universidad para obtener un título y acceder a mejores puestos de trabajo, aunque como se ha observado, la condición universitaria ya no lo asegura porque es parte de una pauperización progresiva de la condición del profesional, obligando a que los estudiantes se especialicen a través de maestrías y doctorados. En el otro extremo, muchos jóvenes ya no ven a la universidad como

²⁷ Dichos autores plantean que “La experiencia universitaria sobrepasa la vida académica y las aulas. La Universidad, “no se construye solo en las aulas (...), no sólo está enmarcada en la academia”, la experiencia universitaria “es profundamente política” en cuanto recrea: “lazos de amistad, parche, espacios de encuentro, sentido de pertenencia, reconocimiento del otro (...)” (2012: 308-309)

una forma de ascenso social. Sin dejar de afirmar que la profesionalización sea sustancial para los estudiantes, lo que interesa observar son las condiciones que permiten que los estudiantes se politicen, siendo la figura del intelectual crítico, la del estudiante social la que más interesa, es decir, “la condición estudiantil, marcada por la temporalidad pero también por la potencialidad del tiempo y el espacio liberado, confieren aún hoy una capacidad conflictiva genuina al propio medio estudiantil” (Fernández, et al, 2013: 41).

Se afirma junto con Acosta, Cubides y Galindo

El joven estudiante es una densidad subjetiva, una multiplicidad subjetiva, recargada como función social a la institución educativa, en este caso, la universidad. Puesto que, de un lado, ha de formarse como ciudadano en los marcos también de esta institución, pero además, como sujeto académico y moral, y como sujeto productivo. Actúa y se mueve en el escenario curricular desde el punto de vista de su ser sujeto, y también en el escenario político reconociendo a la universidad como institución, en su sistema de representación. (2012: 300)

En ocasiones se rebasa el ámbito universitario para constituirse como actor político que logra interpelar a los poderes establecidos y conseguir simpatías sociales que adhieren a sus causas.

1.5 Algunas afirmaciones en cuestión

Quedaría hablar de la idea de generación ya que se ha puesto en entredicho a lo largo de los párrafos anteriores la noción de un contingente de personas que coincide epocalmente puede provocar una confluencia generacional a partir de su similitud etaria. Pero, es necesario “por un lado, entender la generación como una construcción dinámica, relacional e identitaria, y por otro, asumir que el enfoque del analista será determinante en las duraciones, el carácter y los relevamientos que se establezcan respecto a las generaciones” (Muñoz, 2011: 130).

Muchas veces a la hora de hablar de movimientos estudiantiles o de jóvenes en general se suelen explicar desde un punto de vista generacional la razón por la que tal o cual grupo de personas hizo o no algo, (la generación del 68, la X, los milenial, etc.) y se acostumbra a dar detallados inventarios de porque tal generación fue activa o no. Sin afirmar que sea necesariamente errado, se estima que la generación no se explica por sí misma, es decir, cualquier lectura generacional siempre será hecha una vez que ya haya ocurrido, *a posteriori*. Retomamos de Muñoz una característica necesaria para hacer análisis generacionales “*la historicidad de las generaciones o la ausencia de un ritmo predeterminado*. Las generaciones no tienen un ritmo predeterminado con raíz en lo biológico, sino que la irrupción y cambio de generaciones depende de la vivencia sociohistórica y de la interpretación subjetiva de tal vivencia; es decir de las marcas epocales, la memoria y la identidad”. (2011: 135) o “La generación como categoría de análisis determinada por el análisis mismo” (2011: 137).

Las confluencias generacionales que engloban a mucha gente que ha transitado por situaciones relativamente similares, no explican en sí mismo la posibilidad de la existencia de movimientos estudiantiles, siendo un trabajo explicativo que se realiza posteriormente para comprender el accionar de determinados grupos, la cual se realiza a partir de un conjunto de parámetros escogidos por los investigadores, en esa medida las generaciones son construcciones histórico-explicativas que tratan de incluir a un gran contingente humano que confluye en sus tiempos de existencia y que supuestamente comparte una serie de elementos que los vuelve comunes entre sí. A la generación también se la puede entender como la visión hegemónica o estereotipada que se posee de un grupo que azarosamente coincidió en sus tiempos de vida, y no necesariamente tienen algo que los vuelva similares entre sí, como las diferencias de clase, étnicas o de género entre los mismos grupos etarios, lo cual hace que mucha gente no se identifique con lo entendido como lo distintivo de una generación.

Para la interpretación de los estudiantes o movimientos estudiantiles, se observa que el análisis generacional obliga a observar y a sintetizar elementos históricos, económicos, sociológicos, antropológicos, etc. Siendo una categoría válida siempre y cuando se complejice

en el análisis categorial de las generaciones, y no dando por sentado su existencia a manera de ciclos o gustos compartidos. El análisis generacional no explica nada, o explica lo que el investigador quiere que explique. No obstante, tiene a su favor la facilidad de englobar a gran número de personas, muchas veces en un solo adjetivo, con todo lo abarcante y/o simplificador que esto puede llegar a ser.

Se ha relacionado reiteradamente a los estudiantes con la idea de rituales, tránsito, shock, es decir, dando a entender que el paso del colegio a la universidad implica una serie de rupturas, abandonos y recambios progresivos, que tienen su anclaje en la cadena niñez-adolescencia-juventud-adulterez y en la sucesión de cambios fisiológicos que operan en los seres humanos, nada de esto queda completo si no se enlaza con el ingreso en el mundo laboral y la coincidencia con la supuesta completitud hormonal vinculada al tener hijos y a la capacidad de mantenerlos a través de un trabajo.

Según Arango “La transición juvenil ya no está estructurada por formas ritualizadas sino que se organiza mediante procedimientos uniformes y administrativos, siguiendo el modelo de las trayectorias escolares. Los numerosos ritos que puntean el trayecto hacia la edad adulta sólo anuncian evoluciones parciales, reversibles, al contrario de los ritos de paso que señalaban una conversión completa.” (2008: 145-146) Pero ¿Alguna vez fue distinto?, ¿De qué época habla? Esa especie de anhelo por una conversión completa, ¿En qué consiste?, ¿Cuáles referentes la delimitan? Al parecer existe una especie de nostalgia por algo que tal vez nunca haya ocurrido, puesto que a cada época le sucede una forma concreta de completitud que puede ser entendida como incompletitud si se la observa con parámetros de otro periodo pero que además ya no da cuenta de ese momento, los procedimientos uniformes de alguna época vendrían a ser, incompletos para los de otra, pero no por eso los ritos dejan de existir, serían más bien ciertos ángulos de medición quienes ya no explican aquello que se pretende criticar.

La posibilidad de estudiar de alguna manera aplaza esta suerte de orden biológico-social, instalándose una moratoria o tiempo flotante, pero que a su vez, regula y sitúa una “natural rebeldía juvenil” (Garretón, 1985: 16). Basándose casi exclusivamente en la ebullición hormonal, estas lecturas han sido bastante recurrentes desde el terreno del sentido común cuando se refieren a estudiantes o a movimientos estudiantiles y dan por sentado que ayudan a explicar sobre sus características principales, cuando más bien los encasillan en una especie de “ley de la vida” etaria, en una mirada adultocéntrica intentando encuadrar epistemológicamente a dichos actores sociales. No es que no haya cambios hormonales y fisiológicos, pero si se está en contra del planteamiento de una “natural rebeldía juvenil” como si hubiera un despliegue fisiológico de inconformidad.

Lo anterior se relaciona con la idea de generación en el sentido que se espera algo de las generaciones jóvenes, a las cuales se observan con el rasero de épocas en que estuvieron en la palestra de la rebeldía (llámese el 18 o el 68) y a partir de ahí se ha tabulado a las posteriores generaciones estudiantiles, en tanto se acerquen o alejen de ese tipo de inconformidad. Si se dirigen hacia la delincuencia o a la inactividad, la juventud no está cumpliendo con su rol histórico, cuando las lecturas epocales ensalzan o hundeen a un determinado grupo de personas se logra estereotiparlas de modo esencialista y para nada esclarecedor.

Lejos de “dar cuenta” de lo que ocurre, más bien lo demerita y reduce a una mínima expresión biologicista, que pretende explicar a los movimientos estudiantiles por su capacidad reproductiva, por sus “sueños”, más ligados a una falta de pragmatismo con la vida, “lo propio de los jóvenes es soñar”. Estas afirmaciones no aclaran nada y más bien refuerzan las visiones normativas que se ejercen desde las instituciones sociales.

Las ideas de adolescencia como de juventud funcionan y se interpenetran en dos sentidos: en tanto una especie de “bisagra”, es decir, el paso biológico-discursivo de la niñez a la adolescencia sirve para entender la entrada al mundo de la reproducción en el sentido

biológico, de la producción en el sentido laboral y a la posibilidad de la independencia de los padres en el sentido económico y de ruptura con la autoridad. El otro sentido tiene que ver con la superposición de adolescencia y juventud en tanto periodos muy difíciles de distinguir entre sí. Lo que las diferencia sería el hecho de que a la adolescencia se la ha estereotipado como una etapa en la cual “no se sabe lo que se quiere” y a la juventud como otra en la que “mínimamente ya se debe saber lo que quiere” preparándose para el rol productivo y familiar.

Al preguntar qué diferencia lo joven de lo adulto, se podría responder, la entrada al mundo de “lo serio” con todo lo que eso implica: acumulación material, responsabilidades familiares, cambios de vestimenta, etc. Sin que necesariamente esté marcado por una edad en concreto. Aun así, las leyes y el “sentido común” hacen lo posible por delimitar la juventud como un periodo de indulgencia social y formación.

En acuerdo con la mayoría de planteamientos de Arango y Garretón a lo largo del escrito, no obstante, se afirma que el abordaje hecho sobre la transición o el impulso generacional estarían siendo entendidos de manera un tanto biologicista, y que se puede explicar a partir de la necesidad de algunos científicos sociales de empatar etapas de la vida con épocas²⁸ de rebeldía, y que en muchas circunstancias ha servido para usar como chivo expiatorio a determinados grupos, ya que de su éxito o fracaso dependerán los cambios sociales, esto lejos de posicionarlos o dar cuenta de su transcurrir histórico se los responsabiliza de lo que venga en el futuro.

No se puede negar que los ciclos escolares se encuentran superpuestos a los biológicos y hoy por hoy, es factible afirmar que los ciclos biológicos se encuentran supeditados a los escolares, aunque actualmente esos ciclos “naturales” se modifiquen o posterguen indefinidamente. Por ciclo “natural”, se entiende el desarrollo fisiológico de la capacidad de procrear, enlazado con las fases estudiantiles y la manera en que este ya no va vinculado exclusivamente a la obtención de grados académicos y a la procreación. Pero ¿Fue siempre esto así, el ser social subordinado al ser biológico?, o ¿Esa interrelación siempre ha estado en conflicto y cambia históricamente de acuerdo a los distintos periodos de producción y reproducción social? Se plantea que los ciclos escolares, no necesariamente se enlazan con los biológicos, aunque haya habido un esfuerzo titánico por parte de las instituciones sociales por naturalizarlo y empalmarlo.

Los elementos desplegados de alguna manera explican la complejidad inherente a la hora de analizar la existencia de movimientos estudiantiles, sin embargo, dicha multiplicidad, pese a mínimamente explicarlo no es suficiente, ya que una gran cantidad de universidades y estudiantes poseen lo descrito y aun así no cuentan con estudiantes movilizados; pues ese caldo que se cuece en las universidades está ligado a circunstancias histórico-económicas, a sensibilidades compartidas, lo cual permite o no que en su ebullición se decante por organizaciones estudiantiles.

²⁸ Autoras como Chaves (2005), Valenzuela (2007), Urteaga (2011) y varios más, cuestionan duramente este tipo de posturas por considerarlas adultocéntricas, biologicistas, naturalizadoras y estereotípantes; no está demás decir que las mismas se construyen en base a sentidos comunes que intentan encasillar las reflexiones sobre el tema en afirmaciones “seguras” sobre lo estudiantil y la juventud.

Capítulo II

La centralidad de lo político en los movimientos estudiantiles

2.1 ¿De qué maneras construyen política?

La politicidad estudiantil es histórica y por tanto cambiante, se encuentra condicionada a lo que ocurre en la sociedad a su vez que trastoca las representaciones que se tienen de ella. Las variaciones que adquieran las organizaciones estudiantiles estarán en concordancia con las transformaciones que ocurran en las universidades, los países, la región, occidente; dejando en claro que operan de manera afectiva, estética, cotidiana, etc. lo cual no quiere decir que sean irreversibles o progresivas. Además al ser hijas e hijos de la época que les toca vivir, no la perciben necesariamente de manera pasiva sino que intentan alterarla de forma permanente.

A la universidad se la entiende como una institución social cuyas posibilidades de significación se encuentran en batalla permanente, debido a la pugna de distintos actores políticos por intentar imponer sus acciones y puntos de vista sobre la institución. En esa medida, la experiencia estudiantil está atravesada de modo profundo por las disputas sobre el contenido de lo que puede o debe significar la universidad, desarrollándose al interior de un entramado complejo que instituye posibilidades de politización, sea de manera implícita o inherente -estatutos, cogobierno, currículo (Acosta, et al: 2012)- como explícita, es decir, el mismo transcurrir universitario²⁹ puede o no, instalar sentidos subjetivos críticos (Ocampo: 2012, Ortega: 2010) o distintas formas de sensibilidad (Acosta, et al: 2012) que permitan agregarse alrededor de determinadas situaciones conflictivas o de reivindicación.

Se despliega en términos generales lo que se considera necesario para establecer aquellos porqués de la centralidad de lo político en las distintas formas que adoptan las organizaciones estudiantiles, esa persistencia obsesiva de lo político se debe a la confluencia de tiempos, espacios, subjetividades, acceso a información. En definitiva la universidad como un lugar donde confluyen significaciones, actores y particularidades, sin que ello *per se* convierta a los estudiantes en movimientos estudiantiles.

Esta trama se constituye de distintas maneras de repensar lo político, a veces a espaldas y también retomando lo precedente. Las voluntades confluyen en algunos momentos para estallar movilizaciones en circunstancias inesperadas o ciertos acontecimientos que devienen en movimientos estudiantiles. Lo político entendido como algo inacabado, en permanente construcción y deconstrucción histórica que metamorfosea bajo diferentes soportes organizativos y discursividades. Como protagonistas o acompañantes, la pérdida de centralidad narrativa en los movimientos estudiantiles es una constante a lo largo de la historia contestataria y de las resistencias en el continente. De hecho, a los estudiantes se los encuentra formando parte de otros movimientos (políticos, identitarios, culturales), sobre todo en épocas de baja densidad política estudiantil. En otras coyunturas todo eso confluye para evidenciar los conflictos sociales que se manifiestan en pleno, permitiendo que lo político adquiera contornos de mayor radicalización y a su vez, que las formas organizativas muten.

La conflictividad social estudiantil se visibiliza ligada a un conjunto de elementos y circunstancias como la educación y su articulación en el espacio-tiempo de la universidad, sumándose las subjetividades y sensibilidades políticas adquiridas de diversas maneras. Pese a todo, se han generado periodos de repliegue y descreimiento en la política, por lo menos en sus formas hegemónicas, lo cual ha provocado que lo político se mueva en derroteros

²⁹ La autonomía relativa que tienen la gran mayoría de universidades públicas, en términos de cierta independencia para realizar acciones de diversa índole, llámese debates (Acosta, et al: 2012), plantones, manifestaciones lúdicas, así como para el ejercicio de la libertad de cátedra o de la criticidad (Kandel; Cortés: 2002, Ortega: 2010) haría factible el pulular de ideas y actividades.

diferentes a los esperados por buena parte de quienes se dedican a interpretar la realidad. Lo político es axial para tratar de explicar a los movimientos estudiantiles, pues las formas de acción o inacción que estos adquieren también son políticas en tanto maneras de resistencia a visiones organizativas que se desgastan en el tiempo, sea como federaciones, asociaciones, colectivos, grupos de estudio, redes, etc. y que corresponden a periodos de expansión, estabilidad, latencia, descreimiento o represión.

Como supervivencia simbólica en contra del mundo instituido, con el afán de agudizar los conflictos e incluso como apatía, ese perpetuo combate por el control de los significantes, donde la asimetría material-simbólica para con el orden establecido hace que se luche en desigualdad de condiciones, provocando que solo en determinados momentos históricos se intente realmente la toma del poder significacional, pues en la mayor parte de ocasiones es una guerra de guerrillas perenne por desestabilizar lo instituido, escaramuzas de retiradas y avances, bombardeos epistémicos y repliegues sin significación aparente. Entender lo político de esta forma es sustancial para no mirar a los movimientos estudiantiles de manera ascendente o progresiva, sino dentro del contexto histórico y al calor de las correlaciones político-sociales en que se desarrollan.

2.2 Lo político y la política: una oscilación conflictiva

Este apartado indaga en la correlación entre lo instituido/ la política y lo determinado, en relación y en oposición con lo instituyente/lo político y lo indeterminado. Castoriadis (1989) emplea la relación entre lo instituido-instituyente para afirmar que la formación de toda sociedad incluye un estrato de lo determinado y un estrato de lo magmático o indeterminado. Por su parte Lefort (1991) plantea *lo político* desde su carácter instituyente y simbólico, mientras *la política* haría alusión a lo instituido, a la expresión de un sector particular de relaciones e instituciones. Interesa destacar que tanto lo instituido/instituyente como la política/lo político se generan simultáneamente y son de alguna manera inseparables, resaltando su carácter contradictorio y pendular entre ambas, siendo esa permanente tensión la que permite generar una precaria constitución de la sociedad.

Dicha tensión entre lo político y la política se muestra en las diversas categorizaciones críticas sobre ésta pareja categorial, en parte porque se necesitan para explicarse a partir de su antinomia, y también porque sería el trayecto entre una y otra lo que da cuenta de su condición histórica y contingente. Rancière sostiene que “la actividad política es la que desplaza un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar, hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar un discurso allí donde sólo el ruido tenía lugar, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido” (Rancière, 1996: 45), esta oscilación que devela el conflicto permite observar la inestabilidad en la relación entre lo político/la política que se realiza en un “doble movimiento de *sedimentación*, mediante la reiteración de prácticas que ocultan el origen contingente y violento de toda objetividad, y de *politización*, que deconstruye este origen y muestra su naturaleza no esencial, ni necesaria”. (Ema, 2007: 70)

Este desplazamiento intenta evitar la cosificación por parte de la política y se dirige a mostrar las posibilidades de politización y mantención de lo político, en esa tensión categorial de “lucha por el sentido” (Franzé, 2012: 82). Para esto Marchart plantea

Y si, eventualmente, llegamos a pensar en la diferencia entre la política y lo político *como diferencia (temporal)*, vale decir, *como un proceso de oscilación y dislocación que torna imposible cualquier fundamento estático*, (...) La diferencia de la política *vis-à-vis* lo político debe interpretarse, por lo tanto, como un signo de la temporalización que mantiene abiertos y posibilita los procesos de politización que, de otro modo -esto es, en una sociedad que se imagina sustentada por un fundamento firme y estable-, no podrían concebirse. Esta *diferencia radical*, que es sólo el síntoma conceptual de la dislocación temporal implícita en el proceso "infijable" de fundar/desfundar, no debe confundirse con el nivel de las diferencias "corrientes" u ónticas entre conceptos (...). (Marchart, 2009: 86)

El carácter oscilatorio, conflictivo y diferencial de lo político/la política, permite entender las distintas maneras de politización estudiantil, a su vez que deja entrever, la relación inestable y temporal que subyace/evidencia en los postulados acerca de lo político/la política. Se tiene por un lado, la condición conflictiva que posee este binomio y como al exponer dicha conflictividad devela su incapacidad de sutura, sedimentación o naturalización existentes al enfrentarlas entre sí, lo cual visibiliza las diferentes disputas en que se encuentran. Por otra parte, las posibilidades heurísticas que de aquí se desprenden para analizar los movimientos estudiantiles resultan valiosas a la hora de observar sus diversas acciones en la investigación.

La tensión entre lo político/la política muestra a ambas en su diferencia, es decir, aquello que era subyacente pasa a emerger en su condición de conflicto, en situaciones que desnudan las relaciones asimétricas de poder, que muestran el enfrentamiento y por tanto su antagonismo.³⁰ El conflicto vendría a ser desde la perspectiva de Ardití “una dimensión constitutiva de lo político y que las relaciones políticas son relaciones de fuerza y poder. (La noción de fuerza se entiende aquí como capacidad para imponer algo a terceros, mientras que la noción de poder, *pace* Foucault, se refiere a una capacidad para estructurar el campo de acción posible de otros.)” (1995: 337) de esta manera lo político a través del conflicto permitiría “mostrar el terreno de la violencia originaria, de la relación de poder a través de la cual esa institución tuvo lugar”. (Laclau, 1993: 51).

2.2.1 Lo político y el poder

A lo largo de este acápite se despliegan algunas lecturas acerca del poder desde diferentes perspectivas no tanto para enfrentarlas sino para encuadrar como las diversas maneras de entendimiento acerca de este, tiene a la vez un correlato en las variadas intelecciones que han hecho los movimientos estudiantiles a la hora de generar una lectura del poder y de organizarse en torno a la comprensión del mismo. Se aborda el poder -en primera instancia- desde una perspectiva foucaultiana,

(...) el poder es el poder concreto que todo individuo posee y que, al parecer, cede, total o parcialmente, para constituir un poder, una soberanía política (...) el poder no se da, ni se intercambia, ni se retoma, sino que se ejerce y sólo existe en acto (...) es una relación de fuerza en sí mismo. (...) el poder es esencialmente lo que reprime la naturaleza, los instintos, una clase, individuos (...) el poder es la guerra proseguida por otros medios (...) las relaciones de poder, (...) tienen esencialmente por punto de anclaje cierta relación de fuerza establecida en un momento dado, históricamente identificable, en la guerra y por la guerra (...)” (Foucault, 2001: 26-32)³¹.

De manera complementaria, se tiene la noción de violencia simbólica de Bourdieu y Passeron, para ellos “todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica a esas relaciones de fuerza.” (Bourdieu; Passeron, 1996: 44). Dicha lectura permite observar que las relaciones de poder, basan su legitimidad en la amenaza de la violencia, la cual además esconde su fuerza, o la posibilidad de ejercerla en la naturalización de las desigualdades, que llegan a asumirse como lógicas o necesarias, traslapadas en los sentidos comunes instituidos.

Este acercamiento entiende al poder desde una visión coercitiva, será el mismo Foucault quien afirme que el poder se ejerce y que donde hay poder hay resistencia, además “es preciso también reconocer que las formas de resistencia pueden ser extremadamente variadas. Es

³⁰ Así Laclau y Mouffe diferencian entre oposición, contradicción y antagonismo “la oposición real es una relación objetiva -es decir, precisable, definible, entre cosas-; la contradicción es una relación igualmente definible entre conceptos; el antagonismo constituye los límites de toda objetividad” (Laclau; Mouffe, 2000: 163). Así, “el antagonismo tiene una función revelatoria, ya que a través de él se muestran el carácter en última instancia contingente de toda objetividad.” (Laclau, 1993:35).

³¹ Foucault sostiene que “el papel del poder político sería reinscribir perpetuamente esa relación de fuerza, por medio de una especie de guerra silenciosa, y reinscribirla en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, hasta en los cuerpos de unos y otros.” (2001: 26-32)

solamente en ciertos casos que las resistencias adoptan un carácter político y pasan a constituirse en luchas encaminadas a poner fin a las relaciones de subordinación en cuanto tales.” (Laclau; Mouffe, 2004: 171). Así para Foucault, la potencia del poder radicaría en su capacidad de difuminarse en tanto microfísica del poder, haciendo que el orden social se constituya capilarmente, a través de la productividad de las instituciones y dispositivos de control. En este sentido Foucault hace una definición de dispositivos de poder y los entiende:

(...) como sistemas heterogéneos de relaciones entre elementos discursivos y no discursivos presentes en diferentes campos y espacios de acción humana (instituciones, formas arquitectónicas, decisiones reguladoras, leyes, medidas administrativas, postulados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas, entre otras); relaciones estas que implican interdependencias y transformaciones en las posiciones de los sujetos y en las funciones de las estrategias de poder desplegadas conforme al momento histórico y a las necesidades de los grupos humanos. (1980: 194 en Ocampo, 2012: 154)

Se podría hablar de ciertas concentraciones de poder efectuadas en diferentes momentos, que actúan simultánea y diferenciadamente en variados puntos del entramado social, así como también sus formas de aglutinación y ejercicio serán diversas en distintas épocas. Su legitimidad no siempre será similar; se tiene así la iglesia, latifundios, medios de comunicación, aparatos represivos, la familia, la heterosexualidad, etc. muy disímiles entre sí, obedecen a relaciones sedimentadas que se direccionan a afianzar los órdenes establecidos.

El pensamiento de Foucault es conocido por su poca afectividad a relacionar el poder con el Estado ya que “considera insuficiente la crítica que se hace de la sociedad a partir de las nociones de ideología y represión, las cuales presuponen un papel determinante del Estado y la economía” (Giraldo, 2006: 106), por lo que el Estado sería un efecto del conjunto de las relaciones de poder y no un lugar privilegiado de estas. Además porque considera que se “descuidan las relaciones de poder que están entre lo más oculto del cuerpo social”. (Giraldo, 2006: 106) Sin estar de acuerdo del todo con dicha crítica, pues se estima que el Estado en relación con lo instituido aloja, personaliza y distribuye relaciones de fuerza, violencia, normas, prohibiciones, etc., donde las condiciones de explotación y desigualdad se sumergen profundamente en las aguas de la naturalización de las relaciones de poder que provoca el Estado. Si bien es cierto el poder se ejerce y es una relación, existen lugares desde el cual se irradia y establecen relaciones asimétricas ya que el hecho de ser una relación no quiere decir que no haya al interior de dichas relaciones, fuerzas asimétricas o “perpetuas”, así como distintos pesos en la dirección de tales relaciones, desde quienes se ejercen y hacia dónde se dirigen. Por otra parte las diferentes instancias del Estado no tienen una existencia homogénea ya que en su interior también se encuentran en disputa distintas miradas del mismo.

Aun así, la mirada de Foucault es necesaria para entender como las relaciones de poder vienen y van hacia todas partes, provocando al mismo tiempo resistencias y posibilidades de acción, esto genera una consonancia con el pensamiento de Hannah Arendt para quien la política constituye un espacio de relación, ya que “la política nace entre los hombres y por lo tanto fuera del hombre” (Arendt, 1959: 31), por lo que “no es el privilegio de un agente político (...) así, nada actúa a menos que (al actuar) haga patente su latente yo” (1959: 26). Retamozo dirá que en Arendt “coexisten dos formas del poder, uno más amplio que surge de la reunión de los hombres en el espacio público y otro más acotado que se refiere al poder comunicativo” (2009: 74). Las visiones del poder -en Arendt y Foucault- en tanto resistencia, modo de acción o como pluralidad, resemantizan su significado y lo reinscriben en cuanto posibilidad de construcción, a la vez que sintetizan un tipo de entendimiento del poder menos constreñido en la represión/respuesta del Estado.

Las propuestas de desafección del poder estatal -en tanto represivo y como centro- son variadas y provienen de distintas tradiciones políticas, aquí se enuncian algunas que a lo largo de la investigación fueron tomadas en cuenta de una u otra forma ya sea por las personas entrevistadas, la bibliografía revisada o por lo observado, se tiene así: el enfoque revolucionario consejista planteado por John Holloway, la actividad (poder) constituyente de

Antonio Negri, el concepto de multitud de Paolo Virno, la revolución molecular de Felix Guattari,³² a las que podrían sumarse las visiones comunitaristas indígenas o sea él “mandar obedeciendo” -afines al EZLN mexicano o a la CONAIE ecuatoriana-. Varias de estas posturas se entrecruzan con viejas tradiciones anarquistas libertarias, con el socialismo utópico, e incluso con las visiones emancipatorias comunistas; se reactualizan a visiones donde se incluye la tecnología en el contexto actual, pero desestimando la posibilidad de la toma del poder y las maneras organizativas centralizadas.

Quedaría observar al poder como aquello que se aloja en un lugar definido: las instituciones, la lucha entre partidos, la formación-renovación del gobierno, en definitiva el Estado, que prescribe ciertas reglas, burocracias, jerarquías para estar en él o contra él, según Badiou “funge de lazo comunitario, de su representación en una autoridad y de la gestión de lo social” (Badiou, 1990:11), que organizaría la multiplicidad de lo que existe en el mundo social a partir de su intento de controlarlo. Siendo el Estado quien producirá las condiciones de su alternancia, “convirtiéndose en un fin en sí mismo y en quien define cuál es el rol de la política sobre el resto de la sociedad” (1990:73-74) generando un círculo exclusivo y excluyente. Se le puede sumar el hecho de que los partidos políticos representan a ciertos grupos económicos, por lo que pertenecer a uno tiene más significado como trampolín social o que la *realpolitik* es más un intercambio de favores o pleitos personales, que se ve al Estado como un lugar de enriquecimiento o que a la democracia se la reduce a un asunto electoral que no significa mucho para las personas y al poder se lo sigue entendiendo en tanto capacidad de represión, tráfico de influencias o posibilidades económicas. De forma comprimida a esto se le podría llamar visión tradicional del poder.

Este sería un tipo de poder que se debe arrebatarse para intentar transformar las condiciones de ejercicio del mismo, donde ciertos grupos sociales lo controlan y producen determinadas formas de dominación, represión, sujeción, control, etc. Se parte del entendimiento de que la sociedad se encuentra dividida en clases sociales explotadoras y explotadas, que la historia de la humanidad consiste en la lucha entre ellas, y será el proletariado -los obreros, los incontados- quienes a partir de la organización y confrontación con las clases explotadoras se alcen con la emancipación de toda la humanidad y cuyo resultado sea la abolición de la propiedad privada, la explotación del hombre por el hombre, las clases sociales y el propio Estado. Logrando con esto la construcción de sociedades más justas y solidarias. De manera muy apretada estas serían las razones por las que se habla de tomar el poder desde ciertas tradiciones políticas vinculadas al socialismo y al comunismo, a la cual se le podría llamar una visión leninista de la conquista del Estado, ya sea por una vía revolucionaria -insurreccional pacífica o armada- o de forma electoral, para lo cual es necesario organizarse

³² Para Holloway “Caracterizado por formas de organización enfocadas no en llevar conciencia a las masas, sino en hacer explícita una rebeldía que ya está presente, y en donde se enfatiza la horizontalidad en lugar de la verticalidad, la apertura en lugar de la autoridad, y la dignidad contra todo lo que humilla y deshumaniza. Este enfoque consejista, se opone al enfoque del partido, caracterizado ante todo por la jerarquía, autoridad y orientación hacia la conquista del poder estatal.”. En cuanto a Negri: “Donde las nuevas militancias no repiten las fórmulas organizativas de la antigua clase trabajadora revolucionaria, puesto que el militante político actual debe redescubrir su propia forma: no la actividad representativa sino la constituyente; por lo tanto hoy la militancia es una actividad innovadora, constructiva y positiva”. Sobre Virno: “Se expresará como un conjunto de minorías activas de las que ninguna aspira a transformarse en mayoría; la multitud revela la existencia de nuevas formas de vida y subjetividad, caracterizadas por el repudio a toda unidad política delegada, por ser antiestatales, por desmoronar los mecanismos mediadores, por no aspirar a convertirse ni en partido ni en poder, y por confrontar todas las esferas políticas de las democracias representativas que desperdician el potencial individual insurgente de la sociedad”. Por su parte Guattari: “Sostiene que nadie puede definir hoy lo que serán las formas futuras de coordinación y organización de la revolución, pero lo que parece evidente, es que implicarán como premisa absoluta el respeto a la autonomía y singularidad de cada uno de sus segmentos, donde sus contradicciones, sus antagonismos, no deberán ser resueltos por una dialéctica imperativa, ni por aparatos de dirección que los dominen y opriman. La revolución molecular es portadora de coeficientes de libertad inadmisibles, irreuperables por el sistema dominante.” (ECEJU, 2010: 277-278)

desde partidos políticos, sindicatos, frentes, etc. Mismos que cuentan con programas, estructuras, disciplinas, jerarquías, en aras de tener una lectura programática de la realidad así como de una transformación de ella en base a un accionar concreto.

Ante eso la pregunta que se presenta es ¿Por qué se impuso la visión tradicional por sobre la toma del poder revolucionario, si son bastante opuestas entre si y las propuestas de la segunda son mucho más inclusivas? Sin duda durante varios años esta promesa congregó a millones de personas en todo el mundo, y aunque sigue haciéndolo, su capacidad de convocatoria es mucho menor que hace cincuenta años. Entre las respuestas estaría que lo partidario se replegó y perdió su radicalidad significacional pasando a sedimentarse en tecnologías electorales, por lo que la posibilidad de la toma del poder se vació de contenido, volviéndose en buena medida un tipo de poder tradicional, en parte debido a lo ocurrido en el llamado socialismo real.

Hubo una larga oscilación de lo político hacia la política y el conflicto se colocó en otros lugares del entramado social. Dicha oscilación³³ operó dentro de mecanismos de fuerza, transformaciones estructurales en la economía, alianzas internas y externas, seducciones mediáticas, morales y religiosas, etc. promovidas desde los poderes instituidos que generaron una construcción de la democracia liberal como la más deseable o la menos mala en oposición al fantasma del comunismo, quien a su vez se venía minando desde adentro y cuyo desgaste iniciaría en el momento mismo que se instaló como posibilidad a la vez que la democracia liberal y el capitalismo se encuentran en permanente agotamiento. Se puede afirmar que la lucha por la significación opera todo el tiempo y tanto lo instituido como lo instituyente son mutuamente alterados y al hacerlo cambian su significación previa, pero se decantan en lógicas hegemónicas de interpretación y construcción de la realidad.

Para muchos autores todo esto significó un cambio paradigmático³⁴ y un parteaguas epocal que en términos generales se le denominó posmodernidad,³⁵ la cual pone en duda muchos de los elementos centrales de la llamada modernidad como: la existencia de narrativas universales, la posibilidad del sujeto trascendente, el progreso en tanto posibilidad inagotable y hacia adelante basándose en las ciencias positivistas y el logocentrismo, la imposibilidad de aprehender la totalidad o lo real, la indeterminabilidad de los procesos sociales, etc. Ante esto, varios de los postulados medulares de la posibilidad revolucionaria se vieron comprometidos debido al carácter moderno de dichas tesis, puesto que trataban de impugnar la idea de revolución como destino inexorable de la humanidad, la noción de clase como principal elemento antagonizador de las luchas sociales, al partido en tanto estructura organizativa que llevará a la emancipación, siendo el sujeto proletario quien lo hará posible.

Tal arremetida en el pensamiento que no era nueva pero hasta entonces tampoco había sido hegemónica ni efectiva, tenía además un correlato de arrinconamiento macartista -solapado y explícito- en la academia y en varios espacios públicos, donde se acusaba de dinosaurios a quienes venían del marxismo; a su vez los grupos más radicales se encontraban envueltos en dinámicas de desencanto-estancamiento-desaparición, al interior de cotidianidades mediatizadas abiertamente en contra, o peor aún indiferentes.

³³El tercer capítulo, trata de explicar esta oscilación en términos de expansión-reflujo de la politicidad estudiantil en un periodo de aproximadamente cien años, mismo que intenta dar cuenta de los procesos sociales, culturales, económicos, tecnológicos, etc. en los que estaban inmersos y en los que siguen teniendo mucho que ver.

³⁴ Tanto para los apologetas del libre mercado -Fukuyama, Huntington, Friedman, Hayek, varios autores y escuelas más- que lo empatan con las libertades democráticas; como para quienes seguían creyendo en la posibilidad de la revolución.

³⁵ Peter McLaren afirma: "Creo que la posmodernidad es una conflictiva y contradictoria esfera de las manifestaciones ideológicas y culturales dentro de los pronunciamientos acerca de la constitución del capitalismo tardío, y con respecto a las posibilidades de la crítica cultural y el desarrollo de un proyecto político de oposición. Es claro que existen tanto los esfuerzos socialmente reaccionarios, y los socialmente emancipadores de la teoría social posmoderna" (McLaren, 1990: 266)

La respuesta incluye múltiples aristas que tienen mucho de persecución, desprestigio y agotamiento, que sin embargo, obligaron a redefinir los límites y necesidades del pensamiento y las prácticas emancipatorias con respecto al poder, en relación con los alcances de la modernidad y el replanteamiento necesario que la posmodernidad crítica le exigió asumir. Según Giroux “el modernismo se encuentra lejos de estar muerto, sus categorías centrales simplemente están siendo escritas en una pluralidad de narraciones que intentan enmarcar la nueva serie de configuraciones sociales, políticas, técnicas y científicas que constituyen la era actual” (Giroux, 1989b: 236) este autor siguiendo a Laclau “el posmodernismo no puede ser un simple rechazo del modernismo; más bien implica una modulación de sus temas y categorías” (Giroux, 1989b: 230). Para Laclau:

Si algo ha caracterizado a los discursos de la modernidad, es su pretensión de dominar intelectualmente las bases de lo social, dar un contexto racional a la noción de la totalidad de la historia, y basar en esta última el proyecto de la emancipación humana global. (...) La posmodernidad, por el contrario, comienza cuando esta identidad totalmente presente es amenazada por un exterior inamovible que introduce la dimensión de marcha y pragmatismo en la pretendida inmediatez y transparencia de sus categorías. Esto da lugar a un abismo infranqueable entre lo real y los conceptos, por lo que se debilitan las pretensiones absolutistas de estos últimos. Podría enfatizarse que este “debilitamiento” no niega de ningún modo los contenidos del proyecto de modernidad: simplemente muestra su vulnerabilidad radical, en una pluralidad de contextos que les redefinen de un modo impredecible. Una vez que ésta es aceptada en toda su radicalidad, lo que no necesariamente sigue a esto es el abandono de los valores emancipatorios ni el escepticismo generalizado relacionado con ellos, sino más bien, por el contrario, la conciencia de las complejas operaciones estratégico-discursivas, implícitas en su afirmación y defensa. (Laclau, 1988: 71-72, en Giroux, 1989b: 230)

Dicho debilitamiento de la modernidad³⁶ lejos de ser inocente o de haberse dado sin confrontaciones, permitió visibilizar otros conflictos que hasta entonces no habían sido considerados relevantes, así Giroux:

Al insistir en la multiplicidad de las posiciones sociales, ha puesto seriamente en tela de juicio el debate político de la modernidad con sus divisiones entre el centro y los márgenes, y al hacerlo, ha abierto espacios para aquellos grupos generalmente definidos como los otros excluidos. En efecto, el posmodernismo ha reafirmado la importancia de lo parcial, lo específico y lo contingente, con lo cual ha dado expresión general a las demandas de una amplia variedad de movimientos sociales (1989a: 81)

Frente a lo cual los debates sobre pluriculturalidad, las diferencias y diversidades sexuales, el derecho al aborto, las distintas posturas ecologistas pasaron a formar parte de las resistencias, de manera débil e inestable al principio pero luego adquirieron contundencia y radicalidad, sin dejar de lado “en absoluto las antiguas diferencias sociales fundadas en la desigualdad de clase, género o nivel de educación. Al contrario, se suma y potencia, multiplicando los conflictos en direcciones antes insospechadas”. (Urresti, 2000: 196-197) en circunstancias donde se conjuga lo local y lo global, permitiendo a su vez, una reinscripción del entendimiento de lo político y del poder de manera más acotada. Remitiendo a páginas atrás para comprender el poder como resistencia y en tanto acción-construcción del mismo, en los sentidos otorgados por Foucault y Arendt, pero también en la línea de desafección del poder estatal propuestas por Holloway, Negri, Virno, Deleuze, Guattari y varios más.

2.2.2 Lo político a pesar... y gracias a la política

La oscilación de lo político en relación con el poder permite entender cómo se despolitizó la realidad en el sentido partidario organizacional y en lo referido a la posibilidad de la toma del

³⁶ Generado en un marco de tensión frente al entendimiento de la relación modernidad-posmodernidad que ha sido observada como el paso de una modernidad dura a una líquida para Zygmunt Bauman, o de la modernidad fordista a la posmodernidad flexible como diría David Harvey e incluso de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control en el sentido foucaultiano. Estas tensiones permiten visualizar los cambios en las relaciones sociales, comportamientos y formas de vinculación de las personas a partir de las variaciones en la relación capital-trabajo, en los tipos de administración gubernamental, en las transformaciones culturales ligadas a la tecnología que vienen ocurriendo en los últimos sesenta años.

poder revolucionario, repolitizándose gradualmente desde una visión foucaultiana, por así decirlo. Lo político volvería a entrarse por la ventana aunque se lo haya tratado de sacar a escobazos por la puerta. Dicha tensión-oscilación permite observar las diferentes maneras de comprensión-acción que tienen los estudiantes con respecto a la política-lo político, así como, la metamorfosis significacional que se dio alrededor del entendimiento del poder y lo político, convirtiéndose en buena medida en su antónimo, tan es así que las instancias de politización formales eran aquellas de las que había que huir, desagregarse, ser apático o incluso estar en contra, pasando al lado de lo sedimentado. Ser indiferente o llamarse despolitizado se convirtió en una forma de resistencia, o para decirlo con Ulrich Beck “los jóvenes practican una denegación de la política altamente política” (Beck, 1997: 9)

Las ideas sobre el poder también cambiaron o estuvieron en consonancia con el desgaste de lo político-partidario, volviéndose ya no algo que había que tomar, sino que se redistribuyó en múltiples partes y se tornó microscópico, trocando en una relación que se ejerce o en algo que había que deconstruir. Esta lateralización del término fue paralelo al desgaste del significado de la política, y a toda una cadena significacional que perdió temporalmente la fortaleza de su entendimiento y se resemantizó en varias direcciones que a la larga permitieron complejizar el tratamiento de dichas categorías.

Podría decirse que estas formas de comprensión del poder coexisten conflictivamente³⁷ al interior de los diferentes grupos estudiantiles, manteniendo una pugna por los diferentes sentidos que hegemonizan las prácticas dentro de los mismos, donde cohabitan experiencias activistas de tiempo completo con formas discontinuas, sin que haya una relación necesaria entre cantidad de tiempo dedicada al activismo y modos de enfrentar-asumir el poder que se tengan. Son más bien, las maneras en que se oponen, relacionan, desconocen y definen al poder lo que permite entender las diversas acciones de los movimientos sea de cara al Estado, imperialismo, transnacionales, rectorado, facultad, docencia, familia, relaciones de pareja, otras organizaciones, sentido común, etc. Es decir, frente a aquello que haya que estar en contra o apoyar, la puesta en evidencia de un conflicto es lo que permite emerger a lo político.

Los tipos de conflicto también variarán y tendrán un carácter más introspectivo “basados en parámetros ético-existenciales y estéticos” (Krauskopf, 2000: 129) donde el papel de la amistad-afectividad (Picotto; Vommaro, 2010: 155) y de las pasiones será fundamental como vínculo constitutivo de identificación (Mouffe, 2007: 31) dando lugar a apreciaciones intergeneracionales opuestas³⁸ de lo que se considera político. Así donde unos ven apatía otros observan antipatía, para lo que algunos es falta de politicidad para otros es su revalorización en las prácticas cotidianas o en “otras dimensiones de la política” (Zarzuri, 2010: 110), de esta manera se ha pasado a hablar de micropolíticas (Reguillo: 2004; Valenzuela: 2007; Garcés: 2010; Zarzuri: 2005) y de un “proceso de culturalización de la política o politización de la cultura” -así como- de una “estetización de la política” (Vommaro, 2014: 6) y de devenir político de dimensiones sociales sobre la vida que antes no lo eran, que *a priori* podrían no ser políticas (E. Vommaro, 2014: 558), y se establecen como “necesaria relación entre estilos juveniles y participación política, en que de modo performativo los jóvenes (hombres y mujeres) van descubriendo a partir de una práctica

³⁷ Para Iglesias: “las organizaciones estudiantiles enfrentan una tensión cotidiana por mantener, impulsar o fortalecer los espacios más institucionalizados. Los centros de alumnos secundarios y las federaciones de estudiantes no son espacios que cuenten con los respaldos necesarios, sin embargo, estos empiezan a permear criterios de acción de otros estilos organizacionales juveniles. La cultura juvenil se desarrolla subterráneamente en el espacio del liceo y la universidad, no entra en la dinámica institucionalizada de la organización pero se cruzan en eventos coyunturales en la cotidianeidad.” (Iglesias, 2005: 19)

³⁸ Según Zarzuri habría que: “abandonar ciertas miradas 'adultocéntricas' y 'nostálgicas de un pasado de participación que fue mejor' y ponerse en el lugar de ellos y así tratar de entender lo que ellos quieren decir con esta supuesta desafección de la política y de la participación” (Zarzuri, 2010: 109) aventurando diríamos que hay algo de venganza generacional inconsciente a una forma exigida de estar en lo político.

concreta (musical o cultural), articulando experiencia y construcción de subjetividad, sus propios significados y acciones de participación” (Aguilera, 2010: 96), alternando lo introspectivo con las prácticas de visibilización, así para Reguillo:

La visibilización se convierte en nueva estrategia política. La carnavalización de la protesta, la dramatización de los referentes identitarios, la imaginación para captar la atención de los medios de comunicación, trastoca las relaciones en el espacio público y señala la transformación en los modos de hacer política. El tema de la visibilidad es un asunto clave en lo que toca a la reconfiguración de las formas sociopolíticas del mundo. (Reguillo, 2004: 148)

Aquella alternancia entre lo íntimo y lo expresivo, de algún modo aclara las diversas maneras de transitar por lo político que se practican y no se entienden como “un sistema rígido de normas para los jóvenes, es más bien una red variable de creencias, un bricolaje de formas y estilos de vida (...) en términos generales estas relaciones se han venido construyendo como una relación de negatividad, es decir, como negación o descalificación de los constitutivos políticos en las representaciones y acciones juveniles” (Reguillo, 2004: 43-44) De aquí se desprenden las diferentes formas de asumir lo individual y lo colectivo en esas “intersecciones entre la condición juvenil y la estudiantil universitaria” (Fernández P., 2010: 132). Esta despolitización politizada, tiene diversas formas de organización y prácticas que con algunas variantes se replican en el continente,³⁹ entre las que se tienen: horizontalidad de la organización, democracia directa, el lugar de construcción de lo político: el campo de lo cultural, lógica de acción directa, primacía del trabajo de base, trabajo de red;⁴⁰ respeto por las diferencias, autogestión, asociatividad afectiva. (ECEJU, 2010: 279-288) Para Aguilera:

Que existe una cultura política específica de esta generación pero coexiste en su configuración con formas antiguas pero tan centrales como la gestión del poder en las organizaciones. Existe una ruptura generacional, se encuentran las condiciones culturales para generar una nueva cultura política a partir de los jóvenes que “ya no tienen referentes”, (...) eso es lo que apreciamos al analizar la acción colectiva juvenil y los procesos de movilización y protesta social. (Aguilera, 2010: 98)

Estas sensibilidades y formas de acción coinciden con los postulados de desafección del poder estatal y el poder entendido como resistencia-acción ya planteados, dándose una convivencia en ocasiones tensa, a veces en alianza con “movimientos notoriamente diferentes, más ‘orgánicos’ y ‘estructurados’ los más tradicionales y más vinculados a ‘movidas’ que a ‘movimientos’ los más recientes”. (Rodríguez, 2012: 20)

Los grupos más constituidos pueden ser facciones de partidos o colectivos pequeños de diferente corte ideológico (la mayoría de izquierda radical y una miríada de variantes, pero también de centro y derecha e incluso agrupaciones religiosas), tienen una organización centralizada, jerarquías, delegación de actividades y se estructuran a partir de las diversas variantes de las formas democráticas, en coordinaciones, comités, presidencias o secretarías, ya sea por elecciones internas, liderazgos carismáticos o repartición consensuada de labores.

Parte de su accionar lo realizan en universidades, proponiendo actividades, distribuyendo información o captando posibles activistas. Estas agrupaciones como las de corte más

³⁹ Existe una buena cantidad de bibliografía producida en los últimos treinta años alrededor de los jóvenes, las juventudes y lo juvenil en relación con las formas de entender la política de estos y los cambios operados respecto de las décadas precedentes. Serán tanto de UNESCO, CLACSO como de diversos institutos, secretarías, centros de la juventud estatales que se fundaron en la mayoría de países del continente, cabe destacar que buena parte se instalaron a partir de presiones-gestiones de fundaciones y ONG que han trabajado alrededor de los derechos y políticas públicas sobre jóvenes. Conviene anotar que mucho del impulso de las políticas de juventud, fue a la par de los derechos de la niñez, mujeres, identidades sexuales, plurinacionalidad, migrantes, etc. lo cual coincidió en varios países con la retirada del Estado para fines de los ochenta, la llegada de las ONG -de forma paralela o sustituyendo al Estado- y la irrupción de las diferencias más propio de los noventa y ya de este siglo.

⁴⁰ La idea de red es útil para observar el uso masivo de tecnologías como teléfonos celulares o computadoras, así como blogs, páginas web, redes sociales que sirven para hacer convocatorias, establecer debates o presionar por algún tema; pero al mismo tiempo la red vendría a ser “una confluencia de organizaciones o nodos, que se conectan y desconectan en función de los objetivos concretos que se han trazado” (ECEJU, 2010: 285).

alternativo -aunque en menor medida- suelen participar en las instancias de representación estudiantil, llámense delegados, presidentes o juntas de curso, centros o asociaciones de escuela, carrera, facultad o federaciones universitarias, en espacios de cogobierno, sean consejeros técnicos o universitarios, casi siempre se lo hace a través de listas⁴¹ en las que son elegidos en votación por los estudiantes, su función es gestionar e informar políticas o actividades que estén a favor de ellos, a la vez que, impedir aquellas que operen en su contra, claro que esto en el plano de la *realpolitik* se resuelve de muy distintas maneras. Dichos mecanismos⁴² tienen altos y bajos, pero en general se afirma que hay “cierto hastío” (Arango, 2008: 156) dependiendo de la coyuntura podría decantarse en poco interés o participación expresado en el agotamiento de la representatividad y sedimentación de la política.

Estarían los grupos vinculados a prácticas académicas: “comisiones por carreras, grupos de extensión universitaria, grupos de publicaciones de revistas referentes a una disciplina en común” (Fernández, 2010: 142) así como “escribir ponencias, organizar o participar en congresos” (Arango, 2008: 156), talleres de lectura sobre autores o temas, clubes de cine, otros relacionados con actividades artísticas, deportivas o variadas formas de voluntariado.

Las formas de asociatividad convergen de múltiples maneras en los campus universitarios, donde hay que observar críticamente los diferentes momentos en la actividad estudiantil, pues estos transcurren por periodos de hibernación (Ortega, 2010: 132; Varela, 1991: 626) en los que pequeños “grupos de activistas⁴³ mantienen encendida la flama de la rebelión” (Ortega: 132) y despliegan una actividad contradictoria: saturan al común del estudiantado por estar siempre agitando, pero son quienes a su vez los motivan en momentos de tensión política.

Serían “intermitentes y perennes” (Ortega: 132) por el “alto grado de volatilidad (...) que se manifiesta tanto en la capacidad de convocatoria rápida como en una comparable propensión a la dispersión” (Varela: 626) debido a su “alta rotación y una limitada experiencia política” (1991: 626); para autores como Toscano “la naturaleza frágil, transitoria de la política estudiantil en una universidad también puede interpretarse como una fuerza: a pesar del carácter segmentado y a menudo instrumentalizado de la vida en las instituciones universitarias, también permite la fugaz aunque repetida formación de una peculiar forma de colectividad.” (Toscano, 2013: 70). A los periodos de hibernación o latencia le pueden suceder fases de visibilización⁴⁴ o movilización,⁴⁵ debido a dicha condición intermitente que ha sido una constante en la historia de las agrupaciones estudiantiles.

⁴¹ Entre las críticas realizadas está que una cantidad nada despreciable de estudiantes se reúnen solo para elecciones y por acceder a instancias representativas formales, con afán de gestionar algún tipo de beneficio, llámese decisiones en las facultades, centros de fotocopiados, gestión de cafeterías o dinero anual que se reparte a los centros de estudiantes, de ahí también que buena parte de la organización representativa se haya desacreditado debido a acusaciones de corrupción, inoperancia, alineación con autoridades, gestión de plazas, monopolización de instancias representativas por parte de algún grupo durante varios años, estudiantes-dirigentes que llevan más de diez años matriculados para seguirse reeligiendo, elecciones muchas veces fraudulentas en contubernio con las autoridades, en ocasiones está el hecho de tener discursos radicales pero prácticas reaccionarias o al menos instrumentales.

⁴² Esta dinámica representativa se encuentra inserta en los estatutos universitarios de las universidades públicas en todo el continente, y hace que “la actividad política estudiantil se considere una característica inherente” (Arango, 2008: 156) a las mismas.

⁴³ Que se encargan de: “a) Conservación y actualización de la memoria colectiva del movimiento; b) actitud vigilante ante los acontecimientos, manteniendo siempre algunas pre-demandas del movimiento; c) inquietar a las masas estudiantiles sobre los problemas y las acciones a tomar, y movilización de las mismas; d) núcleo organizador del movimiento; e) planteamiento de las demandas; f) formular el discurso de la protesta estudiantil; y g) centro del mantenimiento material e ideológico del movimiento.” (Aranda, 2000: 243)

⁴⁴ Melucci plantea que: “las fases de latencia y de visibilidad de los movimientos tienen funciones diferentes y recíprocamente relacionadas: La fase de latencia permite experimentar directamente nuevos modelos culturales, favorece el cambio social mediante la construcción de significados y la producción de códigos diferentes a los que prevalecen en una sociedad.” (Melucci, 1994: 146-147).

Tratar de entender las variadas maneras de organizarse, conjuntamente con los ciclos de latencia-visibilización, permite observar las múltiples gamas de politicidad estudiantil, sin embargo, las posibilidades de politización sostenidas y en ascenso, son cada vez más difíciles de lograr, por apatía, miedo, antipatía; pero no por eso deja de haber quienes siguen presionando para que esto ocurra. Además la universidad en tanto caja de resonancia de los problemas sociales permite a los estudiantes “la indignación cognitiva” (Ortega, 2010: 146), la cual se expresa en su identificación con los explotados (Aranda, 2000: 246) o el ser precursor, catalizador, chispa de otros movimientos sociales, fungiendo de vanguardia pero haciéndose a un lado para volverse voceros de los conflictos.

Debido a lo cíclico, las metamorfosis y al reencantamiento de la politicidad estudiantil, es factible plantear: “más que regreso podemos hablar de reactualización o resignificación de elementos presentes en momentos anteriores” (Vommaro, 2014: 18) el ambiente universitario vuelve posible tanto la politización latente como la masificación de esa politicidad. En muchas ocasiones las movilizaciones estudiantiles parecen detonar de forma espontánea sin tomar en cuenta esos malestares subyacentes y largamente incubados que estallan a manera de pretextos, a partir de una fractura en la monotonía y la regularidad discursiva pero al interior de un contexto concreto, es decir “materialmente situado” (Ema, 2007: 62, 67) Siendo esto lo que permite que exista la multitud y se propague de forma viral,⁴⁶ que no funcionen como actores unidos sino como “‘sistemas de acción multipolar’, los cuales transitan por fases continuas de construcción y reconstrucción. Centrándose en lo libre e interpersonal de las ‘redes del movimiento’ más que en las organizaciones de los movimientos” (Aranda, 2000: 234) pasando del comportamiento a la acción colectiva, así para Fernández:

En la medida en que el eje discursivo de las agrupaciones políticas “tradicionales” es el que pasa a protagonizar las demandas, polarizando los reclamos en base al criterio de amigo/enemigo (...) produciéndose un proceso de identificación en base a un proyecto determinado. Es sólo en esos contextos en que proponemos hablar de “movimiento estudiantil” refiriendo el término a la capacidad de los estudiantes de actuar colectivamente como sujeto político en una situación histórica dada y la posibilidad de incidir en ella; distinguiéndolo analíticamente de “juventud universitaria”, referida a los momentos de la política en que el sujeto individual prioriza por sobre el colectivo. (...) Creemos que las “nuevas formas políticas”, si es que en realidad existen, deben buscarse en esta dialéctica, cada vez más acelerada y versátil, de desplazamientos constantes entre la política y lo político, entre la multitud y las organizaciones, y entre los canales de circulación política horizontales y los verticales. (2010: 142-143)

La lectura de Fernández permite ver a los movimientos en movimiento, valga la redundancia, en circunstancias de acumulación de fuerzas y agudización de las conflictividades, es decir, cuando las movilizaciones alcanzan masividad. También plantea los entrecruzamientos que existirían entre colectivos más orgánicos y las adhesiones producidas al calor del conflicto. Los estudiantes ejercen sus protestas desde múltiples lados y rechazan/aceptan la visión tradicional de hacer política dependiendo del grado de organización y conflictividad en que se encuentran. Dan lugar a lo político generando un descolocamiento de lo que tradicionalmente se entiende por política, esto puede variar y de hecho cambia, siendo factible que muten el

⁴⁵ Garretón propone que “un movimiento social se diferencia de una movilización social, en que el primero constituye una acción colectiva con algún grado de estabilidad en el tiempo y cierta estructura organizativa, destinada a lograr cambios en esferas importantes de la sociedad, mientras que la movilización social puede ser parte de un movimiento social como puede no serlo, en cuanto sea parte o no de una coordinación mayor de intereses para el cambio de contradicciones sociales históricas existentes.” En: (Grimaldi, 2006: 16).

⁴⁶ Según Fernández Plastino: “Ello nos lleva a dos conceptos (...) uno es el concepto de multitud, desarrollado por Virno (...); el otro es el concepto de política viral, elaborado por Benjamín Arditi (...) El concepto de ‘multitud’ remite a una pluralidad en la esfera pública sin converger en un Uno; una red de individuos, de singularidades, que carecen de una estructura organizada y un vértice hegemónico en común. En estas esferas individuales la política circula siguiendo el patrón de las ‘redes virales de información’. Este patrón estructura su conectividad a través de redes distributivas, en los que la información no deviene de un núcleo central (en nuestro caso, las agrupaciones políticas), sino que circula horizontalmente en una estructura de tipo rizomática descentralizada a través de los distintos “nodos” que la componen.” (2010: 141).

uno en el otro, dependiendo de las circunstancias históricas. Ese lugar de lo político consiste en una desestabilización de las formas de entender la política para pasar a rehacerla a partir de la propia realidad y de la vida universitaria, hasta alcanzar otra vez politicidad, retomando las formas organizativas más tradicionales pero deshaciéndolas y volviéndolas a armar de maneras menos verticales.

Los procesos de politización que se gestan en muchas partes tienen que enfrentarse a múltiples problemas a la hora de intentar movilizarse, los cuales van desde la apatía pasando por el amedrentamiento de autoridades y poderes de distinto tipo que amenazan de diferentes formas a quienes se tratan de organizar, transitando por la burla mediática, la infantilización del “ya se les pasará” o “en mis tiempos era diferente” al descrédito que oscila entre el no saben lo que quieren y son manipulados por otras personas, hasta llegar a la represión física, encarcelamiento, tortura, desaparición forzada y el homicidio de estudiantes, aun así esto no ha impedido que se sigan movilizando pero tampoco deja de haber quienes intentan que no ocurra. Se coincide con Saintout cuando afirma:

La mirada sobre los viejos y nuevos modos de concebir la política de los jóvenes de hoy no puede hacerse ni desde un enfoque romántico o celebratorio -que sólo vea las potencialidades creativas de un orden nuevo donde parece haber demasiados signos de desgaste- como tampoco puede verse desde un ensañamiento nostálgico -que anclándonos en lo que fue y hoy no es los condene a un discurso de la carencia-. Ninguna de las dos miradas nos permitirá analizar qué pasa y pensar lo que vendrá. Pero es verdad que estos dos puntos de vista seducen el análisis permanentemente ya que la construcción de lo político que hoy están haciendo los jóvenes se mueve entre el interés profundo y el desinterés lindando con la apatía; entre el egoísmo y la solidaridad; entre la creatividad y la angustia de ellos mismos por lo que no pueden y se supone deberían hacer. Al mismo tiempo son los que dicen que no y son los que dicen que la emoción debe ocupar un lugar en los nuevos espacios públicos, sean estos los que sean. (2007: 144).

2.3 ¿Cómo devienen movimiento?

A lo largo del escrito han sido propuestos varios elementos categoriales y ángulos de análisis que se estiman necesarios para explicar la existencia de movimientos estudiantiles en el continente, así se tiene: las circunstancias epocales, las condiciones socio-políticas de cada país y la región, la universidad en tanto espacio físico y simbólico que permite a través de la autonomía la circulación de conocimientos, la amplificación de los problemas sociales en su particularidad de caja de resonancia, la docencia crítica, la condición estudiantil que en el transcurso por la universidad se nutre de ciertas subjetividades, la precariedad relativa, la capacidad de indignación cognitiva, las organizaciones preexistentes, las tensiones en el entendimiento de la politización-despolitización-repolitización.

Todo esto debe observarse como una cadena de significados que permiten a su vez entender la intervención estudiantil en el rumbo de la historia, sin embargo, este conjunto de elementos no tiene mucho sentido si no están atravesados de una voluntad de participación y politización individual por parte de los estudiantes que tienen el afán de colectivizar sus inquietudes y generar propuestas y actividades con el ánimo de incidir en sus realidades inmediatas pero también para intentar transformar los regímenes instituidos en relación con lo que se considere relevante para las diferentes épocas en que han intervenido grupalmente.

En la línea de Álvarez Aragón no está de más resaltar que las acciones colectivas exigen un proceso de maduración, de construcción de legitimidad entre sus pares por parte de los dirigentes, alejándose de la idea de un destino manifiesto estudiantil, sino más bien dando cuenta de un proceso de socialización en el que las ideologías circulan de manera mucho más intensa, a la vez que la adscripción a éstas pueda generar mayores compromisos, a partir de la importancia y credibilidad que sus líderes lleguen a tener. (Álvarez, 2002^a: 126), quien además enfatiza:

No se pretende ver al movimiento estudiantil como una consecuencia lógica de los acontecimientos políticos de la época, sino más bien, mostrar como los actores individuales -portadores de concepciones,

ideologías, posiciones políticas y capitales culturales producto de sus orígenes y épocas- actuaron e influyeron en los procesos colectivos y cómo éstos, al final de cuentas, los influyeron y limitaron. (2002^a: 22)

Al tiempo que la posibilidad de politización no sería factible sin la existencia de esta serie de factores que lo catalicen, ya que no habría una sensibilidad ni un entorno que lo estimulen. No obstante, para ser considerados políticos se deben tomar en cuenta algunos aspectos:

(...) la politización es un potencial u horizonte constitutivo de cualquier vínculo social. (...) para atribuirle carácter político a un colectivo y a un sistema de prácticas sociales consideramos que es preciso reconocer, al menos, cuatro aspectos: 1) que se produzca a partir de la organización colectiva; 2) que tenga un grado de visibilidad pública (ya sea de un sujeto, de una acción o de una demanda); 3) que reconozca un antagonista a partir del cual la organización adquiere el potencial político; 4) que se formule una demanda o reclamo que, por lo dicho, adquiera un carácter público y contencioso. (Bonvillani, et al, 2010: 27-28)

Estas características permitirían inicialmente reconocer cuándo ciertas agrupaciones tienen un carácter político, pudiendo dar lugar a acciones colectivas contenciosas -en términos de Tarrow- y ser “utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros. Da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales concertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades.” (Tarrow, 1997: 19).

Para Millán resulta útil la categoría de enfrentamiento, ya que “implica teóricamente considerar que la sociedad se organiza y reorganiza continuamente en enfrentamientos sociales.⁴⁷ En realidad, más que las acciones deberíamos analizar los enfrentamientos que las explican” (Millán, 2011: 17) la secuencia de acciones colectivas o enfrentamientos podría dar lugar a movimientos sociales, así para Touraine: “un movimiento social es la expresión de un conflicto entre fuerzas sociales para lograr el control del cambio social. En términos más analíticos es, por tanto, la combinación de una defensa de los intereses propios de una unidad de acción -lo que llamaremos un principio de identidad, I-, la lucha contra un adversario social -principio de oposición O- y la referencia a una baza asociativa -principio de totalidad, T-.” (1973: 38) Siendo las distintas inclinaciones en cada una de las instancias -I-O-T- quienes determinarían las diferencias entre los movimientos sociales, para Millán “lo que importa en el análisis es mostrar de un modo coherente la relación entre la identidad, el vínculo con el adversario social, las alianzas que los conforman y, sobre todo cuál de estas instancias predomina en la orientación del movimiento.” (Millán, 2011: 22).

Se debe entender a los movimientos estudiantiles como una especificidad de los movimientos sociales, por tanto guardan ciertas similitudes en sus maneras de accionar como los tipos de movilización, las alianzas, ramificaciones y divisiones entre sí, coincidencia en los espacios, personas, así como de ciertas demandas y actividades. No obstante, los estudiantiles tienen algunas particularidades que no siempre se replican en todos los movimientos como: operar dentro de la universidad, mayor rotación entre sus integrantes, estar ligados por una franja etaria relativamente similar, etc.

Lo cual lleva a observar los diferentes componentes a ser tomados en cuenta a la hora de intentar analizar los movimientos y que se encuentran presentes en su conformación, pero sobre todo en el transcurrir de sus actividades y en sus proyecciones, así tenemos:

El *patrón o modo de organización*, el cual se refiere a la configuración particular de las relaciones entre los integrantes del grupo y entre este y los contextos donde opera, en otras palabras, tiene que ver con el “ritmo vital” del grupo y con su capacidad de afectación; la *estructura*, que constituiría la

⁴⁷ Bonavena y Millán sostienen que: “los enfrentamientos son el terreno donde se conforman con mayor solidez los grupos estudiantiles, se definen los enemigos, se actualizan los problemas que el movimiento considera centrales para la vida universitaria, se modifican y/o crean y/o destruyen formas organizativas, al tiempo que también constituyen el momento donde se continúan y crean formas de lucha” (2012: 107)

materialización física y formal de ese patrón, esto es, el mecanismo de organización, lo que interactúa en las relaciones, los “arreglos” que permiten afectar y afectarse; los *procesos*, entendidos como los hechos y operaciones mediante los cuales el grupo actúa y se constituye como una singularidad cambiante, teniendo en cuenta los distintos contextos de su acción; finalmente, las *apuestas* de los grupos, que aluden a los ejes de su acción, las consignas que guían y los valores o principios que marcan el actuar. Los anteriores ámbitos se tejen a la manera de una red social⁴⁸, entendida básicamente como una red de comunicación, para constituir los *territorios significativos de actuación*, referidos concretamente a cómo un grupo de jóvenes efectúa su potencia, los trazos de sus acciones, las significaciones que instituye, las formas de poder que inventa, los valores y regulaciones que conforma, en fin, sus propios agenciamientos discursivos y prácticos de lo social. (Alvarado, et al, 2012: 66)⁴⁹

Lo anterior se enmarca en procesos de lucha⁵⁰ y enfrentamiento social, pues sería lo que en definitiva permite la existencia de los movimientos y “no solo sus condiciones objetivas” (Millán, 2006: 3) llámense el espacio universitario o el hecho de ser estudiante “que constituye las condiciones relacionales objetivas en las que actúan los sujetos”⁵¹ (Bonavena, et al, 2012: 107) y por tanto no se presupone “la constitución de ningún sujeto social que no sea posible registrar sus combates en determinada extensión de lo social” (2006: 3) así:

La lucha estudiantil remite a las contradicciones del sistema universitario. Como todo ejercicio del poder, el ejercicio del poder del cual los estudiantes son objeto implica su reverso necesario: la resistencia. De esta resistencia habla la historia estudiantil, una historia rica en desarrollos que refieren a la posibilidad de transformar relaciones sociales. Entonces la lucha pone en acto esas condiciones contradictorias de un sistema universitario que ejerce el poder en una sociedad clasista (lo que configura una lógica académica, una política académica y todos los elementos que portan los ingresantes a la universidad donde harán política universitaria). Son estas contradicciones el punto de partida lógico del movimiento estudiantil. (Millán, 2006: 4)

El poner en evidencia las contradicciones de la universidad y la sociedad, las luchas previas que conforman las “tradiciones políticas (...) que abarcan desde la ideología hasta las organizaciones políticas concretas” (Bonavena, et al, 2012: 107) y que incluyen la conformación de identidades,⁵² solidaridades o el apostarle a ciertas utopías; es lo que permite hablar de los procesos de constitución de los movimientos y “como todo proceso, es heterogéneo, contradictorio y complejo”. (Millán, 2006: 5).

Esto supone romper con los intereses individuales de los estudiantes para pasar a hablar del estudiantado en tanto colectivo, con Millán “la ruptura de la heteronomía implica un gran salto que se realiza mediante la confrontación con el enemigo. En ese proceso se gesta la autonomía de un sujeto social, el cual debe construirla también en la lucha, pero en una lucha librada ya en otras condiciones, en otra relación de fuerzas” (2006: 6) para este “sólo cuando

⁴⁸ Podrían ser: “redes familiares, geográficas, laborales, instituciones refugio (...) y por supuesto las redes creadas por el propio movimiento; a nivel de cuadros encontramos organizadores, administradores, agitadores, dirigentes, lobistas (...) a nivel económico encontramos la disponibilidad de dinero, la logística de las movilizaciones (...) y los medios de prensa del movimiento.” (Millán, 2011: 25-26).

⁴⁹ Aclaran que esta investigación fue realizada por el equipo del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos (IESCO), Universidad Central, Bogotá, y fue dirigida por Humberto Cubides.

⁵⁰ “La lucha, que supone el enfrentamiento de fuerzas sociales, implica vencedores y vencidos, así como acumulaciones y pérdidas de capacidad de ejercicio de poder, tanto hacia adentro de cada uno de los bandos como hacia los aliados y hacia el enemigo. La lucha supone además, dada su complejidad, un encadenamiento verificable con otras luchas, y de ese modo la posibilidad de conceptualizar las luchas como algo más que luchas particulares, como luchas entre fuerzas sociales. La lucha supone, además, por las mismas características del enfrentamiento, la acción recíproca de los contendientes y de ese modo un grado de azar propio de esas acciones en la lucha” (Millán, 2006: 4)

⁵¹ Según Millán: “(...) la existencia de sujetos supone determinadas relaciones de fuerzas, relaciones que a su vez, les suponen en condiciones suficientemente desarrolladas para la lucha. Dichas condiciones se construyen en luchas previas y circundantes, es decir en luchas anteriores y de grupos sociales relacionados (luchas de los enemigos, luchas de aliados, luchas de otros grupos...)” (2006: 4)

⁵² “La identidad se define en la lucha, en el conjunto de acciones y movilizaciones, a través de las cuales se logra la integración social, la cohesión y la resistencia, por lo que aparecen diversas y novedosas formas de solidaridad y actitudes asociativas acordes a las condiciones de la lucha.” (Aranda, 2000: 246)

la vida estudiantil se organiza en torno a la lucha del colectivo estudiantil llevada adelante en forma sistemática contra el sistema universitario que ejerce su poder sobre el cuerpo del estudiante se puede hablar de la constitución del movimiento estudiantil.” (2006: 6). Se estaría mencionando esas demandas meramente estudiantiles, que tienen que ver con la vida interna de la universidad, como aplicación de ciertas cláusulas, cambios en la normalidad de la vida estudiantil, recorte de presupuestos, imposición de personas o visiones autoritarias.

Otro momento de desarrollo de los movimientos estudiantiles “implica la ruptura con tal régimen y es el estadio político del estudiantado, en el cual la lucha contra el sistema universitario se lleva a cabo como lucha frente a una parte de la sociedad contra la cual se encuentran luchando las clases subalternas” (2006: 6) En relación directa con hacer voz de las exigencias y necesidades que aquejan a la mayoría de la sociedad y del largo camino de los estudiantes buscando a su pueblo. Aunque en la práctica, las demandas internas y externas se intercalan siendo difíciles de distinguir en no pocas ocasiones.

A partir de estas consideraciones es que se entenderá la conformación de los movimientos estudiantiles universitarios, como señala Romero:

(...) la aglutinación del estudiantado como ‘movimiento’ (local, regional, nacional o supranacional) designa una práctica colectiva con cierta escala social o grado de masividad, unidad o coherencia interna en términos de interés o intereses compartidos, objetivo u objetivos comunes, actividades continuadas y un sentido de pertenencia o identidad de sus integrantes. Las experiencias colectivas que no alcanzan un desarrollo a escala extendida o un cierto grado de masividad bien pueden reconocerse como grupos, agrupaciones, frentes, centros, federaciones, etc., sin hacer alusión al término “movimiento estudiantil”. (Romero, 2009: 17).

La caracterización que hace Romero sobre los movimientos estudiantiles, permite dar cuenta de alguna manera de lo planteando hasta ahora, pero se remite a una visión del movimiento estudiantil en momentos de concentración y expansión de fuerzas, por lo cual podría ser entendida como un tanto excluyente para un buen contingente estudiantil organizado. Por eso se estima que la lectura hecha por Pronko permite complementar algunos flancos que se le escapan a la categorización anterior:

(...) como conjunto de acciones que, orgánica o inorgánicamente, llevan a cabo los estudiantes universitarios, en cuanto grupo social, para modificar algunos aspectos de la realidad que son identificados como perjudiciales, peligrosos, insuficientes o inadecuados, tanto para el sector como para la sociedad global. Este movimiento, según las circunstancias socio-histórico-políticas en las que se desarrolla, pueden tener diferentes grados de estructuración, variando entre un grado máximo de desestructuración, en donde se ubicarían las acciones inorgánicas y espontáneas, a un grado máximo de estructuración, donde la acción es llevada a cabo orgánicamente por instancias altamente institucionalizadas; sin embargo, este grado de estructuración debe ser considerado como parte de un proceso donde están en permanente tensión ambos extremos del continuo. (Pronko, 1999: 241-242)

Lo que permite en definitiva la existencia de movimientos estudiantiles son condiciones concretas que subyacen en el entramado cotidiano con respecto a la organización y que tienen muy poco de espontáneo o de irrupción, pero sí de latencia y de posibilidad, por el hecho que esa construcción e interrelación de subjetividades se materialicen en acciones específicas, a su vez que son históricos y generacionales, se deben a confluencias en hechos externos e internos en las universidades. Al mismo tiempo que hay una serie de elementos recurrentes que combinados permiten su existencia, no deja de haber un elemento de azar para que ocurra.

2.4 Lo político como pretexto para recuperar la política

Buena parte de quienes reflexionan sobre lo político/la política, lo hacen pensando en el Estado, aunque no sea su único ángulo de análisis, ya que dicho binomio se encuentra en prácticamente todas las relaciones sociales, sin embargo, cuando se habla de la política se “utiliza para aludir, comúnmente, al subsistema social en el cual predomina el aparato del Estado como instancia normalizadora de la vida social” (Gordillo, 2012: 65). De esta manera el Estado o la reflexión alrededor de la política o lo instituido, sigue siendo una gran luz sobre

la cual lo político busca torpedear u oscurecer en ciertas áreas; lo político reinstituye el debate sobre la política, así sea para bombardearla.

Lo que se quiere dar a entender con esto, es que el Estado no ha podido ser rebasado como meta-instancia de la política, puede ser que el debate en torno a la toma del mismo haya pasado temporalmente a un segundo plano por lo menos en la forma revolucionaria y, que en la actualidad se vea como algo de lo que hay que huir, desconocerlo, abandonarlo pero como institución que instituye lo instituyente sigue siendo un modelo no tan fácil de desechar. Ahora bien, la desagregación de los órdenes instituidos ha permitido multiplicar las resistencias, puede que las luchas no vayan por la toma del poder entendido como la toma del Estado, sino por la desestabilización de sus significados y la intención sea más bien agrietarlo, a manera de una guerrilla significacional o suplementaria, en tanto fractura y como develación de su condición hegemónica, no para alcanzar el Estado o convertirse en este, sino para huir de él. De ahí el interés por las visiones de desafección del poder estatal, ya que muestran el carácter contingente de la política, sus fallas y fisuras, también porque debido al desgaste de la política entendida como administración del estado o como instancia de representatividad, buena parte de los estudiantes-jóvenes adoptan prácticas y lecturas de la resistencia-acción.

Se estima necesaria una recuperación del carácter sustantivo de la política y una desadjetivación del término de lo político en cuanto a su condición irruptora. Se es consciente que lo político ha servido para acosar e incomodar las visiones hegemónicas de la política, en tanto asedio permanente a la misma, pero en cuanto lucha por la significación se cree que la política a manera de sustantivo y apelando a lo instituido ha logrado salir airoso, pues se ha dejado de lado la posibilidad de ejercicio de la política como forma sustantivada de intentar acceder a ella, o sea, como intervención radical en esta, produciendo una transformación en la misma categoría, algo así como una toma del poder significacional.

Las categorías se encuentran al interior de campos de batalla y en luchas permanentes por el control de las significaciones, en ese sentido se piensa que la comprensión de la política -en tanto sustantivo- ha logrado que se la entienda como la administración de un orden dado y no como la posibilidad de subvertir a este, en esa medida se observa que la política en su relación con el Estado y a su vez como poseedor de la capacidad legítima de ejercicio de la fuerza, ha ganado una batalla significacional importante.

Se podría decir que el tipo de democracia vigente usurpó a la política su posibilidad devastadora en tanto significado, sin embargo, buena parte de los movimientos estudiantiles y sociales en general, siguen tercamente identificando a la política y al poder en el Estado, dirigiéndose contra él, por el hecho de que lo identifican como uno de los núcleos duros donde se aloja el poder, y no se equivocan, aunque las lecturas del poder en tanto relación permitieron observar los múltiples otros sitios de localización del mismo, se perdió de vista a la política como categoría que concentra de manera sustantiva la administración, ejercicio y control de buena parte del poder y la fuerza, las leyes, la propiedad privada, el salario, etc. Pensamos que se debe recuperar “la política salvaje y subterránea” (Tapia: 2008) con un toque demencial, a partir de entender la política sin edulcorantes, la política como violencia, la política como dominio de una clase sobre otra, y, en concreto, la política como forma de legitimación del orden capitalista, al tiempo que también permite generar fisuras que hacen posible mirar la política como alternativa de superación al capitalismo.

Capítulo III

Las movilizaciones estudiantiles en América Latina a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI: sentidos y disputas

La historia es duración. No vale el grito aislado, por muy largo que sea su eco; vale la prédica constante, continua, persistente. No vale la idea perfecta, absoluta, abstracta, indiferente a los hechos, a la realidad cambiante y móvil; vale la idea germinal, concreta, dialéctica, operante, rica en potencia y capaz de movimiento.

J. C. Mariátegui

3.1 Si no eres estudiante, no eres joven

Esta revisión pretende captar los sentidos de los movimientos estudiantiles en un periodo de más de cien años, así como las representaciones hechas por ellos mismos y por otros actores sociales. A partir de una periodización histórica, se relacionará lo sucedido en varios lugares del continente, al igual que observar la manera en que fueron volviéndose hegemónicos a la vez que homogenizando ciertos discursos al interior de las organizaciones. Interesa indagar además el trayecto de las diferentes visiones sobre lo estudiantil, en tanto elegidos, actores del cambio, como clase social, irreverencia, rebeldía, apatía, guerrilla, manipulación, etc.

La universidad pública debe su existencia al Estado, a su vez que los estudiantes universitarios no pueden existir sin la institución que los define. Su relación ha sido conflictiva a lo largo del tiempo debido a que una gran cantidad de movilizaciones estudiantiles han sido en contra del Estado y los diferentes gobiernos. Lo cierto es que, en tanto actores sociales o sujetos políticos, su existencia ha sido vital para la ampliación de demandas sociales y derechos civiles, para la construcción de politicidad y desde su irrupción hace casi un siglo en 1918 en Córdoba, no han dejado de estar presentes en los procesos sociales de todos los países de la región.

Estrictamente hablando, no se puede afirmar que hubo movimientos estudiantiles a lo largo de la colonia y en las primeras décadas de la república, sino movilizaciones esporádicas, plantones, tomas de locales que tenían como objetivo oponerse a algunos cambios en las mallas curriculares o a congregarse alrededor de las pugnas de poder en las direcciones de los claustros.⁵³ Si bien todo esto es parte constituyente de la vida universitaria, los registros existentes son muy escasos.

Un elemento a tomar en cuenta, es que la juventud no era entendida como una edad cronológica, sino más como una cualidad (Urteaga: 2011: 136); es en el último cuarto del

⁵³ Algunas autoras registran unas pocas movilizaciones, Leticia Pérez habla de: *Una revuelta universitaria en 1671 ¿Intereses estudiantiles o pugna de autoridades?* (2002) Ocurrido en la ciudad de México. En el contexto colombiano se tiene: *El movimiento de estudiantes y catedráticos en Santa Fe de Bogotá a fines del siglo XVIII* (2002), por Diana Soto Arango. Un texto que registra las movilizaciones estudiantiles en Cuba: *El movimiento estudiantil cubano en la segunda mitad del siglo XIX* (2002), escrito por Olegario Negrín. Aunque los dos últimos textos se inscriben en los movimientos independentistas de sus respectivos países, -finales del siglo XVIII, mediados y fines del XIX respectivamente- cubiertos de fuerte represión (encarcelamientos y fusilamientos), se enmarcaban en contextos que excedían las demandas estudiantiles, para el caso cubano Negrín dirá: “se puede asegurar que no existió un movimiento estudiantil de masas permanente a lo largo del siglo XIX que se manifestara de manera organizada y sistemática frente a las autoridades académicas y políticas, a excepción de la huelga mantenida contra la supresión de los estudios de doctorado en 1892” (2002: 141)

siglo XIX⁵⁴ con una tímida expansión de la educación primaria y la socialización de las ideas evolucionistas que la idea de juventud va ampliándose de arriba hacia abajo. Según Necochea:

El promedio de vida de la población aumentó paulatinamente en la segunda mitad del siglo XIX. Aunque aún era difícil llegar al décimo cumpleaños (...) Antes, la muerte anterior a los 40 años era común. En la década de 1860, la salud de un campesino comenzaba a deteriorarse después de los 35 años, a consecuencia de las enfermedades, dieta, alcoholismo y arduo trabajo, por lo que moría pocos años más tarde. En 1880 un individuo podía confiar en llegar a vivir 45 años. (...) (2004: 91)

A riesgo de parecer tajante se puede afirmar que salvo escasas excepciones en las élites, la mayoría de la población pasaba de la niñez a la adultez. En las Constituciones políticas -tanto mexicana como ecuatoriana- se establecía la ciudadanía o la mayoría de edad, a los 18, 21 o 22 años⁵⁵ (dependiendo de la constitución), podías casarte a partir de los 14 años en el caso del hombre y los 12 en el de la mujer con el consentimiento de los padres; esta ciudadanía se otorgaba a quienes supieran leer y escribir, o tuvieran una propiedad, lo cual en la práctica significaba que la mayoría de indígenas o personas de los sectores populares, no adquirieran el estatuto de ciudadanos, así en México:

El código de 1870 consideró incapaces a los menores de 21 años con la finalidad de protegerlos, y lo hizo a través de la patria potestad, la tutela y la curaduría⁵⁶ (...) Los emancipados tenían una capacidad restringida, la ley les prohibía realizar determinados actos como gravar sus bienes raíces y comparecer en juicio, pero en cambio podían administrar sus bienes y litigar. (Barceló, 2004: 114)

Dependiendo de la escala social en la que se encontraban, a la edad de 12 o 14 años podías ser entregado para el aprendizaje de un oficio o al trabajo en las haciendas, que implicaba casi siempre una ruptura con la familia de origen y “aunque escapaban a la tutela paterna, no lograban su total independencia. Su salida del hogar obedecía a una estrategia familiar para aumentar el ingreso, y ésta era decidida por los mayores” (Necochea: 94-95). En cambio para las clases medias y las élites, la educación hará el corte con la niñez “por estas características propias de la edad debían ser educados por un tutor. En el hogar los padres detentaban la obligación de enseñarles los principios morales y el contexto social y, en la escuela los maestros tenían la misión de formar ciudadanos de bien” (Barceló: 115). En otros casos la migración hacia las ciudades o el ingreso en el ejército generarán esa ruptura. También se puede observar algunos de los valores bastante rígidos para ese momento, según Necochea:

La voluntad paterna era férrea e imposible de contrariar. Por ello, las acciones de los jóvenes deben entenderse dentro de un doble juego de relación familiar. Por un lado, eran dictadas por la integración y subordinación al quehacer de la familia. Mientras que, por otro, preparaban el terreno para acceder al status de jefe de familia y miembro pleno de la sociedad. (Necochea: 101)

⁵⁴ Para 1875, María de Lourdes Alvarado en su texto *El movimiento estudiantil de 1875, entre las demandas académicas y los intereses políticos* (2011) se observa como “el primer registro estudiantil digno de meditación” que consistió en una movilización de los estudiantes universitarios de la ciudad de México, por un motivo intrascendente, que luego se convirtió en una crítica al gobierno de la época, a lo cual José Martí, que escribía con seudónimos (Orestes, Ambó) dirá “Esta juventud entusiasta es bella. Tiene razón, pero aunque estuviera equivocada la amaríamos” la cual propició además la creación de una primera organización estudiantil propiamente dicha. (Alvarado, 2011: 41-60) Lo propio hace Patricio Ycaza para referirse al Ecuador en 1880 cuando los estudiantes se levantaron en contra del gobierno dictatorial de Ignacio de Veintimilla al promulgar un decreto de destitución a los profesores de sus cátedras, tarea que se realizó como cacería política y “provocó la inmediata reacción de los estudiantes de la Universidad Central. El dictador exige (...) que se retracten públicamente de su protesta, al no lograrlo ordena (...) que sean tomados presos, no sin que antes se les prohíba continuar sus estudios, y sean vejados y torturados” (Ycaza, 1989: 7-8)

⁵⁵ “Si una mujer mayor de 21 años permanecía soltera y era menor de 30, no podía dejar la casa paterna sin licencia del padre o de la madre, solamente lo podía hacer para casarse (...) las mujeres aunque a los 21 años adquirían su ciudadanía se les restringió el voto” (Barceló, 2004: 114) En general “las mujeres tenían poca oportunidad de desarrollar una vida que no estuviera marcada por la subordinación a la autoridad paterna o a la de su marido.” (Necochea, 2004: 93)

⁵⁶ “(...) considerados incapaces natural y legalmente. Eran incapaces naturalmente porque un estado especial de su propia naturaleza los colocaba en esa situación; pero además, la ley, al reconocer y sancionar su estado, les negaba la capacidad de actuar, por eso se decía, también que eran incapaces legalmente” (Barceló, 2004: 114)

Para fines del siglo XIX, ya se podía hablar sobre juventud ligada a la noción de renovación y cambio de época, vinculada a la cada vez mayor socialización de las ideas propagadas desde Europa, pero también en tanto oposición a los gobiernos oligárquicos en los diferentes países. Las tertulias en casas, por lo general de intelectuales reconocidos, los recorridos por prostíbulos y cabarets fundarán a la postre toda una tradición que podría llamarse bohemia (Urteaga, 2011: 52) y que se relacionará con la figura del dandy, “era la generación del modernismo que se congregaba en los bajos fondos de la Ciudad de México a la vuelta del siglo a cultivar la melancolía, la poesía, el exceso en el amar y sufrir y la muerte temprana” (Necochea: 108); varias de estas actividades y actitudes tenían una inspiración europea, principalmente parisina con los poetas malditos (Baudelaire, Rimbaud, Apollinaire, Mallarmé, etc.) tuvo su repercusión en todo el continente, y principalmente en las actitudes o formas de vida adquiridas por muchos estudiantes en las primeras décadas del siglo XX.

Varios de los que hoy se considerarían jóvenes, sea por su edad o por estar en la universidad, a principios del siglo XX, no se reconocían como tales. Necochea remarca el hecho de que José Vasconcelos al referirse al Ateneo de la juventud⁵⁷ “comentó que si lo de Ateneo estaba bien, lo de juventud no lo estaba” (108) a lo cual Necochea: “porque, considerando las edades de los miembros, Vasconcelos tenía entonces 23 años, ninguno de ellos era joven.” (Necochea: 108) o lo eran pero en tanto se relacionaba con la posibilidad de renovación, de cambio de época y con la transformación de sentidos imperantes, y no como inmadurez o falta de experiencia, sino más bien con un sentido político, al respecto Reguillo citando a Monsiváis afirma: “no querían ser jóvenes, deseaban proclamar que su edad no les impedía la madurez” (Reguillo, 2010: 425). En ese sentido Urteaga dirá que para la época “La *imagen estudiantil* expresa un *deber ser juvenil* que se impondrá a los jóvenes como el único derrotero a seguir. Los que no son estudiantes, tampoco son jóvenes” (Urteaga, 2011: 60)

Como se ha tratado de mostrar, los jóvenes eran muy pocos, una gran mayoría eran niños, trabajaban, se volvían adultos, se casaban, y morían; sin embargo a inicios del siglo XX, la idea de juventud empezaba a tener “un sentido social y político, más que biológico” (Necochea: 108) enlazado a las pertenencias sociales, “ser joven no es inherente a todos ni condición homogénea (...) la condición de joven era atributo de la población urbana, masculina y con oficio o profesión.” (Necochea: 111)

Poco a poco el discurso sobre juventud relacionado con lo estudiantil y con la renovación se va instituyendo, a su vez que criticando y desplazando a la autoridad patriarcal hasta entonces férreamente instituida. Claro que, para que esto ocurra, tuvo que haber una separación progresiva de actividades promovidas desde el Estado y un cambio de mentalidad en las relaciones sociales; lo que a la larga la juventud, como práctica y discurso, se vuelvan prácticas instituidas, forma de vida, etc.

3.2 La propagación de ideas y prácticas, de Córdoba 1918 a 1940

...*Son las libertades que nos faltan*
Manifiesto liminar

Buena parte de las élites latinoamericanas sostuvieron una inclinación hacia la modernidad, aunque la región haya sido considerada periférica a la misma, esto implicó una tendencia a tomar referentes externos y promover innovaciones inspiradas en tres de las “principales

⁵⁷ “El Ateneo entonces es una sociedad de literatos, filósofos y artistas dedicados a discutir entre ellos las aberraciones de la sociedad porfirista y las nuevas ideas provenientes de Europa.” (Necochea: 106) Para Reguillo: “Aquellos jóvenes (...) emergen como una generación de intelectuales, de universitarios que se acuerpan frente al descontento por la rigidez positivista que impera en el país, y lo hacen asumiendo que ellos están “haciendo la nueva juventud” que el país necesitaba” (Reguillo, 2010: 424). Brito por su parte: “La nueva élite nace con el cine, la radio, la quimioterapia, el automóvil, el avión y la ley de la relatividad (...)” (Brito, 2004: 240) refiriéndose a la llamada “generación del 15” mexicana.

filosofías europeas que moldearon la ideología de las élites durante el siglo XIX: la Ilustración, las ideas de la evolución propuestas por Charles Darwin y Herbert Spencer, y el positivismo” (Burns, 1990: 29). El temor al provincialismo y sensación de inferioridad por parte de las élites, hicieron que se defendiera una educación enfocada a inculcar los más altos valores europeos. Con la llegada de la república y junto a las necesidades de expansión del capital, se observa un panorama bastante agitado en el cual las universidades, en un primer momento, no hicieron mucho para sintonizar con las ideas imperantes, debido a que seguían controladas por la iglesia y algunos grupos conservadores relacionados con esta.

El contacto de algunas elites criollas con ideas de avanzada, gestadas principalmente en Europa, fueron transformándose en discursos inclusivistas que apelaban, desde la última etapa de la colonia, a hablar de Nuestra América y a definirse como americanos en oposición a las elites directamente venidas de España -aunque se podría afirmar que era una oposición entre primos hermanos- dicha noción se fue asentando y a la larga generó discursos de adhesión e identidades compartidas, que bajo distintas maneras y apelaciones, perduran hasta hoy.

Así, la constitución de las naciones y Estados latinoamericanos se sostuvo, en alguna medida, en la educación, que ha servido como elemento homogeneizador de la sociedad, al tiempo que contribuyó con la formación de profesionales para ser parte de las diversas nociones de desarrollo surgidas desde el Estado a lo largo de las distintas décadas del siglo XX.

Esta nueva concepción del rol del Estado representó una transformación fundamental. Antes de entonces, las actividades del Estado habían estado mayormente confinadas a aquellas que contribuían a la riqueza y poder del soberano. La idea de que uno de los propósitos centrales del Estado fuera el mejoramiento de todos los miembros de la sociedad -su salud, destrezas y educación, longevidad, productividad, moral, y vida familiar- era totalmente nueva. En el siglo XIX, el bienestar de la población fue vista cada vez más, no meramente como un medio para el fortalecimiento nacional, sino como un fin en sí mismo. (Scott, 1998:91)

Desde el último cuarto del siglo XIX, se dan varios intentos para democratizar las universidades públicas en el continente, convirtiéndose en una pugna permanente con las élites, aunque la formación universitaria era más de corte retórico que práctico, sin mucha vinculación con las ciencias positivas y lo político, se vinculaba al enfoque escolástico que tenían los religiosos sobre las universidades. Poco a poco la universidad entra en un proceso de descongelamiento para dar paso a una reconfiguración en el acceso simbólico a las mismas. Al ser vetada la inclusión por pureza de sangre se daba la posibilidad de que ingrese “quien quiera”, aun cuando seguía restringida para las clases menos favorecidas que en gran número aún eran analfabetas, por ello en la práctica, seguían ingresando hijos de familias pudientes, comerciantes, burócratas.

Los cambios fueron bien percibidos por las clases medias aún incipientes, que vieron con buenos ojos los intentos de modernización liberales, para inicios del siglo XX “esta delgada capa intermedia que separaba a la élite del pueblo desorganizado; su crecimiento posterior fue estimulado entre otras cosas por las exigencias de la tecnología y por la expansión de la educación y de las funciones del Estado.” (Marsiske, 2002: 147). Dicha modernización las beneficiará porque:

[...] propició la desconcentración del poder y la consecuente aparición de nuevas jerarquías sociales, lo que abre el acceso a los niveles superiores de la sociedad a quienes sin poseer riqueza tienen conocimientos, así como a quienes sin tener la una y muy poco de lo otro disponen de habilidades políticas. Por esta razón, las clases medias están asociadas con el cambio, con la movilidad social y con la meritocracia (Marsiske, 2002: 148, citando a Loaeza, 1988: 24)

Por otra parte Franco y Hopenhayn refiriéndose a las clases medias afirman:

Los logros educacionales siempre fueron una marca distintiva de la clase media, al menos por dos motivos. En primer lugar, porque su inserción ocupacional está vinculada con la división entre el trabajo manual e intelectual, siendo este último el nicho de los sectores medios. Segundo, porque su

participación en el consumo cultural según el modelo de la clase ilustrada requería un nivel educacional claramente superior al promedio [...] (2010: 26)

También habría que observar “el papel tan contradictorio y hasta antagónico de las clases medias en América Latina, lo que tiene que ver con su heterogeneidad” (Marsiske, 2002: 142) en países con fuerte presencia indígena la condición mestiza tiende a empatarse con la idea de clase media⁵⁸, pues cómo se ha tratado de constatar, existe una relación entre color de piel, niveles educativos y ubicación en la escala socioeconómica. Para Marsiske:

El concepto de “clase media” se aplica en la mayoría de casos, a grupos de ingresos medios situados entre dos extremos de una escala dada; engloba a individuos que tienen ciertas ocupaciones, particularmente en el sector de los servicios y en las zonas urbanas: profesionales liberales, burócratas, trabajadores de la enseñanza, técnicos, directores, gerentes y funcionarios de establecimientos industriales o comerciales. (Marsiske, 2002: 146)

Las ideas liberales y el discurso de la ciencia se asentaron de a poco y el acceso a la educación se relajó en parte, para dar paso a la inclusión de las clases medias expresada claramente en la reforma de Córdoba, en el año de 1918, así para Portantiero:

Si la reforma universitaria expresaba los anhelos de las capas medias por acceder a los mecanismos de ascenso social contenidos en el pasaje por los estudios superiores, el “cientificismo” intentó además hacer coherente ese proceso con los requerimientos del sistema productivo. La universidad buscaba así integrarse al nuevo modelo de acumulación proporcionando recursos humanos aptos para las exigencias del desarrollo capitalista. Si la universidad de la reforma había sido la universidad de la pequeña burguesía, la del cientificismo debía ser la de las “nuevas capas medias”. (Portantiero, 1978: 21)

Aun cuando desde la perspectiva de Portantiero, al capitalismo dependiente de América Latina, la universidad pública muy pronto le dejó de interesar, esta producía técnicos que las empresas no podían absorber, al mismo tiempo se convertía en un lugar de pugna política para las distintas facciones de la clase media.

Desde la reforma, la universidad fue un reducto *político* de las clases medias, desalojadas del poder y ajenas a la conducción de la economía. Jamás estuvo realmente ligada al aparato productivo, a las necesidades del desarrollo capitalista. Este carácter predominantemente político de la universidad reformista (en el sentido de canal para la vocación hegemónica de las clases medias) y poco instrumental para los objetivos del desarrollo capitalista, alentó paradójicamente las posibilidades de autonomía de la universidad, en tanto su suerte era indiferente al sistema económico ya que se mostraba incapaz de abastecerlo de los recursos humanos que necesitaba. Considerada por las clases dominantes como un mero espacio político extraño al desarrollo de las fuerzas productivas, la universidad salvo en los momentos de crisis social grave, no veía cuestionada su autonomía. (Portantiero, 1978: 22)

Esto nos deja a puertas de un siglo XX que, en términos estudiantiles y de reforma universitaria, inicia en 1918 con la revuelta argentina. El proceso de desparramamiento “hacia abajo” va a tener mucho de pretensión bien intencionada⁵⁹ y poco de horizontalización real en el acceso a la educación, aunque de todas maneras haya habido una mayor incorporación de sectores sociales antes excluidos o que en muchas luchas estudiantiles se haya logrado exigir una mayor democratización de la sociedad en los sentidos que cada época le otorga a las diversas demandas consideradas como necesarias para el contexto en que se produjeron.

⁵⁸ Las clases medias de una u otra forma siempre han sido consideradas “dudosas” en cualquier aspecto. Si se habla en términos políticos, desde la derecha se los observa como muy cercanos a la izquierda y viceversa, por tanto no son confiables, dependiendo de la coyuntura también pueden ser vistos como vanguardia. En términos de consumo se los entiende como *wannabis* de la sensibilidad elitizada, o demasiado alejados de los “verdaderos gustos populares”. También son entendidas como inestables y proclives a las apariencias y a endeudarse, se los ve como en un limbo, listos para descarrilarse hacia las clases bajas o agazapados para dar el salto hacia las altas o parecerseles, se “les nota demasiado” se dirá. Demasiado amplias y diferenciadas para ser metidas todas en un mismo cajón. En general el mundo académico y político progresista las mira de manera despectiva, eso se lo atribuye a que, cuando el sujeto está demasiado cerca del objeto que mira tiende a distorsionarlo porque no puede ver aquello que quiere explicar al ser su propio reflejo y observa algo que para este es digno de sospecha.

⁵⁹ “Concebida como plataforma ‘estudiantil’ o aún ‘juvenil’, por más que desde allí planteara ‘ir hacia el pueblo’ la universidad que la reforma podía auspiciar se limitaba a ser una ‘isla democrática’ en la que las clases medias, alejadas del poder político, reivindicaban su propia esfera de poder.” (Portantiero, 20)

La revuelta de Córdoba influyó considerablemente en la producción académica sobre lo estudiantil, se puede observar que hasta hoy en día, buena parte de lo escrito alrededor de los movimientos tiene a este acontecimiento como su punto de partida, autores como Monsiváis, plantean que será en la segunda década del siglo XX cuando se ingrese de manera definitiva a las sensaciones de la modernidad.

Entre los hechos que tuvieron algún tipo de repercusión directa o indirecta se encuentran la *revolución mexicana* (1910) que para Monsiváis significaría “una de las primeras migraciones culturales de importancia (...) que así no destruya el tabú de la sacrosanta propiedad privada, si exhibe el carácter mortal de algunos hacendados y, lo inesperado, acelera y masifica la movilidad social” (Monsiváis, 2000: 157) de allí que, para los sectores movilizados del continente, representará una posibilidad de cambio. Otro elemento a tomar en cuenta será *la primera guerra mundial* (1914-1918), la cual mostrará los límites del crecimiento irrefrenado de la ciencia y la tecnología con una cara más destructiva, junto a la evidencia de una guerra con dimensiones mundiales. *La revolución rusa* (1917) será otro factor que movilizará a los sectores más radicales del continente en términos organizativos, políticos y educativos, en aras de alcanzar la revolución, los movimientos estudiantiles coincidirán y en muchos casos se subsumirán a las lógicas de los partidos surgidos en la mayoría de países de la región. En palabras de Monsiváis era mucho lo que se tenía en común:

A principios del siglo XX, lo propio en América Latina es la homogeneidad de gustos y creencias, la visión de la familia como el segundo recinto eclesiástico, el catolicismo como el archivo de axiomas, la intimidación ante las metrópolis (que muy pocos conocen), el homenaje continuo a los héroes (presentados como padrinos y ángeles de la guarda de los gobernantes), el analfabetismo generalizado, el papel preponderante de la cultura oral, la superstición que identifica el título profesional con un rango espiritual superior, la mística de la poesía (de preferencia en su versión declamatoria), el recelo ante la ciencia que busca devastar la fe, las maneras únicas (aprobadas) de ser hombres y ser mujeres, la sujeción femenina («La mujer en la casa y con la pata rota») y, siempre aparatoso, el pavor ante la tecnología (...). (2000: 156).

Sin dejar de lado el hecho de que se tuviera diferentes formas de insertarse en el capitalismo, distintos tipos y periodos de adopción de la ISI -Industrialización por Sustitución de Importaciones- variadas composiciones socio-poblacionales, etc., hablar de América Latina significaba mencionar procesos similares en muchos aspectos.

Lo cual también incluye maneras de apelar a sentimientos de unidad y solidaridad a nombre del continente, que devinieron en formas un tanto engoladas y solemnes de escribir y hablar. Desde antes del nacimiento de la república cuando las poblaciones criollas empezaron a enarbolar un discurso alrededor de América Latina enfrentándola de a poco a las visiones metropolitanas españolas, para fines del siglo XIX era todo un estilo de escritura fundacional pedagogizadora, que generó la formación de una serie de pensadores llamados los *Maestros de la Juventud*, a quienes se concibe como apóstoles educativos laicos, enmarcados en una teología de la república por la vía de la defensa del progreso. En esa pléyade estarían José Vasconcelos, Manuel González Prada, José Varona, Juan Montalvo, Manuel Ugarte, José Ingenieros, José Enrique Rodó, Alfredo Palacios, Rubén Darío, Manuel Gómez Carrillo, José Martí; por mencionar algunos (enlazados con la generación de 1837 y la llamada generación del 900) y muchos formadores más que repercutirán en sus respectivos países.

La mención a ese nosotros idílico criollo que hablaba a nombre del pueblo pero sin él, encontrará una crítica muy ácida desde el marxismo y la izquierda radical con quien mantendrán una relación de amor-odio a lo largo del tiempo, con el ánimo de cuestionar este latinoamericanismo voluntarista Mariátegui dirá:

Tomemos a nuestra cuestión. ¿Existe un pensamiento característicamente hispanoamericano? Me parece evidente la existencia de un pensamiento francés, de un pensamiento alemán, etc.; en la cultura de Occidente. No me parece evidente, en el mismo sentido, la existencia de un pensamiento hispanoamericano. Todos los pensadores de nuestra América se han educado en una escuela europea. No se siente en su obra el espíritu de la raza. La producción intelectual del continente carece de rasgos

propios. No tiene contornos originales. El pensamiento hispanoamericano no es generalmente sino una rapsodia compuesta con motivos y elementos del pensamiento europeo. Para comprobarlo basta revisar la obra de los más altos representantes de la inteligencia indoibera. (Mariátegui, 1990: 24-25).

Por su parte, González Alberdi, miembro de un núcleo estudiantil marxista llamado *Insurrexit*, hará en 1928, un cuestionamiento demoledor respecto a la reforma de Córdoba de 1918: “El movimiento de reforma universitaria significa[...] la expresión del descontento, en un momento dado, de una clase social: la pequeña burguesía. Revolucionarismo en las palabras, conservadorismo o indecisión en los hechos es la característica más notable que el espíritu pequeñoburgués ha impreso a nuestra juventud reformista” (Portantiero: 105) Lógicamente la iglesia⁶⁰ y los sectores conservadores también se opondrán radicalmente a la reforma, aunque desde otro ángulo.

Para Portantiero “sin embargo, esa idea de solidaridad continental quedaba viva como la más valiosa herencia de la reforma para que pudiera ser alzada por otros protagonistas. Ya era claro que la “patria grande” latinoamericana sólo podría construirse como parte de una vasta revolución social, de la que la reforma había sido solamente un dato precursor” (1978: 69). Junto a esto un fragmento del Manifiesto Liminar:

Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.⁶¹

El estilo también llamado arielista debido “a sus caídas en las brumas de la retórica” (Portantiero, 1978: 71) se debe al texto *Ariel* de José Enrique Rodó, entendido como una “suerte de evangelio en el que se nutría el verbalismo latinoamericano. (...) es, ciertamente, un producto presuntuoso, lleno de erudición provinciana vertida en dudosa prosa poética” (Portantiero: 72). Esta forma de hablar y escribir, estará presente durante muchos años para expresarse de manera solemne en los eventos “serios”.

El Manifiesto Liminar -para Marsiske- encerraría estos elementos centrales: 1) una profunda confianza en la juventud como motor de cambios sociales; 2) un cierto socialismo utópico y romántico que se mueve entre reforma social y revolución; 3) un profundo deseo de cambios sociales, enfrentándose a estructuras elitistas y opresivas; 4) un sentido del futuro con expresiones mesiánicas; 5) un sentir continentalista, que habla de una patria americana. (2003: 32) a lo cual Portantiero agrega: el antiimperialismo, anticlericalismo, antifeudalismo y el antiprovincialismo. El sentido de comunidad imaginada (Anderson), en tanto América se encuentra presente en el texto y desde los jóvenes estudiantes se apela a un juntar-nos solidario con los pueblos explotados.

La revuelta estudiantil⁶² significó además el ingreso de las clases medias en la escena política que en ese contexto, como afirmará Dardo Cuneo, “el habitante universitario latinoamericano

⁶⁰ El obispo de Córdoba respecto al levantamiento: “Como si la augusta causa del estudio y de la ciencia -agrega la pastoral- precisasen para irradiar de los desórdenes y tumultos, anatematizados por ellos se echaron a la calle con la revolución. Llamaron e incorporaron a sus filas a niños y obreros y a toda clase de personas, de las que nada saben de libros, de estudios, de títulos académicos ni de ciencias y quizá no sabían que existiera en Córdoba la universidad ni conocían su destino” (Portantiero: 46-47)

⁶¹ Redactada por Deodoro Roca y firmada por la mesa directiva de la Federación Universitaria de Córdoba, Dirigida a los “hombres libres de Sudamérica”. En: “La juventud Argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica”. (Portantiero, 1978: 131)

⁶² Los hechos que dieron inicio a la revuelta de Córdoba podrían considerarse “menores”, y se iniciaron en un contexto de agitación social en Argentina, el presidente para ese entonces Hipólito Yrigoyen, quien más que pro-estudiantes era antielites cordobesas y contribuyó en buena medida al triunfo de las movilizaciones estudiantiles, la cual se concentró en sus inicios en dos reclamos: 1) la reforma del sistema vigente para la provisión de las cátedras, y 2) el levantamiento de la supresión del internado para los alumnos avanzados de la carrera de

era, en las fechas de los pronunciamientos reformistas, habitante de una zona generalmente muy reducida del privilegio social” (Cuneo, 1978: XI).

Ante la revuelta y luego de varios meses el movimiento conseguirá:

1) La elección de los cuerpos directivos de la universidad por la propia comunidad universitaria y participación de sus elementos constitutivos: profesores, graduados y estudiantes; 2) los concursos de oposición para la selección del profesorado y periodicidad de las cátedras; 3) la docencia libre; 4) la asistencia libre; 5) la modernización de los métodos de enseñanza; 6) la asistencia social a los estudiantes y con ello una democratización del ingreso a la universidad. (Marsiske, 2003: 30-31)

El sentido de autonomía universitaria desprendido de estos elementos estará presente desde entonces, adquiriendo diferentes matices y derroteros según los contextos en que se desarrolle, la cual en términos jurídicos será entendido como:

La posibilidad que tiene una comunidad de darse sus propias normas, dentro de un ámbito limitado por una voluntad superior, que para el caso sería la del Estado. Esta capacidad que permite a una comunidad ordenarse a sí misma, implica la delegación de una facultad que anteriormente se encontraba centralizada en el Estado. (Barquín, 1979: 3. En Marsiske) De manera que la autonomía tiene tres aspectos: el de su propio gobierno, el académico, el financiero. (Marsiske, 2011: 22)

Las universidades como entes autónomos, aunque restringidos, han sido motivo de pugnas y luchas sociales, al ser la autonomía polisémica en su significación, ha servido para tratar de establecer distancias con lo gubernamental y tratar de generar su propia dinámica, en relación con la sociedad y otras comunidades universitarias, sin haber sido del todo posible:

-Porque en los países latinoamericanos no hay separación entre lo político y lo educativo, y la universidad ha sido utilizada muchas veces para fines políticos; -Porque la educación como canal de acceso y ascenso tiene un sentido especial en América Latina; -Porque las universidades han sido hasta hoy día un campo de acción importante para grupos políticos minoritarios o secundarios; -Porque la estrecha relación entre universidad, sociedad y política convierte a los gremios estudiantiles –y sus luchas– en campos de entrenamiento para futuros políticos a nivel nacional o internacional. Muchos “hombres públicos” en América Latina empezaron sus carreras en una organización estudiantil. -Porque la universidad pública latinoamericana necesita un estatus especial, a diferencia de las universidades angloamericanas o europeas para llevar a cabo su tarea. (Marsiske, 2011: 25-26).

Aunque ha tenido y tiene detractores (la derecha, militares, empresa privada), las razones para desear la autonomía son válidas, a pesar de que en muchas ocasiones esta se convirtió en argumento para ser olvidada a su suerte por parte de los poderes estatales. Las coyunturas políticas de cada época modificaron las apreciaciones que se puedan tener de la autonomía y en algunos casos ha sido necesario flexibilizar o realizar al menos una reinterpretación.

Lo conseguido por la revuelta del dieciocho fue paulatinamente incorporado en el resto de universidades argentinas y vista como modelo a adoptar en otras universidades del continente. Ahora bien, mucho de esto no hubiera sido posible sin las redes, asociaciones, viajes, intercambios epistolares y telegráficos, publicaciones, revistas, celebraciones de congresos; al

medicina en el Hospital de clínicas. Ante la intransigencia de las autoridades, luego del periodo de vacaciones (1917-1918), se celebraron las primeras asambleas, manifestaciones y petitorios de no asistencia a clases que fueron creciendo con los días; esto a su vez generó adhesiones de otras universidades de la república. Frente a la intervención del gobierno central se reanudaron las clases por un tiempo, promoviendo algunas reformas, como la eliminación de academias vitalicias y ordenando la elección de nuevas autoridades universitarias, las cuales resultaron amañadas por los miembros conservadores de la universidad, ante eso la revuelta volvió a estallar consiguiendo el apoyo del resto de universidades del país y de organizaciones obreras, expresándose en las calles con masivas movilizaciones, a su vez se dio la adhesión de varias universidades latinoamericanas como lucha común. Se lleva a cabo el primer Congreso Nacional de Estudiantes en la ciudad y sus acuerdos se extenderán continentalmente, además de la aprobación de su pliego por parte de la presidencia de la República pero que tenía que concretarse en la promulgación y aplicación de los mismos. En afán de presionar, los estudiantes se toman la universidad asumiendo el gobierno de la misma, se eligen autoridades e intentan regresar a clases, lo cual fue impedido por el ejército, generando el apresamiento de 83 estudiantes, quienes antes de que pasen 48 horas ya estuvieron libres por la intervención del gobierno, lo cual auguraba el triunfo estudiantil inminente, que además se propagó al resto de universidades argentinas. (Portantiero: 1978) (Marsiske: 2003) (Navarro: 2012)

mismo tiempo que los nexos generados con partidos, sindicatos e incluso con los gobiernos de turno: “lo que importa señalar aquí es que hay agentes y vinculantes, así como redes intelectuales que cubren a toda la América Latina, y con toda su diversidad posibilitan una dimensión latinoamericana del estudiantado” (Machuca, 2011: 66-67).

Dentro de los grupos que ayudaron a generar estas redes previas y posteriores a la revuelta de Córdoba, los rasgos elitistas y panamericanistas aún se encontraban presentes⁶³, algunos de los encuentros eran sufragados por los gobiernos de turno, pero poco a poco se radicalizaron hacia la izquierda, fundamentalmente “con el auge de un sindicalismo combativo y el surgimiento de los partidos comunistas” (Biagini, 2006a: 88). Se realizaron así, congresos en todo el continente, Estados Unidos, México, Chile, Perú, Puerto Rico, Guatemala, etc., fueron muchos y muy activos, observar además su capacidad de movilización y organización, permite dar cuenta de su condición de elites para poder viajar. Se podría decir que la comunicación fue esencial para la propagación de ideas, libros y experiencias.

Los sucesos de Córdoba no tardaron en desplazarse hacia los otros países del continente. El “destino americano” que los estudiantes argentinos habían intuido para la reforma universitaria se expresó en poco tiempo como una violenta onda que sacudió primero a Perú, luego a Chile, más tarde a Cuba, Colombia, Guatemala, Uruguay. Una segunda oleada, posterior a 1930, abarcará al Brasil, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela, México. (Portantiero, 1978: 58)

Cabe resaltar que, entre principios de siglo y los años cuarenta se fundaron la gran mayoría de federaciones nacionales de estudiantes, así como los partidos socialistas y comunistas en el continente: el de México en 1919, los de Argentina y Bolivia en 1921, el de Chile en 1922, Cuba en 1925, Ecuador en 1926, Venezuela en 1931. Esto implicaría, de alguna manera, que los partidos y las protestas sociales de cada país definan las reformas con rutas diversas en las universidades. Para 1927, entre los fundadores de la AGEUS -Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños- se encontrará Farabundo Martí, de filiación comunista, quien protagonizará un levantamiento campesino en El Salvador a principios de los años treinta, siendo asesinado en 1932, pasará a convertirse en fuente de inspiración para las décadas posteriores en cuanto a los movimientos armados de ese país.

Las organizaciones estudiantiles “en Perú y Cuba rebasaron los límites de las aulas universitarias y estaban ligados desde un principio a movimientos políticos” (Marsiske, 2011: 33) dando lugar, en el primer caso, a la creación del APRA⁶⁴ -Alianza Popular para la Revolución Americana- fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre, un partido que tendrá una fuerte presencia y será de corte populista. En Cuba a través de Julio Antonio Mella -quien años más tarde fuera asesinado en México- se formó el Partido Comunista de Cuba, en ambos hubo interés en la formación de universidades populares para obreros y campesinos. En países como Venezuela y Costa Rica también se formaron partidos. En Ecuador, se adoptan tempranamente algunos criterios de la reforma del dieciocho, dándose una incorporación paulatina, en 1925 se reconoce la autonomía aunque es hasta 1938 que se la aprueba como ley, cabe acotar que una vez dada la formación del Partido Socialista (1926) se empieza a promover la idea de Universidad popular, la cual se funda en 1928 (Ycaza, 1989: 19-20).

⁶³ Como anécdota, en algunos de estos congresos se acordaba: “-La apertura del canal de Panamá como signo incuestionable de adelanto, la asistencia a reductos castrenses o aristocráticos como el Jockey Club de Buenos Aires, el elogio a las autoridades oficiales y la búsqueda de su respaldo, la designación como presidentes honorarios de los congresos de diversos jefes de Estado” (Biagini, 2006a: 86), posiciones abiertamente racistas en contra de la población indígena, o de manera manifiesta a favor de los Estados Unidos. También se dio a conocer un vals “titulado *Solidaridad americana* (...) y se resolvió convocar a un centenar de músicos y poetas para componer el himno de los estudiantes del continente” (2006: 85)

⁶⁴ Entre las principales críticas hechas por los Partidos Comunistas regionales, tanto a la reforma como al APRA consistía en la presunción de vanguardia por parte de la pequeña y mediana burguesía intelectual con respecto al proletariado, así también “cierto desprecio a la figura del intelectual” (Caruso, 1999: 135).

En Brasil por su lado, “la vanguardia de esta generación que buscaba encarnar los ideales de una revolución democrática no estuvo en las aulas sino en los cuarteles. En 1922 se produce un movimiento militar que abre la época del llamado “tenentismo”, en el que participó el conjunto de la Escuela Militar, encabezada por un joven oficial llamado Luís Carlos Prestes” (Portantiero: 67-68) apoyado por los estudiantes, para luego generar sus propias demandas.

En otros países en los que ese proceso no se daba, por el contrario el poder de los conservadores se afianzaba sobre la base del terror, los movimientos estudiantiles, como expresión más radicalizada de la protesta de las clases medias, debieron sufrir la persecución más feroz. Tales fueron los casos de Venezuela, de Bolivia, de Paraguay. (Portantiero: 64).

Para México (1929) se podría decir que “el espíritu de la reforma fue política de Estado” (Portantiero: 67) ya que esta no fue pedida, pero sin embargo fue dada. En palabras de Marsiske “se trataba de un movimiento universitario dentro de un ambiente de ideas revolucionarias, un movimiento de hijos de clases medias olvidadas en el discurso de los gobiernos de la Revolución Mexicana” (Marsiske, 2011: 31). A lo cual Portantiero “En México la transformación social y política precedió a la transformación universitaria dando lugar a un complicado proceso en el que muy a menudo la universidad no solo estuvo detrás sino en contra del movimiento revolucionario” (1978: 66). Según Rivas, una vez obtenida la autonomía, la universidad “se convirtió de hecho en uno de los bastiones más importantes de la derecha mexicana ilustrada” (Rivas, 2004: 286), para este autor la autonomía y la libertad de cátedra “se convirtió en un fuerte escudo para los profesores y estudiantes (...) que les permitiera defenderse de una eventual determinación del gobierno mexicano” (2004: 287).

Regresando a Córdoba, en la década del veinte se experimentaron varios retrocesos con respecto a lo alcanzado, volviéndose a instaurar medidas previas a la revuelta de 1918, esto supondría nuevas movilizaciones (1922, 1924, 1928, 1932, 1936)⁶⁵ y huelgas para tratar de mantener lo obtenido. La crisis de 1929 y el ascenso del fascismo en Europa, tuvieron su correlato en Argentina, afectando a los sectores sociales organizados y generando versiones locales de grupos fascistas que se enfrentaron directamente a los reformistas y a la izquierda⁶⁶. Esto significó una revisión de la izquierda con respecto a sus posiciones acerca del reformismo, en aras de generar alianzas comunes en torno al ascenso de las visiones fascistas. La posición de la derecha católica -para 1936- con respecto al levantamiento significó:

(...) sólo un motín político izquierdista, inspirado por agitadores profesionales y por profesionales que pretendían escalar posiciones en la Universidad, aprovechado por inescrupulosos políticos y creado por niños indóciles, jovencitos divertidos y estudiantes crónicos envejecidos en la contemplación de las tapas de los libros y en otros entretenimientos juveniles impublicables. No alcanzó seriedad, dignidad. No pudo ser nada útil, por falta de contenido fue una revuelta callejera sólo posible por las concesiones interesadas de los poderes públicos. (Vera, 2006: 67)⁶⁷

Para Deodoro Roca, uno de los artífices de la revuelta, tendrá una visión no menos crítica:

En 1918: pequeña burguesía liberal, encendida de anticlericalismo; vagos entusiasmos, americanismo confuso, mucha fiebre (...) En 1936: el anticlerical es antiimperialista. Ha ganado la lucidez. El clerical “defensor” de la Universidad del 18 es ahora fascista. Y muchos “liberales” también. Mucho reformismo del 18 es fascismo del 36. (...) Los jóvenes del 18 eran más ruidosos y tenían más aliados. Tenían también -acaso por eso mismo- más capacidad de entusiasmo y más combatividad. Ahora son menos, pero más lúcidos. Entonces adivinaban. Ahora saben. (Vera, 2006: 67-68)

⁶⁵ A lo cual Portantiero: “1930 abriría un nuevo ciclo para la lucha de los estudiantes y de las clases medias en general. El continente entrará desde entonces en un estado de conmoción permanente, sometido el poder ya discrecional del capital extranjero y de las clases dominantes locales. La idea de la revolución democrática continental, la dulce utopía de las clases medias encandiladas en la búsqueda de un “destino latinoamericano” se hacía trizas bajo las botas de los militares afortunados” (1978: 68).

⁶⁶ “Estallaron bombas en locales de izquierda, hubo detenciones y requisas de libros, también se hicieron pintas con leyendas de *Viva el fascio*, se allanaron casas y se destruyeron imprentas, hasta llegar incluso al asesinato. Los enfrentamientos entre grupos de izquierda y derecha fueron en crescendo. Entre los 30 y los 40 se fundaron varias agrupaciones nacionalistas en la Universidad de Córdoba” (Vera, 2006: 56-57)

⁶⁷ Dirá Vera citando al periódico, *Los Principios*, de clara inspiración católica.

Las afirmaciones de experiencia y madurez hechas por Roca para referirse a los estudiantes de 1936, muestran cuánta agua bajo el puente había pasado, una buena parte de las asociaciones estudiantiles lenta e inexorablemente fueron virando hacia la izquierda. Las posiciones y las lecturas con respecto al marxismo habían madurado, el escenario internacional se transformó en esas dos décadas. Ya no eran más los *jóvenes elegidos* de los gobiernos, ni profesaban pureza, pudor, recato y honestidad (Muñiz, 2004: 164) se habían autonombrado como jóvenes⁶⁸ y los devolvieron como estereotipos, en adelante a muchos de ellos los acusarán como “revoltosos, subversivos, ácratas, espías, entreguistas, malhechores, degenerados, invertidos, melencólicos (...)” (Biagini, 2006a: 93-94) atrasa pueblos y anti patrias.

A la excomulgación y reprimenda eclesial, le sucedieron persecuciones policiales, las represiones⁶⁹ y los exilios, quienes junto a todas las instituciones hegemónicas (prensa, iglesia, Estado) hacían eco para desacreditarlos. Claro que esto dependía y depende de las correlaciones políticas, de las coyunturas socio históricas. Si bien en un primer momento hubo una especie de emerger prístino a favor de los jóvenes desde los gobiernos, aupados y luego sepultados, nobles o ruines “la innata rebeldía” es utilizada como herramienta política.

La consecución de la autonomía universitaria, en el caso mexicano en 1929, empalmada a los propios conflictos internos del país y en buena medida a que “los cambios sociales y políticos anteceden a la transformación universitaria, desencadenándose un contradictorio proceso en el que la Universidad estuvo a la zaga y en contra de estas transformaciones sociales” (Sánchez, 2004: 229), hará que durante la primera mitad de los treinta, existan fuertes tensiones entre estudiantes-autoridades-gobierno, dando lugar al apareamiento de “los pistoles” muchos de ellos sin ser estudiantes y auspiciados por la rectoría, tenían “como tarea prioritaria apoyar a los candidatos de las distintas sociedades de alumnos de las escuelas de la Universidad, para así crear una Federación Estudiantil afín a su jefe” (Sánchez, 2004: 230)

De esta manera, el nuevo sujeto estudiantil encontrará un camino a su contraparte, el nuevo sujeto *pandilleril* (que venía emergiendo de manera paralela al estudiantil, pero en los arrabales, vecindades y cinturones de miseria que se fueron configurando en los alrededores de la capital), quien lo enfrentará despiadadamente, intentando a partir de ese momento su desarticulación violenta, su debilitamiento político organizativo, y la dinamitación de su potencial crítico y de cambio. (Sánchez, 2004: 230)

Al igual que en la mayoría de países latinoamericanos, al interior de las universidades -pero no exclusivamente en ellas- desde hace mucho tiempo han existido garroteros, porros, fuerzas de choque que al parecer “invade como fantasma, caricatura o secreta amenaza, la imaginación de sindicalistas y activistas de movimientos sociales” (Sánchez, 2004: 207) puede ser entendida como gente infiltrada o soplones, una especie de fuerza ilegal paralela, al servicio del poder “son los ojos del poder político (gobierno, autoridades, etc.) abiertos incesantemente y vigilando de manera indistinta” (211) Sánchez define a los porros como:

Una asociación de pandilleros jóvenes que aparecen como grupo de animación cuyos lazos de identidad confluyen en el deporte que practica su equipo favorito en los campus universitarios, erigiéndose por medio de la violencia y la agresión física (conflicto y transgresión) dentro y fuera de las canchas en “intermediarios” (mediadores) “parasitarios” entre la policía y la autoridad universitaria: un grupo político externo a la universidad, funcionarios universitarios y los estudiantes (2004: 214)

Con diferentes nombres y en distintas épocas, el porrismo estará presente en la mayoría de universidades latinoamericanas en afán de debilitar a los diferentes movimientos educativos

⁶⁸ De a poco el cine y las revistas de moda impusieron la idea de que ser joven “significaba ser moderno, abandonar las anquilosadas formas de escribir, aunque también de ser y de actuar (...) los Estados Unidos se esforzaban expandiendo el *american way of life*” (Muñiz, 2004: 168) Además estar a la moda era cosmopolita.

⁶⁹ “Se encararon múltiples medidas represivas en su contra, lo que fue calificado como violencia reaccionaria: desde asaltos, saqueos, clausuras o destrucciones de locales propios hasta la intervención de universidades, cierre de publicaciones y quema de libros, amenazas y torturas, cárcel y confinamiento, exilio y deportación, masacres, homicidios (...).” (Biagini, 2006a: 94).

“con el propósito de controlarlo, golpearlo, anularlo, debilitarlo o, en su defecto, exterminarlo.” (Sánchez, 2004: 231)

La guerra civil española en 1936 “conmueve en América Latina, divide a las comunidades intelectuales, previene a fondo sobre el fascismo y es el hecho definitivo de la política y la cultura” (Monsivais, 2000: 138) generando con ello, mayores polarizaciones entre los estudiantes reformistas y radicales, lo cual hará que se definan ciertas tradiciones⁷⁰ radicales, bohemias, imágenes revolucionarias e intelectuales, fundadas en la primera mitad del siglo XX, que con sus respectivas variaciones y modificaciones de época sobrevivirán hasta hoy, pues la tradición radical “reclama la explotación económica y política, representando un ataque cultural menos generalizado que se concentra en áreas específicas de la explotación económica” (Urteaga: 52); tanto la tradición radical como la bohemia “están aparentemente inmersos en el sistema medio superior de educación (...) cuya educación termina en la universidad (...) se caracterizan por ser intelectualmente autoconscientes y representan, explícita y coherentemente, críticas a la sociedad moderna (...) poseen literatura escrita y virtual” (Urteaga: 53), generando a su vez imágenes:

La *imagen del revolucionario* está sustentada en aquellos que transitan por el camino del activismo político y plantean la construcción de una nueva sociedad que contempla proyectos que van desde las reformas liberales hasta la revolución social. (...) La *imagen del intelectual*, está integrada por aquellos que recorren trayectos de vida intelectual y se oponen a la sociedad desde una perspectiva que busca la renovación del espíritu de la época. (Urteaga: 65-66)

Urteaga dirá “lo significativo es que, tanto las fechas como los estilos, se transforman en estereotipos generacionales que trascienden los reducidos estratos estudiantiles y de clase media que les vieron nacer” (Urteaga: 96), generando redes, latencias, memorias de larga duración, reapropiadas y resignificadas a lo largo de las décadas en el horizonte estudiantil latinoamericano; en ese sentido y regresando a Córdoba, habría que entenderlo como un:

Episodio de masas a través del cual las clases medias y sus intelectuales penetraron en la historia política latinoamericana, su valoración debe quedar ligada a ese dato complejo que lo determina. A raíz de él hablamos de su caducidad, en tanto ha caducado la realidad que lo producía y que trataba de expresar. Pero a la vez en perspectiva histórica, ese límite actual descubre su grandeza pasada como episodio de la historia social del continente. (...) Porque la reforma fue, ciertamente un surgimiento de la movilización de las clases medias, pero con un componente juvenil e intelectual que desbordaba esos horizontes. Como producto ideológico cultural no puede ser vista en relación lineal con los intereses de una clase: recogía otros contenidos y abarcaba otras pasiones. (Portantiero: 28)

En términos generales, a lo largo de estos años, se asiste a la consolidación de los movimientos estudiantiles, ya sea internamente o con los partidos y sindicatos de izquierda, un fortalecimiento que en buena parte pasaba por exigencias de cambio al interior de los centros educativos, (mallas curriculares, libertad de cátedra, asistencia libre, cogobierno). Los tipos de gobierno definirán las formas de movilización (dictaduras militares, dictaduras civiles, gobiernos progresistas, gobiernos conservadores) y moldeará el contorno de desenvolvimiento de los sectores estudiantiles, que en la mayoría de los países del continente todavía se moverán bajo la premisa de ser “jóvenes elegidos”, al ser personas provenientes de las clases medias altas, sus reivindicaciones serán más bien de corte liberal con tendencia a radicalizarse hacia la izquierda -Colombia, México, Venezuela, Uruguay- y a salirse del

⁷⁰ Según Urteaga la tradición consiste en “el conjunto de pautas de conducta y cosmovisiones compartidas por una comunidad, fruto de la acumulación selectiva de experiencias del pasado y de la respuesta cambiante ante los desafíos del presente (Thompson, 1979). La noción de tradición no supone la definición de fronteras precisas, ni excluye la existencia de una pluralidad de intereses y puntos de vista en su interior. Aceptar la existencia de tradiciones juveniles (subterráneas, entre otras) significa reconocer que los jóvenes poseen genealogías propias, tienen ciertos intereses o denominadores comunes, que poseen cierto tipo de pautas de conducta y comparten maneras de interpretarlas como comunidad juvenil, finalmente, que *son fruto de una acumulación selectiva de experiencias del pasado*, así como de respuestas cambiantes ante los desafíos que cada generación ha confrontado en su momento (en su presente).” (Urteaga: 50)

espectro de las demandas meramente estudiantiles, en otros la alternancia con los partidos radicalizará las posiciones y el debate -Argentina, Cuba- o formarán partidos con claras tendencias liberal populistas como en el caso del Perú.

Sus demandas a lo largo de esos años, en la gran mayoría de casos y con las respectivas variaciones de acuerdo a las coyunturas locales, giraron alrededor de:

1. Pronunciamientos antiimperialistas, en especial en contra de la doctrina Monroe y en defensa de una solidaridad latinoamericana.
2. La lucha contra las oligarquías nacionales.
3. Pronunciamientos contra cualquier forma de dictadura y represión a favor de la democracia.
4. Solidaridad entre estudiantes y trabajadores (Universidad Popular).
5. Una posición anticlerical, con componentes liberales, positivistas y marxistas, explicable por la posición de poder de la Iglesia Católica en la sociedad latinoamericana y en las universidades (Marsiske, 2003: 16-17)

Quedan pocas afirmaciones y varias interrogantes, entre las primeras se encuentra el hecho de que Córdoba no se ha superado del todo en términos de reivindicaciones estudiantiles, hoy por hoy se sigue luchando por autonomía, cogobierno, libertad de cátedra etc. y frente a lo cual cabe preguntarse ¿Es necesario seguir pensando en un modelo como el de Córdoba con respecto a la universidad? ¿Es posible salir del paradigma universitario vigente? ¿Es necesario? ¿A quiénes beneficia? O las sociedades han cambiado de tal forma que exigen repensar el esquema de universidad requerido, conservando algunas semejanzas respecto a los años veinte, pero definitivamente ya no son las mismas.

3.3 Años de radicalidad... y represión: de los cuarenta a 1980

...A la vuelta de la esquina

Al tratar de hacer un corte de época se tienen algunas limitantes debido a que muchas de las actividades estudiantiles y sus movilizaciones no dejaron de suceder por un afán delimitador, pues los países tienen sus propios ritmos y cambios paradigmáticos pero al intentar hacer una lectura continental no todas las divisiones tienen una misma significación. Se ha tratado de hacer una diferenciación temporal desde inicios de los años cuarenta y el término de la segunda guerra mundial, en el caso argentino en pleno auge del peronismo, que inició antes de terminar la guerra y continuó luego, las organizaciones estudiantiles llevaban su propia agenda. Sin duda, a nivel macroeconómico y geoestratégico hubo realineamientos en los países del continente, lo cual de alguna manera repercutió en la población aunque se podría decir que de forma oblicua, pues no hubo una participación directa en la conflagración.

La noción de juventud como se la conoce hoy, es propiamente una invención de la posguerra (Reguillo: 2004, Feixa: 2006) lo cual significará a la larga la estandarización del término a otros grupos sociales que rondan un periodo determinado de edades entre los 18 y los 29 años, con los consabidos “derechos” de la juventud: tiempo de moratoria social, masificación de la educación secundaria, apareamiento de moda dirigida expresamente a los jóvenes, crisis del patriarcado y relajamiento progresivo de las costumbres en torno a lo sexual.

Se asiste también a una sinonimización de lo estudiantil con la juventud, dejando de lado el estudio de otros sectores juveniles que surgen en las grandes ciudades del continente como producto de las migraciones masivas tanto a las capitales como a los Estados Unidos ante la falta de mano de obra debido al efecto de la guerra, provocando la migración de latinoamericanos (mexicanos y puertorriqueños principalmente) durante estos años. En este contexto de asimilación asimétrica al mundo laboral urbano, se masifican las juventudes de proveniencia popular: periféricos y excluidos desde el principio. Lo joven aparece masivamente en América Latina como un juego de espejos “degradado” junto a lo negro y lo indígena, en tanto exceso de tiempo libre -luego del trabajo- producto del cumplimiento de horas laborales, “excediéndose” con el vestir -lo pachuco-; millares de obreros se toman las periferias de las ciudades capitales, sacándole tiempo a la miseria, peleándose por un lugar, en

el reconocimiento intraguetos en el caso estadounidense, pugnando por volverse -algunos- parte del *american way of life*, tíos Toms, tíos Tacos y malinches.⁷¹

Las juventudes populares correrán de manera paralela junto a las estudiantiles y en muchas épocas, tramos y países tendrán convergencias, volviéndose sinónimo en algunos casos o tomarán más distancia entre sí en otros, cuando en ciertos países la educación deje de ser prioritaria como forma de ascenso social.

Durante la década de los cuarenta, en México, se concurre a una relativa integración y docilización del estudiante “la cooptación de los líderes de las sociedades de alumnos existentes de todos los planteles y, por otro lado, de la Federación Estudiantil Universitaria se impondría en la comunidad universitaria para convertir a estos agrupamientos en dóciles e inofensivos que se adaptarán sin problemas a las distintas orientaciones políticas sexenales” (Urteaga, 2011: 78), aunque también “con sus huelgas y caídas de rectores, corresponden a los ajustes para flexibilizar en algo las jerarquías rígidas, que son parte de la lucha por la modernización” (Monsivaís, 2010: 255).

En enero de 1945 se aprobará y pondrá en práctica una nueva ley orgánica para la UNAM vigente hasta hoy, lo que para Rivas “desde mediados de los años cuarenta, y por lo menos hasta finales de la década de los sesenta, las relaciones entre la máxima casa de estudios de la República y el gobierno mexicano mejorarían sustancialmente” (2004: 287) para este autor “salvo aislados y efímeros brotes estudiantiles de protesta que tuvieron lugar entre 1943 y 1948, la tónica política dominante durante los siguientes nueve años sería de tranquilidad absoluta” (Rivas: 289); en 1954, serán entregadas las instalaciones de Ciudad Universitaria, con lo cual sus estudiantes fueran considerados “los niños buenos, los hijos mimados del régimen (...) sería la etapa de conciliación la que posibilitaría y coadyuvaría a la formación y reclutamiento de un considerable número de cuadros políticos estudiantiles que irían a engrosar a las filas de la burocracia política gubernamental y partidaria” (2004: 289-290)

Las coaliciones entre reformismo y comunismo en la Argentina se dieron al calor del fantasma del fascismo y posteriormente reforzaron sus alianzas en contra del advenimiento del peronismo; fue llamada la generación del cuarenta y cinco que “era la juventud que reivindicaba la inteligencia como capacidad creadora del pueblo. Ese es el gran significado de su lucha” (Caruso, 1999: 139)⁷², que duraría de 1946 a 1955 lapso en el cual Perón ocupó la presidencia⁷³, donde se impulsaron cambios “de carácter centralista, vertical y que eliminaba de hecho la representación estudiantil” (Caruso, 1999: 141), refiriéndose a la ley universitaria aprobada en 1947⁷⁴. Además “la política de intervención en las casas de altos estudios acompañaría al peronismo a lo largo de toda su estancia en el poder” (Rein, 1999: 165) lo cual encarnó un fuerte enfrentamiento de estudiantes y profesores para con el régimen.

La victoria de Perón, significó un duro revés para la Unión Democrática⁷⁵ y para la FUA - Federación Universitaria Argentina- puesto que “la alienación que se creó entre ellos y la clase obrera, por el apoyo masivo que tuvo Perón entre las masas de trabajadores” (Rein: 180); por otra parte la militancia estudiantil “fue en descenso a lo largo del periodo en que

⁷¹ Britto García, aclara que estos epítetos se usan entre los afroamericanos (Tíos Tom, en referencia a la novela, la Cabaña del tío Tom) y entre los chicanos (Tíos Taco, Malinches) para referirse de manera despectiva a sus connacionales que son serviles para con los blancos y que intentan alcanzar sus estilos de vida (1996: 149)

⁷² Citando a Ernesto Giudici, quien fuera dirigente estudiantil socialista y luego comunista, en claro acercamiento a las visiones reformistas de 1918.

⁷³ Cabe aclarar que entre 1943 y 1945 años en los que gobernó un régimen militar, Juan Domingo Perón ocupó un papel preponderante (Rein, 1999: 164)

⁷⁴ Caruso plantea que “los comunistas se hallaban en una trampa: no podían rechazar de principio una herramienta de gobierno tan semejante a la soviética” (1999: 140) aunque ante los cambios provocados por la ley antes mencionada “los comunistas mantuvieron sus posiciones favorables al cogobierno reformista” (1999: 141)

⁷⁵ “Coalición electoral formada por radicales, socialistas, comunistas y liberal-conservadores que se opuso a la candidatura de Perón” (Caruso: 137)

Perón estuvo en el gobierno y sólo en vísperas de su derrocamiento (...) de fines de 1954, volvieron a manifestarse y protestar contra el régimen en forma consistente” (Rein: 181), aunque esta misma autora afirma que es posible que la falta de actividad estudiantil se deba al incremento impresionante de alumnos que hubo durante el periodo peronista, “En 1947 había 51.272 estudiantes inscritos; hacia 1955, la cifra llegó a 143.542” (Rein: 188), aun cuando la oposición al gobierno desde los estudiantes “era tal, que aún estaban dispuestos a cooperar con todo aquel que se opusiera al régimen” (Rein: 206).

Por los mismos años, en Ecuador la participación estudiantil en la “Gloriosa del 44” fue definitoria en la caída presidencial de Arroyo del Río, quien estuviera acusado de entreguista en una guerra contra el Perú en 1941, dando lugar a que en 1942 se conformara la FEUE - Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador- como reacción organizativa a este mandatario. Sin embargo, su límite estuvo en la alianza con Velasco Ibarra, quien una vez llegado al poder renegó de sus aliados de izquierda, se declara dictador y los llama sediciosos. Las presiones de corte conservador en Colombia por parte de estudiantes de las universidades privadas a mediados de la década en contra del gobierno liberal de Alfonso López, darán lugar a un retorno conservador al poder. Aunque en los cincuenta, la participación estudiantil sobre todo en las públicas será “definitivo durante la dictadura (1953-1957), tanto que la caída de ésta fue en gran parte resultado de su movilización” (Archila, 2002: 166)⁷⁶

Se observa así que, a lo largo de la década de los cuarenta y parte de los cincuenta, las movilizaciones estudiantiles en América Latina mantienen diferentes intensidades e intenciones debido a los ritmos políticos y universitarios de cada país.

El final de la segunda guerra mundial significó una readecuación en lo simbólico-político ligado a la sensación de victoria de los países aliados, sobre todo de Estados Unidos y la Unión Soviética que se “repartirían” sus zonas de influencia en la posteriormente llamada guerra fría, tanto a nivel ideológico como político en lo referente a las estrategias aplicadas hacia el continente, donde este quedaría como región en disputa, pero con mayor influencia estadounidense. Como parte de las políticas de posguerra el macartismo será difundido a nivel de los gobiernos, impregnando de anticomunismo buena parte de los ambientes políticos:

Desde 1947 o 1948 la Guerra Fría, la vasta operación ideológica, diplomática y política instrumentada por los gobiernos norteamericanos, es un método forzado de cohesión en América Latina (...) desata demandas inquisitoriales contra las demandas de justicia social y el pensamiento de izquierda. Bajo la presión de los embajadores de Estados Unidos y la aceptación belicosa de gobiernos asustados y complacidos (reprimir a los más bien escasos comunistas es la manera fácil de quedar bien con el imperio) (Monsiváis, 2000: 140-141).

Si bien es cierto, la revolución China en 1949 tendría un significativo efecto en las izquierdas y en sus movimientos estudiantiles, esto coadyuvará a un reforzamiento del acoso macartista dirigido en contra de los sectores movilizados (obreros, campesinos, estudiantes, incluso militares) y enfocado en generar una visión negativa sobre el comunismo desde los sentidos comunes, aunque claro, los gobiernos de cada país tenían sus propias estrategias para reprimirlo, el miedo a la expansión del comunismo estaba latente.

A diferentes tiempos y con distintas intensidades se introdujeron, programas modernizadores basados en la ISI o también llamado desarrollismo, que a su vez intentaron cambiar la organización de las universidades relacionado a la creación de nuevas carreras,⁷⁷

⁷⁶ Este mismo autor: “Si bien los estudiantes fueron sensibles a la democracia, su lucha estuvo inscrita en el bipartidismo (liberal-conservador) (...) lo anterior no demerita las valientes luchas estudiantiles, pero señala una limitación en su horizonte programático. Aunque hubo choques, en general registrados como paros, por reivindicaciones académicas, el motivo principal de agitación fue político” (2002: 167)

⁷⁷ En Ecuador, entre 1952 y 1973 se crearon siete universidades técnicas, en 1946 se reabre la Escuela Politécnica Nacional con carreras como matemáticas, física, química aplicada, electrotecnia, ingeniería minera, geología. En 1958 aparece la Escuela Superior Politécnica del Litoral. En la Universidad Central se crea ingeniería química (1952), administración (1958), geología, minas y petróleos (1962)

modificaciones a los programas y la departamentalización, lo cual para muchos estudiantes fue más bien entendido como una forma de norteamericanización (Caruso, 1999: 149, 152). La implementación de carreras técnicas fue interpretada como un intento de despolitización de las universidades, generando distintos grados de oposición a dichas tentativas.

En México, luego de varios años de relativa calma entre estudiantes y gobierno, estos generaron “un punto de inflexión (...) entre el 22 de agosto y el 1 de septiembre de 1958 en contra del alza en los pasajes urbanos de la ciudad de México” (Rivas, 2004: 291-292), realizado conjuntamente con sectores de trabajadores “constituyeron los primeros síntomas de inestabilidad política y social (...) puesto que pondrían en entredicho el supuesto crecimiento económico con desarrollo social.” (2004: 298)

No será sino hasta el año de 1959, momento en que se da la revolución cubana, cuando la izquierda latinoamericana renueve sus ímpetus, Para autores como Portantiero, la revolución cubana y Fidel Castro son resultado indirecto de la revuelta de Córdoba

Referirse a Castro, hacia mediados del 50 como un producto de la reforma y de la tradición política que ella impulsa en América, no es disminuir su importancia. Y definir su pensamiento como un bien heredado de la línea de Martí, de los universitarios del 25, de la revolución de 1933 (...) no equivale a un juicio de minusvalía (Portantiero: 122)

Tomando en cuenta que Julio Mella, estuvo impregnado de la revuelta del 18, así como la formación de los partidos radicales cubanos, dicha afirmación no resulta descabellada, lo cierto es que a partir del cincuenta y nueve:

(...) cientos de miles de jóvenes de América y el mundo en general buscaron seguir el ejemplo de los jóvenes guerrilleros cubanos, para (...) lograr el cambio estructural en sus respectivos países. De esta manera la utopía socialista, antes desconocida y/o vetada en el lenguaje estudiantil, gracias a la labor anticomunista del macartismo, empezaría a ser de uso común en el discurso, los programas y los nombres de los pequeños grupos y partidos estudiantiles de izquierda que como “chinampinas” empezarían a formarse en los centros de estudio. Simultáneamente a esto, los clásicos suéteres deportivos, los copetes y mocasines que habían simbolizado a los jóvenes universitarios, poco a poco, se irán renovando por las chamarras verde olivo, las melenas y barbas y las botas tipo miliciano como una muestra de identidad con los revolucionarios cubanos. (Rivas, 2004: 300).

Se llega a los años sesenta en un marco de creciente radicalidad estudiantil, “es el escenario del auge de la izquierda intelectual” (Monsiváis, 2000: 143) en buena parte de occidente, así como de los intentos por las modernizaciones -forzadas o no-, de “alianzas para el progreso”, dictaduras de distinto corte y gobiernos autoritarios que estarán presentes hasta finales de los setenta en la mayoría de casos.

A los años sesenta se los vislumbra como la posibilidad de “la revolución a la vuelta de la esquina”, los hijos del *babyboomer* hacen su aparición desde la década de los cincuenta e impugnan los roles patriarcales establecidos, primero desde lo estético y luego desde lo político. Por otra parte, son varios los elementos a tomar en cuenta a la hora de intentar ver cómo los sesenta se convirtieron en años de una fuerte radicalidad social acompañada de cine, teatro música, libros, poesía; etc. y acceso a drogas como la marihuana, ácidos, hachís, hongos en tanto expansión de las percepciones, formas de aprehensión de la realidad y aumento de la creatividad, aunque mucho de esto luego se transformará en mero consumo.

Estarán las luchas de liberación en África y Asia, la independencia de Argelia (1962), la oposición a la guerra en Vietnam que fue creciendo desde 1964 hasta 1972, que puso en escena al movimiento hippie como pacifistas y ecologistas. La popularización de la píldora anticonceptiva y el otorgamiento del voto a la mujer en varios países, así como el posicionamiento del feminismo ligado a una mayor liberación sexual “una de las causas de la protesta juvenil en los años sesenta, fue la represión de los placeres eróticos” (Rocha, 2004: 173) así: “el rechazo a la invasión de los marinos estadounidenses a la República Dominicana, las muertes del “Che” Guevara, Patricio Lumumba, de Luther King” (Rivas, 2004: 313)

Dándose también un surgimiento de guerrillas⁷⁸ en el continente:

La participación estudiantil en la lucha armada en los decenios de los sesenta y setenta, fue el camino que encontraron muchos universitarios para cambiar el orden social y para hacer frente a la represión estatal. Así, a partir de 1960, en varios países como Venezuela, Guatemala, Perú, Colombia, etc. el movimiento estudiantil pasa a incorporarse al movimiento más general de la lucha armada para la subversión de la sociedad, que tiene sus inicios en aquel año (...) ésta tendencia en América Latina contaba con los siguientes líderes y grupos guerrilleros: (...) Marighella en Brasil, Los Tupamaros en Uruguay, Hugo Blanco en el Perú, Las FARC, el ELN en Colombia, Douglas Bravo en Venezuela, Marco Antonio Yon Sosa en Guatemala. La revolución se llevaba en las venas universitarias y se construía “*fusil contra fusil*”. (Aguilera, 2011: 42)

El apareamiento de corrientes como la teología de la liberación, no puede pasar desapercibida, cuya acta fundacional data de 1968 en el CELAM -Consejo Episcopal Latinoamericano- llevado a cabo en Medellín, y que tendrá gran repercusión en el continente. Previamente, la presencia de personas como el cura Camilo Torres quien fuera uno de los fundadores de la carrera de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia (1960) y que en 1966 morirá en combate en las filas del ELN⁷⁹, muestra las relaciones existentes entre iglesia, universidad y movimientos guerrilleros.

En las periferias urbanas (llamados guettos) sobre todo estadounidenses, se conformaron grupos⁸⁰ que hacían frente a las exclusiones socio-raciales-económicas de las que eran objeto, con grados de politicidad y beligerancia bastante altos. De manera paralela aunque no necesariamente juntos surgirán contraculturas⁸¹ de diferentes tipos como los hippies, punks, skinhead, etc. Entre las características que Hall y Jefferson destacan como propias de ellas - diferenciándose de las clases medias tradicionales y de las clases trabajadoras- están:

El estilo, la vida en comunidad, sin carrera universitaria o el derecho a no trabajar, su actitud anti-negocios, el vivir en cualquier parte, el trabajo entendido como esparcimiento, la participación política, la ausencia de liderazgo, lo personal es lo público, la escuela libre y la desescolarización, los lugares de diversión como escenas, la vida en tanto arte, la ropa hecha con los propios medios, anti-consumismo, anti-materialismo, la actitud libertaria como ejercicio, trascender los roles sociales, quebrar las barreras de género, y el individualismo fraternal (Hall; Jefferson, 2010: 158)

La visión desafectiva del poder coexistirá con uno de los periodos de mayor algidez política en donde se aspiraba a la toma del mismo, la mutación de lo político estará operando de manera simultánea durante largos ciclos. Si bien estos elementos fueron registrados en el contexto británico de los años sesenta y setenta, dichas prácticas y estilos se encontrarán a posteriori insertas en tanto discurso y acto en buena parte del comportamiento de los estudiantes. En Latinoamérica la estética y lo contracultural adquieren diferentes significaciones, generando estilos folklóricos en alternancia con lo hippie, la música protesta ligada a las tocaditas y a las peñas hacen que se intercepten y readapten distintas visiones musicales en relación con lo político de izquierda.

⁷⁸ En México, el auge de grupos guerrilleros como la Liga Comunista 23 de Septiembre, movimiento guerrillero de ideología marxista-leninista (1970) con influencia urbana, especialmente en Guadalajara, Ciudad de México y Monterrey. La Liga intentó articularse con diferentes movimientos populares, entre ellos con La Guerrilla del Partido de los Pobres de Lucio Cabañas, nacida en el Estado de Guerrero en 1967, cuyo brazo armado sería la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (Rivas: 2007)

⁷⁹ Para Aguilera: “el Ejército de Liberación Nacional (1964), (...) contó entre sus filas con importantes líderes estudiantiles de universidades como la Universidad Industrial de Santander, la Nacional” (Aguilera, 2011: 43) También estarían “el Ejército Popular de Liberación, EPL (1967); y, el Movimiento 19 de Abril, M-19 (1970) de mayor incidencia urbana y estudiantil.” (Aguilera: 43)

⁸⁰ Por dar algunos ejemplos se tiene a César Chávez que dirigiría durante los 60 una asociación de campesinos que luchaba por los derechos de los chicanos, también estarían los ALKQN (Almighty Latin King and Queen Nation), YLP (Young's Lord Party), Brown Berets, Black Panthers, entre muchos otros.

⁸¹ Para Hall y Jefferson (2010): “las contraculturas de clase media encabezaban un disenso respecto de su propia y dominante cultura parental. Dirigieron sus ataques fundamentalmente contra aquellas instituciones que reproducían las relaciones ideológico-culturales dominantes -familia, educación, medios, matrimonio, división sexual del trabajo-. Estos son los aparatos que manufacturan el lazo social e internalizan el consenso” (147)

Las universidades se levantaron prácticamente en todo el hemisferio occidental, siendo la de Berkeley (1964) una de las primeras en hacerlo, luego vendrán las de Madrid, Barcelona, México, Berlín, París, Milán, Praga, Londres, Tokio, Varsovia, etc. La revolución cultural china (1966) también incidirá de alguna manera con lo que venía ocurriendo, así como en la mayoría de universidades latinoamericanas que fueron protagónicas en estas protestas. De una forma u otra el hecho que hegemonizó y sintetizó buena parte de lo ocurrido durante esa época fue París en mayo del sesenta y ocho, “la imaginación al poder” aglutinó este ambiente de revuelta, ¿Cómo ocurrió esto? Si como se ha podido observar, la cantidad de hechos ocurridos y los diversos tipos de radicalización fueron radicalmente contestatarios desde múltiples sitios; al parecer el eurocentrismo, la colonialidad, las hegemonías discursivas, las tradiciones académicas hicieron su trabajo para que de las múltiples trayectorias posibles sea el mayo francés quien aglutine la idea de juventud rebelde.

De acuerdo con Fernández Buey, se podría decir, “que 'paradigma' es la palabra que más plásticamente resume el espíritu de la contracultura de los 60, su talante postpositivista y neorromántico. Lo recubre (...) una nueva manera de entender el papel de la ciencia en su historia, la ciencia en acto (tan vinculada al “poder desnudo”).” (Fernández, s/f: 6)

A lo largo de los sesenta y setenta los movimientos estudiantiles se radicalizarán mucho, sin que la respuesta represiva por parte de dictaduras militares, civiles y gobiernos autoritarios, se haga esperar, su presencia no decayó hasta entrada la década de los ochenta en varios casos.

En algunos países de Centroamérica⁸² “detonaron (...) diversas manifestaciones de insurrección a cargo de organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles y político-militares: en Nicaragua (1974-1978), Guatemala (1960-1996) y El Salvador (1979-1992)” (Cerón, 2010: 27), que contarán con un decidido apoyo estudiantil a nivel individual como orgánico en tanto gremios, oscilando entre las demandas internas correspondientes a la universidad y el apoyo a veces protagónico a la movilización social, su grado de participación también variará de acuerdo al momento político. No está demás decir que a lo largo de estas coyunturas los asesinatos, desapariciones, listas negras, torturas, intervenciones a la universidad, estuvieron a la orden del día; con mayor o menor intensidad las “políticas de seguridad nacional” se implantaron en casi todos los países del continente.

Retrocediendo en el tiempo y para el contexto argentino, la caída del peronismo en 1955 posibilitará en buena medida la conformación de una “nueva izquierda universitaria, la cual intentó desligarse de la oposición fundamental al peronismo. Esta nueva izquierda admiraría la revolución cubana, (...) tuvo con el comunismo relaciones conflictivas (...) que se mantuvo a la hora en que algunos estudiantes tomaron las armas para participar en las organizaciones guerrilleras” (Caruso, 1999: 154-155). Para autores como Pedrosa (1999) o Califa (2007) “la noche de los bastones largos”⁸³ (1966) significó el fin del periodo de reforma universitaria iniciado en 1918, así como un aumento de la participación en la “realidad extrauniversitaria” (Pedrosa: 211). Surge “la Juventud Universitaria Peronista, que impuso una militarización de la política estudiantil, basada en un discurso de fuerte contenido insurreccional y agrupados en torno a los montoneros, logran el control de varias universidades” (Pedrosa: 210-211). La

⁸² “Con excepción de Costa Rica, los países de Centroamérica llegaron a finales de los años setenta bajo regímenes autoritarios. En Nicaragua, la familia Somoza detentó el poder desde 1936; en El Salvador, existía una democracia pretoriana instituida desde la revolución de 1948, siendo el ejército quien imponía los presidentes según la facción dominante, en cada período; en Guatemala, se mantenía una democracia de fachada tras la invasión de Estados Unidos en 1954 y, eran los militares quienes mantenían el poder interviniendo con frecuentes golpes de Estado; finalmente en Honduras, tras la dictadura de Tiburcio Carías Andino, entre 1933 y 1948, se inició un proceso de democratización del país, interrumpido por frecuentes golpes de Estado a cargo del ejército.” (Cerón, 2010: 26-27)

⁸³ Consistió en el desalojo policial de cinco facultades de la UBA -Universidad de Buenos Aires- ocupadas por estudiantes, profesores y graduados, en oposición a la decisión del gobierno militar (Onganía) de intervenir las universidades y anular el cogobierno, hubo despidos y renuncias masivas de docentes, saliendo varios exiliados.

universidad “vivió muy de cerca e intensamente el fenómeno del peronismo y después el surgimiento de movimientos armados” (Pedrosa: 211) y su paso a la clandestinidad.

Con la llegada de la dictadura en 1976 (Videla) “comenzó una de las noches más negras que la historia argentina recuerde” (Pedrosa: 210) convirtiéndose en un “verdadero genocidio de formas espeluznantes: desapariciones, secuestros, torturas, violaciones, fusilamientos masivos y robo de recién nacidos” (Pedrosa: 214) generando un exilio de militantes, intelectuales, artistas. No está demás decir que fueron aniquilados los grupos armados e intentó anular cualquier tipo de disidencia, con intervenciones en las universidades de forma sistemática, dándose -siguiendo a Pedrosa- una militancia microscópica, o de plano una total autocensura y despolitización azuzada de manera mediática, transformando profundamente al país.

En México se asiste a una gradual politización a inicios de la década de los sesenta, las transformaciones culturales antes mencionadas, los cambios en el Partido Comunista Mexicano (1960) y la reorientación de su acción hacia el movimiento estudiantil (Rivas: 2004; Urteaga, 2011), la conformación de varios grupúsculos de izquierda (Rivas, 2004: 303) “pequeños grupos estudiantiles de izquierda inspirados en el maoísmo, trotskismo, castroguerrismo, espartaquismo, etc. que se encontraban marginados de la izquierda oficial (...) y que proliferaron por todo el país (Rivas: 303), para este mismo autor “fueron tres los ámbitos en donde ésta se desarrollaría (...). A saber: a) en las acciones y manifestaciones callejeras con carácter solidario; b) al interior de las organizaciones estudiantiles oficialmente reconocidas y c) en los movimientos estudiantiles que se produjeron en la propia UNAM entre 1966, 1968 y 1971” (Rivas: 313). Resulta interesante observar que las federaciones nacionales de estudiantes se encontraban muy cercanas a la rectoría y que hacia 1968 desaparecen totalmente del espectro, a diferencia de la gran mayoría de países de América Latina en donde han tenido mucho protagonismo en la organización estudiantil contestataria.

La movilización de 1966 terminó con la caída del rector de la UNAM, en cambio la de 1968 que incluyó a amplios sectores sociales a través del CNH -Comité Nacional de Huelga- “tuvo como eje articulador la lucha por las libertades democráticas (...) fue un movimiento antiautoritario y profundamente democrático impulsado por la izquierda”. (Rivas: 318) El 2 de octubre en un contexto de mucha agitación social y tras una marcha convocada en la plaza de Tlatelolco, se dio una fuerte represión militar y policial que concluyó en una matanza de más de 300 personas, cientos de heridos, presos y varios desaparecidos. (Poniatowska: 2007) Luego de la masacre se logra generar organización y movilizaciones alrededor de intentar excarcelar a muchas de las personas que estuvieron en la concentración, sin embargo, la desmovilización y desmoralización serán preponderantes en lo inmediato posterior. Luego de casi tres años y con promesas de apertura al diálogo por parte del gobierno, así como de una atemorizada y lenta recuperación de la organización estudiantil, el 10 de junio de 1971 varias universidades de la capital⁸⁴ se movilizaron en apoyo a los estudiantes de la ciudad de Monterrey, siendo violentamente reprimidos por un grupo paramilitar llamado Los Halcones, a lo cual el gobierno negó en primera instancia conocer de su existencia.

La llegada de Salvador Allende a la presidencia en Chile (1970) por la vía electoral, significó un respiro para la izquierda latinoamericana, en un momento en que diferentes políticas autoritarias se estaban aplicando prácticamente en toda la región. El movimiento estudiantil chileno venía enfrascado ya desde 1964 en un proceso de reforma universitaria, en la que algunas universidades privadas como la Pontificia Universidad Católica estuvieron presentes, logrando además ampliarse a nivel nacional (Puelma; Salas, 2007: 10) y para 1968 se

⁸⁴ Estudiantes de la UNAM -Universidad Nacional Autónoma de México-, del IPN -Instituto Politécnico Nacional-, UIA -Universidad Iberoamericana-, las Normales, la Escuela Nacional de Agricultura Chapingo; se movilizaron en una de las primeras manifestaciones masivas luego de la matanza del 68, siendo violentamente reprimida dejando un saldo de más de 100 heridos, cerca de 200 detenidos y un número de muertos que oscila entre los 30 y los 120 dependiendo de las fuentes.

consigue: “la democratización de las estructuras universitarias, una mayor participación estudiantil en las decisiones de la universidad, y una democratización en el ingreso a la misma, sumado a un mayor aumento de los recursos fiscales para la educación” (Cruces, 2008: 34) con Allende en el ejecutivo, buena parte del movimiento estudiantil se alineó con su política, aunque hubo otra que mantuvo una postura crítica debido -según ellos- a la falta de radicalidad de la Unidad Popular.⁸⁵

En palabras de Garretón “El golpe militar de 1973 desarticuló al movimiento estudiantil al igual como a todos los movimientos sociales” (Garretón, 1985: 105) cual guion, las ejecuciones, desapariciones, exilios y pérdida de derechos no se hicieron esperar. “Recién en los años ’77 y ’78 comenzaría un plan serio de reorganización y una política de destrucción de la universidad pública, que culminaría con las leyes del año 1981, donde se consolida la privatización de la educación superior y donde se sientan las bases del modelo que hasta la actualidad rige en Chile.” (Cruces, 2008: 51)

Al interior de las universidades colombianas se vivía una fuerte agitación estudiantil -para inicios de los sesenta- con demandas concernientes a evitar la modernización-privatización promovida a partir del informe Atcon,⁸⁶ por lo que durante toda esta década habrán movilizaciones concernientes a exigencias propias de la universidad, en apoyo a otros sectores sociales y en contra de la presencia norteamericana en la vida universitaria del país. Siendo el año de 1971 uno de los de mayor movilización estudiantil.⁸⁷ Para Archila “este proceso estuvo marcado por una rápida radicalización que no solo afectó a las organizaciones gremiales estudiantiles y, por momentos, fragmentó sus luchas, sino que aisló el mundo universitario de la sociedad que pretendía cambiar.” (2012: 83-84) Según este autor, la ausencia de una organización gremial nacional hizo que los líderes estudiantiles plieguen a los aparatos juveniles de las organizaciones de izquierda, y que en adelante sus historias estén fundidas. Entre 1976 y 1980 los recortes de presupuesto y diferentes medidas represivas “que van desde la creación de decretos que penalizaban la organización social, las libertades políticas (de expresión, conciencia y asociación), la represión estatal a través de la desaparición y asesinato de líderes sociales y estudiantiles, hasta las ocupaciones militares y cierres prolongados de las universidades” (Aguilera, 2011: 43), también hubo una mayor vinculación con los movimientos populares (Archila, 2012: 86)

A diferencia de los países del cono sur, en Ecuador y Perú, aunque sus dictaduras fueron relativamente “benévolas” y progresistas, no las exime de represiones y clausuras de la universidad, sin embargo, en términos generales se dejó existir a las organizaciones estudiantiles con sus demandas universitarias y sus radicalizaciones, los problemas vinieron luego cuando se decide pasar a las armas y los gobiernos -en democracia- generan estados de terror, persecución y desaparición hacia la población civil.

Esta revisión atropellada e incompleta de los distintos movimientos estudiantiles en América Latina a lo largo de cuarenta años, permite observar como los sentidos estudiantiles apuntaron hegemoníamente hacia la izquierda y muchos estudiantes pasarían a formar parte de las guerrillas, a estar en los distintos frentes sociales o simplemente a considerarse progresistas,

⁸⁵ “El sector más beligerante en la calle contra el gobierno fue precisamente el de los estudiantes de enseñanza secundaria. A ese nivel la federación estudiantil llegó a ser controlada por la oposición. En la universidad, aunque el control de la federación de estudiantes se mantuvo en manos de la izquierda (a las elecciones se iba en tres listas: izquierda, democracia-cristiana y derecha), la mayoría de los alumnos llegó a estar en posiciones anti-Unidad Popular.” (Harnecker, 1987: 101)

⁸⁶ “Rudolph Atcon, el autor del citado informe, había tachado a las universidades latinoamericanas de medievales y por ello urgía su modernización (...) que buscaba conciliar el desarrollismo con la educación y proponía una universidad pública apolítica, privatizada y autofinanciada a partir de crecientes precios en las matrículas.” (Archila, 2012: 79)

⁸⁷ Con “un Programa Mínimo que fue ratificado por los delegados de 30 universidades, que representaban todas las públicas y algunas privadas como la Javeriana y la de los Andes” (Archila, 2012: 82)

en respuesta a lo preponderante para toda una época; generando un aparataje de contención, represión, disuasión y desmovilización, desde los distintos gobiernos y que a la larga logró desmontar significativamente esta radicalidad lo cual llevará a un desgaste-miedo-indiferencia temporal de buena parte de los movimientos del continente.

3.4 Crisis y... ¿Recomposición?: 1980-2014

Mi voz la que está gritando, mi sueño el que sigue entero y sepan que sólo muero si ustedes van aflojando porque el que murió peleando vive en cada compañero.

Milonga del fusilado

A la década de los ochenta se llega de manera convulsionada, donde varios países de la región se encontraban en dictaduras o guerras civiles encargadas de desbaratar gobiernos, partidos y movimientos sociales que pugnaban por sociedades más incluyentes, dejando a prácticamente todo el continente en estado de shock.

La injerencia de los Estados Unidos había sido penetrante en lo político, económico, y cultural, se podría decir que la guerra fría la estaban ganando poco a poco en lo simbólico respecto de la población no movilizada. La hegemonía en lo mediático produjo muchos efectos despolitizadores relacionando a la libertad o a la falta de ella con el consumo -o su ausencia- la penetración ideológica se fue dando de manera sutil, colándose lentamente en la cotidianidad, y agresiva, denigrando todo lo que suene a organización, a izquierda, relacionando a lo público con lo mal hecho, claro que no fue solo mediático sino también impulsado desde las diferentes instancias tanto políticas como económicas, así el neoliberalismo⁸⁸ se instaló en la vida diaria. Para Borón:

El neoliberalismo coloca a nuestra sociedad frente a una gran paradoja. El neoliberalismo ha demostrado ser un rotundo fracaso en materia económica, pero al mismo tiempo su triunfo ideológico ha sido algo fenomenal, pocas veces visto en la historia de nuestras sociedades. Y creo que esta paradoja, esta combinación tan extraña entre fracaso económico y triunfo ideológico es lo que le da al fenómeno esta multiplicidad de características y sobretodo la dificultad de desarrollar una estrategia efectiva de ataque por parte de la izquierda. (Borón, 1997)

El intento de hegemonización de cierto tipo de individualidad basada en el consumo, tiene más larga data que el neoliberalismo, pero su imbricación con este lo potencia en mucho, para Moreano “la gran argucia del liberalismo es *naturalizar* el mercado, convertirlo en algo ya dado desde y para siempre en el que ineludiblemente el hombre debe ejercer su libertad. Pero el mercado no es más que la subordinación de la vida humana a la lógica inhumana de la valorización del capital.” (2011: 150) Para Moreano:

El (neo) liberalismo niega la existencia del hombre como ser genérico. Su concepto de libertad se restringe a la soberanía del individuo sobre sus actos privados. Se entiende que, en el extremo, niegue categorías como sociedad e historia. Sólo existe el individuo privado y “libre” en la feroz jungla del mercado⁸⁹ (...) la figura es la del vencedor, el Rambo del mercado. (...) En términos de su legitimidad ético-filosófica, el neoliberalismo ha exhibido una suerte de valoración de la competencia, una suerte de “épica del mercado” que suscita la exacerbación de las energías vitales y el triunfo de los mejores. La lucha, la emulación y la victoria tienen una fuerte mitología en el imaginario... (2011: 150-151)

Configurándose un ethos neoliberal donde:

⁸⁸ En términos de Moreano: “El neoliberalismo es una cosmovisión: un discurso económico y político, una ontología de la condición humana y del individuo contemporáneo, y una cultura, un sistema de valores, conductas y comportamientos, imaginarios y construcciones simbólicas.” (2011: 143)

⁸⁹ Siguiendo a Moreano “no hay que olvidarse que la tesis del mercado libre responde al interés de quienes gobiernan el mercado mundial, y se benefici(ari)an de la liberación de todas las restricciones al libre flujo de mercancías y de capitales. El neoliberalismo es el discurso del capital multinacional. (...) La realidad ha mostrado que la “amoralidad” del mercado radica en su estructura, en su inmanencia, en su funcionamiento automático que conduce inevitablemente a la concentración y centralización de capitales, a la tautología del triunfo del más fuerte. La “igualdad de oportunidades” es una falacia cada vez más evidente” (2011: 151-152)

La fábula de los “emprendedores” -término de mayor apelación a la voluntad y a la imaginación que el de empresarios- y de los “líderes” gobierna el discurso mediático, la publicidad, múltiples centros seudo académicos, textos de autoestima, talleres, seminarios, conferencias, encuentros internacionales (...). La economía informal es otro escenario preferido de la legitimidad de la ética del capitalismo neoliberal. En esa perspectiva el neoliberalismo ha pretendido construir una ontología del hombre como consumidor: es allí en el mercado donde se afirmaría la libertad, constreñida en el mundo del trabajo, cuya mejor metáfora -más bien realidad análoga- es la del “control remoto”, la libertad de elegir entre las diversas opciones del “menú” televisivo, y, por extensión, en el restaurante, en el mercado, entre los candidatos en la competencia electoral (...) (Moreano, 2011: 152-153).

Sin ser una relación causal ni mucho menos debido a los diferentes ámbitos categoriales en que ambas concepciones se encuentran, pero que sin embargo confluyen y se concatenan en determinados vértices, es aquí donde empalman algunas de las tesis de cierta posmodernidad funcional con el neoliberalismo en tanto fin de las utopías, eterno presente, estetización de la vida, lógica de la cultura-espectáculo, la vida como parte de una pantalla y sin profundidad; para Moreano “A nuestro juicio, la sociedad posmoderna, dada la hegemonía del mercado y el consumo, ha creado la imagen del desperdicio o consumo suntuario, necesaria a su incesante circulación, y, ha logrado integrar el *goce* a la vida económica.” (2011: 171). Aunque para una gran mayoría de la población esto no ocurre sino en las pantallas.

Tomando en cuenta que el consumo como estrategia de gasto y uso de determinados bienes es anterior en el tiempo, vale resaltar que de lo que se habla es de las transformaciones tanto en la forma de hacerlo, como en la manera que son elaborados muchos de los productos ya que se fabrican en función de lo desechable o con tiempos de obsolescencia programada, vinculados a una expansión del crédito y a una mayor capacidad de endeudamiento para realizarlo. Si bien es cierto, parte de estos elementos ya existían previamente, no se contaba con la hegemonía de la televisión para difundir esta forma de presentación del mundo, donde las juventudes contribuyeron a darle un significado al estilo, la diferencia podría radicar en que se pasa de una realidad relativamente politizada a una apabullante imposición seductora que intenta instituir multidimensionalmente la vida como consumo, dándose una relación entre juventud-consumo-capitalismo-belleza-éxito muy difíciles de disociar actualmente.

A continuación se muestra un cuadro de Harvey que aclara en buena medida, las relaciones, diferencias y oposiciones entre modernidad y posmodernidad, así como los puntos de contacto con el tipo de acumulación capitalista preponderante en ambas.

Modernidad fordista versus posmodernidad flexible, o la interpenetración de tendencias opuestas a la sociedad capitalista en su conjunto

Modernidad fordista	Posmodernidad flexible
Economías de escala/código maestro jerarquía/homogeneidad/división especial del trabajo	Economías de alcance/idiolecto anarquía/diversidad/división social del trabajo
Paranoia/alienación/síntoma/viviendas públicas/capital monopólico	Esquizofrenia/descentración/deseo los sin casa/iniciativa empresaria
Intencionalidad/diseño/maestría determinación/capital de producción universalismo	Juego/azar/agotamiento indeterminación/capital ficticio localismo
Poder estatal/sindicatos/Estado de bienestar/metrópoli	Poder financiero/individualismo neo-conservadurismo contra-urbanización
Ética/mercancía dinero/Dios Padre materialidad	Estética/monedas de cuenta/Espíritu Santo/inmaterialidad
Producción/originalidad/autoridad mameluco /vanguardismo/política de intereses de grupo/semántica	Reproducción/pastiche/eclecticismo cuello duro/comercialismo/política carismática/retórica
Centralización/totalización/síntesis negociación colectiva	Descentralización/deconstrucción antítesis/contratos locales
Gestión operativa/código maestro/fálico tarea única/origen	Gestión estratégica/idiolecto/andrógino tareas múltiples/huella
Meta-teoría/narrativa/profundidad producción en masa/política de clase racionalidad científico-técnica	Juegos de lenguaje/imagen/superficie producción en series pequeñas movimientos sociales/alteridad pluralista
Utopía/arte redentor/concentración trabajo especializado/consumo colectivo	Heterotopías/espectáculo/dispersión trabajador flexible/capital simbólico
Función/representación/significado industria/ética protestante del trabajo reproducción mecánica	Función/auto-referencia/significante servicios/contrato temporario reproducción electrónica
Devenir/epistemología/regulación renovación urbana/espacio relativo	Ser/ontología/desregulación revitalización urbana/lugar
Intervencionismo estatal/ industrialización/internacionalismo permanencia/tiempo	<i>Laissez-faire</i> /desindustrialización geopolítica/lo efímero/espacio

Harvey, 1990

Fuente: Harvey, cuadro 4.1 [1990] 1998: 372.⁹⁰

Si se toma en cuenta que el texto se publicó en 1990, se puede entender que fue escrito en un contexto de guerra fría donde la caída del muro de Berlín se interpretará como un triunfo de la “normal” apoliticidad que se trataba de instaurar, marcando además un punto de inflexión, que “mostrará” el fracaso del socialismo real, a favor del libre mercado y el supuesto fin de la historia, pero que tendrá duras repercusiones en los ámbitos académico y estudiantil, en términos políticos y organizativos, significando un duro revés temporal para las tesis socialistas, contribuyendo al desgaste de la política y a los postulados que abogaban por la toma del poder entendida como la toma del Estado desde visiones más radicales.

Sin dudar esto no fue repentino e implicó un enorme costo social para la mayoría, amparados además en las doctrinas de seguridad nacional para frenar al comunismo:

Desde fines de los años sesenta estaba planteada una contradicción, de una parte, entre los Estados, que consumían cada vez más recursos para atender las crecientes demandas de infraestructura y servicios; subsidiar al capital y pagar la deuda pública; de otra, los empresarios nacionales y extranjeros, que demandaban mayor apertura a la inversión, privilegios fiscales, contención a movimientos populares y menor presencia del Estado en la economía y en la vida social; y junto a ellos, los organismos internacionales, que exigían transferencias de capital cada vez más cuantiosas para hacer frente a los compromisos contraídos en décadas anteriores, así como la aplicación de fórmulas distintas a las del Estado de Bienestar para resolver los problemas de relación entre el Estado, las empresas y la sociedad. La crisis económica internacional y la imposibilidad de atender los requerimientos de pago de la deuda externa a inicios de la década de los setenta fueron el contexto en el que los organismos financieros internacionales impusieron en nuestros países un programa denominado *de ajuste estructural*, basado en la liberalización económica y comercial, la privatización de empresas estatales y la flexibilidad laboral, lo que significaba firmar la renuncia a la soberanía económica de los Estados. (Sosa, 2012: 19)

⁹⁰ Para leer integralmente el cuadro, Harvey aclara que: “las oposiciones destacadas con fines didácticos, nunca están plenamente delimitadas” (371), y “las asociaciones no son prueba de causalidad histórica” (371) puesto que se entenderían “como relaciones internas dentro de un conjunto estructurado” (373) en tanto contradicciones culturales, a través “del flujo de las relaciones internas dentro del capitalismo en su conjunto” (374).

Dándose un proceso auspiciado por distintas instancias internacionales⁹¹ como el Banco Mundial, el FMI, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el G-8, en especial el gobierno de Estados Unidos; y por grupos empresariales nacionales, así para Sosa:

Bajo el férreo control político impuesto por nuevos gobiernos represivos, los organismos internacionales condicionaron la negociación del pago de la deuda y la apertura de nuevas líneas de crédito para la reactivación económica a la aplicación de este rígido programa de medidas estatales. Exigieron el reordenamiento general y la compactación de los Estados, la apertura al capital extranjero y la disminución de la intervención estatal en la actividad económica. Impusieron, como parte de las reformas, la aceptación de la ideología del mercado como base para la *modernización* de nuestros países. Los programas de *ajuste* condujeron a la privatización de la mayor parte de las empresas estatales y al desmantelamiento de las áreas estratégicas de la economía; al deterioro de los servicios públicos, la reducción de los gastos en educación y salud, la privatización de la seguridad social y de los sistemas de pensiones, al desconocimiento de derechos laborales y sociales de millones de trabajadores del campo y de la ciudad (2012: 19)

El discurso de la democracia se dio la mano con el del libre mercado, y poco a poco se consolidaron los regímenes eleccionarios en la región, no obstante la crisis de los partidos políticos tradicionales, la deslegitimación de lo sindical como instancia de organización, observándose en la organización estudiantil que pasará de la federación-reflejo de los partidos políticos a la organización más “espontánea” y horizontal en algunos aspectos. Contra todo pronóstico para fines de los años ochenta⁹² se tendrá una repolitización gradual de lo social. “Si en una primera fase, los llamados nuevos movimientos sociales propiciaron una renovación del horizonte de la acción política -integrando la problemática de la identidad, la interculturalidad y la vida cotidiana- en una segunda fase han sido centros de la lucha contra el neoliberalismo para confluir en la germinación de potentes movimientos nacionales y aun continentales.” (Moreano, 2011:182). También habrá que entenderlo como parte de las secuelas del neoliberalismo ya que si bien el propósito explícito ha sido desmontar el Estado, este no ha previsto los efectos que podía tener, para Moreano será “sin duda la mejor herencia que hemos recibido de la era neoliberal” (2011: 182)

Con Chile a la cabeza se inicia en 1980, a partir de la nueva Constitución de la república, aprobada en dictadura⁹³ y posteriormente con la ley general de universidades en 1981, un proceso de descentralización y privatización de la educación⁹⁴ que se concretará en 1990 con

⁹¹ Sumando la presencia de la cooperación internacional, las ONG, las distintas fundaciones, presentes con mayor fuerza ante el repliegue del Estado para intentar suplir su ausencia; su labor estará orientada por intereses políticos y económicos desde los países centrales, con el afán de mantener y consolidar las relaciones de subordinación. Aunque su presencia también contribuyó en parte a la repolitización de algunos movimientos como el indígena en el caso ecuatoriano sin que esta haya sido necesariamente su intención, también parte de la izquierda desmovilizada o arrinconada encontró en estos lugares donde seguir desarrollando proyectos con propuestas más acotadas a los años que corrían.

⁹² Resulta estéril afirmar cuales fueron los primeros levantamientos en contra del neoliberalismo y de las firmas de los tratados de libre comercio, tenemos en República Dominicana (1984), en México la huelga de la UNAM (1986), en Venezuela el caracazo (1989), en Ecuador las movilizaciones indígenas (1990), el EZLN en 1994 que se levanta en contra de la firma del TLC con Estados Unidos y Canadá; a nuestro parecer todos fueron primeros y pioneros, en sus respectivos espacios, mostrando a su vez que en ningún momento dejó de haber demandas y movilizaciones sociales a lo largo de las décadas de los 80 y 90, aunque se habían transformado -eso si- las formas de agregación y movilización.

⁹³ La Comisión de Verdad y Reconciliación manifiesta que hubo 117 estudiantes detenidos desaparecidos y 89 ejecutados en el periodo pinochetista, aparte de un número indeterminado de expulsados (Moraga, 2006: 183)

⁹⁴ Entre los varios autores revisados no hay consenso en lo referido a los porcentajes de cobertura estatal, según la Federación de Estudiantes Universidad de Chile -FECH-: “hasta el año 1973, las universidades existentes eran financiadas por el estado hasta en un 80% de sus necesidades presupuestarias” (FECH, s/f: 5) Millán la Rivera lo confirma y agrega: “lo cual cambió a partir de 1980 llegando apenas el aporte a un 16% en el 2006” (Millán la R, 2013: 249) Para otros como Cornejo “la gratuidad habría existido hasta 1980 alcanzado un 70% de cobertura de la población en edad escolar y que atendía hasta el 90% de la matrícula” (Cornejo, et al. 2011: 176), Muñoz por su parte afirma que “desde 1977, la Universidad de Chile dejó de ser gratuita -mantenía sólo el cobro de algunos

la aprobación de la LOCE -Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza- que fuera emitida un día antes de que Pinochet entregara el poder y que es prácticamente irreformable⁹⁵ (Cornejo, et al, 2011; Millán la R., 2011, 2013; Sosa, 2012; Moraga, 2006). Proceso que tenía como intención convertir a las universidades en empresas o su “norteamericanización”, en términos de Mollis y que “se evidencia por el lugar asignado al conocimiento instrumental puesto al servicio del desarrollo económico por un lado, y la subordinación del desarrollo nacional y local a la dinámica global de los países hegemónicos, por el otro.” (Mollis, 2003: 208)

Esta paulatina “mercantilización del derecho a la educación vino tanto de reformas educativas oficiales cuanto de la proliferación de institutos en todos los niveles, incluidas las ‘universidades’ particulares, que postulan una educación mercantil sin mayor legitimación científica” (Moreano, 2011: 162) dicha expansión no hubiera sido posible sin la respectiva desregulación de ciertas leyes en los diferentes países, y también “debido a que se transformaron radicalmente los espacios públicos en que había tenido presencia el pensamiento crítico. Y ello ocurrió luego de las represiones y depuraciones de las universidades públicas con motivo de las guerras y las dictaduras de los años setenta” (Sosa, 2012: 108) debido además a la desarticulación de organizaciones y sindicatos que actuaban en la educación superior, dirá la autora.

En los últimos años el aumento de universidades e instituciones no-universitarias en América Latina fue de tal magnitud que “pasó de 75 en 1950 a alrededor de 850 en 1995 y alcanzó a cerca de 4 mil a fines de la primera década del presente siglo. (...), dos de cada tres instituciones son privadas. Además, existen doce mil instituciones no-universitarias de educación terciaria que ofrecen cursos de orientación vocacional, técnica y tecnológica” (Brunner; Ferrada, 2011: 113); es decir, la educación puede ser un negocio redituable en casi cualquier lugar que reúna las condiciones mínimas para hacerlo -a veces ni eso-. La cantidad de universidades “patito” o de “garaje” abiertas obedecen a los requerimientos de cierta cualificación, la posibilidad de consecución de títulos rápidos y fáciles, la incapacidad de absorción por parte de las universidades públicas, la aplicación de exámenes de ingreso harto excluyentes o por el contrario a la pérdida de su prestigio.

Claro que sin la masificación previa de la universidad esto no hubiera ocurrido; las presiones estudiantiles porque se generalice el ingreso, la necesidad de mano de obra, al crecimiento paulatino de la población, el prestigio asociado a estudiar cuentan entre los factores que generaron dicha ampliación de la demanda. Para Brunner la masificación, junto con la burocratización y la politización, serán los principales problemas de las universidades en los años ochenta, según este “entre 1950-1980 (...) la matrícula de la educación superior alcanzaba en la región alrededor de 266 mil alumnos; en 1960 llega a 542 mil alumnos; diez años más tarde se elevaba a 1 millón 560 mil alumnos, para situarse en 1980 en alrededor de 5 millones 380 mil.” (2007: 55-56), Ahora, la masificación será una de las principales críticas que llevarían a intentar intervenir las universidades junto a un discurso eficientista, modernizador y segregativo en el ingreso estudiantil; sin generar nuevas universidades por parte del Estado, mejorar la infraestructura o abrir nuevos campus en las ya existentes, expandir los cupos para el ingreso; ya que implicaba un aumento en los presupuestos y el plan a seguir más bien era irlo reduciendo sustancialmente. En palabras de Sosa (2012):

Más pronto se popularizó la idea de que la universidad había mantenido ya demasiado tiempo a personas cuyo rendimiento era deficiente; que la universidad misma, al masificarse, había perdido totalmente el control de la calidad de los estudios que en ella se impartían; que la investigación

servicios- y pasó a tener un sistema de arancel diferenciado (...)” (Muñoz, 2011b: 306) Cabe resaltar que todos coinciden en que la educación universitaria no fue totalmente gratuita antes de la llegada de la dictadura.

⁹⁵ “Es como una de las “leyes de amarre de la dictadura”, quien junto con otras LOC -Leyes Orgánicas Constitucionales- la de las Fuerzas Armadas, la de Carabineros, la de Partidos Políticos, la de Votaciones Populares y Escrutinios, y otras; ya que para su aprobación, modificación o derogación se requiere de las 4/7 de los diputados y senadores en ejercicio.” (Moraga, 2006: 185)

científica era mediocre, estaba desorientada, o incluso, que carecía de perspectivas útiles para los requerimientos de la globalización: criterios todos de procedencia del Banco Mundial que no sólo fueron aceptados sin discusión, sino incorporados de inmediato a los documentos oficiales de las universidades e instituciones de educación superior (Mollis, 2007; IADB, 2005; Moura, 1997) (108)

Si se relaciona con la crisis de lo público y la imagen de desprestigio⁹⁶ generada desde los mismos gobiernos y amplificadas por los mass media, ya que desde las universidades públicas se protestaba contra los gobiernos de turno, además de la asociación que se hacía con la izquierda, sumado a la crisis del socialismo “real” y al hecho de que decirse marxista pasó a ser considerado sinónimo de resentimiento social, se tiene un panorama desolador del cual costará muchos años reponerse y en algunos casos aun no lo hace.

Aunque a los ochenta se los ha catalogado como década pérdida, dicho decenio trae largas secuelas de los sesenta y setenta, que empalmaron con los movimientos sociales visibilizados desde mediados del periodo, en los cuales hubo variaciones en el sentido de la protesta así como una transformación de sus demandas, y si bien hay mucho de supervivencia discursiva desmarcándose de los partidos políticos o de no posicionarse desde un planteamiento clasista, se puede decir que hubo cambios en el tipo de lucha social más enfocada en la identidad, el territorio y en contra del neoliberalismo.

Para algunos países de Centroamérica, los ochenta todavía serán un escenario de guerra, en El Salvador por ejemplo, “el movimiento estudiantil universitario⁹⁷ prácticamente fue desarticulado; sus dirigentes fueron perseguidos, capturados, asesinados o exiliados, aunque un buen número se había incorporado al FMLN -Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-.” (Quezada; Martínez, 2008: 88). Para Guatemala, en la USAC -Universidad de San Carlos- la situación no era muy distinta, así para Castillo:

En 1980, la situación desborda lo imaginable. Los excesos y abusos recrudecen, a tal manera que dentro del campus la pregunta aceptada era ¿Bueno, y a quién le toca mañana? desembocando en desafortunadas respuestas, ya que tan solo a principios del año (en cuatro meses) son desaparecidos o asesinados aproximadamente 48 personas, entre: estudiantes, catedráticos y personeros administrativos de la USAC, convirtiéndose el frente de Rectoría, en el sitio predilecto para abandonar los cuerpos inertes a manera de intimidación y coacción. (2005: 70)

Dicha situación será una constante para este país a lo largo de la década “los asesinatos ascendieron a más de 50 mil en los años ochenta a los que se añadirían más de 100 mil, sucedidos entre 1954 y 1980” (Cerón, 2010: 33). En El Salvador “para una población de cinco millones de habitantes, se tuvo a 60 mil víctimas, muertes cuya responsabilidad recae en su mayoría en fuerzas militares y paramilitares del gobierno” (2010: 33) y en Nicaragua “la guerra civil de 1978-1979 concluyó con un saldo de 35 mil muertos y, más de 300 mil campesinos desplazados” (2010: 32).

Argentina entre 1980 y 1983 inicia un “lento descongelamiento” de algunas actividades políticas “producto de la crisis económica y las necesidades políticas de los militares y al que no fue ajena la presión internacional por el tema de los derechos humanos” (Pedrosa, 1999: 224); la guerra de las Malvinas también propiciará el activismo universitario y el regreso a la vida democrática en 1983 permitirá el retorno de la política estudiantil en las universidades. Así en Colombia “desde mediados de los años ochenta se reinicia una violencia política que

⁹⁶ “Una de estas estrategias consiste en la demonización o satanización de lo público y la santificación de lo privado (...). En un primer movimiento lo público es asimilado a lo estatal en el contexto de la desvalorización de la “calidad” de los servicios brindados por el Estado. Es decir, lo que tradicionalmente se consideraba como público en educación, lo estatal, es cargado con atributos negativos (ineficiencia, inequidad, etc.) y se lo vacía de su dimensión pública en tanto espacio de participación y redistribución social” (Arroyo, 2005: 39) afirmará esta autora, refiriéndose a las universidades públicas argentinas.

⁹⁷ El 29 de octubre de 1980 es asesinado el rector de la UES -Universidad de El Salvador-, en marzo de ese año se asesina a Monseñor Romero. La ocupación militar -de la UES- duró tres años con 10 meses y 26 días. Solo en 1980 se realizaron 9 mil asesinatos políticos (Quezada; Martínez, 2008: 82-85)

no ha terminado y que ha segado la vida de dirigentes y activistas de izquierda y de movimientos sociales” (Archila, 2012: 85).

Durante los años ochenta, todavía surgirán grupos guerrilleros⁹⁸ en varias partes del continente, sin embargo, muchas cosas habían cambiado; para Reguillo “la derrota política, pero especialmente simbólica, de esta etapa, aunada al profundo desencanto que generó el descrédito de las banderas de la utopía y el repliegue hacia lo privado, volviendo prácticamente invisibles en el terreno político, a los jóvenes de la década de los ochenta.” (2004: 20), conformándose una suerte de crisis del estudiante politizado en el sentido tradicional, aunque como ya se afirmó, era más generalizado.

Tanto en Venezuela⁹⁹ como buena parte de América Latina, para 1985:

Los movimientos autónomos surgían como respuesta a las equivocadas políticas que los partidos, principalmente los de la llamada izquierda, le impusieron a las organizaciones estudiantiles. Sus posturas anti partido se explicaban al afirmar que estas organizaciones se han caracterizado por ser estructuras verticales, cerradas, características que han contribuido (...) para el desarrollo de políticas marcadas por un burocratismo tanto de izquierda como de derecha (López¹⁰⁰; Hernández, 2011: 503)

Casi quince años más tarde, un grupo de estudiantes de la Universidad Central de Venezuela, en 1998 “salieron a manifestar completamente desnudos y pintados de azul” (Ruiz; Niño, 2006: 267) en contra de la aprobación del PLES -Proyecto de Ley de Educación Superior- percibida como la eliminación de la gratuidad “demostró su capacidad para movilizar a su favor a los medios de comunicación, televisión y prensa” (2006: 272) se logra posicionar el debate a su favor y se consigue que la ley se deje de lado, en parte porque era un año electoral. Cabe resaltar que “estas formas de protesta pragmáticas, instantáneas, preparadas en el día a día, improvisadas muchas veces (...) trastocaron las maneras tradicionales de participación de los estudiantes en política” (2006: 272), se puede observar que la lógica autonomista venía afincándose desde hace ya algunos años.

Entre 1979 y 1990 para la Universidad de Luján, Argentina, Marcela Pronko observará en su escrito algunas tendencias: “...a la progresiva 'desregulación' de las organizaciones de los estudiantes y a la 'espontaneización' de sus acciones, a la fragmentación y a la dispersión estudiantil, a pasar de los planteos integrales a los planteos inmediatistas” (Pronko, 1999: 259-260), señaladas a manera de conclusiones para dar cuenta de la desestructuración organizativa. Por otra parte Pedrosa señala la desconexión creciente entre las nuevas generaciones estudiantiles y las provenientes de los años setenta, dando lugar a “la aparición de la cuestión académica y gremial como un reclamo muy fuerte por parte de los estudiantes hacia las agrupaciones políticas” (Pedrosa, 1999: 234)

Según Silene de Moraes, al hablar del movimiento brasileño

(...) o movimiento estudiantil sofre uma inflexão no final dos anos 70, quando passou a ser liderado por militantes das organizações de esquerda que priorizavam as reivindicações políticas em detrimento das demandas educacionais. Essa subordinação à agenda política conduziu aos protestos desse período em

⁹⁸ En Perú Sendero Luminoso (1980-1992) y el MRTA -Movimiento Revolucionario Túpac Amaru- (1984-1997), en Colombia el M-19 -Movimiento 19 de abril- (1970-1991) en Chile el FPMR -Frente Patriótico Manuel Rodríguez- (1983-en actividad), en Ecuador Alfaro Vive Carajo (AVC) (1983-1991), por dar ejemplos.

⁹⁹ Luego de la dictadura de Marco Pérez Jiménez, a partir de 1958 se realiza el Pacto de Punto Fijo, que consiste en la alternabilidad democrática entre los dos partidos hegemónicos presentes en esta época en este país. Esto les permitió gobernar aproximadamente durante 33 años. (Ruiz; Niño, 2006: 254) (López; Hernández, 2011: 501)

¹⁰⁰ López en otro texto: “en el segundo lustro de los 80, se formularon propuestas específicas hacia la transformación del sistema bipartidista dominante” (2005: 603) y aclara que si bien no fueron los protagonistas en el “Caracazo” del 89, “pero el sustento ideológico que envolvía la protesta social si lo habían construido los movimientos estudiantiles, con sus críticas implacables hacia los vicios del bipartidismo” (2005: 603) y lo propio ocurrirá con la participación de “grupos estudiantiles organizados en las insurrecciones militares (...) de 1992” (2005: 604) liderada por el teniente Hugo Chávez.

defesa das liberdades democráticas, mas provocou um longo refluxo, que persiste até hoje, em razão do distanciamento da maioria dos alunos. (Moraes, 2008: 141)

Lo cierto es que hubo un desgaste en las maneras tradicionales de acceder a lo político y sus formas organizativas -partidos, organizaciones, gremios-: “Burocratizado, hierarquizado, centralizador, partidario, ultrapassado (...) Estas são algumas das representações (inclusive dos militantes) acerca do movimento estudantil que, de certa forma, se cristalizam en quanto justificativas do distanciamento entre os estudantes e suas entidades” (Ribeiro, 2003: 122). Si a eso se lo relaciona con la arremetida neoliberal se obtiene que existió una pérdida de centralidad de lo estudiantil.¹⁰¹

A contramano de lo que ocurría en buena parte del continente, la huelga de 1986-1987, en la UNAM evitó una reforma universitaria neoliberal¹⁰² a través del CEU -Consejo Estudiantil Universitario- se fueron articulando propuestas y demandas que obligaron a dialogar a las autoridades universitarias. En esta huelga se combinarán las formas organizativas partidarias con las maneras autogestivas de organización horizontal, la marcha dura se conjugará con la marcha fiesta, las brigadas de boteo para conseguir dinero y los sketch para concientizar a la gente se alternarán con los turnos para vigilar las instalaciones tomadas “La conquista pacífica de la ciudad es innegable. Muy pocos negocios se cierran, y hay aplausos, risas, opiniones favorables” (Monsiváis, 2010: 292)

Otras organizaciones harán su aparición en la escena pública, sin decir que antes no hayan existido, los así llamados nuevos movimientos sociales adquieren centralidad política y mediática, el MST en Brasil (1985), el EZLN en México (1994), la batalla de Seattle (1999), la guerra del agua en Cochabamba (2000), el primer FSM -Foro Social Mundial- de Porto Alegre- (2001) todos anti: neoliberalismo, globalización y firma de TLCs -Tratados de Libre Comercio-. Además las demandas territoriales, étnicas, género, opción sexual, DDHH, y varias más se ubicarán en el centro de los conflictos.

Las culturas juveniles, tribus urbanas o subculturas -punk, neo hippie, rasta, tecno, ska, hoper- adquieren preponderancia teórica desde las academias, ONG's y la cooperación internacional para fines de los ochenta; así como las diferentes manifestaciones de lo joven popular -maras, chavos banda, villeros, sicarios, gogoteros, pandillas, landros, favelados- estarán sujetos a análisis estetizantes o a políticas públicas, olvidando en muchos casos el referente de clase y usando la información en varias ocasiones para criminalizarlos, exotizarlos, otrificarlos; en lugar de afirmarlos o reivindicarlos sirven para apuntalar a lo joven hegemónico o “normal”.

Entre los movimientos sociales y las culturas juveniles, lo joven-estudiantil deja de tener la importancia que tuvo en otras décadas y perderá su centralidad como estudiante, que sin dejar de participar, pasará a subsumirse a la lógica de los movimientos sociales. La categoría de juventud se ensancho lo suficiente como para abarcar simbólicamente a quienes se encontraban dentro de cierto rango etario (18-35 años); la noción de juventud se democratizó a la vez que se relativizó, ser joven se volvió una obligación, sin importar la edad que se tenga. La contrarreforma neoliberal había hecho sus estragos, ser estudiante dejó de entenderse como forma de movilidad social, por lo menos de la manera acostumbrada en términos graduales y sucesivos, ocupa demasiado tiempo y no te asegura un ascenso social.

¹⁰¹ En Ecuador, a lo largo de los noventa hubo muchas movilizaciones estudiantiles, tanto de secundaria como universitarias, pero se desprestigiaron solas a la vez que fueron ocultadas o tachadas de vandalismo por los medios con lo cual perdieron legitimidad.

¹⁰² “Cancelaron el aumento previsto en los montos de las colegiaturas (aranceles) y se desistieron de la idea de suprimir el derecho de los estudiantes a continuar (permanencia) en la institución en el paso de un nivel a otro (educación media superior a superior). Los estudiantes consiguen, además, el compromiso de que se realizara un Congreso Universitario que diera paso a una reforma universitaria con una orientación distinta.” (Aboites, 2011: 13) mismo que se dio en 1990 con muy pocos acuerdos vinculantes.

Hubo un cambio de coordenadas categoriales: entre la década del veinte y los sesenta, donde eras joven si eras estudiante, desde los años setenta en adelante, ser joven no necesariamente era ser estudiante. Las trayectorias entre lo estudiantil y lo juvenil se separan, para dar paso a una multiplicidad de juventudes, sin que necesariamente se relacionen con lo estudiantil.

La huelga de 1999¹⁰³ en la UNAM marcará el paso al nuevo milenio en términos de movilizaciones estudiantiles, al intentar “cobrar cuotas de ingreso a los estudiantes por concepto de inscripción y colegiatura semestral (...) la decisión del rector provocó una masiva respuesta estudiantil de rechazo” (Chávez, 2011: 661-662) Luego de casi diez meses de movilización el Consejo General de Huelga¹⁰⁴ -donde la asamblea será la forma organizativa decisional prevaleciente- pasará para Chávez, por tres etapas: construcción, consolidación y aislamiento; llevando tras el desgaste propio de varios meses de huelga a un triunfo relativo; para Figueiras “se impidió la imposición de las políticas neoliberales tras haber derogado las reformas impuestas (...) Sin embargo, también dejó ver los dogmas de las izquierdas radicales, sus métodos autoritarios, sus tácticas déspotas y antidemocráticas” (2011:735)

El papel de los medios de comunicación en la huelga, en especial la televisión, será muy decidor al mostrar de una forma específica, opinar de una manera o no hacerlo, priorizar ciertas imágenes o declaraciones. Habrá que repensar las maneras de movilización para ser captadas por los medios ya que la consigna parece ser “existir en los medios o no existir” (García, 2011: 559) dándose una relación de amor-odio con estos ya que se tratará de atraerlos “lo novedoso en 1999 fue que las manifestaciones eran más ruidosas, festivas y coloridas, con los rostros pintados y los disfraces, bailando mambo o rock en la calle” (2011: 559), para luego intentar alejarlos, aunque sin muchos resultados.

La marcha-fiesta ha tenido gran acogida y los besatones, abrazatones, pupitrazos, cacerolazos, la presencia de estudiantes disfrazados como en carnaval, los desnudos, abrazar a los policías en lugar de enfrentarlos. Así, el Thriller por la educación con un baile coreográfico al estilo Michael Jackson (Gamba, 2011; Archila, 2012; Urra, 2012) estarán presentes en Chile y Colombia durante las movilizaciones del año 2011. La marcha espectáculo tiene como propósito atraer la atención de las cámaras y tratar de modificar la opinión pública, la cámara cumple una función pedagogizadora, punitiva, inhibidora y espectacularizante, por cuanto evita que se realicen desmanes, en la medida de lo posible sugiere marchas innovadoras, ya que la idea es mostrar al joven proactivo y no a un resentido social que destroza ventanales y mancha paredes, las cámaras seducen para hacer movilizaciones con sonrisas y desplegando facultades actorales.

Desde mediados de los años noventa y hacia el 2014, definitivamente el internet (medios de información alternativa, redes sociales) y los teléfonos celulares transformarán las formas de convocatoria generando un acceso diferente¹⁰⁵ a la información, con respecto a lo que plantean los medios más observados. Muchas de las movilizaciones, modificaciones o suspensiones, serán anunciadas a través del internet y las redes sociales, generando contra-

¹⁰³ Margarita Favela comparando entre los diferentes sentidos de movilización de los años cincuenta y sesenta dirá que “mientras las características del régimen político son el monolitismo y el excesivo poder presidencial, las demandas expresan la esencia de los reclamos que la sociedad mexicana hacía al sistema político autoritario: respeto a los derechos políticos y libertades civiles de los ciudadanos, es decir, demanda de libertad de expresión, respeto a la autonomía sindical y los derechos humanos” (Favela, 2011: 773) en cambio “los movimientos estudiantiles finiseculares están enmarcados en un contexto de pauperización creciente y políticas económicas de austeridad y privatización, pero con un proceso de liberalización política en marcha.” (2011: 774)

¹⁰⁴ De los seis puntos que elaboró el CGH como pliego petitorio se resaltan: la gratuidad; derogación de reformas aprobadas en Consejo Universitario en 1997 (recuperación de pase automático, eliminar límites de permanencia estudiantil, respeto a la elección de carrera); rompimiento con el CENEVAL -Centro Nacional de Evaluación-, que incluye rechazo al examen único de ingreso a bachillerato y el examen general de egreso de licenciatura.

¹⁰⁵ Aquí se refiere más a la velocidad de las convocatorias, pues los panfletos, volantes, consignas, pintas, boteos, siguen teniendo un papel importante en la divulgación de información.

información en lo referido a lo que propagan o callan los medios tradicionales. En ese sentido las plataformas alternativas, redes sociales y telefonía celular son usadas como herramientas para difundir acciones o represiones de manera simultánea a muchas latitudes, esto también genera respuestas rápidas en apoyo o rechazo a determinadas medidas¹⁰⁶. Sin duda la tecnología ha cambiado la configuración en términos de difusión, recepción y convocatoria.

De la federación a la asamblea horizontal, pasando por los frentes, células y colectivos, las formas de organización e intervención en lo estudiantil, así como los tipos de representatividad han variado significativamente desde su apareamiento a inicios del siglo XX hasta las movilizaciones más recientes. Esto tiene relación directa con el desgaste de los partidos políticos y con una profunda intencionalidad de intentar construir maneras alternativas de hacer política. Aunque al mismo tiempo no habrían cambiado tanto ya que las estructuras organizativas en las que se manejan, sean las más jerárquicas como las más horizontales tienen una larga existencia que las precede y debido a que hay mecanismos de adaptación de las diversas formas organizativas a los distintos momentos políticos.

Lo que cambiará son las personas, las maneras de interpretar o ejecutar ciertas actividades, los modos de concebir y enfrentar a quienes consideran adversarios; al mismo tiempo los enemigos también mutan y transforman sus estrategias buscando mantener y ampliar sus ventajas e influencias, lo cual lleva a la triste constatación de que la riqueza sigue concentrada en pocas manos, y que se pueda afirmar que mucho ha cambiado pero no lo ha hecho con la profundidad que hubieran querido buena parte de los movimientos estudiantiles. También habría que entender que las universidades y el estado en su condición de instituciones poseen una configuración inercial, adaptable y translacional; su movimiento puede ser apenas perceptible durante décadas y se transforma en la medida que la sociedad lo va haciendo.

Se arriba a finales de la primera década del nuevo siglo, en un contexto en el que algunos países del continente concurren a gobiernos denominados progresistas y en los que se encuentran Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Brasil, Argentina, Paraguay, El Salvador y Nicaragua; donde Brasil y Argentina se encuentran relativamente movilizados tanto a favor como en contra de los gobiernos; por su parte en Uruguay y El Salvador se da un apoyo crítico a los mismos, mientras que en Nicaragua serán algo más incondicionales al partido gobernante, en Paraguay si bien se llegó con un masivo respaldo de las organizaciones sociales, poco a poco éstas fueron quedándose al margen, para el año 2012 cuando Fernando Lugo es destituido no hubo decididas muestras de adhesión por parte de estas.

En Ecuador se asiste a una tímida rearticulación de las organizaciones secundarias y universitarias desde el 2013 en adelante, para el 17 de septiembre del 2014 hubo movilizaciones de organizaciones sociales y sindicales, cuyo resultado fue el encarcelamiento de numerosos estudiantes, lo cual deja ver el descontento ante el gobierno, ahora, en la cotidianidad estudiantil es posible observar gran animadversión al régimen que sin embargo no se expresa en organizaciones o movilizaciones sólidas que la hagan frente al mismo.¹⁰⁷ En Venezuela, buena parte del movimiento estudiantil se encuentra en la extrema derecha, con personas como Yon Goicoechea, o en la extrema izquierda, ambas en contra del gobierno. En Bolivia, estudiantes de la ciudad de Sucre “en un conflicto de posiciones racistas, donde obligaron a los campesinos a arrodillarse, a renegar contra su bandera, (...) y a una serie de

¹⁰⁶ Esto tiene sus límites, ya que mucha gente sigue sin acceso a esta tecnología, además la cantidad de información basura o relevante desplegada en las redes nos devuelve a un problema sustancial en lo relativo a información igual a conocimiento, ya que no importa cuanta poseas sino cual es relevante y como la discriminas para que sea efectiva, por tanto no solo se trata de la información obtenida sino de los capitales sociales, económicos y culturales que se tengan para poder usar lo que circula en la red.

¹⁰⁷ Existen pequeños colectivos académicos y estudiantiles, sobre todo en Quito, surgidos en diferentes espacios universitarios con el afán de hacer frente a una serie de cambios en las leyes universitarias que están afectando profundamente a la estructura de la universidad ecuatoriana.

hechos vergonzosos” (Canedo, 2011: 210), por su parte, la izquierda radical también se encuentra opuesta al presidente Morales. En Ecuador y Bolivia las organizaciones estudiantiles se encuentran fuertemente desarticuladas o con apariciones esporádicas de franca pugna con el ejecutivo, en Venezuela el antagonismo al gobierno ha ido creciendo de manera exponencial y los estudiantes han sido preponderantes en esta escalada de violencia.

Desde un ángulo más vinculado con la educación superior, el común denominador de los movimientos estudiantiles de estos últimos años en Puerto Rico (2010), Colombia (2011) y Chile (2011-2012), ha sido frenar o intentar revertir los procesos privatizadores que han convertido a las universidades en espacios de lucro y exclusión. Sin ser el único ni el principal motivo, varias de estas movilizaciones hay que mirarlas a ojos de la declaración de Bolonia¹⁰⁸ y el proyecto *Tuning* que sin hacer mayores diferenciaciones nacionales o regionales, se intenta instaurar en la región sin mucho debate desde la comunidad universitaria. Para Aboites “esta es una manera de decir adiós a la autonomía universitaria y, con ella, a la idea y práctica de las comunidades académicas”. (Aboites, 2012: 34) Dicho proyecto tiene que ver con una visión eficientista de la educación, la contracción y modificación de tiempos, programas y planes de estudio, la movilidad estudiantil y académica, la intervención del sector privado empresarial, sistemas de becas y estímulos y una serie de lineamientos que sustituyen conocimiento por habilidades, competencias¹⁰⁹ y aptitudes. (Aboites, 2012; Palabras Pendientes, 2011) A los diversos intentos por imponer este tipo de políticas educativas, los estudiantes han respondido a su turno y de diferentes maneras.

Para el año 2010 la Universidad de Puerto Rico se moviliza en contra de que el capital financiero norteamericano -banca, comercio, Wall Street- asuma más espacios de influencia de los que ya tiene sobre las políticas educativas, luego de manifestaciones sin mucho éxito entre el 2005 y 2007, durante ese tiempo hasta 2010, “la administración universitaria ha intervenido en tres ocasiones distintas en los costos de matrícula de estudios buscando maximizar la fuente de repago de la deuda” (Mojica, 2012: 24) luego se implementó “un alza de 4% anual y en 2010 se pretendía eliminar gran parte de las exenciones de matrículas, (...) un nuevo compromiso de deuda (...) que la huelga detuvo momentáneamente” (2012: 24) a esto se suma el intento de vender algunos recintos universitarios

(...) surgió por necesidad discursiva el nombre de huelga creativa. Hubo una necesidad imperante de apalabrar un proceso radicalmente asambleario, el cual mantuviera coherencia centralizada, dirigida por las discusiones de las bases y que pudiera mantener la amplitud para que a cada grupo identitario¹¹⁰, políticamente distinto, le fuera posible presentarse. (...) tuvo una gran preocupación por la proyección pública y un excelente manejo de los medios de comunicación. (Mojica, 2012: 24-25)

A la victoria transitoria de esta movilización habría que mirarla desde la perspectiva de que Puerto Rico, al ser un Estado Libre Asociado a los Estados Unidos, buena parte de las decisiones que se toman vienen prefiguradas desde Washington, así, frenar su proceso de privatización significa asestar un golpe a la mercantilización educativa al interior de uno de los países que más promueve la idea de la universidad como supermercado de la enseñanza.

¹⁰⁸ Es una promesa de 29 países Europeos para reformar las estructuras de los sistemas de educación superior, llevada a cabo en el año de 1999. Por su parte el proyecto *Tuning* se genera al interior de este marco en América Latina en el año 2004 con el objetivo de promover homologaciones en la enseñanza del continente pero a su vez se enfoca en cambiar las metodologías, los contenidos y las intenciones de muchas carreras y disciplinas.

¹⁰⁹ “En el enfoque de competencias, es tan escaso el espacio destinado propiamente al conocimiento que este viene a ser más bien un conjunto de fragmentos, cápsulas informativas que necesariamente ofrecen sólo el conocimiento más inmediato y superficial para ejercer la profesión.” (Aboites, 2012: 35)

¹¹⁰ Para Mojica “Liberales, trotskistas, leninistas, anarquistas, situacionistas, academicistas, sindicalistas, feministas, religiosos, (...) encontraron un espacio de discusión que tenía como principio reivindicar el colectivo desde el punto de vista organizativo. Este fue el resultado del trabajo de los comités de acción distribuidos por facultad, recinto o interés (...) cada representante rendía cuentas a las bases y su posición era revocable.” (24-25)

La movilización estudiantil chilena tiene que ver con el intento de cambiar una ley y una situación que se encuentra presente en el país desde la llegada de la dictadura pinochetista en 1973, que con sucesivos cambios a las leyes y constituciones hasta los años noventa, momento en que el país se democratiza, construye un sistema educativo altamente privatizado y complejo en su estructura legal como para ser modificado de manera sencilla, a lo que habría que sumarle los efectos del sentido común neoliberal y una juventud que parecía “no estar ni ahí”. (Millán la R., 2011; Durán, 2012). Las movilizaciones vienen intentando revertir este proceso a través de una organización estudiantil de larga data, que inicia en este milenio con el levantamiento de los estudiantes secundarios, llamada la Rebelión de los Pingüinos en el 2006, “al calor de la movilización de estudiantes, padres y trabajadores de las escuelas, un nuevo significado de la educación comienza a reconstituirse en oposición al modelo competitivo e individualizante que propone el mercado”. (Cornejo, et al, 2011: 189)

A través de organizaciones nacionales como la CONFECH -Confederación de Estudiantes de Chile- se han generado masivas manifestaciones a nivel nacional, así como demandas al gobierno chileno para revertir el modelo educativo

Denuncian la situación crítica de la educación, expresan que existe desigualdad de acceso a la universidad, que las instituciones educativas lucran y entregan una educación de muy mala calidad y que ha generado falsas expectativas con respecto a lo que estas ofrecen. Critican el alto costo que tienen los estudios en Chile -pues tiene uno de los aranceles más altos a nivel mundial- y el autofinanciamiento que aplican las instituciones educativas, debido a la disminución del gasto en educación por parte del Estado (Millán la R., 2011: 197).

Añadido al endeudamiento a través del sistema de créditos¹¹¹ que adquieren una vez que ingresan a la universidad. Todo esto se intenta revertir a través de las movilizaciones, cuestionando además al propio sistema político-económico en la que está inmersa la sociedad chilena. Entre los tira y afloja con el gobierno, la enorme cobertura mediática, la adhesión nacional e internacional, dieron que hablar por un buen tiempo.

El movimiento estudiantil colombiano logró frenar un proyecto de ley que se venía impulsando desde principios del 2011 “la presión ejercida por grandes movilizaciones estudiantiles que se habían manifestado en contra de este proyecto, fue el motivo para retirar de agenda esta reforma” (Gamba, 2011: 165) evitando que se profundice el modelo neoliberal en el sistema educativo. Como afirma Archila, la lucha estudiantil ha permitido:

La renovación del repertorio de protesta con acciones lúdicas y simbólicas, la combinación de las acciones institucionales, la convergencia de estudiantes de instituciones públicas y privadas así como de los de secundaria, la posibilidad de acción unitaria por parte de diversas corrientes políticas juveniles y estudiantiles, la participación de profesores y padres de familia; y sobre todo, la capacidad de convocar a la sociedad en su apoyo. (Archila, 2012: 94)

Por intermediación de la MANE¹¹² -Mesa Amplia Nacional Estudiantil- y el “programa mínimo”¹¹³ se logró que confluyan movimientos estudiantiles de todo el país, consiguiendo la adhesión de otros sectores sociales y dejando sin sustento la tesis de que las movilizaciones

¹¹¹“Este crédito se cobra en Unidades de Fomento y su interés es de un 5.6% anual en caso de pagar la deuda en 10 años y de 6% en el caso de pactar la deuda 15 o 20 años. El tiempo de pago dependerá de la duración y monto de la carrera. El cobro del crédito se hace efectivo al momento del egreso, en el mes 19. Si el estudiante deserta, sin justificación por 12 meses consecutivos, el cobro se hace efectivo el mes siguiente de la declaración de deserción.” (Millán la R., 2011: 200).

¹¹² “La MANE es un espacio de encuentro amplio que, por ahora, no ha querido definir su carácter. Hasta el momento cuenta con una estructura horizontal, alimentada por las plenarias, en las que funcionan tres mesas: de movilización, organizativa y programática. (...) trabajan un Comité Operativo -conformado por dos delegados de cada proceso organizativo- y las comisiones de comunicaciones, Derechos Humanos y académica. La MANE pretende reproducirse en espacios similares en las regiones e incluso por universidades.” (Archila, 2012: 93)

¹¹³ Consta de seis puntos: 1) financiación estatal adecuada de las universidades públicas; 2) autonomía y democracia universitaria; 3) bienestar integral; 4) calidad académica; 5) libertades democráticas y respeto a los Derechos Humanos; y 6) relación universidad-sociedad. (Archila, 2012: 102-103)

estaban infiltradas por grupos armados¹¹⁴ (Gamba, 2011: 170) esto quebró la supuesta unanimidad con la que contaba el gobierno de Santos y las élites a las que representa.

Para mayo del 2012 y en un contexto preelectoral presidencialista surge en México un movimiento llamado *#Yo soy 132*, conformado principalmente por estudiantes de educación superior y de preparatorias tanto públicas como privadas, el cual irrumpe en escena luego de una presentación pública del candidato a la presidencia por parte del PRI, Enrique Peña Nieto, en la Universidad Iberoamericana. Lo singular de este movimiento es que siendo básicamente universitario, sus demandas no giran en torno a la universidad, pero sí alrededor de la democratización de las instituciones, sus ejes principales serían la crítica al accionar político y mediático de este país, generando muchas movilizaciones, actos simbólicos y lúdicos, debates entre los candidatos a la presidencia, etc.

Convergiendo con otras organizaciones sociales, valiéndose del internet y redes sociales para propagarse realizaron impugnaciones frontales a los medios de comunicación hegemónicos, Televisa y TV Azteca, oponiéndose además al sistema político imperante y al probable fraude del entonces candidato Peña Nieto -actual presidente-; hasta el día de la posesión presidencial, junto a otros grupos, realizaron movilizaciones en distintas ciudades del país, dando como resultado un masivo apresamiento de personas, varios heridos, algunos de gravedad, en el D.F. y Guadalajara principalmente, con probables sentencias de hasta cuarenta años de cárcel.

3.5 Y sin embargo

Este recorrido puede todavía desprenderse hacia varios lados, pues las aristas son relativamente inagotables. A riesgo de que uno o varios elementos hayan quedado sin abordar, cabe recordar que la intención ha sido evidenciar los sentidos que fue tomando lo estudiantil a lo largo del tiempo, en un recorrido diacrónico y sincrónico se trató de mostrar los picos de actividad, los periodos de repliegue, las represiones, los momentos de inactividad y las latencias de algunos movimientos que empezaron a existir desde principios del siglo XX y que al parecer no tienen intenciones de irse.

Si bien es cierto, su presencia se debe a la universidad, a su relación conflictiva con los poderes estatales, a una sociedad compleja, buena parte de los movimientos estudiantiles desde sus exigencias maximalistas de cambio social hasta las posiciones más coyunturales o pertinentes solo al ámbito universitario, contribuyen a la democratización de una sociedad todavía plagada de exclusiones y explotaciones. Relacionados con las clases medias, la movilización estudiantil permitió pensar en la movilidad social a partir de la educación, más allá de que ésta no haya sido del todo posible, lo cual no quiere decir que quienes pasaron por las aulas lo hayan dejado de ver como una posibilidad real y simbólica de ascenso social.

Las relaciones de exclusión social en tanto proveniencia de clase, raza, género, opción sexual persisten de manera sostenida en el ingreso, recorrido, egresamiento, titulación y ubicación profesional. Se sigue operando al interior de relaciones simétricas de exclusión, pues los índices de deserción en los grupos sociales desfavorecidos continúan siendo muy altos en comparación con la de los “elegidos” que tienen mayor acceso a capitales económicos, culturales, simbólicos y sociales. Por otro lado, el relativo desgaste y masificación de la titulación ha conseguido que en varios países esta vía ya no sea la deseada por sectores que hasta hace treinta años veían a la universidad como una posibilidad de ascenso social.

No obstante que los movimientos estudiantiles se hayan esforzado mucho para democratizar la educación, sin embargo, no ha sido suficiente y no es que les haya faltado ganas de luchar,

¹¹⁴ El contexto colombiano se desarrolla en un ambiente de represión y desestimación a la movilización social ya que desde hace más de cincuenta años enfrenta un conflicto armado con grupos beligerantes -FARC, ELN y otros- y una fuerte presencia del narcotráfico. A partir del periodo uribista (2002-2010) se desplegó una doctrina de “seguridad nacional” en la que se comenzaron a incorporar políticas “sugeridas” desde los EEUU, recrudesciendo la represión contra los sectores sociales organizados.

tiene que ver además con un sistema político imperante que hace todo para que las relaciones de explotación y exclusión se queden dónde están, aunque sin las diferentes organizaciones sociales se estaría aún peor.

La juventud estudiantil fue estereotipada desde que apareció el término, en tanto inocentes, prístinos, rebeldes, delincuentes, apáticos, futuro de la patria y un largo etcétera; se la intentó definir a partir de los cánones hegemónicos en cada época. En palabras de Urteaga “(...) comprender la construcción de la juventud como una institución social que existe más allá de la actividad de cualquier joven particular. Entonces más que un concepto, la construcción sociocultural de la juventud puede ser concebida como un campo conceptual, un marco o campo interpretativo (...)” (Urteaga, 2011: 22-23). La juventud en general y lo estudiantil en particular, ha intentado autodefinirse de múltiples formas, queriéndose semejar al mundo adulto pero también con mucha oposición a este, así como en relación con otros jóvenes y grupos sociales. Definiendo, estereotipando y autoestereotipando, la lucha por el control de los significantes nunca acaba, en parte es ahí donde se expresan las luchas sociales por la validación de los términos y por la construcción social de la realidad.

En un contexto de modernidad dependiente como el latinoamericano, muchas de las visiones e imágenes se trajeron de otras latitudes pero fueron resignificadas, adquiriendo sentidos diferentes a los de sus trayectorias iniciales, como a su vez múltiples visiones y representaciones de lo estudiantil migraron hacia otras partes, generando también procesos de apropiación; se trata de dejar en claro que no es tan importante el sentido de origen sino los diversos y múltiples significados que pueden adquirir ciertas representaciones dependiendo del lugar en que se encuentran.

El trabajo investigativo tiene todavía muchos filones por explorar, como el papel de los estudiantes secundarios en la movilización estudiantil, la relevancia femenina en las organizaciones, los movimientos estudiantiles de derecha a lo largo del siglo, la presencia -o no- de las identidades étnicas y raciales en los movimientos estudiantiles. Resta decir como en Córdoba “Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan”.

Capítulo IV

Centroamérica. De federaciones, células y frentes: entre la radicalidad, el desgaste y las ganas de existir

4.1 Introducción

Escribir sobre los movimientos estudiantiles es entrar de lleno a discutir acerca de la historia política contemporánea de América Latina, normalmente cuando se habla o polemiza alrededor de ellos se tiende a cronologizar sus acciones y es inevitable, pero casi siempre se deja de lado, las maneras en que lo hacen. Los próximos capítulos intentarán recorrer dichas formas organizativas a partir de una reconstrucción histórico bibliográfica, a través de libros, tesis, revistas, páginas web, blogs; así como de entrevistas a varios actores que han sido y son parte del accionar estudiantil, desde una perspectiva militante o por intereses académicos acerca del tema, aunque en la mayoría de casos serían casi indisociables.

El manejo de los capítulos anteriores fue escribiéndose en función de lo observado a lo largo del periplo por las universidades tomadas en cuenta para la investigación y contrastado con toda la información que se pudo recopilar, en un largo ir deshaciendo y rehaciendo o corroborando en relación a lo compilado. Todo esto de alguna manera permite justificar los paralelismos en las diferentes historias de los movimientos estudiantiles, así como los puntos de contacto y divergencia, lo cual posibilita establecer ciertas comparaciones entre sí en determinados pasajes y de alejamiento en otros.

Con el ánimo de evidenciar esas líneas que se imbrican y divergen entre las diferentes formas de organización, se parte diciendo que cada época trae un cuerpo analítico preponderante, que no deja de ligarse con otros marcos categoriales pero se vuelve un tanto forzado realizar análisis con referentes tomados por fuera del espectro en que se generaron para intentar explicar determinadas realidades. Si bien hay una apuesta por entender bajo parámetros que intentan ser generalizables también se estima necesario hacer ajustes temporo-geográficos para la aplicación de ciertas categorías como las transformaciones en la configuración de los Estados, las diferentes culturas políticas, la incidencia del ambiente internacional, los cambios tecnológicos, entre otros.

Los diversos significados y transformaciones en la concepción de poder, observados en el segundo capítulo y organizados de forma diacrónica a lo largo del texto aunque en coexistencia sincrónica con diferentes pesos e importancias dependiendo del momento histórico, guardan estrecha relación con las distintas inercias¹¹⁵, variaciones del estado y la universidad, no menor reciprocidad con las mutaciones en la concepción de lo político/la política que redundan en las maneras de organizarse, la concepción de enfrentamiento y lucha, los motivos para hacerlo, así como las alianzas, disputas y rupturas entre colectivos. Estos factores acompañan el contexto histórico a la vez que lo crean o alteran, a partir de esa despolitización-repolitización oscilante que sería en rigor la política.

Lo joven y lo estudiantil, términos relacionados en un principio casi de manera exclusiva con las élites y que a principios del siglo veinte no estaban asociados entre sí necesariamente, puesto que los estudiantes no se reivindicaban como jóvenes, sino como adultos; poco a poco se desprendieron y masificaron hacia otros sectores sociales, para que a mediados de la centuria se conviertan prácticamente en sinónimos. En el último cuarto de siglo lo joven, en

¹¹⁵ Ordorika y López sin hablar expresamente de inercias, establecen una discusión interesante al preguntarse si “¿Cambia o no cambia la Universidad? ¿Cambia suficiente? ¿Cambia en la manera y en los tiempos que debiera cambiar?” (2007: 471) y en lugar de plantear una respuesta unívoca proponen que las lecturas con respecto al cambio se diferencian dependiendo de los actores: estudiantes, docentes, investigadores, administrativos, autoridades universitarias, representantes del Estado, empresarios; y que por tanto las perspectivas al respecto estarían en función de sus intereses, siendo respuestas eminentemente políticas.

tanto expresión, se habría masificado y universalizado a partir de un rango etario, pero lo estudiantil universitario no, dándose un desprendimiento entre la supuesta sinonimia de ambas palabras. Sin olvidar que hasta los años cincuenta lo joven popular sencillamente no entraba en la catalogación de joven, menos aún de estudiante, hoy por hoy, lo estudiantil no puede existir sin el apelativo de juventud, en cambio al revés, lo joven puede no ser estudiante; Esto evidencia de alguna manera como la ansiada movilidad social relacionada con lo educativo no se produjo con tanta profundidad.

Podría decirse que hubo una democratización de lo joven pero no así de lo estudiantil, a su vez que una apertura de la categoría de poder y una expansión de su posibilidad significacional, dándose de algún modo una relación entre masificación universitaria, ensanchamiento de la noción de juventud, pérdida de privilegio relativo por ser estudiante y ampliación de la visión de poder a términos sociales. La lectura del poder es histórica y en esa medida hay que ubicar las posibles respuestas de enfrentamiento y aprehensión del mismo. Los sectores sociales comprometidos interiorizarán de acuerdo a las circunstancias vividas, es decir, para efectos del texto no se trata de entender al poder por fuera de la interpretación que le dieron sus actores, en este caso los estudiantes.

Sin dejar de estar de acuerdo con que el poder ha sido comprendido y reventado por fuera de los meros encasillamientos típicos o corsés del entendimiento, asalta la duda si al intentar repensar el poder dejando de lado la perspectiva de la toma del Estado, si bien es cierto, se amplía o ilumina lo social, por otra parte se reduce el espectro de posibilidades, es decir, existe una apertura semántica de la categoría pero también un cierre en las probabilidades de injerencia/acción de la misma, dándose más bien una suspensión intelectual de su virulencia operativa (factibilidad de incidencia del término), el propósito sería la movilización de la sociedad y no tanto la toma del poder político. (Aranda, 2000: 229), (Jiménez, 2013: 35) siendo estas las transformaciones que se intentan mostrar.

El segundo capítulo trata sobre la política-poder-estado en relación con las formas organizativas en la cual se hace una lectura del marco en el que se desarrolla lo organizacional a través de reflexionar sobre lo político, sirve para entender cómo la organización es hija del tiempo en que se ejerció y lo sigue haciendo de tal o cual manera. El tercer capítulo se basa en evidenciar los diferentes sentidos y disputas a lo largo de tres periodos largos, en los que cada uno muestra los distintos momentos por los que en términos generales atravesó el continente con respecto de los movimientos estudiantiles. Tomando lo escrito hasta aquí y observándolo como un todo, en las páginas siguientes se pretende explicar lo que se entiende por formas organizativas estudiantiles, se recogen algunos elementos ya planteados e intenta realizar un acercamiento categorial que dé cuenta de sus características relevantes.

4.2 De lo que se entiende por formas organizativas

La politicidad estudiantil es deudora de las tradiciones políticas y a su vez hace parricidio con ellas, “estas «nuevas prácticas» hacen referencia a ‘viejas tradiciones’” (Alvarado; Vommaro, 2010: 9) que deshace y rehace bajo nuevos parámetros, siendo muy difícil entender una federación o una sociedad de estudiantes por fuera del contexto político en el cual se desarrollaron. Dependiendo de la época y las circunstancias estarán en la palestra de la conflictividad social, fluctuarán entre la vanguardia y el protagonismo, la inercia o el acompañamiento y la apatía, en una constante generación de identidades de variada índole, así “una actividad central de la política es la actividad de constitución de identidades, que no obstante su duración en el tiempo, nunca pueden darse por plenamente instituidas y siempre están sometidas a contestación o reinterpretación.” (Duque: 2016) Las disoluciones, rompimientos, fragmentaciones¹¹⁶, escisiones, desconocimientos, son sustanciales en la vida

¹¹⁶ Para Pronko (1999): “El concepto de ‘fragmentación’ hace referencia a la progresiva división de los grupos y organizaciones estudiantiles, en grupos y organizaciones cada vez más pequeñas y numerosas. Y se articula con

política estudiantil, así como las alianzas, fusiones, captaciones, cooptaciones. No es factible entender el accionar estudiantil sin estas permanentes, obsesivas y hasta enfermizas dialécticas de recomposición y descomposición organizativa, lo cual muestra una oscilación un tanto más acelerada de lo político que en otros movimientos sociales.

Además de lo ya escrito, entre los elementos a tomar en cuenta a la hora de tratar de definir lo que se entiende por formas organizativas se encuentran: -Los ambientes de época (mundial, nacional, local, universitario) y su combinación entre estos. -La estructura de funcionamiento universitaria, el tipo de participación permitida o exigida para la presencia estudiantil en la toma de decisiones. -La universidad como espacio socio-simbólico de convivencia y generación de lazos estudiantiles, su condición de autonomía relativa y en tanto caja de resonancia. -Semejanza en las intenciones de lucha a lo largo del tiempo, así como la persistencia y reiteración en la organización, movilización y protesta en todo el continente, la expansión de derechos universitarios, la masificación estudiantil, las represiones por parte de los poderes de facto, resistencia a los embates privatizadores en la educación y las diferencias en las formas de financiamiento. -Coincidencias en los años de conformación de clubes, federaciones, centros de estudiantes, comités de lucha, así como del asentamiento y consolidación en los partidos de izquierda, las variadas orientaciones ideológicas, también estarán la radicalización y voluntad de insertarse en células guerrilleras, frentes sindicales o bloques populares, además de los nombres adoptados por las agrupaciones¹¹⁷ con maneras genéricas o preponderantes de llamarse y organizarse en relación con la época.

Las formas organizativas son una constante de boca en boca, de carta en carta, de congreso en congreso, de mail en mail, han logrado que se perpetúen y expandan en relación con la época. Las redes de comunicación, coordinación y solidaridad, a distintas escalas y en múltiples lugares, tanto formales como informales han permitido que se conozca información de variada índole difiriendo casi siempre con la postura oficial, estrechar relaciones, generar respaldos en la clandestinidad y hermandades en los exilios. Las redes de distinto tipo posibilitan que los movimientos se sostengan en el tiempo, se den a conocer fuera de su entorno inmediato y generen múltiples vínculos entre organizaciones. Ahora, no pueden existir por sí solas, dependen de la capacidad organizativa y gestión de quienes las sostienen, del interés otorgado a ciertas coyunturas; por tanto las redes si bien son imprescindibles están sujetan a los diferentes estados de fuerza organizacionales, como a los ciclos de movilización en los que se encuentran. Hoy por hoy, las redes comunicacionales, no necesitan de un mayor aparataje debido a los cambios en la tecnología, así la circulación de información no requiere de mucha infraestructura pero si de bastante gestión.

Otro elemento serían los ciclos de hibernación-latencia y de visibilización-movilización en los que están los movimientos estudiantiles. Desde inicios del siglo veinte se han podido observar tres grandes periodos de aproximadamente cuarenta años cada uno y serían de I. Formación-expansión, II. Radicalidad-represión y, III. Crisis-recomposición; a esas fases hay que mirarlas en un intento por hacer una lectura continental en donde se esbozan a grandes rasgos ciertas peculiaridades y sentidos epocales, que a su vez engloban otros ciclos de menor duración y alcance entre países, pudiendo ser regionales, acotándose a países vecinos entre sí y con desenvolvimientos relativamente similares.

el de 'desestructuración', que alude a la progresiva pérdida de mecanismos institucionales en el funcionamiento de las mismas. Este segundo concepto podría, en algunos casos, incluir al primero entre sus procesos." (255)

¹¹⁷ Entre los cuales estarían: federación, comité, centro, partido, brigada, liga, base, integración, tendencia, acción, frente, asociación, coordinadora, bloque, consejo, unión, fuerza, juventud, vanguardia, mesa, agrupación, comando, agrupación, ateneo, club, central, sindicato, organización, barra, movimiento, línea, núcleo, corriente, confederación. En muchas ocasiones su nombre refleja su sentido político y organizativo y en otras es mera intención por nominarse e irá acompañado de una especificidad con respecto al lugar donde se encuentren, llámese fechas emblemáticas, la apelación a alguien renombrado o el énfasis en la condición de lo que se quiere remarcar: popular, revolucionaria, combativa, democrática, nacional.

También habría que resaltar los momentos de algidez o tranquilidad política en los respectivos países, diversas regiones, ciudades y en las diferentes zonas de las mismas, cuando se trata de las universidades en conflicto si tienen relación entre estas y si al realizar manifestaciones o bloqueos ocupan el centro de las ciudades o lugares aledaños a las universidades. Quedaría ver si los problemas ocurren dentro de los campus, en facultades o escuelas e incluso por aulas o salones con respecto a determinados dictámenes universitarios o a posturas de diferentes profesores que los estudiantes consideren perjudiciales. Aclarar que no existe una relación directa ni necesaria entre conflictividad estudiantil e inconformidad social a menos que se encuentre desplegada en otros sectores poblacionales, pero dicha algidez cuando la hay, manifiesta una politicidad extendida entre los estudiantes, aquí es donde se muestra el carácter de mecha o polvorín que en ocasiones se les atribuye, para intentar encender la conflictividad social. Evidenciar la persistencia de los ciclos cortos, medios o largos, da cuenta de que la movilización es siempre una lucha inacabada, que para su mantenimiento y expansión en el tiempo es necesaria la participación de otros sectores sociales, pero además la plena satisfacción de las demandas estudiantiles cuando se refieren a exigencias universitarias implica cambios sociales más profundos para que se lleven a cabo y que al enfrentarse al Estado o a la Universidad cabría acotar una frase atribuida a Galileo “y sin embargo se mueven” al mostrar el peso de su estructura e inercia.

En ese sentido los movimientos estudiantiles atraviesan por periodos de “Organización-Agitación-Demandas seguidos por otros de Represión-Mutismo-Reorganización”. (Taracena, 2000: 10). A esta serie se la ubica entre el primer y segundo ciclo largo, que sirve para entender la cultura política de esos años. Siguiendo la misma lógica pero enmarcándose más entre el segundo y tercer ciclo, se propone otra secuencia de Estancamiento-Pauperización-Declive a la cual le puede suceder una de Recuperación-Mantenimiento-Auge; tomando en cuenta que este encadenamiento responde a etapas ideales que enmarcan a grandes rasgos los distintos momentos de politicidad estudiantil.

A esos grandes ciclos de conformación, expansión, debilitamiento y reorganización de los movimientos estudiantiles hay que mirarlos en relación con lo regional, nacional y local, pero además con los propios periplos escolares abordados en el primer capítulo, tanto los periodos de clases-exámenes-recesos como los de ingreso-estadía-egreso estudiantil, sumados a los rituales de sociabilidad entre estudiantes. Esto sirve para entender como las organizaciones se encuentran en íntima relación con el entorno y la manera en que su existencia está condicionada por la época, sus concepciones de política-poder, las relaciones y redes que estos generen, servirán o no para el sostenimiento de las organizaciones, a su vez que la intelección de los diferentes ciclos permite comprender casi siempre *a posteriori*, la intensidad y duración en el tiempo de determinados movimientos en relación con el momento en que estos se desarrollaron.

Las organizaciones estudiantiles autocorrigen su accionar y respuestas definiendo su dirección al calor de los conflictos a los que se enfrentan, lo cual no quiere decir que al hacerlo sus resultados los lleven a buen término, claro que la historia de ciertos movimientos da cuenta de su metamorfosis y adaptación tácticas a los conflictos, esto también aplica para los casos en que no fueron tomadas las mejores decisiones, ya que la lectura del momento o determinadas acciones no permitieron que se logren las demandas planteadas o que solo lo hagan mínimamente. Muchas formas de organización pueden resultar obsoletas con respecto a algunas coyunturas al no tener la capacidad de reacción y sensibilidad o ser representativos de acuerdo al malestar latente, también al ser cooptados o volverse parte de sectores oficiales o partidos¹¹⁸ que los inmovilizan llevándolos a desgastarse. Todo eso en conjunción con el

¹¹⁸ No se quiere decir con esto que la presencia de partidos o facciones políticas no permiten la movilización estudiantil, sino que cuando coinciden los intereses del gobierno de turno o de las autoridades universitarias con los de federaciones o agrupaciones políticas con cierto control sobre el estudiantado, estos pueden quedarse

momento político por el que se esté atravesando, hace que los colectivos se reinventen y rebasen a aquellos segmentos anquilosados, desconociéndolos y actuando en paralelo o enfrentándose entre sí, también fusionándose y logrando que se adapten y muten lo suficiente o generando alianzas y frentes comunes, para Marsiske “Las formas de organización de los movimientos sociales no son homogéneas sino que guardan estrecha relación con su especificidad; así, una huelga obrera se organizará de una manera diferente que una huelga estudiantil. Por otro lado, un movimiento estudiantil se basa a veces en organizaciones estudiantiles no gremiales o se refuerza en ellas.” (2006: 146) Estas luchas y recomposiciones permanentes muestran sus semejanzas a la vez que aglutinan, erradas o acertadas y casi siempre a tientas con el futuro dan cuenta del pueblo buscado por los estudiantes.

Con lo ya expresado y lo que sigue, se considera factible realizar una caracterización de las organizaciones estudiantiles que vendrían a ser las maneras de agregación estudiantiles realizadas voluntariamente, y esgrimidas en un marco de participación¹¹⁹ planteada desde la institución¹²⁰ a partir de elecciones por listas o partidos universitarios, en cuyo caso se estaría hablando de “organizaciones representativas” (Pronko, 1999: 252) Estarían además las agrupaciones o colectivos que pueden intervenir o no en los mecanismos de representación y que podrían ser facciones de partidos o movimientos que funcionan por fuera de la universidad, y también aquellos interesados en participar por cambios académicos en la carrera a la que pertenecen.

Las organizaciones representativas serían parte de logros estudiantiles obtenidos a través de conflictos en años anteriores; las agrupaciones o colectivos son intrínsecos a la politicidad y voluntad de participación existentes en las universidades, ambas pueden empatarse o no alrededor de algún reclamo, la discusión de problemáticas, la realización de eventos, la interacción con las mayorías estudiantiles no agremiadas, siendo la confluencia de varios de estos entre sí lo que permite la organización de movilizaciones así como la generación de movimientos estudiantiles en el sentido otorgado a ambos en el segundo capítulo. Dicha posibilidad de confluencias organizativas se da al fragor de situaciones consideradas negativas para un contingente estudiantil ya que es “consecuencia del hecho de tratarse de un comportamiento colectivo no espontáneo provocado por un estímulo externo, sino orientado por intereses propios que, debido a una situación de impermeabilidad institucional, requiere de una acción programada en la consecución de sus objetivos”. (Echeverría, 1974: 46-47, citado en Marsiske, 2006: 144) a esto deben añadirse los grados de politización y radicalización existentes.¹²¹

En periodos de agitación estudiantil se suman y agregan en variadas formas de cohesión con lógicas de funcionamiento que pueden subsumirse o no a las federaciones, generando frentes

inmóviles o intentar contrarrestar con pronunciamientos, acciones o ataques a quienes difieren. Por el contrario en muchas ocasiones habrían sido las facciones políticas críticas o antagónicas al *establishment* quienes contribuyen a la generación y radicalización estudiantiles, azuzando para que se genere conflictividad, haciéndose cargo de la organización o siendo parte importante de ella, así como del desarrollo y posterior éxito o fracaso de determinados momentos de algidez estudiantil.

¹¹⁹ Los mecanismos para permitir la agregación son de distinta índole y se contemplan por el mero deseo de participar y registrarse para hacerlo, pasando por los promedios académicos, estar en determinado periodo de la carrera, o tener todas las materias aprobadas en el nivel que se encuentren.

¹²⁰ Llámese asociaciones de carrera, centros de estudiantes o sociedades de alumnos, a la vez que pueden estructurarse alrededor de una federación o unión de estudiantes que da cuenta de la representación total estudiantil de la universidad, se regulan alrededor de cargos, jerarquías y burocracias.

¹²¹ Tomando en cuenta que en el segundo capítulo se hace una categorización extensa de la política en relación con lo político, así como de las maneras de politización y radicalización en relación con cada época, se retoma aquí unas definiciones operativas que sirven para enmarcar el sentido de lo afirmado y que apuntala además lo dicho anteriormente, se entiende “por politización al modo en que la política le imprimió su sentido a todas las prácticas sociales e intelectuales” y “por radicalización a la forma singular que asumió la politización” (Chama, Canosa, 2011: 305-6) con diferentes variables y tonalidades para cada momento y postura política analizadas.

y alianzas¹²² de distinto tipo o instancias de coordinación asamblearias, Marsiske siguiendo a Echeverría identifica seis factores estructurales para que se pueda dar “una sola forma de organización y en asegurar un mayor grado de fortalecimiento de la misma” (2006: 144) estos serían: “1. La estabilidad de los intereses del conglomerado. 2. La capacidad de hegemonía social. 3. La profundidad de la contradicción estructural. 4. El nivel de conciencia sobre sus intereses. 5. El grado de concentración del conglomerado. 6. La resistencia del sistema social al cambio, con apertura mínima.” (144-145) La confluencia de varios de estos tiende a acentuar las posibilidades de que un movimiento posea mayor unidad organizativa y que su estructura organizacional adopte un nivel superior de formalidad, lo cual podría significar mayor precisión en la división de funciones, una clara delimitación en sus diferentes instancias de autoridad, mayor definición en sus normas de funcionamiento interno en lo referido a los niveles de dirección o en la elaboración de programas de acción. (Marsiske, 2006: 145)

Ahora en tal agregación de agrupaciones que buscan coordinarse entre sí por objetivos comunes, estas coexisten generando espacios de identidad compartida, zonas de confluencia pero a su vez manteniendo las especificidades de cada grupo, para Marsiske:

Los conglomerados que participan en un movimiento macrosocial lo hacen reconociéndose como diferenciables y manteniendo su sentido de identidad. (...) Los objetivos que un movimiento macrosocial se propone resuelven de forma diferente las contradicciones propias de la situación estructural de cada conglomerado. Aunque existe una zona de intersección en los intereses de cada conglomerado que permite un comportamiento colectivo concertado, ello no logra hacer desaparecer la identidad de sus componentes, por lo que su identidad se preserva. (2006: 145-146)

Dicha búsqueda por dirimir o acrecentar las diferencias se resuelve en asambleas o plenarias, donde se deciden o coordinan determinadas actividades y los tipos de representación se acuerdan en la misma asamblea, en ese caso pueden ser participaciones abiertas o por aula, carrera, agrupación, facultad, universidad; ser rotativos o permanentes en el tiempo y designarse vocerías¹²³, las cuales pueden estar restringidas a hablar de lo acordado, tener una posición previa con respecto a algún tema o estar autorizados para usar la palabra en lo que se considere beneficioso para el grupo al que se representa. Dependiendo de la cantidad de gente y de las intenciones se pueden dividir en comisiones y concertar en función de lo designado: pliegos petitorios, planes de acción, análisis de coyuntura, estrategias comunicacionales. Lo decidido en asamblea¹²⁴ se comunica a los grupos de donde provienen los delegados bajo el principio de aplicar o respetar lo convenido en la misma. Habría toda una dinámica que se basa en decisiones rápidas y que pueden aparecer como espontáneas pero que atañen a formas de responder a las demandas generadas en el desenvolvimiento de los conflictos.

¹²² Marta Harnecker afirma “llamaremos frente político a la institucionalización de estas “alianzas de combate”. Las alianzas se convierten en frentes políticos cuando los aliados suscriben un programa común y se dan una forma orgánica de funcionamiento que -sin implicar la fusión de los distintos aliados en una organización única, sino la mantención de la autonomía propia de cada uno de los grupos que concurren a la alianza- les permite tomar decisiones colectivas y mantener una relación permanente. En ciertos casos estas “alianzas de combate” no logran institucionalizarse, pero se dan en la práctica, en la lucha contra un enemigo común. (...) El frente político no es sino la formalización, a nivel de partidos políticos y de organizaciones apartidistas, de esta “coalición de clases” o bloque social.” (Harnecker, 1987: 140) Siendo además un instrumento dinámico, cambiante, contradictorio que se define en cada momento político concreto (Viejo Topo, 2008: 8)

¹²³ Se elige voceros para hacer declaraciones públicas o discutir con distintas instancias, también para designar o definir actividades como boteos, volanteos, brigadas para hablar en la calle y otras escuelas, pegar carteles, actos relámpago, organizar la seguridad en marchas, conciertos, plantones o hacer ollas comunes, recoger apoyos, tuitear, generar blogs, cuentas de Facebook, notas de prensa, hablar en radio.

¹²⁴ En ocasiones las asambleas se convierten en una forma organizativa en sí mismas, más que una instancia de deliberación, acuerdos y toma de decisiones; a partir de su estructura de funcionamiento puede resultar lenta y engorrosa para algunos, así como muy democrática para otros, con el ánimo de evitar liderazgos permanentes y presumiblemente cooptables. Algo parecido ocurre con las redes que pueden pasar de ser instancias de coordinación e información a ser una forma de organización que propone y convoca, donde nadie toma decisiones o todos lo hacen, es decir con contornos muy tenues que evitan los liderazgos.

Por esas razones y en el afán de hacer coincidir agrupaciones, organizaciones e individuos en una expresión aglutinadora más amplia, sería esa misma adhesión precaria la que dificulta su persistencia en el tiempo, teniendo periodos de masividad como momentos de escasa concurrencia, por tal motivo “la sobrevivencia de una organización depende de su capacidad de atraer nuevos miembros y de motivarlos para que se incorporen” (Marsiske, 2006: 144) pero además de mayores niveles de responsabilidad, cohesión y compromiso, tomando en cuenta que ocurre en medio de un conflicto y sus actividades se realizan con mucha presión enfrente: revocatoria de algo, oposición a alguna ley o estar en contra del gobierno; donde coordinar y ejecutar actividades requiere de bastante predisposición para acatar lo acordado entre quienes participan.¹²⁵

Entre las agrupaciones que concurren a la conformación de movimientos estudiantiles o que pululan por el espectro universitario las hay con estructuras más estables o jerarquizadas, pudiendo ser células, núcleos o brazos de partidos¹²⁶ o tener una configuración disciplinada para su funcionamiento. Las decisiones se pueden tomar en asambleas o plenarias pero los mecanismos de ejecución atraviesan por vías burocratizadas, las discusiones pasan por mesas amplias o comisiones, operan con cadenas de decisión y mando, formas centralizadas o responsables definidos, voces autorizadas, liderazgos y jerarquías permanentes, cuya designación se da por votación o consenso y suelen tener una duración determinada, las

¹²⁵ Para Marsiske: “dichos factores serán condicionantes de la amplitud de la organización en relación con la base social del movimiento, reduciendo la distancia de sus núcleos más activos y la actividad del conjunto del conglomerado. Desde el punto de vista individual, (...) una mayor disciplina, un sentimiento más profundo de pertenencia, una mayor disposición por preservar la unidad y la fuerza de la organización.” (2006: 145)

¹²⁶ Maurice Duverger en su obra *Los Partidos Políticos* (1951) señala algunos elementos clave para el análisis de las formas organizacionales, destaca que para analizar la armazón de los partidos cabe tomar en cuenta *los elementos de base* y la *articulación general*, en cuanto a los primeros este los posiciona como las células madre del partido y resalta que cada partido tiene su propia estructura, así se tiene *el comité* de carácter limitado, cerrado y escogido, son sobre todo electorales y corresponden a la forma organizativa de los partidos conservadores y liberales, en el caso de las organizaciones estudiantiles estuvieron presentes más que nada a fines del siglo XIX hasta los años cuarenta del XX a manera de clubes y partidos universitarios. *La sección*, menos descentralizados que los anteriores, se articulan como parte de un todo, lo importante es su estructura ya que tienen una separación de funciones precisa, buscan crecer y son abiertos ya que apelan a las masas, tienen carácter permanente con reuniones regulares y ponen énfasis en la educación política, esta forma es propia sobre todo de los partidos socialistas, en el ámbito estudiantil corresponde a la fundación de las asociaciones estudiantiles y federaciones que van desde los años veinte hasta los cincuenta. *La célula*, propia de los partidos comunistas, se conforman en números pequeños, son permanentes, centralizados y jerárquicos, su apego al partido es muy fuerte, convienen a la acción clandestina y son poco adaptables a la lucha electoral siendo más proclives a la agitación, en términos estudiantiles operaron mayormente entre los años cincuenta y fines de los setenta con la presencia de núcleos guerrilleros en las universidades. Por último estaría *la milicia*, suerte de ejército privado con mucha disciplina y más propio de los partidos fascistas, son muy compactos, surgen como reacción a las secciones y a las células ya que afirman el predominio de las élites y se basan en la violencia. Respondieron a la época de formación de agrupaciones anticomunistas en las instituciones sobre todo en los años cincuenta y sesenta. Cabe resaltar que la temporalidad en que son ubicados para observar su correlato en las organizaciones estudiantiles responden a la época en que fueron hegemónicas en tanto forma organizativa, no implica que hayan dejado de existir en otros momentos. En lo referido a la *articulación general*, el autor manifiesta que la articulación política tiende a calcarse de la articulación administrativa del Estado, a manera de una pirámide con escalones y en relación a las divisiones territoriales oficiales; así las articulaciones *fuertes* o *débiles* se complementan con el tipo de elementos de base con que cuenta cada partido, teniendo los comités una articulación débil, los socialistas una fuerte y las células una articulación muy fuerte. Se tienen además los *enlaces verticales y horizontales*, los primeros hacen referencia a organismos que se subordinan unos a otros sin que puedan comunicarse entre sí más que a través de la cima, esto vuelve fácil pasar a la clandestinidad si fuese necesario; los otros en cambio son enlaces a un mismo nivel, más propios de los partidos con articulación débil. Existiría un tercer elemento referido a la *centralización y descentralización* que tiene que ver con la repartición de poderes entre los escalones de dirección. (Duverger, 2012: 46-90) Esta reflexión referida a partidos políticos, no resta su pertinencia para con las organizaciones estudiantiles, tomando en cuenta que buena parte de ellas han imitado de los partidos su estructura para adaptarla a las necesidades y formas propias de funcionamiento universitario. Por otro lado, históricamente los partidos han buscado y siguen haciéndolo, tener presencia al interior de las universidades a través de grupos estudiantiles.

maneras de incorporación serían voluntarias o por invitación. Entre las razones para justificar ese funcionamiento estaría su tamaño, ya que cuando son extensos se sabe quiénes son los responsables y cuáles son sus tareas, pudiendo llegar a tener muchas ramificaciones en su estructura. Sus detractores resaltan la rigidez burocrática o su tendencia al liderazgo personalista; esta sería la manera considerada partidaria con los condicionantes propias de operar en la universidad, a su vez, es la que por más tiempo ha funcionado en los gremios -al menos como intención-, facilita entender hasta cierto punto su desgaste actual, aunque cada cierto tiempo se reinventan e incorporan algunas variantes, se diría que más bien cambian poco.

Al igual que los anteriores, los colectivos se componen “del comportamiento, la motivación y la ideología de sus miembros” (Marsiske, 2006: 143) pero a diferencia de ellos “las relaciones sociales, el papel y la posición de sus miembros son flexibles” (2006: 143) e inestables. Sin dejar de decir que existen relaciones de poder o jerarquías en su interior, estas se deciden o resuelven de acuerdo a determinadas experticias o gustos como la capacidad de oratoria o facilidad para aglutinar personas, conocimiento del entorno; y se delegan o realizan algunas actividades según la destreza para ciertos trabajos manuales, intelectuales o físicos, se juntan por intención o amistad, y “procesos como la persecución de un fin, las relaciones con el entorno, la toma de decisiones y los cambios en la estrategia” (2006: 143) se manejan de forma más consensuada. Marsiske afirma que en “grupos pequeños informales (...) existe una relación positiva entre la frecuencia de comunicación y la identificación con la organización (...); con una mayor interacción mayor atracción, por ello este activismo exagerado de los estudiantes.” (2006: 143) De forma muy general estas serían las maneras de funcionamiento en las agrupaciones menos burocratizadas, se destaca su mayor horizontalidad en las relaciones y tomas de decisión, así como una mayor espontaneidad en el actuar cotidiano. Entre las críticas podrían estar su volatilidad, ausencia de reglas claras y la falta de liderazgos estables.

Con este intento de evidenciar las maneras de relacionarse dentro de diferentes tipos de agregación estudiantil, no se trata de decir que existen distancias insalvables o que no haya alguna confluencia entre ellas, de hecho buena parte de los estudiantes politizados transitan o derivan de unas a otras. Puede ocurrir que en los núcleos de las agrupaciones más jerarquizadas, las formas de relacionamiento o coordinación se asemejen a las de los informales, o en la medida que se agreguen más simpatizantes los colectivos pueden burocratizarse y generar instancias de decisión compartimentadas. La militancia de las bases en ambas se consolida por capacidades, confianza y antigüedad, aunque en unas sería por designación y en otras por consenso, basándose en el reconocimiento de algún tipo de actividad por el cual se destaquen. Ahora, si bien tienen enlaces y se asemejan en muchos puntos, eso no elimina las divergencias profundas en sus concepciones organizativas. En ambos casos para existir pasan por la voluntad de politización e idea de enfrentamiento hacia quienes se consideren adversarios, además que poseen “modos de organización, estructuras, procesos y apuestas”. (Alvarado, et al, 2012: 66) Y para llamarse políticos deben ser “colectivos, visibles, tener un antagonista, formular demandas y ser públicos” (Bonvillani, et al, 2010: 28) ya planteados con anterioridad.

Las organizaciones que se conforman a partir de la representación universitaria tienen formas de elección y decisión establecidas con cargos que se encuentran previamente definidos: presidente, vicepresidente-s, secretario general, tesoreros, vocalías o comisiones; el sufragio se realiza con la totalidad del estudiantado o una parte significativa de este. Se puede elegir en bloque, es decir que se vota por una lista en la que si gana lo hace en todos los escaños, o alternada donde los distintos grupos participantes acceden de acuerdo a los porcentajes de votación a uno o más de los cargos en disputa, dando como resultado mesas directivas de variadas tendencias. La duración en los puestos será de un año o máximo dos, debido a la rápida rotación estudiantil. En definitiva la estructura, delegación y funcionamiento sería

semejante a la de un partido político, aunque en la práctica funcionen como colectivos, en general la participación estudiantil está pensada para que se agreguen y organicen bajo esos parámetros.

Dependiendo de los estatutos vigentes en cada carrera o universidad pueden o no tener una proporcionalidad representativa en las instancias deliberativas o decisorias como serían las juntas de gobierno o consejos universitarios y formar parte o no en distintas proporciones del cogobierno de la institución, al que se entiende como la administración conjunta de los centros educativos: estudiantes, profesores, trabajadores y autoridades, a veces se incluyen delegados estatales, en algunos casos también estarían los egresados, colegios de profesionales, incluso representantes de empresas, miembros de la comunidad o gremiales.

Además de lo descrito y en aras de intentar tener una mirada integral sobre las lógicas organizativas habría que observar también su duración en el tiempo, expansión y alcances, tipos de apertura y visibilidad, relaciones entre grupos, criterios para juntarse; todos estos factores permiten explicar a las organizaciones de mejor forma, lo cual amerita una breve descripción. Así estarían por: temporalidad, pudiendo ser permanentes, cíclicos, puntuales y explosivos; los *permanentes*, muestran su presencia la mayor parte del tiempo en las facultades, evidenciando y proponiendo sobre diferentes problemas; *cíclicos*, que se juntan para elecciones cada año, exigir mayor presupuesto universitario o por el aumento de cupos para el ingreso a la universidad, así como la conmemoración de alguna fecha relevante o celebraciones de diverso cuño; *puntuales*, se congregan para reclamar por la llegada de alguien, contra diversos tipos de crímenes o contra la invasión a algún lugar; *explosivos*, generados por hechos que exacerban lo considerado tolerable, pueden ser cortos o duraderos dependiendo del grado de conflictividad social existente, así en momentos de baja densidad de movilización donde tiene que ocurrir mucho para que se levanten, en cambio cuando hay una alta sensibilidad contestataria los motivos serían más un pretexto que da cuenta de la algidez política existente.

Otro elemento vendría a ser el de expansión y alcance, pueden ser locales y operar por escuela, facultad-es o en la universidad; también regionales, nacionales e internacionales. Los *locales* se circunscribirían a una *carrera* o a varias, o mantener un aparataje que les habilita para funcionar en algunas *facultades*, o permitirse tener representación en toda la *universidad*, en buena medida se condiciona por los estatutos de participación internos de cada institución con respecto a las elecciones estudiantiles o por el trabajo organizacional desplegado desde los colectivos. Estarían *los regionales* con representación en universidades de la ciudad o en otras ciudades; las agrupaciones *nacionales* tienen presencia en todas las ciudades del país o por lo menos en las principales, esto aplica más que nada cuando existen federaciones o confederaciones universitarias que aglutinan sobre todo a las públicas¹²⁷ y en menor medida a las privadas, bajo una misma entidad que las agrupe. Las *internacionales* funcionan a manera de redes de apoyo, y pueden ser como la OCLAE -Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes- quien congrega mayormente instituciones públicas donde existen entidades federativas; otra variante serían los gremios por disciplinas¹²⁸ como el FELAA -Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología-, que funcionan a manera de encuentros periódicos. También los habría por filiaciones políticas similares en distintos países, como los socialistas, comunistas o socialdemócratas; por otra parte estarían redes de voluntariado internacional que operan en las universidades. A vuelo de pájaro estas serían las

¹²⁷ También puede darse el caso que exista una sola universidad pública con sedes en varias ciudades del país, en cuyo caso también serían nacionales.

¹²⁸ Se realizan muchos encuentros estudiantiles por carrera o especialidad a nivel nacional y más que una organización estable se manejan por evento, cuya preparación recae en los estudiantes designados como sede, y pueden o no ser de una organización representativa o de agrupaciones, también cabría que los coordinen las direcciones de carrera. Habría que observar su intencionalidad para que se declaren políticos o apolíticos, también depende del momento de politización estudiantil.

variantes en términos de amplitud, además pueden considerarse *políticas*, *académicas* o explícitamente *apolíticas*, en la práctica tienden a entrelazarse más las políticas con las académicas y éstas con las nombradas apolíticas.

Respecto a la apertura y visibilidad pueden existir agrupaciones abiertas, cerradas y clandestinas. Las *abiertas* son aquellas que para participar su modo de inclusión es voluntaria, así como sus objetivos suelen ser públicos; en cambio las *cerradas* su manera de insertarse es por invitación, sus objetivos pueden o no ser públicos. En las *clandestinas* se sobreentiende que además son cerradas, pueden ser grupos de estudio, sobre todo en los países donde la izquierda radical -históricamente el comunismo o el anarquismo- ha sido proscrita o perseguida, además estarían los núcleos o células de formación para insertarse en las guerrillas¹²⁹ o grupos en armas con despliegue en la universidad, su forma de operar es muy compartimentada y poseen una disciplina rigurosa debido a su modo secreto de funcionar, irónicamente sus objetivos suelen ser públicos aunque sus métodos son perseguidos. Un buen contingente de las organizaciones en general posee un lado semiabierto o semiclandestino, es decir, habría una parte pública de inserción y en la medida del compromiso o las actividades realizadas, pasarían a incluirse en esa sección clandestina, también ha ocurrido que las circunstancias políticas¹³⁰ obliguen a clandestinizarse a algunos grupos y actuar en el anonimato, no hay que olvidar que se está hablando de organizaciones que suelen irse en contra de los regímenes establecidos.

Las organizaciones también pueden ser amigas, antagónicas, indiferentes; las *amigas* entre sí, son aquellas con las que se tienen posiciones políticas o ideológicas cercanas o grados de empatía como para coordinar acciones conjuntas, formar bloques o frentes e incluso llegar a fusionarse. Las *antagónicas*, que tienen grados de intolerancia política con otras y que aparentemente son inconciliables, atraviesan matices que van desde el recelo, pasando por la animadversión hasta la abierta enemistad¹³¹, estarían las rencillas de agrupaciones de izquierda con las de derecha o socialdemócratas; otras que habiendo sido previamente amigas pasaron a considerarse traidoras o traicionadas al pactar con autoridades o grupos, procediendo a fracturarse. Existirían broncas históricas como el trotskismo y el estalinismo, o diferentes visiones de la lucha armada, además entre estos y quienes apuestan por la participación electoral se suman las discrepancias de las nuevas y viejas izquierdas; Por último estarían las *indiferentes* entre sí, porque en su tipo de actividad no se considera que la una afecte a la otra y se ignoran mutuamente.

Quedaría evidenciar los criterios para juntarse a formar agrupaciones de distinta índole o listas con el afán de participar en elecciones, entre los que estarían afinidades académicas, políticas o artísticas, ser compañeros de aula, conocerse de otros lugares: colegio, barrio; provenir de colectivos previos: políticos, religiosos, de ong`s; algunos traen la consigna de abrir espacios políticos o consolidar los que se tienen. La amistad como motivo para agregarse al interior de organizaciones y realizar actividades en común suele observarse como elemento implícito más no explícito para establecer grupalidad o como cohesionador de colectivos en aras de alcanzar distintos objetivos, lo amical parece ser un elemento escasamente tomado en cuenta a

¹²⁹ Quienes sobre todo provendrán de la: “disidencia de los partidos reformistas de la burguesía, sectores patrióticos de las fuerzas armadas, sectores radicalizados de la iglesia, núcleos de los partidos de izquierda; y, dirigentes y activistas estudiantiles.” (Moreano, 1985: 12)

¹³⁰ Se sabe que pueden existir personas infiltradas en agrupaciones con el ánimo de vigilar actividades y tener un seguimiento de ellas, corresponden a acciones de inteligencia sea universitaria, policial o militar, los objetivos para hacerlo son varios y van desde el conocimiento de información reservada, pasando por la delación o el acoso, hasta llegar a la desaparición o el homicidio, y cuyo afán es desestructurarlos.

¹³¹ Sin intentar menoscabar la importancia de las enemistades políticas, cabe destacar que buena parte de ellas se originan en querellas personales de distinta índole que luego se pueden justificar con argumentos políticos. Tomando en cuenta que “lo personal es político” se debe dar la mayor relevancia a este tipo de fractura, además han tenido y tienen mucha repercusión en la vida política de las organizaciones.

la hora de analizar organizaciones, ya que facilita entender la confianza, fidelidad, estabilidad y compromiso o por el contrario su ausencia, cuando se observa el despliegue y logros de ciertos movimientos.

De forma previa a convertirse en asociaciones o centros, las agrupaciones se postulan y lo hacen mostrando aquello que los junta, es decir, él porque y para que de su adhesión. Este abarcaría todo el espectro político posible, pasando por intereses más académicos: respecto a líneas de enseñanza, funcionamiento de las carreras, cátedras libres, planes de estudio, ayudantías, becas. Ocurre que cuando la política formal o universitaria está desgastada algunos se presentan como apolíticos y se agregan en torno a la popularidad (estética, deportiva, económica) apareciendo más “como un grupo de amigos que quieren hacer cosas”. Ahora, las motivaciones para conformar una lista son variadas y pueden ser formativas o estratégicas en un sentido político, o para alinearse con autoridades, también económicas debido al desembolso periódico que hace la universidad en muchos de los centros estudiantiles o el acceso a la administración de fotocopiadoras o cafeterías una vez que se gana, incluso laborales ya que de alguna manera permite insertarse en la estructura universitaria sea como futuros trabajadores, investigadores o docentes.

Sin participar necesariamente en elecciones pero cuya presencia es indiscutible en los campus, estaría el gran tinglado de subculturas, activistas ecológicos, colectivos por diversidad sexual, feministas, por adscripción étnica o racial, asociaciones por lugar de procedencia, diversidades religiosas, derechos humanos, voluntariados de variada índole; su presencia en las instancias representativas puede ser recalando esta condición o individualmente y salvo que sean posturas consideradas incompatibles tienden a combinarse de múltiples maneras. La orientación hacia los conflictos es variada, y pueden ser protagonistas de ellos, en todo caso habría que observarlos en su contexto. Varios de estos colectivos y subculturas han permeado mucho en las agrupaciones y algunos de sus planteamientos han resignificado la discursividad y objetivos de estos.

A lo anterior cabría sumarle la presencia de las redes virtuales sociales que han permitido la masificación de determinadas propuestas y convocatorias con una velocidad que hasta hace poco años no se tenía, a la vez que la interdependencia y confluencia entre posturas, esta agilización ha permitido tanto crear contenidos y ser puestos en circulación como también ha facilitado generar denuncias en tiempo real, así como establecer comunidades virtuales con sus propias identidades; sin embargo es una herramienta que todavía se está adaptando a las necesidades y posibilidades de las organizaciones, porque si bien ha facilitado movilizarse ante determinados conflictos, no se puede decir que ha posibilitado una mayor contestatariedad o esta se ha circunscrito a las computadoras y al internet, lo cual no demerita su cada vez mayor presencia en los colectivos, creando una mayor interconexión con posturas similares en diversas latitudes, entonces a la vez que es una herramienta también es una forma de organización en sí misma, con sus ventajas y desventajas.

Como se ha podido observar las diferentes formas organizativas pueden propagarse internacionalmente, en ese trajinar se prueban, aprueban reprueban; a su vez que se van, regresan, se adaptan al entorno o no. Dependiendo de la época pueden tomar la delantera y presionar por cambios universitarios o sociales, aliarse con otras fuerzas políticas, al igual que funcionar de modo reactivo y operar como reflejo-resistencia-contención en tanto efecto-respuesta a las distintos tipos de intervención de los gobiernos de turno o de las autoridades universitarias a la vez que estos transforman su accionar. Se recalca que es una descripción de modelos y procederes ideales que sirven para encuadrar más que para dar cuenta, pues en la práctica están imbricados y generan además otros modos de irse agregando. Algo de lo planteado hasta ahora se observa en este gráfico de Martín

LOS ACTORES POLÍTICOS COLECTIVOS

	Partidos	Grupos de interés	Movimientos sociales	Organizaciones político - militares
Estructuración	Formalizada, estable, jerárquica	Formalizada, fuerte	Horizontal, variable, informal, redes	Jerárquica, formalizada
Discurso	Global	Sectorial	Transversal	Global
Ámbito de intervención	Institucional, convencional	Institucional (variable)	Social, no convencional	Extra - institucional, no convencional
Orientación hacia el poder	Ejercicio	Presión	Cambio/Enfrentamiento	Ejercicio
Estrategia	Competencia	Acceso a autoridades	Conflicto	Conflicto
Recursos	Cargos, votos	Experiencia, recursos, acceso	Miembros comprometidos	Miembros comprometidos

Fuente: Martín, 2004: 34

En vista de lo desplegado y observando el cuadro expuesto, se podría afirmar a grandes rasgos que las organizaciones estudiantiles tienen un poco de todo, o más bien habría que puntualizar en sus diferentes épocas, instancias y grados de estructuración para tener una lectura más precisa de sus contornos y maneras de funcionar. Su organicidad y objetivos han variado en consonancia con los niveles de politización, las concepciones de poder, los cambios epocales, así como los intereses de las organizaciones en las que están comprometidos sus miembros y con los diferentes periodos de avanzada-repliegue en que se encuentran. A partir del gráfico se puede observar que se enmarcan buena parte de las variantes de organización estudiantil, sin embargo, eso también quiere decir que la especificidad estudiantil no es tan sencilla de contemplar y se deben tomar en cuenta distintos factores para dar cuenta de estos.

Cuando se habla de listas, planillas o partidos estudiantiles estos tienen una configuración formalizada en lo referido a su participación al interior del entorno institucional, compiten por acceder e incidir con su intervención en las diversas decisiones universitarias a través de las presidencias de los centros o federaciones generando desde ahí espacios de participación, pero sin llegar a las direcciones de carrera, facultad o rectoría por sus propios medios sino en alianzas con otros sectores docentes o administrativos. Por otra parte, se pueden conformar como grupos de interés que intentan realizar o bloquear algún tipo de cambio específico que consideren les pueda afectar, para lo cual se asesoran y se solidarizan con otros gremios presionando para lograr sus objetivos. Los movimientos cuando estos se generan, lo hacen aglutinando a un buen número de agrupaciones y personas, y para lograr estructurarse suelen desplegar maneras de funcionamiento más fluidas, con un discurso transversal y abarcante pero que se centra en el motivo de la movilización, el cual se basa en el enfrentamiento a quienes consideren enemigos. Las organizaciones político-militares han estado en el entramado estudiantil desde sus inicios, logrando participar, establecerse y convencer a muchos, en su momento fueron parte del deber-ser de la cotidianidad universitaria desde una clandestinidad conocida por varios.

Así varían entre un grado máximo de estructuración con jerarquías y disciplinas, como células o núcleos de partidos, hasta colectivos de amigos con decisiones consensuadas o por afinidad a determinadas posturas políticas, culturales e ideológicas. A grandes rasgos éstas serían las diferentes variantes organizativas y sin pretender agotar los criterios de agrupación, se basan en formas partidarias, movimentarias o propias, las recrean y transforman, volviéndolas algo nuevo o no.

Lo que sigue es una lectura hasta cierto punto realizada con actores preponderantes en el sentido de su visibilización, quedan fuera varias formas organizativas y expresiones políticas que no pudieron recogerse por falta de tiempo o por no estar presentes en los textos o relatos de los entrevistados. Otro factor a observar es su condición de topos, de cierta clandestinidad en algunas actividades así como de la evanescencia que deja de ser tal para emerger en

algunas coyunturas, eso podría explicar el hecho de que es más fácil encontrar grupos o personas politizadas al calor de los conflictos.

Queda acotar que una mayor producción bibliográfica no los hace mejores ni quiere decir que hubo movimientos estudiantiles más grandes o relevantes, aunque sí da cuenta de los presupuestos que se destinan para la investigación en los diferentes países y universidades lo cual a su vez se decanta en el posicionamiento académico de ciertas instituciones en el continente. En términos de producción discursiva se evidencian los intereses de las academias para con el tema y los diversos significados que adquirieron o no los movimientos en su historia reciente, dichas narraciones cuando las hay, permiten mostrar un discurso de la combatividad estudiantil, pero también provoca una combatividad del discurso que facilita el generar memoria y contribuye a construir perspectivas críticas e historias de la resistencia que redundan en favor de las propias organizaciones.

Si se toma en cuenta lo planteado a lo largo de los capítulos anteriores: la universidad como espacio en disputa, la docencia crítica, la experiencia estudiantil en tanto rituales de significación, la categorización de movimiento a través del conflicto, enfrentamiento y lucha estudiantiles, así como los distintos sentidos y disputas de los movimientos estudiantiles en sus despliegues y repliegues en una existencia de más de cien años; si además se lo trata de entender como un todo, se puede observar que se ha intentado establecer una estructura dinámica de análisis que a través de la visibilización de la oscilación histórica de lo político-la política en relación con la comprensión que se tiene del poder, al mismo tiempo que este incide en las diferentes formas de organización estudiantiles, se evidencia la historicidad de las luchas en cada uno de los países abordados, lo cual lleva a interrogarse ¿Por qué la lucha es como es en determinados contextos? o ¿Cómo se organiza ese sujeto en lucha? Si se logra ver o responder mínimamente eso, será posible observar la manera en que se modulan los patrones de poder en relación con estos actores.

A riesgo de parecer un tanto forzada la idea, se puede decir que a lo largo del continente los estudiantes han sido y son actores relativamente homogéneos que habitan en contextos diferentes, siendo esto lo que permite a la investigación desplazarse a través de la historia de los conflictos y observar las variadas formas de enfrentamiento a las instituciones por parte de los movimientos estudiantiles en los países analizados, a su vez que establece las diferentes modulaciones que operan en estos, distingue el estado de fuerzas de las organizaciones estudiantiles en cada situación, la relación de estas con el grueso del estudiantado y el resto de la sociedad, así como la manera en que se moldean hasta cierto punto los diversos modos de estructurarse para adquirir determinadas formas en ciertos contextos. Hay modos organizativos que se propagan y consolidan más que otros en cada época, debido a como se adaptan al contexto, esto ha obligado a expandir la caracterización de lo que se entiende por forma organizativa para tratar de abarcar la mayor parte de lo observado. Esa sería la razón por la que los acápite se plantean de manera abierta en el escrito, evitando respuestas cerradas y definitivas al mismo tiempo que se considera necesario relevar sobre algunos conflictos, evitando en la medida de lo posible hacer una simple enumeración o listado.

Indagar en las formas organizacionales es a fuerzas, el eje de lo que sigue de este capítulo y los dos siguientes en los cuales se tratará de dar cuenta de los diferentes conflictos y los tipos de respuesta organizativa que se tuvo en relación con el contexto político en el que se desarrollaron. A continuación se revisará la USAC guatemalteca y a la UNAN nicaragüense.

4.3 Guatemala. USAC: de la politización revolucionaria a la lumpenización de la política¹³²

Al igual que casi todas las organizaciones estudiantiles, en Guatemala se originan desde muy atrás en el tiempo, encontrando sus primeros pasos a partir del liberalismo¹³³, a manera de espacio social que permita posteriores agregaciones y luego de un largo proceso de maduración no exento de retrocesos, lo cual implicaba su empoderamiento como ciudadanos y en tanto voluntades individuales que intentan incidir en sus propios destinos primero, para socializarlo y hacerlo de forma colectiva después. En una sociedad que iba transformando su modo de pensar, donde la influencia religiosa en el ámbito universitario se encontraba de retirada, todo esto confluía para que se logren formar agrupaciones estudiantiles.

Es así que para fines del siglo XIX -1898- se conforman los primeros grupos estudiantiles con un carácter político y de orden propagandístico cuyo fin era apoyar a determinados candidatos, eran los clubes y que a través de la llamada *Juventud Guatemalteca*¹³⁴ se harían presentes en la vida política nacional, aunque de existencia efímera; sin embargo, en adelante lo estudiantil ya no podrá ser dejado de lado a la hora de analizar la vida política guatemalteca. Entre ese mismo año y 1900 hacen su aparición organizaciones estudiantiles más de corte gremial como son *La Juventud Médica* y la *Sociedad El Derecho*, dedicados a actividades más que nada académico-estudiantiles, sin eximirse del todo de tener posiciones políticas, lo cierto es que este tipo de agrupaciones lograron sobrevivir por más tiempo que las explícitamente políticas (Álvarez, 2002a: 127-137) dando lugar en términos generales a la constitución de su identidad grupal.

Impulsada inicialmente por la *Juventud Médica*, por estos mismos años tiene su origen la *Huelga de Todos los Dolores*¹³⁵, llevada a cabo en el feriado de Semana Santa para convertirla en su propio carnaval, esto la dota de un sentido liberal y anticlerical y

¹³² La primera parte del texto se basa en el libro de Virgilio Álvarez Aragón: *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala*.

¹³³ También llamada Revolución Liberal, se originó en las últimas tres décadas del siglo XIX luego de un periodo conservador de casi treinta años. Entre sus acciones estuvo acabar “con la tutela y control que la Iglesia Católica mantenía sobre las actividades educativas (...) se estableció la laicidad de la educación, expulsándose del país a las congregaciones religiosas y confiscándose sus bienes” (Álvarez, 2002a: 116), con lo cual el Estado controlaría la educación, a esto se liga la necesidad de consolidar el mercado interno y el afán de integración centroamericana.

¹³⁴ Quienes harían explícito su apoyo a Manuel Estrada Cabrera, el cual se mantendrá en la presidencia entre 1898 y 1920, con un corte personalista y autoritario, en definitiva caudillista, aunque de pretensiones liberales debido a que apoyó en sus primeros años diversas actividades estudiantiles. Para 1918 y en conjunción con el servilismo que se puede desarrollar en estos regímenes se cambia su nombre a Universidad Estrada Cabrera. (Álvarez: 152)

¹³⁵ La Huelga de Dolores se compone de diferentes elementos que se han incorporado o descartado a lo largo de sus más de cien años de duración, así se tiene el desfile *bufo*, con sus carrozas alegóricas y comparsas parodian a las procesiones religiosas de dichas fechas. También se tiene un comunicado llamado *No nos tientes* en que de manera jocosa hicieran crítica de la vida universitaria, se incluyen temas políticos sin ser esta su finalidad. Está además el estandarte huelguero “La Chabela” que aparece en 1921, y el himno “La Chalana” que data de 1922, luego vendrán las “tarjetas de identidad huelguera”, como una sátira hacia los turnos procesionales, surgen “las veladas” (1926) consisten en pequeñas piezas teatrales en tono de broma. Ya para 1945 se introducen los “boletines” que se leen desde un mes antes de la huelga, se incorpora el desfile de los “reyes feos”, el “convite estudiantil” que recorren los pueblos antes del desfile bufo. Uno de los últimos elementos de la huelga será la capucha, que en su momento surgió como forma de protección ante la represión pero que posteriormente se convirtió en un artículo de anonimato e impunidad ante diversos actos. (Álvarez: 138-143, 167-170, 247-248), (Castillo: 45-48) Además del carácter relativamente secreto del grupo organizador llamado el Clan Huelguero. Con respecto al uso de la capucha y a la recaudación de dinero para la Huelga, González Ávila manifiesta: “al principio pues era algo divertido, pero después se fue haciendo algo realmente delincencial. Se vio la necesidad de la capucha justificada en algún momento, pero era cabal el resultado de la represión originó formas de trabajo y de presentación de sí mismos que fue degenerando porque eso aisló de la vista pública y del control público, entonces se fue haciendo algo cerrado, que formalmente representaban a todos los estudiantes, pero realmente no había nada de eso, era un proceso políticamente degenerado.” (E. González, 2013: 17)

posteriormente antimilitar (Álvarez: 139-142) con un afán eminentemente lúdico y de burla para con el espíritu de recogimiento que prima en esas fechas. Su intención era la de resaltar el espíritu de pertenencia y la de fijar una tradición estudiantil, no obstante con el paso del tiempo “la Huelga vino a servir de catalizador (...) a una crítica a las autoridades universitarias, al sistema político, al régimen imperante” (Castillo, 2005: 46) siendo de las pocas actividades estudiantiles que lograron subsistir a los embates del siglo, como afirmará Álvarez “posiblemente porque no necesitaba de organizaciones permanentes para existir y porque, más que un acto político, es un acto de identidad y reconocimiento” (2002a 141) Para 1903 luego de una serie de incidentes con la guardia del dictador donde muere un estudiante, la Huelga se suspende hasta 1920 cuando ya había sido derrocado Estrada.

Para 1901 y propugnada por los estudiantes de la Asociación El Derecho deciden realizar un Congreso Centroamericano de Estudiantes, con una clara tentativa unionista¹³⁶ ya que se planteaba una Federación Centroamericana de Estudiantes la cual si se logró conformar pero no pudo llegar a consolidarse sin volverse a tener noticias de ella. Cabe destacar que dicho encuentro fue apoyado por Estrada en un primer momento idílico con la intelectualidad local, luego vendrían años de persecución a los opositores al régimen, periodo en el cual la presencia estudiantil es más bien reducida. En conjunto habría que entender estas acciones como un paulatino proceso de consolidación del actor social estudiantil.

Será entre 1918 y 1920 años en los cuales se constituyen distintas organizaciones como la Liga Obrera o la Federación Obrera Guatemalteca (1918), así para 1919 se conforma el Partido Unionista y desprendido de este en 1920 se crea el Club Unionista de Estudiantes Universitarios, que en alianza serán axiales para la caída del régimen estradista, de esta manera harán su reaparición los clubes, solo que ahora en contra del régimen (Álvarez: 150-154) con un carácter más bien político ya que cuyo objetivo era promover la insurrección¹³⁷. Aunque la asonada fue protagonizada sobre todo por artesanos y obreros, los méritos se llevaron los Unionistas quienes se hicieron del ejecutivo luego de dicho levantamiento.

Al calor de lo acontecido se funda en 1920 la Asociación de Estudiantes Universitarios - AEU¹³⁸- de la Universidad Nacional con la intención de desarrollarse al margen de los partidos pero inmiscuidos directamente en la lucha política nacional a la par que de las actividades gremiales, aunque intentando rebasar la mera federación de asociaciones (2002a: 160-161), Esto llevará a la postre a la desaparición del Club Unionista, más restringido en sus perspectivas debido a su dependencia partidaria. Es a partir de este levantamiento que se señala un antes y un después en la vida política guatemalteca debido a la visibilización de los trabajadores y estudiantes como sectores sociales organizados, volviéndose la AEU prácticamente sinónimo de ser estudiantes.¹³⁹

¹³⁶ Para Teresa García: “el unionismo centroamericano surgió como expresión política de rechazo a las dictaduras y al imperialismo que las apoyaba; representaba la unidad de numerosas y diferentes facciones e intereses de la sociedad centroamericana en pugna por la hegemonía” (2008: 160-161) para ella misma sería: “la doctrina que favorece y defiende la unión de los partidos y de las naciones de Centroamérica, con relevancia política y también con un marcado sentido social” (2008: 163)

¹³⁷ En ese afán se movilizan a otros países de Centroamérica para obtener solidaridad de sus vecinos, así como al interior del mismo para generar otros clubes, llegan también a fundar un periódico.

¹³⁸ Siguiendo a Castillo este dirá que en sus primeros años la AEU se dedica más que nada a la reivindicación de demandas estudiantiles como mejoras a la infraestructura, reformas a los regímenes electorales internos y a las currículas de estudio (2005: 59) además de actos de solidaridad con los presos salvadoreños, a dar a conocer la revolución mexicana, así también generan la revista *Studium*, con el afán de divulgar temas científicos o literarios y también sobre diversos conflictos; por otra parte se reactiva la Huelga de Dolores.

¹³⁹ Entre las ideas que circulaban estaba la apelación al unionismo centroamericano, al latinoamericanismo y aunque en menor medida al panamericanismo, así como una postura cada vez mayor que se declaraba antiimperialista, estos se harán evidentes en congresos estudiantiles llevados a cabo en México y en Guatemala donde se fundaron la Federación internacional de Estudiantes y la Liga Panamericana de Estudiantes respectivamente, sin que ninguna de las dos llegase a funcionar. También estará la plena adopción de las ideas de

Por esos años (1922-1926) también se empieza a demandar mayor autonomía universitaria, que a pesar de estar en la legislación, escasamente se cumplía dando lugar a pugnas entre el ejecutivo y las autoridades universitarias, la cual se pierde¹⁴⁰ en 1924 y vuelve a ser recuperada para 1927. La AEU por su parte se mantiene con muy poca actividad en lo que queda de la década y entre los colectivos que están activos se encuentra el *Grupo Vida*, quienes estaban ligados a la extensión universitaria y contaban con una revista; al contrario de lo que ocurría con las organizaciones sindicales y obreras, que estaban en constante agitación y crecimiento pero sin mayor contacto con los estudiantes, algo similar ocurría con el Partido Comunista Guatemalteco fundado en 1922 y compuesto mayoritariamente por artesanos.

Apenas arrancada la década del treinta un grupo de estudiantes sobre todo de Derecho llamado *Reacción Universitaria* y de manera anónima inicia una serie de demandas gremiales con el propósito de reformar los estatutos universitarios así como el sistema pedagógico, luego ya públicos cambiarán su nombre por el de *Revolución Universitaria*, con vocación latinoamericanista e invocando la necesidad de una mayor compenetración de la universidad con el pueblo, exigen la renuncia de autoridades universitarias lo cual se logró, en el interregno surge *Evolución Universitaria*, grupo más conciliador en sus posturas y orientado a reordenar el proceso electoral en las facultades, evitando así la radicalización estudiantil (Álvarez: 207-210), cabe resaltar que ninguno de estos grupos consiguió trascender a la coyuntura.

La llegada de Jorge Ubico al poder¹⁴¹ (1931-1944) da inicio a un régimen despótico y personalista, donde se elimina la autonomía universitaria, se reprime y prohíbe la Huelga de Dolores, dicho gobierno estaba preocupado en mantener el orden a todo nivel, por lo cual persiguió, encarceló y desterró a buena parte de la oposición, consecuente con sus actos proscribió al Partido Comunista¹⁴² y en términos generales la contestatariedad se redujo al mínimo. De todas maneras a partir de 1941 algunos estudiantes de Derecho se empiezan a organizar tímidamente a través de actividades culturales y en tanto grupo bohemio que será conocido como los *Escuilaches*, esto a la par de marchas en apoyo a los aliados y en contra del fascismo. Para 1942 logran reactivar la Asociación de Estudiantes El Derecho con fines académicos y gremiales, así al año siguiente se consigue dar vida a la AEU como federación de asociaciones estudiantiles, (Álvarez: 219-222)

Así 1944 encuentra a los estudiantes con buena parte de sus asociaciones rehechas y con vistas a exigir cambios en el sistema de estudio y de elección de autoridades, tanto en Medicina como en Derecho se pide la renuncia del decano y llaman a huelga de la facultad para presionar al gobierno, claro que además se hacían demandas integrales a la institución universitaria más a tono con lo requerido por la época. Ante esto la respuesta del régimen fue

Córdoba entre las que destacaría la extensión universitaria en tanto espíritu de servicio estudiantil, así se crea la Universidad Popular

¹⁴⁰ Varios estudiantes se logran reunir con el Presidente quien les promete apoyar en el intento de instaurar una nueva universidad, lo cual nunca se lleva a cabo (Álvarez: 186) pero lo que se quiere resaltar es la cercanía aún existente entre estudiantes y el ejecutivo, producto de la proximidad entre estos sectores sociales, de la poca complejidad de la sociedad en ese momento y de la importancia que tenían los estudiantes para ese entonces.

¹⁴¹ Cabe destacar que Ubico contaba con el aval del Departamento de Estado norteamericano, así como con el apoyo de la UFCO -United Fruit Company- quienes tenían el monopolio del banano, además controlaban las vías férreas; este se encargó de sostener las concesiones otorgadas desde el gobierno de Estrada en lo referido a tierras y exenciones de impuestos. Algo similar ocurrirá con los agroexportadores de café, el producto de mayor exportación para ese entonces y cuyos precios se desplomaron luego del crack del 29, lo cual hizo que ejecute leyes donde prácticamente sea gratuita la mano de obra para minimizar costos, todo esto hacía que la dependencia para con Estados Unidos y la oligarquía cafetalera local sea muy fuerte.

¹⁴² Es probable que Ubico, radicalizara la persecución hacia sectores organizados a partir de que en El Salvador en 1932 se produjese una rebelión campesina liderada por Farabundo Martí e inspirada en preceptos marxistas, (Castillo, 2005: 60) el miedo a la expansión de la protesta en Guatemala era latente, a eso se suma la insurgencia de Sandino, quien también era percibido como una amenaza para el caso nicaragüense.

suspender las garantías constitucionales de reunión y movilización, pero lo que logró con eso fue el apoyo masivo de otros sectores sociales¹⁴³ que en los días posteriores fue *in crescendo*, hasta que sin buscarlo inicialmente, lograron su renuncia en el lapso de diez días. Ante la salida de Ubico, toma el poder interinamente otro militar, Ponce Vaides con intenciones de perpetuarse. Sin embargo, el descontento persistió y los estudiantes continuaron con sus peticiones: demanda de autonomía, revisión de autoridades y docentes, mejora de infraestructura, (Álvarez: 225) pero también pedidos de garantías democráticas, restituciones laborales, lo cual les valió otra vez el apoyo de numerosas organizaciones políticas, cívicas, obreras y hasta empresarios (Kobrak, 1999: 9) lo cual se sintetizará en un llamado a elecciones. Por su parte los maestros crean el Partido Nacional Renovador, “los estudiantes y profesionales jóvenes constituyen el Frente Popular Libertador (...) en el sentido estricto de la palabra, el FPL¹⁴⁴ era la traducción política de las expectativas de los estudiantes de la época” (Álvarez: 227) quienes junto a otras organizaciones crean el Frente Unido, con el ánimo de conseguir la renuncia de Ponce, a esto se juntan grupos de militares dispuestos a apoyar la asonada, finalmente es depuesto y se instala la Junta Revolucionaria de Gobierno¹⁴⁵ encargada de llamar a elecciones, donde resulta vencedor Arévalo y dando inicio a la revolución de octubre (Torres, 1979: 35) en la que muchos estudiantes serían tomados en cuenta.

Luego de los años más ajetreados se puede decir que el movimiento estudiantil entró en un proceso de congelamiento (Álvarez: 246) debido en buena parte a que sus mejores cuadros pasaron a ser parte del Estado¹⁴⁶ (Kobrak: 12), por otro lado, la autonomía¹⁴⁷ y la gratuidad ganadas como estaban no generaban motivos reales para que se produzcan demandas, lo cual se reflejó en la despolitización de la AEU y su paulatina conversión en un espacio estudiantil a secas, donde de a poco se va generando una progresiva derechización de las organizaciones, es así que para 1950 y 1951 en las elecciones de AEU¹⁴⁸ son elegidos presidentes miembros del Comité de Estudiantes Universitarios Anticomunistas -CEUA-, esto será en parte producto del anticomunismo de guerra fría el cual además era asociado con democracia, como de estar en contra del gobierno de Arévalo (1945-1951), de manera similar ocurrirá con las autoridades universitarias, poco afectas al proceso y con el control real de la institución.

Para intentar menguar al anticomunismo dentro de la USAC se constituyen agrupaciones como el Frente Universitario Democrático -FUD- que era resultado de otros dos grupos: Acción Democrática Universitaria y Vanguardia Universitaria (cercana al PGT); la cual tenía

¹⁴³ En los días siguientes se redacta un texto llamado el *Documento de los 311* pidiendo el cese a la represión, luego vendrán marchas de estudiantes junto con maestros, hubo una movilización de maestras mujeres, el sector de pequeños comerciantes decidió apoyar la huelga y en general se levantó la clase media.

¹⁴⁴ Para inicios del gobierno de Arévalo el FPL junto con Renovación Nacional darán origen al Partido de Acción Revolucionaria -PAR- (Álvarez: 241) aunque luego se refundará el FPL. Algunos miembros del PAR refundarán en 1949 al Partido Comunista de Guatemala -PCG- que para 1951 se convertirá en el Partido Guatemalteco del Trabajo -PGT- (2002: 256) para poder participar en elecciones.

¹⁴⁵ Con todo lo ocurrido las demandas por autonomía y reestructuración de la Universidad no fueron un simple pretexto para desencadenar la serie de eventos acaecidos, tan es así que a 19 días del derrocamiento de Ponce es emitido un decreto donde se la consigue. (Álvarez: 230-231)

¹⁴⁶ Que se dieron a la tarea de construcción del Estado: “universitarios fueron quienes planificaron la formación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), la renovación del Código de Trabajo, la ampliación de la red de electrificación y la polémica reforma agraria iniciada en 1952, (...) el mejoramiento del sistema de salud pública, (...) la reforma educativa” (Kobrak: 11)

¹⁴⁷ Con la reformada y hasta cierto punto refundada Universidad de San Carlos -USAC- en términos de autonomía y cogobierno puesto que la Constitución de 1945 incluía pensar una universidad de profesores y estudiantes, donde ellos tomasen las decisiones y no los gremios o colegios profesionales que formaban parte del cuerpo universitario que además eran externos a la USAC con visiones e intereses muchas veces ajenos a lo que ocurría en la misma. Sin embargo, esta vino de nuevo a ser reformada en 1947 ya que vuelven a ser incluidos los egresados y se reestablece la universidad de profesionales, la cual continuará hasta ahora. (Álvarez: 240-244)

¹⁴⁸ Afines al arevalismo se retiran los representantes de Derecho y Economía del para entonces Congreso Estudiantil, a lo cual los otros crean asociaciones estudiantiles paralelas reconocidas por la AEU (Álvarez: 249)

como intención responder a la inoperancia de la AEU¹⁴⁹ pero a su vez apoyar los cambios que Arbenz (1952-1954) venía implementando (Álvarez: 259-261), -quien era la continuación del gobierno anterior- ya que “empezaron a molestar a la burguesía” (Kobrak: 12), lo cual además motivó el surgimiento del Comité de Defensa de la Autonomía Universitaria quienes demandaban la independencia económica de la USAC, aunque en términos generales, no se lograba incorporar a la gran masa de estudiantes, así como tampoco se tuvieron alianzas efectivas con obreros o campesinos. Por su parte los anticomunistas a través del CEUA¹⁵⁰ habían logrado consolidar su organización y lanzaron varios ataques contra el régimen y para hacerlo tenían como espacio a la USAC, formaron la Liga Universitaria de Defensa de la Constitución, aunque no estaban interesados en alcanzar la AEU, sino en aprovechar todo momento para ampliar el malestar, que había llegado a su cúspide luego de la expropiación de terrenos a la UFCO y a varios terratenientes, de tal manera que los días para dar al traste con la “primavera guatemalteca” empiezan a contarse, se conforma *Liberación Nacional* con el ánimo de derrocar a Arbenz, quienes emprenden un ataque múltiple¹⁵¹ para lograrlo, al cual se intenta resistir¹⁵² pero sin la suficiente fuerza, así para Junio de 1954 Castillo Armas toma la Presidencia, cabe recalcar que en todo este periplo la mano de los Estados Unidos se evidencia de manera escandalosa.

Esto a la par conllevó la llegada de sectores conservadores a AEU, expresándose en acusaciones, persecuciones y amedrentamiento¹⁵³ de distinta índole para con los anteriores dirigentes, se hablaba de que las asociaciones eran verdaderas escuelas de comunismo (Álvarez: 286-290), aunque la autonomía fue respetada, puede decirse que se desató una cacería de brujas¹⁵⁴, en la que el PGT fue ilegalizado. Ya para 1956 y con otra directiva en la AEU se organizan algunas actividades como recordatorio de la Revolución de Octubre entre ellas una marcha al cementerio (Kobrak: 16) en la que cinco estudiantes fueron asesinados y hubo más de 200 detenidos, otros varios salieron al exilio aunque no dejaron de haber movilizaciones, la organización debía de hacerse en la clandestinidad mientras que los grupos de ultraderecha lo hacían en grupos de choque (Álvarez: 304) Sin dudar, los niveles de beligerancia de los adeptos al régimen eran muy altos no solo en nombre del fanatismo anticomunista sino también entre ellos mismo, tan es así que al año siguiente es asesinado

¹⁴⁹ Que además no era un proceso de consulta universal, los directivos eran electos por representantes de distintas facultades con los cargos de presidente, primer y segundo secretario, tesoreros y vocalías (Álvarez: 276): Así para el año siguiente, es decir, para 1953, el FUD toma el control de la AEU, empero, en términos de Kobrak “el auge político de las fuerzas progresistas estaba por terminar” (1999: 13)

¹⁵⁰ Varios de sus miembros se dedicaron a recorrer el país intentando desestabilizar al régimen, también realizaron un conjunto de atentados a lo cual algunos de ellos son apresados y salen al exilio, los más connotados se asientan en Tegucigalpa desde donde publican el boletín del Comité de Estudiantes Universitarios Anticomunistas de Guatemala en el Exilio -CEUAGE- (Álvarez: 264)

¹⁵¹ El cuál iba desde la campaña emprendida por Estados Unidos para que los países de la región le quiten su apoyo, pasando por estrategias mediáticas de todo tipo basándose en el anticomunismo, llamados a movilización y a parar la producción, hasta la preparación militar de un grupo de exiliados guatemaltecos, así como mercenarios nicaragüenses y dominicanos para invadir el país desde Honduras. (Álvarez: 278-284), (Torres: 38-41) (Kobrak: 14) aunque sin dudar “la clave del éxito (...) fue la traición del alto mando del ejército (Kobrak: 15)

¹⁵² “Miembros del FUD organizan la brigada *Tecún Umán*, en defensa de la soberanía, e invita a los estudiantes para que se integren, (...) distintos organismos cívicos que apoyan al Gobierno convocan a una manifestación en defensa de la soberanía” (Álvarez: 285) Por su parte “los líderes del Frente Democrático Nacional no quisieron en el inicio y ya no pudieron después, trasladar el enfrentamiento político al seno de las organizaciones” (Torres: 42)

¹⁵³ Para los que se destacaban “grupos de choque como ‘los Leopardos’ en su mayoría conformado por estudiantes, organizados dentro de la USAC por los sectores anticomunistas y que más que ‘luchar por el poder estudiantil’ tenían como objetivo ‘extirpar el cáncer comunista’” (Álvarez: 304)

¹⁵⁴ En la información que proporciona Álvarez: “En los primeros meses después de la caída de Arbenz fueron arrestadas 12.000 personas y se exiliaron cerca de 2.000 dirigentes sindicales y políticos” (2002: 290) que tuvo una fachada legal a través del Comité de Defensa Contra el Comunismo -CDCC- a lo cual “AEU gestionó exitosamente la liberación de algunos prisioneros” (González, 1985: 265)

Castillo Armas, que luego de una serie de interinatos Ydígoras Fuentes se hace del ejecutivo, quien genera pequeñas aperturas organizativas hacia sindicatos, partidos políticos y gremios.

De dichas fisuras es que para 1959 los estudiantes de educación media que hasta entonces solo salían apoyando a otros sectores, logran insertarse en la vida política con la Federación de Estudiantes Secundarios -FES- que juntaba a las asociaciones de educación media de la capital, aunque su intención era conjugar un frente político estudiantil, es así que meses más tarde se transforman en FUEGO -Frente Unido del Estudiantado Guatemalteco Organizado- donde participaban las todavía clandestinas juventudes del PGT la JPT¹⁵⁵, aunque sin ser absorbidas por esta (Álvarez: 310-313) Con su puesta en escena y al calor de muchas movilizaciones y demandas se cobra un nuevo impulso en aras de reactivar el movimiento de masas, vale decir que además la revolución cubana le dio nuevos bríos a la par que abrió la puerta de la posibilidad de la lucha armada como algo factible. Por su parte los universitarios no lograban reactivarse de lo sucedido en 1956, esto ocurrirá cuando los mismos secundarios pasen a la USAC.

Ya en 1962 los estudiantes observaban que debían construirse alianzas aunque fueren cortas y realizar acciones que generen impacto¹⁵⁶, en vista de que las elecciones para diputados de 1961 estuvieron cubiertas del fantasma del fraude, la idea era obligar a que el juego democrático fuese respetado y para lo cual fueron ganando las calles con la respectiva respuesta represiva del régimen, aunque también concitaron el apoyo de la población, ante eso Álvarez afirma: “la constitución de un movimiento social queda clara, no es ya la directiva de la AEU la que actúa, son los estudiantes, de distintos sectores de la USAC quienes, aceptando las decisiones de su asamblea, tratan de movilizarse...” (329) A la par el ejército da cuenta del Frente Guerrillero 20 de Octubre -más conocido como la experiencia del Concúa- y en pocos días es desmontado, para el régimen de Ydígoras tanto guerrilla como movilizaciones eran conducidas por el PGT y su respuesta fue radicalizar la represión (2002: 332-333) mientras que varios gremios iban apoyando las protestas, el gobierno llegó al punto de “acarrear ‘campesinos anticomunistas’” para intimidar a la población (Kobrak: 21) dado que su interés ya no era calmar la situación sino anular todo foco de oposición. Pese a todo no se logró el apoyo de los sectores políticos organizados del país, así que poco a poco y con mucha vejación de por medio, se preparaba un regreso a las actividades. Para el 12 de abril, la AEU¹⁵⁷ por su parte tenía la realización de la Huelga de Dolores que aunque había sido cancelada previamente, se acordó hacerla como un acto luctuoso en donde se enterraba a la democracia, pero en las actividades previas son asesinados con metrallera por miembros del ejército tres estudiantes frente a la Facultad de Derecho¹⁵⁸, a esto le siguió una nueva oleada de protestas con masivas manifestaciones de apoyo, a la que vez una respuesta de violencia por el régimen. En uno de sus últimos intentos se convoca a la creación del Frente Cívico Nacional que incluía a varias organizaciones y frentes, que reconocían a la AEU como coordinadora, sin embargo este llamado no concitó mucho apoyo por parte de sectores que hubieran incidido en una mayor desestabilización al régimen. Las “jornadas de marzo y abril”

¹⁵⁵ Otros partidos como la Democracia Cristiana empezarán a trabajar con jóvenes, así surgirá el FESC -Frente Estudiantil Social Cristiano-, lo propio intentarán los anticomunistas que tratarán de formar el Bloque Juvenil del MDN sin mayor éxito, aunque un sector de derecha llegará a la AEU para 1960 (Álvarez: 312-313)

¹⁵⁶ Vestidos de luto, con banderas negras, a la vez que entregar una corona mortuoria en las puertas del congreso, también paros de labores progresivas, el objetivo además era acabar con el estado de sitio (Kobrak: 19)

¹⁵⁷ Recién después de casi un mes de movilizaciones -para el 23 de marzo- la AEU, emite un comunicado donde pide que Ydígoras abandone la presidencia, es decir, la intención de la asonada no era un pedido de renuncia, como lo anunciaba el gobierno, sino un llamado a la rectificación de su proceder político.

¹⁵⁸ Ante lo cual Ydígoras manifestó que “fue un acto inesperado y fortuito” además de que se insinuaba de que los militares habían actuado en defensa propia. Este hecho movió a varios sectores sociales en apoyo a los estudiantes, por otra parte los partidos de oposición hacían un llamado a la cordura, y en el ejecutivo empezaron a convocar a distintos sectores para hacer cambios en las carteras ministeriales. En cualquier caso el gobierno afirmaba que el objetivo era salvar a Guatemala del comunismo. (Álvarez: 347-350), (Kobrak: 21-25)

marcaban un punto de inflexión en la vida política guatemalteca, muy político sin reivindicaciones gremiales pero decididamente estudiantil y ampliamente democrático (Álvarez: 325-365), (Kobrak: 18-25)

Después de este significativo aprendizaje la capacidad de movilización y sostenimiento estudiantil quedó probada, sin embargo, “los estudiantes ya no serían dirección de los movimientos sociales, viniendo cada vez más a incorporarse a luchas dirigidas por otros sectores” (Álvarez: 360) sin dejar eso sí de pugnar por la existencia de espacios democráticos, a la par que la idea de lucha armada¹⁵⁹ fue ganando terreno en los imaginarios estudiantiles y en general en la vida política guatemalteca.

Ya para 1966 y con dos cambios de manos en el ejecutivo: el primero a través de un golpe de estado en el que otro militar -Peralta Azurdia (1963-1966)- se hizo del timón pero sin cambiar de rumbo, y el segundo por una vía electoral considerada limpia -Méndez (1966-1970)- con alguien que se reclamaba heredero de “la primavera guatemalteca” pero cuya administración nacía atada debido a una serie de imposiciones realizadas por los militares y que apuntaban a continuar con una lógica de persecución al “monstruo comunista” y a dejar las cosas tal como estaban. Ante esto los estudiantes mantuvieron un margen de espera, así para fines de la década del sesenta, no obstante y que la organización se había mantenido activa, se podría decir que el movimiento estudiantil como tal había entrado en una fase de letargo.

Quienes ingresaban a la universidad estaban más preocupados por obtener el título o en trabajar, lo cual volvía cuesta arriba interesarse por el activismo, a esto se suma que el proceso electivo de la AEU involucraba poco al común de los estudiantes y eso hacía muy grande la distancia entre electores y elegidos, además que todo el poder se concentraba en la presidencia convirtiendo en poco expresivas al resto de nomenclaturas (Álvarez: 409-411), haciendo necesaria una reorganización de la dinámica, esto hizo que se regrese a ver hacia lo que pasaba en las facultades. Es así que luego de un seminario estudiantil la AEDA -Asociación de Estudiantes de Arquitectura- se reestructura al ser electo el presidente por todos los estudiantes inscritos de la carrera y cada uno de los ciclos de la carrera tendrían un representante en la Junta Directiva de la Asociación, también los representantes ante diferentes estamentos como Consejo Superior Universitario, Junta de Facultad, AEU eran parte de una junta asesora, para tener mayor comunicación entre las diferentes instancias¹⁶⁰. Todo esto implicaba más interrelación entre el estudiantado y las dirigencias; por otra parte había un cambio en el sentido de la carrera ya que se orientaba al compromiso social, anticipando una lógica de movilizaciones más centradas en lo académico.

Por su lado el PGT a fines de 1969 -en su IV congreso- se manifiesta a favor de la lucha armada a la vez que del trabajo de masas, lo cual devino en conflictos, debido a que los sectores dedicados a una o a otra concepción de la lucha social reclamaban para sí el protagonismo. En este contexto la USAC¹⁶¹ era considerada un ámbito privilegiado de lucha política en tanto su condición de isla y refugio de la izquierda¹⁶², además por el hecho de que

¹⁵⁹ A fines de 1962, el PGT propicia una reunión entre el MR-13 (Movimiento Revolucionario 13 de noviembre), compuesto por ex-militares que para 1960 hicieron un levantamiento contra el gobierno; el M-20 de octubre, que estaba formado por militantes del PGT; y el MR-12 (Movimiento Revolucionario 12 de abril) constituido por dirigentes estudiantiles y miembros de la JPT y que fuesen producto de las movilizaciones de 1962. Con esta alianza fundan las FAR -Fuerzas Armadas Rebeldes- e inician acciones en 1963 (Álvarez: 370), (Kobrak: 22)

¹⁶⁰ Para ampliar el tema ver Gilberto Castañeda: Luchas estudiantiles en la Facultad de Arquitectura de la Universidad San Carlos de Guatemala (1954-1980).

¹⁶¹ De ahí que también fuera considerada enemiga del régimen, volviéndola sinónimo de comunismo, para lo cual se intentó fiscalizar, detener fondos, asfixiar presupuestariamente, (Álvarez: 458-460)

¹⁶² Siguiendo a Álvarez probablemente ésta habría sido una de las paradojas de la universidad en los años sesenta: “afianzada su posición de izquierda a partir de su identificación con la democracia, la radicalización la hizo objeto del autoritarismo y la intolerancia de la izquierda. En la exigencia por espacios para el pensamiento

era un lugar de reclutamiento para el partido y para las FAR (Álvarez: 430-434) Tras un deslucido y maniatado gobierno de Méndez, el país se aprestaba a nuevas elecciones donde sale ganador Osorio Arana (1970-1974) quien en el discurso de posesión habló de paz y apego a la ley, pero hizo exactamente lo contrario, desatando la fiesta macabra de cadáveres en que se convirtió el país en los próximos años, donde al parecer estudiantes, profesores y miembros del PGT¹⁶³ eran invitados de honor.¹⁶⁴

Toda esta escalada represiva, sin embargo, no podía contener el ímpetu organizativo y de cambio que para ese momento eran preponderante, el espíritu de la época se basaba en el compromiso y en querer cambiar la realidad; en el caso de la USAC iba acompañado además de la llegada de un nuevo rector con tintes progresistas -Cuevas del Cid, 1970-1974- así como de varios decanatos¹⁶⁵ empeñados en querer transformar sus pensum para tener mayor contacto con los problemas sociales, de lo cual resultó una explosión de organizaciones estudiantiles en buena parte de las facultades.

Por otra parte a lo largo de la década se asiste a un ingente crecimiento en el número de estudiantes, pasando a casi cuadruplicarse¹⁶⁶ en poco más de diez años con el consecuente ingreso de jóvenes de distintas procedencias; ahora entre ellos había un contingente proveniente de colegios católicos y privados, que en buena medida vendrán a cuestionar a la que desde poco años atrás se consideraba izquierda tradicional¹⁶⁷ en oposición a una nueva izquierda que exigía mayor dinamismo, lo que a la larga traerá varios conflictos entre ambas posturas. Sin embargo, este contrapeso era necesario ya que la izquierda tradicional se oponía al radicalismo e inmediatez, mismo que era tachado de inmovilista y acomodaticio por la nueva izquierda, aunque no había manera de conciliar ambas posturas estas de por sí son complementarias, pues no hay que olvidar los circuitos que los conectan, los vasos comunicantes existentes entre ellos.

de izquierda, éste los monopolizó, y excluyó otros pensamientos. Todo, como consecuencia de la ausencia de espacios democráticos y la radicalización del autoritarismo de derecha en su exterior.” (2002: 421)

¹⁶³ Si bien la violencia se desata de manera previa a la llegada de Méndez en 1966, con la desaparición de 28 dirigentes políticos, la mayoría miembros del PGT (Kobrak: 27) Esta cobra especial magnitud a partir de 1970.

¹⁶⁴ Ante esto la USAC propone la creación de un Frente Nacional contra la Violencia, sin que tuviera mayor éxito, desde los sectores radicales lo entendían como que podía limitar los espacios de violencia revolucionaria, o porque lo consideraban una cuestión burguesa, otros más proponían que “el ojo por ojo” fuera llevado a la práctica. (Álvarez: 442-443). Para noviembre de 1970 declara un estado de sitio que durará hasta febrero de 1972, con el consabido recrudecimiento de persecuciones e intimidación; pero también de tortura, asesinato y desaparición. A fines del mismo mes las instalaciones de CU son allanadas, para hacer un “cateo de rutina”.

¹⁶⁵ Era el caso de facultades como la de medicina, agronomía, veterinaria, ingeniería, donde se instauró el EPS -Ejercicio Profesional Supervisado- para que estudiantes tuvieran un trabajo de campo efectivo. En otras facultades como economía, derecho los decanatos fueron ganados por gente de izquierda. Entre 1972 y 1976 en la facultad de humanidades, debido a su marcado conservadurismo, escuelas como psicología, historia, trabajo social y ciencias de la comunicación se separan y se transforman en carreras (Kobrak: 29-30)

¹⁶⁶ En los datos proporcionados por Álvarez se pasa de 9.593 para 1968 a 37.521 estudiantes hacia 1979 (2002: 503), lo cual volvía a la USAC una institución de masas.

¹⁶⁷ Para Álvarez Aragón serán los grupos constituidos en las jornadas de marzo y abril del 62 quienes llegaban a su fin (2002: 444), aunque la victoria de Allende en 1970 todavía dará un respiro a quienes se les decía izquierda tradicional, mucha de la nueva izquierda los tildará como pensamiento conservador de izquierda, sea a los comunistas o a la izquierda más electoral, el desgaste era evidente. El agotamiento de las formas para ese momento consideradas tradicionales de ser de izquierda, se debía en buena medida al inmovilismo y el apego a las leyes -calificadas de burguesas-, así como a la manera de encarar las luchas de forma más pública o democrática si se quiere. Por otra parte las críticas apuntaban a cuestionar el burocratismo, verticalismo, autoritarismo, su dependencia para con la URSS, su poco apego a la confrontación directa, así como la espera de la agudización de las contradicciones, su lectura de la historia más etapista, la visión del marxismo como un manual, etc. Se puede seguir con las adjetivaciones negativas de parte y parte, pero más bien se trata de dejar en claro, que era una crítica a una forma de hacer política, a pesar de que en buena medida la nueva le debía su existencia a la vieja izquierda para ese momento no se lo reconocía, ya que se intentaba generar una ruptura, un parricidio.

Ahora, en el caso de la USAC, la nueva izquierda se identificaba con el ideario guerrillero post-Guevara¹⁶⁸, defendían la participación de la totalidad de los estudiantes en los espacios electorales, así como la democratización de la enseñanza, tanto en términos de masificación estudiantil, como de extensión universitaria ya sea servicio social o prácticas profesionales constituyendo una búsqueda del pueblo¹⁶⁹ que los estudiantes se obligaban a encontrar, a esto habrá que sumarle un ideal cristiano¹⁷⁰ de servicio ligado a la ética comunista de solidaridad, muchos de ellos tenían una formación cultural más amplia que sus antecesores y estaban menos encorsetados en cuanto a formación política, a la vez que eran críticos del estalinismo (Álvarez: 444-476) esto en definitiva configuraba una mayor radicalidad en el pensar y el hacer, además que las diferencias entre vieja y nueva izquierda encerraban distintas maneras de entender lo organizacional, siendo poco a poco, los espacios políticos estudiantiles ocupados por ellos, que veían como necesario un proceso de reestructuración de la AEU con mayor agilidad organizativa y mayor legitimidad estudiantil, la cual además estaba aislada de sus bases y para esto culpaban a la izquierda tradicional de la falta de beligerancia estudiantil.

Luego de unos años infructuosos en los que no se pudo llevar a cabo la reforma de la AEU, después de innumerables asambleas, grupos de trabajo y seminarios, por fin se lleva a cabo la reestructuración hacia fines de 1972, en donde entre varias cosas se acuerda que el voto sea universal y secreto para todos los estudiantes de la USAC (Álvarez: 482-486) y que la figura de presidente se sustituya por la de Secretario General y la antigua Junta Directiva pasará a ser Secretariado Ejecutivo dividido en un conjunto de secretarías (Castillo: 67) y que el proceso electoral se daría por planilla, todo esto tenía como intención trasladar al grueso de los estudiantes la lucha política, con esto el aislamiento y postración que aquejaban a AEU, quedaba temporalmente superado. Por otra parte quedaban sentadas las posiciones entre ambas corrientes y cuyas diferencias no eran menores, en la explicación que proporciona Álvarez:

Mientras que para los defensores de las ideas de la *nueva izquierda* o *neomarxistas* la universidad era “*coadyuvante importante en el proceso revolucionario y que los estudiantes debían reintegrarse a la población natural*”, para los del otro sector la Universidad debía responder a las exigencias que la sociedad le imponía y que, aunque debía colaborar con el proceso revolucionario, éste era responsabilidad de la clase obrera, la cual sería la única capaz de abanderarlo. Así, las posiciones, coincidían en las cuestiones de fondo, se situaban diametralmente opuestas en las cuestiones estratégicas. Mientras que para los llamados *ortodoxos* el movimiento estudiantil debía, antes que nada, recuperar sus vínculos con los estudiantes, levantando y defendiendo sus banderas típicamente estudiantiles, para los autonombrados de la *nueva izquierda* lo fundamental y prioritario era vincular a los estudiantes con los movimientos sociales, con los procesos revolucionarios. La metáfora de la *destrucción dialéctica de la Universidad* era, así, defendida por este grupo de dirigentes. (...) la

¹⁶⁸ Hacia 1970, en Derecho se funda APU -Acción Popular Universitaria- a favor de la vinculación de estudiantes con sectores populares y cercanos a cristianos comprometidos, luego de algunas escisiones e incorporaciones se funda el MIR -Movimiento de Izquierda Revolucionaria- como una expresión más de izquierda y menos vinculados con posiciones cristianas, así como públicamente afirmaban su simpatía por la lucha armada, en clara reivindicación del marxismo latinoamericano en oposición al marxismo "burocrático" soviético (Álvarez: 474-5) su identificación con el MIR chileno era clara.

¹⁶⁹ En 1971, Acción Popular Estudiantil -APE- en Ingeniería da comienzo al grupo que sería la base de la nueva izquierda, menos alineado con PGT y más identificado por vincularse con el pueblo y la lucha armada, su motivación era sacar al estudiante de “las cuatro paredes” para Álvarez era “una mezcla de compromiso religioso y político, con sentimiento de culpa pequeño-burgués” (467-8)

¹⁷⁰ Los antecedentes de esa radicalización hacia la izquierda estarían en grupos como Cráter que desde la década pasada habrían tenido un paulatino viraje del socialcristianismo al marxismo, así uno de los entrevistados comenta: “yo decidí ir, a lugares en donde platicábamos de temas de organización, de problemas sociales, mucho de dignidad humana, en una oportunidad paramos hablando de ligas campesinas” (E. González, 2013: 17) ya para los años setenta se habría dado una radicalización hacia la izquierda donde estudiantes cristianos hacían jornadas de reflexión sobre evangelio y realidad nacional desde el marxismo, también la JEC -Juventud Estudiantil Cristiana- ambos apegados a la teología de la liberación, y con mucha simpatía hacia Camilo Torres en Colombia, en general tuvieron una gran influencia en movimiento estudiantil sin llegar a construir "corrientes estudiantiles cristianas" se imponían al Opus Dei. (Álvarez: 469-70)

Universidad pequeño burguesa tenía que ser destruida, para dar paso a una universidad vinculada abierta y directamente con las luchas populares. (484)

Las diferencias no eran menores y difícilmente se pudo e intentó arribar a puntos de consenso, el cual solo se dio en pocas ocasiones, llegando a niveles de antagonismo y conflicto muy fuertes entre ambas posturas, en las que muchas veces se pasaba a tener enfrentamientos al interior de las izquierdas, así para González: “fueron saliendo distintas variantes sobre el modo de aplicar el marxismo en Guatemala, algunos esperaban que fuera en relación con los obreros, con respecto al campesinado, las orientaciones leninistas trotskistas que estaban en discusión y algo de competencia, mucho de descalificación entre grupos marxistas, porque cada uno estaba en la línea correcta y desplazando y codeándose con los otros como que fueran otro más de los enemigos.” (E. 2013: 19)

Con un nuevo tipo de dirigencia estudiantil y el entusiasmo que esto puede generar, quienes ganaran las elecciones para AEU, que eran parte del PUA -Poder Universitario en Acción- se implicaron en muchas actividades¹⁷¹ que les permitieron mantener su legitimidad; aunque para las elecciones del periodo 1973-74 y con el ánimo de sostener ciertas alianzas, cambiaron su nombre a BASE -Bloque de Acción y Servicio Estudiantil- con lo cual llegarán a la dirigencia en dicho año, en un contexto de recuperación de la efervescencia social en que los estudiantes estuvieron presentes. La USAC internamente también estaba en movimiento con una reestructuración¹⁷² que intentaba dar cuenta del progresismo que para ese momento llevaba las riendas de la entidad. En el contexto nacional el año de 1974 se alistaba para nuevas elecciones en las que la presencia militar era obligatoria ya que habían pasado a controlar el entorno gubernamental, por tanto, el fraude¹⁷³ no se hizo esperar favoreciendo a Kjell Laugerud (1974-78) esto generó movilizaciones de apoyo a los perdedores, a lo cual la AEU se mantuvo al margen ya que desde un principio estuvo en contra de posicionarse por algún candidato.

Por su parte las distintas organizaciones que se configuraban, reconfiguraban, deshacían al interior de la USAC, en ese continuo despliegue y repliegue de vinculación con las luchas sociales más democráticas, la afinidad o militancia para con los grupos alzados en armas o las demandas más académicas mostraban un estudiantado en permanente movimiento, en una oscilación de lo político que iba desde el desgaste de la izquierda considerada tradicional a un repunte de la considerada nueva izquierda¹⁷⁴, para pasar a recuperar peticiones de corte estudiantil y romper con la idea de que el movimiento estudiantil “es una correa de transmisión entre la organización política y las masas” (Álvarez: 2002b: 90) de lo cual surgirá cierta izquierda independiente que sin dejar de identificarse con las luchas populares, no estaban tan comprometidos orgánicamente.

¹⁷¹ Como la creación del Instituto Nocturno AEU, la creación de un periódico, dar seguimiento a los afectados por la represión, moralizar los recursos financieros del gremio y de la Huelga de Dolores (Álvarez: 2002b: 24-25)

¹⁷² Los cambios en Arquitectura en torno a la formación integral y a la paridad docente-estudiantes seguían dándose; a nivel general se actualizaban los concursos de oposición docente, se asistía a la institucionalización de la extensión universitaria y de las pasantías, se crea la casa de la cultura, cinemateca, editorial universitaria, así como revistas, no obstante, el impulso a la investigación no tuvo el mismo empuje (Álvarez, 2002b: 33-45)

¹⁷³ Repitiéndose -con todas las distancias del caso- lo que había pasado en El Salvador dos años atrás, donde una coalición de fuerzas democráticas había logrado poner en jaque al régimen, pero en la que un mal disfrazado fraude auspiciado por el Congreso dio el triunfo a un militar (2002b: 49)

¹⁷⁴ En ese momento de constitución y auge de la nueva izquierda se pasa a cuestionar “la relativa disciplina vertical que en los grupos más identificados con la lucha armada iba produciéndose, no era practicada entre los nuevos grupos que, poco a poco, iban identificándose con la izquierda democrática, donde las decisiones eran tomadas cada vez más en reuniones abiertas de los grupos” (2002b: 91).

La emergencia de nuevos grupos en las diferentes facultades¹⁷⁵, cada una con sus propias demandas, pero con exigencias de legitimidad y presencia estudiantil para dar el aval a los candidatos de sus respectivas asociaciones, trajo consigo el que se establezcan alianzas con grupos de distintas carreras, ya que debido al voto universal cambió la configuración grupal, obligando a establecer bloques y frentes para poder llegar a la dirección de la AEU, tal fue el caso de PODER -Participación Organizada De Estudiantes Revolucionarios- quienes ganaron, y FRENTE que compitieron en elecciones para 1975, que ya son agrupaciones interfacultades aliadas en coaliciones. Aunque para el año siguiente¹⁷⁶ la correlación de fuerzas se invierte y entre los mismos contendientes esta vez gana FRENTE quienes con un mejor trabajo en la alianza, insistían en una dirección colectiva.

Después de unos años donde la represión había disminuido, los asesinatos y desapariciones vuelven a estar a la orden del día, para lo cual varias organizaciones se dan a la tarea de constituir el Frente Nacional Contra la Violencia y la Represión, que contará con una buena receptividad entre las organizaciones sociales; sin embargo, la arremetida de la violencia parecía imparable con los asesinatos a docentes, sindicalistas y estudiantes así, para fines de julio de 1977 asesinan a Robin García¹⁷⁷ lo cual concita una ola de movilizaciones de rechazo al estado de represión e impunidad en que se encontraba el país, pero también generó una serie de posicionamientos al interior de los grupos en los que se participaba ya que consideraban que:

El movimiento popular debía desarrollar acciones políticas más agresivas, confrontativas, a la par de comenzar a impulsar la autodefensa de las masas; como consecuencia de ellos los grupos fueron adquiriendo cierto grado de disciplina y formas de organización menos libres que las tradicionalmente aplicadas a las agrupaciones gremiales. (...) la organización popular tendría que poseer cierta clandestinidad (...) lo que si bien hacía que los grupos fueran relativamente pequeños, tuviesen una fuerte capacidad de trabajo y movilidad; más que interesados en alcanzar el poder en las distintas asociaciones estudiantiles, lo que les motivaba era trabajar en las bases, estimular su participación política y vincularlas al movimiento revolucionario. (Álvarez, 2002b: 156)

Varios grupos¹⁷⁸ con estas características ya venían formándose en la USAC y estos hechos los fueron unificando en procesos de coordinación más clara, así como la crítica a los métodos de la AEU y a la dirigencia de FRENTE, lo cual los decantó en el FERG -Frente Estudiantil Robin García- concebido como un espacio de unidad, más radicales y agresivos frente al gobierno, se abanderaban de representar a los estudiantes en la alianza obrero-campesina-

¹⁷⁵ Varios de ellos en buena medida provenientes de organizaciones de educación media, le apostaban a ciertas reivindicaciones más basadas en las necesidades estudiantiles, así como en cierta independencia orgánica, así se tiene al MEM -Movimiento Estudiantil de Medicina-, El BEO -Bloque Estudiantil Organizado- de Derecho, el VER -Vanguardia Estudiantil Revolucionaria- procedentes de Humanidades, también estará PRAXIS de Economía, el grupo Zeta de Agronomía, el Tábano de Arquitectura, de entre los más representativos; varios de ellos innovarán con grupos de teatro, serigrafía para la divulgación de propaganda las maneras de hacer política. (2002b: 92-112) Esta eclosión de agrupaciones dará incluso, lugar a personajes populistas que siendo candidatos traerán a pobladores para que les hagan barra en su campaña.

¹⁷⁶ Con un terremoto de dimensiones catastróficas para los más pobres de por medio, con más de 30.000 muertos, la labor del gobierno más bien fue deficiente, no así la solidaridad espontánea de la gente, los estudiantes de educación media por su parte se lanzaron en brigadas a apoyar el rescate, luego de lo cual surge la CEEM -Coordinadora de Estudiantes de la Educación Media- que logró sostenerse y consolidarse en los próximos años. (Kobrak: 36) Por otra parte los estudiantes sobre todo de Medicina e Ingeniería estuvieron presentes en labores que atañían a su profesión, la AEU por su lado no estuvo a la altura de las circunstancias.

¹⁷⁷ Con el secuestro de Robin García y Leonel Caballeros se puede decir que la comunidad universitaria y la sociedad en general colmaron su paciencia, ya que previamente habían asesinado a un connotado catedrático y activista de izquierda Mario López Larrave. Tomando en cuenta el estado de efervescencia y reorganización en que se encontraban las distintas organizaciones, su desaparición desató una ola de indignación y reclamos a la espera de encontrarlo vivo, en la que se dieron masivas movilizaciones y asambleas que iban en aumento, concitando el apoyo muchos sectores, hasta que casi diez después su cuerpo es encontrado, al entierro asistieron más de sesenta mil personas y del crimen se acusaba directamente al gobierno de Laugerud.

¹⁷⁸ Se tenía a GIT en Medicina, o a GEO -Grupo Estudiantil Organizado- en Psicología, en derecho estaba DENUNCIA y en Economía se tenía a LUCHA (2002b: 156-7)

estudiantil constituida por ellos, además ensayaron formas de convocatoria más artísticas con fuerte contenido político. Ambas agrupaciones disputarán la AEU hacia 1978, la cual fue vuelta a ganar por FRENTE de manera reñida eso sí, lo cual mostraba el crecimiento del FERG y su condición de fuerza universitaria, esto hizo que por parte de FRENTE a pesar de sus diferencias políticas y de método, sean invitados a dialogar y a tratar de establecer espacios conjuntos, lo cual evidenciaba la madurez del movimiento para ese momento.

Por otra parte las organizaciones sociales y sindicales¹⁷⁹ se encontraban en un proceso de consolidación y crecimiento, pese a los difíciles momentos en términos de represión que para la organización se daban en el país, se asistía a una época complicada pero en la que había varios intentos de unidad. Para fines de 1977 se da la huelga de los mineros de Ixtahuacán desde su localidad hasta la capital, debido a la sindicalización y posterior despido de varios de ellos, dicha acción concitó el apoyo conjunto y masivo de varios sectores sindicales, pobladores y la AEU. (Kobrak: 38-39) Poco antes de la salida del régimen este hace su acto final con una masacre masiva de más de sesenta campesinos que reclamaban por tierras, lo cual provocó varias movilizaciones pero el gobierno no hizo nada por aclarar el crimen, de alguna manera esto preanunciaba lo que se venía con Lucas García (1978-1982) quien con acusaciones de fraude y la respectiva inmutabilidad de la clase política daba continuidad a otro gobierno militar donde los candidatos civiles solo servían de comparsa en una democracia de fachada ante este “autoritarismo militar rotativo” (2002b: 182)

Todo el proceso amplio y con visos de unidad que se venía forjando quedaba trunco ante la ola sanguinaria que se desató con el régimen de Lucas, obligando a que la simpatía por la lucha armada¹⁸⁰ aumente rápidamente en los sectores radicalizados y que varios de ellos pasen a la clandestinidad y al monte. Por el contrario, el clima de intolerancia hará que el común del estudiantado se aleje de los espacios gremiales. En ese mismo sentido, los fraccionamientos entre movimientos armados se evidenciarán de una manera u otra entre los grupos estudiantiles, creando un clima de enfrentamiento e intolerancia que redundará en una mayor polarización entre los politizados, a la vez que contribuirá a que la mayoría estudiantil se ponga al margen del fuego cruzado.

En un ambiente caldeado en el que las organizaciones habían sido alcanzadas por las acusaciones mutuas se empiezan a producir diferentes movilizaciones¹⁸¹ que generan toda una escalada de presión y descontento por la situación social, retomado algunos atisbos de la unidad que se había interrumpido tiempo atrás; la respuesta del régimen será sencillamente brutal con secuestros, desapariciones y asesinatos. Es en ese contexto, al final de una marcha

¹⁷⁹ Se asiste a la creación del CNUS -Comité Nacional de Unidad Sindical- y al viraje hacia la izquierda de la CNT -Central Nacional de los Trabajadores-, se constituye la FOSA -Frente Organizado de Trabajadores de Amatitlán- aparece la Coordinadora de Pobladores y la CETE -Consejo de Entidades de Trabajadores del Estado- (Kobrak: 38), posteriormente será creado el CUC -Comité de Unidad Campesina-.

¹⁸⁰ Estarían las FAR que sería la más antigua de las organizaciones en armas, con interés en desarrollar movimientos de masas con cierta independencia de la organización militar, luego vendría el EGP -Ejército Guerrillero de los Pobres- para quienes los movimientos amplios era importantes en la medida que se podían vincular a la lucha guerrillera; también surgirá ORPA -Organización del Pueblo en Armas- con una línea de masas más campesinista e indianista. Con menor incidencia también saldrán a la luz el Movimiento Revolucionario Popular -MRP Ixim- y el PRTC -Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos- con impronta trotskista. Por último el PGT, del cual de una u otra forma se desprenden los anteriores, partidarios de las organizaciones de masas, luego de ser asesinados varios de sus miembros se ven obligados a entrar en la guerra, producto de sus diferencias se dividen en PGT- Núcleo de Dirección y el PGT-PC y posteriormente el PGT-6 de enero (Kobrak, Álvarez)

¹⁸¹ Como la del aniversario de la muerte de Robín García, donde el FERG ya se enfrentará con la policía con molotovs y la cual fue reprimida con violencia, luego vendrán los reclamos por el alza de pasajes del transporte público que finalmente se logran derogar, sumado a eso varios trabajadores se toman la embajada de Suiza para presionar por contratos colectivos, además se convoca a una huelga general con un paro casi total de los trabajadores del estado, debido a la agitación en el sector educativo se decide adelantar el fin del año lectivo para desmovilizar a estos sectores. (Kobrak: 47-49)

que se ametralla al Secretario de la AEU¹⁸², Oliverio Castañeda, con lo que el gobierno reiniciaba la ruta del exterminio a sus opositores¹⁸³. Esto mostraba en alguna medida que la lucha democrática perdía sentido, el régimen por su parte convertía en “objetivo militar a los sectores organizados” (Álvarez, 2002b: 256) lo cual dejaba sin matices a la hasta entonces más variopinta organización estudiantil ya que los obligaba a tomar posiciones.

Las elecciones de AEU otra vez habían llegado, FRENTE y FERG¹⁸⁴ volvían a enfrentarse en medio de un escenario social macabro, FRENTE¹⁸⁵ por su parte decide salir en la planilla sin divulgar los nombres de quienes la integraban, así que se votaba más por un colectivo que por individuos, FERG en cambio si los muestra, este año ganará FRENTE de nuevo, pero en las condiciones imperantes se hacía muy difícil sostener el movimiento, a lo cual dirá Álvarez que “para mantener vivo el movimiento estudiantil había que alejarse de las bases” (275) semi clandestinos y más cercanos a las organizaciones sociales.

Sin embargo, las atrocidades apenas iniciaban, para fines de enero de 1980 es quemada la embajada de España en la que murieron 37 personas¹⁸⁶ con lo cual la maquinaria del terror gubernamental se cobró la vida de 127 personas vinculadas a la USAC¹⁸⁷ entre estudiantes, profesores y funcionarios, solo en ese año. En ese ambiente demencial el FERG lograba atraer a varios jóvenes a sus filas y con ello a varios infiltrados, convencidos de que el triunfo estaba cerca ya que asumían que el régimen era débil (2002b: 305) Los integrantes de FRENTE y de la AEU¹⁸⁸ intentaban sobrevivir cambiando de rutina, reduciendo las actividades estudiantiles

¹⁸² Luego de lo sucedido, en asamblea general como homenaje a Oliverio Castañeda, a la AEU se le agregará su nombre, el cual aún se mantiene.

¹⁸³ La carnicería recién empezaba, fueron asesinados un buen número de estudiantes, miembros del PGT, así como de políticos vinculados a la socialdemocracia, la reflexión que hace Virgilio Álvarez es que la idea era eliminar al centro político y a la izquierda democrática para evitar que haya posibles puentes entre ellos. (2002b:265) Ya que por el contrario, los grupos en armas no habían sufrido mayores descalabros. También se trataba de evitar otra Nicaragua que para ese momento estaba en gran agitación social y que para 1979 entraría victorioso por Managua.

¹⁸⁴ Por su parte el FERG radicalizaría sus posiciones así como sus formas organizativas, cerrando más su estructura y aumentando su disciplina, constituyéndose en organizaciones de cuadros con normas de control, selectividad y seguridad, generando autodefensa armada y militarizando en alguna medida el ambiente, también empezaban a multiplicarse, apareciendo el FERG-Secundaria y por otra parte en las facultades de la USAC, las agrupaciones que estaban con ellos pasaban a llamarse FERG. (2002b: 260-276) Siendo además el único grupo estudiantil relacionado directamente con un grupo guerrillero, el EGP.

¹⁸⁵ El hecho de no estar directamente vinculado con alguna organización armada, sus demandas más gremiales y su apuesta por la lucha de masas y la democracia lo convertían en un movimiento amplio, elementos que para ese momento más bien eran un defecto, debido al conflicto y a la polarización estudiantil.

¹⁸⁶ En reclamo por asesinatos ocurridos en el Quiché, varios campesinos se movilizan a Ciudad Guatemala, para ser escuchados y como estrategia deciden tomar la embajada, a la cual fueron acompañados dirigentes del FERG y el CUC, una vez adentro y sin ningún tipo de negociación de por medio se prende fuego extraterritorialmente y mueren además diplomáticos y personajes de la política guatemalteca. (Kobrak: 54:-5)

¹⁸⁷ El rector de la entidad, Saúl Osorio, oficializa su salida (Kobrak: 72) debido a las constantes amenazas, teniendo que salir al exilio, aunque ya desde tiempo atrás este ejercía la rectoría desde la clandestinidad, obligado a vivir un tiempo dentro del rectorado, siendo protegido por brigadas estudiantiles. (Kobrak: 52) Raúl Molina, el rector encargado que sucedió a Osorio, también tuvo que renunciar al poco tiempo, producto de las amenazas. El turno era del decano más antiguo Romeo Alvarado quien intentó disminuir el enfrentamiento con el régimen sin conseguirlo, renuncia a los tres meses. Por fin luego de ser electo toma posesión Mario Dary quien es asesinado a los seis meses por el CRP -Comités de Resistencia Popular-, formado al calor del conflicto y al parecer un desprendimiento de la JPT. En nuevas elecciones gana Eduardo Meyer (1982) cuyo afán será hacer sobrevivir a la institución y sin mayor proyecto académico.

¹⁸⁸ Se realiza una reforma orgánica a la AEU, convirtiéndola en una Coordinadora Estudiantil Ejecutiva -CEE- estaba compuesta por un número de miembros similar a la de las facultades y escuelas existentes, esto abría las posibilidades de una dirección colegiada, sin secretariado general y en la que todos los miembros de la coordinadora asumirían rotativamente dicha función, esto evitaba el protagonismo, mientras que el Consejo de Representantes era elegido por cada facultad y era ahí donde se expresaban las distintas fuerzas estudiantiles, esto hacía que se concentrara todo en un solo grupo, con lo cual los colectivos minoritarios no tenían cabida. (2002b: 303-4) cuyo objetivo preservar la vida de los estudiantes.

al máximo (2002b: 303) el régimen iba logrando la paralización política de la sociedad y aislar al movimiento social de sus bases.

Para las elecciones de AEU solo se presenta FRENTE, debido a que FERG no consideraba necesario hacerlo, ya que controlaban varias asociaciones; FRENTE se presentará solo con su nombre, sin dar a conocer las identidades de quienes conformaban la lista, se tenía en la práctica dos dirigencias una legal y otra legítima. Hacia el año siguiente el FERG dejaba la USAC y concentrarse en la lucha urbana quien junto con el EGP y la CUC deciden formar el FP-31 -Frente Popular 31 de enero- que se dedican a acciones urbanas como mítines relámpago o a hacer estallar bombas panfletarias, sin embargo el régimen poco a poco iba tomando el control de la ciudad quien luego de tantos asesinatos y secuestros había logrado conseguir mucha información, lo cual le daba un panorama bastante claro, obligando a las milicias a refugiarse en las montañas, esto hizo que el FERG decida salir de la capital e integrarse en patrullas al FACS -Frente Augusto César Sandino- del EGP sin mucho éxito debido a la escasa preparación de varios de sus integrantes, esto hará que poco a poco la agrupación desaparezca. (2002b: 347-8) A punta de plomo la dictadura iba apagando las luces de la oposición, la AEU junto con FRENTE entraban en una fase de clandestinidad.

Durante ese periodo y producto de la alianza de los principales movimientos armados¹⁸⁹ - FAR, EGP, ORPA y posteriormente el PGT- se forma la URNG -Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca-¹⁹⁰ quienes tratando de conciliar sus diferencias, apuestan por juntar fuerzas para enfrentarse al ejército regular en una avanzada que les permitiera derrotar al régimen; sin embargo las marcadas diferencias internas, la manera de conducir las organizaciones¹⁹¹ y el repliegue de las organizaciones de masas como efecto de la fuerte represión no dejarán que se logre dicho cometido, siendo apertrechados cada vez más en las montañas, a la vez que estaban presionados por lo que venía pasando en Nicaragua y El Salvador, tanto el FSLN como el FMLN¹⁹² lograban consolidar fuerzas conjuntas. En todo caso la unidad sirvió para avanzar de manera conjunta en las negociaciones de paz, con lo cual no reconocer públicamente la derrota permitía ganar algunos espacios que en definitiva solo beneficiaron a las cúpulas guerrilleras.

4.3.1 ...a la lumpenización de la política

Luego de un fraude y posterior golpe de estado hecho entre los mismos militares, Ríos Montt asume el mando, quien en los diecisiete meses que estuvo al frente dedicó toda la artillería a las comunidades rurales imponiendo la política de tierra arrasada, reduciendo significativamente el acoso urbano y a la USAC, junto a eso mantendrá su autonomía pero confinándola al abandono presupuestario. Para 1983 y producto del descontento militar por la gestión de quien le precedía asume el poder Mejía Victores (1983-1986) que preparará el andamiaje para el regreso a la democracia, aunque seguía con la enconada posición de

¹⁸⁹ Quienes seguirán insistiendo en instrumentalizar al movimiento estudiantil en función del movimiento armado, sin tomar en cuenta que las condiciones habían cambiado o que las necesidades eran otras.

¹⁹⁰ Para Álvarez Aragón, la lucha armada habría vivido tres épocas; la primera que la llama *romántica o artesanal* y que comprenderá los años sesenta; la segunda *profesional y planificada* y que irá de 1972 a 1983, y la tercera que la menciona como la de *recuperación de espacios y negociación*, que se ubica entre 1984 y la firma de los acuerdos de paz en 1996, en esta etapa la perspectiva real de la victoria militar ya no es factible, pero se trata de lograr las mejores condiciones posibles (391)

¹⁹¹ Las organizaciones seguían arrastrando varios problemas que a la postre incidirán en los resultados de la apuesta guerrillera, así se tiene la persistencia del foquismo, el verticalismo, la pérdida de perspectiva democrática, pero también el hegemonismo, el marcado personalismo de los líderes y algunos ismos más, harán que en conjunto y a la larga, la perspectiva de ganar la guerra vaya quedando en buenas intenciones.

¹⁹² Las distintas organizaciones revolucionarias se unían para formar un solo frente, creándose, a semejanza de lo que años antes había sucedido en Nicaragua, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). (...) su creación era consecuencia del cierre de los más mínimos espacios para el desarrollo de frentes políticos legales; de socialcristianos a trotskistas, todos asumían como único camino la guerra, imponiéndose como consecuencia, el enfrentamiento mortal (...) que veía su fin con la derrota militar de su enemigo. (2002b:333-4)

desbaratar a la izquierda en todas sus formas. (Castillo: 77) Con todo y eso se asiste a la promulgación de una constitución¹⁹³ y a nuevas elecciones en las que saldrá ganador un civil, Cerezo Arévalo (1986-1991) representante de la democracia cristiana, abre los diálogos para la paz, aunque todavía sufrirá algunos retrocesos teniendo que esperar otros diez años para que se hagan efectivos.

Al llegar 1984 se abría otro ciclo de desapariciones en el que se intentaba rematar lo poco que quedaba de organización estudiantil, ante lo cual, familiares y esposas de los desaparecidos se organizan a través del GAM -Grupo de Apoyo Mutuo- quienes lo configuran como un grupo amplio¹⁹⁴ con el ánimo de exigir que se investigara oficialmente el paradero de muchas personas. No obstante, el régimen respondió persiguiendo y asesinando a varios de quienes lo impulsaban (Kobrak: 83-4) pese a ello la lucha por los derechos humanos echaría raíces.

El año siguiente tendrá una escalada de protestas debido al intento de alzar los pasajes de los buses, es probable que el gobierno no esperara dicha respuesta pero también que la idea haya sido medir lo que podía pasar; ante eso algunas organizaciones forman una coordinadora UNISITRAGUA -Unidad de Sindicatos de Trabajadores de Guatemala- con el afán de responder a dicha tentativa, el resultado fue una escalada de violencia callejera -algo organizada y en parte espontánea- en la que se llegó a quemar 25 autobuses, teniendo como referente que parte del encono provenía de la USAC, las FF.AA. deciden tomar sus instalaciones más para mostrar su poderío pues bajo el pretexto de buscar armamento justificaban el ultraje a la institución, con lo cual se infundía miedo a cualquier conato reorganizativo, de todos modos la elevación del transporte fue suspendida.

Hacer activismo político estudiantil ya no era algo muy en boga para ese momento, el miedo había ganado lugar preferencial entre los universitarios, aun así todavía quedaban unos cuantos que se animaban, pese a que ser de izquierda ya se empezaba a considerar un estigma, además de ser castigado con la muerte; por otra parte las distintas organizaciones al interior de la URNG intentaban controlar la organización como una sucursal, repitiendo métodos que años atrás ya se había comprobado que no daban resultado. Con todo ese fardo a cuestas, sin una clara idea de para donde ir y sin una recuperación adecuada de su memoria colectiva es que intentan volver a organizar AEU sacándola de la clandestinidad e inician con la Asamblea de Asociaciones de Carrera, que desde 1985 tratarán de llenar los vacíos producidos por los asesinatos de varios representantes. Aunque buena parte del pasado volvía a instalarse entre las disputas estudiantiles, las pugnas eran un tanto sordas y muchas veces se daban entre colectivos “que se decían integrantes de una misma instancia unitaria” (2002b: 428) la pelea se daba entre las distintas agrupaciones que eran parte de la URNG para ganar espacios de influencia, a la par que se repetía la dicotomía entre desarrollar la línea de masas o ser dependiente directo del movimiento armado. Surgen también grupos que intentan llevar

¹⁹³ Si bien la USAC ya fungía como ente rector que dirigía la educación superior en el país y que por tanto tenía la potestad de permitir o no la apertura de otras universidades desde 1956, se encargaba de la aprobación de títulos, equivalencias de estudios, y debido al peso de los colegios de profesionales hubiese muchas pugnas al interior del Consejo Superior Universitario que desbordan las funciones de la entidad (2002a: 398) Sin embargo, se crea el Consejo de Enseñanza Privada Superior con lo que pasará a terciar con la USAC en términos de permisos, lo que limitará en parte su influencia. Pero el artículo 82 le confirma la rectoría en términos de educación estatal siendo de su exclusiva incumbencia la apertura de otras entidades, además de la ligazón constitucional a la participación en las Comisiones de Postulación para la elección de cargos públicos, además tienen delegados en la Junta Monetaria, en el IGSS, es responsable de elecciones de magistrados en distintas cortes: Constitucional, Electoral, Suprema y de Justicia. (2002b: 424-5) dándole funciones y atributos desproporcionados, excediendo la razón para la que fue creada, esto genera muchos intereses y la convierte en un botín político.

¹⁹⁴ Desde fines de los años sesenta hubo varios intentos por parte de la AEU de conformar grupos de apoyo a víctimas, así como de los llamados Bufetes populares impulsados por los estudiantes de Derecho, pero no fueron debidamente tomados en cuenta. Ahora se trataban de desligar de AEU para lograr una mayor incorporación de personas, así como la generación de redes de solidaridad.

adelante una reestructura de la AEU, así como de reforma universitaria, sin tener muy claro lo que había que hacer (2002b: 429) los motivos de las confrontaciones se volvían a dar sin llegar a instancias de unidad, lo cual hizo que los espacios de interés se trasladen a cada unidad académica.

Se empieza a dar la participación de grupos más constituidos al calor de las elecciones y con poco arraigo en las disputas políticas, lo cual también muestra un lento alejamiento de ese denso entramado histórico del que había sido parte AEU¹⁹⁵ durante muchos años, así como de la política comprometida con el cambio revolucionario y en todo caso destacando lo gremial estudiantil. Claro que esto también tiene relación con la masificación de la universidad y aunque haya sido una demanda histórica de las organizaciones estudiantiles en el continente, una vez que esta ocurre la capacidad de convocatoria política disminuye, siendo provocado por varios factores: el hecho que el estudiante dejase de ser parte de una élite, que la distancia cultural sea cada vez menor para con otros grupos sociales, y porque las nuevas mayorías estudiantiles eran muy heterogéneas entre sí, lo cual volvía más difícil generar puntos en común, redundando en la dificultad para generar movilizaciones. (2002b: 415)

De todas maneras la obstinada convicción por organizarse y que a pesar de todo el palo recibido a lo largo de tantos años, seguían surgiendo organizaciones como la UASP -Unidad de Acción Sindical y Popular- “ente que reactiva el movimiento sindical e influye en la rearticulación paulatina del resto de movimientos” (Castillo: 82) lo cual hizo que la AEU apoye en la consolidación de estos, para lo cual casi no tenían experiencia y haga que de a poco los vayan dejando aislados. La influencia de la URNG en esta decisión de apartarlos, si bien no estaba del todo clara, haría suponer que aportaron con su granito de arena en ello, ya que la próxima dirigencia de la AEU estará más en sintonía con su mirada sobre el proceso político, aparece UE -Unidad Estudiantil- quien derrotará a Avanzada que era el grupo que había caído en desgracia, ellos tratarán de llevar adelante tanto la vinculación con el movimiento sindical, como de reforma universitaria; ahora, estos tiempos de relativa paz, habían logrado que los estudiantes relajasen su seguridad, lo cual implicaba el flujo de personas infiltradas en sus filas con la consiguiente delación de sus miembros y la aparición de listas de amenazas con nombres de representantes de la AEU, así para mediados de 1989¹⁹⁶ se desata la cacería contra gente de la AEU y en menos de cinco días se descabezaba otra vez la posibilidad de su rearticulación, volviendo a desatar el miedo a ser de izquierda que iba siendo entendido como un pecado.

En comparación con las dos décadas anteriores los años noventa correrán con relativa calma, eso no minimiza la persecución selectiva a la que siguieron sometidas las organizaciones, pero también a que después de tanto terror e intimidación se les haya ido “quitando las ganas” a los estudiantes, por otra parte lo político en términos organizativos estudiantiles estaba en un repliegue que no se circunscribía exclusivamente a Guatemala sino que abarcaba a todo el continente, en su lugar otras organizaciones surgirán, menos enfocadas en la toma del poder revolucionario y más en reivindicaciones concretas o en demandas con enfoque identitario. En los años noventa se suceden tres presidencias¹⁹⁷ hasta llegar a la firma del tratado de paz en

¹⁹⁵ De cualquier modo para Gutiérrez “las asociaciones estábamos siempre en permanente comunicación, con las organizaciones populares, ya sea que nosotros nos conectáramos o vinculáramos a ellos fuera del circuito propiamente de la Ciudad Universitaria, o bien ellos nos reunían a nosotros para hacernos saber de las crisis que estaban viviendo o crisis por afrontar (...) las asociaciones estudiantiles funcionaron prácticamente como un puente como una mediación entre la universidad y la sociedad guatemalteca.” (E. Gutiérrez, 2013: 34)

¹⁹⁶ En El Salvador el FMLN lanzaba una ofensiva contra el ejército, obligando al gobierno a sentarse a negociar. La huelga magisterial en Guatemala duró varios meses, concitaba el apoyo de varios sectores y obviamente del estudiantil, al tiempo que la URNG atacaba posiciones para obligar al ejército a negociar. (Castillo: 83)

¹⁹⁷ El primero, Serrano Elías (1991-1993) quien intentará dar un autogolpe, suprimiendo el Congreso de la República y la Corte Suprema, pero la oposición no lo permitirá, teniendo que salir al exilio. El segundo, León Carpio (1993-1996), fue elegido por el legislativo para concluir el periodo, y el tercero Arzú (1996-2000), los tres con diferente intensidad intentan implantar políticas neoliberales.

1996, en la cual tanto la iglesia católica como la comunidad internacional tuvieron un papel importante en la consolidación y posterior firma de los acuerdos, con un proceso para establecer responsabilidades y culpables por los crímenes de guerra, aún por resolver.

El temor y el desgaste habían ganado temporalmente la partida, la AEU circunscribía su accionar a cuestiones deportivas y culturales (Kobrak: 94) aunque inicia el desprestigio producto de haber encontrado fardos postales robados de la oficina de correos¹⁹⁸ que en los siguientes años irá en ascenso, generando una progresiva lumpenización de la política lo cual ahondará el distanciamiento de este sector con otras fuerzas organizadas, así como un abordaje mediático negativo de la organización estudiantil, convirtiéndolo en un actor mafioso o pandilleril. Lo anterior no quita que hubiese brotes esporádicos de movilización y repudio ante actos de violencia¹⁹⁹ o a medidas gubernamentales impopulares como subidas de pasajes, o acompañamiento así como apoyo a los desplazados y refugiados por la guerra, pero no logrará recuperar su importancia social. Así en palabras de Illescas:

Del 90 al 94 vamos a encontrar que la organización estudiantil va a ser muy permeada por el proceso de negociación de la paz, como había línea directa de las comisiones de masas de cada organización hacia los estudiantes, se les empieza a decir que nos metamos a escribir propuestas, entonces ese va a ser el paradigma con todo lo que eso conllevaba de militantes que no querían dejarla, etc. Entonces en el 96 se corta la línea de mando y podríamos decir que son de los últimos secretariados que van a ser bastante coherentes, a partir de ahí viene una debacle, las organizaciones al no tener línea de mando, se generan oportunismos, (...) cuadros formados a la brava en los 90 van a romper con la línea de URNG y también bajo un discurso crítico de no queremos de que nos sigan tirando línea, nosotros queremos hacer nuestro trabajo y nos están imponiendo agendas que no son coherentes con nuestra lucha. (E. Illescas, 2013: 4)

Luego de la firma del tratado de paz, la AEU se reestructura, manteniendo en buena parte el sectarismo de épocas anteriores, aunque sin mayor claridad ni propuesta sobre lo que se defiende o ataca, además se genera un divorcio entre estudiantes y dirigencia, ya que esta última en términos de Castillo, se convierte: “en una camarilla de actores con dudosa honorabilidad y menor academia, (...) se encamina a convertirse en un negocio de pseudo estudiantes que pretenden acaparar espacios de toda índole con el fin único de lograr satisfactores personales” (2005: 87) es decir, representantes sin mayor legitimidad que no hicieron sino bombardear y fragmentar las estructuras organizativas estudiantiles que tanto había costado consolidar a lo largo de muchos años²⁰⁰, apadrinados además por autoridades

¹⁹⁸ Se encuentran varios de estos en las oficinas de algunas asociaciones estudiantiles, quedando ligadas sus dirigencias al crimen organizado, lo cual generará repudio a las actividades estudiantiles, ya que era “vox populi, para ese entonces, que solo se utilizaba la autonomía universitaria para apañar crímenes y delitos, rumor reforzado con un alza en el robo de automóviles en el campus” (Castillo: 84)

¹⁹⁹ Para 1994, y luego de una jornada de protestas por el alza del precio del transporte urbano, un estudiante es herido de bala por policías y luego es rematado a puntapiés, lo cual hizo que fallezca. Como nunca esto se convirtió en un caso judicial, llevando a la acusación de los implicados declarándolos culpables, a pesar de que salvo el jefe de la policía, los otros acusados fueron absueltos a los tres meses. (Kobrak: 95-96) De todas maneras constituye un hito, pues los hechos por un pequeño periodo de tiempo no quedaron impunes y por otro lado, fueron aplicadas a quienes históricamente ejercían el poder del cañón.

²⁰⁰ Entre 1998 y el año 2000, siguiendo a Castillo: “al resultar ganador de los comicios (con un marcado abstencionismo) el grupo político-estudiantil ‘Compañer@s’ (...) el detrimento del ente rector del MEU - Movimiento Estudiantil Universitario- es acelerado a causa de malos manejos, nepotismo y compadrazgos los cual eran manifiestos ya en esta última década (...) en el proceso electoral para AEU del año 2000, cuando en muestra de el mínimo compromiso y gran cobardía, abandonan inconsultamente (a las bases) el proceso a escasas horas de haberse iniciado, facilitando la toma (...) por un grupo de conocidos delincuentes y mercenarios” (93) Aunque para Illescas el grupo Compañer@s habría sido amenazado por fuerzas de choque y es lo que les permite colarse en la AEU, eso sí, “en el 2000 ellos de facto toman la AEU, porque Mario García es el Secretario General, de ahí al día de hoy -2013- sigue estando en poder de estos grupos fácticos.(...) Varios de estos personajes pues ya se dice que si tienen negocios de armas adentro, el hecho de la autonomía universitaria les permite que la policía no entre a hacer cateos y es como secreto a voces eso, tienen negocios de internet, negocios de venta de comida, tiene fotocopiadoras y tienen su grupo de choque lo institucionalizaron como grupo de orden de seguridad de conciertos de rock y otro tipo de negocios de bares.” (E. 2013: 5)

universitarias²⁰¹, a quienes no convenía que haya estudiantes que permanentemente les estén cuestionando, claro que también sin mucha capacidad de respuesta por parte de quienes eran mayoría: el común de los estudiantes; la palabra corrupción para dirigirse a ciertos representantes se volvió cotidiana, de manera similar a lo que venía pasando en la política guatemalteca.

Hacia fines de 1999 se pretende instalar el examen de ingreso en la USAC, esto genera varias reacciones entre la comunidad estudiantil que llevan a la instalación de una comisión de diálogo promovida por los estudiantes y no tanto por la AEU “denotando el desgaste y poca credibilidad en cuanto a resolución de conflictos que proyecta la cada vez más anónima dirigencia” (Castillo: 89), así como el poco interés que posteriormente se verá para dar seguimiento a los acuerdos, desperdiciando además una oportunidad de recomposición del gremio, debido al considerable número de personas que se lograron movilizar entre padres de familia y estudiantes, pero al parecer no tenían el afán de construir legitimidad. Una de las situaciones que desde los años setenta han movido de manera intempestiva a la comunidad estudiantil ha sido el alza de pasajes, lo cual también ha servido a los gobiernos para medir los niveles de inconformidad de la población, en el año 2000 luego de un paro, la respectiva quema de unidades e incluso una huelga de hambre por parte de los estudiantes, se deja sin efecto dicho incremento; sin embargo, se crea una Instancia Reguladora de Transporte donde por parte de los estudiantes pero sin conocimiento de la mayoría, es decir en el oscurito, resulta designado uno de estos personajes que vendrán a entronizarse en el manejo del gremio, es así que entre los años 1999 y 2000 que estos grupos fácticos irán asentando su accionar en la AEU.

En los años venideros la actividad organizada estudiantil se verá muy reducida, controlada y hasta perseguida por quienes dirigen la AEU, esto además contribuye a que se pierda el interés por hacerlo, el desencanto había acampado para quedarse por un rato en los predios de la USAC, a lo cual González aducirá: “hemos hablado de anomia, total desinterés, cuesta ver intereses legítimos fuera de los que directamente le sirven a uno para mejorar su propia situación, el ambiente está muy desmovilizante, creo que ha pegado mucho de que eso está pasado de moda y, por otro lado, una herencia muy positivista de neutralidad moral que no condena abusos, que aprende a vivir con ellos” (E. 2013: 22), claro que esto no es exclusivo de la Universidad, sino que habría que mirarlo en un contexto más amplio, en tanto caída de ciertos paradigmas y como afirma Gutiérrez, al hecho de que “se hayan desmantelado las utopías en el sentido orgánico”, (E. 2013: 33) como parte del ambiente de la época y del desplazamiento de lo político -que subvierte- hacia la política -que sedimenta- y se convierte en *realpolitik*.

Pese a tener incluso la época en su contra, siguieron saliendo colectivos -pocos y sin mayor poder de convocatoria eso si- que cuestionaban a las autoridades y a la AEU, “surge una *Coordinadora* que paralelamente pretende aglutinar a los estudiantes en torno a demandas insatisfechas por AEU, patentizando en esta nueva etapa posiblemente la mayor fragmentación en la historia” (Castillo: 89) de la organización estudiantil, Illescas afirma: “van a haber intentos de grupos de plataformas, algunas viciadas con las prácticas un poco

²⁰¹ Refiriéndose a Mario García, Illescas afirma: “estuvo en Derecho como representante del Consejo Superior Universitario desde el 2002 hasta la fecha, porque después se cambió de carrera a Humanidades y sigue manteniendo representación estudiantil. Desde ahí se puede decir que se ha bloqueado cualquier intento institucional de ser críticos a ciertos cambios. Por ejemplo, en el 2000 ya se aprueba directamente el plan de repitencia, que si desperdicias un número de cursos ya no puedes seguir esa carrera, colocan nuevas trabas al examen de admisión; se va a aumentar la cuota” (E. 2013: 5) por otra parte estos grupos actuarían en función de intereses de autoridades universitarias, a lo cual Illescas: “los otros son como achichincles, son grupos de poder beligerante, estudiantil armado que (...) los van a necesitar, por ejemplo, cuando el movimiento estudiantil crítico presiona a rectoría, entonces salen estos grupos a chingarnos a nosotros. Por ahí veo yo la relación entre estos grupos con respecto al movimiento estudiantil” (E. 2013: 6)

sectarias de la guerra (...) entonces va a costar, van a haber movimientos que surgen en cada unidad académica para defender cosas muy concretas de sus comunidades” (2013: 6) Así otro grupo que viene “desde 1996 a la fecha que se llama Frente Estudiantil Universitario -FEU- y a pesar de haber sido muy pocos (...) van a estar hablando sobre el examen de admisión cuando otros grupos no lo hacían, y que son mínimos, dos, tres de todo el campus” (2013:6). Además de dichas escaramuzas hechas por colectivos que intentan hacer frente a los embates de una AEU francamente adversa a las necesidades estudiantiles, cabe resaltar que estas agrupaciones buscaban frenar diversas aprobaciones de estatutos o reglamentos cuyos objetivos se enmarcan en un proyecto más amplio y que tiene que ver con filtrar los parámetros neoliberales²⁰² en la educación superior, en esa medida, Illescas plantea:

Que se hace a través de los cambios de pensum, en el 2000 fue un primer cambio, (...) que cada unidad académica ha ido implementando, hay un plan que se llama Plan Estratégico USAC-2022, (...) ese plan condensa los planteamientos del CSUCA -Consejo Superior Universitario Centroamericano-, que es Plan Bolonia, desde ahí se está filtrando, la OMC también está poniendo sus condiciones, y ya se habla por ejemplo (...) de crear un Banco Universitario, que pueda gestionar y canalizar fondos, (...) como es en la Constitución Política de la República que está dicho que es el aporte constitucional del 5% y que es autónoma, para privatizarla directamente tendrían que cambiar la constitución, entonces lo que hacen es una privatización indirecta, subcontrataciones, eliminación de prestaciones de los trabajadores, etc. ya no hay por contrato solo por planillas, los que salen por planillas no tienen prestaciones laborales. (E. 2013:7)

Todo esto irá acompañado de la implementación de requisitos para el ingreso y estadía, así como el incremento a la matrícula estudiantil; sin embargo, lo que llevará a que varios grupos empiecen a juntarse es la quiebra en el poder tripartito:

Es que en las Juntas Directivas de las Facultades, digamos el estudiante votaba para elegir a su representante estudiantil, a su representante de docentes y a su representante profesional o graduado, así es como se constituyen las juntas. Entonces vienen 13 docentes de agronomía, en el 2008 o finales del 2007, hacen un recurso de inconstitucionalidad donde dicen que hay mayoría de votos²⁰³ de estudiantes en la Junta y rompen con el poder tripartito de la universidad. (Illescas, 2013: 7)

Lo cual provoca varios intentos de organización estudiantiles, así para fines de 2007 la Asamblea Permanente de Estudiantes por la Autonomía -APEA- a iniciativa de estudiantes de Agronomía convocan a varias agrupaciones dentro de la USAC, la cual se disuelve tras alcanzar acuerdos mínimos con el rector, posteriormente Agronomía continúa convocando y se logra conformar la Asamblea General de Estudiantes Universitarios -AGEU- a fines de 2008²⁰⁴ para pasar a disolverse en 2009, será a principios de 2010 que se conforma el movimiento Estudiantes Por la Autonomía -EPA- resultado de alianzas coyunturales entre diferentes colectivos. (Solís, 2011b: 5-6) y para lo cual deciden juntarse sin conocerse mucho:

²⁰² A su vez tendría que ver con la apertura de Guatemala al neoliberalismo, así para la revista enfoques “El desmontaje de la USAC (...) debe entenderse a la luz de un proceso de modificación del Estado que se concreta con el terrorismo y el proceso de la contrainsurgencia de los años 1979 y 1980, la ‘democratización de 1985’ y la pacificación popular vía los Acuerdos de Paz en 1996. (...) En términos educativos se estimula la mercantilización del conocimiento y del territorio sancarlista así como la paulatina utilización de la USAC como un instrumento en el bloque en el poder.” (Solís: 2011b: 5). Además del estrangulamiento presupuestario y “debilitamiento institucional, la penetración de la derecha en los órganos de representación y dirección del gobierno universitario, la desarticulación del movimiento estudiantil, la descomposición, cooptación y corrupción de la institucionalidad de la AEU, las políticas de exclusión estudiantil, el detrimento de la generación de conocimiento crítico, la reproducción de la tecnocracia y el quiebre en el poder tripartito.” (Solís, 2011a: 2)

²⁰³ Complementando lo anterior: “en la suma total de votos, la igualdad consistía en que tanto docentes como estudiantes votan 5 veces para la elección de Junta Directiva. Actualmente, los docentes tienen 5 votos para elección de Junta Directa y los estudiantes 3” (Solís: 2011a: 41)

²⁰⁴ En el entretanto, para 2008 se da el Foro Social Américas, “eso cataliza también que los grupos nos conozcamos, y en la comisión de juventud repintamos unos murales históricos, contactos con más mara” (Illescas, 2013: 8)

De manera muy prematura, se decide tomar la Universidad, iniciamos estas cuatro carreras: Historia, Ingeniería, Derecho, Agronomía,”²⁰⁵ (...) la tomamos solo nosotros, se toman los portones y se suspenden clases, ese mismo día que se toma la universidad se enteraron esos grupos -de la AEU- y organizan a su grupo de choque afuera de la universidad y tratan de meter un bus con grupos ahí, otros armados empiezan a hacer disparos de afuera, los compas que estaban ahí, yo me quedé monitoreando, empiezan a lanzárseles piedras, alrededor de 60 contra 30 de ellos con armas, y logran sacarlos y cerrar la Universidad (...) Se va a mantener la toma 54 días. Adentro se va a configurar una asamblea que en el colectivo nuestro que estábamos que se llamaba “Comunidad Estudiantil”, no solo éramos historia sino que éramos de diferentes unidades académicas, y bajo el planteamiento de la horizontalidad decidimos meternos a la Asamblea, no como parlamento sino como individuos porque dijimos aquí las banderas se vienen para abajo, esta es una asamblea, pero no, los grupos de ingeniería y de derecho van a actuar parlamentariamente. (Illescas: 8)

Las fricciones internas, la seguridad y el acoso serán temas que a la larga los vulnerarán mucho, refiriéndose a la intimidación, Illescas (2013: 8) manifiesta:

Vamos a estar recibiendo disparos, persecuciones en automóvil, a mí me persiguieron una vez en automóvil, tuve que dejar la casa en que estaba, se roban documentos, hay un helicóptero que está sobrevolando varios días y baja en un área que está cerca de la universidad, los de seguridad nuestra logran detectar que un señor saca costales por unos portones, saber qué sacaron ahí, adentro de la U, bajo nuestro control, allanan la sede de AEU que era una cosa jodidísima para nosotros, porque (...) primero nos vulneraron la seguridad y segundo porque nos iban culpar a nosotros, denuncias penales contra los miembros más visibles, una criminalización en los medios porque todos estábamos con pasamontañas.²⁰⁶

Dicha exposición mediática también sirvió para visibilizar el conflicto “por primera vez, en muchos años, la crisis universitaria se posicionó a nivel nacional a través de la radio, la televisión, notas y columnas de prensa, artículos, etc.” (Solís, 2011b: 6) esto a la par empieza a generar distintas formas de adhesión y solidaridad para con ellos “varios viejos empiezan a ver que esto no era una broma, ya llevábamos 30 días ahí zampados, entonces ya nos empiezan a llevar víveres, llegan compas históricos a solidarizarse²⁰⁷ a sacar comunicados, se junta una Coordinadora de Organizaciones Campesinas, Sindicales en apoyo a la Universidad²⁰⁸, crece, yo no había visto una cosa parecida nunca, que en lo urbano se geste esto, hay una marcha como de 7000 gentes.” (Illescas: 8) sin duda algo que inició con la demanda por la restitución de derechos estudiantiles en términos de cogobierno, se fue transformando en algo más grande ya que “empezaron a cuestionar el examen de admisión, el plan de repitencia, el posible aumento a la matrícula estudiantil” (2011b: 6) hasta convertirse

²⁰⁵ Illescas aclara sobre cada organización “Historia asociación de estudiantes, Ingeniería asociación de estudiantes, Agronomía asociación de estudiantes, y Derecho grupo político, no asociación porque la asociación de Derecho ya estaba copada desde hacía muchos años, que eran los más fuertes, hay un grupo de choque fuerte, vinculados a la AEU, las demás facultades las tiene AEU en ese entonces, (...) no se van a movilizar (2013:8)

²⁰⁶ Al respecto González: “en ese momento fue explicable porque ya se miraba la corrupción de los órganos de dirección universitaria y de repente sale un grupo estudiantil, el EPA, y (...) y parecía que era el grupo que había estado cerrando y que habían salido enmascarados, y que parecían lo mismo; Entonces, cuando estos estudiantes comienzan a exigir paridad en las decisiones en las unidades académicas, iguales calidades e igual número, y viendo la corrupción del movimiento estudiantil era como muy natural la reacción, cómo le vamos a dar la dirección a este movimiento de irresponsables y de muchos ladrones, hasta que se fue aclarando que no eran los mismos; y ellos mismos tenían dificultad en comunicar su postura.” (2013: 22)

²⁰⁷ En la revista Enfoques: “resurgieron las coordinaciones con sectores históricos de lucha, muchos ex dirigentes estudiantiles de las secretarías de la AEU de los 1960, 1970, 1980 y 1990, se reunieron en defensa de la Autonomía Universitaria, permitiendo el diálogo intergeneracional y el traslado de experiencias (Solís, 2011b: 7)

²⁰⁸ Continúan: “semanas después de iniciada la toma, se conformó la Coordinadora de Organizaciones Sociales en Defensa de la Educación Pública, Autónoma y Popular, (...) es la primera vez en años que estudiantes se reúnen con organizaciones sindicales y campesinas para coordinar acciones. Así mismo, grupos y organizaciones que no formaban parte de EPA realizaron festivales culturales en defensa de la autonomía universitaria (...) Para ejercer mayor presión al CSU a cumplir con las demandas de EPA, se declararon en huelga de hambre durante 15 días, cinco de sus integrantes. (...) El movimiento desató las voces de docentes y profesionales que se mantuvieron en silencio público durante décadas (...) El sentimiento de colectividad generado tras la coyuntura posibilitó el surgimiento de colectivos que denunciaron los actos de corrupción y descomposición característicos de la USAC hoy en día (2011b: 7)

“en la reivindicación de una reforma universitaria” (Illescas: 9) claro que la convergencia de actores sociales y mediáticos era imprescindible para lograr una consolidación mínima.

Sin embargo, como ya planteó Illescas, que se juntaron sin conocerse mucho y que la toma fue un tanto prematura, esto repercutirá desde un principio cuando empiecen a tener diferencias entre los grupos más grandes “por cuotas de poder” (Illescas: 8) haciendo que se debilité un poco; también empieza a llegar más gente a apoyar pero no permiten que todos ingresen debido a la desconfianza, esto hace que aumente la cantidad de personas involucradas pero también que las pugnas por la hegemonía al interior de la toma se vuelvan más intensas, ya que quien trajese más gente fuese quien concentre las decisiones al interior de la asamblea, lo cual provocó que los grupos grandes tengan el control de la asamblea hacia adentro, pero hacia afuera lo tenían los colectivos (Illescas: 9) debido a que tenían más contacto con las organizaciones sociales, entonces todas las dificultades que hubo desde un principio, se mantuvieron a lo largo del conflicto, en palabras de Illescas “estaban juntos pero no estábamos aglutinados” (2013: 9) esto además se expresará en que los grupos grandes “conectaban a muchos chavos de sus facultades, de facultades grandes, entonces sucede que ellos se van a empezar quedando con los turnos de cuidar las entradas y dar rondas” (2013: 9) en cambio los colectivos “nos vamos a quedar más en la onda de la comunicación, del relacionamiento político porque ya teníamos los contactos, entonces se va a dar esa división típica entre los que hacen y los que piensan, eso nos va a cagar porque los que estaban, los que se quedaban cuidando no valoraban el tiempo que pasábamos dando vueltas, haciendo conferencias de prensa, contactándonos con redes internacionales, sacando notas, convocando medios” (9) siendo las cabezas de los grupos grandes quienes terminen firmando los acuerdos:

...cuando vienen estos representantes que están siendo violentados sus derechos porque se les iban a llevar al bote, ellos iban a hablar por todos los demás. Ellos vienen toman acuerdos que no le dicen a la demás gente y cuando firman el tratado, ya nos enteramos de cómo fue la onda (...) va a haber un momento en que estos grupos monopolizan este diálogo y precisamente las cabezas de estos grupos son los que van a tener las supuestas denuncias en el Ministerio Público. Entonces, ya rectoría va a querer negociar que les quitan las denuncias a cambio de que suspendan la universidad (2013: 9)

Lo que da como resultado, una salida un tanto atropellada, sin acuerdos sólidos que beneficien a los estudiantes, debido al constante acoso de las autoridades que ante las amenazas de desalojo, expulsión de la universidad, suspensión del semestre para toda la institución o de procesamiento penal a los estudiantes, sirvieron para ir debilitando los ánimos del EPA, quienes venían de tener fricciones serias al interno, esto sin duda los desgastó, además del encierro, la inexperiencia, la paranoia. En definitiva lo que se logra es la instalación de dos mesas de trabajo una de restitución de derechos estudiantiles -la del voto paritario- y la otra sobre reforma universitaria²⁰⁹, de cara a organizar un Congreso²¹⁰, además del no procesamiento penal en contra de EPA, la recandelarización de actividades académicas sin perjuicio a los estudiantes, luchar por hacer efectivo el 5% ya establecido constitucionalmente para la USAC, frente a esos escuetos arreglos donde evidentemente rectorado salió ganando, ya que prácticamente no les dio nada a cambio de no meterlos presos, además del hecho de que las mesas de trabajo serán dilatadas y boicoteadas al infinito.

Después de tres años con altibajos, donde la comisión de reforma va a construir un documento con varias voces y discusiones, en la cual rectoría va a utilizar múltiples maniobras para que todo quede en el mismo sitio; algunas de las personas que estuvieron en el 2010 se toman rectorado durante 100 días, pero la presión no será igual ya que no era frente al Estado sino frente a la USAC que alega autonomía y no injerencia de otras entidades por fuera de la universidad. (E. Illescas: 10-11) El rectorado por su parte y a través de la AEU organiza manifestaciones de repudio a la toma, genera un grupo paralelo que también tiene un

²⁰⁹ En la cual se incluye lo del examen de admisión y lo del plan de repitencia (E. Illescas: 11)

²¹⁰ Para septiembre del 2013 que es cuando se llevó a cabo la entrevista, dicho congreso no se había realizado.

documento que deslegitima a la comisión y en la cual CSU toma una aparente decisión salomónica al decir que se incluya la mitad de ambos textos. (E. González: 25-26) La supuesta negociación otra vez será para que dejen las instalaciones a cambio de no enjuiciarlos y que se reestablezca otro proceso de metodología, así también las divisiones del 2010 entre los de sociales y los de carreras técnicas se van a mantener para el 2013 (E. Illescas: 11) La cual terminó de consumarse y se dividieron quedando EPA en las que miembros de Ingeniería, Derecho y Económicas generaron una cercanía con rectorado y EPA-Historia, que sostuvieron una línea crítica. Sin negar que todo este periplo de demandas generó muchas expectativas entre el estudiantado este no logró ser un movimiento de masas, ni estuvo articulado a una línea de mando orgánica, sino más bien en tanto en tanto alianzas débiles que funcionaron temporalmente en torno a objetivos comunes, pero sin llegar a confluir en una estructura política o ideológica similar, había en todo caso intentos de manejarse de forma coordinada, sin que esto se diese del todo ya que cada grupo tenía sus propios intereses.

Más allá de todos los errores que se tuvieron lo que se debe tomar en cuenta es la voluntad por organizarse rompiendo con una “tradicción” de marasmo producto de la postguerra y de la pérdida de línea política luego del desentendimiento de la URNG posterior a la firma de la paz, tomando en cuenta además el descabezamiento de la AEU en 1989 como efecto del asesinato de buena parte de su dirigencia, lo cual llevó al “desinterés” paulatino por participar, además de la lumpenización de la AEU que servía para enriquecimiento personal²¹¹, control al servicio de las autoridades y bloqueo de iniciativas progresistas estudiantiles, fungiendo como “cacicazgos urbanos estudiantiles” (E. Gutiérrez: 33) Frente a todo eso, resulta meritorio el hecho de haber roto con varias de esas cadenas simbólicas al recuperar más bien la tradición de inconformidad que tanto había costado volver a tener presente, a lo cual Illescas se lamenta: “cometimos el error de no transmitir esos conocimientos (...) hubo una ruptura, de hecho nosotros empezamos sin tener una herencia generacional de lucha con los viejos compas, por eso cometimos una gran cantidad de errores” (E. 2013: 11-12); por otra parte habría que observar -siguiendo a Solís- que más que un conflicto entre EPA²¹² y el CSU este vendría a representar “la crisis de hegemonía de un modelo universitario en disputa” (Solís, 2011b: 3) que para sostenerse echa mano de todo lo que está a su alcance.

En medio de este panorama rufianesco ejercido por parte de la AEU, donde la *realpolitik* se había colado casi a hurtadillas en un principio, para luego; y apadrinada por autoridades, políticos e incluso militares, quedarse adentro cuidando la puerta con pistola en mano para que nadie que no sea “lobo de la misma loma” intente meterse, con todo y eso algunos colectivos y organizaciones se arriesgaban a dar la pelea, ya que desde el año 2000 hasta el 2012 habían controlado la AEU con elecciones fraudulentas y diversas artimañas, así para el 2013 luego de varios señalamientos de ilegalidades se conforma una Comisión Transitoria y Reguladora de la AEU, (CMI: 2016) integrada por los mismas personas a quienes se acusa, algo así como poner a los presos a cuidar la puerta de la cárcel; hacia septiembre del 2015 la agrupación #USACesPueblo²¹³ plantea al CSU la necesidad de depurar a la AEU (CMI: 2015), pero entre estas y las otras se logra dilatar todo hasta el 2016, cuando representantes de

²¹¹ Para Gutiérrez será a partir del 89 que “el movimiento estudiantil fue decayendo hasta ser lo que es hoy, una suerte de caricatura, de empresariado estudiantil al servicio de los intereses personales de quienes lo constituyen. Bueno, es hoy una sede donde podemos encontrar todo tipo de objetos vendibles, desde aparatos para computadoras, desde pulseras, capuchinos, pasteles, coca colas, pizzas, en eso devino efectivamente el movimiento estudiantil.” (E. 2013: 34)

²¹² Refiriéndose a EPA, González esgrime: “a mí me causó admiración porque se miraba mucho compromiso con una demanda de calidad académica, pero ellos tenían el lenguaje de la doble categoría inseparable de calidad académica y pertinencia social, una cosa que en este país no se puede hacer sin la otra” (E. 2013: 24)

²¹³ Dicho hashtag fue ideado por algunos comités de la Huelga de Dolores autodenominados independientes de la secretaría de AEU y ha permitido que figuras del movimiento huelguero se posicionen mediáticamente como vanguardia del movimiento estudiantil sancarlista.(Ruiz: 2016)

siete asociaciones: Ciencia Política, Agronomía, Veterinaria y Zootecnia, Ingeniería, Arquitectura e Historia-Antropología-Arqueología-Archivística, inician un proceso para conformar un Consejo Consultivo que permita convocar a elecciones, a lo cual los miembros de AEU continuaron poniendo trabas. (Cruz: 2016)

En el entretanto, para abril del 2015 estallan denuncias de corrupción²¹⁴ contra la vicepresidenta, lo cual genera movilizaciones con el lema #USACesPueblo en la que confluyen muchos estudiantes de la USAC, en masivas marchas que logran juntarse con estudiantes de las universidades privadas, toda la asonada que durará con altibajos varios meses y que concluirá con la renuncia del presidente, adquirirá un discurso ciudadano, independiente y de clase media, y del cual saldrá conformada la CEUG²¹⁵ -Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala- (Sáenz, 2015: 1-7), (Cabría: 2015) Todo esto como puede suponerse no tiene nada que ver con la AEU, pero la coordinadora al plantearse como nacional, en algún momento tendría que cruzarse con la otrora más importante organización estudiantil guatemalteca. A la vez que rebasa el protagonismo histórico de la USAC en términos de movilización estudiantil, pero que sin embargo abre nuevas expectativas de politización a la sociedad guatemalteca.

Ahora claro, esto visibiliza otro tipo de actor más juvenil o ciudadano que exclusivamente estudiantil y para que esto ocurra tuvo que darse una larga incubación, como efecto de la postguerra, del desencanto de la política partidaria, del desgaste de la izquierda tradicional, de la presencia de la cooperación internacional, del auge del discurso identitario y de las diferencias e incluso de la llegada de los cambios tecnológicos que permiten la formación de redes en tiempos muy breves, etc. En la opinión de las entrevistadas:

Los que tienen una inclinación más política son los que tienen más rechazo, los que son de cosas culturales o de ocio, esos tienen mayor aceptación (...) muchas veces los grupos ni siquiera tienen un nombre específico, así realizan actividades (...) porque algún estudiante es miembro de ese grupo, no es porque el grupo se vincule a la escuela de alguna manera (...) Hay grupos como los de “un techo para mi país”, que mueven bastantes estudiantes²¹⁶ (...) la mayoría de movimientos juveniles no precisamente tiene que ver con la universidad, más bien son gente que se une en barrios (...) cuando vayas a una actividad, te vas a dar cuenta que hay más gente participando que es de fuera de la universidad que estudiantes. (E. Natalia, Alejandra, 2013: 28-31)

De alguna manera este segmento de entrevista, sintetiza el alejamiento de actividades explícitamente politizadas al interior de la universidad, para dedicarse más bien a cuestiones lúdicas, de labor social²¹⁷ o vinculándose a movimientos sociales²¹⁸, que para Gutiérrez:

²¹⁴ A partir de una investigación de una entidad llamada la CICIG -Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala- cae una importante red de corrupción al cual se denominó el Caso de La Línea vinculada a una red de contrabando de aduanas, en la cual la Vicepresidenta estaba directamente implicada y es obligada a renunciar, las investigaciones continúan, así como las movilizaciones, se descubre la implicación del Presidente Otto Pérez en estas redes, mismo que presenta su renuncia en septiembre del 2015. Lo cual también muestra lo imbricado de la corrupción en Guatemala y como al parecer esta permea a muchos niveles sociales.

²¹⁵ La cual aglutina a colectivos y organizaciones tanto de la USAC como de universidades privadas, entre las que están #USACesPueblo, Landivarianos, Acción UVG y Movimiento Marro y otros más como Cambio Galileo o Conciencia Istmo que amplían la red, sin ser necesariamente de la CEUG, pero que principalmente funciona con participación individual, se juntan sobre todo en torno al tema de la corrupción, pero también sobre el medio ambiente y con la idea de reconstituir al estudiante como sujeto político a nivel nacional (Ruiz, 2016)

²¹⁶ Con respecto a los voluntariados manifiestan: siempre son como muy reducidos y no tienen mucha promoción mientras a nivel general tienen una mejor cuestión, son más aceptados. Por ejemplo, el Volusac es parte de la misma institucionalidad de la universidad, también está el CRUSAC que es el voluntariado de la Cruz Roja, de estudiantes de la universidad (...) hasta cierto punto tienden hacer mucho más constantes, (E. 2013: 31)

²¹⁷ A quienes Ruiz cataloga como institucionalistas: “Esta variedad suele estar alineada con las autoridades o bien mantener una relación armoniosa y de cooperación. (...) se concentran en la construcción de una imagen positiva, a través de programas de voluntariado y servicio social. (...) Esta vertiente se encuentra tanto en la USAC como en las universidades privadas y tienen un discurso bastante posmoderno o post ideológico que apela a la neutralidad. Preocupados por el bien común, pero rechazando, negando u omitiendo la historicidad de los

La fragmentación deliberada que se está dando actualmente responde también a un proyecto externo que apenas finalizada la guerra (...) entraron de una manera decisiva y casi definitiva a tratar efectivamente, y lo hicieron con mucha astucia y éxito hasta hoy, de cooptar a los distintos sectores que en ese momento conformaban el movimiento digamos social, digamos más insatisfecho del país, y entonces vinieron e introdujeron una fragmentación, dolarizaron las demandas. Hoy ya sabemos, existen una infinidad de colectivos, cada uno recibiendo su respectiva cuota de dolarización periódica, tanto los feministas como los ecologistas, como los sindicalistas, etc. Entonces, efectivamente ya es casi imposible poder reunir a todos, a estos colectivos fragmentados a partir de una causa común (E. 2013: 36)

Sin negar que existe una atomización o una mayor diversificación de los conflictos sociales actuales, tampoco se excluye el hecho de que la presencia de la cooperación internacional o la oenegización de la participación hayan permeado fuertemente en las organizaciones; sin embargo, no se puede estar de acuerdo con que todo sea una cooptación a cambio de dinero, sin duda hay un desembolso monetario para proyectos sociales, lo cual no significa que la gente haya vendido sus ideales o que esté cooptada al servicio de los grandes capitales. Se estima más bien que la construcción de la transformación social ha ido reorganizando sus coordenadas en tanto posibilidad, complejizándose aún más, ensanchando sus límites categoriales; pero que además para hacerlo es necesario tomar en cuenta esas otras voces que en décadas pasadas quedaron subsumidas al proyecto revolucionario, lo cual implica reformular profundamente los preceptos tenidos como válidos hasta hace treinta años y dar paso al entretejer líneas en común, más que a intentar convencer o descalificar a quienes no se alinean a proyectos hegemónicos.

Por otra parte se fue dando una lateralización paulatina de la importancia de la universidad que ya tiene larga data, sin embargo mucho del alejamiento estudiantil de la vida política universitaria, tiene una razón de ser -relatada a lo largo del texto-, que se expresó de múltiples maneras llámese apatía, miedo, rechazo, agotamiento, desinterés, etc. en que el deterioro no provenía exclusivamente de la universidad sino que también obedecía a factores externos que se impusieron de manera violenta muchas veces y de forma seductora en otras, es así que lo político en el sentido revolucionario se fue desplazando y perdiendo densidad, claro que el desgaste provocado por la lumpenización de la AEU a lo largo de varios años no es menor, siendo parte de todo un proceso de pérdida de su sentido impugnador y posterior sedimentación la que hizo que se deje de considerar a la universidad como un lugar al cual apostarle; para irse ubicando en otros lugares simbólicos y físicos del entramado social, llegando a darse en ocasiones una politización que rechazaba la noción de lo político que se les quería imponer, por considerarse peligroso, atrasado, obsoleto.

Lo político se reposicionaba intermitentemente pero no en los mismos términos, sino más bien a través de micropolitizaciones menos enfocadas en confluir en un proyecto con mayúsculas, buscando reforzar sus propios espacios de lucha, en parte porque el gran proyecto político fue muy perseguido para luego darse un proceso de desgaste, debido a que los mismos campos simbólicos de ciertas propuestas volvían muy cerradas las posibilidades de diálogo con otras y que para que sea posible hacerlo, hayan tenido que pasar varios años de redefiniciones que permitan ir generando marcos de interdependencia en los que se pueda

conflictos nacionales de sus planteamientos. Sus discursos optimistas suelen enfatizar que el cambio empieza en uno mismo, la superación personal, la alegría, la jocosidad como características de la juventud y en algunos casos la cristiandad. (...) en algunos casos una afiliación muy fuerte y acrítica a las autoridades o grupos adultos, una lectura muy ingenua de los problemas nacionales y un pensamiento individualista y aspiracionista; es decir, más preocupado por la percepción externa que por la construcción de organización estudiantil independiente.” (2016)

²¹⁸ El mismo Ruiz los llama Para-universitarixs: “es quien estudia en la universidad pero, no siente la identidad estudiantil o bien está desencantado de la política universitaria. Usualmente están vinculados con movimientos sociales, pero que no valoran la universidad como un espacio político importante o viable. (...) De igual forma encontramos grupos feministas, grupos de estudiantes indígenas, miembros de resistencias antimineras, artistas y personas organizadas afuera de las universidades e involucradas en problemas nacionales” (2016)

dialogar y no imponer. Si la idea es volver a provocar una gran confluencia político-social en la que el estudiantado forme parte de manera masiva, definitivamente no puede darse bajo los mismos parámetros anteriores, claro que algo de eso ya se vio en la caída de Pérez Molina.

Así también la noción de conflicto se ubicaba en otros espacios, al igual que el entendimiento acerca del poder; al ocurrir esto, todo se desplazaba, por tanto lo considerado importante o urgente cambiaba de sentido y mientras esto pasaba los intereses estudiantiles también mutaban en su búsqueda. Esto necesariamente entraría en algún momento en disputa con las generaciones precedentes acerca de lo que se considera político o poder, dicho quiebre no es menor por que cambia el sentido de las luchas y de la misma noción de lucha, convirtiéndose en propuestas menos ambiciosas si se quiere, pero más tangibles y mundanas; por tanto en lugar de convergir en una gran propuesta sus posibilidades se multiplican, claro que las oportunidades de coincidencia entre los distintos intereses son menores a la vez que de direccionamiento, dándose más bien momentos de intersección de las diferentes apuestas en los conflictos.

En esa medida la politicidad universitaria transita por disímiles redefiniciones e intereses en los que recobrar la AEU, ya no es considerado lo más importante, sigue teniendo un gran nivel de relevancia eso sí, pero debe equilibrarse con el resto de búsquedas estudiantiles, enfocadas en diversas resistencias que intentan agrietar la estabilización y lumpenización de la política; a la vez que tratar de adaptarse a las distintas correlaciones de fuerza existentes, sin que por eso se deba dejar de empujar e intentar recuperar la importancia del movimiento estudiantil.

Sin dudar, su presencia ha sido sustancial desde inicios del siglo XX, a partir de su *conformación* que irá hasta el primer cuarto de centuria, a través de la AEU, luego vendrá la *consolidación* de los años cuarenta hasta llegar a la “primavera guatemalteca” lapso en que más bien se mantienen en letargo debido a que muchos estaban de acuerdo con el proyecto político y porque las agrupaciones de derecha todavía intentaban disputar dicho espacio, así para fines de los años cincuenta se produce su *radicalización* donde serán protagónicos en la vida política nacional, pero se irán desplazando para dar paso a sectores como el sindical y al proyecto armado; al término de los sesenta ingresan en un periodo que podría llamarse de *insurrección* que sin ser muchos, si hegemonizarán las instancias estudiantiles, momento en que las pugnas intra izquierda harán que mengüe su potencialidad; ya para el cierre de los años setenta ingresarán en un verdadero vía crucis de *persecución*, *exterminio* y *clandestinidad* que durará hasta mediados de los 90, a partir de ahí la AEU se adentrará en un proceso de *lumpenización* en la que un proyecto conservador y neoliberal tomará la USAC, donde la realpolitik se asentará por el campus, esto redundará en un paulatino *desconocimiento* por parte de la mayoría estudiantil que de una u otra forma persiste hasta hoy.

Cabe aclarar que a dichos periodos no hay que observarlos de manera exclusivamente ascendente o progresiva ya que el largo mientras-tanto que precedía a las fases de despliegue venía acompañado de periodos de latencia, repliegue, desorganización, a la vez que de acumulación de fuerzas que se podían transformar en lapsos que daban lugar a demandas gremiales o estudiantiles que se convertirían o no en un nuevo ciclo de politización más amplio. Además estaría la clandestinidad a la que fueron empujados, producto de la persecución desmedida lo cual hará que entren en tramas de inactividad, así se llega al paréntesis más duradero y hasta ahora irreversible, resultado de la cooptación y posterior pérdida de importancia de la AEU, con esporádicas y a veces intensas jornadas en su contra, pero que no han logrado que se salga de esa larga resaca. De esta manera a la politización estudiantil se la podría entender como una gran pendulación de más de setenta años, acompañada de oscilaciones menores en que la inactividad, reagrupación, represión o institucionalización, dan pauta al inicio de otro ciclo. Ahora claro, a partir de los años noventa

ya no se puede tener la misma lectura, donde más bien la fluctuación se invertiría, pues serían largos periodos de inmovilidad con intermitentes momentos de actividad política que radican en oponerse a la misma AEU, debido además al desgaste de la entidad y al respectivo interés por otros espacios.

Esta sería una muestra de la manera en que las prácticas de la política instituida se instalan en ciertos lugares o pensamientos para quitarle todo su sentido impugnador posible, valiéndose del apoyo o indiferencia de otras instancias instituidas que hacen todo para que ésta se sedimente, a la vez que afianzan el régimen en las prácticas cotidianas que se dan al querer inhabilitar un espacio como la AEU y convertirla en cotos personales o al dotarle de fuertes dosis de pragmatismo y corrupción propios de la *realpolitik*, de esta manera la política intenta estabilizar a lo político a la vez que lo político pugna por desestabilizarla, siendo este permanente asedio mutuo lo que hace surja el conflicto, en relación íntima con el entendimiento que se tenga acerca del poder para cada momento.

Dicha comprensión que se establece en relación con el poder es la que permite observar el tipo de enfrentamiento y lucha que despliegan los estudiantes en determinadas circunstancias, distingue su estado de fuerzas, así como moldea los diversos modos de estructurarse para adquirir cierta configuración en el contexto analizado a la vez que se enlaza con el sentido de época imperante²¹⁹, es decir, si bien las formas organizativas se estructuran en función del entorno, también adoptan la manera histórica que en ese momento prevalezca, ya sean clubes, partidos, frentes, células, bloques, asambleas, colectivos o redes; puede decirse que estos son modelos prevalecientes para un momento histórico y no para otros. Además de la respuesta que planteen los regímenes instituidos en relación con la construcción que para ese momento se haga del enemigo interno, a través de los distintos regímenes ya sean conservadores, liberales, oligárquicos, dictaduras, militares, civiles, democráticos, etc. hará que las maneras de organizarse metamorfoseen concomitantemente con el tipo de enfrentamiento que se imprima.

Así por ejemplo varias de las medidas tomadas por los estudiantes y por la USAC para condenar el terror estatal y enfrentar al régimen variarán en relación al momento político, siguiendo a Kobrak: “por consiguiente, el nivel de organización ha sido enlazado con el nivel de represión, tanto como provocador de violencia como límite a ésta. En diferentes momentos del conflicto, aumentos en el nivel de organización ha provocado más violencia o límites a ella, mientras un aumento en la represión ha conducido a más actividad organizativa o ha logrado dismantelar la oposición.” (1999: 99). De lo cual se desprende que a acciones similares no les corresponde una misma respuesta ya que dependen del contexto y de la correlación de fuerzas en las que se desenvuelven, por tanto no es factible hacer lecturas unívocas de los movimientos estudiantiles puesto que los estudiantes “se movilizan porque enfrentan coyunturas propias, especialmente de carácter político, que generalmente se traducen en procesos de exclusión.” (Álvarez, 2002a: 403), a la vez que los regímenes también responden en proporción con su propio estado de fuerzas y de la lectura que estos hagan del momento social.

²¹⁹ Al cual se lo entiende como la miríada de situaciones sociales y culturales que suman distintas manifestaciones y oscilaciones de lo político/la política, configurando un todo interpretativo que se retroalimenta tanto de lo que -se cree- pasa en otras partes como de lo que ocurre localmente; posee pretensiones conjugadas y simultáneas producto de una mutua incorporación de sentires, símbolos y acciones, dándose un juego de espejos que multiplica el efecto de la creencia, generando marcos internacionales de identificación masiva con respecto a distintos temas. Sin que dicha visión sea completa u ordenada, pero posibilita una lectura abarcante en relación a un periodo de tiempo dado, aunque por abarcante también se entienda panorámica e inexacta al momento de querer entrar en detalles, sin embargo, que al hacerlo se pueda tener una mirada hasta cierto punto fractal ya que el sentido de época redundo en lo micro, a la vez que lo micro al sumarse configura el sentido de época; es decir, a la par que lo político/la política necesitan del sentido de época para darse a entender, este necesita de esa oscilación y su sumatoria para que la explicación no sea algo determinado o aislado y lo haga de manera comprensible.

En esa medida, las oscilaciones de la politicidad estudiantil se dan en función de “trascender las necesidades y demandas propias del grupo e institución de referencia” (2002a: 403) tomando en cuenta que “su proceso de constitución es relativamente lento, su consolidación y amplitud dependen de las coyunturas”, (403) así como el sentido de época facilita o no la emergencia de estos, también lo harán la situación universitaria, las condiciones del país, la indignación colectiva ante determinados temas; todo esto puede provocar el surgimiento de movimientos estudiantiles, sin embargo se debe observar que: “a diferencia de las organizaciones políticas propiamente dichas, los movimientos sociales, y en particular el estudiantil, sólo puede ser considerado como tal en los momentos de su actividad política, sin que los procesos de constitución de organizaciones estudiantiles, como los posteriores, de reflujo y desorganización, puedan ser considerados como movimiento social propiamente dicho.” (403-404) Siendo grupos pequeños y muy activos quienes en un principio se organizan, para luego irse masificando o no, atendiendo a la confluencia de receptividad social en la que se encuentren, de tal modo que “el movimiento estudiantil, por lo tanto no es sino el desenlace final de la movilización política de los estudiantes, mismo que por sus propias características no puede ser permanente” (404) obedeciendo a procesos de participación coyuntural que pueden ir *in crescendo* pero que tienen un límite, de todas maneras sería esa marcada “vocación por lo político lo que hace al movimiento estudiantil más específico, pues si bien surge y se constituye a partir de las propias demandas grupales, típicamente estudiantiles, sólo se moviliza fuera de su institución cuando se percibe como actor político” (404) en esa medida la existencia de movimientos estudiantiles en Guatemala y América Latina, está en relación directa con el tipo de poder al que se enfrentan y al sentido de época en el cual se desenvuelven, para lo cual hubo que pasar por fases de constitución, consolidación y despliegue nada sencillos pero necesarios para adquirir la relevancia que tuvieron y todavía tienen a lo largo de su desenvolvimiento histórico.

Luego de esta vorágine histórica plagada de esperanza y terror, en lugar de cerrar con una bonita reflexión motivadora al respecto, más bien siguen surgiendo muchas interrogantes sobre ¿Qué tan lejos se puede llegar en Guatemala? Un país plagado de contradicciones sociales como cualquier otro, pero con una población convencida en cambiar el estado de las cosas, por mejorar sus condiciones de vida y que se lanzó con todo lo que tuvo a su alcance para intentar hacerlo, a través de organizaciones, revueltas, partidos, gobiernos, grupos armados; con muchos enfrentamientos internos eso sí, pero con un férrea voluntad por realizarlo, en una espiral prolongada de politización que duró una cantidad considerable de años, más de lo que para muchos pudiera ser aguantable ya que tuvieron que pasar varias generaciones antes de que se lograra quebrantar esa obsesión por rebelarse.

Pero a su vez, en la vereda del frente, esa otra y minoritaria Guatemala, la que tiene el control de las armas, el poder de la banca, los latifundios; también estaba obcecada con no permitir que el así llamado pueblo aspire a una mejor existencia y en vista de que no se les podía arrebatar la dignidad optaron por quitarles la vida, generando de esta manera una espiral descendente e indetenible de terror, una caída en picada que se sumergió en las profundidades más aberrantes a las que puede llegar el ser humano hasta lograr desbaratar a aquellos que no tenían nada y querían algo, para que los que tenían mucho sigan teniendo cada vez más.

Si bien es cierto los asesinatos políticos cesaron, eso no detuvo la degradación al parecer infinita en la que se zambulleron las élites, solazándose en esa cloaca tenebrosa que se encargaron de crear, así: la delincuencia organizada, los asesinatos a la gente común, el miedo a transitar en las calles, el narcotráfico como poder legítimo, la corrupción en tanto lógica cotidiana, son parte de los ingredientes de ese caldo putrefacto en el cual habitan y al cual arrastraron a buena parte de la sociedad ¿Cuánto hay que hundirse para considerar que estás muy al fondo? o ¿Será que la descomposición a la que se puede someter a toda una población es inagotable? Al parecer la guatemalteca es una sociedad que lleva hasta las últimas consecuencias lo que se propone y se emplea a fondo en lo que hace, fuese en la dirección que

fuese. Sin embargo la asimetría brutal que existe entre los que pugnan por construir realidades menos excluyentes y quienes ya lo tienen todo, vuelve enteramente culpables a estos últimos por la danza macabra con la que hicieron bailar a todo un país, a lo cual surge otra pregunta: ¿Qué tiene que pasar?

4.4 Nicaragua. UNAN: De la conformación de la rebeldía, pasando por la defensa de la revolución hasta la institucionalización partidista: la unidad ante todo.

4.4.1 Introducción

La Universidad de Nicaragua se funda en la última década de la colonia -1812- y en sus inicios tendrá varios problemas para funcionar debido a los múltiples conflictos por los que atravesó la región en su proceso de independización de España, luego de México y posteriormente en sus intentos de federarse con las para ese momento provincias de Centroamérica, es a partir de 1838 que Nicaragua adquiere su carácter de estado y donde la región de a poco se irá estabilizando. Será para 1847 luego de adoptar los reglamentos de la USAC guatemalteca que la Universidad de León adquiriera un carácter más estable.

Las ideas liberales se irán impregnando tempranamente entre los estudiantes, aunque será solo desde la segunda mitad del siglo XIX que este empiece a afincarse en términos de desarrollo cultural y ya para 1869 apoyarán un levantamiento en contra del gobierno conservador de ese momento, lo cual provocó la suspensión de la Universidad. Hacia 1893 con la toma del poder de Santos Zelaya (1893-1909) se irá afincando la naciente burguesía liberal, además es la época donde se produce un “verdadero proceso originario de acumulación”²²⁰ (Barahona, 1990: 84) también se dará a la tarea de modernizar la educación “quien a la par de eliminar las secuelas de la enseñanza colonial, dio una mayor apertura a la educación con el decreto de la enseñanza gratuita-obligatoria, creación de nuevas escuelas y en 1895 la Facultad de Derecho y Medicina en Managua” (Traña, 1990: 98) Su gobierno aglutinó a miembros de la intelectualidad urbana, especialmente derivada de las profesiones liberales y a propietarios medios (Barahona: 88) Con una población aproximada de 500.000 personas más que nada rural, una economía hacendaria que exportaba sobre todo café y que a través de este se emprendieron las mínimas modernizaciones necesarias requeridas para su manejo como carreteras, puertos, telégrafo, homogenización de la moneda; será a partir de Zelaya que se asienta una puesta al día con el mínimo requerido para estar en el mercado mundial, la construcción de estado y su participación en el conjunto de la sociedad (Barahona, 1990: 83-88) a lo cual se suma el papel del ejército que será central en los intentos modernizadores (1990: 90)

En diferentes ciudades de la región se empiezan a impulsar encuentros con un afán unionista centroamericano, así en 1901 en Guatemala se lleva a cabo un Congreso Centroamericano de Estudiantes y que tenía como objetivo constituir una Federación que abarque el istmo²²¹ y contó con delegados de todos los países de la región, no obstante, aunque si llegó a conformarse tal impulso gremial, este no pudo estabilizarse desde la perspectiva de Álvarez ya que al poco tiempo empezaría la persecución a la disidencia.²²² (2002^a: 143-148) Marcia Traña por su parte, esgrime que en 1903 se llevaría un congreso en Managua respaldado por el gobierno liberal, donde participaron representantes de toda la región e incluso brinda nombres para aseverar tal efecto, también afirma que el objetivo del congreso no se logró por

²²⁰ Como manifiesta Barahona: “previo a la acumulación específicamente capitalista (...) que avanzará con lentitud e irregular intensidad hasta culminar en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial (1990: 84)

²²¹ Que para el momento estaba compuesta por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica; sin incluir a Belice que era colonia británica ni a Panamá que formaba parte de Colombia.

²²² Un elemento que resalta Álvarez y que conviene tomar en cuenta es que al interior de este congreso hay una pugna por si debía ser exclusivamente estudiantil, o ser más amplio y llamarlo juvenil para incluir a representantes de las sociedades de artesanos, aunque al final primó el espíritu gremial estudiantil, se destaca el intento de apertura por parte de ciertos sectores. (2002^a: 145-6)

falta de consenso, y al igual que Álvarez manifiesta que luego no se pudo continuar con otros congresos, ahora González afirma que para 1904 los estudiantes de Derecho celebrarían el IV congreso en San José de Costa Rica donde se funda la Federación de Estudiantes de Centroamérica y también plantea que no lo hace con la eficiencia esperada. (1987: 15) sin mencionar donde ocurrieron los tres primeros. Por último, Sergio Rivera manifiesta que en San Salvador se funda para 1902 la primera Federación de Estudiantes Centroamericanos (2009: 3), sin proporcionar más información al respecto. Si se toma en cuenta que de las fechas planteadas ninguna se repite, hay alguna posibilidad de que todos los congresos se hayan realizado²²³, también se puede suponer que tuvieron algunos niveles de coordinación entre estudiantes de las diferentes universidades, además todos manifiestan que ya no hubo más congresos y que no pudieron sostenerse. Lo cierto es que estas ansias de unión dan cuenta del momento por el que se pasaba a inicios de siglo con respecto a construir instancias gremiales coordinadas entre los estudiantes.

Desde 1907 la presencia de buques de guerra estadounidenses ejercerá presión sobre el régimen de Santos Zelaya, debido a la cancelación de contratos, negación a adquirir préstamos y a los intentos de monopolización de la producción por parte de la United Fruit, quien para 1909 luego de escaramuzas donde son ejecutados algunos mercenarios norteamericanos, es obligado a dimitir y a exiliarse. En ese tramo la Universidad es cerrada hasta 1913 con “el fin de mantenerlos fraccionados y, neutralizarlos como fuerza política” (Traña, 1990: 99) Luego de un íterin de inestabilidad y cambios en el ejecutivo, donde la presencia norteamericana no será menor, asumirá Díaz Recinos (1911-1917) de corte conservador, en su mandato enfrentó levantamientos tanto conservadores como liberales, los estudiantes se aliarán con los segundos, desde la Universidad de León, “constituida en centro abastecedor de armas y municiones controlaron la entrega de pertrechos militares. Al mismo tiempo, se integraron algunos estudiantes a la resistencia” (Traña: 99) aunque serían derrotados por la coalición gubernamental. Esto provocará muestras de adhesión y protestas contra la intervención gringa por parte de los estudiantes del istmo que en Costa Rica provocó la formación de un movimiento antiintervencionista convocando a una gran manifestación (González, 1987: 21)

Los estadounidenses, quienes con una intervención política y militar semi permanente que con altos y bajos en diferentes etapas estarán presentes desde 1907 hasta 1933 e intercederán en la vida política, social y económica de Nicaragua, con una serie de gobiernos impuestos de corte conservador y removiendo a quienes no se alineaban totalmente con sus requerimientos o impidiendo que otros participen en elecciones, devino en un protectorado con fuerte influencia en sus derroteros políticos, que en todo caso competían entre ellos para hacerse del favor del ejecutivo, su presencia aseguró algún tipo de paz a costa de restringir y coaccionar la democracia.

Tomando en cuenta que la Universidad fue clausurada hasta 1913, es hacia 1914 que los estudiantes se estructuran “en una organización que les permitiera canalizar de manera cohesionada sus aspiraciones gremiales y políticas” (Traña: 99) y para lo cual fundaron el Centro Universitario -C.U.-, estos tendrán algunas complicaciones para su integración puesto que tanto las facultades de Derecho y Notariado se ubicaban en Managua y más adelante en 1918 la de Medicina en Granada y no lograron establecer relaciones entre sí. El CU “aglutinó a los estudiantes en actividades recreativas como fiestas, coronación de la reina universitaria, juegos deportivos, etc.” (Traña: 21) aun así tendrían una existencia irregular hasta finales de los años treinta.

²²³ Un análisis más profundo al respecto deberá contrastar en la medida de lo posible con los archivos universitarios y la prensa de la época en los cinco países para obtener una visión más exacta del tema.

Ya iniciada la década del veinte, inspirados en la revuelta estudiantil de Córdoba, volverán a reflatar los ánimos unionistas, aunque esta vez comandados por México se lleva adelante un Congreso Internacional de Estudiantes en 1921 con participantes de nueve países del continente, además de los estadounidenses y otros pocos más de Europa y Asia, aunque dicho evento no pasó de los deseos de unión y hermanamiento, cabe destacar que en ese momento se debatían entre el panamericanismo impulsado por los norteamericanos²²⁴ y el latinoamericanismo de los argentinos y mexicanos; los centroamericanos se debatían entre ambas propuestas debido a la injerencia estadounidense, pues estos ya se habrían opuesto a que se cree una Federación Centroamericana (Álvarez: 175), y más bien los estudiantes guatemaltecos se dan a la organización de un Congreso Panamericano de Estudiantes para 1921, casi en paralelo al realizado en México y con la intención de contrarrestar su posible influencia, no obstante tampoco fue fácil lograr que se acepte el ideal panamericanista, en el cual además no estuvieron presentes Costa Rica y Nicaragua.

Para 1925 la presencia norteamericana había menguado ligeramente su preponderancia en cuanto a la elección de los gobernantes, pero de nuevo se verá incrementada ante las diversas pujas entre facciones políticas tanto liberales como conservadoras, desconocimientos mutuos, alzamientos armados y derrocamientos serán parte de la vida cotidiana en esta época, con lo cual EE.UU decide aumentar su injerencia para que se posicionen quienes sean de su agrado. En ese contexto de guerras intestinas donde “los marines norteamericanos convirtieron en vivienda los salones, pasillos y aulas de la Universidades” varios líderes estudiantiles “movilizaron al estudiantado a posiciones de rechazo contra la presencia extranjera hasta lograr su expulsión de la Universidad” (Traña: 99) Sin embargo, no lograrían hacerlo del resto del país y los gringos instauraron una Guardia Nacional con la intención de que sea neutral para que defienda la democracia e instaurara elecciones, aunque los gobiernos sucesivos tanto de Moncada (1929-1933) como de Bautista Sacasa (1933-1936) se quedarán a cargo de ella a la vez que la Guardia Nacional se irá haciendo del control del gobierno. A lo largo de este tiempo las manifestaciones en contra de la presencia de los EE.UU. en los otros países de la región no se harán esperar.

Tomando estos elementos que dan cuenta de una Nicaragua con relaciones sociales precapitalistas, una economía basada en la exportación de café y pocos productos más, escasa población, ciudades pequeñas y buena parte de sus habitantes en condición de analfabetismo pero con una injerencia si se quiere mayúscula de la presencia estadounidense, es que se desarrolla la presencia de una minoría universitaria estudiantil que desde un principio fue obligada a radicalizarse en primeras desde el liberalismo y luego hacia la izquierda. Es en este contexto donde emergen figuras como la de Sandino quien se opuso a la ocupación norteamericana entre 1927 y 1933 que será fuente de inspiración para el posterior surgimiento de la radicalidad nicaragüense.

A partir de aquí será utilizado un cuadro que consta de tres partes, ubicado de manera horizontal en la hoja, en el primer recuadro se ubican las formas organizativas estudiantiles que en orden cronológico fueron destacándose, en el segundo apartado se ubican tanto las

²²⁴ Que obviamente los incluía y que tenía su asidero en la doctrina Monroe impulsada desde 1823 a partir de las guerras de independencia americanas sobre todo de España que tuvieron lugar en esas décadas. La frase “América para los americanos” sintetiza de alguna forma los intentos de evitar la ampliación de la influencia política y comercial de los países e imperios europeos en esta parte del mundo. Aunque más bien es una manera genérica de designar a la intervención estadounidense en el destino de los países latinoamericanos, que para inicios del siglo XX se manifestó en su participación de la guerra por la independencia de Cuba (1898) y la anexión de Puerto Rico en las mismas fechas, también interferirán en Venezuela (1902-1903), en México (1914, 1917), además en Haití y República Dominicana (1915), no se diga en Nicaragua cuya presencia para hacerse de los derechos de construcción del canal transoceánico y de sectores estratégicos como el ferrocarril ligado al control de la explotación del banano, tratando de convertirlo en un semi protectorado, aunque la construcción del canal se hizo por Panamá y cuya inauguración fue en 1914; previamente la guerra que produjo la separación de Panamá como parte de Colombia en 1903, también sería en buena medida influenciada por los Estados Unidos.

acciones como el contexto en el que se desarrollan las distintas maneras de agruparse, y en el tercer recuadro estarían diferentes voces y opiniones usadas al respecto y que no dan cuenta de los hechos necesariamente sino de categorizaciones, puntos de vista y que pueden discrepar entre sí.

4.4.2 Del CUUN a la UNEN: un largo periplo

<p>1933-1936</p>	<p>-Tras el asesinato de Sandino los estudiantes envían una carta protesta a la Legación estadounidense en Nicaragua por su vinculación con el asesinato.</p> <p>-Al terminar sus estudios varios de los líderes estudiantiles y al no haber recambio generacional, los centros regionales se dividen -Managua, León y Granada-, pese a eso como manifiesta Traña “persistieron en la universidad las posiciones progresistas” (101)</p> <p>-Se recogen los planteamientos de Córdoba, por la autonomía, la gestión estudiantil en la administración universitaria y la participación en la búsqueda de la justicia económica y política.</p> <p>-González expresa que el paso a la universidad crítica “fundó un abismo entre la institución y el Estado en aquellos países gobernados por regímenes despóticos” (1985: 245)</p>	<p>-Sandino plantea una propuesta de paz a Bautista Sacasa, (1933-1936) -que esta vez estará en la presidencia por la vía electoral- la cual es aceptada y se termina la guerra. La GN se hace de la seguridad nacional, quienes siguen hostigando a los sandinistas ya desarmados. Hacia 1934 en uno de sus viajes a Managua es detenido y asesinado por órdenes de Anastasio Somoza García que para ese momento era director de la GN. A partir de entonces se generará la leyenda “del general de hombres libres”</p> <p>-En 1935 los pequeños grupos de estudiantes, trabajadores y campesinos que intentaban mantener vivo el sandinismo habían enfrentado una represión continua desde 1934.</p> <p>-Para 1936 Somoza realiza un golpe de estado a Bautista Sacasa quien además era su tío político, aunque previamente instala en el poder a Brenes (1936-1937) Ya en 1937 asumirá la presidencia muy apoyado por los Estados Unidos.</p> <p>-El CU hacia 1936 elabora sus estatutos, en los cuales definieron su posición con respecto a sus reivindicaciones gremiales y participación política. (Traña: 101) con lo cual también se proponían la creación de nuevas facultades, de la universidad popular, unificar planes de estudio con el resto de universidades centroamericanas.</p>	<p>ocupación estadounidense. Será hasta en las condiciones de la post-ocupación y, especialmente, al abrigo de la expansión económica de la segunda post-guerra, que logra conformarse, realmente una burguesía nicaragüense.” (Barahona: 87)</p> <p>-En buena medida Sandino era un latinoamericanista y un unionista centroamericano, sin embargo estaba más interesado en la liberación nacional nicaragüense que en la transformación de las relaciones de producción, es decir, no era comunista, aunque el comunismo internacional saludará sus acciones y las del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional Nicaragüense -EDSNN- (Hernández, 2012: 78-79)</p> <p>-En lo referido a la autonomía, González manifiesta que en la mayoría de universidades de la región se obtuvo “con mayor o menor retardo los gobiernos dictaron leyes, en este sentido y luego esta garantía obtuvo el rango de norma constitucional. Con esta conquista, los estudiantes consagraron la libertad de cátedra, instrumento fundamental para convertirse en conciencia crítica de sus sociedades. Igualmente se establece la inviolabilidad de los recintos universitarios, definiendo espacios democráticos en los momentos de grandes tensiones” (1985: 245)</p>
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
<p>1937-1947</p>	<p>-Se intentará infructuosamente unificar los estatutos estudiantiles en las tres universidades -León, Managua y Gramada-, cada una elaborará sus propios</p>	<p>-En principio Somoza García utilizará la bandera del liberalismo, a lo cual buena parte de los estudiantes creyó que garantizaría sus aspiraciones e influenciados por la juventud liberal de la Facultad de Derecho, lo declararon benefactor y sostenedor de dicha escuela. (Traña: 101) Aunque las</p>	<p>-En la perspectiva de Hernández, Somoza se convertiría en amo de Nicaragua y de la fundación de una especie de república dinástica en calidad, junto con sus descendientes de dueño absoluto y señor de vidas y haciendas durante un largo que</p>

<p>reglamentos, así como seguirán pugnando por la autonomía.</p> <p>-Ante el aviso de que se presentará Somoza a elecciones en 1944, los estudiantes se opondrían en buena medida influenciados por el PLI de reciente formación y por los conservadores, con esto inician varias movilizaciones anti-somocistas. (Traña: 103) estos bogaban por una amplia coalición así sea con los conservadores para derrocar al régimen (Gould: 28)</p> <p>-Se crea periódico “El Universitario” del cual sacaron 51 ediciones y estuvo en circulación por dos años entre 1944 y 1946.</p> <p>-Pese a la represión ejercida por la GN a estudiantes y catedráticos se dieron varias manifestaciones estudiantiles y del pueblo, hacia fines de junio de 1944, luego de lo cual Somoza decide no presentarse a elecciones. Por otra parte tanto en Managua como León siguieron en movilizaciones exigiendo la libertad de los detenidos, en contra de la</p>	<p>muestras de autoritarismo empezaría rápido al detener a dos estudiantes acusados de destruir un retrato de Somoza colocado en el paraninfo universitario, quienes luego fueron liberados pero los expulsaron de la universidad.</p> <p>-Encarceló a miembros del Partido Trabajador Nicaragüense -PTN- y a estudiantes que conmemoraban el asesinato de Sandino en 1937, aunque esto -afirma Gould- lo hacía ver como el gran pacificador y como un patriota (1986: 23)</p> <p>-Traña manifiesta que pese a la dispersión estudiantil, para 1939 se gestionaban diversas actividades en afán del bienestar estudiantil como: residencias para estudiantes de pocos recursos, bibliotecas, ampliar las escuelas existentes, así como la creación de otras carreras, en Granada se impulsó la facultad de Notariado, así como concursos anuales de literatura, leyes y medicina, los estudiantes se aglutinaban alrededor de reivindicaciones académicas (1990: 102)</p> <p>-En Managua se impulsaba por parte de la dictadura, el proyecto de creación de la Universidad Central, lo cual hizo que los estudiantes pierdan interés por la autonomía (Traña: 102) la cual será inaugurada en 1941. La intención por parte del régimen de cancelar los primeros años de las matrículas de algunas carreras para desplazarlas a Managua, suscitó la oposición tanto de estudiantes como de profesores en la Universidad de León, ante el rumor además de un posible cierre de la misma. (102-3)</p> <p>-Hacia 1944 Somoza G. anuncia intenciones de presentarse como candidato a elecciones con el Partido Liberal Nacionalista -PLN-, lo cual provoca la inconformidad conservadora y la escisión al interior del PLN para crear el Partido Liberal Independiente -PLI-.</p>	<p>periodo que cubrió los más de cuarenta años que le siguieron. (2012: 89-90)</p> <p>-El presidente estadounidense Delano Roosevelt con ocasión de una visita a Nicaragua en 1939 Se referirá a Somoza García, al ser cuestionado por su apoyo a dicho personaje: “sí, es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta” (Hernández, 2012: 87)</p> <p>-Los estudiantes en 1941 todavía estarán guiados por ideas liberales y ante la pretensión de Somoza de reformar la Constitución para continuar en el ejecutivo, se forman dos bandos: uno que lo apoya y otro que está en contra. En ese marco de división para 1943 llevan adelante un congreso estudiantil en León, el cual será apoyado por Somoza, esto incidió en los temas a tratar así como en el tipo de participación estudiantil (Traña: 103)</p> <p>-El Partido Socialista Nicaragüense -PSN- se funda en 1944 y este en un inicio apoya a Somoza con todas las distancias del caso, debido a que aprobó un código de trabajo que les daba alguna garantías, además Somoza contaba en sus inicios contaba con un amplio apoyo popular. En buena medida Gould manifiesta que Somoza requería del apoyo obrero para que avalen su proyecto de reelección (Gould, 1986: 28)</p> <p>-Después de las jornadas de fines de junio y con apoyo sindical, donde logra sobrevivir a esta fuerte crisis, sale fortalecido, para septiembre libera a varios presos políticos (Gould: 31) Se da un gran crecimiento del movimiento obrero ocurrido entre agosto de 1944 y junio de 1945 solo menor al de 1979</p>
--	--	--

	<p>clausura de las universidades, también exigiendo personería jurídica para el Centro Universitario. En general se fueron perfilando como fuerza política contra la dictadura. (Traña: 103-4)</p> <p>-Las principales fuerzas estudiantiles para el momento eran prácticamente las mismas que las de los partidos políticos: las juventudes del PLN, PLI y conservadores. Estos últimos se aliarán para apoyar al candidato del PLI.</p> <p>-Se clausura el periódico El Universitario, pero intentan crearse otros como “Avanzada” y “Patria Libre”.</p>	<p>-Una gran crisis inflacionaria sacude al país, como producto de la segunda guerra y por la dependencia con EEUU, provocando la caída de los salarios reales (Gould: 32) lo cual llevaría a movilizaciones que pugnaban por el alza del salario mínimo.</p> <p>-Luego de una huelga estudiantil en 1946 con varios presos y heridos se cierra la Universidad Central de Managua. Los estudiantes vuelven a salir a las calles rechazando la represión. También exigen el apoyo del PSN pero estos no salieron, posteriormente se saldrán del BLN.</p> <p>-La Universidad Central es cerrada definitivamente y en su lugar para 1947 se eleva a categoría de Universidad Nacional a la de León. A partir de entonces el Centro Universitario es conocido como Centro Universitario de la Universidad Nacional: CUUN. (Traña: 104-105) Los estudiantes de Managua tienen que desplazarse a León y Granada para continuar con sus estudios.</p>	<p>-Ya para 1945 al régimen le resultaba incomodo el PSN, pues este a través de los sindicatos había empezado a actuar de forma independiente, pero todavía no se sentía seguro de reprimirlo directamente. (Gould: 39) En agosto de 1945 descabezaría a cinco de sus dirigentes destacados. (1986: 42) Ya para 1947 y pese a haberse acercado a los trabajadores agrícolas, aunque esto de alguna manera habría impulsado una alianza entre los terratenientes y el régimen, los sindicalistas en cambio no contaban con aliados de importancia salvo los estudiantes (Gould: 46)</p> <p>-En 1946 el PSN, junto al Partido Centroamericanista y la Federación de Estudiantes Universitarios, forman el Bloque de Liberación Nacional -BLN-, donde se acuerda apoyo mutuo para luchar contra Somoza. Así el PSN llama a apoyar a estudiantes en la manifestación que estos realizaran para recordar la gesta de 1944. Tomando en cuenta que en esas fechas el PSN sostenía una alianza frágil con el somocismo, esta era una especie de disculpa. (Gould, 1993: 54)</p>
1947-1950	<p>-En 1948 se reprime a militantes de izquierda y a activistas del PSN donde se apresaron entre 200 y 300 militantes. (Gould: 63) También se asesina a un dirigente estudiantil y varios fueron expulsado, encarcelados o enviados al exilio</p> <p>-Durante los años inmediatos venideros, los miembros del CUUN por el temor, prefieren</p>	<p>-En las elecciones de 1947 mediante fraude al candidato de la coalición del PLI con el Partido Conservador, posesiona a su candidato Argüello (1947) mismo que fue removido al poco tiempo para imponer a Lacayo Sacasa (1947), aunque en su posesión dio visos de autonomía para con Somoza, además nombro a ministros que eran opositores al “Jefe” y le provocó un golpe de estado, luego el congreso elegirá a Román y Reyes (1947-1950) también afín a Somoza, quien además era su tío. La elección de este le produjo una seria crisis con USA pues no lo reconocieron durante un tiempo. En 1950 Román fallece y el congreso designa a Somoza a que termine el periodo para luego ser reelegido con aval conservador para el periodo 1950-1956.</p>	<p>-Bajo órdenes de Somoza, el presidente Lacayo, persigue a sindicatos campesinos y apresa a miembros del PSN, con lo cual se rompe su endeble alianza, pasando a acercarse a los conservadores, también empujado por el anticomunismo gringo. De esta forma su intención de fraguar un peronismo a la nicaragüense para contrarrestar a conservadores y clase media, habían fracasado (Gould: 49-50)</p> <p>-A partir de pactos con los conservadores se permite hablar de un bipartidismo, con lo cual parecería que se trata de una democracia formal con todos los</p>

<p>1950-1956</p>	<p>declararse apolíticos, lo cual generó un periodo de relativa calma. (Traña: 105)</p> <p>-En 1951 se cierra la Universidad de Granada, convirtiéndose León en el punto que aglutinaba a los estudiantes de todo el país, esto también ocurría con el CUUN convertido en el único centro de estudiantes del país. (Traña: 105)</p> <p>-Un grupo en Derecho llamado Círculo de Estudios Jurídicos y Sociales -CEJIS- se dio a la tarea de promover discusiones que atañían a la forma de llevar las clases y en conjunto a mejorar la enseñanza. (Traña: 106) entre 1952 y 1955.</p> <p>-Se conforma la primera Célula Estudiantil Marxista en 1956, que tuvo como objetivo desterrar la influencia de liberales y conservadores de la Universidad e incidir en el desarrollo ideológico estudiantil, de esta forma empiezan a cambiar la perspectiva de la lucha social dentro de la institución. (Traña: 106-7) Además varios de ellos se ligaban al movimiento estudiantil de secundaria, quienes venían constituyéndose como un grupo importante. (F&R, 2014: 6)</p>	<p>-Tras colocar un medallón con la efigie de Somoza en el salón de actos de la Universidad en 1952, se dan continuas manifestaciones para que sea retirado, lo cual finalmente se hizo, esto muestra el grado de oposición al régimen. También se movilizan en contra de la participación de Nicaragua en la campaña contra Arbenz en Guatemala. (González, 1985: 266)</p> <p>-Las continuas expulsiones y arrestos en las propias aulas de clases, llevaron a los estudiantes a través del CUUN a impulsar la obtención de la autonomía, así como su presencia en la dirección de la universidad, todo esto para 1952. De esta forma se organizan con representantes de cada año de las facultades, recogiendo opiniones en cada aula, para emprender la renovación organizativa y educativa de la institución. A la par se conseguían mejoras como local para el CUUN, residencias, carnet universitario, rebajas en el transporte, préstamos de libros en biblioteca. (Traña: 106)</p> <p>-Desde 1950, el país conoce un vigoroso periodo de expansión económica sobre la base del cultivo y exportación de algodón, lo cual da lugar a transformaciones en la base económico-social del país, como la creación de grupos financieros, se moderniza el aparato del Estado, esto redundará en un incremento de la fortuna del grupo somocista, acelera el proceso de proletarización agrícola, la migración campocidad y de sobreexplotación del trabajo. (FSLN, 1979: 8) además se produce una diversificación de la estructura productiva y exportadora (algodón, ganadería, caña, tabaco) combinando capitales domésticos y extranjeros. (Fernández, Romero: 4) lo cual sin duda contribuirá al fortalecimiento y desarrollo de relaciones sociales de producción de tipo capitalista. (F&R: 5)</p> <p>-Junto a lo anterior se producirá el emerger de nuevas fracciones de la burguesía y la ampliación de la clase media y</p>	<p>contrapesos del caso, cuando eran concesiones hechas a los conservadores para que los dejen gobernar. También realiza diversos cambios a la constitución en 1939, 1948 y 1950 para poder ser reelegido, valiéndose además de elecciones fraudulentas. Resulta interesante el marcado ahínco por sostener una democracia de fachada, probablemente para tener tranquilos a los EE.UU ya que preferían no apoyar formalmente a dictaduras.</p> <p>-A lo largo de este tiempo incrementó desproporcionadamente la riqueza personal de Somoza como la de su familia, que abarcaba casi todo el espectro de lo que se producía nacionalmente así como de lo que se importaba, también generó una gran red de negocios ilícitos y de corrupción (FSLN, 1979: 5)</p> <p>-Siguiendo a Fernández y Romero “el viraje hacia posiciones antiimperialistas, la adopción de un nuevo abordaje sobre la realidad política y social de Nicaragua (...) inicia hacia mediados de la década del '50 (...) de la cual surgieron varios integrantes del FSLN (2014:4)</p> <p>-Con respecto a la autonomía, incluso los conservadores la apoyaron con el ánimo de ganarse al estudiantado, que fueron quienes lo presentaron al parlamento, el cual consistía en asignar el 2% del presupuesto a las universidades y libertad de cátedra e investigación. (F&R, 2014: 6) en 1955.</p> <p>-Después del asesinato de Somoza García se declara estado de sitio. Muchos estudiantes y docentes fueron encarcelados, (Traña: 107) así como en</p>
------------------	--	---	---

	<p>-Ante una primera negativa, se empieza a discutir con un documento hecho por el CEJIS y se amplía la discusión a otros sectores sociales. Para 1955 el Comité Permanente Pro-Autonomía Universitaria lo lleva ante el Congreso Nacional, mismo que fue rechazado por la mayoría somocista (Traña:106)</p>	<p>de sectores populares. Esto redundará en la apertura de nuevas carreras y universidades, así como el ingreso de nuevos estudiantes.</p> <p>-Luego de algunos intentos de asesinato frustrados hacia Somoza García en años anteriores y tras una convención del PLN en medio de una fiesta para septiembre de 1956 donde se proclamaba al dictador una vez más como su candidato, fue ultimado a quemarropa.</p>	<p>general miembros de la oposición, cuya transición produjo un incremento de la represión con muchos muertos y exiliados. Esto además coincide con la crisis de la economía agroexportadora que produjo inconformidad en el grueso de la población, como también de los partidos políticos. (FSLN: 8; Herrera, 1990: 135)</p>
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1957-1963	<p>-A la par que la demanda por autonomía aún no conseguida, se impulsaron movilizaciones que bogaban por la libertad de los presos políticos.</p> <p>-Llega un rector progresista a la Universidad: Mariano Fiallos Gil, quien acepta la rectoría con la condición de que se otorgue independencia administrativa, política, académica, y mayor presupuesto.</p> <p>-Apoyados por el rector y varios docentes para 1958 se consigue la autonomía e inviolabilidad de los recintos, con libertad de cátedra, nuevas facultades, participación estudiantil en la Junta Universitaria y algo de seguridad ante la persecución hasta en las aulas de la GN (Traña: 107)</p>	<p>-Al morir “Tacho” Somoza, se pone en marcha su sucesión con la debida institucionalidad del caso, a través de entramados jurídicos y mecanismos políticos legales, de tal modo fue sucedido por Luis Somoza Debayle (1956-1963) que para el momento era el Presidente del Congreso y su hermano Anastasio “Tachito” era el jefe de la GN.</p> <p>-Los estudiantes se opondrán en 1958 a la llegada del presidente estadounidense Eisenhower a Nicaragua y a su entrada a la universidad concretamente para recibir un doctorado honoris causa. (Fonseca, Mayorga: 1960)</p> <p>-Para 1958 el 57% de las defunciones eran de niños menores a los cinco años, el promedio de vida de los nicaragüenses oscilaba en los 25 años. Además el 65% de la población era analfabeta y en el campo estaba en el 95% (Herrera: 136)</p> <p>-La revolución cubana traerá nuevos ímpetus para impulsar organizaciones aún larvarias que no tenían la fuerza necesaria para lanzarse a intentos organizativos mayores. Previamente la caída de la dictadura en Venezuela produjo también entusiasmo entre la población.</p>	<p>-El asesinato de Somoza, de alguna manera significó: “el derrumbamiento del mito de la indestructibilidad del tirano, generó en nuestro pueblo confianza en su propia capacidad de lucha. Sin embargo esta actitud atraviesa por un complejo proceso debido a la ausencia de una organización revolucionaria” (Herrera, 1990: 135) además la conquista de la autonomía universitaria supuso una reactivación organizativa estudiantil, que irá girando su postura primero para independizarse de la influencia de los partidos tradicionales y luego hacia dar por sentada la necesidad de la lucha armada.</p> <p>-Permanentemente los estudiantes en asamblea denunciaban cambios en las leyes, desalojos de tierra, la obtención de derechos para explotar minas, terrenos o madera, demandas de aumentos salariales, mejoras en las condiciones de trabajo, reclamos por rebaja de alquileres a la vivienda y a la vez apoyaban estas exigencias con su presencia. (Herrera: 137)</p> <p>-Una comisión de estudiantes logra entrevistarse con Somoza Debayle para hablar del peligro que corría</p>

<p>-Se logra integrar en 1959 la Juventud Democrática Nicaragüense -JDN- que sería uno de los primeros esfuerzos de diversas capas de la juventud no solo estudiantil, este logra agrupar bastante gente y se pedía honestidad y antisomocismo. Aunque que tuvo que disolverse rápidamente debido al hostigamiento del régimen (Fonseca, et. al) Algunos de ellos posteriormente formarán la Juventud Socialista Nicaragüense. (Herrera: 142) En el exilio en Costa Rica se conforma la Juventud Revolucionaria Nicaragüense en 1959. (143)</p> <p>-También se conforma el Frente Interno de la Resistencia -FIR- en palabras de Fonseca este es brutalmente reprimido, lo cual reduce su nivel organizativo y político. Los integrantes de JDN se incorporan al FIR y para 1960 se logra recuperar un tanto. (Fonseca, et. al)</p> <p>-Para diciembre de 1959 se realiza el primer Congreso Estudiantil Universitario, donde se acuerda además de luchar por mantener las reivindicaciones</p>	<p>-La comunidad estudiantil de León en 1959 se reúne para conmemorar un año más del asesinato de Sandino, además aparecerán diversas pintas en el país con la expresión ¡Viva Sandino!, junto a eso habrá movilizaciones para expulsar de la universidad a miembros de la GN y a estudiantes miembros de la Juventud Liberal Somocista. (F&R: 6)</p> <p>-Varios de los líderes estudiantiles habían sido expulsados del país para ese momento, entre ellos Carlos Fonseca, quien será de los más importantes del FSLN. A la par varios exiliados nicaragüenses venían entrenando en Honduras en El Chaparral donde 9 jóvenes -de los cuales cuatro eran estudiantes- fueron asesinados por una actividad conjunta entre el ejército hondureño y el nicaragüense el día 24 de junio, esto desató muchas manifestaciones en la UNAN porque se creía que entre los muertos estaba Fonseca quien resultó gravemente herido. Para ese momento en León se encontraban en festejos carnavalescos por el Bautizo de los Pelones -ingresantes de primer año a quienes rasuraban sus cabezas- y cambiaron sus fiestas por una manifestación de duelo y protesta. (Ulloa, 1996: 18-19; Traña: 2014; Fonseca: 1960)</p> <p>La autonomía durará hasta el 23 de julio de 1959, cuando los estudiantes se vuelquen a las calles por los hechos del Chaparral y son asesinados cuatro estudiantes por la GN, hirieron a 41 estudiantes y apresaron a varios más. Lo cual propiciará el apareamiento de grupos guerrilleros organizados por estudiantes, intelectuales y trabajadores, luego de esto se cierra la universidad por tres meses (F&R: 7; Ulloa: 20)</p> <p>-Dos días más tarde se hace una marcha de “mujeres enlutadas” universitarias logrando movilizar a más de cinco mil personas. (Traña: 2014)</p> <p>-Si se toma en cuenta que en 1950 la universidad tuvo 506</p>	<p>la vida de los presos políticos y, a pesar de su respuesta ausente de toda sensibilidad y las protestas que luego se dieron por la misma, cabe resaltar que aún existía una posibilidad de acercamiento al dictador.</p> <p>-En 1959, Luís Somoza intentó recrear el estilo político populista de su padre cuando enfrentó una nueva ola de movimientos opositoristas. Pero las fuerzas disidentes también habían aprendido de los años 40. La “apertura” de Luís solo podía ser sangrienta (...) obligando al clan Somoza a replegarse desde un “bunker” ideológico hasta uno militar para defenderse de una renovada alianza popular democrática bajo la dirección del FSLN. (Gould: 50-51)</p> <p>-En buena medida el desarrollo político universitario se da luego de conseguir la autonomía, esto les permitirá libertad de acción a su interior. A la par que dejaba de estar controlada políticamente por el gobierno. Durante esos años la Universidad nunca dejó de estar en conflicto con el régimen, ni tampoco cesó en sus actividades de vinculación con la sociedad. (Ulloa: 21) Aunque claro en diferentes momentos, sectores liberales y conservadores avanzaron sobre la Universidad debido a la incorporación de estudiantes a la guerrilla, el exilio, la muerte o su graduación. (F&R: 7)</p> <p>-Entre otras expresiones que fracasaron están los veteranos de Sandino en Nueva Segovia. (F&R: 7) Además en México se funda la Junta Demócrata Revolucionaria también con presencia cubana que luego de la experiencia fallida del Chaparral se</p>
---	---	---

<p>gremiales, también lo hace identificándose con las causas del pueblo y contra la dictadura. (Ulloa, 1996: 16)</p> <p>-Entre 1959 y 1977 se realizarán siete congresos, que se enfocaban en dar la disputa por el bienestar universitario y en luchar contra la dictadura y la autodeterminación de los pueblos.</p> <p>En términos de organización estudiantil crearán el Centro de Estudiantes de la Universidad Centroamericana -CEUCA- que al decir de Fernández y Romero entre 1963 y 1969 estarán a la vanguardia de la lucha estudiantil en el país. (2014: 8)</p> <p>-Para 1962 se lleva a cabo el primer encuentro de estudiantes revolucionarios que dará origen al Frente Estudiantil Revolucionario -FER-, mismo que estará conformado por estudiantes de la UNAN, de la recién creada UCA de miembros del todavía Frente de Liberación Nacional -FLN- y mantenía algún lazo con el PSN que también crearon el Frente Estudiantil Socialista -FES- Ya en 1963 se realizan dos</p>	<p>estudiantes y en 1965, contaba con 1913, así para 1958 año de la autonomía contaba con 946 alumnos, además que tenía una infraestructura muy limitada para atender cinco carreras, (Fisher: 2012; F&R, 2014: 8) Se puede suponer que la incidencia estudiantil debido a la procedencia social del estudiantado, así como el peso simbólico de la institución, tendrán mucha relevancia.</p> <p>-En 1960 se funda la Universidad Centroamericana -UCA- Simeón Cañas, de carácter privado y con orientación jesuita. Empieza a funcionar en 1961 con Administración de Empresas, Derecho e Ingeniería.</p> <p>-Entre expresiones organizativas de variada índole que se hacían, deshacían, fusionaban y rehacían, las cuales intentaban vincular a exiliados, campesinos organizados, trabajadores urbanos, pequeñas columnas guerrilleras, y en buena medida a estudiantes, tendrá lugar la formación del Frente de Liberación Nacional -FLN-, previamente estará el Movimiento Nueva Nicaragua -MNN- que se disolverá para darle paso en 1961, conformado inicialmente por la Juventud Patriótica -JPN-, la Juventud Revolucionaria -JRN- con mayor ascendencia entre exiliados y; miembros de la Juventud Socialista primera generación -JS-. Alejados además de la oposición convencional: conservadores, liberales y comunistas. Será hasta 1963 que adopte la S de sandinista debido a las discrepancias con respecto a la nula filiación de Sandino con el marxismo. Entre las decisiones estaba adoptar la lucha armada a través de la guerrilla en las montañas.</p> <p>-Las estrategias del FSLN eran inicialmente de carácter rural que progresivamente se fue acercando a las ciudades. Para 1963 el FSLN preparó un foco guerrillero en la montaña, el cual fue aniquilado por la GN, luego de esto la agrupación interrumpe temporalmente su actividad militar para dedicarse</p>	<p>replegaron y algunos formaron el Frente Revolucionario Sandino. (Herrera: 139) otra expresión será la Juventud Patriótica Nicaragüense -JPN-fundada en Venezuela. (Herrera: 145) quienes en inicio estarán vinculados al Partido Conservador pero se alejarán de ellos, despliegan una serie de movilizaciones en el interior del país, quienes tendrán un papel importante en la lucha contra la dictadura.</p> <p>-Varios intentos guerrilleros que se fueron dando con la presencia de veteranos sandinistas y varios jóvenes no tuvieron un buen término y se fueron desarticulando para en algunos casos pasar a formar parte de otras organizaciones en armas.</p> <p>-En 1957 se forma el PSCN (Partido Social Cristiano Nicaragüense) -siguiendo a Fonseca- “nace principalmente debido al esfuerzo de nicaragüenses que retornaban al país” (1960) su postura es más avanzada que la de los conservadores y la del PLI y resalta: “además, la honestidad y buena fe de sus fundadores les diferencia mucho de los corrompidos directivos del Partido Conservador (...) aunque tiene reducida influencia en las masas, podría crecer en el futuro, porque se ha pronunciado a favor de la lucha armada y además se muestra partidario de una transformación profunda, política económica y social del país” (1960) cabe destacar que el Consejo Electoral nunca autorizó formalmente su existencia.</p> <p>-Si se toma en cuenta el número de estudiantes universitarios y las dimensiones de la sociedad nicaragüense, así como las procedencias sociales, lo más probable es que los estudiantes de la UNAN y</p>
---	--	--

	<p>congresos del FER donde establecen su línea de acción así como el imperativo del cambio de las estructuras sociales del país, su claro alineamiento con el -ahora si- Frente Sandinista de Liberación Nacional -FSLN- también enarbolan el reclamo del 2% del presupuesto para la educación. (F&R:9) Estos dos primeros congresos son públicos, a partir del tercero ya serán clandestinos (Baltodano, 2011: 4)</p> <p>-El FER se orienta en cuanto a perspectiva política e ideológica alrededor de la línea del FSLN y a estrechar vínculos con otras organizaciones sindicales, cristianas, barriales (F&R: 10) a la vez que amplía su presencia en centros de secundaria.</p>	<p>a tareas organizativas entre las masas rurales y urbanas (F&R: 9) Entre 1964 y 1966 se desarrollan escuadras guerrilleras urbanas a través del Frente Interno -FIR- donde se toman un radio, además se dedican al abastecimiento de los guerrilleros de la montaña, compran armas, seleccionan a sus miembros y preparan planes de combate (Abarca: 2016)</p> <p>-La UCA abierta con fines académicos cuyas pretensiones era que sus estudiantes no se metan en política, ya que los estudiantes provenían en buena medida de familias conservadoras y liberales. Sin embargo, para 1963 varios estudiantes se reunieron para demandar la entrega de los guerrilleros muertos del FSLN entre los ríos Coco y Bocay por parte de la GN, estos sin mayores vínculos orgánicos con los sandinistas, se solidarizaron con su lucha. En 1965 organizan una manifestación para recordar a los estudiantes caídos de 1959 y en su preparación es expulsado el presidente de la CEUCA y para no quedar en acefalía asume un miembro del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano -FEDC- que contaba con la simpatía del FER, al año siguiente es electo como candidato de los dos frentes.</p>	<p>de la UCA se conocieran de otros espacios, sino familiares por lo menos amicales y de compartir ciertos entornos comunes. Esto se plantea para dilucidar su rápido acercamiento a las posturas sandinistas, sin olvidar el espíritu de época antisomocista prevaleciente entre los universitarios, debe también observarse dichas cercanías cuando ya en el caso de la UNAN los miembros de lo que luego sería el FER estarán al frente del CUUN de 1961 a 1964, entre 1965 y 1968 estarán a cargo los miembros del FEDC en la UNAN, durante el periodo 1968-1969 estarán al frente miembros de la Juventud Universitaria Católica -JUC- quienes tenían una postura más militante que los del FEDC, decantando en la teología de la liberación y convirtiéndose en Cristianos Radicales. Será hacia 1969 que el FER volverá a estar al frente del gremio. (Baltodano: 4)</p> <p>-La presencia del FEDC en el CUUN no debe observarse necesariamente como algo adverso al FER sino como una convivencia conflictiva aunque relativamente cercana por parte de ambos frentes, además varios de ellos se irán integrando al FSLN, a esto se debe sumar la empatía manifiesta de Fonseca hacia el PSCN ya mostrada en líneas anteriores.</p>
1963-1967	<p>-Hacia 1966 la autonomía adquiere rango constitucional con la asignación del 2% en los ingresos ordinarios fiscales en concepto de impuestos (Ulloa: 22) Esto lo corrobora Ayerdis y se mantendrá hasta 1979. (E. 2013: 164)</p>	<p>-En 1963 mediante elecciones se cede el poder ejecutivo al liberal Schick (1963-1966) pero manteniendo un celoso control del aparato estatal con Luis Somoza D. en la presidencia del Partido Liberal y Anastasio en la dirección de la Guardia Nacional (FSLN: 9), Este fallecerá antes de concluir su mandato y lo sucederá en el cargo Guerrero (1966-1967) para terminar el periodo. En el entretanto morirá Luis Somoza.</p>	<p>-Dicha cercanía entre el FEDC y el FER se romperá cuando el FEDC apoye los comicios que darán lugar a la elección de Anastasio "Tachito" Somoza D. para 1967, En el texto de Baltodano ella muestra en un comunicado hecho por Fonseca para 1968 entre varias proclamas más, este llama a enfrentar las posiciones conciliadoras hechas por los social cristianos. (2011: 5-6)</p>

	<p>-Uno de los entrevistados de Baltodano -y que fuera presidente del CUUN entre 1968-1969, además del JUC y ligado al FER, manifiesta que entre 1967 y 1968 los debates con el FEDC eran por el tipo de oposición al somocismo, ya que había un consenso en oponerse, mientras que el FEDC según éste hacia oposición declarativa, el FER demandaba beligerancia, quienes además exigían una reforma profunda en la UNAN con respecto a su vinculación con la sociedad. (2011: 9)</p>	<p>-A lo largo de los años sesenta, el país adquiere un nuevo impulso de expansión económica en el contexto centroamericano a través de la ISI lo cual se expresa en un crecimiento de actividades industriales con apoyo de capital extranjero, mayor agudización de la dependencia, se ensancha el sector servicios, crece el aparato estatal y con ello sus gastos así como el incremento de la deuda externa. (FSLN: 9-10) Además del impulso de la Alianza Para el Progreso que proponía reformas desde arriba que planteaba disminución del analfabetismo, apoyo económico y de generar mejoras en las condiciones de vida, con el ánimo de conjurar el efecto de la revolución cubana. (González, 2009: 240) Esto en conjunto hará que las universidades amplíen su matrícula y expandan sus carreras, se pasa de nueve a veinte las carreras ofertadas para fines de la década. (Baltodano, 2011: 20)</p> <p>-Entre 1966 y 1967 el FSLN inicia acciones armadas en la zona de Pancasán, aunque serán repelidos y cercados, perdiendo la vida varios guerrilleros. (Abarca: 2016) Luego de abandonar la idea del foco guerrillero debido a los fracasos sistemáticos donde el número de bajas era superior a la de nuevos milicianos, estos se dedicarán a la acumulación de fuerzas en silencio que durará aproximadamente hasta 1974, donde intentó crecer y consolidar las bases de apoyo a través de diferentes formas de lucha en el campo y la ciudad. (F&R: 10)</p>	<p>-Previamente en octubre de 1966, tendrá lugar una acción conjunta entre estudiantes de la UNAN y de la UCA para repudiar a Somoza, en un campo de beisbol varios estudiantes despliegan una manta que dice: “No más Somoza” donde caen presos varios estudiantes y en la estampida de la gente por medio de la represión mueren trece personas por aplastamiento. (Baltodano: 4-5).</p> <p>-Quienes estaban situados en la oposición por derecha al régimen también sufrirán fuertes embates del mismo. En enero de 1967 se reúnen una gran cantidad de opositores al régimen por parte de la Unión Nacional Opositora -UNO-, en la plaza de la república, para luego marchar por las avenidas de la ciudad donde fueron reprimidos por la GN, luego de que uno de los manifestantes disparara contra un efectivo militar a lo cual abren fuego dejando más de mil muertos en el suelo.</p>
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1967-1972	-Además del FER existiría la Federación de Estudiantes de Secundaria -FES- creada luego de la obtención de la autonomía en 1958, la cual aglutinaba a las asociaciones de colegios e institutos. También estará el Movimiento Estudiantil de Secundaria -MES- formando en	-La llegada de Anastasio Somoza D. con elecciones fraudulentas y tras la masacre del 22 de enero inaugura de manera sangrienta su primer periodo que irá de 1967 hasta 1972. Entre 1972 y 1974 se establece una Junta Nacional de Gobierno a manera de pacto con los conservadores para que se diera una transición hacia elecciones libres. Se formó un triunvirato compuesto por dos liberales -ceranos a Somoza- y un miembro de la oposición. Aunque tras bambalinas seguirá gobernando “Tachito” ya con el terremoto emergerá	-Baltodano manifiesta la gran cercanía existente entre las resoluciones del IV Congreso Estudiantil del FER de 1969 y un comunicado escrito por Fonseca donde se resaltan: la autonomía, la instauración de un sistema socialista que permita una educación popular, que la violencia es producto de la violencia institucional, que se acepta la violencia armada para lograr la independencia,; se declara la oposición a la dictadura, oligarquía y al

<p>1972-1974</p> <p>1974-1979</p>	<p>1971 y junto con el movimiento cristiano se tomaban los colegios y las iglesias, entre otras razones luchaban por la libertad de los presos políticos, alza de salarios a maestros, trabajo en barrios, etc. (Baltodano: 15) a la vez que movilizaciones por el costo de la vida, alza en los transportes, leche, etc.</p> <p>-Tanto el FER como el Movimiento Cristiano Revolucionario -MCR- que ingresa a partir de 1972, fueron la fuerza intermedia clave entre el FSLN y la población en general y la mayor fuente de reclutamiento de combatientes para la lucha armada (Kritt, 1995:41)</p> <p>-Ante el cierre del curso de verano en la UNAN para 1971 se toman rectoría y biblioteca, lo que motivó la expulsión de 60 estudiantes, lo que produjo la respectiva respuesta estudiantil con tomas de iglesias y huelgas de hambre (F&R: 12)</p> <p>-Frente a la asfixia económica a la que fue sometida la UNAN, emerge la campaña por el 6% del presupuesto para la institución, y si bien no se tuvo buenos</p>	<p>claramente. (FSLN: 11) Tras ser removido el representante de la oposición, Somoza D. se postula nuevamente a elecciones en 1974, en las que obviamente sale ganador y estará hasta 1979 tras ser derrocado por el FSLN y obligado a huir fuera del país.</p> <p>-Para la década del '70 y como efecto de la expansión de cultivos de café y algodón, se produce un aumento en la concentración de tierras por los terratenientes, esto redundo en la pérdida de terrenos de cultivo y aumento del desempleo, además de expropiaciones por parte de la GN, además los grupos económicos no somocistas fueron perdiendo poder frente a estos, quienes empezaban a controlar la banca nacional (González, 2009: 236)</p> <p>-Las relaciones entre el FER y el FSLN se estrechan más en 1969 con la ratificación de Fonseca Amador como secretario general del partido-ejército (F&R: 9) Además fortalecieron su lugar en la Universidad organizando política e ideológicamente al estudiantado y reafirmando la presencia del FSLN en ella y en los sectores populares. (10)</p> <p>-También se generan varias muestras de adhesión y solidaridad internacional hacia 1970 para que se respete la vida de algunos guerrilleros apresados en Costa Rica, entre ellos Fonseca Amador aunque serán liberados por un comando. Para 1976 este cae muerto en combate (Abarca:2016)</p> <p>-El Terremoto de diciembre de 1972 con más de 10.000 muertos, alrededor de 300.000 damnificados y un 70% de daños en los edificios, esto intensifica la crisis del régimen y genera mucha solidaridad entre las personas, pero por otra parte fue aprovechado por Somoza para ser declarado presidente del Comité Nacional de Emergencia dándole</p>	<p>imperialismo; que se está por una verdadera unidad obrera, campesina y estudiantil. (2011: 10-11)</p> <p>-El teatro, la oratoria y la música jugaban un papel importante en la difusión de contenidos sobre la injusticia, evidenciando la explotación y las exclusiones. En la música los hermanos Mejía Godoy jugaron un papel importante en la internacionalización del movimiento de resistencia nicaragüense, así como de relación con los habitantes.</p> <p>-En ese momento la población trabajadora estaba compuesta de un 40% de asalariados industriales y agrícolas, un 23% de campesinado, las capas medias urbanas: estudiantes, maestros, constituían el 18% y la pequeña burguesía urbana aproximadamente el 15% de la PEA. (González, 2009: 237)</p> <p>-La cantidad de estudiantes de las universidades nicaragüenses pasó de 8,202 en el periodo 1971-72 a 15,462 en el tramo de 1975-76, las mujeres conformaban el 34.5% del total (Kritt, 1995: 47) aproximadamente un 40% de mujeres universitarias activistas se unieron a la lucha armada, su presencia fue significativa a lo largo de todo el conflicto.</p> <p>-Entre 1970 y 1973 hay grandes movilizaciones combinadas con tomas de edificios, la catedral de Managua (1970), y huelgas de hambre para que liberen a los presos políticos y en algunas ocasiones lo conseguían (Baltodano: 16) como cuando se impulsó por dos años seguidos la campaña de “navidad sin reos políticos”.</p>
-----------------------------------	--	--	--

<p>resultados siguió aglutinando contra la dictadura (F&R: 12-13)</p> <p>-Las divisiones al interior del FSLN también se expresarán en el FER, así para 1975 en las elecciones del CUUN se elige a alguien del FER-TP, también se formó el FER-GPP pero no se llegó a generar una versión Tercerista. (F&R: 13) también alcanzará al movimiento secundario en las versiones TP y GPP. Pero tampoco se dejaban de dar acciones conjuntas: solidaridad frente a presos, toma de iglesias y colegios, organización en barrios y fábricas, traslado de estudiantes a la montaña para unirse a la guerrilla. (F&R: 13)</p> <p>-El CUUN para mediados de 1977 llama a las organizaciones juveniles, de mujeres y gremiales a unirse en un frente de lucha, lo cual permitió una reactivación agitadora no tan contundente pero decisiva luego de casi tres años de estado de sitio.</p> <p>-A la mitad del año 1977 se organiza la Juventud Revolucionaria Nicaragüense -JRN- que era del FSLN</p>	<p>prácticamente poderes omnímodos para resolverla, a eso se suma el hecho de que la familia Somoza se apropió de la mayor parte de la solidaridad internacional otorgada por el terremoto.</p> <p>-A fines de 1974 el FSLN decide romper con el periodo de acumulación de fuerzas en silencio mediante el asalto de la casa de un ministro somocista donde se tomaron de rehenes varios miembros del gabinete, embajadores y allegados, como resultado se obtuvo un cuantioso rescate monetario, la difusión en todos los medios posibles acerca de la represión y la liberación de varios reos políticos. (FSLN: 11) Luego de eso Somoza instaurará el estado de sitio hasta septiembre de 1977 con el afán de eliminar a los insurgentes y contener la rebeldía.</p> <p>-Si bien desde sus inicios existieron distintas tendencias al interior del FSLN, estas solo expresarán formalmente a partir de 1975 con su división en tres expresiones: la Tendencia Proletaria -TP- que adscribía a los postulados clásicos del marxismo, planteaba la necesidad de politizar a la clase trabajadora y rural constituyendo su vanguardia, actuando además con atentados y sabotajes en las urbes, esta sería la primera escisión de la tendencia que planteaba la Guerra Popular Prolongada -GPP- y adscribía en buena medida a los preceptos maoístas, priorizando el levantamiento rural, hasta ese momento esta era la corriente preponderante. La tercera escisión fue en 1976 y se denominó Tendencia Insurreccional o Tercerista, sostuvo la idea de la vía armada con centro en las ciudades para tomar el poder y le daba énfasis a potenciar la incorporación de la pequeña burguesía. (Fernández, 2013: 153-4) Además de generar una política de alianzas con el conjunto del anti-somocismo. Estas expresiones se tornarían formalmente visibles luego del asesinato de Fonseca Amador en 1976, aunque ninguna se desligó del FSLN.</p>	<p>-Para 1974 y como efecto del terremoto, los sectores empresariales acusan a Somoza de haber lucrado con el sismo, a esto se sumó la conferencia episcopal que denunció la brutalidad de la GN, la prensa también contribuirá al desprestigio de la dinastía que al parecer ya iniciaba su rotundo declive. La oposición crecerá por derecha y por izquierda, a esto se agrega la postura del presidente estadounidense Carter de defensa de los derechos humanos, lo cual hará que el régimen se vaya quedando solo. Aunque para 1977 los estudiantes rechazarán hablar con un delegado de los EE.UU. sobre la política de DD.HH de dicho país debido a su largo historial de intervencionismo y apoyo a la dictadura. (González, 1985: 274)</p> <p>-Producto del agotamiento del crecimiento económico artificial post-terremoto empezarán de nuevo a darse movilizaciones luego del reflujo en el que se había caído hasta 1977 (FSLN: 12-13) Además del hecho de que las posibilidades de crecimiento económico para sectores no aliados al somocismo era limitado, pues los niveles de corrupción y distorsión de la política económica eran desmesurados, eso irá dejando al somocismo aislado por varios flancos y obligará a que derogue el estado de sitio para buscar reagruparse y buscar legitimidad, pero las movilizaciones no se detienen (FSLN:13) Cabe agregar que los niveles de inversión privada se redujeron paulatinamente debido a la inestabilidad por la que pasaba el país. (González, 237) además la fuga de capitales, el incremento de la deuda externa, el crecimiento de la inflación al tiempo que hacían que el régimen pierda legitimidad, el FSLN por su parte iba ganando terreno.</p>
--	---	--

<p>Tendencia Proletaria, cuya intención era vincular a los estudiantes al trabajo popular. (Baltodano: 18)</p> <p>-Tampoco se dejaban de fraguar alianzas con otros sectores y con movimientos más amplios como el Movimiento Pueblo Unido -MPU- donde se encontraban agrupados una gran cantidad de sectores sociales, así como partidos opuestos a Somoza como el PLI o el PSN. (Ulloa, 1996: 27)</p> <p>El cual se dará para 1978 y se propuso unirse en un solo bloque de fuerzas populares.</p> <p>-El somocismo en 1978 recorta el presupuesto universitario, esto motivo movilizaciones y huelga de hambre, la UCA se solidariza y relanzan la consigna del 6% del presupuesto nacional, el cual fue alcanzado (González, 1985: 273) aunque en medio del conflicto.</p> <p>-La radicalización del estudiantado se produjo en un clima de incremento de la represión y consiguió articularse con los problemas nacionales e insertarse en los barrios, comunidades y sindicatos.</p>	<p>-Uno de los acontecimientos más significativos impulsados por la TI fue la toma del Palacio Nacional en agosto de 1978. Implicó la participación de 25 jóvenes guerrilleros y tomaron como rehenes a miembros de la Asamblea Legislativa, con eso se mostraba la debilidad del régimen y Somoza tuvo que liberar presos políticos, pagar rescate y la difusión en medios del llamado a la insurrección popular. (Fernández: 176) esto motivó la crítica de las otras facciones por su política de alianzas con otros sectores sociales pero la tendencia Tercerista parecía la más efectiva y determinó el rumbo de la guerra.</p> <p>-A fines de 1978 el FSLN inició un proceso de reunificación que se dio a conocer en marzo de 1979 en un comunicado donde reconocían una Dirección Nacional Conjunta -DNC- (Fernández, 2013: 154) y se llevó adelante una estrategia insurreccional para la ofensiva final de manera conjunta, cada uno desde donde mejor estaba. En la primera mitad de 1979 se produjeron ajusticiamientos, emboscadas y destrucción de propiedades de somocistas, para abril se dan acciones en varias ciudades y en mayo se inicia una guerra de posiciones, ya para junio se da una ofensiva armada desde todos los frentes de guerra y se convoca a la insurrección general y finalmente presionado además por los Estados Unidos, Somoza sale al exilio (Fernández: 180)</p> <p>-Somoza es sustituido por el presidente del congreso, Urcuyo, quien hizo un llamado al FSLN a que deponga las armas lo cual se respondió con un incremento de la presencia sandinista, luego de dos días de mandato tuvo que huir del país.</p> <p>-A lo largo de la última ofensiva sandinista y del apertrechamiento somocista por parte de la GN, estos no dejaron de usar su aparato militar, para lo cual desplegaron</p>	<p>-Acciones armadas del FSLN en varias regiones del país en octubre de 1977 que luego del estado de sitio prolongado significaba un retomar de la ofensiva, llevando por primera la lucha a las ciudades. Para enero de 1978 se produce el asesinato del periodista Pedro Chamorro uno de los líderes de la oposición con larga trayectoria periodística, política e incluso armada, esto despertó una ola de indignación que repercutiría aún más en el ya desgastado régimen. Luego vendrá la insurrección de Monimbó para fines de febrero, que se desata en repudio al asesinato del periodista y en general contra el somocismo.</p> <p>-A la par que el MPU se crearon otras organizaciones políticas en el espectro nacional como el Movimiento Democrático Nicaragüense -MDN- de corte empresarial, el Frente Amplio Opositor -FAO- grupo integrado por los principales partidos del país además del Grupo de los 12 que tenían autorización para hablar a nombre del FSLN (Fernández: 177)</p> <p>-Buena parte de las organizaciones de masas se crean entre 1977 y 1978 y lo van a comenzar gente que está muy cercana al FSLN, crean frentes que le llaman por la defensa de la salud, van a formar movimientos campesinos (...) van a aparecer movimientos de maestros, gremiales que interactuarán con los movimientos estudiantiles (E. Ayerdis, 2013: 166)</p> <p>-Estos grupos irían incrementando sus demostraciones de fuerza en la medida que el régimen se fue debilitando, de este modo se produjeron insurrecciones urbanas, guerrillas</p>
--	---	--

	<p>(F&R:14) No dejaron de haber movilizaciones estudiantiles, huelgas de los secundarios, mayor incorporación de estos a las filas de la guerrilla, se toma la UNAN por parte de la GN y se asesinan estudiantes dentro del recinto Rubén Darío en Managua, ametrallan recintos, destruyen bibliotecas y laboratorios (González, 1985: 275)</p>	<p>bombardeos con artillería y aviones en las ciudades donde venían ocurriendo los levantamientos, esto significó la muerte de más de 30.000 personas con el afán de amedrentar a la población, aunque lo que se logró fue un mayor aislamiento internacional y el recrudecimiento de las acciones.</p> <p>-A partir del 19 de julio de 1979, fecha del triunfo de la revolución se abre un panorama donde los estudiantes se abocan a las tareas y necesidades de la revolución: defensa militar, la producción y la parte académica. (F&R: 14)</p> <p>-El movimiento estudiantil de la mano del FER se convirtió así en una organización intermedia, en la que este desarrolló con mayor fuerza los trabajos de movilización y organización para dirigir la guerra de todo el pueblo (Ulloa, 1996: 51) A lo cual recalca Pérez: “desde ahí se formaban los cuadros que se trasladaban a las montañas, que se hacía el frente interno en Nicaragua y en sí se vuelve el alma de la lucha armada guerrillera urbana y rural” (E. 2013: 154)</p> <p>-Para la insurrección final se estima que los estudiantes de forma individual fueron un 30% del total de los participantes. (Kritt, 1995: 44) Sobre todo del FER y de los movimientos de secundaria: MES, AES</p>	<p>campesinas y huelgas a lo largo de 1978, ya para septiembre de ese año el FSLN-TI impulsó un ataque coordinado a varias ciudades de las que participaron miles de personas. (Fernández: 177) y que solo pudo ser temporalmente frenado por el bombardeo del régimen a ciudades y el asesinato multiplicado. (FSLN: 14) esto contribuyó a internacionalizar el conflicto, donde varios gobiernos de la región -Costa Rica, Panamá, Venezuela y México- se pronuncia a favor del FSLN</p> <p>-La oposición era multilateral, provenía de la derecha, de los partidos tradicionales, aunque principalmente lo hacía desde la izquierda y en especial desde el FSLN. En enero de 1979 se da una masiva movilización impulsada por el MPU que salía a las calles pese a la represión a la que eran sometidos. Así desde las tácticas insurreccionales de variada índole que se sucedían en pueblos y ciudades del país, como la presencia guerrillera “en el frente sur como en las montañas del norte del país, y en la faja urbana y rural del Pacífico” (FSLN: 23) fueron atezando y cercando al somocismo.</p> <p>-Aunque en este punto como afirma Ayerdis “es donde se pierde el papel deliberante de la oposición cívica, llámese derecha, centro o izquierda moderada. (E.: 2013: 166)</p>
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1979-1985	-Al triunfo de la revolución el 80% del sector organizado estudiantil se encontraba metido en un sinnúmero de responsabilidades por fuera de la universidad, eso hizo que haya	-El nuevo gobierno se conformaba de un amplio espectro ideológico que concitaba presencia social-demócrata, socialista, marxista-leninista, con influencia de la teología de la liberación. Se establece la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional -JGRN- (1979-1985) compuesta por cinco miembros, quien fungía de coordinador de la junta era a	-De todas maneras la DNC no se encontraba tan unida como lo expresaban públicamente y desde el primer año de gobierno se empezaron a mostrar fricciones, aunque se logra un equilibrio en la correlación de fuerzas al interior de la Junta de Reconstrucción Nacional (Fernández 182-3)

<p>una escasez de dirigentes y los que había no sabían que hacer porque se hallaban ante un proceso nuevo. (Ulloa, 1996: 34)</p> <p>-Ante eso, tenían que establecerse normas, además de asumir un papel beligerante en defensa de la revolución. Si antes se luchaba por contribuir a la conquista del poder político ahora se trataba de conservarlo. (UNEN)</p> <p>-Siguiendo a Ulloa, esto generó la necesidad de que se tuviera una dirección única, organizada y monolítica que busque la manera de fortalecer al movimiento estudiantil para realizar con más efectividad las tareas demandantes. (1996: 35) llevando a la realización del VIII Congreso del movimiento estudiantil, enfocado en discernir su función en la sociedad y la defensa del proceso.</p> <p>-El congreso se lleva a cabo en julio de 1981, dándose una confluencia de todas las organizaciones estudiantiles y grupos juveniles existentes, del cual surge la Unión Nacional de</p>	<p>la vez el presidente, que era Ortega.</p> <p>-Como parte de las primeras acciones de la JGRN se abolió la anterior constitución, disolvió el congreso, la corte de justicia, se abolió a la GN y se convirtió a las FF.AA en el Ejército Popular Sandinista -EPS-, bajo una situación considerada de emergencia, lo cual tenía como objetivo la reconstrucción de la economía nacional, reducir las desigualdades y mejorar el nivel de vida de las clases bajas, pues el 61.5% de la población vivía en condiciones de pobreza extrema al momento del triunfo. A partir de la nacionalización de la banca, tratar de mejorar las inversiones agrícolas y propiciar una amplia reforma agraria dentro de una economía mixta. (González: 254-55) además de la incautación de los bienes de los Somoza.</p> <p>-Respecto a la UNEN se reconoce que en un primer momento se tenía debilidades debido a que su estructura organizativa no estaba adaptada a lo que exigía el momento. (Ulloa: 38-39) Para lo cual debía consolidarse, generar un sistema efectivo de información y un funcionamiento estable. Tanto el Comité de Dirección de Centro -CDC- como el representante de grupo debían canalizar los requerimientos y conocer lo que ocurría para defender de mejor manera lo que se llevaba adelante. (39)</p> <p>-Se genera un alineamiento con las líneas nacionales trazadas por la Juventud Sandinista 19 de Julio -JS 19 de J- que era la organización político-partidaria del FSLN. Entre sus principales tareas en los primeros años, estaba el ayudar a levantar la producción y enfrentar la agresión imperialista. (Ulloa: 39) sin olvidar lo académico, cultural o deportivo. Para esto también debían impulsarse colectivos de estudio, vigilar el rendimiento estudiantil, realizar jornadas de asistencia y puntualidad, de desarrollo científico, etc. (Ulloa: 43) es decir, un programa muy apretado de monitoreo del aprovechamiento</p>	<p>-En los días inmediatos al 19 de julio Mojica afirma: “las masas estaban en las calles, posesionadas de las fábricas, haciendas y vehículos de la burguesía, armados hasta los dientes y en constante movilización.” (2014: 23)</p> <p>-El resultado de la dictadura somocista era un país atrasado y dependiente, con poco desarrollo industrial y una estrecha relación con el capital extranjero, además de depresión económica. (2009: 256)</p> <p>-Palazio es enfático al afirmar: “aquí hubo una revolución se quebró todo el aparato de Estado precedente, se partió de cero desde el punto de vista judicial, electoral, fuerzas policiales, esto quebró todo el aparato represivo de Somoza”. (E. 2013: 162)</p> <p>-Al llegar 1981 arriba Reagan al poder y con ello, toda una serie de cambios en el modelo económico norteamericano de desmantelamiento del estado y de mayor dependencia de la banca, además de sugerir a través de empréstitos y presiones comerciales para que otros países lo hagan. Para el caso de Nicaragua se impone un bloqueo económico a la vez que organiza la denominada Contra (grupos armados antisandinistas) generando una situación de guerra y de permanente llamado a la defensa del país por parte del FSLN, esto trajo como consecuencia la muerte de casi 40.000 personas e ingentes pérdidas económicas, aparte de la dificultad para impulsar el modelo de sociedad y desarrollo que el gobierno intentaba realizar debido a que se iba más del 40%</p>
--	---	---

<p>Estudiantes de Nicaragua - UNEN- constituyéndose en organización única de la educación superior para los estudiantes, con lo cual se debía definir su perfil (UNEN: 1981) Comprometido con el Estado y la sociedad, estableciéndose con ello un reglamento único electoral.</p> <p>-Para unificar se debían hacer elecciones inmediatas de los Centros de Educación Superior - CES- escogiendo a los representantes de grupo y de año y poder generar una correa de transmisión informativa de manera efectiva. Además para adquirir mayor representatividad se produce el sufragio directo. (Ulloa: 40-41)</p> <p>-Se pasaba a centralizar y a formar parte del estado y gobierno, al igual que el resto de dependencias estatales al forjarse un objetivo único se perdía independencia pero se ganaba en operatividad, inspirándose tanto en el modelo de los países de Europa del Este como en el modelo cubano, adquirió una estructura de organización política.</p>	<p>y del buen comportamiento y participación estudiantil, además se debía velar por el buen ánimo a través de la agitación cultural, orientado además a la mayor integración de los estudiantes en las Milicias Populares Sandinistas -MPS-. (Ulloa: 44-45)</p> <p>-Desde los primeros meses se generan roces con el sector privado, pues este aducía que estaba marginado y su presencia se hallaba amenazada. Pese a eso se seguían dando alianzas con diferentes sectores políticos para conformar en 1980 el Frente Patriótico Revolucionario -FPR- (2009: 257-8) Aunque de a poco el amplio bloque que posibilitó el triunfo se fue desgajando y pasando a la oposición, debido a lo que ellos consideraban una actitud radical del gobierno y un desvío de lo pactado originalmente.</p> <p>-Se establece una política de alfabetización masiva que redujo la tasa de analfabetismo del 50.3% al 12.9% y en 1980 (González: 259) Se impulsó el acceso a la educación superior, se mejoraron los servicios públicos como la sanidad con lo cual se redujo la tasa de enfermedades prevenibles y la mortalidad infantil, al tiempo que se promovió la igualdad de género, se intentó dar impulso a la vida cultural. También se logra imprimir una racionalización del gasto público sin precedentes, como efecto de la crisis económica.</p> <p>-La UNEN debía estimular a los estudiantes en la participación de las actividades educativas, de salud y en buena medida serían los estudiantes quienes llevaron a cabo la reducción drástica del analfabetismo. (González, 1985: 291) Siguiendo a Pérez fue: “una gran movilización única en la historia de los estudiantes universitarios, de secundaria de los últimos años que se desbordaron a las montañas del país, se paralizó los estudios, todo el mundo se fue a la montaña a alfabetizar” (E. 2013: 154)</p>	<p>del presupuesto en la defensa, motivando la declaración del Estado de Emergencia, y aunque la amenaza era real, también se usó para reprimir a otros sectores ubicados más a la izquierda, además la misma durará varios años.</p> <p>-Bajo el argumento de la reconstrucción nacional y de defensa del país, se dieron a la creación de muchos centros e instituciones que propiciaban la organización pero también el control bajo la perspectiva del mando único y centralizado eso decantaría en los Comités de Defensa Sandinista - CDS- que eran un comité de vigilancia barrial, la Asociación de Mujeres Luisa Amanda Espinosa - AMNLAE- la JS 19 de J, los Pioneros y otras organizaciones más (Hernández, 2012: 186)</p> <p>-En ese contexto de guerra civil debido a la ofensiva Contra, se pasan a crear las Milicias Populares Sandinistas -MPS- quienes tomaban de los distintos sectores organizados como sindicatos o las organizaciones estudiantiles para conformar las milicias de manera voluntaria, esto también llevó a que se creen los Batallones de Infantería de Reserva -BIR- debido a la gran incorporación de personas a las milicias, todos estos bajo la supervisión del EPS -ejército-, en el periodo 1981-1983 se perdieron muchas vidas. Ya para 1984 la Contra lograba estar en varias zonas a través de comandos regionales reforzada con el descontento campesino que de alguna manera seguía olvidado y que no había tenido la reforma agraria prometida. (Mojica, 2014: 73-82) Para lo cual se hizo una masiva entrega de tierras sobre todo en las zonas donde más apoyaban a la Contra, desarticulando buena parte de su base</p>
---	---	---

<p>1985-1990</p>	<p>-Esto también significaba el fin del CUUN que hasta el momento representaba a los estudiantes de la UNAN. (Ulloa: 36)</p> <p>-Se dio una transformación en el programa universitario, acorde con los tiempos que corrían a la par que un formato de asistencia a clases más en consonancia con una realidad de alumnos que trabajan y de trabajadores que estudian (Ulloa: 38)</p> <p>-Ya para 1987 se mostrarían las inconformidades entre el estudiantado y su dirigencia al querer aprobar un reglamento académico sin la debida consulta a las bases ya que los perjudicaba pero favorecía a las autoridades universitarias, lo cual hará que presionen por cambios dentro de la UNEN y que se rechace de a poco al JS 19 de J (Ulloa: 47) A eso se suman los desacuerdos con el servicio militar.</p> <p>-Esto de alguna manera obligó a que se abra el proceso electoral a otras agrupaciones estudiantiles y que no sea exclusividad de la JS 19 de J, como lo fue en los primeros años, anticipando lo que pasaría en 1990.</p>	<p>-En 1982 la UNAN se divide en dos núcleos: León y Managua esto corre a la par de la masificación universitaria con amplios programas de becas de estudios, además de la apertura de nuevas carreras y aunque no se otorgó el 6% presupuestario a la universidad el apoyo a la misma fue mayúsculo (Fisher: 2012) La población universitaria se encontraba en su mayoría en el Recinto Universitario Rubén Darío de Managua, sin embargo la mayor infraestructura y presupuesto se hallaba en León. (UNAN) Siendo además una de las entidades donde más se palpó el influjo de la revolución. La difusión de cultura también estará entre las necesidades de la institución.</p> <p>-Los Comités de Dirección de Centro -CDC- de cada uno de los recintos debían velar porque los compañeros movilizados no pierdan los años o ayudar a reprogramar exámenes. Además promover la participación, elaborar planes de trabajo, las buenas relaciones con docentes, trabajadores y autoridades. (Ulloa: 41) Todo en permanente comunicación con las bases y también con el Comité Ejecutivo Nacional -CEN- de la UNEN.</p> <p>-También se debía elaborar listas de los compañeros más destacados con el afán de que reemplacen a otros que tuvieran que movilizarse (Ulloa: 42) Especulando un poco luego de los primeros años de euforia por la situación, pudo haber incidido en que los estudiantes dejen de destacarse a propósito para ya no ser tomados en cuenta, a esto se suma el desgaste propio de todo el empuje llevado a cabo por los jóvenes, lo cual puede entre varios motivos más, ser aquello que explique la apatía que se produjo hacia fines de los años ochenta, además “aquí lo que influyó fue la guerra, los que ya eran llamados al servicio militar y los que no, los que se oponían, entonces había toda esa tensión que generaba apatía” (E. Ayerdis, 2013: 166)</p>	<p>social. Para fines de 1985 se logra contener el avance militar de la Contra, pero a un terrible costo económico (100)</p> <p>-Dentro de las obligaciones de la JS 19 de J estaba el integrar a los Centros de Educación Superior a la MPS, mediante una compleja estructura militar que involucrara a los estudiantes a través de pelotones, escuadras en las facultades y escuelas para recibir una instrucción militar de 16 horas al mes. (Ulloa 56-7)</p> <p>-Los MPS y BIR resultaban insuficientes para la defensa, esto hizo que se cree el Servicio Militar Patriótico -SMP- que ya significó la aplicación de medidas coercitivas a la población sobre todo joven y a través de la Juventud Sandinista 19 de Julio -JS19- que provocó muchas protestas en la población universitaria. (Mojica 73-78)</p> <p>-Desde el punto de vista oficial se afirmaba que los jóvenes tenían el compromiso social y el reto de fortalecer el SMP, la vigilancia revolucionaria, la defensa civil, las milicias territoriales, crecer en los batallones estudiantiles de producción teniendo el deber histórico de formarse como profesionales eficientes, además de ser un sector beligerante e el apoyo de la institucionalización de la revolución y la defensa de los logros del pueblo. (Ulloa: 46) puesto que “comienzan a entrar armados militarmente defendiendo la revolución” (E. Pérez, 2013: 154)</p> <p>-El apoyo internacional fue ingente y se manifestaba en financiamiento y cooperación externa, además la solidaridad fue muy visible desde casi todas las</p>
------------------	--	--	---

<p>-Para el periodo 1987-1989 se elige a personas más vinculadas a los asuntos académicos y estudiantiles, aunque aún será parte de la JS y lo propio para 1998-1991. A pesar de las críticas no se estaba dispuesto a dejar ir aquel espacio que tantos cuadros y activistas había dado al proceso.</p> <p>-Desde mediados de la década empezaron a asomar otras expresiones políticas al interior de la UNAN, como el partido marxista leninista, liberales, comunistas y social-cristianos. (Petrie en Ulloa: 58) Que además no eran nuevas, los más a la izquierda habían roto en distintos momentos con el FSLN y los otros existían de antes de 1979, habían estado en latencia durante todo este tiempo y emergieron una vez que comenzaron a observar fisuras en el régimen.</p> <p>-La presencia juvenil en general y estudiantil en específico fue sin duda axial para el sostenimiento de la revolución a lo largo de la década debiendo además concentrarse en los problemas académicos. Por otra parte, la sintonía de los objetivos de</p>	<p>-En noviembre de 1984 es electo Ortega (1985-1990) quien ya fungía de presidente de la JGRN, con un 63% de aceptación. Además del Frente Patriótico -FPR- que aglutinaba a una serie de partidos aliados al FSLN, estaban en la oposición varios partidos de centro y derecha que habían logrado reaglutinarse para elecciones expresada en la Coordinadora Democrática Nicaragüense -CDN-. En la oposición por izquierda estarán el Partido Comunista de Nicaragua -PC de N- y algunas pequeñas expresiones maoístas y trotskistas como el MAP-ML y el PRT que se habían escindido del proceso post 79. Las elecciones además se abrían por primera vez a otras expresiones que no fueran el bipartidismo liberal-conservador. (Mojica: 92-3)</p> <p>-Hacia 1987 inician las conversaciones de lo que se conoció como el Acuerdo de Esquipulas II, el cual consistía en declarar una tregua entre los Contras y el gobierno. Para el año siguiente la Contra acuerda disolverse para poder pasar a participar en la vida política del país, sin embargo no fue posible desmovilizarla del todo y esto solo se logró hasta las elecciones presidenciales en 1990 donde el sandinismo perdió. Además Reagan terminaba su mandato y lo iniciaba Bush padre, también la URSS empezaba la perestroika.</p> <p>-Para 1988 con un inflación desbordada, un despegue económico que no ocurrió, el continuo asedio producto de la guerra civil, severos planes de austeridad, terminaron desgastando a una población que venía de muchos años de no descansar, así obreros, empleados públicos, maestros, trabajadores de la salud y varios sectores más salían a mostrar su inconformidad sin llegar a hacerlo unificadamente.</p> <p>-Esto provocó que la oposición se junte para 1989 a través de la Unión Nacional Opositora -UNO- disolviendo a la CDN y formando una alianza de 14 partidos. Tomando en cuenta el</p>	<p>latitudes. La presencia de Cuba, la URSS y de los países del bloque del este no fue menor. También las muestras de apoyo se expresaban a través de manifestaciones, mítines, mesas redondas que den a conocer la situación que allí se vivía, esto ocurría tanto en los países vecinos como en el resto del continente, además gente procedente de muchos sitios viajó a Nicaragua a brindar apoyo logístico e incluso a participar en la lucha armada. (González: 291)</p> <p>-Los primeros años de la revolución fueron de trabajo desmesurado y con muchas limitaciones, esto provocó una inmensa demanda de los sectores juveniles, profesionales y técnicos en todas las áreas tanto de reconstrucción e implementación como de defensa, también un despoblamiento de profesores en la universidad debido a que se hallaban ocupando cargos en el estado, en definitiva “las situaciones no fueron halagadoras, pasamos casi ocho años en guerra constante, circunstancias difíciles” (E. Palazzo, 2013: 160)</p> <p>-Lo anterior también se expresó en una merma del nivel académico y en la pérdida de cuadros en el sector estudiantil sin darse una efectiva transmisión de la experiencia. (Ulloa: 46) O también con la permanencia de dirigentes estudiantiles por largas temporadas.</p> <p>-El apareamiento de grupos artístico-culturales no podía falta como el Frente Ventana o el grupo Praxis y otros grupos artísticos apoyados por el rector. (E. Ayerdis, 2013: 164)</p>
--	--	--

<p>cambio social con el FSLN hizo que prácticamente se fusionen o que se dejen de distinguir las diferencias entre los objetivos revolucionarios y las necesidades estudiantiles.</p> <p>-Palazio expresa: “el símbolo del movimiento estudiantil es un libro y una AK-47, eso refleja una de las realidades más de la vida acá” (E. 2013: 160)</p>	<p>desgaste del FSLN y la crisis acumulada, el descontento se expresó a través de manifestaciones, lo cual fue aprovechado por la derecha política al convertirse en la opción electoral debido -según Mojica- a que se crearon las condiciones subjetivas en un amplio sector de gente desesperada que pedía a gritos un cambio de gobierno (2014: 133)</p> <p>-En unas elecciones monitoreadas por la ONU, la OEA y toda la región gana Violeta Chamorro (1990-1997) de la mano de UNO, siendo el FSLN la segunda fuerza en el legislativo con capacidad de veto, el control del ejército con la consigna de desmovilizarlo, la mayoría de la representación en el tribunal supremo y una amplia red de sindicatos, asociaciones de vecinos, grupos de mujeres, jóvenes y estudiantes que contribuyeron a la consigna de “gobernar desde abajo” y a reforzar el poder político del Frente “batalló con las organizaciones sociales afines al partido y el movimiento estudiantil que estuvo de la mano con el Frente” (E. Santana, 2013: 146)</p>	<p>-Así entre la euforia de los primeros años y la obligación en que se convirtió para los años siguientes, se fueron agotando las ganas de participar.</p> <p>-Donde más se expresó la relación entre UNEN y otros organismos políticos fue en las elecciones estudiantiles, evidenciándose más a fines de los años ochenta, cuando partidos de derecha se lanzaron a buscar el liderazgo estudiantil, aún más luego de la pérdida electoral general.</p> <p>-Además se expresó una falta de comunicación entre los distintos niveles de dirección, mostrando que sus estructuras se debilitaban, manifestará Ulloa, pues evidenciaba el distanciamiento entre dirigentes y estudiantes (1996. 83)</p> <p>-Santana expresa: “a la juventud le correspondió defender la revolución, defender la cosecha para adquirir divisas para el país por la crisis que teníamos producto del imperio norteamericano hacia Nicaragua” (E. 2013: 142)</p> <p>-Durante este periodo se tuvieron que generar acuerdos de parte y parte para lograr un marco mínimo de gobernabilidad.</p>
---	---	---

Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1990-1997	-En el año 1990 se emite la Ley de Autonomía que reconoce personería jurídica a la UNEN (Fisher: 2012) la cual era un	-Apenas iniciado el gobierno de Chamorro se producen numerosas huelgas, como efecto de la inflación y la devaluación de la moneda, que repercutía en salarios bajos, también se dolarizaron los precios de los productos básicos.	-Ulloa manifiesta que para valorar al estudiante de los años 90 es necesario compararlo con el de los ochenta, debido al contexto histórico en que este se desarrolló y pone de manifiesto la entrega y

<p>logro del movimiento estudiantil, pero en lo referido al tema de los nuevos ingresos de estudiantes no supieron cómo afrontarlo una vez que se dio el cambio de gobierno, esto hizo que cada universidad planifique su manera de recibir a los nuevos ingresantes, a su vez redundó en los fondos del Comité Ejecutivo Nacional -CEN- de la UNEN quienes percibían las nuevas matrículas como parte de sus ingresos de hasta un 15% del total, con lo cual se logró -siguiendo a Ulloa- corroer las bases del movimiento a través de la malversación de fondos (1996: 84) y la captación de parte de ellos por ciertos dirigentes, además de pugnas internas por ver quien controlaba al CEN, trasladando dichos conflictos a las esferas de la gestión administrativa.</p> <p>-Luego de un año y ocho meses de gestión de Chamorro empiezan movilizaciones por hacer efectiva la asignación del 6% de presupuesto y por definir autónomamente “la forma en que van a distribuir su presupuesto” (Palazio, 2008: 2513) en un contexto de recortes al sector</p>	<p>Se dio una reducción del aparato de estado así como de los presupuestos para la educación y la salud, además de la privatización de empresas estatales, se produjo la desmovilización del ejército dando como resultado un sinnúmero de personas en el desempleo, en su periodo aumentó la migración a los países vecinos y con ello también las remesas que junto a la ayuda exterior fueron los principales ingresos.</p> <p>-La llegada de Chamorro significó un cruce de tres procesos: - la transición del proyecto político de la revolución hacia un régimen democrático liberal; -pacificación del país y reconstrucción; -cambio del modelo económico a uno de libre mercado y de reinserción en la economía globalizada. (Cuadra, 2016: 95) con una multiplicidad de factores a considerar.</p> <p>-El gobierno se entregó a los programas de ajuste estructural de la mano del recetario del FMI, BM, BID que propugnaba medidas drásticas en lo económico para frenar el proceso inflacionario y alcanzar estabilidad económica, sin embargo, el crecimiento fue muy modesto ya que al ser un país agroexportador los subsidios para ciertos ámbitos dejaron de darse, además de la caída de los precios internacionales para ciertos productos. (Cruz-Sequeira, 2005: 18-20)</p> <p>-Los estudiantes no se hallaban preparados para el cambio de gobierno, pues no se lo esperaban afirma Ulloa, sin embargo, esto también expresaba una falta de planificación ante posibles embates como este, lo cual puede significar que o estaban seguros que no iba a cambiar o no les importaba, o más o menos intuían que lo que ocurriría con el FSLN era que se convertirían en la primera oposición y para eso era necesaria su fuerza de choque en la que se transformaría la UNEN, lo cual efectivamente pasó.</p>	<p>disposición política del estudiante en esos momentos. A la vez que se refiere a la juventud de los noventa como callada y pasiva, muy dedicada a los problemas académicos, poco dispuesta a manifestarse por fuera de esos ámbitos, aunque en un contexto de desgaste como el que se llegó hacia fines de los '80 era sino lógico por lo menos plausible el que esto sucediera, ahora, no solo los estudiantes se desgastaron, también las organizaciones gremiales se burocrataron y se olvidaron un poco de lo que pasaba en el día a día del alumnado, pero además hubo un exceso de exigirles entrega a tope con su entorno, sin que esto se vea revertido en un mínimo de bienestar, si bien es cierto las condiciones de acoso no daban descanso, en algún punto el gobierno dejó de ser creíble y se empezaron a mostrar sus fallas, fisuras y limitaciones. Los recién llegados a las aulas ya no vieron tan de cerca la represión somocista como lo hicieron sus predecesores e interpretaban que la entrega y arrojo requeridos para ellos se convertía más bien en una imposición que beneficiaba a otros.</p> <p>-La misma Ulloa expresa que los cambios ocurridos luego de las elecciones de 1990 contribuyeron a crear otro tipo de estudiantes (1996: 82) y esto no deja de ser cierto, el problema radica en que no se observen los propios errores cometidos por la revolución.</p> <p>-Sumado a esto Mojica expresa que no se tuvo un nexo orgánico a la vez que Ulloa manifiesta que no se dio una transmisión adecuada de la experiencia entre las generaciones anteriores y la de los años noventa y tienen razón, pues además del hecho de</p>
--	--	---

<p>público al no ser desembolsados de acuerdo a lo acordado constitucionalmente.</p> <p>-Ayerdis plantea que entre las razones para no reconocer el 6% por parte de Chamorro “porque considera que el 6% es demasiado y porque considera que la gente que está controlando son gente que está controlando las universidades y son afines al Frente Sandinista “(E. 2013: 166)</p> <p>-En agosto de 1992 la Asamblea Nacional -AN-, acuerda que el 6% debía calcularse en base al total de ingresos ordinarios y extraordinarios del Presupuesto General para el año correspondiente. (UNAN)</p> <p>Previamente se habían dado 47 días de lucha cívica, incluyendo 11 días de huelga de hambre. (Palazio: 2515)</p> <p>-Esto dio lugar a un tira y afloja permanente entre la comunidad universitaria y el ejecutivo, donde Chamorro se pronunció constantemente con el afán de deslegitimar las demandas universitarias y quitando “todas las conquistas alcanzadas por la revolución, el único bastión que queda es el de la universidad. (E. Pérez, 2013: 154)</p>	<p>-A lo largo de la década se abren varias universidades privadas, ante la incapacidad de absorber la demanda por parte de las universidades nacionales, con una población de 90.000 bachilleres graduados cada año y en el contexto de apertura neoliberal (Fisher: 2012)</p> <p>-Para 1994 el FSLN tiene una división y se conformará el Movimiento Renovador Sandinista -MRS- con un significativo abandono de figuras intelectuales y la acusación del personalismo de Ortega, la verticalidad de las estructuras y las acusaciones de enriquecimiento y corrupción hechas durante la década de gobierno del FSLN. Aunque su existencia no ha significado un mayor cambio en la correlación de fuerzas políticas, cabe destacar el desgajamiento del grupo inicial que tendrá aún otra división más. En lugar de que el partido se abra y se horizontalice mínimamente frente a las críticas este centró aún más su accionar en la imagen de Ortega quien se presentó ininterrumpidamente en las elecciones de 1996 y 2001 y ya para en los años 2006, 2011 y 2016 ser elegido presidente.</p> <p>-Los enfrentamientos entre el ejecutivo y la AN se dan en un contexto de reformas a la Constitución propiciado por la AN que se saldó hacia junio de 1995 con un acuerdo político (Palazio, 2008: 2511)</p> <p>-Entre octubre y noviembre se dan las primeras movilizaciones tanto del Consejo Nacional de Universidades -CNU- que se declara en sesión permanente para dar seguimiento a la discusión de la ley sobre presupuesto, A la semana entrante se produce la primera protesta con poca participación y con la intención de motivar a través de asambleas a los estudiantes. Ya para mediados de noviembre el CNU denuncia a la presidenta Chamorro de violar la constitución y se demanda el cumplimiento de la misma,</p>	<p>que la revolución dejó de ser creíble, en el resto del continente se imponía el neoliberalismo y la libertad procedente del consumo y de la caída del muro de Berlín, es posible que en el caso nicaragüense haya sido más dramático pero no por eso la pérdida de entrega en clave clasista dejó de ocurrir en otras latitudes, dando lugar a la creación de otro tipo de referentes pero también a la apatía como forma de rechazo a lo que se esperaba del joven de esa época.</p> <p>-López expresa que el movimiento social nicaragüense que en buena parte provenía de la militancia sandinista, se divide más o menos bajo la misma tónica que la del Frente, unido a algunas organizaciones de corte conservador expresándose en tres grupos: el Movimiento por Nicaragua, de corte conservador con pocos activistas pero influyentes en medios; otros llamados Coordinadora Civil que agrupaba a ONG’s y afin a las posiciones del MRS: y la Coordinadora Social compuesto por organizaciones cercanas al FSLN. (2013: 44) De modo parecido a como ocurrió en los lugares donde se desmontó parte del Estado, las ONG’s ayudaban a paliar su ausencia pero también a contener el descontento social, afirmará Grigsby citado por López (2013: 45) y las cercanas al FSLN se mantendrán contenidas por el orteguismo y supeditadas a los pactos de este con los otros sectores. A esto se suma que en gran medida las herramientas más avanzadas de participación popular fueron arrasadas en los años del neoliberalismo.</p> <p>-En 1996 la lucha por el 6% del presupuesto hará que se manifiesten y movilicen los contingentes</p>
--	---	---

<p>-En octubre de 1995 el Consejo Central de la UNEN: conformado por el Secretariado Nacional de UNEN, los presidentes de recinto o universidades, presidentes de facultad, escuela, asociaciones y una cantidad invitada de responsables de grupos (Palazio: 2514) se reúnen para analizar la situación y emprender la lucha por el 6%, la autonomía y congelar los precios de la matrícula. (2008: 2514) A partir de ese día se enfocaron en intentar movilizar al grueso de los estudiantes, aunque como manifiesta Palazio “no fue una tarea del todo fácil, muchas estructuras del movimiento estudiantil estaban disgregadas y con relativa legitimidad” (2514)</p> <p>-El Comité nacional de la UNEN había planificado actividades que incluían marchas nocturnas, visitas a radios, tomas de edificios públicos, lobby con diputados, asambleas y para mediados de diciembre se daría una marcha con todas las universidades hacia la AN. Siete estudiantes se declararon en huelga de hambre a quienes luego se sumarán otros siete y mantuvieron 16 días de ayuno. (2008: 2519)</p>	<p>luego de lo cual se incrementaron las movilizaciones, aunque eran dependientes de la correlación de fuerzas en la AN. Para fines de noviembre se forma el Comité Universitario por la Defensa de la Constitución y el 6%, conformado por estudiantes, trabajadores docentes y rectores. Tras varias movilizaciones en los días venideros se declara el estado de emergencia universitaria. (Palazio: 2514-18)</p> <p>-Si se toma en cuenta que la fecha límite para la discusión de la ley era el 15 de diciembre, se volvía necesario incrementar las acciones de protestas, concitar mayor presencia mediática y convertirlo en un tema nacional. (2008: 2521-22) Ya para el 12 de diciembre se toman el aeropuerto por varias horas, generándose mucha tensión con la policía y repercusión mediática negativa, (2522-23) además de toda la campaña emprendida para deslegitimar el reclamo del 6%.</p> <p>-El 13 de diciembre, fecha asignada para la marcha general de todas las universidades contó con la masiva presencia de más de 20.000 universitarios que lo hicieron de manera festiva con carrozas y grupos folklóricos, sin embargo, la represión con gases lacrimógenos no se hizo esperar, los estudiantes por su lado, se defendían con piedras y lanza morteros, además desde diferentes megáfonos se pedía que guardarán la calma y la policía atacaba en diferentes puntos, convirtiendo a los sectores aledaños a la AN en un campo de batalla. Pocos después empezaron a disparar balas de goma y balas contra la manifestación cobrándose más de 65 heridos e intoxicados en el camino, poco después caerán los dos universitarios víctimas de la represión policial. Al poco tiempo los estudiantes capturan a dos policías pero fuera de algunos golpes no pasó a mayores. Ya hacia la tarde se intenta reconcentrar a los estudiantes y llevarlos a las instalaciones de la UCA. (Palazio: 2526-2532)</p>	<p>estudiantiles, pero debido a las crisis internas de la UNEN no se ha logrado revivir al movimiento estudiantil y no se está tomando en cuenta otros problemas que se dan al interior de la UNAN como la necesidad de una reforma universitaria y la conversión de esta (Ulloa: 85) debido a la remoción del FSLN del ejecutivo.</p> <p>-Con todo y lo narrado, Ulloa saca a relucir que al interior de la organización estudiantil había falta de experiencia, burocratización y pérdida de contacto con el estudiantado, a la vez que poca consulta a las bases, siendo esos algunos de los problemas que se achacan al movimiento estudiantil de los años noventa y en las circunstancias concretas de Nicaragua es de alguna forma entendible pues se venía de toda una centralización extrema de la organización debido a todo lo que ocurrió en la década pasada. Sin embargo, no se está viendo al paso por la vida estudiantil como algo transitorio, sino como una estructura organizativa permanente al servicio de una agrupación, no se concibe a la organización estudiantil como alejada de la vida política nacional y con problemas internos propios, sino como una maquinaria que necesita ser engrasada permanentemente, muchas veces para servir de moneda de cambio y presión frente a una posible pérdida de posiciones con los gobiernos que estuvieron entre 1990 y el año 2007, como expresa Villanueva “todos estos levantamientos populares que si tenían reivindicaciones justas, al final les servía para negociar.” (E. 2013: 150)</p>
---	---	---

	<p>-En paralelo se conformarán brigadas en cada universidad para que encabecen las protestas, consistía en núcleo permanente de estudiantes movilizados, quienes además se encarguen de convocar y agitar en aquellos recintos donde la presencia de la UNEN era débil, convirtiéndose en la fuerza principal de la protesta en los enfrentamientos con la policía, siendo una vanguardia. (2008: 2519-21)</p>	<p>-No obstante lo relatado, este fue un gobierno que no pudo gobernar sin tomar en cuenta al sandinismo, con una coalición frágil al interior de UNO que luego se rompería, fuertemente encuadrado en elementos tecnocráticos y con un marco jurídico insuficiente, lo que en definitiva configuró a un gobierno débil que se fue aislando en un ambiente de inestabilidad social lo cual dio como resultado un retroceso social, aunque se permitió cierta convivencia social a partir de la pacificación del país, hubo canales de participación política y de la libertad de expresión (López, 2013: 50-53)</p>	<p>-Luego del execrable hecho las condenas provinieron de dentro y fuera del país debido a la violencia desatada, además se exigía respetar la Constitución y cumplir con el 6% designado. (2008: 2534)</p> <p>-Ya para agosto de 1996 la AN vuelve a dar la razón a las demandas con respecto al presupuesto, dejando sin efecto el veto presidencial que se dio en ese año (UNAN)</p> <p>-Al respecto Santana y refiriéndose a la revolución de 1979: “defendimos lo que ellos nos heredaron y que estaba siendo atropellado, la constitución política estaba siendo violentada, la autonomía universitaria (...) y particularmente su presupuesto universitario estaba siendo lesionado, cercenado (E. 2013: 142)</p>
1997-2002	<p>-Un presidente de la UNEN suscribe un acuerdo con el presidente Alemán en 1999, con lo cual aceptaba un monto menor al 6% asignado y un viaje a Estocolmo para conseguir lo restante del presupuesto, por esto será fuertemente criticado y acusado de vendido. (Pineda: 2010-06-30)</p> <p>-En abril de 1999 un estudiante muere a manos de la policía antidisturbios en medio de protestas por el 6% para las universidades durante la ocupación del Banco Central de</p>	<p>-En una sucesión presidencial relativamente tranquila llega Alemán (1997-2002) quien formó parte en 1990 de la alianza de UNO que derrotó al sandinismo, fue además un reconocido somocista, venció a Ortega con el 51% en los comicios de 1996.</p> <p>-Tras haber estado en la alcaldía de Managua en los años precedentes construyó una maquinaria electoral populista basada en la resolución inmediata de pequeños problemas pero sin un verdadero proyecto que le permitiese cumplir con su discurso. (Cruz-Sequeira, 2005: 23; López: 53)</p> <p>-Luego de un relativo despegue económico que se dio en los últimos años del gobierno de Chamorro junto a la pacificación del país, en términos de Cruz lo que le correspondía a Alemán era reactivar la economía, no obstante el paso del huracán Mitch a fines de 1998 lo benefició enormemente debido a la</p>	<p>-Para fines de los años noventa, Nicaragua tenía un modelo de economía de mercado sin empresarios, la banca comercial se dedicó a negociar con papeles del Estado o a financiar importaciones de bienes de consumo, sin embargo, el Estado siguió siendo el protagonista de la economía nicaragüense como gran acaparador de los recursos externos que era una de las principales fuentes de ingreso del PIB. (Cruz-Sequeira, 2005: 21-22)</p> <p>Seguendo a López: “el periodo de Alemán quedó marcado por el sello del fracaso, de la corrupción y de la restauración oligárquica, signos también de una democracia secuestrada y de una sociedad apagada, controlada y orillada a sobrevivir a cualquier costo.” (2013: 55)</p>

<p>Nicaragua por parte de 80 estudiantes “después de eso incrementamos nuevamente la lucha y paralizamos totalmente el país” (E. Pérez, 2013: 155)</p> <p>-Luego de la última crisis entre el gobierno y las universidades se dará una relativa normalidad entre el 1999-2000 que aunque incumpliendo con el monto completo, se establecieron modos de hacerlo con recursos externos. Además aclara Pérez “Aleman inteligentemente hizo una negociación con el Frente donde la universidad recibía más del 6% pero sin que se aceptara públicamente de que era el 6% que le correspondía por ley. La universidad acepta el dinero, sin aceptar que está recibiendo el 6%, este fue un juego político de terminología, al final la universidad sigue ganando en términos económicos y perdiendo desde el punto de vista de imagen de la defensa de la autonomía, porque se vendió y no tuvo la capacidad para demostrar que la lucha no era solo por dinero, en algún momento sentimos que tuvimos una derrota política pero eso le dio una estabilidad a la universidad y al país, porque el</p>	<p>ayuda internacional (2005: 24) Se ganó a buena parte de la población rural con la construcción de obras de infraestructura, aunque sus arcas personales crecerán considerablemente (25)</p> <p>-En abril de 1999 se presentan una ola de protestas sociales debido al descontento de la población que se expresará en el sector del transporte, por lo cual se tuvo que mantener los subsidios a los combustibles, siendo respaldados por la población sobre todo en Managua (E. Santana, 2013: 143) La firma de los acuerdos entre el CNU y la AN se da en ese contexto de movilizaciones y refiriéndose a los estudiantes movilizadas. Pérez manifiesta “consideramos de alguna manera una traición que se dio en lo que correspondió a la lucha idealista, porque no peleábamos solo por dinero sino por un precepto constitucional” (E.: 2013: 155)</p> <p>-En las movilizaciones los estudiantes utilizaban palos, hondas, llantas quemadas, bombas molotov, etc. A eso se suman los morteros y el lanza morteros de seis bocas, las bombas de contacto, de mecate (E. Herrera, 2013: 156)</p> <p>-Pese a su acendrado antisandinismo tuvo que negociar con el FSLN debido a la fortaleza de estos en el legislativo y en el ejército, el cual se concretó en el año 2000 con el pacto Aleman Ortega con reformas a la constitución y a la ley electoral para asegurar la alternancia de ambos, se dio el nombramiento de altos funcionarios afines y la creación de sociedades para realizar negocios conjuntos. (Cuadra, 2016: 96) Con lo cual se afianza un bipartidismo y un bicaudillismo. (López: 66) con lo cual se aseguraron el control del país.</p> <p>-Para las elecciones del año 2001, Aleman escoge como candidato a su vicepresidente Bolaños (2002-2007), en quien confió para asegurar su continuismo, empero, este decidió</p>	<p>-La aplicación de las políticas neoliberales en su gobierno fue más severa con las telecomunicaciones, energía, seguridad social, el petróleo, concesiones para explotar recursos naturales. Además del despilfarro de recursos, la corrupción fue otra de las marcas de su gobierno (López: 54) y será sentenciado por la próxima administración a 20 años de cárcel que serán canjeados en los próximos años por prisión domiciliaria que luego se extendió al resto del país (55)</p> <p>-Pérez expresa que mientras estuvieron los gobiernos neoliberales cada octubre: “la universidad se vuelca a las calles, paralizamos el país y se consigue que cada año (...) estemos en la calle exigiendo por ley que el 15 de octubre tiene que estar ingresado en el parlamento el presupuesto general de la república y tiene que aprobarse a más tardar el 15 de diciembre. Con todos los vergueos estudiantiles en la calle, los gobiernos no aprobaban los presupuestos en la fecha que correspondía y esperaban que nosotros estuviéramos de vacaciones, pero a pesar de eso lográbamos mantener movilizadas a miles de estudiantes, llegamos a hacer marchas hasta de 30000-40000 estudiantes que para nosotros eso es un poco menos del 40% de la población estudiantil nacional universitaria” (E. 2013: 155)</p> <p>-En el año 2001 se intentará que las universidades paguen los servicios públicos motivo por el cual habrá movilizaciones. Hacia fines del mismo año, otra vez se pondrá en cuestión la asignación del 6% por parte del gobierno. (UNAN)</p>
--	---	--

	acuerdo era por 4 años que duraba el gobierno de Alemán” (E.: 155)	acusarlo por corrupción. Este ex-Contra, furibundo antisandinista y empresario decidió marcar su rumbo alejado de Alemán, derrotando a Ortega en dichas elecciones.	
2002-2007	<p>-Con la llegada de Bolaños la serie de incumplimientos con el 6% estipulado tampoco dejó de darse, así en el 2002 se alcanzó el 5.15% con lo cual la comunidad universitaria se movilizó y en conjunto con los diputados afines en la AN se pudo lograr el desembolso (UNAN) Así entre el año 2003 y el 2006 no dejaron de movilizarse cada año para alcanzar lo estipulado constitucionalmente.</p> <p>-Para el año 2004 múltiples protestas en función del 6% que otra vez intentará ser esquilado, paralizando la capital por varios días a la par de las críticas al gobierno. Además de ser tildadas de “turbas” sandinistas, también empezaron a ser catalogados de corruptos, “se dice que cada presidente de recinto tiene su feudo, que hacen charanga con el dinero y sobre todo, que el presupuesto destinado a la UNEN no es bien invertido” (Córdoba: 2007-11-05)</p>	<p>-Cuadra refiriéndose al nuevo mandatario expresa que: “sin control sobre las fuerzas políticas de la alianza liberal y con la fuerte oposición del FSLN, el periodo de gobierno de Bolaños transcurrió saltando de una crisis política a otra hasta finalizar de acuerdo a lo establecido en la ley” (2016: 96-7) cuyo periodo se enmarcó en el antisandinismo discursivo, la aplicación de políticas neoliberales y la incondicionalidad con EE.UU. (López: 56) Por otra parte el saliente Alemán se instala como presidente de la Asamblea y en la práctica se dio una suerte de poder dual. (Cruz-Sequeira: 27) Para lo cual tuvo que recurrir a Ortega con el afán de limitar el poder de Alemán y separarlo de la presidencia de la Asamblea para luego procesarlo por delitos de corrupción. (Cruz-Sequeira: 27)</p> <p>-Con el mandato de Bolaños se inicia el tercer ciclo de gobernantes de la derecha nicaragüense (López: 56) con muchos beneficios para el sector empresarial y pocas políticas de corte social.</p> <p>-Durante su gestión los niveles de pobreza y marginación aumentaron dramáticamente: muchos campesinos murieron por enfermedades atendibles, un desempleo abierto del 13% y subempleo del 45%, sin poder contener la ola migratoria a Costa Rica o EE.UU y una deuda externa desorbitante. No obstante López afirma que su gestión fue políticamente desapercibida, muy alineada con lo postulado por EE.UU y en función de desmontar las conquistas esenciales de la revolución, disminuyendo los parámetros democráticos a niveles mínimos. (2013: 59)</p>	<p>-Las disputas en el campo económico se enfocaron en las élites que competían entre ellas por la hegemonía desde la época de los Somoza, es decir, la vieja oligarquía agropecuaria y nuevos empresarios vinculados con el comercio y las finanzas, a ello se agregaron los empresarios sandinistas que construyeron un importante capital a partir de “La Piñata” que consistió en la apropiación del patrimonio estatal por parte del FSLN en 1990, antes del traspaso electoral de ese año a eso se suma otro grupo que se nucleó alrededor de Alemán constituidos por líderes políticos neo somocistas y empresarios del sector financiero, a lo cual también se agrega el ejército (Cuadra: 97)</p> <p>-Como resultado de las objeciones de la administración Bush, debido a su acercamiento con Ortega, este tuvo que romper con él. Luego de lo cual el Frente vuelve a acercarse a Alemán y a la jerarquía eclesiástica, dando como resultado el aislamiento de Bolaños, ya que tampoco contaba con el apoyo de derecha en la AN, esto decantó al final de su mandato en un gobierno sin partido. (López: 58; Cruz-Sequeira: 28)</p> <p>-Tanto Chamorro, como Alemán y Bolaños recurrieron a la figura de la amenaza sandinista en sus respectivas campañas, “se centraron en vuelve la guerra” (E. Villanueva, 2013: 151) no obstante tuvieron que negociar con el FSLN en su momento para poder tener un margen de gobernabilidad.</p>

<p>-Otro elemento a tomar en cuenta es que los principales del CEN y los presidentes de los diferentes recintos y los presidentes de facultad reciben un estipendio mensual que también vuelve apetecible disputar esos espacios, claro que para un reducido círculo. A eso se suma lo que pueden recibir por alquiler de locales al interior de los recintos.</p> <p>-Para abril del 2005 se producen protestas por el alza del pasaje del transporte público, en la cual los dirigentes de la UNEN advierten que se ampliará a otras ciudades si no se le da una rápida solución.</p> <p>-Hacia el año 2006 es destituido el presidente de la UNEN por parte de aproximadamente 500 delegados, acusado de parcializarse apoyando a una tendencia electoral y de querer destituir a miembros de los comités electorales en los recintos universitarios.</p> <p>-Con respecto a los años de neoliberalismo, Santana: “16 años estuvimos en la calle dirigiendo protestas y garantizando la estabilidad de la</p>	<p>-Pese a los altos niveles de desempleo y a la marginación económica en la que estaba la mayoría de la población, su gobierno transcurrió con pocas movilizaciones sociales, donde además se crearon diversos mecanismos y espacios institucionales de participación ciudadana. (Cuadra: 98)</p> <p>-En el año 2005 se produce otra fisura importante al interior del FSLN que pasó a formar el Movimiento por el Rescate del Sandinismo -MPRS- cuyo líder fue expulsado por exigir elecciones internas, hizo alianza con el MRS que fue producto de una escisión anterior en 1994.</p> <p>-Los conflictos entre Bolaños y Alemán darán como resultado una división de la derecha que se expresará en las elecciones del año 2006 al presentarse con dos candidatos, esto beneficiará a la candidatura de Ortega, quien se alzarán con el triunfo.</p> <p>-Sin haber perdido el poder sino la gestión gubernamental, el FSLN con Ortega a la cabeza, mientras estuvieron en la oposición entre los años 1990 y 2006, (López, 2013: 23) apoyaron o se abstuvieron como partido en la aprobación de un sinnúmero de políticas neoliberales y ya para el año 2005 se implementó y entró en vigencia el TLC con USA, afirma Villanueva (<i>E.</i> 2013: 150) esto visibiliza una reconfiguración ideológica profunda, muy distinta a la del periodo 1979-1990.</p> <p>-En el año 2006 en plena campaña electoral es eliminada la posibilidad del aborto terapéutico a la vez que se lo penaliza, el cual se dio con la plena connivencia de la iglesia y los partidos de derecha. Esto produjo el alejamiento de las agrupaciones feministas y su enfrentamiento con ellas.</p> <p>-Luego de un cambio de fisonomía considerable en lo que se refiere a su estrategia de campaña, Ortega se presenta con un</p>	<p>-A lo largo de estos tres gobiernos (1990-2006) se experimentó una regresión -citando a López, con una buena parte de la población más preocupada por sobrevivir que en conseguir avances institucionales, donde ligeros aumentos en el transporte público o en la electricidad causan verdaderas conmociones sociales. Aun así manifiesta Cruz-Sequeira, se cuenta con democracia electoral, dos partidos fuertes, un ejército pequeño y profesional, un sistema bancario estable; con todo y eso se corre el riesgo que por forzar la institucionalidad deseada se pierda la gobernabilidad posible (2005: 32-33)</p> <p>-Buena parte de lo conseguido por la revolución sandinista intentará ser revertido o desmontado a lo largo de estos dieciséis años, siguiendo pautas del neoliberalismo y con la recomposición del poder de la oligarquía nicaragüense que existió durante la dictadura (López: 59) y con lo cual el mismo FSLN contribuyó para que ocurra, a eso se suma la reconcentración de la riqueza en pocas manos y a la venta fraudulenta de todo lo vendible. Además del estancamiento de la capacidad productiva de la economía con lo cual el país tuvo que vivir de préstamos y ayuda externa, acrecentando su dependencia y dejando como resultado un país devastado y una franca regresión en todos los niveles (2013: 59-61) en los que se incluye la desarticulación del crecimiento político que dio al traste con cuatro décadas de dictadura.</p> <p>-Cruz-Sequeira se pregunta si Nicaragua tiene el cuerpo social para dar sostén a las instituciones propias de una sociedad liberal, pues los marcos institucionales requieren de una ciudadanía que les</p>
--	---	--

	<p>universidad contra la intervención del gobierno (...) porque quería a la universidad cercenada y eliminar todas las cosas que nos había heredado la revolución” (E.: 142) a la vez que garantizando la autonomía universitaria (E.: 143)</p> <p>-Como puede observarse las acciones y presencia de las organizaciones estudiantiles es permanente cada año por el cumplimiento del 6%, cuando hay elevación de precios o por presionar cambios en la política casi siempre motivados por el FSLN “que por conveniencia del partido se oponen a los gobiernos neoliberales” (E. Villanueva, 2013: 151)</p>	<p>mensaje pacifista lleno de referencias a dios y abandonando la polarización tradicional, sus colores predominantes ya no eran el rojo y negro sino el rosa, el amarillo y el celeste, su imagen no estará exenta de pragmatismo dirigido a conquistar el voto de aquellos sectores no sandinistas desencantados con la política precedente, a esto se suma, siguiendo a López: la división de la derecha que también se lo facilitaba, así como el estancamiento socioeconómico en que se encontraba el país, además de su política de alianzas como fue el caso con la iglesia y con gente de la Contra (76-77)</p>	<p>de sostén, y que no esté abrumada por la inmediatez de sus necesidades. (2005: 28) A esto se suma la idea de que la nicaragüense es una sociedad en permanente coyuntura, en que la discontinuidad y la ruptura constituyen la característica dominante, lo cual ha impedido generar un desarrollo estable, afirmará Serrano citado por López (2013: 75)</p>
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/Contexto	Voces/Puntos de vista
2007-2012	<p>-Los conflictos al interior de la UNEN no se harán esperar debido a los golpes de timón y rechazos a las respectivas dirigencias por parte de otros contendores del mismo partido, dado que no existe la independencia política de grupos que pululen en la UNAN, esto menos se expresa en elecciones para la UNEN y la oposición</p>	<p>-Para el 2006 Ortega (2007-2012) dirigente del FSLN vuelve a la presidencia luego de su cuarto intento consecutivo y elige como su vicepresidente al que otrora fuera uno de los máximos dirigentes de la Contra. El orteguismo o danielismo se enmarcan además en la oleada de gobiernos progresistas del continente en quienes se apoyará.</p> <p>-Apenas llegado este restablece la gratuidad en la salud y la educación, también se dio un amplio aumento de recursos en términos del manejo de programas sociales, materiales para construcción, becas, créditos para el campo y mejoras en la</p>	<p>-El aparato de estado solo pudo ser capturado en su totalidad cuando el FSLN logró establecer a su favor una correlación de fuerzas que le permitieron volver a la presidencia en al año 2007. (Cuadra: 97) En esta ocasión más que representar los intereses de las mayorías, lo hace en función de un grupo que tiene como objetivo convertirse en una élite económica y política y para lograrlo generó alianzas con otros grupos nacionales y extranjeros, se avocó al control de todos los espacios de poder estatal posibles, también con el manejo de políticas clientelistas el</p>

<p>cuando existe es con listas independientes sin mayor postura política, claro que solo a nivel de facultades o de recinto, pues las mismas rara vez tienen continuidad debido a que son hostigadas hasta el grado de desmovilizarlas.</p> <p>-Muchos de los conflictos hacia adentro de la UNEN son una extensión de los problemas del FSLN, así para el 2008 habrá enfrentamientos entre distintas agrupaciones criticando la reelección de su presidente y el cambio de algunos de los estatutos del gremio como la ampliación del periodo de la presidencia de tres a cinco años el cual no se logró debido a que tuvo que suspenderse el congreso</p> <p>-En febrero del año 2009 varios estudiantes se tomarán las instalaciones del edificio central en la ciudad de León, produciéndose enfrentamientos entre allegados al presidente del CUUN y al de la UNEN-Nacional. Será para marzo de ese mismo año que un grupo de estudiantes se tome, incendie y saquee sus oficinas centrales exigiendo la renuncia de dicho</p>	<p>infraestructura de las ciudades, pavimentación de calles y carreteras, a través de los planes de Hambre Cero, Usura Cero, bonos productivos y alimentarios, Plan Techo y Casas para el Pueblo, legalización de predios, renovación del transporte público, congelación del pasaje de bus en la capital, a eso hay que agregar la ayuda del gobierno venezolano (López: 85) todo esto contrastará con la inexistencia de apoyo gubernamental en los gobiernos anteriores, lo cual hizo que el camino hacia el 2011 este relativamente allanado, pese además a que todas las ayudas no eran suficientes para contrapesar un abandono estructural del que había sido parte la población durante largos años y que en buena parte esto se utilizaba como moneda de cambio para asegurar el caudal de votos y apoyo multitudinario en momentos clave.</p> <p>-Ligado a lo anterior se expresa Herrera: “nosotros impulsábamos la campaña de alfabetización nuevamente, como comprenderá en ese lapso de 16 años el analfabetismo (...) creció enormemente” (E. 2013: 156) Así también en la distribución de la cuestión alimenticia.</p> <p>-Hacia el año 2007 se establecen los Consejos de Poder Ciudadano -CPC-, cuya idea es dar espacios de participación para ejercer una democracia más directa y a través de los cuales se pueda exigir ciertas demandas, los CPC manejan los programas de Hambre Cero, Usura Cero y Desempleo Cero, sin embargo en la cúspide de mando se ubica la primera dama que es alguien que maneja mucho poder al interior del gobierno. Reproduciendo de alguna manera los programas que se llevaron adelante en los años ochenta a través de los jóvenes, pero en un contexto distinto y con otros elementos simbólicos en juego.</p>	<p>uso de la coerción e intimidación, así como el despliegue mediático de su propaganda; elaborando un sistema de control social basado en formas de organización comunitaria (2016: 98-99) y en el manejo de instancias gremiales como la UNEN en el caso estudiantil, donde no existe la independencia gremial del estado-partido y se toma en cuenta -afirma López- la militancia leal, incondicional, controlada o corporativizada. (2013: 100)</p> <p>-Como uno de los principales problemas de la política nicaragüense se resalta la propensión al caudillismo a lo largo de su historia, el cual no puede ir separado de su pragmatismo político y es que pese a las diferencias ideológicas se trata de mantener el poder al precio que fuere, lo cual en términos de López ha deteriorado el nivel de conciencia política, debido a la apatía general que esto ha ocasionado, pues la democracia se ha reducido a las elecciones y a la concepción de que esta sirve para enriquecerse y alcanzar prestigio. (López: 71-74)</p> <p>-En relación a la apatía en el común del estudiantado, se manifiesta Martínez y lo atribuye a la mala fama que ha tenido la UNEN por los conflictos internos y por albergar “estudiantes viciosos, borrachos, irrespetuosos, los presidentes llegaban a tener una edad de 40 años en las estructuras estudiantiles y eso desprestigiaba a toda la organización, entonces el estudiantado no se sentía identificado con la estructura estudiantil que era un referente de vagos que no tenían nada que hacer (...) por eso fue que las masas estudiantiles se levantaron contra ese sistema” (E. 2013: 134) refiriéndose a los conflictos intra UNEN ocurridos entre el 2007 y el 2010.</p>
---	---	---

<p>presidente, a lo largo del día protestaron en algunas avenidas de la ciudad, no menos de 200 estudiantes.</p> <p>-Luego de los incidentes el presidente de la UNEN pretendió ceder pero convocó a una asamblea el fin de semana donde fue reelegido otra vez. A la par en las afueras de la asamblea, fracciones estudiantiles se enfrentaban con tubos, piedras y morteros (Chavarría: 125)</p> <p>-Después de varios actos de violencia en Managua, el presidente reelecto, envía un grupo de estudiantes a la UNAN-León con el afán de exigir elecciones en el CUUN y para destituir a su presidente, quien además era crítico de quien dirigía la UNEN (2011: 125)</p> <p>-Finalmente el presidente de la UNEN será removido y sustituido provisionalmente por otro a través de una asamblea con más de 130 representantes de grupos, siendo que dicho nombramiento se debe dar por elecciones generales se adujo que por falta de presupuesto no se podía movilizar a tanta gente por</p>	<p>-Con respecto a la actual vicepresidenta y en relación a los CPC, Villanueva manifiesta: “funda estos Consejos de Poder Ciudadano, como las estructuras de base del partido y como la estructura de base del gobierno que antes eran los comités barriales sandinistas, desplazando a viejos cuadros del partido” (E. 2013: 150)</p> <p>-Para el año 2009 se hace un recorte al presupuesto general de las universidades que consiste en el 6% anual de los recursos del estado, el cual tantas luchas había generado en el pasado pre-orteguista. En esta ocasión ninguno de los sectores que tradicionalmente se levantaban como el Consejo Nacional de Universidades -CNU- o la UNEN opuso mayor resistencia. De entre la supuesta austeridad se recortó las salidas de campo para los estudiantes de geología más que nada por que dicha carrera se suele oponer a la UNEN, pues como destacan estudiantes que salieron a reclamar los de la UNEN no escatiman en gastos para las fiestas cada jueves y viernes. (Álvarez: 2009-09-25)</p> <p>-Producto del cambio en las leyes de elecciones donde se restringe la participación de partidos minoritarios, para los comicios municipales del 2008, prácticamente desaparece la competencia partidaria, evidenciando la presencia en el 2011 de un régimen hegemónico consolidado, expresado en el danielismo, en su circuito familiar y en el aparato desplegado por el FSLN. (Martí, 2016: 240; Chavarría, 2011: 26) dando como resultado una desdemocratización del sufragio.</p> <p>-Con una oposición tanto por izquierda como por derecha, débil, fragmentada y hasta cierto punto parásita de las posibles alianzas temporales que en el plano de la <i>realpolitik</i> el Frente les pueda ofrecer, cuya división ha sabido ser estimulada y acrecentada por el sandinismo, el camino a la reelección del 2011 y luego a la del 2016 resultó sino sencilla por lo menos</p>	<p>-En mayo del 2008 se produce un paro nacional de los transportistas debido al alza de los precios de los combustibles, quienes tradicionalmente había sido aliados del sandinismo, en el periodo 1990-2006 fueron parte de su fuerza de choque. Luego de varios enfrentamientos el gobierno cedió hasta casi alcanzar los precios exigidos por los manifestantes, aunque dichos cambios no se efectuaron ya no hubo más protestas. (Chavarría: 111-113)</p> <p>-Entre junio y julio del 2008 se producen protestas por parte de la oposición de derecha que reunió cerca de 10.000 personas en defensa de las libertades democráticas, como fenómeno novedoso destaca Chavarría la presencia de jóvenes universitarios, (2011: 41) puesto que están controlados por el Frente, aunque el grueso del contingente lo concentrará el MRS que aglutina a través de la Coordinadora Civil más de 300 ONGs. (2011: 41)</p> <p>-Tras una marcada imposibilidad de ser autosuficientes como país, año tras año tiene problemas para completar su presupuesto a eso se agrega el hecho de que para el 2009 era el segundo país más pobre del continente, eso lo hace muy dependiente de la cooperación internacional, cuya ayuda se vio restringida luego de que varias organizaciones denunciaran fraude electoral en las elecciones del 2008. (Chavarría: 60) esto también aclara mejor la idea de que el país siempre está en coyuntura y en permanente contingencia para sacar adelante sus problemas más inmediatos.</p> <p>-Para el aniversario de las elecciones municipales del 2008 que además de haber sido consideradas</p>
---	--	--

<p>2012-2017</p>	<p>el bien del estudiantado (Chavarría: 226-7) Ya para junio del 2010 se convocan a elecciones dando un plazo de una semana para la inscripción de listas donde se lograron inscribir dos planchas, en las elecciones volvió a ser elegido el presidente provisional con una muy alta abstención. (2011: 227)</p> <p>-Previamente a inicios de mayo se produjo una toma debido a que desde la UNEN en el recinto Rubén Darío se rechaza la normativa presentada por el Consejo Universitario de cara a las elecciones de decanos que se realizaría el 20 de mayo, donde se estimaba que el voto estudiantil sea del 50% y el otro 50% estaría integrado por docentes y trabajadores, aunque todo quedó de esa misma forma, luego de diez días se devolvieron las instalaciones. (Castillo: 2010-05-19) Sin embargo, siguiendo a Martínez, este afirma que “se quería suprimir el voto de los estudiantes para elegir a sus autoridades, en el caso de los decanos, no se quería darle el suficiente estatus electoral a los presidentes de grupo que son las células de cada grupo” (E. 2013:</p>	<p>dentro de los márgenes de maniobra que el FSLN ha logrado ensanchar a su favor a lo largo de estos años, quien como en una guerra de guerrillas política ha sabido avanzar y retroceder táctica y estratégicamente, sin mucha ética eso sí, hacia su consolidación hegemónica.</p> <p>-Luego de un polémico fallo de la Corte Suprema de Justicia en el año 2011, Ortega vuelve a ser reelegido, pese a que la AN declaró nulo dicho veredicto debido a que constitucionalmente estaba prohibida la reelección, la oposición habló de fraude, sin embargo, el FSLN ganó arrolladoramente con más del 62%. López remarca la ruptura del proceso que se venía dando desde 1990 en el cual se sucedieron las presidencias en los tiempos pactados hasta estas elecciones debido a la alteración constitucional. (2013: 71)</p> <p>-Con dichos resultados al danielismo prácticamente controlaba todo el estado y para lo cual no le hacía falta seguir manteniendo el pacto con el alemanismo, que además tenía muy reducidas sus fuerzas, esto le permitiría fusionar estado, partido y familia pues había una concentración de la misma en lugares estratégicos del entramado estatal.</p> <p>-Por otra parte el conflicto limítrofe que se desató con Costa Rica para fines del 2010 le redituó beneficios simbólicos en términos de resaltar el patriotismo y sirvió a ambos mandatarios para ensalzar su imagen.</p> <p>-En las elecciones locales del año 2012, el control del Estado por parte del FSLN será casi total, pues ganó 135 de los 153 municipios en disputa, controlando casi todas las capitales departamentales del país, con un abstencionismo marcado y hasta cierto punto buscado por el partido preponderante. (Martí, 2016: 245-6) Con estos elementos -plantea Martí i</p>	<p>fraude fueron restrictivas a la participación; en el 2009 se convoca a una marcha donde asistieron más de 50.000 personas, mostrando que se había logrado canalizar el descontento. El FSLN por su parte realizará contramarchas para contrarrestarla y disminuir la convocatoria de los opositores. (Chavarría: 67-68)</p> <p>-En términos macroeconómicos se logró reducir la pobreza general del 48.3% en 2005 al 32.9% en 2009 y la pobreza extrema del 17.2% en 2005 a 9.7% en 2009; por otra parte las exportaciones casi se duplicaron entre el 2006, pasando de 1.049 a 1.850 millones de USD en 2010 (Chavarría: 100)</p> <p>-Desde la perspectiva de Chavarría, el segundo mandato de Ortega se caracterizó por un neoliberalismo económico, revestido de formas parlamentarias, fuerte dosis de bonapartismo y con un estridente pero tibio discurso antiimperialista. (2011: 71) al tiempo que mantenía buenas relaciones con los EE.UU en la lucha contra el narcotráfico, terrorismo, migración ilegal, etc. (72) que su gobierno alternó con programas de asistencia social para mitigar la pobreza, con una fuerte presencia venezolana “que lo ha significado casi todo” (E. Villanueva, 2013: 151) a través de ALBANISA en los derroteros del país.</p> <p>-El gobierno ha promocionado actividades de agro exportación, a través de la apertura de la economía al comercio exterior, la obtención de préstamos favorables y cooperación con entidades como el FMI, El BID y el Banco Mundial, es en dicho marco que se ha logrado invertir en los sectores sociales desfavorecidos. (Martí: 14-16)</p>
------------------	---	---	--

<p>138) y continúa: “ahí había una pugna entre estudiantes, no que no avalaban las demandas en sí, sino que no apoyan la forma de hacerla” (E. 138) puesto que varios no querían que se deje de recibir clases.</p> <p>-Para el 2011 se quiso implementar un cambio del sistema educativo de semestre a cuatrimestre y eso fue motivo para que todos los estudiantes y la dirigencia se movilizaran en contra y se tomarán la UNAN, porque era un sistema en contra de nosotros -afirma Martínez- “el cuatrimestre quema con carburo a los estudiantes, no te permite una verdadera absorción de conocimientos, sino que es un sistema que se está creando producto de la demanda comercial” (E.: 138)</p> <p>-Cabe aclarar que dichos encontronazos no eran por posturas políticas disímiles, ya que todos ellos se dan al interior del FSLN, sino por las cuotas de poder y los fondos que maneja el Comité Ejecutivo Nacional -CEN- de la UNEN, también por el hecho de que es un trampolín político para saltar a las “ligas</p>	<p>Puig- y con las reformas a la constitución en el año 2014 donde se establece la posibilidad de reelección indefinida en las que Ortega volverá a ser candidato, es difícil que haya sorpresas para las elecciones del 2016 (2016: 246) como efectivamente ocurrió y en las cuales presentó como binomio a su esposa, quien ya venía ejerciendo el poder detrás del poder, cerrando aún más el círculo familiar.</p> <p>-Aunados a este mismo bloque de reformas del 2014 también se introdujeron mecanismos de democracia participativa, entre los que se encuentra el referéndum, plebiscito, los presupuestos participativos, las iniciativas ciudadanas, los consejos y asambleas territoriales y comunales de los pueblos tanto originarios como afrodescendientes, también se incluye el papel protagónico de los ciudadanos, la familia y la comunidad tanto en la toma de decisiones, planificación y gestión de los asuntos públicos del estado, así como en la redacción, ejecución y seguimiento de las políticas públicas, aunque no se hayan incrustado mecanismos de control como la revocatoria (Martí: 250) no cabe duda que es un mecanismo que puede servir para impulsar una mayor horizontalización en el destino de los fondos públicos y en las decisiones, aunque como manifiesta Martí, es probable que sirva para que el FSLN ejerza un mayor control sobre las instituciones públicas.</p> <p>-En lo que respecta a elecciones y participación estudiantil Martínez manifiesta que “existen plataformas políticas durante el proceso de campaña únicamente, ya una vez que resulta electo un ganador (...) la organización que en su momento se dio para ostentar el poder desaparece” (E. Martínez, 2013: 130)</p> <p>-“La UNEN más allá de ser una organización estudiantil pertenece a un partido político” (E. 2013: 130) manifiesta</p>	<p>-Una serie de tímidas y aisladas protestas se dieron en varios sectores entre el 2008 y el 2011, las cuales una a una fueron desmontadas o se les concedió parte de sus exigencias tal es el caso de la empresa de alcantarillado ENACAL, que tuvo recortes de personal y reubicación de sus empleados, lo propio en el Magisterio que en el 2010 tuvieron una pírrica alza salarial y cuyos reclamos fueron acallados por el sindicato en favor de la patronal, en este caso el Estado. (Chavarría: 123-5) A mediados del año 2010 miles de personas de la tercera edad se movilizaron por sus derechos tanto en términos de seguro social como en lo referido a tarifas reducidas y que fueron logrados casi en su totalidad. (2011:127-8) Desde mediados del 2008 varios pequeños productores se juntaron para protestar contra las micro financieras debido al alto cobro de intereses, esto intentó ser aprovechado por el gobierno para desplazarlas, no obstante, al ser un lío complejo que involucra muchos intereses y capitales, este conflicto dista de estar por terminar y para el 2011 se siguieron movilizand. (Chavarría: 129 .133)</p> <p>-López expresa que las victorias de Ortega en 2006 y 2011, reflejan que la acción de las cúpulas determina el rumbo central de los acontecimientos a pesar de contar con el respaldo electoral de una parte de la sociedad pues se trata de un juego de las elites, donde los ciudadanos son espectadores que sirven para avalar con su voto las decisiones tomadas. (2013: 92)</p> <p>-Un aspecto a resaltar es que en Nicaragua la presencia de maras o pandillas es prácticamente inexistente a diferencia de sus vecinos del triángulo</p>
--	--	---

<p>mayores” del partido como ya ocurrió en otras ocasiones. La lucha por tanto es entre facciones de un mismo partido, que se disputan su mayor fidelidad al orteguismo.</p> <p>-La lógica de los estipendios a los dirigentes para el año 2013 será aún mayor que en los años anteriores, además se convirtió en un salario, puesto que pasaron a percibir seguro social.</p> <p>-Martínez recalca que los estudiantes les exigen que se dé la pelea por que los docentes respeten las calificaciones de los estudiantes y porque estos les tengan respeto, también porque se haga conferencias y cursos libres de modo permanente para explicar la realidad nacional y global (E. : 138)</p> <p>-La base primigenia de la organización estudiantil vendría a ser el aula de clases que es donde se elige al presidente de grupo, quien fungirá de representante de sus compañeros y se lo elige cada semestre pudiéndose reelegir. Además “todos los presidentes de grupo constituyen la asamblea de la universidad, pero también</p>	<p>Martínez, y en 1990 “el gremio estudiantil era quien hacía presión al gobierno opositor” (E.: 130) Más adelante expresa: “por tradición, convicción e ideología los dirigentes de la UNEN son sandinistas y militantes”. (E.: 131) También arguye: “no se ha dado un caso de que llegue a una estructura un presidente que no sea de la tendencia” (E. 131) Al interior de la UNEN “no existe actualmente una tendencia, todos hablamos el mismo idioma, el liderazgo gira en torno al Comandante Daniel Ortega, seas marxista, seas leninista, seas dogmático (...) hay un acuerdo de partido (...) en el partido no existen corrientes, existen diferencias como en cualquier partido o grupos o células (...) hay algunos que no están de acuerdo con la participación de la esposa del Comandante, Rosario Murillo, (...) hay otros que sí” (E.: 132)</p> <p>-En términos de estructura organizativa y en cuanto a la UNEN-Managua: “está organizada por facultades, cada facultad alberga entre 9 y 15 carreras, cada facultad tiene su presidente estudiantil de la UNEN que dirige esas carreras, (...) luego viene la UNEN de lo que es el recinto o la locación universitaria (...) cada recinto tiene su presidente estudiantil que es el representante de las facultades que hay en ese recinto. Posteriormente (...) tenemos la dirigencia nacional de la UNEN (...) es el que representa toda la organización de la universidad a nivel nacional, (...) La UNAN tiene un recinto en Managua y cuatro recintos en los departamentos (...) La UNEN es la representación de todos los recintos a nivel nacional. Más o menos es similar así la organización en las demás universidades (...) Después viene el presidente nacional a nivel del país de la Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua. Aparejado del órgano ejecutivo hay un gran poder de contraste, el poder electoral nacional de la UNEN (...) que realiza las elecciones a nivel nacional con el apoyo de los órganos electorales ya nombrados.” (E. Martínez, 2013: 130-131) A esto habría que sumarle que el voto es universal</p>	<p>norte: Guatemala, El Salvador y Honduras, donde tienen una férrea presencia. Pese a ser una de las naciones más pobres del continente, Nicaragua es uno de los países más seguros y tranquilos en esos términos, entre las razones posibles se rescata el hecho de que hay densas redes sociales que operan a todo nivel sobre todo en los barrios pobres lo cual evita que la lumpenización desborde ciertos límites, el otro elemento -resaltado por Chavarría- es que las FF.AA luego de la revolución siempre estuvieron pendientes de evitar el surgimiento de grupos armados paralelos que pudieran decantar en posibles opositores beligerantes. (2011: 97-98)</p> <p>-Apoyando la idea de las densas redes sociales, Santana: “el Frente está organizado hoy por hoy, cuadra por cuadra, cada 100 metros hay un dirigente de esa área en las estructuras partidarias” (E.: 144)</p> <p>-Hablando un tanto en retrospectiva Martínez expresa que: “Cuando el partido no estaba en el gobierno los universitarios respaldábamos cualquier tipo de protesta o de demanda que la sociedad diera, por ejemplo cuando los transportistas en el 95, 99, si no me equivoco quisieron subir la tarifa de transporte, nosotros salimos a apoyar a la sociedad que estaba en contra del alza de transporte. Cuando en el 2003 se da una protesta, de los panaderos y cañeros, los estudiantes fueron a apoyarlos. A partir del gobierno de Ortega no hay protestas, no hay demandas sociales, sin embargo la sociedad manipulada por la derecha entra en contradicciones con el gobierno y empieza a demandar el respaldo estudiantil para cosas con las que no coincidían, cuando nosotros sabemos que es una manipulación,</p>
---	--	--

<p>tenemos un comité nacional donde todos los presidentes de los 21 recintos universitarios que tiene el país son miembros (...) y se acciona una vez al mes, luego está la Asamblea Nacional que es más amplia que está formada por el Consejo Nacional, presidentes de carrera, grupos y tenemos la máxima instancia que es el Congreso Nacional que dicta el funcionamiento orgánico de los 2-3 años de periodo que tenga la dirigencia estudiantil” (E. Herrera, 2013: 157)</p> <p>-En términos generales la UNEN ha servido de fuerza de choque del gobierno desde antes de su arribo a la presidencia, sus métodos, aparte de ser una organización vertical, se asemejan en mucho a los del gobierno, como afirma Villanueva “la historia del Frente es la historia de la UNEN” (E. 2013: 150) Sin escatimar en ser clientelistas, vandálicos o antidemocráticos cuando las condiciones lo requieran, aunque desde el 2007 en adelante las pugnas son internas.</p> <p>-Refiriéndose a la totalidad del proceso, con respecto a los</p>	<p>ya no es un voto delegado, anteriormente se lo elegía en congreso (E. Palazio, 2013: 161)</p> <p>-Todos a su vez se articulan desde 1981 al interior de la Juventud Sandinista que agremia tanto a la UNEN como a la Federación de Estudiantes de Secundaria. (E.: 132) quien a su vez engloba jóvenes “dentro de los barrios, ambientalistas, jóvenes profesionales (...) que se organizan según su criterio y afinidad en cuanto a lo que quieren trabajar” (E. Martínez: 132)</p> <p>-En cuanto a la participación del dirigente estudiantil en el Consejo Universitario -CU- es totalmente distinta -expresa Martínez- y cambia en cada universidad “en el caso de la UNAN-Managua todos los presidentes de facultad y el presidente de la UNAN-Managua son voz y voto dentro del Consejo” (E.: 131) “son 10 votos estudiantiles, 2 votos del gremio de docentes, 1 voto de trabajadores administrativos, 8 de decanos y el resto de equipo de rectoría, el rector y el secretario general” (E.: 131) su voto es importante porque “solo el voto de los gremios representan la mitad, porque el voto estudiantil más el voto de los trabajadores administrativos y docentes, tienen una posición ventajosa y beligerantes ante cambios y decisiones que se van a tomar desde el CU” (E.: 131)</p> <p>-En relación a las dirigencias estudiantiles nacionales, Martínez expresa que a su interior existirían dos polos que se disputan la UNEN y que se distinguen por su cantidad de tiempo en las dirigencias, sus niveles de corrupción y sus negocios al interior de la UNAN (E.: 136) El entrevistado sería parte de la nueva tendencia y afirma que la suya es la más fuerte debido al prestigio que han alcanzado, sin embargo aclara: “con esto no te quiero decir que el movimiento está dividido (...) hay sus diferencias como en cualquier gremio” (E.: 137)</p>	<p>no la vamos a respaldar. (E. 2013: 135) y plantea que hay proyectos de extensión social en los que participa la comunidad universitaria y que no son conocidos porque no está mediatizado y que solo lo conoce la comunidad donde los desarrollan (E.: 135-6)</p> <p>-Junto a lo anterior recalca Santana: “el enfoque de los jóvenes dirigentes estudiantiles es garantizar la estabilidad de la universidad, calidad de la educación y transmitir el enfoque universitario hacia el pueblo en gestiones o brigadas universitarias” (E.: 143) se tiene entonces presencia estudiantil en medicina, educación, agropecuaria, ingeniería civil, arquitectura. Santana enfatiza “el estudiante no tiene que estar en la calle defendiendo presupuesto, sino en las aulas capacitándose (...) porque el presupuesto está garantizado (E.: 144) y también “por la defensa de las medidas que tome el gobierno (...) tenemos un gobierno que se basa en el poder popular, entonces el movimiento estudiantil debe estar enfrascado en lo que es el respaldo de esas políticas” (E. Herrera: 157)</p> <p>-De modo irónico Villanueva plantea: “quien venció al Frente fue el mismo Frente, porque ahora la empresa privada ya no tiene al Frente en las calles que les causa problemas, antes en las maquilas había huelgas cada dos meses, pero ahora no hay ni una sola” (E.: 2013: 152)</p> <p>-Aunque ya por fuera de los márgenes cronológicos de este texto, cabe destacar que para el año 2015 hubo represión por parte de la policía a quienes protestaban en contra de las concesiones a mineras,</p>
---	--	---

<p>conflictos y rencillas, para octubre del 2013, Martínez expresa: “actualmente estamos en un proceso de unificación ante los acontecimientos que marcaron una separación total del movimiento estudiantil. En el 2007 hubo un enfrentamiento entre las bases estudiantiles y la dirigencia a la que se le tachaba y se le comprobó corrupción por malversación de fondos (...) se dio una ruptura entre dirigentes de la UNEN que apoyaban a estudiantes y dirigentes que apoyaban al presidente de ese entonces” (E. 2013. 130)</p> <p>-Además Martínez -refiriéndose a un dirigente estudiantil en concreto- afirma “todas las estructuras estaban minadas por él (...) las masas no podían llegar al poder porque había fraude electoral y entonces al final era una imposición porque al final era el bendecido por el dirigente nacional, no el que en realidad tenía más votos, entonces había un truco en las elecciones que siempre quedaba aquel que ya venía siendo parte 15 años pero que tenía la confianza” (E.: 136) y continúa: “el rechazo estudiantil fue casi del 8%, esos</p>	<p>-Por su parte Pérez expresa que “mantenemos el principio del movimiento estudiantil de que aunque esté el gobierno de izquierda al frente debe ser autónomo, que tome sus propias decisiones (...) pero no nos arrepentimos después de lo que estamos planteando porque significaría renunciar a la sangre de todos los compañeros que estuvieron con nosotros en la lucha. (...) Porque la universidad es libertad de pensamiento y por lo tanto no puedes imponer un fundamento ideológico, esa es la esencia del proceso (...) siempre hemos respaldado al Frente Sandinista porque nacimos de ahí, el movimiento estudiantil es un apéndice que defiende, es la punta de lanza del FSLN, pero no es parte directa, sino perderías tu autonomía.” (E. 2013: 155-6) Y continúa: “El servilismo no debe estar para ningún lado, la ideología estudiantil debe mantenerse y el que no está en esa posición no debe pertenecer a la dirigencia, a partir de ahí considero que hay un impasse de tendencias” (E. 2013: 156) Más adelante: “una gran mayoría ha mantenido un solo lineamiento, consideramos que ha bajado la presencia del movimiento estudiantil al estar subordinado directamente de manera partidaria porque solo trabaja por los lineamientos y no por lo que piensa que tiene que hacer hacia adentro, es una posición que nos ha llevado a tener muchos costos a muchos de nosotros, pero no nos arrepentimos pues de plantearlo porque sería contradecir nuestra propia naturaleza” (E.: 156)</p> <p>-Pese a la declaración de autonomía e independencia manifestada por Pérez, éstas palabras en realidad son dirigidas a la otra facción en pugna al interior de la UNEN, quien a su vez acusa a estos de dinosaurios y corruptos, Pérez los ataca afirmando que estos no tienen pensamiento propio y que quien es servil no debería ser parte de la dirigencia, aunque ambos a su vez manifiestan que no hay división al interior de la UNEN sino diferencia de visiones. Lo cierto es que desde la mirada externa la UNEN pasa por un momento de ilegitimidad muy</p>	<p>también lo harán por la oposición a la construcción del canal interoceánico, esto permite elucubrar sobre un mayor descontento social que puede ir e ascenso.</p> <p>-Por otra parte las elecciones de la UNEN, suelen pasar desapercibidas para el grueso estudiantil, quienes se enteran de que algo pasa luego de que se interrumpe el ingreso a clases debido al enfrentamiento entre bandos opositores. Esto en definitiva da cuenta del desgaste de la organización estudiantil en la UNAN. A esto se suma la incidencia de los altos mandos del FSLN en dirigir los destinos de la organización.</p> <p>-Por fuera de este análisis aunque sirve para remarcar como continuó la dinámica de presión por parte de la UNEN ante ciertas acciones, en este caso por parte de las autoridades de la UNAN, para marzo del 2017 los estudiantes se levantaron en protesta porque se organizó los cursos en función de la clase recibida y en la que podían estar alumnos de diferentes carreras, esto a ojos de los dirigentes de la UNEN constituye un atropello por que dificulta la organización por curso y por tanto la elección de representantes ya que al estar mezcladas personas de varias carreras no se puede elegir al representante de grupo. Al día siguiente se pudo llegar a un acuerdo y las cosas quedaron como estaban.</p> <p>-Sin estar a favor de ningún bando uno de los entrevistados, Martínez, supo manifestar en entrevista con respecto de sí mismo “tengo 23 años y estoy en el 4º año de la carrera de derecho” (E. 2013: 134-5) y más adelante “pero de aquí a tres años posiblemente no sea yo pero sea otra persona que</p>
--	--	---

<p>candidatos desaparecieron actos, perdieron urnas, falsificaron un montón de cosas, pero ni así lograron ganar” (E.: 136)</p> <p>-Siguiendo con el mismo conflicto, Martínez: “el partido tuvo su papel beligerante en dejar que se reconocieran a los que habían ganado, en dejarlos” (E.: 136) puesto que el presidente electoral adujo: “bueno ganaste (...) no te voy a responder, ¿Quién me va a decir algo? Tuvo que haber una fuerza mayor, en este caso del partido, de decir él ganó y reconocer” (E.: 136) y continúa: “entonces a partir de esas pequeñas estructuras que se ganaron, se empezó a hacer el cambio y la depuración (...) fue un efecto dominó, por así decirlo, se perdieron aquellas facultades más influyentes de la UNEN Managua” (E.: 136)</p>	<p>fuerte e incluso de ignorar su existencia por parte del grueso de los estudiantes, entonces algo que para los bandos contendores de la UNEN pasa por crucial para una buena mayoría es lejano y poco representativo. A eso se suma que el cruce de mensajes expresados en las entrevistas por ambos bandos no puede ser descifrado en su totalidad debido a que hay más elementos en juego que hacen falta sopesar y que exceden las posibilidades de quien esto escribe, entre los cuales podrían estar las enemistades personales, la condición de “ungidos” para el poder en determinado momento, a eso se suma el que tuvieron más de una ocasión en donde se dieron agresiones físicas entre ellos y no solo verbales, pasando por el tema del dinero que no es menor.</p> <p>-Ya al interior de la UNAN, Villanueva afirma “la Juventud Sandinista desplaza a UNEN desde el 2007 para acá, empiezan a desplazar a todos estos cuadros de UNEN (...) y UNEN deja de tener protagonismo (...) pero ya en la vida diaria de los estudiantes no están presentes, están en otro lado, son gente que recibe ciertos beneficios económicos” (E.: 150) Refiriéndose a octubre del 2013 este expresa: “hoy en día no tienen ninguna movilización (...) son como el brazo armado a lo interno de la UNAN, pero como casi nadie protesta tampoco, no tienen que usarlos” (E.:150) Aunque en general hay poca oposición debido a que “el Frente lo controla todo, si surge un movimiento pequeño que no esté aliado a sus intereses se arma pleito” (E.: 150) pues se encargan de hacerle fraude, amedrentarlo, golpearlo y acusarlo de ser de derecha.</p>	<p>vaya detrás que pueda encabezar, que yo en tres años vea en la televisión que la línea de nosotros ganó, porque posiblemente yo esté en mi trabajo, haciendo lo que en realidad tengo que hacer, no quedándome aquí como un <i>modus vivendi</i>” (E. 137) No obstante, para fines del 2017 este se encuentra de presidente de la UNEN-Managua, es decir cuatro años más tarde aún no se ha graduado y sigue en las lides estudiantiles, lo criticable aquí no es solo el tiempo que ha demorado en salir sino que además su ataque a los dinosaurios era uno de los argumentos con los que más arremetía para irse en contra del otro bando. Esto también expresa que ingresar a participar en el gremio supone demandas ingentes de tiempo para poder completar procesos, sea o no la UNEN y que siendo lo deseable debido a la misma lógica del tiempo acotado universitario, muchas veces puede resultar inevitable para algunos sostenerse más allá de lo pensado. Sin dejar de tomar en cuenta que el tiempo de duración de la presidencia en UNEN es de tres años, el más largo del continente.</p>
--	--	---

4.4.3 Concluyendo

Desentrañar las peripecias por las que pasaron las organizaciones estudiantiles universitarias nicaragüenses no fue tarea fácil debido a la escasa ubicación de bibliografía específica al respecto que unifique los distintos periodos organizativos desde principios de siglo; no obstante dicha dispersión fue posible ir enhebrando poco a poco sus diferentes momentos organizativos.

Las organizaciones estudiantiles atravesaron por el que se podría decir clásico periodo de conformación de clubes y partidos estudiantiles, producto de las improntas liberales entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siguiente. Ya para 1914 se formará el primer ente gremial denominado Centro Universitario, con una inexistencia irregular debido a la inestabilidad del país y al hecho de que la Universidad no se encontraba centralizada alternando su existencia entre León que era la sede principal y Managua que era la capital, también se ubicarán algunas facultades en la ciudad de Granada, no se debe dejar de lado una constante para la época la cual era que los estudiantes pertenecían a una minoría privilegiada. Un punto en común en cuanto a sus congéneres centroamericanos fueron los intentos de unionismo estudiantil hasta el primer cuarto de siglo.

Entre los elementos que marcarán tempranamente su paulatino posicionamiento hacia la izquierda entre el estudiantado estará la presencia estadounidense y su injerencia política en los designios políticos del país, la cual contribuirá a la inestabilidad del mismo y a los continuos enfrentamientos entre las élites que provocarán más de un conflicto bélico interno. A esto habrá que añadir su débil desarrollo económico e incipiente inserción en las formas de relacionamiento capitalistas, además de la escasa propensión de las élites para generar un marco de modernización mínimo a una población sobre todo rural y marcadamente agrícola, es en este contexto que surgen figuras como la de Sandino quien servirá de fuente de inspiración para las posteriores generaciones. A lo anterior habrá que adicionar la larga dictadura de la dinastía somocista que desde el año 1937 estará presente de manera ininterrumpida hasta 1979, quienes por brevísimos lapsos permitirán elecciones y sucesiones presidenciales en las que no dejarán de tener el control del estado, dándose también una permanente obsesión por mostrar una democracia de fachada ante la comunidad internacional. En conjunto esto provocó una defensa de lo nacional que se irá desarrollando entre los sectores progresistas sin que aún se haya constituido del todo el Estado, pues para ello habrá que esperar hasta la revolución de 1979.

Las formas organizativas estudiantiles aun fragmentarias y poco desapegadas del binomio liberal-conservador tendrán su primer corte con la creación del CUUN para 1947 junto a la categorización como Universidad Nacional a la institución de León, de a poco la incidencia de los socialistas se hará sentir en el cambio de percepciones estudiantiles y en el crecimiento del sentimiento antisomocista. Ya para la primera mitad de los años cincuenta hará su apareamiento un grupo de reflexión marxista que incidirá en la posterior radicalización estudiantil. El CUUN por su parte, define sus miembros a partir de los representantes por cada aula, que será la base primordial de la organización estudiantil hasta la actualidad, estos iniciarán la lucha por la autonomía universitaria y será alcanzada en 1958.

Ya para fines de los años cincuenta, Nicaragua conoció una mayor diversificación de sus exportaciones, así como la solidificación de los grupos financieros mientras el clan Somoza se seguía enriqueciendo, aunque para mediados de la década el asesinato de Somoza padre provocará el endurecimiento de la dictadura por parte de su hijo a la vez que se irán radicalizando los sectores progresistas tanto en el país como en el exilio que había provocado la dictadura. La revolución cubana por su parte, insuflará nuevos ánimos entre los estudiantes, con unos primeros intentos de guerrilla frustrados y una proliferación de grupos de vanguardia que se hacían, fusionaban y deshacían en la década de los sesenta y que empezarán a mostrar su fuerza hasta la formación del FSLN y la posterior gestación de su brazo estudiantil el FER

que de a poco irá copando los espacios del CUUN, previa competencia con los sectores estudiantiles liberales y conservadores, además de la progresiva aparición socialcristiana que en buena medida se irá aliando con el FER. Entre fines de los años sesenta y la primera mitad de la siguiente década la organización guerrillera se dedicará a acrecentar su base social entre trabajadores, campesinos y por supuesto estudiantes.

El país había ampliado la variedad de sus exportaciones, así como expandido el aparato estatal, también su dependencia y el crecimiento de la deuda externa, por otra parte las condiciones de la mayoría de los habitantes se había sino agravado estas tampoco mejoraban, además el terremoto de 1972 empeorará sus condiciones de vida. A eso se suma el aumento de huelgas, tomas de edificios, creación de frentes y agrupaciones de derechos humanos, también se tiene el incremento de actividades guerrilleras en el país, aunque el FSLN hará visible su división en tres tendencias que también se expresarán en la organización estudiantil la cual durará hasta fines de 1978 cuando deciden aumentar las acciones contra la dictadura mismas que luego de un prolongado asedio multilateral tanto civil como armado y a costa de la pérdida de muchas vidas logró que esta cayera.

Con la llegada de la revolución, la presencia estudiantil fue sustancial en la recuperación del país, pues la demanda de acciones a todo nivel era ingente para defender la misma, esto también obligó a centralizar las obligaciones en una asociación única, así nace la UNEN en 1981 que ligada al FSLN a través de las Juventudes Sandinistas -JS 19 de J- iniciaron una larga cadena de mandos y compartimentaciones en aras de mejorar las actividades con distintas brigadas y comités de defensa, por otra parte también se inició la protección del país debido a la guerra emprendida por la denominada Contra, llevando a militarizar en buena medida a la organización estudiantil a través de las Milicias Populares. Toda esta demanda inagotable de acciones en defensa del proceso conllevaría un agotamiento paulatino de buena parte del estudiantado que para fines de la década se empezaba a desmoralizar, a eso se suma que la distancia entre bases y dirigencia estudiantiles eran cada vez mayores.

Pese al inmenso apoyo internacional para fines de la década la economía no había logrado recuperarse, la guerra con la Contra disminuyó pero aun no finalizaba, esto llevó a que en las elecciones de 1990 el Frente salga derrotado por una coalición de partidos y grupos. Lo cual dará lugar a una nueva etapa del FSLN en la que “gobernó desde abajo” por 16 años. Durante este tiempo la UNEN se dio a defender su autonomía y el cumplimiento del 6% presupuestal alcanzado constitucionalmente, además de salir a protestar por el alza de los precios del transporte, artículos de primera necesidad, etc. todo ello por dentro de la lógica del FSLN, sin embargo, varias circunstancias operarían en su contra para que ocurra un desgaste de legitimidad de la organización: por un lado estaría la extenuación de la juventud producto de toda la década en la cual se les exigió mucho, además del cambio de época global que se dio como efecto de la caída del muro y sus secuelas despolitizadoras, a eso se agrega la inadecuada transmisión de la experiencia previa, lo cual hizo que se nucleara en pocas personas de confianza buena parte del saber adquirido, esto produjo una alta concentración de cuadros en las distintas instancias, muy burocratizados y dependientes de lo que diga el Frente sin prestar mucha atención de lo que ocurría con el grueso del estudiantado, dando lugar a pugnas internas tanto por ganar el favor de la dirigencia como por intentar movilizar los diferentes recursos a su favor, que podría tener su explicación en la dinámica de retirada “con el botín” del cual se le acusa al FSLN una vez que perdió las elecciones. A eso se suma que la movilización estudiantil también era utilizada como moneda de cambio por el FSLN para presionar a los gobiernos por diferentes motivos.

Sin que la economía crezca, se puede decir que la democracia se fortaleció a punta de neoliberalismo y de saquear todo lo estatizado a lo largo de la década de los ochenta, de alguna manera también se entiende -sin compartirlo- que “la piñata” de la que se le acusa a Ortega era efecto de toda una dinámica de saqueo llevada a cabo a lo largo de la vida

republicana nicaragüense por parte de una élite rapaz y sin mayor atisbo de conciencia nacional, en ese sentido puede que la lógica de ciertos líderes haya operado con la reflexión de que “para que se lo lleven otros mejor nos lo llevamos nosotros” de igual manera probablemente se dio ese cálculo al interior de ciertos líderes de la UNEN con la diferencia de que ahí no hubieron otros que se llevaran los fondos sino distintos conflictos entre lobos de la misma jauría que pugnaban por acceder a las cuotas de poder y dinero. Al interior de la dirigencia nacional de la UNEN esta dinámica creció hasta niveles insospechados, dándose enfrentamientos con morteros, palos quemados de local incluido, entre bandas que peleaban por tener acceso a lo mismo, la cual se acrecentó una vez que Ortega regresa a la presidencia en el año 2007 y empezará a decrecer solo cuando este es reelecto en el 2012.

A lo largo de estos dieciséis años a los tres gobiernos les tocó de una u otra manera negociar y hacer alianzas en diferentes momentos y circunstancias con el FSLN para asegurarse mínimos pactos de gobernabilidad, lo cual fue duramente criticado en ambos polos por su falta de ética, dado que todos decían mutuamente que sus posturas debían ser inconciliables, lo cual produjo fracturas y escisiones en los diferentes bandos. No obstante, en el plano de la *realpolitik* son las cesiones y concesiones a los adversarios políticos los que permiten generar una dinámica de pesos y contrapesos más parecidos a los juegos de estrategia o a una guerra de guerrillas política donde el FSLN demostró ser un excelente contendor, esto le permitió ir recuperando y ganando posiciones hasta volver a alcanzar la presidencia en el 2007.

Con todo el proceso de desestatalización y compactación ejecutados por estos tres presidentes se produjo una regresión social: aumento de pobreza, analfabetismo, desempleo; y aunque se dio la pacificación del país y cierta estabilidad en su vida cotidiana, este no lograba ser autosuficiente ya que dependía en mucho de los préstamos y la ayuda extranjera para su subsistencia, con esos elementos y una serie de alianzas con la derecha, Ortega llegará al ejecutivo luego de tres intentos fallidos quien desde un comienzo su gobierno se caracterizó por políticas de redistribución social combinadas con un acatamiento a las doctrinas neoliberales, a eso le acompañó una lógica de ir anulando a la disidencia por izquierda y a sus posibles contendores quedando solo quienes eran fieles al danielismo. Al interior de la UNEN esto ya había ocurrido hace muchos años, concretamente desde la primera mitad de los años ochenta, la oposición moría antes de nacer en las mismas aulas de clase, con eso, solo quedaba ver quien se convertía en el ungido por el ejecutivo para presionar a las autoridades universitarias, ser quienes definan que hacer con el dinero y hacer de fuerza de choque cuando las necesidades lo exijan. Aunque la dinámica de la ejecución de las políticas de redistribución también requerirá del apoyo estudiantil esta serán más tomadas como pasantías o ayuda social que como alguna forma de activismo, sin embargo, la apatía a la cual se hace referencia además de ser producto del desgaste es también un efecto de la anulación de la disidencia al interior de la UNAN, dándose un proceso de hiperconcentración de la representación estudiantil y su sinonimización con el partido, aunque hayan sido secundarizados en el relato a lo largo del tiempo para privilegiar el proceso.

Para ir cerrando y, aunque excede las intenciones de este escrito debido a las implicaciones políticas, éticas y de interés propio de la tesis que esto conlleva, además del hecho de que desarrollarlas a cabalidad supondría otro artículo, sin embargo cabe enunciarlas para entender un poco la lógica del danielismo en relación con su proceso de gobierno. De entre las razones con las que se ataca a la gestión de Ortega y que sirven para la comprensión del texto, tres han sido los factores más destacables; el primero sería su *autoritarismo y su dinámica de anulación a la oposición* sobre todo de izquierda, con esto cabría empezar especulando que a la oposición de derecha no la suprime no porque no quiera sino porque no puede, debido a que eso desataría la furia de la comunidad internacional; ligado a lo mismo se tiene que hay una dinámica de la estructura social muy fuerte que ha hecho que se reactiven ciertas formas de dominio y cotidianidad a las que han estado acostumbrados y que la revolución si bien les dio un remezón muy fuerte no logró desmontarlas del todo, esto no quiere decir que haya una

predisposición genética o algo parecido, pues en palabras de Torres-Rivas “el verticalismo y el uso de jerarquías no podían ausentarse de una cultura en las que varias generaciones nicaragüenses se (de) formaron experimentándolo” (1998: 180) ya que hay unas férreas dinámicas sociales impulsadas desde muchos lados que hacen que el autoritarismo se vuelva una especie de zona de confort incomodo pero conocido en la que el descontento se aplaca -en el caso del orteguismo- mínimamente para los más desfavorecidos.

No se pueden dejar de lado las complejas y extensas redes organizativas que sirven también para explicar en general todo el danielismo, que se generaron a todo nivel y que vienen desde antes de 1979 y sea por la razón que fuere: cooptación, compra, amedrentamiento, asistencialismo, clientelismo; pero también solidaridad y compañerismo, fomentadas al calor de varios años de restricciones y austeridad sobre todo para los más pobres, que de manera específica son los que ha logrado que el proyecto se sostenga ya que siendo además uno de los países más pobres de la región sea a la vez el menos inseguro de la misma, pues dichas redes han operado para resistir, solidarizarse, defender pero también para controlar. Lógicamente en estas redes se encuentra inmersa la UNEN, la UNAN y buena parte del aparato educativo.

El otro factor que se liga íntimamente con el anterior es su *dinámica centralizada y el control de todos los espacios posibles*, esto de igual manera puede parecer autoritario y lo es, no obstante se debe tomar en cuenta que en el caso del FSLN se vino de toda una dinámica de guerra y de reestructuración total del estado donde se debía tener conocimiento de lo que ocurría en todos los frentes con la mayor precisión posible. Por otra parte y relacionado con lo mismo es que la lógica de estado centralizado y de control de la cotidianidad viene del socialismo estatal impulsado durante varios años por la URSS y también por Cuba, donde había un control férreo de la disidencia y de la cual Nicaragua fue un cercano seguidor sobre todo en los años ochenta en el que no había nada por fuera del partido. Sin llegar a esos extremos, el danielismo se ha dado por controlar al máximo aquellos espacios donde tiene incidencia, tal es el caso de la UNEN que han sido absorbidos por el partido-estado-gobierno.

Un último elemento es *considerar al danielismo como un gobierno neoliberal*, y de algún modo lo es, pero no por privatizar áreas estratégicas -aunque si hace concesiones a mineras- sino por no dejar de estar a tono en ciertos aspectos con los EE.UU o con los organismos de financiación internacional, con el cumplimiento de pagos de la deuda externa o préstamos, ahora la pregunta es ¿Existe algún país en la actualidad que no lo haga? ¿Es posible estar al margen de la presión de la comunidad internacional? No se diga en un país como Nicaragua que siempre ha vivido en la contingencia y con las cuentas al día, muy dependiente del apoyo internacional; en esa medida se estima que el orteguismo ha podido alternar tanto con el apoyo venezolano como con la presión del FMI, dándose una lógica de gobernar con lo que se tiene a mano en una suerte de mecanismo de tira y afloja, haciendo alianzas con los sectores más retardatarios o incluso antagónicos con tal de cumplir ciertos objetivos, esa *realpolitik* por muy deleznable que sea le ha permitido ir sorteando obstáculos, la mayoría de veces con el viento en contra. Que sin embargo le ha sido posible remontar mínimamente en términos de redistribución social los tres lustros de gobiernos neoliberales que a su vez desmontaron lo alcanzado en la década de la revolución que a la par intentó sobreponerse a los cuarenta años de saqueo somocista...

Todas estas observaciones no necesariamente se comparten, sin embargo se intenta entender en el contexto en que se desarrollan a la vez que tratar de explicarlo en su dinámica interna, aunque la pregunta que surge es ¿El movimiento estudiantil donde queda o qué papel juega en todo esto? Ya se vio que no son independientes y que son un órgano del partido, que este los secundariza y sus pugnas actualmente son por control de espacios y dinero. ¿Existe alguna posibilidad de que esto se revierta? Y la pregunta se elabora un tanto en ese tono idílico que uno se hace de los estudiantes con respecto a su independencia, contestatariedad y crítica que se les suele considerar congénita y la respuesta podría ir un poco en esa línea, en el sentido de

que hay que acabar con el tirano y los jóvenes deben levantarse para que eso ocurra; No obstante, resulta difícil imaginarse esa posibilidad por lo menos en la UNAN, pues son más de treinta y seis años de acatar lo que dice el partido, con convicción revolucionaria en primeras y luego con el convencimiento que otorga un ingreso fijo monetario.

Otra opción es que se acabe el danielismo que no es imposible; aunque eso ya pasó de alguna manera durante 16 años, la organización estudiantil siguió fiel al partido. Aun si llegará a morir el líder, mucho dependerá de quien lo suceda para que no ocurra una desbandada gremial, con todo y eso, tardarían en el mejor de los casos unos cuantos años en reconfigurarse y adquirir otro tinte. No obstante, la organización estudiantil existe y está ahí, el problema es que no funciona según los parámetros contrahegemónicos esperados y para que eso ocurra habría que desbancar a buen parte de la estructura de la UNEN lo cual se ve muy cuesta arriba, ya que el control de los espacios y la apatía han calado hondo, otra opción sería desconocerlos, enfrentarlos y crear algo paralelo pero para que eso ocurra habría que remontar lo anterior y trabajar muy duro por varios años, claro que en alianza con otras organizaciones antagónicas y disidentes, es eso o la permanencia de la organización tal como está, la pregunta es: ¿Hay condiciones mínimas para empezar a realizarlo? Eso no exime como posibilidad el que ocurra por fuera de la UNAN, es decir, en otras universidades que se escapan al análisis de este escrito, tomando en cuenta que la UNEN agrupa como ente federado a casi todas ellas, la opción por remontarla pasaría necesariamente por enfrentarse y abrir otras rutas.

4.5 Una comparación posible

Las similitudes en cuanto a los orígenes de las organizaciones estudiantiles entre la USAC y la UNAN no son menores, pues desde 1676 hasta inicios del siglo XIX la USAC monopolizaría la educación superior en Centroamérica, siendo justamente Nicaragua quien logre autonomizarse de su tutela universitaria en 1816 (González, 1985: 242) Posteriormente correrán con iguales administraciones al establecerse la República Federal de Centroamérica que duró hasta 1839, para luego pasar a ser estados independientes, con una relativa mayor importancia política y administrativa por parte de Guatemala por el hecho de haber tenido el carácter de Capitanía General a lo largo de la colonia y que de alguna manera se mantendrá en el siglo XX, de ahí también que la Universidad de León adopte los reglamentos de la USAC para su funcionamiento.

Luego de eso sus derroteros se irán imbricando o alejando dependiendo de la coyuntura política, que además para fines del siglo XIX estaba relacionada con las pugnas entre liberales y conservadores en ambos países por establecer su dominio. Las organizaciones estudiantiles también se encontrarán marcadas por dichos hechos, lo cual llevó a las universidades al alejamiento paulatino de la tutela eclesial y a la fundación de organizaciones gremiales por carrera en el caso de la USAC, pero también de agrupaciones más decididamente políticas en favor de algunos de los bandos, quienes tenían menor duración que las gremiales. Otro elemento que los conjuga son los intentos de agremiación centroamericanista y la respectiva realización de congresos con ese afán, teniendo lugar en las diferentes ciudades de la región, los cuales se seguirán dando hasta bien entrada la segunda década del siglo XX.

La presencia norteamericana en ambos países no fue menor a través de compañías como la United Fruit, manifestando su injerencia reiteradamente a lo largo de varios años, sin embargo, puede decirse que en Nicaragua, serán los mismos militares estadounidenses que estarán presentes debido a su interés en la construcción de un canal que atravesase por ese país con lo cual su interferencia será más sostenida, esto también provocará múltiples conflictos entre las élites las cuales se volcarán a guerras internas, así como al apareamiento de una significativa resistencia expresada en Sandino.

Aunque fue temprana la formación del Centro Universitario de estudiantes en la Universidad de León en 1914, su existencia será un tanto irregular debido a los conflictos en el país pero también debido a que las facultades no se encontraban aglutinadas en una sola ciudad, eso restringía la coordinación entre ellas, esto durará hasta fines de los años treinta. Por otra parte en la USAC se funda la Asociación de Estudiantes Universitarios -AEU- en 1920 y adquirirá rasgos más estables de manera temprana. En ambos casos la presencia estudiantil en las confrontaciones entre partidos, en la caída de la dictadura estradista en Guatemala y en contra de la presencia estadounidense en Nicaragua no será menor; tampoco las manifestaciones mutuas de repudio a este tipo de conflictos, así como de adhesión entre los estudiantes de los países de la región se harán esperar.

Con mayor estabilidad en términos de recambio presidencial a lo largo de los años veinte en el caso guatemalteco pero con una dictadura de casi quince años entre 1931 y 1944, a diferencia de Nicaragua que tendrá un sucesivo cambio de manos desde 1910 salpicado con una ligera estabilidad a mediados de los años veinte y que durará hasta la llegada de Somoza en 1937 aupado de la venia gringa y de la Guardia Nacional de la cual era director, esto marcará una diferencia en el derrotero de ambos países en los años venideros, pues la prolongación de los Somoza en el gobierno se dará hasta 1979 quienes con breves recambios de figuras en el ejecutivo en los cuales mantenían el control, preocupados como estaban en mantener las formas y mostrar una democracia de postal.

Las distancias temporales tanto en cuanto a la consecución de su autonomía, en la USAC en 1924 y en la UNAN en 1948, como en la fundación de partidos de izquierda: el PC guatemalteco -PGT- se funda en 1922 y el PSN nicaragüense lo hace en 1944, muestran de algún modo las distancias en lo referido a estabilidad institucional y permisividad en ambos países, quienes con más de veinte años de diferencia en ambos casos, evidenciaban sobre todo las vicisitudes de la vida política nicaragüense. Aunque la existencia de la AEU también se verá ilegalizada por la dictadura, para 1942 se la vuelve a reactivar y para 1944 año de su caída, se encontrará en buena medida rehecha y ante la presión de estos en alianza con varios sectores conseguirán su dimisión, quienes luego de largas movilizaciones y un interinato de por medio, darán arribo a la llamada primavera guatemalteca que duró aproximadamente diez años donde se producirá un gran crecimiento del estado, infraestructura e inversión en bienestar social. En ese mismo año en Nicaragua, luego de varias manifestaciones estudiantiles en su contra, Somoza decide no presentarse a elecciones pero este no lo cumplirá.

Sin embargo, en términos estudiantiles durante los años progresistas, la AEU se derechizará de acuerdo al anticomunismo de la época y a la procedencia elitista estudiantil que se verá afectada con algunos de los cambios del gobierno progresista, otra buena parte se mantendrá aletargada debido a que se identificaba con el proyecto; en el entretanto varios sectores empiezan a preparar su caída de la mano de los militares, apoyados por los estadounidenses y también por el somocismo se terminó con la década más de avanzada de la historia contemporánea guatemalteca y se da inicio a una larga serie de gobiernos castrenses. En estos años en Nicaragua se da una breve apertura populista por parte del somocismo, donde permitirá la existencia de sindicatos y tras una alianza de alfileres hecha con el PSN, este decide perseguirlos luego de que el movimiento sindical se fortaleció levemente, dando al traste con el breve guiño de ojos que le dio a una incipiente democratización puesto que amenazaba con írsele de las manos. En los dos casos se dará inicio a la serie de asesinatos, apresamientos masivos y exilios que marcarán el posterior devenir de ambos países.

Luego de varios intentos federativos frustrados o sin pleno reconocimiento por parte de las diferentes sedes universitarias, al año siguiente de la categorización de la Universidad de León como universidad nacional en 1947 se establece el Centro Universitario de la Universidad Nacional -CUUN- quienes desde un principio se darán a la organización por aula

de clase para recoger las inquietudes estudiantiles, aunque a inicios de los años cincuenta tuvieron que replegarse debido al incremento de la represión. Ya para esos años Nicaragua experimentará un proceso de expansión económica con la respectiva diversificación de las exportaciones y crecimiento estatal, sin embargo dicho desarrollo era concomitante con el aumento de la riqueza de los Somoza, una red de corrupción que lo beneficiaba y una hiper concentración del poder en sus manos. Esto generará paulatinamente una radicalización hacia la izquierda por parte de los estudiantes, decantando en la formación de grupos de estudio que sentarán las bases para el ulterior desarrollo guerrillero. En 1956 será asesinado Somoza García, siendo sustituido por su hijo quien declarará el estado de sitio con la respectiva represión, esto también dará lugar en los años venideros a movilizaciones por la libertad de los presos políticos.

En Guatemala al año siguiente es asesinado por los mismos militares a quien en ese momento ostentaba el ejecutivo, dando lugar a una serie de interinatos hasta la llegada de otro militar, quien permitirá pequeñas aperturas para la organización, que con la revolución cubana se darán nuevos bríos a la movilización en ambos países, reactualizando la posibilidad de la lucha armada como algo posible. En la UNAN para 1958 se consigue la autonomía universitaria y con ello una mayor posibilidad de organización puertas adentro así como de una menor persecución a los estudiantes por parte de la guardia nacional. En el caso guatemalteco la autonomía se había obtenido a inicios de los veinte pero será titilante a lo largo de estos años, hasta llegar a 1945 donde se consagrará constitucionalmente.

Antes de proseguir, cabe un punto de inflexión donde se recoge la postura de Torres Rivas quien plantea: “lo que no debe confundir el análisis es el carácter superficialmente coetáneo de las diversas crisis *nacionales*.” (1981: 132) puesto que cada conflicto es esencialmente nacional así como las formas particulares de constituirse, enfatiza Torres-Rivas, ya que además el origen de dichos conflictos tiene larga trayectoria y con tiempos de crisis distintos, (1981: 132) rechazando la llamada “teoría del dominó” pues esta sirvió para justificar la intervención militar amparada en la máxima de la expansión comunista. Tomando en cuenta estas consideraciones se aclara que las coincidencias en el tiempo no son más que eso, sin embargo, en términos estructurales y con la distancia temporal pertinente es posible observar que los marcos de radicalización se expandieron en todo el continente a lo largo de estos años y eso de alguna manera produjo cierta simultaneidad en las intenciones estudiantiles que con todas las diferencias de origen de las crisis, tipos de estado y desarrollo interno de cada país, fue dándose una politización progresiva hacia la izquierda donde la revolución se veía posible y el estudiantado se consideraba parte importante de su realización. Aunque las comparaciones pueden sonar forzadas o caprichosas en varios tramos, resulta interesante advertir como la correspondencia de tiempos en determinados conflictos sirve para mirar su posterior desenlace sobre todo por la manera distinta en que se tratan de país a país o al revés, como situaciones disímiles y para nada comparables, pueden tener un desenvolvimiento muy similar al finalizar el conflicto y, que sin embargo, sus pregnancias simbólicas o a lo que remiten internamente tengan componentes muy diferentes. Aun así las historias comunes sobre todo en Centroamérica sostienen una mayor adherencia las unas con las otras que en los países sudamericanos por ejemplo, con unas elites harto excluyentes y poco dadas a una construcción de lo nacional primero, y cuando raramente lo intentaban esta se hacía sobre la base de “la exclusión ‘natural’ de los dominados y en una identificación sin mediaciones entre los intereses dominantes” (Torres, 1981: 138) siendo además sociedades de base agraria con un fuerte componente indígena más que nada en el caso de Guatemala, en las cuales “su diferenciación interna es constitutiva y resultado de la forma desigual, combinada e inarmónica del desarrollo capitalista” (1981: 138) generando un vínculo en cada caso distinto con el capital internacional y con las maneras de llevar adelante la modernización estatal.

Entre fines de los años cincuenta e inicios de los sesenta, varios intentos organizativos de guerrilla van tomando forma en ambos países tanto en el exilio como internamente, las

experiencias frustradas del Chaparral (1959) en Nicaragua, como la del Concúa (1962) en Guatemala, significarán un duro aprendizaje para las posteriores organizaciones armadas. En estos años también se conforman las agrupaciones estudiantiles social-cristianas, cuya participación estudiantil y paulatina radicalización hacia la izquierda será significativa en los años venideros. Estos años serán cruciales en la conformación del FSLN (1961-1963) como resultado de diferentes alianzas, fusiones y disoluciones que a su vez se expresará estudiantilmente en el FER quienes a lo largo de la década irán copando el espacio del CUUN, cabe resaltar que el apareamiento de la UCA como universidad privada y su expresión estudiantil el CEUCA mostrará un largo camino de alianzas estudiantiles entre ambas universidades. En Guatemala para 1962 se fundan las FAR producto de la fusión de varios pequeños grupos guerrilleros cuya presencia entre los estudiantes se irá sintiendo poco a poco, aunque durante el segundo lustro de los años sesenta buena parte del activismo estudiantil se concentrará en generar modificaciones al interior de sus respectivas facultades, siendo años de relativa calma y debate al interno de la USAC.

Como efecto de la radicalización de los estudiantes hacia posturas armadas, además de la aparición de los cristianos en la escena universitaria y su progresiva conversión a la izquierda, se va dando un debate a la par que en el resto del continente, debido entre otras razones al desgaste de la URSS como referente y también a la cercanía de Cuba en tanto posibilidad, donde se empieza a ubicar a la llamada izquierda tradicional en la postura considerada más anquilosada del PC, generando de esta forma una izquierda más beligerante o nueva izquierda que irá marcando los ritmos de la AEU en la USAC. En Nicaragua sin decir tajantemente que este debate no se haya dado, de alguna manera las agrupaciones cristianas o el FER nacen ya con la impronta de ser nueva izquierda, esto en parte puede deberse a la conformación tardía del PSN -PC- nicaragüense, su temprana alianza con el somocismo aunque también rápida ruptura, su proclividad a participar en elecciones, es decir, sin tanto arraigo entre los estudiantes, lo cual permitió no entramparse en esa disociación y ruptura que en el caso guatemalteco fue más dramática. Por otra parte también puede deberse a la menor diferenciación estudiantil en términos de clase en el caso nicaragüense, razón por la cual las alianzas con los estudiantes de la UCA sin dejar de ser conflictivas pudieron realizarse, en cambio en Guatemala buena parte de la nueva izquierda se nutrió de la llegada de estudiantes de colegios privados y católicos y que pusieron en cuestión la considerada tradicional forma de actuación por parte del PC, dejando en entredicho su legitimidad y arraigo que era mayor que en el caso nicaragüense. Esto prefiguraba formas de participación más beligerantes en la USAC que en la UNAN puesto que no hubo tanto enfrentamiento para llevarlas adelante, lo cual puede explicar en parte, su mayor unidad y menor conflictividad interna.

En el ámbito económico, a lo largo de las décadas “de los sesenta-setenta, la región centroamericana conoce el periodo de crecimiento y diferenciación económica más importante de su historia; hubo crisis y hubo estancamiento, pero en una visión de mediano plazo el crecimiento ha sido importante y, sobre todo, superior al de épocas anteriores” (Torres, 1981: 134) a lo cual se agrega mayor dependencia externa, endeudamiento, además del impulso de la Alianza para el Progreso que intentaba frenar los efectos de la ola cubana. Esto también provocará una apertura de carreras y una ingente expansión de la matrícula en ambos países.

Tras una serie de intentos guerrilleros foquistas aniquilados, el FSLN inicia un proceso de repliegue y acumulación de fuerzas en silencio, enfocándose en buena medida en afianzar las organizaciones de masas en el sector rural y urbano, el cual durará hasta 1974 periodo en el cual hay grandes movilizaciones combinadas con tomas de edificios y huelgas de hambre, todo esto será secundado por el FER o por el MCR -cristianos-, quienes intermediaron entre el FSLN y la población, así como una de las mayores fuentes de reclutamiento para la guerrilla. En la USAC los enfrentamientos entre vieja y nueva izquierda no eran menores, esto provocó escasas posibilidades de alianza, generando más bien niveles de antagonismo y conflicto muy

fuertes que en todo caso daban cuenta de una rica vida estudiantil pero que en clave de lucha armada y toma del poder eran poco operativas y más bien muy desgastantes. Ahora, producto de todos esos debates se pudo llevar a cabo la transformación de las elecciones estudiantiles en la USAC pasando a ser por voto universal, esto obligó a una mayor organización estratégica en las campañas, así como la conformación de bloques y frentes que den cuenta de amplios contingentes para hacerse del Secretariado General. Ya para 1977 la represión en Guatemala recrudece, produciéndose el asesinato de varios estudiantes, aunque también en primera instancia provoca una mayor radicalización estudiantil frente al gobierno entre los ya posicionados, así como un fuerte alejamiento por parte del grueso del estudiantado. Pese a las difíciles condiciones, las organizaciones sociales y sindicales se fortalecieron, dándose varias huelgas y movilizaciones con relativo éxito, aunque la llegada de otro régimen militar más sangriento que el anterior provocó el estancamiento de dichas instancias de unidad; por otro lado, esto procurará el que muchos estudiantes se inclinen por la lucha armada, ya para fines de los años setenta, ésta se expresaba en las FAR, el EGP, la ORPA de entre las principales, además de otras expresiones como el MRP-Ixim y el PRTC, y la división del PGT en tres facciones, la mayoría con sus respectivas expresiones de simpatía entre las agrupaciones estudiantiles.

El FSLN por su parte, luego del periodo de acumulación de fuerzas en silencio es alcanzado por la división interna, producto de las distintas visiones alrededor de la lucha guerrillera que pululaban en su seno desde tiempo atrás y que también de algún modo expresaban las diferencias entre vieja y nueva izquierda, que sin embargo se hacían sobre un piso en el que se aceptaba a la lucha armada en tanto común denominador, otra distinción radica en que dicho fraccionamiento se da luego de ya haber tenido instancias de coordinación en común y las tres facciones que fueron: la Proletaria, la de la Guerra Popular Prolongada y la Tendencia Insurreccional, quien no tendrá una expresión estudiantil a diferencia de las otras dos tendencias en las que se dividió el FER; ninguna de ellas abandonó su ligazón al FSLN en tanto marco aglutinador general, quienes a diferencia con lo que ocurría en Guatemala poseían una voluntad de unidad más fuerte, lo cual hizo menos difícil el que se vuelvan a reunificar en 1978.

En la USAC los niveles de polarización entre organizaciones estudiantiles llegaban a niveles muy elevados de enfrentamiento entre sí, por otra parte la maquinaria militar producía muertos y desaparecidos por doquier muchos de ellos estudiantes, tan es así que solo en 1980 se produjeron 127 asesinatos de personas vinculadas a la USAC, esto provocó que buena parte de los universitarios pase a la clandestinidad y que se produzcan reformas al interior de AEU con el ánimo de preservar la vida de sus integrantes, dando lugar a agrupaciones colegiadas donde se votaba por un grupo y no por personas, mientras el régimen con su lógica de terror iba logrando la paralización de la sociedad. Para 1982 las agrupaciones guerrilleras más grandes deciden juntarse para formar la URNG, tratando de conciliar sus diferencias y presionados por lo que había pasado en Nicaragua, no obstante en la práctica estaban arrinconados y sus diferencias internas no eran menores, debido a eso las posibilidades de triunfo total no eran muy factibles, lo que permitió esta alianza en la práctica fue ganar algunos espacios en las negociaciones de paz para beneficio de sus cúpulas.

Por el contrario hacia 1979 en Nicaragua el FSLN recorría un camino triunfal luego de un asedio multilateral masivo donde incluso las élites pedían la salida de Somoza, a eso se suma el asesinato a líderes de centro, el incremento de la inflación, la fuga de capitales, etc. Todo eso en conjunto ya para la etapa final se combinaba con un asedio permanente en diferentes ciudades donde el régimen no dejaba de bombardear y cosechar muertos, por otra parte había una ebullición de organizaciones que fueron sumándose a la ofensiva final. Ya con la caída del régimen las necesidades de reconstrucción de un país devastado fueron inmensas, en este punto el apoyo estudiantil, además de su participación en los múltiples frentes antes de la victoria y que en conjunto supusieron un agotador esfuerzo que demandaba excesivamente su

presencia en las muchísimas actividades de reedificación del país y que incluían la defensa del mismo debido al surgimiento de la Contra y que en definitiva consistió en vivir un estado de guerra con distintas intensidades hasta 1990. Todo esto desde un principio significó la centralización de las acciones universitarias en la UNEN quien a su vez se debía a la JS 19 de J, pues a partir de dichas organizaciones se intentaba coordinar en brigadas, comités de defensa y milicias populares los distintos requerimientos para los que se necesitaba al estudiantado en la revolución, con lo cual se perdía independencia respecto del gobierno y del partido pero se ganaba en operatividad, no obstante hasta el cierre de la investigación no volverán a tener autonomía del partido en tanto instancia organizativa estudiantil. Dicha demanda sobrehumana de servicio se traducirá para fines de la década en una extenuación de los jóvenes con respecto al apoyo de la revolución.

No está de más resaltar que nada de lo que ocurrió a lo largo de los años ochenta en Nicaragua es comparable con lo que venía sucediendo en Guatemala en las mismas fechas, si acaso y levemente con la llamada primavera guatemalteca en los años cuarenta en lo referido a cierto progresismo gubernamental pero luego de eso no habrá nada que se le asemeje, puesto que en Nicaragua ocurrió una revolución y como tal se abolieron muchas instancias, volviéndose a empezar de cero en varios casos. Además se debe tomar en cuenta que luego de la caída de Somoza, los militares y gobiernos de la región reforzaron sus posiciones para impedir que esto ocurra en sus respectivos países. Se subraya que la proclividad de las elites nicaragüenses por ver caer al régimen era muy alta pues había afectado sus intereses y a buena parte de ellos los había arrinconado y desplazado. A diferencia de la oposición democrática o partidaria guatemalteca que era minoritaria frente al dominio militar y a que su vocación de unidad era menor que la nicaragüense, también cabe especular que la diferenciación grupal intra elites en Nicaragua era menor que la guatemalteca, en otras palabras que el dinero se concentraba en menos manos que en Guatemala y estos se sentían muy afectados con Somoza, al extremo de si no aliarse, si contribuir con sus propias movilizaciones y dejarle hacer al FSLN para generar una gran desestabilización y lograr su caída. En cambio en Guatemala, el régimen militar funcionaba con elecciones y recambios, salvo en el breve interregno de 1966 a 1970 donde hubo un gobierno civil muy tutelado, desde 1950 a 1986 gobernaron ininterrumpidamente distintos sectores militares, con sus pugnas, intereses y preferencias, que con excepción del periodo de Arbenz de 1950 a 1954, todos se ubicaban en la derecha y extrema derecha con sus variaciones de matiz entre ellos, por tanto si bien las facciones militares que iban llegando, al poco tiempo se convertían en élite económica, estos en general representaban los intereses de las élites que podían haber sido más numerosas y diferenciadas que la nicaragüense pero que coincidían en permitir que las fuerzas armadas los gobiernan, lo cual los hacía poco propensos a movilizarse en su contra, puesto que trasladaban sus diferencias hacia ellos.

A lo largo de los años ochenta en Guatemala se da una ligera disminución en la represión y una mayor selectividad en la misma sobre todo en cuanto a persecución estudiantil. Se produce también el retorno a la democracia hacia mediados de la década sin que eso signifique cambios profundos en una perspectiva de respeto a los DD.HH. La AEU intenta reestructurarse sin mayor claridad de para donde debe ir, además las distintas facciones de la URNG seguían intentando controlar la organización, las pugnas provenientes de la década anterior se volvían a colocar en medio de las disputas estudiantiles, en definitiva la fragmentación y el griterío sordo se instalaron en la AEU. Esto a la postre provocará la entrada en escena de la participación de grupos con escaso arraigo político y conformados al fragor de las elecciones estudiantiles. Ya para 1989 y con una tenue conformación de grupos politizados hacia la izquierda, se desata otra cacería estudiantil descabezando por enésima ocasión a su dirigencia.

Hacia 1990, el FSLN pierde las elecciones frente a una coalición de centro y derecha, con lo cual se da a gobernar desde abajo, pues ninguno de los tres gobiernos que precedieron al

regreso del orteguismo en el año 2007 pudo gestionar sin tomarlo en cuenta y, esto incluía a la UNEN como gremio de presión ante los distintos intentos de implementación de reformas neoliberales o para lograr un marco de negociación favorable al FSLN. A lo largo de los 16 años que duraron los tres gobiernos post revolución, la UNEN se movilizó permanentemente por el 6% del presupuesto asignado para la educación, también lo hará por el alza de precios de los buses, productos de primera necesidad, etc. Sin embargo, pese a tener una organización sólida y formada con cuadros fieles al partido, el común de los estudiantes se irá sumando al agotamiento y desinterés de los primeros años de la década, dándose el ensanchamiento de la distancia entre bases y dirigencia estudiantil hasta decantar en un masivo desinterés estudiantil hacia la participación, a lo cual se suma el desprestigio de la izquierda partidaria que tendrá lugar en todo occidente y las secuelas consabidas del neoliberalismo que en buena parte se expresaban en una aversión hacia lo político organizativo.

Tomando en cuenta esto se puede decir que en la década de los noventa, las vicisitudes estudiantiles de ambos países otra vez se volvían comparables, aunque por rutas distintas, pues en Guatemala el desinterés se construyó a punta de metralla y persecución; en Nicaragua el mecanismo desmovilizador lo produjo el paulatino descreimiento en el proceso por el grueso del estudiantado, lo cual también se evidenciará en el alejamiento de la dirigencia estudiantil de los problemas cotidianos. Si bien sus trayectorias son diferentes y su forma de articularse también, cabe destacar que es factible enhebrar ciertas líneas de similitud en el derrotero organizativo de ambas federaciones a partir de los años noventa, aunque en el caso guatemalteco se asiste a un progresivo proceso de degradación y lumpenización de la AEU; en la UNEN pese a ser una instancia unitaria integrada en buena medida a un partido, o tal vez precisamente por ello, se dio un proceso de corporativización gremial que se enfocó en sacar réditos de su condición si se quiere privilegiada, esto provocó que en su interior distintas facciones entren en pugna por competir quienes accedían a los beneficios económicos y a los ámbitos de privilegio del partido, generándose verdaderas batallas callejeras entre ellos y sometiendo a la población estudiantil a su enfrentamiento cruzado.

La AEU intentará mantener en el primer lustro de los años noventa alguna línea de continuidad con la URNG, empero, luego de la firma de la paz en 1996, son dejados a su suerte y la organización será tomada por grupos que se dedican a lucrar de su condición de representantes: abriendo negocios, administrando locales, siendo fuerza de choque al servicio de ciertas autoridades ante la eventual movilización de agrupaciones opuestas al rectorado o a algunos decanos; amparados en buena medida por las autoridades universitarias debido a que la representación estudiantil era necesaria para la implementación de ciertas resoluciones y al peso de la USAC en variadas instancias estatales como la fiscalía, suprema corte, el IGSS, junta monetaria y otras, es además el ente rector de la educación superior nacional; toda esta concentración desproporcionada de atributos vuelve a la USAC un botín político, para lo cual es necesario mantener controlados a los estudiantes de la AEU, con ello la palabra corrupción se volvió algo generalizado para dirigirse hacia ellos.

Tanto en la UNEN como en la AEU se volvió común que entre los representantes se encuentre gente de mucha más edad que la pertinente para formar parte del estudiantado, con criterios distintos en ambos casos: para sostener el proyecto y mantener la experiencia de la dirigencia en el primero y, para aferrarse a los beneficios en el segundo, claro que en la UNEN este argumento también sirvió para obtener réditos, sin embargo, aunque varios se quedaron largos años en la dirigencia, el criterio principal era la fidelidad al proyecto, lo cual se observó luego del 2013 cuando hubo un recambio dirigenal y la edad de los nuevos representantes disminuyó considerablemente.

No obstante, en la USAC siguieron surgiendo agrupaciones y colectivos, pocos y sin mucha convocatoria, que cuestionaban a las autoridades universitarias, al quiebre del poder tripartito, a los cambios de pensum, al examen de admisión, enmarcados todos en la aprobación de

parámetros neoliberales, además de las exigencias de democratización de la AEU. Entre el 2007 y el 2013 se darán movilizaciones y tomas de la universidad que se convertirán en el pedido de una reforma universitaria, no obstante, se hará oídos sordos de prácticamente todo. Pese a eso se toma en cuenta el desentumecimiento estudiantil que aunque esporádico y fragmentario ha servido para decir que no está dicha la última palabra en términos de organización estudiantil. Ya para el 2015 surgirán agrupaciones como #USACesPueblo que empezarán a presionar al Consejo Universitario para depurar la AEU, esta misma organización será parte de la confluencia de movimientos que lograron la renuncia del Presidente de la República en septiembre del 2015, aglutinada junto a varias universidades privadas en una coordinadora denominada CEUG, con un discurso ciudadanista y anticorrupción que rebasaba a la USAC pero que la incluía.

Para este momento ya había pasado demasiada agua bajo el río, los referentes organizativos cambiaron, así como las coordenadas del mismo, pues lo partidario ya no aglutinaba, el discurso oenegero había permeado, las demandas identitarias, territoriales y culturales estaban en boga, también la inmediatez tecnológica permitía la formación de redes casi de manera inmediata, pero buena parte de la organización social ya no tenía en mente a la universidad como espacio de encuentro ni tampoco el cambio social integral estaba en el horizonte cercano; sin embargo, y con todas las distancias del caso, estos factores abren nuevas perspectivas en la posibilidad de una futura rearticulación organizativa.

Una diferencia crucial entre la UNEN y la AEU en la actualidad, es que en la UNEN no hay opciones independientes, quienes compiten cuando lo hacen, son planchas con distintas propuestas que son parte del mismo Frente. En la AEU no hay una organización capaz de representar al estudiantado, pero las pocas agrupaciones existentes son de variada índole y postura política, es decir hay libertad organizativa; en cambio en la UNEN todas son variantes del mismo rebaño, sin embargo hay seriedad en la conducción con gruesos límites claro, ésta mínimamente responde a las necesidades estudiantiles aunque se las administra corporativa y populistamente en función del apoyo recibido por tal o cual facultad, y tampoco se puede decir que es una entidad lumpenizada pese a que ganas no faltan, como lo es la AEU, lo que hay es una entidad corporativa dependiente de su líder, que actúa en función de las necesidades y requerimientos de cada momento político. Libertad para organizarse, aunque sin mayor posibilidad de trascender en el caso de la USAC y seriedad entrecomillada para la gestión, pero sin opciones ni alternativas en el caso de la UNAN, una de cal y una de arena.

Algo que se debe tomar en cuenta es que para mal o para bien en Nicaragua existe un proyecto político con todas las limitaciones del caso, pero las acciones políticas se deben a un proceso que obedece a una estructura, a un control y a densas redes organizativas y sociales que mínimamente han generado redistribución social combinada con apertura al libre mercado. Tomando en cuenta que el país en los dieciséis años de neoliberalismo fue sometido a un perpetuo desmontar de lo que se alcanzó en los años ochenta, para tratar de volverlo a gestionar a través de la ayuda internacional y el apoyo de Venezuela en buena medida; eso no elimina el hecho de que hayan lucrado y conducido el proyecto a regiones donde el personalismo, la anulación de la disidencia y la vía autoritaria se tornarán recalcitrantes; que además para lograrlo se hayan valido de alianzas y estrategias con quienes históricamente han sido considerados el enemigo, dando paso a un pragmatismo político y a una realpolitik que dista de lo pensado por quienes intentan construir otro tipo de realidad. No obstante, la lógica de la UNEN sin decir ni de manera remota que sea la mejor, tampoco se puede afirmar que es la peor por lo menos en comparación con la AEU.

En cambio Guatemala con un proceso de recambios electorales y apego a la constitución ideales para algunos parámetros de democracia representativa, los cuales se han dado sin mejorar en nada la calidad de dicha democracia de hecho empeorándola, puesto que los gobiernos se han concebido como un lugar de donde lucrar y a cada gobierno le ha

correspondido un nuevo reparto del botín y a ver que más se puede privatizar, sin tomar en cuenta a la población que ha optado por un sálvese quien pueda social en la que buena parte de las redes de solidaridad se hicieron añicos, donde históricamente las élites y el ejército han tenido bastante que ver en el mantenimiento de ese estado de las cosas, pero en el cual también muchos se empeñaron en tratar de cambiarlo con los enfrentamientos y el resultado que se tuvo. Sin creer que estas luchas fueron en vano y más bien con la convicción de que deben seguirse dando, no obstante, esa minoritaria Guatemala, también se obcecó en aferrarse, en no permitir que la mayoritaria Guatemala mejore su existencia, generando de esta forma una espiral descendente e indetenible de terror que duró demasiados años, con la respectiva degradación de lo que se entiende por democracia y respeto por los otros, dando como resultado un éxodo masivo, inseguridad a tope, corrupción imparable ligada a un proceso de lumpenización, consolidación de mafias y existencia de bandas delincuenciales que atraviesan en todas las direcciones posibles el entramado social, político y económico.

Eso no excluye la existencia de una sociedad, agrupaciones y personas valiosas que por debajo no deja de hacer cosas y pugna por transformar esa realidad, pero que por ahora se encuentran amedrentados, fragmentados y tratando de construir un mejor momento para salir a la superficie, claro que este no es el caso de la AEU actual que más bien se mantuvo a tono con ese Estado rufianesco y gansteril que se ha mantenido por ya largos años; pero que de algún modo, luego de ese larguísimo shock al que se han visto sometidos, de a poco y provenientes ya no solo de la USAC y sin tener de centro a esta, comienzan a removerse esos cimientos de estabilidad lumpenizada, al parecer esa memoria contrahegemónica no se ha logrado borrar del todo que con otros derroteros y aun de forma esporádica han empezado a movilizarse.

Como ya se afirmó en ambos casos a la apatía y al desinterés mayoritario estudiantil se llegó por vías distintas, evidenciando un desgaste de lo político muy fuerte, en lo que respecta a la UNEN, con un programa centralizado de políticas inclusivas y un accionar redistributivo aunque sea de modo populista, claro que eso también aquietta a un posible antagonismo en ciernes, pero sin mayor legitimidad y sin visos de oposición en parte porque son perseguidos pero también porque no interesa, claro que eso no agota la opción de que estudiantes de otras universidades y por fuera de la UNEN -puesto que esta agrupa a casi todos los entes federados del país, se organicen desconociéndola-, incluso con estudiantes de la UNAN pero por fuera y enfrentándose al gremio oficial. En cambio en lo referido a la AEU, su dirigencia no tiene ningún proyecto que no sea mantener el mismo estado de cosas, con menos legitimidad, una oposición *in crescendo* pero no sostenida aunque con libertad relativa para hacerlo. En ambos casos se configura un pragmatismo agobiante con diferentes móviles pero con un mismo objetivo: sostener lo instituido, pues a lo instituyente se le cerró el paso hace algunos años, de todo eso se desprende la interrogante ¿Es posible pensar en la posibilidad de que los estudiantes de la UNAN o de la USAC remonten el estado de cosas actual con respecto a sus respectivos gremios? La respuesta es no en el corto plazo, espero estar equivocado.

Capítulo V

México. UNAM: Del conservadurismo y liberalismo anti revolucionario, pasando por el gremialismo dócil oficialista, hasta llegar a la desconfianza organizativa de las asambleas.

Luego de varios años de no existir bajo el membrete de universidad²²⁵, para 1910 se funda en los estertores del porfiriato²²⁶ y a puertas de la revolución mexicana, la Universidad Nacional de México -UNM-, cuyo apareamiento no estará exento de críticas²²⁷ por parte de sectores tanto liberales como conservadores, cada uno con sus propias razones, puesto que la veían como un despropósito en un contexto como el mexicano.

Para ese momento los estudiantes formaban parte de una reducida élite que no era partidaria de los cambios que se vendrían con la lucha revolucionaria (Mendoza, 2001: 26) por lo menos en los primeros años. Claro que esto tenía su razón de ser puesto que en los años precedentes habían vivido al amparo de los beneficios que les supo otorgar la *pax* porfiriana, siendo además “razones socioeconómicas como político-ideológicas” (Garciadiego, 1989: 141) las que influyan en la poca participación e incluso antagonismo para con los cambios que acarreó dicho proceso. Las pocas protestas estudiantiles sucedidas entre 1875 y 1910 tuvieron apenas atisbos de ser anti porfirianas²²⁸, de esa forma para 1892 “un buen número de estudiantes se opuso a que don Porfirio asumiera por cuarta vez la presidencia del país” (Garciadiego, 1989: 141) por otra parte también se formó El Club Porfirista de la Juventud en apoyo al caudillo, dando cuenta de una división entre estudiantes en torno a Díaz, aunque en términos generales podría decirse que “la comunidad universitaria fue muy apolítica y poco contestataria” (1989: 142) tan es así que “las actividades extracurriculares estudiantiles eran de tipo absolutamente mundano: veladas, serenatas y ‘juegos florales’” (142) En definitiva para Garciadiego la tenue participación estudiantil contra Díaz se debía a que:

Primero que todo, numéricamente eran muy pocos; segundo, porque la gran mayoría pertenecía a la clase media o alta, o sea, a los sectores beneficiados del sistema; tercero, porque no había una tradición opositora entre los jóvenes capitalinos ni una organización gremial sobre la cual estructurar movimientos; por último por las características urbanas de los capitalinos y por el mayor acopio de fuerzas represivas, era más difícil levantarse en armas en la Ciudad de México que en la provincia. Con todo, lo más importante fue que los estudiantes universitarios capitalinos estaban mucho más integrados al sistema porfirista que lo que tradicionalmente se ha aceptado. (Garciadiego, 1989: 154-155)

Se puede desprender que los estudiantes como colectividad no se involucraron de manera decidida en la lucha revolucionaria, además el periodo comprendido entre 1910 y 1920 fue muy inestable y “de un gran deterioro en la organización académica, administrativa y escolar

²²⁵ Fundada en 1551 bajo el nombre de Real y Pontificia Universidad de México y con un marcado cariz conservador, fue clausurada en 1865, (Ordorika, 2006: 56-59) A partir de entonces funcionarán diversas escuelas de educación superior de manera disgregada y será hasta 1910 que se aglutinen bajo el nombre de Universidad Nacional de México, en un proceso de conformación que durará más de treinta años (Marsiske, 2001: 117)

²²⁶ A partir de 1876 una facción liberal encabezada por Porfirio Díaz se instala en una larga dictadura que durará hasta 1910 (Ordorika: 59), la Universidad en ese sentido, fue un proyecto del porfiriato y no algo afín a la revolución (Mendoza, 2001: 27) sin ser abolida, la Universidad tuvo que irse transformando en el camino.

²²⁷ Los argumentos más frecuentes eran: “a) ¿cómo puede intentarse fundar una institución de educación superior en un país con una población mayoritariamente analfabeta?, b) ¿por qué había que resucitar una institución muerta como última sobreviviente de la época colonial? y c) ¿por qué el Estado debe desprenderse de una parte de sus facultades para emancipar la educación superior de la tutela del Estado en todo lo que atañe a la propagación de la ciencia, cuando por otro lado el Estado mantiene esta institución con su presupuesto?” (Marsiske, 2001: 117-118)

²²⁸ Siguiendo el trabajo de Garciadiego este emplaza: “En 1875 tuvo lugar una protesta contra el régimen disciplinario de la Escuela de Medicina, pero el sentimiento de inconformidad pronto se generalizó a casi todos los estudiantes, quienes (...) propusieron la creación de una llamada Universidad Libre. En 1884 se protestó unánimemente por (...) pagar la deuda pública contraída con Inglaterra.” (1989: 141)

de la Universidad” (Marsiske, 1989: 194) así “la organización estudiantil era un reflejo de esta situación: existió solo formalmente e intervino muy poco en la vida de la universidad” (Marsiske, 1989: 194) De todas maneras, en el contexto de los festejos por el centenario de la Independencia, a poco de inaugurarse la entidad y a poco más de que estalle la revuelta, se lleva a cabo el primer Congreso Nacional de Estudiantes²²⁹ organizado por la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Medicina²³⁰, en cuyo evento se discutieron temas referidos al manejo escolar y en mucha menor medida de crítica al régimen porfirista²³¹, claro que cabe destacar que era la primera vez que se reunían para “debatir públicamente asuntos en el contexto de un régimen autoritario” (Mendoza, 2001: 31). Para noviembre del mismo año, el linchamiento de un mexicano en Texas generó la reacción estudiantil con protestas que duraron algunos días y provocaron un muerto entre los estudiantes, sin decir que dicho acontecimiento fuese en contra de Díaz, sino que más bien tuvo un tinte “nacionalista y ‘yancóforo” (Mendoza: 32) con varias réplicas en otras ciudades del país (Garcíadiego: 148) y sin que esta se empalme con la lucha armada que iniciaría luego de pocos días.

Este tramo de tiempo estuvo trazado por distintas intensidades e intereses dependiendo de la región y de las motivaciones político-económicas de sus actores, para Sánchez, a lo largo de esa franja de tiempo se habría entrado en una fase de: “semianarquía, en que rápidamente se produjeron toda suerte de dislocamientos y desajustes; desapareció la ficticia homogeneidad que había creado la dictadura y florecieron las fuerzas políticas locales, pero también las rebeliones contra el poder central, las protestas agrarias, el bandidismo; (...), así como las profundas diferencias entre las regiones y entre ellas y la ciudad de México” (2006: 140) aunque cabe decir que en términos de vida cotidiana la capital fue menos afectada, sin que por ello se pueda afirmar que se habitara en la normalidad.

Por su lado, los encopetados estudiantes de la UNM intentaban prolongar su estilo de vida de *belle époque* porfiriana en parte por su conservadurismo, en parte por su frivolidad y otro tanto por la creencia de que Díaz recuperaría el control de la situación, solo así se puede entender que “el estudiantado en general tuvo como principal preocupación la creación del Casino del Estudiante (...) lugar de reunión social con biblioteca, gimnasio, billares y cafetería, y para cuyo financiamiento organizaron kermeses, funciones teatrales y corridas de toros” (Garcíadiego: 151) esto para febrero de 1911, cuando Madero se aprestaba a ingresar al país para presidir la lucha armada. Otros pocos eventos más se sucedieron en el transcurso de la primera mitad de 1911, como la exigencia de los estudiantes de Agricultura a que renuncie su director o la demanda de los de Medicina por cursos y exámenes menos difíciles, y para

²²⁹ Marsiske (1989) afirma que el congreso se llevó a cabo en junio. en cambio Garcíadiego (1989) manifiesta que fue en la segunda semana de septiembre, es decir, una semana antes de la inauguración de la UNM, esto hace que se opte por lo propuesto por Marsiske debido a la estrechez de tiempos entre la realización del congreso y la puesta en marcha de la institución, eso y el hecho de que Garcíadiego cite al periódico *El Imparcial* el 1, 7 y 27 de julio refiriéndose a aspectos del congreso y a menos que el diario hable acerca de lo que se va a tratar en el congreso posteriormente, lo cual es poco probable, cabe suponer que sus referencias sean en retrospectiva.

²³⁰ En la información revisada no hay referencia sobre las fechas de fundación de las sociedades de alumnos de las distintas escuelas, ahora en la página web de la Dirección Nacional de la Escuela Nacional Preparatoria - ENP-, se menciona como momento de constitución de la sociedad de alumnos de dicha entidad a 1906, cabría especular que las fechas de inicio del funcionamiento en las otras escuelas sean similares aunque no se lo da por sentado.

²³¹ Aunque Garcíadiego y Mendoza (2001) le dan mayor relevancia a la oposición estudiantil para con el porfiriato, lo cierto es que esta no fue lo suficientemente contundente como para quedar en las resoluciones del congreso (Marsiske, 1989: 195), sin embargo, se destaca que la otrora adhesión incondicional al régimen se hallaba resquebrajada, dándose algunas protestas callejeras de repudio sin quedar claro ni el lugar, ni el porqué, ni quienes la organizaron, ni el motivo por el que se realizaron, como Garcíadiego afirma: no se sabe si fue en la Alameda o en el domicilio de Díaz o si fue en contra de su reelección, o en protesta por el veto a la presencia del poeta Rubén Darío (1989: 145), este mismo manifiesta que “no debe exagerarse el opositorismo del congreso y menos aún generalizarse a todo el estudiantado: la Unión Universal de Estudiantes (...) organizó una kermés mientras se celebraban las sesiones” (146), mostrando que el congreso no acaparaba su atención total.

evitar una escalada de conflictos o una posible alianza con los estudiantes de agricultura se decide cerrar el plantel, esto provoca una huelga por parte del alumnado; ambos hechos adquirieron un matiz político más por el tipo de personas que se involucraron y el contexto en que se realizaron que por tener un explícito tinte antigubernista.

Para ese momento el presidente de la república nombraba al rector y este junto al Consejo Universitario eran quienes presidían la institución²³², la representación estudiantil era de un estudiante por escuela de las seis que había y su participación era con derecho a voz y de carácter informativo, los alumnos debían ser de último año y su colaboración se ceñía a los programas académicos, métodos y exámenes, sin incidir en el gobierno universitario. Aunque habrá varios cambios sobre todo a nivel de rectoría, dicha estructura se mantendrá hasta 1929.

Previamente a la llegada de Madero²³³ (1911-1913) a la presidencia, se conformaron diversos clubes y partidos estudiantiles en su mayoría adversos a la revolución como el Club de Estudiantes Católicos quienes proponían para vicepresidente a De la Barra (1911) quien fungía como dignatario interino. Aunque hubo esporádicos brotes de adhesión hacia Madero entre los estudiantes como la Agrupación Democrática Educativa Estudiantil o el Centro Liberal de Estudiantes que pusieron su cuota de apoyo al régimen maderista, no obstante la tónica que prevaleció fue de constante oposición al régimen. Cabe destacar que tanto los clubes como partidos estudiantiles se establecen en el sentido dado por Duverger y consignado a inicios del capítulo IV, es decir a manera de comités de apoyo, de carácter cerrado, con gente escogida, de corta duración y con objetivos concretos, generalmente electorales, como fueron el Club Reyista de Estudiantes o los distintos clubes felicistas que tenían que ver con apoyos determinados a personas concretas en diferentes circunstancias políticas.

Entre las razones para oponerse estuvieron la modificación de los calendarios escolares, el intento de cambiar los programas de estudio, la designación de alguien no acogido por ellos como vicepresidente de la república, la prohibición al escritor argentino Manuel Ugarte²³⁴

²³² Además estaba compuesto por el director general de Educación primaria (Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes), cuatro profesores nombrados por este, dos profesores electos por cada una de las escuelas (doce en total). (Mendoza, 2001: 33), (Ordorika, 2006: 398)

²³³ La inestabilidad política, las distintas facciones en pugna y la continua remoción o asesinato de caudillos, serán una constante a lo largo de este periodo, así para 1911 Madero se hace de la presidencia luego de una proclama que incita al levantamiento armado, obligando a Díaz a la renuncia y a convocar a comicios donde este resulta elegido, luego de un breve interinato ejercido por León de la Barra. Así entre levantamientos y cuartelazos para 1913 será traicionado y asesinado junto a su vicepresidente por gente cercana al porfirismo, aunque quien asumió fue Huerta (1913-1914) de manera temporal, lo cual generó varias reacciones en contra que reanudaron la lucha armada, llegando a provocar incluso la invasión estadounidense en 1914 al puerto de Veracruz con el afán de impedir el aprovisionamiento de armas para Huerta y así favorecer a las otras fuerzas, tras un año de enfrentamientos este renuncia y se destapan nuevos conflictos entre los diferentes contingentes, en donde quedarían principalmente los convencionalistas que intentaron desplazar a Carranza (1917-1920) del poder, también llamado constitucionalista, este a su vez los desconoció instalando en Veracruz su gabinete, quien los derrotará y se hará de la presidencia en 1917, además expedirá una nueva constitución donde se proclaman el derecho a la educación y la reforma agraria, así como reformas laborales de importancia; aunque derrotó a líderes como Villa y Zapata, algunas de sus consignas quedaron plasmadas en dicha constitución. Todo esto a su vez se resentirá en las diferentes ocupaciones de la capital, lo cual hará que se trastoquen varias de las dinámicas universitarias.

²³⁴ Invitado por el Ateneo de la Juventud, -después se rebautizará como el Ateneo de México- para disertar sobre temas literarios, pero al decidirse abordar tópicos referidos a la expansión gringa estos mismos se opusieron debido a que el gobierno decidiera que no se debe atacar a un país con el que se tienen buenas relaciones, lo cual desató la ira escolapia con manifestaciones de más de tres mil personas y que empeorará las relaciones del régimen con el estudiantado, expandiéndose el malestar a otros Estados, Ugarte continuó dando varias conferencias. El Ateneo fue un grupo de intelectuales y universitarios destacados de mucha injerencia en el mundo cultural mexicano, opuestos en buena medida al porfirato, para alinearse después con los ideales de la revolución mexicana; dedicados a dar conferencias sobre diferentes temas luego se irán acercando a la educación

para expresarse en contra de la injerencia estadounidense en Latinoamérica, demandas sobre libertad de expresión, cambios en la dirección de la escuela de Jurisprudencia generaron varias muestras de oposición y decantaron en la creación de la Escuela Libre de Derecho²³⁵ contribuyendo en conjunto a debilitar el régimen quien además venía siendo arponeado en el ámbito militar.

A mediados de 1912 el gobierno estadounidense critica a Madero por su incapacidad para acabar con una rebelión interna y la inestabilidad política, esto genera el repudio estudiantil y los coloca ligeramente del lado del régimen a lo cual se organiza la Unión Estudiantil de Defensa Nacional²³⁶, llegando incluso a recibir instrucción militar ante una eventual guerra (Garcíadiego: 164); sin embargo, dicho apoyo dura muy poco ya que no se trataba de apoyar al régimen sino de connotar su nacionalismo y latinoamericanismo, así como su animadversión hacia el entrometimiento del vecino del norte que es una constante en el accionar estudiantil de ese entonces, el cual es concomitante a su conservadurismo militante que para Garcíadiego habría aumentado con respecto de 1910. (164-165)

Tras el asesinato de Madero, la llegada del así llamado ‘usurpador’ Huerta provocó la simpatía de los estudiantes y la incorporación de varios docentes en puestos de gobierno “restaurándose la cercanía entre el gobierno y la Universidad” (Mendoza: 39) aparte de que “Huerta prometió apoyo económico y no imponer cambio alguno en el sector” (Garcíadiego: 166) en definitiva, se apoyaba al régimen porque les aseguraba que nada se alteraría o mejor aún, que todo volvería a ser como antes.²³⁷ De esta forma se facturaron algunas agrupaciones como el Partido Republicano, la Liga Nacional de Estudiantes Católicos o el Partido Católico Nacional, así también se generaron otros en oposición como el Club Liberal Estudiantil, quienes disputaban los espacios universitarios en función de las distintas posturas políticas. Aunque hubo profesores y estudiantes que estuvieron contra Huerta, los segundos lo hicieron principalmente incorporándose a los diferentes grupos armados, sobre todo a las fuerzas zapatistas.

Luego de la renuncia, huida y exilio de Huerta, con el arribo de Carranza empieza a transformarse “la actitud política del estudiantado universitario capitalino” (Garcíadiego: 177) a pesar de la sustitución de todas las autoridades universitarias no se dieron mayores muestras de oposición, para Garcíadiego habría varias razones: por una parte cambia la composición social de los jóvenes, además el nuevo gobierno estaba ávido de personal burocrático, así también varios profesores ocuparon puestos destacados, además de la promesa de autonomía universitaria, también influiría la ausencia de los otrora opositores estudiantiles y el prácticamente inexistente régimen anterior. (177-179) En cuanto al enfrentamiento entre los

popular, llegando a fundar la Universidad Popular en donde se ofrecían clases y conferencias dirigidas a las clases trabajadoras. (Garcíadiego: 159-160), (Mendoza: 37), (Ordorika: 61)

²³⁵ Varias de estas protestas eran parte de un entorno más amplio de oposición al régimen y en el ambiente universitario convergían, católicos, liberales, positivistas, que más bien eran los sectores arrinconados y perseguidos en el espectro de la revolución. Estos destacaban por sus posturas más conservadoras y aliados con lo que quedaba del porfiriato, así la escuela de Derecho era considerado un bastión de los llamados “científicos” que prefirieron fundar una nueva escuela a estar bajo la nueva administración.

²³⁶ La cual tendrá ocasión de reorganizarse debido a la incursión estadounidense en Veracruz de 1914, con esto se lograban abatir varias de las banderas políticas en pugna para unirse a la causa y promoviendo actividades de primeros auxilios o entrenamiento militar, proveer material sanitario, periódicos que defendían la soberanía o comisiones encargadas de hacer propaganda nacionalista fuera de la ciudad, y que pedían a los rebeldes dar una tregua mientras durase el peligro. (Garcíadiego: 175-6) Cabe destacar que pese a su marcada “mochez” política y trivialidad cotidiana, el enconado antinorteamericanismo que manifiestan será de alguna manera la puerta de entrada para enlazarse con el latinoamericanismo que se venía gestando en otras latitudes y, para posteriormente ir girando hacia posturas más progresistas.

²³⁷ Pese a que los cambios fueron significativos ya que se dispusieron modificaciones profundas en el plan de estudios de la Preparatoria, así como se decidió la militarización de ésta, a lo cual hubo cierta oposición pero que rápidamente se disipó debido al relajamiento de las normas castrenses a implantarse, pero más que nada para seguir contando con el apoyo estudiantil que durará hasta su caída. (Garcíadiego: 173-175), (Mendoza: 39-40)

distintos ejércitos estos se mostrarán inicialmente distantes, más preocupados por las ocupaciones de la ciudad provocadas por las diferentes facciones y por la marcha irregular de las clases²³⁸ (Mendoza: 42) De a poco se irán decantando en favor de Carranza debido a que su propuesta era de un Estado más grande, más urbano y más moderno (Garciadiego: 182) Además las otras opciones políticas tradicionales habían desaparecido, los estudiantes que habían vivido el esplendor del porfiriato cada vez eran menos, la llegada de estudiantes de provincia debido a los cierres de las escuelas profesionales por la guerra civil y, los efectos del enfrentamiento habían hecho que se madure políticamente (Garciadiego: 183) por otra parte en lo que duró su periodo hubo una alianza entre este y la comunidad universitaria²³⁹, de tal manera podría decirse que si bien los estudiantes se sintonizaron con el proyecto revolucionario, Carranza también se acercó a la visión más conservadora proveniente de la universidad.

A lo anterior habría que enmarcarlo en el proceso de reconstrucción nacional en el que se hallaba el régimen, el hecho de que Carranza coincidiera más con las posturas nacionalistas y latinoamericanistas estudiantiles fue directamente proporcional al respaldo estudiantil, así cuando hubo otro incidente con Estados Unidos, el régimen fue avalado ampliamente con mítines, conferencias, visitas de comisiones al presidente²⁴⁰. También lo apoyaron haciendo colectas debido a la crisis económica, fueron parte de la campaña presidencial y para ello organizaron la Liga de Estudiantes Revolucionarios y el Partido Liberal Estudiantil, publicando periódicos y realizando manifestaciones en su favor.

Durante los años del carrancismo “las principales actividades estudiantiles fueron organizativas y diplomáticas”²⁴¹ (Garciadiego: 189) quedándose al margen de la política nacional, podría decirse que se retomaba la identidad gremial y que aunque no había dejado de existir agregación estudiantil, ésta había girado en torno a circunstancias coyunturales sea políticas, universitarias o circunscritos a las instancias de base de las escuelas, es decir, a las sociedades de alumnos. Ahora se intentaba dar paso a un ente más aglutinador: el Congreso Local Estudiantil “concebido como una organización permanente” (Marsiske, 1989: 196) cuyo objetivo era “contrarrestar la ‘desconfianza’ y la ‘hostilidad’ hacia la revolución” (Garciadiego: 189) y cuya primera actividad fue celebrar el día del estudiante que se convirtió en un homenaje a Carranza. (Marsiske: 196) El Congreso en primera instancia estará controlado por el grupo “Los Políticos” y luego se desagregarán para fundar el Partido Cooperativista (Marsiske: 196-7), hacia fines de 1917 lo dirigirán miembros de “Los Siete Sabios”²⁴², también existirán colectivos como la Asociación Católica de la Juventud, o grupos

²³⁸ Las escuelas se cerraron luego del traslado de Carranza a Veracruz, para abrirse hasta fines de 1914, solo para presentar exámenes. La UNM quedaría acéfala en dos ocasiones debido a la renuncia de los rectores, producto del constante cambio de manos político que se dio hasta mediados de 1915, además para ese momento la universidad carecía de un proyecto que le diera sentido ya que era más una suma de escuelas desarticuladas (Mendoza: 41-42)

²³⁹ Para Garciadiego (185-187) y Mendoza (43-44) todo esto se daría a pesar de que no se otorgó la autonomía a la UNM, que desapareciese la Secretaría de Instrucción Pública y se crease el Departamento Universitario y de Bellas Artes autónomo de las Secretarías pero parte orgánica del ejecutivo, que definitivamente se separase la Preparatoria de la Universidad, que se considerase la creación de carreras más prácticas y en beneficio del país, el hecho de que la entidad dejó de ser gratuita y, aunque hubo algunas manifestaciones estas no eran dirigidas necesariamente contra Carranza sino contra los diputados que se oponían o a ciertos funcionarios en quienes descargaban la culpa de algunas acciones.

²⁴⁰ Es preciso destacar que para ese momento la distancia entre autoridades y estudiantes era más bien pequeña, debido a que los estudiantes eran en efecto un reducido grupo de una élite privilegiada y que quienes estudiaban la universidad solían ser hijos de gente que se reconocía entre sí, eso también hacía que la separación física, simbólica y en menor medida política, entre estudiantes, autoridades y gobernantes, sea escasa.

²⁴¹ La exclusividad estudiantil y su carácter de élite se expresaba en el hecho de que se crearían “los puestos de agregados estudiantiles en las representaciones diplomáticas mexicanas en Sudamérica” (Marsiske, 1989: 196)

²⁴² También conocidos como la Generación de 1915 y que fueron discípulos de algunos de los miembros del Ateneo, quienes se constituyeron como una sociedad de conferencias y conciertos, empezaron a ser profesores de

de corte abstencionista con respecto de la participación de México en la Gran Guerra. (Marsiske: 197)

No sin cierto recelo puede afirmarse que la tranquilidad brindada por el carrancismo fue quien permitió sentar las bases para el surgimiento de organizaciones estudiantiles menos electoreras o exclusivamente proclives a los festejos por otras de corte más gremial o político, así como más estables en el tiempo, queda la duda debido a que por esos años también se iban gestando entes de este tipo en casi todo el continente; así la prensa, los viajes y la correspondencia contribuían a generar un espíritu de época donde estas inquietudes iban siendo transmitidas y aplicadas de una u otra forma. Con la estabilidad procurada por el régimen y si bien en la práctica ya venía funcionando como tal es que entre 1918 y 1920 el Congreso se transforma en Federación de Estudiantes “con representantes de todas las escuelas del Distrito Federal” (Marsiske: 198) El gremio logró colocar un delegado estudiantil en Consejo Universitario, resolverá algunos incidentes estudiantiles y organizará diversos concursos literarios y científicos (198) la UNM por su parte entraría en un periodo de estabilidad, luego de elegir a José Vasconcelos como rector²⁴³, en el interinato de De la Huerta (1920) y será reconfirmado por Obregón (1920-1924), todo esto luego del magnicidio a Carranza.

Con la administración de Vasconcelos es que la institución adquiere propiamente un sentido y materializa un proyecto moderno que motorizará a la universidad mexicana en su conjunto durante un tramo del siglo. Los estudiantes por su parte fueron incorporados en buena medida al torbellino de actividades desplegadas desde la rectoría, esto le granjeó el aprecio escolapio, aunque su prioridad serán las masas y la educación básica (Mendoza: 51) para lo cual se incorporaron masivamente a las campañas de alfabetización y a las tareas de extensión universitaria²⁴⁴ (Marsiske, 2001: 131)

Para Marsiske este contexto permitirá un mayor sentido de comunidad estudiantil (1989: 199) lo cual ligado al buen momento de atención por el que atravesaba lo educativo facilitó el llevar a cabo un Congreso Internacional de Estudiantes²⁴⁵ con invitados de varias latitudes pero principalmente latinoamericanos, siendo los argentinos quienes suscitaron especial atención debido a la reforma de Córdoba de la que habían sido protagonistas pocos años atrás. Casi por las mismas fechas -en septiembre de 1921- se lleva a cabo en Puebla el segundo Congreso Nacional de Estudiantes en donde cabe especular que habría diferencias con los organizadores del congreso internacional debido a la duplicación de encuentros y que los del evento internacional hayan sido preferidos por el régimen; los de Puebla por su parte ya

la Universidad y también a hablar en público sobre los problemas sociales, de a poco tendrán una importante presencia política en el país. (Ordorika, 2006: 63-64), (Sánchez, 2006: 147)

²⁴³ Su paso por la Universidad se hizo sentir rápidamente pues su objetivo era relacionarla con las tareas de la revolución, de esta forma organizó campañas de alfabetización, realizó la construcción de locales escolares, formación de un nuevo tipo de maestro, relacionó la educación con los problemas nacionales, reincorporó la Preparatoria a la entidad, se creó la SEP -Secretaría de Educación Pública-, consiguió que los docentes tengan más participación en la elección de directores (Mendoza: 50-52), regularizó el ingreso a la docencia en base a concursos de oposición, otorgó gratuidad a los estudiantes más pobres, reactualizó los planes de estudio, generó la facultad de ciencias químicas y la carrera de ciencias sociales, así como varias especialidades en las diferentes escuelas, relanzó la extensión universitaria, organizó la escuela de verano para extranjeros (Marsiske, 2001: 126-130) A esto debe sumarse un mayor desembolso de presupuesto destinado para la educación por parte del gobierno.

²⁴⁴ “Impregnados por el espíritu misionero” dirá Marsiske refiriéndose a la labor de Vasconcelos, estudiantes se avocan a la formación de sociedades de alumnos, con el objeto de organizar campañas de alfabetización en este caso la Vasco de Quiroga (1922) (1989: 203).

²⁴⁵ Es interesante que entre las resoluciones sin posicionarse aún del todo en la izquierda se haga referencia a la destrucción de la explotación del hombre, por otra parte en varios de los acuerdos se ponen énfasis en la necesidad de las asociaciones estudiantiles, pasando por las exigencias del cogobierno y la participación en las decisiones universitarias más propias del espíritu de Córdoba, en últimas se constituye la Federación Internacional de Estudiantes, la cual no pasó de mera declaración de intenciones (Marsiske, 1989: 200-201)

plantean un ente federativo nacional. Al año siguiente miembros de ambos comités se presentan juntos a solicitar un edificio para la Federación al presidente Obregón el cual no fue otorgado, pero esto permite discurrir que ya habrían limado asperezas entre miembros de ambos grupos.

Durante su gestión ya como Secretario de la SEP, tuvo algunos incidentes con estudiantes de la Preparatoria lo cual llevó a la expulsión de algunos, pero también a la renuncia de su director y unos profesores, además a la del rector de la UNM debido a que uno de sus hermanos estaba implicado. A partir de esto, la Federación de Estudiantes de México²⁴⁶ elaboró un proyecto de autonomía universitaria en 1923, que fue apoyado por el rector y varios diputados, pero archivado por Vasconcelos, debido a que no le interesaba una separación de las instancias educativas (Marsiske, 1989: 204) Para fines de 1924 se daría el cambio de gobierno y será Calles (1924-1928) quien se haga del poder central e intentará tener un mayor acercamiento educativo con las clases populares. Tuvo algunas tensiones al inicio de su gestión por la separación de la preparatoria con la secundaria y por considerarla muy gringa; las diferencias de a poco se fueron zanjando además el mandatario -citado por Marsiske- dirá: “que es un hecho altamente halagador, el de la cada vez mejor y más consciente organización del elemento estudiantil” (1989: 206). Los estudiantes para ese momento ya plantean un mayor acercamiento a las clases populares mediante: conferencias, clases, comités de divulgación, bufetes jurídicos de apoyo, dispensarios médicos estudiantiles, comités patrióticos; varias de esas propuestas serán plasmadas posteriormente a través de asociaciones y sociedades de alumnos²⁴⁷ las cuales:

Existían en casi todas las facultades y escuelas eran la base de la organización estudiantil. Ellos se ocuparon de la revalidación de las materias, de la división de los grupos de estudiantes demasiado grandes y de contribuir al mejoramiento de las bibliotecas, (...) Además organizaron la vida social de las escuelas, los bailes, las recepciones, las elecciones de reina de los estudiantes, los actos culturales y deportivos y los concursos. (...) en muy contadas ocasiones se pronunciaron políticamente. (Marsiske, 1989: 208)

Dichas organizaciones de base ya con una identidad estudiantil más propia fueron desarrollándose desde principios de siglo, alejándose paulatinamente del formato del club y el partido estudiantil, aunque quedándose con algunos elementos de estos como la exclusividad de quienes lo integran, pero a la vez generando mecanismos en conjunción con el actuar universitario que lo definen y una progresiva inmersión en las cuestiones sociales, como efecto también del proyecto de estado que se venía dando. Además que, todavía parte de una élite se definían a sí mismos como “clase estudiantil” (Marsiske: 193) seguros de que los cambios sociales debían ser impulsados por ellos (210) con una cotidianidad y un tipo de convivencia que los hacía singulares, a eso habría que sumar el hecho de que entre 1925 y 1928 fueron años de tranquilidad y fortalecimiento organizativo estudiantil, lo cual redundará en la realización desde 1926 hasta 1933 de congresos nacionales en diferentes lugares del

²⁴⁶ Luego de pugnas inter estudiantiles se decide cambiar de nombre a Federación Estudiantil Mexicana, para zanjar asperezas. Marsiske citando al rector Chávez se refiere a la organización estudiantil de la Preparatoria para 1924: “se ha reconstituido en el presente año coordinando sus actividades por medio de su mesa directiva y de la asamblea de representantes de las clases” (1989: 204) a su vez se refiere a una organización similar para la Facultad de Altos Estudios y destaca la organización de la Asociación de Universitarias Mexicanas. Todo esto da cuenta de cómo se iba complejizando la estructura organizativa estudiantil la cual además combinaba dos tipos de representación para establecer una mejor relación para con las autoridades y los estudiantes de base.

²⁴⁷ A partir de 1926 se formarán varias como la Fray Pedro de Gante (1926), la Sociedad Cooperativa de Alumnos de ingeniería dedicada a proporcionar libros a bajos precios, estará la Delegación Universitaria León Tolstoi que dará cursos para trabajadores, el grupo 1927 dictaba conferencias para organizaciones obreras. En palabras de Marsiske “todas estas asociaciones de alfabetización, de servicio social y de extensión de la cultura formadas por los alumnos (...) los llevaron a desarrollar sus capacidades de organización, de convivencia y de discusión. Además promovieron una relación estrecha con las autoridades universitarias y estatales” (1989: 207-8)

país²⁴⁸ siendo: “el máximo foro de expresión de los estudiantes, ampliamente comentados por los periódicos y apoyados por las autoridades mexicanas. Las resoluciones de los congresos²⁴⁹ contribuyeron a un mayor acercamiento entre los estudiantes de la provincia mexicana y del Distrito Federal, y formaron la base de una organización nacional” (Marsiske, 1989: 209) Para lograrlo, en 1927 miembros de la federación se dieron a la tarea de reformar los estatutos de la FEM de la ciudad de México donde se consigna que:

El gobierno de la Federación sería una mesa directiva nombrada en elección indirecta e integrada por el presidente, el vicepresidente y el personal de cinco departamentos: el administrativo, el de propaganda, el social, el técnico y el de extensión educativa. Las diferentes escuelas y miembros (...) se harían representar por dos delegados propietarios y dos suplentes. Estos delegados, junto con la mesa directiva, formarían la asamblea de la Federación. La mesa directiva no tenía voto en la asamblea. (1989: 213)

Que para 1928 cristalizó en la Confederación Nacional de Estudiantes -CNE-, “integrada por todas las federaciones locales y con un delegado en la ciudad de México”, (1989: 214) siendo reconocida por la SEP a la par que las federaciones de cada estado y las sociedades de alumnos de las escuelas como únicos representantes estudiantiles, además se les concedía voz y voto en el Consejo Universitario, sin que estuviere reconocido en la Ley Orgánica (Mendoza: 60)

Previamente en el congreso de Oaxaca de 1927 entre los acuerdos resultantes estaba el que se opusieran a la reelección de Obregón, así: “los estudiantes se unifican en contra del gobierno y condenan todo intento de reelección y caudillaje” además “condenan la farsa electoral” (Marsiske, 1989: 212) luego de lo cual varios de ellos fundan el Centro Nacional de Estudiantes Antireeleccionistas para posteriormente apoyar en la campaña por la presidencia a Vasconcelos, esto suscitará el fraccionamiento estudiantil puesto que la Federación esgrimirá que no promueve el apoyo partidario ni el entrometimiento en política nacional.

Esto visibiliza dos formas de entender el activísimo estudiantil que se venía configurando; por un lado estaban quienes propugnaban por “su compromiso social y político como clase estudiantil en un estado revolucionario y los estudiantes que consideraron a su organización como un gremio que se debiera ocupar únicamente de los problemas escolares dentro de la universidad” (Marsiske, 1989: 193) a esto habría que sumarle su ya clásico nacionalismo y antimperialismo, pero además como afirma Marsiske “un humanismo utópico, un cierto socialismo liberal y un anticlericalismo”. (193) Definitivamente los tiempos habían cambiado y ya no serán los mismos estudiantes de inicios de siglo, en un contexto donde las improntas progresistas venían desde el Estado el cual avanzaba sobre la universidad y los estudiantes; estos a su vez le habían impreso un sentido social a su accionar, su organización adquiriría una estructura compleja, con múltiples aristas, poleas y mecanismos de contrapeso, que entre 1917²⁵⁰ y 1928 habían transformado lentamente la razón de ser de varios de ellos,

²⁴⁸ Para 1926 se dio el tercer Congreso Nacional de Estudiantes en Ciudad Victoria, en 1927 el cuarto en Oaxaca -en el cual se declara a Vasconcelos “Benemérito de la clase estudiantil”- en 1928 el quinto en Culiacán y en 1929 el sexto en Mérida. (1989: 193) Casi a la par en 1926 se desarrolló la tercera Convención del Congreso Nacional de Jóvenes, lo cual daba cuenta de la profusión de encuentros estudiantiles y el manejo de ideas de ahí desprendido.

²⁴⁹ Que entre acuerdos y temáticas abarcaban buena parte de lo que ocurría en el espectro social y que iban desde aspectos internacionales como el imperialismo, la defensa de Nicaragua; problemas nacionales como la reelección de Obregón o la candidatura de Vasconcelos, el papel del estado y la forma de administrar sus recursos; también acerca del rol social de la universidad, el combate al analfabetismo, igualdad de derechos; lo referido a su participación en la entidad como organización del sistema, designación de autoridades, elaboración de planes de estudio, autonomía, (Mendoza: 60) casi siempre de manera intercalada.

²⁵⁰ Se debe tomar en cuenta a la Revolución Rusa, así como la fundación del Partido Comunista Mexicano en 1919 y la llegada de corrientes del pensamiento radicales, para entender cabalmente la paulatina conversión hacia la izquierda de una fracción del estudiantado, así también el desarrollo de las formas organizativas de esa época queda incompleta si no se incrementan estos hechos al análisis, claro que sin la intención del Estado por generar gremios a todo nivel y su misma impronta política en lo educativo, es probable que la institución fuera más mesurada aún de lo que hasta ese momento lo era.

convirtiéndose al progresismo estatal sus objetivos se habían vuelto casi los mismos que los del régimen o incluso más a la izquierda; aun así buena parte de la docencia y el estudiantado no estaban conformes con lo que venía ocurriendo, lo cual quedará evidenciado en los enfrentamientos entre ambos bandos en los años venideros.

Aunque su carácter consentido, bohemio y hasta cierto punto decadente todavía mostraban que el *ancien régime* no había sido exhumado completamente con los restos del porfiriato, así por ejemplo los congresos eran organizados con gran fasto y derroche de recursos “recibían a los delegados estudiantiles en los palacios de gobierno, se organizaban cenas, desayunos, coronaciones de reinas, concursos de oratoria, veladas musicales y poéticas”. (Velásquez, 2000: 71) En su lugar había surgido alguien que de a poco iba coqueteando con las posturas radicales de la época pero que se aferraba a conservar sus privilegios de clase y los beneficios que le otorgaba su condición de estudiante.

Para estos años la centralidad estudiantil era tal porque al ser miembros de una élite y considerados hijos del régimen, sus actividades eran referidas constantemente por la prensa, más que por decir o hacer cosas trascendentales, lo eran porque de entre el espectro social del momento fueron de los pocos “que valían la pena” ser tomados en cuenta, debido a su origen social, su carácter culto, sus declaraciones más bien conservadoras o en el mejor de los casos liberales, todo eso se combinaba para ocupar un lugar privilegiado en las voces y en los escritos de quienes controlaban el sentir público.

5.1.1 No fue pedida y sin embargo fue otorgada

Apenas fundado el Partido Nacional Revolucionario -PNR-, al final del gobierno de Calles y al ocaso de la guerra cristera, luego del asesinato de Obregón el presidente reelecto, en medio de la rebelión escobarista y a puertas del crack del 29, Portes Gil (1928-1930) ocupaba la presidencia de forma interina como parte del Maximato²⁵¹. En el ámbito universitario destacaba el apoyo estudiantil a Vasconcelos en su carrera por la presidencia, el crecimiento de la organización estudiantil, los problemas de indisciplina en la facultad de Derecho y su aplicación del sistema de exámenes trimestrales, también el nuevo plan de estudios de la ENP que incrementaba a tres años su escolaridad (Marsiske, 1989: 222-3; 2001: 149-50) son algunos de los factores a tomar en cuenta para visualizar la postura estudiantil de 1929.

Aunque es probable que haya sido una intención que circulaba por pasillos lo cierto es que la autonomía no era un tema que se posicionara públicamente más que de manera escueta²⁵², no así su participación en Consejo Universitario con voz y voto que venía siendo reiteradamente solicitado en los últimos dos años en los congresos estudiantiles, la cual fue otorgada sin mucho aspaviento y sin pasar por el vía crucis respectivo para lograrlo. En cambio, conseguir la autonomía fue un poco más alborotado, pero el motivo de este no era la autonomía en sí misma, ya que en la huelga de 1929 fue más bien un pedido tangencial y casi que de relleno.

Los hechos que lo desencadenaron sin decir que fueran irrelevantes si fue inesperada la respuesta que se provocó, ya que se inicia por quejas ante la indisciplina, sus ausencias y la negativa a tomar exámenes trimestrales por parte de los estudiantes de Derecho, ante eso y

²⁵¹ La palabra se desprende de la apelación a Elías Calles como máximo líder de la revolución, de ahí lo de maximato y se refiere a la ascendencia de este entre 1928 y 1934, sobre los tres interinatos que ahí se sucedieron: el de Portes Gil (1928-1930), Ortiz Rubio (1930-1932) y el de Rodríguez (1932-1934).

²⁵² Desde 1914 hubo varios proyectos de ley solicitando la autonomía, pero estas en su mayoría no fueron propuestas por estudiantes sino por rectores, diputados y autoridades. Será para 1923 cuando la Federación de Estudiantes presente un proyecto de ley a los diputados pero fue archivada por Vasconcelos; es apenas en 1928 que dos alumnos de la ENP actuando “en nombre de la Liga Nacional de Estudiantes, organización estudiantil de reciente creación y sin mayor peso dentro del grupo estudiantil” (Marsiske, 1989: 219) presentan ante diferentes instancias como la rectoría, la Cámara de diputados e incluso al Presidente un proyecto sencillo y poco elaborado que fue archivado. Sin embargo, Calles manifestó que al gobierno le interesaba dicha autonomía, esto llevó a que el rector, redactará un proyecto de ley orgánica y que fuera el antecedente a la Ley de 1929 (1989: 220-222)

previa conformación de un **comité provisional de huelga**, los estudiantes quisieron discutir el problema pero fueron evadidos por las autoridades, lo cual derivó **en la toma** y cierre del edificio de la Facultad de Derecho, el rector a su vez clausuró la escuela y los estudiantes previa **reunión** votaron “en favor de declarar formalmente **la huelga y de efectuar manifestaciones** en apoyo a sus demandas” (Marsiske, 2003: 73)²⁵³ se decide formar un **comité de huelga** que permitió desplegar **distintas acciones** de forma centralizada como mítines, volantes, manifiestos. Esto a su vez concitó el respectivo contraataque de autoridades aduciendo razones legales, intereses políticos escondidos, mantener el orden público; por su parte el Consejo Universitario decidió morigerar un tanto las reformas pero estas fueron consideradas insuficientes por los estudiantes. Al cabo de dos semanas el conflicto había recrudecido desatándose **enfrentamientos** con policías y bomberos, así como apedreos a distintos edificios públicos, mítines; a estas movilizaciones se **suman** Medicina, la ENP, Bellas Artes, algunas secundarias y **adhesiones** de prensa por parte de varios gremios, luego lo harán Ingeniería, la escuela de Maestros y varios centros más que sumaban 22 escuelas con dieciocho mil alumnos, además de los centros de provincia que **plegaron**. Entre el 24 y 25 de mayo el mandatario invita al diálogo y entrega las instalaciones a los movilizados, **la tregua** es aceptada por ellos, a lo cual se entrega un **pliego petitorio** aprobado en **asamblea** donde no se incluye la autonomía entre sus demandas, además fueron respaldados con una **marcha** de más de 15 mil personas. Al día siguiente fueron recibidos por el dignatario donde prácticamente no aceptó ninguna de sus peticiones pero fue otorgada la autonomía e inmediatamente envió a la cámara de diputados una convocatoria para discutirla como proyecto de ley, los estudiantes por su parte se reunieron en **asamblea** a discutir lo ocurrido, donde deciden aceptar la autonomía²⁵⁴ como solución al conflicto pero **sin levantar la huelga** hasta que fuese aprobada la ley orgánica, frente a la impaciencia de varios que ya querían regresar a clases, en el camino fueron aceptadas las renunciaciones del rector, de los directores de Derecho y de la ENP, entre propuestas y contrapropuestas, luego de 68 días de huelga es expedida la ley.

Toda esa latencia que venía acumulándose a lo largo de los últimos años a través de distintas formas organizativas llámese gremiales, de apoyo, extensión, voluntariados, académicas, congresiles, etc. Ligados a la convivencia cotidiana fueron generando redes formales e informales de variada índole que se convirtieron en un entramado complejo al momento de reventar la huelga y que permitieron todo un despliegue de acciones organizativas y respuestas a lo que se iba presentando, dando cuenta de una progresiva politización y radicalización ante la falta de resultados, esto hizo que los enfrentamientos fueran en aumento con la posterior represión policial y la consecuente solidaridad de otras entidades, lo cual contribuye al fortalecimiento de la identidad estudiantil así como otorga cierto respiro al verse respaldados. Luego de toda la presión ejercida son convertidos en sujetos de diálogo y como

²⁵³ El abordaje que realiza Marsiske alrededor de la época, entre 1900 y 1930, es interesante ya que da cuenta de una realidad poliédrica con diferentes enlaces en relación con lo local y lo internacional en términos de organización estudiantil nacional (1989, 2006) y latinoamericana (2003), en referencia a los cambios institucionales de la universidad (2001), la autonomía como una de las exigencias fundamentales de la época en México (1998, s/f) como en América Latina (2011), así también en tanto clases medias (2002) y enfocándolo como una generación específica (2015); de esta forma aborda una realidad compleja y con muchas ramificaciones que no agota su análisis y que permite seguir explorando en torno a ella.

²⁵⁴ Empero la autonomía fue limitada ya que el presidente se reservó el derecho de presentar una terna al Consejo Universitario, tenía poder de veto sobre algunas resoluciones, seguirá dependiendo del gobierno económicamente para su funcionamiento, entre algunas de las normativas con las que arrancaría la autonomía. Aunque la intención de varios. más bien era privatizarla y alejarse del proyecto revolucionario, será para 1933 que se convierte en una entidad privada, y solo en 1945 se alcanza un ordenamiento legal capaz de regular adecuadamente las relaciones entre sociedad y estado. Por otra parte la representación estudiantil federativa ante Consejo sería legalizada y aunque con una participación pequeña -que sería de dos alumnos y una alumna delegados de la Federación- podría decirse que fue beneficiosa para el estudiantado (Marsiske, 2001: 159-60) además de los estudiantes que representaban a las escuelas, que eran uno por escuela de seis en total.

tales la resolución se da ante las máximas instancias, entrando en un compás de espera donde lo sorprendente fue la respuesta del ejecutivo ya que desubicaba por completo a los huelguistas rompiendo con la dinámica establecida por la organización y movilización, esto posiciona en otro ángulo sus expectativas pues sin ser satisfechas las demandas la respuesta las rebasaba, a partir de esto el movimiento ingresa en una fase de repliegue donde las acciones se dan a nivel de lobby, con mucho de especulación y otro tanto de expectativa, para finalmente disolverse.

Un tanto lo que queda en el aire es el enroque inesperado que llegó desde el ejecutivo ¿A qué se debió? Discurriendo un poco se podría decir que un Estado que pretende llevar a cabo tareas revolucionarias la intención no es alejar a sus instancias estatales, no se diga a la universidad, sino más bien aglutinarlas, consolidarlas e interrelacionarlas, ¿O acaso no interesaba hacerlo? Ya que la autonomía más bien lograba lo contrario, la entidad podría escindirse de ciertas tareas; es probable que haya sido un trabajo de quinta columna, es decir, miembros cercanos al gobierno que aprovecharon la situación para facilitar a los universitarios el deslindarse del proyecto que se estaba implementando y con eso favorecer su postura antiestatista y liberal, pero también es posible que al régimen le interesase desembarazarse de una carga para nada liviana como era el lidiar con la administración y control de la entidad, así como el hecho de enfrentarse permanentemente con grupos de intelectuales que en muy poco coincidían con lo que proponía el gobierno y a mediano plazo convertirla en una institución privada por fuera de la injerencia estatal, cabe especular que hubo equidistancia en los intereses de ambos lados.

A inicios de la década buena parte del grupo que protagonizó la huelga disminuyó su influencia tras apoyar a Vasconcelos en su búsqueda por la presidencia y “las intensas polarizaciones de los años treinta”, (Ordorika, 2006: 66-7) que profundizaron el distanciamiento “entre un régimen que tendía a un discurso de izquierda socialista y una Universidad que defendía la libertad ideológica y su corolario, la libertad de cátedra” (Mendoza, 2001: 71) lo cual hizo que en el mediano plazo estallaran las diferencias al calor de dichas posturas. Hacia 1933²⁵⁵ se intentará adoptar “el materialismo dialéctico como filosofía rectora de la educación superior mexicana” (2006: 68) para lo cual se llevó a cabo el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos en el cual se dividieron puesto que se dio un debate que trascendió las fronteras de su época debido a la polémica²⁵⁶ que se desató entre Toledano y Caso y que definiría el futuro de la UNAM en relación con su participación en el proyecto estatal ya que destilaría en el otorgamiento completo de la autonomía universitaria²⁵⁷ a través de la Ley Orgánica de 1933, quitándole su carácter de “nacional”, en cuya intención el gobierno buscaba aislar a la entidad y a sus miembros económica y políticamente.

²⁵⁵ Ese mismo año se forma el Partido Nacional Estudiantil pro Cárdenas en apoyo a su candidatura, donde se informa que se habían fusionado 25 organizaciones estudiantiles para formar el partido (Brito, 2004: 258-9)

²⁵⁶ Lombardo Toledano defendía la postura del Estado y Antonio Caso por su parte sostenía la libertad académica donde el socialismo pudiera ser una corriente entre otras de las que había en la institución; claro que en el contexto habría que entenderlo como estar en contra de la visión estatal que se intentaba llevar adelante y seguir con su orientación liberal. Aunque Toledano ganó el debate y la votación en el Congreso, fue posteriormente expulsado físicamente de la Universidad junto con el rector (Arce, 1981: 214-15), (Ordorika: 68), (Mendoza: 72-81)

²⁵⁷ Siguiendo a Ordorika en lo referido a la institución: “En adelante la Universidad se llamaría Universidad Autónoma de México, -El Consejo Universitario sería la máxima autoridad dentro de la Universidad, -Quien se encargará de nombrar al rector y a los directores de escuela, facultades e institutos, -Definirá la composición y las normas de las Academias de Estudiantes y Profesores, -La ley establecía el derecho que tenía la Universidad de tener y administrar su patrimonio, y a recibir por parte del gobierno una donación única.” (2006: 69) Dicha ley a grandes rasgos funcionará desde 1933 hasta 1944, otorgaba a Consejo Universitario un lugar central en la dirección de la institución, se establecía que profesores y alumnos tendrían similar porción de representantes en las Academias y en Consejo, el rector, los decanos y directores serían elegidos mediante votación directa en Consejo y podrían ser revocados en cualquier momento. (69-70)

Resulta significativo que dicha ley -tuvo reformas en 1934, 1936, 1938- le otorgue una participación importante a los estudiantes, igualando al número de profesores que era de dos por escuela a su participación en Consejo, además de los presidentes de las asociaciones de estudiantes de cada escuela, sumado a un delegado de la federación, se incorpora también a los representantes de los trabajadores en las decisiones de Consejo. La reforma de 1936 dispone que la elección de directores de escuela fuese de una terna propuesta por las Academias²⁵⁸ mixtas de estudiantes y profesores que existían en cada escuela e instituto, (Ordorika: 400) a diferencia de las dos leyes anteriores esta vuelve indispensable la presencia estudiantil en el gobierno universitario pero fue paulatinamente cambiando, concentrando funciones académicas y disciplinarias por un lado y perdiendo atribuciones en términos electorales por otro.

Los estudiantes no podían estar al margen de la polémica que se desataría y previamente tomaron posiciones, en el Décimo Congreso Nacional de Estudiantes donde adoptaron como resolución al socialismo como guía educativa (Mendoza: 72), claro que esta postura no era compartida por la mayoría del estudiantado y se dividieron en dos, generando una bifurcación inconciliable:

La primera reivindicaría la libertad de cátedra (...) con fuerte tradición en la Universidad y que aglutinaría a estudiantes y académicos católicos, liberales y algunos comunistas; esta corriente sustituyó a los partidarios de la educación socialista -la segunda- en la dirección de la Confederación Nacional de Estudiantes y de la Federación Estudiantil, quienes conformaron otras organizaciones estudiantiles como la Confederación de Estudiantes Socialistas de México, la Federación de Estudiantes Campesinos y Socialistas de México y la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos. (Mendoza: 75)

Varios de ellos luego se enfrentarán cuando Consejo Universitario se disponga a aprobar las resoluciones del Congreso de Universitarios, donde defensores de ambas posturas tomarán una actitud más beligerante y los estudiantes de Derecho -pro libertad de cátedra- decidan irse a huelga y pidan la renuncia del rector y de Toledano, también desconocen la directiva de la CNE. El otro sector era apoyado por los directivos de las Sociedades de Alumnos, varios directores de escuelas y estudiantes de Filosofía, pero al parecer quienes estaban en contra de la educación socialista eran muchos y de forma especial la Unión Nacional de Estudiantes Católicos²⁵⁹ -UNEC- que de alguna manera recogía el sentir de una mayoría católica estudiantil no activista, dándose enfrentamientos violentos entre ambos bandos que “se

²⁵⁸ Siguiendo a Ramírez: “las academias representaban proporcionalmente los intereses de las diversas carreras y años de estudio y eran presididas por el director de cada facultad. Formaban parte del gobierno interior de la escuela y eran cuerpos de consulta necesaria” (1989: 225) para Consejo y rectoría, también participaban en la elección de autoridades. Podían ser parciales o generales, las parciales correspondían a cada uno de los ciclos de estudio, eran elegidos por mayoría de votos: un profesor y un alumno, tenían además un suplente; las generales se constituían con los miembros de las parciales y decidían en lo relativo a planes de estudio, reglamentos, admisión de alumnos y profesores. En el estatuto de 1934 los miembros de las academias serían los mismos que los de Consejo, siendo consideradas el equivalente de Consejo en cada facultad. Para 1936 los integrantes de Consejo serán elegidos por sus representados que eliminaba a los académicos de esa atribución. En 1939 se resuelve que los miembros de Consejo y los académicos no podían ser los mismos, esto multiplicó la presencia estudiantil, luego hacia 1941 se decide que deben optar por uno si es que se tuviera los dos cargos. En 1942 se dispone que solo los estudiantes con más alto puntaje podían ser académicos y a la vez serán la directiva de la sociedad de alumnos. Para 1943 se legisla sobre la forma en que se integrarán las academias que hasta ese momento era su potestad, también sobre el modo en que lo realizarán las sociedades de alumnos, independientes de las autoridades hasta entonces, pasaban a ser parte de la estructura de la institución. Ya en 1944 en la redacción de las Bases que se convertirán en la Ley de 1945 se clausura la paridad entre profesores y alumnos en Consejo y desaparecen las academias, siendo sustituidas por los consejos técnicos, pretendiendo con ello erradicar la participación política sobre todo estudiantil considerada la más conflictiva, también les quitaba su carácter decisorio y les otorgaba un cariz consultivo y de discusión, este es el modelo que perdura hasta hoy en día. (Ramírez: 226-260)

²⁵⁹ En Palabras de Sánchez dicha agrupación “surgió para combatir con sus activistas la influencia comunista dentro del movimiento estudiantil y para ello decidió organizarse a través de células secretas con las cuales pretendía infiltrar y apoderarse de la Confederación Nacional de Estudiantes” (2006: 153)

sucedían con la esporádica intervención de la policía y los bomberos, al igual que en las manifestaciones de los estudiantes por las calles de la ciudad” (Brito, 2004: 262)

En lo que quedaba de 1933 y a lo largo de 1934 se irá conformando un frente contra la educación socialista convocado por el CNE, ahora dirigido por sectores de derecha, que cristalizará la alianza entre fuerzas católicas y las liberales del movimiento estudiantil, debido a su variopinta conformación no adopta una postura ideológica concreta (Brito: 265). Por su lado también habrá una reagrupación de los sectores pro-reforma y para ello “crearon una organización paralela a la CNE convocando al Primer Congreso de Estudiantes Socialistas de México del que surgiría la Confederación de Estudiantes Socialistas de México. Esta sería la corriente que desembocaría en la constitución del sector juvenil del partido en el gobierno” (265) Ahora, dicho apoyo no será necesariamente universitario sino de estudiantes de educación media y superior dependientes de la SEP, formando parte la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, el Partido Nacional Estudiantil pro Cárdenas, el Bloque de Jóvenes Revolucionarios y varios más, siendo unánimes sus resoluciones en favor de la educación socialista.

Las gestiones de quienes estuvieron al mando de la Universidad Autónoma entre 1933 y 1935 fueron sumamente difíciles, debido a su poco menos que imposible relación con el gobierno ante la falta de recursos económicos; los estudiantes fueron a huelga en 1934 en contra de la educación socialista²⁶⁰. Al año siguiente continúan los conflictos con el régimen y entre grupos estudiantiles, los pro-reforma como el Bloque Universitario de Ideología Revolucionaria, el Centro de Estudiantes Proletarios, el Ala Izquierda Estudiantil y la Federación de Estudiantes Socialistas del D.F pedían la renuncia del rector mientras que el CNE y FEU se solidarizaban con este, (Brito: 269-70) las autoridades universitarias decidieron paralizar actividades solicitando recursos al gobierno, a lo cual un grupo de los anti-rectoría decidió tomarse la Universidad en contra de la decisión de Consejo (Mendoza: 78-89) y anuncian la creación del Frente Único Independiente Pro Universidad (Brito: 270) esto provoca varias escaramuzas a favor y en contra ya que varias escuelas e institutos deciden mantener las instalaciones abiertas. Para mediados de septiembre los ediles universitarios presentarán su renuncia, llevando la hostilidad entre estos y el ejecutivo a niveles muy altos. Ante la crisis “un grupo de estudiantes y maestros jóvenes resolvieron tomar la iniciativa y convocaron a una magna ‘asamblea universitaria’ en la que fueron parte más de 2,000 personas. De esta asamblea surgió un Comité Reorganizador de la Universidad que convocó a elegir un nuevo Consejo Universitario” (Sánchez: 153-4) esto a su vez provocó encontrones entre las diversas tendencias, sin embargo, fue posible la elección de un nuevo rector, a partir del cual se irán restableciendo las relaciones con el gobierno que para ese momento ya había cambiado de presidente siendo Cárdenas²⁶¹ (1934-1940) su representante.

²⁶⁰ Previa a la aprobación del artículo 3° que establecía la educación socialista se desatan disturbios en su contra, Consejo decide suspender clases y los universitarios van a huelga produciéndose enfrentamientos con normalistas que no apoyaban la misma, el mandatario Rodríguez (1932-1934) decide clausurar algunas escuelas, encendiendo aún más los ánimos. El bloque que apoyaba las reformas emprende la ofensiva con comunicados, nótese el cambio en las nominaciones grupales: Bloque Nacional de Jóvenes Revolucionarios, grupo En Marcha, Grupo Socialista de Maestros Revolucionarios, Bloque de Estudiantes Socialistas, Bloque de Estudiantes Socialistas de la Escuela Nacional de Maestros, la Confederación de Estudiantes Socialistas y otros. Para el 19 de octubre se vuelven a suspender clases y al día siguiente estalla la huelga en Derecho y en la ENP, que no fue secundada por otras escuelas. Hacia fines de mes y luego de dos intentos es aceptada la renuncia del rector. Al terminar 1934 es validada la reforma pero se excluye a la Universidad de la misma. (Brito: 266-69)

²⁶¹ Quien fuera conocido sobre todo por la expropiación y nacionalización del petróleo, lo propio hizo con la red de ferrocarriles, además impulsó la reforma agraria lo cual generó un amplio apoyo de los sectores campesinos e indígenas, consolidó los derechos laborales del sector obrero esto llevó a una sindicalización masiva a través del Estado. En lo educativo se dio a la tarea de planificar y centralizar a través de la SEP, continuó con el impulso de la educación socialista desde la primaria y priorizó la educación rural e indígena. Creó el Instituto Politécnico Nacional en 1937 que nacía como alternativa a la UNAM, con un carácter técnico y enfocado en ofrecer estudios

Aunque suene fácil decirlo a la sombra del tiempo, todo esto en algún momento tenía que pasar, ya que los conflictos habían sido de baja intensidad durante años y tarde o temprano este escalaría, al ser formas de entender la educación y la sociedad encontradas, la intersección y choque en el ámbito universitario era de esperarse, pues por una parte el conservadurismo liberal (Ordorika: 71) había perdido terreno en otros espacios de poder y los seguía perdiendo, esto hizo que se aferre a aquello que consideraba suyo por naturaleza, arrinconados y disminuidos como estaban, luego de la pérdida de posiciones post porfiriano. Por otra parte “la familia revolucionaria” (Lajous: 1979) fue asentando su postura, definiendo y radicalizando sus posiciones durante varios años y en esa visión integral que adquirió, la educación no podía ser dejada de lado, claro que su principal preocupación era la educación primaria y rural pero con el tiempo se vio la necesidad de implementarla a todos los niveles y con la urgencia que había de cuadros técnicos que emprendiesen la ansiada modernización del estado la universidad se volvió imperativa, aunque el paroxismo no durase muchos años y las relaciones se restablecieran, tuvo que llegarse a altos niveles de confrontación para que ambas partes cediesen en sus posiciones y se llegara a un punto donde todos salieran afectados sin salir perdiendo. Ordorika manifiesta que dicho conflicto expresa la lucha entre clases medias urbanas marginadas por las políticas populistas del Estado mexicano (72) y hasta cierto punto es cierto pero en los primeros años de la gesta, luego las clases medias fueron agarrando un sentido social por así decirlo y los revolucionarios -por lo menos las elites- se fueron enriqueciendo, lo cual hizo que vayan aflojando mutuamente en sus posiciones más radicales y se acerquen.

El régimen cardenista no contaba con gran popularidad entre los universitarios, de hecho varios se habían opuesto a su candidatura siguiendo con la postura anti régimen establecida y debido a la impronta socialista que intentaba llevar adelante, sin embargo la expropiación petrolera marcó un hito de acercamiento entre el gobierno²⁶² y los escolapios ya que logró unificar las variadas posturas por lo menos temporalmente con gestos de apoyo y en una gran marcha que convocó a 20.000 personas aproximadamente (Brito: 274-5) que en parte fue mérito del rector Chico Goerne, pero por otro lado este daría inicio al porrismo dentro de la Universidad a través de “Los Pistolos”, para Sánchez “será el primer diseñador institucional de una política universitaria apoyada a través de la creación de un grupo de choque para proteger sus intereses” (2006: 154) Y cuya prioridad sería respaldar “a los candidatos de las distintas sociedades de alumnos de las escuelas de la universidad, para así crear una Federación Estudiantil afín a su jefe” (154), además miembros de la FEU denunciaban la presencia de grupos clandestinos “que actuaban en células, denominadas centros *bios, lex* y *labor*, auspiciados por la Compañía de Jesús y su plan para desestabilizar a la Universidad” (Brito: 274) esto habría que entenderlo a la luz de la división tiempo atrás en la que la CNE expulsaría a los estudiantes católicos y donde empezaría a darse una alternancia entre liberales y conservadores en las filas federativas.

Ya para 1940 con Ávila Camacho (1940-1946) en el ejecutivo, el panorama mexicano se iría transformando hacia un proceso de industrialización, urbanización y crecimiento económico (Ordorika: 73) en un marco de “unidad y reconciliación nacional” y a la sombra de la segunda guerra mundial. El régimen se había estabilizado políticamente y adquirido sus características de estado autoritario: poder presidencial sin oposición, ausencia de competencia electoral y

a personas de bajos recursos, a la par que fundó la Facultad de Ciencias de la UNAM, los institutos de Física y Matemáticas, varios centros de investigación, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Colegio de México; en definitiva fue uno de los representantes más notables del nacionalismo progresista mexicano.

²⁶² Por otra parte el Partido de la Revolución Mexicana -PRM- (1938) desplazará al PNR como partido del régimen y antecederá al PRI (1946). El cardenismo se dará a la tarea de construir su ala de juventudes e inicia con el Partido Estudiantil Pro Cárdenas, para luego de varias alianzas, frentes y fusiones dar origen hacia 1939 a la Confederación de Jóvenes Mexicanos -CJM- como organismo paralelo al PRM y en tanto su sector juvenil (Brito: 275-6)

una ideología pragmática. (75) A nivel educativo se orientaría en los “principios de una educación humanista, integral, laica, nacionalista y democrática”²⁶³ (Mendoza: 95) en demérito de la educación socialista y rural, la Universidad por su parte se fue incorporando a los proyectos del Estado y se consolidó bajo el ala de este, con una marca urbana de clase media y con la promesa de la ocupación laboral, en definitiva se establecieron las características de la educación mexicana que siguen vigentes. (Ordorika: 76) esto habría significado una rearticulación en el bloque dominante y un cambio en sus bases de apoyo: del campesino y obrero se habría pasado a la clase media urbana y a los burócratas como receptores del sentido que deseaba imprimir el Estado. (77) Los intelectuales liberales hasta hace poco opositores al régimen se volverían partidarios e ideólogos de este.

En el ambiente universitario se daría una ruptura entre la derecha religiosa y los liberales que ahora estarían aliados con el régimen para sacar a los primeros del gobierno universitario, (Ordorika: 79) dicha escisión ya se habría dado tiempo atrás entre los estudiantes liberales y su ala conservadora, estos últimos a través de la FEU impulsarían a quien fuese su candidato predilecto para rectoría que ya en el cargo dispuso cambios en los estatutos en lo referido a representación estudiantil ciñéndolo a criterios de aprovechamiento, reduciendo y concentrando funciones a través de dicha pauta, esto con el ánimo de controlar y despolitizar supuestamente el mandato estudiantil con respecto al gobierno universitario, que para términos prácticos sirvió para seducir, influir y amedrentar²⁶⁴ a los representantes en apoyo de los favoritos de Consejo quienes a su vez seguían los designios del rector. (Ramírez: 239) Luego de haber puesto y quitado directores en institutos y escuelas de acuerdo a su predilección, en julio de 1944, “se reunieron las academias de 14 escuelas y facultades para nombrar las ternas que presentarían al Consejo y de las cuales se elegirían sus directores al cumplir su mandato de dos años” (239) a lo cual se esperaba elecciones tranquilas²⁶⁵, de las cuales se reeligieron 10 y eligieron a 4, de las cuales se impugnaron tres elecciones, pero fue sobre todo en la ENP donde más se mostró el descontento, luego en Derecho y Comercio se dio una escalada de enfrentamientos entre grupos de choque y estudiantes, tras acusaciones mutuas entre los bandos el rector decide convocar a un plebiscito para medir el ambiente que no pudo llevarse a cabo porque murió un estudiante de Veterinaria donde también se habían impugnado las elecciones, por lo cual tuvo que renunciar el rector.

Frente a eso, Consejo se dispuso a nombrar un rector interino para luego convocar a elecciones, esto desató una crisis de legitimidad que llevó a constituir un Directorio que desconocía al Consejo y por tanto consideraba a la Universidad acéfala (Ordorika: 82) quienes convocaban a la integración de un Consejo Constituyente para la elección de nuevo rector y llevar adelante reformas al estatuto universitario, a la vez que nombraron un rector provisional. Por su parte el Consejo en funciones siguió sesionando, aquí se encontraban “la mitad de los directores, la mayoría de consejeros profesores y alumnos y de los presidentes de las sociedades de alumnos” (Ramírez: 243-4) a la vez que nombró su propio rector, esto generó una bicefalia al interior de la entidad; Ramírez resalta el hecho de que aparte de las acusaciones mutuas no tenían posiciones ideológicas distintas (244) ambos se enfocaban en la manera de elegir autoridades evitando el conflicto político, esto llevó a un punto muerto donde tuvo que intervenir Ávila quien invitó a renunciar a los dos grupos para nombrar una

²⁶³ Podría decirse que triunfó la posición de 1929, con los parámetros de autonomía, libre pensamiento, individualismo y movilidad social que ellos promulgaban basados en la idea de la meritocracia que ahora servían para propiciar el desarrollismo. La educación desde el Estado sería gratuita y la primaria obligatoria.

²⁶⁴ Apoyado para tales fines en organizaciones estudiantiles católicas de derecha y fascistas, también por “los conejos” procedentes de escuelas católicas privadas; además de ellos se servía de personas contratadas como guardia personal, fuerza de choque e intimidadores profesionales a sueldo

²⁶⁵ Luego se verá -afirma Ramírez- que había un rechazo en términos generales a esta perpetuación de los directores en el poder, que en el caso de este rector se veía como una alianza. Formalmente no designaba ni imponía directores: usaba órganos conformados según su criterio para elegirlos legalmente (1989: 239-240) además que los intentaba seducir con promesas y de no lograrlo los amenazaba (240)

Junta de Avenimiento “constituida por los últimos rectores a partir de la fecha de la autonomía” (246) la cual nombró a Alfonso Caso, conocido autonomista y procedieron a elaborar las Bases para el gobierno provisional de la Universidad (249) quien además tenía la potestad de designar a los integrantes del nuevo Consejo es decir a directores, secretario general, un representante de profesores y alumnos²⁶⁶ de cada escuela y uno de los trabajadores, con esto se rompía al gobierno compartido iniciado en 1929 (Ordorika: 86-7) ya que dejaba fuera a los presidentes de las sociedades de alumnos²⁶⁷ (Ramírez: 249) debían además encargarse de elaborar el Estatuto universitario en poco tiempo, también se creaba una Comisión de Patronato que será quien maneje las finanzas universitarias (250). Sacando cuentas, entre el rector y su equipo formaban casi la mitad del Consejo y de los representantes profesoriales y el estudiantado hacían la cuarta parte del total de miembros de este órgano de gobierno (Ordorika: 87), quedaba de esta forma circunscrita la participación estudiantil a los Consejos Técnicos, su presencia estaba vigilada por profesores y en tanto entes consultivos cuyas recomendaciones estarán restringidas a lo meramente estudiantil y serán posteriormente analizadas y sometidas a consideración. Todo esto garantizaba el pleno control de las actividades de la Universidad que pretendía reformularse como una institución técnica cuyo fin es enseñar y aprender. Los ex rectores se avocaron a construir un anteproyecto de ley que fue aprobado prácticamente sin cambios ante el congreso y que dura hasta la actualidad, así se restituía su carácter de nacional y autónoma y nacía la UNAM.

Hubo varias protestas por parte de los miembros estudiantiles ante todo esto, primero en contra de las atribuciones que se había dado el Consejo al superar en sus acciones el mandato para el cual se conformaron, además que el rector tenían un control total sobre los miembros del mismo, ya que la Junta de Gobierno pasaría a tener mucho poder y el Consejo²⁶⁸ se convertía en un cuerpo consultivo (Ramírez: 252) o en un órgano legislativo interno (Ordorika: 88), por otra parte se abandonaba el gobierno paritario, los estudiantes intentaron presentar varias impugnaciones y propuestas pero fueron objetados de manera reiterada en votaciones y repetidamente se retiraban de las reuniones para no validar algo que definitivamente los borraba del escenario, hicieron alguna protesta pública pero no fueron mayormente apoyados y la ley terminó siendo aprobada sin su presencia.

Si algún hilo conductor se puede encontrar entre el rector depuesto, el Directorio, Consejo²⁶⁹ y la Junta es su afán de controlar los conflictos derivados de la participación estudiantil y su intervención política en la universidad. Cada uno de ellos tenía distintas visiones de como abordarla y erradicarla, el rector con métodos burdos, personalistas y cuasi-gansteriles, pero también sesgando su participación a criterios de aprovechamiento y argumentos “técnicos”,

²⁶⁶ En el trabajo de Ramírez, aclara que las academias tenían funciones políticas y técnicas, con la nueva ley, hacían crisis las primeras, esto llevó a los legisladores a modificar estas funciones pero también a desaparecer a las academias sustituyéndolas por una figura distinta: los consejos técnicos (1989: 250) Este rector transitorio se apoyó en los cambios hechos por quien fuera depuesto, al armar un mecanismo electoral complejo que se encontraba bajo el control directo del rector, al elegir a quienes tuvieran mejores promedios, estuvieran en los dos últimos años de la carrera y bajo la supervisión directa de este al momento de las elecciones. En la práctica los representantes académicos y estudiantiles en Consejo fueron seleccionados por dicho rector (Ordorika: 86-7)

²⁶⁷ Los estudiantes propusieron que se regule la situación de la FEU, a lo cual el Consejo se declaró incompetente para resolver este problema ya que no eran parte del régimen administrativo de la Universidad. (Ramírez:251)

²⁶⁸ Que en términos estudiantiles estaría conformado por un alumno propietario y otro suplente, con voz y voto, representando a cada una de las escuelas y facultades y en los diversos consejos técnicos -encargados de estudiar y dictaminar sobre asuntos relacionados con el plantel respectivo, supeditados al Consejo Universitario-, dos alumnos representantes también por cada facultad y escuela. (Domínguez, 1989: 263), (Sánchez: 177)

²⁶⁹ Sin mayor poder de decisión en la Junta de Avenimiento, tanto el Directorio como el Consejo tenían en mente recortar atribuciones decisorias a los estudiantes, Los del Directorio proponían realizar la elección del rector por un sistema estrictamente académico que impidiera toda vinculación política, los del Consejo manifestaban que era necesario excluir de la conducta universitaria la violencia en todas sus formas, así por diferente vías todos coincidían en restringir la participación estudiantil y ubicarla como la causante de varios de los problemas.

esto será retomado por la Junta que revestida de una tramoya jurídica, en un escenario que los avalaba²⁷⁰ y buscaba congraciarse con el régimen, restringía la participación a un grupo de notables, quienes alejados de la política mundana y convenientemente separados en sectores legislativos, ejecutivos, técnicos y económicos, con lo cual se logró instaurar un gobierno medieval pero estratégicamente disimulado con criterios modernos, esto también convenía al gobierno porque a la par que consolidaba su característica autoritaria y prebendalista, aseguraba una línea directa y vertical de relación con la casa de estudios que a su vez le prometía fidelidad a cambio de estabilidad presupuestaria y participación en la construcción del país.

Luego de dieciséis años de habersele otorgado autonomía a la Universidad más como una manera de quitarse de encima a la oposición intelectual, la institución había “demostrado” que no podía gobernarse sin la tutela del Estado, en un momento que el proyecto gobiernista pasaba a necesitar de manos técnicas para el desarrollo del país, dicha conflictividad fue aprovechada para volver a traer a la entidad al redil, también en un momento en que las posturas liberales y las gobiernistas ya no podían ser consideradas antagónicas sino complementarias, aunque sería mejor decir que sus intereses se pulieron mutuamente como para ser casi similares.

5.1.2 Y vivieron felices...

Al parecer había un solo problema entendido de distintas maneras que era erradicar los conflictos y en especial los políticos a como dé lugar y a quienes según ellos eran sus artífices: los estudiantes, en esto había consenso por tanto la ecuación era simple, reducir su capacidad de decisión al máximo y restringirla a un ámbito consultivo no político.

Sin embargo, el piso para que esto ocurra venía construyéndose por lo menos desde mediados de los años treinta en parte por su asimilación al sistema y la cooptación hecha por autoridades, en parte por las pugnas intestinas que dejaban de tener un sentido político hacia afuera de la entidad, otro tanto porque habrían surgido “fuerzas de choque que los intentaban amedrentar y dismantelar” (Sánchez, 2006: 155), la persecución a través de estatutos y medidas disciplinarias al interior de la Universidad para quienes hacen política tampoco se quedan atrás, dichos intentos de docilización y dismantelamiento serían efectivos durante un trecho de varios años, del estudiante conservador²⁷¹ se pasaría al estudiante oficializado, (Rivas: 286-7)²⁷², todo esto haría que paulatinamente pierdan presencia (Gómez, 2003: 189) y si bien no dejaron de haber conflictos, estos no rebasaron el ámbito de la institución y no se enfrentaron de manera abierta al gobierno (Mendoza: 99)

Ordorika manifiesta que pese al discurso de la despolitización, ésta -la política- no estuvo ausente en “los acuerdos y las prácticas dentro de la Universidad, sino que redefinió las formas y mecanismos de ejercicio del poder” (2006: 101) y que rápidamente se ubicaron dos

²⁷⁰ Así para Ordorika “Caso elaboró un discurso multifacético entretejiendo valores tradicionales de la Universidad, como la autonomía y la libertad académica, con conceptos nuevos vinculados con el tejido social interno de la Universidad y con su relación con el gobierno federal” (88)

²⁷¹ Aunque en el trayecto hubo varias agrupaciones de izquierda que pugnaban por una mayor radicalización del estudiantado, este mismo se ubicaba desde el lado del cardenismo y claro que hubo organizaciones más a la izquierda que las desprendidas a favor del régimen, pero estas no veían a la Universidad como un espacio a disputar ya que era un bastión de la derecha y en el mejor de los casos del liberalismo, congregándose más bien alrededor de escuelas de enseñanza media, técnicas, normales, rurales, de agricultura y en algunas de provincia.

²⁷² Para Rivas el sujeto oficializado se desplegaría con todo desde mediados de los años cuarenta hasta los últimos años de los sesenta, citando a De la Cueva: “finalmente los rectores se subordinaron cada vez más al presidente de la República en turno, hasta convertir la casa de estudio en una dependencia de segunda clase del Poder Ejecutivo” (287) en el ámbito estudiantil “los instrumentos más eficaces serían, por una parte, las sociedades de alumnos (...) y la FEU. (...) estos agrupamientos fueron en su inmensa mayoría dóciles e inofensivos, puesto que se identificaron plenamente con el discurso y la práctica política de la élite en el poder. De esta forma, se adaptaron sin ningún problema a las distintas orientaciones políticas sexenales” (2004: 289)

tendencias en cuanto al manejo de los asuntos universitarios de la Junta de Gobierno, así como la injerencia gubernamental en las designaciones rectorales, aunque fuera de manera velada o insinuada apenas, esta época dorada también corresponde a la fase más estable del autoritarismo gubernamental. (102) Debido a que la restricción de la participación estudiantil en los ámbitos decisorios fue hecha con dedicataria, su presencia menguó mucho por lo menos por estas vías, debiendo modificar paulatinamente su razón de ser por fuera de los canales políticos autorizados (Ordorika: 103) que en su mayoría eran de corta existencia, quedando en un espacio minoritario y casi invisible quienes hacían reivindicaciones sociales legítimas, aunque los estudiantes irían lentamente girando hacia la izquierda, todavía habrá que esperar buen tiempo para que ello ocurra.

El siguiente sexenio ya con Alemán (1946-1952) a la cabeza, se caracterizó por ser un gobierno eminentemente universitario y por construir la idea de desarrollo y urbanización auxiliado por profesionistas. Es con este que se inicia la construcción de Ciudad Universitaria con lo cual se acentuaría aún más su carácter de “niños mimados del régimen”, siendo además la Universidad el centro de su proyecto de campaña y la expresión de que México era moderno.

No obstante, el apaciguamiento aún llevaría su tiempo, tan es así que todavía las movilizaciones se llevarían a dos rectores por delante en 1946 y en 1948; el primero fue luego de una serie de movilizaciones provocadas por intentos de regularización académica que dieron en la toma de la Facultad de Medicina. La FEU -controlada por la derecha- y “los conejos” intentarían que el descontento se expanda a otros espacios de la UNAM para esto ocuparon buena parte de los edificios universitarios ante lo cual intervino el ejecutivo, primero para recomendar que se expulse a los estudiantes y luego para sugerir que se les quite la sanción, esto motivó la renuncia del rector. El siguiente conflicto fue debido a “una serie de protestas estudiantiles contra el incremento de colegiaturas” (Ordorika: 113), expulsión para quienes reprobaran tres veces una materia, mínimo de asistencias y en contra de los exámenes de selección, también se lo acusaba de sostener boxeadores para hostilizar a los estudiantes (Rivas, 2007: 112) el rector quiso aplicar sanciones a quienes se habían manifestado, esto provocó su secuestro siendo necesaria la intervención de los gendarmes, después de lo cual hubo hostigamiento policial y algunas escuelas se solidarizaron, lo que llevó a la renuncia del rector²⁷³ previo retiro del apoyo presidencial. La huelga continuaba y los estudiantes exigían participación en la elección del nuevo rector, frente a eso la Junta decide cerrar la institución y luego de cincuenta días por intermedio de Alemán eligen un nuevo rector (Ordorika: 115) con quien logran negociar el levantamiento de la huelga sin que las cuotas de la colegiatura bajen.

Ya en la siguiente década buena parte de lo que se había venido prefigurando en términos estudiantiles desde fines de los años treinta, se asentaría y consolidaría, es decir, su caracterización como beneficiarios que no cuestionan mayormente lo que pasaba fuera de sus

²⁷³ Tanto Sánchez como Mendoza manifiestan que este movimiento fue protagonizado por estudiantes de derecha, en cambio Ordorika esgrime que en “esa ocasión (...) fue encabezado por estudiantes progresistas y de tendencia izquierdista” (114) para lo cual recalca la violencia policial en contra de ellos que para ese entonces no era común hacia estudiantes de la UNAM, además medios de comunicación y la Unión Nacional de Padres de Familia tachaban al movimiento de complot comunista (114). Los estudiantes acusaban al rector de querer privatizar a la entidad (Rivas, 2004: 289) generando muestras de adhesión por parte de la izquierdista FNET - Federación Nacional de Estudiantes Técnicos- formada por politécnicos y otras escuelas, incluso la CNE y escuelas de corte conservador apoyaron la huelga. Ordorika resalta el hecho de que esta sería la primera vez que se dieron muestras de solidaridad entre estudiantes del IPN y la UNAM, pero también el que estudiantes de izquierda actuaran independientemente dirigiendo un movimiento. Sumado a lo anterior, exigían la supresión de la Junta de Gobierno y rechazaban la Ley Orgánica de 1945, ideas enarboladas comúnmente por los diestros. De todas maneras la alianza entre la izquierda y el CNE se rompe, ellos eligen su propio rector y el Comité de Huelga -controlado por la izquierda- plantea una terna de candidatos a la Junta, quien ignoró ambas propuestas (115). Es posible que esta última escisión fuese la que llevó a afirmar a Sánchez y Mendoza que fue un rector derrocado por la derecha.

muros y cuando lo hacían era para su propia satisfacción o para complacer los del régimen, a nadie o a muy pocos les interesaba ser de la oposición “la contundente lógica del privilegio cerró los márgenes a la disidencia de fondo en una época de bonanza y de credibilidad (...) en los mecanismos de promoción dispuestos por el sistema” (Domínguez: 1989: 279) donde lo que interesaba era consolidar su propio estatus en la medida que también prometía forjar los líderes políticos y altos funcionarios del sector público.

Bajo todo ese contexto de creencia en el sistema y de actuar en conformidad con este, se encontraba el marco jurídico en el cual operaban a partir de los estatutos “los alumnos podrán organizar libremente las sociedades que estimen convenientes y las autoridades mantendrán con todas ellas las relaciones de cooperación para fines culturales, deportivos, sociales y de asistencia mutua que se propongan los organizadores, en los términos que fije el reglamento” (Domínguez, 1989: 264) la actividad estudiantil se movía bajo esos parámetros ya sea como sociedades de alumnos, organizaciones de variado tipo -efímeras en su mayoría- y la representación ante los consejos²⁷⁴, que como ya se vio era muy acotada, eso desplazó las actividades “hacia los órganos propios de la población escolar” (1989: 264) que lo hacían además ante una población estudiantil pasiva, en constante crecimiento y alejada de las esferas de las agrupaciones estudiantiles.

La manera de organizarse de las instancias estudiantiles siguió operando como antes de la reforma, es decir: sociedades de alumnos articulados a la FEU y esta a su vez a la CNE, las elecciones para las sociedades era por planillas o listas donde votaban todos los estudiantes, siendo este el espacio de pugna por el poder más disputado entre estudiantes, para FEU en cambio se acordaba por consenso entre todos los presidentes de las sociedades. Dichas agrupaciones solían acusarse mutuamente de estar en “la grilla”²⁷⁵ es decir, en hacer política utilitaria usada para congraciarse con el gobierno, partidos o autoridades universitarias (Sánchez: 176), lo cual se acompañaba de campañas de mutuo desprestigio, peleas e insultos, así como de poco debate y falta de propuestas consistentes.

A lo cual habría que adicionar su mutuo desconocerse entre grupos rivales sobre todo a nivel de FEU, esto llevaba a instalar federaciones paralelas -1954, 1955, 1956, 1957, 1958- en el caso de las sociedades de alumnos se observaba en cambio la injerencia de los directores de escuela en favor de alguna facción. En todo esto, una de las maniobras más utilizadas era la huelga o la amenaza de ella, claro que eso dependía de la correlación de fuerzas entre los distintos grupos en disputa (Domínguez: 269-270) además estarán las marchas, tomas de instalaciones, paros solidarios. Para lo cual se acudía a formaciones de bloques, filiaciones y alianzas de distinta índole donde al parecer lo que los motivaba -siguiendo a Domínguez- era el mero acceso al poder representativo. Las actividades de las agrupaciones oscilaban entre su carácter asistencial o recreativo y la defensa de ciertos derechos adquiridos o facilidades escolares, (Mendoza: 116) sin proyectos alternativos disímiles a los oficiales y sin mayor horizonte a corto o largo plazo. Otro elemento a tomar en cuenta es que el paulatino traslado a Ciudad Universitaria en el primer lustro de los cincuenta también contribuyó a que exista “una paz institucional” (Domínguez: 274) que hizo que se replieguen en sus propias organizaciones.

Los conflictos más habituales para con la institución eran el repudio hacia ciertos directores desde alguna facción, la impugnación a cumplir un determinado porcentaje de asistencias para

²⁷⁴ Quienes eran electos de manera rutinaria en comicios de escasa representatividad, los consejeros solían representarse a sí mismos basados en su carisma, en buena parte sus intervenciones eran reactivas y no obedecían a proyectos de más alcance. (Sánchez: 182) Este autor también acota que su participación era apática y su presencia en esta instancia se daba más por razones de prestigio. (182)

²⁷⁵ Sánchez además enfatiza que “la corrupción se entronizó en la política estudiantil. Las elecciones de directivos de las sociedades de alumnos se realizaban en medio de un gran despliegue de recursos y maniobras sucias amenazas engaños, sobornos” (2006: 176)

acceder a exámenes, facilidades para titularse (Sánchez: 181) dándose muy pocas alianzas con los profesores a lo largo de este tiempo²⁷⁶, todo esto se mostraría en la debilidad de las organizaciones en un sentido impugnador, pues las autoridades no “sufrieron mella alguna por la movilización estudiantil” (Domínguez: 278) cuya respuesta hacia los estudiantes se bamboleaba entre la condescendencia y la mano dura (Mendoza: 116) y como ya se afirmó, también mostraba la plena compenetración estudiantil con los anhelos del régimen a la vez que las autoridades mostraban su fortaleza, como apunta Domínguez, se trataba: “de una expresión política consecuente en el terreno de los hechos con las reglas de participación del sistema establecido, que se movió dentro de los espacios que éste concedía y asumió sin resistencia el rol que le correspondía (...) sin comprometerse en ningún momento con una postura que de alguna manera se pudiese interpretar como desacuerdo con estos lineamientos”. (278-9) En resumen, se estaba ante organizaciones que gustaban de conservar el orden de las cosas.

Esto facilita la explicación de por qué el anticomunismo se daba tan fácil alrededor de las agrupaciones, además que el macartismo de la época ayudaba para ello, este se usaba para descalificar contrincantes y era visto como algo positivo, por tanto estaba lejos de parecer impuesto, lo cual permite entender la postura discreta y reaccionaria que tuvieron buena parte de las federaciones ante la huelga del IPN en 1956 y sobre las protestas sindicales de 1958²⁷⁷, ya que ante la huelga del IPN “acordaron brindar apoyo moral” (Domínguez: 281) pero asentando que no participarían en la huelga que la FNET había desatado, debido a que era encabezada por estudiantes de izquierda, así la FEU dividida por este tema, la CNE afirmando que no apoyaría a la FNET porque “era un instrumento del comunismo internacional”, (281) luego de seis meses de iniciado el conflicto con intervención del ejecutivo, ocupación militar de las instalaciones y apresamiento de sus líderes, la FEU se mantuvo inmovible y decide distanciarse más aún del conflicto politécnico, pese a que también se cerró el comedor de la UNAM, lo que primaba era no incomodar al régimen y no alterar lo establecido.

En medio de un clima de agitación social y luego de que Ciudad Universitaria abra sus puertas en el sur de la ciudad, con un transporte en un principio caótico debido a la distancia y a la insuficiencia de unidades, para 1958 deciden aumentar el precio del pasaje ante lo cual los muchachos que ya habían avisado que si esa situación se daba saldrían a las calles y lo hicieron primero de manera espontánea y luego de forma organizada²⁷⁸ dándose enfrentamientos con transportistas, secuestrando buses, cerrando calles, la UNAM prácticamente tomada y con muchos buses secuestrados dentro. Pronto se adhirieron los normalistas y politécnicos, el mismo rector se manifestó por una salida pacífica. Días más tarde se acuerda la conformación de la Gran Comisión Estudiantil -GCE- conformada para evitar que las facciones de FEU capitalizarán las acciones, esta se integró por las sociedades de alumnos y representantes de FEU, quienes presentaron un pliego petitorio donde se oponían al alza general de pasajes y a soluciones que solo los beneficien a ellos, así entre mítines y marchas pedían el pronunciamiento del jefe del ejecutivo, a la vez que se iban

²⁷⁶ Como si fue el caso de la huelga de la facultad de Jurisprudencia alrededor de asistencias y exámenes en 1954, que se volvió a repetir al año siguiente y ya contó con el respaldo de FEU, marchas y paros de apoyo realizados por otras escuelas, además de la conversión de la sociedad de alumnos en comité de huelga, de todas maneras la solución fue un ceder de ambas partes sin mayores consecuencias. (Domínguez: 275-278) Este probablemente sería la mayor movilización intestina que se desarrolló en la década.

²⁷⁷ Ya para esta época se empezaban a despertar los excluidos del sueño mexicano, el descontento ante el “deterioro de las condiciones de vida” (1989: 284) y la inconformidad ante los métodos “charros” hicieron que varias organizaciones confluyan en las protestas, así: ferrocarrileros, telegrafistas, maestros, petroleros, además de politécnicos y normalistas buscando soluciones a sus problemas generaron un estado de movilización al que tuvo que enfrentarse el régimen.

²⁷⁸ La FEU para ese momento estaba dividida en tres facciones, cada una identificada con diferentes ramales del partido oficial (Rivas, 2007: 135) también estarían núcleos minúsculos de la izquierda universitaria “aglutinados en torno al Comité Popular” (137)

sumando adhesiones de distintos actores como electricistas, telegrafistas, telefonistas, ferrocarrileros, maestros, partidos como el PAN. Luego de varios días de movilizaciones se conforma la Alianza Tripartita entre la UNAM, el IPN y la Escuela Nacional de Maestros donde se acuerda que la resolución del problema los afectaría a todos por igual, todo esto ocurriría entre el 22 y el 30 de agosto en la cual se lograron desplegar ingentes muestras de colaboración, así como una gran capacidad de gestión y organización del conflicto, esto ante un clima de pacificación siendo una de las últimas actividades de Ruiz Cortines (1952-1958) quien dio respuesta a las demandas²⁷⁹ que fueron leídas frente a la multitud concentrada en el Zócalo ante gritos de descontento y una división de la GCE se acuerda devolver los camiones plagiados, así tres días después se da por terminado el conflicto (Rivas:129-166), (Domínguez: 285-290)

Por lo que se ha venido diciendo y la manera en que se resolvió el conflicto, se puede dar cuenta del trato preferencial recibido por los estudiantes de la UNAM en comparación además con la forma en que se desarrollaron los reclamos de otras organizaciones y entidades, como fue el caso del IPN ocupada militarmente y su internado intervenido por más de dos años, sus líderes apresados y expulsados de la institución, las manifestaciones de petroleros, maestros y ferrocarrileros disueltas violentamente, quienes además eran apresados, heridos y hasta muertos. Todo esto mostraba su carácter privilegiado en cuanto a trato por parte del régimen, también ponía en cuestión la bonanza mexicana y que el autoritarismo o benevolencia era aplicado selectivamente siendo dos caras de la misma moneda. Rivas remarca esta huelga como un hito obligado y un punto de inflexión en la conformación de grupos de izquierda en la UNAM y como a partir de ahí empiezan a pulular de manera permanente también para disputar los espacios estudiantiles tradicionalmente ocupados por conservadores, liberales y oficialistas.

5.1.3 ...Hasta que llegaron los años sesenta o cómo la democratización del país se ha hecho a punta de estudiantazos²⁸⁰

Si bien la llegada de la revolución cubana²⁸¹ a principios de 1959 marca un antes y un después en la izquierda latinoamericana, lo cierto es que de una forma u otra esta ya venía encontrando por distintos cauces la manera de radicalizarse, lo que provoca el triunfo de los barbudos son nuevos ímpetus ante la certeza de que dicha insurgencia si podía cristalizar en un modo distinto de ejercicio del poder y de hacerse de gobiernos que dieran al traste con tradiciones autoritarias, militaristas, y oligárquicas que eran el plato de todos los días en los países del continente.

En el ámbito universitario la masificación estudiantil que se produjo no estaba acompañada necesariamente de una expansión laboral, a la par que la misma entidad no se daba abasto en términos físicos, además se empieza a generar una desconfianza creciente en la forma de gobernar que hasta ese momento le había dado buenos resultados pero que se había visto cuestionada por los movimientos sindicales y su proceder represivo para con ellos, a esto habría que sumarle lo que venía pasando en términos contraculturales, sociales y políticos en

²⁷⁹ Se destaca que la respuesta del Presidente todavía era crucial para dirimir el conflicto, es así que se espera de este la última palabra para que zanje los dilemas, el viejo cordón umbilical con el patriarca de turno aún no se cortaba así como tampoco la confianza en el ejecutivo. Además la escasa distancia entre estudiantes y el poder estatal se mantiene, aunque la sociedad se había complejizado y los filtros de la maquinaria gubernamental aumentado, la distancia simbólica aún era pequeña.

²⁸⁰ Tomada de una afirmación hecha por Mario Benítez en entrevista, quien sostiene que los progresos en términos de democratizar la sociedad existentes en México se han logrado gracias a los estudiantes. (E. Benítez, 2015: 289)

²⁸¹ A lo largo de toda la década se darán varias manifestaciones y acciones solidarias en favor de Cuba, las cuales no estarán exentas de represiones virulentas por parte del régimen, lo propio harán contra la guerra de Vietnam y rechazando la intervención a República Dominicana. Todo esto también servía como espacio de reconocimiento entre quienes asistían, generaba posibles alianzas y afianzaba el sentido de comunidad.

otras latitudes, confluyendo todo eso en la configuración de un espíritu de época particular que se expresaría en la inconformidad, la organización y la politización estudiantiles.

Al igual que en casi todas partes, las diferencias entre vieja y nueva izquierda no se hicieron esperar y aunque a nivel de explicación conceptual pueda parecer un corte metodológico para establecer un antes y un después, y siendo cierto el hecho de que las líneas de continuidad entre ambas no son menores, también lo es que este punto de quiebre marca otras formas de ingreso en la política más radicales y menos mediadas, poseedoras ambas de una crítica generacional ineludible que está atravesada de diferencias estéticas, musicales, proyectos de vida, utilización del lenguaje, etc. Y que en determinado momento se convirtieron en antagonismos irreconciliables pero también -en menor medida- en alianzas y frentes comunes. De esa forma la izquierda tradicional estaba representada por el Partido Comunista Mexicano -PCM-²⁸², el Partido Popular Socialista -PPS- (lombardismo)²⁸³ y el Movimiento de Liberación Nacional -MLN- (cardenismo)²⁸⁴ y por el lado de la nueva izquierda al menos en sus líneas hegemónicas estarían el trotskismo²⁸⁵, el espartaquismo²⁸⁶ y el foquismo²⁸⁷, todas con sus múltiples subdivisiones, escisiones, alianzas y recomposiciones hasta el infinito; la vieja izquierda engendrando a la nueva y ésta desconociendo o tachando de obsoleta a la vieja, todas o casi todas acusándose entre sí de todo o casi todo. La caricaturización aquí usada sirve para dar cuenta de los continuos descentramientos, cambios y enfrentamientos en los que se maneja la izquierda, a la vez, no se puede negar que su presencia transformó profundamente el panorama social en estos años.

Es dentro de esas corrientes sobre todo que se aglutinarían la mayor parte de organizaciones de izquierda en las distintas escuelas de la UNAM más que nada del área socio-humanística y a través de los grupos, grupúsculos, planillas y partidos políticos estudiantiles²⁸⁸ que Rivas Ontiveros en un enorme esfuerzo de compilación ha dado en mostrar dichas organizaciones por Escuelas y Facultades a la par que estos alternaban en mayor o menor grado en las elecciones de sociedades de alumnos y organizaciones federadas. Con respecto a los grupos este destaca su corta duración, el tamaño reducido de algunos así como “sus primeras enseñanzas y experiencias en los diferentes tópicos del activismo político: la dirección de grupos, la propagandización de sus proclamas mediante volantes, periódicos murales e

²⁸² Su presencia en el ámbito estudiantil era limitada, para lo cual se propusieron la reconstrucción de la Juventud Comunista de México -JCM-, en 1961 y ya para 1966 se vieron en la necesidad de conformar la Central Nacional de Estudiantes Democráticos -CNED- cuya participación será significativa en estos años. (Rivas, 2004: 302) además de ser el último intento serio del siglo XX de gremio estable y amplio de los estudiantes.

²⁸³ Vinculados a la URSS, su líder fue Lombardo Toledano, fueron el ala izquierda de la lógica estatal, tuvieron presencia en las huelgas del IPN a través de la FNET, ya para los sesenta no eran representativos entre los estudiantes, aunque de aquí nace el espartaquismo y otras agrupaciones (Rivas, 2007: 172-3)

²⁸⁴ Siendo su máximo representante Lázaro Cárdenas considerado el presidente más progresista del país, no se representaba en el marxismo leninismo sino más bien en un nacionalismo progresista. El MLN no fue una organización monolítica ya que varios de sus miembros no dejaban de ser del PRI (2007: 173-6)

²⁸⁵ Producto de algunas escisiones del PCM y del PP se juntan para formar la Juventud Socialista Mexicana, estos se contactan con la Cuarta Internacional y para 1959 forman el Partido Obrero Revolucionario (trotskista) -POR(t)- tuvieron trabajo político en la UNAM pero fueron perseguidos y salieron del panorama. También estará la Liga Obrero Marxista -LOM- con presencia en Ciencias Políticas. (2007:177-180)

²⁸⁶ Surge con el boom de las movilizaciones obreras de 1958, con la Revolución cubana y como parte de una expulsión del PCM. Se crea la Liga Leninista Espartaco, varias escisiones, fracturas y expulsiones más tarde se forja la Liga Comunista Espartaco -LCE- quienes tuvieron participación entre los estudiantes (2004: 180-183)

²⁸⁷ Estos grupos surgen tomando a la vía armada como la estrategia posible para el cambio revolucionario en el cual los estudiantes jugaban un papel importante, aunque los de la UNAM no tendrían mucha presencia (184-8)

²⁸⁸ Se originan en Ciencias Políticas en 1961 con un programa y una vida política más estable y cuyo objetivo era educar a las bases estudiantiles en el ejercicio de sus derechos cívicos. Se estableció un Consejo General de Alumnos con facultades legislativas, se reconocieron las asambleas por “año académico” y se instituyó la elección del delegado estudiantil a FUSA por voto universal, la incorporarán luego Economía y Derecho. (Rivas: 228-9)

impresos²⁸⁹, la moderación y manipulación de asambleas, la organización de marchas y mítines” (Rivas: 188) además recalca que en esa interacción con las sociedades de alumnos es donde “aprendieron a concertar alianzas coyunturales y permanentes con otros grupos, a organizar campañas político electorales para conquistar el voto de los electores y ejercer el poder” (189) así también casi todos intentaban tener vínculos con organizaciones políticas más amplias y trabajo de base con el pueblo, así haya quedado en retórica la voluntad no era menor. Otro elemento ya planteado es que para fines de los años cincuenta la izquierda universitaria era muy marginal y prácticamente inexistente en la UNAM, las instancias representativas se encontraban copadas por el oficialismo ya sean las sociedades, comités de generación, las facciones de FEU que de una u otra forma estaban divididos entre corrientes del mismo partido o de la rectoría.

Claro que luego de 1958 el panorama empezó a cambiar, visibilizándose en algunos casos y emergiendo en otros, una gran cantidad de organizaciones moleculares en que muchas se hacían y deshacían al calor de las coyunturas sin dejar mayor constancia histórica, en cambio otras por haber durado más, por haber tenido participaciones destacadas o debido a que hicieron publicaciones y dejaron huellas de su paso entre los estudiantes lograron hacer que perdure en la memoria de los archivos y de los investigadores que los desempolvan.

Ya para 1959 la izquierda se presentaría por primera vez a elecciones de FEU, sin embargo en votaciones ninguno de los grupos contendientes dio su brazo a torcer en cuanto a los resultados quedando dividida la federación en tres facciones: la oficialista, la alemanista y la de izquierda.²⁹⁰ Hacia 1961 las escisiones continuaron llegando a haber siete FEUs, siendo en buena medida auspiciadas por el rectorado para fomentar la división entre estudiantes y disminuir su fuerza política, para esto el rector Chávez apenas electo anunció que no reconocería la personería jurídica de ninguna de las FEUs hasta no estar unificadas (Rivas, 2007: 305), a lo cual el bloque de izquierda se dio a la tarea de elaborar el andamiaje para este nuevo ente federativo que consistía en elecciones universales de los delegados para Comité Ejecutivo, conformación de una Cámara de Representantes con miembros de todas las escuelas y un Consejo de Sociedades de alumnos que se articularían de tal forma que pudiesen hacer un contrapeso entre todos, así para 1961 se posesiona la Federación Universitaria de Sociedades de Alumnos -FUSA- con aprobación del rector; no obstante, nunca se instaló ni la Cámara ni el Consejo y toda la gestión siguió recayendo en la presidencia (307-309) rápidamente se convertiría en una organización “charrificada” al amparo de rectoría entrando en un proceso de descomposición, escisiones y facciones²⁹¹ igual o peor que el de la anterior FEU.

Arrancando los años sesenta con López Mateos (1958-1964) en el volante, la izquierda estudiantil daba sus primeros pasos invocando por la libertad de los presos políticos así como

²⁸⁹ Entre las múltiples publicaciones de única o esporádica aparición se encuentran unas pocas que tuvieron mayor trascendencia en tiempo y en importancia como: Linterna, Combate, Renacimiento, Integración, Praxis, Controversia; procedentes de varias escuelas y que ayudaron a consolidar el debate estudiantil.

²⁹⁰ Quienes tendrían demandas progresistas como la excarcelación a los presos políticos o la revocatoria del delito de disolución social, a la vez que el apoyo a estudiantes normalistas y a la huelga de maestros, es decir, estuvieron en cuanto reivindicación social fuese necesaria a lo largo de 1960. (2007: 303-4)

²⁹¹ Para 1963 la facción oficialista protagonizaría un golpe de estado al interior de la dirección de la FUSA a lo cual siguió un proceso de desenmascaramiento que se consolidó en un Frente Común contra la Corrupción y el Alemanismo compuesto por grupos de izquierda y derecha, quien pese a todo logró concluir su periodo. Los años siguientes continuaron entre FUSAs espurias avaladas por el rector, ofrecimientos de cargos a la izquierda a la vez que rechazados por ella, tomas del local de la FUSA con el respectivo enfrentamiento violento entre oficialistas y alemanistas que tenían como objeto bloquear la reelección de Chávez lo cual no se logró. (313-336) Hacia 1966 la FUSA y su juego de tronos se irían por el excusado cuando se jale la cadena con la cabeza del rector. Luego de la caída de Chávez se creó la nueva FEU con el apoyo de la CNED para 1967 junto con sectores del priismo y se dieron a la conformación de un Directorio Estudiantil, pero sería impugnada por la mayoría de sociedades de alumnos con lo cual se cerraba el último intento federativo del siglo. (340-5)

por la derogación del delito de disolución social, también se empezaban a involucrar en asuntos que no necesariamente les atañían como fue la huelga de los normalistas y la del magisterio en las cuales hubo demostraciones desmedidas de fuerza por parte de las autoridades, frente a eso los unamitas decidieron apoyar con su presencia en las marchas, prestando instalaciones, convocando a paros solidarios, fungiendo de intermediarios ante el ejecutivo, formando parte de coordinadoras más amplias en su favor; pero que además de fondo se exigía la democratización de la sociedad mexicana. Tras “uno de los procesos más impugnados que la UNAM haya experimentado” (Ordorika: 126) resulta elegido Chávez como rector, esto provoca una serie de reclamos estudiantiles para evitar que se posesione, a lo cual le cantaron serenatas en su contra y se tomaron la torre de rectoría debido a la animadversión que este suscitaba tanto entre sectores de izquierda como de derecha aglutinados en la Junta de Gobierno Estudiantil, sin embargo, al cabo de un mes tuvieron que abandonar sus propósitos ya que se fueron desgajando sus miembros, esto permitió al rector continuar con sus labores.

Desde el inicio de su gestión tuvo que hacer frente a múltiples conflictos tanto internos como externos estos podrían ser locales, regionales²⁹² e internacionales y también a los que emanados de su propia gestión²⁹³ se provocaban²⁹⁴, esto le valió opositores de izquierda, oficialistas y de derecha²⁹⁵. Si bien es cierto su carácter autoritario hizo mucho para exacerbar los ánimos, también lo es que las aguas estaban agitadas en todas partes. Ahora, con los altibajos del caso logró terminar su primera administración siendo reelecto con todo y oposición de sectores estudiantiles y docentes lo cual no se expresó en acciones sino de manera escrita, poco antes se habría dado el cambio de manos en el ejecutivo el cual quedaría a cargo de Díaz Ordaz (1964-1970) quien apenas iniciado su mandato tuvo que enfrentar el conflicto que protagonizaron los médicos debido a la huelga “que interrumpió los servicios hospitalarios como medida de presión para que los internos y residentes tuvieran mejores condiciones de trabajo” (Mendoza: 126) la cual duraría nueve meses en total luego de cuatro momentos, al final habría un clima de desarticulación y persecución producto de la arremetida del gobierno contra los galenos. La postura estudiantil fue de asambleas y brigadas de concientización en favor del paro.

Apenas transcurrido un año de la reelección de Chávez, la sociedad de alumnos de Derecho celebra una asamblea con el propósito de aprobar un plan de acción que con vistas a solucionar unos problemas dentro de la facultad y en puntos varios se incluyó la “oposición a

²⁹² Se desataron conflictos en la Universidad de Puebla en 1961 llevando tres años más tarde a la renuncia del gobernador. En 1963 grupos de derecha obligaron a la dimisión del rector en Morelia, hacia 1966 en Guerrero, Durango y Morelia se produjeron varios problemas universitarios más. (Mendoza: 127) que en su conjunto irán desatando la violencia del régimen en su afán de controlar la situación.

²⁹³ Como la extensión de la Preparatoria a tres años, programas de formación a docentes, reforma a planes de estudio, cambios en los institutos, en el personal administrativo, desconoció su derecho a la organización; todo esto provocó rechazos entre trabajadores y estudiantes (Ordorika: 131-3)

²⁹⁴ Se enfrentaría con “los estudiantes rechazados que protestaban contra el examen de admisión ocupando el edificio de rectoría” (Ordorika: 133-4), en 1962 con los estudiantes de Derecho que se oponían al nombramiento de su director, seguida de la expulsión de los responsables que eran de izquierda. Las protestas en 1964 por los tres años de escolaridad no se hicieron esperar, movilizadas por estudiantes de derecha opuestos a su labor, quienes durante tres meses con altos y bajos mantuvieron sus acciones que se apagaron sin mayores resultados.

²⁹⁵ Para 1962 en la Escuela de Economía debido a la expulsión de dos estudiantes por actos violentos, primero; y luego por el incremento de horas clase destinadas al estudio del marxismo, se produce una arremetida de la derecha en la cual sale a escena el MURO -Movimiento Universitario de Renovadora Orientación- con una formación casi militar, ligados al secretismo de sus miembros, su forma de actuación se acercaba a las milicias destacadas por Duverger, es decir, afirmando el predominio de las élites y basados en la violencia, para lo cual ubicaban al comunismo como uno de sus máximos enemigos y contra el cual dirigían sus acciones, aquí también incluirían al rector como parte de esta corriente. Su campo de acción se ampliaba a varios estados y tenían apoyo de sectores conservadores. Las actividades de acoso, censura, agresión física, ocupación y destrucción de instalaciones durarán hasta 1969. (Rivas: 390-402), (Sánchez: 203-261)

la reelección para un segundo periodo del director” (Mendoza: 131) con quien ya habían tenido enfrentamientos en la primera ocasión, luego de unos días le entregan un pliego petitorio a lo que el director responde que no le compete a él solucionarlos, en vista de eso y pese al ánimo del rector por aprobar las peticiones, los estudiantes deciden ir a huelga que fue secundada por Economía, Ciencias Políticas y las Preparatorias 2, 6, 7 y 8 quienes fueron sumando demandas y rectoría por su lado intentando apagar incendios, aunque más bien aumentaron sus peticiones ampliándola a la reforma universitaria. Rectoría decidió expulsar a los cabecillas de la huelga y a montar una serie de ofensivas contra quienes la continuaran, aunque nada de esto logró que se finiquite dicho episodio luego de que varias agrupaciones fueran arrancando con la asonada en sus facultades, a la vez que una serie de acciones porriles y amenazas desde el rectorado haga que decidan otra vez unirse para apoyar la huelga en Derecho. La administración conminó a retomar las clases indicando que se abrirían en instalaciones paralelas, frente a lo cual los huelguistas decidieron tomar los edificios destinados para eso y le dieron un ultimátum al rector que si no resolvía sus peticiones este debería renunciar, varias escuelas deciden unirse y luego de casi dos meses de conflicto en un acto de presión extrema debido a que estaba rodeado de estudiantes enardecidos fue defenestrado.²⁹⁶ (Rivas: 454-484)

Sin pretender que luego de la caída del contra maestro universitario se resolverían los problemas, para los sectores de izquierda del movimiento se convirtió en una oportunidad para generar otras demandas, esto desplazó al Comité Coordinador de Lucha Estudiantil protagonizado por Derecho quienes además parecían haber satisfecho sus necesidades, para pasar a conformar el Consejo Estudiantil Universitario -CEU- que de inmediato sustituyeron temporalmente tanto las sociedades de alumnos como los comités de huelga “por un órgano de carácter general, horizontalmente estructurado, cuyas decisiones se tomarían colegiadamente por los integrantes de todas y cada una de las escuelas sin importar su tamaño, ni su nivel de estudios” (485) que se conformó por 19 escuelas paralizadas y se integró por “tres miembros de cada una de las escuelas e institutos en huelga” (488) y su Secretariado por un representante de cada una de las escuelas quienes pasaron a aprobar el Programa de Acción Revolucionaria que eran una sumatoria de demandas anteriores de varios de los grupos involucrados y que abarcaban exigencias inmediatas, monetarias y de carácter logístico, otro bloque tenía que ver con derechos universitarios en lo referido a organizarse, expresarse y a participar en los designios de la UNAM. Posteriormente y como era de esperarse se dividirían el Comité de Lucha de Derecho y el resto de CEU debido a la decisión de los primeros de entregar rectoría sin un acuerdo previo, lo cierto es que con esto se desatoró la posibilidad de elección de un nuevo rector, así para inicios de mayo llegaría Barros Sierra quien de inmediato se dispuso a resolver varias de las exigencias²⁹⁷ estudiantiles sobre todo las del primer bloque, pero no las asistenciales, así como tampoco accedió “a ninguna demanda relacionada con la democratización de la UNAM” (Ordorika: 140)

De esta forma un movimiento que inició con exigencias muy referidas a la Facultad de Derecho pero que al parecer tenían agenda propia y con intenciones de fondo no muy explícitas que terminaron en la expulsión tanto del director de la facultad como la del rector, desplazó su eje reivindicativo hacia demandas concernientes a la reforma democrática universitaria y si bien estas no fueron del todo cumplidas si se lograron cambios importantes en beneficio de la mayoría. Ahora, todo ese despliegue organizativo estudiantil no hubiera

²⁹⁶ Las especulaciones acerca de la animadversión de Díaz Ordaz para con el rector son varias, en todo caso se puede hablar de omisiones y silencios más que de acciones en términos de no haberse movido mucho para acudir en su ayuda y dejó que el conflicto siga su rumbo para precipitar la caída de alguien que le resultaba incómodo.

²⁹⁷ Estableció el pase automático, suprimió las restricciones al ingreso, terminó con la ayuda económica a las FUSAs, reguló el estatuto 82 y 84 referidos a la libertad de expresión, manifestación y organización estudiantiles, desapareció el cuerpo de vigilancia, dio su apoyo para la erradicación de porros, implantó el sistema semestral y se opuso al alza de cuotas de matrícula.

sido posible sin ese fogueo previo, en los cuales se formaron una gran cantidad de organizaciones moleculares fraguadas al calor de un clima de época y de acciones, revueltas, discusiones, lo cual les permitió acumular experiencia y una perspectiva amplia de lo que se entendía por organización estudiantil, que a su vez se expresará en las distintas maneras de llamarse, lo que quieren dar a conocer con sus siglas y nomenclaturas, a quienes le hacen un guiño de complicidad y contra quienes ponen una barrera, así se tiene:

En **Economía**: el grupo Linterna, Partido Estudiantil Socialista de Economía -PESE-, Partido de Reforma Universitaria Nacional -PRUN-, Alianza de Izquierda Revolucionaria Estudiantil -AIRE-, Grupo Rojo y Negro, G. Julio Antonio Mella, G. de Estudios México, Frente Estudiantil Revolucionario -FER-, Partido de Izquierda Radical de Economía -PIRE-, G. Ignacio Ramírez, G. Juan F. Noyola. Para **Derecho**: G. Patricio Lumumba, G. Defensa de la Constitución, G. Renacimiento, Partido Estudiantil Socialista Universitario -PESU-, Juventud Socialista, Partido Estudiantil Progresista -PEP-. En **Ciencias Políticas y Sociales** una de las más politizadas hacia la izquierda estarían: El Partido Social Progresista -PSP-, el Partido Revolucionario Estudiantil -PRE-, Partido Estudiantil de Fuerzas Integradas -PEFI-, Partido Estudiantil Socialista -PES-, Partido Estudiantil Socialista Revolucionario -PESR-, Partido Auténtico Universitario -PAU-, la Liga Obrero Estudiantil- 23 de marzo -LOE-, Movimiento Estudiantil Revolucionario -MER-. En la Facultad de **Ciencias**: El Grupo Prometeo, el Nuevo Grupo, Base de Acción Comunitaria Estudiantil -BACE-, y en **Filosofía**: G. César Vallejo, Movimiento II Declaración de la Habana -MIIDH-, G. Miguel Hernández, G. José Carlos Mariátegui (Rivas: 193-273)

Sin agotarse en estas organizaciones ni escuelas, para Rivas dichos grupúsculos serían aquellos que de alguna u otra forma marcarían el derrotero en su respectivo momento, además el hecho de que continuamente se estén cambiando de nombre o el que algunos no alcanzarán notoriedad pública, por otra parte se puede observar que en función de la politicidad de las escuelas y facultades en las que germinaban, estos tomarán nombres más radicales que en otras, como en el caso de Políticas, donde la disputa entre facciones de izquierda con posturas a veces no muy diferenciables entre sí, hacía que su nomenclatura sea más dura en términos políticos. En cambio en las agrupaciones de Ciencias donde la izquierda era recién llegada agarrarán siglas menos beligerantes, a su vez en Filosofía la mayoría tomará firmas de personas celebres por su politicidad pero no lo harán en cambio apelando a su adhesión obrera o revolucionaria, esto también debido a que en dicha facultad, la pugna con sectores de derecha era muy reñida, lo propio en Derecho donde se alternarán los modos de nominarse.

Ahora, de entre las luchas o demandas por las cuales eran capaces de movilizarse o que eran la razón de ser de su agrupación, las había de variada índole aunque tampoco tantas como para no tener vasos comunicantes entre sí o como para que no sean parecidas a las de otros países. Entre las más generales estarían: el pedido sentido por la democratización del país, respeto a la constitución, derogación del delito de disolución social, libertad de los presos políticos, apoyo a Cuba, Vietnam, República Dominicana; a las luchas sindicales, al autoritarismo del gobierno, al de la rectoría, crítica a la URSS, apoyo a la URSS, mayor participación con el pueblo, unidad de la clase obrera, campesina, estudiantil y de la izquierda, nacionalización de los medios de comunicación, contra el imperialismo norteamericano, en contra del pistolero, luego gorilismo y después porrismo; a favor de la reforma agraria, del desarme, por la desaparición del charrismo por asesinatos a líderes sociales o guerrilleros. Unos menos se enfocaban en el gobierno paritario y en la democratización de la entidad misma, en los planes de estudio, becas estudiantiles, no injerencia del gobierno en la universidad, admisión de rechazados en la UNAM, nombramiento de personal académico, mayor presupuesto, defensa de la autonomía, derrocamiento de entes federativos. Aunque cuando había movimientos como el de 1966, varias de las agrupaciones plegaban a las demandas de las mayorías assemblearias.

Sin embargo, esto no evitaba que continuamente estén en pugna, de ahí sus múltiples escisiones y fracturas, que podían terminar en verdaderas batallas verbales y a veces físicas aunque con menor frecuencia, claro que la idea era confrontarse con la derecha, con los poderes establecidos o con el imperio, pero en ocasiones se encontraba al enemigo en los

otros activistas o en el estudiante pusilánime, de ahí que en todo caso se ejercitaba la lengua y la pluma para adjetivar con epítetos corto punzantes y cuya idea era denigrar al otro.²⁹⁸

Toda esta miríada de organizaciones moleculares, demandas y florilegios no estaría completa sin la respectiva composición de bloques y frentes amplios lo cual les permitía relacionarse con otras escuelas, universidades o normales, siendo muy inclusivos en un principio donde participaba el abanico de la izquierda, luego se fueron cerrando hacia posiciones más ortodoxas o afines entre sí, se tiene el Bloque Estudiantil Revolucionario -BER- que activó entre 1960 y 1961, la ya citada CNED que fue de a poco abandonada por los grupos más radicales debido a la influencia del PCM, luego estará el Frente Único de Estudiantes Revolucionarios -FUER- que actuarán entre 1964 y 1965 ya muy acotado a grupos sobre todo trotskistas y maoístas, también estará el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil -MIRE- existirán entre 1966 y 1967 y conformada más que nada por agrupaciones espartaquistas, y por último estaría la Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios -UNER- esta alianza tuvo una corta aparición en 1967 y de alguna manera reeditará al FUER (2007: 276-296) Estas en su mayoría existieron desde fines de los cincuenta hasta 1967, casi ninguna quedará para el año siguiente.

Ese hervidero de grupos de alguna manera daba cuenta del clima político agitado en el que se vivía, pero también del que se preludiaba: constantes conflictos que más bien daban cuenta de un agotamiento del pacto social entre Estado y población debido a que las condiciones que la produjeron estaban siendo rebasadas, la crisis de legitimidad del régimen era evidente y se pedía a gritos un mayor ensanchamiento del marco democrático que lejos de ser escuchado, se respondió con lacrimógenas y balas ante el temor o pretexto del fantasma comunista que se había colado en los sueños del régimen, sacando a relucir su cara más autoritaria en el afán de controlarlo, instalando además esa desconfianza en el sistema que hasta entonces había podido ser sorteada y hasta cierto punto rebasada, aunque cada vez el fardo de la desconfianza era mayor y se hacía más difícil de deshacerse de él. Para ese momento el IPN, universidades de provincia y varias normales ya no intentaban siquiera escurrir el bulto de la desconfianza ni el régimen deshacerse de ella, debido a la persecución de la que venían siendo objeto. A su vez la hasta entonces privilegiada condición de los unamitas había llegado a sus límites en términos de actitud condescendiente por parte del ejecutivo, el amorío Estado y universidad atravesaba por serios problemas en la relación, a escasos meses de la inauguración de los juegos olímpicos el gobierno prefirió reprimir la disidencia para mostrar su cara más moderna ante el mundo que intentar otras vías para mejorar la deteriorada imagen que se había hecho el estudiantado de este, en definitiva la ruptura fue evidente: el costo fue perder su credibilidad y el beneficio una tea olímpica maravillosamente encendida que representaba la tregua de las bayonetas.

Los hechos sobre lo que fue el movimiento de 1968 han sido profusamente relatados en diversos soportes, en este caso se tratará de remitir a una breve descripción de los mismos en la periodización realizada por Rivas a menos que se indique lo contrario, quien lo divide en cuatro partes, a la primera la denomina de *Ochoterena al bazucazo*, (del 22 al 30 de julio) consistió en una riña estudiantil entre una “prepa y una voca”²⁹⁹ quienes se enfrentaron a

²⁹⁸ De entre el bosque de palabras compilado por Rivas se pudo atesorar algunas flores que probablemente no sean las más exóticas o venenosas sino las que más destacan: acusar a los otros de ser menos izquierda, oficialistas o pequeñoburgueses, fascistas, oportunistas, alejados del proletariado, irresponsables, aventureros, francotiradores, provocadores, trasnochados, radicalistas, sectaristas, desviacionistas, reformistas, claudicantes, traidores, indiferentes, apáticos, colaboracionistas, corruptos, deshonestos, esquirols, miserables, quintacolumnistas, advenedizos, caudillistas, amiguistas, amorales, liquidacionistas, conciliadores y un largo etcétera.

²⁹⁹ Tanto las preparatorias como las vocacionales son instancias de educación media que corresponderían a la segunda mitad de ese periodo educativo en los llamados colegios o liceos, también conocidos como ciclo

golpes y a piedrazos, al día siguiente lo volvieron a hacer, pero además se incluyeron los granaderos quienes se encararon con los de la vocacional. Posteriormente hubo una marcha de protesta por lo acontecido, presidida por la FNET -oficialista- luego de terminada varios se dirigieron a intentar empalmar con otra organizada por la CNED en favor de Cuba y ambas confluyeron para tratar de llegar al Zócalo en donde fueron interceptados por granaderos, generándose altercados que duraron hasta altas horas de la noche. Varias escuelas se declararon en huelga, en los días inmediatos hubo enfrentamientos con la policía que terminaron en la ocupación de varias instalaciones de la UNAM y el IPN, de la cual resultaron más de 400 heridos y 1000 detenidos, las autoridades se apresuraron a declarar que todo era parte de un complot comunista.

La segunda fase se denomina *de la defensiva a la ofensiva de los movilizados*, (del 30 de julio al 27 de agosto) luego del basucazo que derribó la puerta de una de las preparatorias, los planteles decidieron suspender las clases, además el rector de la UNAM izó la bandera a media asta en señal de luto encabezando además una gran marcha luego de tres días en defensa de la autonomía y los derechos, esto indudablemente permitió potenciar la organización. Pocos días después se presentará el pliego de peticiones³⁰⁰, conjuntamente con una manifestación donde se exhortaba al ejecutivo a dar respuesta a las mismas en un diálogo público, solo hasta ahí se formalizará el Consejo Nacional de Huelga -CNH- quienes irán acumulando adhesiones de docentes³⁰¹ como de buena parte de las universidades del país, las movilizaciones crecerán y se llegará al Zócalo lo cual permitió que ganen confianza y les empujó a conseguir el apoyo de la población a través de brigadas informativas. Luego de tres semanas de silencio el gobierno empieza a dar muestras de querer iniciar un diálogo, pero su realización se vio empañada luego de la marcha del 27 de agosto en la que participaron casi 500.000 personas y donde fue izada una bandera rojinegra a la vez que se increpó a Díaz Ordaz a que acuda al Zócalo a resolver el problema, esto abrió las puertas para una posible represión posterior, lo cual da paso a la tercera etapa llamada *del Zócalo a Tlatelolco* (del 28 de agosto al 2 de octubre) en que el régimen tomó varias de las acciones de la última concentración para desplegar una ofensiva contra el movimiento e inició con la marcha del desagravio, realizada por burócratas estatales obligados que luego serían desalojados por la fuerza debido a que la manifestación se salió de control y empezaron a apoyar a los estudiantes. Los medios y el ejecutivo hablarán de conjura internacional; además grupos de porros, policías y militares se dedicaron a hostigar, encarcelar y reprimir estudiantes, a la vez que se militarizaba las calles e impedían reuniones en algunos planteles, lo cual generó un efecto desmovilizador, aun así se decide continuar con la huelga convocando a la denominada marcha del silencio misma que se desarrolló con éxito permitiendo recuperar el ánimo de los movilizados, pese a que el aparato redobló sus ataques ocupando Ciudad Universitaria esto hizo renunciar al rector lo cual fue impedido por la Junta de Gobierno, CU fue entregada luego de doce días de tenerla los militares sin que por ello el amedrentamiento en las calles cesara³⁰² ni tampoco el desasosiego gubernamental por no lograr reducir a los no hace tanto mimados del régimen, ante el miedo de una mayor radicalización y expansión del malestar a

diversificado o de especialidad. Su singularidad es que están adscritos a las universidades, en este caso a la UNAM y al IPN respectivamente. La preparatoria del conflicto no estaba incorporada a la UNAM.

³⁰⁰ Que servirá para articular la lucha entre las diferentes universidades, consta de seis puntos: 1) libertad a los presos políticos, 2) destitución a jefes de policía de la ciudad, 3) supresión del cuerpo de granaderos, 4) derogación de artículos 145 y 145 bis, 5) indemnización a familias de muertos y heridos, 6) deslindamiento de responsabilidades a estudiantes.

³⁰¹ Además habrá pronunciamientos de apoyo de los sindicatos de electricistas, ferrocarrileros, de académicos, así como un comunicado del Consejo Universitario de la UNAM y de la Asamblea de intelectuales.

³⁰² Entre el 21 y el 24 de septiembre tuvieron lugar varios encontrones en algunas de las vocacionales que eran repelidos con bombas molotov y barricadas hechas de autos, la policía y los militares por su parte usaban granadas y pistolas que intentaban tomar y desalojar los edificios, así como apresar a quienes ofrecían resistencia, con un gran número de efectivos y armamento en el transcurso de los días asesinaron, hirieron, apresaron estudiantes y desalojaron dichas construcciones. (2007: 569-572)

menos de quince días de la inauguración de los juegos olímpicos se haga un amague de negociación por parte del gobierno que al parecer estaba destinado a que los estudiantes se confíen, previamente a la decisión ya tomada de ejecutar la triste y célebre masacre de Tlatelolco³⁰³, donde el oficialismo casi en su totalidad los ubicaría en el papel de victimarios y no de víctimas.

Luego de la carnicería humana el movimiento no finiquita sus acciones, dando lugar al cuarto ciclo denominado por Rivas *de la represión a la debacle del movimiento* (del 3 de octubre al 6 de diciembre) claro que disminuyeron significativamente debido al marco de terror en que se encontraban, aun así deciden establecer una tregua en lo que dura el evento olímpico sin dejar de demandar por un diálogo público, pasado el mismo intentaron generar las condiciones mínimas para entrar en conversaciones con el gobierno quien disminuyó su ofensiva de manera parcial. Esto sirvió para que algunos grupos propusieran el regreso a clases lo cual de a poco fue adquiriendo mayor peso, ante un movimiento muy fraccionado y debilitado se decide regresar a las aulas y pocos días más tarde disolver el movimiento. Toda esta cadena de acontecimientos generará un parteaguas en la historia del país, en la forma de entender la política, las libertades democráticas, donde si bien se vivió una derrota política coyuntural esta se convirtió “a la larga en una victoria histórica cultural” (E. A. Gómez, 2015: 272) y en “una lucha por la memoria” (E. 2015: 272) y por su significado, en el convencimiento de que su accionar no había sido en vano, aunque para eso haya que seguir batallando, esto además lo convertiría en un referente ético de la manera en que se debe ejercer la política, de la forma en que se tiene que hacer oposición ya que puso en cuestión el andamiaje sobre la que estaba asentada la cultura política mexicana.³⁰⁴

Ahora, la manera en que pudo lograrse la coordinación entre las diferentes universidades y escuelas que formaron parte de este proceso se dio a través de las asambleas generales que tenían lugar en cada escuela y de la cual eran miembros quienes se interesasen, la idea era evitar los liderazgos estables y visibles a través de una mesa de debates (2007: 597-8) y quitando a las escuelas tradicionalmente politizadas era una práctica relativamente nueva, en donde se expresaba una crítica al manejo de la política formal del país, se trataba de un desplazamiento de lo político hacia formas incluyentes, radicalizadas y directas de organizarse, (598) en contraste con una política de amarres y totalmente de acuerdo con el oficialismo ya sea universitario o estatal, atrás quedaban deslegitimadas las sociedades de alumnos o la FUSA. Su mecanismo decisional operaba con la asamblea local aprobando o rechazando alguna medida lo cual era transmitido “por los comités de lucha al pleno del CNH en donde se tomaban las resoluciones centrales, que después regresaban a las bases para ser instrumentadas en los diferentes ámbitos en los que se desarrollaba la movilización estudiantil” (2007: 598)

De esta forma el comité de lucha fungía de órgano intermedio entre las asambleas por escuela y el CNH, de donde salían los delegados al mismo y estaban vigilados por su asamblea local. A su vez sustituirían definitivamente a las sociedades de alumnos ya sea modificando su nombre o desconociéndolas, esta variación no es solo semántica sino que expresa el cambio de sentido organizativo, además acorde con una época que bogaba por mayores

³⁰³ La señal de ataque serían luces de bengala disparadas desde un helicóptero, inmediatamente empezaron los disparos desde los edificios, lo propio hacían militares desde los accesos a la plaza, la gente en evidente estado de conmoción intentaba huir, luego de media hora de fuego nutrido habían logrado cercar a muchos y obligado a retirar a otros, en el suelo quedaban cadáveres y cientos de heridos. Se detuvieron a cerca de 2000 personas, la cantidad de muertos oscila entre 29 en la versión oficial y 325 en las cifras del diario inglés *The Guardian*. La mayoría de representantes del CNH fueron capturados, encarcelados y torturados (Ordorika: 164)

³⁰⁴ Desde 1958 hasta 1972 esgrimirá Ortega -entrevistado por Álvarez- “fue un movimiento que se autoasignó un papel de partido. Tengo la tesis de que el partido de oposición de izquierda en esos años fue el movimiento estudiantil, por autoasignación o por omisión” (1985: 180) Rivas a su vez “el CNH tendería a convertirse en una especie de comité central de un partido político, más que de una protesta meramente estudiantil” (763)

transformaciones sociales. Se conformaba por los estudiantes más politizados de cada uno de sus entornos, algunos poseían militancia previa o habían participado en actividades de corte político, también estaban aquellos que sin experiencia anterior querían participar, más que nada procedentes de la educación media. (2007: 599-600) Normalmente luego de cada decisión que podía desembocar en acciones o en transmitir información considerada importante se organizaban brigadas para realizarlas, las que estaban compuestas por un mínimo de seis personas, y que eran el brazo de mayor alcance y contacto para quienes no estaban familiarizados con la dinámica estudiantil, logrando a su vez involucrar a más estudiantes o por lo menos enterarlos, sensibilizando a la población en general a través de una sistemática ocupación del espacio público a la vez que contrarrestaban la información oficial, lo hacían repartiendo volantes, con mítines relámpago, improvisando escenarios, generando mucha creatividad para ser escuchados y claro, recaudando fondos para sostener el movimiento a través del boteo, además de elaborar pancartas, pintar paredes, coordinar con otros comités. (622-25)

El CNH por su parte consistía en una confluencia de corrientes de las distintas instituciones que formaron parte del proceso y cuya finalidad era involucrarlas en la mayor medida posible, nace con las siguientes características: “1. En la dirección del movimiento participarán exclusivamente delegados estudiantiles electos en las asambleas de cada una de las escuelas en huelga. 2. Cada escuela tendrá derecho a un voto y las decisiones en el seno del CNH se tomarían por mayoría simple. 3. No se admitirán representantes de organizaciones estudiantiles de carácter federativo.” (604-5) Con estas medidas se intentaba restringir el sectarismo y el oportunismo tanto de la radicalidad sin bases estudiantiles como de la posibilidad de negociar por fuera de lo acordado. Se inicia con 59 escuelas adscritas que luego llegarían a casi cien, en un comienzo se elegían tres representantes que tuvieron que ser reducidos a dos por escuela, lo cual daba más de 200 personas en cada plenaria, esto si bien lo hacía sumamente democrático era por demás engorroso y tardado, dichos representantes podían ser revocados mediante asamblea ya sea la general o la de cada escuela.³⁰⁵ A partir de su conformación y hasta la toma de CU permanecerán en asamblea permanente, aunque luego del 2 de octubre ya será irreconstituible, sin embargo seguirá funcionando pero ya muy desestructurado.

Debido al tamaño del Consejo y a su propia dinámica política este generó grupos diferenciados en primeras por los del IPN³⁰⁶ y los de la UNAM³⁰⁷ que además se distinguían en dos bloques el democrático y el socialista -así llamados por Rivas- el primero estaría conformado por el IPN y los grupos del área técnica junto a Ciencias de la UNAM, siendo mayoría en el CNH y se circunscribían a los seis puntos del pliego y quienes en la práctica se impondrían con sus puntos de vista. El otro bloque estaría integrado por los humanistas, los de Chapingo y algunas escuelas normales, siendo más agresivos que los anteriores, caracterizaban al movimiento como un catalizador para la revolución donde se levantaría el proletariado; siempre estuvieron en minoría y no tuvieron una conducción sólida ya que eran bastante heterogéneos. (2007: 608-623)

³⁰⁵ Además se conformaron seis comisiones: relaciones con la provincia, brigadas, propaganda, finanzas, información y asuntos jurídicos; quienes estaban integradas por dos representantes de la UNAM, dos del Politécnico, uno de Chapingo y otro de la Escuela Nacional de Maestros. (607)

³⁰⁶ Aparecían como más unificados y compactos en sus posiciones, producto de una alianza en los días previos a la conformación del CNH y rara vez votaban de manera diferente entre sí.

³⁰⁷ Menos unidos pero más politizados, *grosso* modo eran dos grupos con visiones políticas diferentes: los de Ciencias que aglutinaban sobre todo al área técnica, siendo muy activos y organizados, englobaban a un amplio abanico que iba desde los comunistas y sus escindidos, pasando por los democristianos hasta llegar a los priistas y a quienes se hallaban sueltos. Estaban también los del ala socio humanística con un discurso muy ideologizado, formaban parte más que nada la corriente de la nueva izquierda y se oponían a los comunistas.

Después de destacar los acontecimientos, así como el proceso de organización y funcionamiento que llevó las riendas del movimiento, se puede notar la manera en que el actuar se fue complejizando y adquiriendo densidad organizativa en íntima relación con el accionar de quienes antagonizaban con ellos, a la vez que estos modulaban sus estrategias dependiendo del despliegue de los otros, en una especie de vals de tácticas y estrategias que terminó siendo una danza macabra donde al régimen se le agotó la paciencia y sacó a relucir su nefasto poder y autoritarismo que para entonces todavía no se arriesgaba a mostrar con todas las alas desplegadas por lo menos para con los universitarios, hasta los días previos a la represión desmedida le quedaba cierto recato que hacía creer que la desconfianza podía trasegarse en otro tipo de respuesta, en parte debido a que los unamitas no habían sido objeto de la ira y el despotismo gubernamental en toda su extensión, más bien fueron parte de la otra cara de la moneda que era ser condescendientes para con ellos, en esa medida, la desconfianza se había instalado en la UNAM no como expresión del accionar represivo, sino que llegaron a ella tras no dejar de buscarla incansablemente, no entendían que con ellos no era el pleito, el desconfiar estaba reservado para otros pero no para los mimados por el establishment, era para quienes de refilón entran en el sistema y sin embargo son indispensables para su sostenimiento, este fue lenta y paulatinamente instalándose entre los jodidos primero, luego entre los rojos, después entre los politécnicos que a su vez era rojos y entre los trabajadores a quienes se les incumplían o ignoraban derechos, que también eran rojos.

Todavía para 1958 se esperará el beneplácito del mandatario para dirimir un conflicto, aunque a partir de ahí la desconfianza vendría materializándose y agarrando cuerpo, habrá que esperar a 1966 para enfrentarla de forma coordinada contra el rector primero y para 1968 contra el Estado mexicano. Por largo tiempo larvada y alimentada además por lo que venía pasando en otros países, los estudiantes fueron entrenando con la desconfianza un buen rato hasta que por fin se atrevieron a desafiarla y mostrar el inmenso poder que la emite, así como su escasa tolerancia que cual padre terrible los castigaría severamente -por su bien claro- pero ya nada se recuperó, el poder y la desconfianza hacia él eran íntimos, la *pax* mexicana se había fraguado a punta de autoritarismo y prebendas si es que no lo cuestionan, aunque a muchos les resultó cómodo durante largo tiempo, no obstante, serán los estudiantes quienes vuelvan transparente esta relación indivisible entre poder y desconfianza ya que se atrevían a evidenciarlo.

En adelante, una de las formas de mostrar que no se confía serán las asambleas, los voceros temporales, la rotatividad extrema, el descabezamiento perpetuo, sin hacer concesiones a un esquema que les podía dar estabilidad a cambio de sumisión pero no capacidad de disentir ni de errar, que te obligaba a transar siempre que fuera en su favor. La asamblea y el asambleísmo expresan esa desconfianza hacia quienes saben, hacia los que dicen no equivocarse y tampoco preguntan si lo hicieron o no, luego adquirirá otros matices y muchos errores pero hay que ir por partes. Así la asamblea se instala como confianza mínima en un sistema donde la desconfianza hacia el poder y al régimen político son la norma y donde este no otorga privilegios a quienes dudan. De hecho, la desconfianza en el poder es parte de su razón de ser ya que el poder se sustenta del temor y por eso muy pocos lo expresan o también por comodidad, lo que se hizo en este caso fue gritarlo, exponerlo y dejar ver que lo que lo sostiene es el temor a la fuerza que pueda usar, aun cuando pueda ser ocultado largamente debido a una relativa prosperidad y poca oposición, por tanto la desconfianza sería intrínseca al poder aunque cada cierto tiempo puedan generarse reencantamientos y se vuelve a creer que este podría cambiar. De ahí el recelo a la política que a la larga se vuelve indiferencia a participar porque el miedo a la traición está latente, por eso cuando lo político se presenta muchos se apresuran a no dejar pasar el momento y a mantener encendidas sus posibilidades el mayor tiempo posible, lo político es, pese a la desconfianza, creer que es posible actuar para acabar con ella y de alguna manera la asamblea es una de sus expresiones materializadas.

Y aunque nada termina cuando parece que lo hace, este caso tampoco fue la excepción ya que el régimen prosiguió con su estrategia de aniquilar a todo lo que suene a disidencia, no se diga a la estudiantil a quienes les fue prohibido sistemáticamente realizar marchas, se intensificó la represión selectiva a estudiantes, profesores, intelectuales y a todo lo que parezca conspiración, además hubo una reactivación del porrismo y de la ultraderecha luego de la desbandada sangrienta que tuvo como intención evitar la rearticulación estudiantil amedrentando y golpeando a diestra y siniestra; (Rivas: 627-642)) a todo esto habría que sumar que el aparato se encargó de estigmatizar mediáticamente a los estudiantes lo cual se sostendría hasta la llegada de Echeverría³⁰⁸ (1970-1976), y pese a que las actividades se redujeron drásticamente no fue aquietada del todo, concentrándose un tiempo en la lucha por la libertad de los estudiantes presos. (Ordorika: 168)

Hacia 1970 llegará González Casanova a la rectoría quien era un reconocido intelectual de la izquierda democrática, este asumirá la gestión en parte para aquietar los ánimos estudiantiles, también porque era del agrado del ejecutivo y otro tanto debido al cambio en la correlación de fuerzas en la junta de gobierno. Intentará llevar adelante una ambiciosa reforma que contemplaba lo académico, el gobierno universitario, la difusión cultural y política, a la vez que se abrirán las puertas a miles de postulantes³⁰⁹ (Rivas: 651) Sin embargo, la desconfianza no había hecho sino acumularse y eso no le permitirá ir muy lejos en sus propuestas, pues tuvo múltiples conflictos tanto con los grupos estudiantiles de la nueva izquierda³¹⁰ quienes consideraban que las reformas emprendidas eran maniobras desde el estado para domeñarlos y tecnocratizar la educación; como la presencia del porrismo que asediaba la UNAM pese a lo cual se opuso tajantemente a la intervención de la policía para expulsarlos. Además estaba acorralado por derecha quien cada vez se irritaba más de sus intentos de cambio, la izquierda por su parte era hostil o indiferente a su proceder, se encontraba de alguna manera solo (660)

La reorganización estudiantil correría por el lado de estabilizar los comités de lucha, puesto que habían sido coyunturales al calor de la asonada de 1968 y se convertirían de facto en las hasta hace poco sociedades de alumnos quienes a su vez perderían el piso de legitimidad que alguna vez tuvieron. Los comités estaban compuestos por politizados estudiantes de izquierda que serían las vanguardias de sus respectivos planteles (2007: 662) y aunque no estaban avalados por el voto estudiantil, su validez se basaba en la capacidad de convocatoria a distintas actividades, así como tampoco tenían obligación de rendir cuentas. A la par se conformará el Comité Coordinador de Comités de lucha -CoCo- compuesto sobre todo por el IPN, UNAM, Escuela Nacional de Maestros y la Universidad Iberoamericana. Nace como un organismo amplio, sin tanta rigidez como lo fue el CNH sus miembros se elegirían de entre

³⁰⁸ Quien arranca con un discurso conciliador, aperturista y de reformas, claro que en buena medida se intentaba relegitimar la figura del Estado, sin embargo, la desconfianza estaba instalada y no era fácil creer en sus bondades, aun así tuvo un criterio incluyente para con los intelectuales en quienes se apoyó a lo largo de su gestión (Mendoza: 145) se acercó al sindicalismo independiente, liberó a varios presos del 2 de octubre, hubo apertura a espacios de crítica, se estimuló en buena medida la cultura y la ciencia ya que se creó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, -CONACYT- intentó llevar a cabo una reforma educativa, aumentó su presupuesto, se crearon nuevas universidades, no se dejó fuera a los aspirantes, respetó la autonomía, en concreto trató de reconciliarse con las universidades, con la UNAM y sus estudiantes. (Mendoza: 146-8), (Rivas: 643-650) Era consciente de la desconfianza y trató de encontrar respuestas para intentar resarcir la distancia de la sociedad con el sistema político.

³⁰⁹ La apertura universitaria se encontrará con una masificación sin precedentes, que no tendrá su correlato en la cantidad de empleos existentes, la movilidad social se había estancado con la consecuente devaluación de los títulos universitarios (Mendoza: 148) a esto se sumará la expansión de la educación privada a partir de 1975.

³¹⁰ En ese ambiente post sesentaiocho las agrupaciones estudiantiles radicalizadas “con posiciones vanguardistas y agrupadas en comités de lucha de las escuelas, aislados de las bases estudiantiles” (Mendoza: 153) Con “un discurso marxista ortodoxo, sobreideologizado y estrecho iba a extenderse entre algunos círculos de académicos y estudiantes” (2001: 153) que encontraban al enemigo en cada acto proveniente desde las autoridades no pudieron o no quisieron ver la posibilidad de cambios profundos en la universidad con la apertura hecha desde rectoría.

quienes formaban parte de los grupos adscritos. Su actividad se vio aumentada para fines de 1969 a raíz de una huelga de hambre por parte de los reclusos, lo cual los llevó a reactivar las movilizaciones luego de año y medio de inactividad. Tímidamente se iría recobrando el ritmo antigubernamental y en favor de la liberación de los presos políticos que además fuera apoyado decididamente por el rector de la UNAM, al año siguiente buena parte de su actividad se la pasarían en enfrentamientos con porros en especial con el grupo Francisco Villa.

Una serie de conflictos que venían dándose en la Universidad Autónoma de Nuevo León de carácter privatizador, presupuestario, inconformidad en la elección de rectores, cambios en las leyes orgánicas; tenían a los estudiantes de esa entidad en continuas movilizaciones desde 1968 y hasta 1971 habían mantenido sus conflictos en un ámbito local pero luego inició una escalada de acciones primero porriles en contra de estudiantes y trabajadores de la entidad y luego la policía se apoderó de edificios de la UANL que estaban en manos de los estudiantes y apresó varios de ellos, esto llevó a que el CoCo unamita inicie muestras de solidaridad, también lo hará el rector publicando editoriales que cuestionaban la manera de llevar el conflicto, esto condujo a que se plantee una marcha de apoyo y de crítica al gobierno en términos generales, aunque al interior del CoCo, ahora hegemónica por la JCM, hubiese diferentes posturas en disputa a favor y en contra de llevar a cabo la movilización, que prevalecerá a favor de la marcha. Llegado el día varios contingentes se dan cita a la manifestación y a pocas cuerdas de iniciada la misma un grupo paramilitar denominado los Halcones quienes tras varias escaramuzas sacan metrallicas y pistolas disparando a quemarropa a los estudiantes que van cayendo heridos y muertos, siendo trasladados a los hospitales donde incluso ahí fueron secuestrados varios estudiantes por estos individuos, el saldo fue de 27 muertos, muchos heridos y más de 160 detenidos (2007: 689-90). El oficialismo se apresuró a deslindarse de los hechos aduciendo que fue una trifulca entre estudiantes y que se encargaría de dar con los agresores. Rectoría por su parte condenó el ataque y exigió castigo a los culpables (Ordorika: 180). Sin embargo, estos hechos fortalecerán al gobierno ya que intelectuales, medios, sindicatos, partidos y varios sectores salieron en su respaldo, a la vez que se detenía el avance estudiantil se fracturaba su organización³¹¹ (2007: 698-99) muchos dejarían de activar y los grupos moleculares se arrinconaban en sus vanguardias en un proceso de sectarización³¹² y radicalización muy fuerte, quedándose de alguna manera aislados y los hechos del 10 de junio de a poco empezarían a olvidarse.

Aunque de todas maneras para inicios de 1972 se lleva a cabo el Foro Nacional Estudiantil en Sinaloa³¹³, con el afán también de solidarizarse con la Universidad Autónoma de Sinaloa que

³¹¹ Las diferentes facciones del CoCo saldrán al paso a hacerse recriminaciones mutuas por lo acontecido, entre estas estará el Pregrupo, para ellos será un acto aislado y único, con mucho de espontaneismo, algunos habían sido miembros del CNH e incluso llegarían a las puños con los miembros de la Corriente de Junio o también corriente histórica que eran miembros de la JCM y habían mantenido la hegemonía del CoCo en las movilizaciones de junio, para ellos lo ocurrido era en buena medida un triunfo ya que habían salido a evidenciar a un régimen que nada tenía de aperturista y significaba una reanimación del movimiento. Además aparecerá un tercer colectivo al que apodaron los Aperturos debido a su cercanía con las posturas del gobierno, al igual que los del Pregrupo habían estado presos por sus actividades en 1968 y manifestaban que el ejecutivo tenían una clara intención conciliadora, a lo cual los miembros del CoCo aclararon que ellos no eran parte de dicha organización (2007: 699-706)

³¹² Colectivos como “Los Enfermos” que activaron sobre todo en Sinaloa, concebían a la universidad como una fábrica donde las autoridades y profesores eran los dueños de los medios de producción, los estudiantes eran a la fuerza y a la vez el objeto de trabajo, dirigían sus ofensivas contra los estudiantes “reformistas” que intentaban hacer cambios al interior del ámbito universitario, se dedicaron a perseguir organizaciones poco revolucionarias, Ordorika llega a hablar de que cometieron asesinatos (Ordorika: 181), (Ortega, 2010: 140-142)

³¹³ A la par venían dándose conflictos de distintas índole en las universidades de Puebla, Guerrero, Oaxaca, Nuevo León, Tamaulipas, Sonora, Tabasco, Chihuahua, Chapingo y en algunas más, lo cual daba un ambiente caldeado a nivel nacional y visos para pensar en mayores niveles de organización coordinada. Casi en todas se

para ese momento intentaba expulsar a su rector y llevar adelante una reforma democrática a su interior, sumado a eso la intención era intentar lograr construir una organización de carácter nacional el cual no pudo concretarse por sus múltiples divergencias, pero además implicó en la práctica un regresar a ver al interno de las escuelas y de tratar de democratizar lo que pasaba allá adentro, es decir, de impulsar el cogobierno y el autogobierno, así como dotarla de contenidos curriculares más acordes con las intenciones de transformación que se tenían, lo cual sin embargo, adolecía de desinterés o desconocimiento en la manera de lograrlo (Álvarez, 1985: 247) Impulsadas por Economía distintas escuelas como Medicina, Arquitectura, Psicología, Ciencias e Ingeniería le siguieron, unas lo lograron y otras fueron derrotadas (1985: 251) Economía se vinculó con las luchas sociales que venían dándose en el país y con el afianzamiento del marxismo en el análisis de la realidad, en Arquitectura su principal intención era la vinculación con el pueblo (1985: 252-261), (Ordorika: 230-31) Estuvieron en constante ataque por la rectoría de Soberón, sea económicamente o poniendo obstáculos en sus decisiones o invalidando autoridades, además de sus conflictos internos. De cualquier modo su contacto con barrios marginales sería efectivo al tener proyectos de vivienda popular, generando clínicas gratuitas, o asesorando de diversas formas a organizaciones. (Ordorika: 233-5)

En todos los casos la idea era que los estudiantes igualen o superen en número a los docentes y autoridades en términos de participación en las decisiones de las respectivas escuelas, también se incluía a trabajadores de los respectivos planteles. La Asamblea general sería uno de los máximos órganos de decisión en la que se dirimían los problemas y pasos a dar, entre quienes conformaban la escuela, también estarán las coordinaciones supeditadas a las decisiones de la asamblea. En el caso de Ciencias se organizaron a partir de consejos departamentales donde existía representación paritaria y las decisiones se tomaban en asamblea y por votación universal (Ordorika: 231-2), (Álvarez: 252-269). Cabe destacar que en general no hubo planteamientos que buscaran unificar las luchas para posibilitar una transformación universitaria, y si lo hubo, sus voces debieron ser muy marginales, debido a la poca posibilidad de llevar adelante instancias más unitarias de organización por el sectarismo político.

Tras una serie de altercados que venían dándose tiempo atrás entre diferentes Comités de Lucha y el grupo porrill Francisco Villa para mediados de 1972 estos se tornarían cada vez más violentos llegando a darse un enfrentamiento en el que cayeron abatidos dos miembros del grupo porrill en la Facultad de Ingeniería y que habría sido hecho accidentalmente por elementos de su misma agrupación, esto desató críticas enconadas que pedían furiosamente su expulsión, a la vez que rectoría se pronunció en función de no caer en provocaciones ya que la idea sería mostrar que la UNAM es ingobernable, pues varios sectores de derecha invocaban la presencia del gobierno debido a que les estorbaban las reformas que intentaba llevar a cabo González. A este clima de tensión se sumaría la toma de rectoría producida por normalistas que pugnaban por ingresar a la Universidad y dirigida por el Comité de Lucha de Derecho³¹⁴ (Ordorika: 182-183) quienes se apoderaron de la torre de rectoría durante un mes y daría pie a que los medios calificquen a la institución como caótica y carente de disciplina, pese a lo cual rectoría rechazaría usar la violencia, llevándolo a una parálisis política -en términos de Rivas- (727) y a aislarse de sus posibles aliados: estudiantes y docentes, aunque estos no dejaron de

intentaba impulsar el cogobierno universitario, reformas curriculares, entrelazadas a su vez con otras luchas sociales.

³¹⁴ Además tendrían participación en los incidentes de Ingeniería, desde tiempo atrás venían auto erigiéndose como grupo justiciero al interior de la UNAM, además consideraban que a los estudiantes había que educarlos en la violencia revolucionaria. Tras haber quemado la cafetería de su facultad para expulsar a los Franciscos Villas, luego “enjuiciarán” en varias ocasiones a porros y a estudiantes sobre todo de derecha por actos vandálicos para después entregarlos a las autoridades. Varias agrupaciones los venían acusando de provocadores cuyo afán era justificar la intervención policial y desestabilizar la entidad. (2007: 717-19)

denunciar a quienes protagonizaban la toma de rectoría, no se dio una alianza estratégica con el rector. Para fines de agosto se llega a un acuerdo con los normalistas y se levanta la ocupación, todo esto contribuyó a la desestabilización del rectorado que se quedaría muy golpeado, ya de la huelga de los administrativos no podrá reponerse.

Desde tiempo atrás el STEUNAM -Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM- venía reclamando porque se les reconozca como tales en la entidad y demandando un contrato colectivo de trabajo, sin haber obtenido respuesta pararán actividades, causando desconcierto e incluso oposición entre los estudiantes³¹⁵, que lo veían como una posible maniobra política para seguir desestabilizando a la institución, además que al hacerlo -creían- vulneraría su autonomía (Mendoza: 158-9) El rector propuso algunas condiciones para continuar en negociaciones pero no fueron aceptadas por los levantados, días más tarde presentaría su renuncia que fue negada por la Junta de Gobierno, pero al no manifestarse avances con los huelguistas, la misma se volvió irrevocable. De esta manera se clausuraba tal vez el rectorado más progresista de la UNAM, uno de los más ambiciosos en términos académicos y proclives a establecer nexos con los estudiantes sin interferir con ellos, quienes no supieron leer adecuadamente lo que estaba pasando debido a la desconfianza imperante luego de algunos años de conflictos, además la fragmentación y radicalización de los mismos hizo que se obnubilen en sus pugnas internas.

En ese interregno el STEUNAM continuó en paro hasta que se posesionó el nuevo rector luego de un mes, posteriormente firmaron los acuerdos que pondrían fin a la huelga y serán relativamente beneficiosos para el sindicato. Durante los próximos quince años dicho gremio se convertirá en un referente importante en términos organizativos para la UNAM, lo cual desplazará paulatinamente a las agrupaciones estudiantiles (736-8) en tanto interlocutores de la izquierda mexicana, los estudiantes además tendrán un largo apertrechamiento entre sus filas que durará varios años, producto del incremento divisionista que los mantendrá a la zaga como estudiantes de lo que ocurría en el país. Claro que muchos no cesarán en busca de otros rumbos donde activar políticamente como en luchas sociales, militancia sindical, tomas de tierras, trabajo en comunidades rurales o en asentamientos urbanos, también en organizaciones guerrilleras³¹⁶ y en diferentes partidos, así buena parte seguirían vinculados a la izquierda, al igual que habrá quienes se enrolen en el partido oficial o en el aparato estatal.

La nueva administración de rectoría se concentró en dirimir conflictos más que nada sindicales³¹⁷, controlar la masificación y darle un impulso a la investigación del área técnica.

³¹⁵ La desconfianza en buena parte se debía a que varios de los líderes del sindicato habían hecho declaraciones en contra de los estudiantes luego del *Halconazo* del 10 de junio (Ordorika: 194-5)

³¹⁶ Algunas organizaciones guerrilleras tuvieron sus orígenes a mediados de la década anterior y sobre todo se ubicarían en Chihuahua y Guerrero, varios de sus miembros provendrían de las Normales y otros de las universidades. En el caso de Guerrero sus principales referentes serían Genaro Vásquez y Lucio Cabañas, este último provendría de la Normal de Ayotzinapa y estuvo vinculado al PCM. En la segunda ola muchos de los reclutados vendrían del mundo urbano sobre todo de la JCM donde grupos de jóvenes consideraron que la vía armada era una opción viable, sobre todo luego de las represiones del 2 de octubre y del *Halconazo*, dando lugar al surgimiento de aproximadamente 30 grupos en armas entre los que destacan: Frente Estudiantil Revolucionario -FER-, Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo -FRAP- Fuerzas de Liberación Nacional -FLN-, el Movimiento de Acción Revolucionaria -MAR-, el Frente Urbano Zapatista -FUZ- y la Liga Comunista 23 de Septiembre se conformaban por grupos pequeños. En términos generales las agrupaciones estaban integradas por estudiantes pero solo de manera excepcional participarían los de la UNAM. No está de más indicar que fueron objeto de asesinatos, tortura y desapariciones. (Álvarez, 1985: 196-7), (Mendoza: 146), (Rivas: 747-8)

³¹⁷ Los profesores también iniciarán con un proceso de sindicalización que se concretó en el SPAUNAM -Sindicato de Personal Académico de la UNAM-, quien fuere repelido con desplegados en la prensa, creación de organizaciones afines a rectoría e incluso con la presencia policial, aun así lograron victorias parciales a sus demandas luego de la huelga efectuada en 1975 (Ordorika: 239-41) para lo cual los diversos actores en conflicto vieron como algo fundamental ganarse el apoyo estudiantil debido a la legitimidad que eso acarrearía, estos se dividirían entre quienes les daban un apoyo crítico y los que posicionaban hacerlo de modo incondicional.

Esto a su vez implicó un aumento de la burocracia de confianza, una mayor dependencia para con el régimen y un intento de recuperación de los años idílicos previos a 1966 (Ordorika: 215-220) en el sentido de buscar la neutralidad política y cientificista como criterio administrativo se dio lugar a -en términos de Ordorika- una restauración conservadora y un autoritarismo burocrático que facilitó un mayor control sobre el sistema mismo que perdurará varios años. (250-1) redundando de forma negativa en el aspecto académico universitario.

Los estudiantes lateralizados y dispersos apoyarán en la medida de sus posibilidades a los gremios que intentaban legalizarse y consolidarse al interior de una administración que hizo todo lo posible porque eso no ocurra. Aunque sería más atinado decir que los estudiantes fueron los amparados por parte de los sindicatos ya que los alumnos habrían devenido en una serie de agrupaciones que se identificaban por sus corrientes políticas, es decir habrían vuelto a las maneras organizativas previas a 1966 con la diferencia de que ahora no primaba una voluntad unificadora sino que se encontraban atrincherados en sus posturas políticas sin mucho ánimo de ceder en sus posiciones. Hacia 1973 con plena conciencia del marasmo en que se encontraban llevaron a cabo otro Encuentro Nacional Estudiantil en Chihuahua, en apoyo a los conflictos de esa universidad, sin embargo se repetirían las divisiones y la imposibilidad de concretar acuerdos que ya se habían dado el año anterior en Sinaloa con el agravante de que estaban aún más fragmentados que antes. (Álvarez: 308-10) En medio de todo este destartale estudiantil no podía faltar la presencia de grupos porriles para echar más agua al fuego del casi extinto movimiento, y que ante una amenaza de secuestro al rector por parte de estos fue aprovechada para invadir las instalaciones y en la que fueron apresadas 39 personas de las cuales casi ninguna tenía que ver con los porros o traficantes de drogas que andaban buscando, además luego de unas vacaciones fueron cerradas las cafeterías, todo esto derivó en el descontento estudiantil por la pérdida de autonomía y por la cancelación de becas alimenticias luego del cierre de comedores y su conversión en aulas, mismo que intentó reorganizarse sin mayores resultados.³¹⁸ (1985: 316-19), (Ordorika: 228-230)

Entre el miedo y el hartazgo que se transformó en indiferencia, los grupos organizados no alcanzaban a avizorar el porqué de la desmovilización, de la escasa voluntad para aglutinarse de forma más permanente y el hecho de que solo se saliera ante coyunturas muy concretas; la respuesta lógica fue echarse la culpa mutuamente, cayendo en monólogos ultra radicales y en un círculo vicioso que solo encontraba su salida en el desinterés mayor por parte del grueso dicente, además de la “inoperancia crónica” (Álvarez: 326) en la que habían entrado los grupos de corte frentista debido a su congelamiento por el exceso de conflictos entre sí. De tal forma, ante el agotamiento de los comités de lucha, se propuso un frente de comités de lucha, es decir, un frente de frentes ya que los comités eran la suma de distintas posiciones. (327) Se puede decir que la respuesta a los errores se hacía con los mismos errores que generaban la pregunta, era evidente que la cerrazón ante lo que estaba pasando no podía sino decantar en la virtual implosión corrosiva del movimiento. Álvarez fulminará afirmando que habría

(Álvarez: 402-405) Ya para 1977 se unificarán el STEUNAM y el SPAUNAM, convirtiéndose en el STUNAM - Sindicato de Trabajadores de la UNAM- quienes promovieron una huelga para regular sus relaciones laborales, luego de la cual varios de sus dirigentes serían apresados, tras eso, ambas partes fueron obligadas a negociar por parte del ejecutivo y en cuyo acuerdo no se reconocieron las exigencias de los académicos, será hasta 1979 que se registre constitucionalmente su derecho a agremiarse, impidiéndoles hacerlo de manera nacional. (2006: 243-249)

³¹⁸ Cabe mencionar el golpe de Estado en Chile, el asesinato de Salvador Allende y la llegada de Pinochet como hechos que provocaron marchas de rechazo estudiantiles; salvo estos brotes cada vez más espaciados nada reavivaría la organización estudiantil en algo masivo, la desconfianza también se había instalado entre el grueso de los estudiantes, en un descreimiento de los comités de lucha que se los ubicaba del lado de lo instituido y por tanto del desplazamiento y/o desaparición de esta forma organizativa y de lo político estudiantil por una temporada.

desaparecido el movimiento estudiantil³¹⁹ quedando en su lugar una miríada heterogénea de organizaciones políticas con diferentes objetivos y perspectivas, (357) y que se mantendrá por lo menos hasta la primera mitad de los años ochenta (Sánchez: 336)

El anuncio de la posible visita de Echeverría a CU con motivo de la inauguración del periodo lectivo de 1975, provocó diversas tonalidades de oposición a la misma entre la izquierda y que oscilaba entre los que de plano no querían su entrada, los que decían que había que desestimarla organizando algún evento paralelo o quienes esgrimían que había que confrontarlo cuando esté dando su discurso, ya que de alguna manera su llegada significaba profanar un recinto especial de la izquierda. De todas maneras el día del evento llegó y en un evidente estado de tensión ya habían dado su discurso el rector, el presidente, el delegado estudiantil del PCM, cuando en la parte exterior del auditorio empezaron a romper ventanas y a darse confrontaciones entre quienes se habían desplazado del evento alterno, personas de varias agrupaciones y la diversa seguridad preparada para el evento, esto hizo que se suspenda el acto y en el escape apresurado una piedra diera en la frente al presidente, quien logró escapar de la turba. Los más radicales lo vieron como un éxito del movimiento, pero lo cierto es que los medios lo utilizaron para desprestigiar a los estudiantes y en general a la izquierda. No está demás decir que esa fragmentación y la falta de objetivos comunes retroalimentó la desagregación estudiantil.

Ante ese repliegue organizativo hacia agrupaciones políticas más definidas, la presencia del PCM³²⁰ era incuestionable, quienes venían activando desde mediados de la década pasada con altos y bajos, acusados de reformistas o tibios, habían logrado instalarse como un referente sea para seguirlo o al contrario para alejarse de él y que de todas maneras generaban un ritmo en el acontecer estudiantil de este modo la decisión de disolver la JCM en 1973 para que sus miembros se integren al partido y avanzar en la construcción de organizaciones socialistas y uniones estudiantiles a la vez afectaba lo poco que pasaba en las filas universitarias, así lograron constituir el MEPS -Movimiento de Estudiantes Por el Socialismo- quien bajo diferentes nombres y con algunas dificultades se establecieron en distintas escuelas, con esta misma nominación se instalaron en Economía, también se tiene el Grupo Estudiantil Socialista -GES- con base en Políticas, el FEPS y el GEPS que surgieron en varias preparatorias (Álvarez: 384), ya para 1977 lograrían unificarse y conformar el Movimiento de Estudiantes Socialistas -MES- compuesto no solo por miembros del PC sino también por personas de tendencia socialista y serían el grupo con mayor presencia en la vida unamita para esos años (334) Estos no desconocían las peleas que había que dar al interno de la universidad, tanto por transformar su estructura jurídica como por cambiar la orientación educativa, lo cual los llevó a participar en las restringidas pero de todos modos legales elecciones de consejeros técnicos y universitarios con el ánimo de hacer contrapeso a las decisiones que ahí se tomaban y no tratar de perder espacios por acotados que fueran, lo cual para los grupos vanguardistas era entendido como hacerle el juego al sistema y por tanto no participaban, facilitando las cosas para quienes si lo hacían ya que prácticamente no tenían

³¹⁹ Claro que es muy atinado al afirmar que no se debe hablar de un movimiento estudiantil con mayúsculas, sino de distintos movimientos, así el de 1968, el de 1971 y el de la coyuntura 1972-1973 son diferentes movimientos que aunque tengan incluso actores que se repitan, estos deben ser analizados en su contexto y aplicando sus propias características, teniendo además cuidado de no comparar con los mismos parámetros con que se examinan a unos para establecer el supuesto éxito o fracaso de los otros (341-43)

³²⁰ Que intentaba constituirse como una organización de corte nacional en el marco de la lucha por las libertades democráticas, pero por otra parte también impulsaba la revolución socialista, dándose una difícil mediación entre ambas posturas pues sin reformas no había piso para generar mayor participación. Así varias agrupaciones que tenían un origen universitario decidieron constituir partidos, el mismo PCM en alianza con otras agrupaciones - MAP, PSR, MAUS, PPM- para 1981 confluyeron en el PSUM. Los trotskistas lograron la constitución del PRT en 1976, los maoístas no se quedarían atrás y conformarían en 1981 el MRP (Álvarez: 338)

competencia.³²¹ (387-9) Empero, esta postura no fue adoptada por otros grupos de izquierda ni continuada por ellos mismo ya que el sindicalismo universitario prácticamente los fagocitaría, así los pocos y aislados grupos estudiantiles que quedaban se subieron al anca del gremialismo universitario, quienes en una especie de filtro lógico producto de la propia dinámica de egresamiento, la congruencia con sus postulados, la experiencia con el gremialismo unamita, deciden varios participar en los movimientos sindicales independientes³²² que venían levantándose por esos años, esto contribuiría aún más al progresivo desplazamiento y a ahondar en su crisis sobre la cual ya se ha machacado un poco.

Sin duda, la desconfianza y el desgaste de la vanguardia habían causado estragos impresionantes que redundarán en las pocas posibilidades de reanimación del movimiento estudiantil entendido este como algo permanente, es decir, convertido en una organización estable con distintos ramales y recambios periódicos, a pesar de las múltiples convocatorias que se hicieron durante varios años para intentar lograrlo. Esa sería una experiencia que la UNAM dejó de tener desde fines de los años sesenta y que no ha vuelto a darse luego de cincuenta años, en su lugar se mantendrán las corrientes políticas con un tornasol de posibilidades y que en algunos casos conservan espacios en las facultades más politizadas sobre todo y otros que se reactivan, fundan o vuelven por la universidad cada tanto sobre todo en tiempos de conflicto. Lo cual salvo los grupos con activismo estable dentro de la institución no permiten hablar de organización estudiantil permanente ya que solo cada cierto tiempo y ante determinados temas considerados sensibles para la comunidad universitaria se reavivarán y tendrán momentos de conformación, auge y declive, pero fuere cual fuere la respuesta que tuvieren por parte de a quienes se enfrenten, terminarán desapareciendo o convirtiéndose en otra corriente política más.

Esto también genera una distancia con el resto de movimientos y organizaciones del continente que para bien o para mal han mantenido sus instancias federativas, aunque en la práctica pueda decirse que funcionan de manera muy parecida, ya que el hecho de que sean permanentes no las hace *per se* críticas o que estén en actividad todo el tiempo, además en no pocas ocasiones serían movimientos que se mueven por fuera y en contra de las instancias federativas para cuestionar sobre determinados temas. Entonces las reacciones se dan sobre coyunturas concretas en las que hay que observar las posibilidades de cohesión de ciertos grupos ante determinados problemas, lo cual lleva a que los despliegues de movilización resulten acotados, esporádicos y que aglutinan a buena parte del conglomerado estudiantil, esto de algún modo los vuelve similares con todas las diferencias de lo federativo del caso.

En adelante la desconfianza se expresará a través de la conformación de las asambleas, con distintos parámetros para aglutinarse ya sea por corriente política, carrera, universidad, año que se cursa, y que en distintas expresiones y formas de manejarse, serán la forma organizativa esporádica preponderante hasta el cierre de la investigación. Los temas, conflictos o problemas se transformarán pero las asambleas como manera de encararlos seguirán. Aparentemente se perfilan como una instancia de decisión y ejecución pero definitivamente son una forma organizativa estudiantil a la que se fue llegando luego de muchos años de organismos ilegítimos que solo justificaban su existencia a partir de alinearse charramente con los poderes de turno. La asamblea en tanto ejercicio organizativo prioriza el

³²¹ Tanto en C. Políticas como en Economía, sus respectivos directores aceptaron la conformación paritaria de los Consejos Técnicos, en voto directo, universal y secreto (1985: 388-9)

³²² Entre las experiencias de las corrientes estudiantiles se puede destacar la que dieron en industria SPICER que de apoyarla pasaron a dirigirla, postulando la lógica del todo o nada sin que medien las negociaciones, lo cual se convirtió en una derrota para los trabajadores. Otro ejemplo sería el de los electricistas del SUTERM y un ramal de esta denominada la Tendencia Democrática que tuvo que afrontar la embestida de los sindicatos charros y del régimen, lo cual contó con una gran solidaridad universitaria que se dividía entre apoyo crítico y apoyo total. Para 1976, en vistas a apoyar a la TD se constituye el Frente Nacional de Apoyo Popular -FNAP- que alcanzó una integración nacional compuesta por los principales movimientos democráticos de ese entonces. (413-426)

máximo control posible de sus integrantes, debido a la desconfianza se genera una confianza tutelada para lograr la horizontalidad, paradoja aparente que trata de combinar control y acatamiento a la asamblea y a las bases con democracia efectiva e intento de demostrar que otro tipo de ejercicio de lo político es posible. Este engranaje asambleístico con sus poleas, tramoyas y contrapesos vuelven a la asamblea una forma de organización en si misma que se arma y vuelve a rearmar cada cierto tiempo, cambiando de nombres, actores, coyunturas y poderes a los cuales enfrentar, pero la plenaria, las mesas de trabajo, las comisiones y los delegados rotativos, con vocerías específicas que otorgan o no un voto de confianza y capacidad de decisión por fuera de lo acordado en la asamblea ya sea la de la base o la general, eternamente removibles o no, con su lento y pesado vaivén de entrega y recepción de información, de convertirla en decisión y transformarla en acuerdos, con todos esos ítem e incisos que restringen el poder de decisión de los individuos con los cuales se pretende potenciar el poder colectivo, las asambleas han logrado mantenerse y se reformulan en cada coyuntura con respecto de la anterior, aquello que fue visto como un acierto en la previa puede ser observado como error y exceso de atribuciones en la siguiente. Pueden ser tachados como paranoicos para la mirada externa pero observados como necesarios para quien conoce la política mexicana y que por lo visto ninguna precaución es suficiente, de esta forma la desconfianza se hizo carne y se volvió asamblea.

5.1.4 ...Entre la desconfianza y el desinterés: las asambleas.

Con los cambios operados luego de la promulgación de la ley orgánica de 1945, en lo referido a la incidencia estudiantil en los designios de la universidad ya que la misma restringió a una cuarta parte su presencia en el Consejo Universitario, además de que este dejaba de ser la máxima instancia ejecutiva en la entidad y se le otorgaba un carácter consultivo o legislativo interno, tanto el Consejo como la Junta de Gobierno estaban presididas por rectoría y será la segunda quien se invista del poder decisonal en términos de elección de los rectores y en donde la presencia estudiantil era nula; a eso se le suma el hecho que se erradicaron las Academias de profesores y alumnos de los órganos ejecutores y también el que se dejara fuera a los presidentes de las Sociedades de Alumnos a la vez que se declaraba incompetente para legislar sobre la Federación de Estudiantes, puesto que ya no formaba parte del organigrama universitario. Esta ley que fue construida para concentrar al máximo los poderes de rectorado, además lo fue para restringir también al máximo la participación estudiantil ya que se ubicaba en ellos el “virus” de la politización, con lo cual se lograba cercenar la presencia estudiantil en las instancias legales universitarias.

Entre la promulgación de la ley y la desaparición de las instancias colegiadas y federadas - Sociedades de Alumnos, CNE, FEU, FUSA- tendrán que pasar más de veinte años para que esto ocurra, mismos que corresponden al periodo de estabilidad autoritaria del Estado, a los años de idilio entre régimen y universidad, también a los del gremialismo oficialista estudiantil; y si la legitimidad de estos, por lo menos para los grupos de izquierda, ya se había evaporado años atrás, será hasta 1966 y definitivamente para 1968 que se extingan. Todo esto configuró a largo plazo una manera de relacionamiento estudiantil para con la entidad, la falta de canales formales de participación se convirtió en desinterés y si a eso se le suma el progresivo descreimiento en el sistema político mexicano, generaron una manera de ser anti régimen que si bien demorará mucho tiempo en concretarse, será luego un poco difícil de controlar. Eso no quita que hasta bien avanzados los años setenta se siga pugnando por organismos más duraderos, lo cierto es que en la década siguiente quedarían descartados, aunque cada tanto haya quejas sobre la ausencia de lo federativo enseguida son desechadas por el fantasma de la cooptación. Así, la restricción se transformó en desinterés militante que en amalgama con la desconfianza hacia el sistema se vio incrementada hasta provocar un desapego mayor por incidir en la manera en que se llevan las riendas al interior de la UNAM, en ese sentido la poca importancia que se tiene por alcanzar tanto las consejerías técnicas como las universitarias se expresa en el escaso o nulo conocimiento sobre el tema para el

común estudiantil, esto no quiere decir que ante el intento de cobro de matrículas o de mayores restricciones al ingreso la gente no se movilice, ya que el desinterés más bien está construido sobre el modo de gestionar la universidad y la ausencia estudiantil en dicho manejo, que se observa como algo innecesario y distante. De este modo, a más de setenta años de ser emitida la ley orgánica y en una lenta pero paulatina construcción del desinterés se puede decir que fue exitoso para quienes la decidieron puesto que el gobierno de la universidad se convirtió en un tema exclusivo y excluyente para sabios y especialistas, de manera supuestamente neutral y dejando de lado a quienes hacían política ya que a la universidad había que llevarla de forma técnica y no politizada, esta se dejó en manos de “los que saben” que fueron los mismos que decidieron quienes eran los que saben, o sea ellos mismos, este juego tautológico de otorgación a si mismo del poder, es el que aseguró el control de la institución, de manera parecida a como se había llevado adelante la política mexicana, realizada por quienes te evitan dudar ya que saben lo que es mejor para todos, no obstante, los estudiantes preferían hacerlo y aunque el desinterés parece convenirle al régimen, este cada cierto tiempo se deja acompañar por la desconfianza trastocándola en irreverencia muchas veces sin cauces ni derroteros definidos, pero ocasionalmente se organiza y se transforma en resistencia hacia quienes saben, causando dolores de cabeza para el régimen ya sea universitario o gubernamental, con diferentes estilos y niveles de autoritarismo cada uno, pero con una misma impronta: controlar e imponer a quienes dudan y a los que no saben.

Es bajo estos elementos de desinterés y desconfianza con los que continuará, aunque sería más claro decir: discontinuará la organización estudiantil de la UNAM, ya que solo se levantarán ante hechos muy concretos que afecten a la comunidad universitaria, lo cual no quita que haya conflictos en diferentes escuelas o preparatorias, pero muy pocas alcanzarán una dinámica más coordinada y de mayores dimensiones. Por otra parte aunque en el mismo sentido, al no haber un órgano gremial aglutinador permanente, sino una miríada de grupos moleculares de distinta índole, con diferentes continuidades y tonalidades e intereses no solo políticos o universitarios, estos también serán intermitentes en su accionar y aunque tratan de motivar al común de los estudiantes, en no pocas ocasiones su efecto es el contrario debido al desgaste de la política y al desinterés en general, claro que cuando se logra concitar el interés mayoritario, estos suelen ser los primeros en estar agitando y convocando.

De alguna manera ésta será la tónica de los años siguientes: hechos episódicos con mucho despliegue y aglutinación estudiantil, seguidos de conflictos menores y reclamos por diversos temas, con poco interés o muy locales, todos estos acompañados por grandes periodos de tiempo donde el desinterés sea quien reine en el vasto campus de CU y sus múltiples extensiones. Es en este talante que se entenderá a la organización y movilizaciones estudiantiles de los años ochenta en adelante y de los cuales se tratará de dar cuenta en las páginas venideras.

El panorama económico del país venía cambiando paulatinamente desde 1976³²³ y con ello los criterios de intervención estatal en lo referido al presupuesto para la Universidad a la cual se le empezaba a exigir medidas de eficiencia, calidad, competitividad, relación con el mundo empresarial, que en adelante se convertirán en la retórica preponderante de la tecnoburocracia educacional. Será entre 1981 y 1987³²⁴ que el presupuesto caiga estrepitosamente a

³²³ Debido a la devaluación de la moneda local y a una deuda externa en crecimiento, lo cual llevó a una contracción del subsidio, claro que esto duró apenas dos años, ya que se produjeron descubrimientos petroleros que generaron mucha liquidez y harán que la crisis se posponga para la década siguiente. (Ordorika: 311). De todos modos iba quedando atrás el modelo mexicano que para inicios de los años setenta se perfilaba como un formato a seguir.

³²⁴ Es a partir de 1982 que se empiezan a aplicar las políticas de ajuste estructural “sugeridas” por el FMI y con ello se implementen sus recomendaciones en términos educativos. Esto debido a la caída del precio del petróleo y al incremento de la deuda externa y posterior cesación de pago de la misma, lo cual implicó un salvataje por

más del 50% y con ello aumentarán significativamente las exigencias de ingreso, eficiencia terminal, topes salariales, diversificación de fuentes de ingreso de la universidad, cuotas de matrícula; y para lograrlo los gobiernos de turno intentarían aplicar restricciones presupuestarias con el afán de conseguirlo en un marco de austeridad financiera. Estos serán con algunas variaciones en el énfasis dependiendo de las circunstancias, los elementos con los que se intente tanto presionar a la UNAM como las llevadas adelante por la misma institución³²⁵ durante más de dos décadas y que serán los motivos por los cuales se levanten los estudiantes para evitarlo, “ubicadas dentro del agotamiento del estado desarrollista, la crisis presupuestaria del Estado mexicano y el cambio estructural de modelo de desarrollo” (Chávez, 2004: 28)

Habría un cambio en el eje de las protestas, del tipo que exigía una mayor ampliación de libertades democráticas se pasaría a conflictos que tienen como centralidad la intervención estatal en materia de cambios en las políticas educativas, claro que en estos casos si bien el receptor final seguía siendo el Estado, las protestas eran en contra de las distintas implementaciones desde rectoría. Aún durante la administración de Soberón se darán una de las pocas reapariciones estudiantiles en 1979 cuando este intentará formalizar los cambios al régimen de autonomía y a los que tenían que ver con la situación sindical³²⁶, ya modificados constitucionalmente pero que todavía no se realizaban a nivel de estatutos universitarios, pero frente a la movilización estudiantil tuvo que retroceder. (Ordorika: 250) quien terminará su periodo como rector todavía en un contexto de “financiamiento benigno y negligente”. (Chávez: 27) Será con el presidente De la Madrid (1982-1988) que inicien toda la serie de transformaciones estructurales que darán al traste con un largo periodo de expansión de las clases medias dando inicio a una época de marcadas contracciones en el nivel de vida e incremento del descontento (Chávez: 29) como a una devaluación progresiva del título universitario en tanto canal de movilización social a la vez que una valoración mayor en la contratación para quienes provienen de universidades privadas (Mendoza: 166)

Tras varios años de pocas movilizaciones³²⁷ en que las diferencias provenientes de la década anterior no habían hecho sino profundizarse entre las pequeñas vanguardias³²⁸ y habían visto reducir significativamente el número de interesados en hacer activismo estudiantil, aunque de a poco y debido a la crisis económica se venía acumulando el descontento, será con el terremoto de septiembre de 1985 que se activen múltiples brigadas de solidaridad, apoyo,

parte de la administración Reagan, el FMI y la banca internacional, la cual estaba dirigida a controlar la inflación desorbitada, esto llevó a un deterioro salarial salvaje con la consecuente pérdida del poder adquisitivo, un incremento del desempleo y subempleo, además de una migración masiva hacia las principales ciudades y al país del norte. A la par que se daba una disminución de los subsidios y de la presencia estatal en programas sociales con la consabida privatización de muchas empresas. (Ordorika: 311), (Chávez, 2004: 14), (Jiménez: 2006) El neoliberalismo como en muchas partes hacia su entrada triunfal.

³²⁵ Las razones -siguiendo a Garrido- “fueron provocadas por los intentos de las autoridades universitarias por reformar los reglamentos Generales de Exámenes (RGE), Inscripciones (RGI) o Pagos (RGP)” (2015: 256), en referencia a las movilizaciones de 1986-7, 1992, 1997 y 1999-2000.

³²⁶ Entre 1982 y 1983 se darán las últimas huelgas por reclamos salariales por parte del STUNAM, ambas tuvieron que ser levantadas por acuerdos entre sus dirigentes y rectoría (Ordorika: 324)

³²⁷ En el rectorado de Rivero (1981-1984) se intentaron llevar a cabo algunas reformas que fueron tenuemente planteadas y escuchadas a la vez que escuetamente opuestas pero con eso bastaría, más que nada porque no tuvo mayor recepción en el resto de la comunidad universitaria.

³²⁸ Así para Carlos Chávez: “eran grupúsculos cuyas diferencias en la interpretación del marxismo eran sofisticadas pero eso les generaba divisiones y habían grupos que no se podían ver las caras. Estos grupos en el cotidiano sí hacen cosas, pero hacen cosas muy limitadas porque nadie les hace caso, están ahí permanentemente de manera latente, pero nadie les hace caso, algunos llegan a imprimir sus periódicos pero no consiguen nada. Al parecer siempre están esperando algo en donde puedan entrar, donde se genera mayor atención pública una coyuntura que pueda generar que más estudiantes se sumen, ahí vuelven a tomar cierta importancia.” (E. Chávez, 2015: 283)

rescate y reconstrucción para con los damnificados³²⁹ (Ordorika: 326), (Rodiles, 2004: 145), (Castañeda, 1987: 6) para varios es aquí que “se destapa la emergencia de la sociedad civil mexicana (...) donde una crisis sin capacidad de contención del Estado mexicano hace que la sociedad civil se vuelque a la solidaridad con los damnificados por el terremoto y ahí se evidencian otras formas de la corrupción del estado y la sociedad civil emerge.” (E. R. Romero, 2015: 265) Esto permitirá que las redes sociales se multipliquen y adquieran relevancia en las convocatorias hechas por las masas críticas³³⁰ para el año siguiente, ya que se tenía un gran contingente de personas relativamente activado y con mucho descontento, aun así se tardarán más de siete meses³³¹ en desplegarse desde el momento en que el rector Carpizo hiciera público el documento “Fortaleza y Debilidad de la UNAM” debido a todo el sectarismo que se arrastraba, pese a lo cual se logró generar una convocatoria masiva.

Desde el inicio de su gestión, hizo pública su voluntad de llevar a cabo transformaciones profundas en la UNAM, en un escenario de fuertes restricciones presupuestarias, sus propuestas oscilaban entre reformas que elevaran el nivel de la docencia y la investigación, revitalizar cuerpos colegiados, cambios en la burocracia, petición de aportes voluntarios a exalumnos (Chávez, 2004: 63-66) Además que se valía de la figura del dialogo abierto para validar sus postulados, para cuando salió a la luz el documento *Fortaleza y Debilidad* este había ganado fuertes apoyos mediáticos, oficiales y de varios sectores académicos, en los que casi se daba por sentado su aprobación, así entre críticas validas al sistema universitario donde se destacan los bajos niveles de planeación, escasa eficiencia terminal, poca orientación vocacional y pertinencia del servicio social, falta de correspondencia entre planes de estudio y necesidades sociales, ausentismo y poca evaluación académicas, ausencia de criterios para la incorporación docente, problemas en el sistema de enseñanza-aprendizaje, salarios reducidos, falta de espacios adecuados, excesiva burocratización, débil relación entre investigación y necesidades sociales, escasa representación estudiantil y académica en los órganos de gobierno, (2004: 67-8) se encontraban camuflados otros requerimientos considerados necesarios pero que afectaban directamente al grueso de los estudiantes ya que “restringían el acceso y la permanencia de los estudiantes en la Universidad, estandarizaban los sistemas de evaluación y aumentaban los costos de la educación en el nivel de posgrado” (Ordorika: 326) además se fue sumando la idea de la necesidad de una transformación democrática en la Universidad. (2004: 78)

En el entretanto, las muestras de oposición habían sido “aisladas, descoordinadas y con poca participación” (Garrido: 278) a lo cual las autoridades adujeron indiferencia y lo vieron como una señal de que serían fácilmente aceptadas (Castañeda, 1987: 6) puesto que desde rectoría se abrió un periodo de consulta donde prácticamente no participaron los estudiantes. Luego de lo cual y de manera relativamente apresurada fueron aprobadas, no sin haber dado antes la

³²⁹ Los efectos del terremoto sensibilizaron a mucha gente, lo cual permitió que relativamente se bajen los brazos del sectarismo y en esa medida facilitó la identificación de un problema que afectaba a muchos y con ello la voluntad de generar plataformas comunes por pequeñas que sean, lo cual posibilitó que las redes sociales de las vanguardias se densifiquen y multipliquen al observar que había objetivos similares.

³³⁰ Garrido retomando a los teóricos de la acción colectiva -específicamente a Marwell y Oliver- plantea la noción de masas críticas para afirmar que las movilizaciones son producidas por un conjunto relativamente pequeño de individuos altamente interesados cuyo afán será obtener un objetivo colectivo (2015: 268) en este caso la derogación de los reglamentos. Para efectos de este trabajo se retoma perentoriamente esta categoría ya que permite dar cuenta de las vanguardias moleculares híper politizadas que se encuentran al acecho de intentar canalizar y radicalizar el descontento, la desconfianza y tratar de sacar del desinterés a las mayorías estudiantiles. Además habría que tomar en cuenta que además de la vanguardia, la masa crítica se vería incrementada debido al recambio generacional producto de la incorporación de jóvenes que venían de las brigadas post-terremoto.

³³¹ A todo esto habría que sumarle el sentido de época ya que para ese momento había que juntar muchísimos esfuerzos para convocar masivamente, a diferencia de lo ocurrido en la década de los sesenta cuando cualquier pretexto era bueno para salir a protestar, de ahí que sea un error comparar sin tomar las debidas precauciones metodológicas a diferentes décadas entre sí.

pelea aunque de forma no coordinada por un número pequeño de Consejeros estudiantiles y grupos aislados de activistas, además la institución seguía de vacaciones.

Será a partir de la segunda semana de septiembre que “los activistas acuden a las preparatorias y los CCH, y en reuniones cada vez más concurridas discuten y convencen la injusticia del Plan Carpizo” (Monsiváis, 1987: 4) que de a poco van concitando el interés estudiantil y se consigue realizar una primera asamblea en la que se logra reunir a los grupos vanguardistas que provenían de partidos como el PSUM, del PRT, el PMT, gente del POS o de la LOM y sus respectivas secciones juveniles, también confluyeron el CC7 -Convergencia Comunista 7 de enero-, miembros de Punto Crítico, o del BIP -Buro de Información Política-, miembros de la Corriente En Lucha, activistas de la UPOME -Unión Por la Organización del Movimiento Estudiantil- (Chávez: 74), (Garrido: 280) aunque desde un principio se tuvo diferentes posturas³³² en la llamada Primera Asamblea Universitaria, hubo una clara voluntad por juntar esfuerzos para derogar la reforma y donde se acuerda realizar brigadas informativas a la par que una marcha conjunta en el aniversario del 2 de octubre (2004: 75) cabe resaltar que las clases reiniciarán en la última semana de octubre. (2015: 281)

Para el 8 de octubre en la Segunda Asamblea Universitaria, se acordaron actividades de divulgación y será hasta el 31 de ese mes que se tome el nombre de Consejo Estudiantil Universitario -CEU de manera similar al movimiento de 1966 que también tuvo un corte gremial estudiantil- y que funcionaría con tres representantes por dependencia universitaria electos democráticamente (2004: 75) procedentes de 25 escuelas y facultades, electos en asambleas³³³ (Mendoza, 2001: 175) a manera de un Consejo de Representantes. Previamente para su conformación se dieron a un extenuante trabajo de divulgación y que luego se transformarán en movilizaciones masivas de entre 10, 30 y 60 mil personas. Por su parte rectoría no quería quedarse atrás y permanentemente insiste en aclarar y validar los puntos por ellos esgrimidos a través de asambleas, así el CEU convoca al diálogo a rectoría³³⁴ “a la vez que incluye en sus demandas la realización de un gran congreso sobre el papel de la UNAM” (Monsiváis: 10). El *impasse* no se hace esperar debido a que CEU afirma que no podría haber negociaciones sin derogación y rectoría dice que no se puede derogar lo aprobado sino que se debe encontrar la mejor manera para instrumentarlo (Castañeda: 26-7), pese a todos los obstáculos lógicos que iban surgiendo como parte de un *tour de force* mutuo ya que buscaban imponer al otro sus respectivas posturas, de a poco se forjaban condiciones para el diálogo³³⁵,

³³² Las dos corrientes que rápidamente se diferenciarán estaban encabezadas por los Consejeros estudiantiles, gente del CC7, integrantes del PRT, los de Punto Crítico y otros alumnos por una parte; y por otra quienes pertenecían al BIP y a la corriente En Lucha. (Chávez: 74-6), (Garrido: 280-1)

³³³ Alrededor de las asambleas cabe tomar en cuenta que como estrategia se acordaron dos decisiones: la primera es que en aquellas donde había activistas movilizados pero no asamblea de escuela constituida se les daba un voto, lo cual obligaba a que dichas escuelas hagan su asamblea para poder obtener los tres votos. (Garrido: 282). La segunda es que donde ya había asambleas se les daba dos votos a la mayoría y a la posición minoritaria uno, de esa manera se lograban incluir otras perspectivas distintas a la preponderante. (Chávez: 79)

³³⁴ A la par no dejan de haber movilizaciones, CEU convoca a un paro con el 80% de escuelas cerradas, también las preparatorias populares se toman rectoría pero CEU se deslinda de ello (Rodiles, 2004: 154) Luego se realizarán varias marchas que progresivamente fueron subiendo de número y alejándose de las intermediaciones de CU, así como movilizaciones de apoyo a la CNTE, reuniones con el STUNAM -quien tendrá una posición ambivalente a lo largo del conflicto, por lo menos su presidente, quien de a poco irá teniendo posturas cercanas a rectoría, el resto del sindicato manifestará su descontento y reiterará su apoyo al CEU-, alianzas con los docentes críticos de la UNAM agrupados en la AUP además de la realización de un foro estudiantil y posteriormente otro encuentro denominado Foro Universitario por la Transformación Democrática de la UNAM, organizado conjuntamente con la AUP, quienes se convertirán en un puntal de apoyo importante para el movimiento, en definitiva todo contribuía a generar un clima de presión para las autoridades.

³³⁵ Mismas que todavía tardarán en concretarse luego de una serie de reuniones infructuosas, rectoría por su lado intentará involucrar a otros actores por medio de una comisión representativa, a lo cual el CEU se negaría a todo, salvo a continuar con el debate (Castañeda: 33) y formuló una contrapropuesta con una comisión de 20 personas y que el diálogo fuera público, rectoría a su vez rechazó la propuesta pero convocó a conformar una comisión de 10 personas de cada una de las partes, en ese punto por fin se alcanzaron un mínimo de acuerdos, como tiempos

rectoría “iniciaba la serie de pequeñas concesiones” (Castañeda: 30) a lo cual CEU le respondía que no era “un regateo de mercado” (Ordorika: 327)

Una vez acordadas las condiciones mínimas para el diálogo, el conflicto alcanza gran visibilidad a nivel mediático, así también varios grupos estudiantiles de todo el país se solidarizaron con el movimiento, no faltaron quienes apoyaran al rector entre el alumnado.³³⁶ En general, podría decirse que las conversaciones arrancan con los ojos puestos en el desarrollo del conflicto por parte de propios y extraños en un debate público atiborrado de personas cubierto por radio UNAM y por varios medios. Del 6 al 11 de enero, entre representantes y asesores se van sucediendo las intervenciones, en un principio se convirtió en un diálogo de sordos o en un monólogo a dos voces ya que ambas partes se mantenían en sus respectivas posturas. La idea era discutir a lo largo de los tres primeros días acerca de los reglamentos de inscripciones, exámenes y pagos, pero desde el primer día se dio una discusión atropellada y lenta que apenas permitía avanzar en los temas, el CEU venía amenazando que si no se avanzaba en la derogación se iría a huelga, rectoría afirmaba que no podía derogar sin la aprobación de Consejo y ante la inmovilidad de las conversaciones rectoría hace una propuesta modificatoria donde cede en gran parte de sus posiciones, aunque para CEU era seguir en la lógica del regateo y de eso no se trataba si no de la anulación de las reformas, mientras se afinaban los preparativos para la huelga³³⁷ los últimos lazos del diálogo se iban rompiendo³³⁸ debido a la irreductibilidad instituida que defendía rectoría y que se mostraba trizada, y a la instituyente que CEU había alcanzado en unas jornadas que habían servido para consolidarlo más, ya que -en términos de Chávez- a partir de la derogación se había transformado en un movimiento que exigía la democratización de la UNAM (2004: 92) Aun así cabe destacar la voluntad por generar un diálogo y por reconocer como interlocutores válidos a los estudiantes, en una tradición muy jerárquica donde el alumnado no podían entablar discusiones de igual a igual con las autoridades universitarias, ya este solo hecho constituía un triunfo estudiantil.

A las cero horas del día 29 de enero, treinta planteles universitarios cerraron las instalaciones de sus centros de estudios, la consigna era mantener el diálogo con todo y huelga, la cual se extendió a aquellas escuelas que aún no habían decidido si plegar o no a la misma³³⁹, a la vez que se respetó a las facultades que no lo hicieron³⁴⁰. Las actividades propias de la huelga

de duración para el diálogo y normas mínimas para este, rectoría pone en “suspense” las reformas (Chávez: 80-81) luego de una serie de dimes y diretes en un comunicado conjunto firmado por CEU y Rectoría se acuerda iniciar conversaciones el 6 de enero. (Castañeda: 36)

³³⁶ Habría colectivos como la UNACE -Unión Académica Estudiantil- o Voz Universitaria, también estarán los llamados Grupos Culturales, quienes se manifestaron destacadamente a favor de las reformas y el rector, aunque no tuvieron mayor resonancia ni convocatoria a lo largo de las movilizaciones (Chávez: 84-5), (Rodiles: 156-7)

³³⁷ Con todas las seguridades y el nerviosismo del caso, para el 21 de enero se realiza la marcha estudiantil hacia el Zócalo más grande desde 1968, en la cual confluyeron más de 200.000 personas (Castañeda: 44)

³³⁸ Ya que el “CEU afirma que no se puede enviar las propuestas a Consejo Universitario y fungir como árbitro ya que era parte del conflicto” (Chávez: 90) y para lo cual propone la organización de una Comisión donde Consejo sea parte de la misma y que se convoque a un congreso donde sus resoluciones sean refrendadas automáticamente por el Consejo, a esto rectoría responde que es irse contra la estructura de gobierno de la UNAM, ya con esto las pláticas definitivamente se rompen (Castañeda: 44-5) Además CEU propone que si no se acepta la realización del congreso se lleve adelante un referéndum ante la comunidad para que exprese su punto de vista (Chávez: 91)

³³⁹La huelga tenía visos de poder extenderse, siguiendo a Rodiles: “en 21 universidades del país se realizaron paros de 24 horas, impulsado por los sindicatos universitarios y en demanda de mayores subsidios, aumento salarial de emergencia y en apoyo al CEU.” En lo referido a la movilización del 9 de febrero: “Al día siguiente se llevó a cabo una marcha en donde se unieron grupos de académicos y padres de familia marchando miles en apoyo al CEU” (Rodiles: 164) calculada en más de 250.000 personas. Como ya se venía dando, distintas voces a favor y en contra se pronunciarán sobre el tema, se tiene a los partidos, sindicatos, gobernadores de diferentes estados, organizaciones civiles, asociaciones de profesores, vertiendo sus opiniones en una u otra dirección.

³⁴⁰ Además se realizaron clases extramuros las cuales fueron criticadas debido al posible enfrentamiento que eso podría generar entre estudiantes (Rodiles: 163-4) también se recurrió a más desplegados de prensa en apoyo al

generaron una dinámica diferente en lo que hasta ese momento había sido la evolución del conflicto, así para una mejor coordinación se formó un comité de huelga en cada escuela que se subdividiera en comisiones, también se haría un estricto control de las brigadas en términos de horarios y vigilancia, sellando los salones, el CEU se declaró en sesión permanente, se convocaron a cuatro marchas zonales, además de un encuentro de estudiantes³⁴¹, otra marcha al Zócalo y un mitin en rectoría. (Chávez: 93-4) mostrando así el gran despliegue que había alcanzado la organización estudiantil en una movilización que en principio tuvo problemas para despegar pero que luego fue agarrando contundencia, claridad y radicalidad. Habían logrado salir del marasmo existencial de más de quince años, revirtiendo el desinterés cotidiano instituido para dar paso a una conflictividad que mostraba lo político y dejaba ver las relaciones violentas sobre las que se asentaba “la marcha normal de las cosas”, se lograba aunque sea por pocos meses tomar el control de los significantes y se lo usó para desnudar a los poderes que constituyen en su mismo discurso aquella tautología legal que los resguarda.

Desde el día 26 de enero, el rector Carpizo había convocado a reunión del Consejo Universitario para el 10 de febrero, las expectativas de CEU se centran en ese día así como los de mucha gente, llegada la fecha, Consejo acuerda la realización de un Congreso Universitario, así como asumir las conclusiones del mismo, además se creará una Comisión Organizadora del Congreso Universitario -COCU- cuyos representantes fuesen elegidos democráticamente³⁴², se suspenden hasta después del congreso los cambios en los reglamentos de inscripción, pagos y exámenes (Chávez: 95) Al parecer todo ese despliegue agotador y vivificante al mismo tiempo había logrado su cometido, lo instituyente conseguía desplazar a lo instituido desgastándolo, sin embargo, el levantamiento de la huelga no fue sencillo, varias asambleas se llevaron a cabo para decidir el futuro de la huelga, para el 12 de febrero una mayoría en plenaria de CEU se pronunció por que la huelga no se levante (Chávez: 95-6) las facciones más radicalizadas no estaban conformes con los resultados -la preparatoria 3, la ENEP Zaragoza, la FES Cuautitlán, los CCH Vallejo, Sur y Oriente, las preparatorias populares, el BIP, En Lucha y otros-, luego de algunos días de forcejeos entre las corrientes hegemónicas y por mayoría asamblearia se decide levantarla, no sin antes presentar una serie de demandas para garantizar las espaldas de los huelguistas, mismas que fueron aceptadas en su mayor parte.

Se había logrado exorcizar los fantasmas del desinterés y por un tiempo los de la desconfianza pero hacía los últimos días de la huelga no harán sino volver y agrandarse, aunque sería más atinado decir que se develaron a los ojos de quienes no estaban al interior del CEU, sin embargo, se tuvo la sagacidad de no mostrarse públicamente en las etapas iniciales de la huelga. Las secuelas del fraccionamiento del CEU no fueron menores, pero sus consecuencias solo podrán ser observadas con claridad años más tarde.

Hacia diciembre de 1987 se llevarían a cabo las elecciones de representantes para la COCU, en ese periodo de diez meses desde el final de la huelga, se hostigó³⁴³ profusamente a los

rector, expansión de rumores y acusaciones contra el CEU. Los cortes de luz, agua, y teléfono no se hicieron esperar, las transmisiones de Radio Universidad fueron interrumpidas.(Ordorika: 328), (Castañeda: 46-7)

³⁴¹ Con estudiantes de otras universidades de la ciudad así como de otros estados, se acordó exigir un aumento del 100% del presupuesto, también se intentará impulsar una Coordinadora Nacional de Estudiantes (Chávez: 94)

³⁴² Se nombró a 16 de sus integrantes (la Comisión Especial) que se encargarían de organizar la elección del resto de miembros de la COCU (16 estudiantes, 16 académicos, 8 trabajadores administrativos y 8 designados por el rector) (Ordorika: 329) Los acuerdos serán tomados por consenso y de no lograrse será por mayoría calificada.

³⁴³ Llegando a darse ataques de grupos de porros a través de las Asociaciones Culturales, se tuvo que recurrir a un paro a fin de detener el proceso creciente de violencia contra el activísimo (Ortega, 2007: 60) posteriormente se dio la renuncia de integrantes de la COCU afines a rectoría, a lo cual varios miembros del CEU iniciaron una huelga de hambre de seis días, a la vez que varias movilizaciones en defensa del Congreso. (Ordorika: 300)

miembros del CEU además que se azuzaron las divisiones entre las dos alas,³⁴⁴ también se generaron grupos independientes que participaron en dichas elecciones, aunque en definitiva los resultados serían beneficiosos para el CEU histórico, también lo serán “un buen porcentaje de los representantes estudiantiles en el Congreso de 1990, y la gran mayoría de los puestos de consejeros estudiantiles durante esta época” (Garrido, 2015: 284) entre otras razones porque su presencia a través de foros y eventos era permanente, a la par que seguían generando redes y reuniones en las diferentes escuelas, eso les permitirá una renovación generacional. (284-5)

No obstante, para el año siguiente se haría poco por proseguir con la organización del congreso, al ser un año electoral distintos intereses se conjugaron en el *intermezzo*, ya que un grupo importante de ceuistas sobre todo de la corriente histórica se integraron a la campaña por la presidencia de Cuauhtémoc Cárdenas³⁴⁵ quien encabezaba el Frente Democrático Nacional -FDN- y que posteriormente se constituirá en el PRD -Partido de la Revolución Democrática- para 1989. (Chávez, 2011: 671)

El grupo de los Brigadistas no había participado en las elecciones para COCU, debido a su postura antielectoral, pero al ver la cercanía de las elecciones para los representantes al congreso y debido a que no querían quedar al margen crearon la Coordinadora Ceuista de Izquierda, quienes a través de una intensa campaña, lograron tener una presencia importante en el congreso, diferenciándose claramente de los Históricos. Otra escisión de la corriente hegemónica dará lugar a la CRU -Corriente por la Reforma Universitaria- que participarán básicamente en el congreso y luego de lo cual se diluirán, pero buena parte de ellos se reagrupará para dar lugar a la Tercera Fuerza. (Garrido: 285-6)

Ya para 1990 con un gran desgaste estudiantil de por medio y un recambio generacional en buena parte de sus filas el desinterés hacia la realización del congreso habían ido creciendo, el tiempo había operado a favor de las autoridades, pues a partir de la propia inercia universitaria había logrado que las aguas se calmen al dilatar al máximo el interés por la realización del mismo, es decir se había logrado otro momento en que se construía el desinterés con buenos resultados para rectoría, ya su fisonomía había cambiado con respecto de 1987 así como la correlación de fuerzas internas estudiantiles que en buena parte “no veían posibilidades reales en el congreso, dada su composición, representación y procedimientos internos” (Ordorika: 335) su abierto enfrentamiento entre grupos donde “los más radicales decidieron no asistir, los que asistieron lo hicieron para boicotearlo y denunciar problemas locales” (Ortega, 2007: 61) y la estrategia por parte de rectoría de desacreditar, bloquear y atar el Congreso sobre todo en temas que tenían que ver con la Ley Orgánica y las formas de gobierno en la Universidad, al no haber mayoría calificada para revertirlo hubo que conformarse con lo alcanzado en 1987.

Cabe recalcar que el citado congreso ya se dio bajo la rectoría de Sarukhán, quien tampoco desaprovechará la oportunidad para intentar modificar el Reglamento General de Pagos, se tratará de blindar esgrimiendo una postura academicista en oposición a la idea de hacer política en la UNAM, y posiblemente motivado luego del desánimo que produjo a los estudiantes los resultados del congreso, (Ordorika: 339-341) para 1992 hubo un intento de

³⁴⁴ Cuya escisión pública inició antes de levantar la huelga ya que se enfrentarían los de la Corriente Histórica, quienes eran los representantes más públicos, con los Brigadistas, integrados sobre todo por miembros del BIP y la corriente En Lucha, y para ellos los primeros habían levantado la huelga sin las debidas garantías y sin consultar apropiadamente a las bases, a partir de ahí el rumor de la traición de los Históricos irá creciendo, y si bien es cierto, en los años inmediatos no tendrá mucha relevancia, con el paso del tiempo dicho rumor llegará incluso a ver a la huelga de 1986-7 como una huelga derrotada.

³⁴⁵ Hijo de Lázaro Cárdenas presidente de México en los años treinta, recordado por ser uno de los presidentes con una de las improntas nacionalistas más marcadas. Su presencia en un mitin en la UNAM causó conflictos con rectoría quien afirmaba que era una violación de la autonomía, también debido a la cercanía del rector con el Candidato Salinas de Gortari que entre muchas acusaciones de fraude llegaría a la presidencia para el periodo 1988-1994, no sin antes recibir una fuerte oposición por varios sectores sociales.

aumentar las cuotas, pero debido al grado de coordinación de las redes sociales y grupos que se tenía, la respuesta de estos no tardó en llegar, así Los históricos, La Coordinadora y la Tercera Fuera se activaron rápidamente para impedirlo³⁴⁶ movilizándose con el ánimo de evitar la instalación del Consejo que aprobaría la iniciativa, lo cual hizo que poco después se desista de dicho cometido con lo cual para la corriente Histórica significaba el fin del conflicto, en cambio para los miembros de la Coordinadora había que seguir buscando la derogación definitiva de dicho reglamento, esto a la postre significó la desaparición del CEU debido a que el nivel de desgaste entre las agrupaciones era muy alto. (Garrido: 288)

Varios elementos deben ser tomados en cuenta hacia 1994 y que cambiarán la fisonomía del país en los años posteriores: en lo económico³⁴⁷ una fuerte crisis que se venía arrastrando a lo largo de la década de los ochenta, no hizo sino profundizarse “con la fuga de US 20, 000 millones y la quiebra bancaria repercutió directamente sobre la población de clase media, que perdió casas, automóviles y otros bienes” (Rodiles: 175) lo cual generó un salvataje bancario por parte del Estado, además el peso sufre una devaluación brutal, lo cual afectará directamente a las universidades cuyos presupuestos no se recuperarán sino hasta fines de la década (Chávez: 52), también lo hará en las posibilidades ocupacionales juveniles quienes entraron en una lógica de pauperización laboral a la vez que una progresiva devaluación del título universitario³⁴⁸, la respuesta estatal fue la apertura de instituciones de carácter tecnológico con fondos públicos pero con una administración que respondía a las demandas empresariales, además de mayor permisividad para el crecimiento de universidades privadas. (Aboites, 2011: 9).

En lo referido a la política partidista, era un año de sucesión presidencial con movilización de sus candidatos, el asesinato del abanderado del PRI removerá un tanto la política nacional, Cárdenas por su parte volverá a lanzarse a la presidencia y aunque siguió teniendo la atención estudiantil fue mucho menor que la de 1988, en buena medida debido al levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional producida a inicios de 1994 que concitó rápidamente el interés estudiantil y puso a miles de estudiantes a participar en “manifestaciones para frenar la guerra y la represión militar, y más tarde se organizaron para brindar solidaridad y cobertura política al EZLN y al movimiento indígena en Chiapas”³⁴⁹

³⁴⁶ Quienes debido a todo lo ocurrido desde 1986 y al mismo congreso, tenían -por separado- una gran red de organización y movilización, esto les permitió realizar una primera asamblea con miembros de treinta escuelas y facultades una semana después del anuncio hecho por rectoría, donde se acordó que “cada uno de los 16 planteles que para esta primera asamblea ya habían electo a sus representantes tendrían cuatro votos, mientras que las 14 escuelas y facultades que aún no lo hacían tendrían un solo voto hasta que cumplieran estas condiciones” (Garrido: 287) esta masiva asistencia también daba cuenta de los vínculos previos entre las diferentes escuelas así como organizaciones locales, además de varias consejerías en diferentes facultades. Fueron convocadas algunas movilizaciones cercanas al campus, asambleas y un paro total de actividades.

³⁴⁷ No menos importante y aunque poco visible de forma directa, será la entrada en vigor en 1994 de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte -TLCAN-, que facilita la inversión extranjera en el sector educativo y dándole un trato de mercancía, también le quita la obligación al Estado de impartir educación superior, dejándolo como mero promotor además que estimula la inversión privada en la educación pública universitaria y la posibilidad del retiro estatal paulatino como principal financista de la misma.

³⁴⁸ Aunque su demanda no dejará de crecer lo hacía sobre la base de un mayor número de profesionistas que no concordaba con una limitada oferta existente, provocando una contracción salarial que depauperó la necesidad de formación universitaria como meta a alcanzar.

³⁴⁹ Además “un buen número de universitarios participaron en los cordones de paz en San Cristóbal de Las Casas y posteriormente en San Andrés Larrainzar; los estudiantes tomaron parte activamente en caravanas que se desplazaron a la zona de conflicto, la más importante de las cuales se llamó ‘Caravana Ricardo Pozas’ y también impulsaron y participaron en la Convención de Aguas Calientes” (Ordorika: 342) y es donde el CEU Histórico muta en dicha caravana y mucha gente no concluyó sus estudios por acompañar el zapatismo (Garrido: 289) también se organizarán “conciertos masivos de solidaridad en el campus” (342) además de participar en la Convención Nacional Democrática -CND- para agosto de 1994 hasta “mediados de 1995 tiempo en que la Caravana dejó de existir sin que esto significara que (...) dejaran de tener participación política en Chiapas” (Chávez: 107) a eso habrá que sumarle la participación en la Consulta nacional del EZLN en 1996, el foro para

(Ordorika: 342) convirtiéndose en su principal bastión, funcionando como puntos de abastecimiento o de recursos económicos (*E. R. Romero, 2015: 265*) además con conciertos en espacios universitarios, se tiene la emergencia de un movimiento cultural³⁵⁰ (*E. 2015: 266*). El EZLN por su parte ofrecerá ingentes cantidades de capital simbólico y reserva moral, también la renovación de un discurso político al interior de la izquierda, muchas dosis de crítica a las formas consideradas normales del ejercicio de la política, lo cual cambiará el eje del activismo universitario hacia las comunidades a la vez que se dejarían de lado o se alternarían con el ejercicio organizativo enfocado en la universidad, pero de a poco sus redes se orientaron en apoyar al zapatismo y su presencia decayó en términos de reivindicaciones universitarias.

Esto se expresará en los próximos embates de rectoría cuando encuentre a la organización estudiantil de capa caída sin que ello signifique que dejen de dar la pelea, así para mediados de 1995 aparecerá el Movimiento de Excluidos de la Educación Media Superior -MEEMS- coordinado en buena parte desde los Históricos “surgido a raíz de la inconformidad de varios cientos de estudiantes de bachillerato que no fueron aceptados en el concurso de selección de la UNAM durante ese año”³⁵¹ (Garrido: 290-1) y a lo cual exigirán que se revise los exámenes y se abra más espacios para los rechazados y realizando varias movilizaciones, ocupando el edificio de rectoría y declarándose varios en huelga de hambre. La reacción de rectoría fue hacer un llamado a defender a la Universidad de las acciones de violencia, para esto se realizó una marcha en el campus en demanda de la devolución de las instalaciones (Mendoza: 185-6) Los estudiantes por su parte “conformaron un ‘cinturón de paz’ en torno de rectoría, que duró nueve días ocupada” (Mendoza: 186) al final se logró un acuerdo donde se aceptaba su propuesta de que los rechazados ocuparan los lugares no utilizados por estudiantes admitidos, (Mendoza: 186) esto solo lograba cubrir a una pequeña parte de los rechazados, no obstante dicho acuerdo sería roto al poco tiempo por rectoría (Ordorika: 343). Casi de manera inmediata tuvo lugar el conflicto en los Colegios de Ciencias y Humanidades -CCH- ya que se dio una reforma a los planes y programas de estudios enlazado con una reducción en la matrícula de los cinco planteles, a esto respondieron de manera tenue algunos activistas y luego de gestar un acelerado inicio de huelga³⁵² el apoyo estudiantil al paro fue quedando aislado e hizo que se disolviera aceleradamente (Chávez: 108), (Garrido: 291) y sus líderes serían llamados traidores por el Frente de apoyo a la huelga de Economía (Ortega: 62) las autoridades por su parte hicieron caso omiso a lo que hubieran acordado con los estudiantes (Ordorika: 344)

Tras el desgaste acumulado de los Históricos y sin desintegrarse del todo, estos irían saliendo y perdiendo legitimidad en la UNAM, eso permitió el reposicionamiento y crecimiento de algunas de las agrupaciones existentes como En Lucha, así como el surgimiento de nuevos

la reforma del Estado, el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo y en la marcha de los 1,111 zapatistas a la capital (107) Todo esto tuvo como resultado que se promulgara una ley de amnistía que respetó el territorio, usos y costumbres del EZLN (Aboites: 13-14) llamado el Acuerdo de San Andrés mismo que no fue respetado y quedó grabado como muestra del incumplimiento estatal.

³⁵⁰ Tomando en cuenta que “hasta el 97 estaba prohibida la concentración de multitudes en el D.F. por ser considerados como motín y las primeras políticas que lanza Cárdenas como gobierno son los conciertos al aire libre” (*E. Romero: 266*) esto asienta la conformación de una escena alternativa de bandas musicales que viene desde tiempo atrás y que es catapultada por el zapatismo a niveles internacionales, afirmará Romero. (266)

³⁵¹ Las cifras hablan de 110 mil rechazados para dicho año, a lo cual se planteó la apertura de un turno más en los nueve planteles de las Preparatoria y la construcción de los restantes 5 CCH y que la UNAM atendiera a 45 mil estudiantes más (Mendoza: 185-6), (Ortega: 62)

³⁵² En términos de Chávez se “emplazó a huelga a las autoridades de los cinco planteles del CCH, estallando esta los primeros días de noviembre. (...) Y frente a la cercanía de las vacaciones de fin de año, el Consejo General de Huelga -CGH- (con el acuerdo previo de la corriente histórica y las otras participantes en el movimiento) decidió que la huelga se debería levantar luego de 45 días.” (Chávez: 108) Con acuerdos más bien pírricos como difundir información acerca de la propuesta o evitar sanciones para quienes participaron en la asonada, estos resultados fueron catastróficos sobre todo para los Históricos que no conseguirían resurgir.

actores como la Comisión Trilateral en Defensa de la Educación Pública y el Consejo Estudiantil Metropolitano³⁵³ -CEM- que para 1996 lo harán en rechazo al examen único, acusado de ser violatorio de la autonomía universitaria (Mendoza: 188) encabezada por padres de familia y estudiantes, poniendo a discusión su validez, así como el hecho de que al reprobar el examen muchos miles resultaban excluidos o condicionados a estudiar carreras no necesariamente deseadas (Aboites: 14) esto se concentró alrededor de las instituciones públicas de nivel superior en la Zona Metropolitana³⁵⁴ y para lo cual contrataron los servicios del CENEVAL³⁵⁵ que será una de las fuentes de las protestas en los años venideros.

El surgimiento de otros colectivos en algunos casos se dio como producto de escisiones de las agrupaciones “madre” desprendidas del CEU, quienes serían en primera instancia Los Históricos³⁵⁶ y En Lucha que junto al Partido Obrero Socialista -POS- y pequeños colectivos convergieron en el Bloque Universitario de Izquierdas -BUI-, de ahí vendrán agrupaciones como la Coordinadora Estudiantil -CE- con miembros separados de ambos grupos, también estarán el mismo CEU que sin reivindicarse históricos, si lo hacían con sus siglas, así estarán el CEU de Economía y del CCH Vallejo. Ya para 1997 aparecerá la Red Estudiantil Universitaria -REU- impulsada por consejeros universitarios en contra de las reformas llevadas adelante desde rectoría³⁵⁷. (Chávez: 109) Quien para junio de ese año se propuso modificar el reglamento de exámenes e inscripciones³⁵⁸, lo cual aunado a la cercanía del periodo vacacional no suscitó una oposición organizada. (Garrido: 295) y los estatutos fueron aprobados.

De nueva cuenta, al año siguiente se preparaba un recorte en el gasto público en la educación en general de la cual la UNAM no estaba exenta, además rectoría venía preparando el terreno para aprobar el tema de las cuotas, previamente había manifestado “que era necesario insertar a esta institución en un proceso de modernización y de actualización” (Chávez: 99) así también se embarcó en demandar a universitarios la solidaridad con la UNAM a través de aportaciones voluntarias con el programa UNAMos Esfuerzos con el afán de conseguir recursos adicionales donde ya estaba esbozada la posibilidad del aumento de cuotas, aunque también es cierto que afirmó que solo lo haría si había un amplio consenso sobre el tema (99) para lo cual se enfocó en demostrar la necesidad y la posibilidad del cobro de cuotas. (102)

³⁵³ Quien surgirá luego del conflicto del MEEMS y conformado por una “red de activistas de diversas instituciones de nivel superior del área metropolitana” (Garrido: 293) en la UNAM tendrían su centro en la Facultad de Ciencias y se extendieron a otras escuelas, -para Chávez- se separaron de la corriente En Lucha, y tuvieron planteamientos menos radicales lo cual les permitió ir sumando activistas (Chávez: 109) a diferencia del CEU su activismo pro zapatista le permitía acercarse a la UNAM, aunque sus redes serían más densas por fuera del campus.

³⁵⁴ Con este objetivo se integra la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior -COMIPEMS- buscando la coordinación interinstitucional necesaria para atender la demanda

³⁵⁵ Articulado a la dinámica eficientista y privatizadora puesto que sería la posibilidad de participación directa en la determinación de los criterios para el paso de cientos de miles de jóvenes a los niveles superiores de educación a partir de la creación en 1993 del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior -CENEVAL- (Aboites, 2011: 9-10) cediendo en la práctica a una institución privada los mecanismos de ingreso.

³⁵⁶ Otro elemento a tomar en cuenta sería la postulación para el Gobierno del Distrito Federal de Cárdenas quien a partir de las Brigadas del Sol participaron jóvenes sobre todo del CEU y del CEM para difundir sus propuestas y que una vez ganadas las elecciones varios de ellos se sumaron a su gobierno (Chávez, 2011: 673-4), (Garrido: 294-5) despoblando aún más el entorno de activistas.

³⁵⁷ Francisco Barnés quien reemplazará a Sarukhán en la rectoría, seguirá su misma línea, casi inmediatamente después de asumir la rectoría se deslindará de las preparatorias populares. (Mendoza: 189) a esto también se sumará el levantamiento de actas ante el Ministerio Público en contra de los implicados en la toma de rectoría durante el movimiento de rechazados de 1995 (Ortega: 63)

³⁵⁸ Abriendo dos periodos de exámenes para quienes provenían de instituciones particulares y limitando el cupo para los egresados del bachillerato universitario, se condicionó a que terminaran en un plazo de cuatro años y con promedio mínimo de siete y se les asignará carrera de acuerdo a la demanda, los demás debían presentar examen de selección, estaban exentos quienes tenían promedio de nueve y haber terminado en tres años (Mendoza: 191)

Ya para inicios de 1999 haría público su interés por hacerlo a partir del documento “Universidad Responsable, Sociedad Solidaria” a lo cual monta una estrategia mediática para validar su proyecto (103)

Tanto lo que quedaba de CEU, como el BUI, CEM, CE y la REU³⁵⁹, y otros colectivos sueltos sin nexo necesario con las corrientes como Conciencia y Libertad o Coalición Políticas, (Chávez, 2011: 673) cada uno desde sus diferentes espacios se habían dedicado a construir organización, a incorporar nuevos activistas y a organizar eventos. En esta ocasión los estudiantes no dejarían pasar inadvertidamente toda la seguridad y excesiva confianza con que rectoría venía manejando el tema y desde los primeros días de enero comenzaron a reunirse a nivel interno para luego hacerlo con otros grupos (Chávez: 110) hacia mediados del mes se empieza a fraguar un acuerdo intergrupual sin mucha claridad todavía sobre la propuesta que haría rectorado lo cual tampoco permitía adoptar posiciones al respecto, pero luego de emitido el documento se empezó a acelerar el proceso y se acuerda generar una contracampaña de información para generar debate en las distintas escuelas. Ya para la segunda mitad de febrero se realizarían dos asambleas masivas, así como una competencia entre grupos por acercar estudiantes y que llevaría a la conformación de la Asamblea Estudiantil Universitaria³⁶⁰, -AEU- la realización de las primeras marchas en las cercanías de CU y la invitación a debate público al rector para inicios de marzo al cual no asistió, luego de eso se convocaría a un primer paro de actividades de 24 horas para el 11 de marzo el cual tuvo bastante éxito. (2004: 114) El 15 de marzo se aprobarían las modificaciones a las cuotas, en medio de un clima de desinformación generada a propósito desde rectoría para que no se sepa el lugar de la reunión de Consejo puesto que la presión estudiantil iba en ascenso pero además jugaría a favor de los organizados ya que el accionar de Consejo fue censurado y contribuiría a acelerar las acciones de protesta y se empezaría a hablar de una reforma universitaria tanto en mítines como en asambleas³⁶¹. Las acciones irían en ascenso con un paro que fue casi total, más movilizaciones y el anuncio de huelga si no se derogaban las medidas, además se hizo una consulta³⁶² sobre lo que venía siendo puesto en cuestión y que fue masivamente acogida por la comunidad, esto afectó positivamente en el crecimiento del movimiento.

Una vez estallada la huelga, la AEU muta en el Consejo General de Huelga -CGH- y anuncia su voluntad de iniciar un diálogo público, directo y resolutivo con las autoridades en vistas a dar solución total a su pliego petitorio³⁶³; con las brigadas a su vez se dieron a la tarea de

³⁵⁹ Tanto REU como CEU se unificarán para dar lugar a la Coalición Democrática Estudiantil -CDE-, que en adelante serán conocidos como los Moderados.

³⁶⁰ Chávez resalta que la AEU “funcionaba con un doble esquema de representación. Por una parte, los delegados nombrados por cada una de las asambleas de las escuelas (...) contaban con votos y, por consiguiente, representaban a los estudiantes de su plantel. Por la otra, las reuniones de los activistas -(...) quienes acudían con la sola representatividad otorgada por la militancia-, en las que se alcanzaban acuerdos sobre la conducción del movimiento.” (2011: 675) estos eran avalados por la AEU, para Chávez este esquema continuará en toda la huelga.

³⁶¹ En asamblea y como acuerdo entre las corrientes, se acuerda recibir cinco votos por escuela y se tendrían una misma cantidad de delegados para emitir lo asumido en su escuela, esto mermaría el poder de las corrientes ya que sería transferido a las asambleas de cada unidad, pero esto se modificará al poco tiempo, primero porque las decisiones se seguían tomando con aplausos o a mano alzada; y segundo porque en las asambleas de plantel se les concedía los cinco votos a las posturas mayoritarias, al poco tiempo eso cambiará y las asambleas locales emitirán un resolutivo y los delegados harán de portavoces sin poder alterar lo acordado. (Chávez, 2004: 115; 2011: 675-6) Ahora, los miembros de las corrientes en sus escuelas peleaban la postura esgrimida por su colectivo para poder ganar el resolutivo de la misma y ésta su vez ser incluida con el resto de resolutivos de las demás asambleas. (676)

³⁶² Fueron seis preguntas en las que se inquiría acerca de: ilegitimidad en la aprobación del reglamento, gratuidad, financiación, transparencia, forma de gobierno y diálogo público con las autoridades.

³⁶³ El cual quedó sintetizado así: 1) abrogación del RGP y eliminación de cobros ilegales, 2) Derogación a las reformas de 1997, 3) Desmantelamiento de la estructura policiaca, desistimiento de cualquier tipo de persecución a quienes participan en la huelga y disolución de grupos porrilles, 4) Congreso resolutivo para la transformación de la UNAM, 5) alargamiento del semestre y, 6) Anulación de convenios con el CENEVAL.

informar por toda la ciudad de las razones para haberlo hecho y rectoría por su parte reaccionó con su manera habitual a lo largo de los años: difamación mediática³⁶⁴, provocación, ataques porriles, clases extramuros, movilizaciones. Las actividades de organización y división de funciones iniciaron de inmediato, “en las escuelas se establecieron los comités de huelga locales y se comenzó a hacer una división inicial del trabajo bajo ese mecanismo (...) funcionaron las comisiones³⁶⁵ de logística, finanzas, prensa, seguridad y cocina, aunque en cada plantel este tipo de decisiones tuvo sus propios tiempos y formas” (Chávez, 2004: 120).

La dinámica al interior de los espacios tomados se dio en buena medida por grupos de afinidad “cada quien se reunía con quien se sentía más a gusto, en convivencia, por áreas de trabajo, por amistad e incluso por afinidad ideológica” (Fazio, Rajchenberg, 2000: 29) así se auto asignaron las diferentes labores de acuerdo a sus gustos o potencialidades³⁶⁶ y a su vez decidiendo en los temas referidos a la asamblea por escuela en los grupos donde estuvieran reunidos para luego acordar y redactar un resolutivo consolidado para enviarlo a la plenaria del CGH. Por lo menos al principio de la huelga, las actividades eran muy valoradas más que por la labor en sí misma, por el sentido de compartir que esto significaba, así como por el hecho de que para casi todos era la primera vez³⁶⁷ que llevaban adelante una acción de este tipo. El peso moral que entrañaba realizar trabajo físico para lograr ganar una posición en la asamblea, hacía que se validen o no como huelguistas al interior de sus propios espacios, ya que en buena medida se intentaba que no hubiera diferencias entre lo público y lo privado, en una solidaridad que no se declara, se actúa, (Rosas: 42) entre las discusiones que se debía dar en las asambleas y en la chamba que se hacía al limpiar los baños. (F&R, 2000: 22-37)

Con el ánimo de posicionarse públicamente y ganar apoyo, a lo largo de las primeras semanas se dio una frenética lógica de movilizaciones a la vez que se generaron masivas muestras de solidaridad de varios sectores organizados³⁶⁸ y de partidos como el PRD³⁶⁹, lo cual fue aprovechado por rectoría para arremeter en su contra pero tampoco fue bien visto por los sectores radicales al interior del CGH; este también sostuvo su postura de convocar al diálogo

³⁶⁴ Esto haría parte de las delicias paranoicas de editoriales, programas de televisión e intelectuales quienes doctamente afirmaban que el movimiento era azuzado por el PRD, el EZLN, los sindicatos o mejor aún por guerrillas como el EPR o el ERPI, atrás quedaban los oscuros intereses del comunismo y se recreaban otros menos oscuros pero igual de temibles con el ánimo de desestabilizar al gobierno, solo tangencialmente se hará mención a las cuotas o a las formas de gobierno internas pero no será precisamente para cuestionarlas.

³⁶⁵ A nivel de comisiones centrales en un principio asistían quienes quisieran, estando siempre presentes los dirigentes más importantes de las corrientes, así las decisiones o documentos relevantes estaban en manos de ellos, aunque poco a poco iría cambiando y las corrientes paulatinamente desaparecerán, sobre todo el CDE y de manera más lenta la CE y el CEM, solo los miembros del BUI mantendrán su participación, de todas maneras se irán sucediendo nuevos líderes que tomen en sus manos las comisiones. (2004: 120)

³⁶⁶ Claro que aquí aplicaba la rotatividad con respecto a las tareas que menos gustaban a los estudiantes como hacer guardia en las madrugadas o limpiar los baños.

³⁶⁷ Una buena parte de estudiantes proveniente de hogares convencionales o de escuelas en las que siempre hay una figura de mando o donde las actividades cotidianas estaban reglamentadas por el género, incorporaban por vez primera ideas como la horizontalidad, las decisiones colectivas, el no liderazgo como figura estable, la auto organización, así como el hecho de vivir grupalmente; todo esto iba generando un sentido de agregación, pertenencia y solidaridad entre quienes compartían su vida cotidiana que para varios se inspiraba en la máxima zapatista de mandar obedeciendo y más allá de que haya una larga tradición teórica y política al respecto, esta era la fuente de inspiración para muchos y el sentido que adquiriría la construcción de resistencia.

³⁶⁸ Rosas detalla: “hay una gran gama de organizaciones, frentes, partidos y colectivos como el Frente Zapatista, el Frente Popular Francisco Villa, el Partido Obrero Socialista, el Partido Revolucionario Socialista, La Guillotina, La Katarina, los Zavinos, la Central Única de Trabajadores, etcétera” (2001: 56)

³⁶⁹ El jefe de gobierno de la capital, Cárdenas, hace pública su adhesión a las demandas del CGH. A la par y al interno del CGH se va desbarrancando la legitimidad de los Moderados del CDE e identificados con el PRD, dejándolos fuera de las comisiones para finalmente expulsarlos, acusándolos de estar en conversaciones con rectoría y queriendo zanjar el conflicto en lo oscuro, esto sería demostrado a partir de información filtrada -según Ordorika (2000: 351-3)- desde la misma rectoría para debilitar el movimiento, a los moderados y alargar el conflicto. (F&R: 45-47), (Rodiles: 184-5), (Ortega: 98)

con rectoría y que los acuerdos sean implementados, rectoría por su parte dará una serie de piruetas, juegos verbales y aparentes concesiones a cuentagotas, donde al parecer quería mostrar que tenía el sartén por el mango, medir la capacidad de respuesta o apostarle al desgaste de los huelguistas, en las que se la pasarán un tiempo, el CGH a su vez intentando provocar condiciones óptimas para iniciar conversaciones. Así entre marchas, clases extramuros y saboteo a las mismas, acusaciones de robo por una parte y espionaje por otra, además de los mutuos desconocimientos fue pasando un valioso tiempo que en primera instancia sería beneficioso para el CGH ya que le permitió acumular fuerzas,³⁷⁰ engrasar su maquinaria, realizar consultas a la comunidad³⁷¹ y a generar sus propios medios de información, es decir a consolidarse, lo cual también los hizo confiar en sus capacidades.

Cuando por fin se llega a una primera reunión el 2 de junio con rectoría, esta solo dura diez minutos y se limitó a la entrega de documentos por cada una de las partes sin que nadie ceda en sus condiciones. Al día siguiente el rector Barnés convoca a Consejo a reunión extraordinaria, donde se aprueban parcialmente 4 de los 6 puntos del pliego petitorio, el CGH y sus asambleas locales deliberan y luego dan una respuesta negativa al planteamiento rectoril por considerarlo incompleto, a partir de ahí las posiciones se polarizaron. (Mendoza: 201), (Chávez: 124) Al interno las contradicciones entre corrientes por la conducción política se agudizaron, así los Moderados y los Ultras -como invención de gobernación o mediática- hacen las mieles de quienes se oponen al movimiento al calificar a los segundos de intransigentes y al ser clasificados los primeros de “vende huelgas” por los Ultras, esto dio lugar a que los Moderados vayan siendo paulatinamente expulsados de varias de las asambleas, algunos también se retiraron voluntariamente debido a su postura por tener una salida negociada con rectoría en lo referido a lo que ésta acordó el 7 de junio, lo cual también indicaba que habían perdido parte del piso estudiantil que hasta entonces los había legitimado. (F&R: 64-72)

El mecanismo de toma de decisiones y representatividad en el CGH fue variando paulatinamente conforme se afinaba su mecanismo de funcionamiento y se radicalizaban las posiciones, uno de ellos será el sorteo que se empezó a utilizar “para tomar algunas importantes decisiones como (...) la selección de los oradores o también otros como el nombramiento de los integrantes de la mesa que conducía los debates en las plenarias (...) esto mermó la participación de los líderes más visibles.” (Chávez: 120-1) ya que se elegían de entre los representantes por escuela³⁷², eso aminoraba la posibilidad de concentración de la imagen en una sola persona, así la rotatividad se volvía un principio extremo, como también la puesta de cerrojos anti líderes, la desconfianza en la posibilidad de negociación por fuera de los acuerdos era muy alta o en todo caso se evitaba caer en tentación. Desde el texto coral de Rosas se afirma “las reglas asumidas con que el CGH arranca son clarísimas: no se vale que alguien destaque porque eso significa encaramarse encima de los demás, por lo tanto todos, cualquiera que el azar seleccione entre el universo de huelguistas, debe estar en condiciones de encarar a la prensa, polemizar con autoridades, (...) o lo que haga falta. (Rosas: 49-50) y

³⁷⁰ Se generan muchas adhesiones y muestras de apoyo: el FZLN, CNTE, STUNAM, así como varias de las universidades públicas como UAM; UACH, UPN, ENAH, IPN y entidades de educación media, marchan en respaldo del CGH. (Rodiles: 185). También surge el Frente Universitario -FAETUS- integrado por académicos, trabajadores y padres de familia en apoyo a los paristas. (187) Cabe destacar que la participación de los padres fue muy relevante a lo largo de la huelga debido a su apoyo incondicional. (Rosas: 44-48)

³⁷¹ Para el 26 de mayo, el CGH organizó ‘La Consulta Metropolitana por la Educación’, en la que se consultó a la ciudadanía, con cerca de 2000 casillas instaladas en la ciudad, sobre sus demandas y la necesidad de un diálogo público. Días más tarde el CGH informaría que participaron aproximadamente 650.000 personas y que de ellas más del 90% se manifestaba a favor de la abrogación del RGP y por el diálogo (Chávez, 2004: 123)

³⁷² Siendo cinco representantes por escuela de entre las 36 asambleas que conformaban el CGH, se elegirán 5 de distintas escuelas de forma rotativa para presidir la plenaria. También el hecho de que cada asamblea traía su resolutorio y para ser considerado consenso debía tener 28 resolutorios, si tenía de 19 a 27 se sometía a discusión y si era menor de 18 regresaba a su escuela, (Chávez, 2004: 123) para que vuelva a ser debatido.

en lo que en el escrito colectivo de Fazio y Rajchenberg tendrá más bien un carácter de sentencia: “la rotatividad, la revocabilidad y la toma de decisiones colectivas, más que pretender esconder a los líderes, pretende desaparecerlos” (2000: 23) y aunque aquí también está implícita la revocabilidad debido a la no duración de los representantes, su mandato aplica más bien a partir de las comisiones que se encargaban de llevar a cabo lo decidido en el CGH “aquel que fuera nombrado para realizar una comisión y no lo hiciera, era denunciado y se le exigía que corrigiera; hay una vigilancia de masas sobre los representantes para hacer valer las decisiones de las asambleas (...) en el diálogo es lo mismo” (F&R: 31) a lo cual se aumenta: que de no cumplir lo mandatado dicha persona o grupo era revocado. Esta desconfianza consustancial (F&R: 33) llevada a la práctica volvía lenta y engorrosa la toma de decisiones, eso hacía que se tarden en dar respuesta a las solicitudes de rectoría o en elegir comisiones que se dispusieran a entablar el diálogo puesto que había “más de 100 delegados (...) de los cuales en cada sesión hablaría una docena y serían rotados cada día” (Chávez, 2004: 122), sin embargo, era la manera de alterar y dislocar los tiempos y las formas de rectoría, a la cual sencillamente la exasperaban en demasía, así uno de sus funcionarios manifestó: “el principal obstáculo para resolver el conflicto es la estructura del CGH, contra eso no podemos hacer nada” (F&R: 28) Esto también hacía que el mecanismo asambleario del CGH sea interminable y tedioso, primero porque solían ser reuniones muy largas con gritos e interrupciones “las plenarias del CGH son pruebas de resistencia, concilios de fuerzas” (Rosas: 59) segundo “a las sesiones acudían quienes quisieran y podían tomar la palabra quienes lo desearan”. (Chávez, 2004: 123) lo cual hacía que muchas veces no se escucharan, claro que solo los delegados podían votar; tercero, porque entre tanto delegado rotativo “muchas veces, la continuidad de las asambleas, en el CGH y en el diálogo se perdía” (F&R: 28) y cuarto, se quedaban hasta el final los interesados en aprobar algún punto en concreto que por lo general era la gente de las corrientes, de todas maneras en “sus primeros tiempos, el CGH es un organismo vivo, complejo, atento a lo que ocurre alrededor” (Rosas: 56)

Basándose en la desconfianza, las formas organizativas llevaron al límite la idea del borramiento de las personas para pasar a intentar ser un colectivo vivo, sin nombres estables, sin rostros para encuadrar. Esto para el establishment es un problema ya que su estructura de representación se forja en el nombre y no en la función, necesita fijar rostros e imponer su tiempo, ya que a la par que el CGH trataba de difuminar caras, se intentaba tomar su tiempo para deliberar. Rectoría por su parte pretendía imponer ritmos ya que la marcha de las cosas no puede perder el tiempo, en esa medida el CGH desdibujó el esquema de funcionamiento de la estructura del engranaje universitario, les quitó el rostro a sus mandantes y se dio su tiempo para decidir, sin esto rectoría primero se destanteaba y segundo que tenía muy poco para negociar en el oscurito; no obstante el CGH no sabrá aprovechar ese quiebre que le provocó a rectoría, no supo golpear cuando tuvo que hacerlo, peor aún, lo dejó recuperarse.

De regreso a la huelga, los intentos de diálogo fallidos de parte y parte continuaron por un buen tiempo y empezaron a involucrarse actores externos³⁷³ como en el caso de la Cámara de Diputados que invitó a ambas partes a reunirse en su sede, lo cual no prosperó debido al inmenso número que el CGH llevaría como representantes y no fue del agrado de rectoría, luego vendrá la reunión en el Palacio de Minería propuesto por rectoría que tras un conato de acercamiento, ambas posiciones continuarán en su estado de endurecimiento dialogal. Para fines de julio se hará conocer la propuesta de los eméritos -llamada así porque eran

³⁷³ Las declaraciones del presidente Zedillo (1994-2000) a favor de la devolución de las instalaciones, fueron un espaldarazo para el rector, (Rodiles: 187) presionando más a los estudiantes. Por otra parte los sectores de derecha arrecian en sus críticas contra el rector cuestionándole su falta de mano dura o el presidente de la Confederación Patronal Mexicana -COPARMEX- diciendo que si hay que cerrar la UNAM que se cierre, estarán las Mujeres de Blanco continuamente movilizándose en contra del CGH, la Asociación de Alumnos Contra el Paro, los miembros de la UDUAL, los Colegios de Directores, exclamando por el fin de la huelga. (Rosas: 94), (Chávez, 2004: 126)

académicos de mucho prestigio- quienes intentaban ofrecer una solución consensuada, aunque para ellos los acuerdos de Consejo del 7 de junio daban respuesta al pliego, mismos que serían rechazados³⁷⁴ por no satisfacer las demandas, además se conjeturaba que era una propuesta emanada del PRD.³⁷⁵

Las posiciones del CGH de a poco serán más “contundentes” y empezarán a bloquear arterias viales de la ciudad con el ánimo de presionar a rectoría, seguían con los cierres de instalaciones donde se realizaban clases extramuros, también impedirán las inscripciones para el nuevo semestre y los exámenes extra muros (Chávez: 125-9) esto dará lugar a batallas campales con porros³⁷⁶, enfrentamientos con la policía, apresamientos y heridos, sus acciones se darán en un tono de mayor agresividad con lo cual también se puede deducir que quienes controlaban las asambleas eran grupos más radicales, “antipartidos y en general antisistema”. (2011: 681) Por otra parte los grupos de estudiantes opositores al paro iría en aumento³⁷⁷, a partir de la segunda quincena de agosto harían varios intentos de incursión en el campus, ante eso los huelguistas deciden hacer barricadas y los antiparistas repetidamente serán repelidos, dando como resultado varios contusos y heridos. Aunque días más tarde ambos grupos coincidirán “en que la violencia no era la forma de resolver el conflicto (...) y culparon al Rector de ser el principal culpable del alargamiento del conflicto debido a que su falta de voluntad política había impedido una pronta solución”.³⁷⁸ (Chávez: 131) Esto también daba cuenta de la legitimidad y capacidad de negociación que aún tenía el CGH.

Entre las últimas arremetidas del CE, CDE y CEM³⁷⁹, es decir, los Moderados, por recuperar el control sino del CGH, por lo menos de encausar propuestas de salida al conflicto más viables, se dieron a la tarea de intentar un replanteamiento del pliego petitorio, buscando disminuir la lista de demandas a lo cual se tratará de remover la referida al CENEVAL y las reformas de 1997 para que fueran resueltas en el Congreso que era parte del pliego. Tras muchas y fogosas horas de debate se lleva a plenaria el replanteamiento y luego de ser aceptada por varias de las escuelas, esta es volteada por los Ultras con diferentes argucias y alargando la discusión hasta el infinito, se dejará el pliego casi intacto a como estaba antes. (2004: 131-2) Si los grupos antes mencionados ya estaban arrinconados, deslegitimados y de salida, con esto la cereza en el pastel acababa de ponerse y la vanguardia terminaría de tomar el control del CGH.

³⁷⁴ Sin embargo, sectores externos se sumarán a la propuesta, a la vez que académicos y estudiantes, por su parte rectoría se tardará en reconocer la propuesta de los eméritos, pero luego la hizo suya. (Chávez: 129)

³⁷⁵ Partido que había dado varias muestras de apoyo hasta el momento, pero los cegeacheros consideraban que eran iguales o peores que el PRI, algo parecido ocurrirá con Cárdenas, además de la vinculación que se hacía a los Moderados con estos, en cualquier caso se irán creando enemistades tal vez innecesarias. Además en una perspectiva más electoral y debido a los comicios presidenciales del año entrante, la huelga empezaba a volverse incómoda para los partidos, el costo político para el PRD sería muy alto y de alguna manera apremiaba finiquitarla.

³⁷⁶ En el catálogo del porrismo que elabora Sánchez Gudiño (2006) para el enfrentamiento con el CGH se harán presentes casi todas las variantes del mismo, así estarán el porrismo de cuello blanco, aquellos que pregonan evangélicamente las bondades del neoliberalismo; estarán los porros clásicos, golpeadores al servicio de autoridades; los porros deportivos, los porros banda, los porruris: niños bien pero buenos golpeadores y anti democracia, y los antiparistas con sus variantes que iban de porros hasta desinformados.

³⁷⁷ Siguiendo a Chávez: “surgieron y desaparecieron grupos como Deber Universitario, el Comité Auténtico Estudiantil -CAE- o Únete” (2004: 137) sin poder disputar la representatividad estudiantil del CGH, muchos de ellos provenían de equipos de fútbol americano de sus escuelas y surgirán del amparo de sus direcciones. (137)

³⁷⁸ Hacia el final de la huelga incluso se llega a establecer un frente común entre paristas y antiparistas llamado Frente Justo Sierra, donde a través del diálogo acuerdan que el enfrentamiento no era bueno para nadie, se vislumbraba otra posible solución al paro que a rectoría no le convenía (Rosas: 160-1)

³⁷⁹ Estos no serían en estricto sentido moderados, “era una multitud de comités, bajo un mismo título” (Ortega: 114) donde convivían posiciones de izquierda radical con perredistas y que nunca terminaron de decidirse, aunque tendía a portarse como un mediador entre posiciones extremas. (Rosas:54)

Ahora bien, en esta reconfiguración de posiciones al interior del CGH se visualizarán aquellos grupos que aunque se plegaban dentro de la Ultra, para ellos los En Lucha resultaban moderados y estaban aliados al PRD, quienes eran una serie de colectivos pequeños como el Heroico Comité de Huelga de Ciencias Políticas -antes Coalición Políticas- o Conciencia y Libertad, pero sobre todo huelguistas que se irán juntando en el transcurso de la misma, autodenominados “brigadistas independientes” que actuaban de modo cohesionado, (Rosas: 55) provenían inicialmente de la ENEP Acatlán y Ciencias Políticas, echarán raíces en algunas escuelas como Veterinaria, Derecho, Trabajo Social o Filosofía. Su filiación ideológica dentro de la izquierda es variada ya que vienen del trotskismo, maoísmo, comunismo, anarquismo, punks (Ortega: 99) de donde salen los Contracorriente y que “acaban unificándose en rechazo a las demás organizaciones políticas” (Rosas: 75) su crecimiento se irá dando desde la segunda mitad de la huelga, con una base social importante cada vez más inconforme e impotente con el desarrollo de la misma. Habrá que observarlos a partir de sus estrategias de depuración y expulsión a” los traidores” que realizaron en diferentes escuelas y por su inclinación hacia acciones contundentes y temerarias, (Chávez, 2011: 673; Rosas: 55) también por su aversión al diálogo que lo veían como negociación (Ortega: 100) de este modo a la izquierda de la ultraizquierda y a punta de trompadas e insultos se hacía un espacio la Mega ultra.

Ese grupo de activistas iría suplantando a los estudiantes de base, hablando a nombre de ellos pero pasando por encima de su derecho a decidir el rumbo del movimiento, además muchos de quienes apoyaban la huelga estaban preocupados por su alargamiento (Ordorika, 2006: 354-5) por otra parte en el texto de F&R se afirmará que “una parte importante de la comunidad se mantuvo en medio” (2000: 51) ni con Barnés ni con los movilizados, además el CGH empezó a encontrar enemigos y conjuras reales o imaginarias en todas partes: en los académicos, en los investigadores, en los posgradistas, alejándose del STUNAM y “renunciando por completo a la acumulación de fuerzas internas” (Ordorika: 354), desestimando “si seguíamos conservando la correlación de fuerzas a nuestro favor, si cambió o no” (F&R: 52) A eso debe añadirse el hecho de que desde rectoría se pedirá que se retiren del campus a “cuando menos 11 organizaciones sociales entre las que estaban el Frente Popular Francisco Villa, el FZLN, el Movimiento de Unidad y Lucha Popular o la CNTE” (Chávez, 2004: 133) que era a donde había regresado a ver el CGH, lo cual no representaría un problema si eso no implicaba descuidar su propia base estudiantil. La vida cotidiana al interior de la huelga también mostraría signos de agotamiento entre septiembre y octubre ya “hay gente que, sin abandonar las banderas de la lucha se repliega porque empieza a descomponerse la atmósfera interna de la convivencia cotidiana, desde la cocina, desde las guardias”, (F&R: 50) al respecto Manifiesta Armada:

Muchos activistas se encerraron en su escuela, dando un efecto de claustrofobia política muy negativa y la única medicina que había, era salir a volar, a pesar de que alguno dijera que nos van a *coser a mentadas de madre* en el metro y la realidad no era así, si había quien tenía el discurso de la tele, pero en general el salir a *brigadear* en aquel entonces el internet no era masivo, había que estar con el cuerpo en la calle, y eso era una gran medicina para la claustrofobia política. (E. Armada, 2015: 307)

Hacia septiembre se dará otra tanda de diálogos infructuosos y de reclamos mutuos con rectoría por no ceder lo suficiente, siendo esta criticada ya sea por su inflexibilidad o por su falta de mano dura. Del CGH³⁸⁰ en cambio se dirá que “que nunca negoció, ni siquiera dialogó; tan solo dio a conocer su postura” (Chávez, 2011: 682) quienes con sus huestes de capa caída buscarán “fortalecer su postura con estudiantes y activistas de otros centros del país” (2004: 133) y con gremios sindicales. Barnés formará la Comisión de Contacto e Información que tenía como misión buscar posibilidades para el diálogo con los paristas que

³⁸⁰ Quienes todavía realizarán actividades para medir a la opinión pública al realizar otra consulta en la que participaron 476 mil personas, las cuales se manifestaron por la renuncia del rector, contra la represión y a favor del diálogo, por la realización de un congreso resolutorio, contra las privatizaciones. (2004: 135)

para variar fracasó. Luego de enfrentarse con periodistas, agresiones con antiparistas, una marcha a Televisa con bloqueo de arterias viales y algunos heridos del lado estudiantil, cerrar institutos y centros de investigación de la UNAM que permanecían abiertos, además el jefe del ejecutivo se negará a intervenir con la fuerza pública la Universidad a pesar de haber sido solicitado en más de una ocasión por el rector. (133-135) Tras largos meses de negociaciones estériles e inflexibilidad mayúscula, presionado por izquierda y derecha, desde arriba y por abajo, para noviembre Barnés renunció.

La llegada del nuevo rector se dio en menos de siete días y los rumores de que la designación venía desde lo alto del ejecutivo no eran pocos, así De la Fuente se instala en la rectoría con nuevos bríos y como negociador nato se dispone a unificar a los antiparistas (Rosas: 130) dirá que está por un gran consenso universitario que finiquite el conflicto y aunque el CGH vería la renuncia de Barnés como un triunfo, no lograrán observar el poder de convocatoria del nuevo rector que será inversamente proporcional al de los huelguistas (130) quien probablemente apostando a que se enfraquen en su intransigencia de inmediato los convoca al diálogo y afirma que la transformación de la entidad debía ser por medio de un congreso³⁸¹ a la vez que acepta que el diálogo con el CGH fuera sobre el pliego petitorio, la devolución de las instalaciones y el reinicio de actividades. El CGH recusaría pidiendo ser el único interlocutor para la solución al conflicto y luego de una serie de objeciones y escarceos serán parcialmente aceptadas, por vez primera se había dado un paso en firme en la construcción de un diálogo, sin embargo, sería el único. Dos días más tarde el acercamiento se verá entorpecido por una manifestación frente a la embajada de Estados Unidos en apoyo a los huelguistas de Seattle contra la cumbre de la OMC, tras eso 92 estudiantes fueron detenidos y varios heridos, en los días inmediatos el CGH se dedicará a tratar de sacar de la cárcel a los activistas (Chávez, 2004: 137-8) Así para los últimos días del año se regresará a la puesta a punto para iniciar el diálogo, el cual finalmente será suspendido por falta de acuerdos en sus detalles e intransigencias probablemente mayores del CGH³⁸², terminaba un año e iniciaba un milenio.

Para el 6 de enero De la Fuente presentaría una “propuesta institucional”, donde se daba paso a buena parte del pliego y se suspendían algunos puntos para ser discutidos en un Congreso, se propuso la realización de un plebiscito ante toda la comunidad universitaria para el 20 de enero³⁸³. El CGH la rechazó por unilateral pero se mantuvo en continuar el diálogo, al otro día fueron convocados por rectoría para presentarles la propuesta, los paristas se entramparon en discutir las formas y rectoría se retiró para ya no volver. El CGH anunció también la realización de una consulta³⁸⁴ pero su efecto no sería el mismo que nueve meses atrás, no está demás señalar que para estos el plebiscito de rectorado era un fraude, anticipando además una salida violenta al conflicto, aunque insistieron en reanudar el diálogo rectoría respondió que lo haría si se devolvían las instalaciones, amparado en los resultados del referéndum se sentía

³⁸¹ Empero, el congreso no sería algo que se discutió en profundidad al interior de las asambleas, “no parece una demanda de por sí, sino una caja vacía donde de tanto caber todo no acaba conteniendo nada” (Rosas: 121) no es algo trabajado, es una apelación al futuro donde se resolverán los problemas, en el texto de Fazio algo similar se plantea: “sabíamos que queríamos un congreso democrático, resolutivo, pero no teníamos lineamientos -ni como CGH, ni como comunidad universitaria- de como queríamos ese congreso” (2000: 109) era poco más que una declaración de intenciones, un esbozo de la universidad que se quería.

³⁸² Para fines de diciembre “las 36 escuelas refrendaron su postura para que durante el diálogo con la comisión del rector las decisiones de los 120 delegados de los paristas sean por consenso absoluto. (...) Por otra parte, las autoridades universitarias no están de acuerdo con la presencia de cualquier persona ajena a la vida universitaria, durante el diálogo, pues estarían presentes organizaciones sociales que apoyan al CGH” (Rodiles: 195)

³⁸³ Las preguntas eran: ¿Usted apoya o no la propuesta (del Rector)? Y ¿Considera usted que con esta propuesta debe concluir o no la huelga en la Universidad? Votarían 180 mil estudiantes acreditados quienes se manifestaron un 90% por finalizar la huelga y un 88% por la propuesta rectoril. (Chávez: 139), (Ordorika: 357)

³⁸⁴ Se realizó el mismo día y fue abierta para la ciudadanía, con urnas por toda la ciudad, el CGH reportó cerca de 700.000 votos de los cuales el 95% apoyaba el pliego y una salida negociada al conflicto. (Chávez: 140)

con fuerzas para imponer condiciones, con esto para el 25 de enero el rector intentará entrar a las instalaciones para entregar al CGH los resultados del mismo, lo cual fue impedido por huelguistas y reporteros que no le permitían avanzar. Sin darse cuenta los huelguistas, luego del plebiscito rectoría se había blindado y todo estaba listo para ser ocupado por la infantería policial sin que eso le provocará mayor oposición política o social. Al día siguiente los Moderados devuelven algunas instalaciones, por su lado varios académicos intentarán presionar para que se vayan regresando las escuelas (Mendoza: 206) sin mucho resultado, además varios grupos de antiparistas tratarán de tomar por la fuerza algunas instalaciones dándose fuertes enfrentamientos, luego de lo cual intervendrá la policía en una preparatoria llevándose muchos detenidos y dejando varios contusos. En un último intento de diálogo tienen una reunión el rector con el CGH, aunque era para exigirles la entrega de las instalaciones a lo cual los huelguistas se negaron, así para el 6 de febrero a las 6 de la mañana ingresa la policía deteniendo a más de 700 personas y concluyendo la huelga más larga del siglo.

Una vez arrebatadas las instalaciones no fue el fin inmediato del CGH, eran de algún modo sus estertores; sin embargo, el mismo día hubo una marcha en contra de la entrada policial a los diversos planteles, así como la exigencia de la excarcelación inmediata de los estudiantes, ya para el 9 de febrero hubo una marcha de más de 100.000 personas exigiendo su liberación, concitando también el apoyo masivo de las organizaciones sociales, pero sobre todo un gran activismo de los padres de familia quienes no escatimaron esfuerzos para movilizarse y pedir la excarcelación de sus hijos, con esto el pliego se ampliaría a 7 puntos, además que varios huelguistas sobre todo el contingente recluido del CGH creía que el movimiento podría continuar y salvo ligeros brotes de actividad³⁸⁵ en los próximos dos años, eso no ocurrirá. Para junio del 2000 abandonarán el reclusorio las principales voces de los huelguistas.

A manera de balance se podría afirmar que en términos de pliego petitorio fue un logro relativo, la UNAM es parcial y diferenciadamente gratuita³⁸⁶, pues muchos de sus cobros son en función de cuan politizada esté la escuela y dependiendo de eso se aplican o no ciertos rubros, todas las otras demandas fueron en buena medida relajadas para “un mejor momento”, no se rompió el vínculo con el CENEVAL, la seguridad universitaria sigue existiendo, no se derogaron las modificaciones de 1997, obviamente se corrió el calendario escolar, el congreso brilló por su ausencia y si se excarcelaron a los cegeacheros.

Los órganos de gobierno universitario permanecieron inamovibles controlando desde su dinámica inercial los designios de la institución, eso no quiere decir que no se desgastaron, sin embargo, su poder tautológico apenas se desplazó para sacrificar al rector sin alterar la estructura. Eso tampoco quiere decir que quedaron fortalecidos, la utilización de los tiempos y la forma de ejercer la representación por parte de los huelguistas sencillamente los volvió locos, ese ejercicio de desmarcación de la dinámica preponderante hizo que trastabilen, la maquinaria se quedó sin aceite para seguir funcionando y tuvieron que conseguir otro operador para que el sistema siga en marcha, la manera del ejercicio de la política formal quedó rebasada, pero como ya se dijo el CGH no lo aprovechó y dejó que rectoría se reorganice, lo que les tocó en adelante fue aplicar estrategias de selección y cobro diferenciadas y de bajo perfil en la aplicación de políticas universitarias, allí donde no se

³⁸⁵ En las semanas posteriores al encarcelamiento hubo algunos incidentes en Derecho, así también una toma de rectoría, (F&R: 87), hacia el 15 abril habrá otro conflicto con el CGH debido al acordonamiento de la policía a CU, quienes se retirarán para finales de mes. Por el primer aniversario de la huelga se organizan varias actividades. Para marzo del 2002 habrá estudiantes expulsados debido a actos de violencia ante las elecciones para la conformación de los integrantes de la Comisión Especial para el Congreso Universitario -CECU- quien adolecerá de falta de representatividad (Rodiles: 200), la cual se conformará en el 2002 y de a poco será arrinconado, hasta que en el año 2008, sin haber realizado ningún congreso, dará por terminadas sus funciones.

³⁸⁶ Sobre todo a nivel de posgrados, donde se lo aplican a extranjeros y aun así son más baratos que en sus países de origen, además de la inexistencia de muchos de los posgrados en sus lugares de proveniencia.

quejen y no haya “grillos” ni “chairs” oponiéndose. Es cierto que no emergió un ave fénix de entre las cenizas después de la huelga, pero sí quedó un guajolote pesado, cansado y cuestionado severamente en su estructura de gobierno.

Pese a los errores, omisiones y exclusiones que fueron por toneladas y de los cuales se puede generar un vademécum de lo que no se debe hacer como movimiento estudiantil, queda decir que la intransigencia y la tozudez no fueron del todo negativas, pues quedó la dignidad, el decir no a arreglar con los poderes de turno en la manera por este planteada en un contexto de descontento y sensación de no futuro, en ese sentido claro que fue una amarga victoria. Sin quitar lo autoritario, vertical o unilateral del lado de las autoridades, el CGH tampoco fue escuchado porque se perdieron en tratar de generar las condiciones para ser escuchados.

La desconfianza en el sistema largamente alimentada desde la crítica y retroalimentada por los mismos regímenes, llegó a niveles de exasperación imaginables solo para escenarios ideales provocados por la pluma de un ferviente defensor del autonomismo a rajatabla, los largos meses de convivencia combinaron desconfianza con paranoia, mezcla factible si se quiere pero que fue agitada por la guerra de posiciones vivida al interior de la huelga y que se fue exacerbando conforme avanzaba el conflicto, de la aplicación dosificada de desconfianza se pasó a una adicción a la misma y a un no saber cuándo parar ni la huelga, ni las persecuciones a quienes no eran incondicionales. Lo que quedó luego de la huelga fue una fuerte resaca, donde los estudiantes lenta y pesadamente fueron regresando a las actividades, como suele ocurrir en casi todos los movimientos luego de largas faenas, no se diga en una universidad donde no hay organizaciones permanentes que aunque sea para oponerseles dan la cara, restando aún más las posibilidades de organización gremial y que no estará presente en el imaginario de las generaciones posteriores, claro que tampoco lo estaba en las precedentes, pues a partir del 68 eso quedó invalidado, lo que hay son colectivos, organizaciones políticas, grupos de afinidad, comisiones y brigadas desprendidas de las asambleas, ahora mucho de lo que ocurrió fue que los estudiantes miraron afuera, hacia otros movimientos o conflictos y a integrarse a estos.

Sin intentar conciliar las posturas Moderadas o Ultras usadas en la descripción de los hechos y que son marcadamente encontradas en sus apreciaciones del manejo del CGH al interno y no a la huelga en sí misma, sino más a la salida que se le dio; basándose en las diferencias de apreciación del manejo político que tuvo la huelga, se puede observar además otro nivel de análisis, escasamente tomado en cuenta a la hora de hacer un balance y es la convivencia durante largos meses al interior de los diferentes espacios donde temporalmente llegaron a palpar, reír, llorar, odiar, amar “el mejor de los mundos posibles en el piso de un aula universitaria vacía” (Rosas: 43), pues su propia experiencia por lo menos en los primeros meses fue radicalmente democrática no desde parámetros teóricos autonomistas sino desde la contraparte más inmediata de lo que significaba venir de sus casas, sus escuelas, en ese sentido era una especie de amanecer a la horizontalidad cotidiana posible, para alguna gente que tal vez no estaba muy interesada en el manejo de las corrientes, sino en vivir una experiencia diferente en su trajinar; esto sin dejar de observar el manejo de las corrientes hacia el CGH, debido en parte a que son niveles distintos no separados de análisis distinguiendo lo operativo decisorio de lo organizativo cotidiano, y si bien la una no puede existir sin la otra, si es factible establecer diferencias.

A eso se suma que quien trabajaba en la base tenía derecho a ser tomado en cuenta en su asamblea, donde se deliberaba y enviaba los resolutive de grupo a la asamblea de escuela y luego a la plenaria del CGH y se votaba o no por los mismos, esto sin ser idílico ni lograr cumplirse a rajatabla era un fuerte ejercicio de democracia. Desde las bases a las plenarios del CGH había un hilo que en la medida que ascendía se debilitaba como correa de transmisión de lo que ocurría en las guardias nocturnas, es en las plenarios donde se corta esta cadena y empiezan las pugnas en el buró, con miembros rotativos y todo, aunque las organizaciones

tenían sus líneas a seguir, lo cual no es malo en sí mismo, pero se abre paso una guerra sin cuartel en la supremacía por la radicalidad, generándose un divorcio con lo que pasaba en lo cotidiano: hacer la comida o limpiar los baños. Ya que el manejo de la correlación de fuerzas afectaría a su vez al diario coexistir entre paristas llevándolo al desgaste, que a su vez se venía acumulando por los meses que transcurrían sin solución.

Esta amalgama de “experiencias organizativas yuxtapuestas” (F&R: 76) y poco cohesionadas entre sí que resultaba ser el CGH, no se planteó seriamente pactos mínimos de no agresión, así “la infinita capacidad de subdivisión de los huelguistas sigue su curso” (Rosas: 128) y el CGH se volvió un campo de batalla entre corrientes antagónicas y donde hay una lucha por la hegemonía del relato que dura hasta hoy³⁸⁷. Además para unos era la revancha por la traición del 86-87, para los otros era intentar no perder su espacio de participación acumulada durante varios años, en esa medida tanto los Moderados por querer desidealizar la huelga, como la Ultra por sobreidealizarla e intentar destruir a los anteriores, no se llegó a puntos en común y el contraataque de rectoría los tronó a unos más que a otros eso sí, pero a todos les afectó.

Si bien es cierto la división interna estaba dada desde un principio, ésta empezó a materializarse en arrinconamientos o exclusiones de corriente en asambleas de escuela cuando La Ultra empezó a sentirse fuerte pero aún no habían terminado de constituirse internamente y, en el momento en que las posiciones Moderadas resultaban incómodas para quienes aguantaban las asambleas es que inician con las expulsiones en distintas partes, a partir de ahí se irá ganando en intransigencia e irritabilidad hacia los que no compartían las posiciones de la vanguardia de manera incondicional. Aunque desde afuera y hasta la primera mitad del conflicto se miran como un movimiento consolidado y en ese momento lo estaban, pero eso les da una excesiva confianza en sus posibilidades y desde las posiciones más confrontativas se abre paso la radicalización, ahí es cuando la Ultra es rebasada por izquierda y la planeación cede paso al golpe de efecto o la intransigencia es entendida como resistencia, en un conflicto terriblemente desgastante y con un liderazgo siempre en disputa donde las líneas más radicales no salieron victoriosas, quedaron paradas que no es lo mismo.

Nuevas formas organizativas eran ensayadas y conjugadas con anteriores, producto de la desconfianza proveniente del 68, la desestabilización continua era casi una norma, así se exacerbó ese modo de ser organización perentoria muy propia de la UNAM, ese frenetismo, esa descolocación producto del descabezamiento perpetuo, fue un acierto y un craso error a la vez, el acierto fue que las autoridades no tuvieron con que transar, nada se les quedaba en las manos, sus tiempos fueron boicoteados, sus certezas también. Sin embargo, la desconfianza rebasó los límites que permitían encontrar y encuadrar a los enemigos y de “tanto evitar la traición la encontraron en todos lados” (Rosas: 229) y en ese tratar de evidenciarlos se dañaron a sí mismos, no se pudo atinar con los aliados, además de no haber podido leer en que momento pudieron sino ganar, si tener una salida favorable, la consigna era hasta la victoria siempre y pretender con ello expandir la lucha con pocas posibilidades de que eso pase, como ya se dijo la intransigencia también es dignidad y fue un movimiento digno en su derrota.

Antes de cerrar este apartado queda decir que no faltaron las ganas de hacer una periodización del conflicto, y si bien este tiene que hacerse al inicio del relato, luego de observar los diferentes acercamientos que se dieron al desenvolvimiento del mismo, da la impresión que

³⁸⁷ Los escritos alrededor de la historia del movimiento estudiantil mexicano son cuantiosos y de variada índole, sobre un mismo periodo se pueden tener diferentes interpretaciones acerca de este, múltiples matices y no pocas discrepancias entre ellos, es así que la primacía por el relato sigue siendo un campo en disputa, no está escrita la última palabra y ojalá no lo esté. Es probable que junto a Córdoba de 1918 y las movilizaciones estudiantiles chilenas del 2012, la cantidad de material producido sobre la matanza de Tlatelolco en octubre de 1968 y alrededor de la huelga de la UNAM en 1999, sea sobre quienes más se ha escrito en términos estudiantiles de este lado del mundo en lengua castellana.

son incompletos, pues al hacerlo dan cuenta de etapas que se desplazan inexorablemente hacia adelante, y claro que son esquemas que permiten el mejor entendimiento de la coyuntura, sin embargo esa complejidad multifactorial parece no ser recogida al plantearla como algo unidireccional, cuando el desarrollo del conflicto da cuenta de retrocesos y adelantos. De esa forma se considera pertinente mirar a la huelga en función de las estaciones climáticas usando mucho de la analogía simbólica que esta tiene en relación con los estados de ánimo, además que las estaciones tienen frentes fríos, así como oleadas de calor fuera de temporada pero que de alguna manera anticipan el carácter de la estación venidera, los ciclos climáticos al igual que la huelga tienen hechos que se le superponen antes de que el periodo anterior se dé por concluido. Las acciones organizativas iniciaron todavía en el invierno del 99, para cuando estalla la huelga que es a mediados de la *Primavera*, se da a él reverdecer del movimiento con el despliegue de sus formas operativas, el apoyo de múltiples sectores, la emoción por sostener las instalaciones y la confianza en el desarrollo del conflicto, aunque ciertas acciones “contundentes” permiten vislumbrar un verano caliente. Con la llegada del *Verano* se da una consolidación de sus planteamientos, a su vez que la radicalización de algunos sectores, se generan contactos con rectoría y ésta aprueba parcialmente 4 de los 6 puntos del pliego lo cual es rechazado por el CGH, también lo es la propuesta de los eméritos, los vientos de la traición hacen que el clima otoñal se vea un tanto incierto. Aquí hay un punto de inflexión en que la huelga inicia una etapa de descenso, producto del cansancio, la desesperación y el paroxismo de los huelguistas. Para el *Otoño* ya se empieza a ver el desgaste al interior de los espacios tomados, disminuye el apoyo masivo, son rechazadas las propuestas de replanteamiento de los Moderados y se aceleran las purgas contra estos, los diálogos se estancan y el rector renuncia, al parecer el sol está brillando. Tras unos días de calor se instala el *Invierno*, con la llegada del nuevo rector, este se apresta a congelar al CGH por la vía del plebiscito, el diálogo, el posicionamiento mediático y cada día los antiparistas eran más; el CGH no vio que el invierno venía fuerte y siguió usando las mismas estrategias, así con un ropaje poco atinado para la temporada se produce la toma de las instalaciones y termina con ello la huelga, aunque hay destellos de calor en la lucha por la excarcelación, los ánimos no dieron para tanto.

5.1.5 ¿Y ahora?

Luego del bajón organizativo provocado por la huelga vendrá una fragmentación mayor aún, las culpas y acusaciones lloverán para quienes por acción u omisión tuvieron algo que ver en ella, por un corto tiempo habrá “dos ‘verdaderos’ CGH, sin embargo será más grande la cantidad de personas que quieren desmarcarse de ella, dándose un hartazgo del asambleísmo e intentando dar una vuelta de página forzada en sus vidas. Muchos estudiantes se plegarán a los diferentes conflictos que se venían dando como el de la Escuela Normal del Mexe en Hidalgo, así como participarán en otros que surgirán a lo largo de la década. Varias de las organizaciones y colectivos que estuvieron en la huelga seguirán existiendo como En Lucha, Contracorriente, Conciencia y Libertad, el FLEJAM -Julio Mella- y otros; algunos ocupando cubículos³⁸⁸ en las escuelas tradicionalmente más politizadas como Ciencias Políticas, Filosofía, Economía, Ciencias, en diferentes preparatorias y en las dependencias de la UNAM fuera de CU.

En términos de consejerías técnicas y universitarias, recuérdese que a partir de 1945 se restringió la participación estudiantil y la escasamente permitida tenía dichas figuras, había un total desinterés, como lo afirma Galíndez: “su elección es vertical, la votación es casi ficticia, la gente no acude a elecciones de manera consciente, no es solo un tema de apatía, como hay tantas formas organizativas que no tienen nada que ver con el Consejo Técnico la gente lo va

³⁸⁸ Aulas o locales utilizados por los activistas de forma permanente en las diferentes facultades, con distintos propósitos como reuniones, lugares de internet, cineclubs, venta de libros, cafeterías; con el afán de financiarse a través de la venta de artículos o servicios, dar a conocer sus posturas y mantener a la población estudiantil informada sobre distintos temas.

dejando aunque tenga poder de incidencia” (E. 2015: 258) dicho desinterés consciente se mantendrá luego de la huelga, sin mayores visos de ser reformulado por parte del Consejo Universitario, ni de parte de los estudiantes habrá mucho interés por cambiar la correlación de participación en estas instancias, debido a la escasa validez de la representatividad.

Para el año 2000 se acabará la hegemonía del PRI de más de setenta años como partido oficial y llegará el PAN -Partido Acción Nacional- quien pondrá a Fox (2000-2006) a la cabeza, siendo un partido más a la derecha que el PRI, sus cambios e implementaciones continuarán en la línea neoliberal y con una política educativa que seguirá fomentando la mercantilización de la misma, de esta forma a lo largo de la década aumentan ostensiblemente las universidades e institutos privados, se fomentan carreras cortas y no presenciales, se acentúa la política de exámenes de ingreso en las universidades públicas, se hacen recortes presupuestarios a los programas provenientes de las humanidades, hay una mayor vinculación de la universidad con las empresas privadas, se intenta homologar carreras y créditos con otras entidades, además se cuenta con proyectos como el plan Bolonia y el proyecto Tuning, claro que esto no es exclusivo de México sino que corresponde a un plan más ambicioso que abarca a buena parte del continente. Es en ese contexto que surgieron movimientos como el relatado, solo que en adelante la privatización se hará de forma más sutil y selectiva³⁸⁹

Cuando se cumplía un año de la ocupación policial de la UNAM, en la:

Facultad de Ciencias Políticas se hace una asamblea en rechazo a esa acción, se gana la asamblea, a pesar del rechazo que habían introyectado los medios de comunicación durante un año (...) se cierra la facultad y en la noche algunos compañeros comentan que hay gente en la dirección (...) acuden a la dirección, rompen cristales y encuentran gente pernoctando (...) Meses antes se dieron los sucesos del Mexe-Hidalgo, una escuela normal que quisieron cerrar, hay un movimiento estudiantil, toman a muchos muchachos presos y lo que hace el pueblo es salir y retener a policías del municipio, amarrarlos de las manos y decir: no les entregamos a los policías hasta que no nos entreguen a los muchachos y se los entregaron. (...) Este hecho estaba muy presente, entonces el discurso era: ¡Les vamos a dar su Mexe! A la gente que se había quedado, eran estos funcionarios de medio nivel que estaban adscritos a la dirección. Al otro día en La Jornada había un escándalo, estaba la gente con los pantalones abajo, una cosa fuerte y a partir de ahí se da nuevamente un proceso de deslegitimación. (E. I. Galindez, 2015: 258-259)

Con este tipo de acciones buena parte del trabajo de relegitimación que se había construido después de la huelga tendría un gran retroceso, impidiendo que se reponga la delicada textura de legitimidad en torno a posteriores acciones estudiantiles dentro de la Universidad. Eso también hará que varios pongan sus expectativas fuera de la UNAM, aunque esto sea en buena medida un efecto post movilizaciones, también es cierto que rectoría no ha dado grandes pasos en términos de reformas agresivas, de este modo se pone la mirada en Atenco³⁹⁰ para el 2002 cuando “el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra -FPDT- logró detener el proyecto económico más ambicioso del sexenio de Vicente Fox (...) la construcción del nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad sobre tierras de cultivo

³⁸⁹ Diferentes tipos de presión a docentes e investigadores a través de puntos o bonificaciones por productividad, a su vez a las escuelas y carreras se les compensa o quita presupuestos o becas de acuerdo a la eficiencia terminal con respecto a los graduados que estos tengan; todo un sistema meritocrático que aparentemente se basa en la libre competencia y en una supuesta democracia de oportunidades, cuando lo que oculta todo el sistema meritocrático es la diferencia de los puntos de partida de quienes entran en la competencia, es decir, el sistema escolar así pensado evidencia y marca las diferencias entre quienes se encuentran en esta carrera ya perdida para muchos antes de empezarla y transforma los fracasos en algo individual. El mismo esquema productivista hace que de alguna manera se privatice el pensamiento sin necesidad de la aplicación de aranceles.

³⁹⁰ Este conflicto tiene sus secuelas, para el 2006 varios campesinos fueron agredidos en Texcoco en un conflicto local, el FPDT junto con gente de la Otra Campaña se encontraban haciendo acompañamiento, en donde encarcelaron dirigentes, violaron mujeres, en un acto de fuerte represión quien dirigió dichas acciones sería Peña Nieto, para ese entonces gobernador del Estado de México (Ramírez: 264-5) y contra quien se irán los estudiantes de la Universidad Iberoamericana para el 2012 cuestionando su candidatura a la presidencia de la república y dando origen al movimiento #Yosoy132.

expropiadas” (Ramírez, 2012: 264, en Muñoz) mismo que fue detenido “al lograr que se derogara el decreto expropiatorio” (2011: 264) Así para Galíndez:

Mucha de la gente que participó en lo de Atenco en el 2002 era gente que estaba *encabronadísima* con la entrada de la policía y con el proceso represivo, la gente que participó allá podía hacerlo sin el estigma de ser considerados violentos y con la legitimidad de ser campesinos pobres, ellos reconocen el proceso de influencia de la UNAM, muchas de las cosas que vinieron después se entienden mejor a partir de la resistencia y derrota de la Huelga del 99. (E. 2015: 261)

Es así que muchos estudiantes se involucrarán en varios conflictos a lo largo y ancho del país en lo sucesivo “como la lucha de Cherán, la defensa de Wirikuta, las alianzas con la caravana por la Paz, con la lucha de Huexca contra la termoeléctrica” (Ramírez: 265, en Muñoz), la universidad seguía siendo una caja de resonancia, distintos conflictos irán copando las expectativas estudiantiles donde se vincula lo identitario con en el territorio, con la explotación minera a gran escala, además de la violencia de género y la guerra contra el narcotráfico que siguen cobrando muchas vidas, también se tiene las luchas sindicales como la del Sindicato Mexicano de Electricistas o de la APPO -Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca- de la sección 22 vinculados a la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación, -CNTE- y varias más que han surgido y desaparecido en todo este tiempo, lo cual además da cuenta de un país con muchas desigualdades y autoritarismo, así como de la emergencia de múltiples conflictividades que intentan detener a un estado que es utilizado por empresas y consignas mercantiles como su caballo de batalla, en situaciones que muchas veces adquieren tintes genocidas, de marcada índole privatizadora y que solo benefician a quienes más poseen y donde quienes tienen poco son sospechosos de todo por ser pobres, aquí los principales medios de comunicación también tienen mucho que ver debido a su marcada postura pro establishment y con ese enconado afán por naturalizar la violencia y estigmatizar a todo aquello que se vaya en contra de “lo normal”, que contraríe a los gobiernos de turno y al capital.

El EZLN tiene una presencia ineludible a lo largo de todo este tiempo, desde 1994 en adelante su accionar ha provocado muchas pasiones en el estudiantado, esa voz ética política que plantea no dejar de enfrentarse al poder desde la resistencia y organizándose sin pretender tomarlo, a no dudarlo sigue repercutiendo en muchos jóvenes. En el 99 el zapatismo apoya tanto a Megaultras como a Moderados:

En las que además el zapatismo logra engarzar a las dos porque recupera las demandas más radicales, pero también recupera las formas democráticas de las más moderadas, el zapatismo nos apoyó hasta el final a los dos, a veces tendía hacia uno o hacia los otros, pero hacia dentro no supimos como reconciliar y adaptar esas formas de entender que la radicalidad de las demandas de nuestros compañeros no estaban peleadas con la novedad de las formas que proponíamos (...) Pero también permite la emergencia de una tercera expresión (...) quienes si logran converger con la forma de la radicalidad de las demandas, de la propuesta anticapitalista, con las formas nuevas de hacer política” (E. R. Romero, 2015: 267)

Para Romero esta generación será la que acompañe al zapatismo a partir del 2001 con la Marcha del Color de la Tierra³⁹¹, “hay una generación que emerge ahí que es la generación del zapatismo que refuerza en 2003 la formación de los caracoles y las juntas de buen vivir.”³⁹² (E. 2015: 267) Lo cual reafirma la vinculación con el zapatismo, a lo cual Romero:

³⁹¹ Entre otras razones porque no supieron leer la postura de Marcos cuando afirmó que “Cárdenas es opción de la transición a la democracia sin violencia”, puesto que previamente el PRD había votado en contra de los Acuerdos de San Andrés, lo cual fue visto por Ultras y Moderados como traición, además porque Rosario Robles -la jefa del gobierno de la ciudad en ese momento- ordenó reprimir estudiantes en la huelga (E.: 267) esto para Romero generó una primera ruptura entre varios estudiantes y el zapatismo.

³⁹² Siguiendo con Romero: “si de 1994 al 2000 una parte de las juventudes que militaban dentro del perredismo, más directamente con el cardenismo y una parte de las juventudes que militaban más directamente con lo tradicional: con el comunismo, con los anarquismos; toman su propia identidad como juventudes zapatistas, ya no son perredistas y zapatistas, ya no son anarquistas y zapatistas...” (E. 2015: 267)

El movimiento estudiantil tiene una gran vinculación con el zapatismo al menos en esta etapa y se plantea esa etapa como la última, ya luego vino el 2006 donde ya hay un distanciamiento entre el movimiento estudiantil y el zapatista. Todavía en esta etapa van en paralelo el movimiento estudiantil con el movimiento zapatista se van alimentando, unos y otros se van acomodando y lo que encuentra el zapatismo era esta irreverencia del movimiento estudiantil mexicano, de negarse a formar un partido, un secretariado y que encuentra ahí la base ideológica y el discurso político en el cual se sustenta para conformarse. (E. 2015: 267-268)

Sin embargo, para Ortega, será a partir del 2006 que se termine de dividir a los estudiantes cuando por un lado los zapatistas impulsen desde el 2005 la Otra Campaña y por el otro López Obrador se lance a la pugna por la presidencia en la cual perderá tras serias acusaciones de fraude para Calderón (2006-2012) quien saliera electo en esa ocasión. Aunque Ortega afirma que los estudiantes optarán mayoritariamente por apoyar al EZLN (2007: 128) y Romero en cambio dice que a partir del 2006 hay un alejamiento de estos, no se estima que ninguna de las perspectivas sea errada, sino que la postura de Romero apunta a un alejamiento más del activismo permanente y la de Ortega se refiere a las simpatías y adherencias que genera el zapatismo cada cierto tiempo con sus campañas, eventos y actos de posicionamiento.³⁹³ Quienes a pesar de haber reducido su impacto en el mundo estudiantil en los últimos años, su presencia sigue siendo un punto de referencia y todavía darán de que hablar por un rato.

De regreso al ámbito estudiantil y en la perspectiva del acceso a la educación superior³⁹⁴, a partir de 1995 y en un contexto de recorte del gasto público a la educación, además de la incorporación del CENEVAL como ejecutor de los exámenes de ingreso -la desvinculación con este será uno de los puntos del pliego-, se generan algunas agrupaciones que pugnan por permitir un mayor cupo de ingreso a la misma, varias de estas se extinguirán en el camino, cambiarán de nombre o se fusionarán con otros proyectos, aquí es donde sin ser los únicos surge el MAES -Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior- desde el 2006 donde se dieron a la tarea de “convocar al conjunto de los aspirantes a organizarse y luchar por defender su derecho a recibir educación superior” (Hernández, 2012: 66) también afirma que “en los últimos tres años, ha basado su lucha en consideraciones como que la política de exclusión en materia educativa es una sola, por lo que el Movimiento de los excluidos de la UNAM, del IPN y de la UAM, también es una sola” (2012: 66) así que año tras año convocan a miles de jóvenes para tratar de dar diferentes soluciones como “cursos para ingreso al bachillerato que convoca a los estudiantes de las escuelas públicas (...) que no pueden pagarse un curso de 4.000 a 11.000 pesos, lo que se busca es equilibrarlos para que puedan rendir el examen” (E. G. Ramos, 2015: 298) Esto ha dado como resultado “la integración de una Plataforma de Lucha, que sintetiza las aspiraciones y representa sobre todo

³⁹³ Encuentros como los Intergalácticos, espacios como los Caracoles Zapatistas, o Festivales como el de la Digna Rabia, últimamente el CompArte o el ConCiencia y otros foros o iniciativas político-culturales generan mucha expectativa entre los estudiantes que cada cierto tiempo se movilizan en apoyo de dichos acontecimientos.

³⁹⁴ Según datos de la OCDE -Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico- para el 2015 había 7.5 millones de jóvenes entre 15 y 29 años que no trabajaban ni estudiaban, además solo accedían 3 de cada 10 a la educación superior, de entre ellos, el porcentaje de mujeres que ingresan es menor que el de hombres, lo propio ocurre con quienes provienen de hogares con menores quintiles de ingreso, a la vez que un mayor acceso por parte de quienes han estudiado en escuelas privadas. En el caso de la UNAM para el 2012 de 191,261 aspirantes fueron recibidos 17, 590 es decir menos del 10% de sus postulantes. Todo esto es más traumático aún porque se lo vincula con las actitudes y capacidades individuales o a lo mucho familiares y desdeña o relativiza el análisis estructural de la exclusión o el papel del estado en acortar dichas brechas, lo cual solo reafirma lo planteado en el primer capítulo acerca de las dinámicas de exclusión estructural que se repiten en todo el continente y que son reafianzadas por el neoliberalismo, así las dificultades para ingresar, sostenerse, terminar una carrera, titularse y conseguir un empleo en relación con lo estudiado tienen una estrecha imbricación de clase, raza, género y procedencia geográfica, lo cual solo remarca las distinciones de origen y el sostenimiento de las desigualdades.

una propuesta alternativa” (Hernández: 66) que ha conseguido el ingreso de muchos jóvenes por otras vías diferentes al examen de admisión (66)

La gente que no queda se le convoca a la organización y a la lucha, con medidas de presión: tomas, plantones, etc. Es estable porque va formando cuadros que se quedan en la organización y no solo gente que se queda ahí mientras logra su lugar y después se desvincula, han logrado generar una estructura que les permite mantener tanto el curso como la parte de la movilización, han logrado importantes acuerdos con rectoría de diversas formas: les ofrecen becas para que estudien un semestre en una escuela privada y una vez que logren las calificaciones se les reintegra, métodos así. (...) Los compañeros del MAES son conscientes de que lo que hacen no alcanza para solucionar el problema pero es un paliativo, han logrado acceder a espacios de denuncia importantes, en la prensa se les reconoce como el movimiento de los excluidos, que ponen de alguna manera en discusión todo el problema de la educación en México. Todo lo que logra depende de la correlación de fuerzas que se tenga con el rectorado, este año les dieron todo para detener la bronca, para que no crezca; hay otros momentos en los que el rectorado se siente con el sartén por el mango y el movimiento estudiantil está flojo la cosa se hace más difícil. (E. Ramos: 298)

Como afirma Hernández esto “no significa cambiar las reglas que generan la exclusión, pero es seguro que este procedimiento de ingreso (...) ha provocado ya una incipiente fisura, que esperemos llegue a ser un boquete por el que entren todos los jóvenes que aspiran a estudiar” (2012: 66) aunque como puede verse hacen falta muchas más fisuras y boquetes, pues si bien la resistencia o la contención no descansan, la agresividad de los embates del sistema tampoco.

A lo anterior habría que sumarle el contexto de guerra en que se encuentra el país en diferentes regiones del mismo, a raíz de que Calderón desde el 2006 impulsara la llamada guerra contra el narcotráfico³⁹⁵, siendo en buena medida auspiciada por Estados Unidos. En el 2011 surge el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad -MPJD- quienes impulsarán en un primer momento una gran marcha así como diferentes acciones como apoyo a la búsqueda de personas desaparecidas en el marco de la guerra, conferencias, asesorías, asesoría jurídica y psicológica a víctimas, a la par que movilizaciones, todo esto suscitará el interés de la sociedad civil, y también alianzas con diferentes organizaciones, esto generará además la participación de algunos sectores estudiantiles³⁹⁶. Cabe destacar que dicho enfrentamiento se lleva a cabo contra los principales carteles que operan en el país dejando aproximadamente 160.000 muertos y más de 30.000 desaparecidos hasta el 2016, de los cuales muchas víctimas son inocentes, esto ha puesto en cuestión seriamente la democracia en el país debido a la excesiva militarización, sin que esta se haya revertido en la pacificación del mismo, y más bien ha apuntado a una lógica de criminalización desproporcionada.

Toda esta descripción abigarrada e incompleta de movilizaciones, movimientos y resistencias en las cuales muchos estudiantes han tenido que ver, en ese desplazamiento permanente de lo político hacia otros lugares del entramado social, dan cuenta de la multiplicidad de conflictos

³⁹⁵ Ante la violencia desmedida que vive el país por las guerras de posiciones entre carteles, la falta de estrategias y políticas de pacificación, así como la ausencia de opciones laborales o soluciones integrales; en lugar de haber disminuido la peligrosidad o la presencia de los grupos, estos más bien han crecido significativamente, no está de más mencionar que se mueven con la complacencia de autoridades políticas, policiales y que tienen conexiones en todas las esferas del estado. Su flujo monetario es muy elevado y está diversificado tanto en actividades legales como ilegales estimulando además acciones delictivas como el secuestro, tráfico de personas, trata de mujeres, sicariato, etc. Generando una reacción en cadena donde la corrupción y la impunidad son cuestiones cotidianas.

³⁹⁶ Para octubre del 2010, estudiantes del estado de Chihuahua habían sido reprimidos durante el Foro Internacional contra la Militarización en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, lo cual motivó a fundar en el D.F. la COMECOM -Coordinadora Metropolitana Contra la Militarización y la Violencia- entre diversos colectivos estudiantiles, que realizaron algunas marchas y actividades como el Encuentro Nacional por la Desmilitarización del País y contribuyeron decididamente al surgimiento del MPJD, con quienes luego romperán luego del desconocimiento de su principal líder al Pacto Nacional por la Paz con Justicia y Dignidad y por el hecho de que este aceptara dialogar con Calderón. No está de más destacar que varios activistas y periodistas que participaron en estas organizaciones fueron perseguidos y asesinados en el camino. (Méndez, 2014: 228-230)

que se expresan en un país como México, la manera en que estos se entretrejen y muchas veces se superponen entre sí muestran esos delicados hilos y fibras que permiten la unión y también la fragilidad con la que se encuentran enlazadas, debido a la larga historia de separaciones, fracturas, odios y traiciones que a manera de hilos invisibles se entrecruzan en la izquierda mexicana. Sin embargo, se vuelven a juntar muchos jóvenes cada vez, sin necesariamente estar al tanto de las pasiones que alimentan de forma subterránea esos tejidos de resistencia, donde lo que los une es la voluntad de participación con líneas de continuidad fragmentadas, evidentes o no para varios, en una persistencia heterogénea e inconforme de un activismo que generalmente es anti gobierno y a favor de los sectores desplazados o agredidos de distintas formas. En ese sentido la conflictividad adquiere múltiples trayectorias que se deshilvanan y adoptan muchas tonalidades y grosores, se anudan y estancan, se juntan para dar lugar a otros conflictos o se cortan en seco para volver más adelante y en otras direcciones, en una dinámica inagotable tanto para quienes lo quieren imponer como para quienes no se dejan.

En el contexto internacional una serie de movimientos y movilizaciones darán cuenta de la gran inconformidad que se vive de distintas formas y modos, la mayoría como efecto del desgaste del modelo neoliberal, democracias de fachada autoritarias o mercantilizadas y otras más estrictamente estudiantiles pero que ponen en cuestión el tipo de sociedad que se viene construyendo, así se tiene la denominada primavera árabe que da inicio en Túnez (2010), Sahara Occidental (2010), Argelia (2010), Líbano (2011), Jordania (2011), Egipto (2011), Libia (2011), Yemen (2011) y en varios países más sobre todo del norte de África, cuya conflictividad variará en función del tipo de régimen y de los intereses externos por derrocar a ciertos presidentes, durando aproximadamente hasta el 2013. Ya en Europa desde el 2010 también se darán varias manifestaciones en Grecia en protesta por las medidas de austeridad impuestas por la Unión Europea, mismas que continuarán hasta el 2012. En España (2011) se forja el 15-M o también llamado movimiento de los Indignados en demanda de una mayor democratización de las instancias políticas y de la hegemonía bancaria en la conducción de su país. En menor medida también habrá movilizaciones en Francia o Inglaterra. Para el 2012 en Rumania, fuertes manifestaciones logran la dimisión del primer ministro. De este lado del continente en Nueva York surgen los Occupy Wall Street (2011) con una marcada impronta anti corporaciones y en contra de la desigualdad social. Hacia inicios del 2012 en Quebec y con demandas más educativas, miles de universitarios se movilizan en contra del alza de cuotas en las matrículas la cual después fue derogada. Por último las movilizaciones estudiantiles en Chile impactarán en la cotidianidad universitaria chilanga ya que desde abril del 2011 las organizaciones estudiantiles chilenas estuvieron activas impulsando la derogación de una ley orgánica educativa proveniente de la dictadura y que sostiene un sistema educativo altamente privatizado con regímenes de endeudamiento para los estudiantes y aunque lograron importantes reformas no consiguieron echar abajo dicho esquema, cuestionando fuertemente de paso el tipo de democracia que Chile viene impulsando.³⁹⁷

Tanto el escenario de conflictividad internacional como el contexto local confluyeron en la víspera de las elecciones para presidente en el año 2012 y sin decir que sean una síntesis, si se puede afirmar que hay un acumulado de descontentos que convergirán en los dos principales reclamos hechos por el #Yosoy132 y que serían el cuestionamiento al sistema democrático mexicano sobre todo al PRI y la crítica al manejo interesado que hacen los principales medios de comunicación: Televisa y TV Azteca, a las que luego sumarán otras demandas, contenidas en alguna medida en la contextualización hecha previamente.

³⁹⁷ Probablemente las movilizaciones que mayor impacto tuvieron en la comunidad universitaria fueron los Indignados, los Occupy y el movimiento estudiantil chileno, debido a su cercanía simbólica y al uso de redes sociales que permitían conocer lo que estaba pasando. En los dos primeros casos hubo incluso intentos infructuosos para emular dichos movimientos y llegó a venir Camila Vallejo, la presidenta de la FECH en ese momento.

El 11 de mayo del 2012, también llamado viernes negro, en una presentación del candidato del PRI Enrique Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana es abordado por varios jóvenes que le inquietan sobre su papel en la represión de Atenco, luego de lo cual tuvo que huir ante la subida de tono de los reclamos por parte de los estudiantes. La reacción oficial fue de descalificación absoluta, afirmando que quienes protestaban no eran estudiantes y que estaban pagados por la oposición, esto hizo que 131 estudiantes subieran un video en Youtube mostrando sus credenciales en protesta y a manera de apoyo se crea un hastag titulado #YoSoy132, a partir de ahí se empezaron a armar diferentes comités y sumando la presencia en un inicio de personas de universidades privadas, se forma la Coordinadora Interuniversitaria en primera instancia, una serie de marchas³⁹⁸ y acciones empiezan a cobrar forma con una participación masiva que se fue ordenando de a poco por asambleas en las que se incorporaron estudiantes de las universidades públicas y fueron delineando su estructura en el camino.

Se convocó a una reunión en las llamadas islas de la UNAM para una Asamblea General Interuniversitaria -AGI- el día 30 de mayo, con el ánimo de confluir, establecer un pliego de inconformidades y acordar una agenda común; a la cual llegaron representantes de más de 150 delegaciones que discutieron en 15 mesas de trabajo a lo largo de todo el día, al final se logra armar una relatoría donde se acuerda entre otras cosas el carácter del voto ya que “se hallan divididos entre los que llamaban a anularlo y los que llamaban a votar ‘útilmente’ por la izquierda. El punto se salvó con una tercera opción: promover el ejercicio del voto libre e informado” (Estrello, Modonesi, 2012: 226) ya en términos de definición política se caracterizó “autónomo y de carácter antineoliberal, que se declaraba en contra del sistema corrupto y autoritario que representa Enrique Peña Nieto, pero no en contra ‘de su persona’”. (2012: 226).

Una semana más tarde se emplazará a una asamblea de voceros³⁹⁹ para definir la estructura organizativa, en la cual se “establece que la base del movimiento son las asambleas por escuelas autónomas. Se acuerda, que la autonomía de las escuelas será la base del movimiento, y que estas tienen libertad para tomar acciones y para posicionarse políticamente”. (Favela: 77, en Muñoz) La autonomía dio mucha flexibilidad para tomar ciertas decisiones aunque en la práctica al decir de Ortega “permitió que algunos grupos impulsaran sus propias iniciativas y definiciones políticas hablando por el conjunto del movimiento cuando en realidad no habían sido legitimados por las asambleas⁴⁰⁰”. (2015)

Tras de esto se expresaba la permanente tensión y recelo mutuo entre los estudiantes de universidades públicas y privadas, una persistente pugna atravesaba cada acuerdo en el cual se evitaba que unos u otros capitalicen el movimiento, para Méndez hubo dos grandes tendencias que se disputaron desde un principio: la primera que le apostaba a la vigilancia electoral y a impedir el regreso del PRI, y la segunda que empujaba por una apertura para canalizar el

³⁹⁸ Para el 19 de mayo se realiza una gran marcha Anti-EPN, viralizada por Facebook y sin que fuera convocada por estos, con aproximadamente 100.000 asistentes, en los próximos días tanto los #YoSoy132 como los de la marcha tenderían a confluir y a unificarse. Sin ser lo esperado, la convocatoria del 23 de mayo movilizó a muchos estudiantes y gente en general, a la par se realizaron marchas en 14 estados del país, eso llevó a que se convocara a una reunión más grande para la siguiente semana en la UNAM.

³⁹⁹ Eran quienes tenían el respaldo de asambleas de sus respectivas escuelas y no poseían libertad de decisión sino que debían respetar el mandato de sus escuelas (Favela: 73, en Muñoz), (Ortega, 2015) también se estableció en varias asambleas locales que los voceros fueran rotativos. Galíndez manifiesta que en las primeras asambleas nacionales solo podían votar y hablar los voceros y el resto no podía hacerlo ni en plenarios ni en mesas de trabajo, esto fue impugnado por los miembros de las públicas para que se pueda participar sin voto y lo atribuye a que desde las privadas no querían que se les vaya de las manos. (E. 2015: 262)

⁴⁰⁰ Como en un principio la Coordinadora que estuvo señalada por declarar por fuera de los acuerdos asamblearios o más adelante la comisión de vigilancia electoral que dio ruedas de prensa más cercanas a López Obrador o en el hecho de ir a las casetas de cobro de las carreteras privadas y permitir que los autos circulen sin pagar o tomas de edificios (Ortega: 2015), (Estrello, Modonesi: 227)

descontento nacional. (Méndez, 2014: 235-6) Aunque es cierto que se le dio un mayor peso a la primera debido a la premura de las elecciones, el movimiento no dudó en erigirse como hilo aglutinador de varias luchas, más en el papel de generar adherencias que de conducir las, de hecho una de sus características sería que lo abarca todo “por ejemplo, al elegir entre Facebook y las calles, privadas o públicas se dice que los dos. Esta característica desconcierta a muchos sectores tradicionales de la izquierda e incluso a varios de nosotros. ¿Es estudiantil o no lo es? Sí, es estudiantil y al mismo tiempo abarca a todas las luchas sociales que nos parecen pertinentes”. (Favela: 78, en Muñoz) Dicha dinámica de intentar “ir por todo” (79) más bien fue una de sus limitaciones y se expresará en una organización muy descentralizada.

La cual en buena medida “se hace irreconciliable al punto que tienes grupos armando esporas” (E. Romero, 2015: 270) y actuando por su cuenta “porque entonces como asamblea decidimos no ir juntos al Iero de diciembre a la movilización de San Lázaro⁴⁰¹, pero bajo la lógica de la autonomía de las asambleas nosotros vamos y les damos en la madre.” (E. Romero: 271) Esto para Ortega fue porque “el modelo organizativo tuvo muchas deficiencias. En muchos casos las asambleas eran caóticas y los acuerdos no quedaban claros (...) siempre existió una desorganización crónica” (2015) que en parte era el efecto de organizar un movimiento con proveniencias distintas y dinámicas disímiles, a lo cual habría que sumarle el hecho de ser una generación poco movilizada, a eso se agrega el recelo a la radicalización proveniente de las corrientes políticas, además unos sectores organizados o sindicales con poca capacidad para aglutinarse y provocar luchas en común, junto a la prevención por ser una organización que inició en las universidades privadas, por tanto la posibilidad de conducción hacia perspectivas más radicales o en ascenso era bastante quimérica por no decir ingenua. En definitiva se hizo lo más que se pudo con lo que se tuvo a mano, dando como resultado un movimiento con “características amorfas”⁴⁰² (E. 270) dirá Romero.

Durante todo este tiempo se dio mucha movilización en las calles con brigadas informativas, volanteo, boteo, performances, proyecciones al aire libre, varias marchas, unas más emblemáticas que otras, algunas convocadas desde las redes sin que exclusivamente las convoque el movimiento, también se organiza el tercer debate presidencial que con excepción de Peña Nieto, participaron los otros tres candidatos: Quadri, Vásquez y López, y que fuera realizado con muy poco presupuesto, sin el apoyo de las televisoras ni de la entidad electoral oficial, fue transmitido por internet, pero sobre todo fue algo inédito en la historia del país. (Muñoz: 86-89), (Estrello, Modonesi: 228-9) Se llevó a cabo un festival cultural en el Zócalo con la participación de más de 70.000 personas. En un plan llamado “seis días para salvar a México” se dieron al cuidado de las urnas electorales como observadores voluntarios el día de las elecciones, a su vez que la sistematización de la información de modo paralelo al oficial⁴⁰³. Llegado el día el candidato oficial gana con un margen de 6.5% con respecto de López Obrador.

La resaca por lo acontecido era evidente pero aún quedaban ganas para hacer cosas y empieza la fase de impugnación a lo sucedido y de reacomodo de las perspectivas; con mucha documentación de las irregularidades en las votaciones se realizan varias marchas

⁴⁰¹ Aquí es donde queda la sede del Congreso de la cámara de Diputados y tradicionalmente el primero de diciembre es cuando se toma juramento como presidente de la república, hubo también otras manifestaciones en el Ángel de la Independencia y en diferentes lugares del centro de la ciudad.

⁴⁰² Para Vásquez: “se empieza a ver que no hay organización, que cada célula actúa individualmente aunque bajo el mismo nombre (todos son #YoSoy132), que no hay una coordinación bien establecida lo que provoca que las demás organizaciones sientan que no hay un rumbo fijo y no quieran adentrarse del todo” (2014: 259)

⁴⁰³ La noche previa a las elecciones, el 30 de junio se da a conocer el Plan de Lucha, enfocado sobre todo en el quehacer posterior a los comicios, resumido en seis puntos: 1) Democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión. 2) Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico. 3) Cambio en el modelo económico neoliberal. 4) Cambio en el modelo de seguridad nacional y justicia. 5) Transformación política y vinculación con movimientos sociales y, 6) Cambio en el modelo de salud. (Muñoz: 318-320)

oponiéndose a los resultados, también se anunció la realización del primer Encuentro Nacional Estudiantil y la de una Convención Nacional contra la Imposición. (Estrello, Modonesi: 233) Las asambleas⁴⁰⁴ y festivales no dejaron de hacerse en aras de no desperdiciar los ánimos que aun restaban y dándose una convergencia con otros sectores organizados y delineándose nuevos objetivos en contra de su formalización para el 1ero de diciembre⁴⁰⁵, claro que previamente estaban el informe presidencial del 1ero de septiembre⁴⁰⁶, luego vendrían las fiestas de independencia a mediados del mismo mes, así a lo largo de varias jornadas se realizaron diferentes acciones que no estuvieron exentas de represiones, amedrentamientos, encarcelación tanto en el D. F. como en diferentes ciudades. No obstante, luego del 1ro de julio se daría un parteaguas para la organización, en lo que para Vásquez serían dos #Yosoy132, en donde el segundo “estaba fracturado, sin tanta participación de todas las universidades ni de organizaciones sociales (...) la fuerza se fue perdiendo” (Vásquez, 2014: 240) con la consecuente desorganización paulatina, tampoco los desacuerdos se harían esperar, faltaba claridad y unanimidad en los planteamientos, (Vásquez: 251) además con pugnas internas por los distintos espacios de poder, a esto se sumaría la radicalización de algunos colectivos cuyas acciones se salían del marco de lo realizado hasta ese momento.

Otro elemento no menos importante para la organización fue el uso de teléfonos celulares y el internet para masificar rápidamente la propuesta, la cual se vio apoyada en redes sociales virtuales como Facebook, Twitter, Youtube, Instagram o Whatsapp; que permitieron potenciar las convocatorias, establecer acciones o generar debates, en esa medida el uso de la tecnología se convirtió en un arma que prodigó una mayor operatividad, pero también daba cuenta de un cambio en el tipo de accionar político donde la velocidad y versatilidad muchas veces se impondrían a la reflexión necesaria que tiene que darse para llegar a acciones conjuntas, aunque podría darse por sentado que el malestar colectivo era suficiente para emprender acciones en común y sin negar que es imprescindible, con la sola espontaneidad no alcanza para establecer acciones que requieren mayor envergadura organizativa, claro que todo lo que se realizó en apenas cincuenta días desde la primera acción el 11 de mayo hasta el 1ro de julio, con el despliegue que se tuvo, hubiera sido si no imposible si de menor alcance sin estas herramientas que potenciaron el difundir, convocar, crear y discutir en tiempo record a través de plataformas virtuales. Las cuales también permitirán denunciar, evidenciar, hostigar⁴⁰⁷ a la vez que contrarrestar la información de los medios oficiales ya que facilitaba crear o buscar información diferente, al tiempo que generaba videos, fotos o audios que servían para corroborar o desmentir determinadas situaciones en tiempo real con el ánimo de persuadir o

⁴⁰⁴ En la sexta Asamblea Interuniversitaria llevada a cabo en la ENAH -Escuela Nacional de Antropología e Historia- acuden representantes de pueblos indígenas e respaldo al movimiento, también asistieron representantes de asambleas ciudadanas, además se pedía mayor incidencia en el movimiento, con lo cual se acuerda descentralizar la Asamblea Interuniversitaria (Estrello, Modonesi: 234)

⁴⁰⁵ Aunque ya para agosto habría una reducción en las actividades lo cual también significó tener menor visibilidad en medios, de a poco la llama se iría apagando, dándose más bien encuentros, foros o talleres para ver lo que podía seguirse haciendo como oponerse a la reforma laboral y a tratar de promover una reforma de democratización de los medios. En fechas emblemáticas como la marcha del 2 de octubre no se dejaría de estar, además organizan un paro nacional estudiantil. Pese a todos los esfuerzos, para diciembre llegaría una organización extenuada y dividida, luego de las movilizaciones en contra de la posesión de Peña Nieto habrá varios apresamientos después de una jornada violenta en donde se acusará a los infiltrados de ser causantes de dichas acciones.

⁴⁰⁶ En ese marco se elaboró un contrainforme mostrando la exclusión, la desigualdad, los precios del costo de la vida, la falta de derechos, la militarización y altos niveles de violencia que vive el país, las pocas oportunidades para los jóvenes en contraste con los supuestos logros del presidente saliente. (Mendieta: 108, en Muñoz)

⁴⁰⁷ El acoso u hostigamiento fue usado por gente contraria al movimiento, quienes amparados en el anonimato o no, podían hackear, troleear, escrachar, generar información falsa, parte de estas actividades también son usadas para defenderse, dándose escaramuzas y peleas en las redes sociales todo el tiempo.

involucrar a distintos grupos de personas, esto impulsó la integración del 132 internacional⁴⁰⁸ y los colectivos en los diferentes estados, quienes votaban en asamblea y en las decisiones internas.

Serían entonces las redes virtuales las que permitieron la expansión vertiginosa de la organización que en combinación con las asambleas y los debates le darán mayor sustento político a sus postulados, sin embargo ambas formas entrarán en colisión al poco tiempo al enfrentarse, las distintas proveniencias y las diferentes perspectivas se hacían presentes, en lo que para Romero sería “una herejía a la asamblea como órgano supremo máximo, obligar que se anulen las divergencias en pro del proceso de homogenización que te da la asamblea” (E.: 270) con lo cual se darían increpaciones mutuas del tipo “sus asambleas son interminables, poco operativas, y el otro cuestionamiento es: ustedes no están discutiendo políticamente sino que solamente están operando, ya ahí se hace irreconciliable.” (E.: 270)

Ahora bien, las diferentes o nulas tradiciones políticas, las distintas generaciones que participaban e incluso la variada procedencia de clase, pusieron en cuestión a la asamblea como forma de organización, sin dejar de decir que haya sido “el centro de las decisiones” (Ortega: 2015) esta tuvo en su contra la lentitud de las discusiones, el ir de las asambleas locales a la general y de regreso a las locales, pues debido a la premura de las elecciones se tuvo que sacrificar reflexión y consenso por operatividad, a eso se liga al deseo de inmediatez y la escasa participación política previa por parte de muchos. En ese punto el formato asambleario tenía una concepción “más de suprimir la diversidad en pro de la asamblea, y homogenizar el discurso y la posición, de poner candados tiene una forma de militancia más cercana a lo viejo -lo viejo y lo nuevo que convergen ahí- que no terminan de concretarse y salen disparadas.” (E. Romero: 271) y en buena medida “no termina de combinar la forma con la discursividad y legitimidad del movimiento” (E.: 271)

No obstante ese híbrido resultante de no terminar de fraguar operatividad con deliberación y pese a que Peña igual asumió la presidencia, no puede considerarse un fracaso, era un castillo de naipes eso sí, pero para todo el despliegue que alcanzó eran barajas más consistentes de lo que se hubiera podido esperar.

Dichas redes de confianza iniciales con las que se pudo expandir la queja, luego se transformaron en redes virtuales con contenido viral⁴⁰⁹ al crecer exponencialmente por las redes sociales; sin embargo, la fragilidad de los acuerdos junto a la escasa maduración de los objetivos harán que se desinflen rápidamente, debido también a la frenética carrera en la que se sumergieron por el escaso tiempo con que se contaba. Las autonomías y la descentralización también harán lo suyo, puesto que luego de un tiempo faltará sincronización en las acciones y en parte porque la autonomía se tradujo en ocasiones en un “hago lo que quiero”.

Si bien es cierto las asambleas ya de por sí son redes sociales, las redes virtuales no necesariamente son asamblearias, es en esta tensión que se manejó el #YoSoy132, sin decir que se despedazaron mutuamente, estas no llegaron a acoplarse del todo, como afirma Romero, de a poco “Vamos encontrando formas distintas muy pedagógicas muy performáticas de hacer coincidir esta diferencia ideológica, de horizonte político, de táctica,

⁴⁰⁸ Serían “cerca de 70 delegaciones; su experiencia de organización nos da elementos para organizarnos porque hay redes y grupos de trabajo que no necesariamente se reúnen de forma presencial” (Favela: 81, en Muñoz) Las acciones realizadas por los #YoSoy internacional eran sobre todo muestras de adhesión por mexicanos residentes en otros países o personas que en general apoyaban al movimiento, aunque en la inauguración de los juegos olímpicos de Londres el 27 de julio varios se reunieron alrededor de las cámaras de Televisa gritando consignas anti PRI y obligándolos a interrumpir la transmisión. (Bautista: 83, en Muñoz), (Estrella, Modonesi: 238)

⁴⁰⁹ Lo viral se produce cuando se rebasa el círculo de las redes de confianza -amigos o agregados- y se expande a otras redes de confianza, con links o archivos de diversos soportes: video, fotos, textos, y esta a su vez supera dichas redes y alcanza páginas web, medios, blogs; mediante posteos, likes, tweets, lo cual hace que a su vez que otros grupos por fuera ya de las redes iniciales lo sigan haciendo.

de estrategia, dentro de un mismo espacio, mediante el tema de articulación de redes.” (E.: 271) en esa alternancia de lo virtual con lo presencial se van construyendo posibilidades y ocupando el espacio urbano de manera simultánea -parafraseando a Castells (2012: 28)- se van retroalimentando con ciertos contenidos, a la vez que se ensayan otras maneras de organizarse.

De esta manera se cierra otro periplo más de la organización estudiantil en la UNAM, que en este caso sin ser ni el detonador ni el principal protagonista, su presencia no dejó de ser significativa. No es circunstancial que tanto la primera AGI se diera en las islas el 30 de mayo como la asamblea en Arquitectura una semana más tarde para definir las formas de organización fuera en la UNAM, el peso estudiantil en términos de organización a la par que el recelo a sus colectivos era incuestionable. Sin embargo, este movimiento que adquirió tintes nacionales e incluso globales, sin dejar de ser estudiantil en su conformación y coordinación, sus intenciones nunca fueron universitarias en el sentido de sus demandas y abrieron el marco a lo político-social, centrándose eso sí en las elecciones y luego en la designación presidencial.

Quedan algunas dudas y no por pertinentes quiere decir que sean contestables ¿Hubo alguna otra forma de encarar la organización con iguales o diferentes resultados? O ¿Fue lo mejor que se pudo hacer en el espectro de lo posible? La institución asamblearia como forma organizativa fue cuestionada en su operatividad y sin decir que quedó seriamente afectada se incorporaron otros elementos como la autonomía, la descentralización y el manejo en red; con esto se incorporan modificaciones considerables al funcionamiento de la misma, aunque pensando en su versatilidad para adaptarse en sus casi cincuenta años de existencia como instancia que reemplazó a lo federativo, al parecer no tendrá problemas para asimilarlos, eso no quiere decir que no empiece a dar muestras de extenuación, ¿O será que las redes virtuales comienzan a desplazarla? Se estima que no y que la dinámica será intentar acoplarse mutuamente de una mejor forma que la ocurrida en el 2012.

Buena parte de lo planteado por pensadores como Castells ya se venía dando desde tiempo atrás en la politicidad estudiantil, sobre todo en la mexicana, así ideas como rotatividad, revocabilidad o ausencia de líderes ya estaban presentes en sus prácticas organizativas como se vio en la huelga del CGH, lo propio ocurrirá con categorías como autonomía o descentralización que bien podrían ser una evolución lógica de las anteriores, lo cierto es que estaban presentes en el zapatismo desde el “unidos somos asamblea separados somos red” (E. Romero, 271) y que por tanto no era extraño para varios de los jóvenes politizados. Son un nuevo tipo de movimiento social sin duda, cuyas acciones están asentadas en prácticas locales previas y en formas globales que sirven para retroalimentar permanentemente su cotidianidad con altas dosis de autorreflexividad y sin que puedan existir en estado puro, puesto que necesariamente deben juntarse con otras personas si quieren embarcarse en esfuerzos colectivos y al hacerlo se enfrentarán a sus diversas proveniencias políticas, etarias, de clase, regionales, de género, etc. y como se pudo observar en el 132, no lograron entrelazarse del todo.

Los rasgos que Castells atribuye a las redes: flexibilidad, adaptabilidad y supervivencia, (2011: 49) tuvieron mucho éxito en el arranque pero luego se encontraron con una realidad menos fluida y mucho más áspera que la que permite la banda ancha y la conexión en red multimodal con ausencia de centro (2012: 212). Ahora, ninguno de estos cuestionamientos pretende invalidar en términos generales la lectura que hace Castells, sus planteamientos en buena medida empatan con el desarrollo del 132 -la espontaneidad de las acciones que se desatan por la indignación acumulada es un buen ejemplo-; no obstante, sí se critica esa imagen tersa que pretende brindarse a las opciones en la web, ese navegar radiante que parece desprenderse del internet, cuando en países donde las asimetrías son muy grandes y el acceso a la red todavía es un privilegio, estos movimientos están circunscritos a segmentos pequeños

de la población, lo cual no demerita su carácter impugnador o detonador del descontento, pero hasta cierto punto ese desmedido optimismo por la inasibilidad y la fluidez perpetua parecen no contrastarse con otras tradiciones organizativas o proveniencias sociales donde no todos confluyen del mismo modo en el uso de la red, por tanto el cuestionamiento a la homogeneidad y la celebración de las diferencias que este hace, se vuelve contradictorio al querer homogenizar el uso de la web, se asume que hay una plataforma global común y esta aun no es tal. Castells lo que hace es llevar al paroxismo la idea de movimiento, no social, sino movimiento a secas, consecuente con eso, todo se desvanece hasta el mismo movimiento, ahora si social, para pasar a convertirse en algo más o a simplemente desaparecer.

En definitiva, además de lo dicho, la crítica a Castells es esa postura apologética que hace del activismo en red y que da la impresión de que se trata de un manual del buen ciber-samaritano activista y aunque tampoco se trata de decir nostálgicamente que toda asamblea pasada fue mejor, si se cuestiona la ausencia de contrapesos en sus postulados, ni la red es tan buena ni los que no la usan son tan torpes; faltan en parte esos apagones, enlentecimientos y ausencias de cobertura que forman parte de la realidad que es más que la red y que al intentar imbricarse no todos se mueven ni al mismo tiempo ni a la misma velocidad. Eso no demerita el intento de visibilizar las enormes potencialidades y alcances que pueden tener los movimientos en red.

La red condensa y potencia como lo hace con todo, buena parte de las características resaltadas por Castells, pero también se presta para promover la vigilancia y la posible persecución por parte de regímenes o grupos interesados en acallar a quienes protestan, es decir, que debe ser tomada como una herramienta y depende de las manos que la utilicen para que sea usada de tal o cual manera. Esto permitió el reencantamiento de lo político en una coyuntura que concentraba las angustias acumuladas de buena parte de la población y lo colocaba en un lugar diferente a lo acostumbrado en términos de politización estudiantil, lo político se desplazaba una vez más hacia lo instituyente e irrumpía en la red para propagarse por enésima ocasión.

5.1.6 A manera de cierre

A lo largo de la historia de los movimientos estudiantiles en la Universidad Nacional de México se pudo observar sus orígenes en relación con los cambios que se produjeron en los gobiernos y el estado, dándose en sus primeros años una gran inestabilidad en términos de sucesiones presidenciales, los estudiantes por su parte provenientes de una pequeña elite y acostumbrados al porfiriato se opondrían a dichas transformaciones, aunque mayormente estaban concentrados en sostener su estilo de vida, agrupados en clubes, partidos, sociedades de alumnos o federaciones, se darían a la tarea de apoyar a quienes se opusieran al régimen por derecha en primeras, viendo con malos ojos la llegada de los desarrapados revolucionarios se aferraron a conservar su universidad, movidos de cuando en cuando por su nacionalismo antinorteamericano y volteando a ver lo que ocurría en el resto de Latinoamérica. Así en un estado convulso y marcado por las permanentes asonadas y traiciones se fue asentado el autoritarismo que lo caracterizará posteriormente, en parte por sobrevivencia y también porque venía de más atrás, aunque en ese aspecto la Universidad más bien se mantuvo intocada, porque no convenía abrirse más frentes pero además porque en su condición de élite todavía representaban a grupos que conservaban parte del poder económico y porque tenían el manejo del saber cómo arma simbólica en sus manos.

Ahora, en la medida que los gobiernos se estabilizaban, estos también se inmiscuían en la vida universitaria e intentando adaptarla a las necesidades del estado como con las campañas de alfabetización, las organizaciones estudiantiles por su lado iban ganando complejidad y experiencia con estas actividades, a eso se suma la organización y participación en diferentes congresos y una creciente adscripción al régimen que de alguna manera se vio expresada en la autonomía que fue otorgada luego de movilizaciones y aunque estas no fueran con ese

objetivo si satisfizo el malestar del colectivo. Para ese momento la participación estudiantil en Consejo Universitario a través de las llamadas Academias era relevante. Al poco tiempo el enfrentamiento entre gobierno y autoridades universitarias recrudecerá debido al intento de los primeros por instaurar una educación socialista, lo cual fue fervorosamente rechazado por las autoridades universitarias aduciendo la libertad de cátedra y la autonomía como elementos para oponerse, dándose una alianza entre sectores conservadores y liberales a su interior, cuya incidencia estaba en declive en el resto del entramado social, así surge la Universidad Autónoma. Los gobiernos por su parte estaban empeñados en inmiscuirse en los espacios de la vida política y cotidiana de los mexicanos, propiciando la creación de organizaciones y gremios en aras de la reconstrucción del país, a la par que trataba de imponerse con distintos programas de redistribución social, desde una impronta que podría llamarse de nacionalismo socialista dicha postura sin embargo no tendría mayor cabida en las organizaciones estudiantiles de la entidad, puesto que el humanismo conservador o el conservadurismo liberal tenía las riendas de los gremios estudiantiles.

Ya para los años cuarenta el país se embarcaría en un proceso de industrialización y urbanización creciente con un crecimiento de las clases medias y en donde los liberales a la par de intentar sacar a los conservadores del gobierno universitario cada vez más se acercarían al régimen, también se trataba de quitar a los estudiantes de las estructuras de decisión universitaria porque según ellos la idea era sacar a la política de los designios de la universidad, creando para esto la ley orgánica de 1945, con una reducida participación estudiantil y un gobierno universitario en manos de notables, de esa forma se contentaba al régimen y nacía la UNAM. A este **primer momento** se le puede llamar de **oposición humanista liberal conservadora por derecha**, dando paso a una **segunda época** que se caracterizará **por su conformidad con el régimen** y que durará hasta mediados de los años sesenta, a eso se suma la construcción de Ciudad Universitaria que sellará la primavera epocal entre el régimen y los universitarios, además del paulatino cambio en la composición de la burocracia estatal que se poblará de universitarios. La lógica del privilegio se impondría y los intentos de oposición si acaso los había eran efímeros, siendo los órganos federados como la FEU, CNE y las sociedades de alumnos quienes se enfrascaban en múltiples conflictos internos de carácter académico y en exigencias de tipo asistencial o recreativas. Por otra parte los gremios como buenos herederos de todo lo anterior adquirieron tintes anticomunistas, a eso se suma que varios de las agrupaciones impulsadas por los gobiernos anteriores ya empezaban a serle incómodos al nuevo esquema, eso acrecentaría la cooptación y charrificación de los sindicatos, de a poco el sueño mexicano iba terminándose sobre todo para los de más abajo.

Luego de 1959 con la revolución cubana, la fisura se va ampliando, el estado de a poco deja de satisfacer demandas, la población crece y el espíritu de época se impondrá entre los estudiantes, empezando a proliferar una miríada de agrupaciones moleculares de izquierda. Los entes federativos por su parte se darán a la tarea de combatirlos entrando en franca disputa por el control de los gremios, aunque estos empezarían a ser desconocidos. Ya para 1966 es que se da un quiebre del cual no habrá marcha atrás y es paradigmático porque podría decirse que fue una huelga con dos partes o dos movimientos enlazados diacrónicamente y que en definitiva fueron dos conflictos, el primero encabezado por grupos de derecha u oficialistas aunque respaldados por los de izquierda que logran la caída del rector a lo cual viendo satisfechas sus necesidades se retiran, luego de eso las agrupaciones de izquierda toman la posta para hacer demandas más gremiales y conforman el CEU, desplazando a las sociedades de alumnos y estableciendo un esquema asambleario, sus exigencias son de carácter general en beneficio para el estudiantado, quien con el nuevo rector más sensible a los pedidos estudiantiles da paso a varias de ellas, en este vórtice donde confluye el fin de las organizaciones oficialistas y se da paso a la **oposición por izquierda** se inicia la tercera época del activismo estudiantil y que dura hasta hoy.

Será prácticamente la misma generación quien esté presente entre 1966 y 1971 y que dará lugar a una radicalización del estudiantado unamita por exigencias de apertura democrática, ya para ese momento el desarrollismo autoritario se expresaba por todas partes y la desconfianza empezaba a asentarse en el imaginario estudiantil, dando al traste con los entes federativos y las sociedades de alumnos para dar paso temporalmente a los comités de huelga y de lucha, así como al esquema asambleario con sus plenarios, asambleas locales, brigadas y comisiones. De esa forma los continuos desplazamientos de lo político y la sedimentación de las formas anteriores, permitían dejar atrás a lo federativo. Todavía vinculados a improntas partidistas eso sí, en permanente pugna con grupos de derecha y distintas alas del partido oficial que aún no se consideraban del todo el enemigo. El CNH será la confluencia de las asambleas de varias universidades aunque principalmente del IPN y de la UNAM teniendo lugar varias posturas en disputa, cumple el papel de gran frente donde concurrían diversas corrientes, sus representantes eran escogidos por votación de entre las escuelas y eran revocables, su legitimidad estaba dada por su liderazgo en las escuelas pero también por su participación en otros espacios. Luego lo político se concentrará en las diferentes vanguardias estudiantiles y aunque todavía se intentaron generar instancias de mayor coordinación como el CoCo, compuesto por comités de lucha y que se dará a la tarea de liberar a los presos luego de la masacre de Tlatelolco pero en un contexto de desconfianza y radicalización no logrará prender del todo, hasta llegar nuevamente al Halconazo del 71. Vendrá el repliegue y encapsulamiento de grupos radicalizados sin mucho contacto entre si más que para atacarse mutuamente, otro tanto saldrá del espacio universitario para relacionarse con campesinos y obreros, unos más optarán por las guerrillas y otros a tratar de cambiar las formas de manejo de sus respectivas escuelas hacia generar cogobiernos y autogobiernos, también reformando el pensum y sin mayores posibilidades de unificación entre sí.

Lo político estudiantil se sedimentó durante buenos años enfrascado en luchas intestinas, será en el terreno sindical unamita donde este agarre cuerpo en términos de reivindicaciones universitarias y en el que los estudiantes harán de comparsa, puesto que no alcanzaban a salir de su marasmo de radicalización, salvo brotes esporádicos en distintas escuelas y participaciones en los consejos técnicos por gente ligada al comunismo mexicano. Será hasta 1985 luego del terremoto y la formación de brigadas de solidaridad que lo político prenda en el estudiantado. Así para 1986 se conformará el CEU con un manejo asambleario de la representatividad parecida a la del CNH, es decir con liderazgos fuertes, cabría acotar que en el CEU las minorías eran tomadas en cuenta con un voto por asamblea local, en ambos casos “aunque los delegados llevan una opinión aprobada en su asamblea, es bastante libre en plenaria y a partir del debate de lo que ocurre ahí (...) votan pero con bastante libertad” (E. Gómez, 2015: 275) estaban menos atados a su asamblea local, a menos que su postura sea muy distinta a lo acordado, es decir había un voto de confianza o junto con Gómez “de refrendar” (E.:275) lo dicho por los delegados, puesto que los liderazgos aún no estaban severamente cuestionados y se les permitía ciertos márgenes de acción.⁴¹⁰

Sin dejar de haber corrientes y grupos políticos que pululen por la entidad, la lógica de las movilizaciones será esporádica y se levantarán ante ciertos intentos de cambio que se tratarán de llevar adelante por parte de rectoría muchas veces confiada en virtud del desinterés rampante por parte de una mayoría estudiantil que pocas muestras de interés daba por el

⁴¹⁰ Un elemento a tomar en cuenta es la diferencia de contextos, ya que en general los años sesenta son una década más politizada con frentes políticos más en disputa además la posibilidad de la represión era más latente, aun así se lograba bajar la guardia y permitía que los liderazgos emerjan, también la idea del partido conductor estaba más presente. En los ochenta en cambio se venía de un contexto de crisis, una realidad menos politizada, con vanguardias radicalizadas pero sin mucha incidencia, esto también hizo que con pequeñas variantes el modelo del CNH sea muy tomado en cuenta para conformar el CEU, es decir, que la falta de experiencias previas en el pasado cercano hizo que no se cuestione este modelo organizativo, ni tampoco la idea del líder, eso se mostrará en la masiva participación estudiantil para la candidatura de Cárdenas en 1988.

gobierno de la universidad ni por los cambios que rectoría pretendía llevar a cabo. Además en un contexto de retirada del estado, crisis económica y aplicación de políticas neoliberales, de los cuales la universidad no estaba exenta, buena parte de las reivindicaciones estudiantiles se moverá en torno a los cambios en las políticas educativas. A partir de ahí los pagos y el libre ingreso serán los detonantes que hagan que la organización y lo político estén presentes cada vez que sea necesario, en 1992 otra vez el CEU impugnará la propuesta de alza de cuotas y será archivada casi inmediatamente, debido a la vasta red que venía desde 1986 y que seguía activa luego del congreso de 1990. El apareamiento del cardenismo primero en 1988 y luego del PRD, moverán bastante del interés estudiantil, más adelante lo hará el EZLN en 1994 cambiando para muchos estudiantes el sentido del entendimiento de la política, con fuertes contingentes apoyándolo se dejaría de lado en buena medida el activismo universitario, además la democracia representativa y la toma del poder de a poco ya no eran más un referente para parte del estudiantado que entre 1995 y 1997 los encontraría de capa caída y se permitieron acciones que afectaban tanto al libre ingreso como al pago de cuotas, así el interés político estudiantil se encontraba en lugares que no eran alrededor de lo que ocurría en la UNAM. A todo esto se suma la apertura masiva de universidades privadas y en términos generales se dará una devaluación de la educación universitaria debido a la reducción del espacio laboral.

Desde la huelga del 86-87 una corriente minoritaria en ese momento, también llamada de los Brigadistas, vendrá impugnando la validez de los logros del CEU y posicionará el rumor de la traición por parte de sus líderes, dichas voces marginales en un principio, con el paso de los años irán convirtiendo la apreciación acerca del CEU hasta hacerse con el control del relato y manejar que la huelga del 86-87 fue un fracaso y que sus líderes traicionaron al movimiento, a esto se suma la postura del zapatismo que para 1999 ya estaba impregnada y para cuando se llegue al CGH el posicionamiento de la asamblea sea con voceros rotativos y revocables que solo expresen lo mandado por sus asambleas, es decir sin voto de confianza, cuya idea era poner un candado anti líderes ante decisiones no validadas por una mayoría asamblearia. Lo político daba una vuelta de tuerca en base a la desconfianza y acrecentaba su cuestionamiento a la democracia representativa, además en una huelga extenuante de más de nueve meses, lo político también se expresaba en el día a día del mantenimiento de la Universidad que estaba tomada y habitada por muchos estudiantes y que en buena parte validaba o no la participación estudiantil en las asambleas en función de su trabajo al interior de la cotidianidad de la toma.

Probablemente la idea era borrar los rostros individuales para hacer emerger la voz del colectivo, sin caras para fotografiar, lo político en tono paranoico daba lugar a este tipo de resultados; sin embargo, esto fue un excesivo dolor de cabeza para rectoría y el régimen, sin gente con quien transar, además las asambleas se tomaban su tiempo en las deliberaciones, lo cual exasperaba aún más a las autoridades llegándose a dar la renuncia del primer rector que afrontó el problema, no obstante este manejo del tiempo, el espacio y los cuerpos no fue aprovechado por los estudiantes y permitieron a rectoría que se reponga. A una mayor radicalización de ciertos grupos al interior de la huelga se sumaba la desesperación y la intransigencia que con el paso de los meses harían que se pierda el control, decantándose en un mayor frenetismo de politicidad al interno, excluyendo a quienes no estaban de acuerdo, subdividiéndose y enemistándose hasta el cansancio, las vanguardias asumiendo el control del movimiento y generando acciones contundentes. Para ese momento ya se había perdido el apoyo de amplios sectores y el nuevo rector se aprestaba a atacar con todo, con los medios a su favor la entrada de la policía no fue mal vista y muchos estudiantes fueron apresados, la terquedad trocó en dignidad y se dejaron intactas las cuotas por varios años, aunque varios de los elementos del pliego se seguirán aplicando. Luego de esa descarga excesiva de activismo, tanto los estudiantes como las autoridades universitarias quedarán sumamente cansadas, lo político se desplazará hacia afuera de la UNAM y se alejará por lo menos de forma masiva durante un largo rato, dándose brotes esporádicos cada tanto ante diversas situaciones.

Lo político se retiraba por exceso de politicidad, es decir, en tanto acto que desplaza lo instituido para fragmentar la institución se boicoteaba a sí mismo por no tener un freno, por no poder parar y no plantearse un punto de equilibrio, en ese intento convulsivo por llevar al límite de lo pragmático sus ideas, “el CGH no pudo negociar, sus propios métodos de organización se lo impidieron”, (E. Armada, 2015: 306) las acciones se sucedieron en función de descabezar todo lo que no fuera su incondicional aliado y no dejaron en aras de buscar enemigos de desangrarse a sí mismos, inmolándose temporalmente en la cárcel y convirtiendo los errores en resistencia.

Ya para el 2012 con la llegada del #YoSoy132, lo político volverá a irrumpir de la mano del internet y las redes sociales, esto descentrará aún más el carácter de las asambleas y sin decir que fueron desplazadas, su carácter tendió a transformarse, en parte porque era un movimiento que rebasaba los límites de los campus tanto en tamaño como en propuestas o porque la idea era evitar el direccionamiento de grupos radicales, pero sobre todo debido a que el uso de la tecnología era algo que estaba incorporado en quienes lo llevaron adelante; la velocidad, la interconexión y la ubicuidad jugaban como un arma a su favor, esto también supuso una metamorfosis -lógica si se quiere pero no por ello menos profunda- en la estructura asamblearia añadiendo la autonomía decisional de las asambleas locales, con ello la descentralización de las mismas a partir de la operatividad de la red, esto al igual que en el 99 suponía una horizontalización de las relaciones, claro que en el CGH era presencial y en la AGI podía o no serlo. Las vocerías no cambiaron en mucho pero dejaron de ser relevantes o se transformaron en nodos donde la información por ellos transmitida no tenía tanta significación como en el 99, ya que en el 2012 podía ser afirmada o desmentida en tiempo real a través de las redes, por tanto la capacidad de cooptación se difuminaba o minimizaba en la web, todo esto provocará un relajamiento disciplinar en el sentido de los acuerdos asamblearios, los cuales no se tomarán como mandato o se interpretarán libremente, lo acordado en plenaria no generará una identidad que los cohesione, para Gómez: “no tiene tanta importancia para el destino del movimiento la decisión que toma el órgano de representación”. (E. 2015: 277) siendo más bien un amplio marco al cual referirse y no tanto una norma bajo la cual moverse o acatar.

En buena medida se considerará como un corsé que restrinja el libre movimiento, la difusión y las acciones; de ahí que se haya pretendido “ir por todo” en parte porque las demandas⁴¹¹ eran éticas y abarcaban el cuestionamiento a la manera en llevar las cosas de todo un país por parte de minorías, también porque no se tenía límites y en este caso la realidad se encargó de ponerlos ya que pese a las ganas por hacer cosas se estaba circunscrito al periodo electoral. Lo político se echó a andar y no tenía un asidero, todo fluía y a diferencia del CGH cuya onda era implosiva, en este caso era una onda expansiva. Lo que se ganó en operatividad y convocatoria se perdió en profundidad deliberativa y pasado un tiempo solo se desinfló quedando como un grito en el aire, sin secuelas a diferencia del CGH cuyos espasmos aún perduran.

En esa dinámica de lo inasible, lo político se desplazaba a donde lo inaprehensible fuera la norma, esto también pone en cuestión a la asamblea como instancia aglutinadora que tendrá que mostrarse más ágil a riesgo de perder parte de su identidad homogenizante. Pareciera que

⁴¹¹ Las demandas del CNH tenían más que ver con la democratización de la sociedad y el evitar una mayor represión por parte del estado, en cambio las del primer CEU (1966) eran universitarias de manera similar a las del segundo CEU (1986-7). El CNH estaba conformado por varias universidades pero principalmente por la UNAM y el IPN, los CEUs se circunscribieron a la UNAM al igual que el CGH, en cuyo caso sus demandas también atañían a temas universitarios pero su discurso se amplió hacia las posibilidades educativas en un contexto de neoliberalismo. Más que demandas las del #YoSoy132 y de la AGI son un listado conciso de los principales problemas en México por tanto son de carácter político social, que sin restringirse a un contexto represivo como el de 1968 sus planteamientos tendrán algo más de cercanía con el CNH que con los del CEU o del CGH.

la idea fuera dejar solo la polifonía de la asamblea, sin sujetos individuales que como murmullo permanente van intentando construir los derroteros del estudiantado con errores y aciertos, aunque debajo de eso las voces de los diferentes colectivos pugnen por posicionarse y se enfraquen en luchas interminables por preponderar, lo cual haga que se atasque y no se pueda fluir con libertad, cuando la idea es operar no conflictivizar. Sin embargo si la idea es debatir, cuestionar lo dado, eso necesariamente genera cortes difíciles de enlazar con la red ya que toman su tiempo, por tanto hay que darle a la red su justo papel de herramienta que se pueda controlar y no al revés, es decir que la red y el frenetismo desprendido de ella no sean factibles de aprehender. Es necesario operativizar la asamblea sin que pierda su densidad deliberativa así como también lo es problematizar a la red sin que pierda su flexibilidad, no obstante se estima que esta forma organizativa es sino la mejor, si la posible en un esquema de desconfianza extrema, recuperar la confianza es necesario, desechar la apatía también, pero las posibilidades de que ocurra lo primero son poco probables a menos que haya transformaciones como la de 1910, la apatía en cambio es algo que se logra remontar cada cierto tiempo.

Para Gómez buena parte de esto ya iniciará con el CGH ya que establece a manera de hipótesis “que el CGH es un movimiento de transición ya de claro rechazo a esa forma organizativa” (E. 2015: 275) para quien tanto:

El CEU como el CNH tienen una forma de organización moderna, tiene un consejo democrático, acepta fuertes liderazgos y tiene en esta dinámica de asambleas locales y plenaria de su órgano de dirección, grupos colectivos que se reúnen, lanzan propuestas que tanto la llevan a sus asambleas como en la medida en que ganan y logran conseguir la representación de sus escuelas, acuden a la plenaria y hay una disciplina fuerte” (E. 2015: 275)

A diferencia del CGH que “reniega de la experiencia del CEU, tiene un discurso generalizado entre los estudiantes de que no es un movimiento de líderes, que los líderes son algo pernicioso para el movimiento porque abren la posibilidad de negociar a espaldas del movimiento, de venderse y conseguir una serie de privilegios de los dirigentes gracias al trabajo de la lucha de los estudiantes” (E.: 275) pero que sobre todo “era antidemocrático, algo que toda la generación del CEU o del CNH consideran que es profundamente “democrático, pero el CGH ya tiene un componente muy importante que es el discurso zapatista (...) tenemos una generación de estudiantes que se forman, que tienen como referente fundamental el zapatismo, que hablan de una democracia más radical, más de abajo”(E.: 276) sin embargo, lo que ocurre en la práctica es que se da “una gran inmovilidad que no tiene un consejo, no tiene una representación estudiantil que pueda hacer un balance y deliberar aunque luego tengas que rendir cuentas en tú asamblea” (E. Gómez, 2015: 276) de alguna manera esto mostraría su carácter de “movimiento de transición que ya vamos a tener muy claro con el 132, (...) porque hay una posmodernidad, hay una forma organizativa totalmente distinta (...) este es un movimiento que no acepta una dirección fuerte, que no es una dirección de un individuo, son direcciones colectivas”. (E.: 276) En ese sentido para Gómez, “el 132 (...) actúa de alguna manera parecido al CGH, la experiencia anterior es negativa [en referencia al CEU] para el 132 el gran fantasma que tiene es los Ultras” (E.: 277) que se expresará en las autonomías y afirma que:

No hay este sentido de disciplina de que lo que diga la plenaria eso es, sino una cosa mucho más abierta en la que se discute además muy intensamente hasta donde puede deliberar, decir una cosa en una asamblea y hacerla. Para el CEU y el CNH eso es inconcebible, en las escuelas se llevan a cabo asambleas, se toman decisiones, se organizan las brigadas, pero no deciden tener una oposición y presentarla públicamente o ir y hacer algo que directamente confronte. Ahora sí, porque es un tema de disputa sobre cómo debemos organizarnos, hasta donde las asambleas pueden y deben hacer cosas sin depender de esta instancia y se pierde la identidad. Por ejemplo en el 132 porque están íntimamente ligados (...) ese órgano de representación no es el elemento de identificación y de cohesión, se busca otra identidad distinta. (...) Hay cambios profundos y que tienen que ver con los cambios ocurridos en el mundo (E. Gómez: 277)

Como bien afirma Gómez los cambios en el mundo afectarán a las formas organizativas, las agrupaciones, al modo de concebir los liderazgos y a la manera en que estos se desarrollan y adaptan en sus contextos; el tipo de democracia practicada y la llegada o construcción de diferentes visiones políticas como el zapatismo modularán también las concepciones sobre el ejercicio organizativo, así como los estados de fuerza y enfrentamiento con las distintas instancias, en una oscilación histórica que además remite a las formas de comprender el poder en diferentes momentos a la vez que este transforma a las formas organizativas, es en esas interrelaciones que se pudo observar los distintos modos de encarar la lucha estudiantil a lo largo de los años analizados y las diferentes respuestas desplegadas en cada circunstancia desde las instancias de gobierno ya sea estatal o de rectoría, las pugnas o alianzas entre estas últimas también detonarán en los estudiantes de una u otra forma. De este modo se asiste a realidades complejas con múltiples factores a tomar en cuenta para poder entender de mejor manera lo que ocurre en la evolución y adaptación de las organizaciones estudiantiles y los diversos porqués para que adopten tales o cuales estructuras de funcionamiento.

Pese a todas las críticas o reclamos que puedan hacerse, la presencia de los diferentes ciclos de movilización estudiantil a lo largo del tiempo, sobre todo en los últimos cincuenta años han dado cuenta de las distintas necesidades, ausencias o abusos que desde el Estado se han venido dando, así dichos movimientos:

Son respuestas a un conjunto de imposiciones a nivel país y a nivel país desgraciadamente el obrero, el campesino, el colono; no han tenido posibilidades de asumir el enfrentamiento como debe ser. (...) En los sindicatos hubo despidos, persecución, empresas enteras fueron canceladas con la apertura comercial, hicieron pedazos al movimiento obrero y al campo a partir del TLC y la penetración del narco. Son en los *estudiantazos* los ciclos donde avanzó el país, no fue con el movimiento obrero desgraciadamente ni con el campesino; el obrero apoyó, el campesino apoyó, pero quien llevaba el enfrentamiento, la punta de lanza eran los estudiantes. (E. Benítez, 2015: 291)

Eso sin duda les otorga un lugar de privilegio a los estudiantes en la historia de las luchas sociales, quienes a pesar o quizás debido al privilegio relativo del que son parte nunca han cesado de moverse, de actuar, increpar; así sea de manera esporádica e irruptiva estos “no han dejado de buscar a su pueblo” (E. Gómez, 2015: 279)

La Universidad en su condición de caja de resonancia y también como lugar de aglutinación de las diferentes expresiones políticas existentes, alberga en su interior un abanico de tendencias políticas existentes muchas veces solo al interior de la entidad, para Ramos:

Lo que funciona en la cotidianidad de la universidad es la presencia de muchos colectivos en diversas escuelas, algunos autóctonos que nacen de la Universidad, por estudiantes que se preocupan de la Universidad aunque también hagan trabajo fuera; y otros que son más representaciones políticas de otras organizaciones, hay una célula del Partido Revolucionario de los Trabajadores, hay la corriente zapatista⁴¹² dentro de la Universidad, los grupos internacionalistas, los movimientos sociales de Guerrero, Oaxaca tienen representaciones aquí también. (E. 2015: 294-5)

Su presencia en términos de ocupación de espacios físicos “depende mucho de la correlación de fuerzas” (E. Ramos: 295) debido a la falta de oficialidad de los colectivos, depende de la “legitimidad dentro de la comunidad por el trabajo que está haciendo o por el proyecto que presenta, toman un espacio y las autoridades se ven políticamente impedidas de quitárselo, eso pasa solo en las facultades más politizadas” (E. 295)

También estarán partidos como el PRD quien “jugó durante mucho tiempo un papel importante dentro de la universidad, desde la línea reformista la que apuesta por las

⁴¹² Luego del 94 su influencia “fue muy fuerte y dejó a una corriente dentro de la UNAM que se vincula con ellos, hacen poco trabajo dentro de la universidad cuando hay broncas internas (...), tienen cooperativas a donde llega el café directo de las comunidades, hay mucho trabajo constante, se arman brigadas de solidaridad y apoyo a las comunidades, hacen mucho trabajo de propaganda cuando el EZLN hace convocatorias; pero no están preocupados por formar orgánicamente una organización en la U. sino en ser la réplica, el apoyo del EZLN.” (E. 296)

elecciones, por el juego institucional, por el cambio gradual hasta llegar a un gobierno progresista” aunque este habría desaparecido actualmente pero dicha “posición política sigue presente y ha encontrado formas de reconstruirse, hoy está representada en colectivos que quedaron a partir del #YoSoy132, vinculados a Morena y al PT pero para el trabajo dentro de la Universidad no hacen explícito ese vínculo, porque saben que resulta en su aislamiento” (E. Ramos: 296) Está además:

Toda la tradición de los partidos comunistas, de las ligas socialistas, como 3 o 4 grupos troskistas, hay grupos vinculados al PC de línea más estalinista, sí se preocupan por la política universitaria y procuran ocupar espacios, siempre estar presentes en las asambleas pero al final tienen un proyecto fuera de la Universidad. Sobre todo lo que impulsa a toda esa línea -es un conglomerado que tiene muchas fracciones- es la unidad obrero estudiantil, de la necesidad de que los estudiantes salgan a activar a la clase obrera que lleva muchos años dormida en el país, como la necesidad primordial en su lógica estratégica, entonces para eso es el movimiento estudiantil, para agitar a los obreros. (E. Ramos: 297)

Resalta además la presencia de los guevaristas en la UNAM y ligados a la tradición comunista, por otra parte Ramos afirma que actualmente:

Han surgido lógicas más posmodernas, núcleos que tratan de renegar de esa tradición de la izquierda ortodoxa y que caen en lógicas demasiado amplias, sobre todo a partir del #YoSoy132 cuajaron varios de esos colectivos que tienen proyectos de difusión: radio, televisión, ventas de libros; pero con una lectura un tanto superficial de la situación y nunca en confrontación con las estructuras de poder dentro de la universidad. (E. 2015: 297)

En ese apretado muestrario que realiza destaca la fuerza que han adquirido los anarquistas a partir del 2000, desde una postura autonómica y se afincan en el Auditorio “Che Guevara” “quienes se quedaron con el control del espacio e implementan cosas como el comedor” (E. Ramos: 297) manifiesta que “han tenido mucha fuerza en los bachilleratos, han tenido intentos de representación orgánica de federarse y cosas así, no lo logran muy bien pero sí sigue siendo una fuerza importante dentro de la universidad” (297) sin embargo, “ el detalle que ellos tienen es que no son parte de los procesos asamblearios y actúan siempre por fuera de esos procesos lo que los coloca en contradicción con el propio movimiento.” (E. 297)

Junto al anterior, varios de esos espacios fueron tomados luego de la huelga del 99, como el comedor de Ciencias “donde se vende café a precios altos que subsidia comida a precios bajos, todo el trabajo es de estudiantes y es remunerado por una beca, entra mucho dinero, se reparte, se organiza y se decide por asambleas de los que trabajan ahí”. (E. 2015: 297) Manifiesta además que luego de la huelga “no nos dejaron con nada, cerraron todos los espacios” (E. 297) y ahí donde se pudo retomar y donde dio la fuerza se lo hizo. A los dos espacios mencionados se sumará la “‘Ké Huelga’ una radio que montaron los estudiantes de ingeniería, que se instaló en plena huelga y que siguió funcionando” (E. Ramos: 297) como puede observarse de los efectos del CGH quedaron secuelas mucho tiempo después de la huelga.

Mientras para unos es un problema el hecho de que no haya una organización estable para otros es una virtud y un aspecto sustantivo del movimiento estudiantil mexicano, en todo caso cualquier posible respuesta o acción que se desarrolle en esta vía solo puede darse hurgando en la rica y compleja historia organizativa estudiantil de la UNAM y de México.

El ansia por la palabra, la voracidad por la misma, el hecho de que muchos confíen en ella como posibilidad de persuasión al otro y que se utilice como arma, dan cuenta de cómo la universidad ha permeado en muchos, a partir del diálogo como forma de convencimiento. Para septiembre del 2014 luego de la desaparición de los 43 de Ayotzinapa pertenecientes a la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, se volverá a ver a los universitarios internarse en las brumas de la asamblea, en la espesura del lenguaje, en los intrincados laberintos del alzo la mano y pido ser escuchado, punto de orden y moción, con sus plenarias, con voceros sin voto de confianza, brigadas, marchas y volanteos...

Capítulo VI

Sudamérica. Entre el fortalecimiento organizativo y las agrupaciones moleculares: las luchas por no desaparecer

6.1 Introducción

En consonancia con los capítulos precedentes, este se dedicará a observar algunas organizaciones y movimientos estudiantiles ubicados al sur del Tapón del Darién, concretamente de la Universidad Central del Ecuador -UCE-, la Universidad de Buenos Aires -UBA-, sin embargo, más allá de querer juntarlos caprichosamente en un capítulo y por el hecho de que ambos pertenezcan a Sudamérica, provengan de una misma conquista, fechas de independencia relativamente similares y se comparta un idioma y una religión oficial no es mucho lo que aparentemente se comparta. Sin pretender que este sea un análisis comparativo en el sentido más acotado del término ¿Qué pueden tener en común las organizaciones estudiantiles de ambas universidades? Países con economías muy diferentes, tiempos disímolos en términos de ingreso al mercado mundial y distinto peso en el orden internacional, con una espacialidad muy distinta, además de una composición socio-racial divergente, el apareamiento masivo de unas clases medias con fechas distantes entre sí debido al acceso en tiempos distintos y diferenciados al proceso industrial, a eso se suma una temprana urbanización y centralización porteña, a diferencia del Ecuador que tiene dos polos: uno económico el de Guayaquil y otro político el de Quito.

Con esos elementos cabe especular que se habla de culturas políticas distintas, formas imaginarias de asumir el estado-nación no muy parecidas, no obstante lo dicho, se estima que con todas las diferencias que no son pocas, se tuvo recorridos similares en cuanto a organización estudiantil se refiere por lo menos durante varias décadas y en cuanto a nomenclaturas organizativas como los clubes y partidos universitarios, también por la procedencia social estudiantil, quienes en un principio estarán más cercanos a liberales y conservadores. A la vez los efectos de Córdoba se harán presentes en el Ecuador ya para 1919. Empero la FUA se conforma en 1918 y a los pocos años alcanza un carácter estable, a eso se suma que la presencia estudiantil argentina en el resto de América Latina fue notable en tanto emisarios de la reforma de Córdoba, en cambio en Ecuador si bien hacia 1919 se funda la FEU el carácter federativo ecuatoriano alcanzará estabilidad apenas para 1942 cuando se funde la FEUE al calor de los conflictos políticos que para ese momento se venían dando.

La fundación tanto del partido socialista como del comunista se hará con más de veinte años de diferencia debido a la inmigración europea y a la industrialización temprana en el caso argentino, aunque a partir de la impronta frentista del comunismo para 1934 cabe conjeturar que siguieron líneas más similares, claro que la capitanía del PC en Sudamérica a ojos de Moscú estaba en Argentina. Luego de que en la década del treinta en ambos países se tenga inestabilidad y cambio de manos en el ejecutivo sobre todo en Ecuador, se llega a 1941 a una guerra con el Perú y cuyo presidente será acusado de entreguismo, ya para 1944 este es destituido y asume Velasco Ibarra el ícono del populismo ecuatoriano aupado en buena medida con apoyo estudiantil que incluso llegaron a tener un papel importante en la redacción de la constitución de 1945. Velasco con idas y venidas estará en la palestra política hasta mediados de la década del setenta para morir en Buenos Aires a fines de la misma. Este parangón con Perón no es menor, quien por las mismas fechas iniciará sus correrías en la vicepresidencia, sin embargo su arraigo en la clase obrera y sindicalismo será mucho mayor en este que en el de Velasco, quien luego de su muerte no dejó un movimiento perdurable a diferencia del peronismo. Aunque en el primer peronismo tanto la oposición estudiantil hacia Perón como la de este hacia los estudiantes será mayúscula, quien además se oponía a la autonomía universitaria debiendo esta ser integrada a los planes de desarrollo del país.

Ya para los años cincuenta en plena guerra fría, los desencuentros y semejanzas entre movimientos y organizaciones estudiantiles no dejan de aparecer, en el caso ecuatoriano dicha década estará marcada por una relativa estabilidad y una UCE conducida por un rector de izquierda. En cambio en Argentina para mediados de la década se dará el derrocamiento de Perón, aunque se alcanzará cierta estabilidad universitaria al ser restituida la autonomía e instaurado el cogobierno, la vida universitaria se verá conflictivizada al posibilitar la apertura de universidades privadas y que traerá fuertes movilizaciones estudiantiles a favor y en contra y que pese a no lograr revertirse, a la larga mostrará una mayor importancia social otorgada a la universidad pública, algo que en Ecuador no trajo mayores controversias. Varias agrupaciones estudiantiles de derecha todavía alternarán el control de las asociaciones escuela y centros de estudiantes, así como de las respectivas FEUE-Q y FUBA con un marcado anticomunismo.

La revolución cubana generará un piso común de radicalización hacia la izquierda en todas partes, con las consecuentes escisiones de los comunistas y socialistas en cada país para dar paso a las nuevas izquierdas y con ello la idea de la revolución por la vía armada se tornaba presente, en paralelo la impronta contracultural será un fenómeno que atraviese occidente y por tanto se despliega en ambos países, a su vez los enfrentamientos intraizquierda en ambas partes serán el pan de cada día. Mientras que en la Argentina los estudiantes se acercaban al peronismo y a los obreros, en Ecuador dicha aproximación ya se venía dando desde mediados de los años cuarenta sin la marca populista, en ambos países la relevancia sindical irá en aumento para la década entrante. Entre 1963 y 1966 en Ecuador y 1962-1963 luego entre 1966 y 1970, para Argentina se dan dictaduras que restringen las actividades universitarias como la autonomía, el cogobierno, las federaciones; en Ecuador además se dan tomas de tierra hechas por campesinos, en el ámbito universitario se logra el libre ingreso y aunque una nueva dictadura civil velasquista pero cobijada por militares dará al traste con varios de los logros por un tiempo, a eso se suma el asesinato de varios líderes estudiantiles y bachilleres en diferentes contextos, además del cierre por nueve meses de las universidades y la acefalía en el rectorado de la UCE que durará desde 1971 hasta 1976 debiendo asumirla interinamente los decanos.

En Argentina para fines de los años sesenta y en los primeros años de la década siguiente hay toda una serie de levantamientos en diferentes ciudades, se dan varias alianzas expresadas en coordinadoras que permitirán el accionar estudiantil ya que contaba con posturas disímiles como el nacionalismo popular, católicos, comunistas, socialistas, trotskistas, maoístas; que a su vez debilitarán la dictadura, surgiendo distintas organizaciones armadas como los Montoneros o el ERP entre las más destacadas, se posicionan además los cuerpos de delegados, los intentos de autogobierno en las facultades, mostrando de este modo el espectro cotidiano en el que estaban inmersos los estudiantes. En Ecuador a su vez a lo largo de los 60' se dan distintos intentos de guerrilla como la del Toachi, Vencer o Morir, o el DOS con pocas repercusiones, aunque tanto en Argentina como en Ecuador estarán conformadas por un importante contingente estudiantil. Distintos hechos internacionales como la invasión a República Dominicana (1965) o la guerra de Vietnam generarán acciones en paralelo en todo el continente, al tiempo que la teología de la liberación supondrá una radicalización del ala católica en Latinoamérica. Como se puede observar la ingente agitación social y estudiantil en ambos países trajo consigo una mayor radicalización que no les era exclusiva, pues en muchas partes se pasaba por procesos similares, esto también acarreará una postura militar más rígida con la consecuente intromisión en la vida política, quienes con intervalos eleccionarios mas bien cortos estarán presentes en el caso ecuatoriano desde 1963 hasta 1979 y en el argentino desde 1966 hasta 1983, con algunas similitudes en las dictaduras de la década del sesenta ya que si bien estas eran represivas no lo eran tanto y siguieron permitiendo la organización social, además que los niveles de radicalización eran un poco incontrolables; sin embargo tomarán derroteros hartos diferentes en los años 70'.

En el ámbito político de izquierda las escisiones al interior de los partidos clásicos de izquierda tornaron hacia 1963 en la conformación del PCMLE que era una escisión del PCE y en el argentino del PCR que era una división del PCA para 1968. En ambos se convertirán al maoísmo, se menciona esto porque en Ecuador dicha organización a través del FRIU será quien tome las riendas de la FEUE desde 1975 hasta el 2010, en Argentina si bien tuvieron importancia a fines de los años 60', esta no trascendió de la manera que lo hizo en Ecuador; y será la Franja Morada agrupación adscrita a la UCR más de centro quien se haga del control tanto de la FUA (1974-2017) y posteriormente de la FUBA (1983-2001).

Al ser una época de radicalizaciones esta no solo apuntaba hacia la izquierda sino también a la derecha, en el caso argentino aupados por el peronismo -cuyo significado es polimórfico- se formarán varias organizaciones ubicadas en ambos extremos del espectro político, producto además del sentido de época imperante. En Ecuador existieron este tipo de organizaciones sin adquirir el grado de virulencia y enfrentamiento que tuvieron en Argentina. Luego de la muerte de Perón -1974- se preparará el terreno en términos de persecución, desaparición y asesinatos que llegará de manera brutal para 1976 con la consiguiente partición de la historia argentina en un antes y un después de esta dictadura. En Ecuador a partir de la dictadura de 1972 si bien tuvo un corte represivo no alcanzó los niveles de genocidio argentino, puesto que entre otras razones dicha dictadura se declaraba nacionalista, además del descubrimiento del petróleo a gran escala que permitió un flujo monetario sin precedentes generando un crecimiento del estado y una mayor urbanización del país, a eso se suma la participación de algunos sectores de izquierda sobre todo del PC en dicha administración. Claro que la segunda fase de la dictadura 1976-1979 será menos "progresista" pero se encargará más bien de hacer la transición a la democracia y al libre mercado. En este punto la diferencia con la dictadura argentina es mayúscula, como lo será también el derrotero posterior de su sociedad.

Sin duda la avanzada de las izquierdas en ambos países durante los 60's y 70's son un elemento en común insoslayable, así como sus múltiples divisiones y enfrentamientos entre sí, a eso se suma la presencia sindical que irá en aumento para esos años a través de la creación de grandes frentes, huelgas generales y fabriles, en el caso ecuatoriano se podría decir que su presencia se tornará mayor en los años setenta y empezará a generarse un declive de la preponderancia estudiantil en términos de lucha política en buena medida por el acordonamiento que empezaba a tejer el FRIU con respecto al control de la UCE. En Argentina sin que lo sindical deje de ser más relevante, la presencia estudiantil se esforzará por no decaer o por tratar de ir a la par, claro que las movilizaciones tuvieron un corte abrupto ya desde 1974 y que continuará hasta 1983. Para Ecuador no puede decirse lo mismo y las movilizaciones prosiguieron -llegándose incluso a sitiar Quito en 1978- antes y luego del regreso a la democracia.

Pero lo que sigue será visto al final de texto, acaso pretendiendo unas conclusiones, por ahora se da paso al análisis específico tanto de la UCE como de la UBA en cuanto al desarrollo de sus formas organizativas en relación con su contexto político, los cambios en la universidad y también aquello que internacionalmente les afectaba. Todo esto desde fines del siglo XIX hasta el año 2014, aunque se hacen algunos alcances posteriores, en primera instancia se aborda la UCE con una estructura clásica de capítulo, narrado en sentido diacrónico, en el cual se incorpora la información bibliográfica directa o indirecta, las categorías esgrimidas en los primeros capítulos y las entrevistas receptadas en el transcurso de la investigación. En el caso de la UBA se inicia con una introducción que deja a puertas de la revuelta de Córdoba de 1918 para usar el mismo formato usado en el capítulo IV en lo concerniente a la UNAN, es decir un cuadro que visibiliza los años en que ocurrieron determinados hechos, las formas organizativas empleadas, los diversos cambios, aparecimientos, fusiones, escisiones, rupturas de las diferentes agrupaciones estudiantiles. En una segunda parte del cuadro se resaltan las acciones realizadas en el contexto específico que ocurrieron y para la tercera parte de la herramienta estarán las diferentes voces y opiniones recabadas tanto desde los textos como de

las entrevistas, intentando guardar las proporciones de espacio en cuanto a lo que ocurría, sin por ello ahorrar detalles para una mejor explicación de lo investigado. Al final y después del cuadro-texto utilizado para la UBA se hacen unas conclusiones donde se retoman los cambios abordados a lo largo de la herramienta.

Posteriormente, siguiendo con la línea de esta introducción y también de manera conclusiva se retoma el intento de lectura comparada de ambos países, en ambos casos los textos adquieren una mayor densidad narrativa a partir de los años sesenta, acaso porque hay más información, pero también debido a que en un inicio fue parte de los objetivos arrancar desde ahí, y por tanto, las entrevistas concurren a partir de esos años.

6.2 Ecuador. UCE: Entre despliegues y repliegues, del neoliberalismo por olvido al vacío propositivo... una lenta caída.

Desde las postrimerías del siglo XIX la universidad ecuatoriana inicia un lento descongelamiento a raíz de la Revolución Liberal⁴¹³, que redundará en una paulatina participación estudiantil tanto en los asuntos de la institución como en la vida política nacional, es así que en 1907 durante el segundo periodo alfarista se desencadenó una crisis debido a “la suspensión de inscripciones en los padrones electorales para las elecciones de senadores y diputados” (Goetschel, 2010: 227) y por lo cual salieron a protestar miembros del Club Electoral Universitario, que eran tanto conservadores como liberales no alfaristas y en la que fueron asesinados tres estudiantes ante lo cual las autoridades universitarias protestaron y renunciaron a sus cargos. (Goetschel: 227-8), (Ycaza, 1989: 9-10)

Los intentos de unionismo regionales están muy presentes en las primeras décadas del siglo así “entre 1914 y 1915 se promueve la reunión de una Asamblea de Universidades Ecuatorianas⁴¹⁴ para preparar el Tercer Congreso de Estudiantes de la Gran Colombia (los anteriores se habían celebrado en Bogotá y Caracas en 1910 y 1911 respectivamente)” (Ycaza: 14). Entre 1917 y 1918 y en el marco de la organización de dicho congreso se conformarán comisiones y asambleas donde además de afinar la coordinación del mismo se constituye la Federación de Estudiantes Universitarios -FEU- la cual entrará en funcionamiento para 1919; en consonancia con los principios de Córdoba y en ese mismo año -1918- el Congreso decreta el cogobierno y para 1922 se amplía la representación estudiantil “a la Junta Administrativa y a la Junta de Facultad en el porcentaje igual a una tercera parte del número de profesores” (Ycaza: 17).

Si bien es cierto la masacre ocurrida en Guayaquil el 15 de noviembre de 1922 no contó con mayor presencia estudiantil esta se convirtió con el paso de los años en un hito de la izquierda al ser considerada como “el bautismo de sangre del movimiento obrero” en la que cientos de cadáveres fueron arrojados al río Guayas. Dicho acontecimiento que además contaría con una fuerte impronta anarquista, sirvió para que los distintos sectores sociales y políticos se organicen, lo que decantará en la llamada Revolución Juliana⁴¹⁵ en 1925 donde a través de

⁴¹³ Luego de tres décadas de lucha insurreccional, en 1895 se produjo la revolución liberal que fuera liderada principalmente por Eloy Alfaro, quien embarcaba al país en un profundo proceso de modernización al separar el Estado de la iglesia e instaurar la educación laica, a la vez que se legislaron varios derechos civiles para la mujer y los indígenas; también se construyeron vías de comunicación para unir al país y se ensanchó el tamaño del Estado, transformando profundamente la estructura social ecuatoriana. Sin quitar los méritos alfaristas en este proceso se “formalizó el poder en manos de la burguesía comercial-bancaria de corte agroexportador-liberal” (Ycaza, 1989: 8) lo cual mostrará el camino que seguirá el país a futuro.

⁴¹⁴ Entre sus objetivos estará retomar la propuesta del ‘Decreto para la Ilustración del Pueblo’ -formulada por los trabajadores en 1913 ante el Congreso Nacional sin mayor resultado-, con la perspectiva de mejorar el nivel intelectual de los trabajadores y la incorporación del “indígena a la vida nacional.” Para 1920 la ‘extensión universitaria’ será abordada desde el rectorado de la UCE, en 1928 se funda la Universidad Popular Llamada junto a las experiencias que ya venían ocurriendo en el continente.

⁴¹⁵ Llamada así porque fue en el mes de julio, consistió en un golpe de Estado realizado por militares jóvenes, tuvo un carácter progresista y modernizante, trajo consigo una regularización bancaria con la creación del Banco

una ley de Educación Superior se reconoce la autonomía universitaria y en la que “el papel de la UCE como productora de hombres de estado se consolida” (Campuzano, 2005: 425). Aunque previamente ya existían diversos grupos de corte anarquista y socialista, es en 1926 que se constituye el Partido Socialista (Rodas, 2000: 28-29) luego de varias escaramuzas y golpes de timón para 1931 un grupo de dirigentes de lo que fue el PSE cambió su nombre por el de Partido Comunista Ecuatoriano para en 1933 volver a fundarse el PSE, (Rodas: 33-34) cuya presencia será inobjetable en la universidad.

Luego de un periodo de alternancias presidenciales concluidas, los años treinta se distinguirán por un extremado cambio de manos en el ejecutivo, llegando a haber diez y seis gobernantes a lo largo de la década, dicha inestabilidad se verá reflejada con varios actos de represión para con los estudiantes⁴¹⁶, donde se puede observar su vinculación con sectores de trabajadores organizados, también con los partidos de la incipiente pero cada vez más potente izquierda⁴¹⁷, “quienes en más de una ocasión estuvieron subordinados a los intereses de las fracciones dominantes ya sean liberales o conservadoras y que la llevaron a ser perseguida por los regímenes de turno” (Rodas: 41). Después de la segunda conferencia de Partidos Comunistas de Latinoamérica en 1934 se asume la táctica de los frentes populares⁴¹⁸ lo cual possibilitó las primeras acciones unitarias en el sindicalismo (Rodas: 38), si se toma en cuenta que a principios de la década hubo la división entre el PSE y el PCE, debe entenderse como un avance en la búsqueda de cierta unidad o por lo menos de acciones conjuntas, además la lógica de los frentes marcará el accionar futuro de las organizaciones estudiantiles.

La década del cuarenta inicia de manera bélica al desatarse un conflicto con el Perú en 1941 y en la cual el ejecutivo fue acusado de hacer poco por defender la soberanía nacional, así para 1942 se firma el Protocolo de Río de Janeiro donde se cedía buena parte de territorio amazónico al vecino país; todo esto ligado a un descontento social general por las malas condiciones de vida de buena parte de los habitantes, aunque la segunda guerra mundial había generado una “coyuntura favorable para la reanimación de las estructuras capitalistas-dependientes y hubo un alza de precios en los productos agrícolas y las materias primas exportadas” (Rodas: 45) nada de esto se tradujo en una redistribución de la riqueza ni en generar infraestructura para el país, además habrá que sumarle la violencia policial del régimen para con la población. La reacción estudiantil se expresó muy rápido en Guayaquil para 1941, con la constitución del Frente Estudiantil de Izquierda (FEDI) cuya intención era formar una organización nacional que coordinase el accionar universitario, esto tendrá su efecto al año siguiente -1942- con la conferencia nacional constitutiva de la Federación

Central del Ecuador, cierta liberalización del sistema político, seguridad social para empleados públicos y sobre todo un afianzamiento del poder del estado central. (Rodas, 2000: 26), (Campuzano: 425-426)

⁴¹⁶ En 1931 son asesinados en Quito siete obreros y estudiantes, al año siguiente en conmemoración por los veinticinco años del asesinato de los tres estudiantes en 1907 se convocó a una acción el primero de mayo y en la cual varios estudiantes fueron masacrados (E. F. López, 2014: 851) por la gendarmería y las fuerzas de choque del gobierno de turno (Ycaza: 21). En 1935, estudiantes se tomarán la Casona Universitaria exigiendo que se respete la autonomía universitaria, para el año venidero serán acusados de estar a las órdenes del comunismo soviético. Durante 1939 serán desalojados por solidarizarse con el Sindicato Nacional de Educadores, en varios de estos casos la universidad se verá clausurada por los diferentes gobiernos y a lo cual las agrupaciones responderán con disturbios y organizando Comités de Defensa de la Autonomía Universitaria (Ycaza: 22).

⁴¹⁷ En este periodo surge un grupo de intelectuales, literatos y artistas con profundo sentido crítico y social de denuncia en sus diferentes obras, ligados además a los partidos de izquierda y que sería conocida como “la generación del 30”, su importancia además radica en las transformaciones cualitativas en el campo de los imaginarios para las futuras generaciones que se radicalizarán cada vez más hacia la izquierda.

⁴¹⁸ Para Ycaza será en 1935 durante el VII congreso de la Tercera Internacional o Internacional Comunista donde se adopta la táctica de los frentes populares y se fundamenta en que la lucha de los sectores populares debe ocurrir dentro de los límites de la democracia burguesa como medio para detener el avance del nazi-fascismo en Europa, para lo cual se concibió una amplia alianza de clases sociales contradictorias (Ycaza: 26).

Nacional de Estudiantes del Ecuador -FEUE-⁴¹⁹ (Ycaza: 24) en el marco de una oposición creciente hacia Arroyo del Río donde para 1943 confluyeron distintos sectores tanto de izquierda⁴²⁰ como de derecha en la Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE) una “coalición pluriclasista y multipartidista” (Ycaza: 31). Dentro del ADE los estudiantes se expresarán a través de la Unión Democrática Universitaria (UDU)⁴²¹ y postularán a la presidencia a José María Velasco Ibarra⁴²², así se llega a las jornadas de mayo de 1944⁴²³ donde se destituye al presidente y asume Velasco, en menos de dos meses se designa una Asamblea Constituyente en la cual la izquierda y los estudiantes tuvieron un papel protagónico, expresada en la Constitución de 1945⁴²⁴ en la que le será otorgada personería jurídica a la FEUE. Al año siguiente Velasco se declara dictador desconociendo dicha constitución y dará inicio a una persecución a los miembros -sobre todo de izquierda- de la ADE, para ser defenestrado en 1947. Lo que queda de la década transcurrirá con relativa calma debido a la bonanza de la exportación agrícola, sobre todo del banano.

Los años cincuenta se caracterizarán por una relativa estabilidad política y económica que se acompañó de una modernización, en el marco de una profundización del desarrollo capitalista en el Ecuador, y que se tradujo a su vez en el crecimiento del mercado interno, expansión de las relaciones salariales, diversificación de la economía, crecimiento de las ciudades y una paulatina intervención del Estado en la actividad económica (Rodas: 58-59). La universidad ecuatoriana por su parte no estará exenta de dicho cometido, siendo “la creación de nuevas escuelas y facultades⁴²⁵ la respuesta a ese proceso” (Moreano, 1985: 11) casi todas de carácter técnico, en el marco del carácter desarrollista propuesto por la CEPAL y otras entidades.

⁴¹⁹ Tanto en los Estatutos aprobados en el evento constitutivo de la FEUE como en el Primer Congreso de la FEUE realizado en 1943, se destaca el interés de sus miembros por hacer declaraciones de injerencia política nacional y por establecer el deber-ser de la universidad como una institución que debe estar junto al pueblo, también se hacen planteamientos con respecto a la autonomía, al cogobierno, al bienestar estudiantil, a las cátedras que se dictan en la universidad y al funcionamiento interno de la misma, (Ycaza: 24-30) se destaca que se evita el vanguardismo estudiantil. En definitiva el papel de la FEUE desde sus inicios fue tratar de abordar la realidad ecuatoriana en su totalidad, desde lo social y político nacional en relación con lo internacional sin descuidar lo gremial estudiantil.

⁴²⁰ Surgen diversas agrupaciones de índole antifascista, la Asociación Femenina Ecuatoriana, la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), la Organización Campesina del Litoral, en oposición al régimen (Rodas: 49).

⁴²¹ Se manifiestan a través de la UDU para -según ellos- no comprometer a la FEUE y poder participar como agrupación política (E. López: 2014: 851), (Ycaza: 31). López remarcará que “no se debería mirar solamente la actuación de la izquierda marxista sino también considerar que hubo actuación de la derecha que disputaba palmo a palmo los espacios con la izquierda” (E. López: 851) en la UCE, claro está.

⁴²² La figura de Velasco Ibarra merece especial atención ya que fue presidente en cinco ocasiones: 1934-1935, 44-47, 52-56, 60-61, 68-72, su presencia está ligada a la vida política del país y de la Universidad desde 1919 cuando fuera presidente de la FEU y luego como profesor de la UCE. Salvo la del periodo 52-56 todas sus presidencias fueron inconclusas, En la primera fue depuesto tras intentar declararse dictador. En la segunda, luego de romper su alianza con sectores de izquierda a través de la ADE, se nombra dictador en alianza con grupos de derecha y persigue a la izquierda. Su tercer periodo junto a algunos conservadores fue de relativa estabilidad debido además al “boom bananero” lo cual le permitió generar obras de infraestructura. Durante el periodo 60-61 fue derrocado al proclamarse dictador. En su último periplo se declara dictador en 1970 con el apoyo de los militares y fue defenestrado por ellos mismo en 1972. Considerado populista, su presencia en la historia política del país durante más de cuarenta años va a la par de la transformación del mismo.

⁴²³ La llamada “Gloriosa del 44” fue una jornada insurreccional capitalizada por sectores populares, estudiantiles, sindicales y de izquierda y por una facción del ejército que se enfrentó a los carabineros -policías leales al régimen- quienes finalmente son sometidos y el presidente derrocado (Rodas: 51), (Ycaza: 31).

⁴²⁴ De marcada impronta progresista, dicha constitución contó con la presencia de socialistas y comunistas, lo cual se expresó en sus páginas como el derecho a la huelga, jornada de trabajo de 44 horas, igualdad ante la ley de los ciudadanos, propiedad de las comunidades indígenas, legalización de sindicatos, creación de la Casa de la Cultura (Rodas: 52). Contó también con la presencia de un delegado estudiantil (Moreano: 10).

⁴²⁵ En 1946 se reabre la Escuela Politécnica Nacional, con carreras como: Matemáticas, Cosmografía, Física, Química aplicada, Electrotecnia, Ingeniería en Minas y Geología. Para 1958 aparece la Escuela Superior Politécnica del Litoral, en la UCE en 1950 se crea la Facultad de Economía, para 1952 se funda la Escuela de Ingeniería Química, en 1958 la de Administración, en 1962 la de Geología, Minas y Petróleos.

Aunque en el caso de la UCE se va gestando un “papel desafiante y desestabilizador frente a la hegemonía” (Campuzano, 2005: 429) encarnado en Alfredo Pérez Guerrero de tendencia socialista y quien fuere su rector entre 1951 y 1963, este posiciona que además de los roles de profesionalización, investigación, de constituirse en un centro de cultura superior debe además situarse en medio del pueblo (Moreno, Celi, 2016: 29) (Campuzano: 431) lo cual significará abandonar gradualmente el carácter elitista en la que estaba envuelta previamente la universidad, ligado también a la progresiva masificación universitaria y a la cada vez mayor radicalización de sus estudiantes, que además se sintonizaba con lo que venía pasando en buena parte del continente. Por otra parte se podría decir que la izquierda partidaria se subsumió de alguna manera en el “orden institucional” tanto eleccionario como en la participación activa en los gobiernos de este periodo (Rodas: 59-60) esto “les pasará factura” en la década siguiente al producirse algunas escisiones en los partidos de izquierda sobre todo por parte de los más jóvenes, quienes reclaman a los partidos por su inmovilismo y burocratismo, presionando por vías insurreccionales más radicales entre ellas la lucha armada debido al éxito de la revolución cubana en 1959.

A inicios de la siguiente década el Ecuador experimentará una “aguda contracción económica como consecuencia del ‘colapso bananero’ (...) generando una crisis del modelo agroexportador que se tornará irreversible (...) y que a su vez provocará una depresión en la economía ecuatoriana” (Ycaza: 33), a su vez que un cambio cualitativo en la formación social donde además su población había aumentado en el área urbana. Esto se complementa con la histeria anticomunista desatada debido a la reciente revolución cubana, aunque como efecto de la misma se produce una mayor radicalización de los sectores sociales organizados, con lo dicho se genera una creciente inestabilidad que pone fin a doce años de sucesiones presidenciales ininterrumpidas, -uno de los más largos en la historia del país- que luego de la suspensión del mandato de dos gobernantes consecutivos se pasa a una Junta Militar de Gobierno, que estuvo al frente para mediados de la década.

Para 1960 algunos sectores de estudiantes⁴²⁶ se radicalizan e intentan formar una versión ecuatoriana de la guerra de guerrillas, como fue la Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana⁴²⁷ -URJE- quienes realizan su primera convención en este año y acogen a la tesis de la vía armada, con otros miembros del PC y del PSRE llevan a cabo algunos intentos frustrados de foco guerrillero, como la guerrilla del Toachi⁴²⁸ (Villamizar 1994), (Rodas: 73).

Los desprendimientos de los partidos de izquierda no se hicieron esperar, así el PSE -entre 1960 y 1961- una facción se convierte en el PSRE⁴²⁹ -Partido Socialista Revolucionario Ecuatoriano-, siendo este quien organiza a la JSRE -Juventud Socialista Revolucionaria Ecuatoriana- y que estará muy presente en la UCE en esa década y la siguiente (E. M. Salgado, 2014: 859). El PC también se fracciona y en 1963 una parte de este se convierte en

⁴²⁶ Provenientes en buena medida de algunos núcleos de las Juventudes Comunistas -la JC- y también de varios jóvenes del CFP -Concentración de Fuerzas Populares-, partido de corte populista. (Rodas: 68)

⁴²⁷ Esta agrupación se encontró muy activa en contra de la dictadura presidida por Castro Jijón. Sumado a eso cabe destacar que de entre las filas de la URJE surgió entre 1965-1967 el Movimiento de Izquierda Revolucionario -MIR- organización clandestina de corte guevarista y que tendrá mayor presencia para fines de la década y sobre todo en los setenta. De la URJE para 1965 emerge la agrupación “Vencer o Morir” pensada más para acciones político-militares que para responder a un proyecto político concreto. Siguiendo con la URJE se conformó un grupo de efímera duración que se llamó “Destacamento de la Organización Secreta” -DOS- el cual intentó desplegarse en varias provincias pero tuvo una corta existencia y que era parte del MIR (Rodas: 74-75).

⁴²⁸ Como parte de las alternativas esgrimidas para la toma del poder, en 1962 un grupo de jóvenes deciden fundar un campamento guerrillero a orillas del Río Toachi en Santo Domingo de los Tsáchilas; quienes semanas después son detenidos y llevados a prisión.

⁴²⁹ Para Salgado este fraccionamiento se dará en el año 1963 (E. M. Salgado: 2014: 859) dicha organización se decanta por la línea insurreccional para la toma del poder. (Rodas: 73)

el PCMLE⁴³⁰ -Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador- de orientación maoísta, desde fines de los sesenta y paulatinamente a través del FRIU⁴³¹ -Frente Revolucionario de Izquierda Universitario- hasta el año 2010 será hegemónico en la conducción de la FEUE sobre todo en la UCE. Para Salgado “hasta la década del sesenta participarán tanto partidos políticos de izquierda que eran los que tenían mayor fuerza y hegemonía pero también partidos políticos de la derecha (...) había organizaciones juveniles de la democracia popular, había organizaciones vinculadas al Partido Social Cristiano” (E. 2014: 863)

A lo largo de los sesenta la presencia de la UCE en la vida cultural de la ciudad y el país será innegable “los recitales de música, poesía, el pensamiento social, la actividad intelectual más importante de la época, tuvo en las aulas y paraninfos, los escenarios privilegiados de su desarrollo. Más aún, esos escenarios eran espacios ligados a la dinámica cultural viva de la sociedad antes que espacios formalizados e institucionales...” (Moreano, 1985: 21). Así grupos como el de los tzántzicos⁴³² que en parte estuvieron ligados al Frente Cultural del PCMLE en sus inicios, aunque varios de sus miembros luego rompieran o fueran expulsados del partido, no resta la importancia de la universidad como caja de resonancia en estos años.

Con ese marco de radicalización, la Junta Militar presidida por Castro Jijón (1963-66), emprende acciones⁴³³ dirigidas a contener, desprestigiar y reprimir la expansión de la izquierda; apenas instalada procede a:

...modificar la Ley de Educación Superior que suprimen la autonomía, el cogobierno, la libertad de cátedra (...). Acto seguido, en la UCE son destituidas las autoridades y separados 270 profesores acusados de “comunistas”. (...) Prosiguió con la clausura de la Central, decretada el 30 de enero de 1964 y continuó con la expedición de una nueva ley de Educación Superior que por su carácter represivo y excluyente, fue calificada de “Carta Negra de la Esclavitud Universitaria”. En ella el gobierno se atribuye la facultad de designar directamente a las autoridades y profesores de las universidades (Ycaza: 36-37)

Aquella suspensión durará dos meses y para 1965 se vuelve a clausurar la UCE por un tiempo similar y al reabirla la Junta eligió arbitrariamente autoridades y profesores, quienes renunciaron al poco tiempo por el descontento estudiantil. En marzo de 1966 se produce otro cierre en el llamado “asalto a la universidad”, apenas cuatro días más tarde dicha dictadura caerá en parte por las fuertes movilizaciones pero también por el descontento de ciertas elites costeñas, en este mismo año se expide una nueva ley que garantiza la autonomía universitaria.

⁴³⁰ De forma coloquial y mediática dentro de la política universitaria es conocida la división entre “chinos y cabezones” -pro China y pro URSS respectivamente- sin embargo, Salgado aclara que el PC tradicional siempre fue una fuerza marginal al interior de las universidades a diferencia del PCMLE -pro China- que si llegó a ser hegemónico durante muchos años. En cambio, -recalca- era el Partido Socialista el que tenía mucha ascendencia en las instituciones pero este nunca fue pro soviético, por tanto la histórica oposición chinos vs. cabezones es infundada y producto del desconocimiento de la estructura de la izquierda (E. M. Salgado: 2014: 860)

⁴³¹ Si bien este se funda en 1969, para Salgado “es a partir de 1968 luego de una división al interior del PSRE en la que presentan dos candidatos para la FEUE, donde el PCMLE gana. De manera paulatina el FRIU se irá convirtiendo en una fuerza muy importante al interior de la UCE, pero sin levantar un proyecto académico alternativo frente a los modelos que implementan los diferentes gobiernos (...) y el de utilizar la violencia para dirimir las contradicciones con sus opositores internos en la universidad y al interior de sus filas” (E. 2014: 860)

⁴³² En palabras de Quintero y Silva: “El tzantzismo, el movimiento cultural más importante de los años sesenta, que agrupaba a una joven intelectualidad autodefinida como 'parricida' por impugnar la inconsecuencia entre la vida y la obra de sus mayores, virulentamente crítica de la ratio occidental, y profundamente empeñada en la 'búsqueda de las auténticas raíces', poniéndola de manifiesto en su propia autoidentificación, no escapó a la influencia de la revolución cubana.” (2001: 222)

⁴³³ La “Alianza para el progreso” casi al igual que en el resto del continente, por un lado intentó reformas económicas y sociales y, por otro desarrolló una línea de seguridad dedicada a contener los emprendimientos de las distintas expresiones de izquierda (Rodas: 79), (Ycaza: 34-35). Además entre 1963 y 1968 se dio un convenio con la Universidad de Pittsburgh en la cual se crean las Escuela de Sociología y Antropología, para 1968 ante las presiones estudiantiles el Consejo Universitario decide fusionar la Escuela de Ciencias Políticas con el programa de Sociología y eliminar el de Antropología (Campuzano: 442) sin que exista hasta hoy dicha carrera en la UCE.

Luego de algunos cambios en la primera magistratura, para 1968 se vuelven a convocar a elecciones donde Velasco Ibarra toma la presidencia por quinta ocasión, cuyo mandato transcurrió con mucha agitación social y tomas de tierra campesinas e indígenas con el apoyo de algunos sectores progresistas de la iglesia⁴³⁴. Para fines de la década el Ecuador entra en la época petrolera la cual demandará un “acelerado proceso de reformas institucionales y pugnas entre las fracciones de la burguesía para captar el poder” (Rodas: 87).

En mayo de 1969 son asesinados por el ejército varios bachilleres en la Universidad de Guayaquil, que fuera asaltada por paracaidistas con el pretexto de que no eran estudiantes (Ycaza: 40-41), y quienes buscaban la eliminación de los exámenes de ingreso “que habían determinado el carácter elitista de la universidad ecuatoriana” (E. M. Salgado: 858). Como parte de este proceso se logró el libre ingreso en las universidades públicas del país. En la UCE para febrero de ese año un grupo de docentes por medio de la Unión Democrática de Profesores y estudiantes vinculados al PSRE por medio del Frente de Izquierda Universitario (FIU) después de varias jornadas de protesta logran la renuncia del rector (Ycaza: 38), poco después y por medio de una enorme asamblea, Manuel Agustín Aguirre⁴³⁵ es elegido rector de la UCE quien además sintetiza la propuesta de la Segunda Reforma Universitaria (E. M. Salgado: 860) la cual tiene mucho arraigo en las proclamas de Córdoba: autonomía, libre ingreso, cogobierno, libertad de cátedra, extensión cultural, universidades populares, además de reconocer el carácter dependiente del país plantea un cambio de orientación de la universidad que permita transformar el orden actual, evitando el trasplante mecánico de teorías ajenas (Ycaza: 42), se logra también la introducción de asignaturas de contenido humanístico (Moreano, 1985: 13).

Sin embargo, la represión estaba a la orden del día, así entre 1969 y 1970 son perseguidos y asesinados varios dirigentes estudiantiles como René Pinto (MIR), Milton Reyes (PCMLE) y en Guayaquil Rafael Brito (PSRE), también se destruyó con una bomba la imprenta y editorial universitaria (Ycaza: 43). Pocos meses después Velasco Ibarra se declara dictador y clausura todas las universidades estatales durante un lapso de nueve meses, apresando a sus autoridades, entre ellas a Aguirre, quien ya no vuelve a ejercer cargos universitarios. Para fines de 1970 “se expide una nueva Ley de Educación Superior, verdadera mordaza para el libre desenvolvimiento de las actividades universitarias, ante lo cual las universidades rehúsan aplicar ese instrumento conculcatorio de sus derechos y unánimemente acogen la ley de 1966, como lo corrobora el Primer Congreso Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas” (Ycaza: 44) volviéndose a abrir la UCE para marzo de 1971, se destaca que entre la destitución de Aguirre y el año 1976 no hubo elecciones para rector y fueron los decanos más antiguos quienes de manera rotativa ejercieron el rectorado en ese periodo. En la Central aunque posteriormente fueran retomados los preceptos de la Segunda Reforma, estos se tergiversaron y usaron como moneda de cambio en todos los estamentos de la institución por el grupo⁴³⁶ que pocos años más tarde se volverá preponderante.

⁴³⁴ Al calor del Concilio Vaticano Segundo (1962) y de la Conferencia Episcopal de Medellín (1968), impulsaron la necesidad de establecer cambios en la estructura agraria del país, surge así la llamada Iglesia de los pobres, que tuvo mucha influencia en estos años y en la que se constituirá el Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana -MRIC- con mucho trabajo en sindicatos y en el movimiento estudiantil (Rodas: 86).

⁴³⁵ Luego de algunos años de ser director de la Facultad de Economía, para 1961 es nombrado vicerrector quien intentará emprender un proceso de reorganización administrativa y académica de la universidad, tratando de poner énfasis en la investigación, que además sea interdisciplinaria y que tenga una conexión entre estudiantes, trabajadores y campesinos (Campuzano: 433-434). Su accionar estuvo ligado al activismo político en el PSE luego en el PSRE y al intentar una mayor democratización de la universidad, a buscar una relación más íntima de ésta con la sociedad en el afán de trastocarla de manera profunda.

⁴³⁶ El PCMLE, inicialmente maoístas y posteriormente pro-albaneses, con el MPD -Movimiento Popular Democrático- como su frente de masas, el FRIU y otras agrupaciones con similar filiación participan en la mayoría de universidades públicas del país. Con presencia en varios sindicatos, pero sobre todo en la UNE - Unión Nacional de Educadores-. Se los identificó mucho tiempo con la FEUE o con la FESE -Federación de

Previamente al derrocamiento de Velasco en 1972 por parte de los militares⁴³⁷, este dirigía una represión sostenida hacia una creciente organización social y sobre todo sindical que en junio de 1971 mediante la acción de algunas centrales sindicales deciden conformar el FUT⁴³⁸ -Frente Unitario de Trabajadores- convocando a una huelga nacional que servirá sobre todo para posicionar a los sindicatos como el actor social que marcará el paso a lo largo de la década. En adelante el protagonismo estudiantil fue lentamente en descenso, en parte porque “lo que unifica a todos estos procesos es la centralidad que desempeñó efectivamente, o que se esperaba desempeñe el proletariado” (Campuzano, 2005: 444) ya que ubicarse a un costado significaba facilitar el apoyo a los sindicatos “ser un aliado simplemente, pero secundario” (E. Salgado, 2014: 859), en tanto el sujeto deseado que facilitará la transformación social. Por otro lado, la organización estudiantil en la UCE estaba siendo monopolizada por el PCMLE⁴³⁹ y sus frentes universitarios, la mirada de organizaciones vinculadas o no a otros partidos siguieron dando la pelea durante mucho tiempo⁴⁴⁰, pero “los Chinos” fueron tomando el control del destino de la universidad, esto provocaría que la contestatariedad estudiantil vaya dejando de verla como un espacio para construir política, aunque para esto todavía pasará algún tiempo.

En organizaciones como el MIR a inicios de los setenta, si bien “el horizonte inmediato era la lucha armada” (E. F. López, 2014: 851) fracasaron en el intento de implantación del proyecto Rumiñahui, una propuesta armada que se intentaba articular con varias agrupaciones de izquierda, al ser detectados y perseguidos por la inteligencia del ejército, eso “nos plantea bajar la cortina de pensar en un proyecto estrictamente militar” (E. López: 852) y formular “la construcción de un partido ligado profundamente a las masas y nos dividimos en dos sectores,

Estudiantes Secundarios del Ecuador- que pese a ser federaciones con procesos electivos amplios, durante más de treinta años se las asoció con “los chinos” casi con exclusividad.

⁴³⁷ La dictadura militar de 1972 se declaró “nacionalista y revolucionaria”, así para Allán y Celi: “de alguna manera y gracias a los recursos petroleros, impulsó la modernización del país. Se trataba de una propuesta política: el nacionalismo militar, que intentaba eliminar los obstáculos al desarrollo capitalista y de paso incorporar a los sectores populares al proyecto estatal” (2005: 37). Más adelante ellos mismo: “Es necesario destacar que la modernización societaria no proviene de una filiación eminentemente progresista de los militares, se inscribe en el marco de la peculiar forma que asume en el país la doctrina de Seguridad Nacional, pero sobre todo se debe a que las FF.AA. cumplen un doble papel: como aparato represivo del estado burgués y como portadora de un *interés general* también burgués” (2005: 54). No es menos importante aclarar que esta dictadura que gobernó al Ecuador desde 1972 hasta 1979, tuvo dos periodos: el primero que fue de 1972 hasta 1976 -es al que hace referencia sobre todo esta cita-, fue ejercida por el General Guillermo Rodríguez Lara, y la segunda etapa fue de 1976 a 1979 cuando fue reemplazado por un Consejo Supremo de Gobierno, también conocido como el Triunvirato Militar, dándose un viraje reaccionario.

⁴³⁸ Conformada por las principales centrales sindicales del país: la CEDOC -Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas- la CTE -Confederación de Trabajadores del Ecuador- y la CEOSL -Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres- aunque esta fue reprimida y considerada un fracaso por parte de las autoridades, además “fue boicoteada por el FRIU tanto al negarse apoyar a la huelga como al quemar hojas de apoyo para la misma” (Ycaza, 1989: 49).

⁴³⁹ Zapata afirmará que: “Gracias al proceso de penetración en los gobiernos estudiantiles de las facultades con mayor número de estudiantes llevado a cabo por su frente político estudiantil FRIU y a la conquista de la FEUE” (64). Dicho partido estaba conformado “por un Comité Central, Comités Provinciales, un Comité Universitario y un Comité por cada una de las facultades, de manera que había una estructura vertical teóricamente secreta (...) que se enganchaba desde el comité a la base” (67) la cual “comprendía los preceptos de una estructura leninista fuertemente jerarquizada” (67) construida sobre la base del centralismo democrático que significaba “centralismo sobre la base de la democracia, y democracia bajo una dirección centralizada (2013: 70) con una jerarquía y una burocracia interna muy fuertes que respondieran al organismo central del partido.

⁴⁴⁰ Varias agrupaciones todavía disputarán y ganarán la FEUE-Quito, entre 1972 y 1975, algunas alianzas entre el FRE -Frente Revolucionario Estudiantil- ligados al MIR, junto a disidentes demócrata-cristianos, del PC y otros, constituyeron el Movimiento de Izquierda Universitario. También en la FEUE Nacional el PSRE con el FIU ganarán elecciones entre 1975 y 1977. No obstante, “la consolidación de pequeños aparatos de control condujo a la formación de guardias de choque y a la instauración de verdaderas formas de represión y terror” (Moreano: 26), es decir, el garroterismo, como táctica de disuasión organizativa y forma de controlar la UCE, “los lleva a convertir su práctica social y política en estalinista, por más que digan otra cosa” (E. Salgado: 860).

uno que se metió en el trabajo obrero y que sería una de las bases de lo que luego se constituiría como el Movimiento Revolucionario de los trabajadores⁴⁴¹ -MRT- en el 75 más o menos (...), y los otros, los que éramos más jóvenes nos encargaron el trabajo estudiantil que había sido un frente de trabajo tradicional” (E.: 852) en lo referido a reclutar futuros combatientes. Sin embargo para López ya la lucha armada no era el único horizonte (E.: 852) además del mayor peso que se le otorgará a las organizaciones de masas. Para dar cuenta de los modos de operar y adentrarse en los diferentes espacios, Fernando López⁴⁴² explica:

Como concebimos nosotros el trabajo estudiantil de todas maneras, pienso que la influencia que nos comenzó a marcar muy fuertemente en el 72, 73, ya no era la de la vía guerrillera sino la del MIR de Chile, que desde una estructura de militantes trabajaba un sector social y en ese sector social peleaba por la dirección de la organización social y al mismo tiempo construía lo que se llamaba el frente intermedio organizativamente, que era un lugar donde estaban los más políticamente avanzados miembros de la organización social, que actuaban en la organización social y al mismo tiempo en el partido; es decir en la mitad. Mientras la estructura del partido era totalmente clandestina, compartimentada y todo lo demás, (...) en cambio la estructura de masas era totalmente abierta y la estructura del frente era semiabierta, es decir, la gente allí identificaba claramente a los que eran del frente, pero en ese frente nos camuflábamos o se camuflaban los militantes (...). No te presentabas a la presidencia del consejo estudiantil como militante del MIR por dos razones, porque considerábamos nosotros que era violar las normas de seguridad, era definitivamente quemarte, suponíamos que la policía no nos conocía lo cual era una idiotez, (...) y la otra razón es que considerábamos que el nivel de la organización de masas no era tan avanzado para permitirnos una victoria política ideológica en un espacio en el cual se presentaban otras opciones inclusive que no eran de izquierda a disputar una dirección estudiantil (...). Creamos allí el FRE aquí en Quito que era el Frente Revolucionario Estudiantil y claro en esa línea de ir construyendo un partido clandestino marxista leninista en general, y al mismo tiempo de apoyar a la organización de masas... (E. López: 852-853).

Esto se desarrolla en un contexto de múltiples movilizaciones sindicales, campesinas y estudiantiles de variada índole, entre 1974 y 1975 se produce un fortalecimiento de las organizaciones al darse la primera huelga nacional unitaria de noviembre de 1975, la cual es todo un ícono en el sindicalismo ecuatoriano en términos de articulaciones conjuntas, a eso hay que sumar el hecho que dos meses atrás se produjo un intento de golpe de Estado provocado por el ala derecha de las FF.AA⁴⁴³ junto a algunos sectores económicos y políticos, por tanto la huelga también se convirtió en un espaldarazo al gobierno al intentar evitar que sectores más hacia la derecha se hagan de él y al exigirle que cumpla sus propuestas de reforma. Sin embargo, las cartas estaban echadas y el recambio de la cúpula militar en el gobierno significó un viraje en términos de política económica por un modelo de apertura al comercio mundial, vinculada a las doctrinas de seguridad nacional que implicaban mayor vigilancia y represión a la movilización, en el marco del discurso de la transición a la democracia, el cual se dará en 1979.

Para mayo de 1977 se lleva a cabo la segunda huelga nacional pero esta “fracasó debido a las fracturas al interior de los trabajadores, el poco éxito de los sindicatos envalentonó al

⁴⁴¹ Esta agrupación se conformará con antiguos militantes del MIR, otros de una vertiente demócrata cristiana, unos cercanos al trotskismo y algunos que venían del maoísmo, afirmará López (852), luego se definirá como marxista. Esto lo corrobora Rodas y agrega que “tendrán presencia con las organizaciones campesinas sobre todo de la costa (...) desaparecerán para mediados de los ochenta” (2000: 102-103)

⁴⁴² Además las distintas proclamas modelan el cambio de objetivos en el MIR: “la consigna histórica que a mí no me gustó mucho era la histórica, *¡Lucha a muerte por una patria nueva!* (...), luego nosotros creamos una consigna en el 73, (...) *¡Organizarse es comenzar a vencer!*, es decir pusimos el énfasis en la organización, pero en el 74 se introdujo una tercera consigna y yo creo que estas consignas definen lo que fue el proceso, que era: *¡Estudiantes, auxiliares en las luchas populares!* Yo creo que allí marcamos lo que fue el sentido estudiantil de los 5 años siguientes, (...) es decir mientras los PCMLE hacían de la organización estudiantil su horizonte nosotros la considerábamos solo un medio” (E. López: 853).

⁴⁴³ La intentona de golpe si bien no pudo consumarse, marcó un quiebre en el gobierno “nacionalista y revolucionario” para dar paso en 1976 al Triunvirato militar, que además de frenar las ya de por sí tenues reformas progresistas dio un giro hacia la derecha en la conducción del país, además de anunciar el retorno a la democracia. (Rodas: 104-5), (Allán, Celi: 89-90).

gobierno quien pronto desató una oleada represiva” (Allán, Celi, 2005: 164). Esta comenzó “a finales de mayo durante la huelga del magisterio y llegó a su clímax en octubre con la matanza de Aztra”⁴⁴⁴ (2005: 164). Cabe destacar que por los mismos meses había muchas movilizaciones de trabajadores de hospital, del magisterio, de trabajadores textiles, tabacaleros, etc. Por eso para López “lo de Aztra fue una huelga más entre otras y creo que eso es lo que explica la masacre, quisieron dar una lección al movimiento obrero y masacraron a los zafreiros. (...). Las movilizaciones en apoyo a Aztra duraron por lo menos tres meses, fue la navidad la que nos paró” (E. López: 855).

Al año siguiente y en un permanente estado de confrontación, pero también en medio del despliegue político por el referéndum⁴⁴⁵ y las elecciones, se produjeron las llamadas “jornadas de abril” o “guerra de los cuatro reales”⁴⁴⁶ que consistió en la toma de la ciudad de Quito durante veintidós días por parte de estudiantes más que nada secundarios de colegios públicos de la ciudad, encabezado por el MIR, su frente estudiantil el FRE⁴⁴⁷ y por la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador⁴⁴⁸ -FESE-, la cual se expresaba en marchas con antorchas por las noches, bloqueos de calles, caminatas con cacerolas, asambleas; mucho de lo cual se organizó a partir de los Comités de Defensa Popular que se fueron generando con los habitantes de los barrios e impulsados por los estudiantes, sin embargo se quedaron solos⁴⁴⁹ al no recibir el respaldo de los partidos de izquierda o de los sindicatos, enfrascados como estaban en el proceso electoral, las jornadas terminaron en medio de represiones, aumento de la ilegitimidad militar y llamados a la paz por parte de los sectores políticos.

Entre tanto cabe destacar que el despliegue de activismo copaba casi la totalidad del tiempo por parte de quienes se encontraban en las organizaciones estudiantiles, sumado a que en términos generales era una cotidianidad hartamente politizada, las dinámicas en las que estaban inmersos parecían interminables: el apoyo a huelgas y tomas de tierra, trabajo en barrios, marchas⁴⁵⁰, jornadas culturales y políticas de todo tipo como conciertos, conferencias, peñas,

⁴⁴⁴ Los trabajadores del ingenio azucarero Aztra se declararon en huelga por la falta de pago de utilidades, por lo cual se tomaron las instalaciones, la policía con el afán de desalojarlos, dándoles muy poco tiempo para hacerlo, y por un espacio muy reducido para salir, produjo el pánico, sumado a los gases lacrimógenos y al amedrentamiento policial provocando la muerte de 24 trabajadores y varios desaparecidos (Allán, Celi: 165).

⁴⁴⁵ El referéndum consistía en consultar si se estaba de acuerdo con una nueva constitución o se aprobaba una reformada de 1945, triunfó la propuesta de nueva constitución que incluía además una nueva ley de partidos. Entre 1976 y 1979 con altos y bajos, esta actividad sumada a la campaña electoral, ocupó la mayor parte del tiempo de la política partidista (Allán, Celi).

⁴⁴⁶ El desencadenante fue el alza de pasajes en el transporte urbano de un 40%, ligado además al alto costo de la vida, si bien no se logró la derogación del alza, se diría que apuntaló y aceleró el regreso a la democracia, ya que el triunvirato “estaba muy jaqueado y golpeado por el movimiento estudiantil” (E. Salgado: 864).

⁴⁴⁷ El FRE fue concebido para activar en la organización estudiantil, a partir de células que eran grupos pequeños de 4 o 5 personas conectadas con el grupo operativo del movimiento que a su vez tenían contacto con la dirigencia general del MIR. Tuvieron mucha presencia en varios colegios públicos y en la medida que pasaron a estudiar la universidad sus activistas, empezaron a operar tanto en la UCE como en la Escuela Politécnica Nacional -EPN-, donde tuvieron un mayor arraigo al dirigir por varios años la Federación de Estudiantes -FEPON- de dicha institución. (Herrera: 2011), (E. López: 2014)

⁴⁴⁸ La FESE se funda en 1966 en medio de muchas movilizaciones, en la primera Conferencia Nacional de Estudiantes Secundarios, con personas provenientes de varias provincias, y de algunas tendencias políticas de izquierda, en sus inicios el MIR será preponderante, aunque luego sería hegemonizado por el PCMLE. Se organizan por Consejos Estudiantiles y su presencia ha sido mayoritaria en los colegios públicos o nacionales con mayor tradición de organización política relacionados a través de la Red de Consejos Estudiantiles. (Herrera: 2011), (Rivera: 2016). La FEUE establecía en sus primeros estatutos que debían estar coordinados con la FESE.

⁴⁴⁹ López afirma: “nos quedamos solos como estructura partidaria (...) porque todo mundo estaba montando sus frentes legales para participar en elecciones” (E. López: 856) refiriéndose a los partidos de izquierda, quienes mostraban una desconexión entre sectores populares y partidos políticos (Allán, Celi: 229).

⁴⁵⁰ Las movilizaciones por diferentes circunstancias eran muy comunes, lo que se intenta resaltar es el despliegue de politicidad y activismo en la que estaban insertas. Marchas como la del 1ro. de Mayo siguen siendo muy masivas, pero también había otras como la del 29 de enero, llamada “la Marcha del Silencio” para proclamar la

además de la propaganda casi toda elaborada manualmente: panfletos, telas, pegar afiches, pintar en paredes y un sinnúmero de actividades de coordinación, acuerdos, asambleas, formación, además de asistir a clases. A esto habría que agregar la “profunda solidaridad sobre todo con la revolución cubana, después con la Unidad Popular en Chile, luego con la revolución popular sandinista, de ahí con los insurgentes de El Salvador, de Guatemala” (E. Salgado: 864)⁴⁵¹, logrando generar puntos de confluencia entre las diferentes organizaciones que a pesar de todo el antagonismo que pudieran tener había un “clima de identidad en la acción” (Rodas, 2000: 110), configurando una imagen del militante que en palabras de López:

Además del factor social, dos factores propiciaron esto; uno era la organización es decir la estructura militante era una estructura..., yo diría fue la última vez que fui a la iglesia, era una estructura de monjes realmente, tú vivías en la militancia y nada más, con elementos muy fuertes de moral guevarista, es decir tenías que ser militante y tenías que ser el mejor estudiante o no podías, entonces la idea del hombre nuevo guevarista del sacrificio, de la disciplina era fuerte, eso te impulsaba a hacer las cosas que se hacían, por supuesto con todo el fuego de la juventud que es real, desbordante; y el otro tema que favoreció mucho es que el horizonte socialista era un horizonte claro, que ya en los 80 ese horizonte comenzó a empalidecer... (E. López, 2014: 856).

Pues al decir de varios se avizoraba la revolución a la vuelta de la esquina, sin duda era “ese sentido de época” (E. López: 855) y esa fe intransigente en la revolución de la cual habla Altamirano y que daba cuenta de la construcción de una cotidianidad bastante radicalizada en el contexto estudiantil. Sin olvidar que esto no ocurría en toda la sociedad, sino en una minoría muy politizada pero que amplificaba su accionar a través de la universidad y se justificaban las acciones a partir de la certeza que se estaba haciendo lo correcto.

Sin embargo, esto empezó a cambiar con el retorno a la democracia, el desgaste de la izquierda a nivel local y mundial, las promesas de crecimiento económico con la liberalización de los mercados, a la vez que se declaró la obsolescencia de lo público y la necesidad de reducir el estado, la seguridad nacional invocada como necesidad urgente, y el papel de los medios dedicados a expandir y naturalizar lo anteriormente dicho.

Desde la perspectiva de Moreano, será desde 1976 con el Triunvirato, “una vez que culminó la fase de las reformas, la burguesía ecuatoriana perdió todo vestigio de espíritu nacional (...) inició la liquidación de algunas medidas nacionalistas implementadas en el periodo anterior” (1985: 17), dándose un aumento en la dependencia, un mayor endeudamiento y “se impuso el programa de estabilización recomendado por el FMI (...) el Estado perdió todo interés en fomentar el desarrollo científico” (1985: 17) puesto que pasó a priorizar un conocimiento funcional a sus intereses, concomitantemente en el ámbito universitario se impuso una visión “que privilegiaba las demandas inmediatas de todos los estamentos universitarios, particularmente de los estudiantes, que reducía a la universidad a su aspecto técnico-profesional” (1985: 16). Esto condujo a un proceso con diferentes aristas pero muy enlazados:

- 1.- La supresión del espacio de la producción científica en aras del predominio de la formación de profesionales;
- 2.- La degradación del nivel académico y la reproducción de las viejas taras del proceso de enseñanza-aprendizaje;
- 3.- La consolidación de un poder administrativo que impone su propia lógica al conjunto de la vida universitaria; y
- 4.- La anulación de la vida democrática interna. (1985: 17).

nulidad de la firma del Protocolo de Río de Janeiro, con respecto a la pérdida de territorio nacional en la guerra de 1941 con el Perú. (Herrera, 2011: 270-271), (Tobar, 2011: 104).

⁴⁵¹ A lo cual Salgado remarca: “en esta universidad hubo, largos años, comités de solidaridad que eran casi institucionales, de solidaridad con esos pueblos, con el de Vietnam. Todo eso llevaba a que haya círculos de estudio para ver de qué se trataba, (...), pero todo este movimiento académico-universitario tenía también inserción con los sindicatos. Los lugares de reunión del movimiento estudiantil no eran sólo las asociaciones escuelas sino también los sindicatos, en las huelgas, en las movilizaciones, los estudiantes estaban repartiendo miguelitos, llantas, etcétera, entonces era una gran escuela de lucha social y política.” (E. 2014: 864).

De alguna manera esto sintetiza lo que ocurrió en la UCE a partir de los años ochenta, a lo cual se le suma el “boicot económico a los centros de educación superior”⁴⁵² (1985: 21) además del libre ingreso que se tradujo en una masificación estudiantil⁴⁵³ poco planificada, lo cual repletó las aulas de estudiantes, junto a los bajos sueldos y a destiempo para los docentes, la falta de infraestructura, en conjunto generaron una “mediocrización de la enseñanza y un facilismo académico” (1985: 19). A eso se le agrega que la actividad política se “encerró en mezquinos problemas caseros y pequeñas batallas por el poder administrativo” (1985: 23), lo cual produjo que salvo esporádicos momentos, la actividad política dimanada de la UCE, perdiera casi totalmente su importancia (1985: 22), dejando a la UCE empantanada en sus propios problemas, sumida en una inercia intelectual y con muy poca vinculación a lo que pasaba más allá de la avenida América.

Ahora bien, si por un lado el papel preponderante del movimiento sindical⁴⁵⁴ debilitó o lateralizó el protagonismo estudiantil a la vez que “los partidos políticos intentaron convertir a las organizaciones en correas de transmisión de la línea del partido” (Ycaza, 2011: 48)⁴⁵⁵, por otro lado y con el paso del tiempo, dicha militancia se encargó de expulsar a muchos, tanto por el desgaste discursivo y cada vez menos convocante, como por “el territorio liberado” que construyó el FRIU⁴⁵⁶, lo cual generó un desplazamiento plagado de hostigamiento y acusaciones de todo tipo e inclusive golpizas para quienes no se alineaban a su perspectiva; dándose un éxodo hacia otros espacios de activismo y, por último la pérdida de arraigo para con la UCE.

6.2.1 Del neoliberalismo por olvido...⁴⁵⁷

La década del setenta se termina con el retorno a la democracia, Jaime Roldós⁴⁵⁸ asume la presidencia, en un periodo que podría llamarse de transición luego de varios años de

⁴⁵² Citando a Pacheco: “Según estudios del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP) las asignaciones universitarias, como proporción del Producto Interno Bruto (PIB), entre 1975 y 1984 representaban en promedio únicamente 1 por ciento (de los más bajos en América Latina), deteriorándose aún más de 1985 hasta 1988 en que la proporción cayó a 0.73 por ciento” (Pacheco, 2013: 39).

⁴⁵³ Para “1965 la Universidad Central contaba con 5.909 estudiantes, para 1976 y como consecuencia de la lucha estudiantil, por el libre ingreso, el número de alumnos se había incrementado en un 857% y pasaban a ser 50.657 estudiantes” (Allán, Celi 2005: 53).

⁴⁵⁴ El análisis de Moreano es incisivo y atinado en lo referido a su lectura sobre la universidad, tomando en cuenta que su visión seguirá siendo válida veinticinco años más tarde de haberla escrito, sin embargo, se estima que le otorga mucho peso a la organización sindical y a la participación política electoral de la izquierda, cuando para fines de la década de los ochenta el desgaste sindical y el reflujo de la izquierda tradicional serán letales.

⁴⁵⁵ Para Salgado: “Era una militancia partidista sin duda (...), evidentemente los partidos políticos tenían que buscar reclutar gente, reclutar cuadros y reproducirse en el movimiento estudiantil. Yo no sé si todos eran conscientes de eso pero era lo que objetivamente se hacía” (E. Salgado: 864).

⁴⁵⁶ Zapata asevera que será gracias a la estructura organizativa que logró consolidarse el FRIU, así: “las células constituían el primer espacio de captación, sujeción, adoctrinamiento y disciplina de nuevos cuadros (...) Cada célula estaba conformada por un aproximado de cuatro personas más el dirigente-creador de la célula que a su vez pertenecía a otra célula (...) que al estar supeditado a las disposiciones de la célula a la cual pertenecía, y de aquel a las disposiciones del Comité Central, creaba una cadena de conexión de mando que tornaba incontestable las decisiones emitidas desde las esferas superiores. (...) sus integrantes se conocen únicamente por seudónimos y solamente el dirigente de la célula conoce el modo de contactarlos (...) esta distancia se va salvando conforme su proceso de formación dentro de la célula tiene más peso, y pasan a una fase donde adquieren más responsabilidades y movilidad. (65-66) El proceso de captación se daba entre los estudiantes secundarios de los grandes colegios fiscales y en las universidades, a través de grupos de estudio, (66) Además “cada una de las células ya especializadas tenían un secretario político, un secretario militar, un encargado de propaganda y un encargado de las finanzas, cada célula era teóricamente suficiente” (2013: 67)

⁴⁵⁷ Buena parte se basa en: “Construcción de la negatividad: Universidad Central del Ecuador y movimiento estudiantil a ojos de diario *El Comercio* (1980-1996)” (Moreno, Celi: 2017), Tomo V de Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina, IISUE-UNAM. También: “Representaciones en prensa sobre los movimientos estudiantiles en la UCE (1990-2013)” (Celi, Moreno: 2014) publicado online por la UASB-Quito.

gobiernos militares, inaugurándose de este modo el lapso más prolongado de alternabilidad electoral consecutiva, que durará de forma ininterrumpida hasta 1996⁴⁵⁹. Entre su administración y la de Oswaldo Hurtado, se acentúan los intentos de aplicación de políticas neoliberales⁴⁶⁰, así como el pago de la deuda externa y las condiciones impuestas por el FMI y el Banco Mundial, a lo cual le sucedieron importantes huelgas nacionales y movilizaciones en donde los estudiantes tuvieron una importante participación, aunque en papel de auxiliares. Con esto se afianzó la idea de que a la universidad no se iba a estudiar sino a hacer política, a eso se le suma la asfixia presupuestaria⁴⁶¹, el desprestigio de lo público y la exaltación de lo privado, el demérito de lo gremial; todo esto auspiciado por los gobiernos de turno y exaltado por los medios de comunicación, configuran el neoliberalismo por olvido.

En el periodo de Febres Cordero (1984-1988) no solo que se profundiza todo lo anterior sino que será un gobierno fuertemente represivo, donde las persecuciones políticas, la tortura y el asesinato estuvieron muy presentes, sobre todo para aquellos vinculados a organizaciones de izquierda “ser joven o estudiante, se convirtió en sinónimo de ser subversivo, criminal o tratar de desestabilizar al Régimen” (Gaibor, 2013: 61). Pese a eso hubo varias movilizaciones y huelgas nacionales, lo cual llevó a declarar “al país varias veces en ‘estado de emergencia’ y a actuar a las fuerzas policiales con excesiva represión para con los manifestantes” (62)

Si bien desde el periodo de Hurtado surgen grupos guerrilleros en el Ecuador como Alfaro Vive Carajo -AVC- o Montoneras Patria Libre -MPL-, inspirados en la revolución liberal de principios de siglo y motivados por el triunfo de la Revolución Sandinista de 1979 en Nicaragua, fue desde el primer día⁴⁶² del régimen de Febres Cordero que “le hicieron una declaratoria de guerra” (Gaibor: 84) por lo cual fueron duramente perseguidos, asesinados y desaparecidos en este lapso, para 1991 en el periodo de Borja Cevallos (1998-1992) harán la entrega de armas. Varias de las personas que participaban en estas agrupaciones provenían de universidades públicas y privadas, eso solo sumaba el encono del régimen para con ellas.

La cúpula del AVC y de los MPL, (...), estuvo aquí en la Universidad Central. En la Escuela de Sociología. [...] Sin embargo los AVC y los Montoneros nunca reivindicaron su carácter de fuerza universitaria, ellos levantaron una plataforma de lucha, que era expresión de una resistencia contra el gobierno autoritario. Pero ellos no recogieron, ni intentaron la construcción de un movimiento estudiantil que les apoye. [...] El objeto de la lucha de ellos no era la universidad. (E. Salgado: 864-865)

La afirmación de Salgado evidencia que si bien la UCE seguía aglutinando una radicalidad insurgente esta no era el motivo por el cual lo hacían, la clandestinidad obligada, evitaba

⁴⁵⁸ Quien gobierna hasta 1981 al morir en un trágico accidente de helicóptero, asume su binomio Oswaldo Hurtado (1981-1984), en medio de una aguda crisis económica.

⁴⁵⁹ Como se habrá observado, la estabilidad presidencial en Ecuador es muy endeble, su vida política ha transcurrido entre golpes palaciegos civiles y militares, pero también con una muy agitada lucha social, lo cual evidencia y explica la débil amalgama que existe entre raquitismo estatal y las diversas fuerzas impugnadoras.

⁴⁶⁰ Los lineamientos que tuvieron relación directa o indirecta con las políticas universitarias durante los años ochenta y noventa son observados por Pacheco: liberalización de los mercados, igualdad de oportunidades de inversión a capitalistas nacionales y extranjeros, privatización de empresas públicas con el propósito de achicar el tamaño del Estado, flexibilización del sistema financiero, descentralización y autogestión de los servicios básicos de educación y salud, libertad para crear instituciones de educación superior bajo requisitos mínimos y sistemas de autofinanciamiento. (Pacheco, 2013: 45)

⁴⁶¹ Si se toma en cuenta que en 1971 el Primer congreso de Universidades y Escuelas Politécnicas rehúsa aplicar la Ley emitida por Velasco Ibarra y se acoge a la de 1966 y, posteriormente en 1976 en el Segundo Congreso de Universidades, dichas entidades acogen un Proyecto de Ley aprobado en este encuentro, se tiene que el conjunto de entidades de tercer nivel, funcionaron sin un referente legal hasta 1983 -año en que se expide una nueva ley-, generando una falta de estabilidad jurídica en las universidades, así como un bloqueo presupuestario (Moreano, 1985: 27) en las que dependían del Estado. Para Pacheco la ley de 1971 fue repudiada especialmente por los gremios estudiantiles, en cambio el proyecto de Ley de 1976, reconocía el cogobierno paritario (2013: 38)

⁴⁶² Tamayo explica que: “El 10 de agosto de 1984, día de la posesión de Febres Cordero, AVC realiza la toma simultánea de varias emisoras con el objetivo de rechazar al nuevo régimen y advertirle sobre su decisión de enfrentar militarmente a la oligarquía” (Tamayo, 2008: 9)

además que se posicionen en espacios públicos como el de la Universidad, pero más que eso los lugares a disputar se iban alejando paulatinamente del campus, a la vez que la pérdida de centralidad de la lucha política como posibilidad de cambio radical fueron distanciando a los estudiantes de la política universitaria. Con Borja en la presidencia se dejó de perseguir en extremo a la izquierda⁴⁶³, a la par que logró instalar políticas de flexibilización laboral y agremiación en detrimento de los sectores organizados, sin embargo algo había cambiado:

(...) hubo un preludio fundamental: el consenso antisindical, que habría preparado el suelo ideológico para las transformaciones económicas y jurídicas en los órdenes productivo y laboral. Se trata de la (...) “lucha discursiva”: el control de los términos y reglas del discurso. Y es así que se emprende una ofensiva en contra de todo sindicalismo, a través del desprestigio -que se acentúa tras los sucesos mundiales de 1989-, campaña en la que tuvieron un papel primordial los grandes medios de comunicación. (...) Podríamos observar que mientras la ofensiva antisindical, desde el Estado, creaba un vacío discursivo en lo referente a la organización y el desprestigio de la protesta, (...) las políticas antiobreras, mientras tanto, ganaban profundidad, y el sujeto sindical era convertido en antihéroe, al calor de la representación hiperbólica de la burocratización de las organizaciones y de los desatinos de sus cúpulas. (León, 2009: 193-194)

A pesar de las grandes y persistentes movilizaciones de los ochenta⁴⁶⁴, estas no se tradujeron en un masivo apoyo de la población, habida cuenta de que se frenó el alza de precios en los servicios y productos de primera necesidad, sin embargo, no se logró construir “un proyecto alternativo al neoliberalismo” (León: 191) o bien el que se tenía en términos discursivos ya no era convocante. Para fines de los ochenta el desgaste era evidente, no solo era el descrédito del movimiento sindical, “debilitado y crecientemente asimilado a las estructuras burocráticas del estado” (Campuzano, 2005: 453) también el neoliberalismo había causado estragos “se cerraron miles de empresas por las políticas de apertura”, (E. Salgado: 859) lo cual se tradujo en mucho subempleo y en una migración masiva hacia el primer mundo.

En el ámbito universitario la crisis que se arrastraba⁴⁶⁵ no hizo sino acrecentarse, a esto se adiciona la pérdida de sentido en tanto lugar de producción académica e investigativa⁴⁶⁶, sin embargo cabría dejar en claro que “una lectura crítica de lo que ha pasado con la universidad y el movimiento estudiantil, implica necesariamente salirse del antichinismo acrítico, cultivado y fermentado largamente por los medios y el sentido común. Consiste en apartarse de esa lectura que únicamente intenta sepultarlos y tenerlos como chivo expiatorio, que sirve para acusarlos por el fracaso de la universidad en nuestro país” (Malaidea, 2011: 14). Entre que lo hicieron mal y el hecho de que la universidad se convirtió en el patito feo de los

⁴⁶³ Además se fraguó una pérdida de sentido en la protesta, afirma León: “Ya en la época (...) de Borja, un estudiante observaba que la protesta menguaba debido a la indiferencia del gobierno, que ordenaba a la policía no reprimir” (2009: 176). Aguinaga también menciona: “cuando entró Borja nosotros íbamos a una movilización (...) 50 idiotas en la calle escoltados por la policía nacional, ya no era como con Febres Cordero” (2011: 122).

⁴⁶⁴ Para inicios de los ochenta el papel de la izquierda partidaria “debió radicar en no permitir que la transición de las dictaduras a ‘la democracia’ se constituyera solamente en un ritual legitimante del control del poder” (Rodas: 127) es decir, de apuntalar el modelo político pero también de generar contrapesos de todo tipo en las diferentes instancias, lo cual en ocasiones “llevaron a la tendencia a adaptarse a las reglas de juego antes que a modificarlas” (128) dichos vericuetos participativos hacen que para mediados de la década se encuentre a una izquierda que comience a diluirse por su discreta participación parlamentaria que se distancia de las reales expectativas del pueblo (135) Esto dentro de un esquema que exigía porcentajes electorales para la supervivencia de los partidos políticos, lo cual ponía cuesta arriba las alianzas entre izquierdas, tomando en cuenta que además se disputaban los mismos grupos sociales (147) en definitiva, se podría decir que se perdió en buena parte el rol impugnador para adaptarse a las condiciones imperantes.

⁴⁶⁵ Para Aguinaga: “De los años 60 a los 80 toda la riqueza que habíamos generado se había roto como canal histórico, fue una ruptura estructural del movimiento estudiantil, una crisis integral y no cualquier tipo de crisis” (2011: 117) Más adelante: “No peleábamos por el gran movimiento estudiantil sino por sobrevivir dentro de la universidad siendo izquierda. Además, creíamos que había una crisis de partidos y no de estructura” (122-123)

⁴⁶⁶ La escasa producción académica sobre universidad y el tema en general de alguna manera lo muestran, buena parte se desarrolla entre 1985 y 1995: Arellano: 1988, 1989, 1990; Hurtado: 1992, 1994; Moreano: 1985, 1994; Pacheco: 1992; Ycaza: 1989, 1994. Podría inferirse que son los últimos intentos académicos desde distintas corrientes teóricas y políticas por pensar la universidad. Sobre el tema se volverá a escribir a partir del 2008.

gobiernos de turno, la educación en la UCE se estancó, se volvió una maquila de títulos universitarios pero sin una propuesta educativa, entre todos se echaron la culpa y quienes perdieron en definitiva, fueron los estudiantes y el país.

La arremetida neoliberal parecería no tener fin y será el periodo de Durán Ballén (1992-1996) quien asuma el grueso de su intento de aplicación y si acaso varias leyes se implementaron, otras tantas fueron bloqueadas por los movimientos sociales. El caso de la UCE no es la excepción y en 1995 se dan varias “movilizaciones por el presupuesto universitario porque hasta estos años respondía a la discrecionalidad del gobierno central (...) que establecía una forma de ingreso fija respecto al IVA y al impuesto a la renta” (Atarihuana, 2011: 130) lo cual fue un logro en términos de asignación presupuestaria, al año siguiente “se propuso una elevación del 500% de la matrícula por lo cual se dio la toma del Consejo Universitario y finalmente el Rector tuvo que renunciar”⁴⁶⁷ (Atarihuana, 2011: 131) con esto se detiene uno más de los embates privatizadores, paralelamente desde inicios de la década se inicia la apertura de varias universidades privadas.⁴⁶⁸

Para 1990 el levantamiento de la CONAIE⁴⁶⁹ sacude el escenario ecuatoriano y durante más de quince años marcarán la pauta de las luchas sociales, pasando de la huelga nacional en sintonía con los sindicatos, al levantamiento más propio del movimiento indígena en tanto forma de protesta (León 2009). Dicho cambio no es menor, ya que los estudiantes estaban inmersos en el esquema clasista, y pese a las muchas manifestaciones durante este periodo, no lograban concitar el apoyo de las mayorías estudiantiles, junto a eso se tiene la paulatina desaparición de los frentes políticos, la hegemonía de lo “chino”, los grupos con fines meramente electorales sin mayor articulación política con el afán de participar cada año en las asociaciones-escuela, esto marca además el desgaste de la política en el sentido militante o comprometido y la utilización de lo electoral como una práctica sin mayor trasfondo social.

No obstante, siguieron generándose unos pocos grupos provenientes de los últimos coletazos orgánicos de las décadas pasadas que se agregaron en la UCE, pero sin que esta sea su razón de ser, como Aguinaga⁴⁷⁰ afirma: “a veces pienso que si no aparecía el movimiento indígena nos hubiésemos extinguido” (2011: 121) y explica el proceso de intentar construir políticamente: “empezamos a reconstruir una línea cristiana, nos autoconstituimos en las Comunidades Cristianas de Lucha Universitaria -CCLU-. Nuestro objetivo era claro: no podemos construir movimiento estudiantil, hay que construirse como un colectivo pequeño⁴⁷¹ que atraiga juventudes.” (2011: 123) y continúa: “finalmente, después de 10 años de trabajo - en los 90- decidimos que habíamos articulado una pequeña base social y nos autoconstituimos en la Convergencia Democrática” (124), enfatiza “pero no era un gran frente

⁴⁶⁷ El gobierno del FRIU -y por tanto del MPD- se dio de manera casi ininterrumpida desde 1975 hasta el 2009 en la FEUE, y a través de candidatos propios o en alianzas también lo hizo en rectorado, cuando eso no ocurría o los rectores no estaban en su línea como fue el caso de Tiberio Jurado, se los presionaba hasta que renuncien.

⁴⁶⁸ Desde la fundación de la UCE en 1826 hasta 1990 existían 21 universidades legalmente reconocidas entre públicas y particulares, de ahí hasta el año 2007 -en 18 años- se crean 50 instituciones: 34 privadas, 13 públicas y 3 cofinanciadas (Pacheco: 2013).

⁴⁶⁹ La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador surge en 1986 (Tamayo 2008, 60) como resultado de una larga lucha histórica en la cual reivindicarán derechos de ciudadanía, acceso al territorio, afirmación de su pluriculturalidad. Además, sus demandas se enfocarán en contra del neoliberalismo y por tanto serán hechas a nombre de toda la población, con el lema: “nada solo para los indios”.

⁴⁷⁰ Una militante que a su vez proviene de la Politécnica, antes de estudiar en la UCE y quien fue parte del UNIP -Unidad de Izquierda Politécnica- el cual a su vez era un frente estudiantil del MIR y en una de sus tantas particiones pasa a formar la Democracia Socialista, producto de una alianza entre lo que quedó del MIR y el Partido de los Trabajadores (Aguinaga: 122). Muestra además el trajín de quienes optan por hacer activismo.

⁴⁷¹ Con respecto a la cantidad de personas vinculadas: “llegábamos a ser entre 100 y 200 estudiantes en las actividades, pero no llegabas a la gente queriendo auto-organizarse más allá de ir al taller, la mayoría quería sobre todo estudiar. Nuestras comunidades eran grupos de entre 5 y 10 personas, llegamos a tener como 10 comunidades en la UCE y en la Politécnica” (2011: 123)

estudiantil ni tenía capacidad de serlo.” (124) Luego afirma: “hasta 1995 entramos a Pachakutik⁴⁷², ingresamos por conciencia política” (124) en cuyo caso estaba claro que su intención era ser parte del movimiento indígena, pero sentencia: “lo poco decente que quedó de lo estudiantil⁴⁷³ no logró construir ni articular nada que no sean acciones puntuales y al calor del movimiento indígena” (2011: 125). Entre pocas alternativas más, estas eran las características de los colectivos para mediados y fines de los noventa.

Durante el gobierno de Abdalá Bucaram⁴⁷⁴ (1996-1997) se dieron una serie de movilizaciones: los estudiantes de la FEUE y FESE, junto a la CMS -Coordinadora de Movimientos Sociales-, la CONAIE, el FUT, empleados públicos, jubilados, etc. generando en definitiva un descontento muy acentuado que solo le permitió estar seis meses en el gobierno. Aunque hubo mucha presencia gremial y organizada, mediáticamente se puso énfasis en las marchas “patrióticas-ciudadanas” que fueron declaradas salvadoras del país, apelando “a favor de la ciudadanía empoderada e individual, en detrimento de la participación de sectores organizados” (Celi, Moreno, 2014: 40). Esa sería la tónica estudiantil durante esos años: “pequeños grupos organizados desde la izquierda estudiantil -no china- y grandes masas de estudiantes que coincidían en la oposición a los gobiernos de ese momento (...) aunque una mayoría no se identificase abiertamente con ninguna posición política” (Celi, Moreno: 47). Una vez que renuncia “El Loco”, se instala un gobierno de transición, junto a la convocatoria para Asamblea Constituyente que venía siendo exigida por los sectores sociales progresistas con la idea de cambiar el rumbo neoliberal que había tomado el país, no obstante, quienes la condujeron no hicieron sino reforzar las políticas libremercadas, entrando en vigencia en 1998, a la par con nuevas elecciones donde triunfa Jamil Mahuad (1998-2000).

En términos universitarios la redacción de la nueva constitución constituyó “el cobro de pensiones en las nuevas universidades públicas y eso significó que se viviera la mayor efervescencia de la universidad ecuatoriana. La derecha se vio obligada después de dos semanas de movilización en todo el país, a retroceder reconociendo la responsabilidad del Estado” (Atarihuana, 2011: 132). Deteniendo la privatización universitaria, sin embargo, no se realizó con el apoyo de movimientos sociales sino “que la defensa de la universidad y su construcción se la hizo en buena medida sólo con los actores universitarios” (2011: 133). Frente a esto Carrión afirma: “Recuerdo que en las discusiones se decía que para frenar la privatización está la gente del MPD-FRIU (...) eran los que estaban metidos en ese tema nosotros no” (2011: 142) aunque tampoco permitían que otros se inmiscuyan.⁴⁷⁵

Con el gobierno de Mahuad la crisis económica y social llega a niveles insospechados, se produce el salvataje bancario que pretende proteger a la banca de la quiebra, con el posterior feriado bancario, donde se produce el congelamiento de las cuentas de los depositantes y una macro-devaluación del sucre, con lo cual se inicia el proceso de dolarización que dura hasta ahora. Esto produjo masivas movilizaciones entre los diferentes sectores organizados, siendo

⁴⁷² Pachakutik es el brazo político electoral de la CONAIE, se constituye como tal en 1995.

⁴⁷³ En relación a otras movilizaciones que posibilitaban ciertos grados de articulación: “entre 1998, 1999 y 2000 (...) el movimiento antiglobalización nos permitió tener un movimiento no estudiantil. Permitted generar dentro de la capa de estudiantes una conciencia crítica al capitalismo, pero no llegamos a reconstruir el movimiento estudiantil.” (2011: 125) Y luego “De 1997 a 2003, cuando Estados Unidos invade Irak llegamos a organizar una movilización de 15.000 personas. (...) Esa era la juventud en ese momento, pero nunca se nos cruzó por la cabeza que había que articular el movimiento estudiantil.” (2011: 126)

⁴⁷⁴ A quien se apodaba “el Loco”, mucha de la repulsión hacia él se debía a su chabacano y considerado grotesco estilo, sobre todo para las clases medias y altas, a esto se suma el incremento de impuestos a los combustibles, vehículos, licores, cigarrillos, eliminación de subsidios -gas, teléfono, electricidad-, congelamiento y reducción de salarios, intento de convertibilidad, alza de los precios al transporte público.

⁴⁷⁵ Aguinaga afirma “ellos defendían los pocos espacios de cogobierno que la universidad conquistó en los 70, y lo hacían con un discurso ideológico que ya no era pertinente” (2011: 126), Carrión en otra parte: “Creo que esto se debe a que los mismos “chinos” bloqueaban la posibilidad de hacer cosas internas, era complicadísimo, casi negado, porque cualquier grupo que se formaba era penetrado, disuelto o combatido por ellos.” (2011: 139)

encabezada principalmente por la CONAIE, finalmente es destituido en enero del 2000. Ahora, desde la perspectiva de Carrión “la mirada de la gente politizada no era hacia dentro de la UCE, sino hacia afuera, hacia la crisis, hacia el gobierno. Luego poco a poco se fueron dando ciertos niveles de organización dentro de la universidad, con el objetivo de sacar la bronca hacia fuera”⁴⁷⁶ (2011: 139) y continua: “todo estaba vinculado a las demandas del movimiento indígena” (139) claro que las opciones hacia dentro tampoco eran muchas.

Entre las pocas alternativas existentes cabe mencionar los intentos por concebir “otro tipo de movimientos más sociales, más abiertos y libertarios. La idea no era replicar lo que hacían los otros, sus viejas prácticas, sino hacer lo que el propio proceso iba definiendo” (139). Con énfasis en “la cuestión personal, la parte cotidiana, la idea de pensar como podría ser un mundo diferente en lo concreto, en el día a día”⁴⁷⁷, empero, su lectura del proceso es negativa “estuvimos siete años en la universidad tratando de hacer trabajo estudiantil y la evaluación que hicimos al final, fue que el neoliberalismo había captado el espacio del pensamiento”(141) más adelante: “estábamos bastante solos, hacíamos mítines, foros, un esfuerzo bien grande para sacar algo y no llegaba nadie, eso nos fue expulsando de la universidad” (Carrión:143)⁴⁷⁸

Contrariamente a lo que se viene afirmando, el recuento que hace Atarihuana con respecto a los años noventa es más bien optimista, pues manifiesta que “hubo una reanimación que se expresó en el movimiento estudiantil. En estos años (...) experimenta una recuperación con momentos altos de movilización social y política” (Atarihuana: 129), claro que lo hace en el contexto del reflujo producido a partir de la caída del muro de Berlín y de las movilizaciones en el país a lo largo de la década. Algo similar hará Quishpe -ambos del FRIU-: “yo diría que entre el 90 y 2000 esa disputa baja, el movimiento estudiantil logra encontrar una estabilidad en la izquierda, para nadie es desconocido que la FEUE en ese momento estaba dirigida por el FRIU, y se logró enfrentar a la época del neoliberalismo en la universidad”⁴⁷⁹ (E. Quishpe, 2014: 836). La interpretación que se puede hacer es que al ser una organización hermética⁴⁸⁰ y atrincherada como estaba en tratar de defender lo que ellos consideraban su espacio dejaron de ver lo que ocurría en los corredores de las facultades, al autoerigirse como voz única demeritando a quienes discrepaban, no querían o no alcanzaron a observar que la politización estudiantil iba desapareciendo, claro que no era solo su culpa sino que además la época hacía lo suyo, pero ante todo se volvieron autorreferenciales.

En definitiva, por el lado de la organización estudiantil se pasa de la lateralización y condición de auxiliares de las organizaciones sindicales a una latencia, que sin desaparecer del todo se vuelven esporádicos en los levantamientos más propios de los noventa. Esto

⁴⁷⁶ Para Carrión: “hubo influencia de lo que pasaba a nivel mundial: la lucha antiglobalización, el zapatismo, los Sin Tierra, luego los piqueteros y otros movimientos autónomos. (...) se apuntaba contra el proyecto neoliberal y sus puntas de lanza como el TLC, el Plan Colombia, la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados” (139)

⁴⁷⁷ Y prosigue: “con la influencia del movimiento indígena y la incidencia de los zapatistas, la apuesta era la comunidad. Tratábamos de gestar comunidad en la militancia y hacer que la militancia sea la vida, esa era la idea y ese era el sueño que nos movía” (Carrión: 140)

⁴⁷⁸ Entre los diferentes nombres que tuvieron los espacios a lo largo del tiempo donde construían activismo Carrión destaca: *El Gallo Rojo, La Ocupa, La Caja Negra*, hasta llegar a la *Comuna Hormiga*, que se concebía como un espacio más privado, “la pensamos como una comuna de comunidades dentro de lo urbano, un espacio más desterritorializado que está marcado por flujos (...) pero que tienen nodos de encuentro” (Carrión: 142) la mayor parte de sus integrantes fueron principalmente estudiantes de Sociología y Economía.

⁴⁷⁹ Lo cual es relativizado por Carrión “en esa lucha contra la privatización el MPD-FRIU cedió mucho. A cambio del control de la Administración Central entregaron a las facultades una relativa autonomía que significó el manejo interno de sus asignaciones y la orientación de las reformas académicas” (142)

⁴⁸⁰ A nivel de FRIU lo que se tiene es un gremio muy organizado con fuertes lazos en el área administrativa, docente y de autoridades en la universidad, lo cual le permitía ejercer un control a varios niveles, además muy estructurado y politizado, con mucha repercusión en el día a día universitario pero con muy poca legitimidad para con el común de los estudiantes debido a su accionar.

también se debe a la eutanasia política⁴⁸¹ (León, 2009: 245) a la que fuera sometida durante este tiempo la izquierda tradicional⁴⁸² en donde además se vio desplazada por el movimiento indígena y los nuevos movimientos sociales⁴⁸³; en ese mismo sentido lo que ocurrió fue el deslizamiento de lo estudiantil para pasar a hablar de lo joven y de colectivos juveniles. Por otra parte al interior de la UCE no hubo una reflexión profunda sobre sus problemáticas y se renunció a pensar un proyecto académico, el abandono presupuestario y la deslegitimación de sentido común largamente sostenida pesaron más que un intento real de privatización.

6.2.2 ...*Al vacío propositivo*

Para inicios del nuevo siglo, la beligerancia estudiantil ya no era un problema “arrinconados, violentizados y minimizados como estaban”, (Celi, Moreno, 2014: 51) su presencia se reducía a desviar el tránsito y a “tragarse gas lacrimógeno” para quienes circulaban por las zonas aledañas a la UCE, además en lugar de privatizar las universidades públicas hubo una masiva apertura de privadas⁴⁸⁴ y aunque maltrechos, los adalides del neoliberalismo parecían no agotarse nunca en sus intentos de implementación⁴⁸⁵, esto a su vez no hizo esperar las movilizaciones y protestas que lograron que dicha agenda desistiera.

Durante varios años la FEUE fue entendida como un brazo político del PCMLE antes que como un gremio que se encargara de la representación estudiantil (E. P. Obando, 2014: 813), (Torres, 2011: 153) y se estima que veían a la UCE “como un medio, sobre todo por los ‘chinos’; o sea, para ellos la universidad nunca fue un objetivo en sí (...) la universidad era un espacio para formar cuadros más que una finalidad en sí misma” (Colectivo, 2011: 148-149), es en este marco de participación un tanto restringida que se puede observar el funcionamiento de la FEUE a partir de sus estatutos, la cual está compuesta de una estructura nacional que a su vez se integra con varias de las universidades estatales que funcionan en el país⁴⁸⁶, y son organismos de Dirección Nacional: el Congreso⁴⁸⁷, el Consejo Nacional, la Directiva Nacional y la Comisión Ejecutiva Nacional, dichas instancias se eligen de entre las directivas de las FEUE locales de todo el país, además de estas instancias se tiene la AFU -Asociación Femenina Universitaria- y ALDUAE -Asociación de Ligas Deportivas Universitarias Amateur- con su respectiva organización local y nacional. Será el Comité Ejecutivo representado por el Presidente de la Directiva Nacional, quienes en la práctica controlen todo este entramado que se extiende a las universidades estatales del país. Siendo en

⁴⁸¹ Al respecto León se refiere “era el ocaso de los sujetos antaño movilizadores, tales como el movimiento de los trabajadores, el campesinado -con nuevos ropajes sociales- y el movimiento estudiantil. Llegamos a la conclusión de que dicha ‘muerte’, si bien obedecía a las dinámicas propias de inserción de dichos sujetos colectivos en un escenario en el que se les dificultaba la adaptación, fue en gran medida artificial, y se debe a una suerte de *eutanasia política*, a fuerza de una agresiva degradación simbólica” (2009: 245).

⁴⁸² En la izquierda partidaria, si bien nunca se ha tenido una masa votante muy alta, ésta siempre ha sido estable, aunque para inicios de los años noventa “se produjo un notorio reflujo” (Rodas, 2000: 161) además afirma que se “cayó en el esquema de la oferta, como forma de captar la votación de los ciudadanos” (2000: 160).

⁴⁸³ Se afirma esto sin dejar de establecer vasos comunicantes y sin tratar de descalificar lo tradicional a favor de lo nuevo, sino más bien de remarcar las diferencias en el accionar político en función de las necesidades y estrategias que iba marcando la coyuntura.

⁴⁸⁴ “Los años prácticamente “de feria” para la creación de nuevas instituciones fueron 1998, 1999 y 2000: en solo estos tres años se fundaron 16 universidades (Pacheco, 2013: 39).

⁴⁸⁵ Gustavo Noboa quien fuera Vicepresidente de Mahuad, será quien lo reemplace hasta terminar el periodo (2000-2003), oficializa la dolarización y buena parte del presupuesto para las universidades se destinó a los bancos en quiebra para devolver el dinero a sus depositantes, acrecentando el deterioro académico (Pacheco: 48).

⁴⁸⁶ De la composición. Art. 4. Constituyen la FEUE las Federaciones filiales de las siguientes universidades: Universidad Central del Ecuador, U. de Guayaquil, U. de Cuenca, U. Nacional de Loja, U. Técnica de Manabí, U. T. de Ambato, U.T. del Norte, U. T. de Cotopaxi, U. T. de Machala, U. T. de Esmeraldas, U. T. de Babahoyo. Podrán ingresar a la Federación todas aquellas pertenecientes a otras Universidades oficiales que se fundaren siempre que se sujeten al presente Estatuto. (FEUE: 2001)

⁴⁸⁷ El Congreso es el máximo organismo legislativo y ejecutivo de la FEUE. Entre sus atribuciones se encuentran: elegir a la Directiva Nacional y a la Comisión Ejecutiva Nacional.

las Federaciones Filiales o FEUE's locales donde se visualice más claramente, tanto la forma organizativa como los distintos ejercicios y estrategias realizadas por parte de quienes se encuentren interesados en ocupar dichas instancias representativas, tenemos así que:

Art. 51. Las Federaciones Filiales se organizarán en Comités Ejecutivos compuestos de la siguiente manera: a. Presidente; b. Vicepresidente; c. Primer Vocal; d. Secretario; e. Tesorero; f. Un Vocal principal y un suplente por cada una de las Asociaciones Escuelas; g. Las Asociaciones Escuelas de las Extensiones Universitarias elegirán igualmente un Vocal principal y un suplente. Son también Vocales principales el Presidente y Vicepresidente de LDU, la Presidenta y Vicepresidenta de AFU, el Director de la Universidad Popular o su Delegado, los directores de los Colegios Anexos auspiciados por la FEUE o su delegado. h. El Comité Ejecutivo Ampliado se constituirá además con los Presidentes de las Asociaciones Escuelas y los Representantes estudiantiles al H. Consejo Universitario y los representantes del H. Consejo Directivo⁴⁸⁸ tendrán derecho a voz (...) Art. 52. Serán elegidos por votación universal, directa, secreta y obligatoria de los miembros de la Federación Filial⁴⁸⁹. (...) Art. 53. Los miembros de los Comités Ejecutivos, durarán un año⁴⁹⁰ en sus funciones, pudiendo ser reelegidos una sola vez. (FEUE: 2001)

Sin negar la importancia de la representación nacional, esta es menos tangible para el común de los estudiantes debido a que no tienen una llegada directa a los mismos por la burocratización gremial, es por eso que históricamente han sido más importantes las instancias locales, en este caso la FEUE-Quito, siendo además el manejo de los distintos mecanismos de participación -como el tener un 80% de respaldo estudiantil en las facultades-, alianzas con las autoridades de turno y una lógica de partido diseminada entre profesores y trabajadores lo que permitió que estuviesen durante 35 años (1975-2010) al mando de la FEUE-Q, a esto habría que sumarle las escaramuzas para desestimar legal o físicamente así como amedrentar a los grupos opositores, impugnación a las elecciones, sabotajes en el proceso, no pocas acusaciones de fraude, además del desinterés estudiantil; todo esto en definitiva configura una amalgama que superpuesta a la estructura de "aparato"⁴⁹¹ del PCMLE permitió que lograsen dicha preponderancia a lo largo de tantos años.

Será en las Asociaciones-Escuela -actualmente Asociaciones de Carrera- donde se viva el cotidiano de los colectivos y agrupaciones que cada año intentan participar en estas instancias, de acuerdo a los estatutos:

Art. 64. Las Asociaciones Escuelas son los organismos de base de la FEUE, están constituidas en cada una de las Escuelas de las Facultades Universitarias, y son miembros los estudiantes matriculados en la respectiva Escuela. Art. 65. Las Asociaciones Escuelas estarán dirigidas por un Directorio integrado por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Tesorero y los demás miembros que se establezcan en su Reglamento Interno de Funcionamiento, los mismos que serán electos en votación universal y directa por los estudiantes de la Escuela (FEUE: 2001).⁴⁹²

Siendo la instancia mínima de agrupación formal donde confluyen las diferentes iniciativas políticas, académicas, lúdicas; y en la cual se entremezclan con las intenciones de gente suelta y agremiada que quiere ser parte de la representación estudiantil, aunque buena parte de sus

⁴⁸⁸ Tanto los miembros de HCU (a nivel universitario) como los de HCD (a nivel de facultades) son las instancias de cogobierno de la UCE, donde participan en distintas proporciones -de acuerdo a los estatutos vigentes- docentes, estudiantes y trabajadores.

⁴⁸⁹ No está de más aclarar que según el Art. 5 "son miembros de la FEUE todos los estudiantes matriculados en la Universidad, excepto aquellos que manifestaren individualmente y por escrito ante el Comité Ejecutivo de la Federación filial correspondiente su deseo de no pertenecer a ella" (FEUE: 2001)

⁴⁹⁰ A partir del año 2010 hubo una reforma en el estatuto universitario, en donde los representantes al Consejo Universitario y los delegados para cargos de la FEUE, durarán dos años en dicha función.

⁴⁹¹ Para uno de los entrevistados: "Los chinos tienen un aparato súper armado, no hay como combatir con 50 años de experiencia, no se puede, además que ellos tienen una estructura orgánica real a nivel administrativo en la Universidad" (E. P. Salazar, 2014: 822)

⁴⁹² Los estatutos de la FEUE contemplan a la Asamblea General de la Carrera como un espacio "para consultas, información y resolución sobre problemas internos que se presenten en la Escuela" (FEUE: 2001).

objetivos han sido desvirtuados.⁴⁹³ Lo cierto es que este es uno de los pocos ambientes donde se logra visibilizar el estado organizativo estudiantil de manera un tanto más formal, eso no quita la existencia de grupos estables e intermitentes que pululan alrededor de las facultades. Así para Muñoz habría de tres tipos:

Las permanentes, que pertenecen a una organización partidaria, (...) se sostienen ganen o pierdan por las estructuras que lo sostienen; hay otras organizaciones que son electorales, se organizan en torno a eso y si no ganan dejan de participar y creo que hay otro tipo de organización que no es electoral sino estudiantil, tienes el grupo de ambientalistas, ecologistas, de otakus, etc. y ellos son grupos con trabajo permanentes (...). Hay otras organizaciones que son mixtas, eso depende de cómo se organicen en cada facultad (*E. C. Muñoz, 2014: 845*).

Dentro de las organizaciones permanentes se inscribe el FRIU que se organiza a partir de la asamblea general en términos de escuchar algunas demandas de las personas que no son necesariamente del frente:

...allá asiste el joven que quiere desde botarle al profesor del curso por prepotente y abusivo hasta quien quiere defender la Universidad Pública como tal, o el que quiere luchar solo por el Yasuní, es decir todo joven que tenga un interés común, no es necesario una afiliación previa, no es necesario que sea de izquierda, tenemos funcionamiento asambleario. El FRIU tiene la Asamblea General que es donde asisten los frentistas, simpatizantes y amigos de toda la universidad (*E. Quishpe, 2014: 841-842*).

Surge una inquietud y es: ¿Por qué una agrupación estudiantil se arroga la representación “natural” del común de los estudiantes? La respuesta plausible es que luego de tantos años de dirigir las instancias gremiales no entiendan al FRIU y a la FEUE como algo escindido entre sí, sino que los miembros del FRIU visualicen que los reclamos estudiantiles deban dirigirse a ellos, es decir, se miran a sí mismos como los representantes “lógicos” estudiantiles. Ya a manera de estructura el FRIU:

...tiene un buró político en el cual están los compañeros que se destacan o de avanzada por decirlo de alguna manera, que son de cada facultad, ese buró político está conformado por 12 o por 14 personas y de ese buró político se elige un secretariado, está compuesto por el buró, de la gente que tenga el mayor compromiso y que combinan sus estudios con la acción, se elige entonces de este buró político, este es elegido en asamblea general y el secretariado del FRIU. Situación similar ocurre en cada facultad tienes el frente parcial (*E. Quishpe, 2014: 842*).⁴⁹⁴

Tanto la forma organizativa de la FEUE y el FRIU son hartamente similares entre sí, pensadas desde el centralismo democrático, a lo cual Torres menciona: “la estructura de la FEUE es muy parecida al comité central de un partido de los setenta” (2011: 155) en una lógica de frente que “era la organización que más ponía la cara tanto en su forma de debate como en acción y propuesta (...) que desde lo estudiantil también defiende temas de interés de transformación del país, la sociedad además de la universidad” (*E. Quishpe: 831*). Sin negar que esa estructura organizativa permitió responder a los embates de una época de manera concreta, también se estima que dicha configuración permite apuntalar a quienes arriban a las máximas instancias representativas ya que el tipo de jerarquía esgrimida facilita el manejo de la organización para quienes se encuentran dentro debido a que se llega en bloque, al conocimiento del entramado jurídico-administrativo y carismático de la UCE, al hecho de que

⁴⁹³ Resulta sintomático que para los entrevistados sea lugar común afirmar que “la fiesta sigue siendo el eje de la propuesta política de todas las votaciones estudiantiles” (*E. Salazar, 2014: 820*). Para Salgado “lo que han surgido son grupos clientelares de redes de amigos, comités de fiestas” (*E. 2014: 861*), a su vez Quishpe, aunque no lo diga de manera peyorativa: “nosotros analizamos los temas que vamos a hacer en la escuela: acreditación, novatada, deportes, cultura, etc.” (*E, 2014: 842*), sino como una forma de atraer gente o de tenerla tranquila.

⁴⁹⁴ Quishpe continúa explicando “Tenemos el Frente Amplio de Reivindicaciones de Arquitectura, -FARA- que nació en el 69, (...) tiene la oportunidad de dirigir la Aso. Escuela, nosotros llevamos cerca de tres años dirigiéndola, (...) en Administración el FACA Frente Amplio de Ciencias Administrativas, en algunas facultades como el FRIM -Frente Revolucionario de Izquierda de Medicina-, en algunas facultades le llamamos FRIU, como en Agronomía, Filosofía, en Derecho, y en otras lo relacionamos con el nombre de cada facultad; tienes, el frente parcial, buró y secretariado, es decir tú propia directiva, muchos de los compañeros tienen sus propios estatutos pegados al estatuto general y la política general se discute en Asamblea General” (2014: 842).

a lo largo de varios años hayan podido modificar y adaptar la maquinaria universitaria a conveniencia, al no existir una dinámica inclusiva para quienes no provienen de la agrupación ni mecanismos de contrapeso efectivos para aquellos que fueron elegidos, se genera un repliegue participativo, restringido a las propias carreras en el mejor de los casos.

Volviendo a la coyuntura, para el año 2003 Lucio Gutiérrez⁴⁹⁵ asume la presidencia en alianza con sectores progresistas, misma que se rompe al poco tiempo debido a su alineamiento con políticas neoliberales⁴⁹⁶, esto a su vez significará el declive del movimiento indígena⁴⁹⁷ y de varios grupos organizados, pero a su vez hubo un despunte de ciudadanía⁴⁹⁸ autoconvocada, mayoritariamente de capas medias, la cual salió a las calles con la consigna “Que se vayan todos”, estas movilizaciones recordaban a las realizadas contra Bucaram años atrás, luego de algunos días de movilización Gutiérrez abandona el cargo y asume la presidencia Alfredo Palacio (2005-2007) quien fuera el Vicepresidente hasta entonces.

El papel de los sectores estudiantiles y de los segmentos organizados será muy tangencial en estas movilizaciones, su participación estará denigrada en favor de la ciudadanía espontánea y sin mayor ligazón con actores políticos tradicionales, la eutanasia política antes exclusiva de los gremios y sindicatos operaba ahora también para el movimiento indígena y en favor del individuo-ciudadano, que actuaba por fuera de los corsés de lo gremial. Por su parte, algunos actores universitarios de la época afirman que “después de la mitad de los 2000 no había nada (...) hay un salto al 2006: existe una ruptura organizativa” (Colectivo, 2011: 151) a su vez la UCE al interior de sus muros se había convertido en un lugar violento primero y luego en “tierra de nadie”, arrinconada presupuestaria y discursivamente, el neoliberalismo por olvido⁴⁹⁹ cosechaba sus frutos sembrados desde inicios de los años setenta.

La llegada de Rafael Correa a la presidencia (2007-2017) significó una serie de alianzas con sectores progresistas tradicionales, grupos provenientes del “forajidismo”, académicos, personas provenientes de ong’s, sectores de base; mismos que permitieron apuntalar una gran legitimidad⁵⁰⁰ a su gestión en los primeros años debido al mayor énfasis puesto en la inversión al sector social, el reforzamiento del estado, a la vez que se inscribía en la corriente de gobiernos denominados progresistas de la región.

De entre las reformas consideradas emblemáticas, han sido las impulsadas en educación y especialmente a nivel superior donde más énfasis se puso. A partir del 2008, con la nueva

⁴⁹⁵ Quien fuera parte del grupo de militares que apoyó al derrocamiento de Jamil Mahuad en el año 2000.

⁴⁹⁶ Entre las varias críticas a su régimen estaba el nepotismo y la corrupción de las que había hecho gala, además de la tentativa de firma del TLC, las cartas de intención para con el FMI, la intervención en el Plan Colombia, la finalización de convenios militares con Estados Unidos y la permanencia de la Base militar de Manta, aunque no hubo “paquetazos” económicos lo que ocurrió fue un agotamiento que se tradujo en indignación ciudadana.

⁴⁹⁷ Los motivos para su desgaste estuvieron ligados a la alianza con el régimen gutierrista lo cual debilitó su credibilidad a la vez que los agotó internamente debido a la cooptación y división sin dejar de lado el distanciamiento de las dirigencias con las bases, además del desgaste propio de varios años de movilización.

⁴⁹⁸ Para el año 2004 en reclamo al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social -IESS- se da una “huelga de hambre de los jubilados por el aumento de sus míseras pensiones” (León, 2009: 245) donde fallecen varios huelguistas, anticipando de alguna manera lo que vendrá en el 2005, donde surgen los “forajidos” en alusión a un insulto utilizado por Gutiérrez hacia los manifestantes y que fuere retomado por ellos para autonombrarse.

⁴⁹⁹ Así para Celi y Moreno: “la década del 2000 nos da cuenta de un ‘borramiento de la comunidad universitaria’, no solo del movimiento estudiantil sino también de los docentes y trabajadores. Eso podría leerse como el producto de la negativización de la universidad y por tanto, la instauración de un sentido común anti gremial, que ha permitido ver a la universidad como una institución “vacía” que tiene que responder a parámetros de calidad y eficiencia, donde los actores son casi invisibles” (2014: 56).

⁵⁰⁰ Para Sánchez: “el escenario previo a la elección de Rafael Correa como presidente acarrea una serie de demandas encaminadas fundamentalmente a la contención de las políticas neoliberales, a la apertura de espacios de participación, a la eliminación de la flexibilización laboral, al proceso de redistribución de la tierra y de desprivatización del agua, así como a la necesaria modificación del modelo de desarrollo a través de una demanda histórica de las organizaciones y movimientos de izquierda: el proceso constituyente.” (2013: 41) En la cual se recogieron y ampliaron derechos en la salud, lo educativo, plurinacionalidad, de la naturaleza, etc.

Constitución se declara la gratuidad de la educación superior que empieza a aplicarse en las universidades del país, algo que hasta entonces había sido un mero enunciado en las constituciones anteriores.⁵⁰¹ Aunque esto traerá consigo el intento de control de las universidades por parte del Estado ya que “las múltiples reformas legales en el tema educativo generan varias marchas y movilizaciones desde los estudiantes hasta los docentes universitarios. Las demandas giran en torno a la asignación de presupuestos y los mecanismos para su manejo (...) y exigen el respeto a la autonomía universitaria” (Sánchez, 2013: 46). Lo cual, basándose en el acumulado de negativización largamente sostenida, más bien concita el apoyo de varios sectores a favor del gobierno, decantando en la conformación del grupo Nueva Universidad⁵⁰², -NU- que gana las elecciones para rectorado en el 2009.

Luego de pocos meses del cambio de rector se produce la toma de la Facultad de Comunicación Social -FACSO- y la huelga en la Escuela de Sociología -ESCP- que duraron alrededor de tres semanas y se dio por el exagerado cobro⁵⁰³ de aranceles para quienes no tengan primera matrícula, la toma permitió que esto se someta a revisión. Más que un intento de privatización se puede hablar de falta de afinamiento en la aplicación de la gratuidad pero sobre todo del carácter profundamente meritocrático en los cambios emprendidos.

El Colectivo de la ESCP quien fue uno de los grupos participantes en la huelga, manifiesta que “nunca nos vinculamos con otros colectivos como un movimiento, ni siquiera a nivel de Escuela (...) la vinculación siempre surgió en términos coyunturales, nos juntábamos para intentar luchar por algún conflicto concreto” (2011: 146). Entre las dificultades que encontraban para lograr alianzas con otros colectivos, consideran: “hablábamos otro idioma”⁵⁰⁴ (2011: 147) mientras ellos planteaban la “inexistencia del movimiento estudiantil” (2011: 147) otros se juntaban para celebrarlo. Por otro lado los colectivos existentes no querían “formar parte de algo grande porque la idea de pertenecer a un partido estaba satanizado (...) se relacionaba con la cooptación por parte del FRIU. (...) Hacer el pre-universitario, realizar foros e incluir videos o festivales dichas actividades eran entendidas como forma de reclutamiento a la gente” (2011: 147), además estaba “la individualización, ese ‘yo soy independiente’ y participo por mi cuenta, limitaba la continuidad de los procesos, por lo que se quedaban sólo en reivindicaciones puntuales” (147). Así entre la satanización y la individualización no se lograba concretar mucho.

Para fines del 2009 se produce el apresamiento de Marcelo Rivera quien fuera Presidente de la FEUE-Nacional por el FRIU y será acusado de terrorismo⁵⁰⁵ por agredir al rector de la

⁵⁰¹ Cabe destacar que a partir de la redacción de la Constituyente se empiezan a observar las diferencias en las concepciones de proyecto político e inician las fisuras en las alianzas tanto con la CONAIE como con el MPD, con quienes se romperá en el 2009; para Atarihuana será un triunfo del movimiento estudiantil que “logra imponer el principio de gratuidad, debemos reconocer que esto no le corresponde a la SENPLADES -Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo-. Ellos no participaron en la lucha por la gratuidad. Es más Correa se opuso ideológicamente a la gratuidad” (2011: 131-132).

⁵⁰² Esta agrupación se conformó por personas de distintas corrientes políticas y también por facciones de izquierda como el PCE -Partido Comunista del Ecuador-, PSFA -Partido Socialista Frente Amplio-, gente que fuera perteneciente al MIR, personas de Alianza País, simpatizantes de centro-izquierda, grupos universitarios reunidos alrededor del rechazo al MPD-PCMLE y para tratar de generar cambios en la UCE. Muy parecidas fueron las alianzas en el ámbito estudiantil para la victoria de NU en la FEUE, con las respectivas juventudes de los partidos ya nombrados además de la Juventud Socialista Bolivariana, sumado a una mayoría de descontentos.

⁵⁰³ La gratuidad aplica para quienes no tengan segunda y tercera matrículas, además aumenta en mucho para los que provengan de colegios privados y no mantengan la primera matrícula, también se estipula para los matriculados en por lo menos el 60% de créditos de acuerdo al nivel que se cursa.

⁵⁰⁴ “Se daban reuniones desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde... no se resolvía nada más que si somos horizontales o verticales, o si es democracia o no es democracia. Entonces, no había una articulación y, cuando se decía ‘bueno hagámoslo’ frente a lo que pasa con la universidad: que pasa con la cuestión de los créditos, se hablaba ya hace dos años de esto y nadie quería meterse en el tema” (Colectivo, 2011: 150)

⁵⁰⁵ En el año 2010 Rivera fue sentenciado a tres años de cárcel, por causar destrozos, asaltar la sesión de Consejo Universitario, agredir y lesionar al Rector, a lo cual se le suma una acusación de agresión a un ex-asambleísta.

UCE. Posteriormente a mediados del 2010 se elige a Carlos Torres⁵⁰⁶ como presidente de la FEUE-Q y de la mano de NU⁵⁰⁷ consigue arrebatar la dirigencia del gremio al FRIU, esto en su conjunto marcará el fin de una época, quienes junto a las alianzas con los rectorados de turno significó un largo ciclo con más bajos que altos para la UCE y, aunque muy maltrechos no quiere decir que el MPD haya perdido totalmente su influencia en la institución. Cabe resaltar que para que esto ocurra hizo falta gran voluntad política tanto de rectorado como del estado y una alta legitimidad como la del correísmo en ese momento para lograr toda esa conmoción en el transcurso de apenas año y medio, que más que afines al gobierno representaban a un gran contingente de descontentos que por varios años no habían logrado ocupar dichas instancias administrativas y de gobierno.

En el año 2010 se aprueba la LOES -Ley Orgánica de Educación Superior-⁵⁰⁸ la cual produce reformas profundas en la estructura educativa universitaria, aunque suscitó algunos reclamos y un malestar generalizado al interior de la UCE, no produjo un debate sostenido por parte de la comunidad universitaria avalando o refutando la aplicación de la misma a pesar de la envergadura de los cambios, como fue la eliminación del libre ingreso, gratuidad con responsabilidad académica, disminución de la edad de jubilación docente, obligatoriedad de maestrías y doctorados para profesores en tiempo determinado, pérdida de autonomía debido a la mayor injerencia del Estado, menos estudiantes en el cogobierno, elección de decanos por rectorado; aunque también habría que mencionar un mayor desembolso presupuestario que se acompaña de mejoras en la infraestructura, alza sustancial de sueldos para docentes, financiamiento a profesores para estudios de posgrado, apertura para concurso de nuevas plazas, mayor bienestar estudiantil y académico en general (Celi, Moreno, 2014: 63-64).

No obstante los beneficios sustantivos habría que decir que la eliminación del libre ingreso, la gratuidad con responsabilidad, el debilitamiento del cogobierno, la pérdida de autonomía, cualquiera de estos por separado en otro momento fueron motivo suficiente para generar movilizaciones universitarias, sin embargo, salvo algunas “manifestaciones aisladas de descontento no hubo una oposición sostenida a las políticas universitarias del régimen” (2014: 64), así para Obando “no hubo el más mínimo debate serio desde la universidad” (*E.*: 2014: 813) debido a que varios de los cambios afectan al corazón de los principios reformistas “en términos figurativos se podría afirmar que hubo varios electroschocks que en otras circunstancias hubieran revivido a los grupos estudiantiles pero esta vez no pasó nada” (Celi, Moreno, 2014: 64) ¿Qué pasó? Entre la crisis y el desinterés de la izquierda no correista, el ingreso a la UCE de “gente que no ha bronqueado nunca” (*E.* Obando: 813) sin “experiencia

Siguiendo a Atarihuana: “Es un preso político que está (...) en una cárcel de máxima seguridad con paramilitares y narcotraficantes” (2011: 137). En los años siguientes se “empieza una ‘cacería de brujas’ que terminó desvinculando a varios estudiantes de las aulas universitarias. Esta persecución se realizó mediante la aplicación de sumarios administrativos y expulsiones a los militantes de distintas agrupaciones” (FEL, 2015: 9-10)

⁵⁰⁶ Con el nuevo rector se dan una serie de reformas al estatuto de elecciones de la FEUE “que terminó con la destitución de Deysi Terán” (FEL: 10) -del FRIU- para convocar a nuevas elecciones en el 2010, en las que gana Torres, quien estará hasta el 2012, luego ingresa Carlos Muñoz de la misma tendencia y lo hará hasta el 2015, año en el que triunfa Francis Bustamante, del mismo grupo pero ahora denominados Actitud Central (FEL: 10).

⁵⁰⁷ Buena parte de la campaña se dio alrededor de los sentidos comunes mediáticos instituidos y fue en torno a limpiar la universidad, “sacar el sarro” o “extirpar el cáncer”, que tenía que ver con despolitizar la UCE y que era sinónimo de sacar a los chinos de en medio. (Moreno, Pilca, 2011: 97).

⁵⁰⁸ Con la aprobación de la LOES se crean y reactivan varias instituciones como la SENESCYT -Secretaría Nacional de Educación Superior Ciencia, Tecnología e Innovación-, el CEAACES -Consejo de la Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior-, CES -Consejo de Educación Superior- y algunas más que sirven para asegurar la implementación de políticas educativas. Además de alterar la estructura del sistema educativo, reformuló el funcionamiento de las universidades, como el SNNA -Sistema Nacional de Nivelación y Admisión- a través del ENES -Examen de Nivelación en la Educación Superior- que regula los exámenes de admisión. A lo cual se suma la creación de cuatro nuevas universidades estatales: Universidad de Investigación de Tecnología Experimental -YACHAY; Universidad Regional Amazónica -IKIAM, Universidad Nacional de Educación -UNAE, Universidad de las Artes -UARTES (Celi, Moreno, 2014: 63).

de lucha social callejera (...) ni de organización asamblearia como tal” (E. Quishpe, 2014: 838), el quemimportismo acumulado que oscila entre el desinterés por la movilización y el desarraigo para con la UCE, la debilidad de los sectores organizados al interior de la UCE, pero también el cumplimiento de expectativas para muchos, “evidencia la eutanasia simbólica y la resurrección de la universidad sin sujetos críticos” (Celi, Moreno, 2014: 64).

A pesar de la debilidad organizativa e inmovilidad estudiantil, existen algunos colectivos provenientes de Comunicación Social, Economía, Sociología y pocos más, que intentan fortalecerse y generar propuestas, entre ellos estaría el Movimiento José Carlos Mariátegui, conformado luego de la toma de la FACSO en el 2009, entre sus objetivos se encuentra “disputarnos la educación en líneas gruesas” (E. T. Madrid, 2014: 824), se resalta esto porque la mayoría de textos y entrevistas hablan de impulsar más bien el trabajo afuera, en barrios, “con la gente” dejando de lado el activismo con el hecho mismo de educar y en este caso la idea es disputar el sentido de lo educativo, “descolonizar el conocimiento, luchar por la educación pública vinculada a las clases subalternas” (E. Madrid: 830). Además se lo hace en clara alusión a quienes habían sostenido los gremios educativos durante mucho tiempo “nos cuestionábamos quien formó a los docentes” (E.: 825) y al hecho de que “si no lo lograron hay que cambiar lo que hicieron” (E. Madrid: 824). En términos organizativos plantea enfáticamente: “no estamos en contra de la jerarquía, no somos anti-poder, el poder es medio elemental para que funcione cualquier cosa” (828), para quienes están dentro de la organización “el que quiere ponerse al frente que se ponga” (E.: 829) pero tienen que estar en las buenas y en las malas, “tener consecuencia” (829). Ahora: “lo más importante se decide en asamblea grande, en general siempre se procesan cosas antes, hay reuniones, se llega a la asamblea para que se tomen decisiones” (Madrid: 829).

Otro colectivo que enfatiza en la importancia de la coordinación y la estructura es el UJIR - Unión de la Juventud de la Izquierda Revolucionaria- que inicialmente no tenía presencia dentro de la UCE⁵⁰⁹, sino con sectores laborales juveniles “informales, obreros despedidos” (E. Obando, 2014: 812) se organizan en “una directiva general que más que por votación formal es por trabajo, la gente que más camella ocupa esos lugares; y de ahí está organizada por sectores de trabajo en cada sector, hay los coordinadores del movimiento estudiantil, en el secundario hay uno, en la universidad hay otro” (815). En cuanto a toma de decisiones:

Se hacen reuniones amplias de la organización (...) nosotros planteamos: unidad de pensamiento-unidad de acción, lo ponemos en discusión (...) pero se llega a puntos en concreto con las decisiones, que no se toman de manera horizontal (...) pero si pasa la decisión por un espacio de discusión colectiva, en especial las cuestiones más fuertes que en realidad pueden incidir en el futuro de la organización. (...) nosotros planteamos que cada compa que entra debe estar en un espacio de formación (Obando: 815-816).

Se puede observar que tanto los Mariátegui como el UJIR⁵¹⁰ no rehúyen de la estructura o las jerarquías, destacándolas como algo necesario para la construcción de movimiento, así para las elecciones de rectorado en el 2013 llegan a un acuerdo para apoyar la candidatura de Fernando Sempértegui, que -entre otros candidatos- competía con el hasta entonces rector Edgar Samaniego, la comunidad optó por Sempértegui, quien mostrará una posición intermedia de no estar tan a favor del gobierno ni oponerse totalmente al MPD.

⁵⁰⁹ “La organización tiene más o menos unos 6, 7 años de vida. Al principio, nunca se había planteado la organización estudiantil o el trabajo dentro de la universidad. Tienen y tenían un trabajo en los colegios, a nivel de colegios públicos y fiscales. (...) Hay compañeros que hacen un trabajo vinculado a los sectores populares, más claro al movimiento obrero, un trabajo directo con organizaciones sindicales y, en menor medida, más bien a nivel de provincia con comunidades campesinas, pero es un trabajo que todavía está por crecer, (...) el UJIR es una organización amplia del MIR” (E. Obando, 2014: 811). Cabe resaltar que entre las escisiones y ramificaciones del MIR, las hay pro y antigobierno, ésta pertenece a la segunda.

⁵¹⁰ Para Obando: “había que jugársela por algo, compañeros perseguidos, sancionados que ni siquiera eran de nuestra organización, cinco años más con los representantes directos del gobierno aquí era letal” (2014: 814).

Dichas elecciones muestran el desgaste político del gobierno de Alianza País⁵¹¹ al interior de la UCE, aunque a nivel nacional se venía reeligiendo a Rafael Correa por tercera ocasión a inicios del mismo año. Para fines del 2013 la Universidad era ubicada en la categoría B dentro de un sistema de medición hecha por entes estatales⁵¹², esto provocó un mayor distanciamiento de la universidad con la política gubernamental, lo cual también permite observar las fallas en la maquinaria construida por el correísmo que pretendía hacer de la UCE una “institución aséptica, con funciones que respondan a la eficiencia y calidad y que de tanto hacerlo invisibilizan a sus actores, convirtiéndolos más bien en usuarios y a la universidad en un lugar vacío, donde lo público es un lugar de paso y no un espacio de conflictividad simbólica e histórica” (Celi, Moreno, 2014: 66)⁵¹³ y avalada en su momento por Samaniego -el rector saliente- que decía “no hay que ser de izquierda ni de derecha”, lo que hay que hacer es una reforma para cambiar la UCE” (Colectivo, 2011: 150). En la sociedad ecuatoriana se expresa, inicialmente sin mucha fuerza, en el alejamiento de los sectores progresistas⁵¹⁴ en primera instancia y luego de las capas medias que han optado por candidatos más de centro y derecha.

Desde la FEUE, la agrupación Nueva Universidad en cambio, ha conseguido mantener la representación en estos años (2010-2017), debido al desprestigio del FRIU, a la falta de interés por participar, la imposibilidad de hacer alianzas sostenidas, las dificultades de otras organizaciones para inscribir sus candidaturas, pero también como se afirmó anteriormente a que la estructura de funcionamiento de la FEUE está pensada para que quienes se encuentren dentro se les facilite ganar elecciones por algún tiempo, “lamentablemente FEUE sigue siendo una maquinaria muy clientelar, (...) solo le interesan las facultades en la Asociación Escuela, que le garanticen el control en una próxima elección, carreras grandes: Derecho, Administración, Filosofía, Medicina” (E. P. Salazar, 2014: 820), pues al ser designados por votaciones generales hace que concentren su capacidad de propaganda en dichos lugares.

Esto a pesar de lo afirmado por los mismos dirigentes de NU que hablan de “refundar” (Torres, 2011: 153) y de “recuperar” (E. C. Muñoz, 2014: 849) la FEUE, a lo cual uno plantea: “nosotros hicimos en la universidad una transición bastante fuerte (...) propusimos aspectos más amplios, más democráticos” (Muñoz: 844).⁵¹⁵ Que sin embargo no han hecho mucho por reformular la estructura de gobierno y electoral de la UCE para permitir mayor participación y presencia de otras agrupaciones, por el contrario apuntalaron la maquinaria al ampliar en el 2010 a dos años la permanencia de los representantes, en este caso ellos mismo.

Buena parte de su intento por formar organización se basa en tratar de alejarse de lo que fue el FRIU y de la lógica que ellos imprimían, de ahí que afirmen “nos ha tocado ir cambiando

⁵¹¹ En el 2014 quien fuese Alcalde de Quito, candidato de Alianza País, pierde en su intento de reelección a manos de un aspirante de derecha, lo cual muestra el descontento de un amplio sector de la población.

⁵¹² El CEAACES -Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior- es la instancia que evalúa a las universidades del país, donde la A acreditaría el cumplimiento de una serie de parámetros estipulados y la D sería la menor evaluación posible a obtener, en todos los casos se dan plazos para alcanzar las diferentes categorizaciones, así como para reubicarse en dichas escalas.

⁵¹³ Podría decirse que en esto coincide la mirada del régimen con la mediática -particularmente de Diario el Comercio- en el hecho de intentar “deschinar” la UCE y de convertirla en una institución que responda a parámetros de calidad y eficiencia terminal obviando a sus actores, aunque la postura del medio sea anticorreista en términos generales, también intenta oponerse a la politización universitaria.

⁵¹⁴ Los enfrentamientos con las distintas organizaciones sociales alrededor de la extracción petrolera en áreas protegidas, la ley de aguas y riego, la minería a cielo abierto y la concesión a empresas extranjeras para su extracción, cambios al código penal, la misma aplicación de la LOES; el carisma confrontador del presidente, las diversas acusaciones de corrupción y el desgaste propio del correísmo, poco a poco han ido elevando el malestar para con el régimen, sin dejar de lado el debilitamiento en el que se han visto envueltos los sectores organizados a lo largo de su mandato debido a las múltiples cooptaciones, particiones y desestructuraciones.

⁵¹⁵ Este mismo: “cuando recuperamos la FEUE de la Central logramos levantar un proceso de liberación a nivel nacional del partido político que tenía aglutinadas a las universidades” (E. Muñoz, 2014: 849).

permanentemente, ir rompiendo dogmas y paradigmas. Por ejemplo, que el movimiento estudiantil debía necesariamente ir direccionado por un partido de izquierda o de lo contrario no podía existir (...) pero la historia nos ha demostrado que no es tan necesario en este momento, sino que por el contrario es repudiado” (Torres, 2011: 154). En cualquier caso “Por eso hablábamos en un primer momento de la despartidización, pero nunca hemos hablado de la despolitización. (...) como el mecanismo para que los estudiantes vuelvan a sentirse parte de la FEUE, y demostrarles que esta federación es el gremio que representa sus intereses y no los de un partido político” (Torres: 154) y refiriéndose a la alianza con la que llegaron por primera vez a la FEUE manifiesta: “este gran acuerdo -que no se encasilla dogmáticamente en ningún sector- se ha generado por el interés en nuestra universidad, en sintonizar a la Federación con las exigencias del estudiantado” (154).

Sin negar que en el plano de las intenciones éstas sean las deseadas, lo cierto es que a ojos de varias de las personas entrevistadas y entre los pocos textos encontrados con respecto al tema, la alineación de NU para con el gobierno es bastante clara “lo característico de este periodo de 5 años de administración de NU ha sido el sistemático proceso de desorganización estudiantil, la pérdida de autonomía universitaria y la pérdida de independencia del gremio estudiantil ante el Estado y el gobierno” (FEL, 2015: 10). Si se toma en cuenta que su nacimiento se debe en buena parte al impulso de sectores descontentos y al intento del gobierno por lograr controlar la UCE, las manifestaciones de autonomía e independencia por parte de NU, son más que nada declaraciones de principios en la tentativa por construir organización, pues hasta ahora se ha manejado más como una maquinaria electoral y como “una forma de gobierno” (E. P. Salazar, 2014: 821) que ha sabido aprovechar la estructura de la FEUE y el descontento. En lo referido a su manera de organizarse y en ese tratar de diferenciarse manifiestan:

Nosotros no somos un partido⁵¹⁶, somos una de estas estructuras de nueva tendencia, somos una estructura en red (...) que trabaja con ciertos espacios de las facultades que tienen su propia organización, nosotros tenemos coordinaciones y una coordinación general. Hay una coordinación amplia, no tenemos línea de partidos, ni una línea ideológica marcada, sino más bien una línea en base a principios y necesidades de la universidad (...) Lo que nos ayudó bastante es tener otra dinámica, una dinámica más participativa, más discutible (E. Muñoz, 2014: 844).

En cuanto a la toma de decisiones:

La estructura es compleja, porque nosotros mismos no entendemos mucho, la idea es que cada espacio tiene su independencia, aquí tenemos 17 facultades, (...) cada una tiene su organización, esa organización, hacia arriba, tendría un grupo de compañeros que los coordina y con todas esas coordinaciones se hace una general, dentro de la coordinación general hay una coordinación de la coordinación general, es más cerrada, esta es la que discute los temas más importantes y define que hacemos. La idea es que se discuta en la coordinación general, se transmite a través de los coordinadores a los coordinadores locales y ellos pueden tener una base o varias bases, (...), a veces llegas hasta la base y otras solo llegas a la facultad, la idea es que así vamos creciendo; los mismos que toman la resolución son los que la aplican en su facultad, la idea es que la coordinación general pueda articular entre todos. A ese espacio llegan (...) los coordinadores, casi siempre llegan los presidentes, porque son quienes están más enterados de las cosas, pero no siempre, pueden llegar los compañeros que están encargados de los espacios, (...) no se toman decisiones por mayoría sino por espacio, (...) ya no solo estamos articulados por facultades, sino por grupos de trabajo permanente (E. Muñoz: 845-846).

Como puede observarse la intención de NU es generar una coordinación amplia que tome en consideración a los distintos grupos existentes a manera de una red de personas que facilite el desarrollo de actividades, es decir, nada por fuera de lo que debe hacer la FEUE, a la vez que ganar legitimidad para seguir en la conducción del gremio, una diferencia con el FRIU podría

⁵¹⁶ Y continúa explicando: “en partido tienes más disciplina, convicción ideológica, en esto más bien no hay convicción, o sea sí hay convicción pero la idea es construir la posición que vamos a tener entre todos. Esto tiene beneficios y contras, el beneficio es que puedes crecer mucho, el contra es que dentro de la organización tienes que poder articular lo que hay” (E. Muñoz: 844).

ser que no es necesario ser parte de la agrupación para poder articularse. Ahora en términos de coordinación, la distinción es mínima ya que mientras unos hablan de buró político y de un secretariado, los otros hablan de coordinación de la coordinación, en ambos casos se obtiene la misma “mesa directiva” (FEL: 2015) que centraliza lo que ocurre en la FEUE y las Asociaciones, conformada por los más allegados al colectivo. En cuanto al sentido de las agrupaciones no se niega que hay divergencias, los unos -el FRIU- más preocupados en sostener su propio proyecto político, con una retórica confrontativa y de lucha de clases; los otros -NU- intentando construir un proyecto que se pretende autónomo pero asociado al correísmo, con un discurso inclusivista y que procura ser operativo. La diferencia de fondo podría ser el lenguaje utilizado por ambos, mientras los unos tratan de discutir políticamente: hacer ver al otro que está equivocado y si no lo logran se imponen; mientras los otros gestionan, fluyen y acuerdan e igual se imponen, claro que en los lenguajes empleados se encierran formas de entender la realidad: en los primeros se resalta el conflicto y los enemigos de clase; en los segundos se recalca el pragmatismo y lo funcional de la política.

La intención tanto mediática como gobiernista ha sido ocultar a los “garroteros” y visibilizar a los “ciudadanos 'civilizados' que reclaman sus derechos y que (...) exigen calidad y excelencia” (Celi, Moreno, 2014: 66), tratar de convertir a los estudiantes en usuarios y a la universidad en un lugar de paso donde se llena de contenido a los dicentes y se los educa en competencias sin mucha problematización de sus realidades. Con las debidas distancias, se asemeja a la lógica operativa y funcional planteada por NU en donde el conflicto es ubicado en segundo plano o de ser factible se lo elimina.

Sin embargo, esto no ha sido del todo posible, aunque pocos, esporádicos y no muy dados a crecer solos o en alianza, siguen saliendo colectivos surgidos al calor de las necesidades, estos se rehacen⁵¹⁷ y deshacen, cambian de nombres⁵¹⁸, conformados por personas con experiencia política o sin ella, así: “nosotros igual aquí aprendiendo, nos equivocábamos, pero de alguna manera -no sé si sea ego- pero sí creo que sostuvimos un trabajo constante, no digo el mejor pero si el más sostenido (...), no creo que la gente no confió en nosotros, no era por buenos, era porque éramos lo único” (E. P. Salazar, 2014: 817). Para hablar de su proveniencia e intentos por organizarse:

Algunos compañeros de allí, venimos de una militancia orgánica a partir de células, centros, comités, centrales, juntas parroquiales; entonces claro la primera intención fue: hagamos reuniones cada tanto tiempo, tengamos actas, alguna forma de secretariado, tengamos un responsable de la organización, un responsable político, pero no funcionó en lo más mínimo. Entonces más o menos lo que nos ha permitido sobrevivir a nosotros ha sido la investigación en el Instituto de Economía porque de alguna manera ahí nos vemos cotidianamente, ahí nos enteramos de las cosas (E. Salazar: 822).

Ahora, en términos de sostenimiento en el tiempo:

Creo que un poco lo que ha mantenido la militancia es el trabajo que hacemos fuera de la escuela (...) nosotros ahorita estamos incursionando con los compañeros de la FETRALPI -Federación de Trabajadores Libres de Pichincha-, con compañeros de la CONAIE, (...) ahora hay una intención de apertura, ahora nos buscan, creo que las condiciones son mucho más duras ahora, es una cuestión de estar a la defensiva que obliga a que se colabore si o si (...). (E. Salazar: 818).

⁵¹⁷ Para Salazar “si bien fue una asamblea como de 30 o 40 personas en ese proceso quedamos 5 no quedaron más, los compañeros anarquistas nos decían comunistas, los socialistas igual: todos nos mandaron al Cairo. Dijimos: hagamos lo que se pueda hacer, por suerte en el camino se han podido generar espacios de unidad, cosas muy concretas” (2014: 818).

⁵¹⁸ En su explicación: “para ese momento nos llamábamos el colectivo Dolores Cacuango y construíamos un frente -el Frente Democrático Universitario- que se pretendía más grande pero que nunca llegó más allá de esta Escuela (...) se ganó la asociación, ahí hubo una ruptura interna terrible de nosotros (...) hubo un proceso de expulsiones” (817) a lo cual posteriormente “se llamó a elecciones entonces hablamos con otro curso (...) e hicimos una asamblea de estudiantes (...) se decidió que nos llamemos Iñina (...) que significa crecer (...) al final fue una confusión porque significa creer no crecer” (E. Salazar, 2014: 817-818)

En lo referido a la UCE la lectura de Salazar es que “sigue siendo muy neoliberal, al menos en términos de conciencia estudiantil es terriblemente neoliberal y eso hace que las reformas del gobierno parezcan hasta más progresistas que lo que pasa aquí adentro, hay una burocracia que es terrible, que piensa todavía en cobrar” (E. 2014: 819). Lo cual vuelve cuesta arriba intentar generar organización crítica que se oponga con fuerza a los emprendimientos ya sean del gobierno o de trastocar los sentidos comunes. En cualquier caso se toma en cuenta las propias limitaciones “quisiéramos tener la fuerza para estar todos los días volanteando sobre estos abusos, tener un periódico, pero no se tienen las posibilidades (...) nadie por si solo tiene la fuerza para cambiar nada” (823) además “estamos ya al final, lamentablemente como colectivo” (821). Al igual que este, varios de los agrupaciones que han surgido a lo largo de estas últimas dos décadas dan cuenta aunque de manera atropellada que la posibilidad de construir organización crítica sigue siendo posible, que esas pocas agrupaciones que pululan muestran que algo puede pasar, claro que en esencia falta lo primordial: que haya más gente y grupos interesados por cambiar las cosas, de que haya voluntad por juntarse.

Vale resaltar que la dinámica y los intereses de estos colectivos se ha diversificado y actualmente se puede ver la apertura a aglutinarse en torno a múltiples luchas y demandas: clasistas, indigenistas, ecologistas, de género, activismo artístico, opción sexual, etc. Y en buena medida se tiende a buscar puntos de confluencia entre sí, varios de estos no proclaman una línea política definida, más bien se afirman progresistas o de izquierda independiente y en todo caso buscan alejarse de las prescripciones partidarias. El malestar contra el correísmo si bien es latente no ha crecido como se hubiera podido esperar, eso no quita que haya una mayor proclividad a juntarse, tomando en cuenta la debilidad existente entre las diferentes opciones de izquierda antigobierno resulta casi un acto de supervivencia. Además es muy probable que haya un repunte de grupos de corte ciudadano y un mayor afianzamiento del centro y la derecha para las elecciones del 2017.

Como se ha podido observar, con más bajos que altos eso sí, las organizaciones no han dejado de moverse ni de existir en los últimos treinta años, sin embargo, resulta harto sintomático el hecho de que a través de varias generaciones de personas entrevistadas y textos revisados se enfatice mucho en proclamar que no existe nada, el embate chino sin dudarle ha sido muy fuerte en el intento de anulación oposicional desde inicios de los años ochenta, pero nunca dejaron de haber enclaves que intentaban remontar dichas arremetidas, sin que sean lo suficientemente sólidas como para construir algo más sostenido pero tampoco se lograba anular del todo la oposición crítica, no obstante la lectura es por demás nulificadora, en palabras de Aguinaga “si en algún momento hubo casi una total extinción del movimiento estudiantil, es ahora” (Aguinaga, 2011: 126). Lo propio hará Salgado cuando afirma “mi apreciación es que hoy, no le podría decir con exactitud desde cuando viene esto, pero prácticamente no hay movimiento estudiantil” (E. 2014: 861), y lo propio harán Carrión y los integrantes del Colectivo para inicios y mediados de la primera década del dos mil, ahora claro, es probable que el alejamiento como actores los haga mirar con distancia y hasta cierto punto de manera borrosa lo que viene pasando en la UCE, por otra parte la idea de “todo tiempo pasado fue mejor” no deja de estar presente en sus apreciaciones, eso no quita que en términos generales haya poco ajeteo, pero de algún modo, no se puede negar cierta latencia de baja intensidad que no termina ni terminará de irse en el activismo estudiantil y que de algún modo hace creer que puede volver a tomar fuerza.

Otro elemento a tomar en cuenta es la dicotomía adentro-afuera y la prevalencia del afuera sobre el adentro, con esto se quiere dar a entender que a lo largo del periodo analizado, la determinación por trabajar políticamente fuera de la UCE o las ganas de hacerlo ha sido reiterativa en las diferentes agrupaciones, esto se puede deber a que la labor hacia adentro de la Universidad se hallaba monopolizado por el FRIU y a que el margen de posibilidades de construcción hacia adentro era muy limitado. Por otra parte, la idea de incidencia en lo social, en lo popular, ha sido una constante en los últimos cuarenta años en términos de

transformación revolucionaria y de alguna manera ha dejado de lado las posibilidades de cambio al interior de la universidad; son muy pocos los colectivos que se han planteado la idea de reformas profundas en lo educativo o el dejar de ver a la UCE como un lugar de formación de cuadros políticos, en todo caso la idea de disputar seriamente la educación sigue siendo una deuda pendiente.

No es circunstancial el hecho de que agrupaciones con más complejidad y poder al interior de la UCE, hagan gala de su horizontalidad, apertura y de su tendencia al asambleísmo, como es el caso del FRIU y de NU. Por otra parte organizaciones más pequeñas como el Mariátegui y UJIR resaltan su vocación por las jerarquías y la disciplina, en ambos casos su intención es crecer, mostrando su posibilidad de apertura los primeros y su tendencia a las estructuras los segundos, en ambos casos sus intenciones son prevalecer y mantenerse; de cualquier modo mientras no se desarrolle una voluntad de participación por parte de la mayoría estudiantil, así como una intención por reformular profundamente los estatutos y estructuras al interior de la FEUE, es muy poco lo que se puede cambiar.

Por ahora, las respuestas obedecen a escaramuzas y pequeñas explosiones aisladas, aunque es probable que no pase de ahí, lo cierto es que la legitimidad de NU -actualmente Actitud Central- está puesta en vilo por su alineamiento con el gobierno, aunque en primera instancia fuera lo que les permitió llegar. Por otra parte el MPD se volvió una élite política y naturalizó su accionar, dejando de preocuparse por construir legitimidad lo cual provocó que los estudiantes se alejen masivamente, moviendo el eje en favor de otro sector estudiantil, en cualquier caso, lo instituyente se desgastó rápido -NU- y lo instituido -PCMLE-, no ha dejado de impugnar a quienes tratan de imponerse sin que los primeros dejen de hacer lo propio con los segundos, de todos modos la universidad no ha dejado de ser un campo de batalla, sin que logre cumplirse del todo la sentencia de Manuel Agustín Aguirre: “no hay espectáculo más indigno y deprimente que una universidad silenciosa”.

6.3 Argentina. UBA o el peso de la organización estudiantil: tensiones, disputas, fragmentaciones y alianzas.

La Universidad de Buenos Aires -UBA- se crea hacia 1821 ya con un claro intento de desmarcarse de la influencia de la iglesia católica pues “desde su inicio, adoptó una ideología liberal y legalista, tanto en el espíritu de las disciplinas y su fuerte impronta profesionalista y secularista” (Mendonça, 2014: 15) adoptando el modelo universitario francés, sin mucho interés en la investigación y poco contacto con lo que ocurría en la sociedad, la entidad se encargaba más que nada de expedir títulos en su mayoría de derecho y medicina. Será a partir de 1870 que se incorporen carreras técnicas quedando las humanidades al margen, dicho modelo irá siendo cuestionado de a poco y se empezará a reivindicar la investigación como algo necesario. (Mendonça: 16-17) Para fines del siglo XIX se funda la facultad de Filosofía y se pensará en función de la transformación de las necesidades de la sociedad. Concebida en un principio para la formación de una élite política y cultural dejaba para un segundo plano la función empresarial o profesional (Mendonça: 18)

Dicha universidad exclusiva para ciertas capas sociales de a poco se vio afectada con el ingreso de estudiantes preocupados en formarse técnicamente, también con el contacto de ciertas ideas latinoamericanistas que bulleron por todo el continente ligadas al criollismo independentista que aún no se terminaba de enfriar. No se puede dejar de establecer el paralelismo existente y su concatenación entre los diferentes encuentros que se realizaron en Centroamérica desde principios de siglo, estos con una clara perspectiva unionista con sus países vecinos, también los diferentes viajes de estudiantes y pensadores a muchos puntos del continente como parte de un latinoamericanismo privilegiado acaso pero no por ello menos elocuentes, lo cual dará lugar a la conformación de redes intelectuales y políticas -como expresa Biagini- y que a lo largo del primer cuarto de siglo permitieron la construcción y consolidación de diferentes enlaces con diversa duración y alcance. Siendo en estos

encuentros donde se visibilizan varias de las demandas que estarán presentes en la reforma tales como: autonomía, extensión universitaria, concursos docentes, libertad de cátedra, asistencia voluntaria, cogobierno, libertad de agremiación, libre ingreso; esto dará cuenta de cómo estos elementos se venían discutiendo en distintos lugares y ya por un tiempo, por tanto dichos postulados no venían de la nada.

Tanto la democratización política basada en el derecho al voto para 1912, como el establecimiento de un sistema educativo nacional, además de la extensión de la alfabetización irán estableciendo una mayor participación en la vida política como un creciente interés en la educación. Si a eso se liga la creciente expansión y tecnificación en la producción agrícola y ganadera, sumada a un incremento de la industria ligera se tiene una clase obrera con una politización en ascenso y si bien estos no tendrán acceso en un primer momento a la universidad de a poco irán haciéndolo junto con sus ideas. Por otra parte el estado en expansión irá requiriendo de cuadros calificados en diferentes áreas al tiempo que la expansión empresarial también lo hará, esto por su parte decantará en el surgimiento de clases medias y que en su conjunto generarán un crecimiento de las ciudades junto a sus respectivas necesidades. A eso se suma la inmigración masiva de la que fue parte el país que entre 1869 y 1914 prácticamente se cuadruplicó pasando de 1.830.000 a 7.885. 000 habitantes (Aguirre, 1987: 174) en ese lapso, esto además contribuyó a la llegada de ideas socialistas y anarquistas, junto a eso una mayor tendencia al asociacionismo (Fuentes, 2016: 62) y con ello la emergencia del sindicalismo y fundación de los partidos socialistas. Como telón de fondo - afirma Portantiero- estarán otros acontecimientos como la revolución mexicana, la primera guerra mundial y la revolución rusa, que tendrán mucho que ver en el ambiente político de la época.

En el contexto político nacional se venía de una larga hegemonía del Partido Autonomista Nacional -PAN- que databa desde 1872 y continuó hasta 1916, con una impronta ideológica que alternaba el liberalismo con el conservadurismo, y cuya conducción del país será arrebatada por la Unión Cívica Radical⁵¹⁹, -UCR- luego de la otorgación del voto secreto y obligatorio para los varones, quienes estarán en la presidencia hasta 1930.

Es al interior de ese marco bullente de migrantes, con un Buenos Aires en expansión y cargado de ideas que se desarrolla la UBA, cuyos educandos desde fines de 1871 ya inician con actividades organizativas a raíz del suicidio de un estudiante “decisión que tomó por haber sido reprobado injustamente en sus exámenes. Este hecho motivó el alzamiento generalizado del estudiantado” (Romero, 1998: 22) y que dará lugar a movilizaciones de rechazo, fundando además el primer centro de estudiantes llamado ‘13 de diciembre’ en su memoria (1998: 22). De a poco se irán creando otros centros como La Línea Recta en Ingeniería (1894) con un carácter estable y dedicados a los asuntos gremiales, posteriormente lo harán en Medicina y Derecho hacia 1904 y 1905 respectivamente. Al interior de la UBA entre 1903 y 1906 se venían sucediendo una serie de huelgas estudiantiles que tenían como motivo la reformulación del sistema de exámenes, también la remoción de académicos con nombramientos vitalicios y con lo cual lograron cambiar un tanto los planes de estudio, esto dará lugar a la maduración y creación en 1908 de la Federación Universitaria -FU- (Romero: 23-24) que posteriormente pasará a ser la FUBA y que de menos a más se irán pronunciando sobre los acontecimientos políticos del país.

⁵¹⁹ Dicho partido tiene un arraigo liberal con mucho enganche en las clases medias, que arranca en la última década del siglo XIX, en sus inicios sus principales demandas se basaban en la consecución de derechos sociales, el laicismo y con una propuesta nacionalista, de la mano de Yrigoyén (1916-1922) tuvo a su haber la creación de la empresa petrolera estatal, fortaleció la red pública de ferrocarriles, llevó adelante la reforma universitaria; sin embargo, su mandato se empañará tras asesinar a muchos trabajadores en la Patagonia. Sus orígenes en buena medida son estudiantiles a través de clubes y partidos universitarios y han tenido una marcada presencia en la vida universitaria tan es así que aún existen representados en la vida estudiantil a través de la Franja Morada.

Todo esto irá tomando cuerpo y profundidad en relación con los acontecimientos de 1918, año en el que además se funda la Federación Universitaria Argentina -FUA-, es decir, la Reforma tiene una relación directa con los anhelos de cambio social “nuestra independencia económica y cultural, la afirmación nacional y la unidad continental” (Biagini, 2006a: 88) que estaba acompañado de un momento de autoafirmación estudiantil en el que se vislumbraban como los gestores de dichas transformaciones.

La contundencia de la revuelta de Córdoba afectó no solo al desarrollo ulterior de las organizaciones estudiantiles argentinas, sino que contribuyó en términos generales a generar un piso de demandas académicas enlazadas con las exigencias políticas de cada entorno universitario en el resto de países del continente, con diferentes momentos de llegada e intentos de aplicación en cada uno de ellos, de ahí el despliegue progresivo con sus respectivos retrocesos que estas fueron teniendo a lo largo del siglo y que luego de casi cien años siguen flotando en el ambiente, ya que la mayoría de ellas han sido cumplidas a medias, por lo cual continúan siendo reivindicaciones no solo validas sino necesarias, sumadas a otras que fueron surgiendo con el paso de los años. Es a partir de las idas y venidas de los sucesos de Córdoba que se intentará observar los cambios producidos en la UBA, así como la complejización de los diferentes movimientos estudiantiles en relación con el entorno universitario y lo acaecido en política en términos de consolidación de diferentes corrientes y las distintas respuestas desde los sectores gobernantes a lo largo del tiempo.

Al igual que con la UNAN en esta ocasión el formato es a través de una herramienta que pretende sintetizar y resaltar las diferentes acciones y contextos desarrollados a lo largo de la historia del movimiento estudiantil de la UBA y con ello tener una economía del relato pero no así de los diferentes entresijos por los que se desplazaron.

6.3.1 De lo gremial a las organizaciones politizadas: una débil separación y una larga trayectoria

Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1890 1918	<p>-Hacia 1890 se crea la Unión Universitaria que agrupaba a todos los estudiantes de la UBA. Será para 1900 que se creen centros diferenciados como el de Medicina, en Derecho y Filosofía lo harán para 1905, luego lo harán en Agronomía y Económicas. (Carreño, 2016: 3)</p> <p>-Es creada la asociación Línea Recta en la Facultad de Ingeniería (1894) aunque el centro de estudiantes será a partir de 1904</p> <p>-Entre 1903 y 1906 se producen una serie de huelgas estudiantiles que impulsaban la reforma del sistema de exámenes, remoción de académicos vitalicios, reforma a los planes de estudios.</p> <p>-Para 1908 se crea la Federación Universitaria -FU- compuesta por seis centros estudiantiles: Derecho, Medicina, Ciencias Exactas, Filosofía y Letras, Económicas, Agronomía y Veterinaria; que además de la representación gremial frente a las autoridades, prestaban algunas funciones a la comunidad universitaria. Entre sus tareas estuvo reproducir apuntes para el resto de estudiantes, también se dedicarán a prácticas recreativas y de ocio (Carreño, 2016: 1-2).</p>	<p>-Muchos toman distancia del proceso de politización de la vida universitaria y se adscriben en grupalidades diferentes, en ocasiones provienen de mismos sectores de clase, lo cual da cuenta de la heterogeneidad de la misma en las elites (Fuentes: 62)</p> <p>-Los centros de estudiantes de la UBA nacen como espacios de organización estudiantil pero también con la finalidad de socialización y de desarrollo de actividades deportivas que luego van a disputar su poder en elecciones universitarias (Fuentes: 75)</p> <p>-Para formalizar los centros se necesita un lugar físico, periodicidad en las reuniones, una cuota y reconocimiento estatal (Carreño: 4). Entre sus atributos estaba el generar carnets para acceder a ciertos beneficios como descuentos en tiendas, también prestaban dinero a sus asociados. (6-7)</p> <p>-Los clubes representan otra forma organizativa que excede a la universidad y aparece una modalidad -inglesa y alemana- en que la formación moral se continúa para un papel dirigente en la sociedad y en el dominio del cuerpo por el ejercicio físico, rescata Fuentes -citando a Halperin -.</p> <p>-En el caso de CUBA se volvía requisito no hacer política dentro del mismo para ser parte del club. CUBA a su vez retoma la cuestión formativa y deportiva de los centros pero lo reinscribe en el formato de fraternidad estadounidense. (2016:75)</p>	<p>-Hay todo un proceso social que hace posible la emergencia del estudiante reformista y que puede entenderse en función de las transformaciones sociales y los usos que los sectores privilegiados hacen de los sistemas educativos. (Fuentes, 2016: 62)</p> <p>-Las universidades eran de élites, espacios educativos donde los sectores dirigentes reconocían sus trayectorias y credenciales, socializaban e invertían en capital económico ya que eran pagadas y acreditaban un saber que tendía puentes legítimos para la actividad política y dirigencial (Fuentes: 63)</p> <p>-Se da un crecimiento del asociacionismo en diferentes sectores sociales tanto en los empresarios o terratenientes como gremiales o sindicales, que buscaban articularse entre sí y diferenciarse de otros. También como modo de articular intereses entre grupos corporativos como asociaciones de profesionales y que tienen una forma práctica de estar frente al estado (Fuentes:69)</p> <p>-Hay toda una serie de asociaciones juveniles y redes de sociabilidad, animadas por distintas afinidades culturales y políticas, tales como: las redes de estudiantes católicos, la red del socialismo científico reunida en torno a los centros Ariel, la Universidad Libre y la Federación de Asociaciones Culturales y la red del idealismo estético (Carreño: 4)</p>

	<p>-Se funda el Club Universitario de Buenos Aires -CUBA- es un club masculino de rugby amateur.</p> <p>-Se crean ateneos estudiantiles por jóvenes católicos entre 1910 y 1920.</p> <p>-La FU no logró estar exenta de conflictos y diferencias entre los distintos centros. Aun así era la más activa del país para el momento de la reforma.</p>	<p>-Se van instituyendo proyectos de extensión universitaria a partir de 1915, se crean comisiones encargadas de contactarse con centros de cultura obrera para organizar cursos. (Carreño: 10) y vincularse con estos círculos de un modo más horizontal. Aunque antes de la reforma se limitó a actos de caridad o conferencias por fuera de los centros (11)</p> <p>-Se realizaban múltiples banquetes, fiestas, recepciones, obras de teatro, murgas, operas, monólogos, además de desfiles con carrozas por la ciudad en el día de los estudiantes, concursos de afiches, etc. (Carreño: 15-17) Que en general exhibían su carácter exclusivo y excluyente y que luego serán criticados por los estudiantes reformistas.</p>	<p>-La ampliación del sistema educativo se vio afectado debido al acceso de clases medias urbanas “advenedizas” en pugna con los hijos criollos de la alta sociedad (Carreño: 2)</p> <p>-Carreño observa que en la práctica los centros servían como lugar de entrenamiento en la formación de partidos o facciones, en tanto instancias de preparación para práctica parlamentaria, también porque su reglamento era el de la Cámara de Diputados. (2016: 11-12) Los centros deben ser entendidos como lugares en disputa por pertenecer a un lugar social específico, donde los estudiantes competían y participaban en la obtención de liderazgo, influencia y prestigio (13)</p>
-14 de Marzo 1918	-Nace el Comité Pro Reforma Universitaria y convocan a huelga	-La Universidad de Córdoba es atrasada, eclesiástica, al mando de la élite provinciana.	-En lo referido al reformismo universitario Millán explica en términos de identificación política: “es un paraguas muy amplio porque entran desde gente del Partido Radical (...), que sería un partido de centro (...) pero partido burgués absolutamente, (...) y el marxismo y hasta parte del anarquismo; entonces ahí tienes una gran base ideológica que es la reforma, que en la Argentina está muy identificada con algunos ejes que tienen que ver con la vida política universitaria, y otros ejes que tienen que ver con la vida política en general del país. (E. 2014: 531)
1º de Abril	-Día de inauguración de clases, empieza la huelga	-En general, en contra de academias vitalicias y a favor de concursos de oposición.	
11 de abril	-Se crea la Federación Universitaria Argentina -FUA- con la participación de las cinco existentes para el momento: Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Santa Fe y Tucumán.	-Estudiantes de Medicina desde tiempo atrás reclamaban por reactualización de contenidos	
		-Desde marzo 1918 inician manifestaciones, se suma Derecho e Ingeniería.	
15 de junio	-Estalla la huelga otra vez, esta vez en todas las universidades del país. -Se suman gremios obreros de Córdoba, se conforman comisiones mixtas.	-Presidencia de Yrigoyen facilita reclamos, los estudiantes muy dependientes de sus decisiones para lograr su cometido. -Interventor regulariza elecciones de rector, sin embargo se elige a alguien de la misma camarilla.	-La U. para ese momento tendría 800 estudiantes y las movilizaciones llegaron a ser de más de 15.000 personas, lo cual da cuenta de la unidad que empieza a tejerse con el movimiento obrero. (E. Garberi, 2014: 563) Para este “el proceso reformista llevado hasta el final, siendo consecuente con eso, es

20 al 31 de julio	-Se realiza el Primer Congreso Nacional de Estudiantes en Córdoba. Federaciones en todo el país	-Luego de esto surgirá la idea del Cogobierno Tripartito y paritario (profesores, graduados, estudiantes)/Docencia libre/ Asistencia libre. -A esto se suma la autonomía y la extensión universitaria.	profundamente revolucionario en el régimen universitario” (E.: 569) -Sectores conservadores presentes a través de la <i>Corda Frates</i> : grupo conformado como un Club, donde participaban 12 caballeros católicos, de edades aproximadas, con lazos de parentesco, actividades sociales periódicas y con una alta inserción en la estructura administrativa y política de Córdoba. (Romero, 1998: 47) quienes impondrían a su propio rector, a lo cual se opusieron los estudiantes. (Portantiero, 1978: 39) Es una organización con epicentro en Italia y también funciona como una especie de internacional estudiantil (E. Garberi, 2014: 563) aglutinados en la <i>Fédération Internationale Des Étudiants</i> -FIDE- quienes realizaron distintos encuentros en Europa a inicios del siglo XX (Biagini, 2006: 82) aunque es probable que obedezcan a agrupaciones diferentes con nombres similares.
15 de agosto	-Estudiantes ocupan U. asumiendo gobierno de la misma/ se nombran decanos y eligen profesores.	-El 21 de junio se publica Manifiesto liminar: liberal, latinoamericanista, anticlerical, antiimperialista. -Límites de la Reforma: se circunscribe a lo universitario o pugna por mayores reformas sociales	
26 de agosto		-Conflicto vuelve a estallar -Movilizaciones de más de 15.000 personas	
9 de septiembre		-No se pudo inaugurar clases, ejército tomó instalaciones: 83 estudiantes presos. -Nuevo interventor los libera y aprueba sus propuestas al poco tiempo se lo hace en Buenos Aires y hacia 1921 en el resto del país.	
1921	-Congreso Internacional de Estudiantes en México: Reforma se expande continentalmente	-Se tiene un país económicamente estabilizado, en el que las tensiones sociales son absorbidas por el estado y el liberalismo se mantiene firme en las instituciones políticas. (Portantiero, 1978: 55)	
1922-1927	-Durante más de quince años seguirán dándose intentos de retroceso de la Reforma, esto a su vez propiciará varias movilizaciones en 1922, 1924, 1928, 1932, 1936 para evitar la contrarreforma. -Desde 1920 se organiza <i>Insurrexit</i> el primer núcleo estudiantil marxista integrado por militantes en el movimiento	-Alvear (1922-1928) llega a la presidencia, se apoya en conservadores. Se produce un retroceso en demandas estudiantiles, intervienen algunas universidades e intentan disolver organizaciones estudiantiles permanentemente. -Varias universidades del país ocupadas militarmente	- Para Garberi: “la dictadura es clara, es el ABC de cualquier dictadura, pero cómo es ese proceso en el periodo democrático, como es esa reacción y además vinculada a la reacción europea, a la derrota de la revolución alemana, al ingreso de Mussolini en Roma, es decir un contexto mundial que empieza a reaccionar, que empieza a desarrollarse contra la Revolución Rusa. Esto es interesante, son esos años 22-23-24 que acá en la argentina coincide con el

	<p>de la reforma, tendrá una breve vida y luego reaparecerá en el década del 30.</p> <p>-En el mandato de Alvear se disuelve la FUA, la FUBA no lo hace pero se circunscribe a actividades académicas.</p>	<p>-Estado agro exportador y rentista, bonanza para clases medias urbanas: liberalismo opulento</p> <p>- Sombra del fascismo en Europa</p> <p>-La reforma entra en un momento de reflujo.</p> <p>-La posición del Partido Socialista para con la reforma fue ambigua.: los apoyaba en el parlamento pero los fustigaba con sus escritos.</p> <p>-La relación de los comunistas para con la Reforma fue con altos y bajos a lo largo del tiempo: entre 1918 y 1922 la miraban con simpatía, luego entre 1923 y 1929 adoptarán una visión de censura hacia esta. Entre 1930 y 1934 no harán sino radicalizarse en su contra. A partir de 1935 iniciarán una política de alianzas, debido al auge del fascismo en Europa en donde se impulsará un política de alianzas con los sectores de clases medias para la formación de frentes populares</p>	<p>paso del gobierno de Yrigoyen al de Alvear que es una expresión más conservadora.” (E. 2014: 574)</p> <p>- Aunque ya para la década del treinta se tiene la caída de la República en España con la victoria de Franco, la dimisión de Blum en Francia, dando cuenta de una correlación de fuerzas proclive a gobiernos autoritarios.</p>
<p>1928-1930</p>	<p>-Entre otros se forma el Partido Estudiantil de Centrozquierda.</p> <p>-Para ese momento la FUBA era hegemónica por sectores anti yrigoyenistas.</p> <p>-FUA sigue sin reorganizarse, solo funcionaba una Comisión reorganizadora coordinada por la FUBA.</p> <p>-Universidades intervenidas y se reprime permanentemente.</p> <p>-Estudiantes ingresan a partidos, termina primer ciclo de reforma</p>	<p>-Regresa Yrigoyen a la presidencia (1928-1930), estudiantes otra vez se sienten respaldados.</p> <p>-Su gobierno marcado por una expansión del aparato burocrático y con ello del gasto público, lo cual molestaba a sectores conservadores y acelerará su caída a través de un golpe de estado, es depuesto y toma el gobierno el general Uriburu (1930-1932) además de la crisis económica.</p> <p>- Crack de 1929, contexto global de crisis.</p> <p>-Se da inicio a la llamada Década Infame (1930-1943) con golpes de estado y elecciones fraudulentas</p>	<p>-Hacia 1929 se organiza la Primera Conferencia Latinoamericana de los Partidos Comunistas en Buenos Aires: participaron delegaciones de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú. Donde se señala que uno de los enemigos principales es la social-democracia y la pequeña burguesía, donde se incluía a los estudiantes; se los veía como una amenaza.</p> <p>-Siguiendo a Millán: “históricamente en la reforma lo que importa a nivel organizativo es que la reforma le dio en su momento cierta autonomía política a la organización estudiantil, es decir, hay agrupaciones estudiantiles desde la reforma en adelante que contuvieron durante buena parte del siglo XX a</p>

			gente de distintos partidos, a gente del Partido Socialista, a comunistas por ahí que estaban dentro de la misma agrupación” (E. 2014: 532)
1930-1932	-Hacia 1931 se reorganiza la FUA y se los persigue, siendo acusados de agentes subversivos.	-Sectores conservadores presionan para que se haga una pronta convocatoria a elecciones.	
1932-1938	-La Convención Nacional de Centros de Estudiantes se reúne en Córdoba y convocan al Segundo Congreso Nacional de Estudiantes con resoluciones muy cercanas al espíritu bolchevique, aun así los miembros del PCA no cesarán en sus críticas diciendo que solo se acomodan al momento. -Gente cercana a Yrigoyen crea la Federación de Orientación Radical de la Juventud Argentina -FORJA- grupo con ideas nacionalistas. Logran tener la conducción de la FUA para 1936.	-Tras elecciones anuladas, ya que había ganado un candidato Radical, llega el general Justo (1932-1938) -Crisis del modelo agroexportador y de desarrollo hacia afuera, inicia un desarrollo hacia adentro dando inicio a la ISI -Industrialización por sustitución de Importaciones- y a la estatalización de empresas. -Aumenta migración del interior, generando un cambio en la estructura social. (Romero, 1998: 105)	
1938-1943	-Entre 1932 y 1940 se fundan varias organizaciones nacionalistas en las universidades, tales como: la Federación Católica Universitaria, la Liga Patriótica Argentina, La Legión Cívica. También estará, el Partido Fascista Argentino que luego se llamará Unión Nacional Fascista. -Hacia 1941 la hegemonía de la FUA fue tomada por los reformistas de la Universidad Nacional del Litoral. -Para octubre de 1942 se lleva a cabo el III Congreso Nacional de Estudiantes.	-Inicia la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) -Asume la presidencia Ortiz (1938-1942), quien para la 2GM se declara neutral, esto favorece a los sectores exportadores quienes venden productos a los aliados. - La lucha antifascista toma cuerpo en el movimiento estudiantil argentino (Romero: 108) -Con el ingreso de Estados Unidos a la guerra se presiona para que los países de América Latina rompan con el eje, lo cual es rechazado por Castillo (1942-1943) quien reemplazó a Ortiz tras su muerte.	-Con Romero: “la crisis de las democracias liberales europeas y el conflicto bélico abierto en 1939, conjuntamente a las profundas mutaciones estructurales que se produjeron en los niveles socioeconómicos, serán el escenario que dio vida al peronismo” (1998: 107) -Siguiendo a Califa: “la situación universitaria no es un mero reflejo de la política nacional e internacional, aunque si está indefectiblemente ligada a ella y, en sí misma, encierra cierta especificidad” (2014: 33)

		-En este congreso se pide ampliar la lucha contra el nazismo en las universidades.	
1943-1946	<p>-Se interviene la Universidad del Litoral, la Federación entra en huelga, “organizando numerosos comités de lucha, como los de defensa de la autonomía y de huelga” (Califa, 2014: 36) luego las organizaciones estudiantiles serán intervenidas y disueltas en enero de 1944, pese a lo cual se resistiría al régimen, convirtiendo a la UBA en el centro de la oposición.</p> <p>-Con Farrell se regresa al sistema reformista de autonomía universitaria</p> <p>-Hacia 1945 organizaciones estudiantiles reestructuradas, luego de persecuciones de años anteriores. Huelgas en agosto por asesinato de estudiante, creciente oposición al régimen, desde rectoría y estudiantes. La huelga los dejó maltrechos debido a que el gobierno amenazó con suspender por dos años a quienes no rindieran exámenes, además para matricularse se pedía certificado de buena conducta que lo daba la policía. Se rompía vínculo entre militantes y estudiantes. (Califa: 54)</p> <p>-FUA y FUBA forman parte de la coalición anti peronista para las elecciones de 1946</p>	<p>-Se da origen a la llamada Revolución del 43 cuando Castillo es depuesto por Ramírez, su ministro de guerra y el general Rawson quien ostentará el poder por tres días, luego asumirá Ramírez (1943-1944), para pasarle la posta a Farrell (1944-1946) y donde arrancaría Perón en la vicepresidencia además del cargo de director de la Secretaría de Trabajo donde haría sus acercamientos con los sindicatos.</p> <p>-Para Califa: “La administración albergaba un proyecto corporativo que no tomaba en cuenta a las organizaciones estudiantiles reformistas” (2014: 31)</p> <p>- La iglesia se había alejado del Estado a partir de la reforma de 1918, ahora como parte de la alianza gobernante controlaba la educación desde un ala muy conservadora y opuestos al reformismo (Califa: 35)</p> <p>-Industrialización acelerada del país, crecimiento de clase obrera y de sindicatos, que darían pie al nacimiento del peronismo.</p> <p>- Se declara la guerra al Eje en 1945.</p> <p>-Hacia octubre de 1945 continuos enfrentamientos entre policía y estudiantes, también con obreros al grito de “haga patria, mate un estudiante” (Califa: 43)</p> <p>-Para las elecciones de 1946 contendieron el peronismo que se articuló con partidos de nueva creación y el antiperonismo que se agrupó en torno a</p>	<p>-Para Romero: “.la irrupción del peronismo perfilaba un marco de alianzas entre fuerzas heterogéneas, pero todas enfrentadas al viejo modelo de crecimiento” (112) donde algunos de los entrevistados como Picotto y Cornaglia coinciden en afirmar que el peronismo es un fenómeno complejo y a veces un tanto difícil de explicar.</p> <p>-En la perspectiva de Califa “el peronismo cuando se conforma como tal, reúne diferentes tradiciones, abrevan sindicalistas del movimiento obrero que terminan pasándose a las filas del peronismo, comunistas en mucha menor medida y radicales sobre todo del interior, caudillos provinciales que pasan a ser ahora caudillos del peronismo” (E. 2014: 546)</p> <p>-Moyano define al radicalismo a la par que al peronismo “el radicalismo como la mayoría de los partidos políticos en América Latina (...), eran una confluencia de clases, en ese sentido el radicalismo representaba lo que era la pequeña burguesía profesional y a la burguesía agraria; y el peronismo representaba lo que era la burguesía industrial y a la clase trabajadora, y no es que es un partido de una clase sino que es un conjunto de clases”(E. 2014: 587)</p> <p>-El antiperonismo adoptó la bandera de la democracia y criticó al peronismo, entre quienes estaban los estudiantes. El peronismo a su vez tomó el discurso de la justicia y cuestionaba el clasismo</p>

		la Unión Democrática agrupados en la UCR, el PS, PC y el Partido Demócrata Progresista.	estudiantil. En este primer momento sindicalismo y movimiento estudiantil fueron antagónicos.
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1946-1955	<p>-Se reúne la Convención Nacional de Centros de la FUA en 1947, para rechazar proyecto de ley y proclaman huelgas que se extienden a todo el país. Gobierno clausura centros de estudiantes y organizaciones entran en semi clandestinidad.</p> <p>-Para 1950 comunistas desplazados de FUA y de FUBA, en su lugar estará la Liga Reformista, críticos de la postura del PCA frente al gobierno. Compuesto por radicales, socialistas e independientes y se agrupaban en Movimiento Universitario Reformista -MUR- en las facultades.</p> <p>-Los diferentes Centros de Estudiantes como el de Ingeniería -CEI-, Ciencias Económicas -CECE-, Derecho y Ciencias Sociales -CEDCS-, Filosofía -CEFYL-, Arquitectura -CEA- y de las restantes facultades, a la vez que se oponían al peronismo, algunos también estaban contra los comunistas.</p> <p>-Surge la Liga Humanista -LH- en 1950, de corte cristiano pero enemistados con la cúpula clerical aliada al gobierno (Califa: 58) aliados del reformismo empezaron a</p>	<p>-Gana Perón pese a los pronósticos que daban una victoria a la UD dando lugar al primer peronismo. Oposición queda en estado catastrófico.</p> <p>-En un principio crecimiento económico producto de la post guerra, luego contracción, mala situación del campo, se reducen exportaciones.</p> <p>-Enfrentamientos con estudiantes y en general con sectores medios, quienes veían con malos ojos las medidas en educación.</p> <p>-Persecución y despidos a docentes.</p> <p>-Atomización y retroceso de estudiantes, progresiva pérdida de fuerza moral. (Califa: 45)</p> <p>-Para 1947 se presenta un proyecto de Ley de Educación Superior, los estudiantes se oponen.</p> <p>-Se limita autonomía universitaria, gobierno elige rectores, se restringe voto estudiantil y cogobierno. Reduciendo a un delegado electo por sorteo de entre los diez mejores promedios de su carrera y no tendrá voto solo voz. (Rein: 194),(Califa: 47)</p> <p>-Se proclama gratuidad y otorgan becas para estudiantes, aunque eran muy bajas y se retiraron para 1950, debido a la crisis económica. También se instala examen de ingreso eliminado para 1953. En conjunto se genera masividad en el ingreso,</p>	<p>-Romero afirma: “el objetivo de Perón se resumía en un Estado corporativo que integraba a los sectores sociales para lograr el desarrollo nacional, en definitiva, una sociedad organizada con un ‘pacto de clases’, característica que puede ser entendida con el concepto de ‘Bonapartismo’. (1998: 114) Su modelo “buscó atenuar las secuelas que provocaba el liberalismo económico, pero a la vez limitando el liberalismo político, articulando intereses de distintos sectores hacia la industrialización del país” (114)</p> <p>-En esa perspectiva: “una universidad autónoma e independiente era incompatible con su política, que bregaba por imponer una hegemonía ideológica en la sociedad argentina (Rein: 1999: 165)</p> <p>-Para Califa citando a Bonavena y a otros, usará para definir al peronismo como “este polimorfismo permanente es lo que hace que ‘peronismo’, como tal no pueda ser usado como categoría explicativa, sino que es un elemento de la realidad que significa muy distintas cosas de acuerdo al momento y la fracción que analicemos. Precisamente su heterogeneidad cambiante es aquello que lo invalida como categoría analítica” e incluso descriptiva acotarán (2014: 44)</p>

<p>dirigir algunos centros como el de Agronomía aliados con reformistas en Arquitectura y Medicina.</p> <p>-Se crea a fines de 1950 la Confederación Gremial Universitaria -CGU- impulsada desde el gobierno, de escasa presencia en la vida estudiantil, controlaban Medicina y centros paralelos creados por ellos. De corte nacionalista católico y muy ligados al Sindicato de Estudiantes Universitarios -SEU- franquistas. Además actuaron como fuerza de choque (Rein: 201)</p> <p>-Para 1952 los comunistas intentan afiliarse al CGU, pese a la represión para con ellos, sin embargo, fueron rechazados. Aunque luego se rectificaron esto los dejará aislados dentro del reformismo y en franca decadencia. (Califa: 60)</p> <p>-Se ilegaliza FUA y se dispone afiliación obligatoria a la CGU impulsada desde el gobierno. (1954)</p> <p>-Estudiantes semi clandestinos (1955), acciones relámpago, mítines, volanteadas, etc. reformistas y humanistas volcados a lograr el golpe</p> <p>-Sectores oficialistas estudiantiles desaparecieron al momento del golpe y tanto la FUA como la FUBA apoyarán al mismo.</p> <p>- Poco antes del golpe, para julio de 1955 se organizó en Montevideo el I Congreso Latinoamericano de Estudiantes, donde se</p>	<p>triplicando su número en 10 años (1945-55) Hacia 1950 se crean 14 facultades nuevas en la UBA, se otorga nueva infraestructura.</p> <p>-Iniciaba la guerra fría presentando a Estados Unidos y a la Unión Soviética como principales potencias.</p> <p>-La FUA de 1952 alineada al bando occidental y en oposición a los pro-Moscú, se afilian a la demócrata liberal Coordinadora del Secretariado de Estudiantes -COSEC- en competencia con la UIE -Unión Internacional de Estudiantes- convertida al comunismo.</p> <p>-Perón es reelecto (1952-1955) mediante primeros comicios con votación universal.</p> <p>-Hacia 1954 nueva ley universitaria donde se permite la representación en consejos directivos de cada facultad, por medio de un delegado, alumno regular de los últimos 3 años de estudio y proveniente de entidad gremial reconocida, participando solo en cuestiones que les atañen directamente (Rein: 205)</p> <p>-Desde 1954 inicia descalabro del gobierno, se rompe alianza con la iglesia quienes ingresan a la oposición. Con cierta ala militar también hay alejamiento a la vez que con ciertos sectores oligárquicos.</p> <p>-Para octubre de 1954 hay un repunte de movilizaciones estudiantiles con huelgas impulsadas desde los Centros de Estudiantes, a lo cual el gobierno allana locales, detiene estudiantes. Las movilizaciones fueron creciendo y alcanzaron carácter nacional al sumarse otras universidades</p>	<p>-Siguiendo a Garberi: “Pero es muy interesante la torpeza política del peronismo en su política universitaria, con respecto al movimiento estudiantil como actor, la torpeza y la negatividad de reconocerlo como un actor social y cultural, como un sujeto político, o sea una consideración estratégica. Porque naturalmente es un movimiento que no tiene manera de empalmar en un proceso bonapartista, no puede inclinarse ante un líder.” (E. Garberi: 571)</p> <p>-Según Califa los cambios ejercidos no eran como para que haya tanta oposición estudiantil y lo explica desde la represión ejercida por el régimen desde 1943.</p> <p>-Rein manifiesta que a partir de 1947 las actividades de oposición al gobierno se caracterizarán por una actividad limitada y que prefirieron conformarse con disputar asuntos específicos aunque también el elevado ingreso estudiantil en esos años debido a la gratuidad, la renovación de infraestructura edilicia, las becas limitadas, además la represión harán que no haya mucha oposición estudiantil o que lo hicieran clandestinamente y que pase desapercibido (1999: 185); concentrándose en la anulación de exámenes de ingreso (191) ahora dicho “silencio relativo se valida solo para los primeros años (...) ya que desde 1951” (191) empezarán otra vez a manifestarse, también por la cercanía de elecciones.</p> <p>-Los grupos que surgían como reacción al comunismo y al peronismo, los alineaba con las democracias liberales y en ocasiones los acercaba al status quo previo a 1943, de a poco se inclinarían</p>
--	---	--

dieron algunas líneas para la reorganización del movimiento estudiantil en la región (Romero: 125)	(Califa: 63-4), muchos detenidos. -Perón intenta llamar a pacificación nacional pero no lo consigue debido al rechazo opositor (Califa: 65), los obreros intentan apoyarle pero él no se los permite	mayoritariamente por el derrocamiento de Perón y lo veían como la única posibilidad para transformar la universidad. (Califa: 60-1) -Irónicamente -manifiesta Reín- se encontraban colaborando liberales laicos, comunistas ateos y nacionalistas católicos, (1999: 206) con el ánimo de ver caer al régimen.
--	---	--

Fechas 1955-1958	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
-Las organizaciones -FUA, FUBA- deciden ocupar la UBA e inician un proceso de reestructuración, “se constituyeron gobiernos provisionales encargados de las comisiones directivas de los centros de estudiantes. Estos citaron a las asambleas de alumnos que en su mayor parte ratificaron este criterio, prefiriendo otras designar su gobierno constituido por alumnos y graduados o crear una comisión de mismo tipo que tuviese funciones de consejo y asesoramiento frente a las comisiones directivas, en cuanto esta se desempeñase como junta de gobierno” (Califa: 71-72) -Los estudiantes secundarios estaban ilegalizados desde 1932 y se organizarán a través de la Federación de Estudiantes Secundarios.	-Una sublevación encabezada por el general Lonardi quien asumirá por menos de dos meses la presidencia acabará con este periodo peronista y a la cual se conoció como la Revolución Libertadora. -Luego del golpe, la alianza entre reformistas y católicos será muy dificultosa, además el peronismo aún tenía fuerza y desde el exilio seguiría articulando. -Las federaciones presionan sutilmente para que su candidato sea designado rector y este es aceptado por el gobierno. (Califa: 73) quien no dejaría de consultarles en la designación de decanos y profesores (78) generando además una purga de docentes que habían estado con el peronismo que superaba los 3.000. -Se derogan leyes universitarias del peronismo y se restituye autonomía (Romero: 126-7), llamar a concursos docentes y reincorporar profesores destituidos (Califa: 80) -Son propuestas dos innovaciones en los consejos directivos y superiores: “la representación con voz y voto de los estudiantes por mayorías y minorías, y la representación de los	-Desde la lectura estudiantil suponía dejar atrás el clima asfixiante en que se encontraba sumergida la institución (Califa: 70-1) -Romero acota que: “la hegemonía del frente opositor estuvo en manos de los sectores conservadores, quienes aspiraban a retrotraer las conquistas sociales que hasta ese momento se habían alcanzado” (1998:125) -Siguiendo a Califa “el carácter defensivo de las ocupaciones de mayo de 1956 (...) las distinguía de las tomas ofensivas de septiembre de 1955 (2014: 101 -Surge grupo trotskista (1955) fundado por su dirigente histórico Nahuel Moreno se agrupaban en la Agrupación Reformista de la UBA -ARUBA- rápidamente se posicionaron en contra del gobierno, su presencia aún era mínima. Eran parte de la corriente Palabra Obrera. Fueron de los pocos en cuestionar que el golpe de 1955 era “gorila”, pro imperial y anti obrero, planteaban actuar en unidad con el movimiento peronista. (Arecco, 2007: 122), con Califa “un año antes hubiese sido impensada la posibilidad de una propuesta de esta índole de parte de una agrupación que se reclamaba reformista” (109), acota que	

<p>-Varios enfrentamientos con estudiantes humanistas y con los de colegios privados católicos. Asambleas estudiantiles como la de medicina desconocían a sus centros locales, luego la facultad será vuelta a tomar por humanistas.</p> <p>-En un intento por conformar el Ejército Guerrillero del Pueblo, tres estudiantes de la UBA serían fusilados en junio de 1956, otros estarían involucrados en las redes de apoyo, así como estudiantes de Córdoba.</p> <p>-El MUR -Movimiento Universitario Reformista- de Derecho y conformado por militantes radicales, socialistas y comunistas, desplazará al CEI-LR de Ingeniería -de corte más derechista- de la conducción de la FUBA, quienes para septiembre de 1957 regresarán a la conducción de la misma, mostrando la fragilidad de la izquierda.</p> <p>-Con la llegada del nuevo rector se intentaba anular el gobierno tripartito alcanzado: estudiantes, graduados y profesores en condición paritaria. Regresando al gobierno de mayoría docente y con una participación meramente consultiva, lo cual decantará en enfrentamientos</p>	<p>graduados a través de un delegado” (Califa: 80) algo inédito en la UBA.</p> <p>-Golpe de mano entre militares llevó en noviembre al general Aramburu (1955-1958) a la presidencia.</p> <p>-Se establece la posibilidad de abrir universidades privadas, lo cual provocará discrepancias entre reformistas y humanistas hasta ahora aliados. Agrupándose en dos bandos y generándose una pugna entre “Laica o Libre”. A los humanistas se sumarán Ateneos, Integralistas y grupos de derecha como la Federación de Estudiantes Libres.</p> <p>-Para mayo de 1956 una serie de tomas iniciadas en colegios secundarios de provincia, después en capital y luego en UBA, trastocarían relaciones políticas al interior de la U. La razón: se oponían a la continuidad de profesores peronistas en casas de estudio e implícitamente en contra de la educación clerical. Que después se transformó en pedido de renuncia del ministro de educación, lo cual se consiguió, pero también lo hizo el rector de la UBA que era reformista</p> <p>-Hacia 1957 se dan bloqueos en Medicina con vistas a prohibir exámenes de ingreso, en la cual fue conseguido aunque luego igual se los tomaría; en ingeniería en cambio serían repelidos por miembros del centro de estudiantes. Ambas serían impulsadas por comunistas (Califa: 115) Parecidos hechos se repetirán en varias facultades, mostrando la fragmentación política estudiantil.</p> <p>-De a poco la alianza de “la libertadora” se iba disgregando, por otra parte se fundaba la UCR-Intransigente liderada por Frondizi quien criticaba el derrotero del gobierno a la par que planteaba una nueva relación con el peronismo (Califa: 118)</p>	<p>el movimiento “tendía a perder su homogeneidad. (2014: 109) para 1956 realizan una convención de agrupaciones estudiantiles de vanguardia. Se abrieron un espacio en Farmacia, Odontología y Filosofía.</p> <p>-De a poco se iba pugnando por un mayor acercamiento con los trabajadores a la vez que se reconocía la distancia que los separaba.</p> <p>-Las diferencias entre reformistas se agudizarán de cara a nuevas elecciones nacionales, varios de ellos se agruparon en Acción Política Universitaria -APU- respaldando la candidatura de Frondizi para “avanzar en el ámbito universitario, razonaban, resultaba imprescindible involucrarse en la política nacional” (Califa: 126) Los de CEI-LR se opondrían a la participación en política.</p> <p>-“El gobierno provisional imposibilitado de manejar los conflictos sociales, ensayó una apertura electoral. (...) La proscripción del movimiento de Perón complejizó el escenario electoral. (...) La relación con el peronismo llevó a la fractura del radicalismo.” (Romero: 128) quienes proponían un diálogo se agruparán en torno a la UCR-Intransigente.</p> <p>-Dicha proscripción hacia el peronismo se extenderá hasta los años setenta.</p> <p>-En estos años la postura tanto del comunismo como del reformismo fue cambiando y alejándose mutuamente, por un lado el comunismo tendría una posición ambigua con el peronismo, a la par que criticaría el levantamiento de la Libertadora, también lo hará con la llegada de Aramburu. Por otro lado un ala del reformismo tendría una postura anticomunista propio de la guerra fría. Además del</p>
---	---	--

<p>con autoridades universitarias. (Califa: 109-110) Para julio de 1957 se retomarían las pugnas mediante paros y movilizaciones, logrando que se suspenda el decreto hasta la elección de un nuevo rector. (Califa: 120-1) pero no se logró con los consejos directivos donde perdieron la paridad.</p>		<p>-Se eligen nuevos decanos para luego hacerlo con el nuevo rector, el cual durará un año y se volverán a elecciones donde se aprobará un estatuto definitivo para la UBA. A lo cual los reformistas dudaban en participar pero finalmente lo hicieron (Califa: 124-5) quienes se alzaron con la mayoría de representaciones en lo referido al grupo menos radicalizado.</p> <p>-Sale electo rector Frondizi -hermano del candidato a presidente- quien durará un año en funciones y será reelecto al año siguiente por un cuatrienio.</p>	<p>surgimiento de nuevas posturas más a la izquierda y la decisión de los comunistas de agruparse por separado a partir de 1958. (Caruso: 1999; Califa: 2014) a eso se suma una creciente adhesión a sus filas.</p> <p>-Por su parte las juventudes socialistas -JUS- empezaban a criticar a su dirección partidaria en términos del cerrado antiperonismo que esta propugnaba y la necesidad de vincularse con los sectores populares. A esto le sumarán su posicionamiento anticapitalista, antiimperialista y latinoamericanista. (Tortti, Blanco: 2007)</p>
Fechas 1958- 1962s	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
<p>-Varios estudiantes agrupados en APU activarían en campaña de Frondizi.</p> <p>-Se hacen de la FUBA estudiantes de Derecho, posicionados más hacia la izquierda, críticos a la departamentalización.</p> <p>-Reunión de una Convención Nacional de Centros para debatir en torno a las universidades privadas, la FUBA convocó a asambleas para planificar paro estudiantil y se deciden ocupar algunas facultades de la UBA Varias protestas se sucedieron tanto a favor como en contra.</p> <p>-Luego de varios años se lleva a cabo el IV Congreso Nacional de</p>	<p>-Es elegido presidente Frondizi (1958-1962) con apoyo de votos peronistas (Arecco: 128)</p> <p>-Siguiendo a Caruso: “se inaugura una era donde el desarrollismo capitalista se convirtió en la cultura oficial y el espacio discursivo dominante”(1999: 148)</p> <p>-Se regresa a las pugnas por “Laica o Libre” cuando el ejecutivo dijo avalar el otorgamiento de títulos a las universidades privadas.</p> <p>-Los contratos petroleros que aumentaban la dependencia con capitales extranjeros generaron mayor decepción entre los estudiantes.</p> <p>-Se decide aprobar dicho artículo, lo cual desencadenará mayores conflictos, que pretenderán aunarse con los intereses del movimiento obrero en relación con los contratos petroleros, lo cual modelaba un nuevo tipo de participación.</p>	<p>-En la UBA se crean nuevas carreras en función del desarrollismo como clima de época y se intenta llevar adelante la departamentalización universitaria que era respaldado por el grueso estudiantil. A lo cual los estudiantes comunistas se opondrían, aduciendo una norteamericanización de la enseñanza, empalmado su postura con ciertos sectores conservadores (Caruso: 148-9), (Califa: 144) con lo cual aplicarán despectivamente el término de científicista para referirse a una producción académica que se desvinculaba de los problemas sociales (Califa: 145)</p> <p>-De a poco “la clase obrera se convertiría en un prisma desde donde se calcularían cada vez más las acciones del radicalizado reformismo” (Califa: 146)</p> <p>-Califa -siguiendo a Terán- manifiesta que la considerada “Traición Frondizi” será uno de las situaciones que motive la radicalización hacia la izquierda por parte de los estudiantes. (2014: 163)</p>	

<p>Estudiantes en octubre de 1959, luego de reformar estatutos se desplazaría de la dirección de la FUA al reformismo gorila, para dar paso a un reformismo más a la izquierda.</p> <p>-Hacia 1961 se realiza el V Congreso de la FUA, en donde salió electa la alianza entre socialistas, comunistas e independientes de izquierda, muy a favor de Cuba, lo cual dividirá a los reformistas.</p> <p>-Los jóvenes socialistas apoyaron mucho a Cuba, enfrentándose a los “viejos” del partido, para luego escindirse y formar el Partido Socialista Argentino de Vanguardia -PSAV- a fines de 1961 acercándose a la izquierda nacional. Otros grupos también se desgajan para conformar el Partido Socialista de Izquierda Nacional -PSIN- quienes constituyen su rama universitaria a través del Frente de Acción Universitaria (Califa: 214-5) Los socialistas continuarán subdividiéndose en cambio los comunistas se fortalecerán.</p> <p>-En junio de 1961 se enfrentan miembros del MUR de Derecho con los del SUD -Sindicato Universitario de Derecho- quienes eran parte de</p>	<p>-Después de todo no se reglamenta el artículo lo cual hará que los ánimos se vayan calmando y se regresó a clases. Aunque para inicios de 1959 si se lo hará sin lograr mayor conflictividad (Califa: 161-3)</p> <p>-Se aprueba el estatuto universitario de la UBA (octubre 1958) con consenso entre profesores modernizantes y reformistas, debido a la unión producida por los conflictos de “Laica o Libre” dando paso al cogobierno tripartito paritario.</p> <p>-La Revolución Cubana marca un parteaguas, lo cual generará una mayor confianza, dinamizará y hará que crezcan en número los ya radicalizados estudiantes.</p> <p>-Una serie de conflictos en Odontología, Medicina y Derecho se sucederán a inicios de 1960, los cuales fueron resueltos pero menoscababan la autonomía universitaria ya que se pedían soluciones al ejecutivo y se alentaba una intervención.</p> <p>-Se rechaza la política de Frondizi al plan CAFADE destinado a financiar investigaciones agropecuarias, industriales, atómicas y a generar becas universitarias. Programa que se plasmará finalmente en la Alianza para el Progreso en 1961. (Romero: 150) lo cual para sus críticos significará el aumento de la dependencia externa a lo cual se sumarán los subsidios de las fundaciones Rockefeller y Ford. (Califa: 197-9) cuyos convenios finalmente no se efectuaron pero que con otros rostros volverán luego.</p> <p>-A inicios de 1962 la FUBA hace campaña por candidatos peronistas en función de acercarse a los trabajadores más no de subordinarse al peronismo, aunque esto significó comprenderlo sobre todo en función de hacer la revolución (Califa: 222-3)</p>	<p>-Los sesenta fueron catalogados como edad de oro en términos de producción científica, sin embargo no se observa que no todas las facultades estaban en ese proceso. Aunque había coincidencia en nombrar dichos tiempos como nuevos. (Califa: 174)</p> <p>-Para fines de los 50, se asiste a un relativo alineamiento con las políticas del FMI generando devaluación, contracción de consumo y limitación del gasto público. A la par se aplican políticas que dan mucho poder a las FF.AA. en términos represivos, además que se los caracteriza como los garantes de la paz social, en medio de un clima anticomunista y una mayor presencia del capital norteamericano.</p> <p>-Se caracteriza a esa época como de empate hegemónico (Portantiero) puesto que el poderío económico monopolista no se traducían en poderío político, por lo cual las fracciones económicas más débiles no se le subordinaban del todo, esto obstruía su proyecto estratégico y se expresaba en una crisis de dominación social (Califa: 177)</p> <p>-Si bien muchos jóvenes se pusieron del lado de la revolución cubana, para Califa es inexacto decir que todos lo hicieron, ya que muchos se opusieron y si bien varios se impulsaron hacia la izquierda otros más lo hicieron a la derecha, (211) La invasión de Bahía de Cochinos en 1961 por parte de golpistas, hará que crezca el apoyo reformista.</p> <p>-Las jerarquías comunistas argentinas verían con malos ojos a la Revolución Cubana ya que alentaba una estrategia política diferente a la de ellos, que consistía en una revolución por etapas. (Califa: 215)</p>
---	---	---

<p>Tacuara: organización del nacionalismo católico de derecha, identificados con el franquismo y el nacionalismo peronista. En un acto donde hablaba la madre del Che, el cual fue interrumpido. Así varios atentados hacia centros de estudiantes se repetirán por parte de la Guardia Restauradora Nacionalista y otros.</p>	<p>-Los ocho candidatos peronistas triunfan pero Frondizi anuló las elecciones en Buenos Aires y en otras provincias, lo cual hizo que se anticipe la salida de Frondizi para 1962.</p> <p>-El desarrollo de la nueva izquierda se dará sobre todo a partir de la segunda mitad de la década y buena parte de los 70', aunque desde fines de los 50' se generaron las condiciones para que esto ocurra, el impacto de los barbudos era mayúsculo, con lo cual se produciría una "fe intransigente en la revolución" en palabras de Altamirano, y no solo debido a las frustraciones generadas por un sistema político distorsionado (Tortti, 2007: 17) sino también la vivencia de toda una corriente contracultural que entrecruza "modernización cultural, compromiso político e ideas revolucionarias" (2007: 17) No obstante Vania Markarian llama a guardar recaudo del apelativo de nueva izquierda, debido a las muchas líneas de continuidad entre las llamadas nueva y vieja.</p>	<p>-La idea de hacer la revolución se posicionará en esos años como importante en las filas estudiantiles. Sin embargo, recalca Califa, esto no era compartido por el grueso de los estudiantes y no se podía plantear públicamente ya que los llevaría al fracaso electoral.</p> <p>-Las organizaciones armadas surgidas sobre todo en los setenta, tendrían su magma inicial en estos años, las cuales "crecieron manteniendo múltiples lazos con el movimiento de protesta que se expandía en la sociedad" (Tortti, 2007: 18) volviéndose a trazar las fronteras entre lo público y lo privado (19). Tortti resalta la confianza en la política para resolver las diferentes cuestiones sociales a la vez que la tendencia a la autonomización de las dirigencias partidarias y de los marcos ideológicos hasta entonces prefigurados. (19).</p>	
Fechas 1962- 1963	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
<p>-Varios de los estudiantes miembros de la FUBA y en general los reformistas, fueron perseguidos y apresados durante todo este tiempo. Además se cerrarían varios centros de estudiantes (Romero: 152).</p> <p>-Los humanistas a través de la Liga Porteña, enemigos de la politización gremial y propulsores de acciones que tengan que ver más con el estudiantado, esto le permitió alzarse con los consejos directivos locales (Califa: 229)</p>	<p>-La oposición y las FF.AA. pusieron a Guido (1962-1963) presidente del Senado al frente del ejecutivo.</p> <p>-Múltiples ataques desde el nacionalismo de derecha, supuestamente vinculados a la represión legal, provocaron enfrentamientos que terminaron en un asesinato. Esto a su vez se expresó en limitaciones a la actividad política.</p> <p>-Tomar en cuenta que a lo largo de los años sesenta: "El alto grado de conflictividad incluía una serie de rasgos nuevos en la relación entre lucha social y lucha política, dando lugar al desarrollo de corrientes renovadoras en el campo de la cultura y en diversos ámbitos institucionales, al estallido de movimientos populares de tipo insurreccional, al surgimiento</p>	<p>-El golpe genera represión a los sectores trabajadores y a la izquierda, a su vez que la crisis económica los golpea duramente.</p> <p>-La intención de estudiantes de izquierda por acercarse a los obreros fue objeto de repulsa durante un tiempo, debido a que habían apoyado la caída de Perón años atrás. Además de su marginación al interior de la FUBA y de los ataques recibidos por grupos de derecha.</p> <p>-El reformismo fubista en crisis puesto que varios de los sectores opuestos se retiraron de la Federación, quitándole legitimidad. Habiendo además perdido varios centros en las facultades, los humanistas llamaban a la construcción de una nueva federación (Califa: 231-2)</p>	

<p>-Tomar en cuenta que el reformismo no era monolítico, puesto que habían fracciones de distintas corrientes: a través de la Federación Juvenil Comunista -FJC-, gente del Movimiento de Liberación Nacional -MLN- o escisiones de los socialistas como el PSIN, estarán los socialistas con el Movimiento Nacional Reformista -MNR- (Romero), (Califa)</p> <p>-Escisión en el seno del comunismo que pasará a conformar Vanguardia Revolucionaria, para 1963 quien se alejó rápidamente de la escena universitaria.</p>	<p>de direcciones «clasistas» en el movimiento obrero y a una creciente legitimación de la violencia como camino para la rápida transformación social y política” (Tortti, 1999: 221) asistiendo de este modo “a la emergencia de una heterogénea y potente fuerza renovadora” (222) que por otro lado daban cuenta del desgaste operado en los partidos tradicionales de izquierda como el socialista y el comunista que mostraban un “intenso debate político-ideológico y un proceso de fragmentación, dispersión y reorganización de sus fuerzas” (222) además ya para los setenta “en buena medida las organizaciones armadas nacieron vinculadas a esos procesos de renovación de la izquierda y que aún la radicalización del peronismo no fue ajena a ellos” (Tortti: 222) esto en conjunto daba una especie de unidad de hecho, que <i>grosso modo</i> conformaban la nueva izquierda.</p>	<p>-En relación al PCA: Los debates que se abrieron afectaban a una dirección partidaria convencida de su arquitectura estratégica, plasmada en la consigna del Frente Democrático-Popular, que preveía la revolución democrático-burguesa, agraria y antiimperialista, como una etapa necesaria antes de alcanzar el socialismo. La vía pacífica que en la práctica impuso fue uno de los puntos de disidencia fundamentales con el resto de una izquierda cada vez más radicalizada. (Califa, 2015: 6) Sin embargo: “Los inquietos jóvenes comunistas no pensaban en un divorcio sino, más bien, en entablar un proceso de debate que permitiera una renovación partidaria. ‘Ganar al partido desde adentro’ era su objetivo en última instancia.” (2015: 6)</p>
---	---	--

Fechas 1963- 1966	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
	<p>-Se intenta romper aislamiento en que se encontraba FUA a través del apoyo al plan de lucha con la CGT, realizando actos e impulsando la Semana de Protesta, la cual concluyó en una huelga general para fines de mayo. (Romero: 133)</p> <p>-Es llevado adelante el VI Congreso Nacional de Estudiantes.</p> <p>-De a poco diversas corrientes se iban acercando, lo cual luego concurrirá en una asamblea intercentros que intenta coordinar las actividades en un ambiente movilizad de continuas tomas, reuniones, mítines y boteos.</p>	<p>-En elecciones delimitadas por militares asume el gobierno Illia (1963-1966) quien llega por colegio electoral a diferencia de sufragios anteriores que eran universales, lo cual fue caracterizado por estudiantes como fraude.</p> <p>-En Cuba se instalaron misiles capitaneados por la URSS, lo cual desató una fuerte crisis con los EE.UU. También en el marco de las colonias británicas y francesas se desataron procesos de independencia que llevaron a guerras de liberación nacional. A esto hay que sumar el distanciamiento entre Moscú y Beijing.</p>	<p>-Siguiendo a Califa será la anulación de los contratos petroleros firmados con Frondizi, así como la ley de medicamentos las acciones que se consideren más importantes en su gestión (239)</p> <p>-Dos modos de hacer política entre humanistas y comunistas, mientras los unos se adaptaban a los marcos institucionales de rectorado en sus reclamos, los otros se movilizaban más allá de lo que rectorado diga (Califa: 249)</p> <p>-Las acusaciones de politizar el conflicto, hechas desde los humanistas a los comunistas, mostraban una alianza unida con pinzas en la intercentros que en cualquier momento podía venirse abajo.</p>

<p>Aunque las desavenencias entre humanistas y comunistas proseguirán.</p> <p>-Para agosto de 1965 se reúne la Convención Nacional de Centros de cara a la convocatoria del VII Congreso Nacional de Estudiantes, realizado en octubre. Las agrupaciones se concentrarán en bloques políticos debido a las diferencias ideológicas (Romero: 134)</p> <p>-Los estudiantes por su parte se movilizarán en repudio a la invasión a República Dominicana a través de la FUA y la Comisión Intercentros, exigiendo que el gobierno se exprese al respecto.</p> <p>-Empiezan a dividirse los humanistas que desde su aparición -inicios de los 50- habían sido cohesionados, uniéndose con trotskistas en algunos casos, en otros con los comunistas; a la vez se dieron distintas escisiones por derecha. (Califa: 269-271)</p> <p>-Varias agrupaciones conformadas al calor del reformismo criticarán a este desde y hacia la izquierda cuestionando sus límites. Varios salían del trotskismo y de la izquierda nacionalista, sin dejar de participar eso si en los centros y federaciones. (Califa: 275-6)</p> <p>-Se empezarán a nominar como frentes, tendencias o líneas, más circunscritos al espectro de bloques políticos de una misma corriente.</p>	<p>-Hacia junio de 1963 la crisis presupuestaria en la UBA impulsó a trabajadores y autoridades al paro por un alza salarial, los estudiantes también apoyarán con movilizaciones concitando una incipiente unidad entre corrientes. (Califa 242-7) Cuyas demandas se resolverán parcialmente ese año. Para 1964 los reclamos continuarán, con el consiguiente paro de los administrativos apoyados por sectores sindicales quienes estaban en un ascenso de movilizaciones. Otra vez se vuelven a unir los estudiantes pero se resquebraja cuando la FUA postula tomar las facultades. En septiembre se vuelven a producir movilizaciones en vista de la falta de desembolso del presupuesto aprobado y el congelamiento del mismo para el año siguiente. Las protestas irán en ascenso durante octubre ampliándose al resto de universidades del país. Para noviembre se logra la consecución del presupuesto con una duplicación de lo inicialmente asignado. (252-3)</p> <p>-La invasión de EE.UU. a República Dominicana en 1965 desató oposición con sectores del senado debido a la presión que se ejercía por enviar tropas.</p> <p>-Las razones para el acercamiento a la izquierda por parte de los humanistas serían además del sentido de época en que estaban inmersos, el giro que se dio a partir de 1962 con el Concilio Vaticano II, lo cual consiguió el acercamiento de los humanistas que sin ser católicos militantes les increpaba en su proceder activista, lo cual también acarreará los respectivos conflictos con la cúpula eclesiástica local.</p>	<p>-Dicho desembolso se da en un contexto de recuperación económica y como parte de un pulso de fuerzas político. (Califa: 255)</p> <p>-El impedimento de dar una conferencia a Rostow -del ala estadounidense que promovía la guerra con Vietnam- fue el detonante que provocó la renuncia del rector de la UBA, debido a las manifestaciones de repudio. (Romero: 134) Califa expresa que esto expresaba “la corrosión de un liderazgo institucional que tras un poco más de dos años en el cargo nunca se había llegado a consolidar” (256) En el mismo mes de marzo se elegirá nuevo rector.</p> <p>-Se realizó un acto con la CGT donde hubo enfrentamientos con la Guardia Restauradora Nacionalista la cual fue repelida por los comunistas, sin embargo, hubo un muerto, esto sirvió para presionar al ejecutivo que desestimó el envío de tropas a Santo Domingo.</p> <p>-Varios hechos como el asesinato de un estudiante, lluvia de monedas a militares o la cancelación de eventos donde intervendrían representantes estadounidenses pondrían a la UBA en el ojo del huracán al ser blanco de las críticas por la “amenaza e infiltración comunista”, con lo cual cuestionaban varios sectores de centro y derecha la autonomía de la misma. Todo esto da cuenta de una constante radicalización estudiantil hacia la izquierda, a la par que todas las posiciones políticas. (Califa: 265-8)</p> <p>-Se venía dando un proceso internacional de izquierdización con base en la juventud, desde fines de los cincuenta que darían lugar a la conformación de la nueva izquierda, buena parte de ella salida de la universidad y que en más empezaría a renegar de la “R” de reformistas y de un acercamiento todavía minoritario al peronismo (Califa: 276-7)</p>
---	---	--

<p>-Para Califa las organizaciones asumidas peronistas no tenían mayor peso entre los estudiantes y las pocas que habían se asumían como de derecha. Sin embargo, aclara, que las organizaciones reformistas de izquierda habían acabado con la oposición tajante en contra del peronismo que dio lugar al golpe de 1955. (277)</p> <p>-Las agrupaciones de la nueva izquierda veían a los comunistas como sus principales contendientes, quienes a su vez eran la primera minoría política en la UBA, a la vez que los más organizados y con mucha presencia en los centros, sobre todo en medicina. (Califa:277-8)</p> <p>-Para ese momento la relación del PC con el reformismo estaría muy amalgamada, habían contribuido a una radicalización por izquierda de la visión de la reforma. En la FUA los comunistas eran parte del bloque que la dirigía junto a sectores apartidarios enlazados en el Movimiento Nacional Reformista -MNR-.</p>	<p>-Es importante resaltar que a todas esas grupalidades radicalizadas o no, les acompañaba un proceso de movilización ascendente por parte del grueso de los estudiantes, quienes no necesariamente se sumaban a las organizaciones existentes y que a principios de la década sencillamente no se daba. Así también aparecerán grupos reformistas sin partido hacia posiciones de izquierda.</p> <p>-En marzo de 1966 se realizan protestas contra la intervención estadounidense en Vietnam. Protestas de este tipo se harían normales durante este tiempo.</p> <p>-Las movilizaciones por el presupuesto universitario volverán a darse, además se avizoraba una crisis económica la cual no fue muy fuerte, pero también había rumores de golpe. Con esos elementos las protestas irán en ascenso, dándose acciones conjuntas entre humanistas y reformistas que sin lograr del todo el monto solicitado de a poco irán amainando las protestas para mediados de junio de 1966. Todo esto prefiguraba una posible intervención a la UBA, no obstante, fue más allá al darse un golpe de estado.</p>	<p>-La postura de grupos críticos al comité central desde el interior del comunismo apostaban a ganarlo desde adentro debido al apoyo de la dirección al gobierno de Illia (Califa: 278-9)</p> <p>-La relación con los partidos de las agrupaciones, siempre fue una relación donde los partidos trabajan con la idea de que las agrupaciones estudiantiles en principio son más amplias que el partido, pero esto tiene mucho que ver con la táctica de cooptación. (...) Antes del 66 la relación entre los partidos y las agrupaciones estudiantiles era mucho más mediada, todos sabían que tal agrupación era del tal partido pero nadie se presentaba así. (E. Bonavena, 2014: 528) Luego ya se explicitará la adscripción partidaria, pierde estigma. (E.2014: 528)</p> <p>-La tradición te muestra que quienes tienen peso en la universidad desde la izquierda son los que logran enlazar las políticas gremiales puntuales académicas con la política general, los que se plantean como muy ideológicos no tienen peso. (E. 2014: 530)</p>
--	--	--

Fechas 1966- 1970	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
	-La FUA hará declaraciones oponiéndose a la intervención, al tiempo que llamaba a defender la universidad y el país en general.	-Llega el general Onganía (1966-1970) a la Casa Rosada, liderando el gobierno de la “Revolución Argentina” con un amplio abanico de corporaciones que abarcaban a empresarios y a la CGT. Dándose una “modernización autoritaria” (Califa: 291-2), se cierra el congreso y	-El nuevo régimen estableció rápidamente a los estudiantes como sus enemigos, siendo considerada la Universidad como territorio hostil, para lo cual se dio a la tarea de “ordenarla” en breve. (Califa: 292)

<p>-Los humanistas se dividirán ante el golpe en un grupo de derecha liderado por la Liga Porteña quienes avalaban la intervención y otro de izquierda comandado por la Organización de Estudiantes Humanistas Argentinos - ODEHA- opuestos a la misma.</p> <p>-Tanto la FUA como la Comisión Intercentros fueron disueltas, debiendo pasar a la clandestinidad.</p> <p>-Una serie de agrupaciones católicas y peronistas desde un ángulo anticomunista saludaron el golpe entre ellas “la izquierda cristiana”, Liga Estudiantil Anticomunista, El Sindicato Universitario Argentino, la Asociación Gremial de Económicas, el Frente Anticomunista de Odontología y el Movimiento Universitario de Centro, todos en la UBA. (Bonavena, 2015: 2) varios de ellos actuaban más como grupos de choque para evitar el desarrollo de organizaciones estudiantiles. (2015: 3)</p> <p>-Surgen las coordinadoras en un proceso de confluencias muy trabajosamente construida, algo lógico en la perspectiva de Millán: “estamos todos en la pelea, no todos tenemos las mismas posiciones, no somos de la misma organización, hagamos un espacio de coordinación de agrupaciones y vamos definiendo rumbos de acción” (E. 2014: 535) teniendo su referente inmediato en las asambleas y</p>	<p>prohíbe actividad partidaria.</p> <p>-Hubo enfrentamientos entre grupos de derecha y miembros de los centros, también explotaron una bomba en uno de los locales.</p> <p>-A fines de julio de 1966 se intervienen las universidades, dando al traste con la autonomía. Esto hará que renuncien el rector y la mayoría de decanos. Posteriormente renunciarán buena parte de los profesores en repudio a la intervención y de entre ellos muchos se exiliarán.</p> <p>-Los reformistas se vieron abocados a la resistencia, con ocupaciones en las facultades que en todos los casos fueron desalojados con violencia. En Ciencias Exactas hubo varios detenidos y más de un centenar de heridos, que dio lugar a la tristemente célebre “noche de los bastones largos”. Luego de lo cual se suspendieron clases por tres semanas. Califa destaca que por fuera del PCA eran pocas las formaciones políticas que apoyaban a los estudiantes. (2015: 10)</p> <p>-Se crea el Consejo Asesor de la Enseñanza Universitaria Oficial, compuesto por miembros de todas las universidades para redactar un nuevo ordenamiento legal de funcionamiento. (Califa: 299) Con lo cual se ponía fin al proceso modernizador iniciado años atrás, restringiendo la participación estudiantil a tener voz pero no voto, pudiendo solo ser elegido por alumnos de último año y estos podían sufragar si tenían aprobada la mitad de la carrera. Los centros estudiantiles no podían hacer actividades políticas, además se implementaban los exámenes de ingreso. (Califa, 2015: 11)</p>	<p>-Tanto autoridades de la UBA como miembros de la FUA se pronunciaron en contra del golpe y llamaron a defender la institución, empero, también habrá varios comunicados a favor del golpe y por una pronta intervención a la UBA.</p> <p>-Por su parte: “en el golpe del 66 los católicos apoyan, como casi todo el mundo en la Argentina y tardan muchísimo en pasarse definitivamente a la oposición” (E. Millán, 2014: 535) y aunque mayoritaria pero no total también apoyaron los peronistas.</p> <p>-En Córdoba luego de varias semanas de agitación, se asesina a un estudiante católico y militante de la Franja Morada que pasará a tener presencia en muchas universidades del país (E. Cornaglia, 2014: 599) esto para 1967, en sus inicios estaba compuesta por radicales - gente de la UCR-, socialistas y anarquistas (E. Millán: 536, E. Cornaglia: 599). Lo cual además fracturó el apoyo clerical a la dictadura y una fracción católica estudiantil se pasó al campo opositor sin ser frontal al principio (Millán, 2013: 3) aclarando siempre que no son marxistas y salen a hacer “a manifestaciones no tan confrontativas: huelgas de hambre, grandes procesiones, marchas a pie de Córdoba a Buenos Aires” (E. Millán: 535) a diferencia del reformismo que “fue mucho más duro en esos años” (E: 535) sin embargo la lucha fue derrotada antes de fin de año, quedando aislado y derrotado internamente (...) a tal punto eran los disensos que distintas partes de las organizaciones no respetaban las decisiones de su propia organización” (E. 535-6) refiriéndose a la coordinadoras y concluye: “terminó desgajándose” (536)</p> <p>-Algunas organizaciones practicarán el “entrismo” siguiendo a Bonavena, es una concepción acuñada desde</p>
--	--	---

<p>comisiones intercentros, “donde se votaban las tareas y la composición de las comisiones encargadas de llevarlas a cabo” (Millán, 2011: 29)</p>	<p>-El año de 1967 fue de fuerte retraimiento con respecto del año anterior, debido “al resultado desfavorable de la lucha contra la intervención tuvo como contrapartida cierta consolidación de la dictadura” (Bonavena: 2015: 7) y abarcó prácticamente todo el año y parte de 1968 (Millán, 2013: 4) Millán lo explica desde el aislamiento, puesto que solo los estudiantes combativos se enfrentaban a la dictadura y a que no había un movimiento de resistencia más amplio (2013: 4) Pese a eso, fue un “periodo donde no hay lucha de calle pero hay reorganización” (E. Millán, 2014: 535)</p>	<p>el trotskismo, “que era entrar al peronismo (...) para desde adentro llevar la gente hacia el socialismo (...) se discute si era una verdadera ‘conversión’ o es una práctica ‘entrista’” (E. 2014: 523-4)</p>
<p>-Tomando en cuenta la escasa legitimidad que tenían para el peronismo y las agrupaciones católicas de variada índole, las organizaciones reformistas agrupadas en centros y federaciones, estos lo hacían a través de mesas de tendencias, de ahí la necesidad de las coordinadoras.</p>	<p>-Para Millán tanto la celebración de los cincuenta años de la reforma que en muchas ciudades permitirá la realización de eventos, como el quiebre del sindicalismo y la constitución de la CGT de los Argentinos -CGT-A-, serán factores que posibiliten la reactivación estudiantil (E. 2014: 536)</p>	<p>-En el detallado relato que hace Bonavena respecto de las organizaciones peronistas en las universidades públicas de todo el país, este da cuenta que su presencia es marginal frente a la reformista y en varios casos se plegaban a sus actividades, así para fines de 1966 “fue mutando su posición. De un apoyo al golpe y luego a la intervención, se fue trasladando al campo opositor” (2015:6) No obstante, esto no significó su crecimiento y las acciones se canalizaron desde la identidad católica (2015:6) y los reformistas eran los principales opositores al régimen.</p>
<p>-Producto de lo que consideraban pasividad y falta de debate por parte de la dirección del PCA, buena parte de la Federación Juvenil Comunista -FCJ- se escinde del mismo siendo lo “pequeño burgués” la clave explicativa de la ruptura desde el sector oficial. A inicios de 1968 se constituye el Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria, con profunda afectación en la UBA puesto que vació de militantes al PCA. Ya para 1969 se formará el Partido Comunista Revolucionario -PCR-, tres años más tarde se declaran maoístas, viniendo a conformar parte de la nueva izquierda. (Califa: 2015) El PC por su parte en 1968 se relanzó con el Movimiento de Orientación Reformista -MOR- (Califa, 2016: 2)</p>	<p>-A principios de 1968 se dan pequeñas movilizaciones en contra del sistema de ingresos y la privatización de comedores, donde también hubo apoyo sindical, lo cual permitió una convergencia y la organización conjunta de actividades (E. Millán: 535) y que en varias ocasiones significó la oposición y boicot del arco católico nacionalista (Millán, 2013: 4) pero sin mucha relevancia como hechos de masas (Bonavena, 2015: 9)</p>	<p>-Ya para 1968 varias organizaciones católicas se identificaban como peronistas y algunas como peronistas revolucionarios, el peronismo a su vez se reestructuraba en un amplio abanico de diferencias políticas, teóricas e ideológicas, (Millán: 2013: 5; Bonavena, 2015: 10) donde se acercaban a la CGT-A pero eran críticos de la FUA, pese a que la CGT-A adhería a las actividades de esta.</p>
<p>-En 1967 la FUA pasa a ser dirigida por el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda -FAUDI- con predominancia del comunismo revolucionario, quienes llaman</p>	<p>-Las acciones ocurridas en 1969 sucedieron en ciudades como Corrientes, donde estudiantes se opusieron a la privatización del comedor estudiantil y su aumento de precios, lo cual desató movilizaciones que degeneraron en el asesinato de un estudiante, esto generó una gran movilización llamada el Correntinazo (2013: 5). Como efecto de estos hechos se dio el Rosarizado donde se</p>	<p>-“A lo largo de estas luchas se da una convergencia entre reformismo y sectores peronistas. El alineamiento de muchos grupos peronistas con la lucha frontal contra la dictadura los acercó al reformismo y al movimiento obrero, aunque nunca pudo neutralizar el arraigo reformista entre el estudiantado” (Bonavena, 2015: 12) ni desplazarlo como principal aliado del sindicalismo.</p> <p>-Millán destaca que si bien en sus inicios las protestas estuvieron en función de problemas corporativos</p>

<p>a luchar por la recuperación de sus derechos, también se lleva adelante el VIII Congreso Nacional de Estudiantes. (Romero: 138)</p> <p>-Se conforma la Mesa Nacional Provisoria del Peronismo Universitario con múltiple integración de estudiantes peronistas del país, donde confluyen católicos, cristianos, humanistas, integralistas. (2015: 11-12) ya para febrero de 1969 estos se reunirán en Rosario, mostrando gran capacidad de movilización poco habitual en grupos peronistas. Se conformará la Coordinadora de Agrupaciones de Línea Nacional.</p> <p>-Algunas agrupaciones peronistas se nominan de modo más radicalizado como la Agrupación Universitaria Estudiantil para la Liberación -UEL-, el Comando Universitario Peronista de Estudiantes, la Línea Antiimperialista Nacional, también la corriente del Peronismo Revolucionario, si bien estos grupos de ubicaban en la izquierda, varios más lo harán en la derecha</p> <p>-Para fines de 1969 se realiza el IX Congreso Nacional de Estudiantes, donde lo hegemonizarán el FAUDI y el TUPAC -Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combatiente-, por la minoría estarán el MNR y la Franja Morada -FM-. (Romero: 139) cuya dirección fue crítica al afirmar que las</p>	<p>dieron movilizaciones estudiantiles que dejaron como saldo dos estudiantes muertos, tomándose la ciudad los estudiantes, dos días después es recuperada por el ejército. En Tucumán sucedieron movilizaciones similares, a la par se dio el Cordobazo con luchas de calle y estudiantes armados repudiando lo ocurrido en las otras ciudades a la vez que empalmaban con manifestaciones obreras que concluyeron en la toma de la ciudad luego de dos semanas (2013: 6) donde surgirán nuevamente las coordinadoras.</p> <p>-Con el Cordobazo la reforma pasará a un segundo plano, juzgándola limitada en términos de objetivos revolucionarios. (Califa, 2007: 65)</p> <p>-Se resalta También el incremento estudiantil pasando de 159.643 en 1960 a 238.015 para 1969, sin embargo dicho crecimiento sin la respectiva traducción en mayor presupuesto se expresaba en el deterioro de condiciones materiales y hacinamiento para los estudiantes, siendo central el presupuesto en las exigencias estudiantiles.</p> <p>-Las demandas a las restricciones en el ingreso o al “limitacionismo” generaron muchos vínculos entre ingresantes y el resto de estudiantes organizados favoreciendo a su politización (Seia, 2014: 85) entrelazadas con el resto de luchas sociales. Entre 1970 y 1973 se dieron movilizaciones debido a la aplicación de cupos y exámenes de ingreso, previas al inicio de cada año lectivo y en ocasiones las protestas continuaban luego de iniciado el mismo. Tanto las federaciones universitarias como secundarias, además de la participación de padres de familia, se nucleaban en torno a un plan de lucha con manifestaciones, actos y asambleas (Seia: 87) y también con cursos de apoyo para</p>	<p>estudiantiles, estos evolucionaron para colocarse en el terreno político nacional a la guerrilla urbana en varias ciudades, mostrando su acumulación histórica previa. (2013: 6)</p> <p>-A partir del Cordobazo, diversas agrupaciones provenientes del humanismo o del integralismo se radicalizaron políticamente (...) se fusionaron con el peronismo y con gente proveniente del reformismo universitario. (Califa, 2007: 65-6) y pese a la diversidad de los orígenes políticos, sus discursos y acciones resultaban convergentes en sus críticas al «sistema» (Torti, 1999: 221-2)</p> <p>-Los hechos ocurridos debilitarán y estrecharán a la dictadura, “engrosando el bando antidictatorial (...) dejándola sin bases sociales en varias provincias” (Millán, 2013: 6). El peronismo de izquierda sin ser mayoría, logró articularse con el reformismo y el sindicalismo obrero (Bonavena, 2015: 16)</p> <p>-En referencia a la FUA los conflictos entre el FAUDI y el MOR recrudecieron al acusarse mutuamente de querer resquebrajar la federación.</p> <p>-Con respecto de los “Azos” es un ciclo de insurrecciones populares ocurridas en el interior argentino y que va de enero de 1969 hasta octubre de 1972, en su desarrollo fueron asesinadas una gran cantidad de personas, fueron alrededor de 35 asonadas, Millán manifiesta que hay dificultad de definir que es o no un “azo” (2014: 536)</p> <p>-En lo referido a las organizaciones guerrilleras Bonavena manifiesta que los Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo -ERP- brazo armado del</p>
--	--	---

<p>movilizaciones de mayo y junio los rebasaron y que no hubo capacidad suficiente para dotar al estudiantado de los instrumentos organizativos necesarios, siendo reemplazados en varios lugares por las coordinadoras de tendencias. (Califa, 2016: 5) para lo cual se planteaba reestructurar la federación y volverla más combativa, dándose como límite a noviembre de 1970 con el riesgo de perder la dirección.</p> <p>-Cada facultad respondía a su modo a las restricciones al ingreso, organizativamente están los cuerpos de delegados y comités de lucha que discutían contenidos de carrera y la política en general (Seia, 87) con reuniones de aspirantes por facultad.</p> <p>-Los cuerpos de delegados se conformaban con estudiantes designados de entre sus compañeros por materia o por curso, siendo además revocables, quienes llevaban los mandatos, inquietudes o sugerencias a un organismo central que los coordinaba y de regreso trasladaban a cada aula las decisiones que de ahí emanaban, se intentaba involucrar a la mayor cantidad posible de estudiantes en términos deliberativos y decisivos siendo una manera semidirecta de democracia. Tuvieron su origen en Córdoba, luego se ampliaron a todas las universidades. Pensados en inicio para hacer frente a las restricciones al libre ingreso, luego se</p>	<p>el ingreso, sin faltar la respectiva represión policial. Para 1970 no se logró la anulación de los exámenes de ingreso pero se consiguieron más cupos.</p> <p>-Los Montoneros de filiación peronista con una perspectiva de socialismo nacional, significan de algún modo el reingreso de sectores católicos al peronismo de la fracción postconciliar y donde se empieza a justificar necesidad de la violencia para el cambio social, uno de sus líderes para 1967 fue presidente de la Juventud Estudiantil Católica. Estos se forman en 1970 por la confluencia de varios grupos católicos estudiantiles como los ateneos o el integralismo, muchos provienen en sus inicios de familias tradicionales, vinculados más a la tarea asistencial hacia sectores populares y no participaban en los centros de estudiantes. (E. Bonavena, 2014: 523)</p> <p>-Tanto en EPR como en Montoneros su gran base de reclutamiento, su inserción e influencia será en la universidad y en menor medida el movimiento obrero, donde se dio un trabajo fabril fuerte, lo propio con el trabajo barrial. Siempre las organizaciones guerrilleras tendrán una doble militancia, la llamada legal y la clandestina. (E. 2014: 524-5) la universidad como caja de resonancia y lugar donde se podía desarrollar política de masas, una actividad con una base, militantes orgánicos, simpatizantes, seguidores estableciéndose todo un vínculo. (E. 525)</p> <p>-El secuestro y muerte del general Aramburu, por parte de la guerrilla Montoneros a fines de mayo de 1970 precipitó la caída de Onganía.</p>	<p>Partido Revolucionario de los Trabajadores -PRT- serían las más fuertes y resalta que en sus orígenes buena parte de su proveniencia dirigencial sería estudiantil. (E. 2014: 522) También estarán las Fuerzas Armadas Revolucionarias -FAR-, las Fuerzas Armadas de Liberación -FAL- y las Fuerzas Armadas Peronistas -FAP- y otras de menor incidencia o factura regional.</p> <p>-Con respecto del PRT, uno de sus líderes sería parte de una agrupación llamada MIECE de la UNT en Tucumán, este se involucró en la lucha de los trabajadores del azúcar donde pierden gran cantidad de sus trabajos debido a la maquinización, el MIECE organiza el incendio a los cañaverales y galpones en 1967 y de ahí empieza su relación con la lucha clandestina, que se verá en los 70 (E. Bonavena: 522)</p> <p>-Varias organizaciones salen a la búsqueda del movimiento obrero, dándose una práctica de proletarización, donde un estudiante militante se pone a trabajar en una fábrica para captar compañeros de trabajo para las organizaciones. (E. 2014:524)</p> <p>-En paralelo surgirán grupos de choque de derecha dentro de la universidad, Bonavena relata: “en las asambleas o en las ocupaciones de los edificios que se hacían como forma de protesta, se lo custodiaba de los ataques de las bandas sobre todo de la derecha peronista apoyados por la policía (...) eran grupos de choque importantes, de que habían 100 personas armadas. Todas las organizaciones guerrilleras garantizaban la seguridad del lugar, también lo hacían las organizaciones estudiantiles no guerrilleras, las que no practicaban la lucha armada e iban armados a esas asambleas (...) era común que todos custodien. Entonces ningún estudiante que andaba por la facultad</p>
---	---	---

<p>usaron como organizaciones de lucha contra la dictadura. (Bonavena: 2012; 2014)</p> <p>-Tanto la Corriente Estudiantil Peronista -CEP- como la Corriente Estudiantil Peronista Revolucionaria -CEPRE- expresaban la línea político-militar de Montoneros (Bonavena, 2012: 33)</p>		<p>era ajeno a esa cotidianidad, también porque los choques generaron muertos” (E. 2014: 525)</p>
--	--	---

Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1970-1971	<p>-Califa resalta cuatro bloques de agrupaciones en torno a los estudiantes organizados, el primer grupo estará alrededor del FAUDI PCR por un lado y el MOR del PCA tradicional por otro.</p> <p>-El 2º se aglutinará en torno al MNR alineado al Partido Socialista Popular, la Franja Morada y la Agrupación Universitaria Nacional -AUN- como parte de PSIN. Ambos bloques se reivindicaban reformistas.</p> <p>-Un 3er combo estará formado por la Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista -TERS- trotskistas como brazo de Política Obrera, está además TUPAC brazo de Vanguardia Comunista de corte maoísta escindidos del socialismo; y también TAREA -Tendencia Avanzada de la Revolución Estudiantil Antiimperialista- ligados al Partido Revolucionario de los</p>	<p>-Asediado por izquierda y presionado por derecha, Onganía será depuesto para junio de 1970 y reemplazado por la junta de comandantes en jefe siendo designado en su lugar Levingston (1970-1971) quien trató de llevar adelante una política de nacionalización pero se generó una gran inflación, también intentó acercarse a los partidos siendo rechazado y empezaron a exigir una salida electoral, tras una serie de huelgas generales que dieron lugar al segundo Tucumanazo (noviembre 1970) estimulado en buena medida por los estudiantes, por estas mismas fechas se dio el Catamarqueño. A la par Perón -desde el exilio- impulsaba una declaración conjunta llamada la Hora del Pueblo con los principales partidos políticos en la que se pedía la apertura electoral. (Romero, Becher, 2011: 235)</p> <p>Para noviembre de 1970 será el MOR quien convoque al congreso extraordinario de la FUA, siendo en la ciudad de La Plata donde se erija una de las dos FUA's y pasará a conocerse como FUA La Plata, competidora de la FUA oficial, formando</p>	<p>-Resulta significativo que la mayoría de autores revisados no le den mucha importancia al cambio de manos dictatorial en términos de coyuntura política estudiantil, tan es así que lo que venía ocurriendo en la división de las FUAS's o del libre ingreso sea visto como un <i>continuum</i> sin generar un parteaguas.</p> <p>-Las dos FUA evidenciaban la gran fragmentación por la que pasaba el movimiento estudiantil. Un informe de la época habla de 800 agrupaciones estudiantiles en el país. (2016: 10)</p> <p>-El mismo informe recalca el crecimiento del comunismo a través del MOR en esos años, tan es así que prácticamente ellos solos podían reunir a muchos Centros de Estudiantes por si solos, mientras que la otra FUA hacía acopio de varias agrupaciones en todo el país para igualarlos en número.</p> <p>-Romero y Becher afirman que la FUA La Plata será proclive a impulsar los centros de estudiantes y</p>

<p>1971-1973</p>	<p>Trabajadores -PRT- “La Verdad” o la Tendencia Antiimperialista Revolucionaria -TAR- relacionados con el PRT “El Combatiente, escindidos de los anteriores y que más adelante formarán el ERP -Ejército Revolucionario del Pueblo- a todos estos se sumarán una serie de pequeños grupos más, pero en general no tendrán la presencia de los dos bloques anteriores.</p> <p>-Por último un 4º bloque identificado con el peronismo, en general eran reacios a participar del reformismo, de ahí se desprende el FEN -Frente de Estudiantes Nacionales- quienes luego los atacarán. Sus seguidores provenían de grupos católicos, del humanismo, el integralismo y los ateneos, muchos de ellos se radicalizarán hacia la izquierda hasta convergir en 1973 en la Juventud Universitaria Peronista -JUP- (Califa, 2016: 2-3)</p> <p>-Para junio de 1972 los estudiantes peronistas decidieron reunirse a través de sus principales organizaciones el FEN, la Guardia de Hierro y los Montoneros cuyo objetivo era la movilización de toda la Juventud Peronista a nivel nacional. (Califa, 2016: 14) aunque ficticia dicha unidad -a ojos de Califa- mostraba las expectativas que la salida electoral provocaba.</p>	<p>parte humanistas, socialistas, trotskistas e independientes.</p> <p>-En diciembre del mismo año se reunirá la FUA oficial en Córdoba y se conoció como el X Congreso de la FUA, desconociendo el congreso del MOR. En cuya reunión perdió el FAUDI y salió vencedor el AUN-PSIN en la presidencia, también estarán miembros de la Franja Morada del ala del partido radical al igual que el MURA también radical, además entrarán socialistas del MNR. Se conocerán como la FUA Córdoba. (Califa, 2016: 8-9)</p> <p>-El ya de por sí caotizado régimen se vio acosado debido a las movilizaciones sociales, así para marzo de 1971 con el Casildazo pero sobre todo con el Viborazo de Córdoba que pugnaba por el fin de la dictadura. Dichas acciones harán que se genere el recambio castrense y será Lanusse (1971-1973) quien asuma la presidencia. Este dará muestras de apertura repatriando el cadáver de Eva Perón, restableciendo relaciones con China, impulsando obras de infraestructura, llevó también adelante el GAN con el levantamiento de la proscripción de las libertades políticas. No obstante, este régimen todavía enfrentará varios “azos” más, como el Jujeñazo (abril 1971), el Rawsonazo (marzo 1972), Mendozazo (abril 1972), todavía habrá un tercer Tucumanazo o Quitazo (junio 1972), el Rocazo y el Animanzazo (julio 1972), Trelewazo (octubre 1972). Mismos que irán disminuyendo en intensidad en la medida que el retorno electoral se hacía evidente.</p> <p>-Ambas FUA se mostrarán opuestas al Gran Acuerdo Nacional -GAN- impulsado por el régimen</p>	<p>federaciones y que en cambio la FUA Córdoba lo hará con los centros de delegados y asambleas. (2011: 233) también lo harán los sectores de la nueva izquierda y el peronismo, y si bien tuvieron conflictos entre formas organizativas lograron confluir.</p> <p>-La FUA Córdoba se involucra en las luchas por el ingreso, sin embargo, en un principio a esta FUA le costó mantener su unidad, debido a las alianzas fraguadas. La FUA La Plata conducida por el comunismo, llamaba a la unificación de las FUA.</p> <p>-Producto de un intento de reforma educativa, las múltiples asambleas por el ingreso y el involucramiento del sector docente en la facultad de Filosofía a lo largo de 1971 y parte de 1972, estos asumen su gobierno e intentan llevar el gobierno de la facultad con todo lo que eso implica: revisión de planes de estudio, docentes nombrados por estudiantes; en un permanente conflicto con las autoridades formales que no dudaron en reprimir de diferentes maneras, así como los estudiantes/docentes de hacer “juicios políticos” a profesores acusados de estar a favor del régimen. A través de asambleas masivas formadas por el cuerpo de delegados, movilizaciones, actos de calle, etc. se dio una experiencia sumamente politizada de cara a lo que ocurría en el país y en la universidad; así este doble poder o unidad docente/estudiantil tuvo las riendas de la facultad durante varios meses, además emularse en algunas facultades. Producto de las divisiones entre tendencias, el desgaste propio, la apertura de nuevos conflictos y la cercanía de los comicios se fue deshaciendo el poder dual. (Bonavena, 2012)</p>
------------------	---	--	---

	<p>-En cambio a las organizaciones de izquierda no peronistas y no reformistas, les resultó cuesta arriba intentar coordinarse mutuamente ante el acercamiento de los comicios (2016: 15-16)</p> <p>-La FUA La Plata, más proclive a las elecciones que la FUA Córdoba, seguía apelando a la unidad federativa, ante la realización de los congresos nacionales de ambas FUA en noviembre de 1972, donde se repitió la tendencia comunista en el caso de La Plata y lo propio con el triunfo del MNR para la FUA-Córdoba, dejando en mala posición a los más beligerantes al igual que lo ocurrido en las recientes elecciones de centros de estudiantes (2016: 17-18)</p>	<p>(Califa, 2016: 12) pero de a poco se irán embarcando en lo que venía. Lo cual generaba un retraimiento del conflicto social. (Bonavena, 2014: 111)</p> <p>-El fusilamiento de 19 presos políticos en la base de Trelew en agosto de 1972, que en días anteriores había participado de una fuga parcialmente exitosa del penal de Rawson donde murieron 16 de ellos, concitó importantes movilizaciones en el país, principalmente en Tucumán por dos semanas, fusionadas a la vez con otros reclamos como los mismos presos que estas movilizaciones produjeron. Los estudiantes se encontraban en campaña contra la represión y la libertad de los presos políticos, a quienes el régimen contradecía afirmando que no existían tales. (Bonavena, 2011: 201-230)</p>	<p>-En 1972 la FUA La Plata como la FUBA presentaron planes de lucha que incluían mayor presupuesto universitario, libertad para presos políticos, contra los contenidos de la enseñanza y a favor del libre ingreso (Seia: 90) En Filosofía se organizaron: grupos de base, cursos-debate y comités de defensa, en otras facultades también se movilizaron por el ingreso repitiéndose en 1973. Con el regreso a la democracia el panorama político cambió y la lucha por el ingreso perdió vigencia. (Seia: 90-1) Las fuerzas estudiantiles en general relacionaban “el limitacionismo” con la lucha contra el régimen planteando una relación directa con los intereses del capitalismo (Seia: 92)</p> <p>-Desde 1968 se desarrolla el Plan Taquini, consistía en un proyecto de descentralización universitaria aplicado por la dictadura y que tendrá mayor despliegue entre 1970 y 1973 al crear 14 entidades, buscando fragmentar la movilización estudiantil.</p>
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
<p>-25 Mayo-13 de julio 1973</p>	<p>-En abril de 1973 varios sectores peronistas combativos se unifican bajo la flamante Juventud Universitaria Peronista, -JUP- conformada por más de 28 grupos estudiantiles e identificados con la “Tendencia Revolucionaria” con el afán de apoyar a Cámpora, a la vez que asambleas para revisar los contenidos de los planes de estudio y los tipos de vinculación de la universidad con las nuevas autoridades. (Millán, 2014: 147-8) También habrá agrupaciones como el Frente Estudiantil</p>	<p>-Hacia mayo de 1973 llega Cámpora al poder quien provenía del peronismo, estará 49 días en el ejecutivo para luego renunciar y entregarlo a Raúl Lastiri a quien le correspondía asumir la presidencia como presidente de la cámara de diputados y en ausencia del presidente del senado, a su vez estará pocos meses en Casa Rosada para convocar a elecciones donde es vencedor Perón (1973-1974) quien tras un largo exilio regresa a la presidencia, sin embargo logra estar en ella menos de nueve meses puesto que fallecerá por problemas de salud.</p>	<p>-La victoria electoral del FREJULI -Frente Justicialista de la Liberación- expresaba una amplia, heterogénea y antagónica alianza dada en una convivencia conflictiva entre colectivos de diferente carácter social dentro de un amplio marco donde convivían empresarios, partidos y organizaciones, corrientes peronistas combativas y grupos de extrema derecha como la Concentración Nacional Universitaria -CNU- (Millán, 2014: 144)</p> <p>-Como parte de la alianza que llega al gobierno a Montoneros le corresponde una porcentaje de dicha</p>

<p>3 de julio-12 de octubre 1973</p> <p>-12 de octubre 1973- 1 de julio 1974</p>	<p>Nacional -FEN- y la Organización Universitaria Peronista -OUP- que marcaban distancia de la JUP y se congregaban en el espacio del “Trasvasamiento generacional”. (153) Por el otro lado estaban todo el tinglado del reformismo MOR; FAUDI, TERS, Franja.</p> <p>-En mayo de 1973 se realiza el congreso de la FUBA en el cual sale elegido el MOR-PC siendo partícipes todas las tendencias, incluidas las dos FUA, dándose fuertes disputas al interior del mismo.</p> <p>-Empero, Califa matiza dicha contundencia, si bien es cierto a través de la Juventud Universitaria Peronista -JUP- para diciembre de 1973 ganan 9 de los 13 centros de estudiantes, con lo cual reemplazan la FUBA y constituyen la FULNBA -Federación Universitaria por la Liberación Nacional de Buenos Aires-, sin embargo esto no ocurrió en las otras ciudades donde resultaron ganadoras diferentes tendencias de izquierda. Al año siguiente tuvieron un buen papel pero no repitieron la victoria de la UBA, además se cancelaron las elecciones debido a la represión de ese año.</p> <p>-La FULNBA llama a campaña para discutir el embate de violencia que se venía dando tras los múltiples atentados.</p> <p>-En noviembre de 1974 la FUA Córdoba realizó su XIII Congreso Nacional donde</p>	<p>-En el corto periodo de Cámpora se dieron varias tomas de instituciones públicas y privadas que se venían dando desde antes. También hubo varios reclamos para pedir la renuncia de los funcionarios del periodo anterior y así evitar el “continuismo” con la dictadura. (Rodríguez, 2014: 3) Se declaró que las universidades eran autónomas solo académicamente y se declara el ingreso irrestricto.</p> <p>-Se produjo el “Devotazo” que consistió en la liberación de presos políticos.</p> <p>-Tanto reformistas como peronistas de izquierda y derecha se enfrascan en múltiples disputas debido a las elecciones de decanos.</p> <p>-Se produce la “masacre de Ezeiza”, cuando vuelve Perón, en el mismo aeropuerto se da un enfrentamiento armado entre la llamada izquierda y derecha peronista, fueron por lo menos 13 muertos y cientos de heridos. En adelante habrá una escalada de violencia que provocará muchos asesinatos. Se Formarán grupos paramilitares como la Triple A -Alianza Anticomunista Argentina-, creada por Perón con su ministro de Bienestar Social, para contener y escarmentar a estos sectores tratando de que acepte su dirección porque era un sector que lo cuestionaba. (E. Bonavena, 2014: 534) En los días venideros merman significativamente las actividades estudiantiles, cabe destacar que con Cámpora no hubo represión a las movilizaciones estudiantiles. (Millán, 2014: 180</p> <p>-La llegada de Lastiri significó un descenso de actividades estudiantiles y se encuadró en los próximos comicios. A la par varios sectores de</p>	<p>alianza -11%- y como tal se vinculan a la universidad, así varios cuadros guerrilleros estarán ahí, lo cual facilitaba la actividad militante, también estarán miembros del PRT y en menor medida del resto de la izquierda. (E. Bonavena: 525) en buena parte no estaban preparados debiendo improvisar, debido a que no habían orientado esfuerzos en la universidad, muchos de ellos no se consideraban militantes estudiantiles peronistas, sino peronistas que estudiaban en la universidad (Millán, 2014: 143) entendida la presencia de la JUP como un fenómeno disruptivo en la experiencia estudiantil, con muy poca presencia previa (Millán, 2016: 55) desacreditando la experiencia reformista.</p> <p>-Con el arribo del peronismo a la presidencia, la presencia de organizaciones agrupadas bajo este signo aumentó significativamente en contraste con lo ocurrido bajo sus presidencias anteriores cuando los estudiantes mayoritariamente se le oponían.</p> <p>-Cabe tomar en cuenta que el grueso del movimiento estudiantil apoyaba al gobierno, tanto la FUA La Plata como la FUA Córdoba expresaron su respaldo.</p> <p>-Buchbinder manifiesta que este periodo se destaca por la definición partidaria de quienes participaban en política estudiantil, expresado en las ramas juveniles de los partidos políticos. (2014: 185) diferenciándose de la identificación con la reforma que hasta hace poco definía a los colectivos.</p> <p>-El golpe de Estado en Chile a cargo de Pinochet, motivó movilizaciones de solidaridad de prácticamente todo el espectro estudiantil.</p>
--	--	--	---

<p>-1 de Julio 1974-24 de marzo 1976</p>	<p>salió electa la Franja Morada y hasta la actualidad será quien la domine. (Califa, 2016: 18-19) en ese momento articulados a la Coordinadora donde además estaba el MNR y el FAUDI.</p> <p>-Por el lado de la JUP, junto a los comunistas del MOR y un ala de los radicales se escindirán de la FUA Córdoba y conformarán la Confederación Nacional de Centros y Federaciones la cual la presidirán, pero no tendrá mayor relevancia (Califa, 2016: 19) (Romero: 145) Estos además se nucleaban en la Coordinadora de Juventudes Políticas Universitarias que además incluía a las Juventudes Socialistas -MNR- ya conformados antes de la llegada del peronismo.</p> <p>-Se asiste a un empoderamiento de las organizaciones juveniles de derecha y ortodoxas con peso en el alumnado pero con respaldo de las autoridades, entre ellas está la CEUP -Coordinadora de Estudiantes Universitarios Peronistas- formada por el Movimiento Universitario Nacional, La Concentración Nacional Universitaria -CNU-, la Legión Universitaria Peronista, la Alianza Universitaria Nacionalista, el Centro Universitario Peronista del Comando Evita y el Comando Nacional 8 de Octubre. (Izaguirre, 2011: 299-300)</p>	<p>derecha iban creciendo en influencia y una mayor ofensiva a manos de la derecha peronista. Una vez conocidos los resultados de la victoria de Perón, se pedirá la renuncia del rector Puiggrós quien tenía amplio apoyo estudiantil, se dieron movilizaciones de apoyo para evitar su salida lo cual no se logró.</p> <p>-Desde que asume Perón la presidencia este procuró depurar a los sectores de izquierda que estaban en la administración pública en gobernaciones y en el sector educativo, también se incrementaron los actos de violencia por parte de la derecha peronista</p> <p>-En este clima de cambios, la facultad de Derecho a partir de mayo se embarcó en estos, su decano apoyado por la JUP inició un proceso de transformaciones progresistas en los contenidos y en el perfil de formación, alineados con la visión nacional y revolucionaria que para ese momento se creería que iba a adoptar Perón, esto suscito la furia del conservadurismo docente y estudiantil de la facultad, quienes elevaron quejas a todo nivel, a esto se suma la creciente tensión entre la Tendencia y Perón, por lo cual luego de casi año y medio el decano renunció (Chama, Canosa: 2011)</p> <p>-Muere Perón y asume la vicepresidenta Estela Martínez de Perón quien era su esposa. En su presidencia se da un avance de los sectores reaccionarios, el avance de la triple AAA fue incesante y el enfrentamiento social recrudeció.</p> <p>-Para noviembre de 1974 se establece el estado de sitio y la presencia de fuerzas de seguridad e inteligencia dentro de las universidades, se asiste a la “destrucción de los espacios institucionales donde</p>	<p>-Hacia mayo de 1974 Perón echará a los Montoneros increpándoles que no eran peronistas. Desde la ortodoxia peronista siempre se los acusó de infiltrados. (E. 2014: 524)</p> <p>-Para septiembre de 1974, luego de la muerte en julio de Perón, Montoneros decide su paso a la clandestinidad, la JUP en acto público avala su postura y ratifica la relación entre estos, anunciando que seguirán visibles.</p> <p>-Un mes después de la muerte de Perón, renunciará Taiana quien fuere ministro de educación desde Cámpora, asumirá la cartera Ivanissevich quien se orientó a “reestablecer los principios de ‘autoridad’ y ‘orden’ de la UBA” intentando clausurar los cambios que se llevaban a cabo. (Chama, Canosa, 2011: 330) debido a que se consideraba lugar del adoctrinamiento marxista (Buchbinder: 199) Durante el periodo de Taiana se sucedieron 6 rectores (29-05-73 al 17-09-74) donde el último de ellos sufrió un atentado que mató a su hijo. En el periplo Ivanissevich fueron 4 rectores (17-09-74 al 24-03-76) mostrando una gran inestabilidad institucional.</p> <p>-Se podría decir que la JUP y la FULNBA apoyaron la gestión de Taiana y la FEN-OUP lo harán con la de Ivanissevich y Arrigui. (Rodríguez, 2014: 7)</p> <p>-En muchos momentos confluirán tanto los Montoneros el ERP-PRT con el PC, sin embargo ellos no adoptaron la lucha armada (E. 2014: 524)</p>
--	--	---	---

<p>-Para noviembre de 1975 se cierran la UBA y las universidades de Córdoba, Rosario y La Plata, para evitar que se realicen elecciones estudiantiles, actividad que no estaba permitida, en las que si se permitieron que eran un 25% del total, hubo posiciones destacadas de la Franja (radicales), MOR (comunistas), MNR (socialistas) y un decrecimiento de la JUP. (Rodríguez, 2014: 16-17)</p> <p>-Avanzado el 1974 y sobre todo ya en 1975 desaparece la militancia estudiantil universitaria porque se trasladan a la clandestinidad sobre todo de Montoneros, pasan a formar de los ejércitos de esos partidos. (E. Bonavena, 2014: 524) Se tiene que en parte se reduce la violencia debido a la poca movilización estudiantil. A eso se suma una reducción significativa en el ingreso de estudiantes del 20% con respecto del año anterior. (Califa, Millán: 26)</p> <p>-En 1976 la Franja saca un escrito llamado “los que no tomamos las armas” en el que rechazan a la dictadura desde la resistencia activa, militando, comprometidos con ideales: afirman “nadie de nosotros puede pensar que tiene la razón suficiente para matar a otra persona, por más que sea un enemigo, un adversario en el campo político” (E. Cornaglia, 2014: 599)</p>	<p>tenían asiento las corrientes críticas y democráticas” (Califa, Millán, 2016: 24) y que continuará en los primeros años de la dictadura venidera.</p> <p>-Se dan una serie de movilizaciones, tomas de colegios, clases extramuros debido a que fueron cerradas las facultades pero no se logra revertir la oleada de violencia por parte de la derecha peronista. Con despidos masivos a docentes, personal administrativo, varias carreras pasarán a depender del rectorado, se dispuso examen de ingreso con cupos que fue muy resistida y se reemplazó por un curso común, además se tenía que presentar certificados de domicilio y buena conducta emitidos por la policía que tendría funestas consecuencias debido a que facilitaba la localización de los estudiantes politizados, siguiendo a Izaguirre. El rector de ese momento -Ottalagano- resaltaba que había traído la paz a las aulas ya que era el centro de reclutamiento de la guerrilla. (Izaguirre: 300-302)</p> <p>-A inicios de 1976 Hubo varias protestas en UBA para aumentar el cupo por el ingreso.</p>	<p>-En términos generales luego de Perón se suman 1716 entre muertos y desaparecidos hasta la salida de Estela Martínez. (Izaguirre: 293)</p> <p>-De este modo el terror -afirman Califa y Millán- que había principiado en 1971, madurado entre fines de 1973 y principios de 1974, llegó entonces a su paroxismo durante meses distintos en las diferentes universidades. También esgrimen que la modalidad represiva para-militar y el ejercicio del terror serán claves para comprender lo que venía ocurriendo, debido a una lógica “selectiva” y “sucia” que penetraba en la subjetividad afirmarán. (2016: 26-7) y que generaba una lógica anclada en el terror (27) y que mostrarán varios elementos de continuidad para el periodo posterior y que decantó en la destrucción del movimiento estudiantil.</p> <p>-Para fines de 1975 secuestran, asesinan y desaparecen a más de 20 estudiantes en diferentes provincias, también explotan centros de estudiantes, acciones generadas por comandos paramilitares como Libertadores de América, Tacuara, Guardia Restauradora, SUD y otros. (Pedrosa, 1999: 212)</p> <p>-El 24 de marzo de 1976 se lleva adelante el golpe de Estado, a partir de ahí los temas referidos a la universidad saldrán en policiales dando cuenta de los asesinados y desaparecidos (Rodríguez, 2014: 17-18)</p>
--	---	---

Fechas 1976- 1983	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
	<p>-La vida política estudiantil se redujo a una mínima expresión alejada en buena medida de la vida universitaria, a la defensiva, organizándose para sobrevivir, por lo cual no es posible hablar de movimiento estudiantil sino de militancia microscópica (Pedrosa: 219-220) donde se vivía bajo una atmósfera de temor y silencio impuesta, cuyo discurso era más efectivo que la represión misma.</p> <p>-Se deroga el funcionamiento de cuerpos colegiados de gobierno, se prohíben las actividades políticas y gremiales y los concursos docentes. (Pedrosa: 216)</p> <p>-La poca actividad política quedó en manos de pequeños grupos relacionados a la Franja Morada -UCR-, al MOR -comunistas- y al MNR -socialistas-, en batalla con el desgaste producido por el régimen. (Pedrosa: 222)</p> <p>-En los primeros años de la dictadura, el ingreso a las agrupaciones era minúsculo y solo se acercaban quienes venían de familias pertenecientes a esas tendencias, además que las reuniones eran semi clandestinas así como sus acciones (222)</p> <p>-Según destaca Pedrosa, entre las actividades realizadas estaban sacar un cartel en un bar y cuando venía la policía lo escondían, volanteadas o actos más arriesgados como colocar una grabadora a alto volumen con proclamas contra la dictadura. (1999: 223) debiendo irse de la facultad varios días para no ser detenidos.</p>	<p>-La incapacidad del gobierno de Estela Martínez para manejar los conflictos sociales, la creciente inestabilidad económica y el incremento de la tensión política, precipitaron su caída. Así el 24 de marzo de 1976, las FF.AA se hacen cargo del Poder Ejecutivo Nacional. (Romero, 1998: 145) Dando paso al “Proceso de Reorganización Nacional” que consistió de alguna manera en la recuperación que hicieran los grupos económicos y el conservadurismo del control del estado a través de una fuerte dictadura siendo su representante Videla (1976-1981) redundando en la homogenización y consolidación de los grupos locales y la apertura al sector transnacional. (Pedrosa: 214) aunque sin apoyo social. Se genera un ingente incremento del gasto público, aumentando la especulación y estimulando la corrupción estatal, además se dispara la deuda externa (Romero: 185)</p> <p>-A partir de 1981, los militares buscaron construir una base más amplia de consenso político que les permitiera remontar la grave crisis económica y asegurar su permanencia en el poder, iniciando un proceso de descongelamiento de la actividad política (Pedrosa: 214) En el entretanto ocurrió la guerra en 1982 con Inglaterra por las islas Malvinas y en una flagrante derrota militar y un revés político, lo cual generó un reverdecer de la política y aceleró el proceso que desembocó en las elecciones de 1983.</p> <p>-Hubo mucha inestabilidad en la cartera ministerial educativa, en lo único que coincidieron fue en lo</p>	<p>-Romero manifiesta -siguiendo a Gentili- que en los setenta se abre un proceso de informatización de los procesos productivos a nivel global y una mayor subordinación al capitalismo, abriendo paso a reformas en el Estado, con políticas privatizadoras, liberalizadoras del comercio exterior, desregular mercados financieros y flexibilizar relaciones laborales, trasladándose a las políticas de Estado para la educación pública. (1998: 177-8) Dándose el paso de un república popular a una conservadora con apoyo social, mediada por una dictadura y una democratización sumergida en una crisis económica por el agotamiento del ISI. (178)</p> <p>-El objetivo de los militares era aparentemente claro y público: recuperar el “orden perdido” y aniquilar lo que denominaban la subversión armada. (Pedrosa: 212) que visualizaban a toda la sociedad como enferma, quienes con mucha concentración de poder iniciaron un proceso de reestructuración social que para lograrlo lo acompañaron de mucha represión con asesinatos, desapariciones, secuestros, torturas, violaciones, robos de recién nacidos, fusilamientos masivos (Pedrosa: 214) como afirma Pedrosa esto fue una acción estatal cuidadosamente planeada y ejecutada, (214) dirigida a “calmar” a la sociedad, cuyos años más represivos fueron hasta fines de 1978.</p> <p>-Influenciados por la Doctrina de Seguridad Nacional proveniente de los EE.UU y enfocados en acabar con el enemigo interno: el comunismo. (Romero: 186)</p> <p>-Entre estudiantes y docentes universitarios y terciarios fueron asesinados o desaparecidos un 28.2% del total</p>

<p>-Un débil intento de campaña contra la aplicación de la ley universitaria por parte de la semi clandestina FUA pasó casi desapercibida por las restricciones existentes (Pedrosa: 217)</p> <p>-De a poco se reorganizarían células militantes, al principio con desconfianza y esporádicamente y de a poco se iban contactando. Empiezan a funcionar las primeras comisiones reorganizadoras de los centros de estudiantes -1977, 1978-. Como afirma Pedrosa este primer momento será de colaboración quedando las disputas para más adelante (1999: 225) Todavía para 1981 la participación será reducida.</p> <p>-Así los centros y federaciones paulatinamente se reunieron, también debido al declive del régimen. Se acuerda una dirección provisoria de la FUA en 1978, centrándose en emitir comunicados en contra de la política educativa del régimen (Romero: 187), (Pedrosa: 223)</p> <p>-En términos de representación estudiantil en inicio se decide mantener los resultados previos al golpe pero dado lo radicalmente diferente de la situación deciden acordarlo por consenso, también por inexperiencia y por la necesidad de integrarse al movimiento pro retorno a la democracia.</p> <p>-Se producen las primeras elecciones en la UBA en 1982, solo en tres facultades en las que ganó Franja Morada. Ese mismo año se reúnen 12 regionales de la FUA en contra de los aranceles y en octubre hacen una tímida marcha con 2000 personas. En los meses siguientes se irán derogando varias de las restricciones al ingreso e incrementando los ingresantes.</p>	<p>reactivo y en lo que era preciso destruir afirmará Braslauský -en Pedrosa- (215) sin embargo en la universidad fue donde más se alteró su fisonomía dando cuenta del especial interés para ejecutar su política represiva. (215) destinado a desmantelar el sistema universitario, con expulsiones, programas retrógrados, cierres de universidades, exámenes de ingreso, cobro de aranceles, esto redujo significativamente la población universitaria y se dio una estrecha vigilancia en los recintos. (215-6)</p> <p>-Sin embargo, el régimen no tuvo resultados absolutos, puesto que demandó una operación represiva de gran magnitud, sumada a costosas campañas publicitarias que exhortaban a no participar en política. (Pedrosa: 220) y que buscaban un estudiante apolítico. (220) para eso se contaba con miembros de inteligencia insertos en el entramado universitario, la quema pública de libros, que tenía como efecto la autocensura. (221)</p> <p>-Hacia 1980 se realiza una petición estudiantil en contra del arancel, con pocos recursos y a escondidas consiguen 18.000 firmas, mostrando el gran éxito de la convocatoria (Pedrosa: 223)</p> <p>-En 1981 inician una serie de sucesiones entre la cúpula militar que dará lugar a varios recambios y formarán la 2da. (Viola: marzo a diciembre de 1981) 3era. (Galtieri: diciembre 1981 a junio 1982) Y 4ta. (Bignone: julio 1982- diciembre 1983) Juntas militares de Gobierno, luego de lo cual se regresará a la democracia. Este cambio de manos muestra las discrepancias al interior del régimen luego de 1981, a la vez que la presión de los sectores económicos a favor de la apertura política.</p>	<p>de víctimas en el periodo 1973-1983. (Izaguirre, 2011: 287) de esos un 73% será entre estudiantes de la UBA y La Plata.</p> <p>-Pedrosa esgrime que se produjo un corte de raíz en la comunicación entre estudiantes y militantes, dándose un cambio ideológico y una fuerte reticencia hacia todo lo que fuera política (221), con una desconexión entre quienes venían de los 70 y los nuevos ingresantes, quienes se alejaban de la política.</p> <p>-Las peñas musicales eran aprovechadas para hablar brevemente sobre política en 1981 (Vera, 2015: 242)</p> <p>-Tímidamente asomaban afiches de Franja, MOR, MNR y otros en los pasillos de las facultades, aunque para esto se debían reconstruir los lazos con las nuevas camadas. A la vez se irán complejizando en sus relaciones y partidizando paulatinamente.</p> <p>-Cornaglia manifiesta que la Franja fue la única organización que además de rechazar las prácticas de la dictadura que avasallaban los DD.HH., se dedicó a exigir el respeto de la universidad, desde la clandestinidad. (E. 2014: 599)</p> <p>-Millán señala que “los que mejor sobreviven a la dictadura, son los que están más partidizados de las agrupaciones (...) y no están enrolados en ninguna de las fuerzas insurgentes de la Argentina” (E. 2014: 539) que en la izquierda eran el PC y el PCR.</p> <p>-En las universidades se adoptan los estatutos del año 56 donde se resalta el cogobierno, la autonomía, etc.</p> <p>-La violencia entre grupos estudiantiles común en los setenta se verá superada, sin embargo, aún habrá cierto</p>
---	---	---

<p>-Durante los meses de la reorganización los centros de estudiantes tendrán más legitimidad que las federaciones.</p> <p>-Será el año de 1983 donde se produzcan elecciones en todas las facultades, también para acompañar con el proceso nacional (Cristal, 2014: 210) donde sale vencedora Franja Morada y dirigirá la FUBA hasta el 2001, aunque previamente había logrado convencer a la JUP, MOR, JUI y UPAU de conformar una lista de unidad que grafique el gran acuerdo de la democracia.</p> <p>-Se destaca la debilidad de las fuerzas de izquierda y el peronismo así como la relativa fuerza de grupos de derecha como Nexu, Revalúo, Quantum o Iustum que harán gala de su no politicidad y ubicadas en lo académico, otras que se declararán abiertamente de derecha, estimulados en buena medida por las autoridades salientes, además habrá independientes de izquierda.</p> <p>-Se dará un predominio de los grupos que reivindicaban la reforma, como la Franja o el MNR quienes lograron compatibilizar lo político con lo gremial, en donde se destacan la impresión de apuntes baratos, comedores estudiantiles, soluciones a problemas académicos.</p>	<p>-En octubre de 1981 se dará una marcha en Córdoba con 500 personas, que será la primera de su tipo, en aras del mejoramiento de las condiciones educativas para la Universidad. (Vera: 242-246)</p> <p>-La crisis económica, las necesidades políticas de los militares, la presión internacional desde los DD.HH. también harán lo suyo para presionar por el regreso a la democracia. De a poco irá mermando la represión.</p> <p>-Varias fuerzas políticas confluyen en la llamada Multipartidaria Nacional compuesta por cinco partidos, para hostigar por el retorno a la democracia.</p> <p>-La guerra de las Malvinas fue aprovechada por los estudiantes para reactivarse políticamente, la Comisión Reorganizadora de Centros y organiza una lista de donadores para un banco de sangre para los soldados, las autoridades no saben cómo reaccionar y los dejan instalarse. Con eso se empieza a legitimar los centros, se conforma un espacio de reunión, y los nuevos dirigentes se ponen en contacto con los estudiantes (Pedrosa:227-8)</p> <p>-En 1983 los distintos sectores se ven envueltos en la campaña electoral donde es elegido Alfonsín (1983-1989) proveniente de la UCR.</p> <p>-Cristal destaca el peso de la Franja en relación con el apoyo a Alfonsín de la UCR y de subordinación de la Franja al partido. (2014: 212) A la vez que la debilidad de las agrupaciones de izquierda en este primer momento y su lenta recuperación en años venideros (Cristal: 218)</p>	<p>comportamiento inercial proveniente de esa década en términos de conducta política.</p> <p>-En virtud de las elecciones de centros, mientras las organizaciones grandes intentaban acelerar los procesos, los pequeños en cambio necesitaban mayor tiempo para organizarse.</p> <p>-Las organizaciones como la Franja y el MNR se verán favorecidas por los resultados electorales nacionales y se colocarán en un punto intermedio entre los colectivos de derecha y los muy politizados, además fueron quienes mejor comprendieron los cambios acaecidos.</p> <p>-Pedrosa caracteriza tres tipos de agrupaciones: las politizadas, las independientes y las reformistas. Aquellas que persistían en prácticas provenientes de los setenta como la JUP, muy politizados apelando a la movilización y la asamblea, desapegados de los temas académico-estudiantiles y con peso en los temas de DD.HH, estos tuvieron que adaptarse o desaparecer. (1999: 231)</p> <p>-Grupos como la Juventud Universitaria Intransigente - JUI- pensada como izquierda democrática y con expresión en la política nacional u otros como la UPAU -Unión Para la Apertura Universitaria- vinculada a la Ucedé -Unión del Centro Democrático- desde un espectro liberal que ganarán espacios a lo largo de la década. (Cristal: 216) varias de las llamadas organizaciones plurales se plegarán a la UPAU y ya en los noventa se vincularán al menemismo.</p> <p>-Las Madres de Plaza de Mayo comienzan a confluir con los estudiantes realizando actos en diferentes facultades. (Cristal, 2015: 7-8)</p>
---	--	---

Fechas 1983- 1989	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
	<p>-Aunque se eliminaron aranceles y cupos, se mantuvo el examen de ingreso, lo cual generó movilizaciones en varias facultades.</p> <p>-Las acciones estudiantiles se concentrarán en proclamar el ingreso irrestricto, produciéndose además una gran afluencia, entre 1983-1986 la cantidad de estudiantes en la UBA pasó de 111.048 a 215.098 estudiantes (Romero: 193) para contener dicha masividad se instaura el Ciclo Básico Común -CBC- en 1984 que es para el primer año y que “es un invento para intentar sustituir el examen de ingreso (...) son 6 materias donde tenés dos obligatorias para toda la universidad (...) y las otras cuatro se van seleccionando en función de tú área y especificidad, estadísticamente el 60% que ingresa a la UBA se queda ahí y en el primer año sale, es un filtro de la puta madre” (E: Garberi, 2014: 573)</p> <p>-La Franja respondió de manera ambivalente debido a su relación con el gobierno y a la presión de sus bases, estaba doblemente presionada. (Cristal, 2016:5)</p> <p>-En julio de 1984 se realiza el XIV Congreso Nacional de Estudiantes, donde se reafirma a la Franja como agrupación más votada en la FUA, esto se mantendrá a lo largo de la década.</p> <p>-Tanto la JUI -izquierda democrática- como la UPAU -liberales de derecha- avanzarán posiciones alrededor de los centros de la UBA a lo largo de la</p>	<p>-El voto de la UCR fue apoyado por sectores populares, capas medias, intelectuales progresistas, activistas de DD.HH, quienes impulsaban por derogar el autoindulto de las FF.AA. y estimularon la formación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas -CONADEP- que sirvió para enjuiciar y condenar a la Junta Militar en 1985 (Romero, 1998: 191) y a las cúpulas guerrilleras acotará Cristal (2016: 3) a través de la idea de dejar atrás el pasado y plasmado en la teoría de los dos demonios. (Cristal, 2015: 11)</p> <p>-De manera general los jóvenes universitarios siguieron apostando al optimismo frente a la apertura democrática y al gobierno de Alfonsín al menos hasta 1985 destaca Cristal (2016: 4) embarcados en la ilusión democrática</p> <p>-Los estudiantes organizados confluirán con los organismos de DD.HH, incidiendo en la aplicación de políticas y en ocasiones chocando con el ejecutivo.</p> <p>-El gobierno de Alfonsín confió en que alcanzando la democracia se lograría la modernización del país, se reinstalaron instituciones y los problemas económicos pasaron a segundo plano, priorizando el combate al autoritarismo (Romero: 191) que para 1985 se expresó en una complicada situación económica que se intentó regular con un plan de ajuste. (Cristal, 2016: 3) Esto concitó movilizaciones obreras y paros masivos impulsados por la CGT con poca confluencia estudiantil.</p>	<p>-Oteiza plantea que a partir de 1983 se da una reconstrucción débil de la Universidad debido al genocidio estudiantil, el debilitamiento de los cuadros docentes, la partida sin regreso de muchos de ellos y, también el clima de época que con respecto a los 60' era muy distinto. (1998: 153)</p> <p>-En términos estudiantiles será “muy partidista la disputa política de los 80 en la Universidad, con un enorme peso del radicalismo ya dueño y señor de la Franja Morada” (E. Millán, 2014: 539) también estará el PC que había sobrevivido con sus estructuras, además del resurgimiento del trotskismo en su versión no armada que es el MAS - Movimiento Al Socialismo- (...) siendo en general un periodo de reestructuración en las universidades (E.: 539)</p> <p>-De a poco la Franja se irá incorporando a las estructuras de gobierno de la UBA. (2016: 7) en instancias medias de gestión.</p> <p>-Cristal manifiesta que los sitios de venta de apuntes y fotocopias aparecen desde la implantación de los CBC y que en adelante servirán para financiar a los centros de estudiantes y a la federación. Lo cual los dejará muy ligados al aval de las autoridades, a un rol de servicios y a consolidar los CBC debido a que su presupuesto dependía de su funcionamiento. (2016:7)</p>

<p>década. Estos criticaban que se hiciera política en los centros de estudiantes, planteando que debían ocuparse de temas gremiales y brindar servicios eficientes a los estudiantes (Cristal, 2012: 5)</p> <p>-Organizaciones como la FUNAP -Frente Universitario Nacional y Popular- que eran una alianza entre la JUI y la JUP -peronista- que empezaron a formarse desde 1985, de a poco irán adquiriendo relevancia, en 1987 se convierten en la tercera fuerza de la UBA y para 1989 en la segunda nacional.</p> <p>-Cabe destacar que al interior de la Franja había dos corrientes que serían la CNP -Corriente Nacional y Popular y la JCN -Junta Coordinadora Nacional-, esta última tendría el aval de la cúpula partidaria de la UCR- y estarán en permanente pugna a lo largo de la década, en 1986 una coalición crítica al gobierno junto a la FM-CNP intentarán arrebatar a la FM-JCN la conducción de la FUBA pero estos se retirarán y dejarán sin quórum al congreso (Romero: 197) luego en el congreso de la FUA se consumará la ruptura de ambas Franjas, la CNP conformará la Corriente Nacional de Liberación -CNL-. Ya en 1987 la FM-JCN casi pierde la FUA a manos de la FM-CNL y una coalición opositora, pero no se logra debido a pugnas internas.</p> <p>-Debido a las broncas internas en la FUBA no se lleva a cabo el congreso de 1988, prorrogando a la Franja en el mandato.</p>	<p>-Luego de elecciones parciales en 1987 donde el radicalismo disminuyó su presencia en el parlamento y perdió gobernaciones, esto también se expresará en los centros de estudiantes donde perdió varias facultades a manos de la derechista UPAU que también incrementará su presencia con la Ucedé a nivel nacional (Romero: 199) que llegó a disputar la FUBA, además se expresará una caída de la participación estudiantil.</p> <p>-Se intenta recuperar el crecimiento económico, mediante un plan de estabilización y control del gasto fiscal pero no se logra detener la inflación y para 1989 se da la llamada “hiper” (Romero: 200)</p> <p>-En diciembre de 1988 se produce otro levantamiento militar -en 1987 se dio uno que provocó ciertas prebendas a las FF.AA. en materia de DD.HH- que acrecentó la crisis de gobernabilidad, a la vez hay una asonada en 1989 en La Tablada, por el Movimiento Todos por la Patria, (Romero: 201) aduciendo que iba a haber un golpe de estado militar, fue sofocado duramente por estos mismo. (E. Millán: 540)</p> <p>-En mayo de 1989 resulta electo el peronista Menem (1989-1995) y debido a la crisis inflacionaria e institucional se adelanta el recambio presidencial por unos meses.</p> <p>-El mismo año vuelve a ganar la FM no corriendo igual suerte que la UCR -afirma Romero-, aunque hay un declive de la izquierda y un repunte de la UPAU.</p>	<p>-Entre 1986 y 1987 se dieron paros docentes debido a la falta de presupuesto, esto también se expresará en las dificultades producidas por el aumento de la matrícula sin el respectivo incremento monetario.</p> <p>-El sindicalismo en su versión peronista más ortodoxa tuvo una época muy fuerte, “hizo 13 huelgas generales en serio (...) no podías ir a trabajar, por más que dijeras no voy a hacer paro, tenías que hacer paro” (E. Millán, 2014: 540)</p> <p>-La caída del Muro de Berlín no será un hecho menor para los diferentes derroteros que tomará la política tanto en la izquierda como en la derecha.</p> <p>-Picotto manifiesta que en buena medida “toda la militancia que se da en los 80 es un poco el intento de recuperar lo perdido por el corte abrupto de la democracia” (E. 2014: 604) entendida como “la recuperación de los partidos, de la democracia (...) una idea de militancia muy pegada a las orgánicas a nivel nacional” (E.:604) Más adelante: “o sea porque claramente los 80 te da nostalgia de los 70 hasta con razón, por un lado porque les acababan de hacer mierda, pero por otro porque muchas de sus luchas tenían que ver con develar, recuperar historias de militancia truncadas por la represión, la desaparición, la tortura. Los 80 en ese sentido es una militancia nostálgica, pero reactiva también a cualquier cosa nueva que no pudiera dialogar con ese periodo, y la actual -2014- en ese sentido también, tiene una recuperación fetichizada, muy acrítica.” (E. : 605)</p>
---	---	---

	-Cristal considera que en los años de normalización de la UBA que durará hasta 1986 aproximadamente se dejaron pasar muchas cosas como el CBC, un cogobierno asimétrico con mayoría profesoral, constituido de manera antidemocrática y manejando arbitrariamente los concursos. (2012: 4) esto sería tolerado por la FM y que postergó casi dos décadas las críticas sobre estos temas.	-Se debe tomar en cuenta que: “habría un conjunto de elementos que hacen del año 89 (...) un año clave para que se reorganicen los imaginarios en torno a lo político, a la organización y a la idea de revolución, en el reverso de eso está el levantamiento zapatista unos años después que funciona como la contracara, es la refundación de otras imágenes que claramente no retoman esa tradición sino que construyen otra” (E. Picotto, 2014: 604)
--	--	---

Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1989-1995	<p>-El discurso eficientista de La UPAU se adelantaba a lo que plantearía Menem como solución a los problemas del país. (Cristal, 2012: 5) también se afirma que la FM se adaptó al clima reinante y que hizo simbiosis con la política de UPAU, convirtiendo a los Centros de Estudiantes en Centros de servicios, compitiendo con ella en quien ofrecía mejores servicios. (5)</p> <p>-Para 1989 la FM se hallaba en una crisis de conducción por los cuestionamientos de otras agrupaciones por la crisis económica y su relación con la UCR. La FUNAP también entrará en crisis debido al derrotero tomado por Menem. A su vez la FJC -comunista- será castigada debido a la caída del muro lo cual provocó su desestructuración política, el MNR se mantendrá y ganará algunas posiciones (Romero: 209-10)</p>	<p>-En términos de movilizaciones estudiantiles en lo que va de 1988 a 1994 será un periodo de reflujo y de mucha quietud como lo manifiesta Cristal (2012: 4)</p> <p>-Los primeros años del gobierno de Menem concluyeron con la aplicación de una fuerte reestructuración económica siguiendo rigurosamente los principios del “Consenso de Washington”. Luego de este abrupto cambio, la economía argentina logró estabilidad financiera y recobró el crecimiento económico, dándole legitimidad al gobierno para avanzar en el cercenamiento de derechos sociales (Romero: 203) a esto se suma la corrupción absolutamente desmedida -planteada por Millán-, y del cual hasta hoy no se recupera el país (E.: 540)</p> <p>-La crisis económica no era superada, lo cual legitimó la transferencia total de poder al Ejecutivo, a través de la ley de reforma al Estado, ley de emergencia económica, el control de la corte suprema, facilitando una aplicación drástica de</p>	<p>-Con la llegada del menemismo en tanto expresión del neoliberalismo y la profunda crisis social en 1989 se delegaron los poderes y se realizó un terrible ajuste macroeconómico y la reestructuración del Estado que además se expresó en una profunda exclusión social que descuidó y fragmentó a la sociedad civil llevados a cabo por un Estado neoconservador que pretendía subordinar el conocimiento a la acumulación de capital (Romero: 178-9) También afirma que su sustento de poder estuvo en la reestructuración social proveniente de 1976 que con la desarticulación de la base social del peronismo pudo reorientar el apoyo social y otorgarle un perfil popular (1998: 198) a lo cual Millán apunta diciendo que el partido conservador de masas de los noventa fue el peronismo. (E. 2014: 540)</p> <p>-Millán afirma: “el capitalismo argentino eligió esa vía, pero es cierto que ha sido un cerco para la expansión de las fuerzas productivas en el país muy grande (...) lo cierto es que lo primarizó muchísimo más. (E. 2014: 540)</p>

<p>1995-1999</p>	<p>-En las elecciones de la FUA en 1992, FM mantendrá su hegemonía y habrá un ligero despunte de fuerzas de izquierda, así el MNR conseguirá escaños, también la MENAI junto con los Compañeros de Base, y estará la CEPA -Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista- ligados al PCR y al FAUDI de los años 60. (Romero: 215)</p> <p>-Romero destaca que el crecimiento de los Centros en términos financieros y estructurales terminó siendo positivo pues con eso se pudo luego fortalecer sus posibilidades de acción (1998: 216)</p> <p>-Con la JUP reconvertida en liberal, la UPAU y fuerzas independientes de derecha, aspiraban a conquistar la secretaria general de la FUA, sin embargo una coalición de fuerzas de izquierda, MNR, CEPA, MENAI y Frente Grande se hicieron del cargo.</p> <p>-El conflicto del 95 significó una cierta “refundación” para el movimiento estudiantil, con oleadas que se sucedieron en 1997, 1999 y 2001 empalmado con la movilización popular (Cristal: 6) retomando modos de lucha que parecían archivados como las tomas de facultades, cuerpos de delegados o comisiones de lucha. Por su parte la FUBA llamaba a tomar las facultades desde arriba, es decir, solo con un cartel debido a que las</p>	<p>doctrinas de shock, como la paridad del peso con el dólar (Romero: 208) también llamada convertibilidad.</p> <p>-A partir de 1992 se visibiliza el descontento a través del primer paro general debido a la flexibilización laboral, también lo harán los jubilados y los maestros, los estudiantes por su parte se movilizarán en contra de la Ley Federal de Educación -LFE-. En conjunto formarán un arco social que acompañó al sindicato de maestros CTERA en su Paro Nacional decidiendo aplazar la aprobación. También varios encuentros de solidaridad se dieron en diferentes ciudades.</p> <p>-A lo largo de 1993 se realizaron actividades con otros sectores sociales, como la recolección del millón de firmas en contra de la ley de previsión social -que se aprobó-, actos con la CTA, protestas contra Menem en provincias, hasta la llegada del Santiagazo a fines de año que consistió en quemar las sedes de los tres poderes del estado en Santiago del Estero y casas de dirigentes del PJ y de la UCR.</p> <p>-Por la vía de un acuerdo entre bancadas, sobre todo de la UCR, Menem (1995-1999) consigue modificar la constitución para reelegirse, que junto al momento de relativa estabilidad del país fue relativamente sencillo, además la oposición para ese momento estaba fragmentada.</p> <p>-La LFE de educación venía impulsada en términos del Banco Mundial desde 1987, en 1993 hubo otro documento dirigido a reconvertir las universidades del tercer mundo, así para 1995 el ejecutivo intentará</p>	<p>-Esto también debe observarse en el marco de derrota del socialismo real, en el descredito de lo público ligado a su ineficiencia y a la acromegalia estatal, a la flexibilización laboral en correlato con el burocratismo ineficiente de los sindicatos, discursos todos contruidos al calor del “éxito” de Reagan - Thatcher, enlazado a las necesidades de globalización empresarial, de las doctrinas de “pacificación” continental y del “fracaso” de los estados grandes, acusados además de populistas al igual que las universidades.</p> <p>-En el ámbito educativo “empiezan a surgir ideas más tecnocráticas anti reformistas, esa idea de terminar con la autonomía universitaria, con el cogobierno, bajarle el presupuesto (...) para el movimiento estudiantil y para los docentes, fue un periodo de muchas luchas, sobre todo lo que fue la llamada Ley Federal de Educación y la Ley de Educación Superior” (E. Millán: 540)</p> <p>-Para Kandel y Cortés “al mismo tiempo, la U. debe defender su autonomía frente a un pensamiento acrílico, calculador y pragmático. Dado que este es otro de los planos en que la visión gerencialista de la U., fundada en los principios de la economía, incide en su forma de organización política” (2002: 25)</p> <p>-Ante la retirada estatal de la esfera pública, la FUBA decide llevar adelante diversos actos enfocados en la identidad juvenil, así como de apoyo a la marcha del orgullo gay o estar en contra del servicio militar obligatorio, marchas en defensa de la educación pública, estrechar lazos con organizaciones que en buena medida confluyeron en</p>
------------------	---	--	--

<p>autoridades los respaldaban, en Sociales, Filosofía y Ciencias Exactas lo hicieron de manera activa, quedándose a dormir. (E. Rodríguez: 504) En Sociales se elige cuerpo de delegados que suplantarán al centro de estudiantes por el resto del cuatrimestre.</p> <p>-Varias de estas agrupaciones se darán a la conformación de cátedras libres, “orientadas (...) a la rearticulación de un espacio político de izquierda” (Liaudat, Liaudat, Pis Diez, 2011: 2)</p> <p>-A las comisiones de lucha podía ir cualquiera, eran espacios semanales de una persona, un voto, semi asambleario pero más chiquito. (E.: 505)</p> <p>-El cuerpo de delegados tenía mucha representatividad, además de la discusión del horizontalidad y la autonomía, hacía poco había pasado lo del EZLN, las discusiones giraban en torno a si tenían márgenes de maniobra o si solo llevaban el mandato. (E.: 505)</p> <p>-Hacia Julio -1995- se dará un Encuentro Nacional de Estudiantes Combativos en Córdoba con la participación de más de 2000 estudiantes, la mayoría con representaciones de base. (E. 505) para Romero el objetivo sería constituir una dirección paralela a la FUA, según este será la diversidad ideológica la que haga</p>	<p>impulsar la LES -Ley de Educación Superior- (E. Rodríguez, 2014: 503) que suscitó muchas movilizaciones estudiantiles.</p> <p>-Al oponerse el rectorado de la UBA a la LES, esto generó distancia con el gobierno, llegando a conformarse una suerte de comunidad universitaria en contra del menemismo (Cristal: 7) a la par en el congreso de la FUA se decide luchar para que la misma no pase, con una campaña de recolección de 800.000 firmas y otras actividades.</p> <p>-Había un desgaste de la FM al interior de la UBA y un repunte de grupos de izquierda revolucionaria como la CEPA y de la centroizquierda. Aunque seguirá ganando la Franja tanto FUBA como FUA de a poco su postura se iba haciendo más burocrática, la CEPA, junto a Venceremos y el MST alcanzarán la secretaría general para 1996.</p> <p>-A partir de 1996 inicia un declive de la imagen presidencial, aumentando las movilizaciones en su contra y un apagón en septiembre esboza lo que entre múltiples sectores, entre ellos la FUA y la FUBA, para el año siguiente será la Alianza Multisectorial. Ya para 1997 tendrán una derrota en elecciones parciales. (Romero: 232-6) conformado por una alianza entre UCR y Frepaso que también se dará en la UBA y le permitirá mantener las federaciones en los años venideros.</p> <p>-Las movilizaciones se suceden por todo el país en Cutral-Có, Neuquén, Tartagal, Salta, Jujuy y otras poblaciones, quienes eran trabajadores desocupados y pasarán a denominarse piqueteros, también se</p>	<p>la Marcha Federal llevada a cabo conjuntamente con corrientes sindicales opositoras. (Romero: 225-6)</p> <p>-En buena medida dirigidos por El Quebracho -un grupo de izquierda nacional y popular, muy de acción directa- que dirigía las asambleas de La Plata. La UBA secundaba debido a que estaba dirigido por la FM, (E. Rodríguez: 503) aunque crecientemente dividida, varios sectores se lanzaron a apoyar (Cristal, 2012: 6) Para el 31 de mayo, miles de estudiantes bloquean el congreso y logran postergar la votación de la LES. Rodríguez manifiesta que esa acción más que nada simbólicamente fue enorme porque la izquierda venía de perder prácticamente todas las luchas desde 1989, todo se había privatizado, con despidos masivos y muy poca resistencia. (E. 2013: 503). Aunque para mediados de julio se aprobaría la ley, esta fue frenada en la UBA debido al fallo de un juez, de todas maneras la oposición al régimen fue en aumento. Luego de múltiples bloqueos a la Asamblea Universitaria deciden no reformar los estatutos. Por el lado del ejecutivo inicia una asfixia presupuestaria a la UBA lo cual es reclamado por rectoría y la FM.</p> <p>-Sin embargo en la práctica si lo harán afirma Rodríguez, esto es refrendado por Millán, quien plantea que aunque no terminaron de pasar de manera contundente para fines de los 90 se diseñan distintos medios sucedáneos para ir por afuera y por adentro en pequeñas incursiones metiendo reformas. (E.541)</p> <p>-Del 95 al 99 hubo una acumulación importante de las tendencias de izquierda en la UBA que pasaron</p>
--	--	--

<p>fracasar esa intención, en la cual participarán el MST -Movimiento Socialista de Trabajadores-, la agrupación Venceremos, el PO -Partido Obrero-, el PTS -Partido de los Trabajadores por el Socialismo- y Quebracho entre los más grandes (1998:230) con la exclusión de FM. Para octubre habrá otro encuentro de Estudiantes Combativos más del activismo sin representación de base (E.: 505)</p> <p>-Se resalta que a nivel de asambleas tienden a ganar posturas más de izquierda y en urnas serán las agrupaciones tradicionales las que se lleven los votos. (E. Rodríguez: 506)</p> <p>-En el año 97 hay toda una división entre sectores de izquierda por que unos estaban a favor de las asambleas y comisiones de trabajo y otros con los cuerpos de delegados, como los trotskistas, entonces varios de quienes se les oponían estarán con las otras opciones, dichas controversias los debilitarán bastante según afirma Rodríguez (E. 2014:508-9)</p> <p>-En el contexto del recorte presupuestario en una asamblea de Sociales con presencia de la FM se propone destituir al centro de estudiantes, mientras los de FM se apresuraron a resguardar las fotocopiadoras. Se nombra una asamblea inter facultades que eran en vez de mandatos de cuerpos de delegados con</p>	<p>produce la 2da. Marcha Federal convocada por centrales sindicales y la FUA (Cristal: 7). Regresan las huelgas generales que no se habían hecho durante la primera gestión de Menem, además empiezan a darse victorias.</p> <p>-Durante las gestiones de Menem si bien el PIB creció a un ritmo del 9% desde 1991, la desocupación llegó casi al 16% en 1997, la exportación de materiales no renovables fue ingente (Romero: 243-4)</p> <p>-Entre las últimas intentonas de Menem hacia mayo de 1999 se trató de recortar presupuesto a las universidades. El rectorado de la UBA que estaba con la Alianza, manda a cerrar las facultades, en Sociales se arma una asamblea espontánea, al día siguiente se toman la facultad de forma activa con centenares de personas y empezó una toma que duró diez días y que no paró de crecer hasta que Menem tiró abajo el recorte. Todo creció muy rápido, las asambleas y las tomas de facultades se trasladaron a clases públicas cortando las calles. (E. Rodríguez: 509-510) Muchos se sorprendieron que en cuatro días se lo logre, combinándose las formas de lucha sin llegar a un clima insurreccional, se había paralizado la ciudad. La toma dura unos días más hasta que se decide levantarla ya que se había ganado.</p> <p>-Una anécdota interesante es que varias de las personas que estuvieron en esas asambleas para febrero del 2000 deciden viajar a México a apoyar a la huelga de la UNAM al poco de llegar caen presos 18 días y son deportados a la Argentina, en paralelo</p>	<p>de ser minoritarias a consolidarse, en un contexto de huelga general, piqueteros, luchas antineoliberales y de caída del menemismo (E. Rodríguez: 509)</p> <p>-En Sociales se discute sobre la destitución del centro, FM y PCR que la conducían decían que había que restituirlos, el PO destacaba que no había que destituir al centro como institución sino a quienes lo llevaban. Por otro lado el cuestionamiento era al centro en si por burocrático y porque estaba basado en el voto de fin de año, por tanto el centro debía ser más redondo, más integral y que la soberanía debía estar basada en la asamblea y/o en el cuerpo de delegados. (E. Rodríguez: 511) -refiriéndose ya al 2014 manifiesta que la asamblea puede resolver que hacer con la plata, antes no- se declaran en asamblea permanente que era el reemplazo del centro hasta que no haya un nuevo estatuto solo se reconoce a la comisión organizadora de la asamblea que era abierta y que podía ir cualquiera, además había comisiones de trabajo. Dicha asamblea duró de mayo a septiembre de 1999 luego se convocó a elecciones y aunque el Viejo Topo se oponía, se llevó adelante. (E. Rodríguez: 511-12)</p> <p>-Las elecciones en Sociales eran al mismo tiempo que las elecciones para presidente donde salió electo De La Rúa, los de El Viejo topo llamaron a boicot porque las consideraban ilegítimas y las otras facciones de izquierda también lo hicieron pero porque FM pegó las elecciones para Centro de Estudiantes con las de cogobierno con boletas en la misma urna y con las mismas autoridades de control y siempre habían sido independientes. Se llama a</p>
---	---	---

mandatos de curso, eran un cuerpo de asambleas de facultad con mandatos de asambleas de facultad. Si bien la FUBA la seguía dirigiendo FM y PCR a nivel de asambleas siempre perdían. (E. 2014: 510)	tenían tomada la facultad de Sociales para presionar por su liberación, quien lo afirma es Leandro Rodríguez uno de los entrevistados. (E. 513)	asamblea y deciden incautar y destruir las urnas quemándolas, esto fue mal visto por los medios e incluso se llegó a hablar de expulsar a los instigadores. (E.: 512). Se logran calmar los ánimos y finalmente se elige a FM.
--	---	--

Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
1999-2001	<p>-Para el 2001 renace el tema de las autoconvocatorias, una mezcla de cuerpos de delegados y asamblea, nace todo mezclado pero no muy bien organizado, todo el 2001 fue un incendio tras otro (...) en ese marco fue muy agitado a nivel estudiantil, pero bastante desorganizado, no hubo ni un buen cuerpo de delegados, las asambleas no eran del todo buenas (...) en ese caso lo que pasaba por fuera de la facultad era más efervescente y nos sobrepasaba (E. Rodríguez: 513) muchos de los militantes empezamos a militar hacia afuera, en el 2002 hubo muchas asambleas barriales, como que se da una salida bastante grande y no se logra canalizar dentro de la universidad. (E.: 513)</p> <p>-La FM que venía en caída estructural se desmorona como conducción de la FUBA, perdiendo por primera vez en 18 años, tras que varios de sus dirigentes renuncian por malversación de planes laborales y se produce un ascenso de agrupaciones de izquierda e independiente (Cristal: 8) a la par el radicalismo también iba cayendo en</p>	<p>-Con la llegada de De la Rúa (1999-2001) como parte de la Alianza -UCR, Frepaso, Partido Socialista, Frente Grande- se repite el esquema menemista, o sea gobiernos peronistas y radicales con una misma receta económica neoliberal impuesta por el FMI o el Banco Mundial (E. Moyano, 2014: 586) más allá de su extracción partidaria, eso se debe a que esta crisis de los partidos hizo que el capital financiero transnacional atravesara los partidos de la misma manera (E. 587)</p> <p>-El continente se encontraba en un sacudón político, en Ecuador se venía de destituir a dos presidentes en 1997 y en el 2000, en Cochabamba se había dado la Guerra del Agua, Fujimori había renunciado en el Perú, la Huelga de la UNAM aún estaba caliente, sin embargo Rodríguez afirma que en el año 2000 hubo un bajón para las movilizaciones estudiantiles que duró todo el año. (E.: 513)</p> <p>-En el Argentinazo del 19 y 20 de diciembre de 2001 se arma el desbarajuste, sale un movimiento muy profundo por todos lados y la izquierda sale a militar mucho por afuera. Tras el Corralito que implicaba el congelamiento de las cuentas en los bancos, los múltiples saqueos y cortes de ruta, la presión social hacen que finalmente renuncie De la Rúa.</p>	<p>-Se generan las condiciones para que el movimiento estudiantil, más allá de otras expresiones de izquierda partidarias: trotskistas, maoístas u otros; surjan un conjunto de organizaciones con un perfil más académico, gremial, vinculados a las organizaciones independientes, surgen a partir de las crisis de los partidos políticos tradicionales (E. Moyano: 586)</p> <p>-Para marzo del 2001 se intenta hacer un ajuste económico con un fuerte recorte a la educación, miles de estudiantes se lanzaron a las calles y el ministro de economía tuvo que renunciar (E.: Rodríguez: 513) Luego viene otro ministro que aplica el plan Déficit Cero que consistía en que del presupuesto nacional se tenía que pagar primero la deuda externa y de lo que quedara se pagaran sueldos y jubilaciones, en el primer mes hubo una rebaja del 13% y en el segundo se planeaba que fuera del 7%, ahí es cuando el movimiento piquetero crece muchísimo, la desocupación, las acciones directas (E. : 513)</p> <p>-Las elecciones de cogobierno son cada dos años y las de centro cada año, no siempre quienes triunfan en el centro lo hacen en C. Directivo, las votaciones para centro no suelen ser obligatorias y suele ser</p>

<p>2002-2003</p>	<p>el ejecutivo. En 2002 volverá a perder, además el rector que había sido reelecto por 16 años tuvo que renunciar por acusaciones de corrupción (Cristal: 9) Luego del Argentinazo su desplome fue gigantesco y se dio el crecimiento de fuerzas de izquierda como el PO, MST, la Venceremos y de las agrupaciones independientes de izquierda que expresaban el desgaste de la política y las estructuras partidarias tradicionales. En la FUA no correrá la misma suerte y mantendrá la dirección. (Cristal: 9) Si bien se le cobraba a la FM por los errores del radicalismo en el gobierno, también su propio acumulado los hará protagonistas de sus acciones. De todos ellos quienes más crecerán en el transcurso de la década serán el PO y la Mella Marea Popular que ocupen el lugar del resto. (E. Rodríguez: 515)</p> <p>-En términos de FUA para marzo del 2002 los sectores independientes logran la Secretaría General, pero también comienza su fragmentación. El Espacio Nacional Independiente -ENI- que era un conglomerado de agrupaciones de base con diferentes trayectorias reunidas en torno al apartidismo, compartían una construcción asamblearia y se oponían al verticalismo partidario tanto de izquierda como de derecha, se criticaba la instrumentalización del movimiento estudiantil hecha por los partidos y su papel de vanguardia. Se</p>	<p>-Esto haría brotar procesos que hasta ese momento no habían sido hegemónicos, como el cuestionamiento a los contenidos dominantes en la U. a sus formas de dirección, así se tienen diferentes procesos en Arquitectura, en Historia. (Cristal, 2012: 9-10)</p> <p>-Para el caso de Sociología, Rodríguez manifiesta que en las elecciones de cogobierno -octubre 2001- como Viejo Topo habían sacado el 20% de la votación: con un programa de autogobierno, una persona un voto, por asamblea, plan de estudios con mucho marxismo e implicancia con movimientos sociales, más investigación, etc. que junto a lo que pasaba en las calles decidieron hacer asambleas como las de afuera, en febrero-marzo dan otro paso provocando la acefalía de la carrera -ya con Duhalde (enero 2002-mayo 2003)- entre los consejeros estudiantes se ponen de acuerdo y se realiza una asamblea inter claustro con profesores, estudiantes y graduados; empiezan jornadas de carrera para debatir el tipo de gobierno de la carrera, luego de debates se acuerda que sea por urna, pero una persona, un voto. Consiguen el padrón de la carrera y realizan elecciones donde vota una cantidad significativa de universitarios y sale electa la lista del PTS -Partido de los Trabajadores Socialistas- en alianza con Viejo Topo y para lograr el reconocimiento institucional de la UBA se alían con profesores montoneros y hacen un acuerdo de codirección y legalizan la votación en C. Directivo. La gestión dura seis meses que a grandes rasgos fue dirigida por la comisión interclaustros de sociología que intentaba ser abierta y horizontal, se logró discutir la estructura de las cátedras, de los</p>	<p>menor la cantidad de votos, pero las de consejo si, cuando coinciden ambas votaciones aumenta el caudal de votos en general. En Consejo suele primar una línea más profesionalista, más conservadora, en cambio en centros puede ser más zurda. Los grupos tipo Franja Morada tratan de ir más a los Consejos, porque es donde se negocian más cosas a nivel de UBA, más cargos. (E. Califa: 551) Las asambleas suelen estar aún más a la izquierda que los centros por tanto más aún que los Consejos, los cuales son resolutivos y están en las 13 facultades repartidos en 52 C. Directivos que a su vez votan en C. Superior.</p> <p>-En el 2002 como que Argentina fue más caótico que en el 2001, la desocupación llegó al 24%, la subocupación otro tanto (...) había más del 50% de pobreza, la indigencia bastante alta, el movimiento piquetero muy fuerte, las asambleas barriales, fabricas recuperadas, había todo un movimiento, excepto los sindicatos que no hubo casi sindicatos recuperados por la izquierda, todo era muy efervescente. Hasta el 26 de junio cuando fue la masacre del Puente Pueyrredón, hasta ahí es como que la ola no paraba de crecer (E. Rodríguez: 514) para Picotto este es un ciclo de luchas que nace con el descontento en aumento a la gestión de Menem, en Cutral-có -1997- y termina en Pueyrredón (E.: 605)</p> <p>-Luego empieza a bajar la ola, se abre un Frente Antirrepresivo que implicó alianzas con sectores de centro y centro-izquierda, Duhalde llama a elecciones, se empieza a dar una salida institucional, esto fue en un punto dar un paso atrás para tener un paraguas defensivo, las asambleas barriales también empezaron a decaer. (E. Rodríguez: 514)</p>
------------------	--	--	---

<p>reunirán en un Encuentro Nacional de Agrupaciones Independientes en paralelo al de la FUA (Liadat, et. al: 4)</p> <p>-El cogobierno en la UBA funciona dividido en tercios, un tercio estudiantil, otro de profesores y uno más de graduados y ayudantes. En una universidad de 400.000 personas, son 1000 docentes concursados y si se suman los votos de decanos o rector, su representación sube al 50%, tanto a nivel de Consejo Superior como de Asamblea Universitaria, Consejo Directivo y de Junta de Carrera, el otro 50% se reparten entre estudiantes y graduados. La proporción sería que un voto docente equivale al de 400 estudiantes que proporcionalmente disminuye a nivel de carrera, pero los concursos, planes de estudio se resuelven a nivel de Consejo Directivo y de Consejo Superior, por tanto la posibilidad de incidencia estudiantil está muy mediada. (E. Rodríguez: 506)</p> <p>-La Asamblea Universitaria es el órgano máximo de representación universitario y es quien debe elegir a su rector. Está conformada por 236 miembros, 15 del Consejo Superior, 5 por cada uno de los claustros (profesores, graduados y estudiantes), los decanos de todas las facultades y sus 13 Consejeros Directivos.</p> <p>-A nivel del centro de estudiantes de Sociales, Rodríguez afirma -ya visto desde</p>	<p>concursos y del plan de estudios. Ya para marzo del 2003 rectorado amenaza con intervenir la facultad a C. Directivo, el decano interviene la carrera y se termina con esta apuesta de dirección más horizontal.</p> <p>-Rodríguez resalta que lo que quedó fue una reforma pasiva y por arriba donde ya los consejeros no eligen entre ellos a director sino que se hace una elección proporcional o calificada (E.: 515)</p> <p>-Kandel y Cortés plantean que muchos de los grupos que surgen como alternativa a la política tradicional, buscan desprenderse de las estructuras burocráticas, la lucha por un posicionamiento estratégico y reivindican el carácter académico y horizontal en sus propuestas de participación y organización (2002: 31) lo cual corresponde con lo planteado por los entrevistados y el material revisado, sin embargo, dicha horizontalidad y academicismo no está exenta de una propuesta politizadora tal vez menos masiva pero no por ella menos compleja, porque busca desanclarse de la política para entrar en lo político como práctica movilizadora, eso no los aleja del marxismo ni de un horizonte utópico sino que lo nutre de otras perspectivas menos deterministas que buscan construir poder local y casi siempre sobre la marcha, además en un ejercicio de democratización y autocrítica constante, esto lo vuelve incluso errático pero eso no demerita su intención emancipadora. Además recalca Rodríguez se criticaba la ineficiencia de los partidos de izquierda que no lograban construir ninguna resistencia efectiva ni ninguna victoria concreta, a eso se sumaba el hecho de que las agrupaciones seguían</p>	<p>-Hacia marzo del 2003 ya había terminado de bajar la ola, se dieron las últimas represiones se empiezan a desalojar edificios, empresas recuperadas se los venía sacando de las fábricas, los piqueteros venían en caída y se estaba a puertas de elecciones (E.: 514)</p> <p>-A manera de reflexión Picotto afirma que “ese periodo después de fuerte lucha antineoliberal fue en ese sentido muy creativo, de preguntarse mucho por el tipo de enunciados que politizaban y que en lugar de recuperar acríticamente fórmulas se supone políticas pero que en lo concreto fetichizan, mitifican y por lo tanto despolitizan y cierran. Me parece que eso es un poco la singularidad de esa militancia que no era solamente universitaria por lo menos en la Argentina eso pasaba en la universidad, en los barrios, en campesinos, en lugares muy diferentes, (...) es impensable esa militancia independiente y de algún modo autónoma por fuera de ese ciclo de luchas.” (E. 2014: 605)</p> <p>-Para Picotto y Vommaro, “las agrupaciones independientes fueron un gran <i>espacio de experimentación</i>, un <i>espacio creativo</i> desde el cual repensar la propia potencia de lo político” (2010: 154) y como apuesta por diferenciarse de lo constituido (154) conformadas en buena medida por militantes desencantados y nuevas camadas que encontraban ahí su primera militancia política.</p> <p>-Como ellos recalcan “La <i>agrupación estudiantil</i>, a diferencia del brazo partidario en la Universidad, ponía la forma de organización -y las relaciones de jerarquía y autoridad que estas suponían- como problema central: cómo organizarse, cómo discutir,</p>
---	---	--

<p>el 2014- que este funciona mucho más democráticamente que la FUBA -que sigue funcionando como una repartija de cargos y recursos-, en términos de toma de decisiones y de gestión de recursos, la manera de hacerlo es bastante más asamblearia y horizontal a diferencia de lo ocurrido a inicios de los dos mil, donde lo que se desgasta más bien es la FM como tendencia, pero la idea del Centro de Estudiantes se mantiene, sin las Secretarías -que antes eran repartidas entre quienes llegaban al Centro- lo que hay son comisiones de trabajo de carácter abierto por temas específicos, la asamblea está muy institucionalizada como ámbito máximo y que la presidencia tiene que subordinarse y se subordina. (E. 515-7), (E. Garberi: 571)</p> <p>-Los nombres adoptados por varias de las agrupaciones: SLM! -Salvemos Los Muebles-, TNT -Tontos Pero no Tanto-, Moscato, Pizza y Faina, Miseria Académica, Rebeldes Primitivos, La Naranja, El Mate, Viejo Topo, NBI -Necesidades Básicas Insatisfechas-, PDI -Punta Del Iceberg-; expresaban en buena medida ese salirse de la solemnidad de las nomenclaturas dadas por buena parte de las agrupaciones más clásicas. También: “la lejanía con una tradición definida en la cual filiarse, parece expresarse en estos nombres sin origen, ni referencias claras o ligazones explícitas, que buscaron articular</p>	<p>siendo consideradas brazos de los partidos donde el cerebro seguía estando en la dirección del partido y esto cuestionaba la forma de relación con la base, la falta de real colectividad y democracia (E. 2014: 517-8)</p> <p>-Así las prácticas de las agrupaciones independientes definen su sentido en la situación que se desarrolla, de ahí que lo gremial o lo académico adquieran estatus de problemas políticos y que para la lógica partidaria eran solo mediaciones hacia lo político. Así cuestiones como la falta de sillas o la revisión de los planes de estudio constituían problemas axiales de su politicidad mientras que para los otros eran pretextos para acumular partidariamente.</p> <p>-En la “larga década neoliberal” que es como se conoce a estos años se emprenderán estudios sobre juventud como campo de análisis, donde son incluidos los estudiantes y en muchos de ellos se destaca su condición de apatía y pusilanimidad frente a lo que ocurre, muchos de esas afirmaciones se hacen en comparación con los 70’ y en términos de participación política, ocluyendo otros derroteros tomados como la música, el activismo ecológico, trabajo en barrios, colectivos de denuncia, la afirmación sexual heterogénea. Si bien es cierto la lectura unitaria de jóvenes politizados en tanto estudiantes se fragmenta, también lo hace el sentido de mundo y la posibilidad de cambio social a la vuelta de la esquina, el desgaste no es menor y las utopías dejan de ser tan ambiciosas o en todo caso son más conscientes de que el trabajo por realizar es mayor.</p>	<p>cómo decidir serían, nuevamente, campos de experimentación, de ensayo y de error. En ese sentido, la forma partido y la lógica piramidal, vertical, serían el referente negativo desde el cual crear nuevas formas de organización. (...) Lo que se encontraba tras esta búsqueda era la intuición de que <i>lo político mismo se jugaba en la forma del vínculo</i>: ¿Cómo crear, cómo experimentar formas de vínculo que no supusieran una lógica instrumental ni meramente ideológica? ¿Cómo hacer de la “amistad” -y de la gratuidad que supone la amistad- un vínculo político? (2010: 154-5)</p> <p>-En esa medida lo político, lo social, lo gremial, lo académico, lo cultural, no parecen ser esferas distintas relacionadas jerárquicamente, porque más bien estos campos se confunden y es ahí donde parece surgir una lectura política propia de las agrupaciones independientes, aunque se complejizaba en la relación adentro/afuera de las facultades y donde su resolución se tornaba compleja y en buena medida ligada al ensayo/error (2010: 155-6) también planteado por Rodríguez.</p> <p>-La izquierda independiente “eran una constelación o cúmulo de bastantes agrupaciones (...) que después del 2001 dio un salto de visibilidad hacia afuera” (E. Rodríguez: 519) en términos generales se tendría al “maoísmo medio en baja, el trotskismo en alza, el kirchnerismo fuerte con idas y vueltas” (519) -Lo que se destaca de la reflexión de Picotto y Vommaro es la pregunta por los modos de lo político que subyacen, es la necesidad de repensar formas de politización que vayan más allá de las nociones tradicionales que organizan dicho campo</p>
--	--	---

	una renovación no sólo de nominaciones sino también de los contenidos y estrategias de intervención en el espacio de la universidad” (Blanco, 2016: 30)	-Tal vez una de las diferencias más palpables -dirá Blanco- será la agenda más defensiva de las agrupaciones de los noventa, con otra más propositiva de la primera década de los dos mil(2016: 43)	que para los grupos partidarios era una pregunta absurda ya que lo político se garantizaba por su pertenencia a un partido y por su proyecto a nivel nacional pues la lógica de acumulación de activistas se resolvía en términos de cantidad de fuerza, votos y militantes. Por tanto el actuar de los independientes no era político, era trabajo de base que cobra sentido solo si es totalizado por el partido (2010: 155)
Fechas	Formas Organizativas	Acciones/ Contexto	Voces/Puntos de vista
2003-2007	<p>-En los años 2003, 2004, 2005 se consolida la izquierda partidaria de la UBA en el ámbito estudiantil, con la peculiaridad de que siempre en alianzas de partidos y con alguna organización independiente, pero conduciendo siempre las fuerzas de la izquierda partidaria: del Partido Obrero sobre todo, del MST, luego el MST se dividió así que quedó el PO como la fuerza más importante, el PCR perdió el impulso en algún momento (E. Millán: 543)</p> <p>-En elecciones de FUA para el 2004, FM mantiene la dirección, organizaciones vinculadas al peronismo como la JUP -Juventudes Universitarias Peronistas- se posicionan, están también las organizaciones partidarias de izquierda como la CEPA -PCR- que ocupará la secretaría general y la UJS -PO- que seguirán ganando espacios, por otra parte los independientes del ENI ya no se volverán a presentar. (Liaudat, et. al.: 7)</p>	<p>-Tras elecciones llega a la presidencia Kirchner (2003-2007) de la mano del Partido Justicialista, luego vendrá un repliegue de las movilizaciones acompañado de un periodo de relativa estabilidad política y social. En el ámbito universitario se da un significativo aumento del presupuesto, se dan mejoras salariales a docentes y no docentes, además de un aumento de becas estudiantiles, a la investigación y a la repatriación de científicos, también la creación de más de 10 universidades (Liaudat, et. al.: 5) Aunque por otro lado no se derogó la LES -ley de educación superior-, hay un mayor relacionamiento con el sector privado empresarial en las universidades, en la venta de mano de obra calificada, así como en fondos provenientes del sector privado lo cual lleva a políticas de investigación que prioricen dichos intereses; aumento de políticas de evaluación e incentivos a docentes y no-docentes: (2011: 5)</p> <p>-A lo largo del 2004 y 2005 se rechaza la aplicación de la LES en universidades como la del Comahue donde logran frenar dicha ley y se expande a otras</p>	<p>-Con la llegada de Kirchner se habla de “la vuelta de la política” en tanto una mayor intervención del Estado en lo social y lo económico como de las discusiones ideológicas y políticas diluidas en años anteriores, sin embargo plantean Picotto y Vommaro se produce una radical despolitización de lo social (2010:160) a eso Califa le agrega que luego del 2001 había mucha gente movilizaba y lo que hace el kirchnerismo es montarse sobre un proceso anterior y no tanto que lo produce, hay que observar los partidos de izquierda, las organizaciones piqueteras (E. 2014: 553) con eso Garberi es muy enfático y me advierte en entrevista: “<i>tenés que tener cuidado con el relato</i>, hay mucha construcción de mitos alrededor de esta idea de que el gobierno de Kirchner y las fuerzas del oficialismo revivieron la militancia en la Argentina, porque el proceso de estallido es previo y no tiene nada que ver con Kirchner” (E.: 568) de hecho fue en su contra, es decir contra el justicialismo o lo que había dejado, si bien era un gobierno de radicales (E. 568) fue contra el sistema político, de ahí el <i>¡Que se vayan todos!</i> Fuertemente repetido en esas protestas. Sin olvidar el exhorto de Garberi este afirma que luego del</p>

<p>-Hacia el año 2006, 2007, 2008 vendrá una nueva generación de izquierda independiente, de ahí surge una corriente que se conoce como La Mella que tuvo la capacidad organizativa de construir una presencia con bastantes jóvenes, con algo de trabajo barrial, pero sobre todo con mucha presencia en las facultades donde la izquierda ya había ganado. (E. Millán: 543)</p> <p>-La Mella: Marea Popular -surge hacia el 2006-, se organizan por facultades y no por carreras, también están en secundarias, ligados a organizaciones de desocupados, informales, barriales y al Frente Popular Darío Santillán (Rico, Grenno, Mac Loughlin, 2010: 10-11) se definen como novísima izquierda marxista con un fuerte pie en el latinoamericanismo, no son kirchneristas pero no creen que el peronismo sea la madre de todos los problemas en la Argentina y que pese a que han crecido mucho, aun no mueven un pelo en la lucha de clases. (E. Araya: 2014)</p> <p>-Con respecto a la FUA, para el 2006, varias federaciones locales se oponen a su forma de conducirse FUBA, FULP, FUP y FUC, la izquierda partidaria e independiente deciden no participar y la FM sigue conduciéndola, el peronismo dividido logra el segundo y tercer lugar (Liaudat, et.al: 8)</p>	<p>universidades, como en La Plata, la Patagonia y la UBA donde se realizan encuentros en contra de la LES, dicha lucha se ve interrumpida por otra de carácter presupuestario (Liaudat, et. al. 6)</p> <p>-Para el 2005, la capital fue escenario de luchas salariales como la de los trabajadores del Tren Subterráneo y del Hospital Garrahan y por una crisis política abierta como consecuencia de la tragedia de Cromañón -lugar de conciertos que se quemó dejando 194 muertos y 1432 heridos-, además un paro de la Federación Docente Universitaria -CONADUH- que se prolongó durante tres semanas, con mucha movilización en las calles, como arguye Cristal esta sería la primera lucha universitaria masiva del régimen, se logró una mejora salarial y rentas para los ad-honorem (2012:10) quienes a instancias de En Clave Roja -PTS- pusieron en pie la asamblea interfacultades (Scolnik: 2013: 37)</p> <p>-Cristal enfatiza que el derrumbe de la FM no significó la caída de sectores profesoriales y de los distintos mecanismos con los cuales el Estado controla la Universidad; con los cuales empezaban a chocar los sectores estudiantiles organizados. Empezaron a proliferar causas y sumarios a dirigentes estudiantiles, de a poco un movimiento que tenía como bandera la defensa de la U. tal cual era, se iba transformando en un movimiento tanto en su contenido como en su forma de gobierno. (2012: 10)</p> <p>-En el 2006 se da la “lucha por la democratización de la UBA” que inició por la oposición de un grupo de decanos a la candidatura para rector de un ex</p>	<p>proceso de politización dado entre el 2001 y 2003, y si bien la ola ya estaba de bajada, “el 2003 y con el kirchnerismo en el gobierno, de entrada se propuso reinstitucionalizar Argentina, es decir, en términos gramscianos, volver a equilibrar para volver a la dominación.” (E. 568)</p> <p>-En lo referido a la Cámpora, agrupación política surgida en el 2006, con presencia territorial juvenil en todas las provincias y también en universidades y secundarios, Millán manifiesta que es una estructura construida totalmente desde el Estado, y no han logrado ganar centros de estudiantes en la UBA, también afirma que no son una fuerza que cambie la aguja de las relaciones de fuerza. (E. 2014: 545) su experiencia ha sido muy errática y heterogénea intentando conquistar a los que ya estaban organizados y en algunos casos lo logró, también tienen agrupaciones tradicionalmente peronistas y otros como el PC que plegaron al kirchnerismo, todos están integrados en la Cámpora pero tienen muy mala relación entre ellos. (E.: 545) a eso Califa advierte que hay que ver qué pasa cuando el kirchnerismo ya no esté en el gobierno (E. 2014: 553)</p> <p>-En otros casos se insertarán desde las estructuras burocráticas, a nivel de mandos y cargos de libre remoción, aunque intentarán crear organización lo harán desde administrar los derroteros de diferentes instancias, además de la cooptación y repartición de cargos a algunos.</p> <p>-También lo intentarán fracturando organizaciones lo que hizo perder capacidad de movilización de</p>
--	---	---

<p>-En lo referido a la izquierda independiente, Millán reflexiona “que esa corriente cobra bastante peso con el desarrollo, con la reconquista de los sectores medios intelectuales por parte del Kirchnerismo (...) hay un proceso en el cual el kirchnerismo recompone muchísimo de las instituciones de la burguesía, de su consenso (...) y en la UBA ese proceso empieza a poner en crisis sobre todo a los lugares donde la izquierda tenía más peso y empieza a ganar centros de estudiantes a la izquierda más tradicional (...) con una estructura organizativa más laxa, más parecida a la del autonomismo, donde sabes quién es el dirigente (...) con modos más asamblearios (...) pero no tienen mecanismos formales tan claros.” (E. 2014: 543) Y sigue “ahí empiezan las discusiones adentro de la izquierda, (...) si preferís de que sea más implícito y por lo tanto menos controlado, o preferís que sea más explícito y por tanto más rígido (E.: 543)</p> <p>-Paulatinamente esa izquierda va teniendo un giro fuertemente chavista y equidistante entre el gobierno y la izquierda, es decir, apoyar algunas cosas buenas del gobierno pero estar en contra de las malas” (543)</p> <p>-Se cuestiona que tanto el PO, MST y el PCR hayan optado por una estrategia de alianzas electorales para ganar la FUBA</p>	<p>decano de Derecho por haber sido parte de un cargo público en la Municipalidad de Bs.As. en la dictadura, por lo cual la asamblea no pudo establecer un programa de consenso, por su parte la FUBA se tomó el Colegio Nacional Bs. As. y Rectorado para que no se reúna en el transcurso de diez meses, luego de una jornada de movilizaciones con varios presos y heridos a fines del 2006 se eligió a un rector que no era del agrado estudiantil, esto abrió un debate sobre el cogobierno en general, a lo cual la FUBA acusó a la Asamblea Universitaria de antidemocrática y exigió un compromiso para reformar los estatutos en términos de representación en C. Superior, a esto se sumarían reclamos por presupuesto, contra el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria -CONEAU-, los filtros al ingreso y las causas a estudiantes (Rico, et. al, 8-9), (Cristal: 10-11) pese a lo cual no se logró transformar la estructura del cogobierno y sigue gobernando una minoría docente.</p> <p>-Tras un acuerdo entre radicales y kirchneristas se puso fin al conflicto, esta alianza a ojos de Cristal, sería la causa para que no se desarrolle el kirchnerismo al interior de la UBA (2010:11) a nivel de victorias en los centros de estudiantes y sería una suerte de acumulado proveniente desde el 2001, donde se cuestiona quienes y como gobiernan la U.</p> <p>-Esto implicó divisiones al interior del arco estudiantil, lo cual permitió que el rector se consolide e incluso reelija luego de cuatro años (Rico, et. al.: 9)</p>	<p>sectores sociales -dirá Cornaglia- y continúa: el kirchnerismo en el año 2008 fractura la central sindical más grande que existe que es la CGT, hasta ese entonces conducida por Moyano, cuando Moyano se pone en contra del gobierno se la fractura y se arma una CGT oficialista. También lo hará con la CTA no reconociendo los resultados de sus elecciones, algo similar ocurrirá con las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, generándose la oficialista y la línea fundadora, (E. 2014: 603) en la FUA también se intentó para el 2012 impulsando la FUA Estudiantes, pero no tuvo mayores resultados.</p> <p>-Las agrupaciones coincidirán en varias cuestiones como las condiciones de funcionamiento de los edificios, instalación de bicicleteros, presencia de personal médico, gratuidad de trámites, comedores universitarios o jardines maternos, digitalización de la bibliografía, ampliación de oferta horaria, equipamiento tecnológico, así también en la movilización por becas -de apuntes, de viajes de estudio, jornadas-, en la solidaridad con los docentes para que sean pagos, cuestionamiento a la validez de los concursos, además de la desigual participación en los consejos directivos (Blanco: 39) entre varias más.</p> <p>-Es necesario recordar que si bien se puede encontrar a buena parte del universo estudiantil politizado, este no necesariamente está agrupado o partidizado y que quienes participan permanentemente son una minoría militante con gran vinculación a sus espacios, eso no quita que haya muchas formas de adhesión concreta ante determinadas situaciones que sensibilizan al común de los estudiantes y es ahí</p>
--	--	--

	<p>sin modificar sus formas de funcionamiento y usarlas en función de sus intereses políticos cuyo resultado son conducciones sin participación (Scolnik, 2013: 36) y que tampoco haya cambiado la forma de movilizarse de los estudiantes: esporádicamente (Millán, 2006: 10)</p>	<p>-El fin del conflicto de la UBA coincidió con el cierre de la crisis institucional en Bs. As. que se extendió hasta el 2007. (2010:12)</p> <p>-En los últimos años, el Kirchnerismo afianzó su hegemonía dentro de las clases dominantes y su incidencia sobre los sectores populares. Lo hizo profundizando un modelo sojero-minero exportador en alianza con países como China. A la par el kirchnerismo pudo avanzar sobre la base de una polaridad política con la derecha opositora, apoyado en el desprecio popular a esos sectores, y a través de ciertas medidas que fue tomando como la asignación por hijo, la ley de medios o los juicios a varios genocidas (Cristal: 11-12)</p>	<p>cuando se tiene una masiva presencia estudiantil, lo cual remite a afirmar redundantemente y es que muchas veces solo se puede observar a los movimientos en movimiento, cuando se dan los despliegues multitudinarios en movilizaciones ya que en el cotidiano son pequeños grupos que están permanentemente agitando.</p>
<p>2007-2011</p>	<p>-De los años 2007 al 2013 se tiene una hegemonía de la UJS -Unión de Juventudes por el Socialismo- del PO, en alianzas o compartiendo secretarías con la CEPA, el MST y frentes de independientes. Lo secunda en buena medida La Mella, quienes han codirigido con el PO en 2010, 2011, 2012, 2013 la FUBA.</p> <p>-Tanto en 2008 como en 2010 el apoyo al gobierno crece, se puede observar en los congresos de la FUA, se da tanto por la unidad del peronismo que andaba dividido -duhaldistas vs. Kirchneristas- como por que parte sustantiva de la izquierda independiente los apoya.</p>	<p>-En el año 2007 es electa Fernández (2007-2011) quien recibió la presidencia de Kirchner, su esposo, en el año 2011 saldrá reelecta y extenderá su mandato hasta el 2015. De ahí que con sus diferencias no se establezca una escisión tajante entre ambos periodos, asumiéndolo más bien como un <i>continuum</i> entre el 2003 y el 2015 conocido como el kirchnerismo.</p> <p>-El conflicto entre el gobierno nacional con un sector empresarial del campo por la resolución 125 en el año 2008, que estipulaba el aumento de retenciones a las exportaciones de soya, abrieron una posibilidad para el debate político pero que fue rebasado por su magnitud y trascendió a toda la sociedad (Rico, et. al.:19) que a decir de Cristal se instaló en la UBA como un choque entre el gobierno y la oligarquía. (2010: 12) a la vez que produjo un giro discursivo en el régimen en aras de desarrollar una identidad progresista y eligiendo como enemigos al grupo</p>	<p>-Millán resalta que en facultades como Derecho, Económicas y Medicina hasta hace 2 o 3 años, la izquierda más tradicional no llegó a ganar en esas facultades, bastiones del radicalismo y del socialismo que permanecieron no tocados, pese a la aparición del 2008 para acá, de agrupaciones peronistas filo gubernamentales, que tienen importancia como fenómeno ideológico, estas además no han ganado ningún centro de estudiantes en las facultades más politizadas, pese a tener decanos y gente en las estructuras universitarias. (E. 2014: 544) han tenido una actuación deslucida (E. Califa: 2014:552)</p> <p>-Si vas a facultades como Derecho o Económicas, donde la dirección no ha cambiado y que no se pudo terminar con distintos procesos en ellas, ahí prima la vieja política de los 80, no vas a ver una asamblea ni una comisión, hacen mucha política con las cuestiones materiales de garantizar una serie de</p>

<p>-En el 2010 la UJS logra ganar 9 de los 13 centros de estudiantes, en buena medida al calor del Estudiantazo. (Cristal: 13)</p> <p>-Por su parte los reformistas, La Franja y el MNR han intentado en varias ocasiones - 2008, 2012- sabotear los congresos de FUBA para que no haya elecciones. Algunas expresiones Kirchneristas han ocupado secretarías como el Movimiento Universitario Sur, QRS, La Cámpora, o facciones del PC.</p> <p>-En el año 2013, La Mella pierde 5 centros de estudiantes en una noche a manos de la izquierda más tradicional trotskista. (E. Millán: 544-5) Araya manifiesta “el año pasado tuvimos una debacle electoral terrible, todavía estamos buscando quien nos pegó, perdimos todos los centros de estudiantes que teníamos (E. 2014: 579)</p> <p>-Califa esgrime que tienes grupos alrededor de esos grupos, refiriéndose al PO y a la Mella, eso se observa alrededor de las elecciones de centros, se arman los frentes de grupos más trotskos, más de izquierda independiente alrededor del PO y otros grupos más latinoamericanistas, guevaristas alrededor de la Mella, aunque no son de ahí, esa lógica se suele repetir. (E. 2014: 552)</p> <p>-Ya para el 2014 Rodríguez manifiesta que entre las opciones que se asientan estará el</p>	<p>mediático del Clarín y a los del campo. (Scolnik: 39) Varias de los grupos se pusieron en uno u otro bando y una tercera posición no estará con ninguno. Agrupaciones como la CEPA y el MST verán decaer su influencia en la UBA luego de su apoyo al campo.</p> <p>-Para la segunda mitad del 2008 varias facultades son tomadas exigiendo presupuesto -Arquitectura, Medicina- o edificio único -Sociales- que empalmarán con el reclamo de los secundarios por el recorte de becas al gobierno de la ciudad dirigido por Macri.(Cristal: 12)</p> <p>-Entre 2009 y 2011 se dan pocas movilizaciones contra el régimen, una de ellas tiene que ver con la oposición a financiamiento universitario provenientes de una minera, otro será por las políticas de ampliación al bienestar estudiantil como comedores o por el boleto universitario, los primeros terminaron con importantes conquistas y los segundos unificaron a todo el arco estudiantil desde el oficialismo a la oposición de izquierda y derecha. (Liaudat. et. al: 10)</p> <p>-En un contexto de aceptación al régimen, hacia el 2010 se dieron varios conflictos estudiantiles en la UBA, como la derrota al CONEAU en Ciencias Exactas y ya para la segunda mitad del año estalló el Estudiantazo con la toma de más de treinta colegios secundarios, cuatro facultades de la UBA, varios institutos terciarios y el IUNA. Para el 16 de septiembre más de 30.000 se movilizaron, luego estudiantes de Sociales se tomarán el Ministerio de Educación. Más que nada la movilización de los</p>	<p>servicios a los estudiantes, eso es lo que les permite hegemonizar esas facultades afirma Garberi (E.: 568)</p> <p>-En general la estructura de las agrupaciones peronistas es más laxa aún que las del autonomismo, no tienen muchos mecanismos formales para ese tipo de cosas. Al respecto, Lucía y Luli -entrevistadas del Movimiento Evita- manifiestan: “El lugar de referencia y de conducción, es algo que no se elige sino que se legitima solo por la cantidad de trabajo que tienen, por la responsabilidad, por el compromiso, (...) se legitima completamente solo y nadie lo discute porque es lo que todos vemos, cuando una persona de repente conduce es porque evidentemente sabe conducir, y merece estar en ese lugar, todos merecemos pero tiene que ver con el nivel de compromiso, con el tiempo que lleva, con los conocimientos que tiene.” (E.: 2014: 611-612) Además tienen muchos recursos para imprimir carteles, para estar todo el día en la facultad si no tienen centros de estudiantes que es de donde se puede sacar el dinero. (E. Millán: 544)</p> <p>-A grandes rasgos se puede hablar de tres maneras de organizarse que continuamente se atraviesan y superponen entre sí a la par que se enfrentan y chocan duramente, estaría el centralismo democrático más propio de los partidos leninistas, pero también clásicos. La forma más asamblearia en términos de toma de decisiones que es propio de los grupos autonomistas o críticos de la verticalidad, pero también de los más pequeños y; además estarían los modos espontáneos más afines al populismo donde quien dirige es quien más se deja</p>
---	---	--

<p>2011-2015</p>	<p>trotskismo -muy la vieja izquierda- y el kirchnerismo -algo netamente capitalista- entre esos polos que son de fuerte atracción habría un espacio grande para construir una nueva izquierda revolucionaria que no termina de conformarse, por otro lado la izquierda independiente que ha dado el paso adelante lo ha hecho dejando por el momento el sesgo revolucionario anticapitalista de lado. (E.: 520)</p> <p>-Las mecanismos de representación y elección para la Federación Universitaria Argentina -FUA- que es de carácter nacional, son indirectos, está integrada por los Centros de Estudiantes, -como organismos de representación de 1º grado-, de cada Facultad “cuando votas centros de estudiantes estás votando delegados al congreso, congreso que va a elegir su dirección” (E. Garberi: 567) y también por las federaciones universitarias de cada una de las universidades, mientras que sus autoridades son elegidas en un Congreso con representación indirecta y proporcional a la cantidad de votos de cada organización estudiantil. La votación de los delegados del Congreso a las diferentes listas presentadas define al presidente, vicepresidente, secretario general y el resto de la junta ejecutiva y comisión directiva de la misma. (lafua.org) Además de las distintas Secretarías. Cornaglia menciona que se utiliza el sistema D’Hondt para</p>	<p>secundarios era contra las políticas de Macri, pero que también se dirigió contra Kirchner al querer éste decir que estaba de su lado, eso hizo que se enfrentarán con el gobierno de la ciudad y el nacional, con esto se logró el desembolso presupuestario en varias de las instituciones levantadas, el freno a la CONEAU en otras y también la creación de centros de estudiantes en secundarios, IUNA, en los terciarios. (Cristal: 13)</p> <p>-La muerte de Néstor Kirchner en octubre del 2010 trajo consigo el engrosamiento significativo en las filas de sus juventudes (E. Califa: 553)</p> <p>-Durante el 2011 surgirá el Frente de Izquierda y de los Trabajadores -FIT- una coalición de fuerzas partidarias troskistas de izquierda: el PTS -Partido de los Trabajadores Socialistas-, el Partido Obrero -PO- e Izquierda Socialista -IS- conquistando algunas legislaturas provinciales. Para el 2013 lograrán 3 diputados nacionales, legisladores provinciales y concejales en distintos lugares del país (Scolnik: 45-46) lo cual expresaba el rompimiento con sectores afines al kirchnerismo y el repunte de este sector de izquierda, esto además se muestra en las victorias del PO en la FUBA a lo largo de toda la década.</p> <p>-En el marco de la FUA, hacia el 2013 se da una escisión/desconocimiento de la FUA tradicional comandada por la FM y se crea la FUA-Estudiantes comandada por sectores afines al kirchnerismo, sobretodo el Movimiento de Participación Estudiantil y la Cámpora, (E.: 597) -afirma Cornaglia en entrevista, quien para ese momento era el presidente de la FUA tradicional- por su parte</p>	<p>ver o también relacionándose como grupos de amigos.</p> <p>-Liaudat y quienes escriben con ella destacan tres tipos de agrupaciones independientes que provienen desde los 80 y serían las “agrupaciones plurales” que sirvieron como espacio de reconstrucción de la actividad gremial, ya en los 90 adquieren la forma de “agrupaciones refugio” frente a la crisis de las concepciones políticas tradicionales. Será luego del 2001 que estas se establezcan y adquieran una identidad propia (2011:11) El término independiente ha variado desde inicios del siglo XXI, al principio significaba la no adhesión a la izquierda partidaria aunque si a la izquierda, hoy por hoy 2015 significa la no agrupación a secas pudiendo ser adherente sin participación plena (Blanco: 43-44)</p> <p>-Hablando del 2014, Millán manifiesta que hay poco surgimiento de organizaciones, como que del 2002 al 2009, surgieron muchas organizaciones y las distintas grandes corrientes como el autonomismo, maoísmo, trotskismo, populismo, etc. se fueron llevando todo lo que había, hoy hay muy poco suelto, sin estar adscrito a algo más grande. (E.: 546)</p> <p>-Provenientes del ENI del 2002 se formarán varias organizaciones como el MILES -Movimiento Independiente Latinoamericanistas Estudiantil- que luego se acercarán al kirchnerismo unos. Otros estarán opuestos al gobierno y dará lugar al ENEOB en 2008 y por otra parte se conformará el Frente de Organizaciones en Lucha -FOL- que luego formarán la Corriente de Organizaciones de Base -COB- La Brecha en el 2011. (Liaudat: 11)</p>
------------------	---	--	--

<p>favorecer a las minorías (E.: 598) Ahora, ¿Dónde está la trampa? Se interroga Garberi (567), está en el mecanismo un poco perverso en la elección de esta federación ya que vuelven casi imposible disputar su conducción desde su propio estatuto "ya que este consideraba que por ejemplo la distribución de congresales que es lo que determina a la hora de votar cuantos votos tiene cada uno, la distribución de esos congresales se distribuía en un 60% por la cantidad de votos que sacaba cada una de las organizaciones de las distintas universidades y el otro 40% se distribuía según el criterio de lo que sería la Mesa Ejecutiva (...) que de año a año queda en manos de quien gana la conducción de la federación, o sea que quien determina la distribución del 40% de congresales lo hace de manera autoritaria quien conduce. Entonces quizás el 60% se distribuía de manera democrática, el otro 40% que era la moneda de cambio se distribuía de la manera que hacía falta para que la mantenga, en este caso la Franja Morada. (E. Moyano, 2014: 592)</p> <p>-La FUA al estar compuesta por las federaciones regionales, en este caso la FUBA, resulta que la mayoría de estas elige a sus representantes con un mecanismo similar al de la FUA, es decir, por Congreso indirecto y donde están integradas las fuerzas mayoritarias y se</p>	<p>Moyano -uno de los dirigentes del MPE al momento del desconocimiento- manifiesta que a partir de un Consejo Nacional de Centros que se da en la capital se llama a la conformación de un nuevo estatuto para una nueva federación bajo los mismos principios reformistas, de ahí que no se intente cambiar el nombre, de dicho Consejo participan 120 centros de un total de 300 distribuidos en las 49 universidades del país y se plantea que no haya ninguna zona oscura al momento de la distribución de los congresales y que se lo haga de manera igualitaria para las universidades (E.: Moyano: 592-3) Previamente el MPE venía participando en la FUA desde el 2008 en la secretaria de extensión universitaria.</p> <p>-Cornaglia esgrime que obedeció a una estrategia -en el 2012- del gobierno para juntar el arco peronista universitario, pero que resultaba muy difícil hacerlo, pese al capital político y monetario que estos tenían. Poco antes del congreso de la FUA oficial este intento de alianza que querían hacer, termina frustrándose y al hacerlo si entraban al Congreso de la FUA quienes eran los más posicionados igual hubieran terminado últimos, ahí es que deciden crear una FUA paralela, siguiendo la estrategia del Ministro de la Nación (E.: 597) el problema -siguiendo con Cornaglia- es que quienes intentan deslegitimar a la FUA solo son los adherentes totales al kirchnerismo y el resto de corrientes más grandes, incluidas algunas alas del peronismo no dejan de entrar al congreso con una participación del 93% de los congresales, esto hace que nazca sin representatividad la otra FUA (E.: 597) a la par que por estar ligada al gobierno nacional. Luego</p>	<p>-El autonomismo armó una estructura nacional que excede al autonomismo, que es el Encuentro Nacional Estudiantil de Organizaciones de Base - ENEOB- que es una estructura bastante gelatinosa pero interesante (...) muy relacionado a la estructura del Frente Santillán, algo parecido a un paraguas y que en algún punto fue un freno hacia la kirchnerización y en otro fue un freno hacia la radicalización marxista leninista de los sectores combativos. (E. Millán: 546) Además de estar en las principales universidades del país, Liaudat manifiesta que su crecimiento se debe a que se montan sobre la experiencia de los encuentros nacionales y federaciones por carrera que venían del 2001 y uno de sus principales intereses se daban sobre las discusiones político-académicas de las carreras y en general sobre la orientación de la educación. Buena parte de la ENEOB se incorporó a la construcción de la Coordinadora de Movimientos Populares de Argentina -COMPA- herramienta político social multisectorial para el 2009 (2011:12)</p> <p>-Las organizaciones independientes de izquierda han crecido cuestionando al partidismo tradicional, evitando la representación y apostando a la participación, aunque en parte han crecido copiando lógicas partidarias clásicas, todo eso genera una tensión que se resuelve en función de la presencia de otras organizaciones en el mismo territorio, relación que tengan con autoridades universitarias, solidez ideológica del colectivo, características del estudiantado, participación en otras instancias sociales. (Liaudat, et. al: 13)</p> <p>-Liaudat y coautores se cuestionan el papel</p>
--	--	---

<p>toma en cuenta a las minorías. (E. Cornaglia: 598) Se resalta que la principal función de la federación es atender la cuestión educativa (598)</p> <p>-Respecto a la FUA en la actualidad -2014- Cornaglia se sincera: “si me pongo la mano en el corazón y me preguntas hoy cuál es el peso que tiene la FUA en términos de movilización, es muy escaso” (E.: 603) lo justifica afirmando que el movimiento estudiantil se desestructuró mucho debido a varias razones, no obstante se rescata su hablar franco.</p> <p>-En términos generales se pueden hablar de cinco grandes espacios que aglutinan las organizaciones estudiantiles: las izquierdas partidarias en las que además estaría el FIT que incluye a variantes del trotskismo. La izquierda alrededor de la Mella antes independiente ahora popular. Las variantes de peronismo y kirchnerismo. Las de tradición reformista como la FM y el MNR; por último una miríada de agrupaciones de nueva cuenta independientes (Blanco:44)</p> <p>-Para hacerse una idea de los grupos que activan en la Facultad de Sociales -claro que es una facultad bastante politizada- la cual cuenta con cinco carreras: Ciencias de la Comunicación, Ciencia Política, Relaciones del Trabajo, Sociología y Trabajo Social. Se tiene en el espectro</p>	<p>intentarán hacer reuniones regionales que fueron infructuosas -siguiendo a Cornaglia-, dicha FUA tuvo parálisis desde un principio nunca funcionó como organización estudiantil y algunas de las corrientes ya quieren volver (E.: 597)</p> <p>-“No hay mal que por bien no venga” dice Cornaglia refiriéndose al intento de romper la FUA, ya que hizo que muchas organizaciones tomaran conciencia acerca de sostener la unidad del movimiento estudiantil dirá este mismo (E. 2014: 602)</p> <p>-Obviamente esta federación tiene un año conformada y tiene que recorrer un largo trayecto -dirá Moyano- (E.: 593) sin embargo para noviembre del 2015, fechas en que el kirchnerismo pierde las elecciones para presidente a manos de Macri, la FUA-Estudiantes dejará de existir.</p> <p>-Cabe resaltar que para la mayoría de entrevistados este hecho no recubrió mayor interés debido en buena parte a que la mayoría pertenece a la izquierda opuesta al kirchnerismo pero también a la Franja, en cualquier caso su indiferencia avocaba a ser más proclives a la mantención de la legalidad de la FUA histórica.</p> <p>-Año tras año estos grupos se juntan en frentes para elecciones o para otras actividades, se fusionan, dejan de existir, son licuados por partidos más grandes o son expresiones de algunos de estos. Las alianzas mayoritariamente se dan entre agrupaciones con relativa afinidad ideológica.</p>	<p>instrumentalizado y de auxiliar de los estudiantes al que reducen los partidos clásicos de izquierda sea como caja de resonancia de conflictos, cantera de militantes o fuente de recursos. El sector independiente intentará poner a la U. como territorio en disputa ubicando en el centro lo académico-político y dando la pelea por su democratización e incidencia en planes de estudio, sentido de la carrera. (2011: 14)</p> <p>-Con respecto a la FUA que ha sido manejada por la Franja Morada ininterrumpidamente desde 1974, tanto Califa como Garberi manifiestan que es un sello de goma ya que “no los ves en ningún lado o casi en ningún lado, vos no ves movilizaciones con gente atrás de la bandera de la FUA, (...) pero lo que hacen es que gestionan en muchas universidades la institucionalidad, ¿Con quién gobierna la FM? Con el peronismo que es la segunda línea, el peronismo tiene peso en universidades de provincia, del interior, donde impera esta lógica caudillista; y la izquierda ahí en su diversidad de tendencias, que tenés desde maoístas, hasta líneas más independientes, movimientistas (...) el trotskismo reúnen así como una tercera posición, (...) actúa junta y es difícil ponerla de acuerdo (...) le disputa a veces ese segundo lugar a ese otro peronismo en la FUA.” (E. Califa: 550) se tiene a una FM menguante pero con un poder importante que todavía sigue entronizada en la FUA y maneja centros importantes (E: 550)</p> <p>-De manera un tanto irónica Améndola destaca que “en última instancia es la reproducción en el terreno de la federación estudiantil de un acuerdo que</p>
---	---	---

<p>político de derecha a izquierda a PRO, Franja Morada, con un significativo descenso electoral de 1995 al 2014; luego estarían la UES, la Vallese, que estarían en la centro izquierda, el reformismo y el kirchnerismo; también estarán el Mov. Univ. Sur, Plan B y Libres del Sur, adscritos al nacionalismo popular. Luego vendrán Socialismo Libertario, El Andamio, Contrahegemonía, El Mate y Prisma, ya con un corte latinoamericanista y de izquierda independiente. También estarán el MST, Viejo Topo, La Corriente, Sublevando Sociales ¡Ya Basta!, donde sigue parte de la izquierda independiente, el trotskismo, el marxismo leninismo. Continúan 29 de mayo, Octubre, En Clave Roja, COR, Democracia Obrera, FEL y Bandera Negra que son de la izquierda más partidaria sobre todo trotskista y los dos últimos de impronta anarquista. (Rico, et. al. 2010: 23-24), (E. Rodríguez: 2014)</p>		<p>engloba al conjunto de la política universitaria en nuestro país y que incluye a Radicales y Peronistas en un equilibrio permanente. La Universidad, y la FUA por lo tanto, quizá es una de las instituciones donde menos golpeó la crisis del 2001 y donde el ‘bipartidismo nacional’ goza de mejor salud”. (2016)</p>
--	--	--

6.3.2 Algunas consideraciones:

Más que la necesidad por hacer conclusiones que resuman el ajetreado trajín estudiantil de la UBA desde inicios del siglo XX, se recalca la idea de que las variadas agrupaciones que dieron lugar a la multiplicidad de movimientos en la UBA tuvieron a bien oponerse en casi todos los momentos a los regímenes de turno ya sean del ejecutivo o a los del gobierno de la Universidad, y solo en contados momentos los apoyarán sea estratégicamente con Yrigoyén, por convicción como en los inicios del tercer peronismo o por necesidad como fue en el primer momento del alfonsinismo en el retorno a la democracia.

La constante que supuso el marco que dieron los postulados reformistas a partir de Córdoba hizo que de alguna manera se tuviera una línea a seguir durante casi cien años que con diversas variaciones más a la izquierda o a la derecha se tuvo un camino y un objetivo en el cual posicionarse y que hoy por hoy no ha logrado cumplirse del todo y es lograr democratizar las instancias universitarias a todo nivel: cogobierno universitario y gobierno estudiantil, docencia, acceso universal, derechos; pues hacerlo implica democratizar de modo radical prácticamente las instancias no solo del Estado sino también las simbólicas presentes en el entramado cotidiano. De todas maneras si bien son luchas incompletas e inconclusas y con cortes abruptos eso no quiere decir que haya que dejar de darlas, de hecho dejar de hacerlo en sus respectivos momentos hubiera significado una aun mayor exclusión en las áreas que en su momento se impugnaron.

Las transformaciones de la izquierda alrededor de la UBA y de la sociedad en general fueron de la mano con los diferentes momentos por los que a su vez se atravesó en los distintas correlaciones de fuerza con los poderes a los cuales se enfrentaban, claro que esto no era un hecho aislado, sino que a la par que se iban radicalizando en Argentina lo propio pasaba en casi todos los países del continente, con distintas circunstancias sociales, políticas, de desarrollo económico, demográficas, raciales, presupuestarias, urbanísticas que hacen que la comparación entre países sea muy compleja; sin embargo, aparte de las diferencias que no son menores queda la posibilidad de contrastar las diferentes formas organizativas y las maneras en que fueron usadas en un momento dado y que coinciden entre sí con diferencias de pocos años a las usadas en otros lugares del continente. Eso no quita que a mismas nominaciones de las formas organizativas se apliquen de modo distinto o al revés: maneras de organizarse llamadas de diferente manera se usan de la misma forma, como podrían ser los centros de estudiantes, las sociedades de alumnos o las asociaciones escuela, entendidas como la base de la organización estudiantil pero con diferentes maneras de expresarse a nivel de representación estudiantil o en el gobierno de la universidad.

También estarán las diferentes nominaciones y auto nominaciones de la izquierda casi a la par que las hechas en otros lugares, así se tiene que la izquierda a secas se convirtió luego en izquierda tradicional o vieja izquierda, nominación hecha casi siempre por la llamada nueva izquierda a la vieja y que en buena medida son desprendimientos de la anterior, mucha de esta nueva izquierda pasará a ser nacionalista popular o revolucionaria o ambas y luego de los años de represión, la nueva izquierda ya se habrá convertido en tradicional para dar paso a la izquierda independiente que por lo mismo enfatiza su no ligazón con los partidos más de viejo cuño y que puede expresarse por su afinidad con los movimientos sociales o ser académica con interés en la transformación social. Ahora, cabe aclarar que si bien son momentos hegemónicos donde un tipo de izquierda prevalece, eso no quiere decir que el resto no esté presente, sino que no es preponderante respecto de las otras, y tomando en cuenta su estrecha ligazón histórica cabe decir que entre las diferentes escisiones no deja de haber relación entre sí, por más que la lógica de fraccionamiento haga que todos hablen mal de todos, las relaciones entre vieja, nueva e independiente izquierda son mutuamente necesarias, así sea para posicionar negativamente al otro y autoafirmarse en función de las resistencias que puedan generarse entre sí.

En ese sentido la trayectoria del movimiento estudiantil de la UBA, si bien puede parecerse al de muchos otros en el resto del continente, la diferencia puede radicar en el peso otorgado a la organización o al sentido que le dieron a esta, de ahí la importancia de los postulados de Córdoba que permitieron seguir un derrotero durante muchos años y que permitió apuntalar la tradición organizativa estudiantil de la cual son parte.

Otro elemento a tomar en cuenta es la apuesta por el estado-nación presente en las organizaciones, las diferentes redes trazadas a lo largo y ancho del país donde hubiera universidades permitieron una confluencia de luchas e intereses, con sus diferencias locales claro está, que posibilitaron pensar en luchas nacionales, no solo a nivel estudiantil sino también sindicales, docentes, etc. lo cual hizo que se reforzaran en mucho las demandas hechas por las agrupaciones y que a la vez permitía construir un sentido de comunidad atravesado por la complicidad estudiantil desde los diferentes lugares en que se desarrollaban reclamos, y que en varias ocasiones se pudo hablar de movimiento estudiantil en singular en términos de unidad de intereses y no de movimientos estudiantiles en plural con acciones dispersas y sin mucha relación entre sí. En esa medida al movimiento estudiantil argentino se lo puede considerar moderno en cuanto está instalado en hacer exigencias al estado-nación con toda una construcción de demandas que apuntalan a reforzar el papel del estado en la educación universitaria, a la vez que sus maneras de organizarse responden mayoritariamente al sentido más clásico partidista remarcado por tradiciones políticas o categoriales disímiles como la leninista o a la caracterización hecha por Duverger, ligeramente trizadas desde inicios del nuevo milenio por la llegada de formas organizativas más horizontalistas que cuestionaban el sentido mismo de la organización, su para que y con quienes; en un regresar a mirar a lo que pasaba dentro de las facultades, aunque a la par se producía un reforzamiento de la izquierda partidaria, ambas miradas se interpenetraban y afectaban mutuamente para intercambiar postulados en el cara a cara cotidiano, que se terminan enmarcando en los centros de estudiantes que funcionan como la unidad mínima formal de aglutinación del estudiantado, más cuestionado en unas facultades que en otras en cuanto a su estructura de funcionamiento, estas han cambiado ligeramente desde inicios de siglo más en lo que refiere a cómo se desenvuelven que a sus atributos, del cobro de cuotas a sus agremiados y espacio de recreación deportiva y cultural se pasó a ser unidad generadora de recursos e instancia de politización primaria para muchos estudiantes, que en muchas ocasiones fue cuestionada por los cuerpos de delegados, asambleas o comisiones de trabajo, pero que terminaron integrándose a un flexible centro de estudiantes que a su vez se enlaza con los entes federativos o con el cogobierno por la vía de los delegados.

Del elitismo de las décadas iniciales del siglo XX se dio paso a una primera radicalización estudiantil, en buena medida afectados por las improntas socialistas y comunistas, también por el ambiente europeo y por la coyuntura socioeconómica del país, aunque con una impronta más liberal se mantendrá así durante la segunda mitad de la década del veinte y prácticamente toda la del treinta. Si bien ya estaban permeados por otros sectores sociales, su condición de élite aún estará presente y llegará a su tope con la segunda guerra mundial, momento propenso para el surgimiento de un nacionalismo con fuerte marcaje católico y que tendrá sus enconzones con estudiantes ubicados en la izquierda. Se llega así a un peronismo con fuerte oposición estudiantil por su carácter populista polimorfo pero sobre todo porque se oponía a la autonomía universitaria y por la represión ejercida hacia ellos pese a la gratuidad declarada por este. Ya para la caída de Perón la presencia estudiantil no se hará esperar y se juntarán de manera perentoria una variopinta constelación estudiantil.

En una sinuosa y entrecortada relación alternarán agrupaciones católicas de distinta índole, comunistas, socialistas y liberales que con muchos tropiezos irán construyendo una identidad reformista, a eso se liga el enfrentamiento entre católicos y reformistas debido a la decisión del ejecutivo por abrir universidades privadas. A la par se acortaban dificultosamente las distancias entre trabajadores y estudiantes, quienes entrarán en un profundo cuestionamiento

con respecto de su papel en el cambio social, esto a la larga los acercará a un peronismo enclavado en las distintas instancias obreras, en paralelo serán desplazadas de la FUBA, las agrupaciones ubicadas hacia la derecha, estas a su vez se irán radicalizando. Con el impulso de la revolución cubana parte de la juventud politizada cuestionará desde adentro tanto a socialistas como a comunistas y surgirá una llamada nueva izquierda al igual que en el resto del continente con toda una contracultura, instaurando la idea de la revolución social como algo posible. En este mismo tenor algunas de las vertientes del catolicismo tendrán un giro a la izquierda inspirados en la teología de la liberación, dicha metamorfosis en adelante hará que abandonen su apelativo religioso a secas para dar paso a una radicalización a la izquierda que en algunos casos decantará en grupos guerrilleros, como a la derecha que se transformarán en comandos paramilitares.

Los recortes presupuestarios, las limitaciones al ingreso, restricciones al cogobierno y a la autonomía fueron una constante de los reclamos estudiantiles que amalgamados con las protestas de carácter nacional constituyeron y lo siguen haciendo un potente coctel movilizador y unificador. Siendo el caso para fines de los sesenta en un contexto de fuerte radicalidad lo que dé origen en algunos casos a las movilizaciones insurreccionales también llamadas puebladas y donde convergirán sectores reformistas y peronistas en alianzas frágiles. A inicios de los años setenta el reformismo expresado en la izquierda tradicional y en el radicalismo, la nueva izquierda y el estudiantado peronista presionarán por el fin de una más de las dictaduras, aunque se dará una división de la FUA en dos que durará por un tiempo, a la vez que también varias facultades ensayaban formas de autogobierno de cara a una mayor interpenetración con la sociedad. En este punto también se puede afirmar que en momentos de relativo repliegue político, las organizaciones estudiantiles regresan la mirada a sus claustros e intentan cambiar las relaciones internas en sus escuelas, se podría decir que reorganizando su propia politicidad.

La vuelta del peronismo abre una nueva etapa en la vida del país generando una gran movilización en su favor por parte del estudiantado, también el peronismo tradicionalmente reacio a la participación en instancias reformistas verá crecer su presencia en la UBA⁵²⁰. Definitivamente en casi veinte años la percepción estudiantil hacia el peronismo había variado significativamente, como lo fue su acercamiento con los trabajadores, sin embargo, el arribo de Perón estuvo muy por debajo de las expectativas estudiantiles y del peronismo de izquierda desde el día mismo de su llegada, quien intentará desplazar a los sectores de izquierda presentes en su gobierno o dando la anuencia para que grupos paramilitares desarticulen a la beligerancia de izquierda, a la par de un crecimiento de la militancia estudiantil peronista de derecha; esto abrirá las puertas para el exterminio estudiantil que poco después vendrá con la última y brutal dictadura argentina del siglo XX, que no está demás afirmar partió en dos la historia del país. El activismo estudiantil prácticamente desapareció o se redujo al mínimo dándose una militancia microscópica, desvaneciendo las instancias de agremiación y aperturando las condiciones para desmontar el Estado y dar paso al capital internacional. Hacia el final de la dictadura la sociedad será otra, con una fuerte reticencia a hablar o participar en política, sin embargo, de a poco se regresaba al activismo con la entronización de la Franja Morada en la dirección de la FUBA y la llegada del gobierno radical al gobierno, lentamente los temas de DD.HH y los propios de la UBA irán copando las actividades estudiantiles acompañados de una lectura nostálgica de lo que fue la primera mitad de los setenta.

⁵²⁰ Cabe destacar que la relación del peronismo con el reformismo siempre fue tensa cuando no abiertamente hostil, el peronismo cuantas veces pudo desconoció sus instancias gremiales sin participar en ellas o creando organizaciones paralelas, como la CGU (1950), la Confederación Nacional de Centros y Federaciones (1974) junto al comunismo, a la vez que el cambio de nombre de la FUBA a FULNBA; ya para el 2013 se intentará llevar adelante la FUA-Estudiantes conducida por sectores afines al kirchnerismo con magros resultados.

Varias agrupaciones de centro y centro izquierda tomarán la dirección de los centros de estudiantes en algunas facultades, en el ámbito nacional Menem llega a la presidencia y estará hasta 1998, provocando un sostenido desmantelamiento de lo público, siguiendo a pie juntillas las recomendaciones de organismos internacionales y terminando de desarmar la ya escuálida estructura estatal. Con respecto a la organización estudiantil esta tendrá una posición defensiva o de contención frente al embate gobiernista exaltado además por la caída del Muro de Berlín, las agrupaciones por su parte se enfocaban en no terminar de perder lo poco que quedaba de bienestar universitario y lentamente se dará un reverdecer del activismo estudiantil de izquierda, menos ligados a partidos y más en concordancia con el autonomismo que para mediados de los noventa tomaba importancia. Las posiciones de resistencia aumentaban de manera inversamente proporcional a como la imagen presidencial se iba desgastando para la segunda mitad de los noventa, así de una masiva aceptación social se pasaba a una fuerte oposición al régimen y a una mayor politización de lo social. En el ámbito estudiantil se iniciaba el desgaste de la Franja que para muchos expresaba el esquema representacional de alternancia bipartidista que había en el país, hasta finalmente desmoronarse en el 2001 al mismo tiempo que emergían las movilizaciones sociales que daban al traste con el radicalismo que no había hecho sino continuar con las políticas menemistas. De ahí emerge un profundo descontento social expresado en movilizaciones, asambleas, fábricas recuperadas, etc. y que tendrá en constante agitación al país hasta mediados del 2002. En diversas carreras y facultades también se intentan llevar adelante conducciones más horizontales y cambios en los planes de estudio, donde además se iba generando una izquierda independiente menos encorsetada en los partidos de izquierda -sobre todo trotskistas y maoístas- y más preocupada por el sentido mismo de lo estudiantil y los modos de lo político, esto también se expresará en los nombres de varias de las agrupaciones menos partidistas y un poco más posmodernas si se quiere.

Aunque este arribo de la izquierda independiente no significó su entronización sino que se dio un ejercicio de combinación, alternancia y fagocitación mutua con la izquierda partidaria quienes en alianzas múltiples se hicieron de la FUBA y de la mayoría de los centros de estudiantes, con una Franja atrincherada en facultades clave para ellos. De todas maneras se produciría un entrelazamiento sustancial entre problemas universitarios y conflictos sociales. Con la llegada del kirchnerismo los vientos del descontento dejaron de agitarse por un tiempo, este por su parte anunció “el regreso de la política” montado sobre el proceso de politización previo, se dio al trabajo de reinstitucionalizar Argentina, con un repliegue de la movilización universitaria y alterado por esporádicas manifestaciones en aras de presupuesto, luchas en contra de la evaluación académica, se da también un repunte de las agrupaciones afines al régimen fuertemente apoyadas por este. Hacia el 2010 se da un afianzamiento en la FUBA de la izquierda trotskista y de la independiente reconvertida en izquierda popular, con una fuerte propensión a que estos dos polos aglutinen los colectivos circundantes a estos. Con la llegada de Macri al ejecutivo se reaviva el activismo estudiantil dada su fuerte marca neoliberal.

Para cerrar con esta rica trama de historia beligerante de las organizaciones estudiantiles de la UBA a lo largo de más de un siglo, queda resaltar que en las diferentes épocas del movimiento estudiantil casi siempre se tuvo una mirada bifronte con una cara en los problemas universitarios y con otra en los nacionales con diferentes énfasis dependiendo de la época, con varios lapsos de recogimiento, latencia, introspección organizativa o francamente desarticulados debido a las persecuciones de los distintos regímenes. La mayoría de cambios y adaptaciones en las formas organizativas en buena medida se dieron de cara a las diferentes coyunturas políticas aunque no lo determinan, además en ocasiones eran estos quienes generaban los conflictos.

6.4 Ahora sí, para finalizar

Retomando lo escrito a inicios del capítulo donde se venía haciendo una comparación con lo que ocurría entre la UBA y la UCE, se procede a concluir esa parte y el capítulo en general una vez desarrollada la historia política estudiantil y con ello sus formas organizativas en ambas universidades. Como pudo observarse en la introducción tanto la historia de la UCE y de la UBA podían explicarse a partir de dar cuenta del acontecer político general de cada país y que en buena medida la similitud en varios procesos y acontecimientos hacía que confluya de manera casi sincrónica parte de su historia con pocos años de diferencia, así también en cuanto a la evolución de sus formas organizativas había varias semejanzas. Lo que aquí se plantea es que a partir de las respectivas dictaduras y vueltas a la democracia, dichos procesos se separan en lo referido a procesos organizativos y de recuperación de la beligerancia estudiantil, esto tiene relación con un proceso que viene de principios del siglo XX en cuanto a acumulación de tradiciones políticas y organizativas, así como a la diferenciación en las temporalidades y a la intensidad con que se ingresó al capitalismo internacional y sus secuelas salariales, urbanísticas e industriales, así como en la composición de sus clases sociales a lo cual se liga las homogeneidades y heterogeneidades respectivas producto tanto de las migraciones como de la población nativa. Con todo eso, las similitudes en cuanto a cortes y continuidades en lo que a procesos políticos y sociales se refiere, tienden a mantenerse, más no así las formas organizativas y el despliegue político de las agrupaciones estudiantiles donde las discontinuidades y las rutas tomadas por ambos es harto diferente, algo parecido ocurrirá con la evolución de movimientos, partidos y sindicatos que adquirirán derroteros disímiles. Sin más se concluye con lo propuesto varias páginas atrás.

Con una composición muy distinta de las FF.AA. en lo referido a pacificación y sentido de lo nacional, ambas instituciones iniciaron el retorno a la democracia, cada uno con sus guerras en las que embarcaron a sus respectivos países con apelaciones nacionalistas, claro que en el caso del Ecuador la guerra con el Perú de 1981 ya fue en democracia, en el argentino, la guerra de las Malvinas en 1982, -ambas con derrota incluida- a la par que facilitaba el retorno con cierto tono de heroísmo militar permitía una reestructuración débil de la organización social. La actuación de las FF.AA. ecuatorianas no tuvo el mismo ímpetu destructivo que si tuvo el ejército argentino, aunque por lo mismo es posible que eso influyera de manera menos movilizadora en Ecuador, no ocurrió de la misma manera en Argentina cuyo actuar violento provocó un afán de activismo post dictadura. No obstante, gracias o pese a eso la respuesta estudiantil en ambos casos fue harto diferente, puesto que en Ecuador la última dictadura no significó mucho más que la llegada a la democracia.

Ya con el regreso a la democracia, las respectivas federaciones continuaron su camino, en el caso argentino se dará un ascenso de la Franja y en el ecuatoriano el FRIU seguirá en lo suyo, sin embargo, el derrotero en términos de legitimidad será muy distinto, pues hasta aquí y con diferencias no menores se tenía algunos puntos de contacto comparativos como el populismo, las repitencias en la inestabilidad democrática, las fechas en las dictaduras; sin embargo, en cuanto a organización estudiantil y sindical no se dará de la misma manera, mientras la Franja se subía al triunfo de la UCR, los colectivos de izquierda y peronistas no lograban aglutinar mucho, pero había una euforia por el regreso a la democracia; en cambio en Ecuador si la dictadura mas bien había sido “dictablanda” las ansias por democracia y participación no eran mayores, aunque se había reformado la constitución para garantizar la presencia de los partidos, esto no sucedió con organizaciones, movimientos y sindicatos, claro que no ocurrió de la noche a la mañana, a lo largo de los ochenta todavía habrá masivas movilizaciones sindicales en Ecuador para evitar el repliegue del Estado que se quería dar, en el cual estaban incluidas las universidades públicas a las que se sometió a una fuerte asfixia presupuestaria sobre todo a las más politizadas, lo cual implicaba la presencia en las calles del estudiantado para reclamar y que era aprovechado por los medios para satanizarla, esto a su vez servía para denigrar a lo público y se ensalzaba a lo privado como lo deseable, generando un círculo

vicioso. A esto se suma el control férreo del manejo del PCMLE en la UCE ligado al manejo administrativo, rectoral y estudiantil, que expulsó por una parte a los otros partidos, colectivos y a la docencia crítica; y se atrincheró por otra, para evitar sucumbir al neoliberalismo por olvido, es decir a la degradación de una institución por falta de fondos, que vuelve “necesario” privatizarla para que sea “salvada”. Todo esto provocó una degradación de la calidad académica y el consiguiente éxodo no solo de las clases medias a las universidades privadas sino también de buena parte de la intelectualidad de izquierda y de la contestatariedad juvenil a otros espacios o simplemente quedaron latentes. A lo cual se agrega que con el régimen de Febres Cordero se perseguirá a la izquierda, a las agrupaciones guerrilleras que había surgido para ese momento y con el discurso de la libertad de mercado y la seguridad nacional se terminaba de hundir la poca legitimidad que le quedaba a la izquierda clasista y partidaria, sumada al aislamiento de la UCE.

Retomando la idea de legitimidad dejada de lado en el párrafo anterior, ésta se perdió en el caso de la UCE, lo cual no ocurrió con la UBA y la Franja asumió varios de los reclamos de DD.HH y el juicio a la dictadura que fue impulsada por la UCR, también con respecto al libre ingreso aunque se instauró un ciclo básico común que hasta hoy perdura. Los centros de estudiantes se volvieron deseables debido a que se encargaron del manejo de fotocopiadoras y cafeterías, pero por otra parte y en consonancia con lo que pasaba en Ecuador, los estudiantes se lanzaron a las calles para exigir mayor presupuesto, además del apareamiento de grupos más a la derecha que pugnaban por el espacio estudiantil, esto hacía que la presencia de la Franja sea vista como menos mala en relación con los otros. Ya para 1989 con la llegada de Menem habrá un reflujo en las movilizaciones que durará hasta 1995 periodo en el cual se desmanteló buena parte de lo que quedaba del Estado.

La caída del muro, las políticas de Thatcher y Reagan, el consenso de Washington, la presencia del FMI y el BM, operaban a toda máquina en ambos países, sin embargo la beligerancia estudiantil y sindical dejó de ser relevante en el caso ecuatoriano, lo cual no ocurrió en Argentina ¿A que pudo deberse? Una posible respuesta sería el consenso antisindical y anti lucha de clases que se esparció en Ecuador, además se dio un desgaste y una falta de regeneración discursiva, sin negar que parte de la respuesta se pueda encontrar ahí, esto no dejó de pasar en Argentina, un discurso oficial y mediático anti izquierda y anti estado, sin embargo eso no hizo que se dejen de regenerar las organizaciones estudiantiles. Otra plausible explicación múltiple un tanto más abarcante estaría en las circunstancias mencionadas al comienzo de este texto y tiene que ver con unas tempranas relaciones laborales salariales, una homogeneidad imaginaria socio-racial por lo menos en Buenos Aires, un mayor arraigo de la tradición político gremial organizativa que también se expresará en la sindicalización, la conformación temprana y masiva de las clases medias, dicha homogeneidad relativa también producía un mayor sentido de unidad en los imaginarios de lo nacional. Sin decir que en Ecuador no fueron importantes las reivindicaciones partidarias, clasistas y gremiales, y que estas durarán hasta fines de los años ochenta, las luchas clasistas casi en su conjunto no alcanzaron a llegar de forma masiva a los 90’, aunque por otra parte y aquí viene una posible paradoja y es que en Ecuador se privatizó muy poco, en parte porque no era de mucha importancia para el capital internacional, pero sobre todo por la resistencia que se generó en muchos lugares más que nada en el ámbito estatal, puesto que en el ámbito privado si se cerraron muchas empresas, creció la informalidad y se produjo una migración masiva a países del primer mundo. La batalla también se había perdido discursivamente en el sentido de que a una buena mayoría les parecía bien la libre competencia y las bondades de lo privado.

A pesar de la pérdida del horizonte partidario y sindical de izquierda en Ecuador para principios de los años noventa, salió a flote un poderoso movimiento indígena que venía fraguándose durante largos años, en buena parte aupado por lo gremial y las luchas sociales de las décadas anteriores, pero también por la cooperación internacional, lo cual hizo que en

un primer momento las reivindicaciones no tuvieran un carácter clasista sino identitario, más ligado a lo territorial y en todo caso a la exclusión social producto del fuerte clivaje racial existente en Ecuador, también porque para ese momento de reflujo de la izquierda era poco estratégico hablar de clases sociales y porque estaban menos comprometidos con ese discurso. La CONAIE se pondrá a la cabeza de los reclamos contra los gobiernos de turno a lo largo de la década y estará en la palestra política hasta mediados de la primera década del nuevo siglo. Aunque cabe destacar que sus reivindicaciones no tocaban a lo universitario puesto que no tenían estudiantes que generaran colectivos ni este era un espacio al que consideraban que había que ganar, eso no quería decir que no hubiera universitarios comprometidos con la organización, pero la distancia con partidos como el MPD no era menor y la ola de contestatariedad no impactó masivamente en cuanto al activismo de la UCE se refiere.

Con todo esto, cabe decir que hasta ahí llegan las posibles similitudes en lo que se refiere a organización estudiantil y a sus trayectorias en ambos países, puesto que en Argentina para mediados de los noventa se genera un despliegue de organizaciones y colectivos de izquierda debido al intento de aprobar una ley universitaria que significaba un mayor enfilamiento con los requerimientos del BM, referida a una alineación con las necesidades del mercado, esto provocó una fuerte oposición estudiantil que también fue apoyada por el rectorado de la UBA y que logrará ser rechazada. Los colectivos independientes y organizaciones partidarias de izquierda verán un crecer de su activismo en lo que quedaba de la década, ya para fines de ella, la Franja Morada se verá seriamente cuestionada en su accionar burocrático y hacia el año 2001 verá caer la conducción de la FUBA que hasta el 2015 seguirá sin volver a hacerse de ella. Así los cuerpos de delegados, asambleas, comisiones de trabajo verán crecer su actividad de cara también al desbarajuste y al despliegue organizativo que surgió luego de la crisis del 2001-2002, también lo harán las ideas más autonomistas, el horizontalismo, el cuestionamiento a los modos de ejercicio de lo político y de gobierno de las facultades, en definitiva una izquierda independiente y; aunque esta no será la única en relación con otras agrupaciones partidarias de izquierda, lograrán hacerse un espacio en el espectro estudiantil. En la UCE la hegemonía de lo “chino” verá desaparecer frentes y organizaciones estudiantiles, en su lugar asomarán grupos electorales armados al calor de las elecciones de asociación-escuela, sin mayor propuesta que la de participar en lo electoral, la UCE vaciada de contenido no solo en cuanto a organización estudiantil, sino también de propuesta académica, los objetivos políticos se hallaban desvirtuados y su manera de mantener la votación, aparte de porque es obligatorio, era realizando fiestas y actividades de convivencia. Aun así pequeños colectivos procedentes de los desgajes de izquierda militante de los ochenta, grupos autónomos y estudiantes progresistas pugnaban sobre todo en las facultades más politizadas por no desaparecer, se tiene así colectivos moleculares que no se resignaban a dar la batalla por perdida para generar politicidad en la UCE; aunque varios de ellos hacían pie en el movimiento indígena o en el antiglobalización, buena parte no veía a la universidad como espacio a disputar y los pocos que sí lo hacían se concentraban en sus facultades sin mayor propensión a hacer alianzas o a crecer.

Una constante hacia mediados de los noventa y primeros años de los 2000, será frenar los intentos de privatización a las universidades, con diferentes maneras de enfrentarla, mientras en la UCE lo hacían los del FRIU casi exclusivamente, en la UBA la oposición se daba con masivas movilizaciones de diferentes agrupaciones, aunque la Franja pretendía no quedarse atrás ésta permanentemente era rebasada por izquierda.

Ahora, si bien en términos de movilización estudiantil ya no hay mucho más a donde comparar, en lo concerniente a los intentos de aplicación de políticas económicas, movilización social y tipos de régimen seguirán teniendo muchas similitudes en cuanto a las diferentes fechas en las que ocurrían y también en las respuestas sociales desplegadas, con todas las diferencias claro está. Así a lo largo de los años 90' se intentará introducir el modelo neoliberal a como dé lugar con distintos resultados en ambos países. Mientras en Argentina la

oposición al menemismo iba en aumento, en Ecuador la protesta contra Bucaram hará que tras masivas movilizaciones este tenga que abandonar el cargo, ya para el año 2000, luego de aplicada la dolarización, el feriado bancario y unas fuertes jornadas de protesta harán que Mahuad renuncie. En Argentina por su parte, después del corralito bancario, el crecimiento de la desocupación y el reclamo social en ascenso hacia fines del 2001 provocarán la caída de De la Rúa. En ambos casos se dará mucho énfasis mediático en la ciudadanía espontánea, en el emerger de personas sin vínculo político, invisibilizando en mucho el accionar del movimiento indígena, así como el de movimientos de desocupados, piqueteros o gremios que habían presionado en las calles para dar lugar a las diferentes caídas presidenciales.

Tras esos años de movilizarse vendrá la estabilización conducida por el kirchnerismo en el caso argentino a partir del 2003 que se dará a la tarea de montarse sobre la organización anterior, de reestatalizar y de generar políticas de bienestar desmontadas en la década anterior. En Ecuador para el mismo año se dará la llegada de Gutiérrez impulsado en gran medida por el movimiento indígena y las organizaciones sociales procedentes de las movilizaciones contra el ALCA y el TLC, dichas alianzas serán desconocidas al poco tiempo de llegar a la presidencia tras su viraje hacia la derecha, pero significó el desgaste más que nada de la CONAIE, para el 2005 sobre todo la clase media “forajida” saldrá a las calles por su cabeza. Tras dos años de un gobierno de transición llega Correa a la presidencia para el 2007, también montado sobre lo que quedaba de las organizaciones y del forajidismo, quien a la par que su colega argentino destinará más presupuesto a la inversión social, reforzará el estado, y pasará a formar parte de los llamados gobiernos progresistas de la región.

En ambos casos se dio un significativo aumento del presupuesto universitario, también la creación de nuevas instituciones, así como el intento de generar un mayor control en las mismas, mientras que en la UBA para el 2006 hubo una fuerte oposición a la designación de un nuevo rector, en la UCE el rector entrante impulsado por el gobierno llegaba para el 2009 en elecciones generales, mostrando la larga resistencia acumulada en contra del MPD, PCMLE y el FRIU. La izquierda partidaria sobre todo trotskista -muy opuestos al régimen- estará en la conducción de la FUBA conjuntamente con una izquierda independiente ya estabilizada, a eso se suma un aumento de la presencia de organizaciones provenientes del kirchnerismo fuertemente respaldadas por el gobierno, así como otras organizaciones otrora antigobiernos pasaban a engrosar sus filas, y fueron subiendo su presencia en las facultades sin llegar a disputar la FUBA. En la UCE en cambio con un proceso parecido a la elección de rector para el 2010 se produce el descalabro histórico del FRIU luego de 35 años de conducción de la FEUE-Q por parte de sectores afines al gobierno en un contexto de legitimidad del régimen pero también debido a la serie de descontentos acumulados para con “los chinos”. Ya para el 2010 se logra aprobar la ley de educación superior -LOES- que genera varios cambios en las universidades, pero esto solo concita ligeras agitaciones en la UCE sin llegar verdaderamente a conformar un movimiento de oposición. Hacia el 2013 la FUA todavía dirigida por la franja desde 1974 pero sin representatividad alguna, tiene un intento de desconocimiento por parte del oficialismo y surge la FUA-Estudiantes, la cual no tuvo mayor repercusión y se perdió en el olvido. En la UBA se producirán movilizaciones por facultad en rechazo a la evaluación estatal que en buena parte lograrán ser frenadas. Como puede observarse en la UCE el tren del régimen les pasó por encima sin causar mayor alboroto, en la UBA en cambio se produjeron distintas movilizaciones en oposición al rector, a la LES, a las asimetrías del cogobierno. Las organizaciones estudiantiles gozan de buena salud con una multiplicidad de colectivos en las facultades, aglutinados en cuatro polos: la izquierda partidaria, la independiente, el kirchnerismo peronismo y los reformistas que aunque maltrechos siguen en la disputa, a esto debe agregarse que estas posturas se replican en las universidades principales de todo el país. Entre estas cuatro corrientes principales se disputan los espacios estudiantiles en la UBA con lo cual se puede afirmar que hay un fortalecimiento organizativo, más no así en la UCE que ni a punta de electroshocks se logra

revivir al estudiantado, aunque pese a eso siguen generándose agrupaciones moleculares sin mayor capacidad de incidencia.

Tanto la FUA como la FEUE-Nacional son “sellos de goma” es decir, estructuras burocráticas sin mayor representatividad en el grueso del estudiantado, dedicadas a tener espacios de poder en las Asambleas y Consejos universitarios, claro que en el caso ecuatoriano esto también se amplía a la FEUE-Quito. Ahora bien, un elemento a tomar en cuenta es que a la conducción de la FEUE se llega por elecciones directas y obligatorias a diferencia de la FUBA que se lo hace por delegados elegidos en votaciones generales y que luego votan en un congreso resolutivo. Otro factor es que la lista que gane en FEUE se lleva todos los escaños existentes salvo unos pocos de menor importancia, a diferencia de la FUBA que se aplica una votación por mayorías y minorías donde cada posición es ocupada de acuerdo a los porcentajes en las votaciones, eso permite una mayor ventilación de agrupaciones y exposición de posturas que se dirimen en la mesa directiva, mientras que en la FEUE la mesa directiva está conformada por miembros de una misma agrupación. Reformular ese método electoral no logrará la rehabilitación estudiantil, pero sin duda pondrá en movimiento algo del anquilosado estudiantado.

Ya entre los años 2013 y 2015 se asiste a un desgaste de ambos regímenes, producto de la demagogia, pugnas internas, corrupción, etc. En Ecuador esto se expresará de alguna forma en la no reelección del rector de la UCE, para dar paso a una posición intermedia ni afín al MPD ni totalmente contra el régimen, en las elecciones para la alcaldía de Quito para el 2014, triunfa Rodas, figura de la nueva derecha con una imagen construida un tanto cercana a la que el macrismo proyecta; sin embargo en las elecciones del 2017 sale triunfante el mismo partido de Correa quien apenas instalado empieza a alejarse de su predecesor. En Argentina buena parte de la UBA se oponía al kirchnerismo por izquierda, aunque previamente en las elecciones seccionales el régimen ya sufrirá una derrota para en el 2015 perder por derecha a manos de Macri, tomando en cuenta que uno de los principales asesores para que Macri llegue a la alcaldía primero y a la presidencia después, es ecuatoriano, quien además fue el mismo asesor de imagen de Rodas, las coincidencias no son menores. Como pudo observarse desde el retorno a la democracia las similitudes fueron muchas en términos del tipo de regímenes, aplicación de políticas económicas, movilizaciones sociales, no obstante este recorrido no se repitió en cuanto a organizaciones y movimientos estudiantiles, donde más bien las distancias y las disparidades se fueron ampliando con el paso de los años.

Como ya se afirmó las diferencias en cuanto al recorrido de ambos movimientos estudiantiles no son menores y esto se expresa sobre todo en el tramo post vuelta a la democracia, previamente y con las distancias del caso apelaban casi a lo mismo, la evolución de clubes, partidos estudiantiles y federaciones fueron parecidas, aunque esta última ya se dio con veinte años de diferencia, no obstante, se tuvo un similar sentido de construcción de lo político en términos clasistas y partidarios, la idea de revolución, el deber-ser del Estado, y pese a todas las diferencias en cuanto a tradición política, relaciones salariales, industrialización temprana, urbanización, mayor homogeneidad imaginaria de clase-raza; se tenían construcciones simbólicas de lo que se debe hacer políticamente en tanto proyecto de cambio social más semejantes y compartidos en ambas geografías. A eso se suma que se tenía en común los golpes palaciegos, un populismo de largo aliento pero con diferente arraigo, la similitud en las coyunturas con respecto a varios procesos. Sin embargo, las diferencias mencionadas adquirirán mayor dimensión luego de las últimas dictaduras, ¿A que pudo deberse? Pues en primeras el peso de lo ya planteado que se expresó en una mayor importancia otorgada desde los diversos actores a la universidad pública en tanto construcción de lo nacional, esto hizo que luego de la dictadura haya todo un sentido de recuperar la universidad, sumado al mayor arraigo de lo político clasista que hizo que se vuelquen a lo organizativo.

A diferencia de la UCE que luego de los años setenta la convergencia estudiantil fue en descenso, y se explica por una menor importancia otorgada a la universidad pública desde sus diferentes actores y, un menor arraigo de lo político organizativo en términos estudiantiles, a eso se debería la actitud de los gobiernos de turno empeñados en asfixiar a la UCE presupuestariamente, que también se dio en la UBA pero el peso simbólico de la misma no generó un éxodo masivo de la clase media hacia universidades privadas, -que ya se observó en la férrea oposición a la apertura de las mismas en los años cincuenta- además de la regeneración del pensamiento crítico por parte de la docencia permitió que los estudiantes se sigan interesando en organizarse o en ser docentes a pesar de los bajos sueldos y al hecho de que sea prácticamente imposible alcanzar la titularidad.

La entronización y obsesión por perpetuarse y ser partido único por parte del PCMLE que hizo mucho por expulsar a otras tendencias políticas y estas a su vez, pasado un tiempo dejaron de dar la pelea, produciéndose también una banalización de la política que hacía que quienes se presentaban a elecciones para asociación-escuela lo hagan solo por participar o para hacer fiestas. Ahora, si bien lo chino puede servir como una explicación temporal, ellos no pudieron ser los causantes absolutos de toda la falta de regeneración estudiantil, ya que el problema persistió cuando eran muy débiles y continuó cuando ya no estaban, entonces puede que la presencia del FRIU de cuenta en parte de la ausencia de organización pero no la explica completamente. Ligado a eso se tiene que salvo en las facultades y escuelas más politizadas, la docencia crítica abandonó la UCE quedándose sin la posibilidad de regenerar una docencia cuestionadora, la que había se dedicó a reproducir acríticamente los diferentes contenidos y a expender títulos también para no enfrentarse con los chinos, pero otra buena parte de la docencia era china que con un discurso gastado mas bien alejaba a los estudiantes de una posible posición contestataria. En esas la disidencia se desplazó a otros espacios por fuera de la UCE y no volvió a hacer pie más que de manera tangencial y esporádica.

A eso se añade el hecho de que se provocó un desgaste de lo gremial sindical, producto del descrédito de lo público que redundó en una menor importancia de lo estatal y un colapso de la izquierda en el sentido tradicional. No obstante, esto también se intentó que pase en Argentina y pese al embate neoliberal hubo una regeneración organizativa estudiantil que no ocurrió en la UCE, acá vuelve a tener importancia el menor arraigo de la tradición gremial, que no así de la politización, pues como se vio, esta tomó otro rumbo menos atado a la noción de izquierda clasista y agarró la ruta de la exclusión étnico-territorial, donde lo estudiantil solo formará parte marginalmente y sin mayor arraigo en el campus de la UCE.

Irónicamente las similitudes entre ambos países seguirán dándose, en parte porque el neoliberalismo se intentaba aplicar al mismo tiempo en todas partes, pero también porque el pasado populista y de inestabilidad política los seguía enlazando, así si bien la revolución cubana fue un gran piso homogeneizador hacia la radicalización social, el embate neoliberal fue otro igualador de circunstancias pero en este caso de resistencia al mismo. Claro que en lo referido a la UCE con una presencia mínima o no organizada estudiantil o sin reivindicarse como tales. La similitud mediática seguirá marcando la pauta en cuanto al exaltamiento de lo ciudadano espontáneo en los años duros de revuelta social que fueron de 1997 al 2005, pues se intentaba invisibilizar a los sectores organizados en aras de la inconformidad individual y que en ambos casos no se logró tapar el sol con un dedo. Para continuar con las semejanzas en los derroteros sociales y políticos entre los años 2003 y 2007 ambos países tendrán la llegada de los gobiernos progresistas con la respectiva pacificación social y el apropiarse del discurso de las organizaciones previas, la institucionalización del descontento y ampliación de la inversión en bienestar social, en ambos casos su techo de legitimidad llegará hasta el 2013 y el 2015, con la oposición respectiva de los sectores de izquierda y de parte de la derecha, con la diferencia que en el año 2015 habrá un recambio presidencial por derecha en Argentina y en el 2017 se mantendrá la línea del correísmo, aunque rápidamente se intentará desmarcar de este.

Una diferencia entre ambos gobiernos y que tiene relación con las respectivas tradiciones políticas de ambos países, es que el kirchnerismo se afianza con el pasado del peronismo, cuidándose de ocultar a Menem en este y resaltando los momentos más de avanzada del mismo. En cambio Correa se asume sin un pasado populista pero tampoco de izquierda, en todo caso rescata el forajidismo ciudadano apartidario o se remonta a principios del siglo XX con el alfarismo de corte liberal radical, es decir, esto también muestra las diferencias en el peso o ausencia de la tradición política para conseguir legitimidad social y electoral. Kirchner primero y Fernández después, resaltan su procedencia política para aglutinar legitimidad, Correa en cambio se monta sobre lo nuevo y sin precedentes para conseguir lo mismo, esto muestra de alguna forma en Ecuador que el renegar del pasado se vuelve necesario para seguir adelante, donde la rica tradición de izquierda queda sepultada, pero en realidad devela la debilidad institucional de la misma para construir tradición y su escasa capacidad de arraigo, donde también entra la UCE debido a que durante muchos años estuvo en la contingencia, sobreviviendo, pero además sin un proyecto de universidad, sin investigación y sin capacidad de regeneración académica que en definitiva es lo que construye tradición y memoria. Si la principal universidad del Ecuador no reconstruye su propia historia ¿Quién?

El despliegue de organizaciones en Argentina luego del regreso a la democracia, tenía en principio mucho de nostalgia, pero luego adquirirá una dinámica propia donde se retomó buena parte de la tradición de las décadas pasadas, como los cuerpos de delegados y las comisiones, sin que los centros de estudiantes y federaciones pierdan su lugar central a tono con el legado reformista y enclavados en el esquema permitido de participación universitaria. La cuestión partidaria no fue menor y la mayoría de ellos tenía un pie en la UBA, aunque otros partidos si se quiere marginales en el espectro político nacional pero con mayor presencia en la Universidad tendrán un reverdecer militante. Las agrupaciones independientes de variada índole también se harán presentes, hasta irse decantando en una izquierda independiente que irá tomando formas organizativas más clásicas si se quiere sobre todo las que lograron crecer, a eso se suma la existencia de otros colectivos más concentrados en cuestionar lo académico en las facultades relacionadas con las formas de ejercicio de la política. Dando como resultado un amplio espectro político ideológico con muchas variaciones y mezclas, así como continuas fracturas con las consiguientes reestructuraciones y alianzas. Lastimosamente nada de esto puede decirse para la UCE, lo que se tiene es lo que queda del FRIU, agrupaciones empujadas por el régimen, varias listas fantasma que solo aparecen en época de elecciones, algunas juventudes de partidos de izquierda pero cuyas organizaciones mayores también tienen riesgo de desaparecer⁵²¹ y varios colectivos con tendencias progresistas pero que les cuesta arraigarse por fuera de sus facultades de origen, con muy poca tendencia a las alianzas y a la posibilidad de crecer numéricamente.

Ya para terminar, se evidenciaron grandes nudos de conflictividad que corresponden a ciertas épocas y que coinciden entre sí en variadas coyunturas, sin embargo, al tratar de desenhebrar dichos nudos, estos no tienen necesariamente las mismas proveniencias conflictivas, no obstante se tienen un gran marco de repeticiones temporales donde existen actores y tipos de enfrentamiento que se reiteran en términos generales. Un análisis más fino muestra diferencias no menores entre los movimientos estudiantiles, las formas organizativas se repiten en muchos casos, no obstante solo es factible compararlos en periodos muy acotados, debiendo analizar cada coyuntura en sus propios cambios políticos e institucionales, tomando además en cuenta sus tradiciones políticas, composición social, relaciones económicas, y si bien el clima de época puede ayudar para mostrar el marco en que se desenvuelven, no

⁵²¹ Como acotación no menor es que la mayoría de partidos provenientes de los años ochenta dejaron de existir, no se diga los de décadas anteriores, en su lugar hay algunos reencauches de los viejos partidos de derecha y nuevos partidos surgidos al calor de las diferentes coyunturas, organizaciones de corte ciudadano con diferentes tendencias o personas independientes que se apalancan en su presencia mediática para conseguir votos. Esto también da cuenta de la falta de arraigo político y lo escueto de las tradiciones partidarias.

necesariamente lo hace con los contrapesos de conflictividad generados entre los diferentes actores.

Como pudo observarse los movimientos estudiantiles oscilan entre el fortalecimiento organizativo y las agrupaciones moleculares en la UBA y en la UCE respectivamente, con maneras y circunstancias muy dispares para encarar los diferentes procesos políticos y aquí se discrepa parcialmente con Millán (2013b) cuando hace la comparación entre Argentina y Chile para los años sesenta y setenta y recalca que se debe analizar los regímenes políticos en cada país para entender el desarrollo de sus movimientos estudiantiles y la premisa es que sí, pero no solo. Si se toma en cuenta la comparación Argentina-Ecuador, tanto previamente como luego de la dictadura hasta la actualidad pudo observarse que sus similitudes a lo largo del tiempo no son menores, sin embargo, no alcanza para dar cuenta de las diferencias entre ambos movimientos sobre todo en el periodo post-dictadura y volvió necesario retrotraerse a otro conjunto de explicaciones para entender los derroteros específicos de las organizaciones estudiantiles, pues la pregnancia política en ambos casos estaba atravesada por elementos distintos que los de la confluencia en tiempos y acciones en el desarrollo de su historia política mutua, eso también altera la pregnancia política de lo acontecido aunque en los hechos se puedan asemejar.

Lo que se quiere decir además con esto es que al hacer comparaciones de diferente índole, se debe tomar en cuenta que es lo que específicamente los vuelve comparables y tal vez en el caso de Argentina y Chile el análisis del proceso político sea el más indicado para resaltar lo que los hace observables, pero en cuanto a Ecuador y Argentina los elementos a utilizar para develar sus semejanzas y diferencias son otros y torna necesario dar con ellos en cada comparación que se haga para visibilizarlos en sus empatías o antagonismos.

Conclusiones generales

Para el desarrollo de las organizaciones estudiantiles fue necesario el “desenvolvimiento de las instituciones sociales y políticas que les den sustento institucional, sino que el propio desarrollo de las ideas y las instituciones -para el caso de la Universidad- definieron un tipo de estudiante y de maneras de manifestación política del mismo” (194) afirmará Álvarez, y continúa, pues “para la constitución del movimiento estudiantil y su inserción en el imaginario social fueron necesarias, no sólo instituciones de educación superior aptas para ello, sino un espacio intelectual, un cúmulo de ideas que lo refuercen, valoren y estimulen.” (2002a: 194) dicho de otro modo, esto explicaría el por qué solo a partir de la maduración de ciertas instituciones es que pudieron surgir las diferentes formas organizativas estudiantiles y también el que estas podrían ser llamadas modernas ya que emergieron a la par de una concepción del estado y la política que se expresó en la conformación de cierto tipo de partidos, distintos, aunque con sus líneas de continuidad a los que se tuvieron en el siglo XIX.

A esto habría que sumarle el sentido de época imperante que aunque ya fue definido en páginas anteriores vale la pena traerlo a colación y al cual se lo entiende como la miríada de situaciones sociales y culturales que suman distintas manifestaciones y oscilaciones de lo político/la política, configurando un todo interpretativo que se retroalimenta tanto de lo que ocurre como de lo que se cree que ocurre en otras partes, a la vez de lo que pasa localmente; posee pretensiones conjugadas y simultáneas producto de una mutua incorporación de sentires, símbolos y acciones, dándose un juego de espejos que multiplica el efecto de la creencia, generando marcos internacionales de identificación masiva con respecto a distintos temas.

Sin que dicha visión sea completa u ordenada, pero posibilita una lectura abarcante en relación a un periodo de tiempo dado, aunque por abarcante también se entienda panorámica e inexacta al momento de querer entrar en detalles, sin embargo, que al hacerlo se pueda tener una mirada hasta cierto punto fractal ya que el sentido de época redonda en lo micro, a la vez que lo micro al sumarse configura el sentido de época; es decir, a la par que lo político/la política necesitan del sentido de época para darse a entender, este necesita de esa oscilación y su sumatoria para que la explicación no sea algo determinado o aislado y lo haga de manera comprensible.

En conjunto y aunque pueda parecer obvio y por tanto no merecer mayor aclaración, esto permite explicar el por qué en entornos diferentes surgen formas organizativas relativamente similares con posturas no tan distantes entre sí y con una visión de mundo parecida, claro que existen diferencias entre ellas y justamente eso es lo que lo hace más interesante; no obstante, en lo que se intentó recalcar fue en observar las repitencias que adquirirían el sentido de las organizaciones, su para qué, con quienes y contra quienes, además de la sincronía, diacronía y conjugación relativas, resultó apasionante el visibilizar como en realidades disímiles emergieron constantes organizativas y de movilización, por motivos parecidos o diferentes a la par que con resultados divergentes, pero que en todo caso permitieron observar la ondulación de las organizaciones estudiantiles, sus avances y retrocesos, cambios y permanencias a lo largo de este periplo de más de cien años y como solo a partir de los años ochenta es que este paralelismo se empieza a fracturar.

De esa forma se tiene que para la última década del siglo XIX y primeros años de la centuria entrante, se dio una conformación de clubes o comités políticos en su mayoría liberales y conservadores, así como la creación de sociedades literarias o ateneos que confluyeron en los partidos políticos. Eran grupos cerrados, pequeños y escogidos generalmente por alguna figura política o académica, alrededor de los cuales descollaban ciertos liderazgos. Si bien su estructura no era muy rígida en cambio su exclusividad los volvía excluyentes. Los clubes a diferencia de los comités tenían una mayor duración en el tiempo, pues estos se disolvían una vez alcanzado o no el objetivo para el cual se juntaron. La mayor parte de los estudiantes provenía de las élites y podría decirse que su relacionamiento se daba en base a que su posición social se referenciaba mutuamente por la ubicación de sus familias.

Estarán también los gremios agrupados por carreras y aunque son grupos pequeños en los que todos o casi todos se conocen permite cierta inclusividad en cuanto a la agregación de un mayor número de estudiantes, sus intereses giran en torno a la profesión o alrededor de problemas universitarios, se designan por elección y son la base posterior para la conformación de las federaciones producto de la coordinación entre distintas carreras o facultades.

Estos conviven y se entrecruzan con los clubes, comités o ateneos pero hay un esfuerzo ingente por diferenciarse formalmente de los tipos de colectividad existentes sobre todo de los explícitamente políticos, lo cual a la postre les permitirá su supervivencia y consolidación; así en la práctica el colectivo pase a diluirse en la asociación de carrera. Las sociedades de alumnos, asociaciones o centros de estudiantes por carrera son uno de los núcleos de la organización estudiantil, como también lo son los delegados por aula, materia o año de ingreso, aunque esto se irá incorporando en la medida del incremento del número de estudiantes.

Con diferentes duraciones se fundan los entes federados que son a la vez fruto de la aglutinación de distintas representaciones por carrera, escuela o facultad; su estructura formal suele ser piramidal y el peso del liderazgo generalmente recae sobre la figura del presidente o secretario general, aunque las decisiones se tomen de modo asambleario entre los diferentes representantes de carrera o con asambleas ampliadas que incluyan al grueso del estudiantado.

A su vez que a distintos tiempos se conseguirá la autonomía: UBA (1918), UNM (1929), UCE (1925), cabe destacar que más que nada son fechas-hito debido a que en todos los casos, la autonomía fue modificada, violada o levantada a lo largo del siglo. Simultáneamente se dieron además una serie de congresos regionales y continentales en los que se apostaba al unionismo centroamericano y al latinoamericanismo. En general *a esta primera etapa se denomina de conformación y definición de identidades estudiantiles*, discurre desde fines del siglo XIX y prosigue a lo largo de la década del veinte.

La presencia del Partido Comunista y su paulatina inserción en el ámbito estudiantil marcará un antes y un después en la vida política universitaria, aunque marginales en un primer momento, generaron un punto de inflexión y crítica hacia los partidos preponderantes para ese entonces: el liberal, el conservador y en menor medida el socialista, así como al papel del estudiantado, además las tácticas de alianza esgrimidas a mediados de los años treinta debido al ascenso del fascismo en Europa permitirán la construcción de frentes políticos con distintos partidos. La estructura de las juventudes del PC era más rígida en cuanto a división de funciones y reuniones periódicas, se pone mucho énfasis a la formación y discusión política entre las bases, su ligazón al partido es fuerte y muchas veces tuvieron que actuar en la clandestinidad debido al carácter de proscripción que tenía el partido en los diferentes regímenes. Actúan por células que se conforman de grupos pequeños que se enlazan con otras células e instancias de coordinación y aunque su modo de incorporación no es abierta buscan multiplicarse, siendo más democráticos y menos excluyentes en cuanto a modos de inserción se refiere, sobre todo si se lo compara con los clubes y ateneos.

Por otra parte la presencia partidaria en su conjunto hizo que este primer momento de conformación estudiantil estuviera en buena medida bajo su ala, así la estructura federativa sale a la luz con el formato de la organización partidaria quien a su vez tiende a calcarse de la articulación administrativa del estado en palabras de Duverger (2012: 70) y en definitiva lo tomarán como modelo inicial.

La izquierda universitaria todavía será limitada y en el caso mexicano esta se intentará impulsar desde el estado, en todo caso las posturas discurrirán entre el comunismo, socialismo, en menor medida el trotskismo, por otra parte estarán los católicos, también habrá posturas de extrema derecha y nacional progresistas. Mientras que en algunos casos las federaciones se consolidan en otros apenas se crean como el CUUN (1947) en Nicaragua y la FEUE (1942) en Ecuador, aunque su presencia será contundente en la llamada "Gloriosa del 44".

La participación estudiantil en la vida política es diferenciada y va desde la oposición al peronismo en el caso argentino, el apoyo al velasquismo en el ecuatoriano, logran la destitución de un dictador en Guatemala, a la vez que se asiste a las primeras muestras de oposición al somocismo en Nicaragua que viene desde 1936, en México la revolución ya se había estabilizado y se concurría a la consolidación del partido único, en la UNM se pasaba de una participación plena estudiantil en el gobierno universitario, representada en las academias a la constricción de la misma desde 1945.

En todos los casos la presencia de la derecha o de los partidos oficiales será muy marcada, aunque de a poco iban siendo desplazados, salvo en México que la coalición liberal-conservadora estaba en el gobierno de la universidad. Además de los gremios por facultad hay una mayor presencia federativa, la injerencia de los partidos va en aumento sin dejar de lado a sectores demócrata liberales o demócrata cristianos que en buena parte mediarán entre los extremos del espectro político.

También se darán algunos frentes y ligas estudiantiles entre agrupaciones relativamente cercanas pero de distinta índole con objetivos en común pero sin llegar a fusionarse, lo hacen por mesas o coaliciones e cuanto a la toma de decisiones. En general los grupos tienden a crecer y a buscar relacionarse con otros sectores sociales, sobre todo en clave clasista. *A este segundo momento se denomina de expansión y afirmación de identidades estudiantiles*, transcurre a lo largo de los años treinta hasta mediados de la década del cuarenta.

La oposición estudiantil al peronismo fue una constante durante su mandato, debido al afán de injerencia universitaria lo cual ponía en cuestión toda la lucha reformista y que para el momento abarcaba a radicales -UCR-, liberales, comunistas y socialistas; y porque achacaban al peronismo de populista, aunque luego de su caída en 1955 se da un tímido acercamiento a los sindicatos que eran bastión peronista, además habrá un crecimiento de las posturas humanistas y liberales, dándose un enfrentamiento entre estos y los reformistas en un primer momento. Para inicios de los años sesenta se da una paulatina radicalización por izquierda como por derecha.

En la UCE a lo largo de la década de los cincuenta, la presencia de un rector de izquierda permite un sostenido posicionamiento del estudiantado en la misma, así como su masificación. Al interior de la izquierda se dan desprendimientos tanto en el PSE como en el PCE, pasando a cuestionar su falta de radicalidad. Ya para 1960 harán un apareamiento infructuoso algunas guerrillas y hacia 1963 una nueva dictadura intentará frenar la izquierdización de la sociedad.

Los años de gobierno progresista guatemaltecos llegaron a su fin hacia 1954 con una relativa indiferencia y derechización estudiantil que acusaba de comunista al gobierno, aunque luego del golpe militar se dio un marcado giro a la izquierda del estudiantado, además se visibilizan sectores demócrata cristianos; ya en 1962 se producen unas masivas jornadas de movilización estudiantil que sin lograr derrocar a la dictadura marcaron un punto muy alto como actores sociales, también para esas fechas aparecían incipientes guerrillas.

La primera década del somocismo había dejado impávidos a los estudiantes, su participación será reprimida y por tanto exigua en términos de oposición y la presencia de los partidos tradicionales en la vida estudiantil todavía será muy alta. Apenas para mediados de los cincuenta, junto con los exiliados y los grupos que exigen la libertad de los presos políticos se empiezan a formar células de oposición; en 1958 cuando se consigue la autonomía universitaria, permitirá una mayor libertad organizativa a su interior, nacen también los primeros grupos insurgentes que marcarán el ascenso de la oposición al somocismo, hacia 1962 se forma el FER que surge como expresión universitaria beligerante muy ligados con el FSLN (1963).

La UNAM durante la década de los cincuenta irá a contracorriente de lo que pasaba en el resto del continente, sus federaciones y sociedades de alumnos estaban plegadas al oficialismo sin que dejen de tener pugnas internas o conflictos menores, la izquierda por su parte se movía muy tangencialmente en la UNAM, aunque para inicios de la década del sesenta ingresará en ella, dándose a la tarea de desplazar al oficialismo sobre todo en las facultades más politizadas que de a poco se poblaron de colectivos moleculares con diferentes tendencias y desplazando a las ilegítimas federaciones, ya en 1966 con la conformación del CEU al calor de una huelga se termina con este largo periodo de conservadurismo, oficialismo y anticomunismo unamita, dando paso además a la lógica asamblearia.

En términos generales a lo largo de este periodo se tiene un ascenso de la nueva izquierda, en detrimento y ruptura con el PC y el PS que ya para ese momento se empezaban a considerar tradicionales o reformistas, también se produce una radicalización de sectores católicos tanto a la izquierda como a la derecha, aparecía la línea pro cubana y aumentaba el maoísmo, muchos estudiantes se organizaban en grupos de lectura o comités de apoyo. Además irrumpían agrupaciones armadas, que sin ser propiamente universitarios en buena medida se nutrían de los estudiantes, su articulación era clandestina, rígida y compartimentada a través de células, aunque generalmente tenían un lado público en el que sus miembros se dedicaban a diversas actividades. Hay un crecimiento de los frentes y coaliciones, a la vez que una apertura en términos de coordinación entre estos.

Se debe tener en cuenta que salvo en México la legitimidad de las federaciones era alta, a *este tercer ciclo se lo establece como de consolidación y radicalización estudiantil*, discurre entre mediados de los años cuarenta hasta el primer lustro de la década del sesenta. A excepción de la UNAM se da un

abierto enfrentamiento con los diferentes regímenes y los partidos oficiales aún seguirán presentes así como algunas variantes de derecha.

El punto de inflexión marcado por la llamada nueva izquierda surgía más que nada en oposición al PC o a la izquierda electoral y se dará a partir del calentamiento entre las relaciones chino-soviéticas por una parte, y por otra el hecho de que el triunfo de la revolución cubana reactualizaba o posicionaba la posibilidad de la revolución socialista por la vía armada, a lo cual habría que agregarle toda la corriente contracultural que se desplegó en esos años.

La nueva izquierda exigía mayor beligerancia, dinamismo y agitación, así como menor burocratización, verticalización y autoritarismo, además se criticaba la ralentización y apego a las leyes consideradas burguesas por parte de la izquierda tradicional en la pugna por los cambios sociales. La izquierda tradicional contraatacaba criticando el radicalismo, aventurerismo y el infantilismo de izquierda; aunque se puede decir que ambas partes de alguna manera tenían razón lo que se quiere dejar en claro es la crítica a una forma de hacer política y a la diferente manera que se tenía de entender lo organizacional, cuando no se debe olvidar que ambas son complementarias y que tienen muchos vasos comunicantes entre sí. Este enfrentamiento no será menor y dará lugar a múltiples conflictos entre el estudiantado, desplegándose a lo largo de la década de los sesenta y continuará en buena parte de los 70'.

Esto en su conjunto implicó un gran fraccionamiento al interior de la izquierda con el consecuente posicionamiento de varias corrientes, donde por un lado se apostaba por una mayor radicalización estudiantil sea en un sentido insurgente o guerrillero, por otro también se lo hacía intentando generar frentes amplios de masas que implicaban un mayor posicionamiento en la vida pública. En términos universitarios se exigía un mayor compromiso social por parte de la universidad expresada en la vinculación de las carreras con las necesidades sociales y también llevando a cabo algunas experiencias de autogobierno.

En general se asiste a una proliferación de colectivos de variada índole que confluían en una marcada politización social bajo distintas figuras como frentes, bloques, mesas, coaliciones; donde se alternaban las agrupaciones que daban prioridad a la formación política e intelectual de un selecto grupo, es decir de cuadros, o a la vez se intentaba la mayor cantidad de alianzas posible al tratar de formar grandes frentes de masas, ambas posturas aunque siempre entraban en conflicto nunca dejaban de combinarse, pero tampoco es menor la diferencia de perspectiva entre ellas.

A esto se suman las distinciones entre hacer activismo en la universidad o por fuera de ella, también se da una especie de síntesis que procura que la institución tome postura por el cambio social, en muchos casos se vislumbra una actitud antiacadémica por considerarla elitista o pequeño burguesa, lo cual en ocasiones decantará en el abandono a la universidad con el afán de encontrar a su pueblo. Se debe tomar en cuenta que las fracturas y escisiones estaban a la orden del día, muchos confluyen y se dividen constantemente, siendo parte indisociable del activismo estudiantil.

Luego de este primer ensayo asambleario en la UNAM, no habrá marcha atrás con dicha forma de convergir, donde además de conformarse los comités de lucha en las facultades y pese a sus múltiples conflictos se dieron a la tarea de agruparse por bloques y frentes, así el CNH logró aglutinar a una inmensa miríada de colectivos, gremios y sociedades en la pugna por exigir una mayor democratización social que se increpaba al gobierno de partido único.

Después de la masacre de la Plaza de Tlatelolco en 1968, para el año 1971 todavía se conformará el CoCo que agrupaba a los distintos comités de lucha, pero se dará el Halconazo y posteriormente vendrá un considerable repliegue estudiantil hacia las facultades, los distintos territorios, sindicatos y unos pocos en guerrillas, además del interminable enfrentamiento entre colectivos que durará varios años y en que la lucha sindical tomará la posta de las reivindicaciones sociales de la UNAM.

Se podría afirmar que este ciclo en la UNAM se agota poco después de 1971, sin embargo, los colectivos organizados no dejaron de moverse durante este tiempo, sin mayor trascendencia en tanto estudiantes pero tendiendo redes hacia otras partes y aunque con mucha conflictividad interna no dejaron de estar hasta mediados de los ochenta, denominando a este interregno como de aislamiento radicalizado.

En la USAC luego de la asonada de 1962, los estudiantes dejarán de ser el centro de la movilización social, de a poco la idea de lucha armada se instala en el estudiantado y por otra parte se dieron a la tarea de intentar modificar sus carreras de las cuales reclamaban mayor compromiso social. A lo largo de los años setenta se desata una escalada represiva por parte del régimen castrense y en un primer momento se tendió a la radicalización, a la vez que el cambio en los estatutos de la AEU obligó a la conformación de bloques como FRENTE y el FERG, además que la lucha social también empujaba a estar en frentes de masas y coordinadoras, pero luego del baño de sangre tendieron a replegarse. Producto de la fusión de diversos grupos armados -FAR, EGP, ORPA y luego el PGT-, para 1982 se forma la URNG.

Resultaba sustancial hacerse del CUUN en el caso de Nicaragua, para poder generar una correa de transmisión entre los estudiantes que alternarán entre juventudes demócratas cristianas, católicos radicales y el FER que sin estar alejados de los anteriores esgrimían una línea más insurreccional, por otra parte el FSLN inicia acciones armadas en 1967 con magros resultados, esto le obligará a replegarse hasta 1974 cuando salen a la luz para dividirse entre 1975 y 1976 en tres tendencias: la de la Guerra Popular Prolongada de línea maoísta y de la cual se desprende la Tendencia Proletaria, luego habrá otra escisión que será llamada la Tendencia Insurreccional o Tercerista y pasará a ser la vertiente más influyente, esto a su vez le pasará factura a la organización estudiantil. Por su parte el somocismo se daba a la tarea de reprimir tanto a la izquierda como a la derecha, lo cual le valió una oposición multilateral; a partir de 1978 se vuelve a dar un ascenso de la lucha social y con ello la reunificación del FSLN, tras varias acciones guerrilleras y de movilización masiva se produce un asedio que termina por derrocar al somocismo donde el papel del estudiantado no fue menor.

La arremetida militar en la UCE se dio a lo largo de toda la década de los sesenta, esto se alternaba con una rica vida cultural contestataria, el surgimiento de guerrillas con poco arraigo y las fracturas de la izquierda. Hacia 1969 se funda el FRIU de línea maoísta, quienes para 1975 pasarán a controlar la FEUE. En estos años hay mucha agitación social, tomas de tierras, huelgas sindicales, esto hará que sobre todo para la década de los setenta los estudiantes pasen a segundo plano, también aparece el MIR y grupos ligados a la teología de la liberación. El descubrimiento del petróleo y la llegada de una dictadura progresista no exenta de momentos represivos permitirá una época de relativa bonanza que en conjunto con el auge de los sindicatos y el arribo del FRIU sin mayor proyecto académico, provocarán la pérdida de beligerancia estudiantil, ya para 1979 se produce el regreso a la democracia.

En la UBA durante los años sesenta se alternaron democracia y dictadura, los estudiantes a la par que intentaban acercarse a los sindicatos se movilizaban por presupuesto, para en algunos casos pasar a la clandestinidad; a fines de los sesenta se posicionan grupos peronistas tanto de derecha como de izquierda, a la vez que se forman coordinadoras para empatar con los grupos de izquierda puesto que los peronistas veían con malos ojos al reformismo y en general a la autonomía universitaria, por lo cual se organizaban en mesas de tendencias por fuera de las federaciones y los centros de estudiantes, aunque su presencia en la UBA aún era reducida.

Entre 1969 y 1972 se producen los denominados “azos” que fueron revueltas en varias ciudades del país y tuvieron un carácter casi de insurgencia, varios de estos azos iniciaron en las universidades. El reclamo por el cupo de ingreso dio lugar a la formación de cuerpos de delegados que se organizaban por curso o materia, esto se daba en detrimento del centro de estudiantes. La FUA se divide en dos y se mantiene así hasta el regreso del peronismo, también se lleva adelante la experiencia de gobierno paritario docente/estudiantil en Filosofía que durará varios meses.

Con el anuncio del regreso de Perón se da un auge de sus organizaciones en la UBA, pero también la derecha peronista tiene impulso, para este momento el peronismo cuenta con el apoyo de toda la izquierda, sin embargo este los repudiará. La muerte de Perón y el ascenso de su esposa preludian la represión posterior que vendrá con la dictadura.

La conducción del activismo estudiantil será llevado dentro de su amplio marco por la nueva izquierda entre los cuales estará el guevarismo, maoísmo, trotskismo, nacionalistas revolucionarios, humanistas y católicos con la teología de la liberación, también habrá una mayor consolidación de las guerrillas y de los frentes intergremiales dándose un trabajo más coordinado con los sindicatos, comités barriales o gremios campesinos.

Dicha oscilación entre la radicalidad armada o la posibilidad de ella y la confluencia en la lucha social abierta a través de coaliciones tendrá su expresión organizativa entre un mayor acatamiento a reglas debido al paso a la clandestinidad pero por otra parte se apuesta por una mayor actividad visible o pública, a la cual se suma la presencia de un tinglado de colectivos contraculturales de distinta índole, todos ellos conviviendo de un modo u otro, dándose una combinación de formas de lucha y maneras de organizarse con distintas preponderancias de acuerdo al conflicto.

Cabe además resaltar que las maneras de organizarse tienen varias líneas de relación entre sí, pues los estudiantes transitan o derivan de unas en otras o en la medida que crecen se burocratizan, a la vez que en su interior las formas de relacionamiento sean más bien informales. No obstante las líneas políticas eran marcadas y eso definirá en buena medida la politicidad de los años sesenta y setenta. A esto debe sumarse que las maneras de organizarse se daban en respuesta a los gobiernos de turno, generalmente militares, lo cual obligaba a aglutinarse en función del esquema que propiciaban los regímenes.

Aunque los conflictos no eran menores, las instancias de coordinación o coalición darán lugar a frentes con distintas maneras de entrelazarse, así se tiene mesas o coordinadoras cuyo modo de llegar a acuerdos era por la vía de los dirigentes de las corrientes, en otros casos se daba por estudiantes de base elegidos por aula o carrera, y las decisiones se tomaban por asamblea, en donde podía primar el consenso o el voto mayoritario.

Con diferentes niveles de complejidad y alcance, estos pueden ser temporales, es decir se alían en función de sacar adelante determinado proyecto o reclamo o pueden tener una mayor duración en el tiempo debido a que la necesidad de poseer mayor fuerza los lleva a sostener acciones conjuntas durante más tiempo. Se dividen por áreas de acción o comisiones de trabajo con diferencias en el número de integrantes y en las maneras de incorporarse, así como de los liderazgos que pueden ser por trabajo, trayectoria individual o designación.

A nivel gremial se ensayaban los cuerpos de delegados en la UBA aunque en la UNAN esa es la manera básica de agruparse, también estarán los comités de lucha y colectivos de todo tamaño, a la vez que las instancias federativas sufren divisiones o modificaciones, también se ensayan gobiernos paritarios al interior de facultades, además se observa que salvo en Argentina la derecha radical dará un paso al costado. *A este cuarto proceso se lo denomina como insurreccional* y a diferencia de la UNAM que luego de 1971 se produce un significativo repliegue y en la UCE que se da una lateralización paulatina, tanto en la USAC como en la UBA la arremetida estudiantil solo puede ser frenada con brutales regímenes represivos, la UNAN por su parte entrará en un proceso al que en mayor o menor medida todos quisieron y lucharon por llegar: el revolucionario.

A continuación se presenta un cuadro que de algún modo resume estas variaciones cíclicas de las cinco universidades analizadas desde fines del siglo XIX hasta finales de los años setenta e iniciada la década de los ochenta dependiendo del caso. Dicho cuadro sin ser exhaustivo presenta las principales variaciones en cuanto a maneras de organizarse, con una nomenclatura que pretende ser de fácil entendimiento se da cuenta del paso organizativo que va desde los exclusivos clubes de inicios del XIX, hasta las coordinadoras y frentes de masas de fines de los años setenta, en cada caso hay cambios significativos en términos numéricos de la participación estudiantil, formas de liderazgo, maneras de repartirse las actividades al interno, relacionamiento con otras organizaciones, etc. y que tienen una relación directa con los modos de entender la organización política.

Se debe observar que en las fases de radicalización e insurrección, existe una mayor interacción entre formas organizativas, dándose además una proliferación de colectivos que tienden a generar alianzas e instancias de coordinación y accionar combinadas, con un reagrupamiento permanente y en ocasiones se da una pérdida del contorno que define a cada agrupación.

En todos los casos se debe tomar en cuenta que las distintas periodicidades no son ascendentes sino que obedecen a periodos de pendulación donde las agrupaciones tienen periodos de repliegue o latencia a la vez que de reacumulación de fuerzas en la cual se tiende a mirar hacia el interior de la estructura de los gremios o del funcionamiento de la universidad, todo esto puede dar lugar o no a un nuevo ciclo de politización estudiantil.

UBA	UCE	UNAN	USAC	UNAM
<p>Conformación (1871-1918)</p> <p>Clubes, comité</p> <p>Centro, FUBA</p> <p>Liberales, conservadores Latinoamericanismo</p>	<p>Conformación (1895-1925)</p> <p>Club electoral</p> <p>Asociación, Liberales/Conservadores Latinoamericanismo</p>	<p>Conformación (1893-1931)</p> <p>Centro universitario: club Unionista</p>	<p>Conformación (1898-1927)</p> <p>Clubes, partidos</p> <p>Asoc, Federación, Lib/Conserv Unionista AEU</p>	<p>Conformación (1895-1927)</p> <p>Clubes, comité Lib/Conserv Sociedades de alumnos, Federación Latinoamericanismo</p>
<p>Expansión (1918-1943)</p> <p>FUA PC</p> <p>Célula</p> <p>Frentes políticos</p>	<p>Expansión (1926-1944) PC/PS</p> <p>Frente político</p> <p>FEUE</p>	<p>Expansión (1931-1947) PSN</p> <p>CUUN</p> <p>Bloques políticos</p>	<p>Expansión (1927-1944)</p> <p>Frentes políticos</p> <p>Grupos universitarios</p>	<p>Expansión (1929-1945)</p> <p>Congresos nacionales</p> <p>Academias, se restringe participación en Consejo: consejos técnicos</p>
<p>Radicalización (1946-1963)</p> <p>Comités de lucha</p> <p>Proliferación: trotskistas, católicos, humanistas</p> <p>Primeras guerrillas Izquierdización</p>	<p>Radicalización (1944-1963)</p> <p>Nueva izquierda se fraccionan PC, PS</p> <p>Primeras guerrillas Proliferación</p>	<p>Radicalización (1947-1963)</p> <p>Célula</p> <p>Alianzas, comités, DD.HH, exiliados</p> <p>Representantes por año en cada aula</p> <p>FER, FSLN</p>	<p>Radicalización (1944-1962)</p> <p>Mayor influencia PGT</p> <p>Guerrillas Proliferación</p>	<p>Conformidad (1945-1966)</p> <p>Federaciones oficializadas</p> <p>Bloques, alianzas</p>
<p>Insurrección (1963-1976)</p> <p>Nueva izquierda</p> <p>tendencias cercanas Centros de estudiantes vs. Cuerpos de delegados</p> <p>(---) + horizontales Coordinadoras</p> <p>También divisiones Guerrillas</p> <p>Se persigue izquierda Derecha toma fuerza</p>	<p>Insurrección/ Lateralización (1963-1979)</p> <p>Frentes de masas</p> <p>Células Alianzas</p> <p>Control del FRIU</p> <p>Abandono de izquierda de la UCE</p>	<p>Insurgencia (1963-1979)</p> <p>Conflictos entre frentes se separa FSLN, en tres la Maoísta, la Proletaria y la Insurreccional. Esto afecta a grupos estudiantiles</p> <p>Coordinación</p> <p>frentes amplios</p> <p>Coordinación con guerrillas CUUN se radicaliza</p> <p>FSLN se vuelve a juntar</p>	<p>Insurgencia (1963-1982)</p> <p>Frentes amplios</p> <p>Coordinación</p> <p>Proliferación</p> <p>Nueva izquierda Más beligerantes burocráticos</p>	<p>Radicalización (1966-1971)</p> <p>Nueva izquierda</p> <p>Desconocimiento de FEU,</p> <p>FUSA</p> <p>Algunas guerrillas CEU, CNH</p> <p>sumatoria de</p> <p>Comités de huelga, delegados, liderazgos fuertes, comité de lucha, brigadas, bases (-----) CoCo: vanguardias</p>

Las agrupaciones tienden a ser pequeñas en términos numéricos en lo que respecta a sus núcleos organizativos e irían de grupos de 6 a 10 personas y hasta un máximo de 40-50 individuos, esto además se debe a que se subdividen en instancias de coordinación para volver manejables los grupos o porque obedecen a representaciones de colectivos más grandes como las federaciones que representan al estudiantado o las mesas de coordinación con otros sectores sociales en las que sus voceros obedecen al mandato de sus respectivas bases.

Cuando se estructura un movimiento estudiantil propiamente dicho, es cuando opera una combinación de formas organizativas y un mínimo de articulación entre estas, siendo el desenlace de la movilización política del estudiantado la que decante en una presencia masiva de estos con sus diferentes maneras de accionar, dando cuenta de los múltiples modos de organizarse en lo que para la mirada poco familiarizada pueden ser solo multitudes movilizadas. Por tanto un movimiento estudiantil oscila “entre un grado máximo de desestructuración, en la cual se ubican las acciones inorgánicas y espontáneas, a un grado máximo de estructuración, donde la acción es llevada a cabo orgánicamente por instancias altamente institucionalizadas” (Pronko, 1999: 241-242) Siendo parte de un proceso donde están en permanente tensión ambos extremos del continuo, afirmará la misma Pronko, así como los diferentes canales de circulación política entre formas de organizarse. Para que ello ocurra dependerá del grado de legitimidad entre estos y sus representantes, las diferentes alianzas con otros sectores organizados, así como entre el grueso del alumnado y el resto de la sociedad.

De regreso a las conclusiones en clave histórica, se tiene que la tónica con que operará la organización estudiantil en la UNAM desde mediados de los años ochenta corresponde a hechos episódicos con mucho despliegue, seguidos de conflictos que se circunscriben al ámbito académico en su mayoría, con un entretanto de grandes periodos de tiempo donde algunos colectivos activan en las facultades. Se produce un cambio en el eje de las protestas: de la ampliación de las libertades democráticas se pasaría a cuestionar el tipo de intervención estatal en materia educativa.

En un contexto de crisis económica y privatización neoliberal, las formas organizativas que se usaron en el CEU (1986-7) y en el CGH (1999-2000) recurrieron a la dinámica asamblearia constituida de delegados por escuela, comisiones, brigadas para diferentes actividades, corrientes políticas que se disputan el liderazgo, voceros y la plenaria de la cual salen los resolutivos, de menos a más se fue impugnando la dinámica del liderazgo basada en la representatividad permanente y en el voto de confianza a los delegados, pasando de los liderazgos fijos a la rotatividad y revocabilidad de los voceros.

Hacia 1994 aparecerá el EZLN y este influirá aún más en el cuestionamiento a la política partidaria, ya para 1999 se impuso la rotatividad y revocabilidad de los voceros. Así la larga desconfianza madurada desde 1968 se expresó en una huelga de más de nueve meses con la toma de los espacios físicos de la UNAM y donde se dio todo un laboratorio de convivencia social. Visto en el largo plazo se podría decir que ambas huelgas dieron como resultado una victoria amarga en las que se impidió el paso a la privatización abierta de la entidad.

Ya para el 2012 en un contexto preelectoral surge el #YoSoy132 que sin tener como epicentro a la UNAM ni como eje demandas académicas sino de ampliación de la democracia, la lógica de movilización tuvo un buen asentamiento en las redes sociales y el internet, en ese contexto la misma noción de asamblea quedó cuestionada al reducir al mínimo lo presencial, de ese modo operó en buena medida una dinámica autónoma en términos decisionales así como una descentralización que se basaba en lo operativo más que en la discusión que llevará a tomar tales o cuales acciones. Actualmente lo que hay son colectivos que se mueven entre las facultades más politizadas y que de tanto en se aglutinan para movilizarse. A este periodo y del cual no se ha salido se denomina como de activismo intermitente.

Para mediados de los años ochenta se regresa a la democracia en Guatemala, luego de lo cual disminuirá ostensiblemente el río de sangre al que se había sometido a la población durante la década anterior y en el cual los universitarios incrementaron con sus muertes el torrente demencial de víctimas. Tras eso y aunque con pocos resultados, los estudiantes trataban de organizarse a través de colectivos de DD.HH y reestructurando la AEU para intentar preservar sus vidas, evitando los nombres de la directiva y enunciando solo a la lista. Las agrupaciones disminuían considerablemente o se clandestinizaban pasando a formar parte de alguna de las guerrillas que conformaban la URNG.

La URNG con sus facciones no dejaban de intentar controlar la organización, con lo cual se menguaba aún más el interés por participar, pese a eso así para fines de los ochenta habrá un retomar de la organización estudiantil en la AEU pero será desmembrada a punta de metralla. Luego de eso ya se “les quitará las ganas” para la década de los noventa y hacia mediados de la misma se dará la firma de la paz con la URNG sin que eso provoque mayores alteraciones en la vida política del país.

En el ámbito federativo se concurría a la entronización de un grupo gangsteril abocado a negocios de todo tipo, sin mayor interés académico o por el estudiantado, contando con el apoyo de las autoridades universitarias donde por otra parte asistía a su consolidación como ente rector de la educación superior en el país, además de su ligazón orgánica con áreas estratégicas del estado como el IGSS, su presencia en distintas cortes constitucionales como la suprema, la de justicia y la electoral, convirtiendo a la USAC en un botín político y para lo cual era necesario tener una AEU lumpenizada y de acuerdo a sus intereses.

Pese a eso no dejaron de surgir varios colectivos al margen y en contra de la AEU con el ánimo de desplazar a su dirección por un lado y por el otro de llevar adelante una reforma universitaria, todos tuvieron sus momentos de auge y movilización pero se desinflaron sin alcanzar lo que se proponían. El ejercicio de la *realpolitik* se había colado para quedarse durante mucho tiempo en la AEU, no obstante para el 2015 se producen movilizaciones en las que CEUG una coordinadora estudiantil de varias universidades formó parte importante, concluyendo con la renuncia del presidente de la república que

estaba acusado de corrupción, lo cual solo mostraba la sordidez en la que está inmerso el entramado político guatemalteco y del cual la AEU era parte.

En el 2017 se producen elecciones para la AEU que cuentan con legitimidad entre el estudiantado, hay que ver como procede. La denominación de este periodo casi que se escribe solo y se lo llama de debacle y lumpenización. Actualmente lo que hay es una serie de agrupaciones antiextractivistas, indigenistas, GLBTI, feministas, a la vez que voluntariados, que en su mayoría activan por fuera de la USAC, menos jerarquizados y con dinámicas informales de relacionamiento más por participación que por designación.

A diferencia del resto del continente en Nicaragua se coronó la lucha social con la llegada de la revolución de la mano del FSLN en 1979, en esto la presencia estudiantil no fue menor, primero del FER a cargo del CUUN y luego de la JS-19 de J quienes conducirán la nueva UNEN fundada en 1981; a lo largo de la década revolucionaria se exigió sobrehumanamente a los estudiantes a quienes se pedirá que participen en campañas de alfabetización, voluntariados acordes con sus carreras, para luego y ante la inminente guerra civil con la Contra se dará una militarización de la organización estudiantil con la conformación de brigadas, comités de defensa y milicias populares, esto en definitiva llevó a un agotamiento del estudiantado para fines de la década.

En 1990 el FSLN pierde elecciones y hasta el 2006 podría decirse que gobernó por abajo en un contexto de privatización. Durante esos años la UNEN se movilizó por el presupuesto y como fuerza de choque del Frente para presionar a los gobiernos de turno, se debe tomar en cuenta que desde inicios de la revolución e incluso antes, la independencia de la organización estudiantil para con el FSLN y luego con el orteguismo ha sido y es nula. Esto produjo la concentración de la UNEN en pocos grupos cercanos al Frente, convirtiéndose en una agrupación de cuadros con conflictos internos que se disputan el poder entre sí, a la par el grueso del estudiantado se encuentra al margen o se moviliza de manera clientelar para conseguir determinados beneficios.

Para la vuelta del orteguismo esta dinámica se incrementa a niveles de enfrentamiento con morteros y palos en las calles y el cual solo decrecerá luego de su reelección en el 2012. A nivel de participación estudiantil los voluntariados y pasantías de todo tipo aumentan, pero no se puede hablar propiamente de activismo, la disidencia es inexistente al interior de la UNAN y la sinonimización de la UNEN con el gobierno-partido-estado una realidad. En este periodo la organización estudiantil puede ser dividida en tres momentos: el revolucionario, el segundo de resistencia y el tercero de burocratización, en todos los casos habrá una situación de dependencia y centralización que llega hasta altos mandos del gobierno.

Con el regreso a la democracia en Ecuador, se asiste también a varios intentos de privatización y reducción del estado, lo cual provocó muchas movilizaciones sindicales a lo largo de la década, lo propio ocurrirá con las asfixias presupuestarias a las que se quería someter a la UCE, a esto se sumaba el que fueran apareciendo otras guerrillas que en buena parte habían salido de las universidades, además del apertrechamiento del PCMLE y su brazo estudiantil el FRIU en la UCE, que en su conjunto servían para apuntalar el desprestigio de lo público pero por otra parte logrará alejar a buena parte de la contestatariedad a otros lugares por fuera de la universidad siendo en alguna medida aupados por el surgimiento del movimiento indígena que para inicios de los noventa serán quienes marquen la pauta de las luchas sociales en el país durante más de quince años, desplazando a los desgastados partidos y sindicatos tradicionales de izquierda.

Durante la segunda mitad de los años noventa, una serie de intentos privatizadores provocaron mucha movilización social en su contra y en la cual es defenestrado el presidente en 1997, aunque hubo una masiva participación estudiantil en la caída presidencial, esta se dio más como parte del ascenso del clamor general en la que tanto el movimiento indígena, la CMS como la "ciudadanía empoderada" individual y sin agrupación serán los protagonistas.

Para el año 2000 el feriado bancario provocó un éxodo migratorio, además que la economía se dolariza y en su conjunto se produjo una masiva oposición que llevó a la renuncia del presidente, esto se repitió en el año 2005 con una fuerte presencia ciudadana y anti organización, que en parte será la que eleve a Correa a la presidencia en el 2007.

A lo largo de este tiempo no dejaron de aparecer pequeños colectivos que oscilaban entre la teología de la liberación, el marxismo, el indigenismo, los grupos de estudio y el anarquismo, que se

aglutinaban en contra del ALCA, el TLC, la salida de la base estadounidense en la ciudad de Manta y, que en mayor o menor medida intentaban que los cobije el movimiento indígena; en el ámbito electoral universitario muchos se juntaban al calor de las elecciones para asociación-escuela que en su mayoría decían no tener postura política, además el FRIU seguía hegemonizando la FEUE desde 1975, será para el 2010 con el boom del correísmo que el FRIU salga de la federación, claro que dicho cambio que generó alguna expectativa no significó una mayor alteración.

Lo que si varió de modo sustancial fue la elevación en el flujo presupuestario para la educación pública pero además esto configuraba una menor autonomía de la UCE para con el estado. También surgieron colectivos antiextractivistas, GLBTI, feministas, de activismo artístico aunque en buena medida la mayoría tiene un pie fuera de la UCE. A este periodo se lo llama de vacío propositivo y de recuperación sin actores.

Es común en la mayor parte de la literatura sobre movimientos sociales, leer sobre las diferencias entre viejos y nuevos movimientos sociales, en ese sentido la apelación a lo nuevo suele implicar un parteaguas que intenta generar distancias así como un corte de época, de sentidos e intenciones, casi siempre resaltando las diferencias y ocultando las líneas de continuidad que a nuestro parecer no son pocas. Se concuerda con el intentar hacer divisiones metodológicas para un mejor entendimiento, en cambio no hay coincidencia cuando esa oposición viejo-nuevo sirve para establecer separaciones y distancias aparentemente gigantescas e insalvables. Existe aquí más de un punto de confluencia con la llamada izquierda independiente, sobre todo en la informalidad organizativa, en el tipo de toma de decisiones más informales y en el relajamiento de lo jerárquico, sin embargo la izquierda independiente explicita su procedencia ideológica y resalta su ruptura con lo tradicional que es lo que lo enlaza con los nuevos movimientos sociales aunque al denominarse así parecería que se pretende efectuar un corte y distanciamiento con el pasado.

En la UBA el paroxismo militar en contra de todo lo que suene a organización de izquierda llevó al asesinato y desaparición de muchos estudiantes, donde se intentó desarticular todo lo construido hasta ese momento, el poco activismo existente era clandestino y microscópico por así decirlo, donde los que sobreviven son los más partidizados y sin relación con las guerrillas. La dictadura a su vez preparó las condiciones para la entrada del capital internacional.

Ya para inicios de los años ochenta se dio un descongelamiento que de a poco permitió el regreso de organizaciones, donde la Franja Morada tomará la dirección de la FUBA y las actividades en favor de los DD.HH irán copando la agenda estudiantil. Para fines de los años ochenta arriba Menem al ejecutivo y con ello un tren de reformas neoliberales, los estudiantes se avocaron a movilizarse en defensa de la universidad pública y poco a poco se fue desgastando la legitimidad con la que este inició la década.

Mientras la Franja erosionaba hasta perder la dirección de la FUBA iban en ascenso las movilizaciones en contra del gobierno que a su vez era del partido Radical, de ahí se visibiliza un profundo descontento social expresado en las asambleas, fabricas recuperadas, piquetes y, que tendrán en constante movilización al país hasta mediados del 2002.

La izquierda estudiantil recuperaba terreno a la par que surgía una izquierda independiente ligada a los movimientos sociales y pugnaba por una estructura horizontal, así la recuperación del sentido de lo estudiantil y de los modos de lo político serán parte de su debate. En facultades como Sociales se intenta llevar una conducción de la misma más ligada con las bases estudiantiles. También toma relevancia la izquierda tradicional cercana al trotskismo y al maoísmo quienes a su vez alternaban, se aliaban o conflictuaban con la izquierda independiente.

Con la llegada del kirchnerismo disminuyó la conflictividad temporalmente, dándose a la tarea de reinstitucionalizar el país quien se montó sobre el proceso de politización previo para llevarlo a cabo. Por su parte los estudiantes se movilaron por presupuesto o en contra de la evaluación académica. Además hay un repunte de las agrupaciones afines al régimen fuertemente apoyadas por este, así como un intento de dividir la FUA sin mayores resultados.

Desde el 2010 se da una alternancia en la FUBA entre trotskismo, izquierda independiente reconvertida en izquierda popular y peronismo con tendencia a generarse bloques entre estos. La llegada de Macri en el 2015 y su impronta neoliberal avizora un resurgir del activismo. Todo este proceso cuenta con tres partes el primero que sería de desaparición, el segundo de recuperación y el

tercero de fortalecimiento. Se destaca el surgimiento de la izquierda independiente que en algunos casos retomaba a los cuerpos de delegados y a las comisiones más propias de los años setenta. A eso se suma la variopinta existencia de grupos y colectivos al interior de las facultades intentando ligarse con procesos sociales externos.

Queda preguntarse ¿Qué ocurrió en la UNAM? Como pudo apreciarse, los periodos planteados solo embonan por así decirlo en los años de conformación y en los insurreccionales, mientras que en los de expansión y radicalización, si bien tienen puntos de contacto, se puede afirmar que se desarrollaron de manera distinta.⁵²² ¿A que pudo deberse? Se tiene que la revolución mexicana, marcó un giro muy temprano en el tipo de gobierno, a esto debe sumarse que mientras se estabilizaba debido a las continuas confrontaciones entre grupos armados, solidificó un estilo autoritario para poder sostenerse, además se estableció un partido oficial que se mantuvo a lo largo de los años.

A lo anterior se agrega el hecho de que la izquierda era cercana a los sectores oficiales durante bastante tiempo y que su influencia en una universidad conservadora -como lo eran la mayoría para el momento- causó un efecto más bien contraproducente en el estudiantado. En ese tira y afloja entre una institución conservadora y un progresista aunque autoritario Estado los consensos se alcanzaron de modo diferente, así la autonomía tuvo un cariz distinto al del resto del continente, pues sirvió para consagrar a la libertad académica en oposición al socialismo educativo que se quería implantar en ese entonces.

La ley de 1945 produjo una distancia insalvable entre autoridades y el estudiantado, todo con el afán de lograr manejar a una reducida pero influyente élite académica. Los estudiantes por su parte en un primer momento opuestos en su mayoría a los diferentes gobiernos se dieron a la tarea de respaldar a sus autoridades quienes adquirieron un carácter de resistencia frente al gobierno que solo cesó luego de 1945, dándose una mayor interpenetración entre estado y universidad, claro que dicha ley dejaba por fuera a los estudiantes en el gobierno universitario, pues en buena medida esta ley se fraguó para erradicar a la actividad política estudiantil de la UNAM.

Para los siguientes años, los distintos gobiernos prodigaron ingentes recursos a la entidad, resaltando su condición de beneficiarios del régimen, a su vez el PRI se dio a la tarea de buscar en la institución sus cuadros y a fagocitar los entes federados, como lo intentaba hacer en el resto de gremios. La hipotética respuesta apunta a afirmar que un estado que iba a contracorriente del resto de los regímenes en el continente, produjo temporalmente un estudiantado que a su vez iba a contracorriente del régimen, generando un sentido inverso al del resto.

⁵²² De los otros países analizados pero apenas incluidos en el escrito se puede confirmar que en su mayoría replican con la periodización propuesta, así se tiene que para la **UNAH**-Honduras, los años de conformación (1899-1925), **expansión** (1925-1948), **radicalización** (1949-1963) e **insurrección** (1963-1982). Para la **UES**-El Salvador: **conformación** (1898-1927), **expansión** (1927-1945), **radicalización** (1945-1961), **insurrección** (1961-1979). En la **UCR**-Costa Rica: **conformación** (1898-1919), **expansión** (1919, 1948), en este caso la tardía formación de la UCR en 1940 y la posterior guerra civil en 1948, hará que el ciclo subsiguiente (1948-1962) sea aún de **consolidación**, así entre 1962-1978 se darán conjuntamente la **radicalización** e **insurrección**, nunca con los mismos ribetes que sus vecinos de más al norte, también debido a que la guerra civil del 48 generó mayores mecanismos de diálogo político entre los diferentes sectores, así a ellos la dispersión post-ochenta no les significó mucho. La conformación de Panamá como país en 1903 significó una tardía fundación de la **UP** para 1935, con la existencia previa de facultades sueltas, esto hace que tanto la conformación como la expansión vaya hasta 1941, sin embargo la presencia estadounidense por el Canal de Panamá hizo que se **radicalicen** casi a la par que sus vecinos (1941-1967), por otra parte el militarismo progresista de Torrijos dividió a la izquierda entre 1968 y 1981. En lo que va del periodo desde 1981 a 1989 la presencia de Noriega los encuentra divididos y de ahí hasta 2014 no han logrado recomponerse. En el caso de la **UNAL**-Colombia se tiene: **c** (1900-1930), **e** (1930-1946), entre 1946 y 1958 todavía se asiste a su **consolidación** debido al régimen imperante, pero entre 1958 y 1974 se da una fuerte **radicalización** que será muy reprimida (1974-1990) debido al conflicto armado en el país muchos estudiantes se unirán a las fuerzas insurgentes. En la **UMSA**-Bolivia, **c** (1904-1930), **e** (1930-1952) **r** (1952-1964), **i** (1964-1978) aunque sus periodos de **radicalización** e **insurrección** estuvieron muy ligados, y pese a la fuerte dictadura que pesó desde 1971 luego de un breve reflujo no dejaron de moverse. En la **UNMSM**-Perú **c** (1903-1933), **e** (1933-1947), **r** (1947-1962) e **insurrección** de 1962 a 1980, muy radicalizados pero también muy fragmentados, sin mayores vínculos con organizaciones sociales y sin proyecto académico. (Ver anexo II a y b)

De regreso a intentar interpretar lo que ocurrió a partir de los años ochenta⁵²³ se tiene que durante casi todo el siglo veinte respondieron de manera casi concomitante a los diferentes momentos políticos, pero en algunos casos este accionar se fue divorciando de los procesos políticos considerados relevantes para cada país. ¿A que pudo deberse? El hecho de estar inmersos en una realidad poliédrica y multifactorial con sus respectivas líneas de fuerza y correas de transmisión en las que intervienen muchas instituciones hace que los estudiantes se desenvuelvan ante un entorno específico con sus respectivas singularidades.

A lo largo del siglo estos se inscribieron en un tipo de institución que proclamaba la modernidad, la ciencia y el desarrollo como el deber-ser de la construcción del estado-nación y en esto los estudiantes se articularon como actores paradigmáticos de la modernidad periférica sigloventina, de alguna manera eso explica su oscilación en concordancia con los diferentes momentos políticos hasta los años ochenta, pero al producirse un corrimiento de la matriz estadocéntrica hacia una con estado mínimo y al estar los estudiantes edificados en relación con y contra el estado se dio una pérdida de sentido en su accionar.

Claro que eso le ocurrió a toda la sociedad pero al estar entre sus representantes paradigmáticos la remezón fue más fuerte, a lo cual se suma la crisis de la izquierda partidaria con base clasista perdiendo su radicalidad significacional⁵²⁴, dándose un cambio también en la matriz discursiva, es decir la idea de toma del poder entendida como toma del estado a partir de la revolución también se descentró, pues la noción misma de poder se vio comprometida debido a su carácter moderno, pasando a entenderse como resistencia, desafección o a la posibilidad de construcción de micropoderes.

En este recorrido de las formas organizativas presentes en el accionar estudiantil, se observa como lo político se desplaza e intenta lentamente dejar atrás aquellas estructuras consideradas anquilosadas para restituir las por otras un tanto más efectivas y aglutinadoras que permitan una mayor movilización de voluntades, claro que en esta búsqueda el desconocimiento mutuo y el enfrentamiento entre posturas la mayoría de veces cercanas volvía casi imposible generar miradas comunes, pues lo político terminaba enfrentándose consigo mismo en ese afán impugnador, sin que eso demerite el que se hayan estructurado varios tipos de alianza.

No obstante, todo este ingente esfuerzo de politización terminó siendo masacrado en muchos casos, para que temporalmente y de modo diferenciado lo político organizativo se desgaste y traslade a lugares menos públicos, pasando a configurarse una alternancia entre lo íntimo, lo estético y lo expresivo en lo que a maneras de desenvolvimiento estudiantil se refiere.

Esto ocurrió a la par del desplazamiento de la politicidad hacia otros actores sociales en las que si bien los estudiantes podían seguir participando, su actuación en tanto movimiento estudiantil en muchas ocasiones dejaba de ser axial al quedar insertos en una lectura más ambigua y abarcante sobre lo juvenil, a esto se suman los debates acerca de la pluriculturalidad y territorialidad, las opciones e identidades sexuales, el derecho al aborto, las diversas posturas ecologistas y otras. Mismas que en

⁵²³ Retomando el mismo orden se tiene para la **UNAH** que entre 1982 y 2009 hay poca credibilidad de los frentes, y entre 2009-2017 hubo luego del golpe de estado un resurgimiento del activismo. Para la **UES**, del 1979 a 1994 hay casi un estado de insurgencia, y luego de la firma de la paz en 1994, no deja de haber organización pero es muy polarizada entre sí. En la **UCR** entre 1978 y 1990 sin dejar de haber organizaciones no hay mayor activismo, las movilizaciones por el combo ICE del 2001 al 2007 generaron mucha actividad, después hay un relativo aletargamiento. En la **UNAL** en los años posteriores a 1990 no cesa la represión pero hay una lenta y paulatina recuperación de lo organizacional que con altos y bajos ha durado hasta el 2014. En la **UMSA**, la dictadura duró hasta 1982 luego de eso no hubo recuperación sostenida sino esporádica de las organizaciones, dura hasta ahora aunque se haya pasado de dictadura a neoliberalismo y luego a gobierno progresista, la **FUL** se encuentra lumpenizada e inmóvil. En la **UNMSM**, la fragmentación, presencia de Sendero Luminoso y el desgaste, ahuyentaron a los estudiantes (1980-1990) Luego con dictadura civil e intervención (1990-2000) dejó de haber federación y en general la organización es tenue, las autoridades universitarias se manejan con operadores políticos y así dura hasta el 2015, donde hay signos de reorganización. (Ver anexo II a y b)

⁵²⁴ Se debe aclarar una vez más que esta oscilación de lo político a la política no se dio ni de manera inocente ni tampoco de la noche a la mañana, fue un largo proceso que abarcó asesinatos y persecuciones por un lado, por otro se dio una agresiva reducción del estado, pérdida de derechos laborales, así como de soberanía al permitir el ingreso de conglomerados transnacionales, intentos de cambio al sentido de la universidad, además hubo un arrinconamiento del marxismo en múltiples espacios, seguido de un desprestigio de lo público, a la par que un encantamiento del éxito individual.

conjunto pasaban a formar parte de las resistencias, produciéndose en alguna medida una politización de la cultura así como una estetización de la política.

Al provocarse un desplazamiento de la centralidad narrativa, operó también una metamorfosis expresada en un descreimiento de la política tradicional y con ello se produjo un lento cambio de los soportes organizativos que se fueron adecuando a las realidades de cada contexto, pasando lo organizativo estudiantil, sobre todo lo federativo, a ser identificado temporalmente con lo instituido y a ser parte de la política.

Las maneras de enfrentarse y organizarse se irán diferenciando y tendrán distintos modos de abordar a los regímenes de turno. Además, la identificación del con quienes y contra quienes se enmarca en procesos de lucha y enfrentamiento social de lo que se identifica como el poder o el enemigo en determinado momento, mismo que tiene una historicidad y debido a ello ciertas constantes y variaciones; entre los cuales estarían el capitalismo, el imperialismo, los gobiernos de turno, la iglesia, la derecha en general, las diferentes autoridades universitarias, otras agrupaciones estudiantiles, lo que no se considera pueblo, las relaciones patriarcales, las múltiples formas de discriminación y más.

Con todo esto es posible asentir que las organizaciones estudiantiles al ser esencialmente modernas y al estar inmersas en una politicidad de base clasista les haya costado adaptarse al cambio de paradigmas, eso no quiere decir que de a poco no lo vayan haciendo, pero más bien se confirma que su evolución es más lenta que lo que demarcan los diferentes regímenes imperantes.

En esa dinámica de adaptación diferenciada las organizaciones han pasado por diferentes reacomodos y en varios casos no se han podido rearticular como fue el caso de la USAC y la UCE, en menor medida la UNAM; La UNAN no pasó por eso de forma inmediata debido a la década revolucionaria pero luego cayó en el burocratismo, desinterés e incluso aversión por el grueso del estudiantado.

Las luchas sociales desplazaron su eje de conflictividad y densidad simbólica hacia otros lugares, además que evolucionaron más rápidamente que la politicidad estudiantil y, sin decir que se hayan quedado sin vasos comunicantes entre sí, la politicidad de base clasista dejó de ser temporalmente preponderante y con ello los movimientos estudiantiles perdieron su centralidad, teniendo que adaptarse con lo que tenían a mano para lograr reconstituirse cuando lo pudieron hacer.

Ahora, si las formas organizativas se estructuran en función del entorno, también adoptan la manera histórica que en ese proceso prevalezca, ya sean clubes, partidos, frentes, células, bloques, asambleas, colectivos o redes; puede decirse que estos son modelos preponderantes para un periodo histórico y no para otros, eso no quiere decir que no se superpongan o rescaten en determinadas ocasiones, correspondiéndose con los distintos sentidos de época compartidos.

De este modo de la estructura cerrada, excluyente y designada de los clubes o ateneos se pasa a las piramidales pero incluyentes centros, asociaciones y federaciones estudiantiles, en el ámbito político partidario también se dieron este tipo de cambios con filtros para el ingreso, jerarquías marcadas y algunas alianzas con otras agrupaciones, para posteriormente tener muchas divisiones y cuestionamientos al burocratismo y verticalismo partidario, dándose una relativa horizontalización en cuanto a toma de decisiones, pero también una mayor rigidez y celosía cuando de células clandestinas se habla, pues se alternarán entre frentes amplios y coaliciones con agrupaciones sociales, sindicatos y movimientos a culturales a la par que se intentará llegar al cambio social por la vía armada.

Luego se dará una mayor horizontalización aún de los colectivos con liderazgos informales, asambleísmo a ultranza en términos de toma de decisiones, en demérito de la pérdida de unidad de sentido en cuanto a la conflictividad social. Aunque se puede decir que esto es diferenciado y hay que explicitar universidades y periodos para ser más precisos, de un modo u otro se da una convivencia entre formas organizativas diferentes con distintos grados de coordinación que facilitan las redes sociales y el internet con un desgaste de lo federativo y una proliferación de demandas.

Además de la respuesta que planteen los regímenes instituidos en relación con la construcción que se haga del enemigo interno, a través de los distintos tipos de gobierno ya sean conservadores, liberales, caudillistas, oligárquicos, dictaduras militares y civiles, democrático progresistas y neoliberales, revolucionarios o contrarrevolucionarios, populistas tecnocráticos, etc. hará que las maneras de organizarse metamorfoseen concomitantemente con el tipo de enfrentamiento que se imprima.

Para efectos del análisis, en estos casos lo que importa es su función en cuanto tipo de régimen, es decir del sentido que imprimen en lo que se proponen y lo que provocan en cuanto a políticas estatales como a políticas universitarias y de que maneras eso afecta a las maneras de organizarse, sin olvidar que además guardan relación con la presencia de distintos partidos políticos, sindicatos y movimientos, que inciden en los modos de articularse, así como en otros momentos pueden imponer sus propias visiones o lecturas de la manera en que debe operar el colectivo.

Cabe destacar que la casi totalidad de movilizaciones o despliegues de organización oscilan entre la conflictividad contra políticas generadas desde los gobiernos de turno y las producidas al calor de oponerse a determinadas variaciones en el régimen universitario sea por los tipos de autoridad ejercida o intentando revocar alguna disposición académica considerada perjudicial para el común del estudiantado, es preciso afirmar que buena parte de los conflictos o adhesiones del alumnado se produjeron por motivos internos universitarios, aunque en varias ocasiones hayan servido para propagarse contra la situación política en general.

Si bien es cierto, su historia no puede explicarse por fuera de la evolución de los partidos políticos y aunque supeditados a estos durante buena parte del siglo, sus maneras de desenvolverse no son similares ni tampoco sus ritmos organizativos, esto se debe a que el mismo hecho de moverse al interior del sistema universitario con sus maneras permitidas o exigidas de participación, se manejan con otros requerimientos y temporalidades, además de su alta rotatividad.

A esto conviene agregar que las transformaciones no se dieron de manera abrupta, y aunque si bien existen hitos que permiten marcar patrones y alteraciones en los ritmos, estos en general empiezan antes y terminan después que los tipos de régimen ya que, salvo excepciones, obedecen a bloques temporales donde se instalan modelos de gobierno que trascienden a las presidencias individuales. Y si bien no se apegan estrictamente a los tipos y a los tiempos de los regímenes, estos marcan una pauta de transformación paulatina o lo modelan en el mediano plazo, ligados con el sentido de época quienes junto a otros actores ayudan a configurar.

No se debe dejar de tomar en cuenta las maneras de desplegarse y formas de responder desde los gobiernos, sus avanzadas y retrocesos, en tal medida se destaca que todos se movieron para algún lado, dándose una translación en la que a la par que los actores políticos empujaban a los regímenes estos pugnaban por no permitir que eso ocurra, y a su vez presionaban para mover a los otros hacia un lugar que les resulte satisfactorio y viceversa, los regímenes tratando de arrinconar a las organizaciones y estas por su parte intentaban contenerlos.

Se resalta la disparidad de fuerzas en ambos casos en las que unos en el mejor momento contaban con un sentido común favorable, los otros en cambio lo hacían con todas las tribunas e instituciones posibles para paulatinamente también arrebatarse el sentido común de modo temporal en nombre de la libertad. No obstante, dicha conflictividad hizo que toda la sociedad se traslade hacia un lugar distinto, transformando a su vez al sentido de época, dejando luego de los años ochenta a la mayoría de organizaciones estudiantiles sin referentes a los cuales anclarse y debiendo modificarlos para reorganizar su legitimidad sin que esto ocurra en la mayoría de casos.

Durante la primera década del nuevo siglo en varios países hubo una recuperación del estado con el respectivo refinanciamiento a las universidades, sin embargo, en muchos casos los estudiantes no participaron o son francamente contrarios a este accionar progresista como sería el caso de la UMSA boliviana aunque sin mucha organización, algo parecido a lo que ocurre en la UCE en la que una mayoría no es afín pero están poco articulados y los que hay organizados en contra no tienen legitimidad, a su vez los organizados a favor no tienen proyecto aunque hayan logrado insertarse en la FEUE, en ambos casos decanta en un quemimportismo generalizado.

Por el contrario en la UNAN si hay una correspondencia entre dirigencias y proyecto de gobierno sin tener mayor relación con el estudiantado a menos que sea por beneficios concretos. En la UBA si hubo un proceso organizativo que precedía al kirchnerismo y donde una buena parte de la organización estudiantil se le oponía, también hubo intentos por parte del gobierno por entrar a disputar los espacios estudiantiles con escaso éxito al interior de la UBA pero no así en otras universidades del país.

En el escenario de los gobiernos reaccionarios o neoliberales, estos no fueron correspondidos necesariamente con una mayor respuesta estudiantil o esta fue intermitente frente a embates concretos como en México aunque también puede ser muy alta como en Chile, no obstante la contundencia en el

logro de sus cometidos ha sido más bien poca, donde los varios meses de movilización fueron para intentar revertir lo ya privatizado varios años atrás.

En Guatemala a gobiernos lumpenizados les ha correspondido federaciones de igual índole, lo cual significa una subsunción de lo organizativo a lo político general, sin embargo, esto no es una regla como es el caso de Bolivia donde no hay una correspondencia necesaria entre tipo de régimen y corrupción universitaria. En los países donde intentó operar el giro privatizador las organizaciones estudiantiles no se activaron en todos los casos, como en la UNMSM del Perú que se han venido incrementando los costos por matrícula y servicios. Por el contrario en Colombia se movilizaron masivamente para frenar una privatización mayor de instituciones ya muy restringidas presupuestariamente por lo menos en el caso de la UNAL.


































Del gran conflicto o el proyecto de cambio social radical emancipatorio y de avanzada frente a los gobiernos de turno se pasó a los movimientos de contención que intentan impedir la arremetida neoliberal, privatizadora y el abandono presupuestario, que fue algo que tuvieron en común. Aunque las organizaciones estudiantiles no reaccionaron de modo similar, dependiendo de su estado de fuerzas y de la posibilidad de levantar oposición a los intentos de aplicación de las políticas eficientistas.

Por ello, el interés en indagar sobre la dimensión política que existe en las organizaciones, esa voluntad terca por persistir y organizarse muchas veces a espaldas de las formas esperadas para una época, generación o modelo a seguir, donde la política muta y se resignifica en otras formas organizativas, sin negar la intención de los regímenes discursivos hegemónicos por tratar de desmontar la politicidad estudiantil, pero también desde las múltiples formas que adoptó la organización, renegando, readaptando o reinventando los formatos anteriores.

Aparte de lo ya relatado también se quiere mencionar que en buena medida la masificación universitaria también contribuyó al desgaste de la organización estudiantil, pese a que los mismos estudiantes presionaron mucho para que esta se realice, no obstante, y aunque no en todos los casos, la posibilidad de convocatoria disminuyó, la composición social del estudiantado también cambió volviendo a las mayorías estudiantiles muy heterogéneas entre sí, con esto se resalta que es necesaria una transformación en términos de estrategia y convocatoria para aglutinar al estudiantado más no que se requiere disminuir el número de estudiantes aceptados en las universidades.

Otro elemento que parecería olvidado en esta mirada conclusiva es la participación estudiantil en el gobierno de la universidad o también llamado cogobierno con sus distintas proporciones y niveles de incidencia estudiantiles en la toma de decisiones universitarias, pero se debe tomar en cuenta que dicha representación está inserta en las diferentes agrupaciones o instancias gremiales existentes, y que si bien hay un despliegue de actividades cada vez que se dan elecciones, en la mayoría de casos se subsumen a las formas organizativas prevalecientes para cada momento y del nivel de importancia que se le otorgue en las diferentes universidades por parte del estudiantado, para lo cual se pueden conformar listas o planillas para tal efecto. Aunque por otra parte eso moviliza a los otros gremios universitarios como son las autoridades, docentes, egresados o trabajadores por tratar de conseguir determinada participación y puede tener mayor interés para estos en cuanto a ejercicio de la política universitaria se refiere.

De nueva cuenta se presenta un gráfico que pretende mostrar las transformaciones ocurridas a partir de los años ochenta hasta el año 2014 y que expresan lo ya relatado en las páginas precedentes:

UBA	UCE	UNAN	USAC	UNAM
<p>Represión (1976-1983) Periodo inicia antes de dictadura Desarticulan organización Militancia microscópica Colectivo de DD.HH Rearticula parcialmente</p> <p> FUA Izquierda débil</p> <p>Grupos apolíticos </p>	<p>Abandono presupuestario y vacío propositivo (1979-2007) FRUI controla y expulsa</p> <p> Desgaste de izquierda Surge CONAIE</p> <p>Colectivos cercanos a CONAIE Anti TLC, anti base de Manta, poca incidencia en UCE Colectivos libertarios Declive CONAIE, surge ciudadanía</p>	<p>Revolución (1979-1990) UNEN, centralizados y supeditados a JS-19 de J</p> <p> a partir del centro de estudiantes que eran elegidos por año y aula</p> <p>Milicias populares sandinistas en respuesta a Milicias Voluntariados Desgaste estudiantil</p>	<p>Persecución, clandestinidad (1983-1996)</p> <p>Se forma URNG , grupos estudiantiles expresados en las 4 guerrillas que la conforman FAR, EGP, ORPA y luego PGT Milicias Agrupaciones de DD.HH Grupos electorales sin trayectoria  AEU inicia desestructuración</p>	<p>Aislamiento radicalizado (1972-1985) Prácticas de autogobierno Vinculación con sectores populares, sindicatos, guerrillas, movimientos Desplazamiento estudiantil</p> <p>Vanguardias  Corrientes políticas</p>
<p>Recuperación(1983-2002) Partidos grandes no ligados a insurgencia sobreviven Social democracia, derecha liberal Recuperación lenta de izquierda Cuerpos de delegados, cátedra libre (----) comités de lucha, estudiantes de base, asambleas</p> <p> autoconvocatoria Crece nueva izquierda devenida tradicional: trotskistas maoístas Aparece izquierda independiente</p> <p> + (----) Grupos con perfil académico</p>	<p>Recuperación presupuestaria sin actores (2007-2014) FRUI pierde elecciones para</p> <p>FEUE,  gana NU agrupación cercana al gobierno: Asociaciones escuela sin proyectos, grupos </p> <p>electorales  sin proyecto Surgen algunos colectivos  y agrupaciones  varios por fuera de la UCE Para FEUE se elige en votación general y obligatoria por la lista completa, quienes ganan se hacen de toda la federación, salvo ciertas representaciones AFU, LDU</p>	<p>Resistencia (1990-2006) Frentes para batallar desde abajo por presupuesto  Disputas internas por controlar  UNEN Burocratización</p>	<p>Lumpenización (1996-2014) Pérdida de línea política Grupos sin legitimidad Colectivos territoriales,  afuera de USAC Voluntariados Intentos de coordinación para recuperar AEU Más horizontales y asamblearios </p> <p>Despolitización de AEU  grupos electorales, deporte, cultura</p>	<p>Activismo intermitente (1986-2014) Colectivos en facultades politizadas , diferentes corrientes: trotskistas, estalinistas, guevaristas, anarquistas, colectivos artísticos, voluntariados, PRD, PT, Morena, movimientos sociales</p> <p>Redes sociales  CEU: Asambleas, delegados, comité de huelga, liderazgos fuertes, voto de confianza, brigadas, coordinadoras</p> <p>(----) +  Movimiento de excluidos cada año Peso de EZLN CGH: comité de huelga, comisiones, horizontalidad, rotatividad, revocabilidad, no voto de confianza, antilideres, peso de corrientes políticas Convivencia interna (9 meses) Divisiones: Ultras, Moderados, Mega ultra #YoSoy132: no exclusivo de UNAM</p> <p>Redes virtuales, flexibles, descentralizados, autonomía decisional, menor peso de asamblea Democrático ciudadano 43 de Ayotzinapa: asambleas, interfacultades interuniversitaria, redes No federación </p>
<p>Fortalecimiento (2003-2014) Izquierda partidaria se consolida  en FUBA</p> <p>Lo propio izq independiente  + (----) A veces van en alianza,  a su alrededor Agrupaciones en torno a régimen, organización laxa {oo} Org de base se aglutinan (---) + (- -) Variadas formas de organizarse coexisten</p> <p>FUBA,  se elige por delegados, votados previamente, luego en congreso: cada escaño se ocupa de acuerdo a mayorías y minorías usando sistema D'Hondt</p>		<p>Anquilosamiento (2007-2014) Jerarquización, pugnas internas  No oposición </p> <p>Grupos electorales afines  Voluntariado sin activismo Régimen controla organización</p> <p>UNEN se elige por lista  completa</p>	<p>¿Recuperación? Coordinadora junto a universidades privadas, redes, más de corte ciudadano</p> <p> Se elige dirigencia USAC con más legitimidad</p> <p>AEU se elige por lista  completa</p>	

En síntesis de lo que se trató fue de observar esos cambios y permanencias en las formas organizativas estudiantiles universitarias en relación con las transformaciones operadas por el poder y los diversos entendimientos que se tuvieron de este a lo largo del tiempo, a la vez que indagar en las maneras en que se fue alterando al intentar realizar esos cambios. La idea fue comprender dichas variaciones en la correlación de fuerzas, las diversas luchas que se han venido dando y las formas en que se organizaron esos sujetos en lucha, por tanto se trató de visibilizar las maneras en que se modularon los patrones de poder a lo largo del tiempo analizado y como este fue a su vez trastocado.

Queda la interrogante sobre ¿Porque en algunos países hubo una recuperación de los movimientos estudiantiles universitarios y en otros no?, una respuesta hipotética podría estar en la mayor pregnancia de la politicidad de base clasista y las relaciones que de ella se desprenden, como podría ser el caso de Argentina, Chile, Colombia y Uruguay; eso no quiere decir que en otras universidades

no se pueda reactivar la contestatariedad sino que su recuperación política puede estar atravesada por los clásicos móviles políticos como es el caso de Guatemala y Honduras en que los estudiantes se levantaron por las irregularidades en el manejo del gobierno aunque más en clave ciudadana, inmersos en movilizaciones más amplias o ser intermitentes como ha sido el caso de México en los últimos treinta y cinco años.

La discursividad de base clasista puede estar formada por una menor pérdida de legitimidad de los partidos de izquierda tradicionales así como de la organización universitaria en términos federativos, esto a su vez da cuenta de las distintas relaciones que se establecen entre las diferentes instituciones como el estado, los partidos y la universidad⁵²⁵, a la par que el entendimiento y legitimidad que de ellas se desprende en relación con las organizaciones estudiantiles y en general con el estudiantado que son quienes en últimas permiten que estos existan y se mantengan. Queda decir que en la UBA que es el caso aquí analizado, las instancias federativas se estructuran en base a las maneras de organizarse si se quiere clásicas con sus jerarquías y contrapesos, en cambio las organizaciones políticas estudiantiles se manejan en un amplio marco que va desde el centralismo democrático, pasando por el asambleísmo coordinado hasta llegar al espontaneísmo microgrupal, cada uno con diferentes intereses y alcances.⁵²⁶

En esa línea se aprecia que la relación entre instancias federadas y estado organizativo o de movilización estudiantil tampoco es mecánico y aunque puede servir como medidor de legitimidad habría que acotarlo a cada contexto, tal es el caso de la UNAM que abandonó ese tipo de representación hace cincuenta años, por el contrario lo que ocurre en la UBA en términos de la FUBA si indica el estado de fuerzas en juego al interior de la universidad lo que no ocurre en cambio con la FUA, que para algunos entrevistados consistía en un “sello de goma” refiriéndose a que no representaba a los estudiantes pero servía para acceder a determinados espacios de gestión en las diferentes universidades.

Entre la AEU y la FEUE ocurre algo similar pues operan alrededor del gobierno universitario pero sin mayor reconocimiento entre el estudiantado, eso no quita que de cuando en cuando diversos grupos intenten hacerse de estas instancias con el afán de cambiar la correlación de fuerzas y darle mayor beligerancia o recobrar la simpatía estudiantil. Sin embargo, tanto en la AEU como en la UNEN han servido para contener y hasta reprimir a quienes se oponen ya sea a rectorado como al régimen, en estos casos las federaciones pasan por el grado de legitimidad que les otorga el grueso del estudiantado y su validación pasa por hacerse de ellas, desconocerlas o enfrentarlas abiertamente de modo espontáneo o conformando organizaciones por fuera de lo gremial universitario.

Sin lugar a dudas el activismo guarda una relación fuerte con el estado organizativo estudiantil, ya que al haber una organización sostenida, con actividades permanentes, así sea sin movilizaciones pero de continuo accionar, es más factible que ante periodos de conflictividad estas tengan mayor capacidad de respuesta. A esto se agrega la complejidad en términos de interrelaciones con otros grupos de activistas o movimientos, ya que estos pueden generar un mayor alcance en cuanto a adhesiones, alianzas o acciones conjuntas, que por el contrario cuando estallan espontáneamente acciones de

⁵²⁵ También se puede especular que la universidad como institución no se desgastó en tanto valor simbólico de ascenso social y como entidad educadora, estaría el caso de la UNAM con pequeños colectivos en las facultades más politizadas con una movilización esporádica aunque con mucha fuerza cada vez que lo hacen, en cambio la USAC como entidad tiene mucho poder en las alturas por así decirlo, pues forman parte de la elección de altos personeros públicos del estado, sin embargo su organización estudiantil ha estado vaciada de legitimidad desde hace más de 17 años. La UNAN que teniendo relativa aceptación como institución, su organización estudiantil está prácticamente adosada al partido gobernante y sin mayor independencia de este. Resta decir que la UBA, la U de la R, la U de Ch, y la UNAL cuentan con mucho prestigio institucional, por tanto se puede afirmar que no existe mucha relación entre prestigio institucional y organizaciones estudiantiles, si bien hay una correspondencia débil entre aquellas donde sigue habiendo organización y legitimidad de la universidad lo que las articula es la pregnancia política de base clasista.

⁵²⁶ En la UNAL colombiana sin tener una instancia federativa centralizada coexisten muchas agrupaciones, varias de carácter nacional como la ACEU, FEU, OCE, FUN-Comisiones, Red-Revuelta y el FER, así como muchos colectivos locales más. En el caso chileno, la FECH si aglutina a los estudiantes de la U de Ch y además conviven un amplio tinglado de organizaciones que son parte de las juventudes de partidos políticos, así como otros de izquierda independiente. La FEUU uruguayaya básicamente se asienta en las distintas corrientes que pululan en torno al marco propuesto por el Frente Amplio que es la coalición gobernante.

indignación pero existe un estado latente, pasivo o apático del estudiantado las movilizaciones pueden ser de gran impacto pero de poca sostenibilidad en el tiempo y probablemente de escasos logros en cuanto a realización de demandas, también puede haber organización estudiantil sin que haya movimiento, sobre todo cuando estos no tienen legitimidad.

Dichos estados de fuerza organizacionales en buena medida están muy ligados al ambiente de época imperante y probablemente más que al tipo de régimen que en el que les toca vivir. En ese sentido se observa que más allá de las diferentes formas de aplicación y ejercicio de una misma forma organizativa en periodos similares de distintos países, estas mantienen similitudes, variando lenta y concomitantemente con respecto a muchos factores locales e internacionales. Esta interdependencia provocó el que se retroalimentaran mutuamente, así como las condiciones de cada país y universidad genera el que tomen su especificidad, en esa medida es el espíritu de época imperante el que en buena parte provocará el que muten o no las formas organizativas estudiantiles.

Las formas organizativas se propagan y diversifican -o no- en función del contexto correlacional, del estado de fuerzas estudiantiles prevaleciente y de la profundidad en sus relaciones con otras organizaciones. En un escenario de conflicto, su sostenimiento en el tiempo depende en buena medida de la capacidad de adherir y generar vínculos con otros y a la vez de no permitir que decaigan, pero también de diversificar sus estrategias y acciones para mantener la vitalidad de quienes lo conforman y a la posibilidad de recambio que puedan tener. Estas no dependen solo de la capacidad de movilización, sino de su expansión y sostenimiento en el tiempo y eventualmente de conseguir que se cumplan sus demandas.

En ocasiones la organización precede a los acontecimientos pero en otros los acontecimientos provocan una determinada manera de aglutinarse y en unas más, a la vez que se va creando el acontecimiento este va alterando paulatinamente los modos de encarar lo que viene. En todos los casos las experiencias son disímiles entre sí, no obstante las repeticiones entre modelos organizativos a lo largo de las épocas y tipos de gobierno que también se calcan en buena medida, pues es su interacción la que no es similar y lo cual hace que no se lleguen a los mismos resultados y que tiene que ver con las maneras de operar de una sociedad y su cultura política.

Además las formas organizativas estudiantiles reaccionan frente a los regímenes, se reactualizan y adquieren más movilidad pero en buena parte su estructura tiende a mantenerse, siendo las decisiones operativas y por tanto políticas de las organizaciones estudiantiles las que alteran las maneras de aglutinarse. Dichos ciclos propios de organización estudiantil sin duda se retroalimentan de las transformaciones político-económicas regionales, pero estas no lo explican ni contienen en su totalidad, es además su condición universitaria la que le otorga su dimensión específica en cuanto a espacio del conocimiento y caja de resonancia, el hecho de compartir un lugar físico, los tiempos de clases, exámenes y vacaciones, esto permite en su conjunto explicar cómo operan esos procesos de ascendencia, consolidación, radicalización, insurrección y su posterior dividirse hacia diferentes derroteros histórico-organizacionales en estos más de cien años.

A cien años de la revuelta de Córdoba se puede observar que la movilización estudiantil en términos generales pasa actualmente por un momento de inflexión o repliegue a diferencia de lo que ocurrió hace cincuenta años en 1968 cuando en cambio se atravesaba por un gran periodo de insurrección y despliegue. Si se toma en cuenta lo planteado en la ciudad de Córdoba en su ya centenaria revuelta de 1918 en lo que tiene que ver con autonomía, libre ingreso, libre asistencia, libertad de cátedra, extensión universitaria y cogobierno/gobierno paritario, se tiene que a una buena parte de las universidades del continente todavía les falta buen camino por recorrer, aunque queda preguntarse si estas demandas aún son necesarias actualmente y no está de más afirmar que sí, pero que sin embargo llevarlas a cabo conlleva un cambio profundo en las estructuras sociales, lo cual hace que estas reivindicaciones aparentemente gremiales o intrínsecas a lo universitario se conviertan en exigencias políticas que atañen al conjunto de la sociedad.

Para terminar, la tesis rinde homenaje a esos miles de estudiantes que se organizaron creyendo que es posible cambiar el estado de las cosas y a todos los muertos que la represión no ha dejado de producir.

Anexo No. I

Listado de personas entrevistadas

No.	Nombre y Apellido	Nacionalidad	Universidad
1	Gustavo Illescas	Guatemala	USAC Activista EPA /CMI-Guatemala
2	Manuel González Ávila	Guatemala	USAC Docente /ex activista FESC
3	Natalia Ortiz/	Guatemala	USAC Estudiante Sociología
4	Alejandra Martínez	Guatemala	USAC Estudiante Sociología
5	Rafael Gutiérrez	Guatemala	USAC Editor /ex activista AEH
6	Carlos Padilla	Honduras	UNAH Activista Sociólogo
7	Gabriela Díaz	Honduras	UNAH Activista Feminista
8	Christian Duarte	Honduras	UNAH Activista FRACC
9	Eugenio Sosa	Honduras	UNAH Académico
10	Grecia Lozano	Honduras	UNAH Activista Los Necios
11	Reinelda Aguilar	Honduras	UNAH Académica
12	Álvaro Pérez	El Salvador	UES Estudiante Militante BPJ/bases FMLN
13	Milton Aguilar	El Salvador	UES Estudiante Sociología
14	Rafael Paz Narváez	El Salvador	UES Académico/ Militante FUR 30 UCA
15	Ricardo Argueta	El Salvador	UES Académico
16	Allen Martínez	Nicaragua	UNAN-UNEN Presidente AED
17	Bismarck Santana	Nicaragua	UNAN-UNEN militante histórico/docente
18	Carlos Villanueva	Nicaragua	UNAN activista estudiante
19	César Pérez/Sergio Herrera	Nicaragua	UNAN-UNEN dirigentes estudiantiles
20	Edgar Palazio	Nicaragua	UNAN Decano Filosofía
21	Miguel Ayerdis	Nicaragua	UNAN Académico
22	Alberto Gamboa	Costa Rica	UCR Estudiante/ Estudios generales
23	Alejandro Madrigal	Costa Rica	UCR Presidente FEUCR
24	Gabriel Arias	Costa Rica	UCR Antropólogo/ autónomo
25	Jean Pierre	Costa Rica	UCR Militante PRT
26	Luis Andrés Soto Guzmán	Costa Rica	UCR Sociólogo militante
27	Paulo Coto	Costa Rica	UCR Académico
28	Allen Cordero	Costa Rica	UCR Académico
29	Ángelo Villarreal	Panamá	UP Militante FER 29
30	Omar Concepción	Panamá	UP Militante PAT
31	Antonio Méndez	Panamá	UP Investigador militante histórico
32	César del Vasto	Panamá	UP Académico/ activista El Kolectivo
33	Samuel Prado	Panamá	UP Académico
34	Iván Galíndez	México	CGH Asamblea Posgrado
35	Raúl Romero	México	Zapatista/ académico
36	Argel Gómez	México	Asamblea posgrado/ Académico

37	Carlos Chávez	México	Consejero Fac C. Políticas
38	Mario Benítez	México	Académico Economía/ activista
39	Gabriel Ramos	México	Corriente En Lucha
40	Ernesto Armada	México	Asamblea Posgrado PCM
41	Leopoldo Múnera	Colombia	UNAL/ profesor
42	Alcira Aguilera	Colombia	UNAL/ U Pedagógica /Académica
43	Crisanto Gómez	Colombia	U Pedagógica
44	Magaly	Colombia	U Pedagógica/FUN/ Comisiones/ MANE
45	Nelson Aguilar	Colombia	U Pedagógica/ Proceso Identidad/ Red Revuelta MANE
46	Piedad Ramírez	Colombia	Docente / U Distrital
47	Omar	Colombia	UNAL/ activista histórico/ Comisiones
48	Christian Hurtado	Colombia	UNAL / FEU
49	Jairo Rivera	Colombia	UNAL/FEU / MANE vocero
50	Carolina Bautista	Colombia	UNAL Docente
51	Mauricio Archila / Jorge Cote	Colombia	UNAL Investigadores CINEP
52	José Bengoa	Chile	Rector UAHC
53	Alberto Mayol	Chile	U de Chile/investigador
54	Carlos Ruiz Encina	Chile	U de Chile/ Docente/Izquierda Autónoma
55	Fabián Araneda	Chile	U de Ch/Ex vicepresidente FECH/ FEL
56	Felipe Droguett	Chile	U de Chile/ FECH/ PCCh
57	Francisco Figueroa	Chile	Izq Autónoma/ Ex vicepresidente FECH
58	Pablo Godoy Alegría	Chile	Militante UNE/ U de CH
59	Raúl Zarzuri	Chile	Docente UAHC/ Juvenólogo
60	Víctor de la Fuente	Chile	Director Le Monde Diplomatique
61	Leandro Rodríguez	Argentina	Izq Independiente /Docente UBA/ Militante
62	Pablo Bonavena	Argentina	Investigador UBA
63	Mariano Millán	Argentina	Investigador UBA
64	Juan Sebastián Califa	Argentina	Investigador UBA
65	Pablo Vommaro	Argentina	Investigador UBA/ CLACSO
66	Carlos Garberi	Argentina	Docente UBA/MST
67	Federico Araya	Argentina	Militante Mella-Marea Popular
68	Leonardo Moyano	Argentina	FUA-Estudiantes MPE
69	Emilio Cornaglia	Argentina	FUA- Oficial Ex presidente/ Franja Morada
70	Diego Picotto	Argentina	UBA Académico
71	Lucía-Luli	Argentina	Militantes/ JP Evita
72	Romina	Argentina	Militante TUN- 29 de mayo
73	Raul Zibechi	Uruguay	Académico
74	Nicolás Brenner	Uruguay	U de la R. Fac Derecho FREZELMI
75	Martín Randall	Uruguay	FEUU/OCLAE/ Agrupación Susana Pintos FPE/ FA
76	Martín Briano	Uruguay	U de la R. Estudiante CECSO FA

77	Mariana Menéndez	Uruguay	U de la R. Investigadora/ ex militante
78	Gabriel Soto	Uruguay	FEUU - U de la R/ CELTA
79	Ernesto Rodríguez	Uruguay	Director CELAJU
80	Ana Portillo	Paraguay	Colectivo CREAM UCA
81	Arturo Cano	Paraguay	FREP-FEE-UNA
82	Esteban Miranda	Paraguay	FEUNA- Equipo País UNA
83	Lisa di Benedetto/varios	Paraguay	MEI- Sociales UNA
84	Romilio González	Paraguay	Pu` aka UNA
85	José Morti	Bolivia	UMSA literatura histórico 2003 independiente
86	Lourdes Mendoza	Bolivia	Ex- URUS UMSA
87	César Uscamayta	Bolivia	UMSA URUS
88	Dania Quishpe Sánchez	Bolivia	Trabajo Social FIRME
89	Humberto Balderrama	Bolivia	JS Comunicación Social
90	Eduardo Paz Rada	Bolivia	UMSA Director Sociología
91	Alfredo Balboa	Bolivia	Juvenólogo
92	Jorge Rodríguez	Perú	UNMSM Voz Socialista- Frente Unidad Estudiantil
93	Luis Montoya	Perú	UNMSM Académico Militante TyL
94	Michael Ortiz	Perú	FEP /JC Partido Patria Roja
95	Nicolás Lynch	Perú	UNMSM-Académico / ex-ministro de Educación
96	Pablo Sandoval	Perú	UNMSM Académico/ TyL/ Investigador CVR
97	Pool Videla/ Uriel Rodríguez	Perú	UNMSM Centro Federado Letras- Frente Estud Letras
98	Rossmay Malpartida	Perú	Psicología/ La Decana activista
99	Víctor Aguirre	Perú	Integración Estudiantil / Activista
100	Pablo Obando	Ecuador	UCE Militante UJIR Presidente Asociación de Carrera FACSO
101	Pablo Salazar	Ecuador	Iñina ex JCE Sociología estudiante
102	Tito Madrid	Ecuador	Colectivo JC Mariátegui estudiante
103	Andrés Quishpe	Ecuador	FRIU- Filosofía estudiante
104	Carlos Muñoz	Ecuador	Presidente FEUE-Q Nueva Universidad
105	Fernando López	Ecuador	Académico Ex Decano FACSO/ MIR /Histórico
106	Manuel Salgado	Ecuador	Académico Economía PSRE
107	Encuentro Antiimperialista	Quito	OCLAE mesa

Anexo II

Cuadro de relación entre tipos de régimen y formas organizativas juveniles

a) Universidades de Centroamérica: UNAH, UES, UCR, UP

b) Universidades de Sudamérica: UNAL, UMSA, UNMSM

UNAH/ Honduras		UES/ El Salvador		UCR/ Costa Rica		UP/ Panamá	
Forma Organizativa	Tipo de Régimen	F.O	T de R	F.O	T de R	F.O	T de R.
-Gremial facultad por -Unionista	-Bipartidismo -Liberal /Nacional Militares en partidos -Golpes, guerras civiles: 19, 24 (1899-1925)	-Gremial facultad por -Unionista	-Liberal -PND: Nac. Democrático) (1898-1927)	-Gremial facultad por -Unionista	-Democracia (1898-1919)	-Clubes políticos -Gremios -Partidos estudiantiles -FEP (22-27) (Universitarios y Secundaria)	Conservadores/ Liberales Democracia inestable (1904-1920)
-FUH luego FEUH (25) -Clubes políticos Bipartidistas -PSRH	-Bipartidismo -Dictadura Militar. P Nacional (1925-1949)	-AGEUS (27) -PCS: Célula -Comité clandestino	-PND/P. Laborista -Dictaduras militares con anclaje partidario (31-44) PPP (1927-1945)	-Grupos de izquierda (1919) -Intentos federados: AEU, FEU, CEU -Frentes políticos -Funda UCR (40)	Democracia (1919-1948)	-Se unen a sindicatos y movimientos cívicos -PC (30) -Funda UP (35)	Conservadores/ Liberales Democracia con golpes de estado (1920-1941)
Autonomía (52)/ Cogobierno -Consejos de Estudiantes -Legalizan Frentes: MUV FURU, FUD, FRD -Grupos fascistas FUUD, paramilitares	-Bipartidismo -Dictadura civil (1949-1963)	-Autonomía/ Cogobierno -Juventudes PCS dirigen AGEUS	-Gobiernos militares con elecciones: PUSD; PRUD (1945- 1961)	-Grupos anticomunistas -Juventudes de partidos Cristianas, Socialistas -CEU pasa a ser FEUCR (59)	-Guerra civil (48) -Democracia (62) (1948-1962)	FEP 43: UEU/UES -Frente Patriótico de Juventud -Cogobierno (46) -Dem Cristiana -Guerrilla: MAR -Frentes: VAN, FRU, MUR, FER -Grupos culturales	Golpe 41- Democracia inestable Civiles 1941-1952 Militar designado 1952-1955 Civiles 1956-1967 (1941-1967)
Frentes/ Bloques/Ligas MRE/FRU/ FES/FAR/ BEUS/FER/ FEAR/FUR/	-Dictaduras militares (1963-1982)	PC/Social Dem (org de masas/ partido) -Nueva izquierda -Cristianos Rev/ Trotskos Maoístas (pro-lucha armada)	-Gov. Militares con elecciones PCN (79) más conservadores que anteriores (1961-1979)	JVC-PC Frentes: FAU, URDEC, MIEC, MUJ (teología de la liberación) -Cogobierno	Democracia (1962-1978)	-FEP dividido muchos con dictadura JPP/PC FRP (maoístas, guevaristas) FER-29, LSR, A Luchar	Interinos/depuestos con golpe de estado 1967-1968 Gobiernos electos con control militar 1968-1981 progresista

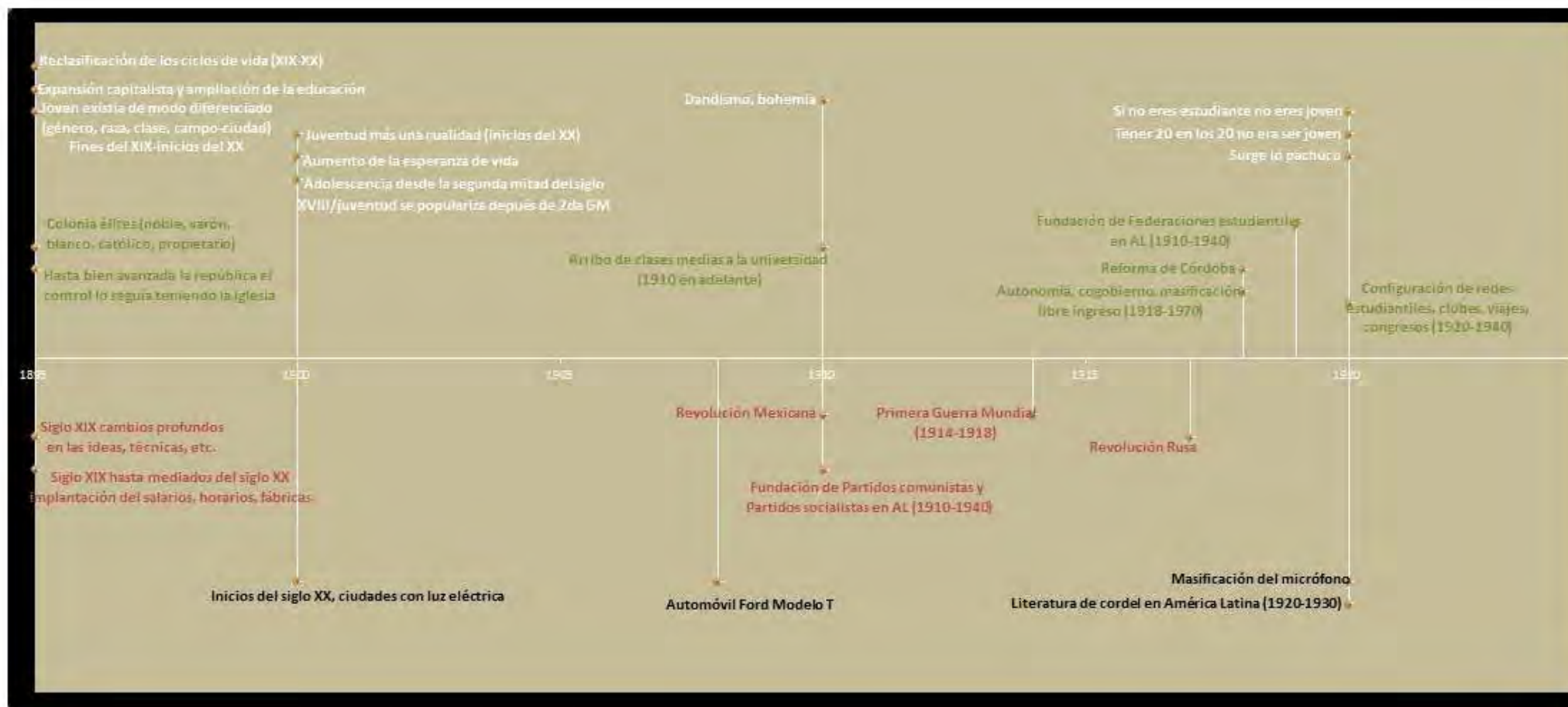
<p>LER/FEAR -Clandestinidad -También Escisiones -Vanguardia, no masas -Gordos vs. Flacos -FEUH retomada por derecha</p>		<p>-Frentes/ Bloques /Ligas -Núcleos Guerrilleros con org de masas / Muchos grupos</p>		<p>-Nueva Izquierda FAENA maoístas, MRP guevaristas, FEP, JUS, OST Trotskistas -La Familia (Guerrilla incipiente) -Masificación</p>		<p>-Guerrilla Urbana MLN-29 -Masificación Desaparece FEP en su lugar CEU</p>	<p>(1967-1981)</p>
<p>-Masificación universitaria -Se reduce cogobierno -Frentes con poca credibilidad</p>	<p>Bipartidismo (1982- golpe en 2009)</p>	<p>-Mov Estudiantil tácticas de guerra civil -Son parte de CRM (Coord. Rev. de Masas) Semi clandestinos -FMLN -Masificación -FUR-30, UCEU, FERS-30 -AGEUS no representativa</p>	<p>-Juntas Rev de Gobierno (1979-1982) Civil-Militar -Democracia Cristiana (1994) -Acuerdos de paz (1979-1994)</p>	<p>FEUCR dominada por oficialismo PLN desde 50 hasta 90's -FUSD (social demócrata) -Partidos estudiantiles</p>	<p>-Democracia (1978-1990)</p>	<p>-Grupos sin coordinación -Federación de asociaciones: FACE-UP -Frentes: FER-29, Guaykucho -Juventudes de partidos oficiales (fragmentados, débiles)</p>	<p>Gobiernos electos con control militar (1982-1989) regresiva</p>
<p>-Reactivación política post golpe Coordinadora Movimientos -Se intentan cambios al interno de UNAH -No hay FEUH</p>	<p>Bipartidismo (2009-2014)</p>	<p>-Fragmentación, desencanto -Son gremios, asociaciones, organizaciones -Sin cogobierno -Muchos grupos: UERS-30, BRES, FURD, FES-FP, JR-8, ASEF, BPJ -Sin AGEUS -Feministas, ecologistas, GLBTI, anti mineros, etc.</p>	<p>Democracia: ARENA, FMLN (1994-2014)</p>	<p>-90's alternancia social cristiana-izquierda -Desde 2000 trotskistas en FEUCR -Partidos estudiantiles para FEUCR -Colectivos: Feministas, anti mineros, GLBTI, ecologistas</p>	<p>-Democracia (1990-2014)</p>	<p>-Hay FEU que solo importa a autoridades univ. -Algunos Frentes: PAT, BPU, UER,MJP -Ecologistas, indigenistas, GLBTI, colectivos artísticos</p>	<p>-Democracia (1989-2014)</p>

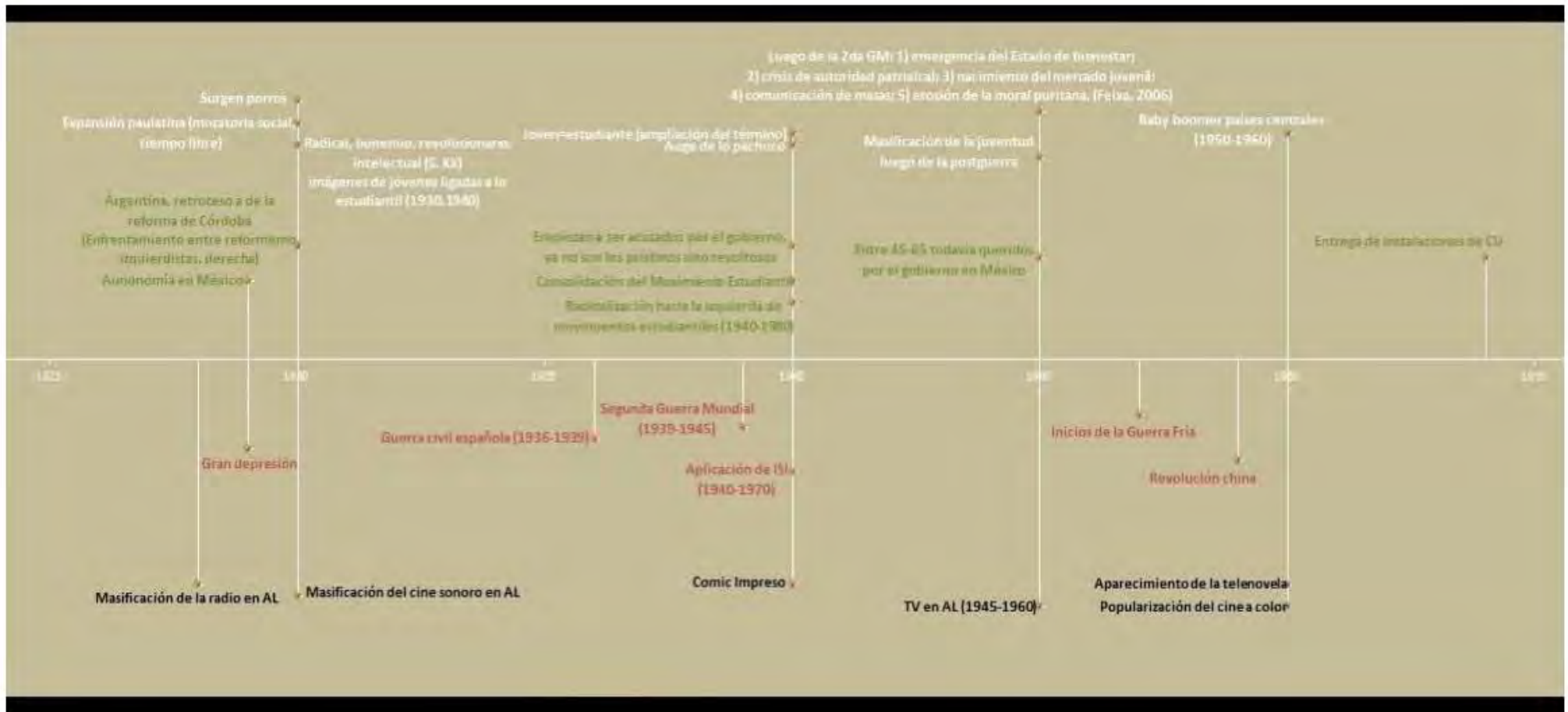
UNAL/ Colombia		UMSA/ Bolivia		UNMSM/ Perú	
Forma Organizativa	Tipo de Régimen	F.O	T de R	F.O	T de R
<ul style="list-style-type: none"> -Clubes políticos: liberales /conservadores -Gremiales por facultad -Grupos socialistas minoritarios -Federación Nacional de Estudiantes (22) -Latinoamericanistas 	Democracia conservadora (1900-1930)	<ul style="list-style-type: none"> -Gremiales por facultad -Grupos literarios -Congresos univ. (08, 09, 17) -Grupos liberales -Federación universitaria en La Paz -Se funda FUB (28) con influencia de izquierda -Latinoamericanistas 	-Democracia liberal, alternada con dictadura militar (20-25) luego Democracia. Nacionalista (26-30) (1904-1930)	<ul style="list-style-type: none"> -Clubes políticos, científicos, culturales -Centro Universitario de Lima (07) -Se funda FEP (16) -Reforma universitaria (19) autonomía, contrarreforma (25) -Univ. popular (21) -APRA (24) PCP (28) -2do.Proc.Ref.Univ (31) -Latinoamericanistas 	<ul style="list-style-type: none"> -Democracia (03-14), -Golpe militar (14-15) -Democracia (15-19) -Dictadura civil (19-30) -Militares (31-33) (1903-1933)
<ul style="list-style-type: none"> -Grupos liberales/conservadores -Comunistas y extrema derecha -Autonomía parcial (36) -Juventudes democráticas 	Democracia liberal (1930-1946)	<ul style="list-style-type: none"> -Autonomía (30) -Socialistas (35) trotskistas (35) -FUB más a la izq (38) -MNR (42) nacionalista -Comités tripartitos: maestros, estudiantes, obreros -PCB (50) 	<ul style="list-style-type: none"> -Facto (30-31) Elecciones civil (31-34) -Guerra del Chaco(32-5) -Elec militar (34-43) -Militares y MNR(43-6) -Militar-civiles (46-52) (1930-1952) 	<ul style="list-style-type: none"> -Sin FEP desde 1932 se reactiva 1944 -APRA importante, hasta 61, se ganará a derecha -Cogobierno de tercio, se quita y lo ganan -FUSM (47) mayorías y minorías -Partidos oficiales en UNMSM -Democracia Cristiana (55) FER (58) -PC, MIR, socialistas adquieren fuerza 	<ul style="list-style-type: none"> -Facto (33-39) -Democracia (39-48) -Gov. militar (48-56) -Democracia (56-62) (1933-1962)
<ul style="list-style-type: none"> -Se prohíben Consejos estudiantiles -JCC (PC) -Se anula autonomía -Federaciones por corriente política FUC (conserv) FEC (liberales, comunistas) semiclandestinos -Fed. Nacional Estud -UNEC (57 al 59) 	<ul style="list-style-type: none"> -Democracia (46-53) -Facto dictadura militar (53-58) (1946-1958) 	<ul style="list-style-type: none"> -Se cambia de FUB a CUB -Estudiantes opuestos a MNR y COB por restringir autonomía(54) -Falangistas en FUL -Demócrata cristianos -PCB-ML -Nueva Izquierda -Surge guerrilla: ELN -Pacto minero univ (68) -Revolución univ: poder 	-Revolución Nacional: MNR (52-64) Democracia	<ul style="list-style-type: none"> -FEP pierde importancia y la gana FER -PCP se divide (64) maoístas, soviéticos -Guerrilla ELN(62) -Se forman partidos: MIR, VR, PCR -Muchos FER, se aislarán de mov. social -Surge PCP-SL -Masificación 	<ul style="list-style-type: none"> -Facto militar (62-63) -Democracia (63-68) -Dictadura progresista (68-75) -Dictadura regresiva (75-80) (1962-1980)

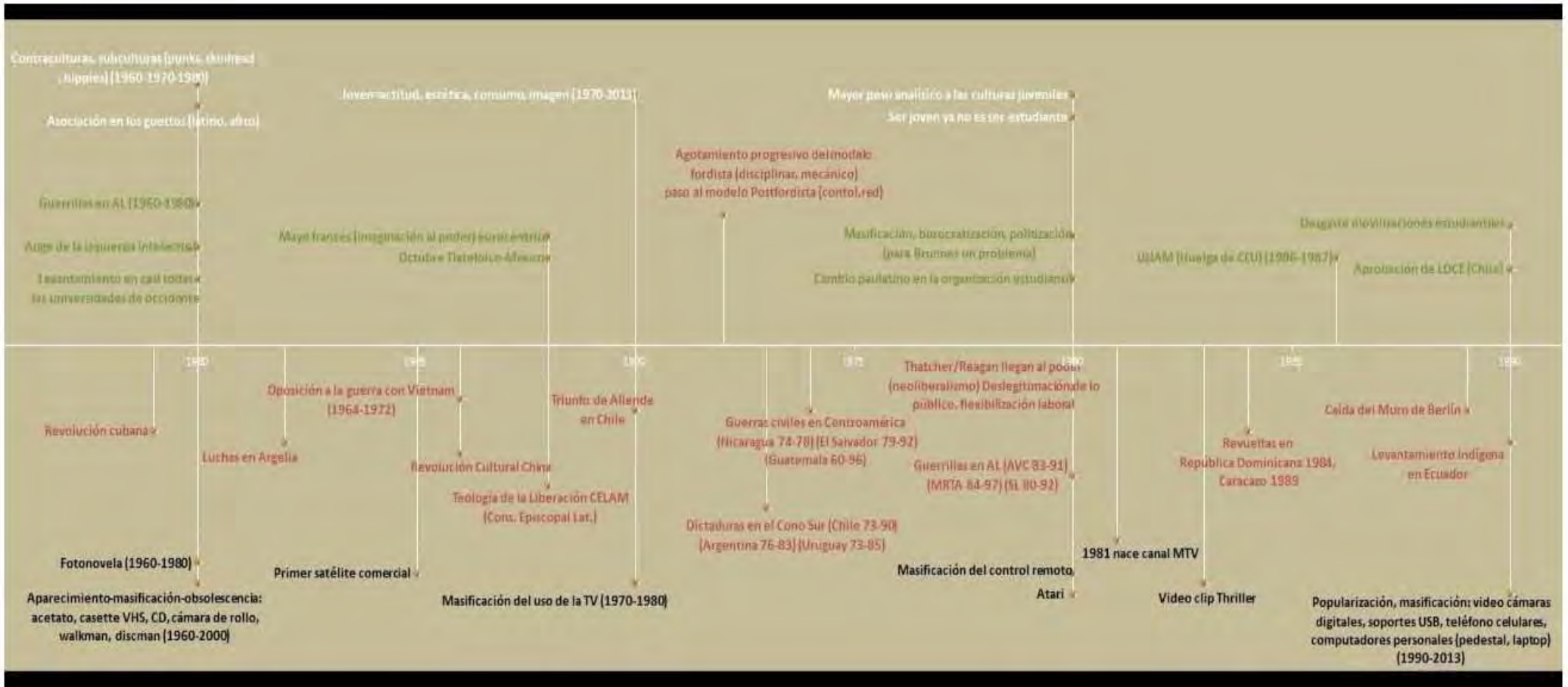
<ul style="list-style-type: none"> -Juventudes liberales (no muy reconocido por partido) -CEUC (Conserv) -JUCO (59), MOEC, MUR, FUAR (Frentes) -CSE (gremial de la UNAL) desaparece -FUN (63) nacional/ se acerca a ELN -Autonomía, Cogob(63) -Liberales: CEU, Ligas -Vía armada vs. Desarrollo académico -Nueva izquierda: maoístas, guevaristas, trotskistas, anarquistas -Guerrillas: EPL, FAL, FUL -Mov. Est funde con izq 	<p>-Frente Nacional: alternancia liberal/ conservadora (1958-1974)</p>	<p>estudiantil</p> <ul style="list-style-type: none"> -Cogobierno paritario docente estudiantil, órgano colegiado:70-71 MIR (70) URUS (71) -COB participa en HCU, CUB se incorpora a COB por la Asamblea Popular -Brigadas, frentes que se hacen y deshacen -Sin autonomía (72) -FUL controlada por derecha: FSB, MNR -Comité interfacultativo (73-76) -Reorganizan centros 77 -Estructura política estudiantil sobrevive a dictadura 	<ul style="list-style-type: none"> -Golpe militar apoyado por PCB, POR (64-66) -Electo militar (66-69) -Facto civil militar69-71 -Militares progresistas (1964-1971) <p style="text-align: center;">-Dictadura militar (71-78) reaccionaria (1952-1978)</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Se restituye autonomía, cogobierno (84) -Se forma PUM: VR, PCR, MIR no partidos de masas sino de cuadros -También Izquierda Unida: IU -FER-Antifascista muy beligerante -Sin proyecto académico -Surge MRTA (84) -Sendero influyente en residencia y comedor -FEP y FUSM divididas se disuelven -Bloques y coordinadoras 	<p>-Democracia (1980-1990)</p>
<ul style="list-style-type: none"> -Masificación, poco presupuesto -Consejos Estudiantiles -Partidos, frentes, alianzas, combos -Enfrentamientos 	<p>-Democracia (1974-1990)</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Se recupera (78-80) y pierde (80-81) autonomía -Frentes: FUERZA, LIBRE, URUS, FUS -Co-gobierno -Centros, FUL y CUB de a poco empieza desprestigio: MIR, URUS, mucha división Desgaste COB -Agrup. Independientes -Demandas internas 	<ul style="list-style-type: none"> -Facto civil militar (78-80) -Dictadura militar 80-81 -Junta (81-82) 	<ul style="list-style-type: none"> -Se interviene UNMSM (91-92, 95-2000) -Desgaste representativo -Fragmentados -No FUSM -Agrupaciones electorales, operadores políticos, clientelismo 	<p>-Dictadura civil neoliberal (1990-2000)</p>
<ul style="list-style-type: none"> -vínculo con partidos/org de izquierda -ANEU (92) nacional por presupuesto -ACEU, FEU (PC) -OCE (maoístas), Comuna (anarquistas) Red-Revuelta -CNEU (03) ENEU, (07) MANE (11) plataformas mínimas entre agrupaciones, asamblea 	<p>-Democracia (1990-2014)</p> <p>-Cinco matrices estudiantiles: PC, maoístas, camilistas, nacionalismo revolucionario, liberales de izquierda</p> <p>-Ecologistas, GLBTI, redes</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Despolitización, clientelismo, corrupción -Pérdida de centralidad UMSA: auge de movimientos sociales -Sin FUL desde 2003 -Grupos ecológicos, GLBTI, indigenistas 	<p>-Democracia neoliberal (1982-2006)</p> <p>-MAS (2006-en el cargo) (1978-2014)</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Varios grupos de izquierda no alianzas -Coordinadoras de centros, Asamblea general de gremios -Despolitización, no legitimidad -Intentos de reorganizar no se logra -MOVEDEF (SL) (09) -Grupos socio ambientales, GLBTI -FUSM (2015) 	<p>Democracia neoliberal (2000-2014)</p>

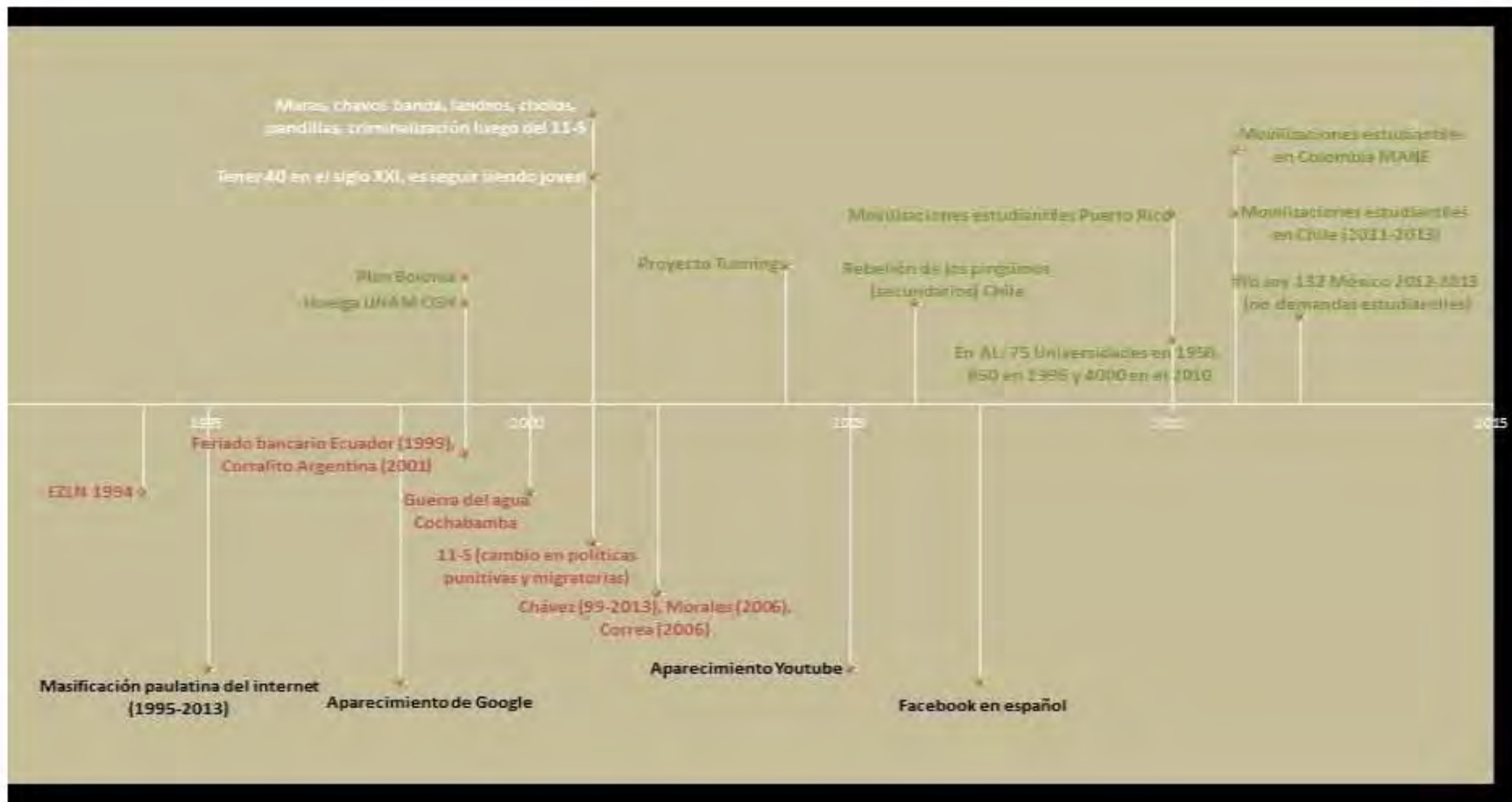
Anexo No. III

Línea de tiempo









Bibliografía General

- Adorno, Theodor: (1970) Concepto de iluminismo. En: Dialéctica del iluminismo. Editorial SUR, Buenos Aires.
- Aguilera, Oscar: (2010) Cultura política y política de las culturas juveniles. Pp. 91-102. En: Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 15, No. 50. (Julio-Septiembre) Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. CESA-FES-Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Anderson, Benedict: (1993) Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. FCE, México.
- Aranda Sánchez, José: (2000) El Movimiento Estudiantil y la Teoría de los Movimientos Sociales. Pp. 225-250. En: Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Enero-abril. Núm 21. UAEMEX. México.
- Arditi, Benjamín: (1995) Rastreado lo político. Pp. 333-351. En: Revista de Estudios Políticos. (Nueva Época). No. 87. Enero-marzo. Disponible en: http://bibliotecadigital.inap.es/Datos/Publicaciones_Periodicas/REP/NE087/REPNE_087_334.pdf
- _____: (2005) El devenir otro de la política: Un archipiélago post-liberal. Pp. 217-246. En: ¿Democracia Post-Liberal? El espacio político de las asociaciones. Benjamín Arditi. Editor. UNAM. Anthropos Editorial. Barcelona.
- _____: (2010) Post-hegemonía: la política fuera del paradigma postmarxista habitual. Pp. 159-193. En: Cairo Heriberto y Franzé Javier. Política y cultura. Biblioteca Nueva. Madrid.
- _____: (2014) La política en los bordes del liberalismo. Diferencia, populismo, revolución, emancipación. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- Arendt, Hannah: (1959) Introducción a la política. The University of Chicago. Chicago.
- Badiou, Alain: (1990) ¿Se puede pensar la política? Nueva Visión. Buenos Aires.
- _____: (2009) Compendio de metapolítica. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Beck, Ulrich: (1997) Hijos de la libertad. FCE. México.
- Bourdieu, Pierre: (2000) La dominación masculina. Editorial Anagrama, Barcelona.
- _____: (2003) La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Editorial Taurus. México D.F.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean Claude: (1996) La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Editora Fontamara. México D.F.
- _____: (2009) Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.
- Britto García, Luis: (1996) El imperio contracultural. Del rock a la posmodernidad. Edit. Nueva Sociedad. Caracas.
- Burns, E. Bradford: (1990) La preferencia de las élites por el progreso. En: La pobreza del progreso. Siglo XXI Editores. México D.F.
- Castells, Manuel: (2011) Comunicación y poder. Alianza Editorial. Madrid.
- _____: (2012) Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet. Alianza Editorial. Madrid.
- Castoriadis, Cornelius: (1989) La institución imaginaria de la sociedad. Vol. 2: El imaginario social y la institución. TUSQUETS Editores. Barcelona.
- Duque, Horacio: (2016) El discurso de la paz y la construcción de la hegemonía nacional popular. Segunda Parte. Publicado el 30 de enero de 2016. Disponible en la Pluma. net. Agencia APP- red de prensa no alineada. En: http://www.es.lapluma.net/index.php?option=com_content&view=article&id=7617:2016-01-30-22-21-52&catid=116:debates&Itemid=490. Visitado 01-04-2016.
- Duverger, Maurice: (2012) Los partidos políticos. Fondo de cultura económica. México D.F.

- Echeverría, Bolívar: (1995) *Las ilusiones de la modernidad. Ensayos. El equilibrista.* UNAM. México.
- Feixa, Carles: (2006) *De jóvenes, bandas y tribus.* Ariel. Barcelona.
- Feixa Pàmols, Carles; Campanera Reig; Mireia: (2010) *La vida universitaria y el Plan Bolonia: retrato de dos generaciones estudiantiles.* Pp. 11-36. En: *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social.* Año 15. No. 50 (julio-septiembre 2010) CESA-FCES-Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.
- Ema López, José Enrique: (2007) *Lo político, la política y el acontecimiento.* Pp. 51-76. En: *Foro Interno. Anuario de Teoría Política.* Universidad Complutense de Madrid. No 7. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/FOIN/article/view/FOIN0707110051A>
- Fernández Buey, Francisco: (s/f) *Entre Mayo del 68 y la guerra de Vietnam.* En: http://www.upf.edu/materials/polietica/_pdf/mayo68.pdf.
- Fernández, Joseba; Sevilla, Carlos; Urbán, Miguel: (2013) *La Universidad como campo de batalla de la lucha de clases.* Pp. 15-42. En: *De la nueva miseria. La universidad en crisis y la nueva rebelión estudiantil* Fernández González, Joseba; Urbán Crespo, Miguel; Sevilla Alonso, Carlos. (Coords.) Ediciones Akal. Madrid.
- Foucault, Michel: (2001) *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976).* Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Franzé, Javier: (2012) *La política más allá del Estado: ¿Una omisión de la violencia?* Pp. 67-83. En: *Revista Española de Ciencia Política.* No. 29. Julio. Disponible en: http://recp.es/index.php/recp/article/view/36/pdf_1
- Giraldo, Reinaldo: (2006) *Poder y resistencia en Michel Foucault.* Pp. 103-122. En: *Revista Tabula Rasa* No. 4. Enero-junio. Bogotá.
- Giroux, Henry: (1989a) *La pedagogía de frontera en la era del posmodernismo.* Pp. 69-102. En: *Posmodernidad y educación.* Comp. Alicia de Alba. UNAM-CESU. Porrúa editor. 2004. México.
- _____: (1989b) *El posmodernismo y el discurso de la crítica educativa.* Pp. 227-264. En: *Posmodernidad y educación.* Comp. Alicia de Alba. UNAM-CESU. Porrúa editor. 2004. México.
- Gómez Mendoza, Miguel Ángel; Álzate Piedrahita, María Victoria: (2010) *El “oficio” de estudiante universitario: afiliación, aprendizaje y masificación de la Universidad.* Pp. 85-97. En: *Revista Pedagogía y Saberes* No. 33. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. Disponible en: <file:///C:/Users/USER/Downloads/757-2690-1-PB.Pdf>.
- Gordillo, Ignacio: (2012) *La diferencia política-ontológica en la filosofía de Alain Badiou.* Pp. 63-81. En: *Revista Cuaderno de Materiales* No. 24. Facultad de Filosofía. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/pdf24/Badiou.pdf>.
- Hall, Stuart; Jefferson, Tony: (2010) *Resistencia a través de rituales. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la posguerra.* Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social; Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. La Plata.
- Harvey, David: (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural.* [1990] Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Huergo, Jorge; Morawicki, Kevin: *Re-leer la escuela para re-escribirla.* En: <http://comeduc.blogspot.mx/2009/04/re-leer-la-escuela-para-re-escribirla.html>. Abril 2009. Visitado 03-01-2014.
- Laclau, Ernesto: (1993) *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo.* Nueva Visión. Buenos Aires.
- Laclau, Ernesto; Mouffe, Chantal: (2000) *Posición de sujeto y antagonismo: la plenitud imposible.* Pp. 153-167. En: *El reverso de la diferencia. Identidad y política.* Editor Benjamin Arditi. Nueva Sociedad. Caracas.
- Laclau, Ernesto; Mouffe, Chantal: (2004) *Hegemonía y estrategia socialista.* FCE. Buenos Aires.
- Lefort, Claude: (1991) *Ensayos sobre lo político.* Universidad de Guadalajara. México.

- Mannheim, Karl: (1993) El problema de las generaciones, Pp. 193-242. REIS No. 62. CIS. Madrid.
- Marchart, Oliver: (2009) El pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau. FCE. Buenos Aires.
- Marx, Karl; Engels, Federico: (1994) El Manifiesto del partido comunista. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- McLaren, Peter: (1990) La experiencia del cuerpo posmoderno: la pedagogía crítica y las políticas de la corporeidad. Pp. 265-313. En: Posmodernidad y educación. Comp. Alicia de Alba. UNAM-CESU. Porrúa editor. 2004. México D.F.
- Melucci, Alberto: (1994) ¿Qué hay de nuevo en los «nuevos movimientos sociales»? En: Laraña, Enrique (ed.) Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. Pp. 119- 149. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- Mouffe, Chantal: (1999) El retorno de lo político. Paidós. Barcelona.
- _____: (2007) En torno a lo político. FCE. Buenos Aires.
- Rancière, Jacques: (1996). El desacuerdo. Política y Filosofía. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Retamozo Benítez, Martín: (2009) Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. Pp. 69-91. En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Vol. LI. No. 206. Mayo-agosto. UNAM. México D.F.
- Scott, James C: (1998) Authoritarian High Modernism. En: Seeing Like a State. How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed. New York: Yale University Press.
- Tarrow Sidney: (1997) Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza editorial. Madrid.
- Toscano, Alberto: (2013) La Universidad como espacio político. Problemas y perspectivas. Pp. 67-77. En: De la nueva miseria. La universidad en crisis y la nueva rebelión estudiantil Coords. Fernández González, Joseba; Urbán Crespo, Miguel; Sevilla Alonso, Carlos. Ediciones Akal. Madrid.
- Touraine, Alain: (1973) La sociedad post-industrial. Ariel. Barcelona.

AMÉRICA LATINA

- Aguirre, Manuel Agustín: (1987) Universidad y movimientos estudiantiles. Tomo I. Edit. Alberto Crespo Encalada. Quito.
- Alvarado, Sara; Vommaro, Pablo: (2010) Presentación. Pp. 7-12. En: Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000. Comp. Sara Victoria Alvarado, Pablo Vommaro. CLACSO-ASDI. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.
- Alvarado, Sara; Borelli, Silvia; Vommaro, Pablo: (2012) GT Juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva plural. Pp. 23-78. En: Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. Edits. Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. CLACSO. Homo Sapiens ediciones. Buenos Aires.
- Biagini, Hugo: (2006a) Redes estudiantiles en el cono sur (1900-1925). Pp. 81-103. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- _____: (2006b) Juventud e identidad: de la reforma universitaria al posmodernismo. Pp. 281-299. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Borón, Atilio: (1997) El fracaso y el triunfo del neoliberalismo. En: <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2001seg/denuncias3/neol1-12.html>
- Brunner, José Joaquín: (2007) Universidad y sociedad en América Latina. Universidad Veracruzana IIE. Veracruz.

- Brunner, José Joaquín; Ferrada Hurtado, Rocío (Eds.): (2011) Educación superior en América Latina. Informe 2011. CINDA. UNIVERSIA. RIL Editores. Santiago.
- Canedo, Gabriela: (2011) Universidad boliviana. Entrevista. Pp. 209-215. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión. Universidad Pública y movimiento estudiantil. Núm. 2, noviembre. Gráficas Silva. Quito.
- Cerón, Mónica: (2010) Violencia y juventud en Centroamérica (2000-2008) Tesis de Maestría del programa de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México D.F.
- Del Popolo, Fabiana; López, Mariana; Acuña, Mario: (2009) Juventud indígena y afrodescendiente en América Latina: inequidades socio demográficas y desafíos de políticas. CELADE-CEPAL/UNFPA/OIJ. Madrid.
- Echeverría, Rafael: (1974) El concepto de movimiento social. En: Seminario latinoamericano: hacia una conceptualización del fenómeno de los movimientos universitarios en América Latina. Edit. Patricio Dooner. CPU. Santiago de Chile.
- Franco, Rolando; Hopenhayn, Martín: (2010) Las clases medias en América Latina: historias cruzadas y miradas diversas. Pp. 7-41. En: Las clases medias en América Latina: retrospectiva y nuevas tendencias. Coord. Rolando Franco, Martín Hopenhayn y Arturo León. CEPAL/Siglo XXI, Buenos Aires.
- García Giráldez, Teresa: (2008) Imperialismo-antiimperialismo en el unionismo centroamericano, 1900-1930. Pp. 157-180. En Cuadernos Americanos, núm. 124. CIALC-UNAM. México.
- González, Paulino: (1985) Las luchas estudiantiles en Centroamérica: 1970-1983. Pp. 238-292. En: Movimientos populares en Centroamérica. Coords. Daniel Camacho; Rafael Menjívar. FLACSO/UNU/IISUNAM/EDUCA. San José.
- _____: (1987) Los orígenes del movimiento estudiantil universitario en Costa Rica (1844-1940). Pp. 1-41. En: Revista Avances de Investigación. Núm. 38. Centro de Investigaciones Históricas. UCR. San José.
- Harnecker, Marta: (1987) Enemigos y aliados, frente político. Editorial Vanguardia. Nicaragua. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/90188.pdf>.
- Kraupskopf, Dina: (2000) Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. Pp. 119-134. En: La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Comp. Sergio Balardini. CLACSO-ASDI. Buenos Aires.
- Lander, Edgardo: (2000) Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. Pp. 11-40. En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Comp. Edgardo Lander. CLACSO, Buenos Aires.
- López, Roberto: (2005) Fundamentos teóricos para el estudio de los movimientos estudiantiles en Venezuela. Pp. 589-607. En: Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 14. No. 4. Octubre-diciembre. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- López, Roberto; Hernández, Carmen: (2011) Años 80: luchas estudiantiles y crisis del “puntofijismo”. Pp. 501-524. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México.
- Machuca Becerra, Roberto: (2011) Vinculaciones estudiantiles latinoamericanistas. Hacia la dimensión latinoamericana de la reforma universitaria (ca. 1900-1918). Pp. 61-78. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México D.F.
- Malaidea. Cuadernos de reflexión (2011). Editorial. Universidad Pública y movimiento estudiantil. Pp. 9-17. No 2. Noviembre. Gráficas Silva. Quito.
- Mariátegui, José Carlos: (1990) ¿Existe un pensamiento hispano-americano? En: Temas de nuestra América. Tomo XII. Biblioteca Amauta. Editorial Minerva. Lima.
- Marsiske, Renate: (2002) Clases medias, universidades y movimientos estudiantiles en América Latina (1900-1930). Pp. 142-157. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.

- _____: (2003) Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México 1918-1929. UNAM-CESU. México D.F.
- _____: (2011) Universidad pública y autonomía en América Latina. Pp. 19-39. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- _____: (2015) Los estudiantes de la reforma universitaria en América Latina: ¿Una generación? Pp. 21-35. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V. Coord. Renate Marsiske. UNAM-IISUE. México D.F.
- Martí I Puig, Salvador: (2004) Cómo analizar los movimientos sociales en América Latina. Los movimientos transgresores. Pp. 79-100. En: América Latina Hoy Vol. 36. Nuevas formas de protesta política. Universidad de Salamanca.
- Martín, Alberto: (2004) De movimiento de liberación a partido político, articulación de los fines organizativos en el FMLN salvadoreño (1980-1992). Tesis Doctoral en Ciencia Política. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Mojica-Llopiz, Luis: (2012) Actualidad de la huelga como forma de lucha estudiantil. Pp. 23-25. En: Revista Palabras Pendientes. La disputa por la educación superior. Entre el derecho y la ambición. No. 11. México D.F.
- Monsiváis, Carlos: (2000) Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina. Ed. Anagrama. Barcelona.
- Moraes, Silene de: (2008) Movimento estudantil no Brasil: lutas pasadas, desafios presentes. Pp. 131-146. En: Revista historia de la educación latinoamericana. Rhela. Vol. 11. UPTC. Bogotá.
- Moreano, Alejandro: (2011) Neoliberalismo, cultura y sociedad. Pp. 143-185. En: Nuestra América y el pensamiento crítico. Fragmentos de pensamiento crítico de Latinoamérica y el Caribe. Coord. Eduardo Grüner. CLACSO. Buenos Aires.
- Negrín Fajardo, Olegario: (2002) El movimiento estudiantil cubano en la segunda mitad del siglo XIX. Pp. 121-141. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Ortega Olivares, Mario: (2010) Movimiento estudiantil, clase y subjetividad. Pp. 129-147. En: Revista Veredas 21. UAM-Xochimilco. México.
- Portantiero, Juan Carlos: (1978) Estudiantes y política en América Latina. 1918-1938. El proceso de la reforma universitaria. Siglo XXI. México D.F.
- Quezada, Rufino Antonio; Martínez, Hugo Roger: (2008) 25 años de estudio y lucha. (Una cronología del movimiento estudiantil). Editorial Universitaria de la Universidad de El Salvador. San Salvador.
- Quijano, Aníbal: (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Pp. 201-246. En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Comp. Edgardo Lander. CLACSO, Buenos Aires.
- Reguillo, Rossana: (2004) Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Edit. Norma. Bogotá.
- Ribeiro, Marcos: (2003) Movimento estudantil brasileiro: Práticas militantes na ótica dos Novos Movimentos Sociais. Pp. 117-149. En: Revista Crítica de Ciências Sociais, No. 66. Outubro. Coimbra.
- Rivera, Cusicanqui Silvia: (1993) La raíz: colonizadores y colonizados. En: Violencias encubiertas en Bolivia, Tomo I, Cultura y política. Xavier Albó y R. Barrios (Editores). Cipcá-Aruwiri. La Paz.
- Rivera, Sergio: (2009) El movimiento estudiantil hondureño. Disponible en: <https://es.slideshare.net/sarmunah/el-movimiento-estudiantil>

- Rodríguez, Ernesto: (2012) Movimientos juveniles en América Latina: entre la tradición y la innovación. Pp. 17-37. En: Movimientos juveniles en América Latina y el Caribe: entre la tradición y la innovación. UNESCO-CELAJU-SENAJU. Lima.
- Ruiz, Humberto; Niño, Leoma: (2006) Los azules se desnudan ante el PLES. Pp. 253-280. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Sosa, Elízaga, Raquel: (2012) Hacia la recuperación de la soberanía educativa en América Latina. Conciencia crítica y programa. CLACSO. UNAM. México. D.F.
- Tapia, Luis: (2008) Política Salvaje. CLACSO Coediciones: CLACSO, Muela del Diablo, Comunas. La Paz.
- Torres-Rivas, Edelberto: (1981) [2015] Ocho claves para comprender la crisis en Centroamérica. Pp. 125-165. En: Edelberto Torres-Rivas. Centroamérica: entre revoluciones y democracia. Comp. Rovira Jorge. CLACSO-ASDI. Siglo XXI. Buenos Aires.
- _____: (1998) [2015] Los desafíos del desarrollo democrático en Centroamérica. Pp. 167-222. En: Edelberto Torres-Rivas. Centroamérica: entre revoluciones y democracia. Comp. Rovira Jorge. CLACSO-ASDI. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Urresti, Marcelo: (2000) Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico. Pp. 177-206. En: La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Comp. Sergio Balardini. CLACSO-ASDI. Buenos Aires.
- Varela, Gonzalo: (1991) El problema político de la universidad. Pp. 623-638. En: Revista Foro Internacional. No. 124. Abril-Junio. COLMEX. México D.F.
- Vommaro, Pablo: (2014) Juventudes, conflictos y políticas en América Latina contemporánea: una aproximación desde los procesos recientes de movilización y organización juveniles. Pp. 1-33. Texto cedido por el autor.

ARGENTINA

- Améndola, Leonardo: (2016) La Federación Universitaria Argentina ante el espejo de la política nacional. 25 de junio de 2016. En: La Izquierda Diario. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/La-Federacion-Universitaria-Argentina-ante-el-espejo-de-la-politica-nacional>
- Arecco, Maximiliano: (2007) La izquierda obrera y el movimiento estudiantil: la primera intervención del Trotskismo-Morenista en la UBA (1955-1959) Pp. 119-134. En: El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Edic. Cooperativas. Buenos Aires.
- Arroyo, Mariela: (2005) Concepciones del espacio público y sentido común en la educación superior. Pp. 27-99. En: Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina. Comps. Bettina Levy, Pablo Gentili. CLACSO. Buenos Aires.
- Blanco, Rafael: (2016) Escenas militantes: lenguajes, identidades políticas y nuevas agendas del activismo estudiantil universitario. Grupo Editor Universitario. Buenos Aires.
- Bonavena, Pablo: (2011) El movimiento estudiantil frente a la masacre en Trelew del 22 agosto de 1972. Pp. 201-230. En: Revista Conflicto Social, Año 4. Nro. 5. Agosto. Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires.
- _____: (2012) ¿Centros de estudiantes o cuerpos de delegados? La génesis del “doble poder” estudiantil en Buenos Aires durante la década del '70. Pp. 1-47. Pdf.
- _____: (2014) Aprovechando la coyuntura política: la protesta de los estudiantes de Kinesiología de la UBA en las postrimerías de la dictadura encabezada por Alejandro Lanusse. Pp. 109-140. En: Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del '83. Comp. Mariano Millán. Editorial Final Abierto. Buenos Aires.

- _____: (2015) El peronismo estudiantil universitario 1966/1970. Pp. 1-16. En: Mesa temática No 75: Vida universitaria y política: 1945-1985. XI Jornadas de Sociología de la UBA. Buenos Aires.
- Bonavena, Pablo; Califa, Juan Sebastián; Millán, Mariano (Comp.): (2007) El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Edición Cooperativas. Buenos Aires.
- Bonavena, Pablo; Millán, Mariano: (2012) El movimiento estudiantil en la actualidad argentina: una aproximación sociohistórica. Pp. 105-122. En OSAL. CLACSO. Año XIII, No 31. Mayo. Buenos Aires.
- Bonvillani, Andrea; Palermo, Alicia; Vásquez, Melina; Vommaro, Pablo: (2010) Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. Pp. 21-54. En: Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000. Comps. Sara Victoria Alvarado, Pablo Vommaro. CLACSO-ASDI. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.
- Buchbinder, Pablo: (2014) La Universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana. Pp. 183-201. En Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83. Comp. Mariano Millán. Editorial Final Abierto. Buenos Aires.
- Califa, Juan Sebastián: (2007) El movimiento estudiantil en la UBA entre 1955 y 1976. Un estado de la cuestión y algunos elementos para su estudio. Pp. 61-85. En: El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Edic. Cooperativas. Buenos Aires.
- _____: (2014) Reforma y revolución: la radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1946. Eudeba. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- _____: (2015) Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria. Pp. 1-27. En: Revista Izquierdas No 24, julio 2015. Publicada por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago. En: <http://izquierdas.cl/images/pdf/2015/n24/8.pdf>
- _____: (2016) Dos FUA. Controversias entre las distintas líneas políticas estudiantiles nacionales entre 1970 y 1972. Pp. 1-19. En: VI jornadas de estudios y reflexión sobre el movimiento estudiantil argentino y latinoamericano. UBA. Disponible en: www.mov-estudiantil.com.ar/trabajos.htm
- Califa, Juan Sebastián; Millán, Mariano: (2016) La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado en 1966 y 1976. Pp. 10-38. Revista de Historia Iberoamericana. Vol. 9. Núm. 2. Semestral. Disponible en: <https://revistahistoria.universia.net/article/viewFile/2396/2059>.
- Carli, Sandra: (2006) La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente. Pp. 1-11. Disponible en: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/4-Universidad-Sandra-Carli.pdf>.
- Carreño, Luciana: (2016) Sociabilidades y vida estudiantil en los albores de la Reforma Universitaria: los centros de estudiantes porteños (1900-1918) En: VI Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Disponible en: <http://www.mov-estudiantil.com.ar/trabajos.htm>
- Caruso, Marcelo: (1999) La amante esquiva: comunismo y reformismo universitario en Argentina (1918-1966) Una introducción. Pp. 123-161. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina II. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Chama, Mauricio; Canosa, Mora: (2011) Universidad, política y movimiento estudiantil: la intervención de Kestelboim y el rol de la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Derecho de la UBA (1973-1974). Pp. 304-333. En: Revista Conflicto social, Año 4, No 5. Junio. Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires.

- Chaves, Mariana: (2005) Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Pp. 9-32. En: Revista Última Década No. 23, CIDPA. Diciembre. Valparaíso.
- Cristal, Yann: (2012) Historia reciente del movimiento estudiantil de la UBA (1982-2011). Pp. 1-17. En: IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires. Pdf
- _____: (2014) La reorganización de los centros de estudiantes de la UBA tras la proscripción de la dictadura (1982-83) Pp. 203-219. En Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del ’83. Comp. Mariano Millán. Editorial Final Abierto. Buenos Aires.
- _____: (2015) El movimiento estudiantil de la UBA y la “vuelta a la democracia” en 1983. Pp. 1-18. En: XI Jornadas de Sociología 2015 -Mesa 75- Vida universitaria y política: 1945-1985.
- _____: (2016) Una aproximación al movimiento estudiantil de la UBA en los inicios del gobierno de Alfonsín (1984-85) Pp. 1-11. En: VI jornadas de estudio y reflexión sobre el movimiento estudiantil argentino y latinoamericano. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires.
- Cuneo, Dardo: (1978). La reforma universitaria (1918-1930). Biblioteca Ayacucho N0. 39. Caracas.
- El Viejo Topo: (2008) Recuperando la línea histórica de El Viejo Topo. Pp. 1-31. Documento de discusión de la agrupación.
- Fernández Plastino, Alejandro: (2010) Juventud universitaria y movimiento estudiantil: ¿Organizaciones o multitudes políticas? Pp. 131-145. En: Revista Anfora. Año 17. Número 29, julio-diciembre. Universidad Autónoma de Manizales.
- Fuentes, Sebastián: (2016) Un club para “nosotros” en la Reforma del 18. Sentidos de la universidad y la nación en jóvenes universitarios no reformistas. Pp. 60-81. En: Revista Interamericana de Educación Superior (RIES). No. 18. Vol. VII. Universia. IISUE. México. Disponible en: <https://ries.universia.net/article/view/1152/>
- Izaguirre, Inés: (2011) La Universidad y el Estado Terrorista. La Misión Ivanissevich. Pp. 287-303. En: Revista Conflicto social, Año 4, No 5. Junio. Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires.
- Kandel, Victoria; Cortés, Cecilia: (2002) Reflexiones en torno a las nuevas formas de participación estudiantil en la vida política universitaria. Pp. 23-34. Fundamentos en humanidades. Universidad Nacional de San Luis. Año III. No. 1-2 (5-6).
- Liaudat, María; Liaudat, Santiago, Pis Diez, Nayla: (2011) 2001-2011: Continuidades y rupturas en una década del movimiento estudiantil argentino. En: Herramienta debate y crítica marxista. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-10/2001-2011-continuidades-y-rupturas-en-una-decada-del-movimiento-estudiantil-argen>
- Mendonça, Mariana: (2014) Los (frustrados) intentos de modernización en la Universidad de Buenos Aires desde su creación hasta el rectorado de Devoto (1821-1968). Pp. 13-47. En: Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del ’83. Comp. Mariano Millán. Editorial Final Abierto. Buenos Aires.
- Millán, Mariano: (2006) El movimiento estudiantil argentino en la actualidad. Notas para una investigación. Pp. 1-17. Primeras Jornadas de Reflexión y Estudio sobre el Movimiento Estudiantil Argentino. UBA. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Sociología.
- _____: (2009) Los análisis contemporáneos sobre movimientos sociales y la teoría de la lucha de clases. Pp. 56-85. En: Revista Conflicto social, Año 2, No 1. Junio. Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires.

- _____: (2011) Las formulaciones sobre acción colectiva y movimientos sociales como elementos teóricos para la investigación del movimiento estudiantil argentino de los '60 y '70. Pp. 10-34. En: Revista Conflicto social, Año 4, No 5. Junio. Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires.
- _____: (2013a) El movimiento estudiantil argentino y el Cordobazo. Pp. 1-12. En: Grupo de trabajo No 25. Educación y desigualdad social. Acta científica XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile (FACSO). Santiago.
- _____: (2013b) Estudiantes y política en Argentina y Chile (1966-1973) Pp. 31-54. En: Revista Izquierdas [en línea], núm. 16. Agosto. Universidad Santiago de Chile. Santiago. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360133458002>>ISSN
- _____: (2014) El movimiento estudiantil de la UBA durante los días de la presidencia de Héctor Cámpora, mayo-julio de 1973. Pp. 109-140. En Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83. Comp. Mariano Millán. Editorial Final Abierto. Buenos Aires.
- _____: (2016) La Juventud Universitaria Peronista en las memorias de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA, 1973-1976. Pp. 49-63. En: Revista Historia, Voces y Memoria. Núm. 10. INDEAL-Filo: UBA. Buenos Aires. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/HVM/article/view/3381/3054>.
- Mollis, Marcela: (2003) Un breve diagnóstico de las universidades argentinas: identidades alteradas. Pp. 203-216. En: Las universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero. CLACSO. Buenos Aires.
- Navarro, Mina Alejandra: (2012) La hora americana. Pp. 259-267. En OSAL. CLACSO. Año XIII, No 31. Mayo. Buenos Aires.
- Oteiza, Enrique: (1998) Los estudiantes de Ingeniería en los años '50. Pp. 151-154. En: La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX. Comp. Alejandra Torres. FUBA. Eudeba. Buenos Aires.
- Pedrosa, Fernando: (1999) La Universidad y los estudiantes frente a la dictadura militar. Pp. 209-237. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina II. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Picotto, Diego; Vommaro, Pablo: (2010) Jóvenes y política: las agrupaciones estudiantiles independientes de la Universidad de Buenos Aires. Pp. 149-161. En: Revista Nómadas 32. Abril. Universidad Central. Bogotá.
- Pronko, Marcela: (1999) Procesos institucionales y estructuración del movimiento estudiantil. Universidad de Luján (1979.1990). Pp. 239-263. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina II. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Rein, Mónica: (1999) Represión versus rebelión: universidades argentinas bajo el peronismo, 1943-1955. Pp. 163-208. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina II. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Rodríguez, Laura: (2014) La universidad durante el tercer gobierno peronista. Pp. 1-18. En: VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas/viii-jornadas-2014/PONmesa40Rodriguez.pdf>.
- Romero, Fernando: (2009) Sobre estudiantes universitarios y movimiento estudiantil: problemas teóricos conceptuales. Pp. 9-24. En: Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile. Comp. Fernando Romero. Colectivo-CEISO. Bahía Blanca.
- Romero, Fernando; Becher, Pablo: (2011) Los estudiantes y las luchas de calles en Bahía Blanca durante 1972. Pp. 231-255. En: Revista Conflicto social, Año 4, No 5. Junio. Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires.

- Romero, Ricardo: (1998) *La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX*. FUBA. Eudeba. Buenos Aires.
- Saintout, Florencia Juana: (2007) *Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Tesis doctoral. FLACSO Argentina. En: http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/1048/1/Tesis_Florencia_Juana_Saintout.pdf
- Scolnik, Fernando: (2013) *Argentina. Forjar una juventud revolucionaria durante el kirchnerismo*. Pp. 31-47. En: # juventud en las calles. 68.99.YoSoy132. Comp. Sergio Méndez. Ediciones Armas de la Crítica. México D.F.
- Seia, Guadalupe: (2014) *La lucha del Movimiento Estudiantil por el ingreso directo: Una aproximación al caso de la Universidad de Buenos Aires entre 1969-1973*. Pp. 77-107. En: *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83*. Comp. Mariano Millán. Editorial Final Abierto. Buenos Aires.
- Torti, María Cristina: (1999) *Izquierda y 'nueva izquierda' en la Argentina. El caso del Partido Comunista*. Pp. 221-232. En: *Revista Sociohistórica*, Nro. 6. Disponible: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2814/pr.2814.pdf
- _____: (2007) *El viejo partido socialista y los orígenes de la nueva izquierda*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: [fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.259/te.259.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.259/te.259.pdf).
- Torti, María Cristina; Blanco, Cecilia: (2007): *Los socialistas en el movimiento universitario tras la caída del peronismo*. Pp. 87-118. En: *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Edic. Cooperativas. Buenos Aires.
- Vera de Flachs, María Cristina: (2006) *Reformas, contrarreformas y movimientos estudiantiles en la Universidad de Córdoba (1870-1936)*. Pp. 21-79. En: *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III*. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- _____: (2016) *Escarceos estudiantiles en época de dictadura, Argentina (1976-1981)* Pp. 223-253. En: *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V*. Coord. Renate Marsiske. UNAM-IISUE. México D.F.

CHILE

- Contreras, Tamara; Guajardo, Sergio; Zarzuri, Raúl: (2005) *Identidad, participación e hitos de resistencia juvenil en Chile contemporáneo*. Pp. 1-43. En: *Centro de Estudios Socioculturales. CESC. Santiago. Octubre*. Disponible en: <http://ciberestudiotv.files.wordpress.com/2011/10/identidad-y-resistencia-cultural-en-chile.pdf>
- Cornejo, Rodrigo; González, Juan; Sánchez, Rodrigo; Sobarzo, Mario: (2011) *La empresa educativa chilena y el movimiento social del 2011*. Pp. 174-193. En: *Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito*.
- Cruces, Natalia: (2008) *Apuntes para una historia del movimiento estudiantil chileno*. En: www.ses.unam.mx/curso2012/pdf/CRUCES_MEC.pdf.
- Durán Migliardi, Carlos: (2012) *El acontecimiento estudiantil y el viraje del proceso sociopolítico chileno*. Pp. 39-59. En *OSAL. CLACSO. Año XIII, No 31. Mayo. Buenos Aires*.
- ECEJU, (Equipo Centro de Estudios en Juventud): (2010) *Nuevas Prácticas políticas de Chile: Conocimientos acumulados 2000-2008*. Pp. 263-291. En: *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000*. Comp. Sara Victoria Alvarado, Pablo Vommaro. CLACSO-ASDI. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.
- FECH, (Federación de Estudiantes Universidad de Chile): (s/f) *Financiamiento en Educación Superior Estudiantil y Universitaria: Universidad de Chile, Chile y el Mundo. Modelos y Propuestas*. Secretaria de Financiamiento. Tercera Edición. Santiago. En: <http://www.educacion2020.cl/sites/default/files/propuesta-financiamiento-fech.pdf>

- Garretón, Manuel Antonio; Martínez, Javier: (1985) El movimiento estudiantil: conceptos e historia. Tomo IV. Biblioteca del movimiento estudiantil. Ediciones Sur. Santiago de Chile.
- Ghiardo Soto, Felipe; Dávila León, Óscar: (2008) Jóvenes universitarios chilenos: de la homogeneidad a la diversidad. Pp. 169-204. En: Jóvenes universitarios en Latinoamérica hoy. Coords. María Herlinda Suárez Sosaya; José Antonio Pérez Islas. UNAM. SES-SIJ. CIIJ. M.A. Porrúa. México.
- Grimaldi, Daniel: (2006) Acción colectiva, demandas y decisiones: Marco analítico para la movilización estudiantil. Pp. 16-25. En: Revista Observatorio de Juventud. Movilizaciones Estudiantiles: Claves para entender la participación juvenil. Año 3. No 11. Septiembre. Instituto Nacional de la Juventud de Chile. Edit. MAVAL. Santiago.
- Iglesis Larroquete, Andrea: (2005) Más derechos juveniles... más seguridad, más integración, más democracia. Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile (Concepción, Viña del Mar, Cerro Navia y El Bosque): Estado de situación y propuestas para su fortalecimiento. Pp. 1-55. Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud. CELAJU. Banco Mundial. Unesco. Año 1, No. 1. Julio/septiembre. Disponible en: <http://jovenesenmovimiento.celaju.net/wp-content/antecedentes/06.pdf>
- Millán la Rivera, Cecilia: (2011) Movimiento estudiantil en Chile: cuestionamientos y propuestas frente a la participación de la banca privada en el financiamiento de la educación superior. Pp. 194-206. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- _____: (2013) El movimiento estudiantil en Chile frente al proyecto neoliberal. Pp. 233-268. En: Reconfiguración de lo educativo en América Latina. Experiencias pedagógicas alternativas. M. Gomez, & M. Corenstein. Universidad Autónoma de México. México D.F.
- Moraga Valle, Fabio: (2006) Crisis y recomposición del movimiento estudiantil chileno (1990-2001) Pp. 179-252. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Muñoz Tamayo, Víctor: (2011) Juventud y política en Chile. Hacia un enfoque generacional. Pp. 113-141. Revista Última Década No. 35. Diciembre. CIDPA Valparaíso.
- _____: (2011b) Educación superior, reformas de autofinanciamiento y agravios estudiantiles en América Latina. Reflexiones sobre Chile a partir de la realidad mexicana. (1986-1999). Pp. 304-334. En: Jóvenes, participación y construcción de nuevas ciudadanía. Comp. Raúl Zarzuri. Ediciones Centro de Estudios Socio-Culturales (CESC). Santiago.
- Puelma, Fabián; Salas, Jorge: (2007) Breve historia del movimiento estudiantil en Chile, 1906-2006. Disponible En: www.ArmasdelaCritica.cl/lac/doc/pub/bervehistmovestch.pdf
- Valenzuela, Katia: (2007) Colectivos Juveniles: ¿Inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles? Pp. 31-52. En: Revista Última Década No. 26. Julio. CIDPA Valparaíso.
- Zarzuri, Raúl: (2010) Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile. Pp. 103-115. En: Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 15, No. 50. (Julio-Septiembre) Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. CESA-FES-Universidad del Zulia. Maracaibo.

COLOMBIA

- Acosta, Fabián; Cubides, Juliana; Galindo, Liliana: (2012) Condición política juvenil en la universidad. Resultados de investigación en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Pp. 279-315. En: Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. Edits. Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. CLACSO. Homo Sapiens ediciones. Buenos Aires.
- Alvarado, Sara; Botero, Patricia; Ospina, Héctor: (2012) Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia: tendencias y categorías emergentes. Pp.79-99. En: Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. Edits. Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. CLACSO. Homo Sapiens ediciones. Buenos Aires.

- Arango Gaviria, Luz Gabriela: (2008) Experiencia juvenil y condición estudiantil: desigualdades de clase, género y profesión en la educación pública en Colombia. Pp. 139-167. En: Jóvenes universitarios en Latinoamérica hoy. Coords. María Herlinda Suárez Sosaya; José Antonio Pérez Islas. UNAM. SES-SIJ. CIIJ. M.A. Porrúa. México.
- Archila, Mauricio: (2002) Entre la academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia 1920-1974. Pp. 158-174. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- _____: (2012) El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica. Pp. 71-103. En OSAL. CLACSO. Año XIII, No 31. Mayo. Buenos Aires.
- Galindo, Liliana; Cubides, Juliana; Acosta Fabián: (2010) Política y juventud en la vida universitaria: un estudio de caso. Pp. 71-90. En: Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 15. No 50. (Julio-Septiembre.) CESA-FCES-Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Gamba, Alexander: (2011) De las luchas dispersas al movimiento social. A propósito de la movilización universitaria en Colombia en el 2011. Pp. 165-173. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Garcés Montoya, Ángela: (2010) De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. Pp. 61-83. En: Revista Última Década. No 32. Julio. CIDPA Valparaíso.
- Jiménez, Catalina: (2013) La movilización estudiantil Colombiana: estructura de oportunidades y nuevos repertorios de acción. Pp-32-55. En: Revista Andina de Estudios Políticos, Vol. III, No 2. Disponible en: <http://iepa.org.pe/raep.Pdf>
- Ocampo, Angélica María: (2012) Sentidos subjetivos del Estado en jóvenes de Colombia. Pp. 139-160. En: Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. Edits. Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. CLACSO. Homo Sapiens ediciones. Buenos Aires.
- Reina Rodríguez, Carlos Arturo: (2012) Historia de los jóvenes en Colombia. 1903 1991. Tesis doctoral en Historia. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Historia. Bogotá.
- Soto Arango, Diana: (2002) El movimiento de estudiantes y catedráticos en Santa Fe de Bogotá a fines del siglo XVIII. Pp. 40-60. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.

ECUADOR

- Aguinaga, Margarita: (2011) 80's y noventas. Entrevista. Pp. 115-128. Malaidea. Cuadernos de reflexión. Universidad Pública y movimiento estudiantil. Núm. 2, noviembre. Gráficas Silva. Quito.
- Allán, Henry; Celi, Carlos: (2005) Sectores populares y el proceso de transición a un nuevo orden constitucional desde el gobierno del triunvirato militar de 1976-1979. Tesis de Licenciatura en Sociología y Ciencias Políticas. UCE. Quito.
- Arellano, Estuardo: (1988) Pensamiento universitario ecuatoriano. Segunda Parte. Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional. Quito.
- _____: (1989) Autocrítica de la Universidad. Corporación de Promoción Universitaria. Quito.
- _____: (1990) Universidad realidad y perspectivas. Fundación de Estudios Sociales. Quito.
- Atarihuana, Geovanní: (2011) Década de los noventa. Entrevista. Pp. 129-137. Malaidea. Cuadernos de reflexión. Universidad Pública y movimiento estudiantil. Núm. 2, noviembre. Gráficas Silva. Quito.

- Campuzano, Álvaro: (2005) Sociología y misión pública de la universidad en el Ecuador: una crónica sobre educación y modernidad en América Latina. Pp. 401-462. En: Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina. Comps. Bettina Levy, Pablo Gentili. CLACSO. Buenos Aires.
- Carrión, Diego: (2011) 90's y dos mil: entrevista a Diego Carrión. Pp. 138-145. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión. Universidad Pública y movimiento estudiantil. Núm. 2, noviembre. Gráficas Silva. Quito.
- Celi, Carlos; Moreno, Kintia: (2014) Representaciones en prensa sobre los movimientos estudiantiles en la Universidad Central del Ecuador. (1990-2013). Comité de Investigaciones UASB. Quito. Disponible en: <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4488/1/2015-14-Celi-Representaciones%20en.pdf>.
- Chávez, David: (2012) Editorial. Pp. 9-15. En: Revista Malaidea. Cuadernos de Reflexión. Pensamiento crítico de Alejandro Moreano. No 3. Abril. UCE. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Colectivo: (2011) Década de los dos mil. Entrevista al Colectivo de estudiantes de Sociología de la UCE. Pp. 146-152. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Espinosa, Apolo, Manuel: (2000) Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural. Tramasocial editorial. Quito.
- FEL, Frente de Estudiantes Libertarios: (2015) Federación de Estudiantes Universitarios FEUE, ¿Estructura de dominación o de organización?. Documento colectivo. Pdf. Quito.
- FEUE: (2001) Estatuto de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador. Reformado el 30 de junio del 2001. En: <http://asociaciondeescuelacienciassociales.blogspot.mx/2009/04/estatuto-de-la-federacion-de.html>. Revisado el 20 de septiembre del 2016.
- Gaibor, Verónica: (2013) Construcción mediática de la subversión: análisis de opinión e información en los diarios Hoy y El Comercio acerca del secuestro a Nahim Isaías. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. UCE. Quito.
- Goetschel, Ana María: (2010) Las paradojas del liberalismo y las mujeres: coyuntura 1907-1909. Pp. 209-240. En: Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana. Coords. Valeria Coronel; Mercedes Prieto. FLACSO, Ministerio de Cultura. Quito.
- Herrera, Francisco: (2011) "Si Callan a los míos... gritarán hasta las piedras" Instituto Metropolitano de Patrimonio. Quito.
- Hurtado, Oswaldo: (1992) Crisis y Reforma de la Universidad Ecuatoriana. FESO, CORDES. Quito.
- _____: (1994) Universidad y desarrollo. Pp. 13- 23. En: Universidad, Estado y Sociedad. CEN/Fundación Hernán Malo/ILDIS. Quito.
- INEC-Ecuador, (Instituto Nacional de Estadística y Censos) En: <http://www.inec.gob.ec/estadisticas/>. 2010.
- León, Natalia: (2009) Ecuador: la cara oculta de la crisis: ideología, identidades políticas y protesta en el fin de siglo. CLACSO-ASDI. Buenos Aires.
- Moreano, Alejandro: (1985) Universidad, crisis y reforma. Serie de publicaciones de la Escuela de Sociología CC.PP. UCE. Quito.
- _____: (1994) ¿Y la cantante calva?: la universidad y los nuevos movimientos sociales. Pp. 69-99. En Universidad, Estado y Sociedad. CEN. Fundación Hernán Malo/ILDIS. Quito.
- Moreno, Kintia; Pilca, Patricio: (2011) Imaginarios sobre la universidad pública en el Ecuador. Pp. 73-100. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Moreno, Kintia; Celi, Carlos: (2017) Construcción de la negatividad: Universidad Central del Ecuador y Movimiento Estudiantil a los ojos de diario *El Comercio* (1980-1996). En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V. Coord. Renate Marsiske. IISUE-UNAM. México.

- Pacheco Prado, Lucas: (1992) *La Universidad Ecuatoriana: Crisis académica y conflicto político*. ILDIS. Quito.
- _____ (2013) El contexto histórico de la creación de universidades a partir de 1990. Pp. 31-55. En: "Suspendida por falta de calidad." El cierre de catorce universidades en Ecuador. Coord. Cristina Bastidas. Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES). Quito.
- Quintero, Rafael; Silva, Erika: (2001) *Ecuador: una nación en ciernes*. Tomo II. Editorial Universitaria. Quito.
- _____ : (1995) *Ecuador: una nación en ciernes*. Tomo III. Editorial Universitaria. Quito.
- Rivera, Marcelo: (2016) 1966-2016: 50 años de la FESE. Disponible en: <http://periodicopcion.tk/index.php/politica/523-1966-2016-50-anos-de-la-fese>
- Rodas, Germán: (2000) *La Izquierda Ecuatoriana en el siglo 20. (Aproximación Histórica)*. Ed. Abya-Yala. Quito.
- Sánchez, Paola: (2012) *Discurso de ciudadanía: un acercamiento a las clases medias*. Tesis para la obtención del título de Socióloga, Universidad Central del Ecuador. Quito.
- _____ : (2013) Resistencia, consenso y disputa: conflicto social en el Ecuador (1990-2012). Pp. 17-81. En: ¿A quién le importan los Guayacanes? Acumulación, gobierno y conflictos en el campo. Comp. Stalin Herrera. IEE-CDES. Quito.
- Tamayo, Eduardo: (2008) *Gobierno de León Febres Cordero (1984-1988). Resistencias al autoritarismo*. Agencia Latinoamericana de Información, (ALAI). Quito.
- Tobar, Bayardo: (2011) Los setenta. Entrevista. Pp. 103-107. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Torres, Carlos: (2011) Los 2000. Pp. 153-164. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Villamizar, Darío: (1994) *Insurgencia, democracia y dictadura. Ecuador: 1960-1990*. Editorial El Conejo. Quito.
- Ycaza, Patricio. (1989) *Movimiento estudiantil ¿Para dónde camina?* CEDEP, FEPP. Quito.
- _____ (2011) *Movimiento estudiantil universitario: de la rebelión a la incertidumbre*. Pp. 40-56. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Zapata, Sofía: (2013) *Hacia la reclusión de un espacio social crítico: la acción del PCMLE en la Universidad Central del Ecuador*. Tesis para obtener el título de maestría en ciencias políticas. Pdf. FLACSO. Quito.

GUATEMALA

- Álvarez Aragón, Virgilio: (2002a) *Conventos, aulas y trincheras: Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: la ilusión por conservar*. Volumen I. FLACSO-G. USAC, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Guatemala.
- _____ : (2002b) *Conventos, aulas y trincheras: Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*. Volumen II. FLACSO-G. USAC, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Guatemala.
- Cabría, Elsa: (2015) Por qué pasar de #UsacEsPueblo a #SomosPueblo es un detonante. 19 de mayo de 2015. En: <https://nomada.gt/por-que-pasar-de-usacespueblo-a-somospueblo-es-un-detonante/>
- Castañeda, Gilberto: (2002) *Luchas estudiantiles en la Facultad de Arquitectura de la Universidad San Carlos de Guatemala (1954-1980)*. Pp. 189- 254. En: *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I*. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.

- Castillo, Werner: (2005) El movimiento estudiantil universitario y su actuación en el escenario político guatemalteco durante el periodo 1980-2000. Tesis de licenciatura en ciencia política. USAC. Guatemala.
- CMI: (2015) De Oliverio a Isla de Gilligan. Cómo fue cooptada la AEU. 23 de septiembre de 2015. En: <https://web.archive.org/web/20151016233053/https://cmiguate.org/de-aeu-a-isla-de-gilligan-como-fue-cooptada-la-asociacion-de-estudiantes/>
- CMI: (2016) Estos son los cuarentones detrás de la Comisión Transitoria de la AEU. 20 de septiembre de 2016. En: <https://cmiguate.org/estos-son-los-cuarentones-detras-de-la-comision-transitoria-de-la-aeu/>
- Cruz, Alex: (2016) Estudiantes de la Usac desconocen a la actual AEU. 21 de septiembre de 2016. En: <http://elperiodico.com.gt/2016/09/21/pais/estudiantes-de-la-usac-desconocen-a-la-actual-aeu/>
- Kobrak, Paúl: (1999) En pie de lucha: organización y represión en la Universidad de San Carlos, 1944-1996. Ed. American Association for the Advancement of Science (AAAS). Guatemala.
- Ruiz, Andrés: (2016) No todos los estudiantes son tan deahuevo: perspectiva crítica del movimiento estudiantil universitario. 30 de mayo 2016. En: <https://web.archive.org/web/20160601151553/https://cmiguate.org/no-todos-los-estudiantes-son-tan-deahuevo-perspectiva-critica-del-movimiento-estudiantil/>
- Sáenz de Tejada, Ricardo: (2015) #USAC Es Pueblo. En: Revista Análisis de la Realidad Nacional. Pp. 1-7. Año 4. Edición 74. Junio. Pdf. Ciudad Guatemala.
- Solís, Fernando: (2011a) Revista enfoque. Análisis de situación. Año 2, No 13. Enero. Guatemala. En: <https://issuu.com/albedrio/docs/enfoqueno13usac>
- _____ (2011b) Revista enfoque. Análisis de situación. Año 2, No 14. Febrero. Guatemala. En: https://issuu.com/observadorguatemala/docs/enfoque_14_6_de_febrero_de_2011
- Taracena, Luis: (2000) Reflexiones y vivencias dentro del movimiento estudiantil universitario guatemalteco. Edición de la Asociación de Estudiantes de Ciencia Política 2000. USAC. Guatemala.
- Torres-Rivas, Edelberto: (1979) [2015] Crisis y coyuntura crítica: la caída de Arbenz y los contratiempos de la revolución burguesa. Pp. 33- 69. En: Edelberto Torres-Rivas. Centroamérica: entre revoluciones y democracia. Comp. Rovira Jorge. CLACSO-ASDI. Siglo XXI. Buenos Aires.

MÉXICO

- Aboites, Hugo: (2011) Los movimientos estudiantiles en México y la transformación de la educación. De la lucha por las libertades y derechos civiles a la defensa y renovación de la educación pública. Pp. 1-22. En: CISMA. Revista del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas. No 1. 2do. Semestre. Santiago.
- _____ : (2012) La educación superior latinoamericana y El proceso de Bolonia. De la comercialización al proyecto Tuning de competencias. Pp. 29-38. En: Revista Palabras Pendientes. La disputa por la educación superior. Entre el derecho y la ambición. No. 11. Noviembre. México.
- Aguilera, Alcira: (2011) Acciones colectivas en defensa de la educación pública: Colombia-México (1987-2007). Tesis Doctoral en Estudios Latinoamericanos. UNAM. México D.F.
- Alvarado, María de Lourdes: (2011) El movimiento estudiantil de 1875, entre las demandas académicas y los intereses políticos. Pp. 41-60. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México D.F.
- Álvarez Mendiola, Germán: (1985) El movimiento estudiantil en la UNAM en la década setenta. Tesis de Licenciatura en Sociología. UNAM-FCPyS. México.
- Arce, Francisco: (1981) En busca de una educación revolucionaria: 1924-1934. Pp. 171-223. En: Ensayo sobre historia de la educación en México. Coord. Josefina Vásquez. El Colegio de México. México.

- Barceló, Raquel: (2004) El muro del silencio: Los jóvenes de la burguesía porfiriana. Pp. 114-150. En: Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. Coord. José A. Pérez Islas, y Maritza Urteaga. IMJ-AGN, México D.F.
- Brito Lemus, Roberto: (2004) Cambio generacional y participación juvenil durante el cardenismo. Pp. 233-280. En: Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. Coord. José A. Pérez Islas, y Maritza Urteaga. IMJ-AGN, México D.F.
- Castañeda, Marina: (1987) No somos minoría: la movilización estudiantil 1986-1987. Editorial Extemporáneos. México D.F.
- Chávez Becker, Carlos: (2004) Estudio y análisis comparativo sobre los movimientos estudiantiles en la UNAM en 1986-1987 y 1999-2000. Tesis de licenciatura en ciencia política. UNAM. México D.F.
- _____: (2011) Diálogo no es negociación. Representación, toma de decisiones y operación política: los límites organizacionales del CGH. Pp. 661-692. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México D.F.
- Civera, Alicia: (2011) ¡Por qué somos estudiantes de segunda!: la organización de los estudiantes campesinos en México 1932-1941. Pp. 79-104. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México D.F.
- De Garay, Adrián: (2008) Los jóvenes universitarios mexicanos: ¿Son todos iguales? Pp. 205-222. En: Jóvenes universitarios en Latinoamérica hoy. Coords. María Herlinda Suárez Sosaya; José Antonio Pérez Islas. UNAM. SES-SIJ. CIIJ. M.A. Porrúa. México.
- DGENP -Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria-: Antecedentes ENP. Pp. 1-4. En: <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf>. Visitado el 16-07-2017.
- Domínguez, Raúl: (1989) El perfil político de las organizaciones estudiantiles durante la década de 1950. Pp. 261-290. En: Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología. Coord. Renate Marsiske. UNAM-CESU. México.
- Estrello, Luz; Modonesi, Massimo: (2012) El #YoSoy132 y las elecciones en México. Instantáneas de una imposición anunciada y del movimiento que la desafió. Pp. 219-242. En OSAL. CLACSO. Año XIII, No 32. Noviembre. Buenos Aires.
- Favela, Margarita: (2011) Los movimientos estudiantiles en México: comparación entre mediados y finales del siglo XX. Pp. 761-776. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México D.F.
- Fazio, Carlos; Rajchenberg: (2000) UNAM: presente... ¿Y futuro? Plaza y Janes. México D.F.
- Figueiras, Leonardo: (2011) Del autoritarismo de la derecha a la antipolítica y el dogmatismo en el movimiento estudiantil mexicano 1999-2000. Pp. 707-736. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México D.F.
- García, Carola: (2011) Representaciones de los estudiantes en los medios de comunicación en México, 1999-2000. Pp. 545-570. En: 154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica. Coord. Silvia González Marín, Ana María Sánchez Sáenz. UNAM, IIB, Seminario de Movimientos Estudiantiles. México D.F.
- García Salord, Susana: (2008) De historias omitidas en la UNAM: acerca del “pretexto baladí”. Pp. 79-137. En: Jóvenes universitarios en Latinoamérica hoy. Coords. María Herlinda Suárez Sosaya; José Antonio Pérez Islas. UNAM. SES-SIJ. CIIJ. M.A. Porrúa. México.
- Garcíadiego, Javier: (1989) Movimientos estudiantiles durante la revolución mexicana. (Estudio de caso de la participación de un grupo de clase media urbana). Pp. 139-190. En: Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología. Coord. Renate Marsiske. UNAM-CESU. México.

- Garrido, Sebastián: (2015) Masas críticas y redes sociales: una explicación microestructural del surgimiento de cuatro movimientos estudiantiles en la UNAM (1986-2000). Pp. 255-307. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina IV. Coord. Renate Marsiske. UNAM-IISUE. México D.F.
- Gómez Nashiki, Antonio: (2003) El movimiento estudiantil mexicano. Notas históricas de las organizaciones políticas, 1910-1971. Pp. 187-220. En: Revista Mexicana de Investigación Educativa. Enero-abril, vol 8, núm 17. México. Pdf.
- Hernández, Atzelbi: (2012) La educación superior en México y la lucha de los excluidos. Pp. 62-66. En: Revista Palabras Pendientes. La disputa por la educación superior. Entre el derecho y la ambición. No. 11. Noviembre. México.
- Jiménez Alatorre, Martín: (2006) Las crisis económicas de México en 1976 y 1982 y su relación con la criminalidad. En: Revista Sincronía. Año 11. Número 41. Diciembre 2006-Marzo 2007. Departamento de Literatura de la Universidad de Guadalajara. Disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/winter06.htm>.
- Marsiske, Renate: (1989) Los estudiantes en la Universidad Nacional de México: 1910-1928. Pp. 191-223. En: Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología. Coord. Renate Marsiske. UNAM-CESU. México.
- _____: (1998) Autonomía y estudiantes universitarios en México: 1929. Pp. 539-552. En: L'Université en Espagne et en Amérique Latine du moyen age a nos tour. Coords. Jean-Louis Guereña y Eve-Marie Fell. CIREMIA. Universidad de Tours. Tours.
- _____: (2001) La Universidad Nacional de México (1910-1929) Pp. 117-162. En: La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente. Coord. Renate Marsiske. UNAM-CESU. México D.F.
- _____: (2006) Antecedentes del movimiento estudiantil de 1929 en la Universidad de México: actividades y organización estudiantil. Pp. 141-176. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- _____: (s/f) 1929: Año de la autonomía universitaria. Pp. 1-25. En: 1929, año crucial para la Universidad. Coord. Álvaro Matute. UNAM., México D. F.
- Méndez Moissen, Sergio: (2014) Sangre y fuego: el movimiento juvenil antes del #yosoy132. Pp. 225-244. En: # juventud enlascalles. 68.99.YoSoy132. Comp. Sergio Méndez. Ediciones Armas de la Crítica. México D.F.
- Mendoza, Javier: (2001) Los conflictos de la UNAM en el siglo XX. UNAM-CESU, Plaza y Valdés, editores. México.
- Monsiváis, Carlos: (1987) ¡¡¡Duro, duro, duro!!! (Crónica del CEU: 11 de septiembre de 1986- 17 de febrero de 1987). Pp. 1-48. En: Cuadernos Políticos, núm. 49.50. Enero-junio de 1987. México D.F. Disponible en: https://www.ses.unam.mx/docencia/2015II/Monsivais1987_DuroDuroDuro.pdf
- _____: (2010) Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza. Ediciones Era. México D.F.
- Muñiz, Elsa: (2004) Los jóvenes elegidos. México en la década de los veinte. Pp. 151-172. En: Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. Coord. José A. Pérez Islas, y Maritza Urteaga. IMJ-AGN, México.
- Muñoz, Gloria: (2012) #Yo Soy 132. Voces del Movimiento. Ediciones Bola de Cristal. México D.F.
- Necochea Gracia, Gerardo: (2004) Los jóvenes a la vuelta del siglo. Pp. 91-113. En: Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. Coord. José A. Pérez Islas, y Maritza Urteaga. IMJ-AGN. México.
- Ordorika, Imanol: (2006) La disputa por el campus. Poder, política y autonomía en la UNAM. UNAM-CESU. Plaza y Janes Editores. México.
- Ordorika, Imanol; López, Rafael: (2007) Política Azul y Oro. (Historias orales, relaciones de poder y disputa universitaria.) UNAM, Plaza y Valdés Editores. México D.F.

- Ortega Erreguerena, Joel: (2015) Yo Soy 132: entre la red y las asambleas. Una rebelión con el autoritarismo. En: Revista Pacarina del Sur (en línea). Movimientos juveniles en América Latina: Batallas e impugnaciones de la política, la educación y la cultura excluyentes. Año 6. Núm. 25. Octubre-diciembre. Dossier. Disponible en: www.pacarinadelsur.com
- Ortega Reyna; Jaime: (2007) Reformas educativas y movimiento estudiantil: la huelga en la UNAM (1999-2000). Tesina para obtener el título de licenciado en Ciencia Política. UAM-Iztapalapa. México.
- Palabras Pendientes, colectivo: (2011) Universidad Mexicana. Entrevista. Pp. 231-241. En: Malaidea. Cuadernos de reflexión No. 2. Noviembre. Universidad Pública y Movimiento Estudiantil. Artes Gráficas Silva. Quito.
- Pérez Puente, Leticia: (2002) Una revuelta universitaria en 1671 ¿Intereses estudiantiles o pugna de autoridades? Pp. 19-39. En: Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I. Coord. Renate Marsiske. UNAM, CESU, Plaza y Valdés Editores. México D.F.
- Poniatowska, Elena: (2007) Así fue la matanza de Tlatelolco en 1968. En: <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/09/28/elena-poniatowska-asi-fue-la-matanza-de-tlatelolco-en-1968>.
- Ramírez, Celia: (1989) Las Academias, presencia estudiantil en la Universidad Autónoma de México. Pp. 224-260. En: Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología. Coord. Renate Marsiske. UNAM-CESU. México.
- Reguillo, Rossana: (2010) La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares. Pp. 395-429. En: Los jóvenes en México. Coord. Rossana Reguillo. FCE, CONACULTA. México.
- Rivas Ontiveros, José René: (2004) Proceso de formación y participación del sujeto juvenil de izquierda en la Universidad Nacional Autónoma de México (1958-1971). Pp. 281-320. En: Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. Coord. José A. Pérez Islas, y Maritza Urteaga. IMJ-AGN, México.
- _____: (2007) La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972). Ed Porrúa-UNAM. México.
- Rocha Islas, Martha: (2004) Cómo se enamoraban madres y abuelas de antaño. Cortejo y noviazgo en el siglo XX, 1900-1960. Pp. 173-205. En: Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. Coord. José A. Pérez Islas, y Maritza Urteaga. IMJ-AGN, México.
- Rodiles Hernández, Sofía: (2004) “El estudiantado universitario como actor político”. Las huelgas estudiantiles de la UNAM 1929, 1968, 1987 y 1999. Tesis de Maestría en Estudios políticos y Sociales. UNAM. México. D.F.
- Rosas, María: (2001) Plebeyas batallas. La huelga en la Universidad. Ediciones Era. México D.F.
- Sánchez Gudiño, Hugo: (2004) Delincuencia juvenil en el México bárbaro: de los pistoleros y pandilleros a los grupos de choque estudiantiles en la Universidad Nacional Autónoma de México (1900-1940). Pp. 206-232. En: Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. Coord. José A. Pérez Islas, y Maritza Urteaga. IMJ-AGN, México.
- _____: (2006) Génesis, desarrollo y consolidación de los grupos estudiantiles de choque en la UNAM (1930-1990). UNAM. FES-Aragón. Miguel Ángel Porrúa edit. México.
- Suárez, Zozaya, Ma. Herminda; Pérez Islas, José Antonio: (2008) “La disputa por la representación contemporánea de los universitarios en México, ... o de cómo y para qué forma la universidad pública a los Jóvenes.” Pp. 13-77. En: Jóvenes universitarios en Latinoamérica hoy. Coords. María Herlinda Suárez Sosaya; José Antonio Pérez Islas. UNAM. SES-SIJ. CIIJ. M.A. Porrúa. México.
- Urteaga, Maritza: (2011) La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos. UAM-I. Juan Pablos Editor. México D.F.
- Vásquez, Erick: (2014) Los movimientos sociales en la era de internet: el caso mexicano #YoSoy132. Tesis de maestría en Sociología. Universidad Iberoamericana. México D.F.

Velásquez, María de Lourdes: (2000) Los congresos nacionales universitarios y los gobiernos de la Revolución. 1910-1933. CESU, Plaza y Valdés. México.

NICARAGUA

Abarca, Carlos: (2016) Nicaragua. -8 de noviembre de 1976: cae en combate Carlos Fonseca Amador, fundador del FSLN. Disponible en: <https://elsoca.org/index.php/america-central/movimiento-obrero-y-socialismo-en-centroamerica/4211-nicaragua-8-de-noviembre-de-1976-cae-en-combate-carlos-fonseca-amador-fundador-del-fsln>.

Álvarez, Leonor: (2009-Septiembre-25) UNEN abandona lucha por presupuesto. El Nuevo Diario.com.ni. Disponible en: <https://www.elnuevodiario.com.ni/politica/57952-unen-abandona-lucha-presupuesto/>

Baltodano, Mónica: (2011) Memorias de la lucha Sandinista. De la forja de la vanguardia a la montaña. Pp. 1-20. Fundación Rosa Luxemburgo. Managua.

Barahona, Amaru: (1990) El gobierno de José Santos Zelaya y la fase original del proceso de acumulación originaria en Nicaragua. Pp. 83-96. En: Revista de Historia. Año 1. Núm. 1. Enero-junio. Instituto de Historia de Nicaragua -IHN-. Managua.

Castillo, Jennifer: (2010-Mayo-19) UNEN no responde por daños y da por acabado el pleito. En: La Prensa. Disponible en: <https://www.laprensa.com.ni/2010/05/19/nacionales/25017-unen-no-responde-por-danos-y-da-por-acabado-el-pleito>

Chavarría, Sebastián: (2011) Nicaragua: Restauración, bonapartismo y lucha política. En: 1857. Revista Centroamericana de Teoría, Política, Economía e historia. No. 11. Septiembre-Diciembre. Disponible en: <https://elsoca.org/pdf/Revista-1857-No-11.pdf>

Córdoba, Matilde: (2007-Noviembre-05) César Pérez y los mitos del a UNEN. En: el nuevo diario.com.ni. Disponible en: <https://www.elnuevodiario.com.ni/politica/1688-cesar-perez-mitos-unen/>

Cruz-Sequeira, A.J: (2005) ¿Qué ocurrió con Nicaragua? Un relato de medio siglo 1951-2005. Pp. 1-34. PNUD. INCAE. Monte fresco. Nicaragua. Disponible en: http://conocimiento.incae.edu/ES/centros-academicos-investigacion/pdfs/Que_ocurrio_con_Nicaragua.pdf

Cuadra, Elvira: (2016) Las elites y los campos de disputa en Nicaragua: una mirada retrospectiva. Pp. 85-101. En: Península. Vol. XI, núm. 1. Enero-junio. UNAM. México. Disponible en: https://ac.els-cdn.com/S1870576616000052/1-s2.0-S1870576616000052-main.pdf?_tid=3f856950-08da-11e8-9cb9-0000aacb35d&acdnat=1517659589_809fea7c9cd4da02635a77ebb6d014e8

Fernández, Paula: (2013) La fractura del movimiento revolucionario: tendencias dentro del Frente Sandinista de Liberación Nacional (1972-1979). Pp. 150-185. En: Cuadernos de Marte. Año 3. Nro. 4. Julio. Buenos Aires. Disponible en: <http://iigg sociales.uba.ar/revistacuadernosdemarte>

Fernández, Paula; Romero, Fernando: (2014) El movimiento estudiantil en Nicaragua: el caso del Frente Estudiantil Revolucionario y su participación en el Frente Sandinista. Pp. 1-17. En: Vº Jornadas de estudio y reflexión sobre el movimiento estudiantil argentino y latinoamericano. Mar del Plata.

Fisher, Lenin: (2012) Universidad de Nicaragua: reseña histórica en el año del bicentenario. Disponible en: <http://leninfisher.blogspot.mx/2012/04/universidad-de-nicaragua-resena.html>

Fonseca, Carlos; Mayorga, Silvio: (1960) Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura de Somoza. En: Informe presentado a la Federación de Centros Universitarios de la Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=1832>

FSLN: (1979) Nicaragua: la lucha popular contra la dictadura. Pp. 1-24. En: Cuadernos Políticos, número, 20. Abril-junio. Editorial Era. México D.F. Disponible en: http://www.cedema.org/uploads/FSLN_1979-03.pdf

- González, Roberto: (2009) Nicaragua. Dictadura y revolución. Pp. 231-264. En: Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe. Año 6, No. 10. Julio. Uninorte. Barranquilla. Colombia. Disponible en: [file://Dialnet-NicaraguaDictaduraYRevolucion-3013321%20\(1\).pdf](file://Dialnet-NicaraguaDictaduraYRevolucion-3013321%20(1).pdf)
- Gould, Jeffrey: (1986) Amigos peligrosos, enemigos mortales: un análisis de Somoza y el movimiento obrero nicaragüense (1944-1946). Pp. 19-65. En: Revista de Historia #12-13. Universidad de Costa Rica. San José. Disponible en: <file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/3189-7029-1-SM.pdf>
- _____: (1993) La alianza frustrada: los socialista y la oposición, Nicaragua 1946-1950. Pp. 51-69. En: Anuario de Estudios Centroamericanos. Núm. 19-2. Universidad de Costa Rica. San José. Disponible en: <file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/2669-4158-1-SM.pdf>
- Hernández, Manuel: (2012) La Nicaragua sandinista y las elecciones de febrero de 1990: transición a la democracia o alternancia democrática. Memoria para optar al grado de doctor. Pdf. Universidad Complutense. Madrid.
- Herrera, Miguel Ángel: (1990) La reintegración del movimiento revolucionario. Pp. 131-145. En: Revista de Historia. Año 1. Núm. 1. Enero-junio. Instituto de Historia de Nicaragua -IHN-. Managua.
- Kritt, Barbara: (1995) Mujeres, militantes y movilizaciones políticas en el movimientos estudiantil nicaragüense en los años 70. Pp. 40-50. En: Fermentum. Revista venezolana de sociología y antropología. Año 5. -No. 12. Enero-Abril. ULA. Mérida, Venezuela.
- López Castellano, Nayar: (2013) Nicaragua, los avatares de una democracia pactada. UCA Publicaciones. Managua. En: [http://repositorio.uca.edu.ni/41/1/Nicaragua_Avatares %20de %20una %20democracia% 20pactada. pdf](http://repositorio.uca.edu.ni/41/1/Nicaragua_Avatares%20de%20una%20democracia%20pactada.pdf)
- Martí I Puig, Salvador: (2016) Nicaragua: Desdemocratización y caudillismo. Pp. 239-258. En: Revista de Ciencia Política. Vol. 36, núm. 1. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/324/32446000011.pdf>
- Mojica, Orson: (2014) Nicaragua (1979-1990): La revolución abortada. Libro Socialista. Centroamérica. Disponible: <http://www.elsoca.org/pdf/libreria/La%20Revolucion%20Abortada-lectura.pdf>
- Pineda, Edith: (2010-Junio-30) Carrera en UNEN es para alcanzar cargos públicos. En: el nuevo diario. Com.ni. Disponible en: <https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/77866-carrera-unen-es-alcanzar-cargos-publicos/>
- Traña, Marcia: (1990) Algunas notas sobre el movimiento estudiantil nicaragüense en la primera etapa del siglo XX. Pp. 97-109. En: Revista de Historia. Año 1. Núm. 1. Enero-junio. Instituto de Historia de Nicaragua -IHN-. Managua.
- _____: (2014) Recordando la masacre estudiantil del 23 de julio de 1959. Disponible en: <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/166800/recordando-la-masacre-estudiantil-del-23-de-julio>.
- Ulloa, Mara: (1996) Participación del movimiento estudiantil universitario en el proyecto socio-político y productivo del estado nicaragüense en la década de los ochenta. Monografía para optar por la licenciatura en Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Recinto Universitario Rubén Darío. Managua.
- UNAN: Disponible en: <http://www.unan.edu.ni/index.php/resena-historica/4/>
- UNEN: Disponible en: <http://www.unan.edu.ni/index.php/presentacion-unen/>

PÁGINAS DE INTERNET

- Argentina: Investigadores del Movimiento estudiantil. En: <http://www.mov-estudiantil.com.ar/index.htm>
- Chile: Archivo General del Movimiento Estudiantil. En: <http://movimientoestudiantil.cl>
- Quienes Somos. <http://www.lafua.org/>